TESIS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
2025
234

Laura Ruiz Cantera

Los parques urbanos de Zaragoza desde una mirada histórico-artística (1892-1992)

http://zaguan.unizar.es/collection/Tesis

Director/es
Yeste Navarro, Isabel Asunción

ISSN 2254-7606

Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza

Universidad de Zaragoza
Servicio de Publicaciones

ISSN 2254-7606

Universidad Zaragoza
1542

Tesis Doctoral

LOS PARQUES URBANOS DE ZARAGOZA DESDE UNA MIRADA HISTÓRICO-ARTÍSTICA (1892-1992)

Autor

Laura Ruiz Cantera

Director/es

Yeste Navarro, Isabel Asunción

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
Escuela de Doctorado

Programa de Doctorado en Historia del Arte

2023

Repositorio de la Universidad de Zaragoza – Zaguan http://zaguan.unizar.es

LOS PARQUES URBANOS DE ZARAGOZA DESDE UNA MIRADA HISTÓRICO-ARTÍSTICA (1892-1992)

LAURA RUIZ CANTERA

Tesis Doctoral

Título de la tesis:
Los parques urbanos de Zaragoza desde una mirada histórico-artística (1892-1992)

Autora
Laura Ruiz Cantera

Directora
Isabel Yeste Navarro

Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Historia del Arte
2023

Repositorio de la Universidad de Zaragoza – Zaguan http://zaguan.unizar.es

A mis padres

ÍNDICE

I INTRODUCCIÓN 8

1 PRESENTACIÓN, DELIMITACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN 9
2 ESTADO DE LA CUESTIÓN 12
3 OBJETIVOS 25
4 METOLODOLOGÍA 27
5 ESTRUCTURA DE LOS CONTENIDOS 33

II CONTEXTO HISTÓRICO ARTÍSTICO 37

1. EL PARQUE URBANO EN LAS CIUDADES DEL OCCIDENTE EUROPEO: ARTE, CIENCIA, CULTURA Y SOCIEDAD 38
   1.1 Una aproximación histórica a los parques urbanos europeos: de los jardines domésticos a los sistemas de espacios verdes 39
   1.2 La creación de los parques urbanos españoles en los siglos XIX y XX: particularidades e influencias foráneas 125
2 EL NACIMIENTO DE LOS ESPACIOS VERDES EN ZARAGOZA 205
   2.1 Antecedentes y origen de las zonas verdes en la ciudad de Zaragoza 206
      2.1.1 De la ensoñada antigüedad hasta la concienciación dieciochesca 206
      2.1.2 La irrupción de las zonas verdes en la Zaragoza decimonónica: paseos, arboledas, plazas ajardinadas, viveros municipales, jardines de recreo y parques urbanos 221
   2.2 La gestión de la naturaleza urbana en Zaragoza y el oficio: arbolistas, botánicos, jardineros, ingenieros y arquitectos 261

III LOS PARQUES URBANOS DE ZARAGOZA (1892-1992) 289

1 BREVE INTRODUCCIÓN HISTÓRICA AL URBANISMO ZARAGOZANO ENTRE 1892 Y 1992 290
2 ESTUDIO DE LOS PARQUES URBANOS DE ZARAGOZA (1892-1992) 300
   2.1 El parque Pignatelli 302
      2.1.1 Los orígenes urbanos del parque Pignatelli 302
      2.1.2 El parque Pignatelli: la construcción de una idea 322
      2.1.3 Espacios y arte público del actual parque Pignatelli 393
      2.1.4 Valoración crítica 399
   2.2 El parque José Antonio Labordeta (Parque Grande) 400
      2.2.1 Los orígenes urbanos del parque José Antonio Labordeta 400

2.2.2 La visualización de un parque mesocrático para la ciudad: 1900-1910 413
2.2.3 Los primeros espacios e infraestructuras: 1915-1925 423
2.2.4 La formación del parque y su inauguración 1925-1935 449
2.2.5 Reformas y nuevos equipamientos para el parque hasta la llegada de Rafael Barnola Usano (1940-1970) 489
2.2.6 La llegada de Rafael Barnola Usano: la "monumentalización" del parque (1970-1991) 506
2.2.7 Últimas remodelaciones y nuevos equipamientos desde el año 2000 533
2.2.8 Arte público en el parque José Antonio Labordeta 574
2.2.9 Estado actual del parque de José Antonio Labordeta 603
2.2.10 Valoración crítica 638
2.3 Parque del Tío Jorge 641
2.3.1 Los orígenes del parque del Tío Jorge: las Balsas de Ebro Viejo 641
2.3.2 Imaginarios y proyectos para la constitución de un parque en la Balsas de Ebro Viejo hasta el último tercio del siglo XX 665
2.3.3 El parque del Tío Jorge: ampliaciones y reformas posteriores 691
2.3.4 Los espacios y el arte público del actual parque del Tío Jorge 698
2.3.5 Valoración crítica 705
2.4 El parque Bruil 707
2.4.1 Los orígenes urbanos del parque Bruil 707
2.4.2 La torre de Bruil (1842-1959) 721
2.4.3 El parque bruil: los proyectos y posteriores reformas 753
2.4.4 Los espacios y el arte público del actual parque Bruil 774
2.4.5 Valoración crítica 780
2.5 Parque del Castillo Palomar 783
2.5.1 Los origenes urbanos del parque del Castillo Palomar 783
2.5.2 La construcción del parque del Castillo Palomar 811
2.5.3 Espacios y arte público del actual Parque Palomar 820
2.5.4 Valoración crítica 826
2.6 El parque Miraflores 827
2.6.1 Los orígenes del parque Miraflores 827
2.6.2 La construcción del parque Miraflores 842
2.6.3 Los espacios y el arte público del actual parque Miraflores 848
2.6.4 Valoración crítica 853
2.7 El parque de la Granja 854
2.7.1 Los origenes del parque de la Granja 854
2.7.2 La construcción del parque de la Granja 864
2.7.3 Los espacios y el arte público del parque de la Granja 871
2.7.4 Valoración crítica 877
2.8 El parque de Macanaz 878
2.8.1 Los orígenes urbanos del parque de Macanaz 878

2.8.2 La construcción del parque de Macanaz 885
2.8.3 Espacios y arte público del actual parque de Macanaz 892
2.8.4 Valoración crítica 898
2.9 Parque Pinares de la calle Oviedo 899
2.9.1 Los orígenes urbanos del parque Pinares de la calle Oviedo 899
2.9.2 La contrucción del parque Pinares de la calle Oviedo 909
2.9.3 Los espacios y el arte público del parque Pinares de la calle Oviedo 912
2.9.4 Valoración crítica 916
2.10 Parque de la Paz 916
2.10.1 Los origenes urbanos del parque de la Paz 916
2.10.2 La construcción del parque de la Paz 921
2.10.3 Espacios y arte público del actual parque de la Paz 923
2.10.4 Valoración crítica 927
2.11 Parque de Torre Ramona 927
2.11.1 Los origenes urbanos del parque de Torre Ramona 927
2.11.2 La construcción del parque de Torre Ramona 943
2.11.3 Espacios y arte público del actual parque de Torre Ramona 949
2.11.4 Valoración crítica 955
2.12 Parque del Oeste 956
2.12.1 Los origenes urbanos del parque del Oeste 956
2.12.2 La construcción del parque del Oeste 963
2.12.3 Espacios y arte público del actual parque Oliver 978
2.12.4 Valoración crítica 985
2.13 Parque de la Memoria 986
2.13.1 Los origenes urbanos del parque de la Memoria 986
2.13.2 La construcción del parque de la Memoria 991
2.13.3 Espacios y arte público del actual jardín de la Memoria 1008
2.13.4 Valoración crítica 1016
2.14 El parque de Oriente 1017
2.14.1 Los origenes urbanos del parque de Oriente 1017
2.14.2 La construcción del parque de Oriente 1020
2.14.3 Espacios y arte público del actual parque de Oriente 1026
2.14.4 Valoración crítica 1030
2.15 Parque de las Delicias 1031
2.15.1 Los orígenes urbanos del parque de las Delicias: los terrenos del antiguo manicomio de Zaragoza 1031
2.15.2 La construcción del parque de las Delicias 1040
2.15.3 Espacios y arte público del actual parque de las Delicias 1065
2.15.4 Valoración crítica 1071
2.16 El parque lineal del Huerva: parque del Canódromo, parque de las Glorietas de Goya y el parque del Azud 1072

2.16.1 Los orígenes urbanos del parque lineal del río Huerva 1072
2.16.2 La construcción del parque lineal del río Huerva 1078
2.16.3 espacios y arte público del actual parque lineal del río Ebro 1090
2.16.4 Valoración crítica..... 1097

IV PARQUES URBANOS DE ZARAGOZA: LEGISLACIÓN, PROTECCIÓN Y VALORACIÓN.....1099

1 ¿PATRIMONIO VERDE?: HACIA UNA VALORACIÓN CULTURAL 1100
1.1 Patrimonio cultural urbano: del monumento al entorno y del entorno al territorio 1101
1.2 El reconocimiento oficial de los parques urbanos en materia patrimonial 1104
2 LOS PARQUES URBANOS DE ZARAGOZA: LEGISLACIÓN Y VALORACIÓN 1115
2.1 Breve aproximación a la legislación en materia de espacios verdes 1116
2.2 Valoración y propuestas de futuro en torno a los parques urbanos zaragozanos 1120
2.3 Las condiciones artísticas de los parques urbanos: reflexiones..... 1129

V CONCLUSIONES 1133

BIBLIOGRAFÍA……1141

I. INTRODUCCIÓN

1 PRESENTACIÓN, DELIMITACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN

El tema de la presente tesis doctoral está dedicado al estudio histórico-artístico de los parques urbanos zaragozanos proyectados entre los años 1892-1992, un amplio marco temporal que permite ahondar en la evolución de esta tipología verde en la capital aragonesa a un nivel que, en cierta medida, transciende la disciplina de la Historia del Arte, ya que el contenido desarrollado a continuación no se limita al análisis del diseño y proyección de un espacio acotado de la ciudad, sino que es también historia de la arquitectura y de las infraestructuras asociadas a estos espacios verdes y, sobre todo, del urbanismo donde se insertan. Así entendido, es también el relato de la sociedad aragonesa y de su progreso, de los deseos e intereses reflejados por los diferentes colectivos sociales, de sus errores y aciertos y, especialmente, de las necesidades colectivas en materia de ocio y embellecimiento siempre atentas a las innovaciones supralocales. Con todo, los componentes sociológicos y culturales adquieren un protagonismo destacado en esta investigación, pues los parques públicos son espacios de relación y escenarios de actividades de carácter muy diverso y receptores y contenedores de arte público.

El término "parque urbano" admite una variedad de definiciones por la pluralidad de disciplinas que se cruzan para su estudio histórico, teniendo en cuenta también los aspectos técnicos como la localización geográfica, usos aplicados y el diseño. Así pues, en rasgos generales, los parques urbanos pueden considerarse espacios libres polivalentes delimitados en la ciudad que cumplen diversas funciones orientadas a satisfacer necesidades sociales y medioambientales y que, por su significación cultural, son susceptibles de formar parte del patrimonio histórico-artístico. Teniendo siempre presente todos los factores multidisciplinares que confluyen en el concepto de parque urbano, a la hora de seleccionar los estudiados en esta tesis doctoral he tenido en cuenta la categorización técnica establecida desde el Ayuntamiento de Zaragoza en la *Ordenanza de zonas verdes y normas para redacción de Proyectos de Parques y Jardines en el término*

Municipal de Zaragoza de 2 de abril de 1979, vigente hoy en día. Establece que los parques urbanos son todas aquellas zonas verdes localizadas a una distancia menor de 10 kilómetros del perímetro del casco urbano, divididos en dos tipos en función de sus dimensiones: grandes parques urbanos (con una superficie superior a 10 hectáreas) y pequeños parques urbanos (con una superficie de entre 1,5 a 10 hectáreas). De tal manera que los parques abordados en esta investigación se ajustan a la definición establecida por el Ayuntamiento de la ciudad. Y así, he estudiado en total 18 parques públicos (grandes y pequeños parques urbanos) entre los años 1892-1992.

La cronología establecida para esta investigación está en plena consonancia con la historia de los parques urbanos de Zaragoza. El año 1892, que marca el inicio de esta tesis doctoral, es la fecha en la que el arquitecto municipal, Ricardo Magdalena, proyectó el primer parque construido en la ciudad, el parque Pignatelli. Esto no quiere decir que con anterioridad no se diseñasen otros parques urbanos, pero este fue el primero en materializarse. Por otro lado, 1992, que supone el cierre de esta investigación, fue para este tema un año clave en la ciudad de Zaragoza, dado que marca el inicio de una nueva etapa tras la jubilación en 1991 del jefe del Servicio de Parques y Jardines, Rafael Barnola Usano, después de 30 años al servicio de la ciudad, en los que llevó a cabo más de 200 proyectos que dotaron y mejoraron los espacios verdes de la capital aragonesa.

De esta manera, el tema estudiado en esta tesis se enmarca en un contexto historiográfico muy amplio que abarca los periodos históricos de la Restauración, la Dictadura de Primo de Rivera, la II República, el Franquismo y la Transición hasta el asentamiento de los Ayuntamientos Democráticos. Durante este lapso cronológico de la Historia de España, se desarrollaron y aplicaron estrategias y legislaciones dispares que definieron modelos y planteamientos diferenciados para la ciudad que influyeron directamente en cuestiones tan importantes para esta investigación como la predilección de lo construido sobre la zona libre o la concesión o no de suelo para espacios verdes.

Mi interés por el estudio de los parques urbanos de Zaragoza se remonta al año 2014, cuando defendí el Trabajo Fin de Grado en Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, titulado: *Una aproximación al estudio de los parques urbanos de Zaragoza: el parque Pignatelli, historia y trazado*, bajo la dirección de la Dra. Isabel Yeste Navarro. Con su elaboración comencé a indagar un campo del urbanismo poco atendido en nuestro

ámbito local, tal y como demuestra la escasa bibliografía. También fue el primer paso que me permitió analizar y entender la trama urbana y las zonas verdes como expresiones artísticas de valor estético y funcional, proyectadas concienzudamente en la ciudad. Pero el estudio completo del parque Pignatelli requería una profundización mayor que la realizada en el anterior, se precisaba dar respuesta a muchos interrogantes, vacíos y contradicciones en cuanto a su historia, por lo que, en el Trabajo Fin de Máster presentado en el año 2016 para obtener el título del Máster de Estudios Avanzados en Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, volví a sumergirme en la historia del primer parque construido en Zaragoza.

La magnitud y riqueza de las fuentes documentales inéditas que hallé en los archivos de la ciudad confirmaron la existencia de una parcela del urbanismo no estudiada hasta el momento de gran potencial e interés para los estudios del patrimonio cultural local y nacional. El análisis de todos estos documentos textuales y gráficos podían y debían superar el vacío bibliográfico existente sobre los parques urbanos zaragozanos.

Esta realidad justifica el interés de esta tesis doctoral dada, por un lado, por el carácter todavía novedoso del tema, ya que la integración de los espacios verdes en la ciudad es un campo del urbanismo poco contemplado desde el punto de vista histórico y artístico. Y, por otro, porque el análisis global del urbanismo zaragozano desde el estudio de los espacios verdes revelará una parte de la historia de nuestra ciudad de la que poco se conoce y que integra espacios arquitectónicos y urbanísticos de un gran valor artístico.

Del mismo modo, el estudio de esta tipología verde va a permitir reconstruir un marco histórico de Zaragoza a través de otro enfoque, pues cada espacio verde es testimonio de un trasfondo histórico, de la interpretación humana y de la construcción mental y factual. La capital aragonesa constituye un ejemplo de gran relevancia para abordar esta investigación, por ser la capital autonómica y por convertirse a principios del siglo XX en modelo de ciudad densamente urbanizada que precisó de la incorporación de amplios espacios verdes de diversas tipologías, contando en la actualidad con más de una treintena de parques urbanos.

Este ambicioso proyecto que se presenta: *Los parques urbanos de Zaragoza bajo una mirada histórico-artística (1892-1992),* ha sido desarrollado en el seno del Departamento

de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza y del Grupo de Investigación de Referencia del Gobierno de Aragón *Observatorio de Arte Aragonés en la Esfera Pública*, y financiado por el contrato predoctoral para la Formación del Profesorado Universitario otorgado por el Ministerio de Educación de España.

2 ESTADO DE LA CUESTIÓN

El primer paso de toda investigación es la búsqueda de cimientos teóricos que permitan abrir una nueva línea de estudio, evaluando las carencias, aciertos e hipótesis planteadas. Esta labor de partida reveló la escasez de publicaciones existente sobre la materia tratada, ya que apenas se han hallado obras que aborden de manera específica esta cuestión tanto a nivel nacional como local. Se puede afirmar al respecto que la mayoría de los estudios sobre los parques urbanos españoles se han afrontado como un componente urbanístico y arquitectónico en obras generales dedicadas al espacio público y al paisaje sin profundizar en los rasgos históricos. Esta situación bibliográfica se debe precisamente a la falta de atención prestada desde ámbito de la historia y sus disciplinas, en este sentido, han sido los jardines históricos del pasado los que han despertado un mayor interés por parte de los estudiosos, especialmente, los situados en las dos principales ciudades españolas, Madrid y Barcelona. La falta de interés hacia la historia de los parques urbanos puede estar condicionada por la consideración generalizada que se posee de los parques urbanos como lugares polivalentes al servicio del disfrute diario de la población y no como paisajes histórico-culturales. Pero también, podría darse por los prejuicios, hoy en día residuales, que desde la comunidad científica y la sociedad general se tiene hacia los estudios de la ciudad contemporánea como una pieza consustancial del entramado de disciplinas que forman parte de la Historia del Arte.

El examen crítico de esta bibliografía ha permitido constatar el vacío existente sobre el tema abordado y, al mismo tiempo, evaluar y valorar dicha producción. El resultado de dicho análisis implicaba reforzar la búsqueda de documentación histórica documental y hemerográfica, es más, este amplio corpus consultado es el que realmente ha permitido reconstruir la historia de los parques urbanos zaragozanos, tal y como se explicará en el apartado dedicado a la Metodología.

Sin ser exhaustiva, ya que la investigación está dedicada a Zaragoza, cabe comenzar mencionando los principales títulos dedicados expresamente al estudio histórico-

artístico de los parques urbanos construidos en España, tanto de monografías, como artículos o capítulos incluidos en obras generales. En esta producción se detecta una evolución cuantitativa en alza, especialmente en las últimas décadas, debido a la valoración del paisaje en todas sus acepciones como un bien cultural y patrimonial.

Un punto de partida imprescindible son las obras *Jardines clásicos de España. Castilla* de Winthuysen, en donde se exponen las primeras noticias sobre un buen número de ejemplos como los Reales Sitios de Aranjuez, El Pardo, San Ildefonso o La Florida, su planimetría y fotografías que el propio autor había realizado;[1] y *Parques y jardines: su historia y sus trazados*, publicada en 1949 por Fernando García Mercadal y en la que analiza la historia y proyectos de determinados jardines y parques españoles aportando información gráfica y fotográfica de la época de gran interés.[2] Además, integra algunos de los planos de jardines que el mismo proyectó, por lo que es una obra referente, no solo por las contribuciones, sino también por la apertura de miras hacia una nueva línea de investigación.

Con una visión generalista se publicó la *Historia de los parques y jardines en España*, una obra articulada en cuatro bloques —La jardinería en la época antigua y romana; Los jardines en la España islámica y cristiana; Jardines del renacimiento; Jardines barrocos y neoclásicos; y De los jardines privados a los parques públicos— y profusamente ilustrada, realizada por diversos especialistas en el tema.[3]

También con una estructura cronológica se plantea la obra de Ana Luengo y Coro Millares, *Parámetro del jardín español. Naturaleza, paisaje y territorio*.[4] Especialmente interesante resulta para esta investigación el volumen III, en el que se aborda el nacimiento del verde urbano a partir de los planteamientos higienistas y la definición de un estilo nacional a partir de lo que denominan: globalización y vernaculismo.

---

[1] WINTHUYSEN, X., *Jardines clásicos de España. Castilla*, Madrid, Imp. Industrial Gráfica, 1930.
[2] GARCÍA MERCADAL, F., *Parques y jardines: su historia y sus trazados*, Zaragoza, Institución Fernando el católico, 2003 (Edición facsímil, Madrid, Afrodisio Aguado, 1950).
[3] VV.AA., *Historia de los parques y jardines en España*, Madrid, Fomento de Construcciones y Contratas FCC, 2001.
[4] VV.AA., *Parámetro del jardín español. Naturaleza, paisaje y territorio*, 3 vols. (LUENGO, A. y MILLARES, C., ed.) Madrid, Ministerio de Cultura, Subdirección General de Publicaciones, Información y Documentación: Castellana Abertis, 2007.

Dentro del panorama nacional, esta vía teórica ha sido continuada y ampliada por la paisajista Carmen Añón Feliu, especialista en paisajes culturales y en jardines históricos. Su obra teórica es un referente para el estudio de la jardinería asociada a la realeza española y a la conservación de jardines dentro del contexto patrimonial. Entre su extenso trabajo, interesa especialmente el relacionado con los parques madrileños del Oeste, Buen Retiro o el de la Alameda de Osuna[5] en obras específicas y monográficas. Dentro de los trabajos genéricos, también hay que destacar los elaborados en colaboración con la historiadora del arte y arquitecta paisajista, Mónica Luengo, en los que trazan un recorrido histórico-artístico por los principales jardines españoles.[6] A pesar del pormenorizado viaje que estas estudiosas realizan por la geografía española y que suponen de especial utilidad para el estudio de la historia de la jardinería de la península, en ninguna de las obras monográficas dedicadas a este tema hacen alusión a alguno de los espacios verdes zaragozanos.

Si que se hace, sin embargo, una breve alusión a las primeras inserciones de verde urbano en la ciudad de Zaragoza en la obra de José Miguel Morales Folguera referente a la visión de los jardines españoles de Cosme de Médici en el viaje que este realizó por tierras hispanas en el siglo XVII.[7] Morales es también autor de otros estudios sobre jardines históricos españoles —especialmente El Retiro de Málaga—.[8]

También ahondando en el ámbito nacional, aunque reduciendo su cronología al ámbito del siglo XX, destaca la Tesis Doctoral de Patricia Hernández Lamas: *El jardín moderno en España (1926-1980)*.[9] Planteada en cuatro bloques, estudia las distintas

---

[5] AÑÓN, C., *"El Capricho" de la Alameda de Osuna*, Madrid, Fundación Caja Madrid, 2001.
-"Parque del Oeste", en SAMBRICIO, C (ed.) *Enciclopedia Madrid, siglo XX*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2002, pp. 224-225.
-AÑÓN, C Y ARIZA, C., *El Buen Retiro, Madrid*, Fundación Caja de Madrid, 1994.

[6] AÑÓN, C; LUENGO, M; LUENGO, A., *Jardines artísticos de España*, Madrid, Espasa Calpe, 1995.
-AÑÓN, C; LUENGO, M; SIERRA, J., *Jardines de España*., Madrid, Ed. Lunwerb, 2003.

[7] MORALES FOLGUERA, J. M., "La visión de los jardines españoles en el viaje de Cosme de Médici en los años 1668 y 1669" en *Laboratorio de Arte*: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, n.º 34, 2022, pp. 111-134.

[8] MORALES FOLGUERA, J. M., *Los Jardines Históricos de El Retiro*, Málaga, Benedito Editores, 1996.
- "El viaje neoplatónico y su imagen en los jardines del Retiro de Málaga" en Revista *JABEGA*, n.º 83, 2000, pp. 24-34.
- "El jardín renacentista y barroco de Lastanosa. Las Hespérides oscense", en *AACA Digital: Revista de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte*, n.º 56, 2021.

[9] HERNÁNDEZ LAMAS, P., *El jardín moderno en España (1926-1980)*, Tesis Doctoral dirigida por Miguel Ángel Anibarro Rodríguez (dir.) y Alberto Sanz Hernando (codir.), Universidad Politécnica de Madrid, 2017.

tipologías del verde urbano según una secuencia cronológica, arrancando de los orígenes del parque público y pasando por los jardines clásicos, domésticos, urbanos, privados, etc., hasta las últimas actuaciones urbanas llevadas a cabo entorno a 1992. Se analizan así parques y jardines de toda la geografía nacional y entre ellos, y en función del tema de estudio de esta tesis, debemos señalar el interesante estudio llevado a cabo sobre el Rincón de Goya de Zaragoza.[10]

En el contexto madrileño también merece una mención destacada los libros y artículos de Carmen Ariza Muñoz, cuya producción teórica se centra en el estudio amplio y detallado de los espacios verdes de la capital española (jardines, paseos arbolados, plazas, parques urbanos, etc.). En lo referente a los parques urbanos construidos en Madrid es reseñable la atención que ha prestado a la historia de los parques del pasado, así como los construidos en el siglo XX.[11]

De forma específica, solo un parque madrileño contemporáneo ha recibido un estudio monográfico, el Parque Juan Carlos I, en la obra colectiva *Parque Juan Carlos I: la puerta de Madrid* (2007),[12] donde se profundiza en su dimensión cultural desde diferentes puntos de vista: arquitectónico, escultórico, histórico, etc.

Los parques urbanos catalanes han recibido un notable tratamiento histórico en obras como la de Manuel Arranz, Manuel Grau i Fernández y Marina López Guallar en *El parc de la Ciutadella. Una visió histórica* (1984),[13] o el capítulo, "Los parques urbanos de Barcelona y Montréal durante el siglo XIX" de Carles García Hermosilla para el libro *Barcelona-Montréal: desarrollo urbano comparado* (1998), coordinado por Horacio Capel Sáez y Paul-André Linteau.[14] En este último se establecen los vínculos entre los parques realizados en ambas ciudades, Barcelona y Montréal, desde un punto de vista histórico y

---

Archivo Digital UPM https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.48763 [Consultado 12-1-2023]

[10] *Ibidem.* "El Rincón de Goya: ¿El primer jardín moderno español?", pp. 210-217.

[11] ARIZA, C., *Jardines de Madrid: paseos arbolados, plazas y parques,* Madrid, Ed. Lunwerg y Ayuntamiento de Madrid, 2001.
- "Parques creado en Madrid durante los últimos años del siglo XX", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, n.º 40, 2000, pp. 71-94.
- "Madrid desde sus parques y jardines", PARJAP, n.º 5, 1997, s/n.

[12] VV.AA., *Parque Juan Carlos I: la puerta de Madrid*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2017.

[13] ARRANZ, M.; GRAU, R.; López M., *El parc de la Ciutadella. Una visió histórica*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona-L´Avenç, 1984.

[14] GARCÍA HERMOSILLA, C., "Los parques urbanos de Barcelona y Montréal durante el siglo XIX", en *Barcelona-Montréa: desarrollo comparado*, Barcelona, Publicaciones de la Universitat de Barcelona, 1998.

sociológico. El parque catalán que más interés ha despertado y que más estudios monográficos ha recibido ha sido el parque Güell.[15]

En el resto de la geografía española existen estudios dedicados a ejemplos concretos, como, por ejemplo, el relativo al parque Isabel la Católica de Gijón (1967);[16] al parque do Pasatempo de Betanzos (2018);[17] o al parque de Campo Grande de Valladolid (1981 y 2009).[18] Una excepcionalidad a destacar es el amplio estudio sobre los parques y jardines de la provincia de Toledo publicado por el historiador Francisco García Martín (2002), una investigación completa y muy bien documentada que resulta un referente a la hora de abordar esta temática.[19]

También determinados parques urbanos de la geografía española han sido descritos y comentados en el catálogo de la exposición: *La reconquista de Europa: espacio público urbano (1980-1999)*, comisariada por Albert García Espuche (1999), en concreto el parc de Canyelles y los parques del Área Metropolitana de Barcelona y el parque Juan Carlos I de Madrid, junto con otros espacios públicos internacionales.[20]

Un libro dedicado expresamente a explicar la historia y el trazado de una serie de parques urbanos es *Urban spaces II: Urban Parks* (1994) de Francisco Asensio Cerver, quien en la mayor parte de los capítulos trata parques internacionales, salvo los dedicados a los parques de la Valita (Valencia) y de Catalunya (Sabadell) de los que establece una visión global.[21] En *Urban Eco Parks* (2010) de Josep María Minguet Batllori encontramos una recopilación de los proyectos más recientes relacionados con el

---

[15] ALBARRÁN ROJO, E., *El Park Güell. Historia y simbología,* San Cugat del Vallès, Los Libros de la Frontera, 1997; CARANDELL, J. M., *Park Güell. Utopía de Gaudí*, Menorca, Triangle Postals, 1998; GABANCHO, P., *El Parc Güell, Barcelona*, Ajuntament de Barcelona, 1998; VV.AA., *Gaudí. Hàbitat, natura i cosmos, Barcelona*, Lunweng, 2001; REGÁS, R. y CARUNCHO, D., *Park Güell*, Barcelona, Dos de Arte Ediciones, 2013

[16] ARBESU, D., *Parque de Isabel la Católica. Gijón*, Gijón, Ayuntamiento de Gijón, 1967.

[17] ARCAY BARRAL, A., *O parque o pasatempos de Betanzos: narrativas para comprender un patrimonio profano*, Instituto de Estudios Masónicos de Galicia, Vigo, 2018; GONZÁLEZ MÍGUEZ, C., "Un parque Enciclopédico luchando contra el olvido: el parque del Pasatiempo", en CHAVES MARTÍN, M. A. (ed.)., *Actas de las VII Jornadas de Arte y Ciudad,* Madrid, Grupo de Investigación Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea, Universidad Complutense de Madrid, 2018, pp. 775-786

[18] FERNÁNDEZ DEL HOYO, M. A., *Desarrollo urbano y proceso histórico del Campo Grande de Valladolid*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1981; LÓPEZ GÓMEZ, M. T; DOMINGO DÍEZ, R., *Campo Grande. Jardín histórico de Valladolid*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2009.

[19] GARCÍA MARTÍN, F., Jardines y parques históricos de la provincia de Toledo, Toledo, Ledoria, 2002.

[20] VV.AA., *La reconquista de Europa. Espacio público urbano*, Barcelona, Institut d´Edicions Diputació de Barcelona, 1999.

[21] ASENCIO, F., *Urban spaces II: (urban parks)*, Barcelona, Arco, 1994

urbanismo y el paisaje (parques urbanos, plazas, paseos etc.) tanto nacionales como internacionales, en una línea similar a la obra anterior.[22]

Hay que señalar una fuente periódica de referencia para esta investigación, *Paisea: revista de paisajismo*, ya que en ella se recogen una gran cantidad de artículos sobre proyectos y concursos de parques urbanos. Hay que destacar el núm. 2 del año 2007[23] y el núm. 17 de 2011,[24] cuyos ejemplares fueron dedicados expresamente al parque urbano. Estos números son de gran utilidad ya que, en ellos, desde un enfoque estrictamente arquitectónico, se analizan tanto parques construidos (parque Casino de la Reina, Madrid; parque de la Barbera, Alicante, etc.), como otros sin realizar (parque de Levante, Córdoba; parque Manzanares M30, Madrid, etc.). Otra publicación clave dedicada a temas de espacios verdes es la Revista *PARJAP* de la Asociación Española de Parques y Jardines Públicos que dedica sus páginas a trabajar contenidos sobre parques, jardines y zonas verdes desde un enfoque multidisciplinar.

Gran parte de los parques urbanos zaragozanos han sido tratados bajo una perspectiva general y colateral en publicaciones dedicadas al urbanismo zaragozano y particularmente al hablar de cada uno de los barrios donde se encuentran, en otros casos, no obstante, no se ha hallado ninguna reseña.

Dentro de la bibliografía dedicada a la historia urbana de Zaragoza, es necesario mencionar los cuatro tomos que componen la obra: *Zaragoza: barrio a barrio,* publicada por Elvira Adiego Adiego junto con otros estudiosos entre 1980-1984.[25] Una publicación que supone una fuente amplísima de información de todos los barrios zaragozanos desde un prisma interdisciplinar y, también, el punto de partida para trazar el recorrido histórico de los entornos urbanos de los parques estudiados, así como de los propios espacios verdes hasta el año 1984.

---

[22] MINGUET, J. M., *Urban Eco Parks*, Barcelona, Monsa, 2010.
[23] *Paisea: revista de paisajismo*, núm. 2: El parque urbano I, Valencia, Paisea Revista, 2007.
[24] *Paisea: revista de paisajismo*, núm. 17: El parque urbano II, Valencia, Paisea Revista, 2011.
[25] ADIEGO, E. [et. Alt]., *Zaragoza barrio a barrio.* Vol. 1*, San José. Las Fuentes*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1980.
-*Zaragoza barrio a barrio*. Vol. 2, La Almozara. Delicias, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1981.
-*Zaragoza barrio a barrio*. Vol. 3, Casco Viejo, Ensanches, Casablanca, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1981.
-*Zaragoza barrio a barrio*. Vol. 4, Arrabal, Oliver, Valdefierro, Torrero, Barrios rurales, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1984.

Sin embargo, la mayor parte de la información obtenida sobre los parques se encuentra, por un lado, en las publicaciones periódicas y en la prensa de Zaragoza que cubren diversas cuestiones como problemáticas, inauguraciones o reformas y, por otro, en los escritos de los cronistas de la época.

En cuanto a la historia de los primeros parques urbanos construidos en la capital aragonesa, hay que comenzar destacando la importancia de estudios históricos genéricos como la *Guía de Zaragoza* de 1860 que, dada su temprana cronología, describe una lista de parajes naturales que en el siglo XX serían elegidos para la construcción de los primeros parques urbanos, espacios como las Graveras de Cuellar (parque Pignatelli); Cabezo de Buenavista (Parque Grande "José Antonio Labordeta"); Torre de Bruil (parque Bruil); Balsas del Ebro Viejo (Parque Tío Jorge); y la arboleda de Macanaz (parque de Macanaz). Así pues, las informaciones recogidas en esta obra permiten trazar los orígenes urbanos y naturales de los parques históricos.

De este primer bloque, el parque que ha recibido un tratamiento más específico por parte de los investigadores ha sido el parque Grande "José Antonio Labordeta", cuyo estudio básicamente se encuentra en tres publicaciones: *Parques de la ciudad. Parte 1, Parque de Primo de Rivera, Cabezo de Buenavista, parque de Zaragoza* de M.ª Pilar Fernández Portolés (1979), una obra monográfica en donde brevemente se estudia, desde un punto de vista medioambiental y geográfico, la constitución de este parque;[26] *Un parque para el siglo XXI: 75 aniversario del parque Primo de Rivera (Zaragoza 1929-2004)* de Javier Delgado Echeverría (2004), con un enfoque y profundidad similar al anterior;[27] y "El parque primo de Rivera de Zaragoza como cementerio-museo de esculturas" de Ana Ara Fernández (2009), dentro de la publicación colectiva *Arte en el espacio público: barrios artísticos y revitalización urbana*, coordinada por Blanca Fernández y Jesús Pedro Lorente, en donde el estudio del parque tiene más bien un tratamiento marginal.[28] No obstante, el trabajo más completo sobre la historia del parque

[26] FERNÁNDEZ, M.ª P., Parques de la ciudad. Parte 1: Parque de Primo Rivera, Cabezo de Buenavista, Parque de Zaragoza, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, Comisión de Cultura, 1979.
[27] DELGADO, J., Un parque para el siglo XXI: 75 aniversario del parque Primo de Rivera (Zaragoza, 1929-2004), Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2004.
[28] ARA FERNÁNDEZ, A., "El parque Primo de Rivera de Zaragoza como cementerio-museo de esculturas", en *Arte en el espacio público: barrios artísticos y revitalización urbana*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 2009.

Grande es un texto inédito redactado por M.ª Eugenia Bro Algora para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados en Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza en 2003, titulado *El parque Primo de Rivera en Zaragoza: origen y desarrollo de un proyecto*. En él aporta un amplio abanico de documentos extraídos del Archivo Municipal de Zaragoza y un estudio detallado de cada uno de los espacios de los que se compone el parque, algunos de los cuales han sido estudiados de manera específica como el Rincón de Goya[29] o un proyecto de parque infantil que no llegó a materializarse proyectado por Regino Borobio para el Cabezo de Buenavista, estudiado por Mónica Vázquez Astorga (2017).[30]

Del **parque Pignatelli** se conserva un amplio repertorio de noticas de prensa entre 1903 y 1905 en las que se narran las dificultades en cuanto a su construcción, así como artículos de opinión en torno a su diseño. También hay que mencionar el artículo de José y Joaquín Albareda, "Lo que podría ser el parque Pignatelli", publicado en la *Revista Gráfica de Cultura Aragonesa* (1932), en donde proponen una serie de mejoras relacionadas con el parque y con el monumento de Ramón Pignatelli emplazado en el mismo.[31] El cronista José Blasco Ijazo, aporta una breve información sobre el origen del parque Pignatelli y del terreno donde se construyó, en el artículo "Desde 1859 sigue mirando al Canal Imperial la estatua de Pignatelli", recogido en el Tomo 1 de *¡Aquí Zaragoza!* (1948).[32] Una de las citas obligadas es la obra de José García Lasaosa,

---

[29] Algunas obras destacadas que estudian el Rincón de Goya son:
-ANSÓN, A., "Goya en la insignia de la conmemoración de un centenario (1928)", *Revista Emblemata*, n.º 14, 2008, pp. 483-486.
-DIEGO BARRADO, L. y ESTEPA RUBIO, A., "De la tradición a la vanguardia: lenguajes de proyecto y construcción en el *Rincón de Goya*", *Academia: Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Fernando García Mercadal (1896-1985). Arquitecto y académico*, Anexo III, 2017, pp. 293-312.
-GARCÍA GUATAS, M., "Goya, en el ojo de la modernidad", *Goya: Revista de Arte*, n.º 340, 2012, pp. 254-269.
-GARCÍA MERCADAL, F., "Rincón de Goya en Zaragoza", *Arquitectura*, Órgano Oficial de la Sociedad Central de Arquitectos, núm. 111, julio de 1928, pp. 226-231.
-RÁBANOS FACI, C., *Vanguardia frente a la tradición en la arquitectura aragonesa. El Racionalismo*, Zaragoza, Guara Editorial, 1985.
-RÁBANOS FACI, C., "El Rincón arrinconado", *Artigrama*, núm. 10, 1993, pp. 551-552.
-TORRALBA SORIANO, F., "El Rincón de Goya, en Zaragoza", *Seminario de Arte Aragonés*, núm. 27-28, 1978, pp. 35-41.
[30] VÁZQUEZ ASTORGA, M., "Pro infantia: el proyecto de parque infantil en Zaragoza (1930), *Revista Turiaso*, n.º 23, 2017, pp. 307-325.
[31] HERMANOS ALBAREDA., "Lo que podría ser el parque Pignatelli", *Revista Gráfica de Cultura Aragonesa*, n.º abril, Zaragoza, Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, 1932, p. 74.
[32] BLASCO IJAZO, J., "Desde 1859 sigue mirando al Canal Imperial la estatua de Pignatelli", en *¡Aquí Zaragoza!*, Tomo 1, Zaragoza, Cajas de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1948, pp. 89-96.

Desarrollo urbanístico de Zaragoza (1885-1908) de 1979,[33] una de las pocas obras (o quizá la única) en las que se aborda un estudio más o menos extenso del parque, aunque únicamente se centre en las complicaciones surgidas al inicio de la construcción de este durante los primeros años del siglo XX, siendo por lo tanto un estudio parcial e inacabado. Yo misma he abordado la historia del parque Pignatelli en diferentes publicaciones en las que ahondo en sus orígenes ligados a su entorno urbano y, también, en una de las arquitecturas emplazadas en el mismo,[34] los depósitos de agua soterrados construidos en el siglo XIX.

Toda la bibliografía hallada sobre el parque Bruil versa sobre su origen como jardín de recreo construido por su propietario, Faustino Bruil, en la segunda mitad del siglo XIX. El artículo que dedica más páginas a narrar la historia del singular jardín de recreo y de su propietario es el de José Blasco Ijazo en el tomo IV de su colección *¡Aquí Zaragoza!* (1950),[35] en el que aporta datos relevantes relacionados con la finca decimonónica y su venta que han servido de punto de partida para esta investigación. El resto de los apuntes hallados sobre él hacen brevísimas menciones del jardín, señalándolo como un referente en Botánica y Horticultura a nivel nacional,[36] incluso se conservan dos catálogos de la flora cultivada en este terreno entre 1871-1873 y en 1882.[37] De este parque elaboré un

---

[33] GARCÍA LASAOSA, J., *Desarrollo urbanístico de Zaragoza (1885-1908)*, Zaragoza, Institución Fernando el católico, 1979.

[34] RUIZ CANTERA, L., "El primer parque urbano de Zaragoza: el parque Pignatelli, historia y diseño", *Revista Arte y Ciudad*, n.º 10, 2016.

-"Entre el hedonismo, la especulación y la necesidad: el caso del parque Pignatelli de Zaragoza", en *Actas del IX Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo*, Barcelona, Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio, Universidad Politécnica de Catalunya, 2017.

[35] BLASCO IJAZO, J., "La famosa «Torre de Bruil», en *¡Aquí Zaragoza!,* Tomo IV, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1988 (Edición facsímil, Ayuntamiento de Zaragoza, 1950), p. 107-116.

[36] Algunas de las fuentes coetáneas que mencionan el jardín de Bruil son:

-CASAÑAL, J., "Seis días en Zaragoza", *Revista Contemporánea*, tomo LXXVI, vol. VI, diciembre 30, 1889.

-COELLO, F., Atlas de España y sus posesiones de Ultramar, Madrid, s.n, 1848-1970.

-"Gran Establecimiento de Horticultura situado en la huerta-jardín denominada de Bruil, extramuros de Zaragoza", *La Correspondencia de España*, (Madrid, 18-XI-1871), p. 4.

-MADRAZO, F. P., "Impresiones de viaje: Zaragoza", *Diario de Palma El Mallorquín*, (Palma de Mallorca 8-IX-1857), p. 1.

-"La Quinta de Bruil", *El Áncora: diario católico popular de las Baleares*, (Palma de Mallorca 22-I-1881), p. 7.

[37] LECLEIRE, B., Establecimiento de Horticultura situado a extramuros de Zaragoza: Catálogo General de árboles frutales, forestales y de adorno, plantas de flores y semillas de toda clase para los años 1871 y 1872, Zaragoza, Imprenta de Manuel Sola, 1870; CAMBRA, M., Gran Establecimiento de horticultura, floricultura y arboricultura de Mariano Cambra: catálogo general de los vegetales disponibles, Zaragoza, Tipografía del Hospicio Provincial, 1882.

artículo en el que resumí la evolución histórica del decimonónico jardín de recreo hasta la construcción del parque urbano en el siglo XX.[38]

El parque del Tío Jorge no ha recibido ningún estudio de su historia, pero se conservan un gran número de referencias en la prensa zaragozana que dan cuenta del estado, tanto a finales del siglo XIX como en la primera mitad del siglo XX, de las llamadas Balsas de Ebro Viejo, nombre con el que se conocían los terrenos del parque.[39]

El histórico parque de Macanaz ha recibido una mayor atención, sin embargo, la mayor parte de la información que se ha transmitido de él, lo ha hecho en forma de artículos divulgativos publicados en la prensa zaragoza y en plataformas online.

Un segundo bloque lo constituyen los parques urbanos proyectados durante la dictadura Franquista. Las publicaciones que tratan de ellos son muy fragmentarias y puntuales con un nivel de profundidad superficial. De todos los parques estudiados que corresponden a esta etapa, únicamente mencionaremos a continuación aquellos que cuentan con algún tipo de estudio propio o referencias en obras genéricas.

Comenzando con uno de los primeros proyectados en esta horquilla temporal, el parque Palomar, hay que precisar que, aunque no existe ningún estudio completo dedicado a su historia, sí que se existen contribuciones documentales de la primitiva finca de la familia Palomar y de su edificación en el libro *Historia del Barrio de las Delicias* de J. P. Garrido Palacios (2007),[40] únicos datos bibliográficos que existen respecto a este parque y que se focalizan en los orígenes urbanos y arquitectónicos del mismo.

En la línea del anterior, del parque de la Granja también existen escritos centrados en el estudio del origen del lugar sobre el que se diseñó este espacio verde, terrenos donde se localizaba la Granja Agrícola de Zaragoza investigada por Eloy Fernández Clemente (1981).[41] También, obras generales colectivas dedicadas a trazar la historia urbanística del barrio de San José proporcionan datos puntuales sobre el entorno urbano

---

[38] RUIZ CANTERA, L., "Un jardín de recreo en Zaragoza: la Torre de Bruil (1842-1868), *Artigrama*, n.º 33, 2018, pp. 15-32.

[39] Algunas de las referencias halladas son:
MAYNAR BARNOLAS, M., "La laguna de Ibort", *La Voz de Aragón*, (Zaragoza, 1-VII-1930), p .1.

[40] GARRIDO PALACIOS, J. P., *Historia del Barrio de las Delicias (Zaragoza),* Zaragoza, Geodesma, 2007.

[41] FERNÁNDEZ CLEMENTE, E., "La Granja Agrícola de Zaragoza (1881-1936)", en *Jornadas sobre el estado actual de los estudios sobre Aragón*, 1981, pp. 1135-1155.

y los movimientos vecinales dirigidos a la construcción del parque sobre los terrenos de la Granja (2004 y 2013).[42]

También del **parque de la Paz** únicamente se tienen noticias relacionadas con los terrenos donde se enclavó, las graveras de la Paz, y esto gracias a las contribuciones de un libro firmado por José Garrido Palacios y Yolanda Faci Olmos (2003), dedicado a la historia del barrio del mismo nombre.[43]

La historia del **parque Torre Ramona** se rastrea a partir de los primitivos usos que poseía el terreno donde posteriormente se localizó, el reformatorio del Buen Pastor, descrito en un artículo de la *Revista Gráfica de Cultura* Aragonesa de 1932.[44]

A diferencia de los anteriores, del **parque de la Memoria** hay una serie de artículos que profundizan en uno de los aspectos más destacados de esta zona verde inserta en el barrio de San José: la participación ciudadana en su diseño y construcción. Estos tres textos, redactados por Antonio Lorenzo Burillo (1994), Silvia Guillén Hernández (2008) y Ricardo Berdié Paba (2020),[45] aportan ideas claves que ayudan a entender el auge de las asociaciones vecinales durante la Transición y el inicio de la Democracia Española y su implicación en sus entornos urbanos en aras a la optimización de los barrios de la ciudad frente a la especulación.

Igualmente, este tipo de gestión ciudadana es notoria en el **parque Oliver**, por ello, el artículo anteriormente mencionado de Silvia Guillén también estudia esta experiencia de índole social y apropiación urbana. La historia de este modélico trabajo de

---

[42] En las obras dedicadas a la historia del barrio San José se hallan breves referencias a los parques situados en dicho barrio, al de Miraflores, la Granja y al de la Memoria:
-GARRIDO PALACIOS, J y CABEZA AMADA, E., *Historia y población del barrio de San José*, Zaragoza, Geodesma, 2004.
-VV.AA., *40 años. Asociación de Vecinos del Barrio San José*, Zaragoza, Asociación de Vecinos del Barrio San José, 2013.

[43] GARRIDO PALACIOS, J y FACI OLMOS, Y., *Evolución histórica y socioeconómica del barrio de Torrero-La Paz, Zaragoza*, Geodesma, 2003.

[44] "Instituciones zaragozanas: el Reformatorio del Buen Pastor", *Aragón. Revista Gráfica de Cultura Aragonesa*, n.º 80, año VIII, mayo 1932, pp. 87-89.

[45] LORENZO, A., "Il giardino della Memoria, Saragozza. Un´sperienza di partecipazione popolare", *Spazio e Società*, n.º 65, 1994, pp. 12-25; GUILLÉN, S., "Jardín de la Memoria y parque Oliver de Zaragoza: dos ejemplos de producción y gestión ciudadana del espacio público", *Public Art in Urban Design*, n.º 11, 2008, pp. 163-172; BERDIÉ PABA, R., "El jardín de la Memoria: una construcción popular del espacio público (movimiento vecinal de la Zaragoza del siglo XX)" en línea: https://www.academia.edu/43096860/EL_JARDÍN_DE_LA_MEMORIA_UNA_CONSTRUCCIÓN_POPULAR_DEL_ESPACIO_PÚBLICO_MOVIMIENTO_VECINAL_EN_LA_ZARAGOZA_DEL_SIGLO_XX [Consultado 1-1-2023].

participación pública es desarrollada en una obra colectiva publicada en 1996, dedicada íntegramente al parque del Oliver y donde también se incluyen materiales para descubrir el parque e itinerarios.[46]

En cuanto al **parque Delicias**, el valioso patrimonio arquitectónico vinculado a su ubicación, el antiguo Psiquiátrico de la ciudad, hace que posea un mayor número de textos dedicados a trazar la historia de la institución zaragozana, así como los cambios de situación y sus construcciones.[47] En cuanto al parque, elaboré un artículo centrado en los orígenes arquitectónicos del terreno sobre el que se asienta el parque y el proyecto que lo configuró como una zona verde pública.[48] En relación a esto último, es de destacar el libro *Zaragoza: zonas verdes. Espacios naturales* (1991) publicado por el Ayuntamiento de Zaragoza,[49] pues recoge las diferentes memorias y planos presentadas al concurso nacional de ideas celebrado en 1989. Asimismo, en esta publicación se describen las propuestas planteadas para el concurso nacional de ideas, también llevado a cabo en 1989 para el **parque Lineal del Río Huerva**. El proyecto definitivo de 1992 es explicado por el autor del mismo, Manuel Ferrández Valenzuela, en su artículo "El corredor verde del Huerva" (2002), donde informa de las pretensiones, aspectos técnicos y diseño del parque lineal.[50] De estos dos últimos parques y aunque no llegaron a materializarse, la profesora Mónica Vázquez Astorga analizó las propuestas presentadas por el equipo del arquitecto Ricardo Marco a los concursos de ideas nacionales anteriormente citados en el artículo "Zaragoza, ciudad de sueño hechos realidad. Propuestas de actuación en torno al agua" (2008).[51]

---

[46] VV.AA., *El parque Oliver ¡Vívelo!*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1996.

[47] RODRÍGUEZ PÉREZ, E., *La asistencia Psiquiátrica en Zaragoza a mediados del siglo XIX*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1980; BLASCO IJAZO, J., *Manicomio de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, Zaragoza*, Zaragoza Talleres El Noticiero, 1960; BARRIOS FLORES, L. F., "El internamiento psiquiátrico en España: de Valencia a Zaragoza (1409-1808)", *Revista Cubana de Salud Pública*, vol. 28, n.º 2, 2002.

[48] RUIZ CANTERA, L., "El parque Delicias de Zaragoza: la recuperación de un espacio y de su patrimonio arquitectónico", en VV.AA., *La Historia del Arte desde Aragón: IV Jornadas de Investigadores Predoctorales*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2021, pp. 153-163.

[49] *Zaragoza: zonas verdes. Espacios naturales*., Ayuntamiento de Zaragoza, Área de Urbanismo e Infraestructuras, 1991.

[50] FERRÁNDEZ VALENZUELA, M., "El corredor verde del Huerva", en CAL NICOLÁS, P. de la y PELLICER CORELLANO, F. (coords.), *Ríos y ciudades: aportaciones para la recuperación de los ríos y riberas de Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2002, pp. 339-344.

[51] VÁZQUEZ ASTORGA, M., "Zaragoza, ciudad de sueño hechos realidad. Propuestas de actuación en torno al agua", en GARCÍA GUATAS, M.; LORENTE LORENTE, J. P.; y YESTE NAVARRO, I. (coords.), *La ciudad de Zaragoza de 1908-2008*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Universidad de Zaragoza, p. 339-352.

Todos los estudios anteriormente descritos aportan información muy concreta sobre ciertos parques públicos zaragozanos, la gran mayoría de ellos relacionados con los precedentes urbanos y arquitectónicos o acontecimientos y proyectos destacados, pero sin establecer un recorrido amplio, completo e interdisciplinar de la historia de cada uno y mucho menos una visión global de todos ellos. Además, se ha comprobado que de la gran mayoría de los parques no existe ningún estudio específico y de algunos, como el parque de la calle Oviedo o el de Oriente, ni una mención.

En tercer lugar, como complemento a todas las obras anteriores mencionadas, también se han revisado otros estudios que han tratado las diferentes tipologías de espacios verdes de la ciudad, como el artículo que Rafael Jiménez publicó en *Aragón: revista gráfica de cultura aragonesa*, titulado "Para jardines… también Zaragoza" (1936) donde expone los trabajos de jardinería que se estaban realizando en aquel momento en diferentes puntos de Zaragoza, como en determinadas plazas y en el parque Grande.[52]

Otros dos artículos de interés son los que José Blasco Ijazo dedicó a los jardines zaragozanos con un carácter divulgativo: "Zaragoza ofrece una veintena de céntricos jardines" en el Tomo 4 (1953)[53] y "El encanto de los jardines" en el Tomo 6 (1960),[54] ambos compilados en *¡Aquí Zaragoza!* En el primero de ellos se centra en la historia de los primeros jardines zaragozanos (Jardín Botánico, jardines de la plaza del Pilar, de la plaza de Aragón…) y de los realizados hasta la fecha, incluyendo los dos únicos parques, el de Pignatelli y el Grande. En el segundo continua con la línea del anterior de una manera más pormenorizada.

Otro libro de gran interés es el ya mencionado *Zaragoza, zonas verdes: espacios naturales* (1991), dedicado a proyectos y actuaciones de zonas verdes y espacios naturales desarrollados en la última década del siglo XX. A lo largo de sus páginas se describen las memorias de los concursos nacionales celebrados en el año 1989 sobre las Riberas del Ebro, el parque Lineal del río Huerva y el parque de las Delicias, las

---

[52] JIMÉNEZ, R., "Para jardines… también Zaragoza" en *Aragón: revista gráfica de cultura aragonesa*, Año XII Número 130, Zaragoza, julio de 1936, pp. 132-133.
[53] BLASCO IJAZO, J., "Zaragoza ofrece una veintena de céntricos jardines", en *¡Aquí Zaragoza!*, Tomo 4, Caja de Ahorros y Monte de Piedad Zaragoza, Aragón y Rioja, 1953, pp. 261-267.
[54] BLASCO IJAZO, J., "El encanto de los jardines", en *¡Aquí Zaragoza!*, Tomo 6, Zaragoza, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1960, pp. 7-15.

intervenciones acometidas en el parque Grande (saltos de aguas y escaleras del Batallador, andador escultórico, fuentes cibernéticas del paseo de San Sebastián y el puente 13 de septiembre) y el proyecto del parque de la Memoria.

Una compilación actualizada de las zonas verdes con las que cuenta Zaragoza la encontramos en la "ficha de urbanismo" del libro *Zaragoza 1908-2008: Arquitectura y urbanismo* (2009), coordinado por Ricardo Marco y Carlos Buil, en la que se enumeran todos los parques urbanos de Zaragoza y se aborda brevemente la historia constructiva de algunos de ellos como el parque de Sedetenia o del Oeste y con un mayor desarrollo los parques José Antonio Labordeta y del Agua.[55]

Para concluir este análisis bibliográfico hay que referenciar el libro que dediqué al estudio de las zonas verdes en el siglo XIX: *Los espacios verdes decimonónicos: patrimonio de ayer y hoy* (2019) en el que realizo una aproximación a las diferentes tipologías verdes que se constituyeron en la ciudad y su persistencia en la actualidad.[56]

Por último, a la hora de abordar las obras de arte depositadas y atesoradas en los diferentes parques públicos de la ciudad se ha tomado como fuente obligada el Catálogo online de Arte Público del Ayuntamiento de Zaragoza.[57] Se trata de un valioso trabajo colectivo elaborado por diferentes especialistas bajo la coordinación de los profesores Manuel García Guatas y Jesús Pedro Lorente como un proyecto de investigación del grupo de referencia Observatorio de Arte Aragonés en la Esfera Pública.

3 OBJETIVOS

Con la realización de este trabajo se ha buscado superar el desconocimiento de este tema trazando de forma pormenorizada la identidad cultural de los parques urbanos de Zaragoza a través de su historia constructiva y contexto histórico, analizando su ubicación, trazado, infraestructuras, referencias formales, valores artísticos y funcionales. Este objetivo ha conllevado rastrear la evolución de cada uno de ellos a lo largo del tiempo dentro de su contexto urbano, analizando no solo el proyecto originario,

[55] VV. AA., *Zaragoza, 1908-2008: arquitectura y urbanismo*, Zaragoza, Demarcación de Zaragoza del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, 2009.
[56] RUIZ CANTERA, L., *Los espacios verdes en la Zaragoza del siglo XIX: patrimonio de ayer y de hoy*, Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses, 2019.
[57] https://www.zaragoza.es/sede/portal/arte-publico/ [Consultado 10-1-2023].

sino aquellos vinculados a su mejora o remodelación hasta la actualidad para obtener un estudio completo de estos. Para alcanzar con éxito este primer objetivo ha sido de vital importancia la búsqueda de fuentes primarias en los archivos para completar los vacíos documentales existentes, un trabajo minucioso que ha reportado un valioso corpus documental y gráfico de la Zaragoza contemporánea.

En directa relación con el objetivo anterior, hay que insistir en otra de las ideas claves que subyace en esta investigación y es la de demostrar la influencia que los parques urbanos han ejercido sobre su entorno urbanístico y arquitectónico y viceversa, es decir, cómo estos han contribuido en la configuración del urbanismo de la Zaragoza de los siglos XIX y XX. Se ha procedido a Investigar el papel que han ejercido los parques urbanos en sus entornos urbanos y, concretamente, como por sus dimensiones y equipamiento se han convertido, además de en pulmones verdes y zonas de ocio y esparcimiento en el interior de las ciudades, en elementos impulsores o regeneradores de espacios urbanos. Esta visión del tema ha contribuido a superar el análisis descontextualizado y formalista.

A estos objetivos generales se suman otros resueltos a lo largo de los apartados de los que se compone esta tesis doctoral:

- Trazar una aproximación de la historia de los espacios verdes y, en particular, de los parques urbanos, tanto en el contexto europeo como en el español con la finalidad de obtener un profundo conocimiento de las tendencias de jardinería y de proyección urbanística relacionada con el paisajismo y la naturaleza urbana. El conocimiento sistemático de este tema es la base para comprender y establecer relaciones supra locales y nacionales.
- Abordar el estudio de los precedentes decimonónicos de los parques urbanos zaragozanos: jardines, arboledas, viveros y paseos arbolados. Las inquietudes del concejo zaragozano de dotar de espacios verdes a la ciudad a través de estos espacios supusieron el punto de partida para la introducción de una nueva tipología urbana en la segunda mitad del siglo XIX, los parques públicos. Así pues, el conocimiento de la Zaragoza natural anterior a 1892 es clave para trazar de forma completa la historia de los espacios verdes zaragozanos.

- Estudiar la historia de los técnicos encargados de proyectar los espacios verdes (especialmente de parques urbanos) durante los siglos XIX y XX en el contexto nacional: jardineros, botánicos, ingenieros de montes y caminos y arquitectos paisajistas, concretando la biografía de los profesionales encargados de idear los parques de Zaragoza desde el siglo XIX hasta 1992. La comprensión de la formación y bagaje de cada uno de ellos es imprescindible para entender el diseño de los parques urbanos y los influjos estéticos y urbanísticos foráneos.
- Desarrollar la historia sobre la gestión de naturaleza urbana desde el siglo XIX en Zaragoza, atendiendo a la historia y evolución de los diferentes servicios municipales encargados de su proyección y conservación dentro del marco cronológico establecido.
- Entender los parques urbanos como museos públicos urbanos estudiando y poniendo en valor el arte público inserto en ellos.
- Reflexionar sobre la valoración de los parques urbanos en el contexto del patrimonio cultural, rastreando cronológicamente los mecanismos legislativos asociados a la protección y conservación de los parques urbanos a nivel internacional, nacional y local.
- Investigar los actuales instrumentos de difusión, dinamización y potenciación cultural de los parques urbanos zaragozanos.
- Y en última estancia, contribuir al estudio de los parques urbanos de España bajo la convicción de que la investigación de los parques de cada una de las ciudades españolas permitirá equilibrar los puntos de vista múltiples en una historia común.

4 METOLODOLOGÍA

Como se ha especificado en el apartado anterior, la idea que subyace en este trabajo es la de estudiar un determinado panorama urbanístico en relación con la situación cultural, social y política de la Zaragoza contemporánea. Por lo tanto, el carácter indisciplinar de esta investigación ha supuesto enfrentarse a una serie de retos conceptuales, estéticos o artísticos y a aproximarnos a diferentes disciplinas como la sociología, historia, política o legislación que ha exigido un método de análisis interdisciplinar. Sobre todo, el vínculo de esta tesis doctoral con la Arquitectura y el

Urbanismo es significativo, y de ahí que haya sido necesario un acercamiento teórico-práctico relacionado con el diseño, la composición y la proyección urbana, pero siempre trabajados desde la óptica de la Historia del Arte.

Una vez definido el objeto de estudio y marco cronológico, el plan de trabajo desarrollado durante la realización de la presente tesis doctoral ha sido el siguiente:

1. Búsqueda, recopilación y consulta de bibliografía general y específica en bibliotecas locales, nacionales e internacionales: El método de trabajo establecido para la realización de este trabajo ha consistido, en primer lugar, en la recopilación y consulta de bibliografía general sobre historia, urbanismo y arquitectura y, concretamente, la relacionada con la ciudad de Zaragoza. También se ha llevado a cabo la lectura de la bibliografía general sobre parques urbanos en relación con sus diferentes áreas de estudio: historia, patrimonio, arte, sociología, antropología, arquitectura y diseño; y, de manera más específica de los parques zaragozanos. La bibliografía, anteriormente comentada, y que de manera más extensa se recoge al final de esta tesis doctoral, se ha consultado en las siguientes bibliotecas:

    - *Bibliotecas locales*: María Moliner e Hypatia de Alejandría (ambas pertenecientes a la Universidad de Zaragoza), Biblioteca General, Biblioteca Pública Doctor Cerrada y Centro de Documentación de Agua y Medioambiente de Zaragoza.

    - *Bibliotecas nacionales*: Biblioteca Nacional,[58] bibliotecas de la Universidad Complutense (Biblioteca de Geografía e Historia y Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla) y ETSAM de la Universidad Politécnica (Madrid); Cátedra Gaudi de la Universidad Politécnica de Cataluña y Biblioteca Oriol Bohigas de la Escuela Superior de Arquitectura (Barcelona).

    - Bibliotecas internacionales: Biblioteca Comunale Ariostea, Biblioteca della Facoltà di Lettere e Filosofia Amleto Bassi y Archivo Storico Comunale (Ferrara);

[58] La consulta de los fondos documentales de la Biblioteca Nacional de España ha constituido una pieza clave a la hora de trazar el contexto histórico artístico de los espacios verdes españoles, ya que atesora un amplio repertorio bibliográfico sobre el tema estudiado, pero también, fuentes primarias y publicaciones coetáneas pertenecientes al siglo XIX que permiten estudiar y demostrar el interés que despertaba la introducción de zonas verdes en las ciudades españolas.

Biblioteca Discipline Umanistiche y Biblioteca Universitaria di Bologna BUB (Bolonia); Biblioteca Centrale della Facoltà di Archiettura della Sapienza Università (Roma).[59]

También se han utilizado las bases de datos y buscadores virtuales: Dialnet; REBIUM; Fichero Bibliográfico Aragonés; Catálogo de la Biblioteca Virtual de Aragón; DARA (Documentos y Archivos de Aragón); o el Catálogo de la Biblioteca Nacional de Madrid. Asimismo, una fuente indispensable de información ha sido la búsqueda en Internet gracias a la digitalización de fondos documentales y revistas especializadas.

2. Búsqueda, recopilación, transcripción y análisis de fuentes primarias (documentales, gráficas y periódicas) en archivos locales: Es en los archivos municipales donde se ha localizado la información documental y gráfica inédita más relevante para la elaboración del grueso de esta investigación: los proyectos arquitectónicos y urbanísticos relacionados con los parques urbanos y sus enclaves urbanísticos. Dada la acotación geográfica del tema a la esfera local, todos los archivos visitados se encuentran en la ciudad de Zaragoza.[60] Los cuatro archivos claves para esta tesis doctoral han sido:

   - Archivo Municipal de Zaragoza: Los fondos de este archivo constituyen una parte importante en esta investigación. En este archivo se ha hallado toda la documentación relativa a los espacios verdes de Zaragoza del siglo XIX hasta el año 1940, depositada en las secciones de *Policía Rural*, *Policía Urbana*, *Montes y Propios* y *Fomento*. Así pues, se ha realizado el vaciado de todas estas secciones y también de las Actas Municipales año por año extrayendo un listado de todos aquellos asuntos relevantes para el objeto de estudio para su posterior transcripción y estudio. Igualmente, y de suma importancia para este trabajo, ha sido el análisis de la cartografía, seleccionando y revisando aquellos planos que aportasen información gráfica sobre el objeto de estudio. El mismo procedimiento se llevó a cabo con la fotografía, por ello, he visionado los

[59] En estas bibliotecas se ha consultado toda la bibliografía internacional relacionada con los espacios verdes públicos construidos en otros países, especialmente en Italia. Estas obras se han utilizado para confeccionar el contexto histórico-artístico de la tesis doctoral.

[60] La referencia exacta de todos los expedientes consultados y utilizados para trazar el discurso de esta investigación se encuentran en las notas al pie de su correspondiente objeto de estudio.

archivos fotográficos conservados en el Archivo Municipal de Zaragoza y llevado a cabo una minuciosa selección de imágenes para ilustrar el contenido de esta tesis doctoral.[61]

- Hemeroteca Municipal de Zaragoza: En este organismo localizado en el Archivo Municipal de Zaragoza se ha rastreado y recopilado noticias relevantes extraídas de la prensa local como, por ejemplo, reformas destacadas, artículos de opinión e inauguraciones. La prensa estudiada ha sido: *Heraldo de Aragón*, *Diario de Avisos de Zaragoza*, *El Noticiero* y *El Periódico de Aragón*. También se ha consultado el *Boletín Oficial de la Provincia de Zaragoza* con el objetivo de contrastar información relacionada con las licitaciones y la aprobación de proyectos.

- Archivo Central del Ayuntamiento de Zaragoza (Seminario): La mayoría de la documentación estudiada a partir de 1940 se encuentra depositada en este archivo. En su corpus documental se encuentran todos los proyectos urbanísticos desarrollados a partir de esta fecha y, por lo tanto, al igual que el anterior, una gran parte de la nómina documental se ha extraído de este organismo.

- Archivo del Servicio de Parques y Jardines de Zaragoza: Este archivo cuenta con una riqueza documental y gráfica excepcional dedicada íntegramente a todos los proyectos desarrollados bajo el amparo de este Servicio municipal, sobre todo, desde 1970. El acceso a sus fondos no habría sido posible sin la gentileza de dos técnicos del Servicio, ya jubilados, Carlos Lorente y Fernando Madrona, quienes gustosamente me facilitaron su ayuda y confianza para estudiarlos. Cabe precisar que los manuscritos de este archivo han sufrido graves daños de conservación, ya que el edificio donde en origen se encontraban depositados sufrió un incendio y se perdió una gran parte de ellos. Tras este incidente se trasladaron a la antigua Escuela de Jardinería, ubicada en el parque de los

[61] La fuente de la que proceden las imágenes que ilustran esta tesis doctoral viene señalada en los pies de foto entre corchetes, cuando esta no consta, se debe a que la misma está en red y pertenece al dominio público. Un importante número de fotografías son de mi autoría, en ese caso y también entre corchetes y en el mismo lugar, se incluyen las iniciales de mi nombre [L.R.C.].

Pinares de Venecia, en el barrio de Torrero [Fig. 1]. En este edificio es donde libremente he podido buscar, ordenar, investigar y descubrir muchísimos de los proyectos que se recogen en esta tesis doctoral. Sin embargo, hay que advertir que el material de este archivo no se encuentra catalogado, de ahí que haya sido imposible precisar los expedientes asociados a los proyectos. En el año 2021, el Servicio de Parques y Jardines derivó todos los fondos al Archivo Municipal de Zaragoza. Actualmente se encuentran en esta dependencia municipal en una fase de revisión y catalogación.

Puntualmente se han visitado otros archivos para analizar material muy concreto asociado a alguno de los espacios verdes estudiados: **Archivo de Protocolos Notariales de Zaragoza** para extraer información notarial sobre los terrenos del parque Bruil en el siglo XIX; **Archivo General de la Administración de Zaragoza**, donde se encontraban depositados expedientes sobre reformas acometidas en el siglo XXI del parque José Antonio Labordeta; **Archivo de Arquitectura del Ayuntamiento de Zaragoza,** del que este se ha extraído información de algunos espacios como los parques Delicias, Lineal del Huerva y Bruil y,[62] también, de los Depósitos de Agua del parque Pignatelli de Zaragoza; **Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza**, para estudiar los pabellones del antiguo Psiquiátrico de Zaragoza del parque Delicias. De la misma forma, se ha llevado a cabo la búsqueda online en diferentes archivos locales y nacionales cuyos fondos esta digitalizados para obtener tanto fotografías de los siglos XIX y XX, como, por ejemplo, en Zaragoza, el **Archivo Histórico Provincial**, y de otras provincias, el **Archivo Municipal de Valladolid** o **el Archivo Histórico de la ciudad de Barcelona**. También he recurrido frecuente a la **Biblioteca Virtual de Prensa Histórica**[63] para consultar noticias de la crónica española que ha servido para dar cuenta de la repercusión nacional de los parques urbanos de Zaragoza, como, por ejemplo, en el *Heraldo de Madrid* y el *Sol de Madrid.* Mención especial merece el ingente repositorio online de fotografías antiguas de Zaragoza**, Gran Archivo de Zaragoza Antigua**,[64] creado

[62] La documentación depositada en el Archivo de Arquitectura sobre el parque Bruil se ha extraído del Inventario de Bienes Generales del Ayuntamiento de Zaragoza, depositado en el citado organismo.
[63] https://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/busqueda.do [Consultado 1-I-2023].
[64] http://adioszaragoza.blogspot.com [Consultado 1-I-2023].

por José María Ballestín y Antonio Tausiet, del que se han extraído algunas instantáneas de la capital aragonesa.

3. Fuentes orales: Dada la escasez de estudios y bibliografía asociados a este tema de investigación, las fuentes orales han sido una aportación fundamental para completar la información sobre los espacios verdes zaragozanos. Las personas que han proporcionado su testimonio fueron testigos de la gestación del actual Servicio de Parques y Jardines de Zaragoza, por lo tanto, sus experiencias y vivencias sobre el funcionamiento de esta sección municipal, así como sus propias labores dentro de esta, han reportado una información privilegiada y ha completado lagunas existentes en esta historia. Los técnicos entrevistados fueron Carlos Lorente (maestro jardinero), Fernando Madrona (maestro jardinero y antiguo director del Aula de Naturaleza del parque José Antonio Labordeta) y Juan Ángel Vicente (antiguo director del Aula de Naturaleza).[65] También ha sido fundamental las entrevistas con Carmen Valencia, presidenta de la Asociación de Vecinos del Barrio de San José y, Juan Carlos Crespo, miembro de esta, por aportarme valiosos datos sobre el parque de la Memoria. De la misma forma, mención destacada merecen los encuentros con Javier Delgado, con el que me entrevisté personalmente en varias ocasiones para conversar sobre la historia del parque Grande José Antonio Labordeta y sobre la botánica y arboricultura de la ciudad de Zaragoza.

4. Trabajo de campo: La naturaleza de esta tesis doctoral ha implicado numerosas visitas a todos los parques zaragozanos con el fin de estudiarlos y analizarlos *in situ* y, también, para confeccionar el corpus fotográfico que ilustra este trabajo. Durante los años que ha supuesto la realización de esta investigación se han acometido reformas importantes en algunos de los parques que ha exigido diversos desplazamientos hasta el último momento para estudiar, contrastar y fotografiar los cambios, por ello, el trabajo de campo ha constituido otra parte sustancial de esta investigación.

5. Estancias de investigación nacional e internacional: Durante el transcurso de la tesis doctoral se llevaron a cabo dos estancias de investigación, en Madrid y en Ferrara

[65] De todos ellos se aportará una mayor información biográfica en el apartado 2.2 del Capítulo II titulado: "La gestión de la naturaleza urbana en zaragoza y el oficio: arbolistas, botánicos, jardineros, ingenieros y arquitectos".

(Italia), para recopilar bibliografía y fuentes que se encontraban fuera del alcance local en las dependencias detalladas con anterioridad.[66] El objetivo de ambos viajes fue obtener un conocimiento profundo del panorama nacional e internacional relacionado con el tema abordado para poder establecer relaciones que traspasasen la frontera aragonesa.

6. Redacción de la tesis doctoral: Una vez analizada la bibliografía y las fuentes documentales se ha procedido a la redacción del trabajo siguiendo un esquema basado en el estudio del contexto histórico-artístico nacional, internacional y local; la historia de los parques urbanos zaragozanos; la reflexión en torno a la valoración de los parques urbanos en el contexto patrimonial; y las conclusiones.

5 ESTRUCTURA DE LOS CONTENIDOS

Todos los objetivos y motivaciones expuestos en los apartados anteriores han influido directamente en el esquema general con el que se ha elaborado esta tesis doctoral y cada uno de sus capítulos y apartados.

Tras este primer bloque introductorio, el segundo bloque está dedicado al contexto histórico artístico y se divide en dos capítulos. Se organiza partiendo de lo general a lo particular. En el primero de los capítulos se trazan las líneas generales sobre la historia de los espacios verdes y sus tipologías, tanto en el occidente europeo como en España. El objetivo es mostrar la evolución que han sufrido estos desde la primitiva formación de jardines domésticos hasta la irrupción de sistemas de espacios verdes en la esfera pública. Sirve, a modo introductorio, para comprender diversas cuestiones relevantes para el tema de investigación relacionadas con los cambios de usos, los mecenas y demandantes de estos espacios, los enclaves geográficos pioneros en la creación de parques urbanos, así como la vinculación de la jardinería con otras disciplinas como la

[66] La estancia de investigación nacional se desarrolló en el seno del Departamento de Comunicación y Publicidad II de la Universidad Complutense de Madrid entre el 1 de mayo y el 1 de junio de 2018 bajo la supervisión de la Dra. M.ª Dolores Arroyo. Contó con la financiación del programa de estancias IBERCAJA-CAI. La estancia de investigación internacional se llevó a cabo en el Departamento de Estudios Humanísticos de la Universidad de Ferrara entre el 7 de noviembre de 2019 y el 7 de febrero de 2020 bajo la tutorización de la Dra. Marta Arzarello. Esta estancia contó con el apoyo económico de la beca ERASMUS+ de la Universidad de Zaragoza.

literatura o las ciencias.[67] El segundo capítulo se centra en la ciudad de Zaragoza, de forma concreta, en la historia de los primeros espacios verdes anteriores a 1892 que sirvieron de esparcimiento a la población zaragozana contemporánea: plazas ajardinadas, arboledas naturales, paseos arbolados y jardines de recreo. En el siglo XX, muchos de estos espacios, recibieron mejoras y se transformaron en parques urbanos.

El tercer bloque aborda la historia de los parques urbanos de Zaragoza entre 1892 y 1992. Está precedido por una breve explicación de la historia urbana en la que se destacan los principales hitos acometidos en este marco temporal haciendo un especial hincapié en los relacionados con el objeto de estudio, es decir, con los espacios verdes. Para la organización de este bloque central se ha seguido un criterio cronológico, para el cual se ha tomado como punto de partida la fecha de configuración del primer proyecto elaborado por el técnico encargado de su diseño. Esto no implica que dicha fecha coincida con la materialización de este, pues los avatares sociales, políticos, legislativos y burocráticos, en la mayoría de los casos, demoraron el inicio de las obras e, incluso, en algunos, se crearon proyectos diferentes a posteriori. Así pues, se comienza hablando de los parques históricos (1892-1939), una etapa que coincide con los periodos de la Restauración, la Dictadura de Primo de Rivera y la II República, y donde se incluyen los proyectos de los parques Pignatelli (1892), José Antonio Labordeta (1903) y Tío Jorge (1914).[68] A continuación, se estudian los parques urbanos proyectados durante la época franquista hasta la llegada de los primeros Ayuntamientos democráticos, desde 1939 hasta 1979, que engloban los parques Bruil (1956), Castillo Palomar (1969), Miraflores (1975), La Granja (1975), Macanaz (1970)[69] y el de la calle de Oviedo (1977). Y, finalmente, se analizan los parques planeados entre 1979 y 1992: parque de la Paz (1980),

[67] Este recorrido historiográfico habría sido imposible confeccionarlo sin la consulta de bibliografía dedicada a este tema tanto nacional e internacional.

[68] Cabe precisar que el primer proyecto para la configuración del parque del Tío Jorge se remonta al año 1914, sin embargo, este quedó en suspenso y no volvió a plantearse otro hasta 1967.

[69] Tanto el parque Bruil como el de Macanaz hunden sus raíces en el siglo XIX como jardín de recreo y arboleda natural, pero los proyectos para convertirlos en parques públicos se desarrollaron en este periodo cronológico. Por este motivo, podrían considerase espacios verdes históricos, ya que por su condición u origen natural han sido transitados como lugares de ocio y esparcimiento naturales por la población zaragoza desde tiempos remotos.

Torre Ramona (1981), Oeste (1981), Memoria (1989), Oriente (1991), Delicias (1991) y Lineal del Huerva (1992).[70]

Para la explicación de cada uno de los parques se ha seguido el siguiente esquema:

- Orígenes urbanos: Este primer apartado aborda la historia urbana del distrito zaragozano donde se encuentra localizado el parque con especial atención a su entorno urbano más próximo y a los terrenos donde se inserta.
- Historia del parque, su primer proyecto y las reformas acometidas: En esta segunda parte se profundiza en la historia del parque desde su primer proyecto hasta la actualidad estudiando las reformas más destacadas y, en algunos casos, intenciones futuras sobre el espacio verde.
- Espacios y arte público del parque: Aquí se analizan detenidamente los espacios actuales del parque trazando un itinerario en el que, desde un punto de vista crítico, se estudia el estado actual del recinto y de sus infraestructuras. Igualmente, se ahonda en las obras de arte público depositadas en él.
- Valoración crítica: Para terminar y, a modo de conclusión, se reflexiona sobre el parque y su recorrido histórico desde un punto de vista múltiple: social, histórico, urbano, etc.

El cuarto bloque tiene una vocación reflexiva. En él se analiza el panorama patrimonial en relación con los parques urbanos, es decir, la evolución que ha sufrido este espacio urbano dentro del contexto cultural mediante el estudio de acuerdos internacionales reflejados en cartas o coloquios. En este sentido, se aborda el término de "jardín histórico" como bien de interés cultural y su reconocimiento en el marco español. Este bloque finaliza con el estudio de la evolución del marco legal vigente en Zaragoza relacionado con los espacios verdes, la valoración y propuestas de futuro en torno a los parques urbanos zaragozanos y con unas reflexiones en las que se destacan las cualidades artísticas que justifican la importancia de estas zonas dentro del patrimonio cultural español.

[70] Es necesario precisar que el estudio de todos los parques no ofrece el mismo grado de detalle a consecuencia de la desigual documentación generada, acumulada y conservada en unos y otros.

La tesis doctoral finaliza con un quinto bloque de conclusiones en el que se profundiza sobre los resultados obtenidos a lo largo de su desarrollo y se da respuesta a los objetivos propuestos.

III. CONTEXTO HISTÓRICO ARTÍSTICO

1. El parque
urbano en las ciudades del
occidente europeo: arte,
ciencia, cultura y sociedad

1. EL PARQUE URBANO EN LAS CIUDADES DEL OCCIDENTE EUROPEO: ARTE, CIENCIA, CULTURA Y SOCIEDAD

1.1 UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICA A LOS PARQUES URBANOS EUROPEOS: DE LOS JARDINES DOMÉSTICOS A LOS SISTEMAS DE ESPACIOS VERDES

Desde el origen del ser humano, la naturaleza ha estado presente en su vida con un temprano interés por establecer orden y control sobre ella. Sin embargo, el parque urbano, entendido como pulmón verde de la ciudad y una extensión destinada al disfrute y la evasión pública, no se convirtió en una realidad hasta mediados del siglo XVIII en el seno de la ciudad industrial.

La valoración y admiración por la naturaleza se constata en occidente y oriente desde el nacimiento de las civilizaciones y lo hacen a través del jardín. Su etimología parte de la raíz ghorto, común a las lenguas indoeuropeas que significa "cerramiento" o "cerca". En español, "jardín", según Corominas, se introduce en la lengua a finales del siglo XV, y proviene directamente de la voz francesa jardin, diminutivo del antiguo jart "huerto", derivado a su vez del fráncico, gard, es decir, "seto", "cercado". En antiguo alemán se decía gart, "círculo", "corro", y en inglés yard, "patio".[71]

Las evidencias arqueológicas e históricas ponen de manifiesto que el origen de los jardines se mezcla con la agricultura, el huerto, donde vegetales comestibles y ornamentales se cultivaban juntos. Únicamente la explotación del territorio, el conocimiento de las plantas, el dominio de las técnicas agrícolas y de irrigación dieron paso y permitieron la creación de espacios destinados al esparcimiento y a la reflexión. Es decir, la progresiva humanización del paisaje sometido a la geometrización favoreció el rendimiento de las tierras de labor y también contribuyó a la aparición del jardín.[72]

---

[71] COROMINAS, J., *Breve diccionario de la Lengua Castellana*, Tercera Edición, Madrid, Editorial Gredos, 1987, p. 343.
[72] BERUETE, S., *Jardinosofía: una historia filosófica de los jardines*, Madrid, Turner, 2016, p. 38-39.

Resulta paradójico que los orígenes del jardín hundan sus raíces en las desérticas arenas de los desiertos de Mesopotamia y Egipto, un acontecimiento dado por la presencia de los valles fértiles del Tigris, el Éufrates y el Nilo, lo cual solo pudo ser posible, tal y como se ha comentado, gracias al desarrollo de los sistemas de irrigación y a la nutrición de terrenos artificiales.

La primera civilización donde afloró el arte de la jardinería fue en Egipto, en la que se testimonian datos históricos evidentes de la presencia sistemática del jardín asociado a la arquitectura doméstica, palaciega, religiosa y funeraria, sobre todo, a partir del periodo del Imperio Nuevo (1550 a.C.-1070 a.C.), que coincide con la máxima expansión de Egipto en Asia, aunque, con anterioridad a este periodo, los jardines ya habían comenzado a introducirse en el ámbito palaciego. Las obras conservadas dan testimonio de una disposición sistemática de las diferentes plantaciones agrupadas en un mismo entorno. Son pues gracias a ellas donde se ponen de manifiesto los rasgos característicos de los jardines egipcios y también de las especias arbóreas y florales que se plantaron en esta civilización.

Se conservan pinturas murales, como los fragmentos de la tumba de Nebamun de la Dinastía XVIII [Fig. 1][73] o de la tumba de Sennefer, un alto funcionario de Amenofis III [Fig. 2.],[74] ambas en Tebas, que revelan que los jardines ornamentales seguían un patrón similar: la presencia del agua estaba garantizada a través de una o varias albercas cuadrangulares (motivo que será traspasado al jardín musulmán) animadas con peces y aves acuáticas, plantas y flores de loto rodeadas de filas de árboles. Los jardines más amplios se separaban por muretes que dividían el jardín en diferentes ambientes dotados de infraestructuras como pérgolas, pequeños pabellones o portones, con una variedad de especies vegetales dispuestas regularmente (papiro, sicomoro, taray, higuera, palmera datilera, parra, loto blanco y azul, crisantemo, margarita, mandrágora, jazmín, rosa, etc.) con una severa disposición simétrica. El jardín era un cuadrado o rectángulo perfecto cercado con un muro alto, donde la vivienda, como se muestra en el fresco del

[73] https://www.britishmuseum.org/collection/object/Y_EA37983 [Consultado 30-VI-2020].
[74] http://www.quadernsdigitals.net/egipto/Ciudades/411.jpg [Consultado 30-VI-2020].

funcionario de Amenofis III, quedaba subordinada a la perfección y gran extensión del jardín.

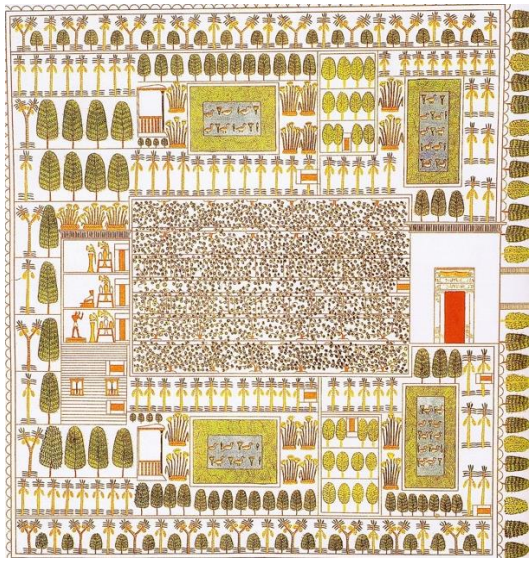


Fig. 1. El jardín de la Tumba de Nebamun (ca. 1380) Fuente: British MuseuM
Fig. 2. Tumba de Sennefer (Tebas, ca. 1410) [Quaderns Digitals]

Así pues, la belleza regular de las plantas, la distribución cuidadosa de los edificios en el jardín, el ritmo, la simétrica y las combinación entre elegancia y funcionalidad, demuestran de manera sorprendente el alto nivel de desarrollo alcanzado por el jardín regular en los inicios de su historia.[75] Pero además de ello, el interés y la curiosidad de la cultura egipcia hacia el mundo natural generó la necesidad de partir fuera de sus fronteras para hallar especies exóticas lejanas, como evidencian las expediciones que se llevaron a cabo bajo los reinados de Hatshepsup de la XVIII Dinastía (ca. 1490-1468 a.C.) y de Ramsés III (1198-1166 a.C.), los cuales utilizaron tarros para trasportar hasta Egipto nuevas especie de árboles y flores descubiertas tras las conquistas de Libia, Siria y Cyrenia, de hecho, la reina mandó traer treinta y un árboles de incienso para adornar sus jardines y terrazas, tal y como nos muestra un bajo relieve conservado en la parte meridional del pórtico del templo de Deir-el-Bahari (1480 a.C.).[76]

Los vestigios artísticos no solo hablan del gusto de esta civilización hacia el arte de la jardinería, sino que también aportan información de índole social, como el aprecio hacia los profesionales que trabajaban conservando y manteniendo la naturaleza creada:

---

[75] GOTHEIN, M. L., *Storia dell`Arte dei Giardini: Dall´Egitto al Rinascimiento in Italia, Spagna e Portogallo*, Volume Primo, Firenze, Leo S. Olschki, 2006, p. 17.
[76] ZOPPI, M., *Storia del giardino europeo*, Editori Laterza, 1995, p. 3.

los jardineros, pues aparecen representados en múltiples ocasiones trabajando en los jardines de los templos, como en el de Amón de Karnak, que poseyó veintiséis huertos y un jardín botánico.[77] Además, el jardín egipcio no quedó reducido al plano físico, sino que alcanzó una dimensión espiritual en las ceremonias religiosas y fue escenario de las narraciones literarias. Todas estas huellas permiten comprender el alto refinamiento que alcanzó la jardinería, debido a la importancia otorgada a la vegetación y también a la veneración que conferían al mundo natural.

Mesopotamia también fue una de las primeras civilizaciones en donde se dan signos de la construcción de jardines, aunque los vestigios figurativos son cronológicamente mucho más tardíos que en Egipto. Un relieve del palacio de Senaquerib (705 a.C.-681 a.C.), hijo de Sargón II de Acad (722 a.C.-705 a.C.), representa de forma esquemática un parque que habría sido construido por su padre. El propio Sargón describe en sus Anales el gran complejo compuesto de vegetación y edificios, construido para acoger todas las especies excepcionales del país de los hititas, de las tierras del Sur de la Anatolia y del Norte de Siria, con el fin de establecer una comunión con el Monte Amanus. Esta imagen está complementada con una escena de la conquista de la ciudad de Susa por Assurbanipal, donde se contrapone la muralla de la ciudad con el espacio natural dotado de arbolado rectilíneo.[78] Podría decirse que éste sería el primer parque o jardín de aclimatación de plantas exóticas de la historia del que tenemos constancia, lo que demuestra una inquietud temprana hacia el estudio de las especies vegetales, es decir, hacia la ciencia de la Botánica, por atesorar y estudiar la naturaleza.

Las fuentes literarias griegas señalan que la civilización asiria y babilónica fueron las creadoras de los famosos jardines Colgantes de Babilonia. Parece ser que las construcciones e infraestructuras del edificio se atribuyen tradicionalmente a los deseos de Semiramide, en torno al siglo IX a.C. En cualquier caso, no se sabe con certeza quien habría mandado edificar estos jardines, ya que existen inexactitudes y contracciones en las fuentes, de hecho, algunos autores los datan en el siglo VIII a.C., e incluso también se

[77] BARIDON, M., *Les jardins: paysagistes-jardiniers-poètes*, Paris, Robert Laffont, 1998, p. 97.
[78] ZOPPI, M., *Storia del giardino europeo…*, *op. cit*., p. 5.

cree que podrían haber sido mandados construir o restaurar por Nabuconodor II (604 a.C.-562 a.C.).[79]

Diodoro y Estrabón aportan una gran información sobre la disposición de este recinto colosal. Diodoro señala que presentaba un gran basamento rectangular de ciento veinte metros de lado, sobre el que se superponían terrazas decrecientes en altura como si se tratara de las gradas de un teatro; en el interior, habitaciones decoradas ricamente se iluminaban a través de entradas de luz de diez pies (≅ 3 metros) incrustadas en las paredes que soportaban cada terraza. La última terraza, la mayor de todas, de cincuenta brazas (≅ 100 metros), acogería el jardín principal organizado por paseos regulares decorados con esculturas. Además, todo el monumento se levantó con un inteligente sistema constructivo que evitara filtraciones a causa de las lluvias a partir del revestimiento de las bóvedas que sustentaban las terrazas con betún y chapas de plomo. Diodoro define este sistema constructivo como "montañoso", como si se tratase de una montaña floreciente, pues las terrazas estaban adornadas con árboles plantados en correspondencia con los pilares y también con arriates e, incluso, toda esta estructura podría haber estado asentada sobre una ladera.

Esta disposición del jardín en la cúspide del edificio no habría sido exclusiva de este conjunto monumental, sino una aplicación a gran escala de los jardines domésticos, porque algunos relieves estudiados por Auguste Choisy, muestran en la parte alta de los edificios de vivienda una terraza abierta cubierta por otra superior, entre las que se dispone una capa vegetal con plantas, constituyendo un jardín artificial.[80]

En la Antigüedad Clásica, ni en la lengua griega, ni en la latina, existió una palabra que definiese el jardín: el término griego kopos y el latino hortus, hacen alusión simplemente al recinto que protege un área cultivada. Las raíces indoeuropeas hacen referencia a los conceptos de "cerca" para detalles domésticos de vegetales y animales,

---

[79] Actualmente se cuestiona la ubicación de los jardines colgantes, situándolos en la ciudad de Nínive, gracias a los estudios recientemente publicados de la investigadora Stephanie Dalley de la Universidad de Oxford: DALLEY, S., *The Mystery of the Hanging Gardens of Babylon: An elusive world wonder traced*, Oxford, OUP Oxford, 2013.

[80] FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines: de la antigüedad al siglo XX*, Barcelona, Editorial Reverté, 2008, p. 18.

pero no asociados a la idea de jardín, es decir, semánticamente destinado a la contemplación estética y al esparcimiento.[81]

La orografía de la península griega, caracterizada por los fuertes desniveles, la existencia de sistemas montañosos y carencia de cursos fluviales no era la más propicia para el desarrollo de la jardinería. No obstante, se construyeron los primeros jardines públicos o semipúblicos en gimnasios y academias, pero, sobre todo, como rasgo característico del paisaje griego, cabe señalar que desde sus orígenes se formaron bosques sagrados como espacios que convivían con el paisaje rural, en los que se celebraban rituales en honor a los dioses, y también otros de carácter funerario. Ejemplo de ello son los bosques de Delfos, el de Euménides en las proximidades del río Asogo o el de Apolo en Colofón. Eran espacios verdes naturales decorados con altares y esculturas, en los que se reservaba un parte para la plantación de especies aromáticas y frutales, así como flores para el culto y otra para la explotación agrícola destinada al sostenimiento del santuario.

También se plantaron jardines en las proximidades de los gimnasios, los cuales formaban parte de un recinto situado a las afueras de las ciudades, en el que se encontraban otros edificios como estadios, templos, santuarios u odeones para las manifestaciones artísticas. Estos jardines, compuestos de bosquetes y plantaciones con altos plátanos, eran utilizados para el ejercicio físico por los atletas, pero también por los filósofos para el paseo, la contemplación, el desarrollo de la mente y el espíritu. Ejemplos que podemos encontrar en los gimnasios de Delfos, Elide, Pérgamo, o los tres que poseía la ciudad de Atenas, una práctica que será retomada en el Renacimiento. En realidad, eran parques arbolados públicos donde se celebraban reuniones de índole filosófica, política y cultural. De hecho, algunas de las escuelas filosóficas más importantes de la Antigüedad nacieron al amparo de estos lugares, como la de Platón que comenzó enseñando en los paseos de las inmediaciones del gimnasio situado a cuatro kilómetros al Noroeste de la Acrópolis, cercano a un templo dedicado al héroe Academos, hasta que fundó la Academia, un jardín con pórticos y senderos arbolados.

[81] VERCELLONI, V., *Atlante storico dell´idea del giardino europeo*, Milano, Jaca Book, 1990.

Más tarde, su discípulo Aristóteles fundó su propia escuela, el Liceo, llamada así por situarse junto a un gimnasio dedicado a Apolo Licio en Atenas. Esta academia se conoció con el nombre de Peripatos, de peripatêín (pasear).[82]

Del jardín privado griego se conocen pocas noticias y esto se debe, principalmente, al espíritu democrático de las polis, ya que tanto la vida espiritual, cívica y cultural de la sociedad estaba orientaba hacia el ámbito público y, también, al celoso control de la democracia sobre cualquier supremacía que garantizara privilegios duraderos de una familia, lo que perjudicó la creación de un jardín doméstico propiamente griego. Además, hay que tener presente que, en la vivienda griega, a diferencia de la romana, no se desarrollaron negocios, ya que principalmente estaba dedicada a la vida familiar, por lo que seguramente los jardines que poseerían en su interior tendrían un carácter exclusivamente doméstico, poco más que un patio adornado de viñedos, alguna especie arbustiva como sauces, cipreses u olmos, con la presencia de la rosa o la violeta para otorgar un carácter decorativo y votivo al hogar. Un interés por las flores que en Grecia alcanzó connotaciones científicas con los libros de Teofrasto Ereso, discípulo de Aristóteles, Historia de las plantas o Sobre las causas de las plantas (s. IV-III a.C.), obras que constituyeron una gran aportación para la historia de la Botánica de toda la Antigüedad hasta el Renacimiento.[83] A pesar de ello, el oika kai kepos, el sistema de casa y jardín, situados en la periferia, entre la ciudad y el campo, tendría una gran influencia en el ámbito romano, que adoptó ese concepto de casa con jardín particular para optimizar la producción agrícola.[84]

El escritor Plinio el Viejo señala que el primer jardín privado o de recreo fue el de Epicuro, situado junto a la puerta principal de la ciudad de Atenas, la puerta de Dipylon: "hasta él, no entraba en las costumbres vivir en el campo dentro de la ciudad".[85] Esto no quiere decir que espacios urbanos como el ágora o edificios públicos como templos o palestras, próximos a las canalizaciones de agua, no se adornasen con vegetación, de

[82] BERUETE, S., *Jardinosofía: una historia…*, op. cit., pp. 46-47.
[83] ZOPPI, M., *Storia del giardino…*, op. cit., p. 7.
[84] KLUCKERT, E., *Grandes jardines de Europa: desde la antigüedad hasta nuestros días*, Colonia, Könemann, 2007, p. 15.
[85] PLINIO SEGUNDO, C., *Historia Natural,* XIX, Madrid, Visor Libros, 1999, p. 51.

hecho se ornamentaron incluso con arriates y sencillas filas de árboles que aportaban ese "carácter natural" a lo construido.

En el ámbito de la fábula, el jardín siempre está presente. Los poetas griegos describen hermosos jardines poblados de flores y frutos, agua, plantaciones rústicas idealizadas, son la representación idílica del paraíso, como el Jardín de las Herperides, mencionado por Estrabón en su libro Geografía [Fig. 3], o los de la gruta de la ninfa Calipso, el jardín de Leartes y el de Alcínoo, este último descrito por Homero en La Odisea:[86]

"…un gran jardín de cuatro yugadas, y alrededor del mismo se extiende un seto por entrambos lados. Allí han crecido grandes y florecientes árboles: perales, granados, manzanos de espléndidas pomas, dulces higueras, verdes olivos. Los frutos de estos árboles no se pierden ni faltan, ni en invierno ni en verano; son perennes, y el Céfiro madura otros. La pera envejece sobre la pera, la manzana sobre la manzana, la uva sobre la uva, y el higo sobre el higo. Allí han plantado una viña muy fructífera y parte de sus uvas se secan al sol en un lugar abrigado y llano, a otras las vendimian, a otras las pisan, y están delante las verdes, que dejan caer la flor, y las que empiezan a negrear. Allí en el fondo del huerto crecían liños de legumbres de toda clase, siempre lozanas. Hay en él dos fuentes: una corre por todo el huerto; la otra va hacia la excelsa morada y sale debajo del umbral, adonde acuden por agua los ciudadanos. Tales eran los espléndidos presentes de los dioses en el palacio de Alcinoo".

El punto de inflexión de la jardinería griega llegó con la conquista de Asia bajo Alejandro Magno, ya que, por un lado, posibilitó el contacto del arte griego con el jardín asiático y, por otro, el traspaso de los modelos orientales a ciudades como Tebas, Rodas y Pérgamo, donde se construyeron jardines con una estética "romántica", poblados de bosques y zonas de flores, decorados con estatuas, templos, grutas o ninfeos.

A pesar de la falta de información necesaria para individualizar las características típicas del jardín griego, es fundamental tomar como punto de partida el pensamiento helénico, según el cual todo lugar debía ser interpretado como expresión de la multitud de las fuerzas vitales, como una manifestación divina. Así, la naturaleza explotada para el cultivo agrícola se contrapuso a la concepción de esta como paraje consagrado a los dioses, custodiado por el genius loci, o espíritu del lugar.[87] Es la naturaleza entendida como una manifestación divina, de tal forma que los griegos aprovecharon aquellos

[86] HOMERO., *La Odisea*, Madrid, Espasa Calpe, 1986, p. 72.
[87] IMPELLUSO, L., *Jardines y laberintos*, Barcelona, Electa, 2007, p. 11.

lugares que ofrecían las perspectivas más idílicas, los paisajes con una visión sincera de la naturaleza, prescindiendo de una imagen domesticada.

Fig. 3. El jardín de las Hespérides (Edward Burne Jones, 1869-1873)

En Roma se dieron todos los condicionantes propicios para que se crease un arte del jardín propiamente romano, además, las fuentes son numerosas y dan la oportunidad de conocer las características de esta manifestación artística. Desde el principio, la economía de la sociedad romana se sustentó en la explotación del campo y en la plantación de frutas y verduras en el hortus, un pequeño espacio vallado situado en la parte trasera de

la casa carente de cualquier intención ornamental. Este jardín funcional tenía un fuerte componente sagrado, pues quedaba bajo la protección de los Lares, los dioses guardianes del hogar, un culto al que se añadían los de Príapo y Flora, divinidades que se adoraban para atraer la fecundidad de la tierra.

Es a finales del periodo republicano cuando comienzan a diferenciarse las dos tipologías de villa: la urbana (domus) y la rústica, una distinción fundamental para el desarrollo de la jardinería asociada al ámbito doméstico. En relación con la primera, la primitiva casa itálica evolucionó, entre los ricos y los patricios, a la casa de inspiración helenística con atrios, peristilo y jardín. Este trasvase de modelos vino dado por las victorias en Oriente de los conquistadores romanos que, maravillados con la suntuosidad oriental, invirtieron con opulencia en sus residencias tanto urbanas como rurales a nivel arquitectónico y paisajístico.

Para su estudio, tanto las casas como los frescos conservados en Pompeya y Herculano constituyen magníficos ejemplos para conocer cómo se articulaban estas viviendas del interior de la ciudad, incluyendo aquí las villas suburbanas, que también son objeto de representación en algunas escenas pictóricas. Las pinturas muestran que el jardín concentraba las principales vistas de la casa, éste se rodeaba de pórticos y se adornaba con todo tipo de elementos como jarrones, estatuas, asientos, estanques, surtidores y arquitecturas que ordenaban el espacio y, además, en el modelo de la vivienda suburbana se introdujeron sencillos aterrazamientos en el exterior de la vivienda, aportando una sensación perspectiva y enfatizando la relación entre la arquitectura y la naturaleza, una licencia que será llevada a la máxima expresión durante el Renacimiento y el Barroco. En este contexto, las plantas pierden su carácter productivo y se convierten en elementos decorativos que contribuyen a expresar una intención puramente estética.[88]

El carácter "funcional" primitivo de las villas suburbanas se amplió considerablemente llegando a convertirse en pequeñas "ciudades" compuestas de numerosos edificios que acogían todos los servicios y "divertimentos" demandados a

[88] FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines…, op. cit*., p. 23.

capricho por sus moradores, como por ejemplo bibliotecas, gimnasios, termas, teatros o pabellones con diferentes cometidos.

Un conjunto arquitectónico, no exento de suntuosidad y riqueza, que descansaba sobre jardines de diferentes extensiones y formas en función de su ubicación y el paisaje natural que lo circundaba. El jardín era el lugar para la contemplación y el deleite de los sentidos, pero también actuaba como espacio de conexión entre los diferentes edificios a través de paseos o pórticos entre los que podía distinguirse, además de las plantaciones, todo tipo de elementos arquitectónicos y escultóricos. Efectivamente, de la relación primaria con la tierra a través del huerto campesino se pasó a la instrumentalización del jardín como un medio para exhibir la prosperidad material, al mismo tiempo que se convertía en un signo de prestigio y poder.[89]

La pasión por las villas suburbanas creció durante el Imperio. En Roma, las zonas predilectas para instalar estas villas fueron los montes Esquilino y Pincio y el Trastevere, en donde Julio Cesar construyó una villa que dejó en testamento al pueblo romano (Horti Caesarini), sobre los terrenos que a partir del siglo XVI ocuparía la Villa Farnesina. Igualmente fueron famosos los jardines de la Domus Aurea de Nerón entre el Palatino y el Esquilino o la villa de Lúculo (Horti Lucullani), construida en la colina del Pincio, entre la escalinata de la plaza de España y Villa Borguese. Todas estas villas formaban un cinturón verde alrededor de la ciudad, a las que se les sumaba otros jardines de carácter privado, recintos funerarios y capillas rodeadas de bosques sagrados[90] Fuera de la ciudad, la villa más famosa fue la de Adriano, en Tibur (Tivoli), construida entre 118-138 d.C sobre la antigua villa de Vibia Sabina. Fue utilizada por el emperador en sus últimos años de vida y después de su muerte fue habitada por sus sucesores hasta el declive del Imperio Romano. Esta majestuosa villa estaba formada por un edificio con tres exedras, el ninfeo, un edificio con un estanque de peces, el patio porticado, las termas, el vestíbulo y el pretorio. En ella, hay que destacar el Pecile, un jardín rodeado de un pórtico con una piscina central utilizado para los paseos estivales e invernales de altos valores escenográficos, pues a modo de telón de fondo se abría la campiña romana; una estampa que todavía hoy puede admirarse. A este respecto, la anexión de Egipto al Imperio

[89] BERUETE, S., *Jardinosofía: una historia…, op. cit.,* pp. 54.
[90] FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines…, op. cit.,* pp. 30-31.

Romano tuvo mucho que ver en el desarrollo del jardín asociado a la arquitectura palaciega y a las villas.

No fue la única villa suburbana adornada de bellos jardines ensalzados por el paisaje circundante, también destaca la Villa del Toscolano del Plinio el Joven, construida en el hermoso paraje de la Toscana:[91] "el semblante de la región es muy bello; imagínate un anfiteatro inmenso, como solo la naturaleza puede concebirlo y realizarlo […] Te parecería estar viendo no un terreno, sino más bien un bello cuadro pintado a la perfección". Era una villa compuesta por un atrio y diferentes edificios con espacios intermedios adornados por ejemplares de boj recortados, acanto y plantas perennes, igualmente recortadas de diferentes formas; también paseos flanqueados por plátanos y cipreses que formaban recorridos "múltiples y variados" y otros rectos que eran "divididos por setos de boj"; se abría a un pequeño prado y otros "sitios" con arbolado de frutales y con "algo que imita a lo rústico y lo descuidado entre las obras cuidadas y elegantes"; todo ello, animado con el rumor de los arroyos y del agua de las "fuentecillas" que adornaban la villa.[92]

De igual modo, las villas suburbanas se multiplicaron en las zonas de la costa napolitana y latina y también, como se ha visto, en la Toscana, donde, además de construir jardines por iniciativa privada, los espacios públicos se embellecieron con espacios verdes, produciéndose cambios significativos a nivel de jardinería urbana, el olmo y olivo de los parques dieron paso al plátano para la sombra. Se plantaron mirto, laurel y masas arboladas de abetos rodeados por suntuosos pórticos, transformando antiguas áreas naturales productivas por lugares amenos, preparados para el paseo y el esparcimiento. Como apunta Vitrubio, Augusto, más interesado por el bien público que por las villas privadas, habría construido en Roma abundantes parques públicos con fines de salubridad, especialmente en las cercanías de los teatros y otras zonas donde la gente se reunía con frecuencia [Fig. 4].[93]

---

[91] La villa Toscana está en las estribaciones del Apenino, en un lugar llamado Tusci, junto al río Tíber, en la actual Umbría. Alejada de Roma, servía como residencia de verano. En: ANIBARRO RODRÍGUEZ, M. A., *Otra arquitectura. La composición del jardín clásico*. Tesis doctoral dirigida por Guillermo Cabeza Arnaiz, Universidad Politécnica de Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Madrid, 1987.

[92] PLINIO EL JOVEN., *Carta a Apolinar*. Fragmento recogido en FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines*, Madrid, Celeste, 2000, pp. 35-36.

[93] VITRUVIO POLION, M. L., *Los diez libros de arquitectura*. Libro V, capítulo 9.

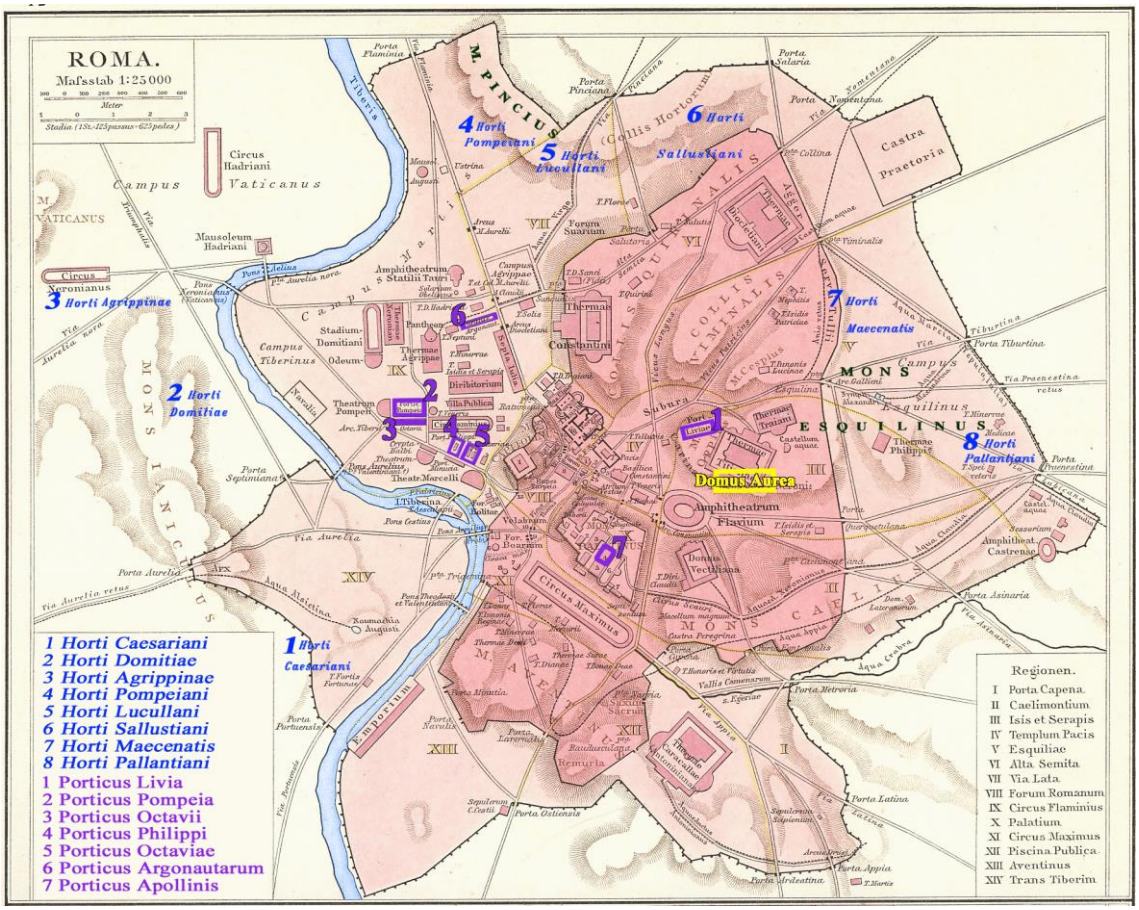


Fig. 4. Fig. 4. Localización de los *horti* y *porticus* sobre el Map of the 14 administrative regions of ancient Rome [Elaboración propia]

Tal debía de ser la vocación del emperador por el bien común, que habría mandado derribar una villa que Publio Vedio Polión le había legado en la colina Oppio, haciendo construir sobre este terreno el llamado Pórtico de Livia, un jardín público de planta rectangular de 115x75 metros ligeramente rehundido, cercado con una pared, y compuesto al interior por una doble fila de columnas. Al Norte se disponía una escalinata para su acceso y al Sur un ábside semicircular. Se terminó de construir en el año 7 a.C., fue el más importante de Roma después del Campo de Marte y se sabe que en el siglo V todavía se encontraba en uso, mientras que en el siglo VI se destinó a enterramientos. No obstante, otros emperadores anteriormente habían emprendido el camino a seguir en Roma con otros jardines como el Pórtico de Pompeo o el Jardín de Agripa, a los que luego se añadieron además del Pórtico de Livia, el de Octavia y el de Apolo Palatino.[94]

http://www.arquitecturatecnicamonforte.es/mediapool/124/1246606/data/Los_diez_Libros_de_Architectura_-_Vitruvio.pdf [Consultado 1-V-2020].

[94] GOTHEIN, M. L., *Storia dell`Arte dei…*, *op. cit.*, pp. 120-121.

También, obra de Augusto fueron los jardines públicos que rodeaban su mausoleo y los del Campo de Marte, un área que originalmente fue consagrada al dios de la guerra y era utilizada para ejercicios militares, Plinio en una de sus cartas describió este lugar:[95]

> Delante del pórtico hay un parque que cruzan muchos paseos, limitados por ambos lados por cordones de boj (…) hay representadas distintas figuras de animales, unas frente a otras (…) alrededor se extiende un paseo limitado por un seto de verdura recortado caprichosamente. Todo el parque está cercado por muros cubiertos por una empalizada de boj: es notable el tapiz verde tan hermoso por la naturaleza, como el resto por el arte.

La literatura de la Antigüedad también tuvo muy presente a los jardines, retratados como espacios de felicidad y abundancia, los más representativos aparecen descritos en Las Metamorfosis y en Fastos (ambas, ca. 8 d. C) de Ovidio. En estas obras, los jardines son lugares amenos, aislados del mundo y suspendidos en el tiempo, como los de Pomona, de las Hespérides o el de Flora. Además, tanto la cultura y mitología romana como la griega consideraban que en los bosques y en sus elementos (rocas, arroyos, fuentes, etc.) habitaban las divinidades y allí practicaban sus actividades preferidas como la caza, el reposo o el "encuentro con algún mortal". Son bosques sagrados, salvajes, donde el hombre no ha intervenido y la naturaleza puede manifestarse en toda su fuerza primigenia, bosques que servirán para el nacimiento del complejo sentimiento hacia la naturaleza en épocas posteriores.[96]

No solo se contempla la presencia del jardín desde la mitología, sino también las obras teóricas romanas aluden a la construcción de jardines, como el manual de Lucius Junius Moderatus Columella dedicado a la agricultura, Re Rustica, dividido en doce libros. El X está dedicado al arte de la jardinería, aportando el ápice bucólico a la ingente obra.[97]

Gracias al gran número de fuentes que se han conservado, se puede señalar que el jardín romano fue diverso, debido, entre otras cosas, a la amplitud geográfica que abarcó el Imperio, lo cual permitió recoger las aportaciones griegas y orientales. La arquitectura en el ámbito doméstico alcanzó un papel esencial, estableciéndose una estrecha relación entre construcción y espacios abiertos con elementos como columnas o pérgolas que

---

[95] Cita extraída de MIGUEL GARCÍA LORCA, A., "El parque urbano como espacio multifuncional: origen, evolución y principales funciones" en *Revista Paralelo 37*, n.º 13, 1989, pp. 105-111, (espec. p. 106).
[96] IMPELLUSO, L., *Jardines y laberintos*…, *op. cit*., p. 294.
[97] Son muchas las obras romanas que aluden al tema de la jardinería a partir de ejemplos y descripciones: *Cartas* y *Diálogos* de Cicerón; *Sátiras* y *Odas* de Horacio; *Epigramas* de Marcial; *Silvas* de Estacio; *Geórgicas* de Virgilio; *Historia Natural* de Plinio El Viejo; *Re Rustica* de Varrón.

configuraban ambientes, perspectivas, fondos y espacios cerrados, asentados sobre el tapiz verde de los jardines. Fue sobre todo en las villas suburbanas y su relación con el paisaje donde el jardín alcanzó los niveles artísticos más elevados, pues se crearon efectos plásticos aprovechando desniveles e incluso grutas naturales, dando lugar a una visión espontánea de una naturaleza realmente ordenada.

El Ars Topiaria alcanzó una dimensión intelectual y contemplativa en la literatura, y se complicó desde el punto de vista técnico y formal, ya que se aunaron diseños geométricos con otros que trataban de reproducir una naturaleza verdadera y sincera; unos planteamientos que marcan el inició de las dos tendencias de jardinería que luego se recogerán y definirán a partir del Renacimiento y el Barroco, llevándose a su máxima expresión y contraste con los paisajistas ingleses de los siglos XVIII y XIX.

Pero es realmente en la ciudad romana en donde se encuentra el germen de las zonas verdes públicas. La urbs supuso el nacimiento de la ciudad colectiva y el empeño por salvaguardar el espacio público en aras al bienestar social, en el espacio urbano, de ahí que se integrasen las primeras extensiones verdes abiertas a toda la sociedad como agentes beneficiosos para el medioambiente y la salubridad. Se trata de una concepción absolutamente moderna de los espacios verdes que no volverá a retomarse hasta la ciudad de la Revolución Industrial.

La primera etapa de la Edad Media supuso un retroceso en el arte de la jardinería como lugar de ocio placentero. Los cambios políticos, económicos, religiosos y sociales como el nomadismo o las presiones invasoras que se dieron durante la Alta Edad Media rompieron la estrecha relación labrada siglos atrás entre naturaleza, arte y cultura, que se unieron armónicamente para dar vida al jardín. En esta etapa nació una nueva civilización, heredera del bajo imperio romano-cristiano, que volvió a las antiguas prácticas rurales, olvidando la vida urbana y basando su economía esencialmente en la explotación de la tierra, es decir, se retornó a la subsistencia rural.

El cristianismo imitó y se apropió de las tradiciones antiguas, también en el aprecio hacia el mundo floral en donde los colores y el olor contribuían a crear una atmósfera sacra y de recogimiento indispensable en la vida religiosa. Además, la tradición romana de decorar puertas y ventanas con flores invitó a que los altares religiosos y las esculturas

se adornasen de la misma forma, al mismo tiempo que el incienso despertaba el sentido del olfato dentro del aparto de la liturgia.[98]

La expresión del jardín pervivió en los claustros medievales y en los huertos monásticos, circundados de pórticos o logias con fuentes en su interior, con una concepción cercana a la del antiguo peristilo romano. La plantación de especies florales en estos lugares continuó vigente con una fuerte connotación simbólica, junto a los cultivos de alimentos y plantas medicinales. Además de todo ello y gracias a las fuentes literarias se conocen espacios ajardinados concretos, como por ejemplo los escritos de Venanzio Fortunato, obispo de Poitiers (ca. 536-610), que aportan información sobre los jardines de los francos y los godos, culturas devotas de la sacralidad del bosque y, de hecho, en un poema recuerda la gran fragancia que desprendían los frutos y las violetas de un monasterio fundado a las afueras de Poitiers.[99] De igual modo, San Bonifacio, en contacto directo con Alcuino de York, viajó por toda Europa dejando constancia de la existencia de jardines de flores en monasterios. En este sentido, hay que puntualizar que la regla benedictina tuvo una gran influencia en este campo, así como la Regla de San Isidoro de Sevilla, las cuales suscribían expresamente el trabajo en el *orto*, pues, en cierta forma, aseguraba la presencia de la naturaleza en el interior de los monasterios.

San Isidoro (ca. 556-636) afirmaba que el jardín tenía que estar circundado por un muro con una puerta de acceso para evitar que los monjes que trabajasen allí pudieran salir. No obstante, el Cister otorgó al jardín una dimensión simbólica de mayor profundidad, afirmando que el monasterio debía de tener un recinto cercado con árboles frutales, un estanque con peces y asientos donde los enfermos pudiesen caminar y descansar; un lugar donde pudiesen encontrar la paz y el alivio para los males del cuerpo y de la mente, donde nada debía de perturbar el encuentro con Dios.[100]

A partir de los siglos IX-X se desarrolla el estudio la botánica y del conocimiento farmacológico de las plantas desde el punto de vista de la observación y de la experimentación. Se redactan manuales e inventarios que describen e ilustran las

---

[98] CARDINI, F; MIGLIO, M., *Nostalgia del paradiso: il giardino medievale*, Roma, Editore Laterza, 2002, pp. 11-12.
[99] GOTHEIN, M. L., *Storia dell`Arte dei…, op. cit.,* p. 12.
[100] Ibídem., p. 30.

diversas especies de plantas como la obra Le Scienze Naturali, desarrollada en el seno del monasterio de Rupersberg; Capitulare De Villis de época de Carlo Magno, fundamental para conocer el patrimonio botánico del alto medievo: o Hortulus de Walafrido Strabo, un poema del siglo IX que habla de los cultivos y los trabajos que realizaba el jardinero. Además, los jardines herbolarios de la Eda Media se remiten a los tratados médicos de la antigüedad tardía y a obras como las de Catón, Varrón, Columella o Plinio el Viejo.

Paralelamente, el Imperio Romano de Oriente también mostró un gran interés por el arte del jardín, continuando con la tradición romana a la que se sumaban los influjos orientales (griegos, egipcios, persas, etc.) con elementos muy marcados como la canalización e introducción del agua o los pórticos-jardines que influirían directamente en la cultura islámica. Recursos formales y variedades florales que poco a poco llegaron al mundo occidental en los intercambios culturales producidos en las cruzadas y las peregrinaciones a Jerusalén, en concreto, las novedades se incorporaron en los huertos con la introducción de flores desconocidas, importadas desde Oriente Próximo como los tulipanes, jacintos, lilas o mimosas; de este modo se atenuó el carácter rústico del jardín y se ordenó con arriates. Así, la evolución formal del jardín vino marcada por una primera selección de las plantas y la división del recinto cercado en varias zonas de cultivo con tres partes principales: el vergel, con árboles frutales, arbustos y plantas ornamentales; el huerto, con una función utilitaria, reservado a las legumbres y a las plantas medicinales; y por último el jardín de flores, con una función ornamental.[101]

Con la consolidación de los monasterios se desarrollaron los jardines vinculados a viviendas nobiliarias y reales, de hecho, el jardín como complemento de la casa se difundió por toda Europa entre los siglos XII y XIII, y un siglo después, los jardines botánicos se implantaron en las universidades con una función educativa. Son numerosos los ejemplos de la existencia de jardines privados medievales como el de plantas levantado por Federico II en su castillo de Nuremberg, pero también se dieron otros "modelos" de espacios verdes privados como el parque de caza que Guillermo I de Inglaterra construyó en Windsor. E incluso se conservan descripciones como la que Bonvesin de la Riva en 1288 escribe sobre los jardines privados de Milán: "en los jardines

[101] FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines…, op. cit.,* p. 43.

crecen el trébol, las hiervas y las flores, que recrean los ojos de quienes los miran y hacen cosquillas en la nariz de quienes los huelen".[102] No solo las viviendas de la nobleza contaron con jardines, sino que desde la Alta Edad Media, muchos de los castillos europeos construidos con una finalidad defensiva poseyeron en su interior estos espacios naturales de carácter lúdico-práctico con una fuerte simbología religiosa.

En relación con las viviendas palaciegas, las representaciones pictóricas medievales muestran el modelo iconográfico llamado Jardín Amoroso, un jardín ornamental y de recreo florido "a la manera monástica" en el que suelen aparecen músicos, cortesanos bailando, una fuente, y damas bajo los árboles, a veces acompañados de la Sagrada Familia. Se trata de un jardín profano donde los temas religiosos se unen a la tradición literaria del amor cortés; un reflejo idealizado a su vez de las prácticas y los usos que la nobleza y la incipiente burguesía hacía de estos recintos naturales.[103]

Más allá del sentimiento amoroso, el punto de partida del retorno de la naturaleza se encontró en el profundo valor simbólico y espiritual que los textos otorgaron a los jardines,[104] en los que trataron de establecer relaciones con los vergeles descritos por la Biblia, especialmente con el Jardín del Edén, que se convirtió en el modelo a seguir: un jardín rico en frutos atravesado por cuatro ríos y, en su centro, el árbol del bien, del mal y del conocimiento [Fig. 5].[105] Además del Paraíso, el jardín apelaba al alma, era el lugar de los bendecidos, donde no había espacio para los dolores y las pasiones y, por último, era intacto y virginal.

Ésta última concepción derivó en el tema del hortus conclusus y sus variantes,[106] que se reflejaron en múltiples representaciones sobre todo a partir de los siglos XIV y XV en

---

[102] VERCELLONI, V., *Il giardino a Milano per pochi e per tutti, 1288-1945*, Milano, L´Archivolto, 1986, p. 19.

[103] ASSIS GONZÁLEZ, F., "Los bosques y jardines del fine amour. El hombre y la naturaleza en el imaginario medieval", *Revista Latinoamericana de estudios críticos animales*, vol. I, 2014, pp. 202-218.

[104] *Mystere d´Adam*, anónimo (siglo XII); *Erec et Enide* de Chrétien de Troyes (mediados del siglo XII); Roman de la Rose de Guillaume de Lorris (primer tercio del siglo XIII); también el tema del jardín con valor simbólico es tratado en las obras del beato Jan van Ruysbroek (1293-1381).

[105] http://www.bl.uk/onlinegallery/onlineex/illmanus/other/028har000004425u00012v00.html [Consultado 1-VII-2020]

[106] La variante más representada está relacionada con el simbolismo de la pureza de la Virgen que se difundió sobre todo a partir del siglo XV a raíz del nacimiento del movimiento rosariero, de ahí que en muchas pinturas aparezca María rodeada de una pérgola de rosas. Otras representaciones iconográficas relacionas son: la Virgen de la humildad, el descanso de la huida a Egipto, la Virgen de las Rosas, la Virgen lactante, etc.

manuscritos iluminados y pinturas, cuyas imágenes podrían asociarse con el huerto de los monasterios del medievo.

Fig. 5. Le Roman de la Rose (Guillaume de Lorris, 1475) [British Library]

Para configurar esta iconografía, los artistas tomaron como punto de partida el Cantar de los Cantares que expresó: "Hortus conclusus soror mea sponsa hortus conclusus fons signatus"/"Huerto cerrado eres, hermana mía, esposa, jardín cerrado, fuente escondida" (IV, 12) y las interpretaciones de los eruditos medievales (Rabano Mauro, Alberto Magno y San Isidoro de Sevilla).[107] En relación a este simbolismo, la Virgen

[107] IMPELLUSO, L., *Jardines y laberintos…*, *op. cit.*, pp. 303-304.

y el Niño ocupaban un espacio ajardinado cercado, donde el jardín siempre se asociaba al muro, a lo cerrado, lo inviolable, de ahí esa "bipolaridad": dulce y grato al interior; y hostil e inviolable al exterior. [108] Es el Paraíso, el jardín de la delicias, pero a la vez, el jardín prohibido. En realidad, el jardín y sus atributos se idealizaron para convertirlos en portadores de símbolos y dar relieve al mensaje sagrado.[109] Este tipo de representaciones revelan que el jardín cristiano medieval se habría caracterizado desde el punto de vista formal por el uso de cuadros geométricos, pérgolas, agua, parterres delimitados por setos recortados, plantaciones de árboles, praderas y vallados con celosías de madera.

Además de los jardines, las plantas y las flores también adquirieron un carácter simbólico, tal y como aparece reflejado en la obra El Jardín Simbólico, un libro anónimo fechado entre el siglo XI y XII de carácter espiritual, en el que además de aportar información sobre jardines, botánica y farmacología, establece relaciones entre los elementos naturaleza y las verdades religiosas que el autor quiso trasmitir. Entre ellas, enumera doce plantas asociadas a una virtud: rosa-virginidad, limonero-pureza, lirio-pobreza, higuera-dulzura, vid-alegría espiritual, granado-valentía, violeta-moderación, palmera-justicia, estoraque-oración, olivo-misericordia, zarzaparrilla-ciencia, y espino-sumisión.[110]

Apenas se conservan huellas físicas de los jardines medievales, y como se ha visto, las fuentes de información más valiosas son las pictóricas y las literarias, sobre todo desde el siglo XII en adelante. La versión más evolucionada de los jardines medievales está relacionada con el uso que se hicieron de los mismos, es decir, de la mera funcionalidad utilitaria al goce y la contemplación estética, a la apelación de los sentidos, una idea que queda reflejada a la perfección en dos obras literarias: la descripción que Bocaccio hace del jardín de una villa de Azzone Visconti en Milán en el proemio de la tercera jornada del Decameron (1353) y en algunos capítulos del tratado de agricultura de Pietro Crescenzi (ca.1230/35-1320), Ruralium commodorum (1305). El primero, cuenta cómo una serie de jóvenes huyen de la ciudad a causa de la peste y llegan en un jardín de características

---

[108] CARDINI, F; MIGLIO, M., *Nostalgia del paradiso…, op. cit.,* p. 24.
[109] KLUCKERT, E., *Grandes jardines de Europa…, op. cit.,* p. 20.
[110] *El Jardín Simbólico*, Palma de Mallorca, Editorial Olañeta, 1997 (texto griego extraído del *Clarkinaus XI* por Margaret H. Thomson).

medievales (cercado y de carácter simbólico religioso) pero ya de una concepción propiamente renacentista:[111]

> Los condujo a una bellísima y rica villa, que estaba situada un poco en el alto de la llanura, sobre una colina. Y entrando en ella, recorriéndolo todo y habiendo provisto las grandes salas, las limpias y adornadas alcobas con todo lo que éstas requieren, la alabaron muchísimo y consideraron magnífico al dueño de aquello. Luego al sentarse en un porche que dominaba por completo el patio, todo lleno de las flores y los ramajes propios del tiempo… Después de lo cual, haciendo abrir un jardín contiguo a la villa que estaba todo alrededor amurallado, como al entrar todo el conjunto les pareció de maravillosa hermosura, comenzaron a admirar más atentamente sus partes. A su alrededor y por el centro tenía en muchas partes amplísimos senderos, derechos como flechas y cubiertos de pérgolas con parras que tenían aspecto de ir a dar ese año abundantes uvas, y como estaban floreciendo proporcionaban un olor tan intenso por el jardín que, mezclado con el de otras muchas cosas que en él olían, les parecía estar entre todos los árboles aromáticos nacidos en Oriente. Los lados de estos senderos estaban casi cercados de rosales blancos y rojos y de jazmines; por lo cual no sólo por la mañana, sino cuando el sol estaba más alto, por todas partes se podía caminar bajo una fragante y agradable sombra, sin que éste penetrase. Sería largo de contar cuántas y cuáles y cómo estaban distribuidas las plantas que había en este lugar; pero no hay ninguna apreciable que nuestro clima tolere, de la que no hubiese en abundancia. En el centro del cual, lo que no es menos elogiable que otra cosa de allí, había un prado de finísima hierba y tan verde que casi parecía negra, todo esmaltado por más de mil variedades de flores, rodeado por verdísimos y esbeltos naranjos y limeros que, como tenían los frutos pasados y los recientes aún flor, no sólo proporcionaban agradable sombra a los ojos, sino también placer al olfato. En medio de este prado había una fuente de mármol blanquísimo con tallas maravillosas; dentro de ella, de una figura que estaba erguida sobre una columna que tenía en medio, no sé si por una vena natural o artificial, manaba tanta agua y tan alta al cielo, que luego volvía a caer, no sin deleitable sonido, en la fuente clarísima, que habría podido mover un molino. Y luego ésta, la que rebosaba del borde de la fuente, salía fuera del prado por un conducto y, apareciendo de nuevo fuera de éste por canalillos muy bonitos y artificiosamente hechos, lo enmarcaba todo; y luego por canalillos semejantes discurría casi por todo el jardín, recogiéndose por último en una parte donde tenía la salida del hermoso jardín, y descendiendo luego clarísima hacia el llano, antes de llegar a él, con enorme fuerza y no poca utilidad para el señor, movía dos molinos. Contemplar este jardín, su bella distribución, las plantas y la fuente con los arroyuelos que de ella procedían les agradó tanto a cada señora y a los tres jóvenes que todos comenzaron a afirmar que, si el Paraíso pudiese hacerse en la tierra, no sabrían discernir qué otra forma se le podría dar sino la de este jardín, ni pensar, además, qué belleza se le podría añadir. Yendo pues contentísimos por él, trenzándose con distintas ramas de árboles bellísimas guirnaldas, oyendo cantar unas veinte formas de cantos de pájaros que casi competían entre sí, encontraron una deleitable belleza que, sorprendidos por las demás, aún no habían advertido; porque vieron el jardín poblado de unas cien especies de hermosos animales, y

[111] BOCCACCIO, G., *El Decameron*, Libros en Red, Colección Relatos, 2004, pp. 151-153. http://static2.wikia.nocookie.net/__cb20090724164354/departamentodeletras/es/images/3/3c/El_Decamer%C3%B3n_-_Giovanni_Boccaccio.pdf [Consultado 20-IV-2020].

> mostrándoselo el uno al otro, de una parte salían conejos, de la otra corrían liebres, y allí había cabritillas, y algún cervatillo joven iba pastando, y además de éstos, otras especies más de animales inofensivos, cada uno a su placer, casi domesticados, se iban recreando; y estas cosas, además de los otros placeres, añadieron un placer aún mayor.

Por otro lado, Crescenci, aporta recomendaciones de índole formal y señala la conveniencia de que el jardín se asiente sobre un terreno plano, regular y que el césped esté salpicado por flores y bordeado por hileras de naranjos y cedros; en medio dispone una fuente en forma circular o cuadrada coronada por una estatua de mármol, luego un canal alrededor del césped y otro más ancho que lleve el agua de la fuente a un estanque de peces; paseos espaciosos y un muro de altura conveniente que lo cerque. Es decir, una yuxtaposición de elementos funcionales y ornamentales sin una clara ordenación o unidad arquitectónica vinculante, un gusto elemental e intuitivo.[112]

Estos últimos autores anticipan elementos que luego se llevarán al último extremo en los jardines renacentistas asociados a las villas, como la organización ordenada de los elementos naturales, la introducción de fuentes y estatuas decorativas, e incluso la incorporación de "casas de fieras" con animales exóticos para el deleite de los visitantes. En cualquier caso, son otra evidencia de cómo se produce la evolución del jardín monástico medieval de carácter utilitario al jardín de recreo privado. Una evolución en la que no se puede obviar el papel que también jugaron los jardines islámicos españoles como los de la Alhambra de Granada,[113] los cuales despertaron las fantasías de literatos y viajeros que irradiaron al resto de Europa una visión del jardín en el que se mezclaban las características del de recreo medieval y el de las maravillas oriental. Vegetación exuberante, flores de aroma fascinante y pájaros exóticos formaban los complementos de ensueño de los patios de éste y otros palacios musulmanes españoles, en los que el agua era el elemento omnipresente y característico.[114]

---

[112] NUVOLARI, F., *Hortus conclusus*, Milano, Gabriele Mazzota, 1986, p. 27.

[113] No solo los árabes construyeron los hermosos jardines de la Alhambra y el Generalife, sino también hay que nombrar los jardines de los Reales Alcázares de Sevilla (modificados numerosas veces entre el siglo XIV y principios del XV) y concretamente, el situado al Sur de este recinto, ya que se encuentran las huellas de un jardín del siglo XI de época abasí; asimismo, los jardines de Medina Azahara: el Jardín Alto y el Jardín Hondo.

[114] KLUCKERT, E., *Grandes jardines de Europa…, op. cit.*, pp. 32-39.

En todo caso, el análisis de los planos urbanos muestra la gran cantidad de espacios sin edificar que existían intramuros a finales de la Edad Media y, todavía en muchos casos, hasta el siglo XIX: huertos de conventos, huertos y jardines de palacios nobiliarios, huertos y campos particulares y espacios ganaderos. Lugares, la mayor parte de ellos, cerrados por muros y tapias particulares no accesibles a la población [Fig. 6].[115] Además, hay que tener en cuenta que las dimensiones de las ciudades eran todavía reducidas, los campos se encontraban a poca distancia y las actividades agrarias estaban tan imbricadas en la urbe que los habitantes más bien percibían su alejamiento como una señal de progreso urbano. [116]

Fig. 6. Le Roman de la Rose (Guillaume de Lorris y Lean Meun, ca. 1400)

En los siguientes siglos, como anticipó el Decameron (1352), el jardín renacentista continuó siendo un privilegio asociado a villas, palacios y castillos con una función

[115] https://blogs.bl.uk/digitisedmanuscripts/2016/11/a-feast-for-the-senses.html [Consultado 1-VII-2020].
[116] CAPEL, H., *La morfología de las ciudades. I. Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Barcelona, Ediciones Serbal, 2002, pp. 230-231.

meramente estética y contemplativa, no obstante, desde el punto de vista formal, la simpleza ordenada de la jardinería de finales de la Edad Media, fue evolucionando hacia el arte y el artificio, con la aparición de nuevos elementos ornamentales.[117] Todas estas variaciones se debieron al cambio de actitud mental que fomentó el Humanismo renacentista.

Con el Humanismo de los siglos XV y XVI, los eruditos forjaron una nueva manera de entender el mundo, en la que persiguieron combinar la herencia de los clásicos con las exigencias de las ideas del pensamiento del Estado Moderno. También, perfilaron los aspectos estéticos que, en aquellos momentos, ya no debían clasificarse obligatoriamente de acuerdo con la fe, sino según los intereses y necesidades del individuo.[118] Así pues, el afán por emular los valores del mundo grecorromano, volviendo la mirada a los escritos de autores clásicos como Plinio, Vitrubio o Cicerón, que se convirtieron en referentes formales para las artes y también para el diseño de los jardines. En este sentido, la teoría sobre jardinería durante el Renacimiento fue clave, pues permitió no solo establecer pautas de carácter práctico, sino también convertir el arte de la jardinería en un ámbito científico, gracias a la teorización y el trabajo de arquitectos, jardineros y artistas como Bramante (patio del Belvedere del Vaticano), Rafael (Villa Madama) o Palladio (Villa Rotonda).[119]

---

[117] CAPEL, H., "Los jardines y el diseño urbano: el jardín formal renacentista y barroco", *DAU: Debats d'arquitectura i urbanism: revista de la Demarcació de Lleida del COAC*, nº 12, 2000, pp. 66-83.

[118] KLUCKERT, E., *Grandes jardines de Europa…, op. cit.,* p. 40.

[119] Tal y como establece Kluckert, en el Renacimiento se pueden distinguir tres líneas teóricas sobre el arte de la jardinería: La primera, aquella que recoge los preceptos del jardín clásico y medieval, sin apenas aportaciones (León Batista Alberti*, De Re Aedificatoria*, 1443-1452; Desiderio Erasmo de Rotterdam, *Convivium religiosum*, 1522); la segunda desarrolla alegorías fantásticas en los jardines, las cuales se aplicaron en la práctica durante este periodo y el Barroco (Franceso Colona, *El Sueño de Polifilo*, 1499; Bernard Palissy, *Recepte vèritable*, 1563); y en tercer lugar, la teoría que conjuga las teorías pragmáticas y aporta indicaciones sobre el diseño que, en parte, seguirán vigentes a finales del siglo XVIII y XIX (Sebastián Serlio, *Tutte l´opere d´architettura*, 1537; Charles Estienne, *L´agriculture et maison rustique*, 1564; Johann Peschel, *Garten Ordnung*…, 1597; Oliver de Serres, *Le Théatre d´Agriculture et Mesnage des Champs*, 1600). Uno de los tratados más influyentes de la época pertenece a la primera categoría, *De Re Aedificatoria* de León Battista Alberti, en cuyo noveno libro hace alusión a las edificaciones privadas y en relación a ellas, al diseño de los jardines con unas reflexiones inspiradas en las obras de los clásicos. En: KLUCKERT, E., *Grandes jardines de Europa…, op. cit.,* p. 40-46.
Para más información sobre las fuentes y tratados italianos, véase: AZZI VISENTINI, M., "Fuentes iconográficas y literarias utilizadas para el estudio y la conservación del jardín histórico italiano", en *Seminario Internacional: Los jardines históricos: aproximación multidisciplinaria*, Unesco-ICOMOS, 2001.
https://www.icomos.org/publications/jardines_historicos_buenos_aires_2001/conferencia10.pdf
[Consultado 15-V-2020].

Marco Vanucci establece tres fases cronológicas del jardín renacentista:[120] los jardines prototípicos toscanos de la mitad del siglo XV, donde Florencia se convierte en un importante laboratorio de experimentación artística, primero bajo la custodia de Cosme el Viejo, y luego con Lorenzo el Magnífico, con artistas como Brunelleschi, Donatello, Ghiberti, Guirlandaio, Verrocchio, Michelozzo y Boticelli; la madurez del jardín renacentista entre el último cuarto del siglo XV con Lorenzo el Magnífico y el primer tercio del siglo XVI; la influencia del manierismo en el jardín a partir de 1527, que coincide con una época de esplendor económico y cultural, teniendo como centros Roma y Florencia, y como discurso a parte, Venecia y la actuación de Paladio en la segunda mitad del siglo XVI. El ensayo, desarrollo y perfeccionamiento del jardín clasicista en este país, hizo que Italia se convirtiese en el referente formal y estético para el resto de Europa, del mismo modo que ocurrió con el resto de las artes.

En Italia, como venía sucediendo en los siglos pretéritos, el jardín se asoció a la vivienda doméstica, a la villa, una tradición retomada de la antigua Roma que fue adoptada por la aristocracia, papas y cardenales. El desarrollo de las villas, especialmente, en la zona centro septentrional de Italia en los siglos XV y XVI, se debió al desplazamiento que la clase mercantil, banqueros y nuevos ricos hizo de las actividades manufactureras a cambio de la inversión o mejora de las propiedades del extrarradio y la explotación de sus tierras. Una situación provocada por el cierre de importantes mercados tradicionales europeos y por las variaciones de las grandes rutas de tráfico. Además de las consideraciones de carácter económico, hay que tener en cuenta la evolución del gusto y la concepción del mundo que venía gestándose desde el Quattrocento, donde el hombre había comenzado a depositar la confianza en sus habilidades, colocándose en el centro de universo. La villa y su jardín se convirtieron un elemento esencial de la filosofía humanista, donde se evidenciaba un nuevo modo de ver la vida: el hombre se procura, él mismo, su locus amoenus, su paraíso.[121]

También tuvieron una gran difusión los tratados franceses: *Les plus excellents bastiments de Francé* (1576-1579) de Jaques Androuet de Cercau y *Hortorum viridiorumque elegantes et multiplicis formae, ad architectonicae astis normam affabre delineatae* (1583) de Johan Vredeman.

[120] VANNUCCHI, M., *Giardini e Parchi: storia, morfología, ambiente*, Firence, Alinea Editrice, 2003, p. 77.

[121] KLUCKERT, E., *Grandes jardines de Europa…, op. cit.,* p. 53.

Además de todo ello, la villa representaba el sueño del campo, de la vida agreste, una concepción que derivaba de la desilusión por la vida en la ciudad, azotada por las pestes y la inmundicia.

La importancia que alcanzaron estos complejos rurales italianos fue tal que incluso se produjo un desplazamiento evidente del foco cultural y artístico de los conventos medievales a las villas, gracias especialmente a la presencia de los Medici en Florencia. Así pues, todos los ideales del Renacimiento se encarnaron en esta forma arquitectónica de las villas, en la que se dio la triple relación casa-jardín-paisaje, una concepción que lo diferencia del jardín medieval, donde se buscaba una evidente separación entre la casa y el jardín.[122] El paisaje también adquirió una gran importancia, la elección del entorno, tal y como señaló Alberti (1404-1472) en Re Adificatoria, quien aconsejaba una posición elevada de la villa para obtener las mejores vistas tanto del paisaje como del jardín.

Hacia 1500, la influencia de la arquitectura en el jardín todavía era superficial, los proyectos que se desarrollaron se limitaron a planimetrías sencillas enriquecidas gracias a la introducción de setos, pérgolas y árboles cortados, es decir, jardines decorativos todavía modestos que se alternaban en las propiedades principescas con parques que acogían animales exóticos en jaulas y grandes espacios destinados a la caza, como ya sucedió en la Antigüedad, para lo cual dedicaban grandes extensiones próximas a las villas, sin aspiraciones estéticas, aunque sí dotadas de fuentes y estanques, como por ejemplo, la que el duque de Este poseía en Ferrara.[123] Además de este tipo de jardines, a finales del siglo XV, fueron también numerosos los jardines-museos de esculturas, como el del humanista Gian Francesco Poggio Bracciolini en su villa de Terranuova, cerca de Arezzo, con estatuas antiguas, adquirida por los Medici, o el de la vivienda de Lorenzo el Magnífico en su casa de la plaza de San Marcos en Florencia. También se construyeron jardines para la ciencia, es decir, jardines botánicos levantados con fines educativos, especialmente medicinales, asociados a las universidades, como los de Pisa en 1544; Padua, hacia 1545; Bolonia, realizado en 1567; u Oxford en 1621. Tanto en Italia, como en el resto de Europa, el coleccionismo botánico estuvo alimentado por una serie de

---

[122] OLAF ENGE, T y FRIEDICH SCHRÖER, C., *Architettura dei giardini in Europa: 1450-1800*, Colonia, Taschen, 1991, pp. 24-25.
[123] GOTHEIN, M. L., *Storia dell`Arte dei…, op. cit.,* p. 297.

canales fundamentales como el desarrollo del arte de la jardinería en las viviendas privadas, el afán de las instituciones religiosas por el estudio y tratamiento de las enfermedades a través de la botánica, introducción de nuevas especies vegetales por comerciantes y exploradores, así como la literatura y los descubrimientos arqueológicos de civilización anteriores que confirman esa tradición botánica.[124]

En la primera etapa, además del desarrollo de las villas, hay que destacar una obra clave para la historia de la jardinería, la del patio del Belvedere de Roma construido por Donato d´Angelo Bramante (1443/1444-1514) en 1503, pues recogió todas las características arquetípicas del jardín renacentista (terrazas, escalinatas, rampas y exedras) y, además, asumió influencias clásicas.[125] Una novedad que se introdujo en este lugar frente a las construcciones antiguas fue la sensación de perspectiva en un espacio libre caracterizado por la simetría y la armonía de sus proporciones.[126]

A partir de este momento, por un lado, el jardín comenzó a someterse a las reglas arquitectónicas y, por otro, la capacidad inventiva en el campo de la proyección del espacio de Bramante fue recogida por otros autores, como por ejemplo Jacopo Vignola (1507-1573) en los jardines Farnesio de Caprarola (1559), donde introdujo tres terrazas leventemente inclinadas y senderos ortogonales cortados en diagonal por monumentales escaleras y rampas.[127] También, Pirro Ligorio siguió la estela del Belvedere en los jardines de la villa Este de Tívoli (1550). Éstos se componían de dos partes, un jardín inferior elevado en su parte Nordeste y otro jardín colgante escalonado en cinco terrazas ascendentes hacia el palacio, accesible por medio de escaleras rectas, un sistema de caminos con rampas y las correspondientes escalinatas, así como por caminos transversales. Entre estas vías se dispusieron todo tipo de arquitecturas, elementos ornamentales y jardines simétricos y regulares.[128] Además de estos jardines, se puede nombrar una larga lista de ellos que, también con sus particularidades, representaron (y algunos todavía representan) la esencia de la jardinería renacentista: villa Carregi en

---

[124] VANNUCCHI, M., *Giardini e Parchi…, op. cit.,* p. 90.
[125] Uno de los modelos que Bramante parece ser que utilizó para el diseño de Belvedere fue el santuario de la Fortuna de Praeneste.
[126] HANSMANN, W., *Jardines del Renacimiento y el Barroco*, Madrid, Editorial Nerea, 1989, pp. 24-25.
[127] GOTHEIN, M. L., *Storia dell`Arte dei…, op. cit.,* p. 54.
[128] HANSMANN, W., *Jardines del Renacimiento …, op. cit.,* p. 26-31.

Florencia (Michelozzo, 1475), villa Madama en el monte Mario de Roma (Bandinelli, 1520), villa Castello en Florencia (Tribolo, 1540) [Fig. 7],[129] villa Lante en Bagnaia (Vignola, 1566), villa Medici de Roma (Lipi, 1544) o los jardines de Boboli (Tribolo y Ammanati, 1550).[130] Menos conocida es la isla arenosa de Boschetto o Belvedere que Alfonso I de Este mandó construir en 1513 en las proximidades de Ferrara sobre una isleta del antiguo curso del río Po. Un complejo palaciego de 24 hectáreas que comprendía jardines geométricos, fuentes monumentales, baños, juegos de plomería, casas con animales exóticos y un complejos sistema de edificios en el extremo oriental.[131]

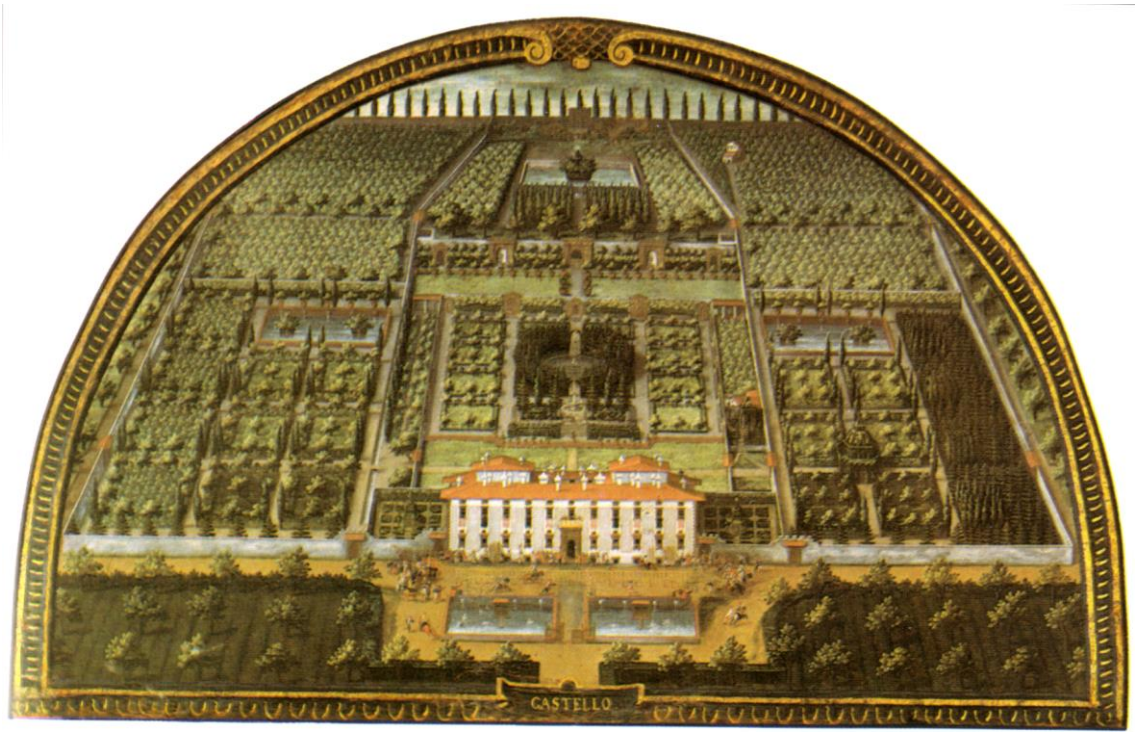


Fig. 7. Palacio Pitti y los jardines de Boboli (Giusto Utens, 1599-1692).

Las bases formales del jardín renacentista italiano se estructuraron en torno a tres factores fundamentales: la regla arquitectónica se prolongó más allá de la casa o el palacio, y se expresó en amplias terrazas o ambientes compartimentados; el edificio, bien fuese el centro del proyecto o un complemento, influyó en el espacio circundante con

[129] https://en.wikipedia.org/wiki/Giusto_Utens#/media/File:Castello_utens.jpg [Consultado 1-VII-2020].
[130] Muchas de estas villas recibieron reformas barrocas y manieristas (y posteriores), introduciendo nuevos elementos decorativos y diseños de jardinería.
[131] Este complejo fue derruido entre 1608-1618 para construir la nueva fortaleza papal, demolida a su vez en 1865.
https://biagiorossetti500.it/architettura/isola-e-palazzo-di-belvedere-scomparsi/ [Consultado 25-VII-2020].

una disposición regular en el que predominaron las líneas rectas.[132] En esta visión, fueron fundamentales los principios de la geometría, las proporciones y la simetría, importados de la arquitectura desde tiempos de Alberti.[133]

En segundo lugar, el dominio del hombre sobre la naturaleza se evidenció mediante la introducción de canales de agua o fuentes, arbustos podados y setos recortados, así como la elección de las especies arbóreas y la creación de senderos rectilíneos, todo lo cual dio lugar a la creación de exuberantes vergeles artificiales.

Y, al igual que en otros periodos, el componente simbólico estuvo presente. Las expresiones artísticas se nutrieron del paganismo y el cristianismo en todas sus variantes visuales, literarias o filosóficas, desarrollando nuevas interpretaciones nacidas en el seno del Humanismo. En este sentido, hay que subrayar la importancia de obras literarias como el El Sueño de Polifilo (1499) de Francesco Collona, clave para la historia del arte del jardín, ya que en ella se exponen con claridad los conceptos básicos del jardín renacentista: la jerarquización espacial, la rigurosa axialidad y la disposición geométrica del jardín e, incluso, anticipa los proyectos urbanos ideales desarrollados durante la época moderna.[134]

Tampoco hay que olvidar la presencia del concepto de belleza en todas las manifestaciones artísticas del Renacimiento, una belleza acorde a la naturaleza que no podía desligarse del valor espiritual, la naturaleza como perfecta armonía nacida de Dios;

---

[132] Giovanni di Vincenzo Saminiati en su *Trattato d Agricoltura* (finales del siglo XVI) aborda el tema del diseño de los jardines en las villas, para las cuales establece la conveniencia de crear calles estrechas y largas con la disposición de la naturaleza delimitada en formas rectangulares y en perfecto orden, con abundancia de agua a través de canales y fuentes con esculturas, mosaicos y otros ornamentos como grutas o ninfeos; delante de la fachada principal, propone la construcción de un patio pavimentado rodeado de árboles silvestres como cipreses, laurel, enebro o mirto, este último podado con la técnica del *ars toparía* en formas de vaso, nave, animales, etc.; igualmente señala la conveniencia de introducir un bosque en las proximidades de la villa, destinado a plantar robles, encinas, castaños, etc. De esta forma, los terrenos cultivados y el jardín se enmarcarían en una visión jerárquicamente definida con el palacio en el centro.
VV.AA., *The villas of Lucca*, Mulgrave, Images Publishing Group, 2006, pp. 15-16; R. SABBATINI., "La contesa tra pane e ferro. La repubblica di Luca e l´utilizzo del bosco in età moderna", *Annali Arentini*, n º XIV, Fraternita dei Laici Arezzo, 2006, pp. 241-263.

[133] Esta rigidez del jardín clásico en muchas ocasiones se combinó con espacios de corte naturalista, con praderas y bosquetes, en los que se unieron armoniosamente los preceptos formales con los paisajísticos, lo formal y lo informal, escapando del rigor característico de estos jardines como proyectó Vignola en la villa Lante.

[134] LAIRD, M., *I grandi giardini storici: i capolavori del giardino formale dal XV al XX secolo*, Torino, Umberto Allemandi & Co, 1993, p. 14.

un esplendor divino equiparable al amor. También, el amor fue una concepción muy presente en el jardín a través de los dioses Pan y Venus, el mito de la Arcadia y la teoría platónica de Eros, unos conceptos que fueron desarrollados en la Academia neoplatónica de Florencia, en la que el arte del jardín alcanzó la expresión más alta de la naturaleza.[135]

En cualquier caso, el jardín formal no supuso una invención del Renacimiento, pues los renacimientos están directamente vinculados con las tradiciones, en este caso, con la sistematización iniciada en Egipto y Babilonia y sobre todo en la Antigüedad greco-romana, a la que se une la influencia del mundo islámico y la teoría y práctica medieval.[136]

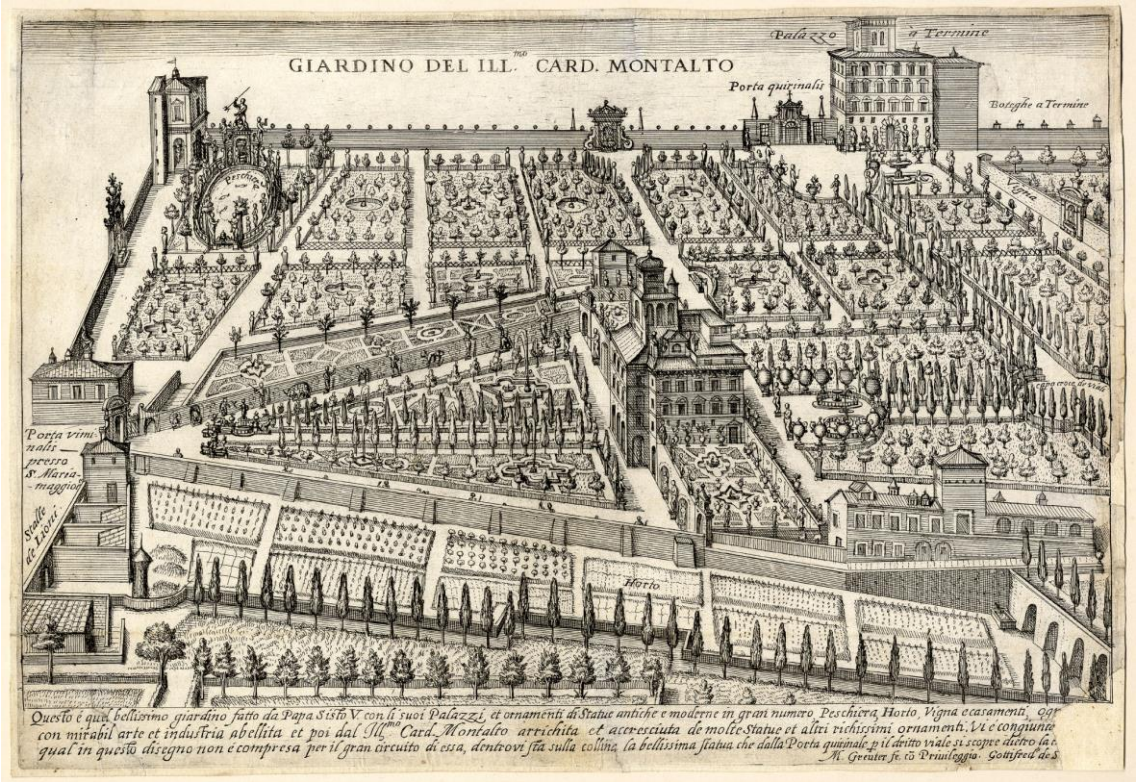


Fig. 8. Jardín de la Villa Montalto (Domenico Fontana, 1576) [Biblioteca Universidad de Salzburg]

Desde el punto de vista urbanístico, se puede observar en el jardín un laboratorio de experimentación previa para la ordenación de la ciudad. Un ejemplo de ello, tal y como analiza Horacio Capel, se aprecia con gran claridad en el jardín de la Villa Montalto (1576) y el plan de Sixto V para la remodelación de Roma en 1585 [Fig. 8].[137] En esta villa, Dominico Fontana (1543-1607) realizó un "resumen anticipado" de la reordenación

[135] *Ibidem*., pp. 16-17.
[136] *Ibidem*., pp. 7-11.
[137] http://www.ubs.sbg.ac.at/sosa/graphiken/graphikindex.htm [Consultado 28-VII-2020].

urbana barroca que inmediatamente acontecería en la ciudad, ensayando principios de perspectiva y ejes que luego se aplicarían en los viales que conectarían las iglesias de la ciudad santa.[138] Todo ello se llevará a su máxima expresión con nuevas posibilidades en los siglos XVII, XVIII y XIX.

El arte de la jardinería italiana cristalizó en otros países europeos en los que arraigaron los modos de vida del Humanismo y las tendencias renacentistas como Francia, Alemania, Inglaterra y España,[139] con características propias derivadas, precisamente, de las tradiciones y la cultura de cada civilización. En España, fueron numerosos los jardines construidos en fincas privadas durante esta época,[140] ejemplo de ello son los del duque de Béjar en el palacio del Bosque, en Béjar (1567); los del duque de Alba en su finca extremeña de la Abadía (ca. 1577); los jardines del palacio del marqués de Villena en Cadalso de los Vidrios (siglo XVI). Así como los jardines de los Austrias: los que Carlos V mandó construir en Yuste (ca. 1554); los de la Casa de Campo diseñados por Juan Bautista de Toledo y Jerónimo de Algora (1562-1567), los del Palacio del Pardo (segunda mitad del siglo XVI), los de la Granja de la Fresneda en el Escorial (1565-1569), los del palacio de Valsain en Segovia (1552-1556) o los de Aranjuez (iniciados en 1560 por Juan Bautista de Toledo y continuados a su muerte en 1567 por Juan de Herrera).[141]

El Barroco supuso un impulso innovador en la proyección del jardín, comenzaron a acentuarse los efectos pictóricos escenográficos y se acentuó su consideración como un

---

[138] CAPEL, H., *La morfología de las ciudades…*, *op. cit.*, pp. 236-239.

[139] Los jardines españoles del siglo XVI habrían seguido, por un lado, la influencia renacentista a través, no solo del contacto con Italia, sino de otros como los Países Bajos o Francia, caracterizándose por la monumentalidad, la introducción de elementos geométricos, arboledas y la disposición de fuentes monumentales y esculturas; y por otro, la tradición hispanomusulmana, con elementos tales como las vegetaciones libres y las grandes albercas de mármol o de azulejería, con surtidores. En: LAMPÉREZ Y ROMEA, V., *Arquitectura civil española*, Tomo I, Madrid, Ed. Saturnino Calleja, 1922, pp. 481-483.

[140] OZORES Y SAAVEDRA, T. (MARQUESA DE CASA VALDÉS)., *Jardines de España*, Madrid, Aguilar, 1973, pp. 89-119.

[141] Para más información, véase:

-AÑÓN FELIÚ, C.; LUENGO AÑÓN, M. y LUENGO AÑÓN, A., *Jardines artísticos de España*, Madrid, Espasa Calpe, 1995.

-AÑÓN, C. (coord.), *Felipe II, el rey íntimo: jardín y naturaleza en el siglo XVI*, Catálogo de exposición, 23 de septiembre-23 de noviembre de 1998, Madrid, Patrimonio Nacional, 1998.

-GONZÁLEZ GRANADOS, J., "Los jardines de Aranjuez: Un oasis vegetal entre los páramos y las aguas del Tajo", en *Foresta*, n.º 52, Especial Comunidad de Madrid, Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Forestales, 2011, pp. 222-229. MOLAN TURINA, M. y CHECA CREMADES, F., *Las casas del rey: casas de campo, cazaderos y jardines. Siglos XVI y XVII*, Madrid, El Viso, 1986.

-RABANAL YUS, A., "Los jardines del Renacimiento y el Barroco en España", en *Jardines del Renacimiento y Barroco* [HANSMANN, W], Madrid, Nerea, 1983, pp. 325-388.

-SANCHO, J. L., *Guía del Real Sitio de Aranjuez*, Madrid, Patrimonio Nacional, 2002.

lugar de diversión y de deleite, y también, como un escenario para fiestas y representaciones teatrales, reflejo del refinamiento del modo de vida y las costumbres, y la predilección por las artes menores, y la música.[142] Ejemplos de esta nueva tendencia fueron las villas Montalto (1576), Borguese (1605), Ludovisi (1621), Doria Pamphili (1644-1652), todas ellas ubicadas en Roma, así como la Collodi (Collodi, 1652) o Aldobrandini (Frascati, 1598/1602). La primera anticipó los preceptos estéticos del Barroco, en la que el tamaño gigantesco del parque y la prevalencia de las características del paisaje sobre la rigidez geométrica, la diferenciaba del ambiente renacentista.

A pesar de que el jardín italiano siguió evolucionando según sus propias formas heredadas de los siglos precedentes, el Barroco se consolidó con el absolutismo nacionalista, en el que Francia fue su máxima expresión. La efervescencia de ideas nuevas, se debió al alivio que supuso para este país el final de las guerras de religión, el despegue del comercio y de las industrias nacientes, el progreso de la agricultura, y sobre todo, las esperanzas que podían depositarse en una construcción política adornada por entonces con todas las virtudes de la novedad: el absolutismo como un instrumento capaz de hacer reinar la paz pública y racionalizar la administración del reino, todo ello según las ideas de Jean Bodin, recogidas en La Rèpublique de 1576. Una racionalización que se extendió al mundo de la cultura y de las artes, planteando principios rectores a través de las academias.[143] De esta manera, se configuró el modelo del jardín francés, en el que la naturaleza se sometió completamente a la voluntad del hombre. Como novedades, en esta tendencia artística, la investigación estética y la construcción de la belleza ya no se basaban en la armonía y las reglas, sino que se rigió por un artificio superior que dio vida a la cultura barroca, manifestándose como un estilo único que se difundió rápidamente por toda Europa.[144]

La historia del arte del jardín le debe mucho a la Francia del siglo XVII y a la interpretación y capacidad de innovación de André Le Nôtre (1613-1700). Antes de las intervenciones de este proyectista, el jardín francés se encontraba bajo la influencia del

---

[142] FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines…, op. cit.,* p. 192.
[143] BARIDON, M., *Paisajistas, jardineros, poetas. Los jardines: Islam, Edad Media, Renacimiento, Barroco*, Madrid, Abada Ediciones, 2005, p. 496-498.
[144] GOTHEIN, M. L., *Storia dell`Arte dei…, op. cit.,* p. 86.

italiano, especialmente desde que en 1494, Carlos VIII, en su viaje por Italia después de las campañas militares, quedó prendido de la complejidad estilística y el refinamiento alcanzado en este arte, trayendo de regreso a Francia a los jardineros italianos más talentosos del momento como Pacello de Mercogliano, que construyó los jardines del Château Gaillard de Amboise y trabajó para Luis XII en el Château de Blois y en el de Gaillon; una tendencia que se sistematizó en los jardines de Beauregard, Ecouen, Chantilly y Fonteneblau. Transfirió a Francia los principios compositivos del jardín italiano, utilizando las terrazas en sucesión, elementos geométricos y la perspectiva lineal que seguirá siendo durante mucho tiempo un instrumento para la organización del espacio. También, el trasvase de influencias llegó gracias a los viajes de formación de artistas franceses a Italia, como el del jardinero Philibert d´Orme, que estuvo de estancia en Roma entre 1533 y 1536 estudiando los restos clásicos y los jardines de las villas. Unas influencias estilísticas que perduraron en el círculo intelectual de Richelieu y Mazzarino, así como en la Academia de Francia, creada en 1635 con una formación artística autónoma.

Además, no hay que olvidar el hecho de que María de Médici fue princesa del Gran Ducado de Toscana desde su nacimiento y reina consorte de Francia, segunda esposa del rey Enrique IV—de 1600 a 1610— y Reina Regente de Francia hasta la mayoría de edad de su hijo, el futuro rey Luis XIII de Francia —de 1610 a 1617—.

Las características del paisaje francés, menos accidentado e irregular, con suaves pendientes y espesas zonas arboladas, permitió configurar jardines más amplios y extensos, enmarcados por canales y amplias láminas de agua que constituyeron una novedad con respecto a los italianos. A mediados del siglo XVI, las formas clásicas importadas comenzaron a armonizarse con los recursos de la tradición local, configurándose las características propias del jardín francés, sobre todo en lo que respecta a la creación de parterres y grandes superficies de agua que otorgaron un tono "paisajístico" al conjunto.

En resumen, fueron cuatro los aspectos que destacaron en estos diseños: las dimensiones amplias, los ejes y las perspectivas dilatadas que supusieron una nueva escala en el diseño urbanístico del territorio, generando diseños propiamente urbanos; las diagonales; la hábil utilización de los efectos de perspectiva; y la sabia disposición de

las fuentes, avenidas de árboles y accidentes de relieve que permitieron crear diversos efectos.[145] El resultado fue la creación de un espacio suntuoso para hacer alarde de los modelos y actitudes vitales de la corte, con artistas al frente como Ètienne Dupérac. La construcción del nuevo estilo "a la francesa" vino acompañado de una profunda reflexión teórica de la mano de autores como Symphorien Champier (*Le jardin français*, 1538), Claude Gauchet (*Les plasiers des champs*, 1538), Charles Estienne (*Praedium Rusticum*, 1554), Antoin Mizault (*Le jardinage*, 1578), Bernard Palissy (*Discours admirables de la nature, des eaux et fontaines*, 1586), Oliver de Serres (*Le théâtre d'agriculture et mesnage des champs*, 1600), Jacques Boyceau (*Traité du iardinage selon les raisons de la nature et de l'art*, 1638), Claude Mollet (*Théâtre des planes et jardinages*, 1610 y 1652) y Antoine-Joseph Dezallier d´Argenville (*La théorie et la practique du jardinage*, 1709).[146]

La madurez del jardín barroco francés se alcanzó durante el reinado de Luis XIV, y en ello, fue de especial importancia el avance en la formación de los jardineros como técnicos cualificados en el ámbito teórico de la estética, de la representación visual y en el conocimiento de la arquitectura, más allá de la formación práctica vinculada a agrónomos y artesanos.[147] Estos avances logrados gracias a la de educación de artistas especializados, pertenecientes con frecuencia a la misma familia que acostumbraron a transferir sus experiencias de padres a hijos, eclosionaron en esta etapa tras un periodo de preparación que duró casi un siglo gracias al mérito de los Du Cercau, los Mollet, Du Pérac y Bouceau.[148]

---

[145] CAPEL, H., *La morfología de las ciudades…*, *op. cit.*, pp. 254-258.

[146] LODARI, R., *I giardini di Le Notre*, Torino, Umberto Allemandi & Co, pp. 25-27.
La obra de d´Argenville codificó los preceptos del jardín francés, recogiendo las normas relativas a la implantación de jardines desde el punto de vista teórico y práctico.

[147] Los aspirantes a jardineros comenzaban su carrera entre los 13 y los 15 años, con una formación específica de al menos cuatro años, donde aprendían a leer, escribir, dibujar, así como nociones de los elementos artísticos propios de la pintura y la escultura, geometría aplicada a la ordenación de la naturaleza, aritmética, composición, etc. Una formación profesional completa en donde la técnica de la representación es muy importante, superando en importancia a la botánica o la agronómica, para formar a arquitectos paisajistas. El jardinero y tratadista, Charles Boyceau, califica el jardín como una ciencia, una disciplina que alberga las propiedades fundamentales de las artes mecánicas y liberales, no solo como un objeto físico, sino como una idea, fruto de la razón y del conocimiento de la naturaleza, resultado de la reflexión del jardinero. Introduce el ideal del jardín como una forma de arte, de ahí la importancia de la formación del jardinero. En: BOYCEAU, J., *raité du iardinage selon les raisons de la nature et de l'art. Ensemble divers desseins de parterres, pelouzes, bosquets et autres ornements,* Paris, Michael Vanlochon, 1638.

[148] FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines…, op. cit.,* p. 136.

Los artistas que trabajaron en Versalles trajeron consigo una rica experiencia y conocimiento adquirido en los jardines del Louvre, Luxemburgo y Tullerias durante la primera mitad del siglo e incluso algunos de ellos habían tenido una formación común como André Le Nôtre[149] y Charles Le Brun. Estos dos artistas fueron alumnos del pintor Simon Vouet, y se formaron bajo la tradición italiana, las artes decorativas de acuerdo a los conceptos típicamente franceses, y estudiaron horticultura, técnica de composición y la construcción del jardín según los preceptos de Claude Mollet.[150] Desde 1661, trabajaron con el arquitecto Louis Le Vau (1619-1690); también, en 1652, Le Nôtre, Le Brun y Le Vau (1612-1670) ejecutaron juntos la construcción de los jardines de Vaux-Le Viconte, coincidiendo con los jardineros Jean-Baptiste La Quintinie y Marin Trumel, y el fontaniere, Robillard.[151]

En el palacio de Vaux Le Viconte, construido por iniciativa del ministro Fourquet, intervinieron desde 1657 en una amplia zona en la que se integraba un antiguo castillo medieval, dos granjas y la propia localidad de Vaux, llevando a cabo una transformación radical del lugar. Le Vau diseñó una nueva residencia que emergía del agua, adquiriendo una posición central conforme a la composición del conjunto, desarrollada en aterrazamientos en sucesión. Para los jardines, Le Nôtre, diseñó un eje central perspectivo como una técnica que corrigiese y exaltase las imperfecciones del conjunto, a través de una avenida, interrumpida por las sucesivas terrazas, la cual se extendía más de un kilómetro desde las escalinatas del palacio. El espacio ocupado por el jardín, fue organizado mediante artificios arquitectónicos que encontraron en las matemáticas, geométrica y la óptica sus fundamentos y una fuerte voluntad de planificación y sometimiento de la naturaleza (parterres de broderies, jardines de flores, bosquetes,

---

[149] André Le Nôtre nació en París el 12 de marzo de 1613, hijo de Jean Le Nôtre y abuelo de Pierre Le Nôtre, un jardinero y mercante de fruta que trabajaba ocasionalmente en las Tullerias. Su hermana Françoise se casó con Simon Bouchard, jardinero de la *orangerie* de las Tullerias, por otro lado, su otra hermana, Elisabeth, también contrajo nupcias con otro jardinero de este mismo palacio, Pierre Desgost, quien aprenderá el oficio junto a André Le Nôtre, acompañándole desde joven en sus viajes a Italia. Es decir, André tuvo unas relaciones familiares y profesionales muy ligadas al ámbito de la jardinería de las Tullerias que contribuyeron en su aprendizaje. En: LODARI, R., *I giardini di…, op. cit.,* pp. 29-30; y THOMPSON, I., "Nacido para la jardinería", en *Los jardines del Rey Sol: Luis XIV, André Le Nôtre y la creación de los jardines de Versalles*, Barcelona, Belacqva Ediciones, 2006, pp. 45-63.

[150] MOLLET, C., *Théâtre des plans et jardinages contenant des secrets et des inventions inconnus à ceux qui jusqu´à présent se sont melés d´écrite sur cette matière*, Paris, C. de Sercy, 1652.

[151] SANTINI, CH., *Il giardino di Versailles: Natura, artificio, modello*, Firence, Leo S. Olschki, 2007, pp. 3-4.

prados, setos recortados, etc.) donde el agua enriquecía los efectos escenográficos del conjunto y se presentaba de múltiples formas y aplicaciones.[152] Parece ser que este majestuoso palacio despertó la envidia del Rey Sol en una visita en 1661, y sus artistas cambiaron rápidamente de escenario para proyectar la nueva residencia regia en Versalles; una nómina de trabajadores a la que se añadió Hardouin Mansart.

En 1682 se produjo el traspaso de la corte a Versalles, una población que quedó sujeta a la jurisdicción del rey, sus demandas y exigencias estéticas.[153] El jardín existente, previo a la intervención de Le Nôtre, fue creado por Jacques Boyceau y su sobrino, Jacques de Menours entre 1591 y 1637 y presentaba un diseño compartimentado con cuadros de césped y parterres geométricos. No obstante, toda la zona en la que se iban a construir los nuevos jardines estaba ocupada por bosques, malezas y vastas zonas pantanosas cruzadas por el pequeño río Galie. Le Nôtre, a partir del acceso al palacio, dividió la superficie en tres partes en las que sistematizó una compleja diversidad formal: la primera parte comprendía nueve hectáreas, desde el palacio hasta la fuente de Apolo, y estaba organizada en terrazas, con bosquetes y parterres; la segunda, es la conocida antiguamente como el Petit Parc, de 700 hectáreas, que incluye el Grand Canal, la Ménagerie (casa de las fieras) y el Trianon; y la tercera parte que correspondía con el antiguo Gran Parc, de unas 6500 hectáreas, que alcanzaba las áreas de caza del rey, tierras cultivadas y varios pueblos: Bois d´Arcy, Saint Cyr, Buc o Marly. Las labores necesarias para la adecuación del terreno comenzaron en 1663 y hacia 1680 el sembrado estaba prácticamente completado.

Le Nôtre fue el responsable del diseño general de los jardines, sus niveles, sus juegos de agua, las vistas y las intersecciones, así como de todas las cuestiones relacionadas con las plantas y la horticultura, mientras que Le Brun determinó la mayoría de los temas y alegorías de las fuentes y de los grupos escultóricos.[154] Al parecer, el procedimiento de Le Nôtre consistía en crear un marco lineal basado en un eje central y sus ejes transversales, la ordenación básica era la cuadrícula y la geometría extensiva; tras establecer esa composición general, podía dividir el terreno en secciones y diseñar cada

[152] SANTINI, CH., *Il giardino di…, op. cit*., p. 37.
[153] SOLNON, J. F., *Histoire de Versailles*, Paris, Perrin, 2003, p. 80.
[154] LABAULDE, P. A., *Les Jardins de Versailles*, Paris, Scala, 1998, p. 23.

una de las partes por separado. Así, en las cercanías del palacio se encontraban los parterres, para que no se entorpeciese la vista del edificio y a partir de ahí se trataba de crear una variedad equilibrada de elementos sólidos, como bosquets, y espacios abiertos: canales, estanques o las llanuras de césped conocidas como boulingrins.[155] Eliminó la concepción del espacio estratificado para ofrecer una visión global a partir de diferentes recursos como la introducción de la perspectiva, el agua, la unidad y el engaño. En realidad, su jardinería fue eco del gusto de una corte dominada por el artificio, la majestuosidad y la teatralidad [Fig. 9].[156]

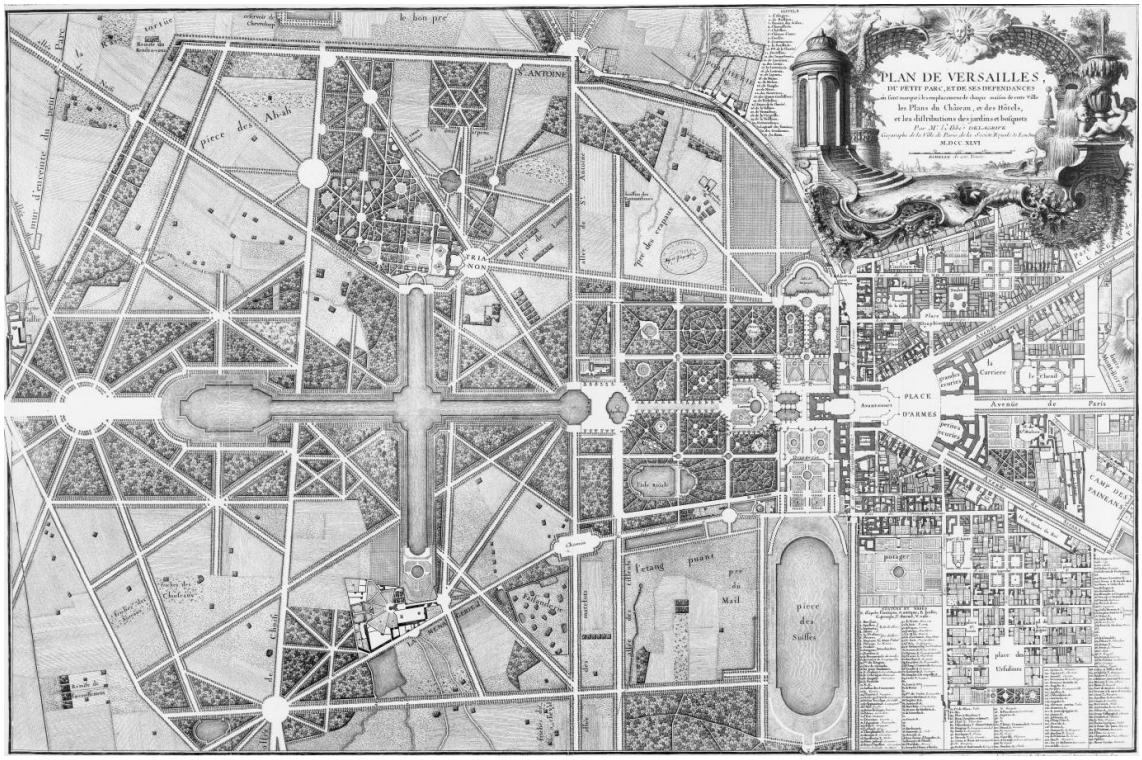


Fig. 9. Plan de Versailles, du petit parc, et de ses dependances où sont marqués les emplacemens de chaque maison de cette ville, les plans du Château, et des hôtels, et les distributions des jardins et bosquets (Abbé Delagrive, 1746) [Bilbliothèque Nationale de France]

Pero además de este trazado geométrico, Le Nôtre se adelantó a su época, concretamente en el Bosquet des Sources, donde utilizó un terreno pantanoso para crear senderos sinuosos y serpenteantes arroyos, todo ello embellecido puntualmente por estatuas. Aquí la geometría fue sutil, al igual que en los paisajes representados en los cuadros de Poussin o Lorrain, tan admirados por el jardinero. Este lugar no debió agradar

[155] THOMPSON, I., *Los jardines del Rey Sol…, op. cit.*, p. 123.
[156] https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b77112834/f1.item [Consultado 1-VII-2020].

a la corte y fue allanado para establecer la Colonnade de Hardouin-Mansat, sin embargo, logró repetir esta atmósfera informal en el pequeño Jardin des Sources [Fig. 10][157] en el Gran Trianon.[158]

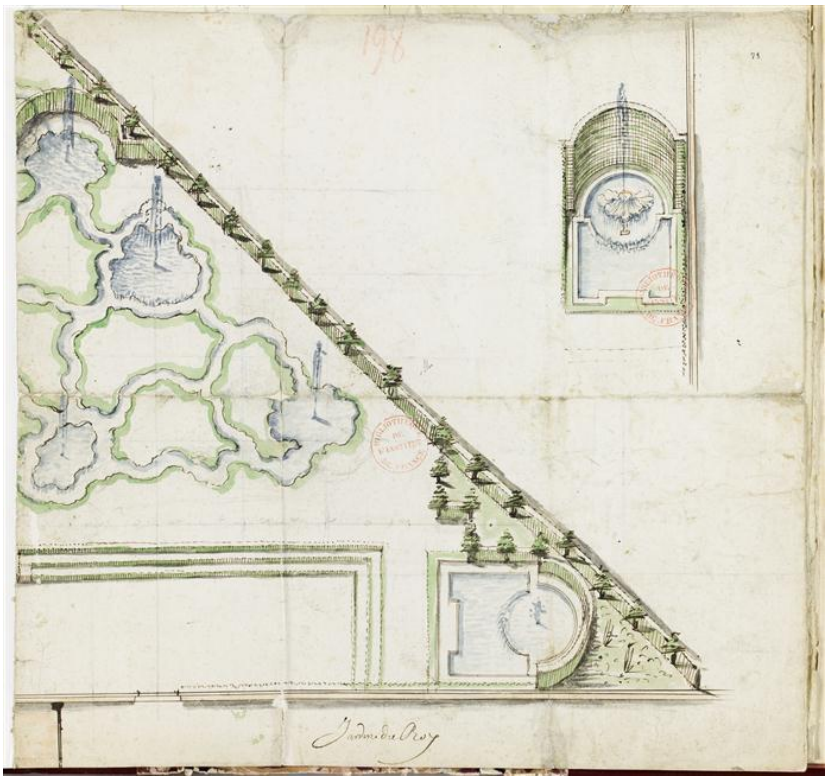


Fig. 10. Plan du parc de Versailles: le Bosquet des Sources au Grand Trianon (André Le Nôtre, ca. 1679) [Bibliothèque de l'Institut de France]

Versalles supuso la trasformación del jardín en una disciplina científica y el paso del jardinero a arquitecto del paisaje.[159] Además de ello, es interesante recalcar que no solo influyó en el arte de jardinería, sino también en los diseños urbanos europeos e incluso estadounidenses, como fue seguramente en la creación de Annapolis, una colonia inglesa de Maryland, fundada en 1694 y, de forma más clara, en el diseño del francés Pierre Charles L'Enfant para la nueva capital de los Estados Unidos en 1791, o en la remodelación de Londres diseñada por Christopher Wren tras el gran incendio que sufrió la ciudad en 1666, cuya inspiración general proviene de los diseños paisajísticos del barroco francés [Fig. 11].[160]

---

[157] https://www.photo.rmn.fr/archive/13-516480-2C6NU0DYK1NH.html [Consultado 1-VII-2020].
[158] THOMPSON, I., "Nacido para la…, *op. cit*., p. 53.
[159] SANTINI, CH., *Il giardino di…, op. cit*., p., 4.
[160] https://www.royalacademy.org.uk/art-artists/work-of-art/christopher-wrens-plan-for-rebuilding-the-city-of-london-after-the-great [Consultado 1-VII-2020].

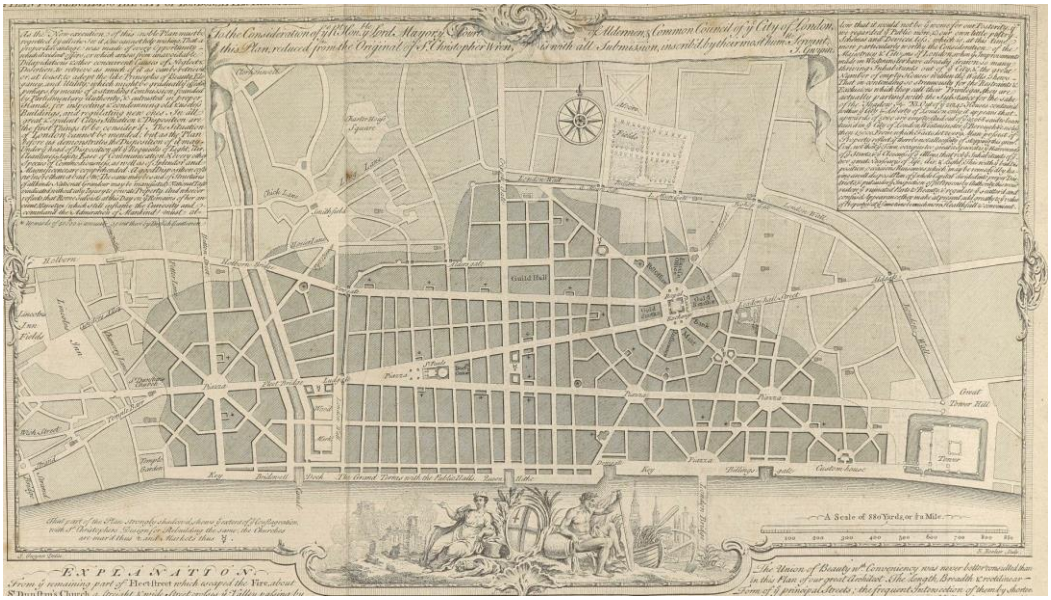


Fig. 11. Christopher Wren's plan for rebuilding the city of London after the Great Fire of 1666 (John Gwynn, 1766) [Royal Academy]

También en otros países europeos se interesaron por este arte, ilustrando la jardinería barroca en diferentes variantes en base a sus tradiciones. Ya se ha comentado cómo Italia continuó con los progresos formales alcanzados en el Renacimiento, utilizando ese paisaje accidentado para lograr fuertes puntos de fuga; en Alemania, inicialmente trabajaron artistas italianos y franceses que dejaron su impronta en el país, donde se alcanzaron cotas menos teatralizadas y mejor adaptadas a las extensiones llanas, ejemplo de ello fueron los jardines de Herrenhausen, cerca de Hannover o los de Wilhelmshöre, próximos a Kassel; en Inglaterra, el arte del jardín se desarrolló con cierto retraso, afianzándose el jardín renacentista tras el viaje de Iñigo Jones a Italia a principios del siglo XVII, y a mediados de este siglo se introdujo el jardín procedente de Francia, como se constató en los jardines de Hampton Court, Chatsworth o Blenheim, éstos dos últimos remodelados por arquitectos paisajistas en el siglo XIX; en los Países Bajos, la orografía del paisaje no resultaba propicia para las perspectivas largas, pero sí se adaptaron los parterres de broderies para llenarlos de flores y colorido y los cuadros compartimentados, así se diseñaron los jardines de Heemstede en Utrech; en España, los jardines construidos en este periodo fueron una consecuencia lógica de los modelos introducidos en el siglo anterior a los que añadieron las innovaciones barrocas y manieristas, los más representativos fueron los del palacio del Retiro, de la Zarzuela, La Granja de San Idelfonso y los de Aranjuez, y también otros pertenecientes a la iniciativa

privada, como los del Duque de Lerma en Burgos, los mandados construir por Fray Alonso de Santo Tomás en Churriana (Málaga) o los pazos gallegos.[161]

En cuanto al desarrollo de zonas verdes públicas, el inicio del embellecimiento de París abrió el camino a lo que se acontecerá en siglos posteriores. La naturaleza se introdujo en el corazón de la ciudad a partir de 1640, cuando se planificó el alineamiento del arbolado que dio forma a la avenida de los Campos Elíseos y posteriormente en la plaza Real (de los Vosgos), hermoseada con jardines y arbolado en 1680. Además, se produjo una apertura parcial de los espacios verdes pertenecientes a la realeza, de hecho, Luis XIV permitió la entrada del público a Versalles los domingos y a las Tullerías (junto al Louvre, París) el día de San Luis (25 agosto, San Luis, Rey de Francia). También en Inglaterra, en 1635, la corona abrió Hyde Park (Londres) a la población.

De forma más tímida, también en España puede detectarse una cierta preocupación por la jardinería urbana en espacios como el Prado de San Jerónimo, al Este de Madrid, que ya en el siglo XVI presentaba una arboleda con calles y fuentes que se prolongaba por el camino de Atocha. Este lugar recibió mejoras en 1613 y años después se proyectó su continuación hacia los Recoletos Agustinos.

Hasta mediados del siglo XVIII, Europa no conoció más sistemas de arquitectura del jardín que el establecido por los cánones renacentistas, con el añadido de los progresos aportados por Le Nôtre y de los enriquecimientos decorativos debidos principalmente a los artistas franceses.[162] Hacia 1720 se produce el nacimiento en Inglaterra del "jardín paisajista", cuyos ideales abogaban por la sencillez, la espontaneidad, la emulación del paisaje natural (arbolado, montículo, rocas, agua) y la eliminación de cualquier atisbo de orden; concepciones que surgieron en el seno de la literatura inglesa y que se contraponían, tanto formal como ideológicamente, a la tendencia clásica. Fariello resume a la perfección la evolución del gusto y del cambio estilístico que se vivió en este siglo:[163]

> Si se compara el desarrollo estilístico del arte de los jardines con el de otras artes en el periodo culminante del Barroco, se llega a una constatación sorprendente

[161] Para más información, véase:
-FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines…, op. cit.,* pp. 178-207.
-HANSMANN, W., *Jardines del Renacimiento…, op. cit.*, pp. 205-365.
-BARIDON, M., *Paisajistas, jardineros, poetas…, op. cit.,* pp. 527-536.

[162] FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines…, op. cit.,* p. 177.

[163] Ibídem., p. 209.

> y en ciertos aspectos contradictoria: mientras la arquitectura, la escultura y la pintura manifiestan una constante búsqueda de efectos pictóricos, el jardín permanece disciplinado en formas geométricas; y viceversa, en el periodo inmediatamente posterior, cuando la arquitectura se hace rígida en puras formas clásicas, el jardín se disuelve en libres formas paisajistas.

Como se ha expuesto anteriormente, desde la Antigüedad se habían dado intentos de crear un estilo de jardinería que imitase la naturaleza, tal y como describen autores como Plinio, e incluso durante el Renacimiento y el Manierismo, algunas villas trataron de aplicar esa visión natural que se contraponía a la geometría ideal. Todo este bagaje sirvió de inspiración a la nueva jardinería inglesa.[164] En su implantación entraron en juego muchos factores de índole político, cultural y social y, derivado de todo ello, un cambio fundamental de sensibilidad hacia la naturaleza que, en pugna con el racionalismo, evolucionó hasta transformarse en un sentimiento individual de la misma basado en la contemplación y la intuición; de igual importancia fue el hecho de que la Ilustración uniera indisolublemente su concepto de la naturaleza con la idea de libertad. Como afirma Von Buttlar: "Allí donde la libertad se fundaba en el derecho natural, la naturaleza misma podía convertirse, a su vez, en símbolo de libertad".[165] En este sentido, los escritos liberalistas de John Locke y sobre todo de A. A. Cooper (III conde de Shaftesbury)[166] prepararon el camino para el estilo de la jardinería inglesa. Éste último confirió a la experiencia sensible de la naturaleza un nuevo valor equiparado al de la razón, que luego se haría predominante. Así, este pensamiento panteísta entendía que la naturaleza en cuanto a medio de la experiencia de Dios, y en cuanto fuerza ética y moral, fundamentó las exigencias de eticidad del nuevo arte de la jardinería.

De igual modo, esta nueva tendencia artística tuvo su carácter político como reflejo de la opresión y arbitrariedad política, sinónimo del orden despótico del Antiguo Régimen frente al sistema liberal que la Inglaterra constitucional adoptó.[167] Y es que hay que tener

---

[164] Estos indicios pueden detectarse en los jardines acuáticos del cardenal de Este en Tívoli, donde se reproducen los montes Albanos y el cauce de los ríos Anio y Tiber, junto con una reproducción en miniatura de Roma; también en la villa del Patrolino en Florencia, en la que se insertan jardines de corte naturalista; o el Bosque Sagrado de Bomarzo, con una naturaleza silvestre salpicada por colosales esculturas de piedra.

[165] VON BUTTLAR, A., *Jardines, del Clasicismo y el Romanticismo: el jardín paisajista*, Madrid, Nerea, 1993, p. 13.

[166] ASHLEY COOPER, A., *Characteristics of Men, Manners, Opinion, Times: Times: A letter concerning enthusiasm; Sensus communis; Soliloquy, or, Advice to an author; A collection of l*etters, Basil, J.J. Tourneisen and J.L. Legrand, 1790.

[167] VON BUTTLAR, A., *Jardines, del Clasicismo y el Romanticismo…, op. cit.,* pp. 13-14.

en cuenta que Inglaterra contaba con una tradición basada en la jardinería formal influenciada por Italia y, especialmente, por Francia desde que Carlos II permaneciese durante su exilio tres años en la corte de Luis XIV, Le Nôtre proyectase el jardín de la residencia real de Greenwich en 1662 y se volviera a reeditar en inglés en 1728 y 1743 la obra de d´Argenville.[168]

Este nuevo ideal fue respaldado por una serie de poetas y autores ingleses que criticaron frontalmente las ideas barrocas, y en esta mutación del gusto también fue clave la pintura paisajista del siglo XVII, como la que se desarrolló en Roma en el círculo de Nicolas Poussin, Claude Lorrain, Gian Palomo Panini, Gaspar Dughets y Salvatore Rosa, admirada por los nobles ingleses en sus viajes de formación a Italia (Grand Tour), o los paisajes nórdicos de Jacob van Ruisdael o Allaert van Everdingen. En último término, para la superación del jardín clásico fue decisiva la influencia de la jardinería china a través de las descripciones de los viajeros: la visión de los palacios y jardines imperiales de Pekín redactada por el jesuita Jean-Denis Attiret, los libros Designs os Chinese Buildings de William Chambers (1757) que incluían información sobre los jardines del Imperio Celeste y Upon the Gardens of Epicurus (1685) de William Temple, quien describió la irregularidad de la jardinería de este país con el término sharawadgi (desorden irregular y elegante) [Fig. 12],[169] un valor que, según el autor, nunca alcanzarían los europeos debido a la disparidad de mentalidades.[170]

Fue de hecho en la literatura donde se gestaron las claves formales y teóricas del jardín paisajista inglés.[171] Sus principales precursores fueron los intelectuales John Milton (Paradise Lost, 1667), Alexander Pope, Joseph Addison (The Pleasures of Imagination, 1712), Richard Boyle, Horace Walpole (Anecdotes of painting in England, On Modern Gardening, 1780) y Stephen Switzer (Ichnographica Rustica, or The Nobleman,

---

[168] Ibídem., p. 25.
George London y Henry Wise, formados en el círculo de Le Nôtre, trabajaron como jardineros en la corte siguiendo el estilo de la escuela holandesa y francesa para la reina Ana y Jorge I.

[169] https://www.bl.uk/collection-items/designs-of-chinese-buildings-and-furniture [Consultado 1-VII-2020]

[170] E. SILVA., *Dell´arte de Giardini Inglesi*, Florencia, Leo S. Olschki, pp. 16-23.

[171] El impulso decisivo de estos planteamientos fue proporcionado por Jean-Jacques Rousseau, quien validó el movimiento del jardín paisajista en la Europa Continental. En Inglaterra, este movimiento ya estaba legitimado por la filosofía empirista y los escritos de Addison y Pope a principios de siglo. Este poeta francés propugnó el "retorno a la naturaleza", colocando en el centro de la vida del ser humano el sentimiento frente al intelecto. En: FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines…, op. cit.,* p. 211.

Gentleman, and Gardener's recreation, 1715-171)[172] que condenaron el excesivo artificio cultural, social y económico que finalmente terminó asumiendo la naturaleza.

Fig. 12. Ilustración del libro Designs of Chinese Buildings, furniture, dresses, machines and utensils. Engraved by the best hands, from originals drawn in China…To wich is annexed a description of their temples, houses, gardens… (William Chambers, 1757) [British Library]

Además, no solo fueron los precursores desde el ámbito de la literatura, sino que también trasladaron todos los preceptos a sus jardines, como hizo Alexander Pope en Twickenham, junto al Támesis, al suroeste de Londres, un espacio que se alzó como el punto de partida de esta jardinería.[173]

---

[172] Switzer (1682–1745) no solo escribió sobre temas de jardinería, sino también fue diseñador de jardines. Trabajó en los diseños del Castle Howard de Yorkshire (1706), en *Cinrencester Park* (Gloucstershire, 1713), en el palacio de Blenheim (Oxfordshire, ca. 1715-1720) y en el castillo de Gimsthorpe (Lincolnshire, 1716). Sus principios del diseño del paisaje se recogen en las siguientes obras:

- *Ichnographica Rustica, or The Nobleman, Gentleman, and Gardener's recreation* (1715-1718).
- *An Introduction to a General System of Hydrostaticks and Hydraulicks* (1729).
- *The Practical Husbandman and Planter* (1733).

En la primera obra, añade a las tesis de Addison y Pope tres principios: *Utile Dulci* o la búsqueda de un equilibrio sabio entre lo agradable de la composición y lo económico, recuperando la tradición romana de villa-factoria o de la *femme ornèe*, con una convivencia entre bosque y una extensión agrícola; *Ingentia Rura* o la integración del parque con el campo que debe de encontrarse dentro del jardín en los senderos, paseos y claros como mediadores entre el paisaje interior y exterior; *Simplez Munditiis*, o la simplicidad como principio fundamental en el establecimiento del jardín. En: ZOPPI, M., *Storia del giardino...*, *op. cit*. p. 116.

[173] Como señala Horacio Capel, en este momento se dio una clara preferencia por el paisaje rural, sin olvidar que la fuente de riqueza de la burguesía y de la nobleza se encontraba precisamente desde el siglo XVI en el campo. Además, tras la reforma religiosa del siglo XVI se permitió adquirir las propiedades de las órdenes

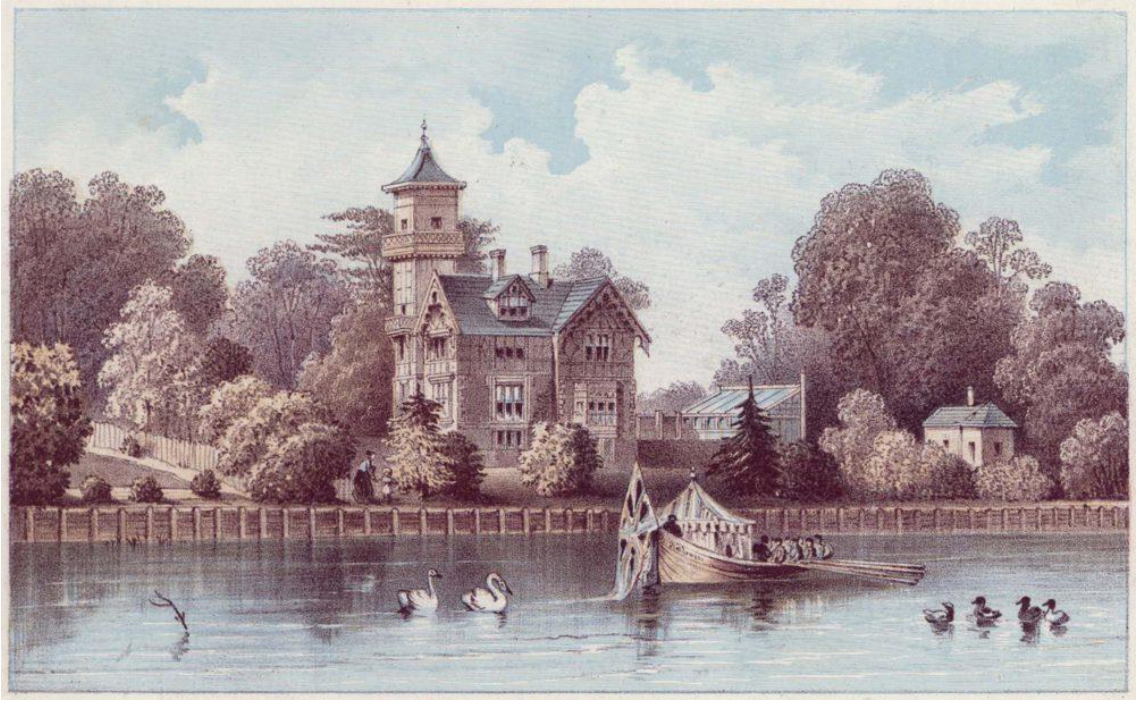


Fig. 13. P*ope's Villa at Twickenham (anónimo, ca. 1873)* [Orleans House Gallery]

Pope (1688-1744) fue uno de los poetas ingleses más destacados del siglo XVIII, conocido por su poesía satírica y discursiva, así como por su traducción de Homero. Se mudó a Twickenham en 1719 y allí levantó una casa de campo clásica que se conoció como villa de Pope, ampliada por William Kent en 1733 [Fig. 13].[174] Especialmente su atención se volcó en el jardín, el cual quedaba cortado por la carretera entre Londres y Hampton Court, ambos jardines quedaban unidos por medio de un pasadizo subterráneo que discurría por debajo de la villa y la carretera, y se abría hacia el Támesis trazando un arco semicircular en la planta baja. Pope transformó este pasaje en una gruta decorada con apliques de conchas, piedras y cristales, un tipo de construcción de carácter romántico denominado folly o capricho.[175] En cuanto a los jardines, aunque actualmente

religiosas disueltas. Una tradición que continuó con la llegada al poder económico de nuevos grupos sociales que siguieron adquiriendo fincas en el campo. Estas casas rurales iban normalmente acompañadas de un *parc* o *park*, una palabra que aludía a un trozo de terreno, generalmente un bosque cerrado con vistas a la protección del ganado, de las bestias de labor y de la caza. De aquí procede otro rasgo fundamental para la conceptualización del jardín paisajista inglés. Un gusto por los parques naturales que parecía remontarse a la Edad Media, con la existencia de parques con ciervos, lo que implicó de cierta forma que se buscase restaurar una tradición que al mismo tiempo eran sinónimos de privilegio y prestigio.
CAPEL, H., *La morfología de las ciudades…*, *op. cit*, pp. 277-278.

[174] https://www.orleanshousegallery.org/collection/popes-villa-at-twickenham/ [Consultado 11-VII-2020].

[175] VON BUTTLAR, A., *Jardines, del Clasicismo y el Romanticismo…, op. cit*, pp. 30-36.

han desaparecido, pueden conocerse a través de una guía publicada por su jardinero John Serle en 1745, un año después de la muerte de Pope.

Presentaban un esquema que constaba de una parte central atravesada por una amplia avenida recta en la que culminaba un obelisco dedicado a la memoria de su madre, mientras que los laterales presentaban un aspecto más informal, con avenidas onduladas, bosquetes y un pequeño lago [Fig. 14].[176] Esta propiedad fue abierta al público a partir de 1736 y durante todo el setecientos se convirtió en una de las excursiones favoritas de los turistas provenientes de Londres y del resto de Inglaterra, de hecho, su propietario escribió: Pope instructions to servants, destinado a ofrecer diferentes modalidades de visita, al igual que hicieron en Strawberry Hill y Horace Walpole en su villa.[177]

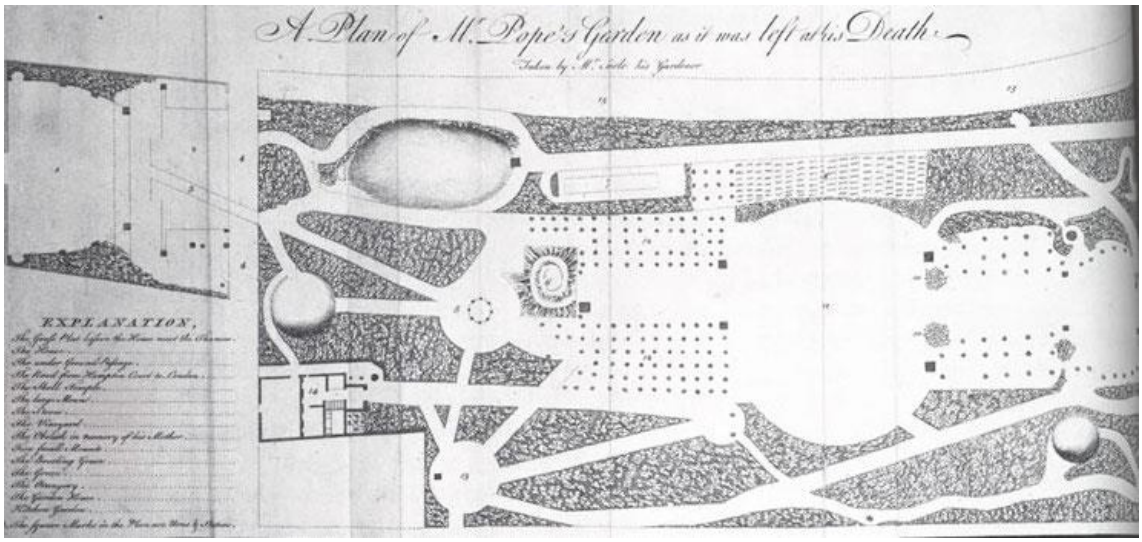


Fig. 14. Plan of the garden from John Serle. "A plan of Mr. Pope´s Garden as it was left at his death (John Serle, 1745) [The Sister Arts: British Gardening, Painting & Poetry]

Pope resumió sus principios en la siguiente epístola dirigida a Lord Burlington en 1728:[178]

Construir, plantar, sea cual sea la intención,
alzar la columna o tender el arco,
ensanchar la terraza o enterrar la gruta,
para todo ello jamás se ha de olvidar la naturaleza.
Pero tratemos a esta diosa como a un hada púnica;

[176] http://www.en.utexas.edu/Classes/Moore/neoclassical/neoGardImg2.htm [Consultado 1-VII-2020].
[177] CALVANO, T., *Viaggio nel pittoresco: Il giardino inglese tra arte e natura*, Roma, Donzelli Editore, 1996, pp. 29-30.
[178] Cita extraída de: FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines…, op. cit.,* p. 219.

no la cubramos mucho ni la dejemos totalmente desnuda;
que todas sus bellezas no se descubran por doquier,
porque medio ingenio está en cubrir decentemente.
Se llevará la palma quien con placer confunda,
sorprenda, varíe y oculte los límites.
Consultemos para todo al genio del lugar:
él dice si las aguas se elevan o caen,
o ayuda a las colinas ambiciosas a escalar el cielo,
o extrae del valle teatros envolventes;
él convoca al paisaje, atrae los claros que se abren,
une los bosques serviciales, y hace varias las sombras;
a veces frustra las intenciones, y a veces las orienta;
pinta cuando plantamos y diseña cuando trabajamos.

Richard Boyle (1694-1753), III conde de Burlington, fue un arquitecto aficionado y paisajista inglés, y uno de los grandes precursores de la arquitectura palladiana junto con William Kent. Poseía propiedades en Inglaterra y en Irlanda, y ocupaba numerosos cargos políticos y públicos en calidad de whig.[179] Además de su palacio ubicado en las proximidades de Picadilly Cirus, poseía en Chiswick una finca con una casa rural del siglo XVII, a la que añadió en 1715 la llamada Chiswick House, una villa palladiana cuyos inspiraciones principales fueron la villa Pisani de Lonigo, junto a Vicenza (Scamozzi, 1576) o la villa Foscari de Mira (Palladio, 1550-1560), cerca de Venecia.[180] Esta villa debió servir como un espacio de reunión donde, en calidad de mecenas, concentró a escritores, pintores, arquitectos, escultores y músicos.

En cuanto al jardín, presentaba una imagen llena de variedad a partir de una estructura asimétrica del trazado y la desmembración del espacio homogéneo en compartimentos escénicos autónomos. La presencia del agua estaba asegurada al Oeste de la villa, con un río que brotaba desde una gruta y, también, la ornamentación a partir de elementos esparcidos por el jardín como templos clásicos diseñados por el propio Burlington, esculturas clásicas y otros elementos constructivos decorativos que aparecían sorprendiendo a los visitantes en medio de claros como atracciones principales de pequeñas escenas cerradas.[181]

[179] Hace alusión al antiguo nombre del Partido Liberal británico.
[180] Burlington fue un gran amante de la arquitectura de Iñigo Jones (1573-1652), arquitecto que importó a Inglaterra el estilo constructivo de Palladio a principios del siglo XVII.
[181] VON BUTTLAR, A., *Jardines, del Clasicismo y el Romanticismo…, op. cit.*, p. 38.

El jardín se confeccionó en tres etapas: la primera, entre 1716 y 1719, en la que sobre el anterior jardín se constituyó en planta un tridente en dirección noroeste y al final de cada paseo se dispuso un edificio: la casina, el panteón y el arco rústico;[182] la segunda etapa se muestra a través de unas vedute realizadas por Pieter Andreas Rijsbrack (anglificado como Peter Rysbrack) en 1728, en las que se observan novedades, como la introducción de un bosque frente a la casa, un espacio verde en forma de anfiteatro alrededor de una zona circular de agua coronada por un obelisco, así como otros elementos arquitectónicos: un puente sobre el canal rectilíneo y templos; y, finalmente, la tercera fase, en donde se lleva a cabo la sistematización del jardín con la intervención de William Kent entre 1733-1736, momento en el que el canal rectilíneo se transformó en ondulado, se construyó una cascada desde donde emergía el agua, se plantó una gran extensión de césped al oeste que descendía hasta las aguas del río, así como una gran exedra donde se intercalaron urnas y estatuas romanas para cerrar la perspectiva de la cara norte de la villa.[183]

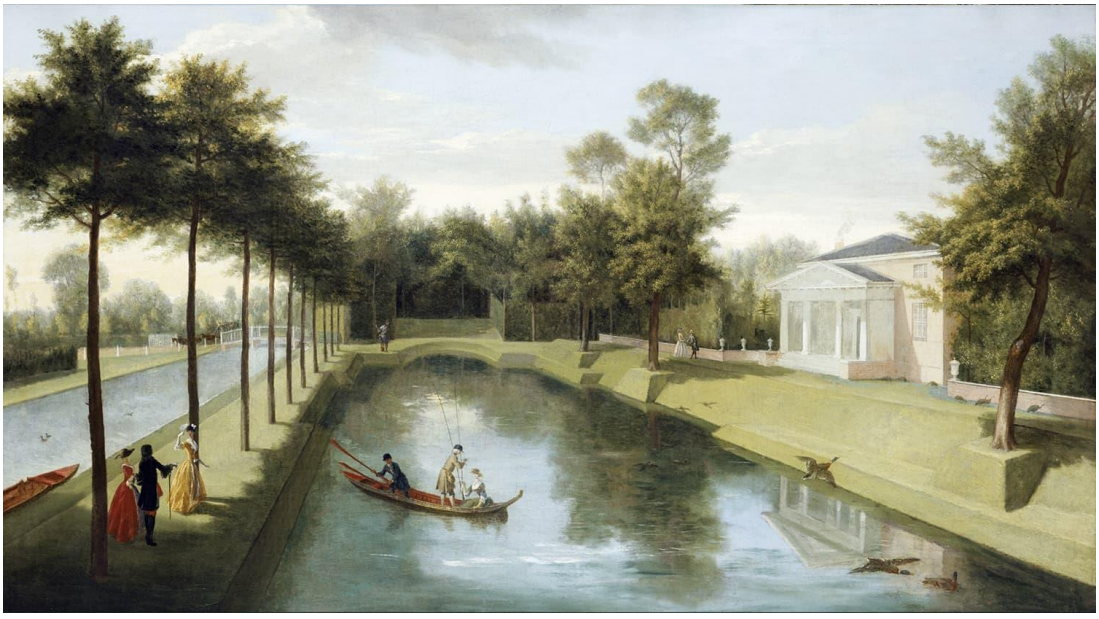


Fig. 15. Chiswick House, The Pond and Temple (Pieter Andreas Rysbrack, ca. 1729)

[182] Parece ser que la primera intervención fue realizada por Charles Bridgeman (1690-1738), quien, aunque no rompió con las formas clásicas, sí que introdujo novedades que vislumbraban las nuevas concepciones naturalistas, como la eliminación del arte topiario, la atenuación de la excesiva regularidad y la utilización de fosos frente a las barreras arquitectónicas. A él se le deben los jardines del palacio de Eastbury, destruidos poco después de iniciarse, y también el diseño primitivo del parque de Stowe en 1714. Además, fue el jardinero real de la reina Ana y el príncipe Jorge de Dinamarca, lo cual le permitió rediseñar jardines como los de Winsor, el palacio de Kensington, Hampton Court, St. James Park y Hyde Park.

[183] CALVANO, T., *Viaggio nel pittoresco*…, *op. cit*., pp. 24-26.

Fig. 16. A view of Chiswick House Gardens from the West (Pieter Andreas Rysbrack, ca. 1728)

Como se ha comprobado, las sucesivas intervenciones en Chiswick ejemplificaron a la perfección el desarrollo del jardín inglés desde un estado originario, influenciado por la jardinería italiana, transformado con una intervención a la "francesa" y finalmente, con las novedades introducidas por Kent que significaron los primeros indicios de un jardín sometido a la naturaleza [Figs. 15 y 16].[184]

Aunque en un primer momento Burlington se hizo cargo del diseño del jardín, a partir de 1733 tomó el relevo su amigo William Kent (1685-1748), siendo el máximo testimonio conservado de la estrecha relación entre ambos artistas. Kent comenzó su carrera como pintor, pero su contacto con Burlington y su viaje a Italia de 1710 a 1719 le atrajo al mundo de la arquitectura de estilo palladiano y al diseño de jardines gracias al profundo estudio de los pintores paisajistas, siendo esta última su contribución más importante al convertirse en uno de los creadores del jardín paisajista inglés. Fue alabado entre sus contemporáneos por su arte "naturalista" y las innovaciones formales que hicieron realidad el nuevo gusto que se estaba fraguando en el plano teórico inglés, ejemplo de ello son las palabras que Horace Walpole dedica a su obra:[185]

Saltó la valla, y vio que toda la naturaleza era jardín. Sintió el contraste delicioso de la colina y el valle al transformarse imperceptiblemente lo uno en lo otro, valoró la belleza de la elevación

[184] https://chiswickhouseandgardens.org.uk/house-gardens/the-house/the-collection/ [Consultado 1-VII-2020].
[185] WALPOLE, H., *El arte de los jardines modernos*, Madrid, Ediciones Siruela, 2005 (*Anecdotes of painting in England, On Modern Gardening*, Tom Turner, 1780), pp. 44-48.

ondulada y de la cóncava depresión (…) Los grandes principios sobre los que trabajó fueron la perspectiva, la luz y la sombra (…) Escogiendo así los elementos favoritos, y velando las deformidades con pantallas agrestes que añadían contraste al teatro más rico, ejecutó composiciones de los más grandes maestros de la pintura (…) Pero de todas las bellezas que añadió a la faz de este hermosos país, ninguna superó a su manejo del agua. Adiós a los canales, estanques circulares y cascadas cayendo por escalinatas de mármol, última absurda magnificencia de las villas italianas y francesas. Se acabó la forzada elevación de cataratas. Enseñó al manso riachuelo a serpear aparentemente a su aire; y donde se interrumpía su curso por alguna diferencia de nivel, lo ocultó con frondosidades oportunamente diseminadas, para que reapareciese a cierta distancia, donde se podía suponer que llegaba de manera natural. Suavizó sus bordes, aunque conservando su ondulada irregularidad (…) Corrigió o pulió el paisaje vivo, no lo transformó.

La obra más relevante de Kent fue la transformación del jardín de Stowe,[186] diseñado por Bridgeman en 1714. En él, un eje central barroco dominante que partía desde el palacio era atravesado por varios estanques hasta llegar a un lago octogonal Otra vía transversal a ésta culminaba en una gran rotonda lateral con un templo monóptero. Este triángulo formado por el palacio, el lago y la rotonda generaban un variado sistema de relaciones diagonales que descomponían la rigidez del esquema. Igualmente, los ejes perspectivos estaban culminados con templetes dedicados a las divinidades clásicas.

La remodelación de Kent tuvo que atender a los pies forzados existentes que comprendían la carretera a Buckingham, los bastiones que actuaban como transición entre el jardín y el campo y el ha-ha[187] invisible y se basó en las siguientes intervenciones: la creación de un valle al este de los jardines de Bridgeman y de un arroyo de carácter natural llamado Estigia con puentes en forma de grutas, rodeado por colinas, la modelación del terreno en pendientes suaves y naturales y la separación de la finca del

[186] MARTIN, J., *Temples of delight. Stowe landscape gardens*, London, The National Trust, 1990.

[187] Un ha-ha es un tipo de valla hundida que se usaba comúnmente en jardines y parques en el siglo XVIII. Implicaba cavar una zanja profunda y seca, cuyo lado interior se construiría hasta el nivel del césped circundante con una pared de piedra seca o de ladrillo. Mientras tanto, el lado exterior fue diseñado para inclinarse abruptamente hacia arriba, antes de nivelarse nuevamente en césped. El objetivo del ha-ha era darle al espectador del jardín la ilusión de un césped ondulado continuo e ininterrumpido, al tiempo que proporciona límites para el pastoreo del ganado.
El ha-ha fue descrito por primera vez en forma impresa en 1709 por Antoine-Joseph DEZALLIER D'ARGENVILLE en su *La Theorie Et La Pratique Du Jardinage: Ou L'on Traite A Fond Des Beaux Jardins Appellés Communément Les Jardins De Propreté, Comme Sont Les Parterres, Les Bosquets, Les Boulingrins, &c. Contenant Plusieurs Plans Et Dispositions Generales De Jardins* (París, J. Mariette, 1709, Primera parte, cap. VIII, pp. 73-74). Fue traducida al inglés en 1712 (Londres, Printed by Geo James, and fold by Maurice At'kins at the Golden-Ball in S. Paul's Church-Yard, 1712, p. 77).

exterior mediante una plantación de árboles [Fig. 17].[188] Este cuadro natural recibió el nombre de Campos Elíseos y fue construido entre 1733 y 1735.[189]

Fig. 17. Jardines de Stowe. [National Trust]

La obra de Kent marcó la fase prerromántica del jardín paisajista, donde expresó, como señala Fariello: "una completa entrega del hombre a la naturaleza", cuyos jardines se convirtieron en portadores de la llamada "estética del sentimiento", expresando como nadie lo hizo la literatura y el pensamiento filosófico en sus jardines. Su obra consintió en un "naturalismo constantemente controlado", aunque tras su muerte fue criticada por la creación de escenas artificiales y el uso excesivo de ruinas y templos e incluso por la introducción de elementos extravagantes como árboles muertos. Sus principales aliados fueron la perspectiva, la luz y la sombra.[190]

[188] https://www.nationaltrust.org.uk/stowe/features/the-garden-at-stowe [Consultado 1-VII-2020].
[189] VON BUTTLAR, A., *Jardines, del Clasicismo y el Romanticismo…, op. cit.*, pp. 41-49.
[190] FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines…, op. cit.,* p. 225.

Fig. 18. Blenheim Palace (Boddah, 2006)

La estela de Kent fue continuada por su discípulo Lancelot Brown (1716-1783),[191] quien alcanzó la madurez del jardín paisajista con un refinamiento que imprimió en los casi 250 jardines que modeló, de tal modo, que la transformación de los parques del paisaje de la Inglaterra central y meridional se puede considerar obra suya. Sus inicios se sitúan en Stowe bajo la dirección de Kent. Tras la muerte de su "maestro" tuvo tanto éxito, que le llevó a convertirse hacia mediados del siglo XVIII en el paisajista más importante de Inglaterra, siendo conocido como "el padre del paisajismo inglés". Los medios que utilizó Brown fueron naturales, se limitó al uso del césped, del agua a partir de extensos lagos a distintos niveles y de unas pocas especies de árboles usadas de manera individual, en grupo o en cinturones sueltos, así como a la creación de ondulaciones en el terreno y el empleo de los ha-ha. A partir de estos recursos generó

[191] Para más información, veáse:
- ROGER, T., *Capability Brown and the Eighteenth-Century English Landscape*, New York, Rizzoli, 1985.
- HINDE, T., *Capability Brown: The Story of a Master Gardener*, New York, W.W. Norton, 1987.
- BROWN, J., *The Omnipotent Magician: Lacelot "Capability" Brown, 1716-1783*, London, Chatto & Windus, 2011.
RUTHERFORD, S., *Capability Brown and his Landscape Gardens*, London, National Trust Books, 2016.

patrones simples, elegantes y armoniosos alejados de la simetría, creando grandes vistas en las que en ocasiones utilizó como puntos de referencia elementos arquitectónicos locales preexistentes como castillos o iglesias.[192] Esta personalidad naturalista la ilustró en trabajos que todavía perduran en el castillo de Belvoir, el palacio de Blenheim [Fig. 18],[193] el castillo de Warwick, Croome Court, el castillo de Highclere o la abadía de Milton, entre muchos otros lugares.

Se le conoció con el nombre de "Capability" Brown por su gran capacidad para mejorar las posibilidades naturales de las propiedades de sus clientes, de hecho, monopolizó durante treinta años todas las intervenciones paisajistas de las familias aristocráticas y grandes fortunas, convirtiéndose en 1764 en jardinero real, una posición que le llevó a remodelar los parques de Hampton Court, Kew, Richmond y St. James.

A diferencia de los demás, no se inspiró en los pintores paisajistas y proporcionó una estructura compositiva al jardín paisajista con claridad, naturalizándolo completamente con la eliminación de elementos constructivos —como estaba de moda en su época— y de símbolos culturalistas,[194] sin embargo, su trabajo no estuvo falto de críticas debido, entre otras cosas, a la falta de inspiración de los pintores románticos o a la monotonía y excesiva simplicidad de sus creaciones.

Un éxito equiparable fue alcanzado por su sucesor, Humprhy Repton (1752-1818), quien siguiendo la estela del jardín paisajista sembró la semilla del eclecticismo que acabó triunfando en el siglo XIX. Además de jardinero paisajista, fue un gran dibujante y teórico de este estilo, un conjunto de cualidades que le llevó a gozar de una gran impronta internacional, y de hecho, acuñó el término landscape gardening (jardín paisajista) como un estilo propiamente inglés que implicaba la unión de las dos disciplinas fundamentales que dieron sentido a este movimiento: la del pintor paisajista y la del jardinero.[195] Una de

---

[192] https://www.britannica.C.om/biography/Lancelot-Brown [Consultado 1-VI-2020].
[193] https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Blenheim_Palace_Grand_Bridge.jpg [Consultado 1-VII-2020].
[194] FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines…, op. cit.,* pp. 225-230.
[195] Para más información, véase:
-REPTON, H., *Sketches and Hints on Landscape Gardening. Collected from designs and observations now in the possesion of different noblemen and gentlemen, for wohse use thhey were originally made. The whole tending to establish fixed principles in the art of laying out ground*, London, W. Bulmer And Co. Shakspeare Printing-Office, And Sold by J. And J. Boydell, Shakspeare Gallery And By G. Nicol, Bookseller To His Majesty, Pall-Mall, 1795.

las grandes innovaciones que lo diferenció del resto fue la manera en la que presentaba su trabajo a los clientes, ya que ayudaba a visualizar sus diseños en los "libros rojos" [Figs. 19 y 20],[196] llamados así por el color de la encuadernación, en los que recogía acuarelas donde mostraba el antes y el después del paisaje, acompañadas de un texto explicativo.[197] Fue precisamente la adaptación y comprensión de las expectativas y las aspiraciones de una sociedad inglesa que se encontraba en una fase de cambio a raíz de la revolución industrial, así como sus dotes comerciales, lo que le llevaron a convertirse en el último de los grandes paisajistas, incluso ganando en fama a Brown. Sin olvidar también que colaboró frecuentemente con el arquitecto John Nash, viéndose este último muy influenciado por las ideas de Repton.

Fig. 19. Sketches and hits on landscape gardening (Humphry Repton, 1794). [Digital Library for the Decorative Arts and Material Culture]

-*Observations on the theory and practice of landscape gardening: including some remarks on Grecian and Gothic architecture, collected from various manuscripts, in the possession of the different noblemen and gentlemen, for whose use they were originally written; the whole tending to establish fixed principles in the respective arts*, London, T. Bensley, Bolt Court, for J. Taylor, at the Architectural Library, High Holborn, 1803.

-*An Inquiring into the Changes of Taste in Landescape Gardening,* London, Taylor, 59, High Holborn, 1806.

[196] HUMPHRY, R., *Sketches and hits on landscape gardening: collected from designs and observations now in the possesion of the different noblemen and gentlemen, for whose use they were originally made. The whole tending yo establish fixed principles in the art of laying out ground, London, Printed by W. Bulmer and Co, Shakspeare Printing-Office*, 1794, Chap. IV. Concerning water, ff. 20-30. http://digicoll.library.wisc.edu/cgi-bin/DLDecArts/DLDecArts-idx?type=header&id=DLDecArts.ReptonSketches&isize=M [Consultado 1-VII-2020]

[197] Entre 1788 y 1816 llevó a cabo más de cien restructuraciones de parques y jardines, incluso de espacios verdes realizados por Brown. Entre los más destacados señalar los jardines de Holkham (Norfolk, 1788), Kenwood (Londres, 1797) o Wilton (Witshire, 1806).

Fig. 20. Sketches and hits on landscape gardening (Humphry Repton, 1794) [Digital Library for the Decorative Arts and Material Culture]

Las novedades que introdujo en el arte de la jardinería se plasmaron en el uso de las especies florales y arbóreas, con una mayor variedad tipológica, así como en la disposición y forma de las mismas, de tal manera que teñía las praderas rústicas de macizos de espino blanco, acebo y tejo y también atendía a las líneas arquitectónicas preexistentes para establecer un contraste con el arbolado próximo.[198] También en sus jardines invernadero llegó a alcanzar una gran importancia como elemento formal y funcional frente a las antiguas estufas. Volvió a introducir terrazas y elementos simétricos formales relacionándolos con la casa, otorgando al jardín una función de transición hacia la naturaleza más libre. En esta zona, próxima al ámbito doméstico, combinaba flores y arbustos de una forma más rigurosa, un espacio próximo a la vivienda señorial que se denominó pleasure ground, un concepto determinante en la jardinería del siglo posterior. Igualmente, amplió la concepción pasiva del paseo, añadiéndole una función visual en movimiento del paisaje circundante, en el que se combinaban jardines formales intercalados entre el paisajista.

Sin embargo, tras la desaparición de Repton surgieron síntomas de cansancio y de decadencia y, a partir de aquí, en pleno romanticismo, el jardín se trasformó en un

[198] El interés por la floricultura y la cultura, y en general, por el desarrollo de la botánica dio lugar a la fundación en 1809 de la *Horticultural Society*, que auspició una vuelta a los elementos organizativos formales.

espacio "melancólico", a través de la introducción de elementos dispares como ruinas, arquitecturas exóticas y vistas "alucinantes", que persiguieron ante todo la emoción del visitante, aunque con carencia de fuerza expresiva e incluso de significado artístico. Todo ello, como apunta Fariello, derivó en una confusión que acabó comprometiendo la finalidad misma del arte del jardín.[199] Así pues, el paisajismo inglés supuso la última revolución estilística del jardín que acabó derivando en un eclecticismo, en el que se unieron el neoclasicismo,[200] lo pintoresco[201] y lo exótico, especialmente del jardín chino y de otras culturas como la árabe o la hindú, dando paso a la creación de un gabinete de curiosidades al aire libre.

La teoría inglesa llegó a otros países europeos entre los siglos XVIII y XIX, recogiendo en algunos de ellos el carácter ideológico y literario y, superficialmente, las ideas del paisajismo inglés, que llevó a transformar antiguos espacios dominados por la tendencia clásica bajo la influencia del romanticismo. No obstante, como se ha comentado, el espíritu del estilo paisajístico derivó en un estilo ecléctico, como sucedió, por ejemplo, en Francia, donde la aplicación paisajista suponía un reflejo del triunfo sobre el antiguo régimen.[202]

---

[199] FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines…, op. cit.,* p. 232-234.
VON BUTTLAR, A., *Jardines, del Clasicismo y el Romanticismo…, op. cit.,* pp. 81-89.

[200] Conviene recordar que, desde mediados de la década de 1770, mientras se desarrolla el jardín informal, se llevan a cabo las excavaciones de Pompeya y Herculano y el redescubrimiento del templo de Paestum que contribuyó a generar una creciente admiración por el arte clásico, fomentada a su vez por las obras de Piranesi.

[201] Addison, en su obra *Pleasures of the imagination* de 1712, desarrolló el tema de lo pintoresco, en el que estableció tres cualidades estéticas principales: belleza, grandeza (sublimidad) y singularidad (pintoresco). Establecía que el punto de partida de la imaginación creadora era lo pintoresco y lo sublime. Así, lo "pintoresco" era entendido como lo singular, la sorpresa agradable, la novedad, lo original, etc. En todo caso, el origen del término hacía alusión a todo aquello dotado de cualidades pictóricas y en el diseño de jardines para hacer referencia a aquellos que se inspiraban en la pintura o bien aquellos que fuesen capaces de constituir un tema para la pintura de paisajes a partir de una naturaleza liberada de la norma clásica. En los jardines también se relacionó lo pintoresco con la unión de planimetrías complejas y de arquitecturas exóticas como templetes, pagodas, ruinas, mezquitas árabes, etc. En cualquier caso, a lo largo del siglo XVIII el significado de lo "pintoresco" fue mutando a una idea puramente estética al margen de cualquier contenido, con la aparición de diferentes ensayos y manuales del jardín paisajista, como los de Humphry Repton (1752-1818).

[202] A finales del siglo XVIII, en Francia se realizaron jardines al estilo inglés, como el de Ermenonville, Montmoreney o el de Betz, no obstante, tras la derrota de 1870 se retomó el "estilo francés" en contraposición del inglés, que fue difundido por la École de Beaux Arts e influyó directamente en la proyección de la ciudad como la que diseñó Jaussely para Barcelona en 1902, o el plan de Chicago en 1909 de Daniel H. Burnham y Edward H. Bennet.

También el jardín en Alemania experimentó un gran impulso bajo la influencia inglesa, acompañada esta, en un primer momento, de la pervivencia de las ideas barrocas que hacían patente la fugacidad, la muerte o la vanidad, hasta que a mediados de siglo XIX comenzó la moda de viajar a Inglaterra para visitar los jardines y con ella la adopción de los principios de esta corriente. En España, el cambio fue meramente superficial con ciertas sistematizaciones formales, como las que se llevaron a cabo en el Jardín del Príncipe de Aranjuez, pues todavía seguían presentes los postulados teóricos de D´Argenville, aunque más logrados fueron los trabajos en los jardines de la Alameda de Osuna y sus caprichos.[203]

En el siglo XVIII no solo se integraron innovaciones desde el punto de vista estilístico, sino también a nivel urbanístico. En el setecientos, las zonas ajardinadas comenzaron a adquirir un mayor protagonismo en el diseño y en el ornato de la esfera pública gracias a la introducción de otros sistemas como las plazas, paseos y bulevares.

Los orígenes de los bulevares[204] hay que situarlos en el París del Rey Sol durante el último tercio del siglo XVII, un momento en el que la prosperidad política francesa permitió que desapareciese el peligro de invasión militar que desde hacía más de un siglo amenazaba al país, lo que llevó al abandono la muralla septentrional en 1670 y la apertura de arcos del triunfo en donde anteriormente se levantaban las puertas. Entre estos hitos monumentales se plantaron cuatro filas de árboles sobre los antiguos baluartes creando un espacio urbano nuevo, el promenade, donde la fortificación se hizo paseo. Además del trazado de estos bulevares, se abrieron otros nuevos hacia el Este y el Oeste. Al Oeste, el castillo extraurbano de Saint Germain quedó unido a París mediante el eje de los Campos Elíseos, una avenida arbolada de 150 metros de anchura; al Este, la avenida del Trono, también arbolada unía el castillo de Vincennes con la ciudad.[205]

---

[203] ARIZA, C., *Los jardines de Madrid en el siglo XIX*, Madrid, Avapiés, 1988; SOTO CABA, V., "Jardines de la Ilustración y el Romanticismo en España", en *Jardines del Clasicismo…*, *op. cit.*, pp. 277-311.

[204] "Bulevar" es la castellanización de "boulevard" voz francesa derivada a su vez del alemán "bollwerk", que significa baluarte, obra defensiva y fortificación. Por lo cual, esta acepción hace alusión a los paseos arbolados dispuestos sobre antiguas murallas o fortificaciones que circundan las ciudades, sin embargo, este término luego se aplicó para hacer referencia tanto a los paseos levantados sobre antiguas edificaciones como a avenidas arboladas localizadas a intramuros.

[205] ALONSO PEREIRA, J. R., "Alamedas en Galicia", *Boletín Académico de la Escola Técnica Superior de Arquitectura da Coruña*, 1990, pp. 31-48, (espec. p. 33)
https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/5200 [Consultado 1-VII-2020].

Con posterioridad, también París fue escenario de los ejemplos más significativos de espacios ajardinados como fue la plaza de la Concordia (1755 y 1775) diseñada por J.A. Gabriel para París, una plaza residencial presidida en el centro por la estatua de Luis XV. En su proyección optó por la creación de un foso de cinco metros de profundidad cubierto de césped, creando así una zona verde abierta al tránsito de los ciudadanos, al mismo tiempo que actuaba como un elemento resaltador de la figura central del monarca. Paralelamente en Inglaterra se estaba alcanzado un alto grado de desarrollo y refinamiento urbano con la conformación del square, la plaza residencial londinense, concebida como un espacio ajardinado abierto y en Viena con el Ringstrasse, en donde mejor se materializó la creación de los bulevares —paseos flanqueados por hileras de árboles—, obtenidos mediante la transformación de los terrenos ocupados por los antiguos baluartes defensivos en viales arbolados o de la peatonalización de grandes avenidas.[206]

Del mismo modo, es en este siglo cuando comienzan a desarrollarse las ideas sobre el embellecimiento de la ciudad por autores como Jacques-François Blondel (1705-1774), Pierre Patte (1723-1814) o Marc-Antoine Laugier (1713-1769),[207] quienes, basándose en argumentos del racionalismo francés, abordaron temas relacionados con el ornato de los edificios o la creación de paseos y jardines, así como la organización de la ciudad y sus viviendas, o la redistribución de los equipamientos siguiendo criterios de ornato, salubridad y funcionalidad. Todas estas teorías también tendrán una gran impronta en la renovación de las ciudades decimonónicas.

Otra manifestación propia de esta centuria y, sobre todo, del ochocientos europeo, fue el llamado *pleasure garden*, jardín de recreo o de divertimentos que ciudades como

---

[206] PRIETO GONZÁLEZ DE CANALES, C., *Naturaleza y sociedad: el valor de los Espacios Verdes Urbanos*, Madrid, Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, secretaria general Técnica y Centro de Publicaciones, 2011, pp. 27-28.

[207] M. A. Laugier en su obra *Essai sur l´architectura* de 1753, afirmaba que: "una ciudad debe ser considerada de la misma forma que un bosque. Las calles de la primera son los senderos del segundo; deben ser trazados de la misma forma. La belleza esencial del parque radica en la multiplicidad de caminos, su tamaño y ordenación; pero eso no es todo, los planos deben ser diseñados por un Le Nôtre. Apliquemos este concepto y veamos el diseño de nuestros parques servir como un plano para nuestras ciudades". Cita extraída de: CAPEL, H., *La morfología de las ciudades…*, *op. cit.*, pp. p. 258.

Londres ya poseían desde el siglo XVIII.[208] Este tipo de recintos estuvieron muy influenciados por la cultura romántica y contaban con características muy definidas.

Eran propiedades privadas de carácter señorial, que aunque estaban destinadas al divertimento de toda la población, pronto se fueron asentando un núcleo de establecimientos selectos que ofrecía fausto, e incluso exigían requisitos de admisión para garantizar la "mejor sociedad".[209] Se trataban de jardines a los que se accedía pagando una entrada, al estar dotados de todo tipo de atracciones como salas de conciertos, montañas rusas, colecciones de animales y botánicas, puestos para ventas de flores y bebidas, restaurantes, piscinas, instalaciones y eventos deportivos, así como espectáculos variados que pasaban por fuegos artificiales, bailes, obras de teatro, equilibristas, ascensos en globo etc.

En Londres, los pleasure gardens fueron numerosos, normalmente tuvieron un carácter suburbano y se localizaron en las inmediaciones del rio Támesis. Algunos de ellos constituyeron alcanzaron una gran fama convirtiéndose en importantes focos culturales, especialmente musicales, como los Jardines de Vauxhall [Fig. 21][210] o de Ranelegah. Los jardines de recreo londinenses se convirtieron en el modelo para el resto de Europa, siendo adaptados a las singularidades de cada país, en Francia (parc de loisirs o tivoli) se abrieron una treintena entre 1770 y 1850, también en Alemania (Tiergarten), Italia (tivoli), Dinamarca donde destaca el Tivoli de Copenhague, el cual todavía pervive, y

---

[208] En Londres también se dieron los jardines o casas de té con un carácter exclusivo y selecto, versiones más reducidas de los *pleasure gardens,* pero con un funcionamiento similar: gestionados por particulares y acceso previo pago de un ticket en el que entraba un "regalo elegante" de café o té, pan y mantequilla. También existieron los *pleasure bath* como el Peerless Pool de Londres, en donde se incluían piscinas (frías y calientes), estanques, etc. Obras clave para el conocimiento de los jardines de divertimentos de Londres en el siglo XIX son: WARWICH WROTH, F. S., *The London pleasure gardens of eighteenth century*, London, Macmillan and Co, 1896.
https://archive.org/details/londonpleasureg00wrotgoog/page/n9/mode/2up [Consultado 1-VII-2020].
BOULTON, W. B., *The Amusements of Old London; Being a Survey of the Sports and Pastimes, Tea Gardens and Parks, Playhouses and Others Diversions of the people of London from 17th to the Beginning on the 19th Century*, London, J. C. Nimmo, 1901.
SOUTHWORTH, J. G., *Vauxhall Gardens: A Chapter in Social History of England*, New York, Columbia University Press, 1941.

[209] CRUZ VALENCIANO, J., *El surgimiento de la cultura burguesa. Personas, hogares y ciudades en la España del siglo XIX,* Madrid, Biblioteca Nueva, 2014, p. 313.

[210] WARWICH WROTH, F. S., *The London pleasure gardens of eighteenth century*, London, Macmillan and Co, 1896, pp. 302-303.
https://archive.org/details/londonpleasureg00wrotgoog/page/n9/mode/2up [Consultado 1-VII-2020].

también España contó con jardines de recreo en ciudades como Barcelona, Madrid o Zaragoza.[211]

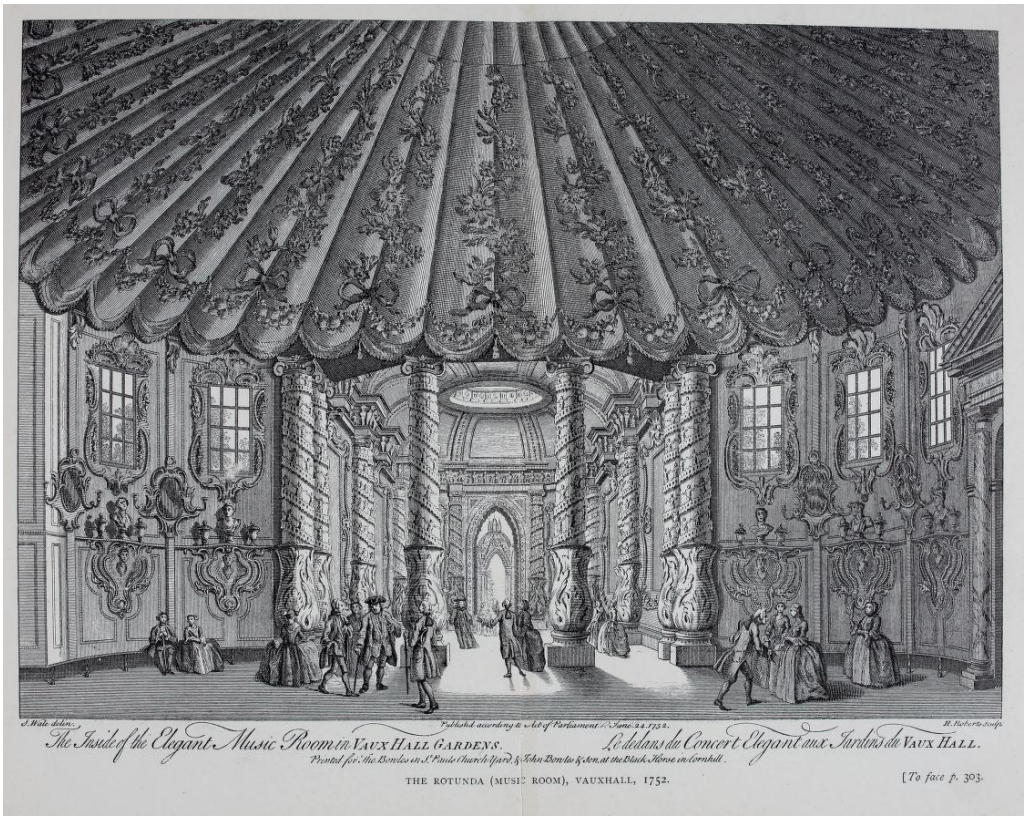


Fig. 21. The inside of elegant music room in Vauxhall Gardens (1752) [Internet Archive]

El funcionamiento de la mayoría de estos jardines fue temporal, ya que, por su carácter estacional, eran negocios inestables que, en buena medida, respondían a los vaivenes de la moda, aunque también y especialmente, su carácter efímero se debió a que fueron absorbidos por el crecimiento urbano, ya que la mayor parte de ellos se localizaban en espacios a las afueras de las ciudades que se revalorizaron enormemente al extenderse la ciudad.[212] En cualquier caso, será sobre todo a partir de mediados del siglo XIX, cuando, al consolidarse la clase media e integrarse plenamente la industria en las ciudades, la situación de las clases populares conducirá a la intervención política para la creación de parques urbanos abiertos a toda la población, para lo cual, tomarán en muchas ocasiones como modelos estos jardines de recreo e incluso se convertirán en la semilla de nuevos espacios verdes públicos.

[211] La historia de estos jardines se retomará con posterioridad en el apartado dedicado a los espacios verdes españoles.
[212] CRUZ VALENCIANO, J., *El surgimiento de la cultura burguesa…, op. cit.,* p. 319.

Durante el siglo XIX, la Revolución Industrial dio lugar a cambios significativos que afectaron en la manera de vivir del ser humano. La localización de las industrias, la integración de los tendidos ferroviarios en el interior de la ciudad y el éxodo de los trabajadores del campo, produjeron novedades anteriormente desconocidas en el seno de las urbes como la contaminación, vertido de deshechos, intrusiones visuales y superpoblación. Inglaterra y Alemania fueron los primeros países en sufrir las consecuencias de la industrialización y desde éstos se alzaron las primeras voces que postularon en contra de la ciudad industrial.[213] De hecho, en la Inglaterra de principios del siglo XIX, el cincuenta por ciento de la población se concentraba en la ciudad de Londres, de tal manera que esta gran urbe presentaba todas las disfunciones típicas de la superpoblación. Problemas análogos presentaban las ciudades de Birmingham, Manchester o Liverpool, de ahí que nacieran movimientos a favor de la creación de espacios libres como el llamado Public Walks, originado en Londres en 1833.

Unos buscaron la cura de esta ciudad enferma en una serie de modificaciones en el seno de ésta y que, de manera evidente, no casual, recurrieron a la introducción de elementos verdes, como símbolo de lo natural en el corazón del elemento más artificial que existe y que es la ciudad.[214] El verde urbano se integró dentro las políticas de saneamiento urbano como una píldora espiritual, sanadora, ideológica y social que acompañó al nacimiento de la disciplina de la urbanística, a la necesidad de reinterpretar una ciudad contemporánea que debía satisfacer las necesidades de una nueva sociedad industrial.

La apertura de parques y jardines al público se llevó a cabo a partir de la nacionalización de los bienes incautados a la nobleza en las revoluciones decimonónicas, una actuación que se vio precedida por la Revolución Francesa de 1789, y en las desamortizaciones religiosas, lo que conllevó la apertura al público de sus jardines privados y la reserva de espacios libres en las ampliaciones y ensanches de las ciudades

---

[213] Como crítica a la ciudad industrial, foco de vicios e insalubridad, surgió un sentimiento de amor hacia la naturaleza que se tradujo en diferentes obras literarias tanto en Europa como Estados Unidos, que exaltaron la necesidad de estar en contacto con ámbito natural mediante excursiones a la montaña y el campo, en cuyo seno se encuentra el nacimiento de los parques naturales.

[214] DE CÁRDENAS MAESTRE, I., "Lo verde como regenerador social en las teorías urbanas de principios del siglo XX" en *AxA: Una Revista de Arte y Arquitectura*, n.º 1, Madrid, Universidad Alfonso X el Sabio, 2009, pp. 2-42, (espec. p. 5).

de mediados del siglo XIX, iniciativas inmobiliarias que pretendieron a su vez obtener beneficios económicos. Esta necesidad social también se tradujo en la creciente demanda de espacios verdes que, en ocasiones, fueron sufragados bajo la iniciativa privada.

Este proceso contaba con trabajos previos emprendidos en la última época del Antiguo Régimen que condujeron a la introducción de la naturaleza en la ciudad, ya que los gobiernos de la Ilustración desde la segunda mitad del siglo XVIII se encargaron de construir paseos y arboledas para el disfrute de la población. Para este momento, las principales ciudades de países como Inglaterra, Francia, Alemania y España ya contaban con paseos y jardincillos públicos.

Pero el nacimiento de los parques públicos supuso un paso más, fue la celebración de lo urbano y con ello la obligación de lidiar con nuevos problemas, necesidades y valores, teniendo en cuenta, igualmente, la mutabilidad del espacio verde como una infraestructura con roles susceptibles de ser ampliados y modificados en función de las patologías urbanas y sociales. El parque urbano nació como un lugar de ocio, pero además ello, tuvo un significado más allá de lo estético y funcional, pues también integró objetivos políticos como una manera de controlar a las masas frente a las tensiones cotidianas de la vida urbana, buscando eliminar atisbos revolucionarios, canalizando la diversión de los ciudadanos mediante, por ejemplo, el ejercicio y el deporte. Era, entonces, un espacio adecuado para la educación y el refinamiento de las masas trabajadoras que tendrían como modelo de conducta e incluso de vestimenta a la burguesía, tratando de evitar malas y perjudiciales prácticas. Además, también se convirtió en un espacio pedagógico para la formación de los niños.[215]

La gran novedad de este siglo no pasó por definir nuevos estilos de jardinería, ya que las corrientes clásica y paisajista en todas sus versiones se mantuvo durante todo el siglo XIX y XX, sin apenas renovaciones formales. Sino que las innovaciones correrán a cargo de la urbanística y la incorporación de los parques a las transformaciones de las ciudades.

[215] Esta idea está relacionada con el desarrollo que, desde principios del siglo XVIII, vivieron las ramas de la horticultura o floricultura, y en general de la agricultura, reflejados en los jardines botánicos como lugares de instrucción científica.

Fig. 22. Regent´s Park, detalle. Improved Map of London for 1833, from actual Survey (W. Schmollinger, 1833) [Barry Lawrence. Antique Maps]

Los primeros parques públicos se desarrollaron en países como Inglaterra,[216] donde se pasó del jardín señorial al parque urbano y de lo privado a lo colectivo y por añadidura especulativo, dado que la liberalización de los espacios verdes privados supuso que el terreno colindante se revalorizara. [217] Uno de los ejemplos más tempranos de la relación entre la construcción de viviendas y un parque asociado a estas, fueron los crecents de

[216] Según las últimas investigaciones parece ser que uno de los primeros parques urbanos que se construyó fue en las proximidades de Magdeburgo hacia 1825.
[217] JELLIOCE, G., *El paisaje del hombre: la conformación del entorno desde la prehistoria hasta nuestros días*, Barcelona, Gustavo Gili, 2004, p. 262.

Regent´s Park en Londres (así como los de la ciudad de Bath) [Fig. 22].[218] El proyecto diseñado por John Nash en 1811 se basaba en la conversión del parque real de caza de Marylebone al que se abrían casas señoriales que debían financiar la construcción del futuro parque, primero destinado al disfrute de los vecinos y luego a los del elegante barrio del West End. Este tipo de actuaciones demostraron que vivir en las cercanías de los parques era un privilegio muy valorado, al que solo podía acceder las clases acomodadas; otorgaban prestigio y valor a los solares.[219] Por otro lado, antiguas posesiones nobiliarias y regias se abrieron al pueblo como ocurrió con Saint James Park en 1829 o Battersea Park en 1858.

El primer parque construido por iniciativa municipal en Gran Bretaña fue el Birkenhead Park en Merseyside,[220] el terreno fue adquirido con dinero público y financiado con las ganancias de la venta del terreno circundante, aunque finalmente se aumentó la superficie del parque al no venderse las parcelas previstas. Fue proyectado por Joseph Paxton (1803-1865)[221] en 1843 e inaugurado el 5 de abril de 1847 con una gran ovación por parte de los asistentes [Fig. 23].[222]

---

[218] https://www.raremaps.com/gallery/detail/27556/improved-map-of-london-for-1833-from-actual-survey-virtue [Consultado 2-VII-2020].

[219] En Inglaterra se desarrollaron diferentes experiencias en torno a la construcción de viviendas que sufragasen la construcción de un parque, como el proyecto para la creación del *Victoria Park* en 1841, que no salió adelante, y otros planes en Leeds o Glasgow. Estas iniciativas también se pusieron en marcha en otros países como Francia (Campos Elíseos, París) o Norteamérica (*Llewellyn Park*, Orange). Todas estas propuestas unidas al movimiento higienista acabarán teniendo su reflejo en los planes de ensanche, "naturalizando" la ciudad, y en aspiración de la burguesía por poseer casas aisladas rodeadas de jardines.

[220] Birkenhead fue una aldea del condado de Merseyside que a partir de los años veinte del siglo XIX vivió un gran impulso gracias a la implantación de la industria, y a consecuencia de ello sufrió un destacado aumento de la población. En 1841 se fundó la *Birkenhead Improvement Commision* que reclamó la construcción de un parque público para satisfacer las necesidades de esta población en expansión. MCLNNISS, J., *Birkenhead Park*, Birkenhead, Countyvise Ltd, 1984.

[221] Paxton, además de sus experiencias el ámbito de la jardinería destacó por la construcción de grandes invernaderos de acero y vidrio, especialmente fue reconocido por el diseño del *Crystal Palace* para la Exposición Universal de Londres de 1851, celebrada en *Hyde Park*.

[222] *The American Cyclopædia: a Popular Dictionary of General Knowledge*, New York and London, Appleton and Co, vol. 13, 1879, p. 103.
https://catalog.hathitrust.org/Record/003915894 [Consultado 5-VII-2020].

Fig. 23. Birkenhead Park (Joseph Paxton, 1879) Fuente: Hathi Trust Digital Library

Tuvo una gran repercusión en la proyección de parques públicos en el Reino Unido como se reflejó en el Sefton Park de Liverpool, construido en 1872, y también a nivel internacional, influyendo directamente en la concepción de los parques norteamericanos. Frederick Law Olmsted, creador de Central Park, visitó este lugar en 1850 y señaló que Birkenhead Park era "una ciudad modelo" que se había construido "todo de acuerdo con la ciencia avanzada, el gusto y el espíritu emprendedor que se supone que distinguen el siglo XIX".[223]

Quedó impresionado con los diseños de Paxton, en los que combinó praderas con bosques más cerrados bajo una concepción naturalista de la que el paisajista norteamericano comentó que: "cinco minutos de admiración, y unos pocos más delicados a estudiar la forma en que se había empleado el arte para obtener de la naturaleza tanta belleza, y estaba listo para admitir que en la América democrática no había nada que se pudiera comparar con este Jardín del Pueblo".[224]

[223] OLMSTED, F., *Walks and Talks of an American Farmer in England*, Nueva York, George E. Putnam, 1852, p. 83.
[224] Ibídem., p. 79.

Francia recogió en la segunda mitad del siglo XIX el testigo de las innovaciones teóricas y prácticas que, en materia de paisajismo, habían sido desarrolladas en Gran Bretaña. Su aportación fue determinante, ya que los planes acometidos demostraron la capacidad del parque urbano para relacionarse con la ciudad a través de la reinvención de París. La gran novedad frente a las experiencias anteriores es que los parques urbanos parisinos fueron proyectados, pensados y realizados en función de la ciudad, por lo tanto, las necesidades obligaron a una superación de la tradicional disciplina del jardín para dar el salto a la planificación urbana. Napoleón III encargó en 1852[225] la "modernización" de París al prefecto de la ciudad, el Barón Georges-Eugène Haussmann como una forma de paliar los efectos nocivos de la revolución industrial y de una ciudad envejecida, pero también para establecer un control del Estado en muchos sectores de la vida económica y social que tuvo su reflejo en una serie de reformas de carácter coordinado y de intención contrarrevolucionaria, tras las insurrecciones de 1848. El urbanismo se convirtió en un instrumento eficaz de poder.[226]

A rasgos generales, las obras acometidas por Haussmann discurrieron en cinco líneas:[227] una red de calles anchas y rectilíneas que pasaron por la proyección de nuevos viales en la periferia y en los antiguos barrios; construcción de nuevos edificios públicos dirigida por la Prefectura y entidades públicas (se derribaron alrededor de 27.000 casas y se edificaron aproximadamente 100.000 viviendas); renovación de las antiguas instalaciones del viejo París; modificación de la distribución administrativa, aumentado los doce arrondissement a veinte; y la creación de parques públicos.

Mención aparte merece el sistema de espacios verdes que se proyectaron en París a cuyo frente se hallaba Jean-Charles Adolphe Alphand (1817-1891), cuyos trabajos recogió en su famosa obra Les promenades de Paris (1867-1873), aportando una copiosa información que evidenció la aspiración de configurar un sistema de parques adaptados a las necesidades del público con construcciones de calidad y de gran capacidad técnica. Alphand estudió ingeniería en la École Polytechnique y en la prestigiosa École des pont et Chaussées, elaborando sus primeros trabajos en puertos, ferrocarriles y otras infraestructuras de carácter industrial. En París, primeramente, Haussmann lo contrató

[225] Georges-Eugène Haussmann (1809-1891) fue prefecto desde 1853 hasta la caída del Imperio en 1870.
[226] BENEVOLO, L., *Historia de la arquitectura moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1978, p. 98.
[227] Ibídem, pp. 100-112.

para diseñar el Bois de Boulogne, un papel que pronto se extendió en 1869 al de director del nuevo Service des Promenades et Plantations, y posteriormente al de director general de obras públicas bajo el gobierno de León Say, sucesor del barón. En la renovación dirigida por Hausmmann,[228] Alphand trabajó junto con el ingeniero Eugène Belgrand (director de Agua y Alcantarillado), quien suministró agua a los nuevos parques, Gabriel Davioud, arquitecto de todas las infraestructuras de los parques, y arquitecto paisajista y el horticultor Jean-Pierre Barillet-Deschamps (primer jardinero o jardinero jefe del Servicio de Paseos y Plantaciones),[229] que creó los paisajes de los parques bajo las directrices de su superior y el arbolado de los paseos parisinos.

El sistema verde se concibió de forma integral en la intervención general, proporcionando seis tipologías precisas a las que cada una de ellas les correspondieron diferentes soluciones técnicas: parques periféricos, parques intraurbanos, jardines y paseos, plazas ajardinadas, y dotación de vegetación en antiguas plazas y paseos. Napoleón III, con este complejo programa buscó proporcionar bienestar y zonas de recreo al pueblo como una forma de frenar las tensiones sociales ante el temor de una sublevación de la población. Así, la creación de nuevos parques y la renovación de los existentes, debía de expresar una filosofía pública reflejo de los valores de la burguesía y un modelo de tiempo libre, tanto social como individual, basado en el valor del decoro público.[230]

El programa comenzó con la donación de los bosques localizados al Este y Oeste de la ciudad para la construcción de dos grandes parques urbanos. Entre 1853 y 1858, se proyectó el Bois de Boulogne al Oeste de 846 hectáreas,[231] como un centro de la vida

---

[228] Napoleón III durante su exilio en Londres pudo admirar la belleza de los parques urbanos ingleses, quedando especialmente sorprendido con *Hyde Park*, lo cual le llevó a impulsar la construcción de espacios verdes en París. Para más información, véase:

- HAUSSMANN, G. E., *Mémoires du Baron Haussmann (1890-1893)*, Paris, Victor-Hardard éditeur, 1890-1893.
- DE MONCAN, P., *Les jardins du baron Haussmann*, Paris, Editions du Mécène, 2009.
- DEPONT, S; LECLERC, B. y BURIE, E., *Les jardins parisiens d´Alphand*, Paris, Editions du Chêne, 2018.

[229] Barillet-Deschamps (1824-1873), fue un jardinero y paisajista francés de gran proyección internacional, gracias a su concepción sobre el jardín paisajista basado en la disposición del césped ondulado y formas sinuosas de senderos y lagos, donde incluyó una exótica decoración vegetal. Ocupó el puesto de jardinero jefe de la ciudad de París, donde intervino en un gran número de espacios verdes: *Bois de Boulogne*, *Bois de Vicennes*, Jardines de Luxemburgo, *Parc Monceau*, *Parc des Buttes-Chaumont* y *Parc Montsuoris*. También trabajó en Le Mans, Lille, Roubaix, Cambrai, y en otros países como Italia, Austria, Prusia, Bélgica y Egipto.

[230] CERAMI, G., *Il giardino e la cittè: il progetto del parco urbano in Europa*, Bari, Editori Laterza, 1996, p. 26.

[231] El espacio que ocupa el *Bois de Bologne* había sido una reserva de caza real desde el siglo VII. En el siglo XIII se fundó la abadía de Longchamp en el lugar donde se encuentra el hipódromo actual. En 1526, el rey Francisco I de Francia construyó el Castillo de Madrid y lo usó para la caza y las festividades, aunque degeneró

elegante, con un diseño informal que se extendía hasta el Sena, y donde incluyó la organización del sistema de caminos; la formación de los lagos, arroyos, cascadas; la creación de un sistema de suministro de agua; la formación de bastos prados alrededor de los lagos; construcción de grutas y accesos; y la plantación de árboles. La característica más importante en la renovación de este Bois fue la incorporación de infraestructuras dedicadas al ocio y el recreo de la ciudadanía: sala de conciertos, teatro para marionetas, otro teatro abierto para ochocientos espectadores, espacios de restauración tanto al aire libre como cubiertos, laboratorio fotográfico o una lechería. Otros lugares de gran escala fueron: un hipódromo, pista de patinaje sobre hielo, un zoológico, un acuario, un jardín de aclimatación y una fábrica de hielo.[232]Este equipo de técnicos que trabaron en el Bois de Bologne, construyeron a continuación el Bois de Vincennes,[233] el Parc Monceau (1860-1861) [Fig. 24],[234] el Parc Montsouris (1867-1878) y el Parc des Buttes-Chaumont (1864-1867), y también reconstruyeron los jardines de Luxemburgo y de los Campos Elíseos, creando un total de 1.835 hectáreas de espacios verdes en el interior de la ciudad.

---

en ruina en el siglo XVIII, siendo demolido durante la revolución francesa. Durante los reinados de Enrique II y III, el bosque estaba cercado y se plantaron 15.000 moreras con la esperanza de iniciar una industria local de seda. Posteriormente, Luis XIV y su familia lo utilizaron como coto de caza y jardín de recreo, y en este reinado se construyó el Château de Bagatelle. Ya en el siglo XIX, tras la derrota de Napoleón Bonaparte, se llevó a cabo una tala donde se cortaron miles de árboles, y hasta la Segunda República Francesa, el Bois permaneció vacío entre ruinas y prados. El primer plan para la creación del *Bois de Bologne* se inició bajo el reinado del último rey francés, Louis Philippe, a cargo del arquitecto Jacques Hittorf y el arquitecto paisajista Louis-Sulpice Varé, siendo despedidos por Hausmmann tras varios problemas técnicos.

[232] CERAMI, G., *Il giardino e la cittè…*, *op. cit*., pp. 29-30.

[233] El Bois de Vincennes se ubicaba al otro lado de la ciudad y superó en dimensiones al anterior, con 995 hectáreas. Al igual que el *Bois de Bologne*, fue un terreno de propiedad real utilizado como lugar de caza, en donde se encontraba emplazado un castillo construido en el siglo XII y una capilla del siglo XIII, reconstruida por Carlos V en el siglo XIV. En época de Luis XIV, se construyó un palacio junto al castillo, quedando abandonado cuando el monarca se asentó en Versalles. Lo interesante, es que el Rey Sol abrió este lugar al público, aunque a finales del siglo XVIII se convirtió en un campo de entrenamiento militar. La tarea para crear este parque fue compleja ya que perduraba en su centro el campo militar, así como campos de tiro, una fábrica de municiones y fuertes, así que Alphand resolvió el problema anexando en los bordes del parque nuevos terrenos, creando tres pequeños parques a su alrededor con su propio lago artificial y su paisaje naturalista. Al igual que en el Bois de Bologne se dotó de infraestructuras y divertimentos como un hipódromo, quiosco de la música, edificios para juegos, restaurants y arquitecturas románticas como el Templo del Amor sobre la gruta artificial en el lago Daumesnil. Fue sede en 1931 de la Exposición Colonial de París.
JARRASSÉ, D., *Grammaire des jardín parisiens*, Paris, Parigramme, 2007.

[234] https://www.jardinsdefrance.org/le-service-des-promenades-et-des-plantations-sous-alphand/ [Consultado 25-VII-2020].

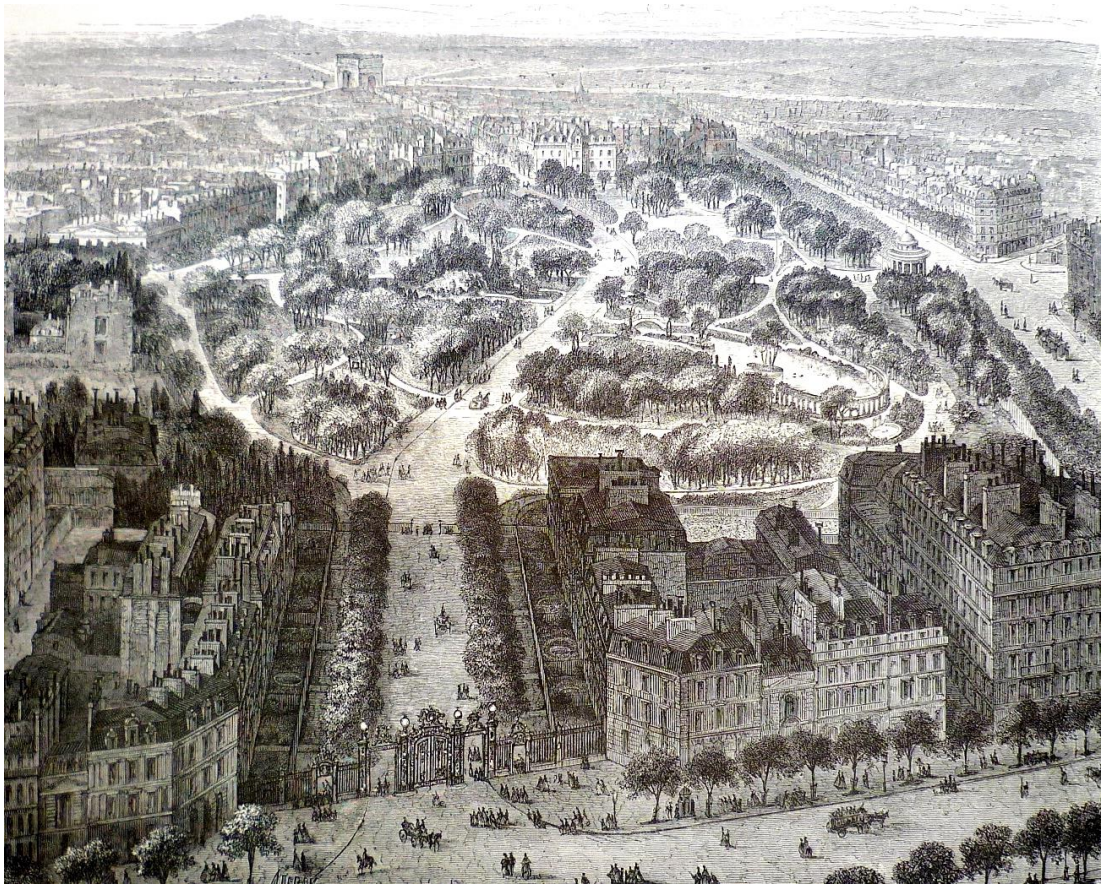


Fig. 24. Vue à vol dóiseau du Parc de Monceaux. Entrée du côte du Boulevard de Malesherbes (A. Alphand, 1867-1873) [Jardins de France]

Fue capaz de adaptar las teorías del paisajismo inglés a las exigencias de un público nuevo, constituido en el seno de una comunidad urbana con grupos diversos. Predominaron las formas naturales, el uso del agua, la roca, los prados y arbolados, evocando escenarios románticos y la naturaleza de la pintura de paisajes. Alphand señaló que el jardín no debía de ser una copia exacta de la naturaleza, sino que se trataba de una obra de arte que implicaba la combinación de formas, colores y luz.[235]

París fue el mejor ejemplo de transformación de una ciudad mediante la aplicación de los logros de la ciencia y el arte a la viabilidad y a la salubridad de una capital, que pronto se convirtió en referente de modernidad urbana.

El gran sucesor de Alphand fue Édouard François André (1840-1991), un horticultor que participó en la renovación de París. Su fama traspasó las fronteras francesas y su carrera internacional se inició en 1866 cuando ganó el concurso para diseñar el Sefton

[235] ALPHAND, J. CH., *Les Promenades de Paris*, Paris, J. Rothschild. Èditeur, 1867-1873.

Park de Liverpool, a éste le siguieron muchos otros parques paisajísticos en países de toda Europa: Imperio Ruso, Austro Húngaro, Países Bajos, Dinamarca, Portugal, Italia (donde renovó los jardines de la Villa Borguese) y Lituania. Todos sus saberes los compiló en su obra L´Art des Jardin: Traité general de la composition des parcs et jardins (1879),[236] en la que aborda el tema verde urbano con una óptica verdaderamente moderna al establecer una íntima relación entre ciudad y parque. En este texto señaló los principales propósitos y características del parque urbano, añadiendo pautas para establecer una correcta conexión con su entorno urbano o relacionadas con la movilidad interna:[237]

> Están destinados a caminar y recreación para todas las clases de habitantes de la ciudad, exigen una atracción muy viva porque su asistencia es la fuente de un placer virtuoso y generalmente regenerador. Su superficie debe ser lo más grande posible; son los pulmones de ciudades populosas. La proximidad de la circunvalación urbana debe ser de fácil acceso. La proporción de las rutas destinadas al automóvil, a caballo o a pie, deben de calcularse de modo que los efectos del paisaje sean la principal atracción.

La construcción de nuevos parques y jardines en este siglo se hizo en toda Europa sin excepción. En Viena, bajo el reinado del emperador José II, se edificaron el Stadpark, Rathauspark y Volksgarten; también Italia, Alemania, Holanda, Austria y Francia disfrutaron de nuevos parques públicos —en algunos casos renovando y ampliando jardines preexistentes—, mientras que, en España, el Jardín del Buen Retiro de Madrid fue abierto parcialmente al pueblo por Carlos III y Fernando VII, y completamente tras la Revolución de 1868.

En Norteamérica se alcanzó una visión completa y realista de los espacios verdes al aunar criterios urbanísticos, estéticos, ideológicos y sociológicos en la proyección de zonas libres. Fueron las ciudades norteamericanas las primeras en poner en marcha sistemas integrales de parques públicos enlazados entre sí mediante arterias de vegetación creadas al afecto.[238] Estos ideales alcanzaron su máximo desarrollo en el llamado park movement,[239] escuela que comenzó a promover a finales 1840 la creación

---

[236] ÉDOUARD, A., *L´art des jardins: traité général de la composition des parcs et jardins*, París, G. Masson, 1879.
[237] Ibídem., p. 186.
[238] FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines…, op. cit*., p. 285.
[239] Movimientos similares al *park movement* norteamericano surgieron en otros países como Alemania, con el nacimiento de la *Deutscher Volksparkbund* (Asociación Alemana para el parque popular) en 1913.

de parques urbanos de carácter naturalista que, en cierto modo, reflejaban la influencia y conexión de EE. UU. con el continente europeo. Como resultado de este debate, la cámara del Estado de Nueva York aprobó en 1851 una ley para la construcción de parques urbanos de carácter público.

Uno de los grandes impulsores de este movimiento fue Frederick Law Olmsted (1822-1903),[240] el cual, muy influenciado por el paisaje y la jardinería inglesa, proclamó la utilización de las dos tendencias de jardinería (paisajista y clásica) en función de las características de cada terreno y ciudad, de manera que estas cualidades se enfatizasen en el conjunto del parque, buscando el efecto general frente a la exaltación de elementos individuales. No hay que olvidar que Olmsted había visitado Gran Bretaña en 1850, quedando especialmente impresionado con el Birkenhead Park de Paxton, del que trasladó al diseño de Central Park aspectos como la construcción de rutas separadas para el tráfico rodado y el peatonal.

Olmsted fue un hombre polifacético: periodista, administrador público y una persona muy comprometida con la conservación de la naturaleza al ser uno de los activistas principales del conservation movement, amparando la protección de parajes como el de las Cataratas del Niagara.[241] Además, fue un defensor a ultranza de la igualdad de derechos de las clases sociales, unos ideales democráticos que trató de aplicar a la concepción del parque urbano, en el que defendía la accesibilidad de todos los ciudadanos frente a la intromisión de lo privado.[242] Como arquitecto paisajista codiseñó un gran número de parques urbanos junto su socio principal Calvert Vaux (1824-1895).[243]

---

[240] Para más información, véase:

-BEVERIDGE, CH y ROCHELAU, P., *Frederick Law Olmsted: Designing the American Landscape*, Nueva York, Universe Publishing, 1998.

-KALFUS, M., *Frederick Law Olmsted: The passion of a public artist*, New York, NYU Press, 1990.

[241] Además de este movimiento de preservación de la naturaleza norteamericana, se unió otro sentimiento de conservar sitios históricos que conmemorasen hazañas épicas, como Mount Vernon, una finca que perteneció a George Washintgton y que se abrió al público en 1858. Estas actuaciones, unidas por un fervor patriótico y nacionalista, dieron lugar a proyectos públicos con características similares en cuanto a adquisiciones, planificación y desarrollo. Además, recogían una serie de objetivos recreativos y de sociabilización, es decir, criterios de actuación y de funcionalidad muy relacionados con los parques urbanos. En: LANDRUM, N. C., *The State Park Movement in America*, Missouri, University of Missoury Press, 2004, pp. 8-11.

[242] KALFUS, M., *Frederick Law Olmsted…, op. cit.,* p. 308.

[243] Vaux fue un dibujante, arquitecto y diseñador de paisajes originario de Inglaterra. Fue Andrew Jackson Dowling, arquitecto paisajista americano, quien lo reclutó y lo convirtió en su socio, diseñando espacios verdes para lugares como la Casa Blanca y la Institución Smithsonian. Contrató a Olmsted en 1857 para que

El proyecto más importante de Olmsted, y el primero que diseñó para la construcción de un parque, fue el Central Park de Nueva York,[244] cuya iniciativa se remontó a 1851 cuando el Major Kingsland adquirió centenares de hectáreas en los terrenos más abruptos de la isla para la construcción de un parque [Fig. 25].[245] Una vez elegida la ubicación, se creó la Central Park Commission[246] para que se encargara del acondicionamiento del futuro pulmón verde, la cual decidió organizar un concurso de proyectos al que se presentaron treinta y tres empresas y organizaciones.[247] Al igual que había ocurrido en otras ciudades, Nueva York, había experimentado un crecimiento exponencial entre 1820 y 1850, comenzando a extenderse hacia el Norte de la isla de Manhattan, y de ahí que se alzaran las primeras peticiones para construir un espacio verde público a semejanza de las experiencias francesas e inglesas. Mientras, los habitantes se refugiaban en las zonas verdes de los cementerios, paisajes que también sirvieron de inspiración para el diseño de Central Park.

---

colaborase con en él en el Plan Greensward, proyecto ganador para la construcción del Central Park de Nueva York. En 1865 fundaron *Olmsted, Vaux and Company*, empresa con la que diseñaron numerosos parques urbanos en Norteamérica como el *Prospect Park* y *Fort Greene Park* en Brooklyn, entre otros muchos.

[244] Para más información, véase:

-NEWTON, N. T., *Design on the Landscape. The Devolopement of Landscape Architecture*, Cambridge, The Bellnap Press of Harvard University Press, 1971.

-KINKEAD, E., *Central Park, 1857-1995: The Birth, Decline, and Renewal of a National Treasure*, New York, Norton, 1990.

-ROSENZWEIG, R; BLACKMAR, E., *The park and the people: a history of Central* Park, New York, Cornell University Press, 1992.

-BERMAN, J. S., *Central Park*, New York, Portraits of America, Barnes and Noble Books, 2003.

-HECKSCHER, M. H., *Creating Central Park*, New York, Metropolitan Museum of Art, 2008.

-BARLOW, E., *Saving Central Park: A History and a Memoir*, New York, Knop Doubleday Publishing Group, 2018.

[245] https://digitalcollections.nypl.org/items/510d47e3-cbd4-a3d9-e040-e00a18064a99 [Consultado 29-VII-2020].

[246] Informes anuales de la *Central Park Commision* (1858-1865):
http://home2.nyc.gov/html/records/pdf/govpub/4277documents_manhattan_central_park_1857-58.pdf;
http://home2.nyc.gov/html/records/pdf/govpub/4053annual_report_manhattan_central_park_1859.pdf;
http://home2.nyc.gov/html/records/pdf/govpub/4051annual_report_manhattan_central_park_1861.pdf;
http://home2.nyc.gov/html/records/pdf/govpub/4085annual_report_manhattan_central_park_1863.pdf;
http://home2.nyc.gov/html/records/pdf/govpub/4060annual_report_manhattan_central_park_1864.pdf;
http://home2.nyc.gov/html/records/pdf/govpub/3996annual_report_manhattan_central_park_1865.pdf
[Consultado 1-VII-2020]

[247] ROSENZWEIG, R y BLACKMAR, E., *The park and the people…, op. cit.*, pp. 111-112.

Fig. 25. Central Park (Published by John Bachmann; printer by Frederick Heppenheimer, 1863).[The York Public Digital Collectio]

Olmsted y Vaux ganaron el concurso con el Plan Greensward, para el cual eligieron la visión más naturalista con una mezcla de paisajes forestales y pastorales en contraste con la ciudad. Las obras comenzaron en 1857 y duraron un total de diecinueve años, en los que eliminaron 300.000 m^3 de rocas, se drenó el terreno pantanoso y se plantaron 500.000 árboles, dando como resultado un parque de 778 hectáreas en el que se incluyeron todo tipo de atracciones, infraestructuras y paisajes meticulosamente diseñados y ubicados.[248] Central Park se convirtió en modelo de otros parques que, tanto Olmsted como sus colaboradores, construyeron a lo largo del país, como el Prospect Park de Brooklyn [Fig. 26], Fairmount Park de Filadelfia, South Park de Chicago, los jardines del Capitolio de Washington, el sistema de parques de Boston, y el parque de Mont-Royal en Montreal.

[248] La construcción de *Central Park* obligó a la evacuación por expropiación forzosa de casi 1.600 personas que habitaban en esta zona, la mayoría inmigrantes afroamericanos y de origen irlandés y alemán.

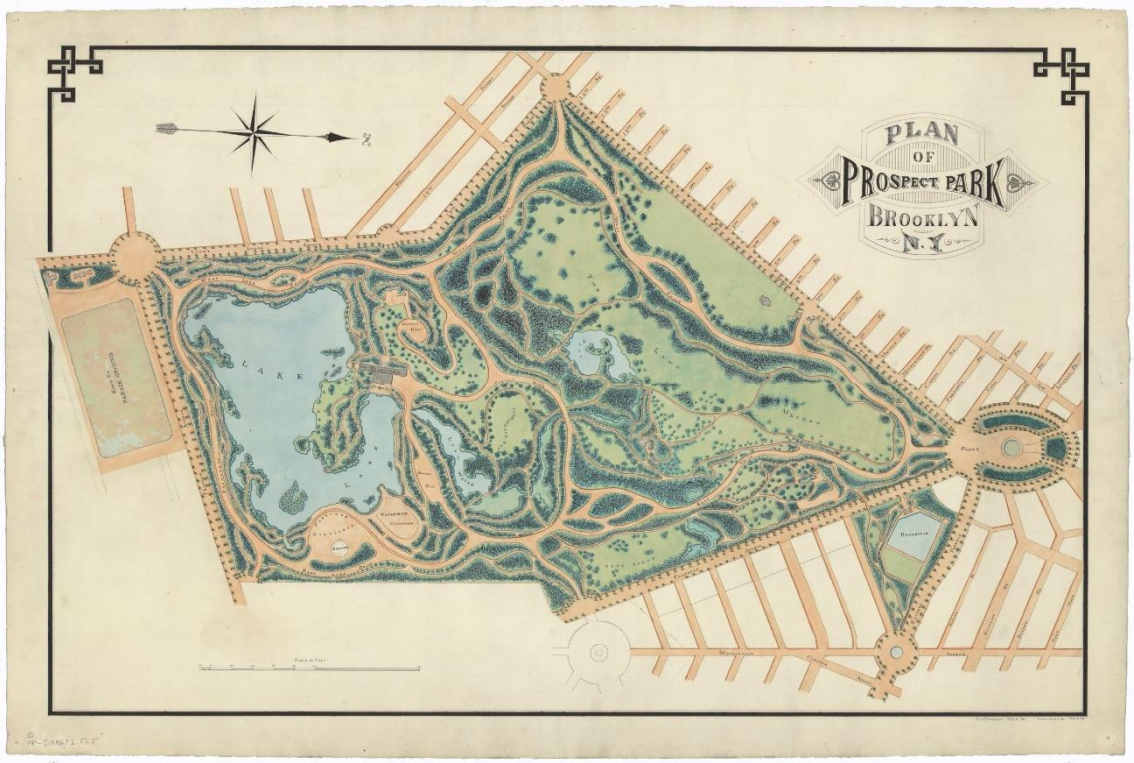


Fig. 26. Design for Prospect Park in the City of Brooklyn (Olmsted & Vaux, 1869) [Geographicus Rare Antique Maps]

En 1899 se creó la American Society of Landscape Architects en la ciudad de Nueva York por once miembros fundadores, entre los que se encontraba Olmsted y también la paisajista Beatrix Cadwalader Farrrand (1872-1959),[249] única mujer elegida para formar parte de esta institución. Fue una arquitecta exitosa y reconocida en el campo de la proyección de jardines, aunque dado que las mujeres estaban excluidas de los proyectos públicos, en sus primeros diseños trabajó para la creación de jardines residenciales, colaborando, por ejemplo, con la diseñadora Edith Wharton para el diseño de su casa en Massachusetts y también en la Casa Blanca. Desempeñó labores de arquitecta paisajista, asesorando y realizando los diseños de jardines de diversos campus como el de la Universidad de Princenton en Nueva Jersey (1912-1943), el de la Universidad de Yale en New Haven (1923-1945), el de la Universidad de

[249] Para más información, véase:

-BALMORI, D (et.al)., *Beatrix Farrand´s American Lanscape: Her gardens and Campuses*, New York, Sagapress, 1985.

- BROWN, J., *Beatrix: Te Gardening Life of Beatrix Farrand (1872-1959),* London Penguin Group, 1995.

- FANUCI, P., *Women Gardeners: stivali, penne e pennelli di giardiniere appassionate*, Pisa, Edizioni ETS, 2016. En este libro se incluyen las biografías y obras de otras mujeres que se dedicaron al arte de la jardinería y su teorización: Jane Webb London (1807-1858), Gertrude Jekyll (1843-1932), Edith Wharton (1862-1937), Vita Sackville West (1892-1962), Margary Townsend Fish (1888-1969) y Rachel Lambert Mellon (1910-2014).

Chicago (1929-1943) o el de la Universidad de Harvard (1946-1950). Sus diseños se basaron en la practicidad, simplicidad y fácil mantenimiento, con la utilización de plantas que enfatizasen la arquitectura y ocultaran sus defectos, así como la utilización de plantas verticales y trepadoras en los espacios situados entre edificios.[250]

El parque urbano progresivamente amplió sus servicios y aplicaciones para acomodarse a los nuevos modos de vida de la sociedad y a la ampliación del contexto de la ciudad. A principios del siglo XX eran espacios que aportaban rincones de sosiego, permitían a los habitantes disfrutar horas de aire libre y por sus beneficiosas características tenían su implicación directa sobre el suelo urbano, puesto que revalorizaban los terrenos colindantes. Así, una vez superadas las connotaciones asignadas a los parques decimonónicos, como la representatividad burguesa, los parques públicos urbanos evolucionaron, concibiéndose como espacios libres multifuncionales en la ciudad, donde la naturaleza quedaba integrada en ella partir de otros sistemas y ordenaciones con la finalidad de acoger diversas actividades desempeñadas por el hombre contemporáneo. El parque urbano se convirtió en uno de los puntos de partida del urbanismo moderno, en el que tenían cabida todas aquellas actividades que no podían desarrollarse en el ámbito de la ciudad tradicional: juegos, deportes, ejercicios físicos y gimnásticos, celebración de espectáculos o concentraciones populares.[251]

En cambio, el arte de la jardinería sufrió un periodo de latencia, una desorientación dada, en palabras de Miguel Ángel Aníbarro, por:[252]

> El agotamiento del modelo paisajista, la magnitud de las necesidades sociales y la metamorfosis de la ciudad contemporánea, que obligaron a una nueva alianza con la arquitectura y las artes plásticas, a la dispersión del jardín en el continuo espacial de la ciudad abierta y a la adopción de un lenguaje abstracto que lo alejaba del público; en definitiva, a una complicada reconsideración de sus fundamentos que no llegó a madurar hasta después de la II Guerra Mundial.
>
> Las influencias del campo artístico contribuyeron a la renovación formal del jardín; las arquitectónicas, al manejo del espacio y el cambio de los tipos; las

---

[250] PARKE, M., "A Portrait of Beatrix Farrand", *American Horticulturist*, 64, n. º 10, April 1985, pp. 10-13.

[251] Esta nueva concepción implicaba para muchos una vuelta a los modelos más cercanos a la corriente geométrica para una distribución lógica de los espacios. Una apuesta decidida por arquitectos y paisajistas pertenecientes a la Deutsche Werkbund que aplicaron a diversos parques alemanes como en el *Stadtpark* de Hamburgo, diseñado por Fritz Schumacher en 1908. Aunque, sobre todo, primo la versión ecléctica del parque urbano con la combinación de vías rectilíneas y curvas, y amplias masas de arbolado y praderas.

[252] ANTÍBARRO, M. A., "Los jardines del siglo XX", en *La arquitectura de los jardines: de la antigüedad al siglo XX* [FARIELLO, F], Barcelona, Reverte, 2004, pp. 333-386, (espec. pp. 333-334).

> paisajistas, a la reconsideración de los materiales naturales; y las demandas de fondo de la ciudad contemporánea, a la revisión de los contenidos sociales.

En efecto, los cambios experimentados en la ciudad y la influencia de algunas expresiones artísticas van a determinar las innovaciones formales del jardín, especialmente en el ámbito doméstico. La casa, como problema social, se convirtió en el tema central y en campo de experimentación de la arquitectura del siglo XX, mientras que el campo del urbanismo trató de remendar antiguos problemas de la ciudad consolidada, y planificar la expansión de las ciudades con nuevas tramas urbanas adaptadas a las nuevas necesidades de circulación y habitacionales, y también con la inclusión de espacios verdes diseñados bajo principios estandarizados racionalistas, a excepción de algunas propuestas renovadoras desde el punto de vista del diseño y el arte.En cualquier caso, en los primeros años del siglo XX se desarrollaron una serie de teorías y proyectos claves que determinaron la concepción urbanística de las ciudades a lo largo de todo el siglo.

Un punto de inflexión para la historia de la jardinería urbana y la teoría urbanística fue la obra Ciudades jardín del mañana (1902) de Ebenezer Howard (1850-1928).[253]

Howard dio respuesta al debate generado en torno a la insalubridad de las viviendas obreras y la ciudad industrial creando un nuevo modelo de organización urbana, para el cual tomó como punto de partida la teoría y experiencia decimonónicas: la introducción del arbolado y parques en las ciudades, la tradición paisajística, las utopías que reivindicaban la incorporación de espacios verdes en el entorno de las fábricas y las practicas derivadas de ellas, así como todos aquellos movimientos europeos y norteamericanos que defendían la vuelta a la vida rural y la construcción de casas con jardines y huertos.[254] Frente a esta situación, Howard planteó un modelo de ciudad

---

[253] Esta obra fue publicada por primera vez en 1898 con el título de *Tomorrow. A paceful Path to Real Form* y en 1903 con el nombre de *Gardens-cities of Tomorrow*.

[254] La idea de introducir la naturaleza en las ciudades ha estado presente desde las primeras utopías urbanas. Una intención que se vio acelerada en la Revolución Industrial cuando algunos filántropos propusieron la creación espacios verdes en las industrias. Esta propuesta se recoge en obras como: *L´Art de creer les jardín* (1839) de Narcisse Vergnaud o *Raport au Comité de l´Association pour le soulagement des clases défavorisées employées dans l´industrie*, de Robert Owen. También, Howard pudo verse influido por la teoría de Henry George en *Progress and Poverty* (1880) y la novela utópica de Edward Bellamy, *Looking Backward* (1888), así como las experiencias de los falansterios de Charles Fourier o Icaria (1842) de Ètienne Cabet. Este deseo de dotar de zonas verdes a las clases populares volvió hasta el ámbito doméstico, sacralizando la vida rural y campestre, la casa de campo con huerto y jardín alejada de la ciudad congestionada, tal y como William Morris apeló en sus escritos. Estos planteamientos derivaron en la construcción de colonias industriales con viviendas obreras provistas de jardines, como Bournville

autosuficiente para unos 30.000 habitantes en la ciudad y 2.000 en la zona agrícola, basada en la síntesis del campo y la ciudad, a partir de la conjunción de una serie de elementos: cinturones verdes, espacios libres de relación social, viviendas unifamiliares con jardín e industrias. La industria y la agricultura estaban presentes en un perfecto maridaje a través de sistemas que pudiesen garantizar la salubridad y el reaprovechamiento, todo ello gestionado por las autoridades municipales. Así pues, propuso una nueva concepción urbana en la que defendió la propiedad municipal y organización democrática mediante una interrelación global entre naturaleza y ciudad [Fig. 27]. El esquema urbano también presentó grandes novedades al alejarse de las organizaciones urbanas barrocas, estableciendo una ciudad central comunicada con seis núcleos de población alejadas para evitar la acumulación urbana. Tuvo su reflejo práctico en las ciudades inglesas de Letchworth (1902) y Welwyn (1919), aunque de una forma estrictamente urbanística, sin alcanzar el verdadero sentido social y económico del proyecto.[255]

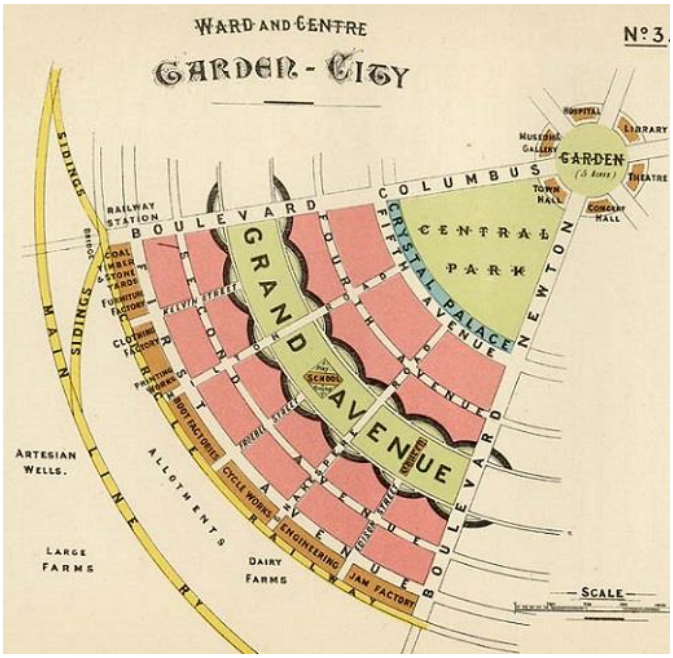


Fig. 27. Diagrama n.º 3 de la ciudad jardín (Ebenezer Howard, 1902).

construida entre 1889 y 1885 por George Cadbury para su fábrica de chocolate, así como en movimientos de toda Europa que propulsaron la creación de jardines familiares y parcelas-huerto. CHOAY, F., *El urbanismo, utopías y realidades*, Barcelona, Lumen, 1983.

[255] Esta concepción de ciudad influyó en obras posteriores: *Broad Acre City* (1932) de Frank Lloyd Wright o las *New Town* inglesas a partir de 1946, como en numerosos barrios que se construirán en las periferias de las ciudades. Para más información sobre la influencia de la Ciudad Jardín, véase:

-CAPEL, H., *La morfología de las ciudades…*, *op. cit.*, pp. 359-366.

También, los espacios verdes tuvieron un papel destacado en la obra de Tony Garnier, *Une cité industrielle. Etude pour la construction des villes*, publicada en 1917, en donde convirtió la ciudad en un parque donde las zonas verdes actuaban como un tapiz continuo de las edificaciones residenciales y públicas, es decir, un sistema verde inserto en el trazado urbano sin límites. En función de las arquitecturas, combinó diseños geométricos con otros libres y fragmentados para dar solución a problemas de distribución del espacio más que a cuestiones formales, pero manteniendo la idea de cohesión.[256]

El Modernismo también se preocupó por dotar al parque público de formas de inspiración orgánica, con realizaciones como el Parc Güell (1900-1914), en el que Gaudí ensayó lo que en principio debía ser parte de una ciudad-jardín.[257] Otra figura destacada del primer tercio del siglo XX español fue Nicolás Rubió y Tudurí, representante del Noucentisme y artífice de la política de parques del Ayuntamiento de Barcelona entre 1917-1937. Promovió el llamado "jardín mediterráneo o latino", basado en la comunión de los esquemas geométrico y paisajista, del funcionalismo y el romanticismo. En este país, fue en Barcelona donde se llevó a cabo con mayor brillantez la gestión de los parques urbanos, constituyéndose en la primera mitad de siglo parques como el de Pedralbes, de Montjuic, y de Guinardó.[258]

En Alemania, en los años previos y durante la I Guerra Mundial (1914-1918), Martin Wagner (1885-1957) y Leberecht Migge (1881-1935), propusieron un nueva concepción de parque muy influenciada por significados patrióticos y nacionales a consecuencia de la guerra, el Jugendpark o parque de la juventud, asociado a las Siedlungen alemanas, o como el ideado para Pichelswälder de Berlín (1916) destinado a los soldados heridos en el frente.[259] Tres años después, tras la derrota de 1918, Migge publicó el Manifiesto

---

[256] ÁLVAREZ ÁLVAREZ, D., *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*, Barcelona, Reverté, 2007, pp. 327-330.

[257] CEDEÑO PÉREZ, M. C., *Relaciones sociales y prácticas de apropiación espacial en los parques públicos urbanos: El caso del Parc de Les Planes de L´Hospitalet de Llobregat*, *Barcelona*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2006.
http://hdl.handle.net/2445/35202 [Consultado I-VII-2020].

[258] CASALS COSTA, V., "La creación de sistema de parques en la Barcelona novecentista", en *Barcelona-Montréal: desarrollo urbano comparado*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1998.

[259] Otra experiencia llevada a cabo en Alemania fue el *Schillerpark* de Berlín (1903-1913), proyectado por Friedrich Bauer, miembro de la *Deutsche Werkbund*. Este parque mostró el cambio de concepción de los

Verde, una crítica a la ciudad decimonónica y a las condiciones de las urbes alemanas donde exaltó los valores del campo como única vía para recuperar la calidad humana. La novedad de la propuesta de Migge se basó en el intento de iniciar una reforma de la ciudad desde el punto de vista del jardín y el cultivo. Planteó un modelo de ciudad autosuficiente que propugnaba la formación de asentamientos en la campiña, el retorno a la naturaleza que se llevó a la realidad en diferentes siedlungen en Berlín y Frankfurt.

Fig. 28. Het Amsterdamse Bos (1963) [Allard Pierson Museum]

parques urbanos contemporáneo, cuyos espacios se diseñaron no solo para la contemplación pasiva de la naturaleza, sino para la práctica de deportes al aire libre, y prados como espacios sociales de reunión.

También en la década de los treinta fue especialmente significativa la experiencia holandesa del Amsterdamsem Bos [Fig. 28],[260] construido a partir de 1930 bajo el diseño de Cornelis van Eesteren (1897-1988) y Jakoba Mulder (1900-1988),[261] quienes encontraron la inspiración en el paisajismo inglés creando un parque de 1.000 hectáreas con extensas masas arbóreas interrumpidas por el conjunto de lagos e instalaciones recreativas.

Si bien es cierto que la imagen final dio lugar a la de un parque paisajista "tradicional", no cabe duda de que el resultado es de un original organicismo gracias a una virtuosa distribución del bosque. Alcanzaron una armonía entre las actividades de ocio y el espacio natural, utilizando el recurso de la topografía para romper con la monotonía de la llanura holandesa y también la repoblación forestal, dotando de grandes connotaciones ecológicas al conjunto.[262]

En los años precedentes a la II Guerra Mundial, el estudio del funcionamiento humano desarrollado en el seno de la Bauhaus impulsó el movimiento funcionalista del Movimiento Moderno, donde la forma nació de las necesidades que debían de satisfacerse: formas geométricas y simples, y estructuras regulares carentes de ornamentación. Sin embargo, aunque la forma natural vio reducida sus posibilidades "idílicas", el verde urbano ganó en importancia como elemento estructurador en la composición de las ciudades. Reflejo de ello son los planteamientos de Le Corbusier

---

[260] https://www.blogs-uva-erfgoed.nl/het-amsterdamse-bos/ [Consultado 1-VII-2020].

[261] Mulder, conocida como "dama del bosque", fue una de las primeras mujeres urbanistas contratadas por la administración, concretamente trabajó en el Departamento de Desarrollo Urbano perteneciente al Ministerio de Obras Públicas de Ámsterdam durante más de cuarenta años. Además del *Amsterdamsem Bos*, diseñó otros parques de esta ciudad como el *Spaarnwoude* o el *Beatrixpark* en 1936. Además, fue la impulsora de numerosos parques infantes al proponer que cualquier ciudadano que localizase un vacío de la ciudad pudiese solicitar al municipio la construcción de una zona de juegos. Por sus políticas aplicadas a los espacios libres y su contribución a la planificación de la ciudad de Ámsterdam se convirtió en una de las urbanistas referentes del periodo de posguerraEn: GARCÍA-GONZÁLEZ, M. C; GUERRERO, S., "Sobre el espacio de juego infantil en la ciudad moderna: Lady Allen of Hurtwood versus Jakoba Mulder", *Ciudad y Territorio: estudios territoriales*, vol. LI, nº 200, 2019, pp. 311-326.
https://undiaunaarquitecta.wordpress.com/2015/04/20/jakoba-mulder-1900-1988/ [Consultado 1-VII-2020].

[262] La influencia del Bosque de Ámsterdam ha sido tal que, actualmente, es el modelo más extendido ya que se tiende a buscar una propuesta que englobe un entorno natural (evolución del modelo americano-holandés) con la superposición, en algunos casos, de líneas monumentales francesas vinculadas a las grandes perspectivas y, raramente, efectos románticos derivados del jardín inglés. En: ZOPPI, M., *Storia del giardino europeo…*, *op. cit*., p. 169.

(1887-1965)[263] y su ideario en torno a los espacios verdes en la ciudad.[264] La Ville Contemporaine (1922), diseñada para el centro de París, tienes raíces en los pensamientos de Marco Antonio Laugier (Essai sur l´Architecture, 1755; Observations sur l´Architectura, 1765), quien proclamaba el uso de esquemas regulares en los parques de una gran ciudad, también en las teorías utopistas del siglo XIX, y en cuanto a la utilización de sistemas axiales recuerdan al modelo de jardín de Le Nôtre. Partiendo de este bagaje, reinterpretó su aprendizaje entendiendo la naturaleza como un paisaje, con sus propias leyes compositivas y en su doble función de acoger la arquitectura, constituyéndose como un fondo natural para ser contemplada desde ella.[265] De este modo, Le Corbusier proyectó la estructura de un parque geométrico como base, y sobre ésta, otra trama idéntica en donde se insertaban los edificios; era la ciudad dentro de un parque complejo. Además de esta concepción general de ciudad, diseñó en el borde un gran parque urbano respetando el esquema ortogonal en la planta, pero asumiendo el modelo inglés para el diseño interno. La rigidez del plan también se perdió en las ilustraciones de los espacios abiertos de la futura ciudad que Le Corbusier dibujó, cuyas visiones oscilaban entre una representación romántica del proyecto del parque, donde los senderos son sinuosos y plásticos, contrastando con la abstracción austera de los prismas monolíticos de las casas.[266] Estas representaciones y planteamientos de la naturaleza urbana encontraron su inspiración en los parques ingleses, en la jardinería barroca francesa, así como en las obras de Frederick Law Olmsted y Daniel Burnham.[267] En el Plan Voisin, presentado en la Exposición de Artes Decorativas de París en 1925, también acudió a los recursos

---

[263] Para más información, véase:
-CURTIS, W., *Le Corbuser. Ideas y formas*, Madrid, Blume, 1986.
-COHEN, J. L., Le Corbusier: an atlas of modern landscape, New York, MOMA, 2013.
-FRAMPTON, K., Le Corbusier, Madrid, Akal, 2000.
-MENIN, S. y SAMUEL, F., *Nature and Space: Aalto and Le Corbusier*, London-New York, Routledge, 2003.

[264] El interés del Le Corbusier por la jardinería no solo se plasmó en sus proyectos, sino que estudió alguno de los tratados más significativos de la historia del jardín, como fue la obra D´Argenvile de 1709. Analizó este texto, tomó notas y realizó dibujos de parterres y bosquetes a partir de sus ilustraciones. En: ÁLVAREZ ÁLVAREZ, D., *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*, Barcelona, Reverté, 2007, p. 347.

[265] ALONSO GARCÍA, E, "El espacio público de Le Corbusier. Evolución de su pensamiento y sus estrategias formales", en VV.AA., *Le Cobusier: 50 años después*, Valencia, Editorial Universitat de València, 2016, p. 4. http://ocs.editorial.upv.es/index.php/LC2015/LC2015/paper/view/1012 [Consultado 1-VII-202]

[266] CORTESSI, I., *Il parco pubblico: paesaggi 1985-2000,* Milano 24 ore Cultura, 2000, p. 39.

[267] Burnham (1846-1912), fue un arquitecto y urbanista estadounidense de la Escuela de Chicago. Su proyecto más importante fue la creación del Plan de Chicago, donde planteó el futuro urbano y paisajístico de Chicago bajo preceptos clasicistas.

paisajistas con gran ingenio construyendo un paisaje irregular, ondulado, en la ciudad llana, más propio de la astucia de un jardinero del siglo XVIII como Capability Brown que de la ortodoxia de un arquitecto moderno.[268] Como afirma Álvarez:[269]

> A pesar de esta exposición de entusiasmo, Le Corbusier nunca renunció a una interpretación funcionalista de las diferentes áreas y espacios creados en el parque soporte de la ciudad, lo cual añadiría a su cualidad espiritual y a su gran capacidad emocional un profundo sentido de utilitarismo social, similar al desarrollado por los modelos alemanes, y reflejado en la propuesta de construcción de instalaciones colectivas de todo tipo.

La síntesis de sus ideales urbanos pudo llevarse a cabo en el proyecto de la ciudad de Chandigarh en el estado de Punjab en la ciudad [Fig. 29],[270] donde dibujó un entramado geométrico y al Norte, el parque del Capitolio, planteado como un paisaje monumental de espacios rehundidos, colonias levantadas con las tierras de excavaciones, grupos de árboles y espejos de agua.[271]

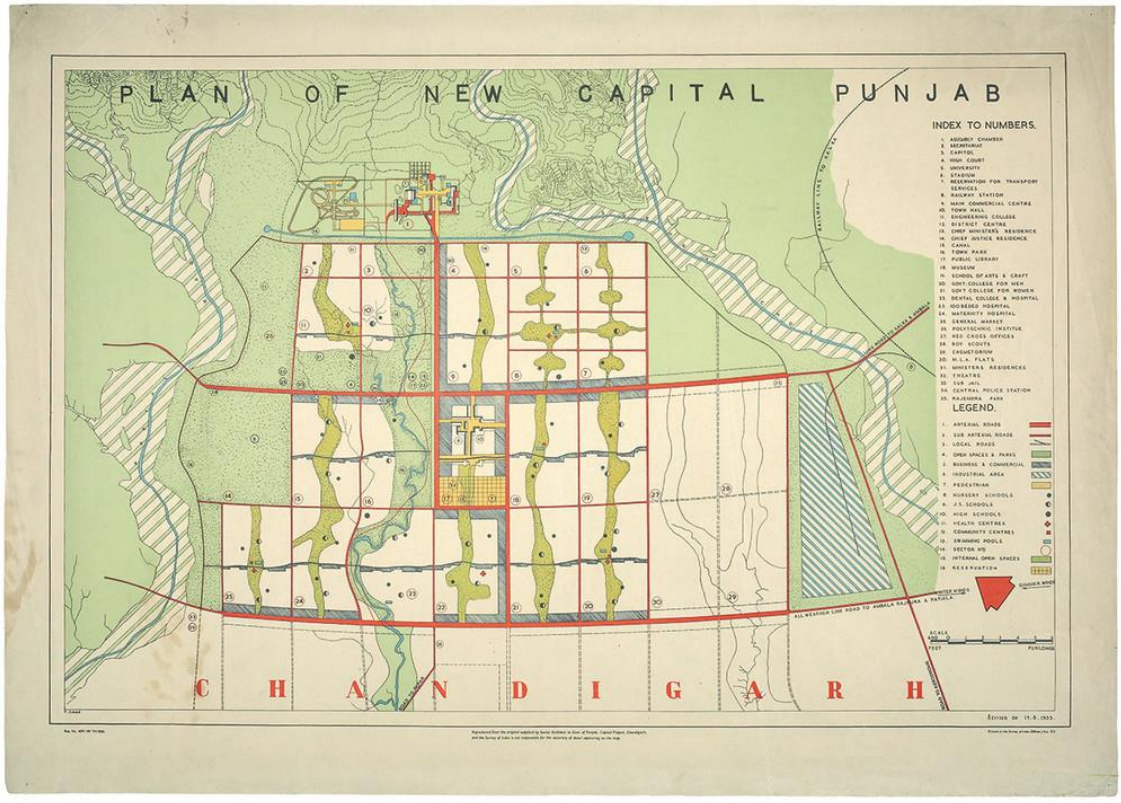


Fig. 29. Plan of New Capital Punjab, Chandgarh (Le Corbusier, 1955) [AD Arquitectural Digest]

[268] ÁLVAREZ ÁLVAREZ, D., *El jardín en la arquitectura del siglo XX…, op. cit.,* p. 353.
[269] Ibídem., p. 354.
[270] https://m.revistaad.es/arquitectura/galerias/le-corbusier-ideas-and-forms/7706/image/598496 [Consultado 2-VII-2020].
[271] ANTÍBARRO, M. A., "Los jardines del siglo XX", en FARIELLO, F., *La arquitectura…, op. cit.,* p. 372.

La concepción urbana de Le Corbusier contribuyó a fraguar los ideales del Movimiento Moderno que cristalizaron en los CIAM (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna). Entre ellos, hay que destacar las conclusiones del IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna, recogidas en La Carta de Atenas de 1933. En ella, se reiteraba la importancia de construir espacios verdes en la ciudad como marcos físicos y psicológicos beneficiosos para el ser humano y el ornato de la ciudad, pues a causa del crecimiento de las ciudades se estaban perdiendo ese contacto con el ámbito natural:[272]

> El IV Congreso CIAM, celebrado en Atenas, ha hecho suyo el postulado siguiente: el sol, la vegetación y el espacio son las tres materias primas del urbanismo. […]
>
> Todo barrio residencial debe contar con la superficie verde necesaria para la ordenación racional de los juegos y deportes de los niños, de los adolescentes y de los adultos. […]
>
> Las nuevas superficies verdes deben asignarse a fines claramente definidos: deben contener parques infantiles, escuelas, centros juveniles o construcciones de uso comunitario, vinculado íntimamente a la vivienda. […]
>
> Las superficies verdes, que habrán sido íntimamente amalgamadas a los volúmenes edificados y que estarán insertadas en los sectores residenciales, no tendrán como única función el embellecimiento de la ciudad. Deberán desempeñar ante todo un papel útil.

Gracias a este texto muchos países tomaron conciencia de la importancia de implantar con decisión zonas verdes en las ciudades desde otra perspectiva, es decir, no verlas como un telón de fondo, sino como componentes fundamentales para el diseño de la forma urbana. Sin embargo, la proyección de la ciudad contemporánea, la necesidad de dar soluciones forzadas a problemas urbanísticos, supusieron una limitación formal y artística de los proyectos de parques urbanos en donde lo estilístico se convirtió en un elemento secundario en el que prevaleció el contenido funcional para garantizar la calidad mínima.

En los años centrales del siglo XX, destacaron las experiencias suecas y el sistema de parques aplicado en Estocolmo, bajo la influencia del Nuevo Empirismo, un movimiento caracterizado por el rechazo de los apriorismos formales del Movimiento Moderno y por una atención prioritaria a las necesidades humanas, que favorecía el diálogo entre ciudad

---

[272] Carta de Atenas. http://www-etsav.upc.es/personals/monclus/cursos/CartaAtenas.htm [Consultado 1-VII-2020].

y paisaje, inspirado por ese sentimiento de fondo romántico.[273] Para ello, se aprovechó y resaltó la expresión del paisaje local, otorgando a los parques urbanos los papeles de articuladores de la malla urbana, focos caracterizadores de las partes de la ciudad, lugares de esparcimiento y conservadores de la naturaleza y la cultura foránea. Al Oeste de la ciudad se construyeron los parques de Fredhäll, Ralambshovs y Norr Mälarstrand; al Norte, el parque Vasa; a los que se añadieron otros parques como el Bellueve y Berzelius, el Tüllgarden y se remodelaron otros existentes.

El tono artístico de la jardinería urbana en este siglo fue aportado por el arquitecto y artista plástico brasileño Roberto Burle Marx (1909-1994),[274] quien conocedor de la pintura y escultura expresionistas y abstractas compuso, bajo una visión arquitectónica, coloridos y ondulantes paisajes con ese ápice "romántico" o poético olvidado en aras de garantizar una adecuada calidad de los espacios verdes públicos [Fig. 30].[275]

Fig. 30. Parque Ibirapuera de Sao Paulo (Burle Marx, 1953) [MoMa]

[273] ANTÍBARRO, M. A., "Los jardines del siglo XX", en *La arquitectura…, op. cit.,* pp. 356-358.
[274] ELIOVSON, S; MARX, R.B., *The Gardens of Roberto Burle Marx*, London, Thames and Hudson, 1991.
- MONTERO, M. I., *Burle Marx: el paisaje lírico*, Barcelona, Gustavo Gili, 2001.
- VACCARINO, R., *Roberto Burle Marx: Landscape Reflected*, New York, Princeton Architectural Press, 2000.
http://biblioteca.aq.upm.es/biblioteca_digital/especiales/burlemarx.html [Consultado 1-VII-2020].
[275] https://www.moma.org/collection/works/252 [Consultado 1-VII-2020].

No obstante, logró trazar grandes lienzos en donde estableció un diálogo entre naturaleza y artificio alcanzando una imbricación perfecta entre las artes sin dejar de lado la organización funcional de los jardines. Rompió con la tradición de la jardinería europea asentada en la pugna entre lo formal y lo informal para crear y consolidar un paisaje basado en la exuberancia cromática, botánica y natural con formas de gran expresividad, que trasladó a jardines privados y públicos, organizando sistemas de parques que permitían estructurar el trazado de la ciudad y generar un crecimiento articulado gracias a ellos, como quedó evidenciado en el parque de Flamengo (1961) en Río de Janeiro. También recogió las experiencias de la arquitectura del Movimiento Moderno, especialmente de Mies van der Rohe y Le Corbusier en cuanto a la relación espacial entre los espacios interiores y exteriores, aportando un organicismo dinámico continuo con gran habilidad plástica. Es considerado el maestro del paisajismo moderno, y obras como el parque del Este (1956) de Caracas o el conjunto de jardines del Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro (1950-1960), iconos de la jardinería contemporánea.

También en los jardines del arquitecto mexicano Luis Barragán (1902-1988) se aprecia ese halo artístico, en los que se denota la influencia de artistas como Giorgio de Chirico, de corrientes como el neoplasticismo y también de jardines orientales, del japonés y el hispanomusulmán. Sus obras fueron intimistas, y únicamente trabajó en una ocasión para el ámbito público, participando en el diseño paisajístico del campus de la ciudad universitaria de la Universidad Autónoma de México a mediados del siglo XX.

En las últimas décadas del siglo XX coincidieron dos factores determinantes para la evolución del jardín: la crisis de Movimiento Moderno y su ortodoxia funcionalista, y la aparición de corrientes artísticas centradas en crear un diálogo con la naturaleza como el Land Art que tomó el paisaje natural como campo de actuación sin riegos de degradación ecológica e irresponsabilidad urbana. Como afirma M. A Antíbarro:[276]

> El jardín se ha hecho presente al mismo tiempo en las preocupaciones estéticas, y en el debate social sobre los nuevos espacios públicos, incluidos los extraurbanos, llegando a convertirse —como otras veces en la historia— en un campo de pruebas de estrategias renovadoras que ahora afectan al arco completo de nuestro medio físico.

[276] ANTÍBARRO, M. A., "Los jardines del siglo XX", en *La arquitectura…, op. cit.,* pp. 376-377.

El paradigma de la jardinería urbana en las últimas décadas ha sido la construcción del parque de la Villete en París, un espacio verde para la ciudad de hoy, un mosaico de singularidades y experiencias, y también para el usuario cosmopolita, igualmente diverso. El objetivo de este plan fue rehabilitar un vacío suburbano en la periferia del noreste de París, ocupado por instalaciones industriales obsoletas. Para este proyecto se organizó un primer concurso en 1976 que se declaró fallido, y en 1982 se retomó con el lema "Un parque urbano para el siglo XXI". Se presentaron arquitectos de renombre internacional como Peter Eisenman, Jean Nouvel, Alexandre Chemetoff, Richard Meier, Zaha Hadid, Rem Koolhaas y Elia Zenghelis (OMA) y Bernard Tschumi, siendo este último el ganador. Los proyectos se inspiraron en las vanguardias pictóricas y arquitectónicas y plasmaron diferentes visiones de la ciudad tradicional con connotaciones poéticas y metafóricas.

El diseño ganador se basó en la construcción de un gran palimpsesto en el que se superponían tres sistemas (líneas, puntos y superficies) para crear una combinación de naturaleza, arquitectura moderna y cultura. Sus creadores trataron el parque como un inmenso edifico discontinuo, unido por una estructura unitaria, que se superpone a la ciudad y se integra en ella. Es una concepción difícil de entender al desmarcarse de la cultura del ochocientos que, en muchos casos, todavía seguía vigente, añadiendo una nueva línea en la evolución de la jardinería urbana en cuanto a que no tomaron como base de la proyección la forma y el paisaje, sino el dinamismo como la esencia misma del comportamiento de los hombres.[277]

Este parque consolidó otras funcionalidades más al parque urbano, el de recuperador, rehabilitador y estructurador de la ciudad. Estos cometidos se aplicaron en el parque Andrè Citröen (1985-1993) de los paisajistas Alain Provost y Gilles Clément o en el parque de Bercy (1989-1996), obra de Bernard Huet, ambos localizados en París [Fig. 31].[278]

También en la España de los años ochenta y noventa se promovió la construcción de espacios libres públicos, siendo Barcelona uno de los ejemplos más notables de

[277] ZOPPI, M., *Storia del giardino europeo…*, *op. cit*., pp. 170-171.
[278] https://es.map-of-paris.com/parques---jardines-de-mapas/el-parc-andré-citroën-mapa [Consultado 10-VII-2020].

renovación de una ciudad a partir de la reforma y nuevas construcciones de zonas verdes.[279]

Fig. 31. Ville de Paris. Parc Citroen (Patrick Berger, Guilles Clement, Alain Provost, Jean-Paul Viguier y Jean-François Jodry) [Maps of Paris]

[279] El desarrollo de este tema en España se abordará con detalle en el siguiente apartado.

Actualmente, las propuestas se han multiplicado y van más allá al establecer una experiencia cinética en el visitante, creando recorridos tridimensionales que se basan en relaciones topológicas de la superficie. Las tendencias actuales buscan, principalmente, aprovechar los entornos naturales de las ciudades para crear sistemas de espacios verdes continuos y regenerar zonas en desuso como soporte de nuevos planes, manteniendo y recordando la cultura y la esencia del lugar.

Se puede decir que el objetivo del parque sigue siendo el mismo que el originario, el reencuentro del hombre, su creador, con el ámbito natural dentro del ecosistema urbano y protegerle de los efectos adversos contenidos en la ciudad, en donde la arquitectura, urbanismo, jardinería y el arte se aúnan para constituir una naturaleza variada, reflejo de la propia complejidad del hombre contemporáneo.

1.2 LA CREACIÓN DE LOS PARQUES URBANOS ESPAÑOLES EN LOS SIGLOS XIX Y XX: PARTICULARIDADES E INFLUENCIAS FORÁNEAS

La historia de los parques urbanos españoles debe enmarcarse en los albores del siglo XIX, tras la influencia de las experiencias urbanísticas desarrolladas en los principales países europeos y la irrupción de la industrialización. No obstante, se dieron una serie de precedentes que, sumados a los dos factores mencionados, desembocaron en la creación de los primeros espacios verdes públicos y en última instancia en la formación de parques urbanos.

La tradición ambiental y vegetal en las ciudades españolas hundía sus raíces en los siglos precedentes con la existencia de los jardines reales y otros privados reservados a la aristocracia y el clero. A comienzos del siglo XVI se iniciaron las plantaciones de los Reales Sitios como los de la Casa de Campo,[280] aunque fue en el reinado Felipe II (1527-1598) cuando se detectó un especial interés por el tema de la jardinería y prueba de ello

[280] La Casa de Campo tiene su origen en 1519 cuando Francisco de Vargas y Medina, señor de la Casa de Vargas, miembro del Consejo de Castilla y privado de los Reyes Católicos y del emperador Carlos I, mandó construir una casa de campo, en la línea de las villas y casinos italianos, cuya función recreativa explica el topónimo que ha llegado a nuestros días. https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/El-Ayuntamiento/Parques-y-jardines/Patrimonio-Verde/Parques-en-Madrid/Parque-de-la-Casa-de-Campo/?vgnextfmt=default&vgnextoid=482a315919a9e210VgnVCM1000000b205a0aRCRD&vgnextchannel=38bb1914e7d4e210VgnVCM1000000b205a0aRCRD [Consultado 1-VIII-2020].

fueron sus intervenciones en Aranjuez,[281] El Escorial o la Fresneda. En el siglo XVII, durante el reinado de Felipe IV (1605-1665), se modificó la traza de Aranjuez y se inició el diseño del Buen Retiro; en el siglo XVIII durante el reinado de Felipe V (1683-1746) se incorporó La Granja[282] y en el de Carlos IV (1748–1819), La Florida. Los artistas que trabajaron en estos recintos introdujeron la ortodoxia clasicista en España a través de los modelos de jardines renacentistas y barrocos, importados tanto de Francia como de Italia.[283]

En el setecientos, los nobles y particulares trataron de seguir los dictados marcados por los monarcas en lo que se refiere al arte de la jardinería. Los jardines privados se barroquizaron, se afrancesaron y se poblaron de alegorías mitológicas, así como de fantásticos e impactantes juegos de agua.[284] Trazas e infraestructuras ambiciosas se proyectaron en los palacios de Buenavista (1777) o Liria (1767) en Madrid, en el palacio de Piedrahita en Ávila (1755-1766), o en el Palacio del Príncipe del Escorial (1771-1775). En otros puntos de España, también durante la Edad Moderna, jardines privados de menor escala se dotaron de ornamentación escultórica, plantas con formas topiarias o cuadros geométricos, como en los jardines del palacio de Villena en Cadalso de los Vidrios, Madrid (siglo XVI), los localizados en el Bosque de Béjar en Salamanca (siglo XVI) [Fig. 32][285] o los célebres jardines de Juan Vicencio Lastanosa en Huesca (siglo XVII).[286]

---

[281] El palacio de Aranjuez fue erigido por Felipe II y construido por Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera. Fernando VI acometió una gran ampliación que continuó Carlos III con diversas remodelaciones a lo largo del siglo XVIII. Los suntuosos jardines también corresponden a los diferentes periodos monárquicos: el jardín del Rey y el Jardín de la Isla de época de Felipe II; los Jardines del Parterre de Felipe V; y el romántico Jardín del Príncipe fue erigido por Carlos IV.

[282] La Granja de San Idelfonso (1721) supuso la creación de un gran escenario barroco en el que, Felipe V, trató de emular el estilo de los jardines franceses y también los valores y costumbres palaciegos que había conocido en Versalles, donde fue educado. El diseño general de los jardines siguió el estilo clásico francés y corrió a cargo de Étienne Marchand; las plantaciones y mantenimiento de los jardines fueron obra de Solís y Esteban Boutelou, ayudados por los florentinos Joly, Basani y Lemmi. Las piezas ornamentales fueron realizadas por René Carlier, René Fremin, Jean Thierry, Santiago Bosseau, Hubert Dumandré y Pedro Puthois.

[283] Para más información sobre los jardines del renacimiento y barroco españoles ver: RABANAL YUS, A., "Los jardines del Renacimiento y el Barroco en España" en *Jardines del Renacimiento y del Barroco* [HANSMANN, W.], Madrid, Nerea, 1989, pp. 327-410.

[284] LUENGO AÑÓN, A., "Jardines barrocos y neoclásicos: los siglos XVII y XVIII", en *Historia de los jardines de España* [VV.AA.], Madrid, Fomento de Construcciones y Contratas, 2001, pp. 184-263, (espec. pp. 209-211).

[285] https://www.canalpatrimonio.com/el-bosque-de-bejar-villa-suburbana-singular/ [Consultado 1-VIII-2020].

[286] AÑÓN FELIÚ, C., "El arte del jardín en la España del siglo XVIII", en. *Real Sitio de Aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII* [VV.AA], Madrid, Patrimonio Nacional, 1987 (pp. 255-269).

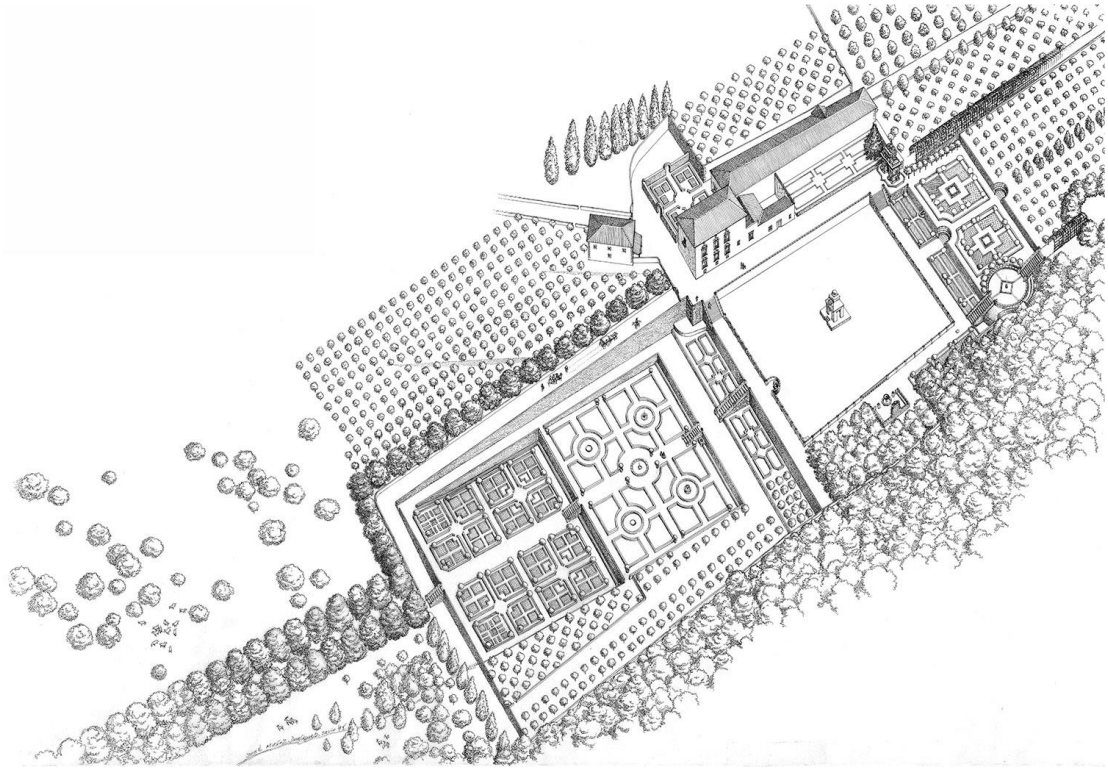


Fig. 32. Reconstrucción ideal de los jardines del Bosque de Béjar (José Muñoz Domínguez) [Canal Patrimonio]

El afán innovador de la Ilustración abarcó aquellos sectores que influían en la manera de vivir del ser humano (cultura, economía, ciencia, etc.), la meta que se proponía lograr con ello era conquistar la felicidad pública, alcanzando un nivel de vida superior en el orden natural, al margen de posibles directrices político-religiosas. La razón era el principal elemento de búsqueda para dar salida al ansiado progreso vital.[287] A pesar de las particularidades que la Ilustración adquirió en cada punto geográfico, generalmente el peso del movimiento recayó en una serie de personalidades comprometidas por la

Para más información sobre los jardines de Lastanosa en Huesca, véase:

-MORTE, C., "El jardín de Lastanosa en Huesca: Eliseo de la Primavera", en *El Jardín como arte: Arte y Naturaleza* [MADERUELO, J y CASTRO, F et. Al], Huesca, Diputación de Huesca, 1998, pp. 113-161.

-BOSQUED LACAMBRA, P., "Tipología del jardín de Lastanosa: una hipótesis basada en la descripciones y dibujos existentes sobre jardines", en *Actas del I y II Curso en torno a Lastanosa. La Cultura del Barroco. Los jardines: arquitectura, simbolismo y literatura*, Huesca, 2000, pp. 129-148.

-FONTANA CALVO, C., "En torno a la cronología y los elementos del Jardín de Lastanosa", *Argensola*, n.º 115, 2005, pp. 167-185.

-RABANAL YUS, A., "Los jardines de Vincencio Juan de Lastanosa", en *Vincencio Juan de Lastanosa (1607-1681): la pasión de saber* [MORTE GARCÍA, C. y GARCÉS MANAU, C. (coords.)], Huesca, Diputación de Huesca, 2007, p. 69-77.

[287] FERRER BENIMELI, J. A., "La Ilustración en Aragón", en *La luz de la razón, literatura y cultura clásica del siglo XVIII: a la memoria de Ernest Lluch* [EGIDO, A; LAPLANA J. E (coords.)], Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2010, pp. 161-179, (espec. pp. 161-162).

mejora del bienestar social que, apoyadas por la corte, apostaron por un método de trabajo basado en el afianzamiento de las instituciones ilustradas. Las más influyentes del momento fueron las Sociedades Económicas de Amigos de País, que tuvieron como objetivo la difusión del conocimiento, entre ellos, el de Historia Natural. Estas sociedades crecieron en número a lo largo del siglo XIX, incorporándose la Sociedad Imperial Zoológica de Aclimatación, la Asociación Nacional de Horticultura, Arboricultura y Floricultura, la Sociedad Protectora de Animales y Plantas, la Sociedad de Amigos del Paisaje y los Jardines, la Sociedad Central de Horticultura, la Escuela General de Agricultura y la Escuela de Jardinería y Horticultura de Aranjuez.[288]

El paisaje fue para los ilustrados una fuente de sensaciones. Las más placenteras fueron las que les producía el paisaje humanizado, el terreno "hermoseado" por la acción del hombre.[289] Fue en esta apreciación de la belleza del paisaje donde se conjugaba lo "bello" y lo "útil" gracias a la intervención del hombre, cuando entendían que era provechoso para el alma y para la industria. De esta concepción derivó el interés por fomentar y proteger el arbolado, que tan patentemente se reflejó en la obra de Antonio Ponz, *Viaje a España* (1772-1794), quien dedicó todo el prólogo del tomo IX a los árboles.[290]

El deseo de conocer el mundo natural suscitó el estudio de disciplinas afines a él, como la Botánica, Horticultura y Jardinería con la aparición de los primeros jardines botánicos, así como la aclimatación y primeras muestras comerciales de especies vegetales. Uno de los principales centros de estudio de aclimatación fue el de Aranjuez, y también el Real Jardín Botánico [Fig. 33],[291] quien jugó un importante papel como divulgador del conocimiento de nuevas especies y variedades, tanto hortícolas como ornamentales.[292]

---

[288] LASSO DE LA VEGA WESTENDORP, B., *Plantas y jardines en la Málaga del siglo XIX: el caso singular de la Hacienda La Concepción*, Málaga, Publicaciones y Divulgación Científica de la Universidad de Málaga, 2015, p. 30.

[289] URTEAGA, L., *La tierra esquilmada. Ideas sobre la conservación de la naturaleza en la cultura española del siglo XVIII*, Madrid, Ediciones Serbal y C.S.I.C, 1987, p. 181.

[290] RODRÍGUEZ ROMERO, E. J., "Jardines de papel: la teoría y la tratadística del jardín en España durante el siglo XIX", *Asclepio*, Vol. LI-1. 1900, pp. 129-158, (espec. p. 136).

[291] Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Signatura: A-0040.

[292] El origen del Real Jardín Botánico fue un "jardín de yerbas" creado por Felipe II en 1598 en la Huerta de la Priora, en las proximidades de la actual plaza de Oriente. Fernando VII estableció un jardín botánico en

A fines del siglo XVIII, El Real Gabinete de Historia Natural, creado en 1771, se convirtió en uno de los centros de investigación más importantes de Europa, desde el cual se organizaban expediciones a países lejanos y traducían publicaciones científicas de relevancia en castellano.[293] Fueron el punto de partida para la aclimatación de plantas exóticas y el estudio de estos temas tras la invasión napoleónica, pero también para la introducción de nuevas especies vegetales en los jardines, dotándolos de color y plasticidad.[294]

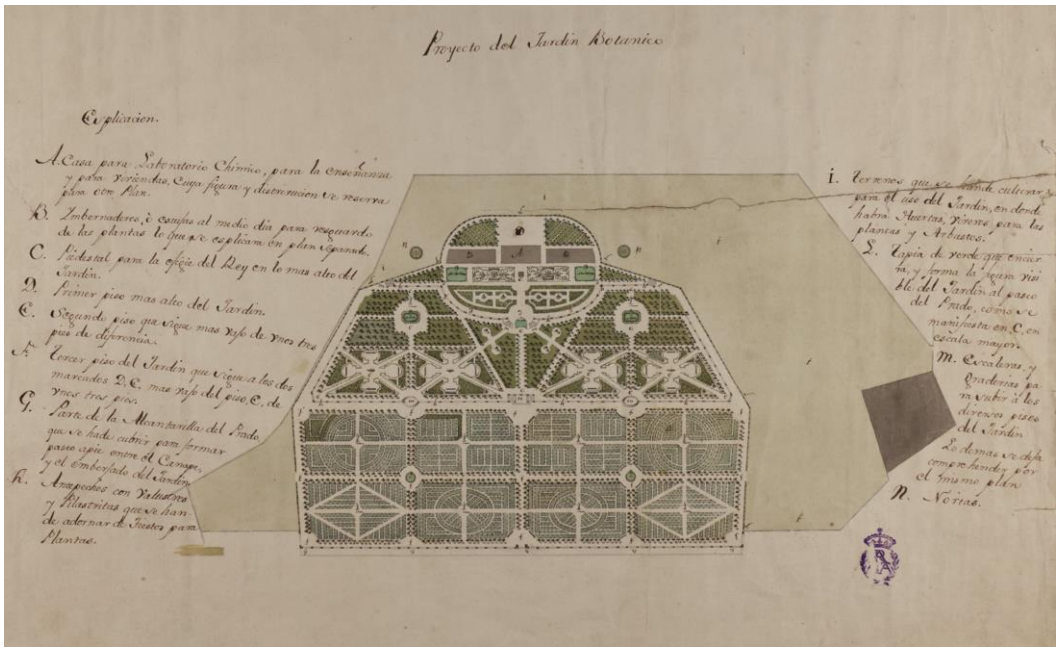


Fig. 33. Proyecto del Jardín Botánico (Francisco de Sabatini, ca. 1778)

Migas Calientes, aunque Carlos III lo trasladó al Prado, inaugurado en 1781 bajo el proyecto Francisco Sabatini, arquitecto mayor del rey. Otros jardines botánicos que se construyeron a finales del siglo XIX fueron los de Zaragoza, Sevilla, Valencia, Cartagena, Puerto de Santa María o el Tenerife. Estos jardines, además de procurar las enseñanzas científicas, se crearon para establecer las plantas exóticas de las colonias de Ultramar.

MARQUESA DE CASA VALDÉS., "Historia de los jardines botánicos en España" en *Jardines de España*, Madrid, Aguilar, 1973, pp. 167-197.

[293] LASSO DE LA VEGA WESTENDORP, B., *Plantas y jardines en la Málaga*…, op. cit., pp. 27-28.

Durante los reinados de Carlos III, Carlos IV y Fernando VII, se llevaron a cabo expediciones al Nuevo Mundo con fines exclusivamente botánicos: Perú y Chile (1777-1787), Nueva España (1786), Malaspina (1785-1795), Guantánamo (1796-1802).

[294] En el siglo XIX fueron numerosas las obras dedicadas al estudio de la Historia Natural y sus vertientes, entre las más significativas se pueden mencionar las siguientes publicaciones periódicas:

-*El Correo Mercantil de España y sus Indias* (1792-1808).
-*Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* (1797-1808).
-*Anales de Ciencias Naturales* (1801-1804).
-*Amenidades Naturales de las Españas* (1811-1821).
-*El Agricultor Español* (1821-1880).
-*De los Progresos de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid* (1850-1901).
-*La Ilustración Española y Americana* (1869-1921).

El estudio de las Ciencias Naturales despertó una nueva conciencia del hombre con el mundo que le rodeaba, al que se unió un sentimiento de amor hacia el mundo natural que prendió en España gracias a la influencia de los escritos franceses románticos, como los de Rosseau que, aunque estaba censurado en España, traspasó las fronteras en obras como *Eusebio* (1786-1788) de Pedro Montengón y Paret.[295] Este libro, denominado "el Emilio español", proclamaba un canto a la naturaleza y alcanzó una gran popularidad entre los círculos ilustrados.[296]

Las corrientes filosófico-paisajistas que llegaron a España lo hicieron a través de Francia, de hecho, mediante una pensión real, los jardineros Esteban (1776-1813) y Claudio Boutelou (1774-1842) viajaron tanto a este país como Inglaterra para completar sus estudios, donde manejaron las ediciones originales de los tratados de jardinería surgidos en el seno cultural de ambos países.[297]

Hacia finales del siglo XVIII, la literatura y la pintura europea influyeron en la concepción de la jardinería, junto con la vuelta al mundo antiguo y la moda de lo chinesco y lo exótico, unas ideas que fueron recogidas por una monarquía siempre pendiente de lo que se estaba fraguando en Francia. Como resultado de estos cambios culturales se construyó el Jardín del Príncipe en Aranjuez (1784) de gran personalidad y singularidad, bajo la dirección de Carlos IV (1778-1808). Se atribuye a Juan de Villanueva, aunque las plantaciones habrían corrido a cargo a Pablo y Esteban Boutelou. Entre el verdor de los jardines se alzó un gran repertorio de elementos paisajistas: un jardín de formas sinuosas, un templete clásico, un pabellón chinesco, una montaña artificial, una gruta sin finalizar, un puente rústico, etc. [Fig. 34].[298] Sin embargo, según Ana Luengo, este jardín no puede ser considerado totalmente paisajista, ya que "presenta un esquema formal y rígido al

---

[295] MONTENGÓN, P., *Eusebio*, Ed. Antonio Sancha, Madrid, 1786-1788.
[296] GONZÁLEZ PALENCIA, A., "Pedro Montengón y su novela «El Eusebio»", (Tirada Aparte de la Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid), Madrid, Imprenta Municipal, 1926. http://www.memoriademadrid.es/doc_anexos/Workflow/0/24435/ia_436.pdf [Consultado 1-VIII-2020].
[297] GLENDINNING, N., "Influencia de la Literatura Inglesa en España en el siglo XVIII", *Cuadernos de la Cátedra Feijoo*, n.º 20, 1968, pp. 47-93.
[298] http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=14093&num_id=4&num_total=140 [Consultado 1-VIII-2020]

que se superpone otro esquema más libre y paisajista, pero muy alejado de los jardines que se hacían fuera, especialmente en Inglaterra".[299]

Una percepción similar puede aplicarse a los jardines de la Alameda de Osuna (1783), cuyo valor paisajista quedaba resaltado por la presencia de las huertas que rodeaban el recinto. Fue promovido por la condesa-duquesa de Benavente (1752-1834), una mujer culta perteneciente a círculos ilustrados que conocedora de las tendencias de su época convirtió este lugar en uno de los jardines "paisajistas" más importantes de España. En él trabajaron jardineros franceses, italianos y españoles (Pablo Boutelou, Jean-Baptiste Mulot, Ángel María Tadey…), que enriquecieron el conjunto con la aplicación de los estilos clásico y naturalista y con la construcción de un espacio compuesto por grutas a modo de los jardines secretos renacentistas.[300] Este conjunto fue enriquecido con un amplio catálogo de elementos lúdicos y ornamentales.

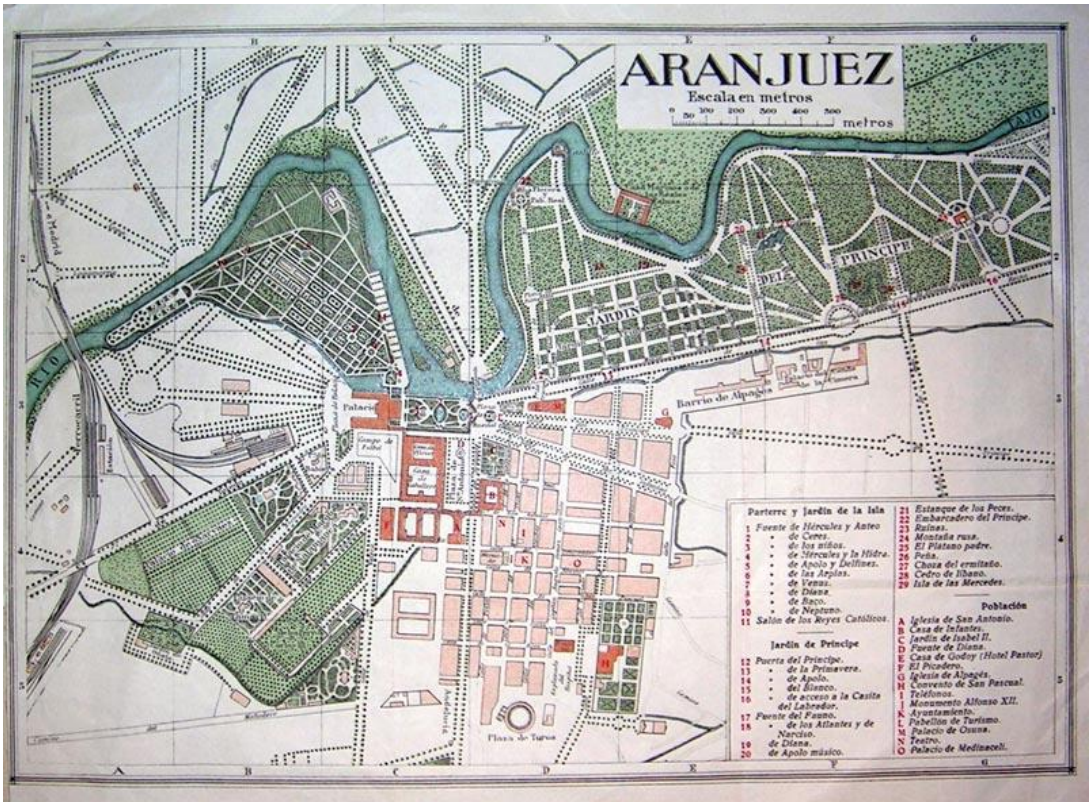


Fig. 34. Plano de la población y los jardines de Aranjuez (ca. 1900) [Biblioteca Digital Memoria de Madrid]

[299] LUENGO AÑÓN, A., "Jardines barrocos y neoclásicos: los siglos XVII y XVIII…, *op. cit*., pp. 220-222.
[300] Los jardines secretos (*giardini segreto*) eran espacios cerrados separados del resto, inspirados en los claustros de los monasterios medievales. Eran lugares para el reposo, la lectura o la escritura.

Como afirma Ana Luengo:[301]

> Estos jardines adoptaron una postura prerromántica que se traduce en un rechazo al jardín como espacio único perceptible en un solo golpe de vista y un esfuerzo por crear variedad y sorpresa excitando la imaginación del visitante con construcciones singulares, estatuas e inscripciones.

Así pues, en lo referente al componente estilístico, los jardines afrancesados llegaron al siglo XIX español con indicios paisajistas que preludiaron el eclecticismo o el llamado estilo "mixto" que acabaría imponiéndose a finales de la centuria.

En España, a partir de 1750 apareció una nueva reflexión arquitectónica de la ciudad que tomó como punto de partida todas la reformas y transformaciones acometidas en París, las cuales sirvieron de pretexto para argumentar y razonar la conveniencia del embellecimiento de la ciudad.[302] Tanto los viajeros que se trasladaron a Francia como la prensa, se hicieron eco de los esquemas propuestos en París y de la necesidad de embellecer el espacio urbano que, paulatinamente, se asumió en las ciudades españolas a partir de un amplio abanico de reformas relacionadas con la mejora de caminos, paseos y accesos, empedrado y alineación de las calles, instalación de alumbrado, ordenanzas de higiene y limpieza, construcción de fuentes, etc. .[303]

Durante el Antiguo Régimen existieron espacios verdes comunales como caminos arbolados, alamedas, prados, ejidos o dehesas que se fueron organizando como lugares de esparcimiento populares, los cuales contaban con unos cuidados y equipamientos mínimos. Desde el siglo XVIII, los gobiernos municipales comenzaron a prestar una mayor atención a los espacios de recreo ciudadano, se acondicionaron caminos vecinales y salidas de las ciudades, y también espacios verdes naturales como la alameda de Valencia, el Campo de San Francisco de Oviedo, la arboleda de Macanaz de Zaragoza, el Campo Grande de Valladolid[304] o la alameda de Málaga, los cuales comenzaron a dotarse de bancos, fuentes y espacios ajardinados.

---

[301] LUENGO AÑÓN, A., "Jardines barrocos y neoclásicos: los siglos XVII y XVIII…", *op. cit*., p. 232.
[302] En este sentido fueron determinantes las críticas y opiniones vertidas por Antonio Ponz sobre el estado de las ciudades españolas, así como sus propuestas para embellecerlas.
[303] SAMBRICIO, C., *Territorio y ciudad en la España de la Ilustración*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas y Transportes, Instituto del Territorio y el Urbanismo, 1991, p. 205.
[304] Para más información sobre la génesis del Campo Grande de Valladolid, véase: SAMBRICIO, C., *Territorio y ciudad en la España…*, *op. cit*., pp. 229-237.

A lo largo de este siglo también se renovó la imagen de la capital española gracias, especialmente, a la iniciativa de Carlos III (1716-1788) cuando emprendió la reordenación de varios paseos arbolados.[305] Por iniciativa de este monarca se construyó el Salón del Prado bajo el diseño de José Hermosilla (1715-1776)[306] sobre una zona ya arbolada en el siglo XVI conocida con el nombre de Prado Viejo, localizado entre Atocha y Recoletos. La antigua zona verde se transformó desde 1763 en un paseo longitudinal decorado por jardines y fuentes que actuaba como elemento de transición entre la ciudad y el conjunto real del Buen Retiro [Fig. 35].[307] El objetivo fue integrar las afueras de la ciudad dentro de la trama urbana.

En Barcelona, se inauguró en 1797 el paseo de la Explanada en torno a la Ciudadela, una amplia avenida flanqueada por álamos y chopos y decorada por fuentes ornamentales que desapareció cuando se construyó el parque de la Ciudadela en 1877.

Otro de los paseos españoles que se acondicionó a finales del siglo XVIII fue el del Espolón de Burgos.[308]

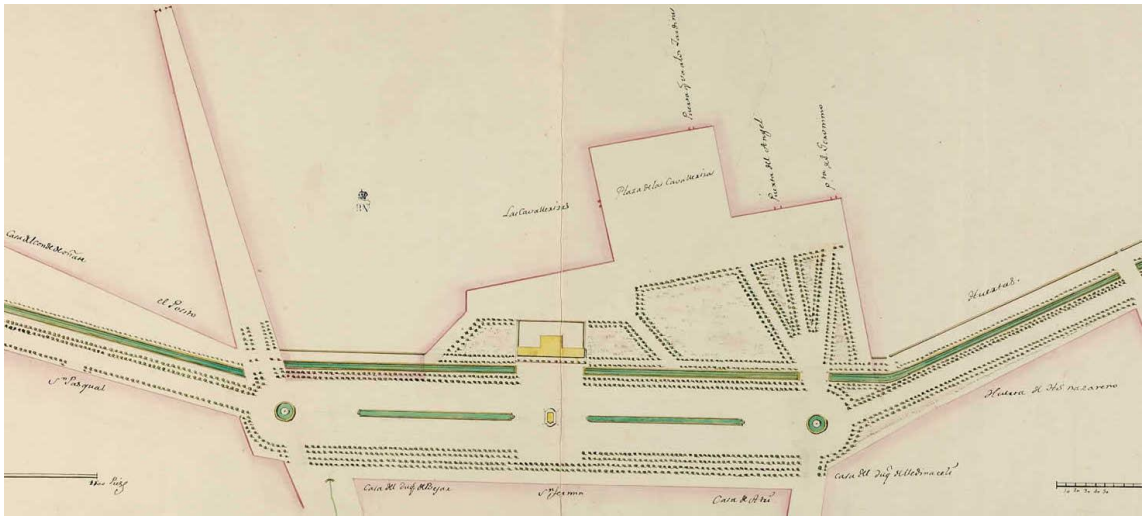


Fig. 35. Plano de los paseos del Prado, Recoletos y Atocha de Madrid, detalle (José Hermosilla, 1767) [Biblioteca Nacional de España]

[305] URÍA GONZÁLEZ, J., "Lugares comunes para los ciudadanos: breves apuntes sobre el jardín español del siglo XIX", *Pandora: revue d´etudes hispaniques*, n.º 1, 2001, pp. 245-266, (espec. p. 254).
[306] http://www.bne.es/es/Actividades/Exposiciones/Exposiciones/Exposiciones2009/dibujos/visitavirtual/ficha_obra_zoom_128.html [Consultado 1-VIII-2020].
[307] Para más información sobre la historia del paseo del Prado: LOPEZOSA APARICIO, C., "Consideraciones y síntesis de un proyecto: el paseo del Prado", *Anales de Historia del Arte*, 3, 1991-1992, pp. 215-230; y "Fiesta oficial y configuración de la ciudad. El caso del Prado madrileño", *Anales de Historia del Arte*, 12, 2002, pp. 79-92.
[308] Para más información sobre la historia del Espolón de Burgos véase:
-SAMBRICIO, C., Territorio y ciudad en la España…, op. cit., pp. 257-259.

En el siglo XIX se produjo una continuidad del periodo renovador propuesto por la Ilustración que dejaba atrás la ciudad del Antiguo Régimen, con una voluntad firme por mejorar y embellecer las ciudades a partir de reformas en los trazados, formación de ensanches, edificación de monumentos o proyección de zonas verdes. A todo ello hay que añadir la influencia del urbanismo francés durante el periodo en el que José I ocupó España, entre 1808 y 1814, mediante los numerosos proyectos que emprendió para dotar a ciudades como Barcelona, Granada, Madrid, Sevilla, Valencia, Málaga, Valladolid o Zaragoza de nuevos espacios libres con plazas y paseos arbolados. Muchas de estas reformas fueron proyectadas por ingenieros franceses y en otras se contó con la colaboración de ilustres afrancesados.

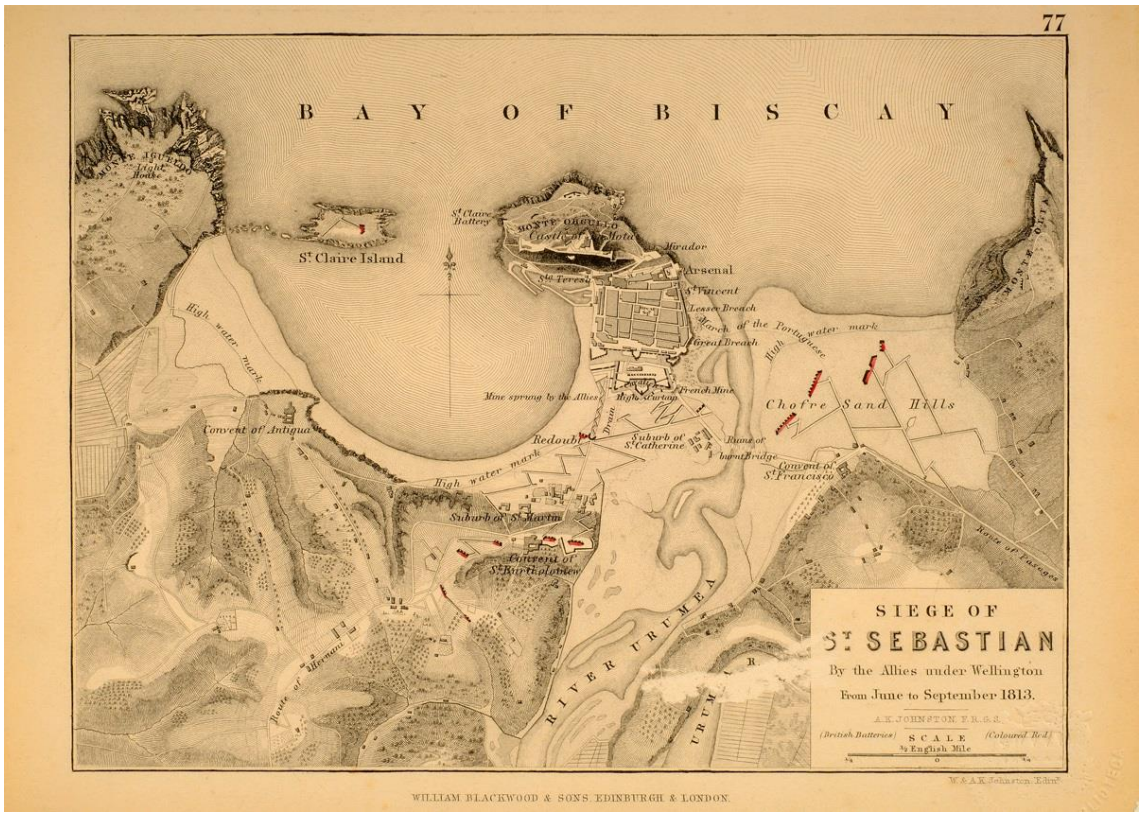


Fig. 36. Sitio de San Sebastián (A. K. Johnston, 1848). [Zumalakarregi Museoa]

Estas novedades urbanísticas se compaginaron con la necesidad apremiante de enmendar los daños provocados durante el conflicto que conllevó, en muchos de los casos, la desaparición y deterioro de jardines y espacios verdes emblemáticos tras llevar a cabo talas del arbolado para facilitar las operaciones bélicas. Tras el desastre hubo que emprender la reconstrucción con casos especialmente castigados como la ciudad de San

Sebastián, bombardeada e incendiada en 1813 [Fig. 36][309], aunque, como se ha comentado, en algunas ciudades estas labores se mezclaron con las propuestas de embellecimiento y continuación de empresas iniciadas anteriormente, como, por ejemplo, las obras del paseo de la Independencia de Zaragoza o la construcción de una plaza frente al Palacio Real de Madrid.

Este siglo inició su andadura con nefastas consecuencias a nivel urbanístico a causa de la invasión francesa y la Guerra de la Independencia, pero no menos importante fue el conflicto político que la contienda arrastró entre reformistas y tradicionalistas y que desembocó en el retorno del rey absolutista Fernando VII, quien emprendió una restauración de los principios que caracterizaron el llamado *ancien regime* y que supuso, en numerosas ocasiones, una involución frente al universalismo laico del pensamiento luminista.[310]

Durante todo el siglo XIX, la complejidad del panorama político y social del país con los sucesivos cambios de gobierno, obstaculizaron la capacidad renovadora de España en relación con otros territorios europeos. No obstante, la Gloriosa de 1868 marcó el inició de la "revolución burguesa" y de un impulso renovador que contribuyó a la conformación de la nueva ciudad liberal.

Otro episodio que determinó la configuración del urbanismo español contemporáneo fue la desamortización de los bienes eclesiásticos de Juan Álvarez Mendizábal en 1836.[311] Tuvo fuertes repercusiones en las ciudades al ponerse en venta o ceder a la propiedad pública grandes cantidades de suelo e inmuebles de propiedad eclesiástica. En este sentido, la consiguiente desaparición de los antiguos huertos y jardines conventuales conllevó, en muchas ocasiones, a la apertura de espacios libres destinados al paseo.

Además de lo mencionado con anterioridad, en la España decimonónica se dieron varios factores de peso que contribuyeron a que la morfología de la ciudad se transformase y, a consecuencia de ello, a que los municipios prestasen una mayor

[309] http://www.sansebastian1813.es/434227223 [Consultado 5-VIII-2020].
[310] YESTE, I., "Ideología y urbanismo en la Zaragoza decimonónica", *Artigrama*, n.º 22, 2007, pp. 649-669, (espec. p. 650).
[311] En 1855 tuvo lugar la desamortización de bienes civiles a cargo del ministro de hacienda Pascual Madoz.

atención al embellecimiento urbano. Uno de los más evidentes fue el aumento demográfico que vivieron las ciudades españolas a causa del proceso industrializador, sobre todo, durante la segunda mitad del siglo XIX, que, si bien tuvo una incidencia desigual en los diferentes puntos geográficos de la península, cambió la manera de vivir de la población. No obstante, hay que tener presente que el crecimiento demográfico nacional fue uno de los más bajos de Europa con una crisis de subsistencia en cada década,[312] una esperanza de vida de 34'76 años frente a la media europea de 47 años, además de unas condiciones higiénico-sanitarias muy precarias todavía a principios del siglo XX.[313]

El hierro fue especialmente transformador, como lo había sido y estaba siendo en toda Europa, por las diversas formas en que su presencia permitió, no solo modificar de manera radical los sistemas de transporte urbano e interurbano (tranvía y ferrocarril), sino la propia fisionomía interna de la ciudad, al influir también en la evolución de la arquitectura.[314] Por un lado, las primeras líneas ferroviarias peninsulares correspondieron a las de Barcelona-Mataró (1848), Madrid-Aranjuez (1851), Barcelona-Granollers (1854), Valencia-Játiva (1854) y Sama de Langreo-Gijón (1856).[315] Por otro, el tranvía comenzó su historia con coches de atracción animal. Primeramente, se implantó en La Habana (1859), y a ésta le siguieron las ciudades peninsulares de Jerez de la Frontera (1863), Sevilla y Madrid (1871), Barcelona y Bilbao (1872), Santander (1874), Valencia (1876), etc. La tracción a vapor se introdujo por primera vez en Barcelona en el año 1877 y la primera ciudad en desarrollar el servicio de tranvía eléctrico fue Bilbao en 1896.[316]

---

[312] A finales del siglo XIX, solo Madrid y Barcelona superaban el medio millón de habitantes, a pesar de ello, la población urbana creció de forma acusada en el cambio de siglo.
[313] DE TERÁN, F., *Historia del Urbanismo en España*…, *op. cit*., pp. 22-23.
[314] Ídem.
[315] La Ley General de Ferrocarriles de 1855 supuso un impulso a la red, la clasificación jerarquizada de la misma, así como la definición de las condiciones en cuanto a las concesiones de las líneas. La red se fue ampliando en la segunda mitad del siglo XIX, y en 1865 ya poseía algo más de 5.000 kilómetros de longitud.
[316] A las redes ferroviarias y tranviarias hay que añadir la renovación que se emprendió a partir de los años cuarenta del siglo XIX en la red básica de carreteras dada, entre otras cosas, por la reanudación de las enseñanzas de la Escuela de Ingenieros de Caminos, así como por el avance de las técnicas y los instrumentos topográficos. No obstante, la red viaria se instaló de manera heterogénea en los diferentes puntos del país, afectando negativamente a los municipios menos poblados. También continuó la navegación interior como un medio de transporte alternativo quedando reducida al Canal de Castilla y al Canal Imperial de Aragón, y la fluvial, a los ríos Ebro y Guadalquivir.

La industria más potente fue la textil catalana que, apoyada por una burguesía muy dinámica, impulsó el sector e introdujo en los años treinta la máquina de vapor, convirtiéndose en la región más industrializada de España. Otros puntos geográficos como Málaga y Sevilla contaron con una importante industria textil algodonera, y también el sector siderúrgico vivió un especial desarrollo que finalmente acabó concentrándose en Vizcaya. Actividades industriales como la minera atrajeron la inversión extranjera en yacimientos de mineral de hierro en Vizcaya y Santander, e igualmente las ramas agroalimentaria, química o papelera, tuvieron un papel destacado en el contexto económico español.

En las regiones más industrializadas, Cataluña, Andalucía, Valencia y País Vasco, las fábricas se situaron junto a los yacimientos de materias primas, ejes fluviales y puertos; y en las ciudades, la dispersión espacial de los talleres se sustituyó por una concentración industrial cada vez mayor en el entorno de las estaciones ferroviarias. Así pues, las principales ciudades se convirtieron en foco de atracción, produciéndose una diferenciación entre las áreas urbanas, todavía reducidas en el siglo XIX, y el resto del territorio rural basado en una economía casi exclusivamente agraria.

Las concentraciones comerciales siguieron activas a través de la celebración de ferias, mercados y exposiciones, especialmente las dedicadas al ganado y a la agricultura, aunque con diversas especializaciones en función de las regiones. La temática de las ferias y mercados determinó la ubicación de estas, a extramuros o en el interior de la ciudad en calles y plazas, e incluso en ocasiones se utilizaban espacios verdes como escenario de las transacciones y ventas, como en la alameda de Játiva en sus ferias de agosto y diciembre.[317]

Todos estos aspectos que afectaron en mayor o menor medida al espacio urbano, obligaron a la adaptación y reforma de la ciudad, introduciendo nuevas infraestructuras y servicios públicos que tenían como objetivo, entre otros, mejorar la higiene y la salubridad de las ciudades, pues la mayoría no contaban con buenos sistemas de alcantarillado ni agua potable, y en definitiva carecían de higiene básica.[318] En los

---

[317] QUIRÓS LINARES, F., *Las ciudades españolas a mediados del siglo XIX*, Valladolid, Ámbito Ediciones, 1991, pp. 28-29.

[318] La doctrina higienista en España fue auspiciada por una serie de médicos que, influidos por el pensamiento ilustrado y los presupuestos liberales, propagaron los ideales que ya calaban en el mundo científico internacional sobre la higiene pública. Los principales responsables de este movimiento fueron Mateo Seoane Sobral (1791-1870), maestro de Pedro Felipe Monlau y Roca (1808-1871) y Francisco Méndez Álvaro (1806-1883). Fue Felipe Monlau la figura que más contribuyó a la difusión de los postulados

espacios verdes se encontró una píldora sanadora para frenar los síntomas de la industrialización, pues purificaban el aire, al mismo tiempo que mejoraban la estética urbana y animaban el espíritu de los ciudadanos. Con estos alicientes, la naturaleza pasó a formar parte de las competencias de los gobiernos municipales y se hizo más evidente con la llegada de la burguesía al poder local que se volcó en conformar un nuevo marco urbano en el que los espacios verdes formaban parte integrante, en cuanto habían de servir, fundamentalmente, aunque no exclusivamente, a las necesidades de lucimiento, ocio y relación de una burguesía expansiva en poder y en número, beneficiando al mismo tiempo a la colectividad.[319]

También los ensanches fueron una muestra de la voluntad modernizadora de los grupos dominantes del siglo XIX, y la manifestación más palpable del surgimiento de la ciudad burguesa, como se reflejó en los proyectos de los ensanches de Barcelona y Madrid. Éstos marcaron las pautas para el resto de las ciudades españolas y tuvieron como resultado la Ley de Ensanche de Poblaciones de 1864, a la que se acogieron varios municipios españoles reservando zonas para la implantación de espacios verdes. Estos ensanches se convirtieron en el foco de atracción de la burguesía donde asentaron sus residencias, palacios y hotelitos, en medio de frondosos jardines visibles desde las calles como ocurrió en el Madrid isabelino en los barrios de Salamanca, Agüelles o Chamberí [Fig. 37];[320] y en otros puntos de la península como Asturias, Oviedo o Zaragoza, donde construyeron majestuosas fincas de recreo.

No hay que olvidar que las mejoras emprendidas por los ayuntamientos para mejorar la calidad del espacio urbano hundían sus raíces en el profundo cambio de

---

higienistas, quien entendía que la higiene pública era "la referente a la conservación de la salud de las colecciones de individuos, de los pueblos, de los distritos, de las provincias, etc.", como señala en la primera página de su obra *Elementos de higiene pública* (1847).

-MONLAU Y ROCA, P. F., *Elementos de higiene pública*, Barcelona, Imprenta de Pablo Riera, 1847. https://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=398250 [Consultado 1-VII-2020]

Para más información sobre el higienismo público en España y sus principales precursores, véase:

-ALCAIDE GONZÁLEZ, R., "La introducción y el desarrollo del higienismo en España durante el siglo XIX. Precursores, continuadores y marco legal de un proyecto científico y social", *Scripta Nova*, n.º 50, 1999. http://www.ub.edu/geocrit/sn-50.htm#18 [Consultado 1-VII-2020]

[319] QUIRÓS LINARES, F., *Las ciudades españolas a mediados…*, *op. cit.*, p. 83.

[320] Expediente incoado por D. Guillermo de Osma que solicita tira de cuerdas y licencia para construir un hotel en la calle de Fortuny y Paseo del Cisne. Archivo de Villa, Obras privadas, 7-364-64. http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=32533&num_id=370&num_total=6006 [Consultado 3-VII-2020].

mentalidad desarrollado en toda Europa al compás de las transformaciones producidas durante la centuria precedente, en la que el debate de los usos de los espacios públicos había cobrado una especial significación, cambios que provocaron un aumento de las funciones asociadas a las zonas verdes.

Como advertía en 1871 la Sociedad Económica Matritense en el *Dictamen sobre los paseos, parques y jardines públicos de Madrid*: [321]

> Es indudable que la armonía y belleza de estos sitios destinados al recreo público determinan en los tiempos modernos el grado de civilización de los pueblos, contribuyendo, no sólo al recreo y esparcimiento de sus habitantes, sino mejorando también las condiciones higiénicas de las poblaciones, y hasta nos atreveríamos á decir que influyen en el mejoramiento moral de las clases sociales; porque la contemplación de la naturaleza en sus innumerables y ricas manifestaciones del reino vegetal imprimen á las ideas ciertas corrientes de benevolencia y de elevación, por el reposo que ofrecen al espíritu y por la admiración que el nombre no puedo ménos de tributar á la grandeza de la creación.

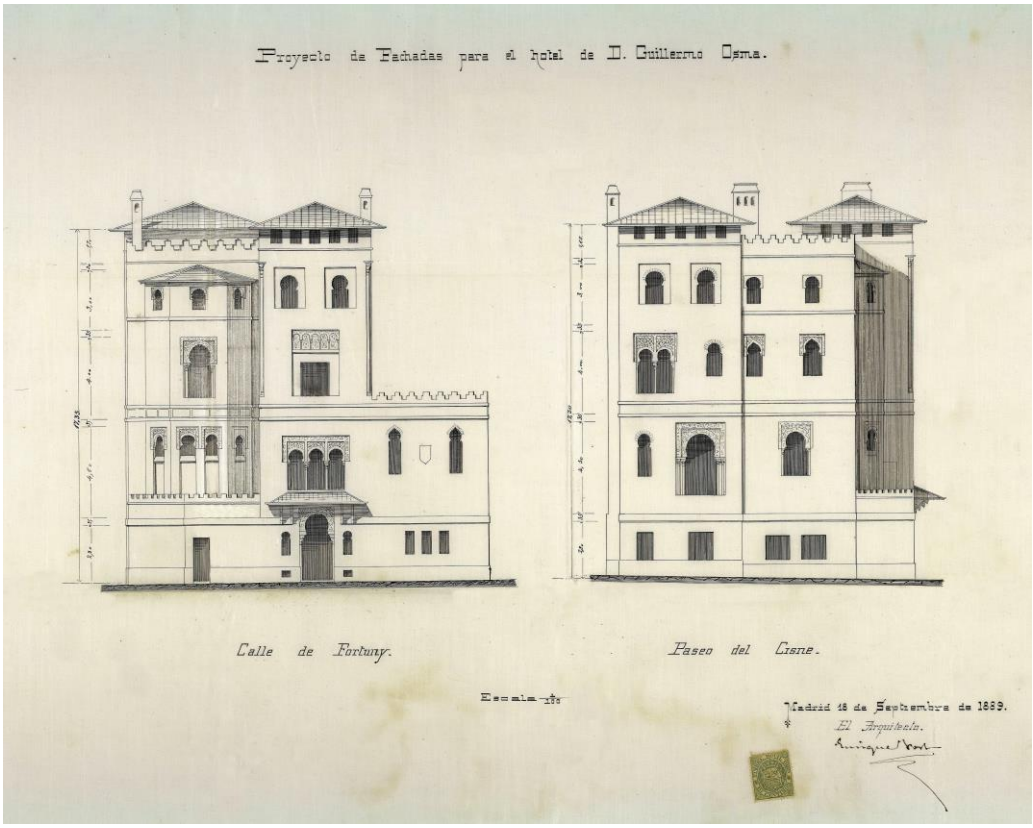


Fig. 37. Plano de fachadas del hotel construido en el paseo del Cisne angular a la calle Fortuny (Enrique Fort Guyenet, 18 de septiembre de 1889) [Archivo de Villa, Madrid]

[321] SOCIEDAD ECONÓMICA MATRITENSE., *Dictamen sobre los Paseos, Parques y Jardines públicos de Madrid*, Madrid, Editor M. Rivadeneyra, 1872, p. 1.

Se trataba de conciliar la belleza con la utilidad, pero se entendía que toda ciudad importante debía de contar con estos espacios para el desahogo de la población a emulación de las grandes capitales europeas como Londres o París. Es por ello por lo que Inglaterra, Francia o Alemania se alzaron como referentes en lo que se refiere a la introducción de nuevos espacios ajardinados abiertos al público. Estos países fueron los primeros en sufrir los estragos de la industrialización y también en buscar la cura ante los efectos de la ciudad industrial, no solo con la incorporación de espacios ajardinados sino también con el diseño de los primeros parques urbanos públicos. Igualmente, fueron los modelos a seguir desde el punto de vista estético, con una predilección en un primer momento por el jardín paisajista que acabó derivando en una conjunción del estilo formal e informal e, incluso, de otras inspiraciones provenientes del bagaje cultural del país, por ejemplo, del jardín islámico y también del foráneo, como el de inspiración oriental, los jardines japonés y chino. Lo cierto es que la implantación decidida y coherente de espacios verdes y de los modelos formales más pioneros de la jardinería europea fue tardía a causa de la inestabilidad del país.

Pese a todo, se generó un panorama muy propicio resultante de los cambios urbanos y sociales volcado en la mejora de la estética y salubridad y, en definitiva, en el deseo de modernizar las ciudades con espacios verdes. Un interés generalizado que fue respaldado por las artes y también por las ciencias con el desarrollo de las ramas de la Botánica, Floricultura, Arboricultura y Horticultura. Los jardines y las plantas fueron objetos de estudio en artículos y libros y también estuvieron presentes en exposiciones con la finalidad de introducir nuevas especies vegetales tanto de carácter hortícola como ornamental, enriqueciendo así el patrimonio vegetal de la ciudad.[322] La difusión de la jardinería pública a través de obras teóricas fue fundamental para arraigar el arte del jardín en España.[323] Desde principios de siglo XIX se divulgaron guías y libros de viaje donde se describían especialmente los jardines reales[324] e igualmente, revistas como *La Ilustración Española y Americana* y el *Semanario Pintoresco Español* hicieron referencia a

[322] LASSO DE LA VEGA WESTENDORP, B., *Plantas y jardines en la Málaga…*, *op. cit*., p. 33.
[323] Para más información sobre la tratadística de jardines en el siglo XIX español, véase: RODRÍGUEZ ROMERO, E. J., "Jardines de papel: la teoría y la tratadística del jardín…", *op. cit*.
[324] DE QUINDÓS Y BAENA, A., *Descripción histórica del Real Bosque y Casa de Aranjuez*, Aranjuez, Ayuntamiento de Aranjuez, 1982 (edición facsímil, Madrid, Imprenta Real, 1804).

los progresos de la jardinería urbana con artículos de carácter científico, práctico y teórico [Fig. 38].[325] Otra fuente de transmisión fue el *Boletín Oficial* de Madrid que, a lo largo de 1840, en la parte no oficial, publicó escritos sobre jardinería que difundieron el arte de los jardines paisajistas ingleses y chinos, así como otros dedicados a la agricultura de los jardines.

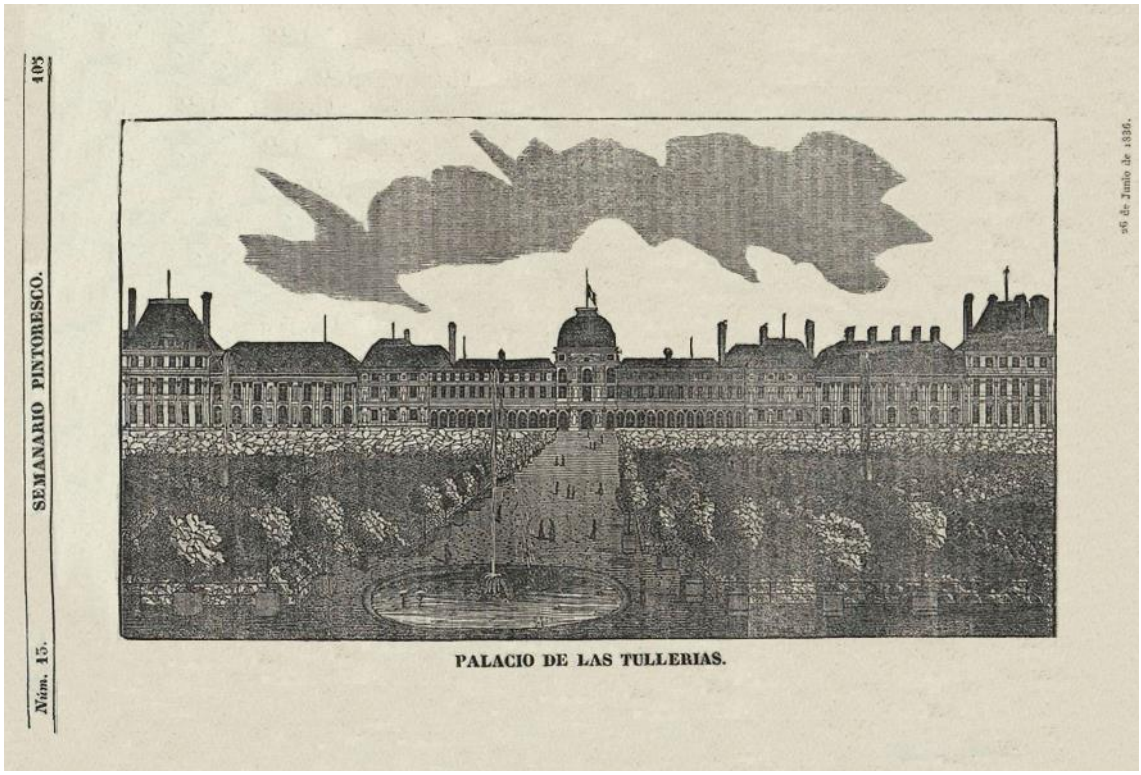


Fig. 38. *Semanario Pintoresco Español*, n.º 13, 1836, p. 15. [Biblioteca Nacional de España]

En cuanto a los tratados de jardinería, se manejaron ejemplares originales franceses, también surgieron las primeras traducciones como el *Manual completo, teórico y práctico del jardinero o arte de hacer y cultivar toda clase de jardines*, traducido por José Carrica y Baucis en 1830,[326] y efectivamente se publicaron otros libros por autores españoles como la anónima *Jardinería teórica y práctica, arte de cultivar toda clase de flores…* (1848).[327]

---

[325] http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003096965&search=&lang=es [Consultado 1-VIII-2020].
[326] BAILLY-BAILLIÈRE, C., *Manual completo, teórico y práctico del jardinero o arte de hacer y cultivar toda clase de jardines*, Madrid, Imprenta de los hijos de Catalina Piñuela, 1830. https://bibliotecafloridablanca.um.es/bibliotecafloridablanca/handle/11169/8767 [Consultado 1-VIII-2020].
[327] *Jardinería teórica y práctica. Arte de cultivar toda clase de flores, de preparar y distribuir los jardines, con una idea de los llamados ingleses, un apéndice para el cultivo de los tiestos de ventanas y balcones y terrados. Escrito según los adelantos del día, y conforme á la práctica de los más celebres jardineros*, Madrid, Imp. M. R. Fonseca, 1848.

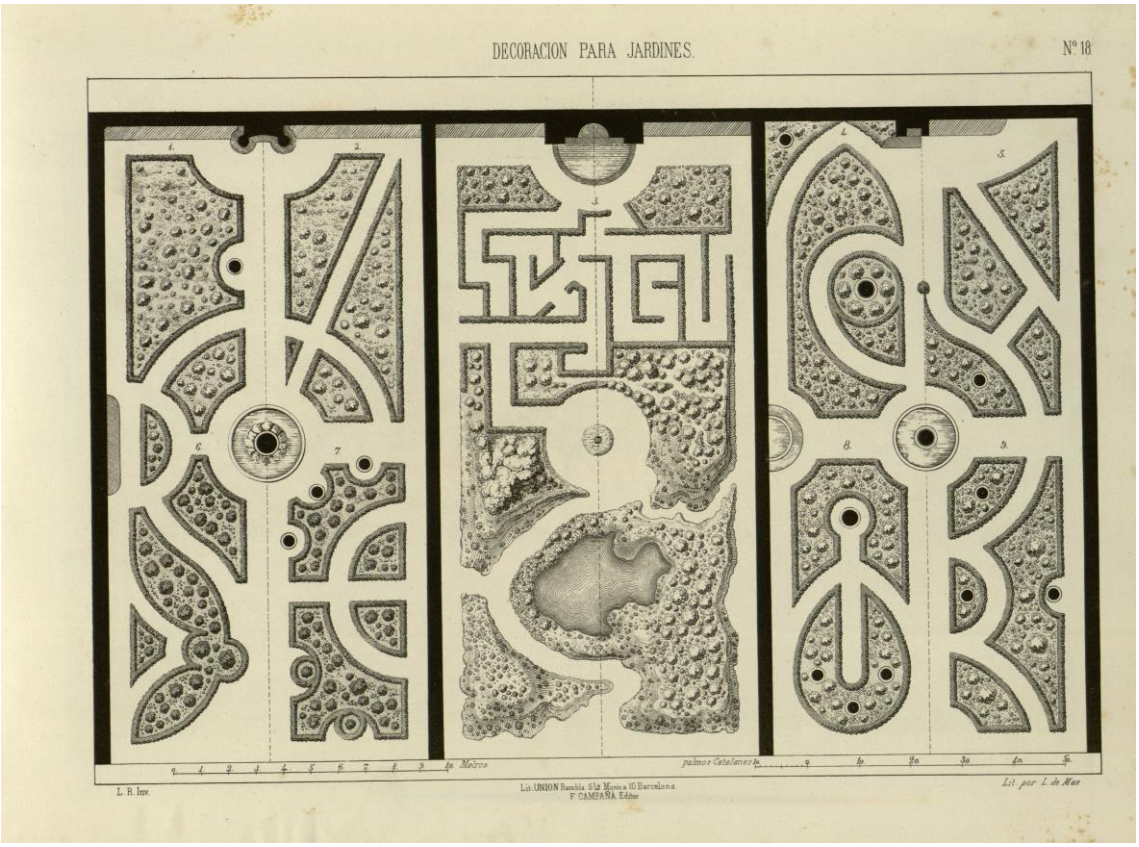


Fig. 39. Decoración para jardines nº 18, Álbum enciclopédico-pintoresco de los industriales (Luis Rigalt, 1857) [Deposito digital de documentos de la Universidad Autónoma de Barcelona]

En 1857 se publicó el *Álbum Enciclopédico-pintoresco de los industriales* de Luis Rigalt donde se ofrecía una multitud con pretensiones comerciales de diseños de jardines y sus elementos en los más variados estilos [Fig. 39],[328] aunque Melitón Atienza en su obra *Memoria acerca del plan de una obra de arquitectura de jardines, utilidad de esta ciudad y consideraciones sobre la historia y las diferentes escuelas de jardinería* (1855)[329] se quejaba de la falta de atención que en España se daba al arte de la jardinería a causa de la poca educación en este campo y la carencia de técnicos especializados. Reclamaba una obra de arquitectura de los jardines que atendiese a las consideraciones generales sobre la historia de los jardines, reglas generales para los trazados, cuestiones sobre el terreno, el agua, clima, vegetales o aspectos generales del paisaje. Este último alentaba

[328] RIGALT I FARRIOLS, L., *Álbum enciclopédico-pintoresco de los industriales: colección de dibujos geométricos y en perspectiva de objetos de decoración y ornato, en los diferentes ramos de albañilería, jardinería, carpintería, cerrajería, fundición, ornamentación mural…*, Barcelona, Litografía de la Unión de Francisco Campañá, 1857-1859. En línea: https://ddd.uab.cat/record/59979 [Consultado 1-VIII-2020].

[329] ATIENZA Y SIRVENT, M., *Memoria acerca del plan de una obra de arquitectura de jardines: utilidad de esta ciencia y consideraciones sobre la historia y las diferentes escuelas de jardinería*, Madrid, Imprenta a cargo de Joaquín René, 1855. En línea: http://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=11858 [Consultado 1-VIII-2020].

al estudio de los todos los estilos de jardinería para que una vez conocidos y valorados se pudiese elegir el más apropiado. Esta concepción es fruto de la mentalidad romántica que retomaba estilos históricos, de tal manera que también pudiesen combinarse.[330]

Otras obras fundamentales fueron las de Buenaventura Aragó: *Tratado de jardinería y floricultura* (1877)[331] o la de Muñoz y Rubio, denominada con el mismo título, *Tratado de jardinería y floricultura* (1877),[332] en las que, entre otras cosas, plantearon recomendaciones en cuanto a la elección del estilo de jardinería que debía emplearse a la hora de diseñar jardines, lo que denota el conocimiento que ambos poseían sobre las tendencias en boga en aquellos momentos.

Dentro de este amplio espectro de publicaciones también hay que incluir aquellas dedicadas al mundo de la floricultura y de la botánica, así como a aquellas que abordaron el tema de la agricultura aplicada a la jardinería como *Novísima guía del hortelano, jardinero y arbolista* (1885) de Balbino Cortés y Morales.

Por lo tanto, existían las herramientas teóricas y técnicas suficientes para desarrollar este tipo de espacios, sin embargo, el estado de la jardinería urbana en España no debía de ser ejemplar. Para la Sociedad Económica Matritense, el problema no se encontraba en el clima, ni en el agua o la infertilidad de los terrenos, sino en la falta de aficionados y de técnicos instruidos en este tema.[333] En todo caso, el problema de la educación en materia de jardinería comenzó a remediarse con la creación de la Escuela Normal de Jardineros-Horticultores creada por iniciativa de Isabel II que permitió una racionalización de los trazados de los jardines. A estas barreras había que sumar la situación económica de cada ciudad, siendo uno de los temas más agravantes la precariedad de las arcas municipales.

---

[330] RODRÍGUEZ ROMERO, E. J., "Jardines de papel: la teoría y la tratadística del jardín…", *op. cit*., p. 146.
[331] ARAGÓ, B., *Tratado de jardinería y floricultura*, Madrid, Librería de Anlló y Rodríguez, 1877. http://bdh.bne.es/bnesearch/CompleteSearch.do?text=&showYearItems=&exact=&textH=&advanced=&completeText=&autor=Aragó%2c+Buenaventura&pageSize=1&pageSizeAbrv=30&pageNumber=13 [Consultado 1-VIII-2020].
[332] MUÑOZ Y RUBIO, P. J., *Tratado de Jardinería y Floricultura. Historia de la jardinería. Creaciones antiguas y modernas de la arquitectura de jardines. Trazado, ornamentación y decoración de los parques y jardines, descripción y cultivo de toda suerte de flores, arbustos y plantas ornamentales*, Madrid, Librería de los Hijos de J. Cuesta, 1887.
http://datos.bne.es/edicion/bimo0001217241.html [Consultado 1-VIII-2020].
[333] SOCIEDAD ECONÓMICA MATRITENSE., *Dictamen sobre los Paseos, Parques…*, *op. cit*., p. 11.

Ante este panorama y recogiendo tímidamente las modas imperantes provenientes de Europa a través de distintas fuentes, las ciudades fueron transformando su espacio urbano paulatinamente con nuevos espacios de sociabilización que incluían elementos verdes como paseos, salones, jardines, plazas ajardinadas, jardines de recreo y parques urbanos, al mismo tiempo que se mejoraban las infraestructuras (alcantarillado, iluminación, abastecimiento de agua, pavimentación, etc.) y el transporte público.

Los nuevos espacios verdes que surgieron fueron, ante todo, lugares para la sociabilización, para el encuentro y el paseo, pero también para los juegos y deportes comunitarios. No obstante, los nuevos paseos y salones de las ciudades con mayor población y con una estructura social más diferenciada, se construyeron destinados al paseo y lucimiento de la burguesía, de la "buena sociedad", frente al resto de la población que, inmersa en horas prolongadas de trabajo, veía el tránsito por estos lugares más reducido.

Las primeras intervenciones se desarrollaron a partir de los años treinta y cuarenta del siglo XIX, y se basaron en la introducción del arbolado público en antiguos caminos, nuevos paseos, salones, glorietas y alamedas[334] como imagen del buen gobierno de los municipios.

Para mayor concreción, tomando como referencia el estudio realizado por Francisco Quirós según las informaciones vertidas por Madoz, España hacia 1845 contaba con un total de 487 alamedas y paseos y 78 plazas arboladas, donde incluye las capitales de provincia y otras poblaciones. No obstante, Quirós advierte que los paseos no arbolados

[334] Las alamedas decimonónicas españolas eran espacios que compatibilizaban la circulación con la estancia, reforzada por equipamientos y mobiliario urbano. En cualquier caso, el término "alameda" alcanzó diferentes connotaciones y ubicaciones en el contexto español, ya que podían hacer referencia a paseos o avenidas arboladas e incluso a jardines públicos y extensiones mayores dotadas de vegetación. De hecho, aunque en un primer término la acepción se utilizó para referenciar a un espacio poblado de álamos, pronto debió perder su significación para extenderse a espacios plantados por árboles.

Mas allá del concepto, hay que recalcar que, a pesar de que en el siglo XIX se generalizase la construcción de alamedas, la existencia de esta tipología se detecta desde la segunda mitad del siglo XVI con finalidades de recreo público.

Para más información sobre las alamedas españolas, véase:

-VV.AA., *Las alamedas en España e Hispanoamérica: materiales para su estudio*, Sevilla, Centro de Estudios Paisaje y Territorio, 2016.

y carentes de traza fueron mucho más numerosos que los dotados de vegetación y construidos para el paseo.[335]

En el Madrid de principios del siglo XIX esta tarea recayó en manos de la corona,[336] en los arboristas del Retiro y de los Reales Sitios hasta 1841, cuando el Ayuntamiento nombró a Lucas de Tornos (1803-1882) responsable de paseos y arboledas.[337] Para estas fechas Madrid ya contaba con su emblemático paseo arbolado del Prado, que no dejará de mejorarse a lo largo de todo el siglo XIX. En Barcelona, el paseo del Cementerio fue dotado con hileras de árboles en 1818, concluyéndose en 1839; en el año 1827 se inauguró el paseo de Gracia de Barcelona, convirtiéndose en el punto neurálgico de la aristocracia y burguesía catalana [Fig. 40].[338] En Vigo, el Ayuntamiento en 1827 mandó hermosear la población con arboledas, dotarlas de bancos y mejorar la alameda existente. Se arbolaron los jardines de Cristina y las denominadas Delicias Nuevas de

---

[335] QUIRÓS LINARES, F., *Las ciudades españolas a mediados…*, *op. cit.*, p. 81.

[336] A. Fernández de los Ríos informa de que en Madrid: "en 1807 se plantaron los árboles de la Ronda, desde la calle de Atocha á la de Toledo y los que hay desde la plazuela donde estuvo el embarcadero del canal al paseo de las Delicias: de 1817 á 1820 se pusieron árboles en las avenidas del citado embarcadero: en 1830 los de la Ronda, desde la plaza de Santa Bárbara al paseo de Recoletos: en 1831 los de las avenidas desde el puente de Toledo á la calle de este nombre y las laterales: en 1833 comenzaron los plantíos en los paseos de la Castellana, del Cisne, de Wintkuissen, de la Habana". En: FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, A., *Guía de Madrid: manual del madrileño y del forastero*, Madrid, Oficinas de la Ilustración Española y Americana, 1876, p. 326.
http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=217386 [Consultado 1-VII-2020].

Para más información sobre los jardines y paseos de Madrid, véase:

-ARAGÓ, B., *Tratado de jardinería y floricultura*, Madrid, Librería de Anlló y Rodriguez, 1877, pp. 22-64.
http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000115278&page=1 [Consultado 1-VII-2020].

[337] Lucas de Tornos y Usaque fue especialista en Historia Natural, Malacología y Agronomía. Recogió en una serie de memorias todos los trabajos realizados para el Ayuntamiento de Madrid como director de Arboledas, además de diversos libros sobre Historia Natural:

-*Trabajos y operaciones practicados en el presente año de 1848 a 1849, y de algunas observaciones acerca de las varias clases de árboles que comprende este Ramo*, Madrid, Imprenta Don José C. de la Peña, 1849.

-*Memoria presentada al Excmo. Señor Alcalde Corregidor por la dirección de Arbolado en 1850 compresiva de las operaciones y economías verificadas en el ramo*, Madrid, Imprenta Don José C. de la Peña, 1850; *Memoria presenta al Excmo. Señor Alcalde Corregidor por la Dirección del Arbolado en 1852 comprensiva de las operaciones y economías verificadas en el presente año…*, Madrid, Imprenta Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1852.

-*Memoria presentada al Excmo. Señor Alcalde Corregidor por la Dirección de Arbolado en 1853 siendo regidor comisario del ramo el Excmo. señor Don José Cassani, Gentilhombre de S. M…*, Madrid, Imprenta Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1853.

-*Memoria presenta al Excelentísimo Ayuntamiento Constitucional de Madrid por el Director de Paseos y Arbolado en 1855…*, Madrid, Imprenta Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1855.

[338] https://catalegarxiumunicipal.bcn.cat/ms-opac/doc?q=paseo+de+gracia&start=73&rows=1&sort=fecha%20asc&fq=norm&fv=*&fo=and&fq=media&fv=true&fo=and&fq=media&fv=true&fo=and [Consultado 1-VIII-2020].

Sevilla en el año 1827. Se ampliaron las alamedas de Córdoba a mediados de siglo; y también en los años centrales del siglo XIX se remodelaron los paseos toledanos de San Cristóbal, el Tránsito, el del Carmen o el de Merchán.[339]

Fig. 40. Paseo de Gracia de Barcelona (Lucien Roisin, 1910) [Archivo Municipal del Distrito de Gracia]

Los paseos y caminos arbolados más comunes fueron los situados a las afueras y a las salidas de las ciudades, también podían tratarse de prolongaciones de calles principales, y otros bordeaban las murallas y las puertas principales. Esta ubicación de las vías a extramuros vino dada principalmente por la saturación de los cascos urbanos y por la preexistencia de caminos rurales o vecinales [Fig. 41].[340]

Además, estos paseos jugaron un papel destacado como lugares de sociabilización, pero, como se ha mencionado con anterioridad, se dio una apropiación burguesa del ocio a través de estos espacios libres.

[339] Para más información sobre la historia de los espacios verdes de Toledo ver:
-GARCÍA MARTÍN, F., *Jardines y parques históricos de la provincia de Toledo*, Toledo, Ledoria, 2002.

[340] https://consultasarchivo.cordoba.es/consultas/jsp/system/win_main.jsp?welcomePage=jsp/everdoc/archivo/udocs/udocs_consulta_simple_foto.jsp&success=/jsp/system/win_main.jsp&profile=anonymous_es_foto [Consultado 1-VIII-2020].

Fig. 41. Paseo de la Alameda de Málaga (Estudio Garzón, 1896) [Archivo Municipal de Córdoba]

Ciertamente existían zonas destinadas al paseo de la burguesía, pero también otras para las clases populares, aunque en otros ejemplos no se daba esa distinción clasista. En cualquier caso, sobre todo eran frecuentados en días festivos y como reúne Quirós, los ejemplos fueron numerosos: el paseo de la Florida en Vitoria; la Alameda de San Francisco en Alicante; los paseos de la Silla del Rey y de Santa Clara en Oviedo; la Alameda de Becedo en Santander; el paseo de San Francisco en Salamanca;[341] los paseos de Verano y de Invierno en Tudela; las dos alamedas de Orense; la de Béjar; el Espolón de Soria; el Campo Grande de Valladolid; el paseo de Madrid en Toledo; la alameda de Hércules en Sevilla [Fig. 42];[342] el paseo del Arenal en Bilbao; el paseo de la Alameda en Málaga; el paseo de San Engracia en Zaragoza; el paseo de Repolo en Tarazona, etc.[343]

[341] Para más información sobre la historia del paseo de San Francisco de Salamanca, véase:
-SAMBRICIO, C., *Territorio y ciudad en la España…*, *op. cit*., pp. 225-229.

[342] http://bdh.bne.es/bnesearch/CompleteSearch.do?field=todos&text=alameda&showYearItems=&exact=on&textH=&advanced=false&completeText=&pageSize=1&pageSizeAbrv=30&pageNumber=4 [Consultado 1-VIII-2020]

[343] QUIRÓS LINARES, F., *Las ciudades españolas…*, *op. cit*., pp. 83-93.

Fig. 42. Alameda de Hércules, Sevilla (Luis León Masson, 1881) [Biblioteca Digital Hispánica]

También la llegada del ferrocarril incluyó el diseño de nuevas avenidas donde se implantaron las líneas flanqueadas por arbolado y asientos, así como los conducentes a los cementerios, que también eran concurridos por los transeúntes. No obstante, y como se ha visto, aunque los paseos arbolados no fueron una novedad del siglo XIX, sí que fue entonces cuando, además de contar con árboles —sobre todo el olmo, chopo, morera y

pino—,[344] se completaron con la instalación de mobiliario: bancos, fuentes, quioscos y otros elementos atractivos y lúdicos para mejorar la experiencia de los paseos [Fig. 43].[345]

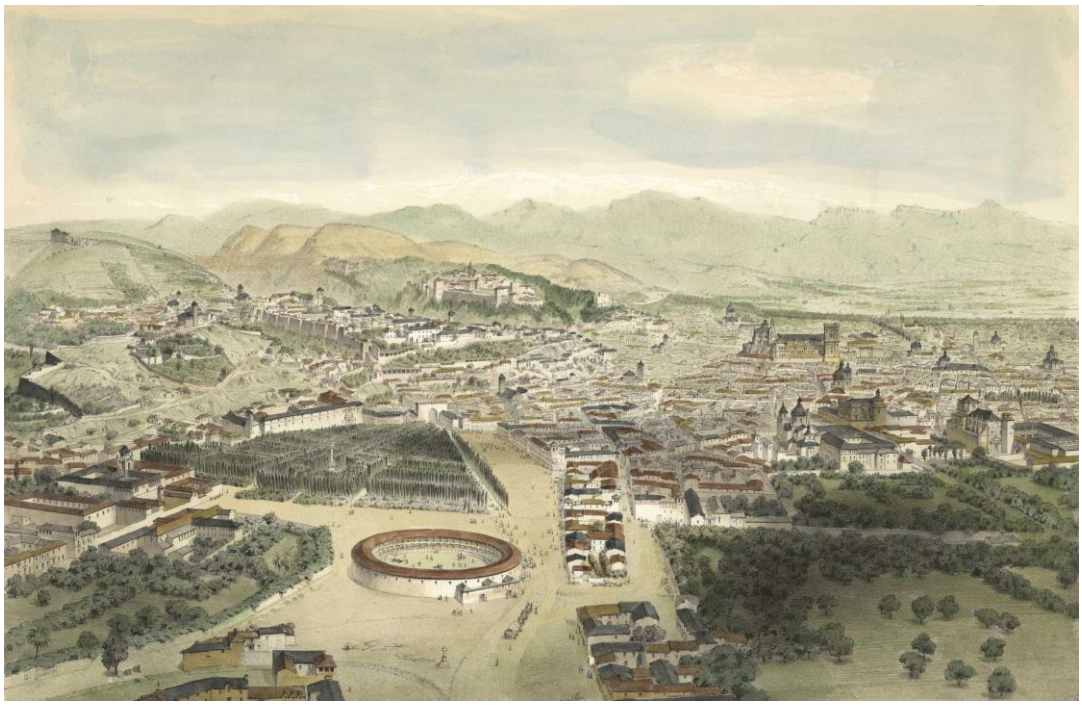


Fig. 43. Granada y Sierra Nevada. Vista desde encima del Generalife (Alfred Guesdon, 1853)

Primero se introdujo el arbolado y luego aparecieron los primeros jardincillos o pequeñas zonas ajardinadas en lo que hasta entonces habían sido plazuelas, terraplenes o intersecciones de la red viaria de la ciudad, y también nuevas plazas arboladas sobre todo a partir de la segunda mitad de siglo. Muchas de ellas, como las mayores, ya cumplían su función de paseo, pero la mayoría de las veces sin arbolado, siendo una novedad en este siglo. Quirós señala que existían 68 plazas dotadas de alameda, o simplemente de árboles, a las que hay que añadir diez más dotadas de salón o glorieta.[346] Algunas de estas plazas fueron las de las Tenerías de Oviedo, la Glorieta de Pignatelli de Zaragoza o la antigua plaza de San Domingo en Valencia, que recibió el ajardinamiento en 1817.

---

[344] Conforme se desarrolle la aclimatación de especies exóticas y sobre todo cuando se consolide la moda del jardín paisajista, se comenzarán a introducir otras especies de carácter mediterráneo como los cipreses o castaños; árboles americanos como el obús o castaño de India; así como árboles y arbustos japoneses y chinos.
CAPEL, H., *La morfología de las…*, *op. cit*., p. 303.
[345] GUESDON, A., *L´Espagne à voi d´oiseau*, París, Hauser y Delarue, 1853.
https://www.alhambra-patronato.es/ria/handle/10514/473 [Consultado 1-VIII.2020]
[346] QUIRÓS LINARES, F., *Las ciudades españolas…*, *op. cit.,* pp. 93-94.

En el caso de Madrid, Fernández de los Ríos informa de que en 1836 se ajardinaron las plazas del Progreso, de Bilbao, del Rey; en 1840, se reformaron los jardines de la plaza de Oriente y del Campo Moro [Fig. 44];[347] y posteriormente, las de Santo Domingo, de Isabel II, de las Cortés y la Constitución; en 1869 se construyeron los jardines plazas de la Independencia, Dos de Mayo, de Murillo, de la Casa de la Moneda, de Santa Ana, del Rey y de San Martín.[348]

Fig. 44. Plaza de Oriente y Teatro Real, Madrid (Clifford, 1853) [Biblioteca Digital Hispánica]Además de las zonas arboladas públicas, otra de las manifestaciones más características de la jardinería decimonónica fue la creación de jardines de recreo, pues fueron el fiel de reflejo del deseo de acotar espacios lúdicos para el uso exclusivo de la burguesía. Como ya se adelantó en el apartado anterior, los primeros *pleasure gardens* o *parc de loisirs* aparecieron en Inglaterra y Francia.

En cuanto al estilo empleado para arbolar las plazas, en muchos casos estuvo marcado por la introducción de una versión afrancesada del jardín de tipo inglés,[349] es

[347] http://bdh.bne.es/bnesearch/CompleteSearch.do?field=todos&text=plaza+de+oriente&showYearItems=&exact=on&textH=&advanced=false&completeText=&pageSize=1&pageSizeAbrv=30&pageNumber=70 [Consultado 1-VIII-2020].

[348] FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, A., *Guía de Madrid: manual del…*, *op. cit*., p. 326.

[349] Aunque como señaló Fernández de los Ríos haciendo alusión al estilo inglés: "En España, por desgracia se practica este arte por una instintiva é imperfecta imitación: en ninguna cátedra ni escuela se da á conocer por sus verdaderos principios".
Ibidem, p. 327.

decir, un tipo de jardín ecléctico que se desarrolló tardíamente sobre todo en el último tercio del siglo XIX siguiendo la estela de los *square* ingleses y parques.[350]

Sus infraestructuras y oferta lúdica se convirtieron en modelos de entretenimiento para el resto del continente, es por ello por lo que, en España, la creación de este tipo de espacios para la diversión cívica suponía equiparar el país con la vanguardia europea, era sinónimo de modernidad, al mismo tiempo que reflejaban el espíritu "democratizador" y los ideales de orden social, político y económico de la burguesía liberal del siglo XIX, pero también los límites restrictivos de dicho espíritu. Este asunto se convirtió en un punto de mira para las élites de Madrid y Barcelona.[351]

El antecedente de los jardines de recreo españoles se sitúan en la apertura por orden de Carlos III de 1767, de parte de los jardines del Retiro, a emulación de lo que había hecho Carlos II en 1661 en *St. James Park* en Londres y José II en el *Prater* de Viena en 1766.[352] El acceso estaba limitado por unas estrictas normas de admisión para garantizar la exclusividad y el decoro de los recintos y sus visitantes, unos condicionantes que luego se harían extensibles de forma menos severa en los jardines de recreo decimonónicos. Este primer ensayo fue el punto de partida para los promotores que vieron en este tipo de espacios una nueva fórmula de negocio en la que se buscaba combinar la diversión con la alta cultura.[353]

El primer jardín de recreo español se abrió en 1821 por iniciativa de la empresa francesa Perre en el paseo del Prado de Madrid con el nombre de Tivoli, aunque tuvo una vida corta porque cerró sus puertas hacia 1829, no obstante, los jardines permanecieron

---

[350] GÓMEZ MENDOZA, J., "Cultura ambiental tradicional y arbolados de Madrid*", Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, n.º 16, 1995, pp. 361-373 (espec. p. 366).

[351] CRUZ VALENCIANO, J., "Espacios públicos y modernidad urbana: La historia de los jardines de recreo en la España del siglo XIX", *Historia Social*, n.º 82, 2015, pp. 37-54, (espec. p. 38).

[352] Para más información sobre los jardines de recreo de Madrid y Barcelona, véase:

-VILLORO, J y RUIDOR, L., *Guia dels espais verds de Barcelona. Aproximació històrica*, Barcelona, La Gaia Ciència, 1984.

-ARIZA, C., *Los jardines de Madrid en el siglo XIX*, Madrid, Avapiés, 1988, pp. 228-253.

-PERMANYER, L., *Biografía del Passeig de Gràcia*, Barcelona, La Campana, 1994.

-CRUZ VALENCIANO, J., "Espacios públicos y modernidad urbana…", *op. cit*.

-LOPEZOSA APARICIO, C., "Ocio y negocio. El jardín del Tívoli en el paseo del Prado de Madrid", *Anales de Historia del Arte*, 2005, n.º 15 pp. 269-279.

-CRUZ VALENCIANO, J., *El surgimiento de la cultura burguesa…*, *op. cit*., pp. 312-333

[353] Como antecedentes en el siglo XVII, también se tiene constancia de la existencia de un jardín con divertimentos en la huerta del corregidor Juan Fernández, ubicado en el lugar que hoy ocupa el complejo del Palacio de Buenavista en Madrid.

abiertos al público hasta la década de 1880. A partir de los años treinta se abrieron numerosos jardines de recreo en Madrid como el Jardín de las Delicias en el paseo de Recoletos con una gran oferta de ocio; el Jardín de Apolo en la actual Glorieta de Bilbao de corte popular al presentar una tarifa más asequible; o el Jardín de Portici en el Soto de Migas Calientes, cuyo promotor trató de emular los jardines de recreo europeos con espacios como una escuela de natación, aprovechando su proximidad con el río Manzanares. En 1864 se inauguraron los Campos Elíseos en el entorno de la actual calle de Velázquez,[354] y al igual que los anteriores se dotó de múltiples instalaciones y servicios (plaza de toros, teatro de verano, montaña rusa, etc.), no obstante, su fama decayó con motivo de la apertura al público de los jardines del Buen Retiro en 1868 [Fig. 45].[355]

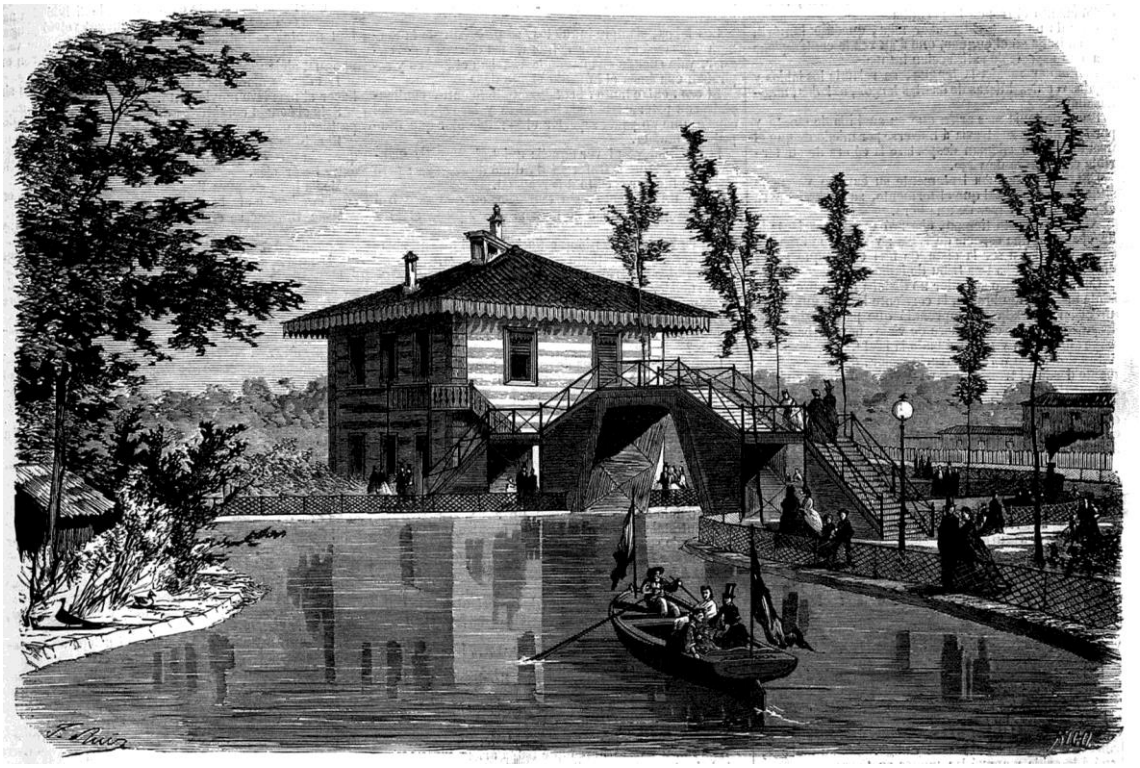


Fig. 45. Vista la ría de los Campos Elíseos de Madrid [Museo Universal]

En Barcelona, el primer jardín de recreo se inauguró en 1840, fueron los Jardines El Criadero, localizados en los antiguos viveros municipales a extramuros de la ciudad. También en 1849 se abrió el Tívoli, en el lado izquierdo del paseo de Gracia sobre un

[354] ARIZA MUÑOZ, C., "Los jardines de recreo de Madrid: los llamados Campos Elíseos", *Goya*. *Revista de Arte*, n.º 204, 1988, pp. 342-351.
[355] *El museo universal: periódico de ciencias, literatura, artes, industria y conocimientos útiles*...: Año VIII n.º 26 - 1864 junio 26, p 205.

antiguo vivero de propiedad privada, y en la década de los años cincuenta el llamado Prado Catalá, entre la actual Gran Vía y la calle Diputació. En la segunda mitad de siglo le siguieron los Jardines de la Ninfa o de Euterpe y los Campos Elíseos, convirtiéndose el primero en el más emblemático de Barcelona. Fue un lugar para la sociedad cultivada, destinado al ocio cívico y entretenimiento organizado por el movimiento de Anselmo Claré, alentador de la música coral catalana.

Por otro lado, los Campos Elíseos, situados en el borde derecho del paseo de Gracia,[356] fueron los mayores jardines de recreo construidos en España, con unas dimensiones similares a los jardines Cremone en Londres y unos propósitos lúdicos parecidos a los del Tívoli de Copenhage [Fig. 46][357].

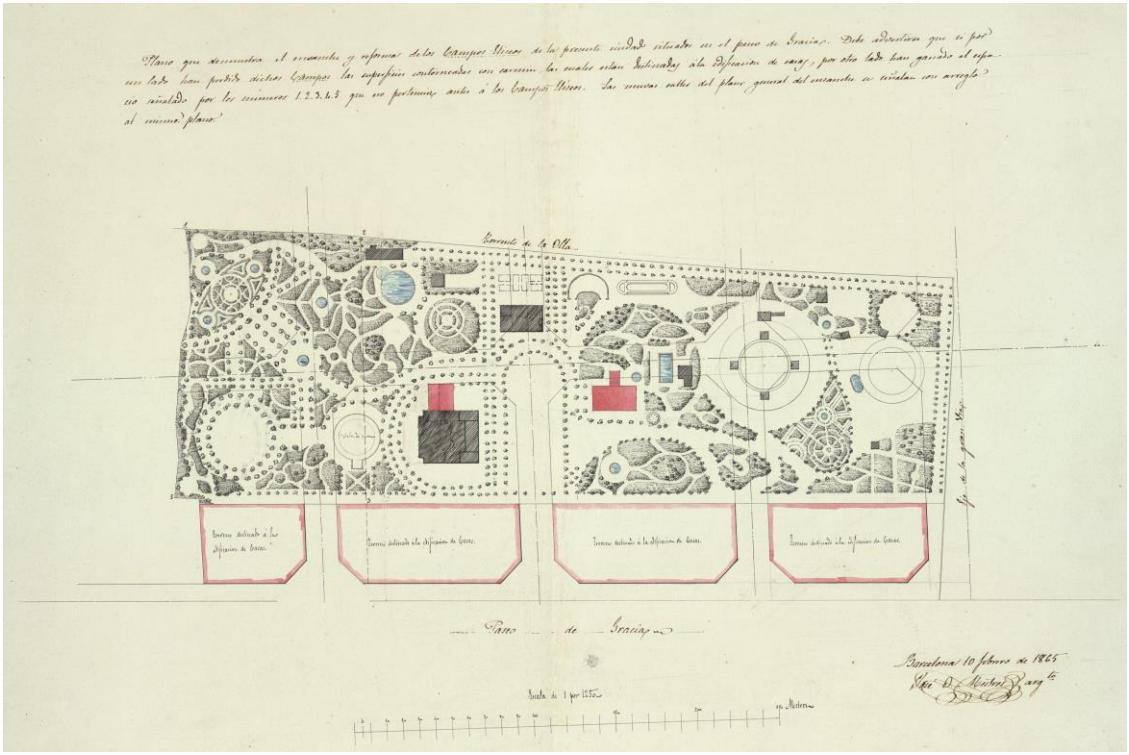


Fig. 46. Plano que demuestra el ensanche y reforma de los Campos Elíseos de la presente ciudad situados en el paseo de Gracia (Josep Oriol Mestres, 1865) [Archivo Histórico de la ciudad de Barcelona]

Todos estos espacios promovieron nuevas formas de entretenimiento con montañas rusas o tiovivos, espectáculos circenses, patinaje, paseos por los jardines e incluso en góndola, ascenso en globo aerostático, representaciones teatrales y musicales, bailes,

[356] CRUZ VALENCIANO, J., "Espacios públicos y modernidad urbana…", *op. cit.*, p. 46.
[357] https://catalegarxiumunicipal.bcn.cat/ms-opac/doc?q=paseo+de+gracia&start=15&rows=1&sort=fecha%20asc&fq=norm&fv=*&fo=and&fq=media&fv=true&fo=and&fq=media&fv=true&fo=and [Consultado 1-VIII-2020].

espectáculos de ilusionismo, reuniones políticas. También poseían recintos como zoológicos, baños calientes y piscinas. Realmente, eran actividades destinadas a la alta sociedad, escenarios para ver y ser vistos, aunque algunas de ellas eran asumibles económicamente por la población obrera, especialmente las celebradas durante el día, cuyo costo solía ser menor.

A pesar de la fama que alcanzaron en la época, la mayoría de los jardines de recreo españoles no sobrevivieron a la expansión de las ciudades, no lograron adaptarse a las nuevas formas ocio impulsadas desde las ferias y exposiciones internacionales y tampoco a la democratización del espacio urbano de la sociedad de masas contemporánea, quedando obsoletos con la entrada del nuevo siglo.

La desaparición progresiva de estos recintos fue dando paso a la apertura pública de los primeros parques urbanos, favorecidos algunos de ellos por los proyectos de ensanche que programaron amplios espacios verdes y jardincillos en los nuevos barrios. La visión de conjunto más integradora y moderna se alcanzó con el ensanche ideado por Idelfonso Cerdá (1815-1876),[358] quien, previendo la cogestión del casco antiguo de acuerdo con exigencias de circulación, higiene y al proceso de desarrollo de la edificación, planteó una retícula expandida a partir de manzanas cuadrangulares achaflanadas en cuyo interior proyectaba espacios verdes [Fig. 47].[359] El resto de la trama se completaba con calles paralelas y perpendiculares, avenidas diagonales, parques cada 1.500 habitantes y otros servicios de primera necesidad. Programó la construcción de siete parques y jardincillos entre las manzanas, de hecho, según Cerdá, Barcelona debía de estar rodeada por un cinturón verde que comenzase en Montjüic, se extendiese por

---

[358] Idelfonso Cerdá estudió en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona y en la Escuela de Ingenieros de Caminos, de Canales y Puertos de Madrid. Fue el autor del tratado *Teoría General de la Urbanización* (1867), considerado uno de los primeros tratados de la historia del urbanismo contemporáneo, donde expuso su ideal "urbanizar el campo, ruralizar la ciudad".
Para más información sobre la figura de Cerdá y su plan, véase:

-BOHIGAS, O., *Barcelona entre el pla Cerdà i el barrquisme*, Barcelona, Edicions 62, 1963.

-F. ESTAPÉ RODRÍGUEZ, *Vida y obra de Ildefonso Cerdá*, Barcelona, Editorial Península, 2001.

-PERMANYER, L., l´*Eixample: 150 anys d´història*, Barcelona, Viena Edicions y Ayuntamiento de Barcelona, 2008.

-GRAU, R; MONTANER, C (eds.)., E*studis sobre la cartografia de Barcelona, del segle XVIII al XI, els mapes d´una ciutat en expansió*, Barcelona, Archivo Histórico de la ciudad de Barcelona e Instituto Cartográfico y Geológico de Cataluña, 2014.

http://dbe.rah.es/biografias/11942/ildefonso-cerda-y-suner [Consultado 1-VII-2020].

[359] https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Illa_Cerdà.jpg [Consultado 1-VIII-2020].

Collserola hasta el Besòs, aunque esta ambiciosa propuesta no se llevó a cabo. Fue aprobado por el Gobierno en 1859 y se convirtió en el referente para el resto de los ensanches españoles, sin embargo, la idea original quedó desvirtuada y mutilada, como ocurrió con el parque de Besós que, proyectado por Cerdá con unas dimensiones superiores al Bois de Boulogne, parte de su superficie fue urbanizada en el siglo XX, así como muchos otros espacios libes del plan.

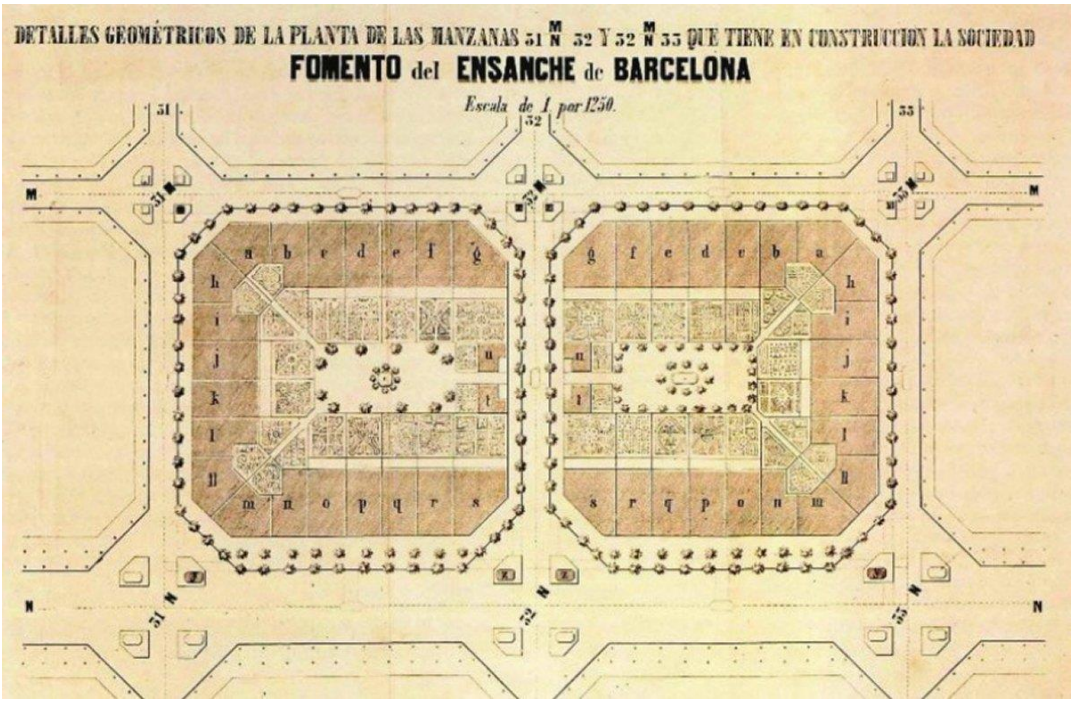


Fig. 47. Detalles geométricos de la planta de las manzanas 31 M N 32 y 32 M N que tiene en construcción la Sociedad de Fomento del Ensanche de Barcelona (Idelfonso Cerdá, 1863)

En Madrid, el encargado de desarrollar el ensanche fue el arquitecto e ingeniero Carlos María de Castro (1810-1893),[360] cuyo plan fue aprobado por Real Orden el 19 de

[360] Haciendo alusión a la ciudad de Madrid hay que mencionar la obra "utópica" de Ángel Fernández de los Ríos, *El Futuro de Madrid* (1868), en la que, a rasgos generales, propone la relación de edificios emblemáticos, facilitar la circulación del tráfico a partir de avenidas rectas, así como la creación y el ajardinamiento de plazas. Además, le otorga un tratamiento destacado al tema de los parques en donde propone la ampliación del Retiro desde el paseo hasta las rondas, o la Casa Campo, haciendo de este parque un Bois del Boulogne. Introduce una visión moderna en cuanto a la integración de los espacios verdes al considerar la importancia del parque urbano, así como a la hora de establecer un cinturón verde con arbolado para proteger a la ciudad de los vientos de la sierra.
FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, A., *El Futuro de Madrid,* Madrid, Biblioteca Universal Económica, 1868. http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000001431 [Consultado 1-VIII-2020].

Por otro lado, fue el ingeniero de caminos madrileño Arturo Soria (1844-1920) quien llevó a la realidad la idea de crear un barrio-jardín en Madrid, la Ciudad-Lineal, basada en la creación de una larga calle principal de cuarenta metros de anchura y cinco mil doscientos metros de longitud, arbolada y decorada por macizos de flores, surcada por el tranvía. A esta gran vía central confluían otras perpendiculares también arboladas, que configuraban una retícula ortogonal donde se integraban viviendas aisladas

julio de 1860 [Fig. 48].[361] Optó por una cuadricula que, interrumpida por los elementos existentes, se expandía hacia el Norte, Este y Sur de la ciudad (actuales Moncloa-Aravaca, Chamberí, Chamartín, Salamanca, Retiro y Arganzuela), en la que distinguió una zonificación orientativa (barrio industrial, aristocrático, de clase media…) y en donde introdujo zonas verdes por motivos de salubridad y de ornato. Planteó la creación de paseos arbolados de distintas categorías, marcados por la variación de anchura e hileras de árboles (30, 20 y 15 metros), plazas ajardinadas, así como dos grandes zonas boscosas de carácter paisajista, al Norte y al Este.

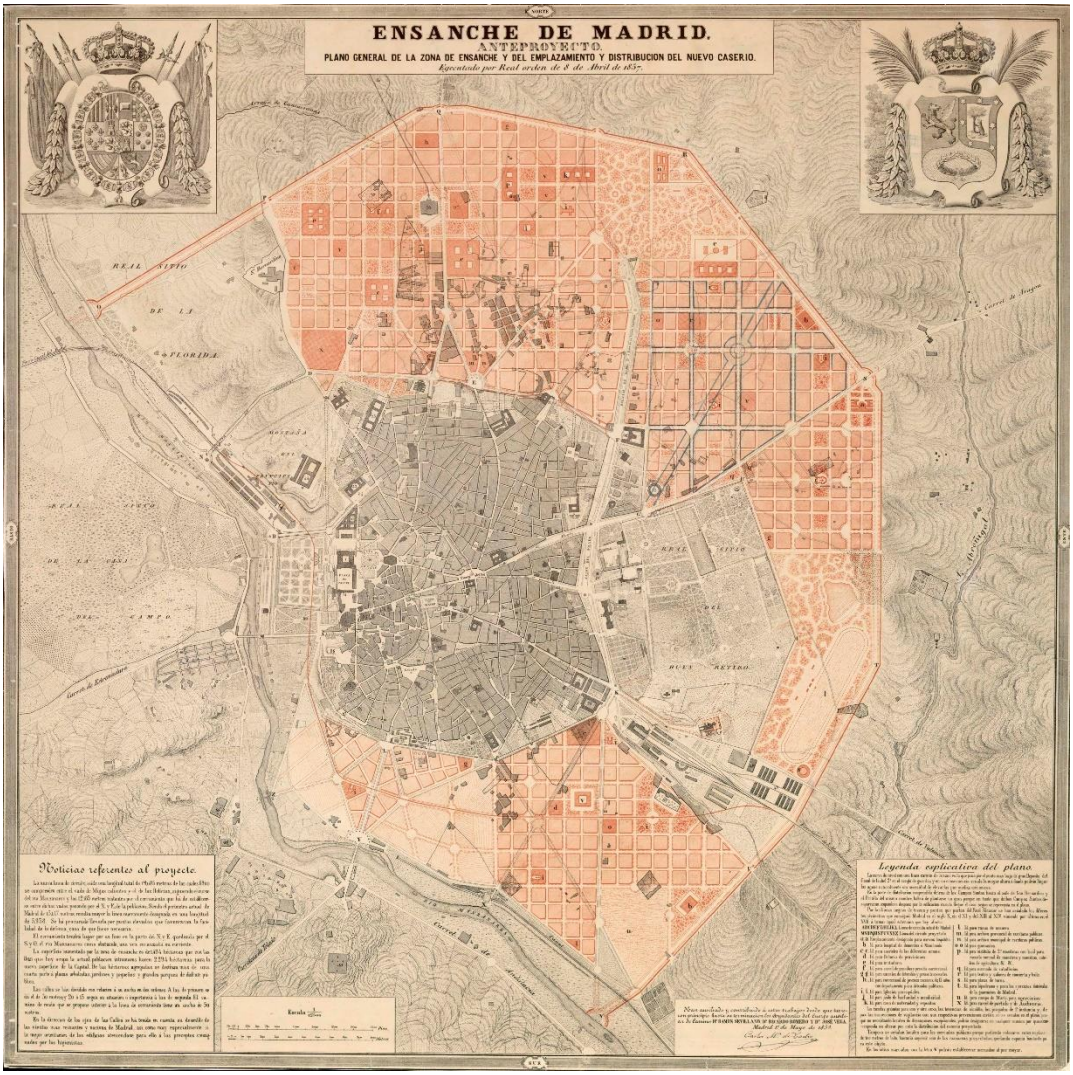


Fig. 48. Ensanche de Madrid, anteproyecto. Plano general de la zona de ensanche y del emplazamiento y distribución del nuevo caserío, ejecutado por la Real Orden de 8 de abril de 1858 (Carlos María de Castro, 1859) [Madrid, Litografía J. Donon, 1861 (Biblioteca Digital Hispánica)]

dotadas de huerto y jardín. El 16 de julio de 1894 se inauguraron las obras del primer barrio de la Ciudad-Lineal, donde se levantaron alrededor de mil construcciones de diferentes categorías.

[361] http://bdh.bne.es/bnesearch/detalle/89479 [Consultado 1-VIII-2020].

En el interior de las manzanas proyectó jardincillos particulares. A rasgos generales, lo que propuso fue una urbanización tipo parque con un trazado irregular adaptado a las condiciones del terreno, el modelo que se estaba difundiendo en Inglaterra y Estados Unidos, como esbozó para la zona de la vaguada de la fuente Castellana, donde recomendó que se adaptase con calles irregulares de suave pendiente, adornadas con grupos de árboles y flores a la manera de los jardines a la inglesa.[362] Sin embargo, este plan no presentaba una integración global de los jardines urbanos, sino que estaban salpicados y compartimentado a lo largo de la trama sin establecer relaciones.

Igual que ocurrió con el ensanche de Cerdá, éste también recibió modificaciones posteriores, por ejemplo, en 1864 redujeron del 50% al 30% los espacios dedicados a patios y jardines en áreas superiores al 10.000 m^2, y al 20% para las inferiores, y en 1873 se suprimieron los jardines proyectados sobre los terrenos privados.[363]

A partir de los años setenta y ochenta se generalizaron los ensanches en el resto de las ciudades españolas, los cuales, tomando como modelo los precedentes, incluyeron jardines en el interior de las manzanas y parques de mayor y menor tamaño en los límites de las tramas, como por ejemplo en el ensanche de Bilbao de 1863, ideado por Amado Lázaro que utilizaba el modelo de manzana abierta de Cerdá; también en el de San Sebastián, aprobado en 1864 o en el de Valencia de 1865.

Una vez establecidas las futuras directrices urbanas de las ciudades, el momento de mayor promoción de parques públicos por parte de las autoridades municipales se desarrolló en el último tercio del siglo XIX. Estos primeros parques públicos tuvieron una doble procedencia, en primer lugar, los creados ex novo en espacios variados: aquellos reservados en los ensanches; los que habían pertenecido al clero o a la monarquía; en zonas cuyas funciones primigenias habían sido abandonadas; o simplemente en ubicaciones cedidas por particulares y otras que interesaron a los municipios por diferentes razones de índole socio-económica que en muchos casos obligaron a la expropiación forzosa de terrenos privados; y, en segundo lugar, aquellos que surgieron de la apertura al público de posesiones privadas.

---

[362] CAPEL, H., *La morfología de las ciudades…*, *op. cit.*, p. 343.
[363] https://www.madrid.es/UnidadWeb/Contenidos/Publicaciones/TemaUrbanismo/PlanCastro/plancastrocorr.pdf [Consultado 1-VII-2020].

Madrid, como ciudad regia, fue un caso significativo de la apertura de los Reales Sitos a la colectividad pública tanto en el siglo XIX como en el XX, así como del aprovechamiento de antiguos terrenos pertenecientes a la monarquía para la creación de parques públicos.

Fig. 49. Madrid. Planos de población (detalle, ca. 1735) [[I.G.N.E.]]

Los jardines del Buen Retiro fueron abiertos al público en el año 1868.[364] Constituyen la última obra de jardinería realizada por los Austrias, cuyo origen se remonta al siglo XVII cuando el conde duque de Olivares donó una finca situada en las proximidades de los Jerónimos, a la que se fueron uniendo otros terrenos hasta formar una extensión que casi sobrepasaba el cincuenta por cierto de lo que en aquellos momentos abarcaba la villa de Madrid [Fig. 49].[365] Con el tiempo, el gran recinto se dotó de más de veinte

[364] ARIZA, C., *Los jardines del Buen Retiro de Madrid*, Madrid, Ed. Lunwerg y Ayuntamiento de Madrid, 1990; *Jardines de Madrid: paseos arbolados, plazas y parques,* Madrid, Ed. Lunwerg y Ayuntamiento de Madrid, 2001.

[365] Instituto Geográfico Nacional de España [I.G.N.E.] http://www.cervantesvirtual.com/portales/francisco_rojas_zorrilla/imagenes/imagen/imagenes_13-palacio_buen_retiro_plano_teixeira/ [Consultado 1-VIII-2020].

edificios, ocho ermitas, dos teatros, un juego de pelota y una construcción destinada a bailes, además, contaba con dos canales navegables, el río Grande y el río Chico. En el último tercio del siglo XVII ya se había dotado de todo tipo de jardines, bosques, glorietas, grutas, dos grandes plazas, y paseos surcados por arroyos que actuaban como un marco idílico para todos los festejos y actividades culturales que acontecían en el lugar. Felipe IV llevó a cabo remodelaciones en los edificios y en los jardines, y también Felipe V quien, tras incendiarse el Real Alcázar en 1734, decidió asentarse en el junto a su esposa Isabel Farnesio.[366]

A raíz del Motín de Esquilache, los edificios del Retiro se utilizaron como acuartelamiento de las tropas hasta 1786, no obstante, con Carlos III se emplazó la Real Fábrica de Porcelana y los jardines se abrieron por primera vez a la población en 1767 aunque con exigentes requisitos de acceso. En la Guerra de la Independencia, el recinto y sus edificios sufrieron grandes daños –la Real Fábrica de Porcelana fue volada en 1812–, y pasó a convertirse en un campo de maniobras y en un baluarte defensivo,[367] que no comenzó a reconstruirse hasta la llegada al trono de Fernando VII, quien se preocupó por repoblar el arbolado, e introdujo caprichos o follies de carácter exótico en la zona reservada para la familia real al Noreste como Casita del Pecador, Casa del Contrabandista, Fuente Egipcia, Casa de las Fieras, etc., así como el Gabinete Topográfico, un establecimiento de carácter científico[368]

En 1865, durante el reinado de Isabel II, se mutiló una importante superficie de la zona occidental para urbanizarla y convertirla en el barrio del Retiro o de los Jerónimos. Además, permitió que la zona real pudiese visitarse previo pago de una entrada, con la que conseguía unos ingresos a los que sumaba los de los alquileres de diversos lugares del Sitio. Estas decisiones tomadas por la reina evidenciaron el carácter popular que iba adquiriendo el lugar, y que acabó culminando en la apertura de toda la extensión a la población tras la Revolución de 1868, pasando a ser propiedad municipal y a denominarse Parque de

---

[366] AÑÓN FELIÚ, C., "De los jardines privados a los públicos: siglo XIX. Inicio de los jardines públicos", en VV.AA., *Historia de los jardines de España*, Madrid, Fomento de Construcciones y Contratas, 2001, pp. 263-305, (espec. p. 282).

[367] MARTÍNEZ LEIVA, G., "La destrucción del patrimonio arquitectónico durante la Guerra de la Independencia: el Buen Retiro y el Edificio Villanueva", en *Actas de las Jornadas de Arte e Iconografía sobre la Guerra de la Independencia*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2009 (pp. 238-268).

[368] También amplió la nómina de Reales Sitios con el Casino de la Reina y Vista-Alegre.

Madrid.[369] Este hecho convirtió a los jardines del Retiro en un escenario con una intensa vida social y popular en el que penetraron nuevas formas de ocio y nuevas zonas que exigían las necesidades de la época, como el paseo de Coches, inaugurado en 1874.

A finales del siglo XIX, tuvieron lugar diversos certámenes y exposiciones internacionales para los que se proyectaron el palacio de Velázquez, el palacio de Cristal o el desaparecido pabellón Árabe.

En cuanto al arte de la jardinería del parque del Retiro, el conjunto es el resultado de diferentes épocas y estilos, donde se combinan cuadros geométricos con otras trazas más sinuosas producto de los cambios de gusto y las reformas acometidas a lo largo de los siglos que han continuado en los sucesivos XX y XXI.

Además de la apertura de los Reales Sitios, en 1893 se inició el proyecto de un nuevo parque en Madrid, el parque de Oeste,[370] por iniciativa del director de Paseos, Arbolado y Parques de la ciudad, Celedonio Rodrigáñez, que consiguió que el Estado cediese al Ayuntamiento una parte de la zona de la Montaña Príncipe Pío. Rodrigáñez, quien ya había diseñado el jardín inglés del Museo de Ciencias Naturales en 1887, proyectó un parque paisajista muy apropiado para la topografía del terreno, compuesto por paseos amplios y con suaves ondulaciones, agrupaciones arbóreas, sobre todo de coníferas, con extensiones despejadas de césped, entre las que se instalaron un quiosco con una gran cascada, fuentes, esculturas y monumentos conmemorativos.[371] Realmente los trabajos se iniciaron a partir de 1900, inaugurándose sin ser terminado en 1903. Fue destruido durante la Guerra Civil y rehabilitado por Cecilio Rodríguez, jardinero mayor y jefe de Parques y Jardines.[372]

De forma paralela, otras ciudades españolas también se dotaron de parques urbanos. Uno de los parques más antiguos fue el de la Florida de Vitoria,[373] cuyo origen

---

[369] La historia de los jardines del Buen Retiro puede conocerse en la obra de: ARIZA, C., *Los jardines de Madrid…*, *op. cit*.

[370] El parque del Oeste en su mayor parte quedó arrasado en la Guerra Civil, por ello desde la posguerra hasta los años setenta se rehízo, y se dispusieron numerosos monumentos conmemorativos. En 1956 se erigió la Rosaleda de 18.000 m^2.

[371] SOTO CABA, V., "Jardines de la Ilustración y el Romanticismo en España", en VON BUTTLAR, A., *Jardines del Clasicismo…*, *op. cit*., p. 325.

[372] ARIZA, C., *Los jardines de Madrid…*, *op. cit*., pp. 220-226.

[373] DOMINGO SANTAMARÍA, M. A., *La Florida: historia y naturaleza*, Vitoria, Edición Argitalpena, 2003.

se remonta a 1820 cuando se construyeron unos jardincillos geométricos alrededor de una plazoleta a las afueras de la población. Fue ampliado entre 1855-1857 al integrar los terrenos del Convento de Santa Clara, y en este año las autoridades de la ciudad adquirieron de la Exposición Universal de París árboles exóticos para cumplir con la idea inicial de crear un jardín botánico. Esta segunda fase se diseñó bajo un trazado romántico situado en la zona Sur, potenciado por colinas artificiales, grutas, cascadas y caminos sinuosos a principios de siglo XX.

Otra obra de jardinería urbana temprana fueron los jardines de la Agricultura de Córdoba [Fig. 50].[374] Aunque se inauguraron el 1 de marzo de 1811, fueron adquiridos por el Ayuntamiento de la ciudad en 1863, y reformados un año después por el arquitecto Rafael de Luque Lubián para incluir un espacio radial donde confluían plazas decoradas por bancos de forja, azulejería, palomares y fuentes.[375]

Fig. 50. Jardines de la Agricultura, Córdoba (Rafael Garzón, 1896) [Archivo Municipal de Córdoba]

[374] https://consultasarchivo.cordoba.es/consultas/jsp/view/view_diaporama_report.jsp?recordId=archive:ARCH_PIECE:259787 [Consultado 1-VIII-2020].
[375] https://cordobapedia.wikanda.es/wiki/Jardines_de_la_Agricultura [Consultado 1-VIII-2020].

A mediados de siglo XIX, se proyectó el parque de la Concordia de Guadalajara dentro de un plan general de mejoras urbanas. Fue aprobado en 1854, estando al frente de la dirección, Ángel Rodríguez Arroquía y recibió mejoras en las décadas posteriores.[376]

También, en 1859, el antiguo paseo de la Dehesa de Gerona fue transformado en parque por el arquitecto municipal Martín Sureda, quien diseñó su actual ordenación, completándose a finales del siglo XIX y durante el primer tercio del siglo XX.[377]

Otro ejemplo fue el parque público de los Campos Elíseos de Lérida, construido en 1860. Un lugar de esparcimiento con un gran paseo central con jardines que lo flanquean, diversas fuentes y una glorieta circular con cúpula de media naranja sobre columnas toscanas.[378] En este año también tuvo lugar la apertura al público de los jardines del Monasterio de Piedra de Nuévalos (Zaragoza), un enclave que había sido expropiado durante las desamortizaciones de Mendizabal y que en 1844 fue adquirido por Juan Federico Muntadas, quien realizó diversos trabajos para constituir caminos o plantar diversas especies aprovechando la riqueza paisajística del entorno.[379]

De los años setenta pertenece el proyecto del parque de Ribalta de Castellón de la Plana, momento en el que el Ayuntamiento amplió el espacio verde que había sido construido sobre el antiguo cementerio del Calvario.

En la década de los ochenta se llevaron a cabo importantes proyectos para configurar nuevos parques urbanos como el parque de Canalejas en Alicante, proyectado en 1886 por el arquitecto José González Altés.

También de este periodo data el parque Alderdi-Eder de San Sebastián, concebido en 1880 por el jardinero francés Pierre Ducasse sobre un antiguo campo de maniobras que, tras el derribo de las murallas, fue adquirido para la construcción de un parque de

---

[376] PRADILLO Y ESTEBAN, P. J., *Paseo de la Concordia: una historia de 150 años*, Guadalajara, Ayuntamiento de Guadalajara, 2004.

[377] https://web.archive.org/web/20110706225017/http://www.girona.cat/medinatural/cat/devesa.php [Consultado 1-VIII-2020].

[378] BASSEGODA NONELL, J., "Del Eclecticismo a la actualidad en los Jardines de Cataluña", VV.AA., *Historia de los jardines de España*, Madrid, Fomento de Construcciones y Contratas, 2001, pp. 307-353, (espec. p. 310).

[379] GONZÁLEZ ZYMLA, H., *El Monasterio de Piedra: historia, arquitectura y arte (1195-1835)*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2017.

-GONZÁLEZ ZYMLA, H y PRIETO LÓPEZ, D (eds.)., *Monasterio de Piedra, un legado de 800 años: historia, arte, naturaleza y jardín*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2020.

33.000 m^2. La primera idea fue construir un parque de recreo para la jet-set donostiarra, por lo que se edificaron un circo, un velódromo y un teatro de guiñoles. Sin embargo, en 1887 se construyó un casino que posteriormente pasó a ser la sede del Ayuntamiento de San Sebastián [Fig. 51]. La Guía de San Sebastián de 1891 aporta información sobre este lugar:[380]

> Que en castellano significa Campo hermoso, está comprendido entre la calle de Andía, Concha y frente principal del Gran Casino. Hoy en él bonitos y bien trazados jardines rodeados de frondosa hierba y un caprichoso monte artificial denominado Monte Ruso, desde cuya pequeña elevación se denomina todo el paseo de la Concha y la playa.

Fig. 51. Parque Alderdi-Eder de San Sebastián (2020) [L.R.C.]

En esta época también se acondicionó el parque de la Ciudadela de Barcelona. Aunque la fortaleza de la Ciudadela —mandada construir por Felipe V en 1716— fue demolida a partir de 1869, con anterioridad habían surgido algunos proyectos ofrecidos al Ayuntamiento de Barcelona para la creación de un espacio libre de ocio. Pero no fue

[380] VECINO, C., *Nomenclátor y Guía de San Sebastián,* San Sebastián, Imp. de el Guipuzcoano, 1891, pp. 102-103. http://bdh.bne.es/bnesearch/detalle/bdh0000001094 [Consultado 1-VIII-2020].

hasta 1871 cuando se convocó un primer concurso público en el que, aunque quedó desierto, se concedió el primer accésit al plan presentado por el maestro de obras Josep Fontseré Mestres (1829-1897)[381] bajo el lema: "Los jardines son a las ciudades lo que los pulmones al cuerpo humano". Fontseré diseñó un parque donde recogió los diferentes estilos de jardinera europeos y americanos, de tal manera que combinó la racionalidad de los parterres de filiación clasicista con la exuberancia y frondosidad de los jardines románticos, en un ejercicio de eclecticismo típico de la arquitectura historicista de mediados del siglo XIX.[382] Junto con la zona verde proyectó una plaza central con un palacio de exposiciones, un paseo de circunvalación, una fuente monumental y otros elementos ornamentales, dos lagos y un bosque, además de diversos edificios auxiliares e infraestructuras como un mercado, un matadero, un depósito de agua, un puente de hierro sobre las líneas de ferrocarril y varias casetas de servicio.[383] Para la cascada monumental, proyectada en 1882, tomó como referencia la del Jardín de Lonchamps de Marsella. Los trabajos de jardinería fueron obra del jardinero municipal Ramón Oliva.

El proyecto original fue transformándose debido a que los trabajos se fueron aprobando parcialmente, así como a otros problemas de índole económico, de hecho, el palacio central no fue construido, mientras que de los dos lagos solo se instaló uno. También fue sustituido el proyecto de Museo Botánico de Fontseré por el Museo Martorell de Arqueología y Ciencias Naturales del arquitecto Antonio Rovira y Trías (1816-1889). De hecho, Fontseré fue destituido como director de las obras del parque al haberse mostrado reacio a albergar una exposición universal en el recinto, siendo sustituido por Elías Rogent.

El impulso definitivo del parque vino dado por la celebración de la Exposición Universal de 1888, para lo cual se acondicionó el espacio verde ampliando el entramado

---

[381] Fontseré fue un maestro de obras que realizó diversos trabajos en la ciudad de Barcelona. Recibió el tercer accésit para el ensanche de Barcelona de 1859; ganó el concurso del parque de la Ciudadela en 1870, donde diseñó diversas infraestructuras; también fueron obras suyas los jardines de la Torre Melina (1875), la casa del Marqués de Santa Isabel en el paseo de San Juan (1883-1884) y la de Ignasi Girona; diseñó el Mercado del Born de Barcelona, junto con el ingeniero Josep M. Cornet entre 1873-1876, así como el parque Samà de Cambrils en 1881.
https://www.enciclopedia.cat/ec-gec-0027612.xml [Consultado 1-VIII-2020]

[382] ARRANZ, M; GRAU, R y LÓPEZ, M., *El Parc de la Ciutadella. Una visió històrica*, Barcelona, L´Avenç, p. 41.

[383] GARRAUT, J. M., *L´Exposició Universal de Barcelona en 1888*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 1976, p. 10.

urbanístico del parque con los paseos anejos, se integraron edificios de la antigua fortaleza y se acometieron diversos trabajos de jardinería, iluminación y suministro de agua [Fig. 52].[384] De igual modo se construyeron el Arco del Triunfo en estilo neomudejar y numerosos pabellones, muchos de ellos derribados tras el certamen, aunque sí que han llegado a la actualidad el Umbráculo y el Jardín de Invierno.

La celebración de la exposición no solo permitió que el parque recibiese mejoras sino que tuvo grandes repercusiones en el urbanismo de la ciudad, ya se llevaron a cabo diferentes reformas como la urbanización del frente marítimo de la ciudad, entre el parque y las Ramblas a través de la construcción del paseo de Colón y un nuevo muelle; se comenzó a urbanizar la plaza de Cataluña; se cubrió la Riera d´en Malla dando lugar a la Rambla de Cataluña; se inició la avenida del Paralelo; y también se prolongaron el paseo de San Juan y la Gran Vía de las Cortes Catalanas.[385] Con posterioridad, se inauguró un zoo en 1892 y en 1894 se hicieron modificaciones en el trazado, desarrollando numerosas intervenciones en el siglo XX, sobre todo a partir de que Nicolás María Rubió i Tudurí, director de Parques y Jardines de Barcelona, interviniese en el año 1927.

Fig. 52. Plano del parque y jardines en la ex ciudadela de Barcelona (José Fontsere y Mestre, 1870) [Europeana, Biblioteca Digital Europea]

[384] https://www.europeana.eu/en/item/91932/u__mapesBC_388 [Consultado 1-VIII-2020].
[385] BUSQUETS, J., *Barcelona. La construcción urbanística de una ciudad contemporánea*, Barcelona, Serbal, 2003, p. 163.

En 1877 comenzaron las obras que cambiarían por completo la imagen de la arboleda del Campo Grande de Valladolid. No fue la primera reforma que recibió el lugar, ya que este espacio conocido en origen como Campo de la Verdad había sido intervenido en 1787 bajo el auspicio de Carlos III [Fig. 53].[386]. El terreno se delimitó en forma de triángulo, se trazaron paseos internos rectilíneos y se plantaron 1800 olmos, convirtiéndose en el lugar favorito de paseo de los ciudadanos. [387]

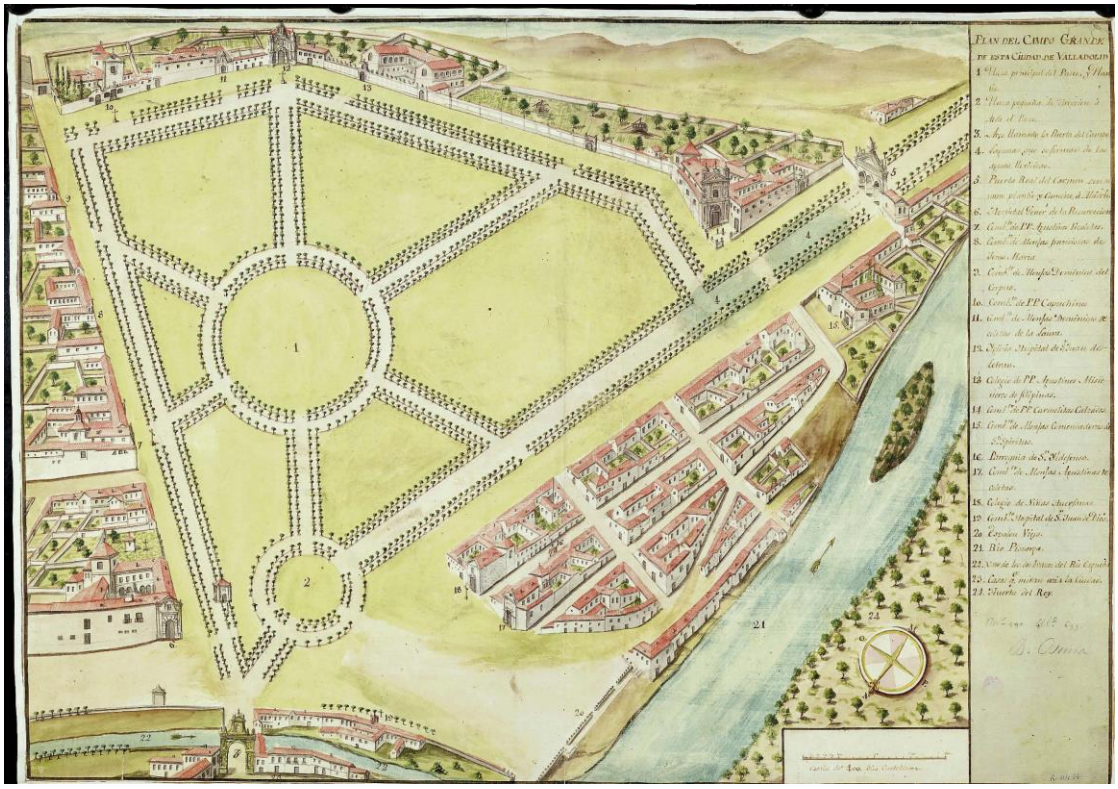


Fig. 53. Plano del Campo Grande de esta Ciudad de Valladolid (Diego Pérez Martínez, 1787-1788).

Conforme pasó el tiempo se fue dotando de mobiliario público y mejorando con nuevas plantaciones, pero el verdadero cambio llegó durante el mandato del alcalde Miguel Íscar (1877-1900), quien contrató los servicios de Ramón Oliva para convertir este espacio en un parque romántico, junto con la ayuda de su sobrino Francisco Sabadell [Fig.

[386] Sociedad Geográfica Española, signatura: Castilla la Vieja nº 246. https://www10.ava.es/cartografia/planos_historicos.html [Consultado 10-VIII-2020].

[387] Para más información, véase:

-FERNÁNDEZ DEL HOYO, M. A., *Desarrollo urbano y proceso histórico del Campo Grande de Valladolid*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1981.

-LÓPEZ GÓMEZ, M. T; DOMINGO DÍEZ, R., *Campo Grande. Jardín histórico de Valladolid*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2009.

54].[388] Para este proyecto, Oliva,[389] que había estudiado jardinería en Bélgica, tomó como referencia los parques parisinos y transformó el lugar realizando grandes obras de desmonte y excavación, instalando una cascada con lago, isletas y una gruta en una montaña artificial de estilo romántico. Para la decoración de la gruta se adquirieron estalactitas de Atapuerca (que posteriormente fueron devueltas) y plantaciones procedentes de Francia.

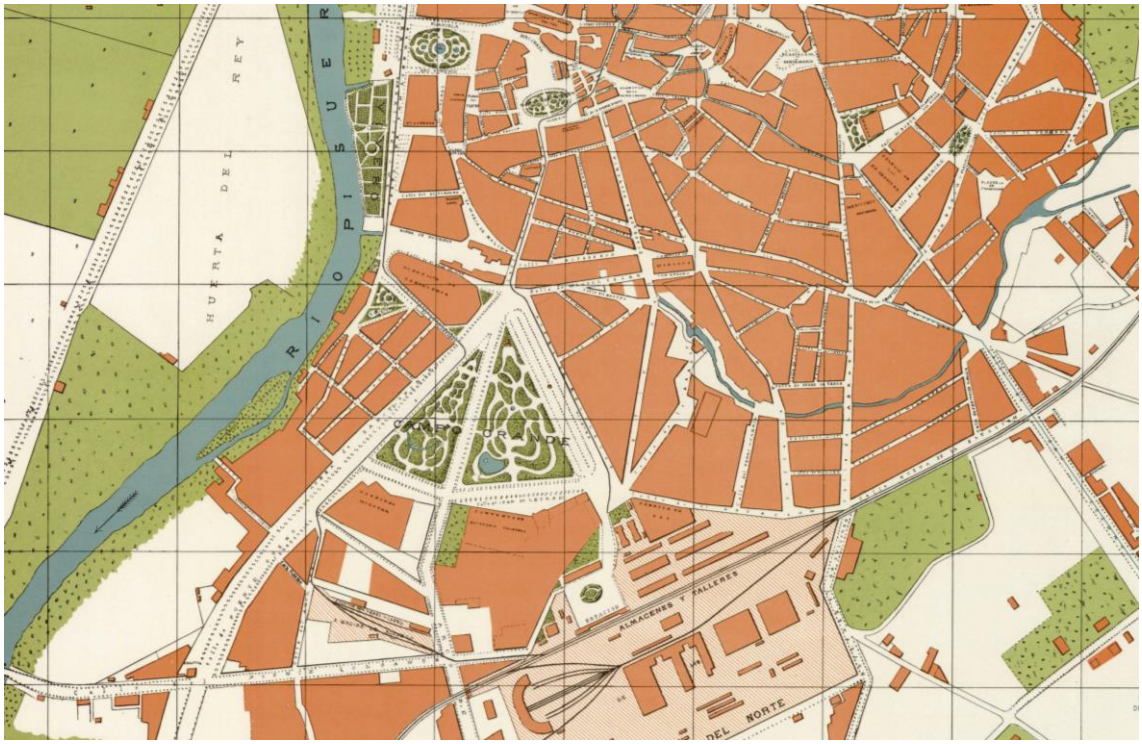


Fig. 54. Nuevo Plano de Valladolid con indicación de sus calles por orden alfabético (Leonardo Miñón, hacia 1890) [Archivo Municipal de Valladolid]

A pesar de que se habían proyectado reformas de tipo paisajista en el Buen Retiro (1848),[390] fue aquí cuando se trazaron paseos curvos entre praderas y una ría irregular, aprovechando los suaves desniveles del terreno.[391] Como la mayoría de los parques

[388] Archivo Municipal de Valladolid, signatura: 20.01. https://www10.ava.es/cartografia/Historicos_pdf/1890%20Nuevo%20Plano%20de%20Valladolid.pdf [Consultado 12-VIII-2020].

[389] Ramón Oliva (1850-1906) fue director del servicio de Parques y Jardines de Barcelona, así como responsable de los diseños de algunos de los parques más importantes de la época en diferentes puntos del país. Intervino en el Campo Grande de Valladolid, la alameda de Apodaca de Cádiz, el Campo del Moro y el parque del palacio Real de Madrid o en la jardinería del parque de la Ciudadela de Barcelona. http://dbe.rah.es/biografias/35743/ramon-oliva [Consultado 1-VIII-2020].

[390] En 1848 se reformó la Huerta de San Jerónimo por Narciso Pascual y Colomer.

[391] RODRÍGUEZ ROMERO, E. J., "Botánica, naturaleza y composición en el jardín del Romanticismo", *Revista Museo Romántico*, n.º 4, 2002, pp. 11-36, (espec. p. 20).

urbanos recibió sucesivas reformas en el siglo XX, no obstante, se ha mantenido la esencia paisajista del proyecto original.

A finales de siglo se iniciaron numerosos proyectos que culminarían en las primeras décadas de la siguiente centuria: Zaragoza emprendió la construcción de su primer parque urbano en 1892, el parque Pignatelli, bajo el proyecto del arquitecto municipal Ricardo Magdalena; entre 1893-1899 se construyó el parque paisajista del Pasatiempos en Betanzos;[392] en 1os últimos años del siglo se comenzó la plantación del parque de la Alameda de Málaga, obra de Joaquín de la Rueda, prolongándose su construcción hasta 1921; en Badajoz, se construyó el parque Castelar sobre el espacio de las antiguas huertas del convento de Santo Domingo, desaparecido en 1822, cuya inauguración tuvo lugar en 1903; en los años noventa se adecuó el antiguo paseo del Perejil de Cádiz, que ya había sido intervenido a mediados de siglo, convirtiéndolo gracias al diseño del jardinero valenciano, Eduardo Genovés y Puig, en un suntuoso parque dotado de fuentes, cascadas con lago, sala de concierto y café, y también en un muestrario de gran riqueza botánica, se conoce con el nombre de parque Genovés[393] [Fig. 55];[394] a finales del siglo XIX se produjo la transformación del Campo de San Francisco[395] de Oviedo en un parque de estilo inglés [Fig. 56];[396]en 1890 terminó de configurarse el parque Nicolás Salmerón de Almería, iniciado hacia 1860 tras el derribo del primitivo baluarte de San Luis y parte de la muralla; igualmente comenzó a concretarse la idea de crear un parque en Sevilla gracias a los terrenos ajardinados de San Telmo que la viuda de Montpensier, la infanta María Luisa Fernanda de Borbón, cedió al Ayuntamiento en 1892. A partir de esta fecha se inició el proceso para constituir unos jardines a la inglesa por el arquitecto de la

[392] Para más información sobre este parque, véase:

-GONZÁLEZ MÍGUEZ, C., "Un parque Enciclopédico luchando contra el olvido: el parque del Pasatiempo", en *Actas de las VII Jornadas de Arte y Ciudad,* Madrid, Grupo de Investigación Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea [CHAVES MARTÍN, M. A (Ed.)], Universidad Complutense de Madrid, 2018, pp. 775-786.

-ARCAY BARRAL, A., *O parque do Pasatempo de Betanzos: narrativas para comprender un patrimonio profano*, Instituto de Estudios Masónicos de Galicia, Vigo, 2018.

[393] Para más información sobre la historia del parque Genovés, véase:
https://josecelestinomutis.cadiz.es/es/portfolio/parque-genoves/ [Consultado 1-VIII-2020].

[394] https://josecelestinomutis.cadiz.es/es/portfolio/parque-genoves/ [Consultado 1-VIII-2020]

[395] VV.AA., *Guía de Arquitectura y Urbanismo de la ciudad de Oviedo*, Oviedo, COAA, 1998; http://el.tesorodeoviedo.es/index.php?title=Campo_de_San_Francisco [Consultado 1-VIII-2020].

[396] https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/016377.html [Consultado 1-VIII-2020].

duquesa, Juan Talavera de la Vega, aunque su construcción culminó en la primera del siglo XX al frente del francés J. C. N. Forestier, dando lugar al actual parque de María Luisa.

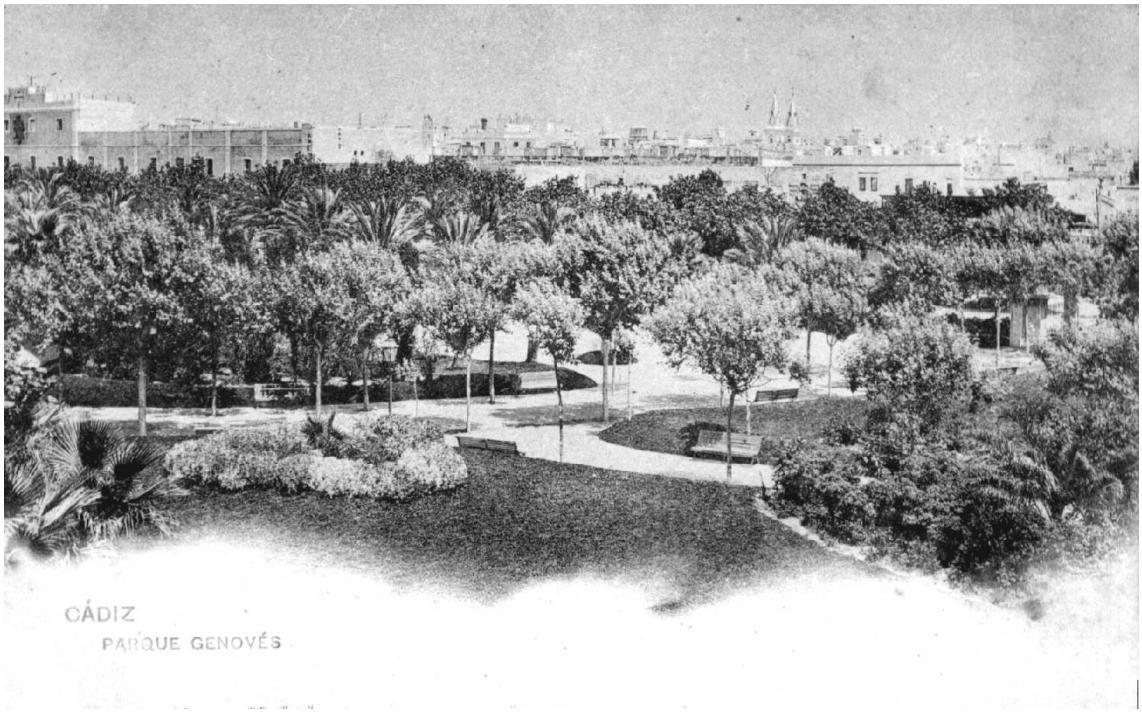


Fig. 55. Parque Genovés (s/f) [Delegación de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Cádiz]

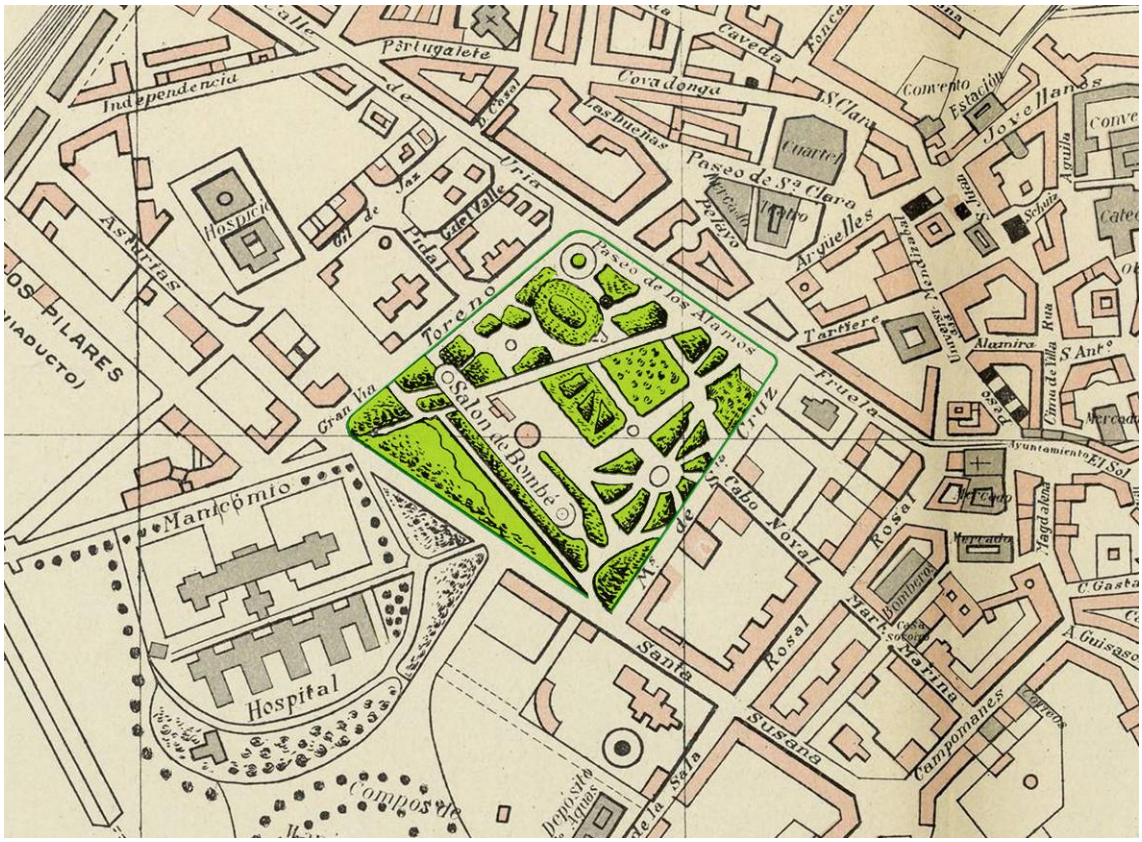


Fig. 56. Plano de Oviedo. Facilitado y revisado por el Ayuntamiento (detalle del Campo de San Francisco, 1910) [Ministerio de Cultura]

Además del surgimiento de los primeros parques, a finales de siglo se llevaron a cabo grandes operaciones de repoblación en la periferia urbana con fines sociales, higiénicos y medioambientales, como se dio en la capital española en lugares como la Dehesa de Amaniel, el parque del Oeste y la montaña del Príncipe Pio.

El siglo XIX español asumió la importancia de introducir la naturaleza en las ciudades, primeramente, con arterias arboladas y pequeños oasis ajardinados, y posteriormente, dadas las necesidades apremiantes higiénico-urbanísticas de crear grandes pulmones verdes multifuncionales que combinasen la diversión, el paseo y el contacto con el mundo natural. En este siglo, numerosas ciudades se dotaron de estos espacios, pero será en el consecutivo cuando se producirá la verdadera irrupción de los parques urbanos en todas las urbes españolas, multiplicándose en número y en modelos, una vez asentada y recogida la experiencia y teoría decimonónica tanto nacional como internacional.

La mezcla estilística tanto de los jardines como de las infraestructuras y arquitecturas que habitaban en su interior fue el resultado de la vuelta a los estilos historicistas, de los *revivals*, de hecho, en Francia, a finales de siglo XIX, se produjo un retorno de los motivos regulares que se yuxtaponían con formas paisajistas, derivando así a un tipo de jardín mixto. En España, los historicismos recalaron sobre todo en las primeras décadas del siglo XX con el retorno de antiguas técnicas como la topiaria, y nuevas corrientes que recordaban el pasado como el neogótico o el neomudéjar.

Ya Muñoz y Rubio en 1887 propuso la introducción moderada del estilo formal:[397]

> Aun cuando el estilo regular, por tanto tiempo aplicado, se abandonó por completo á fines del siglo último, puede utilizarse con éxito en ciertos casos en la totalidad del jardín, y especialmente cerca de los edificios. Todo lo subordina á la habitación, la cual prolonga, digámoslo así, por medio de sus arquitecturas verdes; y las únicas formas de la naturaleza que le son propias, son las que más se aproximan al carácter artificial y pueden encuadrarse sin violencia, huyendo de exageraciones (…) Hay quien opina que es indispensable la simetría en los jardines públicos, para el mantenimiento del orden y de la decencia, y para la buena y fácil circulación de la multitud; no faltando, sin embargo, detractores de este estilo, al comparar lo que acontece en Londres con otras capitales de Europa.

[397] MUÑOZ Y RUBIO, P. J., *Tratado de jardinería y floricultura*…, *op. cit*., pp. 279-280.

No obstante, en la mayoría de los proyectos de jardinera pública se optó por seguir el estilo paisajista, aunque en realidad se trató de una adaptación de este tipo de estética a las peculiaridades del país a nivel climático, topográfico y cultural. En palabras de Muñoz y Rubio, el jardín paisajista debía de:[398] "embellecer la naturaleza, sin cambiarla, aprovechando todas las circunstancias locales y creando otras accidentales para que los efectos sean más variados (…) y cada punto de vista cada escena produzca emoción".

De los primeros excesos "románticos" y caprichos pintorescos se pasó a proyectos más sencillos y accesibles, con caminos más naturales, agrupaciones de especies vegetales y mayores espacios de césped, y elementos decorativos con grutas o templetes más sobrios y dispuestos en concordancia con las perspectivas del parque.[399]

Esta adaptación se reflejó en los proyectos finiseculares de Ramón Oliva y también en los de los alumnos de la Escuela Normal de Jardineros-Horticultores, donde acometieron una ordenación menos angosta, más coherente y suave con amplios espacios frondosos. Aragó describió a la perfección esta adaptación formal:[400]

> Los jardines naturales en Inglaterra, pero más todavía en el continente, experimentaron nuestros últimos tiempos notables modificaciones, como, por ejemplo, las calles, que en principio eran muchas e intrincadas de mil maneras, como en los jardines chinescos ahora se limitan a las que son indispensables para facilitar un cómodo y ameno paseo, por no cortar demasiado el terreno. Las curvas de esas calles que se desplegaban inciertas y trazando sinuosidades, ahora se desarrollan de un modo más grandioso produciendo un mejor efecto…los grandes grupos de árboles se encuentran más reunidos, según sus diversas especies y respectivas gradaciones de tintas, para dejar grandes espacio a las alfombras de césped…los objetos de decoración, como grutas, templetes, salones de descanso y semejantes, deben ser también rigurosamente introducidos con gusto y buena disposición para no impedir los puntos de vista y disminuir así el efecto total.

La creación de parques urbanos durante el siglo XX estuvo marcada por el desarrollo de los sucesos políticos, sociales y económicos, y también por el dinamismo artístico y cultural que acontecieron a lo largo de esta compleja era. Fue un siglo caracterizado por los avances y retrocesos, cincelado cruelmente por los acontecimientos de las dos guerras

---

[398] MUÑOZ Y RUBIO, P. J., *Tratado de jardinería y floricultura…*, *op. cit*., p. 10.
[399] SOTO CABA, V., "Jardines de la Ilustración y el Romanticismo en España", en *Jardines del Clasicismo…*, *op. cit*., pp. 319-321.
[400] ARAGÓ, B., *Tratado de jardinería y floricultura…*, *op. cit*., p. 21.

mundiales entre 1914-1918 y 1940-1945. En España, como se verá a continuación, aunque pudo evitar su participación en las dos contiendas, su historia y situación política tampoco fueron las más adecuadas para la creación de nuevos parques y jardines. Como señala la experta en historia del arte de la jardinería, Carmen Añón, en el siglo XX:[401]

> A la decadencia del jardín privado, se unió como leiv motiv de este siglo, prácticamente hasta los años sesenta, la perdida de la memoria histórica y cultural, predominando una estéril cuantificación de las exigencias de servicio y las cuotas de verde por habitante que, por otra parte, rara vez iban acompañadas de una mejora real de la calidad de vida (…) La democratización del jardín hizo emerger una serie de sistemas de control público y hasta la palabra jardín desapareció del vocabulario profesional y fue sustituido por zonas verdes, espacios urbanos u otras similares. Lo útil sustituyó a lo bello. Esto supuso la perdida de parques o jardines de indudables valores en aras a una mal entendida modernización o de unos falsos planteamientos sociales, más fuertemente visibles en los periodos posteriores a las guerras, donde los baremos de reconstrucción premiaban sobre todos lo demás. Como consecuencia de este enfoque surgió la exigencia de un control público sobre el equilibrio entre las necesidad urbanas y territoriales

A pesar de la perdida de los valores estéticos y bucólicos propios de este arte y la incorporación de estos lugares al organigrama funcional de la ciudad contemporánea, en España se dieron sobresalientes trabajos interesantes que sin duda constituyen una pieza clave completar la historia del urbanismo de España.

Para el estudio de los parques proyectados en el siglo XX se han establecido tres fases que, desde un punto de vista general, pueden aplicarse al panorama urbanístico español: la primera fase, corresponde al marco cronológico que abarca 1900 a 1940; la segunda, entre 1940 a 1980; y la tercera, de 1980 al 2000.[402]

En la primera etapa se llevó a cabo la continuación de numerosos parques iniciados en las ciudades decimonónicas y otros de nueva planta surgidos ante la carencia de espacios libres.[403]

---

[401] AÑÓN FELIÚ, C., "El siglo XX", VV.AA., *Historia de los jardines de España*, Madrid, Fomento de Construcciones y Contratas, pp. 354-392, (espec. p. 354).

[402] Para el establecimiento de estas fases se ha tomado como referencia el análisis realizado por Eva María Díaz e Isabel Rodríguez sobre los sistemas de espacios verdes de Madrid: DÍAZ ALANDI, E y RODRÍGUEZ CHUMILLA, I., "Las secuelas de la ciudad negocio: los parques urbanos de Madrid", en LÓPEZ TRIGAL, L; REALE FERNÁNDEZ, C. E; y SOMOZA MEDINA, J (coords.)., *La ciudad: nuevos procesos, nuevas respuestas*, 2003 (pp. 193-204).

[403] Para más información histórica sobre este periodo, véase:

Durante estos cuarenta años se continuaron con los procesos urbanísticos anteriores como: la planificación de ensanches tanto de aquellos iniciados en el siglo anterior como de otros proyectados en el siglo XX —Barcelona (1907); Cádiz (1909); La Coruña (1910); Gerona (1918); Sevilla (1930), etc.—; se acometieron reformas interiores —Bilbao (1923); Zaragoza (1925); Murcia (1926); Valencia (1928)—; se dieron los primeros signos de política estatal de proyección y estimulo de viviendas modestas para paliar el problema de la vivienda obrera; y la irrupción de la las teorías de los ideales de la ciudad jardín sobre todo en los años veinte y treinta —La Coruña (1910); Valencia (1915); Vitoria (1919); Burgos (1919); y la de Alfonso XIII en Madrid (1918); colonia Cruz del Rayo (1929); Colonia Residencia (1929)—.

También se produjo la electrificación del tranvía y el nacimiento de la "cultura de masas" y de nuevas prácticas de ocio, como el deporte en los años veinte. Madrid se convirtió en una metrópoli, centro del capital español, donde se llevaron diferentes actuaciones en el interior de la ciudad como el inició de la Gran Vía en 1910, y también de grandes edificios representativos como hoteles de lujo o el palacio de Comunicaciones en la plaza Cibeles en 1919.

En la cultura, la corriente regeneracionista, impulsada por la crisis de 1898 y consciente de la situación de retraso español, encontró sus principales aliados en la Institución Libre de Enseñanza y en el reformismo social de la Comisión de Reformas Sociales, los cuales pusieron en el punto de mira el sistema educativo como un medio para renovar el país.

En arquitectura y urbanismo, cabe destacar el surgimiento de nuevos edificios gracias a las posibilidades del hierro, la construcción de mercados y estaciones de ferrocarril y también, posteriormente, la llegada de los dogmas de la ciudad del Movimiento Moderno que tuvieron su expresión en España a través del GATEPAC (Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles Para la Arquitectura Contemporánea), fundado en Zaragoza en 1930, con arquitectos de Madrid, Barcelona, Bilbao y San Sebastián, que tuvo como resultado planteamientos urbanísticos racionalistas tan interesantes como el Plan

---

-OTERO CARVAJAL, L. E., "La sociedad urbana y la irrupción de la Modernidad en España: 1900-1936", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º 38, 2016, pp. 255-283.

Maciá de Barcelona (1933) que contó con la colaboración de Le Corbusier [Fig. 57].[404] En este proyecto se ideó la demolición parcial de la vieja ciudad para ser sustituida por grandes rascacielos rodeados de jardines públicos y espacios para los servicios colectivos.[405] El jardín también se vio influido por las ideas del Movimiento Moderno, el cual, pasó de entenderse como una obra de arte a configurarse como un espacio para el tiempo libre y para resolver los problemas higiénicos y medioambientales.

Fig. 57. Diorama del Plan Macià (Josep Torres Clavé, 1932) [Arxiu Ramon Torre]

En el plano ornamental, se dio una alternancia del repertorio decorativo de los estilos historicistas y del Modernismo que afectó directamente al diseño del jardín.

La reafirmación del jardín modernista quedó definida en el parque Güell. Fue diseñado por Antonio Gaudí (1852-1926) y su ayudante Francisco Berenguer Mestres (1866-1914) hacia 1900 con el objeto de que actuase como telón de fondo de una colonia al estilo ciudad-jardín inglesa en el Mont Pelat de Barcelona. En 1914 esta idea inicial se desestimó por la lejanía de la ubicación y el encarecimiento del sector inmobiliario, de hecho, solo se vendieron dos parcelas, la actual casa-museo Gaudí donde vivió el arquitecto entre 1906 y 1925 y la casa Trías, propiedad del abogado Martí Trías i Doménech.[406] El promotor de esta idea fue el fabricante Eusebi Güell, cuyos herederos

[404] https://ajuntament.barcelona.cat/museuhistoria/sites/default/files/dossierdepremsagatcpaccataldef.090.pdf [Consultado 1-VII-2020].

[405] DE TERÁN, F., *Historia del Urbanismo en España…*, *op. cit*., p. 175.

[406] Para más información sobre el parque Güell, véase:

-SELLÉS, S., "Park Güell", *Anuario de la Asociación de Arquitectos de Cataluña*, Barcelona, Asociación de Arquitectos de Cataluña, 1903, pp. 46-67.

-ALBARRÁN ROJO, E., *El Park Güell. Historia y simbología*, San Cugat del Vallès, Los Libros de la Frontera, 1997.

-CARANDELL, J. M., *Park Güell. Utopía de Gaudí*, Menorca, Triangle Postals, 1998.

-GABANCHO, P., *El Parc Güell, Barcelona*, Ajuntament de Barcelona, 1998.

-VV.AA., *Gaudí. Hàbitat, natura i cosmos, Barcelona*, Lunweng, 2001.

-REGÁS, R y CARUNCHO, D., *Park Güell*, Barcelona, Dos de Arte Ediciones, 2013.

vendieron los terrenos al Ayuntamiento en 1926 tras la muerte de Gaudí para que se abriese como parque público [Fig. 58].[407]

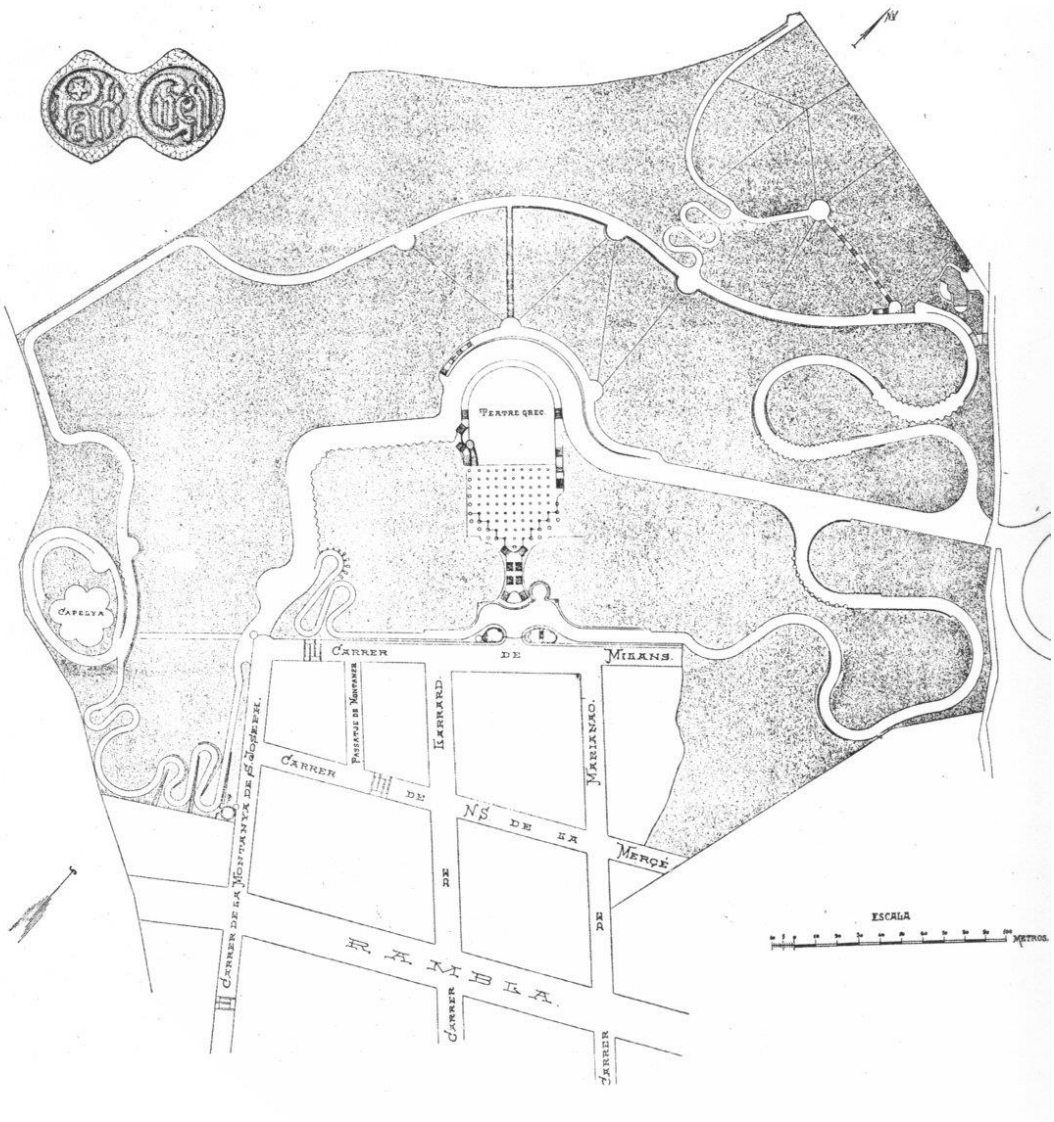


Fig. 58. Plano del parque Güell (1903) [Salvador Sellés i Baró]

Para su composición, Gaudí aprovechó el desnivel de la montaña, dotándola de tres pórticos y conectando todos los puntos mediante caminos serpenteantes. El carácter orgánico de las construcciones y del trazado le permitió aglutinar perfectamente todos los elementos arquitectónicos en armonía con la naturaleza que completó con la plantación de nueva vegetación, optando por especies mediterráneas autóctonas [Fig. 59].[408]

[407] SELLÉS, S., "Park Güell" *op. cit.*, pp. 50-51. http://www2.coac.net/biblioteca/anuario/Anuario1903.pdf [Consultado 1-VIII-2020].
[408] SELLÉS, S., "Park Güell"…, *op. cit.*, p. 55.

Fig. 59. Vista general del parque Güell (Alberto Martín, 1920) [Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya]

Además, el conjunto se dotó de un gran valor simbólico, pues su propietario quiso dejar patente tres particularidades claramente definidas: su fe católica; su interés por la cultura clásica, en especial, la helénica; y su patriotismo como catalán.[409]

Mas allá de la discutida complejidad simbólica del recinto, el lenguaje formal de Gaudí es único en esa búsqueda perfecta de integrar la naturaleza. Es difícil clasificar este parque como modernista, ya que su diversidad de formas y de temáticas escapa al canon habitual de estos estilos, más bien podría hablarse de una expresión del modernismo especifico catalán que contribuyó a un renacimiento artístico desarrollado en esta región de España.[410]

Además de esta singular experiencia de tintes modernistas, se reinterpretaron y evocaron antiguos "estilos" característicos de cada región como muy bien aplicó el arquitecto y paisajista francés Jean-Claude Nicolas Forestier (1861-1930)[411], quién en

[409] BASSEGODA NONELL, J., "Del Eclecticismo a la actualidad en los Jardines de Cataluña" en *Historia de los jardines…*, *op. cit*., pp. 328-331.
[410] KLUCKERT, E., *Grandes jardines de Europa…*, *op. cit*., pp. 472-473.
[411] Fue autor de la obra *Grandes Villes et Systèmes de Parcs* (1906) donde recogió sus teorías acerca de la introducción de parques y jardines en la ciudad, desarrollando una metodología respetuosa con la historia

palabras de Jean-Pierre Le Dantec, fue:[412] "un moderno mesurado que revisita la tradición sabia y arcaica", articulando en sus proyectos memoria y modernidad que lo distinguieron de los preceptos del Movimiento Moderno. Enraizado con la cultura decimonónica, trabajó en París junto con Haussmann y Alphand, y en España se dejó llevar por la influencia islámica y mediterránea, poniendo de relieve el espíritu del lugar y atendiendo a cuestiones fundamentales en el diseño de los jardines como la climatología. Fue el encargado de poner en marcha el proyecto del parque de María Luisa de Sevilla en 1911, año en el que fue llamado por el Comité Ejecutivo de la Exposición Iberoamericana que debía celebrase en este lugar.[413]

Fig. 60. Plano de la Exposición Ibero Americana (1929).

En este ingente proyecto de treinta y cuatro hectáreas respetó la arboleda existente y trazó monumentales ejes rectilíneos que compartimentaron el espacio en formas geométricas, jardines autónomos surcados por sendas irregulares, fragmentados por los estanques, plazoletas y pabellones. Este lienzo se completó con una rica variedad de árboles y flores apoyada por una ornamentación clásica, y también por los trabajos de azulejería y

del lugar y sus ciudadanos, que pasaba por explotar las potencialidades de los espacios libres, previendo el futuro de la ciudad. Jerarquizó los espacios verdes en siete tipos: grandes reservas, parques suburbanos, grandes parques urbanos, parques pequeños de barrio, terrenos de recreo, jardines de niños y avenidas-paseo. Además de todo ello, Forestier otorgó al jardín el valor de obra de arte, entendiéndolo como tal y partiendo de este ideal en sus actuaciones.

[412] EL DANTEC, J. P., *El Salvatge i el régulier. Arts dels jardins i paisatgisme a França al segle XXI*, Paris, Ed du Moniteur, 2002, p. 101.

[413] VV.AA., *Jardines y parques de Sevilla*, Sevilla, Diario de Sevilla y Caja Rural del Sur, 2000.

cerámica. Se abrió al público en 1914 y se dotó de numerosos monumentos dedicados a literatos al proponer que el parque se convirtiese en una biblioteca al aire libre [Fig. 60].[414]

El parque actuó como dinamizador de la exposición y de la expansión urbana al Sur de la ciudad, creándose en los años siguientes una infraestructura muy completa, vertebrada por el paseo de la Palmera y las avenidas de la Reina Victoria y de la Raza. Se construyeron 177 pabellones y edificios monumentales que desencadenaron un proceso urbanizador destinado a los grupos sociales de elevada categoría.[415] En 1929 se inauguró la Exposición Iberoamericana.

La actuación de Forestier en este parque fue muy influyente, pues se encargó de recoger la tradición andaluza de acuerdo con las tendencias neo-árabes, presentes en la arquitectura del momento.

También en Andalucía intervino en el jardín del Colegio Mayor de Santa María del Buen Aire en Castilleja de Guzmán, el jardín del palacio de Moratalla de Hornachuelos y los jardines del palacio del Rey Moro de Ronda.

No obstante, su obra más alabada y trascedente fue el ajardinamiento del parque de Montjuïc de Barcelona.[416] El origen de este proyecto se remonta a 1912 cuando la ciudad de Barcelona concursó para que la montaña de Montjuïc albergase la Exposición de Industrias Eléctricas prevista para 1917, que finalmente se postergó a 1929 como Exposición Internacional de Barcelona. En 1915 se presentó un anteproyecto a cargo del arquitecto modernista Josep Puig i Cadafalch (1867-1956) basado en la construcción de una gran rotonda circular donde confluían varias vías y actuaba como acceso a la exposición —actual plaza de España—, a la que en 1928 se añadieron las dos torres gemelas. En 1917 se iniciaron las obras de urbanización de la montaña y el proyecto de

[414] https://geografiadesevilla.files.wordpress.com/2010/05/1929-plano-de-la-exposicic3b3n-iberoamericana-de-sevilla.jpg [Consultado 1-VIII-2020].
[415] DE TERÁN, F., *Historia del Urbanismo en España…*, *op. cit*., p. 172.
[416] La idea de ajardinar la montaña surgió en 1894 cuando Josep Amargós elaboró un proyecto que no se llevó a cabo. En 1905 otro proyecto preveía la retirada de la plaza militar y un parque con jardines que tampoco se llevó a la práctica.

ajardinamiento corrió a cargo de Forestier y su discípulo Nicolás María Rubió i Tudurí (1891-1981), director de Parques y Jardines de Barcelona entre 1917 y 1937.[417]

La idea de este grupo de técnicos fue la de proyectar un jardín mediterráneo de carácter clásico respetuoso con la vegetación existente adaptándose a la topografía del lugar, para lo cual introdujo terrazas, pérgolas, balaustradas, juegos de agua y numerosas especies botánicas. Las obras se prolongaron hasta 1924 y englobaron la constitución de los jardines del Laribal, de Miramar y la Rosaleda Amargós [Figs. 61[418] y 62].[419]

Fig. 61. Plano de urbanización del Parque municipal de Montjuich [Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona]

[417] Ambos realizaron otros trabajos en la ciudad de Barcelona, el ajardinamiento de la plaza de Armas del parque de la Ciudadela en 1915 y el parque del Guinardó en 1918.
[418] *Plano de urbanización del Parque municipal de Montjuich* (28 de junio de 1920). Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona (AHCB4-202/C02) Collecció de Plànols de l'AHCB C02.03 C02.03. Subcollecció de plànols urbans zonals.
[419] FORESTIER, J.C.N., *Jardines: cuaderno de dibujos y planos*, Barcelona, Serbal, 1985, pp. 60-62.

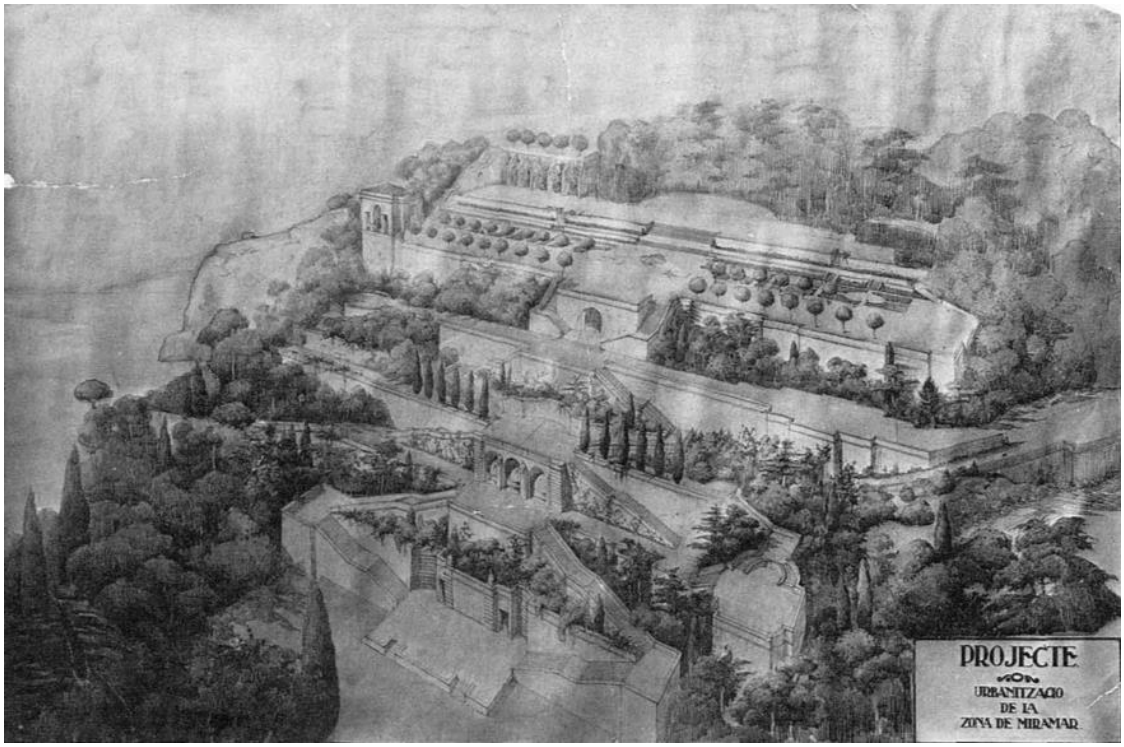


Fig. 62. Proyecto de urbanización de la zona de Miramar (Forestier, 1919)

La consideración del jardín andaluz utilizada en el parque de María Luisa de Sevilla sirvió de referencia a Javier de Winthuysen en sus obras de los decenios siguientes, mientras que la vertiente latina aplicada en Montjuïc fue el punto de partida de Nicolás Rubio i Tudurí.[420]

Nicolás Rubio i Tudurí[421] es considerado uno de los máximos representantes del Noucentisme y principal promotor del jardín mediterráneo. En 1917 fue nombrado director de Parques y Jardines de Barcelona hasta 1937, durante el cual elaboró múltiples proyectos como los jardines de la plaza Francesc Macià (1925), el parque de la Font del Racó (1926), los jardines del palacio real de Pedralbes (1927) y los del Turó Parc (1933). Durante la Guerra Civil estuvo exiliado en París y a su llegada en 1946 trabajó en el ámbito de la jardinería privada tanto en Barcelona como en otros puntos de España. Al final de

[420] ANÍBARRO, M. A., "Los jardines del siglo XX", en *La arquitectura de los jardines: de la Antigüedad al siglo XX* (FARIELLO, F.), Barcelona, Reverté, 2008, pp. 333-387, (espec. p. 338).

[421] Combinó su actividad municipal con la docencia desde la Cátedra de Jardinería de la Escola de Bells Oficis de la Mancomunitat, también fue autor de múltiples proyectos arquitectónicos y escritor de varios libros y de artículos en revistas. Para saber más sobre la biografía de Rubió i Tudurí, véase: CAÑELLAS, C; TORAN, R; y TORRADO, LL., "Nicolau M. Rubió i Tudurí, entre la razón y la sensibilidad", *Quaderns d´arquitectura i urbanisme*, n.º 113, 1976 (pp. 49-56).
https://www.raco.cat/index.php/CuadernosArquitecturaUrbanismo/article/view/121684/256791
[Consultado 1-VIII-2020].

su vida diseñó los jardines de la plaza Gaudí, frente a la Sagrada Familia en 1977. Otra de sus grandes obras fue el jardín botánico de Santa Clotilde, diseñado a la manera de los antiguos jardines del renacimiento italiano a partir de aterrazamientos combinados con elementos escultóricos y estanques.[422]

El estilo de Rubió i Tudurí transitó desde el historicismo aprendido junto a su maestro Forestier hacia un modelo más naturalista, un respeto que adoptó tintes nacionalistas cuando valoró esa naturaleza no solo como un bien supremo, sino también como la cuna originaria de la identidad de Cataluña. Este jardín paisajista era el que había dado nacimiento a la ciudad jardín y el que se estaba imponiendo en las urbanizaciones periféricas y en algunos parques europeos que por los años treinta se estaban construyendo.[423]

También de la primera mitad de siglo hay que destacar la figura de Javier de Winthuysen y Losada (1874-1956).[424] Fue uno de los primeros profesionales en considerar que los jardines españoles eran un legado histórico, una valoración, esfuerzo y trabajo en esta materia que le permitió en 1934 formar el Patronato de Jardines Históricos de España. Se formó como pintor en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, e influido por la corriente impresionista alcanzó fama como pintor de patios, paisajes y jardines, llegando a exponer en 1914 en el Salón de los Independientes de París.

En 1919 solicitó a la Junta de Ampliación de Estudios una pensión para investigar los jardines españoles, beca que fue concedida gracias a las recomendaciones de Sorolla y Juan Ramón Jiménez, y en 1922 pronunció en el Ateneo de Madrid una conferencia sobre los jardines clásicos de España, la cual repitió con posterioridad en París y Londres.[425]

Toda la información recogida fue fruto de numerosos viajes por toda España y de la investigación en archivos sirvió para elaborar un estudio exhaustivo de los jardines de

---

[422] http://patrimoni.gencat.cat/es/coleccion/jardines-de-santa-clotilde [Consultado 1-VIII-2020].

[423] CAPEL, H., *La morfología de las…*, *op. cit*., p. 334.

[424] Para más información véase:

-AYMERICH OJEA, C., *Javier de Winthuysen, pintor jardinero (1874-1956)*, Sevilla, Diputación de Sevilla, Servicio de Archivo y Publicaciones, 2009.

[425] Una forma de recuperar y poner en valor muchos jardines que estaban a punto de desaparecer fue inventariarlos y catalogarlos, se hizo investigador buscando en archivos planos, crónicas, relatos, cuentas, inventarios. Hizo fotografías y levantó numerosos planos de jardines y elementos. En: VV.AA., *Javier de Winthuysen: jardinero*, Madrid, Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1989, p. 24.

España que dividió en cuatro zonas: Norte, Castilla, Levante y Andalucía. Este trabajo quedó compilado parcialmente en su obra *Jardines Clásicos de España: Castilla*, publicado en 1930, ya que quedaron pendientes el resto de las regiones.[426] A ello se unió una importante labor de divulgación a través de publicaciones periódicas, y también fomentó la creación de una Escuela Nacional de Jardinería con un ambicioso y moderno programa, aunque desgraciadamente no llegó a ponerse en marcha.[427] Además de su faceta teórica, restauró numerosos jardines como el palacete de la Moncloa [Fig. 63][428], y proyectó otros de nueva planta tanto públicos y privados en los que combinó diferentes estilos enraizados con la tradición del jardín español. En colaboración con proyectos urbanísticos, construyó jardines como los de la Residencia de Estudiantes, el Museo del Prado, la Escuela de Cerámica, la Escuela de Caminos de Madrid o los del antiguo Hospital de San Cruz de Toledo [Fig. 64].[429]

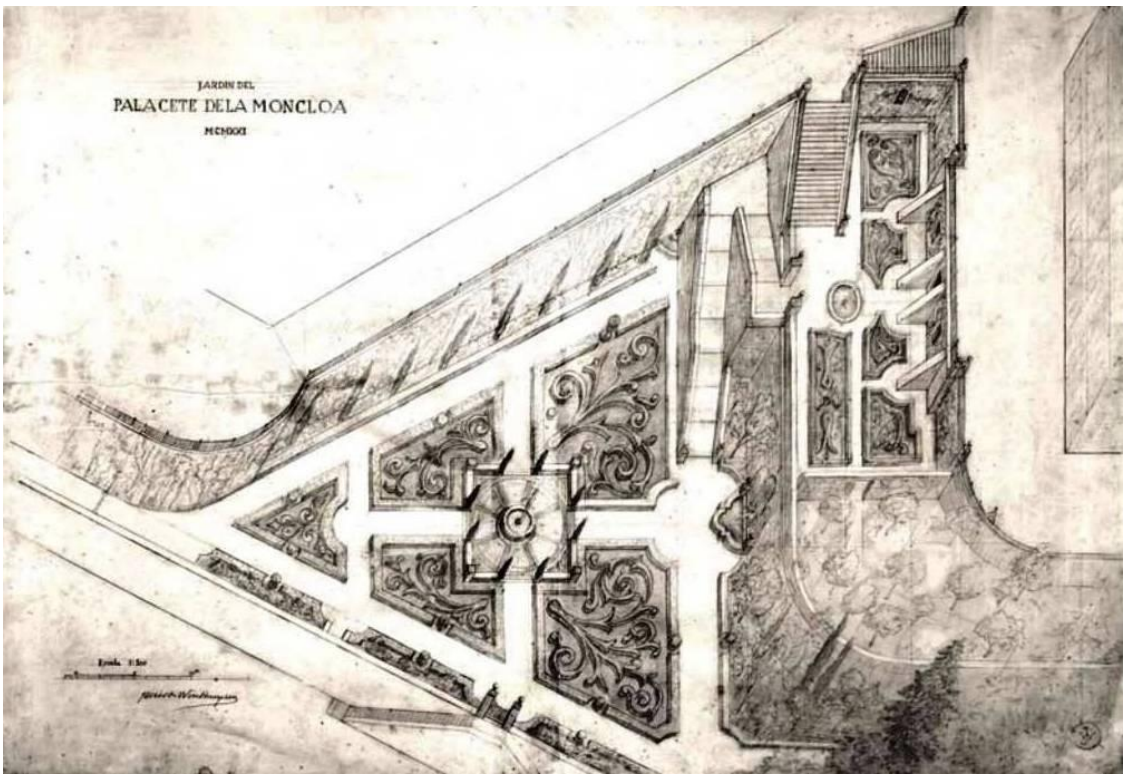


Fig. 63. Jardines del Palacete de la Moncloa (Javier de Winthuysen, 1921)

[426] http://dbe.rah.es/biografias/30648/javier-de-winthuysen-y-losada [Consultado 1-VIII-2020].
[427] Dividió la enseñanza en cuatro grupos: Ciencias Físicas y Naturales; Técnica en Arborícola y Hortícola; Construcción; y Estética Jardinera y Proyecto. Además, la enseñanza se dividía en cuatro cursos que permitían formarse como horticultores-jardineros, maestros del jardín y directores de parques y jardines.
[428] https://jardinessinfronteras.com/2018/01/22/javier-winthuysen-losada-pintor-jardinero/ [Consultado 1-VIII-2020].
[429] http://simurg.bibliotecas.csic.es/viewer/image/CSICAR000141241/1/ [Consultado 1-VIII-2020].

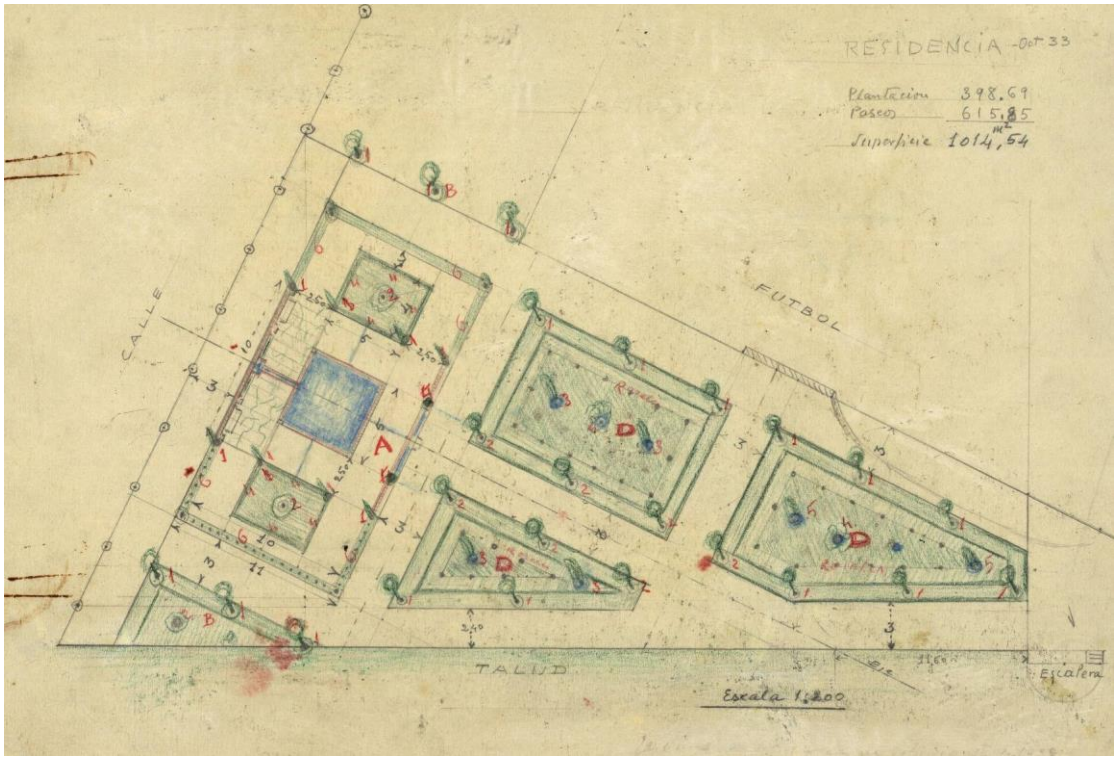


Fig. 64. Planta del jardín de la Residencia de Estudiantes (Javier de Winthuysen, 1923-1924) [C.S.I.C.]

Sus jardines conservaron los valores de la tradición, correspondieron al estilo clásico eterno marcado por la simplicidad, racionalidad e intimidad influenciado por la jardinería hispanomusulmana.[430]

Entendió que la fuerza de un paisaje, el peso de determinadas tradiciones, el aire y la luz, la variedad y la riqueza de unos componentes muy diversos, además de la variedad de características en España, no se podían ni debían de homogenizar, no se podía dar el mismo tratamiento en todos los jardines. Para Winthuysen:[431]

> Hacer una obra de jardinería no es solo combinar ritmos como en otra construcción artística: los elementos que la constituyen tienen su vida, su expresión, sus particulares bellezas, su dinamismo: son seres vivos que al operar con ellos para un efecto ulterior se siente el temor de lastimarlos, de defórmalos quizás, de que la manipulación pueda restarles aquello que es esencial de su propia naturaleza, a lo que la creación artística no puede superar, y cerrando los ojos y acudiendo a la imaginación, se figura uno lo que ha de ser aquellos seres cuando, pasando el tiempo, desaparezca la huella grosera del trabajo y vuelvan a ordenarse por si mismo presentando sus ingénitas bellezas. Con las obras de fábrica del jardín ocurre igual: ellas han de ser como allí nacidas en armonía con el vegetal que las abraza y que las vestirá: materias inertes en la que pronto irán extendiéndose por sus superficies

[430] VV.AA., *Javier de Winthuysen: jardinero…*, *op. cit*., p. 25.
[431] *Ídem.*

> coloreándolas. La fuente de un jardín se convierte en un mundo: la estatua no es la misma que la de un salón o una calle, nada de lo ulterior en una obra de jardinería presenta la huella de la mano de su artífice. Solo que la ordenación en que haya podido encauzarlo la inteligencia.

Además de la construcción de parques y jardines públicos de nueva planta y la restauración de otros históricos, también en la primera mitad de siglo se produjo la apertura de aquellos que todavía estaban en manos de la realeza como fueron los de la Casa de Campo o los del Campo del Moro de Madrid, ambos entregados al pueblo en 1931.

Los primeros habían sido utilizados como sitio de caza y de recreo de la monarquía desde tiempos de Felipe II y actualmente conforman un gran parque de carácter forestal dotado de instalaciones para el ocio; mientras que los del Campo del Moro, localizados en el Palacio Real, fueron impulsados en 1844 por Isabel II bajo el diseño de Narciso Pascual y Colomer [Fig. 65][432], aunque durante la regencia de María Cristina, en 1890, se reformaron completamente según el diseño paisajista de Ramón Oliva [Fig. 66].[433]

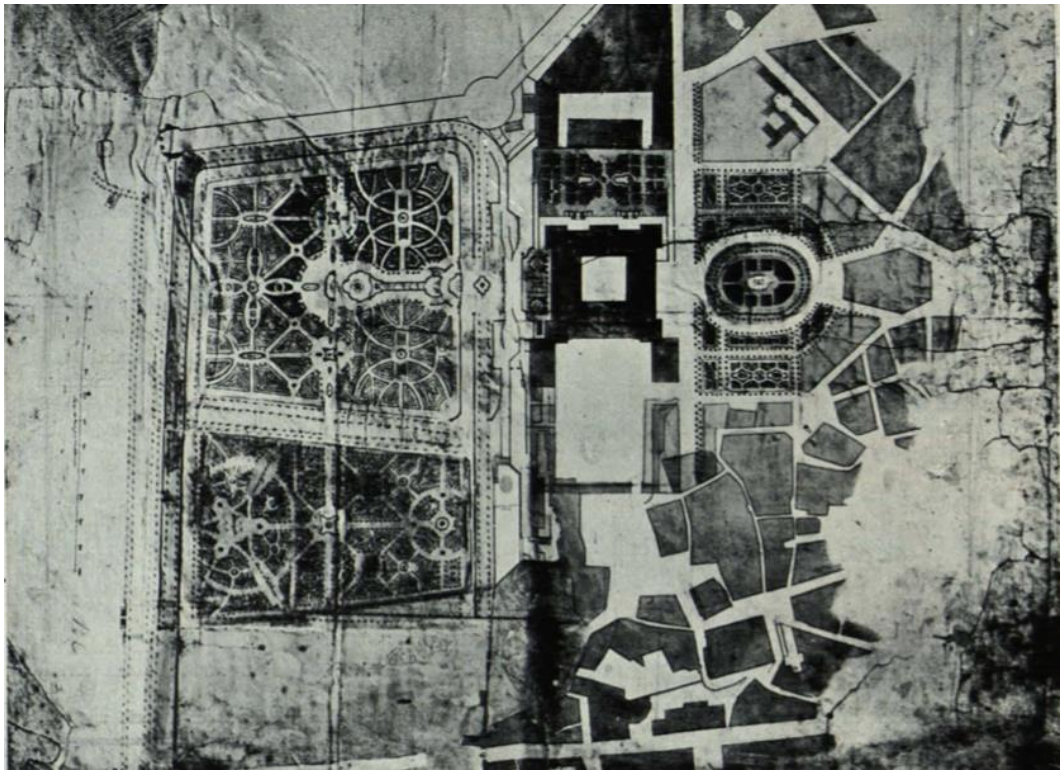


Fig. 65. Plano general de los jardines del Campo del Moro y Plaza de Oriente (Narciso Pascual y Colomer, 1844)

[432] DURÁN, M., "Del antiguo Madrid: los Jardines del Palacio Real" en *Arquitectura: Revista Oficial de la Sociedad Central Arquitectos*, n.º 118, febrero de 1929, p. 50.
[433] Ibídem, p.52.

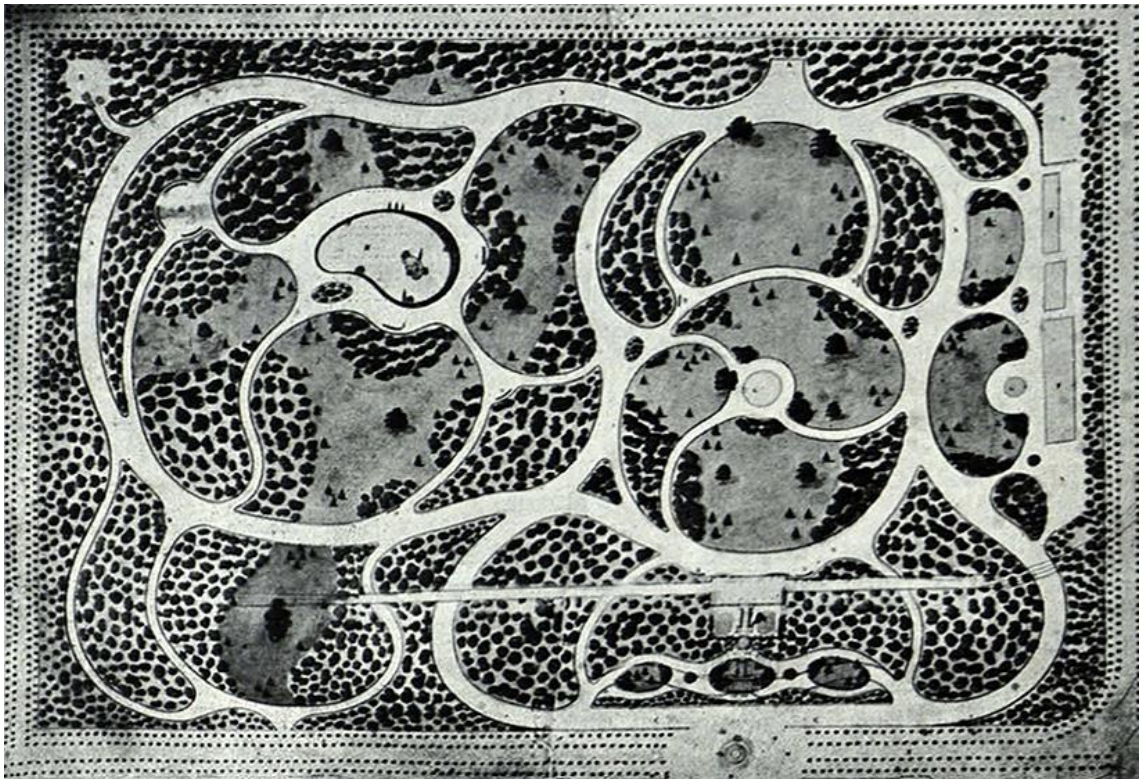


Fig. 66. Proyecto de parque para el Campo del Moro (Ramón Oliva, 1890)

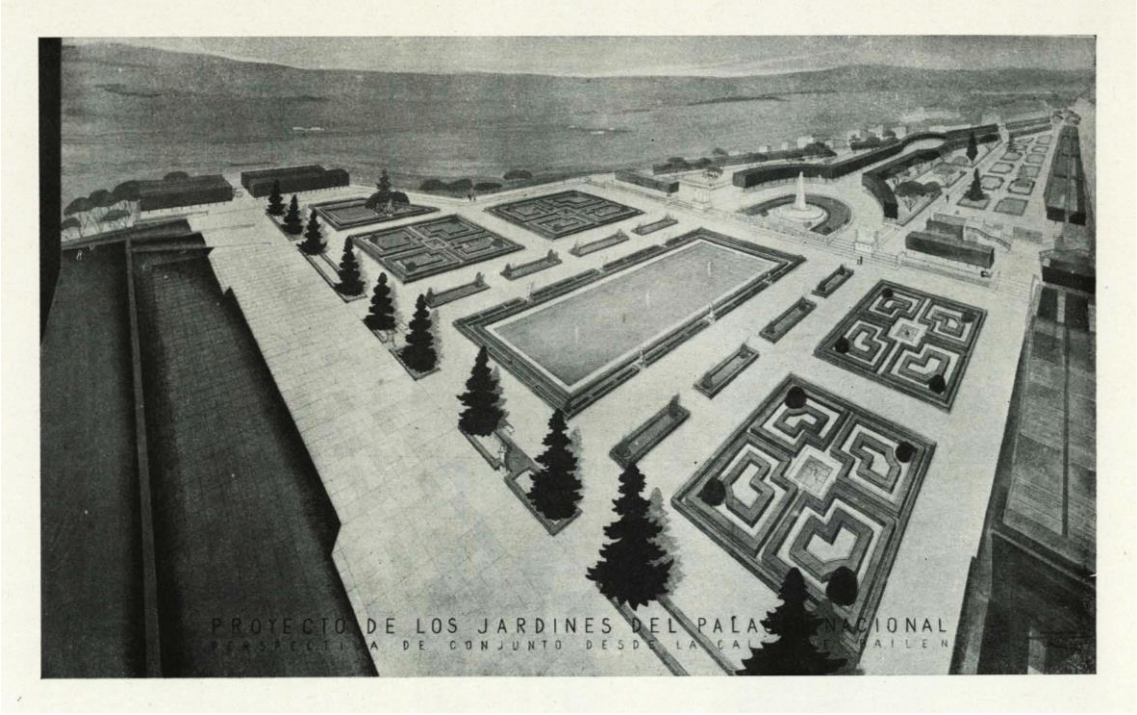


Fig. 67. Proyecto de los Jardines del Palacio Nacional. Perspectiva de conjunto desde la calle Bailén (Fernando García Mercadal, 1935)

También en 1933, el Ayuntamiento de Madrid convocó un concurso de ideas para la construcción de unos jardines en el ángulo norte del Palacio de Oriente. Los ganadores fueron los arquitectos Aníbal Álvarez y Durán Salgado, y el segundo premio recayó en

Fernando García Mercadal, quien poco después fue nombrado arquitecto municipal y puso en marcha el proyecto definitivo de estilo neoclásico en 1935, siendo finalizado en 1950 [Fig. 67].[434] Se denominaron jardines de Sabatini en honor al arquitecto del palacio y de las caballerizas reales.

Otros parques que se construyeron durante este primer tercio del siglo XX fueron el parque Abelardo Sánchez de Albacete, iniciado en 1911; los jardines de Murillo de Sevilla entre 1911-1921; el parque Primo de Ribera (hoy de José Antonio Labordeta) de Zaragoza, inaugurado en 1924; y el parque Miguel Servet de Huesca sobre los antiguos jardines de erudito Juan de Lastanosa (1607-1681), cuya familia poseyó un palacio sobre estos terrenos hasta finales del siglo XIX. El parque oscense fue diseñado en 1928 por Bruno Farina, Antonio Uceda y Santos Coarasa, y también colaboraron el arquitecto José Luis de León y el artista Ramón Acín, así como el jardinero catalán Domingo Vidal. Fue inaugurado en 1930 y ampliado en los años sesenta.

La Guerra Civil frenó en seco la transformación que estaba protagonizando la sociedad urbana española, y en esta segunda etapa, comprendida entre los años cuarenta, cincuenta y sesenta hasta la llegada de la Democracia, se desarrolló una fase de déficit en cuanto a la construcción de espacios verdes debido a la principal tarea de reconstrucción de las ciudades tras la guerra, la carencia de materiales para llevar a cabo nuevas construcciones en los años posteriores a la contienda, y en definitiva, a la vuelta del nacionalismo involucionista que impidió la integración con Europa.[435]

No obstante, por aquel entonces, muchos artistas españoles todavía influidos por el pensamiento romántico europeo continuaron fomentando el sentimiento de rechazo hacia el suelo construido y de amor hacia el mundo natural. Se trataba de alejarse de la ciudad y adentrase en el campo, nuevas miradas ante la cruda realidad que encontraron su medio de expresión en las artes, así lo entendió Azorín:[436]

---

[434] GARCÍA MERCADAL, F., "Proyecto de jardines del Palacio Nacional" en *Arquitectura*, C.O.A.M., Año XVII, n.º 8, octubre 1935, pág. 281.

[435] El franquismo rompió con la línea de renovación impulsada por los miembros del GATEPAC, de hecho, algunos profesionales ligados a la República tuvieron que exiliarse como José Luis Sert. La herencia racionalista quedó quebrada a favor de los valores históricos y tradicionales. No obstante, a partir de 1950 empezaron a actuar jóvenes renovadores con voluntad de enlazar con la arquitectura internacional, lo cual quedó de manifiesto especialmente en Madrid y en Barcelona. En: CAPEL, H., *La morfología de las…*, *op. cit*., pp. 416-420.

[436] AZORÍN., *El paisaje de España visto por los españoles*, Madrid, Espasa Calpe, 1941, p. 36.

> El paisaje somos nosotros; el paisaje es nuestro espíritu, sus melancolías, sus placideces, sus anhelos, sus tártagos. Un estético moderno ha sostenido que el paisaje no existe hasta que el artista lo lleva a la pintura o a las letras. Solo entonces –cuando esta creado en el arte– comenzamos a ver el paisaje en la realidad.

El gusto por la naturaleza también fue evidente en las estrofas de Pérez Galdós, el cual mostró su percepción sobre la síntesis naturaleza-ciudad al referirse a los entornos urbanos vallisoletanos:[437]

> Casas lejanas, escasos árboles, supervivientes en los que se plantaron a construir la carretera, no logran romper la uniformidad plana de aquel suelo que se rebela contra todo lo que pretende alterar la quietud, su horizontalidad lacustre y su tristeza reconcentrada, ensoñadora. Es el paisaje elemental, el descanso de los ojos y el suplicio de la imaginación.

Desde los años cuarenta y a lo largo de todo el siglo se acometieron la reforma, reordenación y ampliación de espacios verdes existentes. También se construyeron otros de nueva planta, aunque prácticamente hasta los años setenta predominó la cuantificación de las exigencias de servicio y las cuotas de verde por habitante, prevaleciendo los aspectos tecnocráticos y urbanísticos. Ciertamente, en ocasiones los planificadores diseñaron espacios verdes siguiendo las modas del momento sin atender a la cultura o el contexto local, mientras que los políticos plantearon parques sin un análisis serio.[438]

Es decir, premió la necesidad urgente de dotar a los habitantes de zonas verdes desatendiendo a las cuestiones formales acordes al contexto, e incluso otros aspectos de índole funcional, primando la vistosidad sobre el plano frente a su eficacia y adecuación. No obstante, durante esta etapa se desarrollaron ejemplos de interés paisajístico como el parque de Isabel la Católica de Gijón,[439] diseñado en 1941 para sanear las charcas del Piles (situadas en la zona Este de la ciudad) a causa de la insalubridad pública. El creador de este parque fue Ramón Ortiz Ferré, segundo Jardinero Mayor de Madrid y responsable de los jardines de la Casa de Alba, el cual optó por un diseño mixto de reminiscencias clásicas y paisajistas [Fig. 68].

---

[437] AZORÍN., *El paisaje de España visto…, op. cit*., p. 57.
[438] AÑÓN FELIÚ, C., "El siglo XX", en *Historia de los jardines*..., *op. cit*., p. 354.
[439] ARBESU, D., *Parque de Isabel la Católica. Gijón*, Gijón, Ayuntamiento de Gijón, 1967.

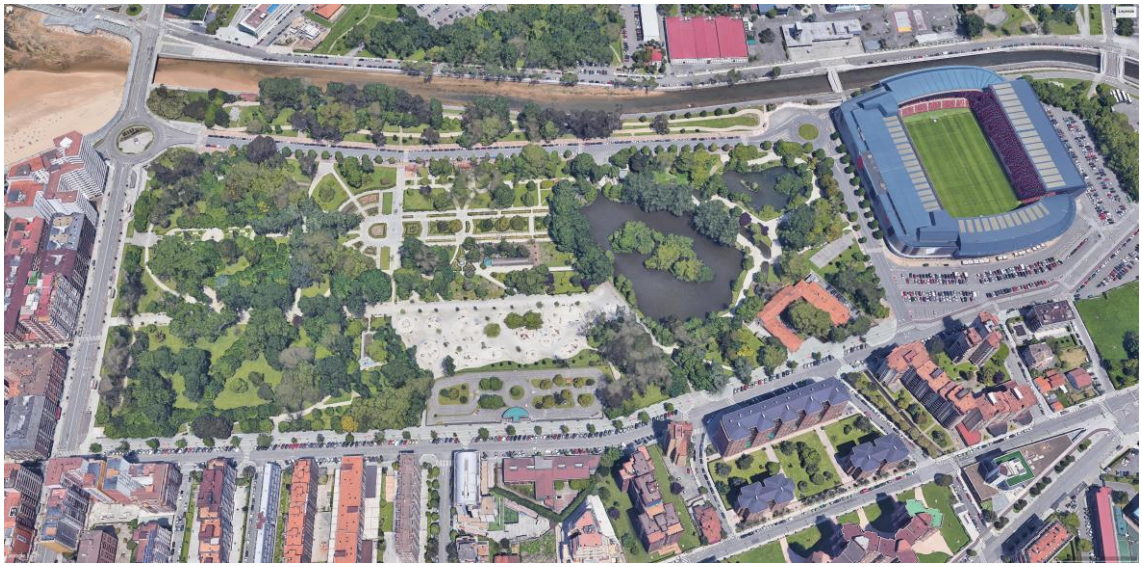


Fig. 68. Parque de Isabel la Católica, Gijón (2020) [Google Earth]

Durante el franquismo surgieron nuevos espacios verdes concebidos desde los planes generales, como en los proyectados para la ciudad de Madrid en 1941 y 1963, en donde los parques formaban parte de los cinturones verdes previstos.[440] El de 1941 realizaba una propuesta de ciudad nuclear y de núcleos satélite dependientes de ésta, y tres anillos verdes rodeando el crecimiento urbano que conectaban con el entorno natural, así como la presencia de cuñas verdes que penetraban en la ciudad, con el objeto de controlar el crecimiento espontáneo e irregular que Madrid estaba experimentando [Fig. 69].[441] En el plan de 1963 se eliminó la concepción de ciudad nuclear poblada de satélites y solo se proyectó un cinturón forestal delimitando el crecimiento urbano acaecido hasta ese momento.[442] Esta voluntad de integrar este sistema de anillos verdes quedó reducida, por un lado, por la necesidad de construir viviendas sobre estos espacios,[443] y por otro, por la dificultad de obtener el suelo a causa de los elevados costes de estas operaciones.

---

[440] Para más información, véase:

-VV.AA., *Plan Bigador, 1941-1946*, San Sebastián, Nerea, 2003.

-JIMÉNEZ GARCINUÑO, L., "Geografía de la ocupación urbana del Anillo Verde Metropolitano de Madrid: del camuflaje autárquico a la exhibición neoliberal" en *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, n.º 189, 2016, pp. 455-470.

[441] Centro de Documentación Especializada en Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de Madrid. https://www.madrid.org/opacmedioambiente/cgi-bin/abnetopac/O12128/ID16117fb2?ACC=161 [Consultado 1-IX-2020].

[442] DÍAZ ALANDI, E y RODRÍGUEZ CHUMILLA, I., "Las secuelas de la ciudad negocio…", *op. cit*., pp. 198-199.

[443] A partir de 1954, el Estado promovió la realización de polígonos de vivienda, primero en Madrid a través de la Comisaria de Urbanismo y más tarde en otras ciudades para absorber el fuerte déficit existente y

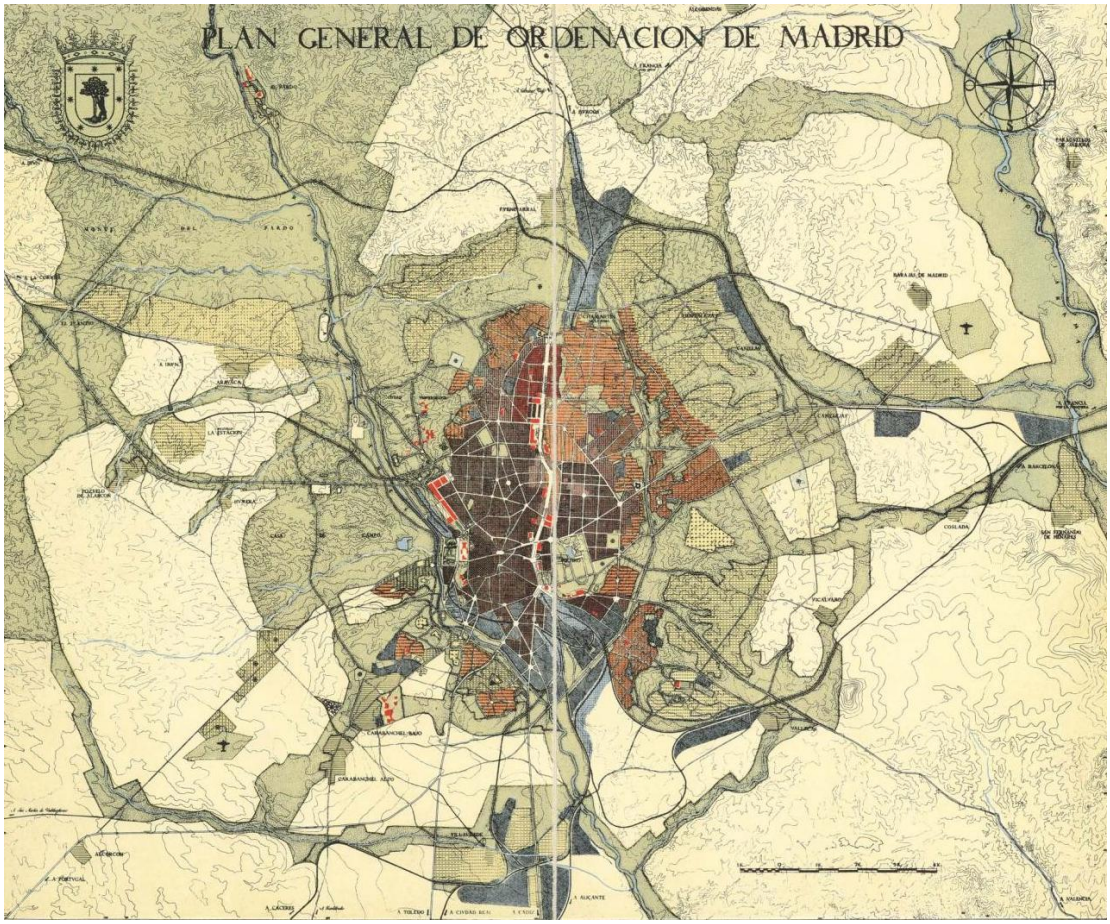


Fig. 69. Plan General de Ordenación de Madrid (Pedro Bidagor, 1943) [Centro de Documentación Especializada en Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de Madrid]

Entre los parques madrileños constituidos durante esta etapa hay que mencionar el de Fuente del Berro en el barrio de Salamanca (1954),[444] el parque Azorín (años 50) en Puente de Vallecas, el de la Arganzuela en Arganzuela (1969) o el parque de Aluche en la Latina (1973).[445]

tratar de luchar contra el chabolismo. Así nacieron los núcleos satélites, como Manoteras, Canillas, San Blas, Palomeras y Villaverde en Madrid. La creación del Ministerio de Vivienda en 1957 permitió activar la construcción de alojamientos, y a partir de 1960 la Gerencia de Urbanización de dicho Ministerio se encargó de promover la construcción de polígonos. En: CAPEL, H., *La morfología de las…*, *op. cit*., p. 417.

[444] Este parque ocupa los terrenos en su día pertenecientes a la Quinta de Miraflores, entregada por Felipe IV como un Real Sitio y tras ser adquirida por diferentes propietarios en 1900 se abrieron los Nuevos Campos Elíseos, dejando de funcionar hacia 1903. En 1941 fue declarado jardín histórico artístico y finalmente en 1948 la finca fue comprada por el Ayuntamiento de Madrid.

[445] Para más información sobre los parques urbanos de Madrid construidos entre 1979-1999, ver:
-LÓPEZ DE LUCIO, R., "La nueva red de parques y zonas verdes urbanas", en *Madrid 1979-1999. La transformación de la ciudad de Madrid en veinte años de ayuntamientos democráticos* [VV.AA.], Madrid, Gerencia Municipal de Urbanismo (pp. 157-183).
http://oa.upm.es/45978/1/Capitulo6.pdf [Consultado 1-VIII-2020].

Entre los años sesenta y setenta también se inauguraron otros como el parque Berlín (1967) y el parque de la Dehesa Boyal (1973), ambos en Madrid, y el parque de estilo inglés de Ferrera en Avilés, Asturias (1976).

En Barcelona, como en muchas otras ciudades españolas, la Guerra supuso la paralización de varios proyectos paisajísticos y en la posguerra se llevó a cabo la restauración de las zonas existentes. En 1940, Rubio i Tudurí fue sucedido en el cargo de director del Servicio de Parques y Jardines de Barcelona por Luis Ruidor Carol (1905-1989), quien emprendió la construcción de diferentes parques urbanos como la Rosaleda en Pedralbes (1965), especializado en rosas, así como los jardines de Mossèn Costa i Llobera (1970), de cactáceas y suculentas, y los jardines de Mossèn Cinto Verdaguer (1970), dedicados a las plantas acuáticas, bulbosas y rizomatosas.

También se construyeron los parques del Putget (1970), el de Villa Amelia (1970), y el de Guineueta (1971), bajo la dirección de Joaquim Casamor, director de Parques y Jardines de Barcelona entre 1968 y 1986.[446] Igualmente, se incorporaron a la nómina de jardines públicos fincas privadas como las del Laberinto de Horta en 1971 y las de Castell de l´ Oreneta y de les Aigües en 1978, todas ellas en Barcelona.

Precisamente, como afirma Carmen Añón, hubo que esperar a los años sesenta para que de nuevo comenzase a despuntar el interés por la obtención, la variedad, el mantenimiento y las posibilidades de nuevas combinaciones en la plantación de los elementos vegetales, sobre todo en arbustos y flores. Comenzó una nueva era, la del arte de cultivar, de las exposiciones, concursos florales, catálogos de plantas, asociaciones de amantes de las plantas, etc.[447] Este nuevo interés por el arte de la jardinería y de la floricultura continuó con la llegada de la Democracia, aunque los nuevos espacios verdes siguieron muy vinculados al urbanismo, subordinando las zonas verdes al trazado arquitectónico del conjunto, perdiéndose en buena medida la naturalidad de la configuración vegetal que, en numerosas veces, presentaba un aspecto de cierta

[446] GABANCHO, P., *Guía. Parques y jardines de Barcelona*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona, Imatge i Producció Editorial, 2000, p. 12.
[447] AÑÓN FELIÚ, C., "El siglo XX…, *op. cit*., p. 373.

artificiosidad. En relación con ello, ganaron preponderancia las especies perennes y estáticas como las coníferas, usadas de forma masiva en los nuevos espacios verdes.[448]

Esta última fase marca su inicio en los años ochenta, cuando apareció una recuperación del antiguo sentido del jardín. Como explica Carmen Añón,[449] este cambio de rumbo tuvo una explicación lógica y se debió al temor ante la identidad de la ciudad posmoderna que apuntaba indicios como la funcionalidad inexcusable, las ciudades dormitorio, los nuevos cinturones periféricos, incluso la propia ciudad jardín y el repetitivo modelo de chalé adosado. En esta década floreció de nuevo el ideal del parque como elemento caracterizador de un barrio e incluso de una ciudad, fue la recuperación del sentido del lugar:[450]

> Esta búsqueda de la idea que debe condicionar el diseño del parque y darle contenido, llevará indefectiblemente a la aparición del concurso público, no el ya obligado administrativamente para toda ejecución de obra pública, sino al concurso únicamente para el proyecto que, expresivamente, pasará a llamarse en muchos casos concurso de ideas. El parque de la Villete de París será el punto detonador y el punto de partida de esta iniciativa (…) Esta tendencia coincidió en España con una nueva situación política en la que encajaba muy bien. Las nuevas autonomías necesitaban afianzar sus propias peculiaridades y demostrar claramente no solo su identidad sino su capacidad de mejorar y renovar su imagen.

Con la Democracia se apostó por una estrategia urbana basada en la dignificación de la periferia y también del centro de la ciudad a través de actuaciones que tuvieron el verde urbano como protagonista, construyendo parques en zonas degradadas o en antiguos terrenos pertenecientes a equipamientos obsoletos. Un ejemplo sobresaliente de este tipo de actuaciones fue el parque de Joan Miró de Barcelona, realizado en 1983 en el antiguo matadero central de Barcelona. Es un parque organizado en diferentes ámbitos: los jardines para la biodiversidad mediante plantaciones y refugios para la fauna; una pradera de 6000 m^2 que cubre un depósito de aguas pluviales y un aparcamiento; y los bosquecillos, uno de palmeras y otro de pinos.[451]

---

[448] AÑÓN FELIÚ, C y LUENGO, M., *Jardines de España*, Madrid, Lunwerg, 2003, p. 34.
[449] AÑÓN FELIÚ, C., "El siglo XX…, *op. cit*., p. 360.
[450] *Ídem.*
[451] En esta década se construyeron otros parques en zonas industriales barcelonesas como el parque de la España Industrial (1985), el parque de la Pegaso (1986), el parque del Clot (1986); también en instalaciones ferroviarias como el parque de San Martí (1985) y el parque de la Estación del Norte (1988).

También en Barcelona es destacable la adecuación del parque del Clot, obra de Daniel Freixes y Vicente Miranda, inaugurado en 1986 [Fig. 70].[452] Este terreno estaba marcado por el pasado de los antiguos talleres de Renfe, donde los creadores adaptaron la arquitectura industrial para convertirla en elemento ornamental, combinada con zonas libres para juegos y paseo; o el parque de la Creutella del Coll, en el distrito de Gracia, sobre una antigua cantera de piedra granítica que fue transformada en parque público gracias al proyecto de Martorell-Bohigas-Mackay en 1987.[453]

Fig. 70. Parque del Clot, Barcelona.

En la capital española también se efectuaron proyectos en esta línea como el parque de Enrique Tierno Galván en el barrio de Legazpi de Madrid, localizado en el vértice sur de la almendra delimitada por la M-40. Se actuó sobre los antiguos vertederos que jalonaban los márgenes del trazado ferroviario de la estación de Delicias. Fue proyectado por J. Feduchi, J. San Vicente y F. Fernández en 1985 e inaugurado en 1987.[454]

En Bilbao se inauguró en 1987 el parque Etxebarria, construido sobre el solar de una antigua fundición de acero.

---

[452] https://www.barcelona.cat/es/que-hacer-en-bcn/parques-y-jardines/parc-del-clot_920860171160.html [Consultado 1-VIII-2020]

[453] BARNADA, J., "Nuevos parques, espacios recuperados", en *El espacio público: ciudad y ciudadanía* [BORJA, J. y MUXÍ, Z.], Barcelona, Diputació de Barcelona, Electa, 2003, pp. 172-175.

[454] LÓPEZ DE LUCIO, R., "La nueva red de parques…, *op. cit*., p. 169.

Otro ejemplo de recuperación urbana fue el acondicionamiento del antiguo cauce del río Turia de Valencia, tras ser desviado a uno mayor debido a las catástrofes naturales que venían produciéndose desde hacía siglos. Aunque en un primer momento se planteó la idea de construir una autopista, en 1979 se calificó el cauce como zona verde, parque público y dotacional, una primera idea que se completó con la construcción puntual de edificios, y que hoy en día constituyen arquitecturas emblemáticas de la ciudad de Valencia. Tras la celebración de un concurso de ideas fallido, en 1981 se contrató al Taller de Arquitectura-Ricardo Bofill la redacción del Avance del Plan Especial de Reforma Interior del Viejo Cauce del Turia, en el que quedaron definidos los Jardines del Turia, los cuales debían de constituir un ejemplo de jardinería mediterránea con una ordenación geométrica [Figs. 71[455] y 72].

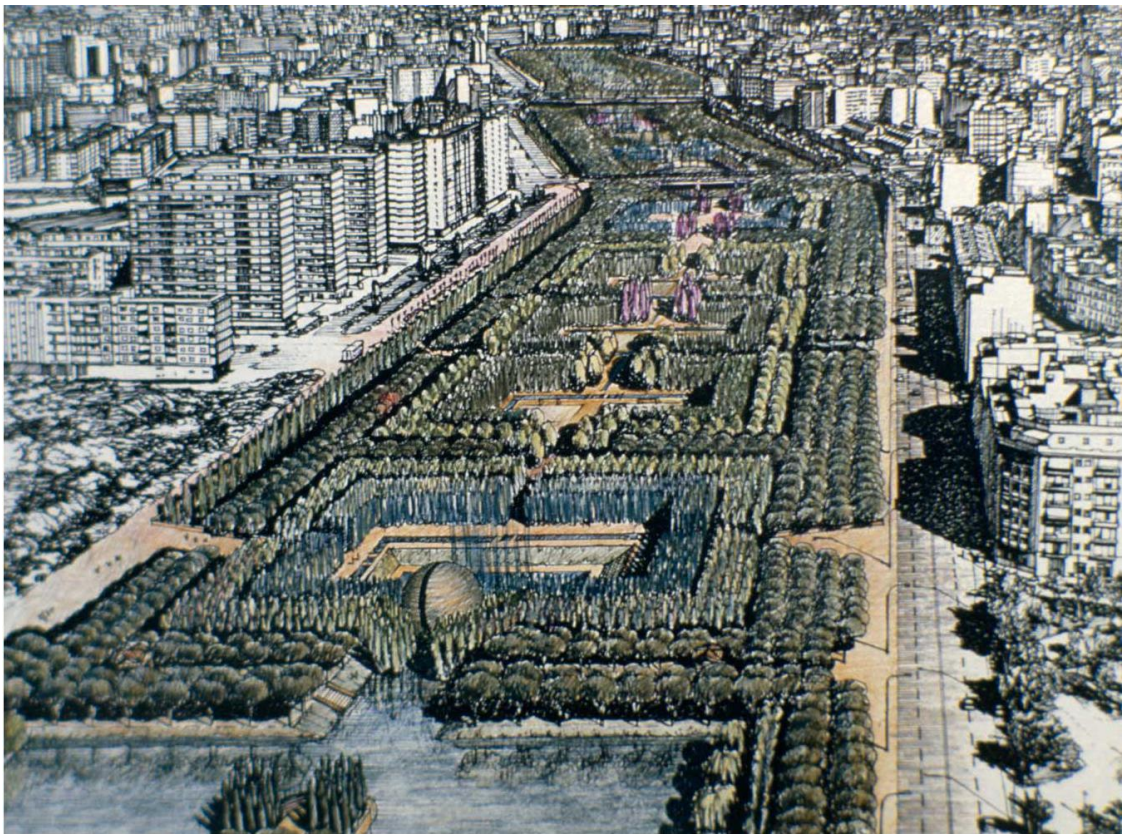


Fig. 71. Diseño para el Jardín del Turia (Ricardo Bofill, 1981)

En 1988, el Plan de Ordenación Urbana de Valencia asumió urbanísticamente los planteamientos de los jardines. El parque se articuló en dieciocho tramos de

[455] https://ricardobofill.com/projects/turia-river-gardens/ [Consultado 1-VIII-2020]

aproximadamente doce kilómetros de recorrido, adaptados a los puentes que cruzaban el cauce, a los que sumaron otros nuevos.

Fig. 72. Tramo del jardín del Turia entorno al Palau de la Música [Google Earth]

Tras la aprobación del Plan Especial en 1984 se pusieron en marcha una serie de concursos para la ejecución de los diferentes jardines que se prolongaron hasta 2010. Destacan espacios como el jardín del Palau diseñado por Bofill bajo un trazado regular dotado de estanques y surtidores en el que abundan los conceptos romanos del espacio público como lugar público o el jardín árabe como arquetipo autóctono. Igualmente, la zona destinada a los viveros municipales con plantaciones autóctonas o el parque de Gulliver donde se sitúa la figura de 70 metros de longitud que representa al personaje literario como un elemento lúdico.[456]

También el parque de Federico García Lorca de Granada nació de un concurso de ideas en 1989, ganado por José Ibáñez Berbel, aunque no fue inaugurado hasta 1995. La idea arrancó en 1984 cuando se compraron los terrenos de la huerta de San Vicente a los descendientes de la familia García Lorca y otras expropiaciones, de hecho, la casa existente se convirtió en museo dedicado al poeta. El parque se desarrolló alrededor de

[456] http://urban-networks.blogspot.com/2016/06/el-rio-que-se-convirtio-en-parque-los.html [Consultado 1-VIII-2020].

la casa a partir de una propuesta respetuosa con la situación de la huerta y alrededores, con su historia y tradición. Utilizó el concepto de "acequia" como hilo conductor, respetando y restaurando las que existían y creando otras nuevas.[457]

En el mismo periodo cronológico se construyó el parque Delicias de Zaragoza sobre los terrenos del antiguo manicomio de la ciudad, gracias a la celebración en 1989 de un concurso de ideas ganado por el equipo de arquitectos Pemán y Lahoz. Fue inaugurado en 1995. También en Aragón, entre 1981 y 1984, se construyó el parque de los Fueros de Teruel, proyectado por los arquitectos Horacio Domínguez y Federico Echevarría sobre un espacio que en el pasado había ocupado un zoo-parque.

Además de la construcción de nuevos espacios verdes, también se abrieron al público otros terrenos que habían sido privados, como los del parque de Mataleñas de Santander, perteneciente a la familia Pérez Eizaguirre hasta 1983; los jardines barceloneses de Villa Cecilia en 1986 y de Ca n'Altimira en 1991; y los de la Quinta de los Molinos en Canillejas y la Alameda de Osuna de Madrid a principios de los años ochenta.

Durante los noventa se continuaron con las líneas de actuación basadas en la construcción de parques en las periferias por cuestiones espaciales y también sobre espacios en donde se habían abandonado sus usos, como por ejemplo el parque de la Bombilla en el distrito Moncloa-Aravaca de Madrid que supuso la recuperación de zonas industriales y la reconversión de los viveros municipales.

A la necesidad de rehabilitar zonas abandonadas, en el proyecto del parque Juan Carlos I de Madrid, desarrollado entre 1990 y 1992, se unió el objetivo de constituir una pieza emblemática de la ciudad moderna de Madrid en una nueva zona denominada Campo de las Naciones, que debía de integrar las instalaciones feriales de Ifema y el Palacio de Congresos Municipal, inaugurado en 1993 [Fig. 73].[458] El diseño del parque fue obra de los arquitectos José Luis Esteban Penelas y Emilio Esteras Martín, para el cual, sobre una extensión de 220 hectáreas, desarrollaron un concepto basado en el arte

[457] https://guiadigital.iaph.es/bien/inmueble/264/granada/granada/casa-huerta-de-san-vicente [Consultado 1-VIII-2020].
[458] https://arqa.com/arquitectura/paisaje-medioambiente/parque-juan-carlos-i.html [Consultado 1-VIII-2020].

abstracto que rompiese con las reglas de la arquitectura paisajista.[459] Influenciados por las técnicas pictóricas del cubismo y de los nuevos conceptos aportados por el postmodernismo filosófico de la segunda mitad del siglo XX, articularon una superposición de tramas o planos que se insertan unos con otros, conceptualmente y físicamente, en torno a un círculo que actúa como generador del espacio. Es un anillo de tres kilómetros de longitud, formado por un paseo central de cuatro metros y otras franjas más estrechas destinadas al uso de bicicletas y al running.

Fig. 73. . Proyecto del parque Juan Carlos I, Madrid (José Luis Esteban y Emilio Esteras, 1990)

En el interior se encuentra la jardinería más cuidada, los jardines de las Tres Culturas, mientras que en el exterior se sitúan las zonas de bosque y aparcamientos.[460] Igualmente, el agua está presente mediante los brazos de una ría irregular que divide el parque en

[459] VV.AA., *Parque Juan Carlos I: la puerta de Madrid*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2017.

[460] El parque alberga diecinueve esculturas abstractas de diferentes artistas internacionales, once de ellas fueron confeccionadas por escultores de gran prestigio que participaron en el Simposio Internacional de Esculturas al Aire Libre, celebrado en el recinto del parque en 1992.

dos partes comunicadas mediante pasarelas. El paisaje se completa con montículos y cuatro pirámides artificiales, rampas, escalonamientos, taludes y un anfiteatro natural con capacidad para diez mil espectadores.[461]

Fig. 74. Villa Olímpica de Montjuïc, Barcelona (2020) [Google Earth]

Las Olimpiadas de Barcelona celebradas en 1992 también impulsaron ambiciosos proyectos de remodelación urbana como fue la transformación del frente marítimo, la Villa Olímpica en la montaña de Montjuïc, donde se construyó el parque del Mirador de la Migdia con una vocación paisajista de carácter forestal con caminos serpenteantes que ascienden y descienden por la pendiente del terreno. El Mirador fue creado en 1992 según proyecto de Beth Galí, Jaume Benavent y Andreu Arriola. Además de ello, los esfuerzos se centraron en conservar el patrimonio natural de la ciudad y diseñar nuevos jardines con una mayor profusión de vegetación. Estos proyectos fueron un claro ejemplo de cómo los valores en defensa de la naturaleza y el interés por el ecologismo[462] habían

[461] AÑÓN FELIÚ, C., "El siglo XX…, *op. cit*., pp. 391-392.

[462] La reivindicación ecológica y la preocupación por el medio ambiente también nació amparada por el movimiento artístico del *land-art*, surgido a finales de los años sesenta del siglo XX, el cual tomó la naturaleza como soporte artístico frente al "arte urbano". Ejemplo de ello fue la intervención del pintor vasco Agustín Ibarrola en el Bosque Animado de Oma, realizada entre 1982 y 1985. La combinación entre arte y naturaleza estuve presente en el jardín de Pedreles de S´Hostal de Menorca, acometido por la escultura francesa Laetitia Sauleau en 1995, quien aprovechó una cantera abandonada para configurar pequeños jardines enclaustrados en las paredes de piedra donde se plantaron especies de la zona. La integración de escultura pública en ámbitos naturales también se llevó a cabo en las acciones desarrolladas en Huesca en los años noventa bajo el programa "Arte y Ciudad"; en la Isla de las Esculturas construida en Pontevedra en 1999; o en el Chillida-Leku, un museo al aire libre situado cerca de Hernani inaugurado en el año 2000.

crecido desde los años setenta a consecuencia de la crisis del petróleo que supuso una concienciación del daño efectuado al medio ambiente y la necesidad de establecer un mayor contacto con la naturaleza [Fig. 74].[463]

También en este tipo de parques urbanos surgidos al amparo de celebraciones multitudinarias hay que situar los Jardines del Guadalquivir, diseñados por los paisajistas Jorge Subirana[464] y Sylvia Decorde para la Exposición Universal de Sevilla de 1992 [Fig. 75]. El parque quedaba integrado en el conjunto de la exposición, pero debido a carácter de permanencia debía acoger las funciones diarias de la población y concretamente del casco histórico que presentaba grandes carencias de zonas verdes públicas.

Fig. 75. Vista área del jardín del Guadalquivir (2018).

La idea inicial versaba en recrear los estilos de jardinería, concretamente siete tipos en un recorrido Sur-Norte: el jardín de los orígenes del suelo; el jardín acuático; el jardín de aromáticas y medicinales; el jardín de las rosáceas; los jardines del descanso; los jardines de la urbanidad; y los jardines de los juegos y distracciones.[465] Además del parque, en la ciudad se incorporaron casi 25.000 ejemplares arbóreos y se formaron un anillo verde y nuevos espacios públicos arbolados. Estos trabajos se convirtieron en

[463] AÑÓN FELIÚ, C y LUENGO, M., *Jardines de España…*, *op. cit*., p. 34-35.
[464] Jorge Subirana, fallecido en 2019, fue profesor de Proyectos en la Escuela de Jardinería y Paisajismo Castillo de Batres, así como director Titular de Estudios desde 1997.
[465] https://jardinessinfronteras.com/2017/09/08/jardines-del-guadalquivir-unos-jardines-que-son-pudieron-ser-pero-nunca-fueron/ [Consultado 1-VIII-2020].

referentes para las futuras exposiciones e incluso para el desarrollo de las nuevas ciudades y urbanizaciones a pesar del deterioro e incluso desaparición de muchos de los espacios proyectados.[466]

También en los años noventa se inició la construcción del Anillo Verde de Vitoria (1993),[467] que integró un conjunto de parques periurbanos de alto valor ecológico y paisajístico enlazados mediante corredores verdes. Actualmente cuenta con ocho parques urbanos consolidados:[468] Armentia, Olarizu, Salburua, Zabalgana, Zadorra, Errekaleor, Alegria y las Neveras, a los que se sumará el parque de Larragorri que está en proyecto [Fig. 76].[469]

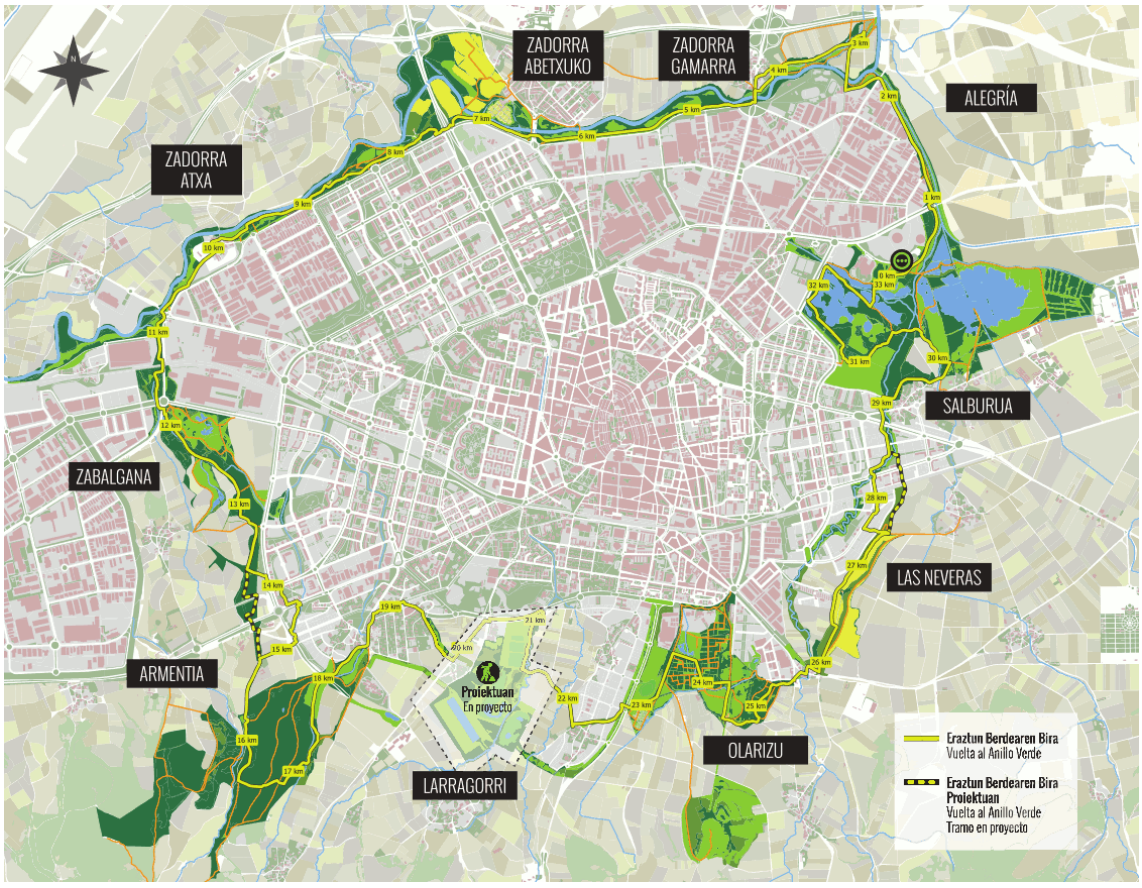


Fig. 76. Anillo Verde de Vitoria.

[466] https://aepaisajistas.org/adios-al-paisajista-jorge-subirana/ [Consultado 1-VIII-2020].
[467] https://www.vitoria-gasteiz.org/wb021/was/contenidoAction.do?idioma=es&uid=u_1e8934a8_12e47a4954c__7ffd [Consultado 1-VIII-2020].
[468] Este proyecto iniciado en los años noventa fue seleccionado por la ONU como una de las cien mejores actuaciones mundiales en el III Concurso Internacional de "Buenas Prácticas para la mejora de las condiciones de vida de las ciudades" del año 2000.
[469] https://www.vitoria-gasteiz.org/wb021/was/contenidoAction.do?idioma=es&uid=u_1e8934a8_12e47a4954c__7ffd [Consultado 1-VIII-2020].

Logroño comenzó a dotarse también de diversos parques en la Ribera del Ebro en esta década, entre la orilla Norte y Sur. Se construyeron parques como los de la Ribera, de la Florida, del Ebro, de la Concordia, de la Isla o del Iregua.

Otros parques construidos en estos años fueron: el parque de Turó Caritg de Badalona (1990); el parque de Montigalá de Badalona (1991);[470] parque de Cataluña de Sabadell (1992); parque de Santo Domingo de Bonaval de Santiago de Compostela (1994); el parque del Pilar de Ciudad Real (1994); parque de Yamaguchi de Pamplona (1996); parque José Celestino Mutis de Sevilla (1997); parque de San Pedro y de Bens en La Coruña (1999); parque de las Estaciones de Palma de Mallorca (1999); o el parque Central de Nou Barris de Barcelona (1999).

En los últimos decenios del siglo XX existieron artistas del paisaje de gran relevancia que dejaron su impronta en España. En este sentido hay que destacar el trabajo del artista uruguayo Leandro Silva (1930-2000),[471] quien, formado en arquitectura en Montevideo, también en paisajismo junto con Burle Marx en Rio de Janeiro y en la Escuela Nacional Superior de Paisaje de Versalles, se afincó en Madrid realizando numerosos proyectos de jardinería pública y privada en España.

Además de su educación vinculada al arte del jardín se formó como pintor, unas vocaciones entrelazadas que le permitieron conocer personalmente a Roberto Burle Marx, el mayor representante de la jardinería moderna y personificación del artista plástico, del naturalista y paisajista. En el estudio de paisajismo del artista brasileño, Silva realizó una extensa pasantía en la que especialmente estudió el ámbito de la botánica y el conocimiento de las plantas.

A España trajo consigo las ideas del paisajismo biomorfico de Burle Marx, uniéndolas con las influencias de los jardines hispanoárabes.[472] Su manera de concebir la naturaleza

---

[470] ÁREA DE URBANISMO DE BADALONA., "Badalona. Nuevos parques: parque de Montigalà y el Turo Caritg" en *El espacio público: ciudad…*, *op. cit*., pp. 178-185.

[471] Para saber más sobre la vida y obra de Leandro Silva, véase:

-RIAL, A. P., "Descubriendo los paisajes de Leandro Silva Delgado", *Anales de Investigación en Arquitectura*, vol. 5, 2015, pp. 59-74, (espec. p. 64).

-https://revistas.ort.edu.uy/anales-de-investigacion-en-arquitectura/article/view/2647/2631 [Consultado 1-VIII-2020].

[472] Uno de los primeros encargos fue el realizado por el escultor Pablo Serrano quien estaba confeccionando un monumento en Las Palmas para la plaza de Pérez Galdós, poniendo como condición que fuera Silva quien diseñara el entorno paisajístico. También participó en el concurso de la plaza de Colón

inspiró a una joven generación de paisajistas formados en su mayoría en la Escuela de Paisajismo Batres de Madrid, única institución que en el último tercio de siglo formaba en esta profesión. En ella ejerció como docente.[473]

Entre los numerosos encargos de parques y jardines públicos hay que destacar el parque de Palomeras en el barrio de Vallecas de Madrid (1987) en donde construyó una serie de colinas aprovechando los escombros de la construcción y un campo ondulado suavemente para actuar como "biombo" de la autopista M-40. Su proyecto más destacado fue la restauración del Real Jardín Botánico de Madrid, y el más personal, la creación de los jardines en su residencia de Segovia, el Romeral de San Marcos [Fig. 77].[474]

Fig. 77. Leandro Silva Delgado en el Romeral de San Marcos.

Los parques del siglo XXI han continuado la estela de las tendencias desarrolladas en los últimos años del siglo anterior, generando anillos verdes, reconectando con la

como paisajista en un equipo multidisciplinar junto con el arquitecto Juan Orbe, el escultor Jorge Oteiza y el pintor Joan Miró. Ganaron el primer premio, aunque luego el proyecto original fue distorsionado por los técnicos municipales.

[473] https://escpaisajismobatres.es [Consultado 1-VIII-2020].

[474] https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Leandro_Silva_Delgado.jpg [Consultado 1-VIII-2020]

periferia y recuperando zonas naturales y fluviales. Las propuestas destinadas a establecer esa relación entre naturaleza y ciudad originarias del siglo XIX, siguen hoy en plena actualidad, la idea de "renaturalizar" la ciudad a través de estrategias que, por un lado, incrementen los espacios verdes urbanos en todas sus manifestaciones y, por otro, permitan conectar los espacios haciendo que la naturaleza y la urbe interactúen y se potencien mutuamente en beneficio de la ciudadanía, tal y como se recoge en el Plan Verde y la Biodiversidad de Barcelona de 2020.[475]

Como se ha visto, en la segunda mitad del siglo XX los parques urbanos españoles adquirieron múltiples funciones, como las de conectar antiguos tejidos y nuevas actuaciones residenciales; ocultar zonas de carretera y disminuir los impactos sonoros; coadyuvar a la creación de nuevas zonas residenciales; regenerar espacios abandonados; conectar el entorno natural de las ciudades para permitir una conexión entre ciudad y naturaleza; o completar tejidos urbanos fragmentarios de las periferias para asegurar la continuidad urbana y de protección frente a los nuevos trazados arteriales.

Ese carácter funcional asumido por los parques urbanos y, en general, por los equipamientos verdes, ha dado lugar (con magníficas excepciones, muchas de las señaladas con anterioridad y otras desarrolladas en el siglo XXI) a una rutina compositiva y a la sobrecarga de diseño con elementos constructivos de toda índole, tal y como afirma el arquitecto urbanista Ramón López de Lucio en relación con los parques madrileños.

En este sentido, como acertadamente señala: "el desembarco de los arquitectos y la retirada (casi la inexistencia, se podría afirmar) de técnicos cualificados en jardinería, han sido centrales en este proceso". [476] Según su valoración, los problemas que afectan a los espacios verdes son varios: primeramente, la carencia de una visión estratégica del verde urbano: localización, tamaño, formas y funciones —en Madrid, por ejemplo, los parques periféricos no provienen de una previsión equilibrada y homogénea sino que son el residuo de los cinturones verdes propuestos en las décadas centrales del siglo—; en segundo lugar, muchos de los nuevos parques se caracterizan por la falta de pretensiones y, en definitiva, por una falta de carácter mientras que en aquellos en los que se detecta

[475] https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/carpeta-informativa-del-ceneam/novedades/ciudad-naturaleza-fronteras-borran.aspx [Consultado 1-VIII-2020].
[476] LÓPEZ DE LUCIO, R., "La nueva red de parques…", *op. cit*., pp. 179-180.

una intención de diseño, en ocasiones, se tiende a un "sobrediseño" que podría enfrentarse a una prematura obsolescencia y deterioro de sus elementos constructivos y ornamentales.

Fig. 78. Proyecto Madrid Río (Burgos y Garrido Arquitectos; Porras La Casta Arquitectos; Estudio Rubio y Alvarez Sala; West8 Urban Design & Landscape Architectura, 2005-2015)

El difícil equilibro entre función, arte y conservación exige que los proyectos para constituir espacios verdes estén integrados por un equipo multidisciplinar que esté constituido por arquitectos, urbanistas, jardineros, historiadores, ecologistas, etc., pues de este forma se podrán tener en cuenta todas las facetas de este complejo prisma verde, previendo el futuro e integrándolos sabiamente en la red urbana al mismo tiempo que son atendidos como ecosistemas únicos e identitarios, no solo los nuevos proyectos sino también los desarrollados en épocas anteriores [Fig. 78].[477]

[477] https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-89344/proyecto-madrid-rio-mrio-arquitectos-asociados-y-west-8 [Consultado 1-VIII-2020]

2. EL NACIMIENTO
DE LOS ESPACIOS
VERDES EN
ZARAGOZA

2. EL NACIMIENTO DE LOS ESPACIOS VERDES EN ZARAGOZA

2.1 ANTECEDENTES Y ORIGEN DE LAS ZONAS VERDES EN LA CIUDAD DE ZARAGOZA

2.1.1 DE LA ENSOÑADA ANTIGÜEDAD HASTA LA CONCIENCIACIÓN DIECIOCHESCA

La incorporación de espacios verdes en las ciudades españolas estuvo íntimamente relacionada con la recepción de las nuevas propuestas de embellecimiento urbano, el desarrollo de las Ciencias Naturales, los cambios de ocio de la sociedad y la necesidad de mejorar la salubridad y la higiene del espacio público a consecuencia de la industrialización. Fue por esto por lo que, hasta prácticamente mediados del siglo XVIII, no hubo en Zaragoza una conciencia sobre la importancia de la jardinería en el diseño urbano e, inicialmente, fue considerada como un problema de segundo orden. Además, se dieron otra serie de factores de carácter económico y técnico que frenaron la construcción de zonas verdes en la ciudad hasta la segunda mitad del siglo XIX.

Para entender la paulatina introducción de zonas verdes en Zaragoza merece la pena realizar un brevísimo recorrido por su evolución urbanística hasta el siglo XIX, consignando en este sus principales espacios verdes públicos y privados.

El trazado reconocible de la Zaragoza histórica tiene su origen en el siglo I a. C., con el asentamiento elegido por la civilización romana para colonizar el territorio en la zona central de la depresión del Ebro y en la confluencia de los ríos Huerva y Gállego. La ubicación de la colonia de Caesaraugusta en las proximidades de la ciudad íbera de Salduie no pudo ser más acertada, pues no solo debía de alzarse como centro político y administrativo del valle del Ebro, sino también como punto de encuentro de varias vías de comunicación por tierra y agua, de hecho, llegó a convertirse en un pujante centro "intermodal" de intercambio económico y cultural, una característica que, en última instancia, ha sido hasta hoy mismo la base de la supervivencia de nuestra ciudad.[478] Así pues, Caesaraugusta se desarrolló en la margen derecha del Ebro, un terreno singular y

[478] PINA POLO, F., "De Salduie a Cesaraugusta: la creación de una ciudad hispanorromana", en VV.AA., *Zaragoza, espacio histórico*, Zaragoza, Centro de Historia de Zaragoza, 2005, pp. 5-16, (espec. p. 14).

propicio para el desarrollo urbano y agrícola de una nueva población y ciudad mercado que poco a poco fue consolidando una morfología urbana muy marcada por dos amplios viales en forma de cruz, el cardo y decumano máximos, que dividieron la ciudad en cuatro zonas.

El perímetro quedó definido por una imponente muralla de opus caementitum (hormigón romano formado por mortero y piedras) que, según los estudios arqueológicos más recientes, dataría del siglo I d.C y habría llegado a alcanzar los diez metros en altura. En ella se abrían cuatro puertas de acceso a la ciudad orientadas hacia los puntos cardinales (puerta de Toledo, de Valencia, Norte y Cinegia) coincidiendo así con los extremos del cardo y decumano máximos. Además, se sabe que Zaragoza contaba con importantes infraestructuras públicas como una red de saneamiento, el mercado de Augusto, el foro de Tiberio, el teatro, el puerto fluvial, termas públicas o necrópolis, todas ellas, construcciones que se fueron creando al compás de la prosperidad económica de la ciudad. También se erigió un puente sobre el Ebro que propició el establecimiento de un pequeño arrabal en la margen izquierda de la ciudad. Paralelamente, alrededor del núcleo urbano se establecieron villas suburbanas, casas de campo o de recreo, a veces vinculadas a la explotación agrícola, que completaban la arquitectura doméstica de la ciudad. Seguramente, estas viviendas cesaraugustanas contarían con sus rinconcitos verdes de reposo, un pequeño *hortus* situado en la parte trasera de la casa con función utilitaria, o un jardín encerrado en el peristilo con plantaciones de carácter ornamental; y, probablemente, que los jardines exteriores de las villas suburbanas presentasen mayores dimensiones y complejidad en cuanto a su diseño e infraestructuras (columnatas, fuentes, ninfeos, etc.), estableciendo un enlace entre la casa y el campo.

Es posible que existieran pequeños espacios verdes ornamentales en el ámbito público de la Zaragoza romana como una forma de embellecimiento, si consideramos la importancia de la ciudad como capital del convento jurídico y su estatus de colonia inmune, que le otorgaba libertades y derechos como el de acuñar moneda o la exención de pago de impuestos. Ciertamente, era habitual que las urbes romanas contaran con determinados puntos ajardinados o elementos vegetales como árboles, jardines en el interior de los gimnasios e incluso amplias extensiones verdes para el disfrute de la sociedad. Efectivamente, autores romanos nos confirman la existencia de jardines

públicos en Roma donados al pueblo por emperadores como Julio Cesar, los Horti Caesaris en la orilla derecha del Tiber, que fueron abiertos a la sociedad romana y administrados por el Senado e incluso existía la figura del topiarius o paisajista, encargado de la realización material, intelectual y estética del jardín.[479]

Aunque no existan noticias sobre la presencia de estos espacios en Caesaraugusta, las evidencias arqueológicas de otras ciudades del Imperio y la especial sensibilidad de la cultura romana hacia la naturaleza reflejada en los pasajes mitológicos, en los relatos de los cronistas, en las artes plásticas y en la arquitectura, invitan a ensoñar con una ciudad engalanada con elementos naturales.

De la Zaragoza tardorromana se conocen datos muy fragmentarios que dificultan su reconstrucción urbanística, sin embargo, lo que resulta evidente es que los avatares históricos la convirtieron en otra ciudad, al servicio de nuevas necesidades económicas, políticas y religiosas. Hasta finales del siglo V, Caesaraugusta permaneció bajo dominación romana ya en un contexto cristiano y se piensa que, durante esta centuria, la mayor parte de las infraestructuras públicas siguieron vigentes con transformaciones en cuanto a sus usos y apariencia para acomodarse a las nuevas costumbres. No debía ser, ni mucho menos, una ciudad en decadencia, sino que habría mantenido su vigor a pesar de la inestabilidad provocada por los ejércitos invasores. En todo caso, la población zaragozana continuó habitando en el interior del recinto amurallado, en la trama ordenada y uniforme heredada de la etapa romana.

Es muy difícil saber de la existencia de espacios verdes durante esta época, pero lo que sí que es cierto es que se produce un retroceso en cuanto al desarrollo de la jardinería urbana, seguramente, por motivos de índole cultural de los nuevos pueblos asentados en la Península, así como por el surgimiento de otras necesidades de fuerza mayor que exigían asegurar la estabilidad y seguridad de las ciudades. En estas condiciones, el trabajo de la tierra se convirtió en una lucha contra el hambre, y el jardín gozó de escasas posibilidades de verse promovido al rango de locus amoenus.[480] A partir de ahora, los

[479] FERNÁNDEZ ARENAS, J., *Arte efímero y espacio estético*, Barcelona, Anthropos, 1988, pp. 322-324.
[480] BARIDON, M., *Los jardines: islam, edad media, renacimiento, barroco*, Madrid, 2005, Abada Editores, p. 222.

jardines se encerrarán como paraísos privados en monasterios y casas señoriales hasta el siglo XVIII.

La "cristianización" del paisaje urbano zaragozano supuso la aparición de conventos y monasterios cuya economía se basaba fundamentalmente en la tenencia de la tierra para su explotación. También, en el interior de los complejos monásticos existían distintos espacios ajardinados, huertos y claustros, en donde, como una actividad más, los monjes cultivaban la tierra para obtener una producción destinada tanto para el consumo propio como con fines medicinales, ornamentales y aromáticos. Los monasterios más florecientes contaban con gran variedad de jardines, y es por ello por lo que no es de extrañar que en el Monasterio de Santa Engracia, como foco cultural más importante de la ciudad, hubieran reservado algún lugar para la creación de un jardín como evocación del Paraíso y lugar de recogimiento de la comunidad religiosa.

Durante la Edad Media, el jardín monástico pudo desarrollarse gracias a los tratados agrícolas de procedencia romana que los monjes conservaron en sus bibliotecas, estableciéndose así una continuación con el carácter bucólico de la literatura latina que siguió presente en obras medievales como en los Milagros de Nuestra Señora de Gonzalo de Berceo, donde describe un maravilloso prado lleno de fuentes y verdor.[481] Pero, además, el jardín cristiano estuvo marcado por un simbolismo religioso, reflejaba la pureza y la virginidad, y también las plantas que los poblaban se asociaron a atributos, como la azucena por su blancura al culto mariano o la rosa a la santidad de María y la pasión de Cristo.[482]

La dominación islámica durante los siglos VIII-XI apenas introdujo modificaciones en la trama urbana zaragozana y tampoco en lo que respecta a la jardinería pública, ya que la naturaleza era concebida como un Edén en la tierra, reservado al espacio íntimo, al hogar musulmán. Así, las expresiones más interesantes se dieron en el ámbito privado y concretamente en el palaciego como se manifestó en la residencia taifal de la Aljafería, y en una de sus partes más emblemáticas, el patio de Santa Isabel, donde se reconstruyó

[481] PÁEZ DE LA CADENA, F., *Historia de los estilos en jardinería*, Madrid, Akal, 1998, p. 99.
[482] BARRIDON, M., *Los jardines: islam, edad media, renacimiento, barroco*, Madrid, 2005, Abada Editores, p. 228.

una naturaleza artificial a partir de dos parterres regados por albercas como máxima expresión del jardín placentero descrito por el Corán.

Desde el punto de vista urbanístico, una de las manifestaciones más interesantes de este periodo es el desarrollo de los arrabales, asentamientos espontáneos situados a extramuros de la ciudad y surgidos al amparo de los caminos de acceso a la misma. Estos arrabales rodearon la ciudad antigua en la práctica totalidad de su perímetro. Algunos de estos barrios se vincularon a la producción artesanal, como el arrabal de Alfareros, al oeste de la ciudad, o el de Curtidores, situado al este, en las inmediaciones de la desembocadura del río Huerva y, también, en la margen izquierda del río Ebro sobre la fértil huerta zaragozana, en donde se levantó el arrabal de Altabás. Por otro lado, en la zona del actual paseo de la Independencia se construyeron dos barrios residenciales que habrían sido levantados en el siglo XI ante la necesidad de conquistar nuevo suelo urbano, por haber quedado pequeño el antiguo recinto amurallado para una población en pleno crecimiento.[483] Estas ampliaciones fueron cercadas en época bajomedieval por un muro exterior de tapial.

Con la toma de Zaragoza en 1118 por Alfonso I se produce una reorganización social de la ciudad. La población musulmana se desplazó al arrabal de Azoque, en torno a las actuales calles de Azoque y plaza de Salamero, mientras que la comunidad judía siguió habitando la zona denominada "Piedras del Coso", en torno al actual Seminario de San Carlos.[484] La consecuencia más importante de la toma de Zaragoza fue la "cristianización" del espacio urbano con la aparición de nuevas iglesias (a la antigua de Santa María, centro de la mozarabía, se unen la Seo de San Salvador, San Pablo, San Felipe, San Miguel de los Navarros, etc.) y conventos de las Órdenes Militares en el interior de la ciudad (Ordenes del Temple, Hospital, Santo Sepulcro, etc.), y de monasterios pertenecientes a las Órdenes Mendicantes en las zonas que habían ocupado los antiguos arrabales (Franciscanos, Dominicos, San Agustín, Santo Sepulcro, etc.) [Fig. 79] El final de este

[483] BELTRÁN ABADÍA, R., "Continuidad, proyecto y evolución urbana en Saraqusta (714- 1118)", en VV.AA., *Zaragoza, espacio histórico*, Zaragoza, Centro de Historia de Zaragoza, 2005, pp. 35-75, (espec. pp. 62-63).
[484] YESTE NAVARRO, I., "Pervivencias y modificaciones del trazado medieval del Casco Urbano de Zaragoza en época contemporánea", *Revista Aragón en la Edad Media*, n.º 10-1, 1993, pp. 907-924, (espec. p. 908).

proceso llegó con la expulsión de los judíos en el siglo XV, la conversión de los mudéjares en el siglo XVI y la definitiva deportación de los moriscos a principios del siglo XVII.

Fig. 79. Jardín del Monasterio medieval del Santo Sepulcro de Zaragoza [L.R.C.]

Por muy escasos que sean los datos que se tienen para el conocimiento del jardín medieval, lo que está claro es que estos monasterios y conventos que poblaron el suelo zaragozano, y los que se fundarán durante la Edad Moderna, habrían contado con jardines más o menos complejos, aunque fundamentalmente presentarían diseños elementales ya que la finalidad última de éstos era utilitaria.

En cuanto al espacio público de la ciudad, no existía una preocupación por su mejora estética y tampoco por dotar de espacios verdes la trama urbana, no obstante, aunque todavía no se dieron intervenciones decididas destinadas a embellecer el paisaje urbano, sí se debe apuntar que en la segunda mitad del siglo XV el concejo zaragozano comenzó a preocuparse por ciertos aspectos relacionados con la higiene y el decoro de las calles. Como ha estudiado María Isabel Falcón, en el año 1411 se creó el cargo de "veedor de muros y carreras" para asumir varias labores: supervisaba los muros que rodeaban la ciudad, los empedrados de las calles y las rasantes del suelo de tierra y notificaba las posibles reparaciones; trabajaba en la limpieza de las calles; vigilaba las casas del casco urbano, informaba acerca de las que amenazaban ruina y prestaba atención a los aleros

que sobresalían. En el año 1460 se fijaron una serie de ordenanzas para mejorar la salubridad del mercado, y durante el reinado de Fernando el Católico se empedraron algunas calles. Sin embargo, como revela Falcón, a finales de la Edad Media, los habitantes zaragozanos seguían sufriendo unas condiciones urbanísticas sumamente insanas, a lo que habría que sumar otros males de la época como la hambruna y las epidemias.[485] No obstante, algunos de los viajeros que visitaron Zaragoza a finales del siglo XV consideraron que se trataba de una ciudad hermosa.

Es importante resaltar como, poco a poco, comienza a cristalizar una cierta inquietud por establecer unas normas que regularan el aspecto mezquino e insalubre de la ciudad, con el fin de defender el espacio público ante determinadas problemáticas relacionadas con las costumbres de la época. Problemas que irán cambiando y soluciones que se irán adaptando a ellos.

Durante la Edad Moderna, Zaragoza vivió momentos de bonanza económica y aumento demográfico. Se produjeron cambios positivos en el panorama urbano zaragozano y aunque la trama urbana no se renovó de forma significativa, se construyeron un gran número de edificios públicos y privados acordes al gusto de la época. El antiguo caserío urbano se modernizó con la edificación de palacios renacentistas impulsados por la nobleza y también se levantaron múltiples edificios relevantes para la ciudad, como la Lonja de Mercaderes y la Torre Nueva a lo largo del siglo XVI o la Torre de la Seo y la Basílica de Nuestra Señora del Pilar ya a finales del siglo XVII.

Los huertos y jardines urbanos se localizaban en el interior de las viviendas y los recintos eclesiásticos, que servía a sus propietarios de solaz y les proveía de frutas, verduras y flores. La profesora Carmen Gómez enumera muchos de los jardines y huertos privados de la época, como los que poseían jesuitas o franciscanos en pleno centro urbano; los huertos de los canónigos de Santa María la Mayor, del Conde de Aranda y del Duque de Villahermosa en la ribera del Ebro; o los del Conservador Villasimpliz, el

[485] FALCÓN PÉREZ, I., *Zaragoza en el siglo XV: morfología urbana, huertas y término municipal*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1981, pp. 132-135.

Protonotario Miguel Velázquez Climent y el Conde de Sástago.[486] También el ilustre comerciante Gabriel Zaporta habría contado con un jardincillo en su desaparecido palacio, situado en la esquina que forman las actuales calles de San Jorge y San Andrés. Bien por asimilación de la cultura renacentista (especialmente interesada por el tema de jardinería) y la recepción de la jardinería italiana y francesa, o simplemente por cuestiones de moda, fueron los círculos nobiliarios, burgueses e intelectuales de la ciudad los que poseyeron jardines como complemento natural a sus residencias palaciegas. Estos jardines estaban protegidos en ocasiones por pórticos o porches, y en ellos se combinaban los cultivos con plantas ornamentales, parras y enredaderas, o también naranjos dispuestos entre andadores y maceteros, como muy bien ha documentado Carmen Gómez. Además, la moda renacentista y el gusto por el arte clásico introdujeron elementos escultóricos y arquitectónicos como fuentes o surtidores de piedra y estatuas, como la de una "virgen vestal" antigua, que adornaba el jardín del duque de Villahermosa de Zaragoza.[487]

Contrasta el interés puesto en estos jardines privados en el interior de las casas con la aparente inactividad desplegada en cuanto al adorno del espacio público, lo cual podía deberse a la cercanía y vinculación del núcleo urbano con su entorno natural, con la fértil huerta zaragozana, que permitía establecer un fuerte lazo entre naturaleza y ciudad. La vega de Zaragoza era un sello de la región, y es por ello por lo que no pasó inadvertida para los artistas contemporáneos, como se aprecia en la vista panorámica que Anton van den Wyngaerde realizó de la ciudad desde su margen izquierda en el año 1563. Casi un siglo después, en 1647, Juan Bautista Martínez del Mazo captó también una vista de la ciudad desde el septentrión, pero en ella el paisaje urbano no era el protagonista exclusivo de la pintura, sino que los ciudadanos ocuparon un lugar destacado, pues aparecen representados disfrutando del entorno natural de la ciudad a las orillas del río Ebro.

A falta de espacios verdes en el interior de la ciudad para el esparcimiento de la población, los entornos naturales en Zaragoza actuaron como marco de las relaciones

---

[486] GÓMEZ URDÁÑEZ, C., "Zaragoza en la Edad Moderna: el uso de la ciudad", en VV.AA., *Zaragoza, espacio histórico*, Zaragoza, Centro de Historia de Zaragoza, 2005, pp. 85-112, (espec. pp. 100-101)
[487] GÓMEZ URDÁÑEZ, C., *Los palacios aragoneses*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1999, p. 73.

sociales en los paseos diarios y en las festividades. Ximénez de Embún afirma que, en el siglo XVII, la arboleda de Macanaz y la ribera del Ebro, eran el centro de reunión de la sociedad zaragozana,[488] algo que también referenció la comitiva de Cosme III de Médici en su visita a la ciudad en 1668 al señalar casi como único espacio verde interior los jardines del palacio de la Aljafería, tratados más como huerto que como verdadero jardín, y destacando "el Paseo de Verano, una amplia avenida a lo largo de las orillas del Ebro y alrededor de dos puentes, uno de piedra y otro de madera" y un "nuevo paseo fuera de la puerta de Santa Engracia, denominado Prado de San Jerónimo, protegido de los vientos, abierto al mediodía y a algunas lomas cultivadas y fructíferas".[489]

Efectivamente, será a partir del siglo XVIII cuando las nuevas formas de ocio incluyan el paseo como una práctica habitual para contemplar la naturaleza y ejercitar el cuerpo, pero también será el momento para la exposición propia y la contemplación de los otros.[490] No obstante, también debemos de tener en cuenta que, a pesar de la cercanía de la ciudad al campo, no fue siempre sencillo acceder a él, ya que muchos de los caminos que permitían su ingreso eran de carácter privado o estaban en un estado que no posibilitaba circular cómodamente por ellos, de ahí que el municipio tratase de poner remedio a esta realidad.

El gobierno de la Zaragoza dieciochesca es realmente el punto de arranque para comprender la historia de los espacios verdes de las siguientes centurias, ya que durante este siglo se va a gestar un caldo de cultivo cultural, político y urbanístico que va a propiciar cambios en la morfología urbana, reservando y creando los primeros espacios libres para el disfrute de toda la población. La legislación se hizo eco de todos estos cambios, estableciendo nuevos dictámenes para embellecer las ciudades y satisfacer las demandas sociales, tal es así que, en el año 1749, Fernando VI instruyó a los corregidores y alcaldes mayores para la conservación de las murallas de las ciudades. De igual modo,

---

[488] XIMÉNEZ DE EMBUN Y VAL, T., *Descripción histórica de la antigua Zaragoza y sus términos municipales*, Zaragoza, El Día de Aragón, 1986, p. 162.

[489] MAGALOTTI, L., *Viaje de Cosme III de Médici por España y Portugal (1668-1669)*, Madrid, Miraguano Ediciones, pp. 102-107. Referencia tomada de MORALES FOLGUERA, J. M., "La visión de los jardines españoles en el viaje de Cosme de Médici en los años 1668 y 1669" en *Laboratorio de Arte*: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, n.º 34, 2022, pp. 111-134 (p. 114).

[490] CAPEL SÁEZ, H., *La morfología de las ciudades: sociedad, cultura y paisaje urbano*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 2002, p. 250.

ordenó el cuidado de "las alamedas, arboledas que hubiere á las cercanías de los lugares para recreo y diversión se conserven, procurando plantarlas de nuevo adonde no las hubiere, y fuere el terreno a propósito para ello".[491]

En 1785, por Real Acuerdo del Reino de Aragón, se instó nuevamente a crear y mejorar los caminos de acceso a las ciudades y los paseos pertenecientes a las localidades del Reino. Los encargados de llevar a cabo estar labores debían de ser los vecinos: "todos los meses del año saldrán todos los Vecinos por Quadrillas al reparo, y composición de Caminos, y Públicos, alternando unos, y otros sin excepción alguna". Con relación a los paseos se ordena que:[492]

> Esten bien dispuestos, aderezados, enjutos, y llanos, con filas de Alamedas á una y á otra margen, y asientos de trecho en trecho en simetría para delicia, y recreo de sus Vecinos, y erigiendo en ellos algunas Fuentes de Caños de poco costo habiendo proporción y posibilidad para ello.

Así es como el buen gobierno de la ciudad debía preocuparse por el ornato público, los paseos debían tener buen aspecto y dotarse de filas de árboles y de infraestructuras para la comodidad de los visitantes. Previamente a estos acuerdos, la administración zaragozana ya había intervenido en la mejora de la imagen de la ciudad, de hecho, se conserva documentación desde el año 1756 hasta 1771 en la que se alude detalladamente a los gastos destinados al riego, limpia y plantación de las alamedas de Santa Engracia, Capuchinos, Puerta del Carmen y Macanaz, así como de los caminos de Torrero (también llamado "Camino Nuevo"), Puerta Sancho o Cogullada. Igualmente, estos escritos hacen referencia a otras labores como la apertura de hoyos y zanjas para las plantaciones, venta de árboles y leña o a la incorporación del empedrado en los puentecillos de la ciudad.

A finales del siglo XVIII también se adecuó el camino conocido con el nombre de paseo de las Tapias de Puerta Quemada, que partía desde el Monasterio de Santa Engracia hasta la Puerta Quemada (emplazada en la entrada de la actual calle del Heroísmo) para las "muchas personas pudientes, amantes del adorno y comodidad de

---

[491] COLÓN DE LARREÁGUETI, F., *Apéndice a los quatro tomos de los juzgados militares de España y sus Indias,* Madrid, Imprenta de la Viuda de D. Joaquín Ibarra, 1781, p. 223.
[492] A.M.Z., Caja 172, signatura 7-5-8/1786, ff. 8-9.

los exteriores de esta ciudad".[493] Las especies vegetales más utilizadas para el adorno de la ciudad eran la peonía para la decoración floral y el olmo para la repoblación arbórea.

Las alamedas podían hacer referencia bien, a paseos flanqueados por hileras de árboles como era el caso del de Santa Engracia o el de Capuchinos, o a grandes extensiones de árboles plantados, como era la preciada arboleda de Macanaz.

La **arboleda de Macanaz** era el espacio verde natural más frecuentado por los zaragozanos desde tiempos pretéritos.[494] Su atractiva localización en la orilla izquierda del río Ebro, al oeste del Puente de Piedra, la convertía en un lugar perfecto para las comidas campestres, los paseos y la celebración de festividades. La acción del hombre sobre la arboleda se aprecia ya en el plano de Zaragoza del año 1712, que muestra el espacio verde ordenado mediante una sucesión de sendas arboladas y con una fuente que actuaría como elemento ornamental o simplemente como abrevadero colocado en su extremo occidental. Este rico vergel que rodeaba la ciudad fue admirado por viajeros como el italiano Giuseppe Barretti en 1770:[495]

> A eso del mediodía salí un pie de Zaragoza y disfruté de unos minutos de los bellos paseos públicos sin sus paredes, todos bordeados por hileras de árboles altos y hermosos, que aún no han arrancado sus hojas, aunque el otoño está muy avanzado. Esto puede darte una idea de su clima, uno de los mejores en España.

También el **paseo del Ebro** fue objeto de mejora y en el año 1789, con motivo de las fiestas del Pilar, se puso fin a la obra de empedrado del espacio comprendido entre el templo del Pilar y el paseo junto al Ebro, que consiguió mejorar la estética del espacio y también evitar la proximidad de las caballerías y los carros a las paredes del templo.[496]

Otro de los lugares más concurridos por los zaragozanos durante la segunda mitad del siglo XVIII fue el recientemente creado **paseo de Santa Engracia**. Este paseo recibió su nombre por su proximidad a la Puerta de Santa Engracia de la que arrancaba, bordeando la orilla del río Huerva hasta el puente de Santa Engracia. La puerta se

---

[493] A.M.Z., Caja. 177, signatura, 7-7- 29/1756-1771, f. 56 r

[494] El estudio de la arboleda se tratará en el apartado dedicado al parque de Macanaz en el siguiente bloque.

[495] BARRETI, G., *A journey from London to Genova though England, Portugal, Spain and France*, London, T. Davies and L. Davis, 1770, p. 191.

[496] LÓPEZ GONZÁLEZ, J. J., *La ciudad de Zaragoza a finales del siglo XVIII (1782-1792)*, Zaragoza, Diputación Provincial, 1977, p. 299.

encontraba entre la Torre del Pino (actuales terrenos de la Antigua Capitanía General de Aragón) y el Monasterio de Santa Engracia. Una vez atravesada y ya intramuros, se llegaba a una plaza que se formaba delante del monasterio, de la que arrancaba una calle también denominada de Santa Engracia que conducía al Coso, la calle principal de la ciudad.

Poco a poco, como ha estudiado J. Jaime López González, el antiguo camino adquirió el estatus de paseo arbolado gracias a la plantación de árboles, a la mejora del terreno explanando la zona más cercana al río y también, a la incorporación de bancos junto a la línea de las tapias de la Torre del Pino, obteniendo la piedra necesaria para su construcción de la muralla romana. El paseo se componía de tres vías separadas por cuatro hileras de árboles y dos andenes laterales.

Parece ser que la inauguración oficial del paseo de Santa Engracia tuvo lugar en 1783, coincidiendo con la festividad de San Juan.[497] También ese día, aunque tres años más tarde, se inauguró una fuente pública que representaba a un turco con una jeta en la boca por donde surgía el agua que caía en el pilón, en su base podía leerse la siguiente inscripción: "El recreo 1786". Su inauguración fue festejada por todo lo alto ante una gran afluencia de público, animado por tres bandas de música: los timbaleros de la ciudad, el regimiento de África y el del Infante.[498] No obstante, tiempo después, al no haberse permitido la construcción de la fuente inicialmente, el Ayuntamiento decidió derribarla.

Otro de los paseos más nombrados en los escritos de la época es el de Capuchinos, que se encontraba en el entorno del convento capuchino dedicado a San Juan Bautista, situado a unos 300 metros de la Puerta del Carmen, en el camino hacia Madrid y en lo que hoy es la Avenida de Hernán Cortés. Este paseo se habría dotado también de arbolado.

Muchos de estos espacios son evocados en la novela de José Mor de Fuentes "La Serafina", escrita en 1797, en la que, a través de los ojos de su protagonista, Alfonso, se nos transporta a los ambientes costumbristas de la época entre los que alude numerosas veces a las caminatas que realiza por el paseo del Ebro, el paseo de Santa Engracia, la

[497] *Ídem*.
[498] *Ibidem.,* p. 215.

arboleda de Macanaz, el camino de las Torres o el de Torrero. El camino o paseo de Torrero (actual paseo de Sagasta) fue otro de los caminos arbolados en el siglo XVIII, a él se llegaba cruzando el río Huerva, se dirigía desde aquí hacia el Sur y continuaba por el trazado del actual paseo de Cuellar hasta el Canal Imperial.

La traída de las aguas del Canal Imperial en el año 1784 fue uno de los acontecimientos más importantes de esta centuria, pues facilitó la navegación salvando los meandros y azudes del tramo medio del Ebro y el abastecimiento de agua para regadíos. De igual modo, posibilitó la formación del barrio de Torrero e impulsó la comunicación de éste con la ciudad de Zaragoza a través del referido camino, gracias en buena parte al espeso arbolado que lo cubría y proveía de sombra a los paseantes en los fatigosos días de verano. El Canal Imperial fue escenario de festejos y divertimento público y donde, en la mayoría de las ocasiones, los eventos tenían como protagonistas las aguas sobre las que navegaban barcos engalanados con flores y banderolas, a la vez que era amenizado con orquestas y danzantes en los días festivos [Fig. 80].[499]

Fig. 80. Góndola "Sta. Cecilia" en el embarcadero de la Quinta Julieta, Canal Imperial de Aragón (Oscar Hauser y Adolfo Menet, 1900) [A.M.Z.]

[499] Imagen extraída de: PÉREZ SARRIÓN, G., *El Canal Imperial y la navegación hasta 1812,* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Junta del Canal Imperial de Aragón, Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Filosofía y Letras, 1975, p. 239.

Muchos visitantes se sintieron atraídos por el sublime panorama verde que ofrecía el Canal, como el Conde de Aranda que, durante sus seis días de estancia en la ciudad, paseaba frecuentemente por sus inmediaciones acompañado de Ramón Pignatelli y otros nobles. La belleza del paisaje del Canal Imperial y el Monte de Torrero también fue alabada por Jovellanos en el año 1801, en cuyas descripciones sobre la naturaleza zaragozana hace un especial hincapié en los cultivos trabajados por el hombre, que a sus ojos presentaban un aspecto bello:[500]

> Cruzamos una hermosa vega, que se extiende por nuestra derecha y a uno y a otro lado del río está bien cultivada y plantada, y todo ella cubierta de torres, que así llaman a las casas de campo, entre las cuales hay algunas muy graciosas, y todas concurren a dar al país el aspecto más bello y animado.

Está claro que la estética de los cultivos regados por los ríos zaragozanos avivaba las emociones en el público con una mirada romántica, la fructífera huerta zaragozana como un marco de delicias, la sublimación del paisaje circundante frente a la ciudad y el suelo construido. Efectivamente, el entorno paisajístico de Zaragoza era singular y despertó la curiosidad de los viajeros, así lo trasmitió el italiano Antonio Conca a finales de siglo:[501]

> La actual situación de Zaragoza a orillas del Ebro, en una llanura muy espaciosa que riegan las aguas del Gállego y del Huerva, y está circundada por jardines, por huertos, verdes paseos y elegantes caseríos, no puede ser ni más bella ni más ventajosa.

Aunque la huerta zaragozana provocó los elogios de propios y extraños, a finales del siglo XVIII, Zaragoza era una ciudad que, en apariencia, seguía manteniendo el núcleo original de callejuelas apenas intervenido, envuelto por los ensanches de San Pablo al Oeste y de San Miguel al Este.

No obstante, a pesar de la escasa evolución del tejido urbano, latía un deseo de progreso que se dejó sentir en la vida social zaragozana, especialmente en las últimas décadas del siglo gracias al afán innovador de la Ilustración potenciado por la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País y, de hecho, gracias a la aspiración de esta institución por instaurar una enseñanza metódica de la Historia Natural en Aragón, se creó

---

[500] ORTAS DURAND, E., *Viajeros ante el paisaje aragonés (1759-1850)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1999, p. 66.
[501] *Ibidem*., p. 80.

un Gabinete de Historia Natural organizado por Alejandro Ortiz e Ignacio de Asso en 1781. Era una "alhaja digna de cuidado", donde estudiar y atesorar colecciones de flora, aves, insectos, minerales, etc. Esta pretensión no quedó aquí y en 1797 tuvo lugar la inauguración de un Jardín Botánico y las cátedras de Botánica y Química, todo ello gracias a la tenacidad de cuatro miembros de la Real Sociedad: Juan Antonio Hernández de Lara, deán de la Iglesia Metropolitana; Alejandro Ortiz, médico de cámara; Pedro Gregorio Echeandía, farmacéutico; y Francisco Otano, también farmacéutico. En su primer emplazamiento, junto a la Huerta de Santa Catalina, con acceso por la calle de San Miguel, se localizaba tanto el Jardín Botánico como el Laboratorio Químico, dando comienzo las clases de enseñanza de Botánica el día 19 de abril de 1797, en unas salas habilitadas contiguas al jardín.[502] La labor de este jardín fue docente y recayó principalmente en médicos y farmacéuticos, pero al igual que en el de Madrid, hubo una preocupación en la aclimatación de especies vegetales y en colaborar en el conocimiento de la flora local.[503]

El panorama social y urbano de la Zaragoza de finales de siglo XVIII estaba imbuido en un sentimiento ilustrado que apostaba por el descubrimiento del ámbito natural en todas sus aplicaciones posibles, era objeto de estudio científico y de experimentación en la esfera pública, en el urbanismo de la ciudad. Así es como la población contaba con diversos epicentros para el disfrute del tiempo libre y de la naturaleza: arboledas y espacios naturales próximos a los caudales de agua y los paseos arbolados situados a extramuros. Lástima que muchos de los espacios verdes se encontraban escondidos a los ojos de la ciudadanía, tanto en los claustros de los conventos, como en las casas nobiliarias y burguesas, y otros tenían usos restringidos, como el Jardín Botánico. Pese a todo, el número de espacios verdes de acceso público con los que contaba la ciudad de Zaragoza no era nada desdeñable si se tiene en cuenta que esta urbe no era sede de la corte, a diferencia de la capital española y, por lo tanto, no contaba ni con la financiación real para emprender proyectos de magnitud, ni tampoco con técnicos especializados en el ámbito de la jardinería urbana.

---

[502] BALLARÍN CAUSADA, F., *Memoria sobre el Jardín Botánico y su primer profesor D. Pedro Gregorio de Echeandía*, Zaragoza, Imprenta de José Bedera, 1856.
[503] PUERTO SARMIENTO, F. J., *La ilusión quebrada: botánica, sanidad y política científica en la España Ilustrada*, Barcelona Serbal, CSIC, 1988, p. 241.

La senda iniciada hacia el progreso fue truncada en la siguiente centuria y el bello paisaje de Zaragoza, con todas las implicaciones sociales, políticas y estéticas que integraba fue borrado a golpe de cañón durante la Guerra de la Independencia.

2.1.2 LA IRRUPCIÓN DE LAS ZONAS VERDES EN LA ZARAGOZA DECIMONÓNICA: PASEOS, ARBOLEDAS, PLAZAS AJARDINADAS, VIVEROS MUNICIPALES, JARDINES DE RECREO Y PARQUES URBANOS

Los acontecimientos sufridos en la Zaragoza decimonónica van a ser cruciales para el tema que nos ocupa. En esencia, la Zaragoza de los Sitios continuaba siendo la misma ciudad que se había configurado ya a fines de la Edad Media, encerrada en la muralla de rejola, rodeada por campos de cultivo y conectada con el pequeño núcleo de la margen izquierda gracias al único puente del que disponía la ciudad, el puente de Piedra.

El cambio de centuria, del XVIII al XIX, no fue favorable para el desarrollo de la ciudad en todos los aspectos y, entre otras "complicaciones", su tradición ambiental basada en caminos y terrenos arbolados fue quebrada por las estrategias militares, dado que, para facilitar las operaciones bélicas de la Guerra de la Independencia entre junio de 1808 y febrero de 1809, prácticamente se talaron todos los árboles [Fig. 81].

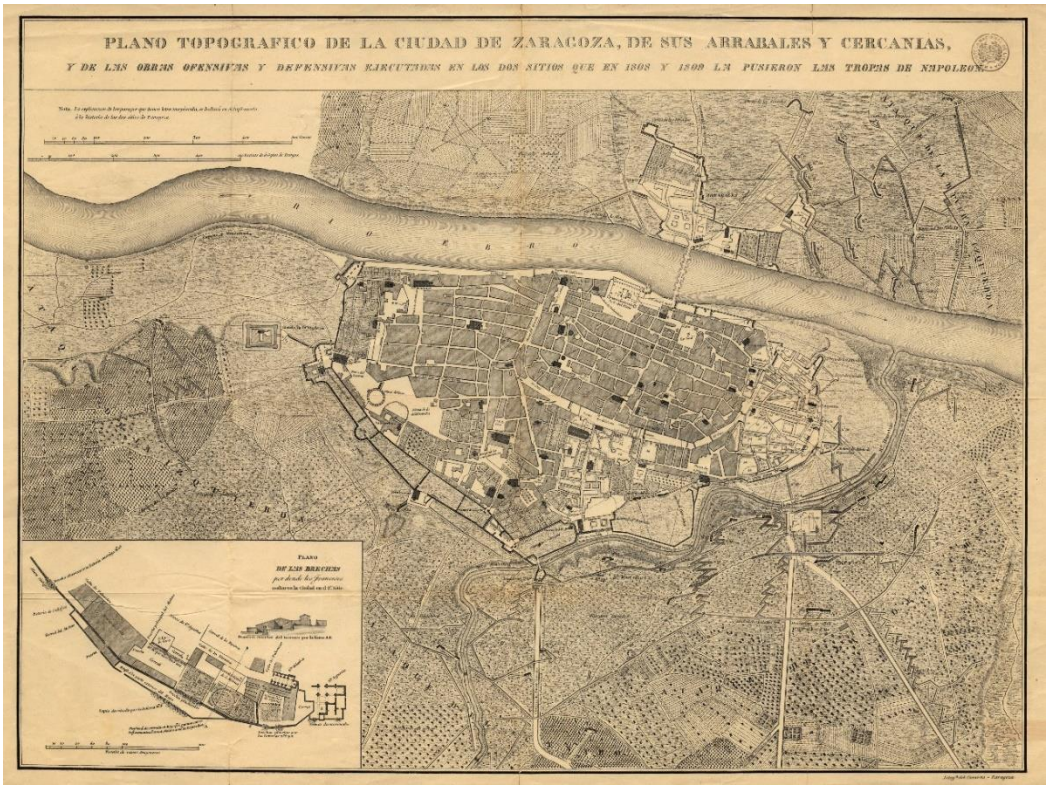


Fig. 81. Plano Topográfico de la ciudad de Zaragoza, de sus arrabales y cercanías, y de las obras ofensivas y defensivas ejecutadas en los dos Sitios que en 1808 y 1809 la pusieron las tropas de Napoleón (Litografía del Comercio, Zaragoza, 1809) [[I.G.N.E.]]

Tras los Sitios, la ciudad quedó reducida a cenizas y, aunque en el tiempo en que los franceses permanecieron en suelo aragonés llevaron a cabo trascendentes iniciativas urbanísticas, tras su marcha, en el año 1813, todos los esfuerzos se concentraron en superar los problemas más inminentes de la población, continuando con el proceso de reconstrucción que se prolongará a lo largo de todo el siglo. El gobierno francés en Zaragoza (1809-1813) supuso un intento por trasladar las teorías urbanísticas sobre el embellecimiento e higiene francesas a la ciudad, llevando a cabo obras como la integración de espacios ajardinados, el trazado urbano regular y ordenado y el empedrado o alineación de calles. También durante este breve periodo, se plantaron árboles en los paseos del Canal y desde el entorno del puente del Huerva hasta el Portillo, impulsaron la construcción de fuentes, mejoraron la iluminación y se prohibió dar sepultura en el interior de las iglesias siguiendo las pautas de científicos franceses.

Tras la marcha del gobierno foráneo, el aspecto afrancesado que habían logrado en determinados espacios de la ciudad se sumió en una profunda languidez bajo el reinado de Fernando VII, cuya política absolutista imposibilitó el desarrollo urbano propugnado por las teorías ilustradas. La población siguió habitando el mismo caserío decadente golpeado por la guerra, en calles arenadas y sucias, y con falta de atención a la higiene y salubridad pública. En 1814, Antonio Plana se lamentaba de la realidad física de la ciudad: "¿Dónde están aquellas arboledas encantadoras e interminables?".[504]

La construcción de nuevos espacios urbanos y equipamientos retomó el vigor perdido con la muerte de Fernando VII en 1833 y la progresiva instauración del poder liberal. La sociedad estaba cambiando, la iglesia había perdido el poder de siglos atrás y las decisiones se encontraban en manos de la incipiente burguesía liberal. La consolidación de este grupo social emergente se aceleró con la Desamortización Eclesiástica de Mendizabal en 1836, que supuso el traspaso de suelo de la iglesia hacia los burgueses, materializando muchas de estas inversiones en industrias y en propiedades que serán objeto de especulación. Entre las iniciativas urbanísticas más destacadas ligadas al ascenso de la burguesía se encuentran la inauguración del cementerio de Torrero en 1834, la mejora del alumbrado, la construcción de

[504] PLANA, A., *Manifiesto del vecindario, producciones y cargas de Aragón antes del año 1808 y en el 1813*, Zaragoza, 1814, p. 23.

la Diputación Provincial sobre las ruinas del convento de San Francisco y la proyección junto a éste de la fuente de la Princesa, y con ella, la llegada del agua al centro de la ciudad. También, durante la segunda mitad de siglo se llevaron a cabo actuaciones urbanas de gran envergadura en el centro urbano, como fue la apertura de la calle Alfonso y el ensanche y alineación de la calle Don Jaime y la proyección definitiva de la expansión de la ciudad hacia el sur.

El ferrocarril llegó a Zaragoza en 1861, a la estación del Norte que había sido construida en el Arrabal y con él la implantación de industrias en la ciudad y la dinamización del mercado regional. A esta primera línea, que comunicó Zaragoza con Barcelona a través de Lérida, se añadió después la de la Compañía de Madrid-Zaragoza-Alicante (M.Z.A) en la estación del Campo del Sepulcro en el año 1865. A éstas se unirían otras tres más para el transporte de viajeros y mercancías, las de Utrillas, Cariñena y, una vez clausurada esta, la de Caminreal. En esta década otro de los grandes acontecimientos que vivió la ciudad fue la celebración de la Exposición Aragonesa de 1868 en la glorieta de Pignatelli, pues tras su clausura se parceló la glorieta y se construyó la Capitanía General y una serie de hotelitos de corte burgués que impulsaron la urbanización hacia el sur de Zaragoza. Otra de las respuestas al proceso industrial fue la implantación de la primera línea tranviaria de tracción animal en 1885, coincidiendo con Exposición Aragonesa en el mismo año [Fig. 82]. La primera línea fue la de Torrero y pronto tuvo un gran éxito entre la población por la comodidad y rapidez en los desplazamientos, lo que motivó la apertura de nuevas líneas a lo largo y ancho de la ciudad y posteriormente la electrificación del trazado.

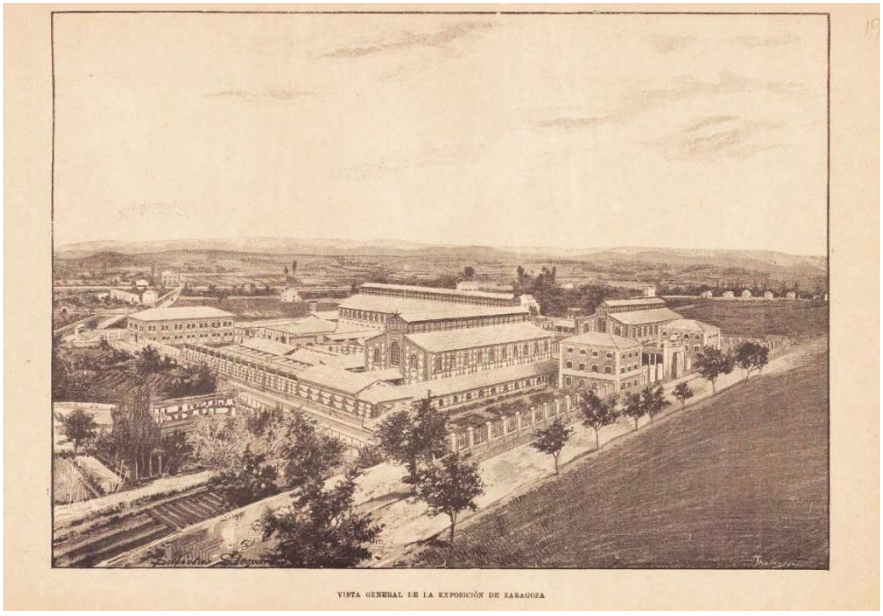


Fig. 82. Vista General de la Exposición Aragonesa de 1885 [A.M.Z]

Entre tantas novedades, uno de los aspectos que preocupó al Municipio fue la introducción de espacios verdes en la trama urbana zaragozana, pues la falta de áreas de desahogo a causa del aumento poblacional y la creciente urbanización estaba alejando al hombre de su medio natural. Así, el urbanismo que se va a aplicar va a tratar de emular al de las principales capitales europeas y también al madrileño: abrir calles anchas, luminosas y arboladas; bulevares que se imponen como imagen de salubridad urbana del gusto de los munícipes y bienestar de la población; el jardín y el parque urbano imitarán al jardín paisajista o inglés como reflejo del buen gusto y tendrán que asumir su propia contradicción entre el deleite, imitación de la naturaleza y la aceptación de los nuevos espacios urbanos en los que tiene que integrarse.[505]

Los contemporáneos se preocuparon por el estado del arbolado urbano y, de hecho, se han conservado numerosos documentos en los que se lamentan de la mala conservación de los paseos arbolados y de los plantíos. Ya en 1811 la Corporación se hacía eco de esta problemática, en este caso, ocasionada por las personas encargadas del cuidado y arreglo de las arboledas de los ocho paseos de la ciudad, ya que poseían escasos conocimientos técnicos sobre Arboricultura, pero también se debía a la falta de un riego adecuado para proveer de agua a los árboles.[506]

La limitación técnica y la falta de infraestructuras para proveer de agua a las plantaciones va a ser un problema constante durante todo el siglo, e incluso en fechas tan avanzadas como 1875 el Director de Arboledas, Antonio Berbegal, se quejaba del mal estado del arbolado de la plaza de la Constitución —actual plaza de España—, tanto por el atropello de los carruajes como por el sistema de riego con cubos, un método que también se utilizaba en las plazas de la Seo y del Pilar y que contribuía a que las plantas "arrastren una vida raquítica".[507]

Al problema del riego, había que tres factores que también contribuyeron a frenar el desarrollo de los espacios verdes: la imposibilidad de reponer las especies vegetales, una dificultad que en Zaragoza aumentaba debido a una atmósfera asfixiante en verano

[505] GARCÍA MARTÍN, F., *Jardines y parques históricos de la Provincia de Toledo*, Toledo, Ediciones Ledoria, 2002, p. 135.
[506] A.M.Z., Caja. 176, signatura 7-7-1/1811.
[507] A.M.Z., Caja. 1.433, exp. 226/1875.

que requería la renovación de plantas anualmente; la construcción incontrolada que colmataba el interior de la ciudad a merced de los intereses económicos; y la precariedad de las arcas municipales. Sin embargo, los visitantes que llegaban al municipio se asombraban de la maravillosa perspectiva que ofrecía la ciudad, Madoz la describía así:[508] "Hermosos y variados paseos, y en todas las direcciones circundan la c. de Augusto: casi todo el recinto ofrece la más deliciosa y halagüeña perspectiva por su mucho arbolado".

No van a faltar expertos que muestren sus inquietudes y aporten consejos sobre la jardinería zaragozana, como hizo el ingeniero de montes José Jordana y Morera, quien en el año 1857 presentó un escrito al Ayuntamiento en el que recogía una serie de indicaciones para mejorar los arbolados de la capital aragonesa. Para este técnico, el arbolado "asegura la pureza del aire, es una de sus más bellas y sencillas galas" y, en relación con ello, el hombre moderno había descuidado el adorno de las poblaciones a favor de calles laberínticas y tortuosas, aunque el arbolado en los paseos y los alrededores de la ciudad gozaban de atención y belleza. Sin embargo, era necesario dar un paso más e integrar arbolado lineal en paseos y jardines a intramuros, pero desde otra perspectiva, no aumentando el número sino la variedad de especies arbóreas, siempre que lo permitiese el clima y el terreno. Buscaba con ello enterrar la monotonía visual que aportaba la uniformidad de las plantaciones e innovar con distintos matices, texturas y follajes:[509]

> Los verdes olmos reaniman á los mas hipocondriacos: las plateadas y olorosas flores de la acacia y las violadas del cinamomo, avivan la imaginación mas cansada y todas las especies en fin, producen sobre nuestros sentidos impresiones agradables y lisonjeras.

Para lograr esta diversidad, más allá de los olmos, acacias y álamos, propone introducir especies tropicales y, en cuanto a las flores, reorganizar los viveros existentes, aumentándolos y distribuyéndolos en distintos puntos de la ciudad. Otra de sus peticiones fue la de construir un gran vergel, un parque urbano o un jardín, para seguir

---

[508] MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico de Aragón: tomo III*, *Zaragoza*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, Departamento de Cultura y Educación (Edición Facsímil), 1985, p. 365.
[509] A.M.Z., Caja. 276, signatura 10-14-51/1857.

la estela de otras grandes ciudades como París que poseía los jardines de las Tullerías, Luxemburgo y el de Plantas, o Madrid con el Retiro.

Otro de los técnicos que mostró un afán especial por mejorar la naturaleza urbana fue Antonio Berbegal y Celestino, director de Arboledas del Ayuntamiento de Zaragoza. Sus pensamientos fueron recogidos en una memoria sobre el ramo de arbolados y jardines de Zaragoza presentada en el año 1865, en la que expuso la conveniencia de practicar trabajos de alineaciones en los paseos y plazoletas de la ciudad, concretamente alude al soto de la Almozara, ya que, según el técnico, era un punto de la ciudad muy animado por las numerosas personas que buscaban en él solaz, frescura y amenidad. También deja constancia de las mejoras realizadas bajo su iniciativa: adecuación de los jardincillos a extramuros de la puerta de Santa Engracia, adquisición de especies vegetales, operaciones de cultivo, preparación del soto de la puerta de Sancho para la repoblación de los arbolados de ornato e higiene pública, etc.[510]

También se conserva otra memoria del año 1901, lo que permite obtener una visión del estado de los espacios verdes zaragozanos y su evolución a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. En este caso, la firma el Guarda Mayor de Arboledas y Jardinero Municipal, Francisco Valero, como resultado de su viaje a la Exposición Internacional de París, donde permaneció veintiún días para recopilar información sobre los jardines parisinos con el fin de trasladar los modelos e integrarlos en Zaragoza.

Dividió el contenido en dos partes, primeramente, explica el ornato arbóreo zaragozano y en segundo lugar los jardines y parques públicos, y a partir de ello realiza un sucinto estudio comparativo entre los espacios verdes parisinos y zaragozanos. La situación de los paseos zaragozanos, bajo el juicio de Valero, era deplorable, ya que únicamente el paseo de la Independencia contaba con riego a partir de un sistema de alcantarillado, mientras que el resto, a causa de la urbanización y el excesivo movimiento de vehículos, no podían recibir el agua necesaria por el estrechamiento de las cunetas. Otro de los problemas que señala es la introducción de tuberías de gas en lugares como el paseo de la Ronda de la Ciudad, pero sin duda el mayor causante de la desaparición del arbolado era la urbanización, “no pasara muchos años sin que podamos decir que, el

[510] A.M.Z., Caja 1.420, exp. 454/1865.

magnífico arbolado de Zaragoza vive muriendo". En relación con los jardines de Zaragoza afirma que "son pocos y pequeños" y todos ellos imitan al "estilo inglés". Francisco Valero sentencia su escrito diciendo que "poco o casi nada, he podido aprender de mi viaje a París" y quizá fuera así porque, sin presupuesto y solo con su esfuerzo, había podido llevar a cabo correctamente su profesión.

Así pues, este escrito es un continuo ataque a la desatención sobre los espacios verdes y la falta de recursos materiales y económicos que impedían desempeñar correctamente las labores de jardinería en la ciudad de Zaragoza, en el que además pone de manifiesto una realidad de la que no había vuelta atrás y era el crecimiento masivo de Zaragoza que estaba ocasionando la desnaturalización de la ciudad.

Además de la teoría en torno a los espacios verdes zaragozanos, hay que mencionar otros acontecimientos que contribuyeron a garantizar el ornato de la capital, como fueron la celebración de las exposiciones aragonesas que reservaron un espacio para la muestra de jardines que, si bien fueron efímeros, planos como el de la Exposición Aragonesa de 1868 dejan constancia de su existencia como una parte esencial, no solo para el decorado del certamen, sino también para la organización espacial del conjunto. También, el plano de la Exposición de 1885 confirma la plantación de jardines en el recinto, parterres geométricos que delimitan las cuatro esquinas del espacio y un paseo arbolado que rodea el espacio cuadrangular del Matadero Municipal, lugar donde se celebró [Fig. 83].[511]

El gusto por los adornos vegetales no quedó reducido a la esfera pública y para satisfacer el interés de los particulares existieron célebres establecimientos de Horticultura, Floricultura y Arboricultura como el de Mariano Cambra en la Quinta de San José o el de Benjamín Leclaire en el jardín de la torre de Bruil. Estos negocios publicaban catálogos de plantas ornamentales, árboles frutales, forestales y de adorno, y semillas de todas clases y también se anunciaban en la prensa local, lo que manifiesta la afición de la sociedad por ornamentar sus viviendas con arreglos florales.

[511] Imagen extraída de: GARCÍA GUATAS, M., "Zaragoza, vista a través de las exposiciones" en VV.AA., *Zaragoza. Visiones de una ciudad, Zaragoza*, Ayuntamiento de Zaragoza, 2004, pp. 175-189, (espec. p. 180).

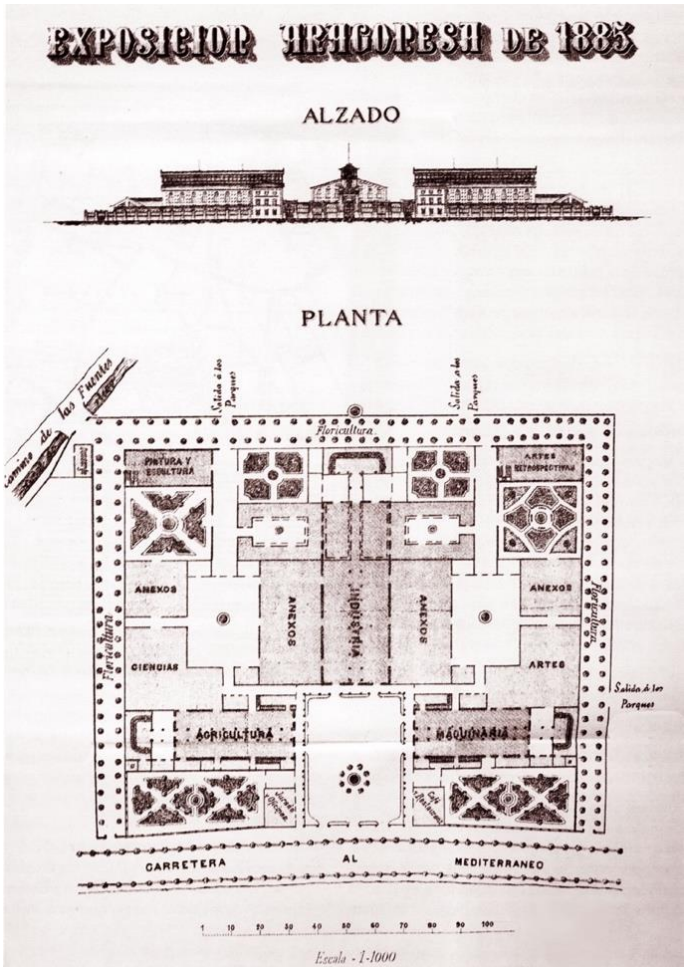


Fig. 83. Exposición Aragonesa de 1885, alzado y planta (1885)

A pesar de las vicisitudes, los zaragozanos pudieron disfrutaron de la naturaleza en todas sus manifestaciones, representada y domesticada en caminos y paseos arbolados, arboledas naturales, viveros, jardines y parques urbanos.

Los paseos arbolados fueron las primeras manifestaciones urbanas que introdujeron elementos verdes en Zaragoza y, al igual que en otras ciudades de España, se fueron mejorando estéticamente y poblando de árboles mientras preparaban el camino para los bulevares y avenidas que se crearían en el siglo XIX.[512] Los paseos adquirieron

[512] Tomás Ximénez de Embún también aporta información sobre los paseos zaragozanos. Señala que, en el siglo XVI, el Concejo se preocupó de arreglar algunos paseadores; en el siglo XVII, la arboleda de Macanaz y la ribera del Ebro eran centro de reunión de la sociedad zaragozana y "por las tardes, las horas de paseo solían amenizarse con música, que se pagaban con fondos municipales". A finales del siglo XVII se explanaron los terrenos de la orilla izquierda del río Huerva hacia la parte del convento de capuchinos.
Del siglo XVIII menciona la subida de Cuéllar y el paseo de Torrero, inaugurado en 1786. Asimismo, los paseos situados a ambas orillas del Canal Imperial desde la playa de Torrero: a la derecha hacia Casablanca, y a la izquierda hacia el Cabezo Cortado. También alude al paseo de las Damas y al paseo de las Tapias (desde la Puerta del Carmen a la del Portillo, hoy en día paseo de María Agustín).

denominaciones y formas diferentes, de hecho, como explica Francisco Quirós, no tenían por qué ser un espacio construido o acondicionado para tal fin, sino que podía servir cualquiera en el que fuese posible pasear. Podían ser espacios a las orillas de los ríos, caminos entre huertas o cualquier otro lugar que permitiese el ejercicio físico, ofreciese perspectivas u horizontes amenos, grandiosos o variados. Igualmente, como añade Quirós, podían ser aquellas alamedas que jalonaban las carreteras u caminos plantados, no solo para dar sombra al paseo sino también al entorno.[513]

Los términos más empleados para hacer referencia a estas vías en las fuentes documentales zaragozanas son las de camino (en donde se diferencian los caminos vecinales de los intraurbanos), paseo o paseo arbolado, arboleda (término que se utiliza indiferentemente para aludir a un paseo o una extensión verde natural) y, en menor medida a diferencia de la mayoría de las ciudades españolas, alameda.

Los paseos proyectados en el siglo XIX van a conformar las principales arterias de la ciudad, algunos de ellos desembocarán en salones o glorietas y, al igual que otros espacios verdes, incorporarán a lo largo del tiempo nuevas infraestructuras o elementos de mobiliario urbano, tales como bancos, fuentes o monumentos. De igual modo, conforme avance el siglo, en los de mayor anchura se incluirá en la parte central la zona de paseo, mientras que los laterales se destinarán a los carruajes y con posteridad a las vías del tranvía.

Uno de los espacios característicos de este siglo es el salón, pues aportaba una singularidad con respecto al resto de los paseos, ya que no solo incluían las líneas de árboles pareadas, sino también sendas filas de bancos, igualmente, uno de los extremos terminaba en un semicírculo adornado, habitualmente, por fuentes ornamentales. Zaragoza contaba con el salón de Santa Engracia, posteriormente reformado y transformado en paseo de la Independencia. A veces también, los paseos desembocaban

---

Construidos en el siglo XIX son los del paseo de Santa Engracia, paseo de los Plátanos (se accedía por un puente de madera sobre el río Huerva y estaba emplazado frente a la calle de Bruil prologándose hasta el camino de las Torres, y el paseo de Ruiseñores, desde la subida de Cuellar hasta el paseo del Canal. En: XIMÉNEZ DE EMBÚN, T., *Descripción histórica de la antigua Zaragoza y sus términos municipales*, Tomo III, Zaragoza, Librería General, 1957 (Edición Facsímil, Librería Cecilio Gasca, Zaragoza, 1901), p. 123-124.

[513] QUIRÓS LINARES, F., *Las ciudades españolas a mediados del siglo XIX*, Valladolid, Ámbito Ediciones, 1991, p. 81.

en glorietas, lo que ocurrirá con el mencionado paseo de la Independencia que concluía en la glorieta de Pignatelli, que en realidad era una plazoleta con un jardín interior.

Se dieron tres tipos de paseos definidos por su origen, función y ubicación: los establecidos en los caminos y carreteras que salían de las ciudades, cuyo origen se remontaba con anterioridad al siglo XVIII, conservaban su carácter natural y no habían sido plantados, aunque con el tiempo y a mediados del siglo XIX muchos de ellos se remodelarán; los caminos intraurbanos, fruto del tejido urbano preexistente, los cuales se arreglarán para cumplir los requisitos de paseos arbolados en cuanto a su ornato y comodidad. A los ya existentes, se incorporarán los nuevos paseos proyectados que modificarán el tejido urbano preexistente; y en tercer lugar aquellos paseos que formaban parte de otros espacios verdes como vías de paseo y circulación, como el paseo de la Arboleda de Macanaz.

El siglo XIX comienza con el establecimiento de las tropas francesas tras los Sitios. Con la ciudad en ruinas, el nuevo gobierno decidió actuar sobre uno los puntos más transitados de la ciudad, el camino de Santa Engracia, cuyo entorno había sufrido graves daños sobre todo durante el primer asedio, cuando los franceses, antes de retirarse, estallaron una mina en el Monasterio de Santa Engracia e incendiaron el convento de San Francisco. Hay que recordar que este camino serpenteaba hacia el Sur, entre la llamada Cruz del Coso y la puerta de Santa Engracia, prácticamente destruida en 1808. Una vez traspuesta esta puerta, se accedía al camino también denominado de Santa Engracia que, aunque hundía sus raíces en tiempos pasados, había sido dotado de un espeso arbolado e infraestructuras en el siglo XVIII.

Tomando como punto de partida el damnificado camino, el gobierno francés decidió reflejar su supremacía con una obra que representara los valores de la civilización gala. El maestro de obras, Joaquín Asensio, se encargó de elaborar un proyecto de boulevard, el paseo Imperial, en honor a Napoleón. Este paseo debía de iniciarse con una nueva plaza, formada junto a la antigua puerta Cinegia —derruida en 1810— sobre las ruinas de la mencionada Cruz del Coso, y continuar, en línea recta, hasta la puerta de Santa Engracia, en donde se proyectaba una puerta monumental en sustitución de la anterior,

también destruida en los Sitios.[514] Este paseo Imperial seguía la estética de los bulevares parisinos, avenidas anchas, monumentales y arboladas que configuraban el marco de la vida pública de los ciudadanos, el escenario de todo tipo de actividades lúdicas y que, a su vez, optimizaban la circulación y las conexiones. Se inauguró el 30 de septiembre de 1812 tras la plantación de cuatro filas de árboles y la colocación de iluminación y bancos. En su conclusión, aunque no se construyó una nueva puerta, se reforzó la existente con un añadido de madera.

Durante el reinado de Fernando VII, esta iniciativa fue retomada en 1815 por Martín de Garay, protector de Canal Imperial, quién gestó la idea de concebir el paseo arbolado con un salón central que finalizaba con una nueva puerta y tras ella, una glorieta ajardinada, la cual no se hizo realidad hasta décadas después. El paseo, a partir de ahora, se conocerá como Salón de Santa Engracia.

En décadas sucesivas se acondicionó la plaza de San Francisco —nombre que se le dio a la nueva plaza formada en el punto de arranque del paseo por su proximidad al destruido convento de San Francisco, después llamada de San Fernando y posteriormente de la Constitución— y se inició la construcción de la fuente de la Princesa en su centro. En 1833 se planteó la terminación del paseo tomando como modelo la parisina *Rue Rivoli* de Percier y Fontaine bajo las directrices de los arquitectos Yarza y Gironza. El proyecto proponía la construcción de edificios porticados con fachadas uniformes que flanqueaban el paseo, y la regulación de la glorieta oval en la que concluía. Esta fue finalmente ajardinada en 1840 por Nicasio López a iniciativa de la Junta del Canal Imperial.[515]

En cuanto a la puerta de Santa Engracia, los proyectos para su reconstrucción se sucedieron a lo largo de los años, aunque las obras se paralizaron una y otra vez, siempre por falta de fondos municipales. Finalmente, en el año 1865, fue demolida y en su lugar

---

[514] YESTE NAVARRO, I., "La Zaragoza francesa", en RÚJULA, P (coord..), *Aragón y la ocupación francesa 1809-1814*, Zaragoza, Diputación Provincia de Zaragoza, Ibercaja, 1993, pp. 83-101, (espec. p. 92-93)

[515] Para más información, véase:

- YESTE NAVARRO, I., "Ideología y urbanismo en la Zaragoza decimonónica", *Artigrama*, n.º 22, (pp. 649-669).

- YESTE NAVARRO, I., "La imagen perdida: los hotelitos de la Plaza de Aragón", *Artigrama*, n.º 31 (pp. 391-419).

se dispuso una sencilla puerta de cinco accesos diseñada por Mariano López. Se construyó con verjas de hierro fundido sobre una base y pilares de sillería.

Además, como informa Madoz, a mediados de siglo el salón de Santa Engracia se había dotado de servicios propios de su tiempo: dos casas de baños y un espacioso café Suizo, además de cómodos y bonitos canapés de mármol con respaldos de hierro.

En 1860, la *Guía de Zaragoza* describía así el Salón de Santa Engracia:[516]

> Desde la fuente de Isabel II, sita en la plaza de la Constitución, principia ya un hermoso paseo interior, con un gran salón en el centro, llamado de Sta. Engracia ó de Pignatelli, y dos calles de árboles colaterales, en las que se encuentran magníficos edificios de nueva construcción, en dirección á la puerta de Santa Engracia. De aquí parten diferentes calles de arboles, y pequeños y bellos jardines, que conducen al esbelto puente de fábrica, llamado de Sta. Engracia, recientemente construido sobre el Huerva, y en el centro de este arbolado y jardines se destaca la ovala y frondosa Glorieta.

En el plano de Zaragoza de 1863, el salón de Santa Engracia ya aparece mencionado con su nueva denominación, paseo de la Independencia, el cual verá cambiar su aspecto con los planes urbanísticos que acontecerán en la glorieta de Pignatelli y que se retomarán más adelante al hablar de las plazas ajardinadas. En las últimas décadas de siglo, el paseo recibió mejoras en cuanto a su trazado y también en el arbolado a causa del mal estado de las plantaciones. De hecho, en 1871, Antonio Berbegal denunció el estado lamentable del paseo, afirmó que los setos habían desaparecido prácticamente por completo y que las plantas apenas podían desarrollarse por haberse destruido las aristas que formaban las cunetas, rebajándose hasta tal punto que hacía imposible su reposición. A ello se añade el estado defectuoso del arbolado, estado que se debía, por un lado, a las obras que había recibido el paseo y, por otro, a las exigencias de los vecinos del entorno que habían obligado a una excesiva poda que les daba un aspecto "raquítico". Para reparar los daños causados, propone regular las cunetas, plantar un seto de hoja perenne y renovar el arbolado para alcanzar la frondosidad deseada en verano sin que su altura superase el primer piso de las edificaciones del paseo [Fig. 84]. Es muy elocuente la opinión del conde de la Rosa sobre este tema, pues decía que:

---

[516] *Guía de Zaragoza*, Zaragoza, Vicente Andrés, 1860 (Edición Facsímil, Librería General, Zaragoza, 1985), p. 20.

> En el boulevard de París son los árboles grandísimos sin que les ocurra el sacrificar la hermosura y conveniencia que prestan á las mezquinas y dudosas ventajas de lucir unos edificios que son bastante mejores que los nuestros.

Fig. 84. Zaragoza y el paseo de la Independencia (1892) [Biblioteca Nacional de España]

Para financiar el proyecto se exigió la participación de los propietarios de las casas colindantes y cada uno de ellos debía de aportar 170 reales por cada vano que existiese en el primer piso de las fachadas de sus viviendas. La negativa de los vecinos requirió la búsqueda de alternativas para la financiación, no obstante, las obras se acometieron a lo largo del 1871.[517]

En el año 1885 se integró en el paseo la línea tranviaria del ramal que conectaba con Torrero, cambiando de nuevo su aspecto. Hasta finales de siglo se sucedieron los arreglos en el pavimento del paseo y se incorporaron cañerías, aceras y bancos.

Como no podía ser de otra manera, la Guía de 1860 presumía de los paseos de la ciudad: "pocas poblaciones de España pueden justamente rivalizar en paseos, tan bellos, tan amenos y tan frondosos, como los que posee la S.H. ciudad";[518] y así, éstos gozaban

[517] A.M.Z., Caja. 1.427, exp. 46/1871.
[518] *Guía de Zaragoza de 1860*…, *op. cit*., p. 487.

de gran aceptación por parte de los ciudadanos. Tras el paseo de la Independencia, el siguiente más transitado por su amenidad y belleza era el de Torrero, hoy de Sagasta.

El camino o paseo de Torrero se iniciaba en el puente de Santa Engracia, construido en 1840, y partía hacia la playa del Canal Imperial, concluía en su confluencia con el paseo de Ruiseñores, de donde arrancaba, como prolongación natural del citado camino de Torrero, la llamada subida de Cuellar, posteriormente, paseo de Cuellar. Como vimos, el camino de Torrero tenía su origen en el siglo XVIII, fue arreglado y arbolado con motivo de la inauguración del Canal Imperial a instancias de esta empresa, aunque en 1852 fue cedido al Ayuntamiento junto con el camino de San José y de Ruiseñores, quedando bajo su competencia la conservación de los tres paseos. El paseo de Torrero se convirtió en foco de debate durante las últimas décadas del siglo XIX, momento en el que se decidió emprender su mejora y urbanizar el entorno. En el año 1883, los concejales Pascual Vicente y Simón Sainz de Varanda proponen intervenir en él diferenciando dos partes: desde el puente de Santa Engracia hasta la subida de Cuellar y desde este último punto, siguiendo por el paseo de las Acerolas —actual paseador situado junto a las tapias de los depósitos de agua del parque Pignatelli—, hasta el puente de América. El tramo que más precisaba reformarse era el correspondiente a la subida de Cuellar por su escarpada y empinada pendiente, una petición que también fue suscrita por los propietarios del entorno. Además de ello, se creyó conveniente desmontar el terreno triangular que existía en la subida de Cuellar por ser una superficie rica en grava, materia prima necesaria para la construcción de caminos y otras obras particulares, un espacio que, pocos años después se convertirá en el parque Pignatelli.

Una vez estudiado el caso, Ricardo Magdalena presentó en 1885 el proyecto de "Arreglo del camino de Torrero directamente por los depósitos de agua". Pretendía prolongar y enlazar el camino de Torrero hasta el puente de América por el paseo de las Acerolas mediante una línea recta, y para suavizar la pendiente planteó la posibilidad de construir una plazoleta circular de 100 metros, desde donde se continuaba el trazado hasta las aguas del Canal. Para la superficie triangular planteaba la composición jardines.[519] No era el único proyecto previsto para este espacio urbano, ya que

[519] A.M.Z., Caja. 978, exp. 100/1885.

posteriormente se introdujo la ya mencionada línea del tranvía número 4 de Torrero, que conectaba la ciudad antigua con el sur de Zaragoza. Dicha línea estaba constituida por dos tramos: el primero de ellos atravesaba el Casco Histórico de la ciudad y seguía por el paseo de la Independencia, la glorieta de Pignatelli hasta el puente de Santa Engracia. Mientras, el segundo trazado se extendía hacia el sur por el centro y por el lado de los pares del paseo de Torrero siguiendo en línea recta desde la subida de Cuellar por el paseo de las Acerolas, es decir, por el interior del actual parque Pignatelli, y después, discurrirá también por el paseo de Cuellar.[520]

En 1886 comenzaron los trabajos para reformar el primer tramo del camino de Torrero hasta la subida de Cuellar y aprovechando este contexto, el concejal Gimeno F. Vizarra presentó una moción en la que instaba a crear un verdadero paseo para la población zaragozana porque, bajo su juicio, el paseo de la Independencia no podía acoger al gran número de paseantes ni satisfacer las condiciones favorables de higiene que exigían estos lugares de esparcimiento. Debía entonces reformarse el paseo de Torrero y sustituir con verjas las tapias de las casas de campo que lo flanqueaban. Esta voluntad es recuperada en 1887 por el alcalde Simón Sainz de Varanda, quien nos informa de que la primera parte del paseo estaba terminada, y por ello exigía iniciar el segundo tramo:[521]

> La glorieta de Pignatelli que servía como punto de solaz y esparcimiento, ha quedado reducida en la actualidad a una pequeña elipse formada entre una serie de mayores y menores edificios y sin espacio capaz para el numeroso público que a diario concurre á dicho punto (…) De aquí la necesidad inmediata del pensamiento para preparar y disponer un punto a donde pueda ir el público a esparcir los ánimos sin la aglomeración que se observa en los sitios hoy reducidos por las edificaciones y ninguno para tal objeto como los que afluyen a Torrero, únicos que quedan en buenas condiciones y el más frecuentado por todas las clases sociales de la ciudad.

El proyecto para prolongar el paseo de Torrero por el andén de los depósitos de agua no se llevó a cabo porque en el seno del debate surgió otra propuesta más novedosa que enlazaba con las nuevas prácticas urbanísticas, la creación de un parque urbano sobre las graveras de la subida de Cuellar y junto a los depósitos de agua [Fig. 85].

---

[520] Para más información, véase: PEÑA GONZALVO, F. J; VALERO SUÁREZ, J. M., *Los tranvías de Zaragoza*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 1985.
[521] A.M.Z., Caja. 978, exp. 100/1885.

Fig. 85. Paseo de Sagasta desde el puente de Santa Engracia (ca. 1908) [Archivo GAZA]

Así pues, las mejoras se centraron en el paseo de Torrero, al mismo tiempo que se iba conformando como una zona residencial propia de las clases más elevadas de la población, y con un trazado que seguía en parte los dictados de la moda al uso, basada en el establecimiento de la residencia en el límite de la zona urbana.[522] A finales del siglo XIX el paseo de Torrero estaba constituido por un espacio central por donde circulaban carruajes y tranvías y andenes laterales para los peatones, todo ello separado por una doble fila de arbolado.[523]

Otros paseos que ganaron en popularidad fueron el de Ruiseñores y también el de Cuellar, ambos localizados en esta nueva zona burguesa al sur de Zaragoza como prolongaciones del paseo de Torrero hacia el sur y el oeste. Aunque el mayor desarrollo lo recibieron a principios del siglo XX, fueron reformados puntualmente para ordenar los trazados y establecer líneas de demarcación para la construcción de viviendas, aunque la urbanización de los paseos pudo llevarse a cabo, principalmente, gracias a la iniciativa

[522] GARCÍA LASAOSA, J., *Desarrollo urbanístico de Zaragoza (1885-1908)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1979, p. 135.
[523] Para más información, véase: HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., "La planificación urbana a comienzos del siglo XX: la apertura del paseo Sagasta", *Artigrama*, n.º 8-9, Zaragoza, 1991-1992, pp. 435-454.

privada. Ambos contaban con líneas de frondoso arbolado que comunicaban con el Canal.

Otro de los paseos situado a las afueras y que recibió reformas fue el camino de las Torres, que se extendía desde el puente de San José hasta el camino de Torrero: "infinitas torres, como llaman en el país, o casas de recreo y aun de industria, constituyen en este vasto espacio en el más pintoresco panorama".[524]

Más próximos al casco urbano se encontraban los paseos que formaban la Ronda de la Ciudad, junto a la muralla, que recorrían un trazado ultrasemicircular que definía el contorno del núcleo urbano desde la puerta de Sancho al oeste hasta la zona este de las Tenerías. La Ronda habría seguido el trazado de los actuales paseos de María Agustín, Pamplona, Constitución, Mina y Asalto.

En aquellos momentos, el paseo de María Agustín arrancaba de la glorieta hasta la puerta del Carmen y estaba formado por tres calles y dos filas de árboles, y a partir de aquí continuaba el llamado paseo de las Tapias del Carmen hasta la puerta del Portillo. También desde la puerta del Carmen surgía el paseo de Casablanca, una calle arbolada que finalizaba en las esclusas de San Carlos del Canal Imperial.

Hacia el lado este de la glorieta, discurría el paseo de las Tapias de Puerta Quemada con tres calles de arbolado que conectaba con el de Mina y Asalto.

También, otro paseo iniciaba su trayecto por el puente de San José a la altura de la puerta del Duque, que le dio nombre, el paseo de San José hasta el Monte de Torrero en el que se encontraban "deliciosas quintas de recreo y fábricas".[525]

Igualmente, en la margen izquierda del Ebro, bellos paseos arbolados conquistaban el Arrabal como el del puente de Gállego que, según Madoz, constaba de dos filas de árboles y aceras embaldosadas, salía del puente de Piedra dirigiéndose por la carretera de Barcelona al puente colgante de Santa Isabel.[526] El camino de la Ribera del Ebro también fue reformado en los años cuarenta y durante las últimas décadas del siglo XIX

[524] MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico de Aragón…*, *op. cit*., p. 366.
[525] *Guía de Zaragoza de 1860…*, *op. cit*., p. 22.
[526] MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico de Aragón…*, *op. cit*., p. 366.

se intervino en la mejora de los caminos vecinales, como los de Peñaflor, Juslibol, Castelar, Cartuja Baja o Alfocea.

El esplendor de estos paseos y caminos estuvo en manos del Ayuntamiento y su capacidad para mantener y conservar el arbolado. El tema del agua fue el problema más difícil de lidiar, tanto por la escasez de este bien como por la carencia técnica, y es por eso por lo que, aunque en un primer momento los árboles se regaron con cubos, conforme la tecnología avanzó y se pudo disponer de agua, gracias a la construcción de los depósitos de agua de Torrero en 1877, se incorporaron nuevos sistemas como fueron las bocas de riego a partir de cañerías. De esta forma, desde los años ochenta pudieron recibir agua sistemáticamente los arbolados del paseo de la Independencia o el de la Ronda de la Ciudad.

Las arboledas naturales constituyeron aquellas extensiones verdes pobladas por árboles nacidas de manera más o menos espontánea, en muchas ocasiones, por su cercanía a los cauces de agua. Un paisaje natural cuidado y puntualmente intervenido por el municipio para adecuarlo al tránsito de la ciudadanía y su disfrute.

El soto ribereño en su estado más puro fue uno de los primeros escenarios de divertimentos y andanzas de la población incluso antes de que se creasen los primeros paseos. De entre estos, la arboleda más emblemática de Zaragoza fue la de Macanaz,[527] en el Arrabal, convertida desde el siglo XVI en objeto de representación en pinturas que mostraban desde el septentrión el mejor rostro de la capital. Su fachada verde se fue mejorando en el siglo XVIII cuando se repobló de árboles y trazaron andadores, sin embargo, durante la Guerra de la Independencia sufrió las consecuencias de la invasión napoleónica. Además, el cronista Faustino Casamayor informa de que la salitrería de la arboleda de Macanaz fue elegida por los franceses como lugar de enterramiento para los caídos en el segundo Sitio y las víctimas del tifus:[528]

> Siendo muy grande la mortandad de tanto número de enfermos, no encontrándose otra que cadáveres por las calles, por causa se mandó bajo graves penas que se llevasen a la Puerta del abrasado edificio de la Real Audiencia, y de allí

[527] El estudio del parque de Macanaz se tratará en el apartado dedicados a los "parques históricos" del capítulo III.
[528] CASAMAYOR, F., *Zaragoza 1808-1809*, Zaragoza, Editorial Comuniter, Institución Fernando el Católico, ed. facs. 2008, p. 253.

se trasladen a la salitrería de la arboleda de Macanaz, donde se hizo una zanja muy honda.

La arboleda se tuvo en cuenta en el proceso de reconstrucción de la ciudad, se sabe que en el año 1820 se acuerda el restablecimiento y reposición de sus plantaciones, concretamente de 400 chopos, e igualmente se asignó un guarda para que se encargarse de los arreglos y el mantenimiento del espacio.[529]

Durante la segunda mitad de siglo se reservó una porción de terreno para la cría de especies vegetales, al mismo tiempo, la zona destinada al esparcimiento de la población se dotó de infraestructuras para amenizar los paseos, tales como puestos de comida o espacios para la música, donde las bandas municipales se sumaban a los festejos de la ciudad. Otra de las novedades que afectó a la imagen de la arboleda de Macanaz estuvo relacionada con la necesidad de superar el obstáculo que suponía el Ebro, lo que supuso la proyección de los enlaces ferroviarios entre ambas orillas del río y de un puente, el de la Almozara, aprobados en 1866. Así, en 1870, se inauguró el ramal en el entorno de la antigua puerta de Sancho, que recorría el puente de la Almozara y continuaba por los límites de la Arboleda de Macanaz hasta la Estación del Norte.

En las proximidades de la arboleda de Macanaz se encontraban las Balsas de Ebro Viejo, un amplísimo terreno cuyo origen estuvo muy ligado a la naturaleza indomable del río Ebro. Este enclave es la excepción con respecto al resto de los sotos y arboledas, pues en este ejemplo, el Ayuntamiento tuvo que intervenir intensamente para dominar el medio natural y adecuar los terrenos para su plantación, tal y como se detallará en el apartado dedicado a la historia del parque del Tío de Jorge. En cualquier caso, en 1877 se plantó una parte del terreno para adecuarlo a vivero municipal y de hecho las plantaciones se sucedieron a lo largo de los años, y a finales de siglo, la administración culminó su objetivo de convertir las Balsas de Ebro Viejo en un sitio ameno, una arboleda destinada al solaz y entretenimiento de los vecinos, al mismo tiempo que proveía de plantas a los jardines de la ciudad [Fig. 86].

[529] A.M.Z., Caja 176, signatura 7-7-2/1821.

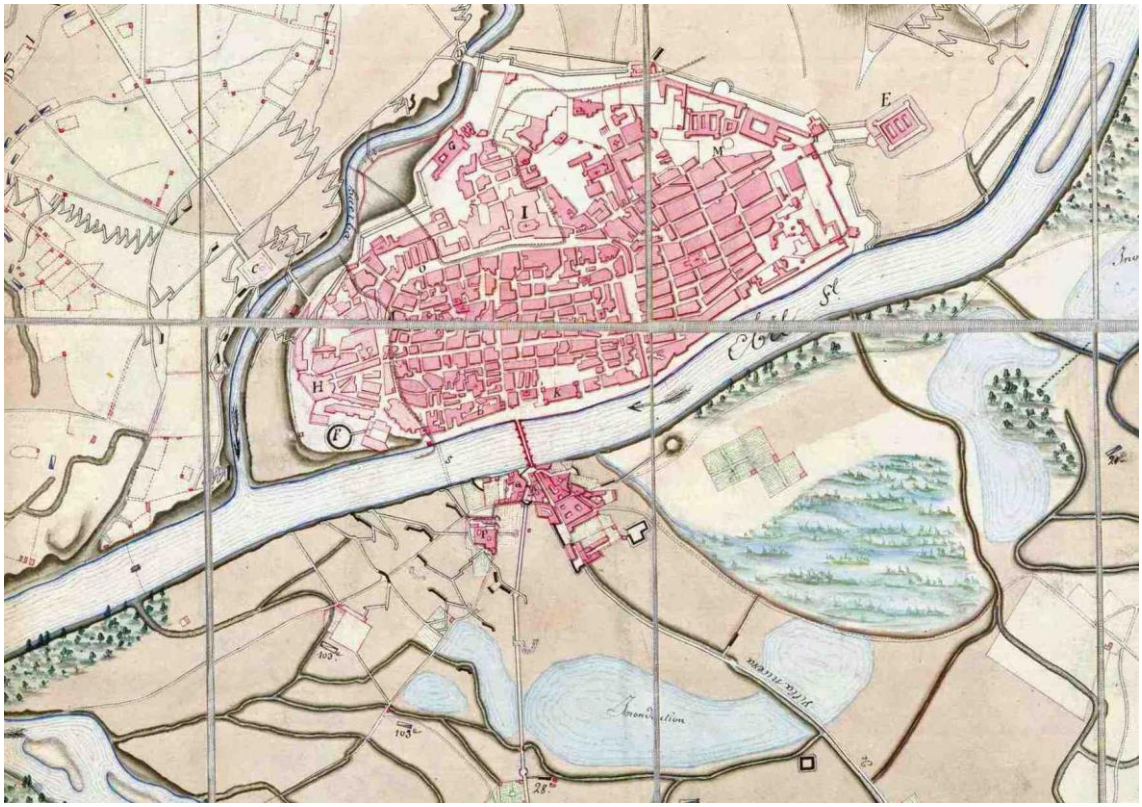


Fig. 86. Plan de Saragosse et des ses environs indiquant la position des 3e. et 5e. Corps et les travaux du Siege depuis l'investissement du 21 Decembre 1808 au 21 fevrier 1809 jour de la reddition (Guillaume Dode de la Brunerie, 1809) [Biblioteca Nacional de España]

En la orilla derecha del Gállego, rodeando la iglesia de Nuestra Señora de Cogullada, se encontraba el soto de Cogullada. La Guía de Zaragoza de 1860 lo describe como un entorno idílico, un terreno frondosísimo, con sombras y frescas arboledas que "ofrece en la primavera todos los encantos y entretenimientos inocentes y deliciosos de la campiña y un recreo continuo á los habitantes de Zaragoza". Las visitas hasta este lugar aumentaban en la pascua de Pentecostés, aunque debía de ser un soto frecuentemente visitado por los zaragozanos "que pasaban en este sitio días de campo", era un marco idóneo para "solitarios paseos y bulliciosas romerías".[530] Es curioso porque este soto aparece mencionado en el libro *Historia de las plantas de España* del año 1784, en el que se alude a la presencia abundante de una especie floral en esta campiña, concretamente la viola, por lo que es fácil imaginar la perspectiva que ofrecería este lugar, hermosa y coloreada de tonalidades violetas.[531]

[530] *Guía de Zaragoza de 1860…*, *op. cit*., p. 211.
[531] ORTEGA, C; IBARRA, J; QUER, J., *Continuación de la flora española o Historia de las Plantas de España*, tomo VI, Madrid, Joaquín Ibarra, Impresor de Cámara, 1784, pp. 466-487.

Otro de los paisajes naturales más conocidos fue el soto de la Almozara. Se localizaba al Noroeste de la margen derecha, partiendo de la puerta de Sancho y transcurriendo entre el río Ebro y el paseo de Monzalbarba. En él se intervino trazando sencillos andadores para facilitar el paseo de los vecinos e, incluso, fue señalado por Antonio Berbegal como uno de los mejores lugares de la capital para crear un espacio de recreo. Como se verá a continuación, fue utilizado como vivero municipal y, si se toman como referencia los planos de la época, parece ser que con el tiempo la extensión se amplió por las antiguas las huertas del convento de Santo Domingo, acogiendo viveros públicos y privados. En 1870, el soto quedaría fragmentado por el paso del ferrocarril que discurría por el puente de la Almozara para comunicar las Estaciones del Norte y del Campo Sepulcro.

Para la construcción sistemática de estos espacios, el poder municipal tuvo que sortear distintos problemas como el del agua, pero también necesitó proveer de especies vegetales, tanto arbóreas como florales, a las distintas zonas ajardinadas de la ciudad. Y en relación con ello, el desarrollo de los viveros fue de vital importancia. Para ello, el interés cultivado por las ciencias de la naturaleza en el siglo XIX fue determinante, en el que la flora fue producto de estudios teóricos y experimentales, de hecho, predominaron los libros y artículos de carácter práctico en los que se explicaban los métodos y técnicas de cultivo o se analizaban las especies autóctonas y foráneas; principalmente desde la óptica de la botánica y la agricultura aplicada a la jardinería ornamental.

Existen pocos datos sobre los viveros que suministraron flores y árboles a la ciudad durante la primera mitad del siglo XIX, ya que hubo que esperar al año 1863 cuando se nombró al director de Arboledas, Antonio Berbegal y Celestino, para que se intensificaran los trabajos en estos criaderos.

La memoria presentada por este técnico en el año 1865 es una gran fuente de información para conocer cuáles eran los viveros municipales y dónde se localizaban las fincas que se utilizaban como semilleros, viveros y arboretos.[532] Pero si realmente la memoria guarda algo interesante son los planos topográficos de los viveros descritos.

[532] A.M.Z., Caja 1.420, exp. 454/1865.

Según Berbegal uno de los más importantes era el soto de la Almozara, tanto por su extensión como por la lozanía de sus plantas debido al suelo permeable al situarse cerca del río. Su superficie se dividía en dos partes, por un lado, una zona destinada al cultivo de los árboles organizada en albitanas cuadrangulares y, por otro lado, el espacio de recreo donde la vegetación nacía de forma espontánea. Las especies que poblaban el soto eran el chopo, la mimbrera y el taray.

Otro de los viveros era el que se encontraba en la arboleda de Macanaz, en la orilla izquierda del Ebro. Al igual que el anterior, las especies arbóreas se dividían por tablas cuadradas, siendo el álamo la especie más abundante y otras especies florales para el ornato de la población que no especifica. También en la arboleda existía una parte donde la vegetación crecía de forma natural y otra que, según él, habría servido en el pasado de arboreto al no estar del todo irregularizada [Fig. 87].[533]

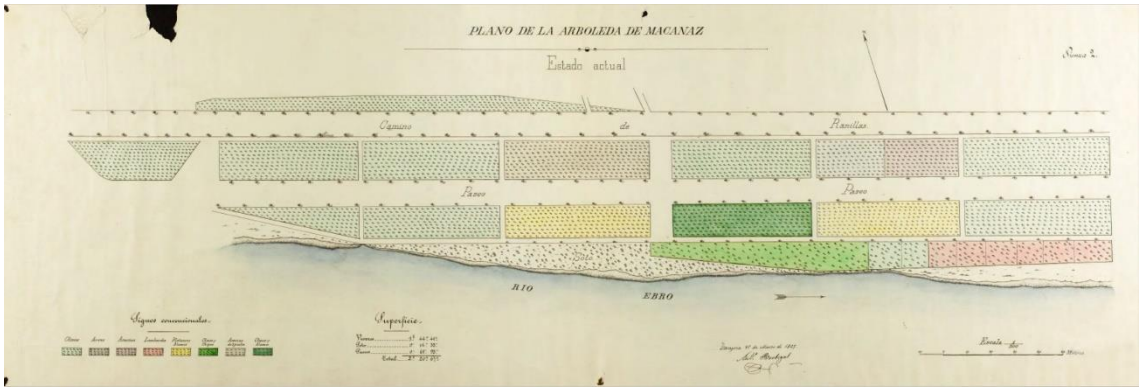


Fig. 87. Vivero de la Arboleda de Macanaz (Antonio Berbegal, 1865) [A.M.Z.]

Al Oeste de la capital se encontraba el vivero del puente de San José [Fig. 88],[534] en las inmediaciones de la plaza San Miguel, flanqueado por la Ronda, el puente de San José y el río Huerva. Berbegal apunta que, a causa de su pequeña extensión, este lugar podía considerarse más bien una defensa contra el Huerva que un vivero, aunque sí que existían semilleros en tablares regularizados. Estaba poblado de álamos y olmos.

El vivero de puerta de Quemada [Fig. 89][535] ocupaba una amplia superficie triangular entre la puerta y el Huerva, no obstante, la existencia de una cascajera y las condiciones

[533] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0048.
[534] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0216
[535] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0215

del terreno dificultaban el cultivo de algunas especies, por lo que era preciso intervenir en él para llevar a cabo mejoras.

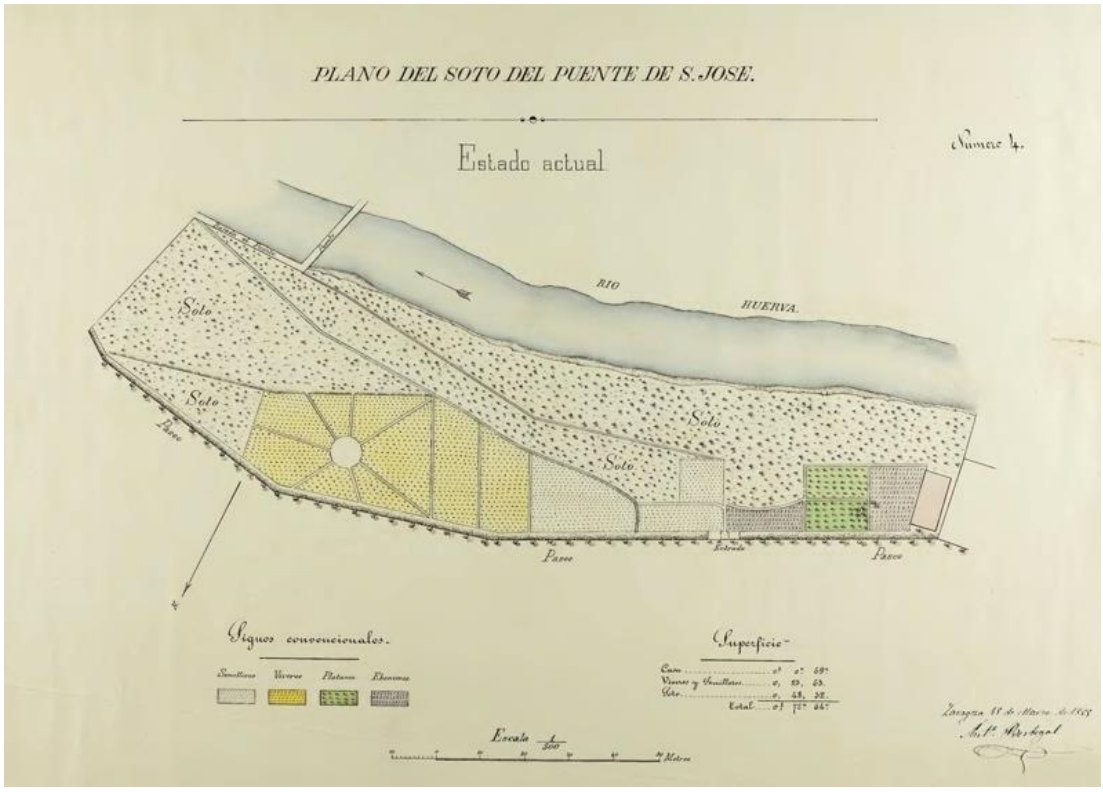


Fig. 88. Vivero del Soto de San José (Antonio Berbegal, 1865) [A.M.Z.]

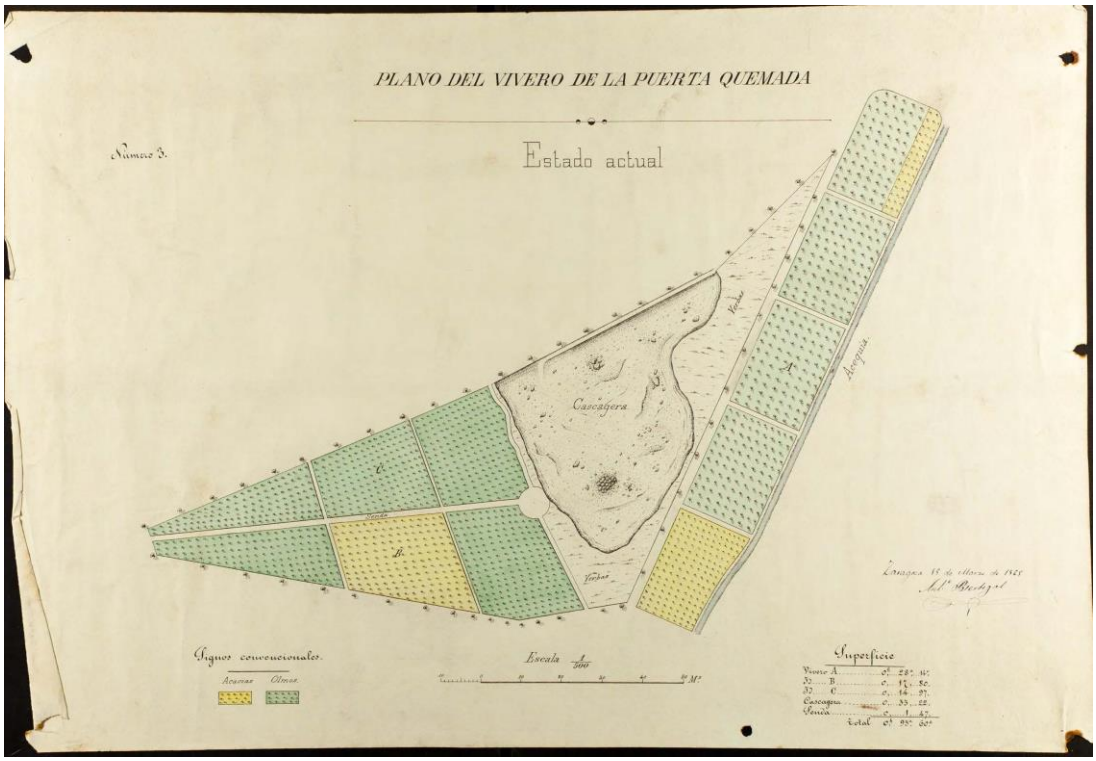


Fig. 89. Vivero de la Puerta Quemada (Antonio Berbegal, 1865) [A.M.Z.]

Para Antonio Berbegal, “la madre del arbolado de la capital” era la huerta de la Torre del Pino, junto al salón de Santa Engracia, ya que, a pesar de su pequeña extensión, la calidad del terreno y de las especies la convertían en “indispensable para el sostenimiento del ornato arbóreo” [Fig. 90]. Todo el espacio del vivero estaba divido en pequeños tablares con semilleros que producían una gran cantidad de ejemplares, lo cual permitía anualmente reservar los sobrantes para la venta pública. Además de los semilleros, existía un invernadero para prevenir los efectos de las bajas de temperaturas sobre determinadas especies.

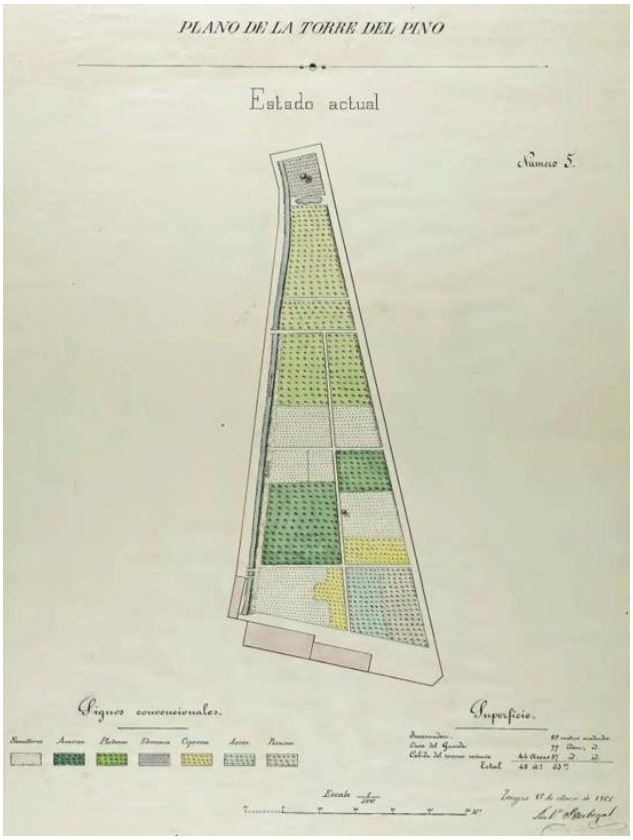


Fig. 90. Viveros de la Torre del Pino (Antonio Berbegal, 1865) [A.M.Z.]

También alude a otro de los viveros recién incorporados al Ayuntamiento, el soto que pertenecía a la empresa de gas en las inmediaciones de la puerta de Sancho, el “sotillo de la puerta de Sancho”, situado entre dicha puerta, la plaza del Portillo y la de Santo Domingo. A todos ellos, habría que sumar pequeñas parcelas instaladas en los lindes de los caminos cultivadas como viveros, ejemplo de ello era el que se encontraba en el paseo de Ruiseñores.

A modo de valoración, el técnico zaragozano afirmó que el terreno que el Municipio disponía para el sostenimiento de ornato vegetal era suficiente, tanto para su presente como para el futuro, por mucho que aumentasen los parterres, jardines y paseos.

En cuanto a los ejemplares arbóreos de los viveros zaragozanos, los más abundantes eran los olmos, acacias, plátanos, chopos, cipreses y evónimos, mientras que las especies florales no se detallan en la memoria, sin embargo, se sabe que en proyectos determinados la jardinería urbana de Zaragoza se ornamentó con especies procedentes de viveros de otras ciudades como Bilbao o Barcelona.

En el año 1877 se incorporó el vivero de las Balsas de Ebro de Viejo, situado en la terraza izquierda. Por encargo del Ayuntamiento, Antonio Berbegal redactó un proyecto para la plantación de una parte de las Balsas de cuatro hectáreas ante la posible dificultad de obtener en pocos años la vegetación necesaria para cubrir la demanda causada por el gran desarrollo del arbolado zaragozano. El terreno se dividió en particiones cuadradas y se destinó al cultivo y cría del chopo piramidal. Durante las últimas décadas, la extensión de los viveros se fue ampliando y a pesar de la inactividad en determinados momentos a causa de las crecidas del Ebro a finales del siglo era el vivero en el que vegetaban las mejores plantas del municipio.

A pesar de que estas fincas estaban reservadas al cultivo de plantas, eran admiradas por los paseantes al encontrarse en las proximidades de los principales paseos arbolados y en las riberas de los ríos e, incluso, algunas de estas fincas servían de solaz para los habitantes como era la extensión de los viveros de las Balsas de Ebro Viejo.

De manera que, aunque los espacios verdes zaragozanos estuvieron representados con anterioridad al siglo XIX por las arboledas naturales y los paseos, la gran novedad de esta centuria se encuentra en la incorporación de dos tipologías: los jardines y parques urbanos.

Los jardines que se proyectaron se asociaron, por un lado, a edificios públicos e institucionales, y por otro, a plazas y paseos significativos de la ciudad, si bien, encontraremos excepciones, como los jardines de recreo construidos por iniciativa privada. No obstante, no fue hasta las últimas décadas del siglo cuando se inició la construcción de jardines, siempre como actuaciones puntuales sin responder a un plan

común. Se eligió el centro de la ciudad como la zona más adecuada para la construcción estas zonas verdes, donde la carencia de espacios libres era más evidente. Para el diseño de éstos se va a escoger como primera opción la corriente paisajista que seguirá un esquema irregular en la disposición de los parterres pues, entre otras cosas, era la más apropiada para su mantenimiento.

Las **plazas ajardinadas** se van a construir en los puntos más céntricos y emblemáticos de la ciudad, en algunos casos se abrirán espacios libres entre la densidad urbana, en otros, se completarán espacios residuales como una adición para engalanar y dignificar el paisaje urbano histórico y contemporáneo. Este tipo de jardines se vincularon a la proyección de la ciudad, ya que algunos de los planes abordarán la remodelación del espacio urbano con el fin de articular la plaza y su zona ajardinada mediante la rectificación de alineaciones para la mejora de accesos y circulaciones. Supone la participación de la plaza ajardinada en la reforma de la ciudad más allá de los beneficios puramente decorativos.

La primera plaza ajardinada que se construyó en Zaragoza fue la **glorieta de Pignatelli**, actual plaza de Aragón. Los jardines originarios fueron diseñados en 1840 por el arquitecto municipal Nicasio López a expensas de la Dirección del Canal, se levantaron tras la puerta de Santa Engracia a extramuros del paseo. La remodelación de la plaza se llevó a cabo a mediados de siglo bajo el proyecto de los arquitectos Yarza y Gironza, quienes definieron la formal oval de la glorieta [Fig. 91]. En 1859 la plaza se dignificó con la inauguración en su centro de un monumento dedicado a Ramón Pignatelli, que fue encargado por la Diputación de Zaragoza al escultor Antonio Palao, en este momento pasó a denominarse Glorieta de Pignatelli. Con una visión de conjunto, Antonio Berbegal elaboró en 1865 un proyecto en el que proponía la creación de un gran paseo-jardín con su glorieta a semejanza de los que poseían en otras ciudades. Tomaba los terrenos de la torre del Pino y las calles del paseo continuo lindantes con el Salón y dividía la superficie en rectángulos para disponer cuadros de flores intercalados con asientos rústicos que delimitarían una gran avenida de doce metros de anchura. El conjunto se completaría con un pequeño estanque y un invernadero.[536]

[536] A.M.Z., Caja 1.420, exp. 454/1865.

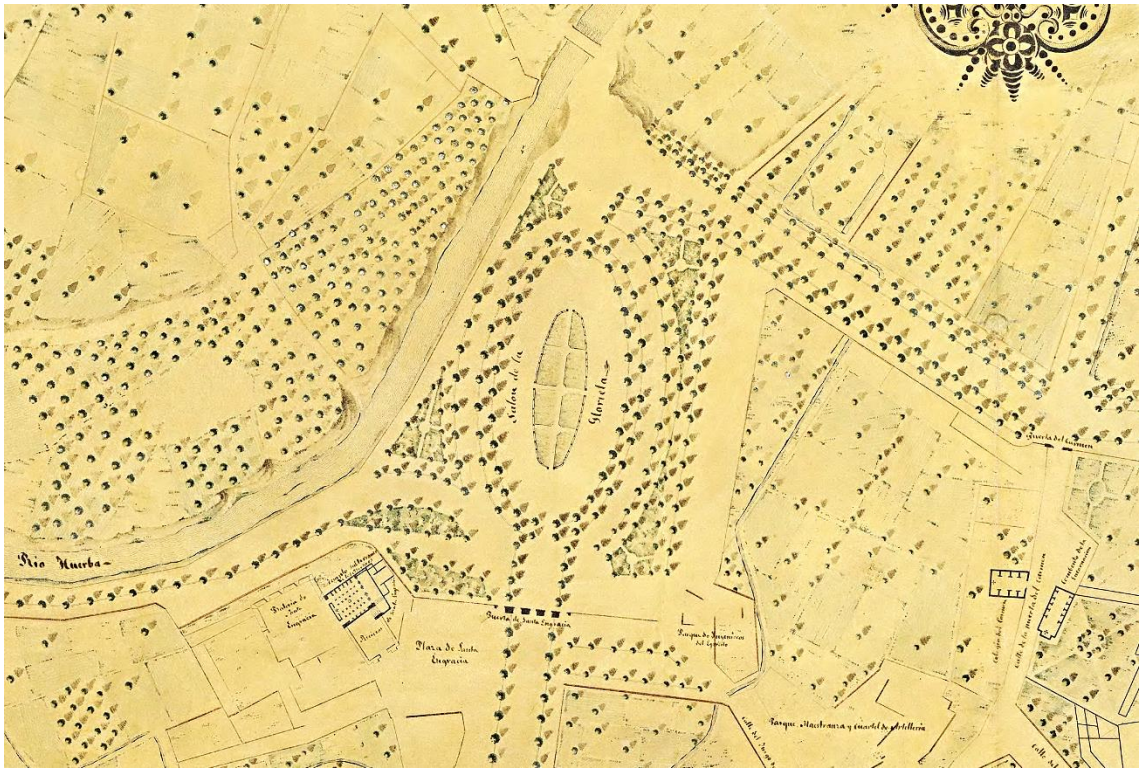


Fig. 91. Plano de Zaragoza, detalle Salón de la Glorieta (Joaquín Gironza Jorge y José de Yarza Miñana, julio de 1853) [A.M.Z.]

No llegó a realizarse porque poco tiempo después, a la glorieta se le asignó un destino excepcional: servir de recinto a la Exposición Aragonesa de 1868. Allí se instalaron el Palacio de la Exposición y los pabellones de la muestra. La glorieta de Pignatelli nunca más retomó su aspecto originario, de hecho, la necesidad de urbanizar la zona e iniciar la ampliación de la ciudad hacia el sur, motivó que en 1874 Segundo Díaz planteara la parcelación de los terrenos adyacentes con el fin de crear un nuevo barrio señorial. A partir de 1879 se inició la construcción de viviendas unifamiliares rodeadas por un pequeño jardín.[537]

Pese a que la construcción de hotelitos renovó el entorno de la glorieta, el espacio ajardinado de la plaza no debía de presentar un aspecto afín, por lo que en el año 1883 Ricardo Magdalena proyectó un jardín alrededor de la estatua de Pignatelli, aunque la falta de presupuesto impidió la terminación de la obra. Dos años después, el jardinero municipal de Barcelona, Ramón Oliva, entregó al Ayuntamiento un plano para la construcción de jardines en la ya denominada plaza de Aragón y recomendó que la

[537] Para más información, véase: YESTE NAVARRO, I. "La imagen perdida: los hotelitos…", *op. cit*.

reforma de la glorieta se extendiese al paseo de la Independencia, un proyecto global que afectase a todo el trazado. La Corporación recibió con gran entusiasmo la propuesta porque consideraban que el técnico catalán era "el mejor jardinero de España", y no estaban equivocados porque trabajó en proyectos de relevancia.

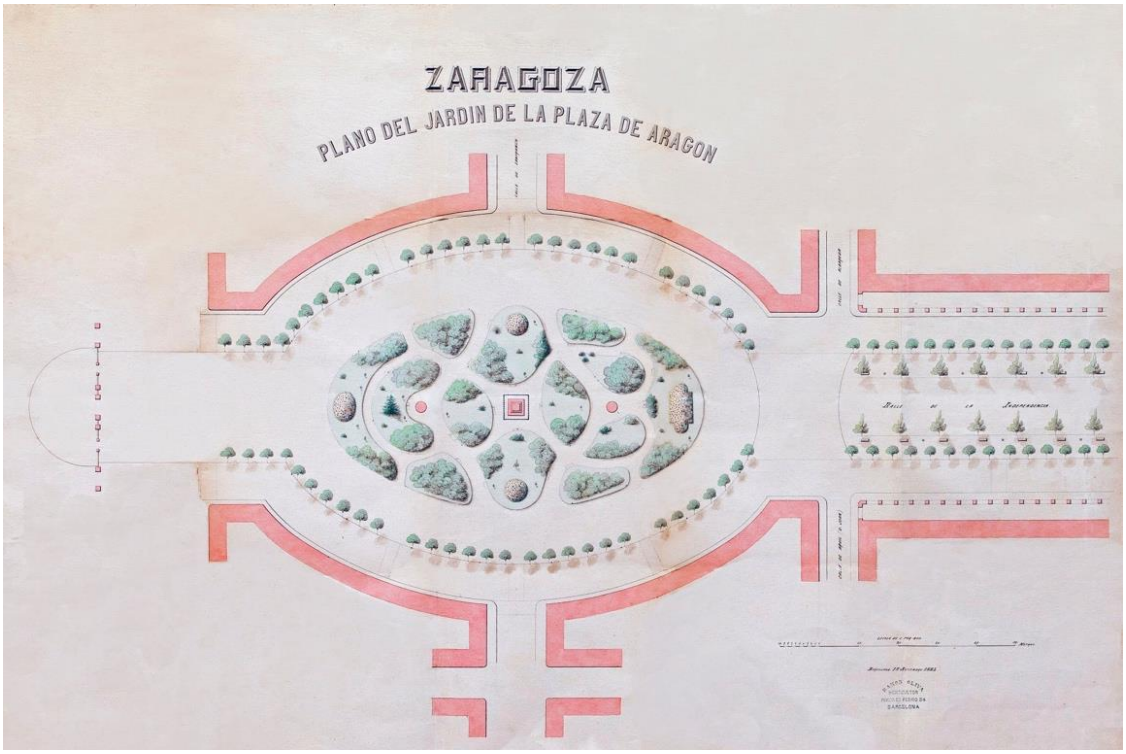


Fig. 92. Plano del jardín de la plaza de Aragón de Zaragoza (Ramón Oliva, 1889) [A.M.Z.]

Ramón Oliva dio al espacio un aire apaisado, diseñó un jardín de línea paisajista, de forma elíptica, con desniveles dados por pequeños montículos que aumentaban los efectos plásticos de la plaza, fue muy aplaudido por el Ayuntamiento y los ciudadanos [Fig. 92].[538] Estos jardines fueron valorados tiempo después por el jardinero municipal de Zaragoza, Francisco Valero, quien en 1900 apuntaba que el estilo elegido no pertenecía ni a la tendencia clásica, ni paisajística, sino que unía ambas corrientes. Según Valero, el jardinero catalán no tuvo en cuenta las condiciones locales del lugar de plantación, utilizó un estilo inapropiado para el clima zaragozano porque la atmósfera de verano era candente y cuanto más elevados fuesen los jardines los perjuicios serían mayores, lo que suponía replantar la vegetación todos los años.[539] Seguramente fue este problema lo que

[538] A.M.Z., Caja. 290, exp. 652/1889.
[539] A.M.Z., Caja. 935, exp. 1062/1900.

hizo que la frondosidad de la plaza se rebajase en el siglo XX para imponer el estilo clásico [Fig. 93].

Fig. 93. Zaragoza "Plaza de Aragón" (ca. 1908)

También se ajardinaron las plazas más emblemáticas de la ciudad, las **del Pilar y de la Seo**. Parece ser que la **plaza del Pilar** se dotó de arbolado en los años sesenta del siglo XIX, que se modificó en 1883, según proyecto de Ricardo Magdalena, con la creación de dos jardines en cuyo centro se prolongaba la calle Alfonso, aunque esta nueva disposición formal no se habría llevado a cabo. En 1889 se retomó la intervención ante el mal aspecto de la zona ajardinada, ya que como documentan las fuentes de la época la mayoría de las plantas habían desaparecido y apenas se conservaban ejemplares arbóreos. Se decidió renovar el arbolado de la plaza y para ello Ricardo Magdalena presentó un proyecto muy sencillo donde reorganizó los macizos con árboles y plantas procedentes de viveros bilbaínos e incluyó bancos de hierro y madera. Las fotografías de la época nos muestran un espacio ajardinado en el que se combinaban setos, parterres de césped y un espeso arbolado que incrementaba los valores estéticos del inigualable entorno arquitectónico, aunque, al igual que muchos otros, en el siglo XX se eliminó parte del arbolado a cambio de la incorporación de parterres regulares [Fig. 94].[540]

[540] Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca, ES/FDPH - L_ALMARZA_00120.

Fig. 94. Zaragoza. Plaza del Pilar (Lorenzo Almarza Mallaína, 15/3/1913) [D.P.H.]

Junto con la anterior, la plaza de la Seo era otro de los espacios libres que existían dentro del casco urbano [Fig. 95]. De nuevo, la mente pensante de este proyecto fue Antonio Berbegal, quien en el año 1865 presentó un programa para embellecer la zona con un jardín y ofrecer así, el mejor aspecto posible a uno de los lugares más visitados por el público. Creyó que era necesario continuar la reforma de esta zona, tras haber derribado primeramente las casas existentes para abrir el espacio libre de la plaza, creando las mejores vistas y comodidades ante el suntuoso templo de la Seo. La distribución sigue un esquema muy similar al de la plaza del Pilar con la combinación de arbolado y parterres irregulares, y también plantea la colocación de bancos de piedra y una fuente en su centro. Sin embargo, este proyecto no fue bien visto por muchos de los concejales. Las razones que esgrimieron fue que los jardincillos obstruirían el paso sobre todo en días de festejos públicos cuando la afluencia de público era mayor, ante ello, los defensores del proyecto volvieron la vista a la capital española en donde se habían

construido jardines en espacios similares y sin lugar a duda, contribuían a la mejora del ornato público. Así pues, como atestiguan las fuentes gráficas el proyecto se habría llevado a cabo, de hecho, en 1886, Ricardo Magdalena remodeló su interior dejando ocho metros entre la línea de fachada y los jardines para mejorar las circulaciones y evitar las molestias de las ramas de los árboles a las casas situadas en las proximidades.[541] La plaza se completaría hacia 1886 con la colocación de la fuente de la Samaritana, la cual desaparecería de allí en 1962, con motivo de la reforma de la plaza. En una fecha más cercana, tras un inicial proyecto de pavimentación y renovación de servicios de la plaza firmado por Julio Díaz Palacios en 1987, proyecto en el que se recuperaba la fuente de la Samaritana y se reforzaba su carácter de espacio arbolado y ajardinado con nuevas plantaciones, la aparición en el subsuelo de la plaza de las ruinas del antiguo foro romano de la ciudad eliminó cualquier atisbo de naturaleza en superficie.

Fig. 95. Postal "Templo de la Seo" (Editor Cecilio Gasca, 1904) [A.M.Z.]

[541] HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., *Ricardo Magdalena: arquitecto municipal de Zaragoza (1876-1910)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2012, pp. 138-139.

También en los años ochenta del siglo XIX se ajardinó la **plaza de la Libertad**, después conocida como plaza de Santo Domingo por su proximidad con el antiguo convento dominico situado en el corazón del barrio de San Pablo. Aunque en un principio se pensó que la colocación de jardines se realizase en otro sitio que fuese más transitado, la parroquia de San Pablo insistió en la construcción de la plaza ajardinada, no solo para mejorar la estética de la zona sino también para dar trabajo a la clase jornalera. Las peticiones fueron escuchadas y en el año 1888 el jardinero municipal, Eduardo Barrena, presentó un proyecto de jardines que se adaptaban a la forma longitudinal de la plaza, en ella se sucedían sinuosos parterres que envolvían una fuente central [Fig. 96].[542]

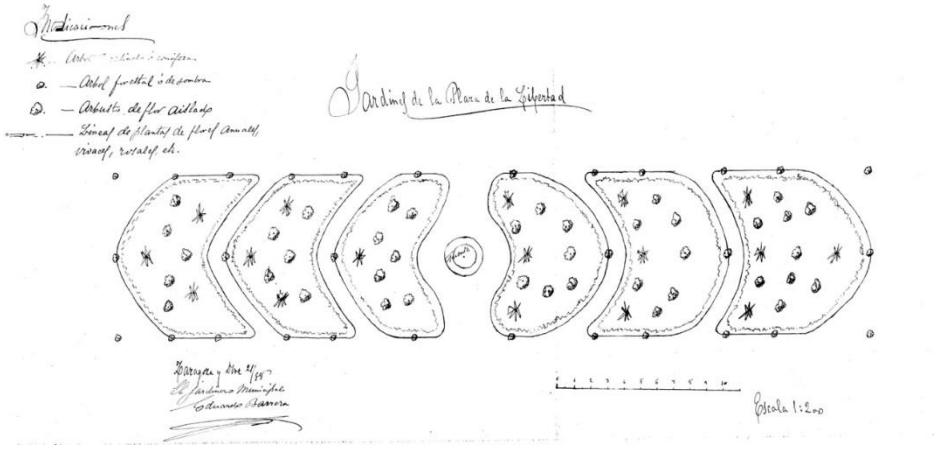


Fig. 96. Plaza de la Libertad (Eduardo Barrena, 1888) [A.M.Z.]

El espacio de la **plaza Salamero** tiene un origen diferente porque se construyó sobre el solar donde se encontraba el convento de Santa Fe, derribado en el año 1896 debido al estado de ruina en el que se encontraba tras décadas de abandono. Este espacio de casi tres mil metros cuadrados se destinó a la formación de una plaza ajardinada con la que se pretendía sanear y descongestionar el barrio. Ricardo Magdalena presentó dos proyectos, uno en 1896 y otro 1899 en los que planteaba regularizar la plaza e incluso ampliar el espacio de esta, derribando casas, alineando las calles del entorno y mejorando los accesos frente a la trama preexistente, tortuosa y degradada. Aunque la remodelación no alcanzó toda la zona, se plantaron jardines, seguramente siguiendo el mismo estilo planteado en los proyectos, es decir, una ocupación del espacio a partir de macizos curvos y circulares que definirían el esquema de los paseos interiores.[543]

---

[542] A.M.Z., Caja 1454, exp. 1383/1888.
[543] HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., *Ricardo Magdalena: arquitecto municipal…, op. cit.,* pp. 139-140.

Además de las plazas ajardinadas, a lo largo del siglo XIX se diseñaron jardines en los accesos a edificios públicos o institucionales como en la Real Casa de la Misericordia, el Hospital de Santa Engracia o la antigua Facultad de Medicina. También los edificios de carácter industrial se dotaron de jardines de adorno como los del Matadero Municipal, un edificio inaugurado en el año 1884 con motivo de la celebración de la II Exposición Aragonesa de 1885. Para este edificio, Eduardo Barrena, jardinero municipal, ideó en 1888 dos proyectos que respondían a las corrientes estéticas usadas tradicionalmente, primeramente, planteó una distribución de parterres geométricos, aunque seguramente por la dificultad para mantener este estilo se optó finalmente por un diseño a la "inglesa", paisajista y con un estanque en su centro.

Aunque no se llevaron a cabo, cabe mencionar el intento de introducir el jardín en el cementerio de Torrero. Fue construido en el año 1834 en el monte de Torrero, según el proyecto de Fernando de Yarza y Joaquín Gironza, y se edificó alejado de la población para cumplir las recomendaciones higiénico-sanitarias. En 1875, Segundo Díaz, sobre el plano, diseñó unos jardines geométricos en la zona de acceso y después, Ricardo Magdalena continuó con esta idea en las sucesivas ampliaciones que ideó en los años ochenta y noventa del siglo XIX, donde también incorpora jardines regulares y arbolado para enfatizar el acceso y también la perspectiva del eje del cementerio, acercándose en su concepción a los tipos de cementerios-parque proyectados en Inglaterra y Francia. Este tipo de jardines se percibían como elementos que complementaban a la arquitectura del cementerio, espacios pintorescos y melancólicos para que los visitantes pudiesen distraer sus pensamientos. Como nos informa Elvira Adiego, los jardines no se llevaron a cabo, no obstante, pone de manifiesto una vez más el conocimiento de los técnicos sobre el urbanismo internacional y su intento por trasladar estas novedades a Zaragoza. Los primeros signos de naturaleza se darán a comienzos del siglo XX con la plantación de pinares en las parcelas municipales próximas al cementerio.[544]

En esta zona sur de la ciudad, los jardines públicos de la iglesia de San Fernando de Torrero formaban parte de un magnífico panorama que integraba la playa de Torrero y el Canal Imperial, un conjunto natural predilecto por los habitantes en las festividades

[544] ADIEGO ADIEGO, E., "Siglo XIX" y "El cementerio de Torrero en el siglo XX", en VV.AA., *Las Necrópolis de Zaragoza*, Zaragoza, Servicio de Acción Cultural, 1991, pp. 161-200, (espec. pp. 170-175).

por su carácter pintoresco. La iglesia de San Fernando fue construida en el año 1799 por Tiburcio del Caso por petición de Ramón Pignatelli para que sirviese de lugar de culto a las familias que habían trabajado en la construcción del Canal, aunque tempranamente fue dañada por las bombas durante los Sitios, volvió a abrirse al público en 1813. La administración del Canal Imperial en su empeño por enriquecer el patrimonio verde la ciudad se encargó de adornar la entrada de la iglesia con unos jardines regulares y en el año 1853 se reformaron por iniciativa del director de Caminos y Canales del Canal Imperial, Pedro Severo [Fig. 97].[545] El cronista José Blasco recuerda los jardines:[546]

> Los alrededores del airoso templo de San Fernando ofrecieron un precioso vergel, cuyas flores y hiervas aromáticas, a la vez que purificaban y templaban el ambiente, presentaban un pintoresco paseo, a la constante concurrencia, que con predilección singular visitaba las alamedas y playa del simétrico Torrero (…) Estos jardines se veían cuajados de público en las célebres verbenas que solían celebrarse en las noches precursoras a las festividades de San Juan y de San Pedro. En la explanada o plazoleta, que formaba el frente y fachada de la iglesia, había colocados varios bancos y en el centro un pequeño surtidor de aguas, cercado de inscripción, graciosamente formada en el suelo con hiervas, que decía «A la memoria de don Ramón Pignatelli.

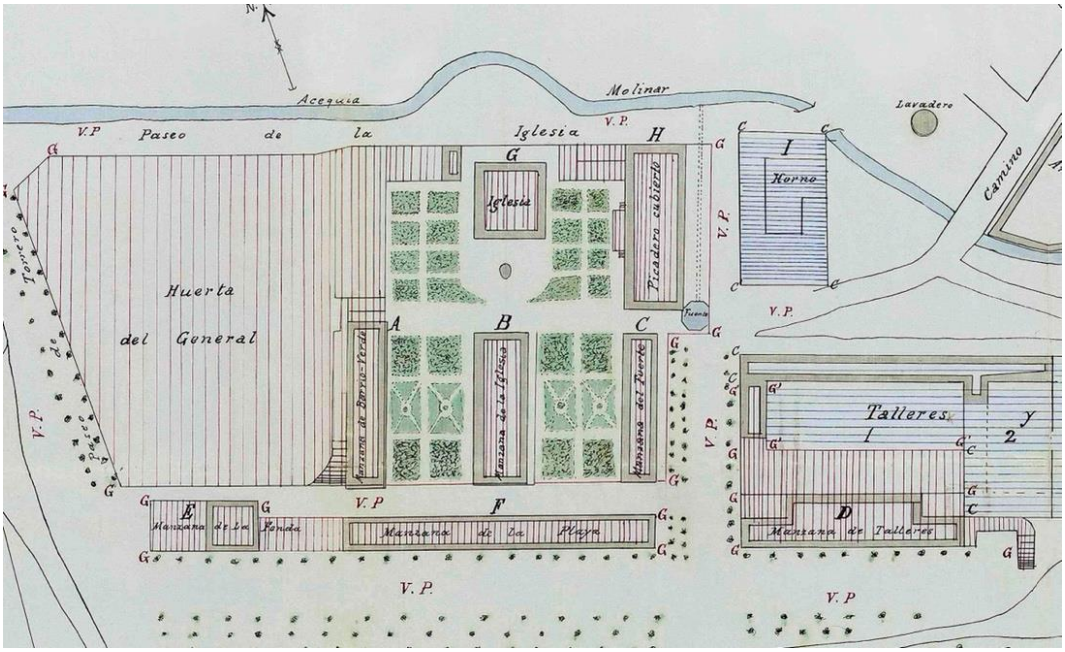


Fig. 97. Proyecto de deslinde de los terrenos de la zona de Torrero, detalle (Antonio Lasierra y Benito Sánchez, 1917) [A.M.Z.]

[545] A.M.Z., Caja 196, exp. 32/1918.

[546] BLASCO IJAZO, J., "El encanto de los jardines", en *¡Aquí Zaragoza!*, Tomo 6, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1960, (1988, Edición Facsímil), pp. 7-15, (espec. p. 10).

Todos estos jardines eran ornamentales, de recreo, a excepción de algunos de los viveros que hemos visto que estaban destinados a la producción de especies vegetales. Existía una amplia variedad de jardines en función del uso como eran los farmacéuticos y botánicos, dedicados exclusivamente al estudio y experimentación de la naturaleza, al cultivo de las especies vegetales según criterios científicos. La importancia de este tipo de jardines durante todo el siglo XIX y la presencia de un jardín botánico de gran prestancia en nuestra ciudad hace que no podamos terminar este apartado sin dar unas pinceladas sobre el Jardín Botánico de Zaragoza. Al igual que el resto del patrimonio de la ciudad, el conflicto bélico de la Guerra de la Independencia dejó mermada su actividad durante años, hasta que en 1843 fue adquirido por la Universidad al frente de la dirección de Florencio Ballarín. Su ubicación se mantuvo en las huertas del antiguo convento de Santa Catalina con acceso por la calle San Miguel n.º 30 y la reforma más sustancial se produjo en los años cincuenta, cuando se construyó el edificio central y se rehabilitó el jardín [Fig. 98].

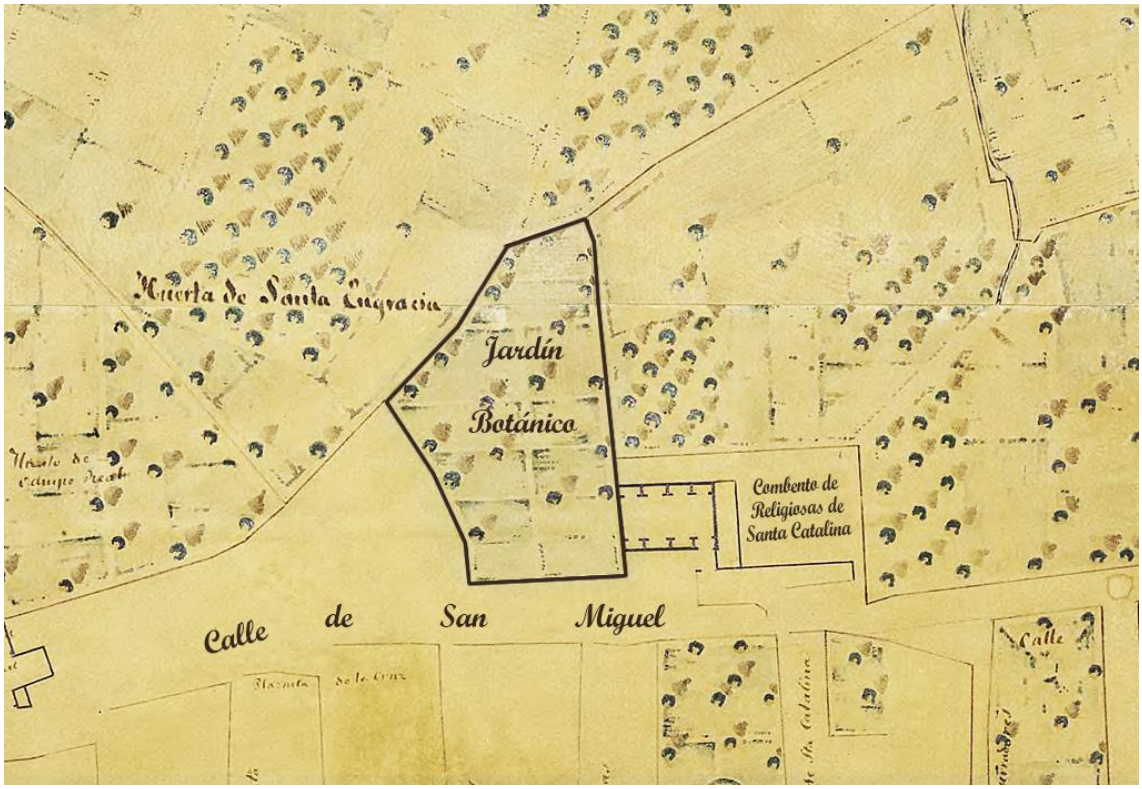


Fig. 98. Plano de Zaragoza, detalle Jardín Botánico, sobrescrito (Joaquín Gironza Jorge y José de Yarza Miñana, julio de 1853) [A.M.Z.]

La Guía de Zaragoza de 1868 nos dice que el terreno medía unos 152 metros^2, el edificio en su piso bajo poseía un invernadero "con trece gradas para mil macetas y un

pozo abundante" y el piso principal, un aula con capacidad para cien alumnos y un gabinete para el profesor. Aunque las mejoras más significativas se realizaron en el jardín, en donde se incorporaron las siguientes novedades: una nueva entrada, parterres con un estanque cercado, espaciosos andenes, nuevos pedestales, bancos, un gran número de plantas y macetas y una estructura de ocho columnas de hierro cuyo centro se adornaba con un busto del primer fundador del jardín, Pedro Gregorio de Echaendía, donde todavía se conservaba un boj y un laurel plantados por este ilustre botánico. El jardín era regado por las aguas del Canal Imperial y desde él se podía admirar "una vasta campiña hasta el monte de Torrero". Lo interesante es que el acceso no era exclusivo para los profesores y alumnos, sino que podía visitarse con autorización del rector, de un profesor o del conserje de la escuela.[547] Los planos muestran la fisionomía del jardín botánico dividida en dos espacios protagonizados en su centro por sendas plazoletas, en uno, paseos radiales surcan los jardines, y el otro se organiza a partir de los andadores en forma de cruz. El Jardín Botánico se mantuvo en este lugar hasta que se urbanizó la plaza de los Sitios a principios del siglo XX, quedando el terreno del jardín incluido en este ambicioso proyecto.

La vista del sector este de la ciudad debió de ser de lo más atractiva gracias a la secuencia de espacios verdes que se situaban en la zona: el jardín Botánico, la huerta de Santa de Engracia, la plaza ajardinada de San Miguel, los viveros y el jardín de recreo Torre de Bruil. Los jardines de recreo son una creación característica de la jardinería decimonónica, son zonas verdes ajardinadas y arboladas cuyo funcionamiento, normalmente, se limitaba a épocas estivales y previo abono de una entrada donde podían disfrutarse todo tipo de infraestructuras, espectáculos, puestecitos, atracciones, etc. En estos jardines se prestaban diversos servicios, que hacían más agradable aun la estancia de los que visitaban estos lugares como cafeterías y restaurantes.[548] Uno de los jardines de recreo más interesante que se construyeron en Zaragoza fue el creado por Juan Bruil sobre los antiguos terrenos del convento de San Agustín [Fig. 99].

[547] *Guía de Zaragoza de 1860*…, *op. cit*., pp. 416-417.
[548] ARIZA MUÑOZ, C., *Los jardines de Madrid en el siglo XIX*, Madrid, El Avipiés, 1988, p. 228.

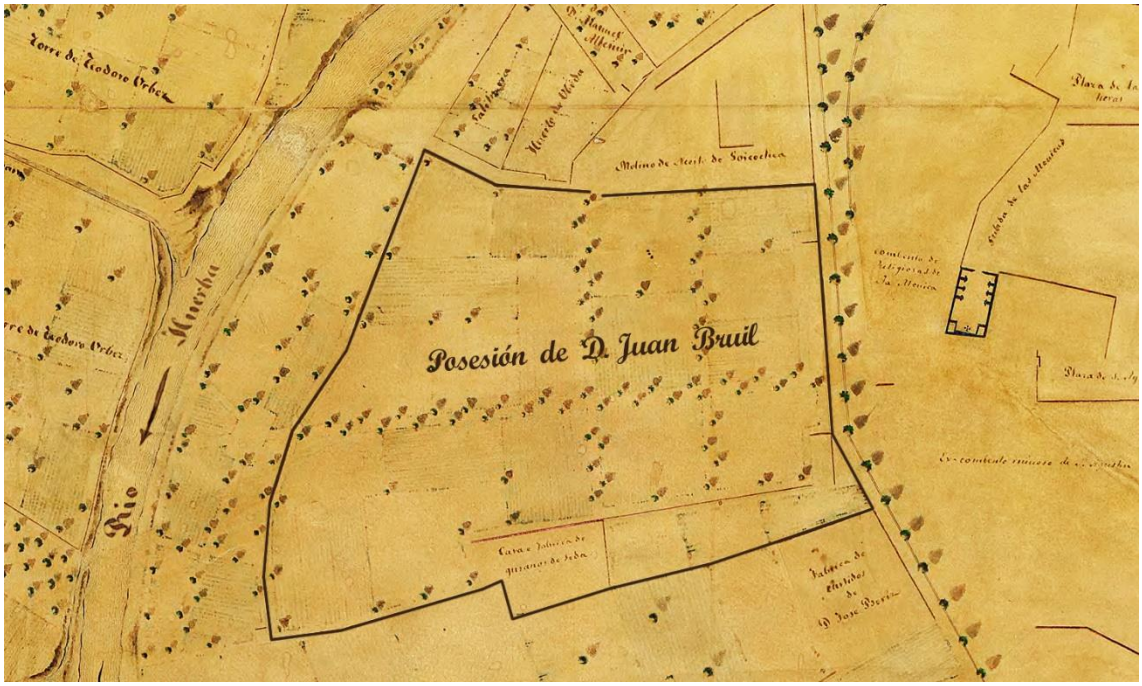


Fig. 99. Plano de Zaragoza, detalle Posesión de D. Juan Bruil, sobrescrito (Joaquín Gironza Jorge y José de Yarza Miñana, julio de 1853) [A.M.Z.]

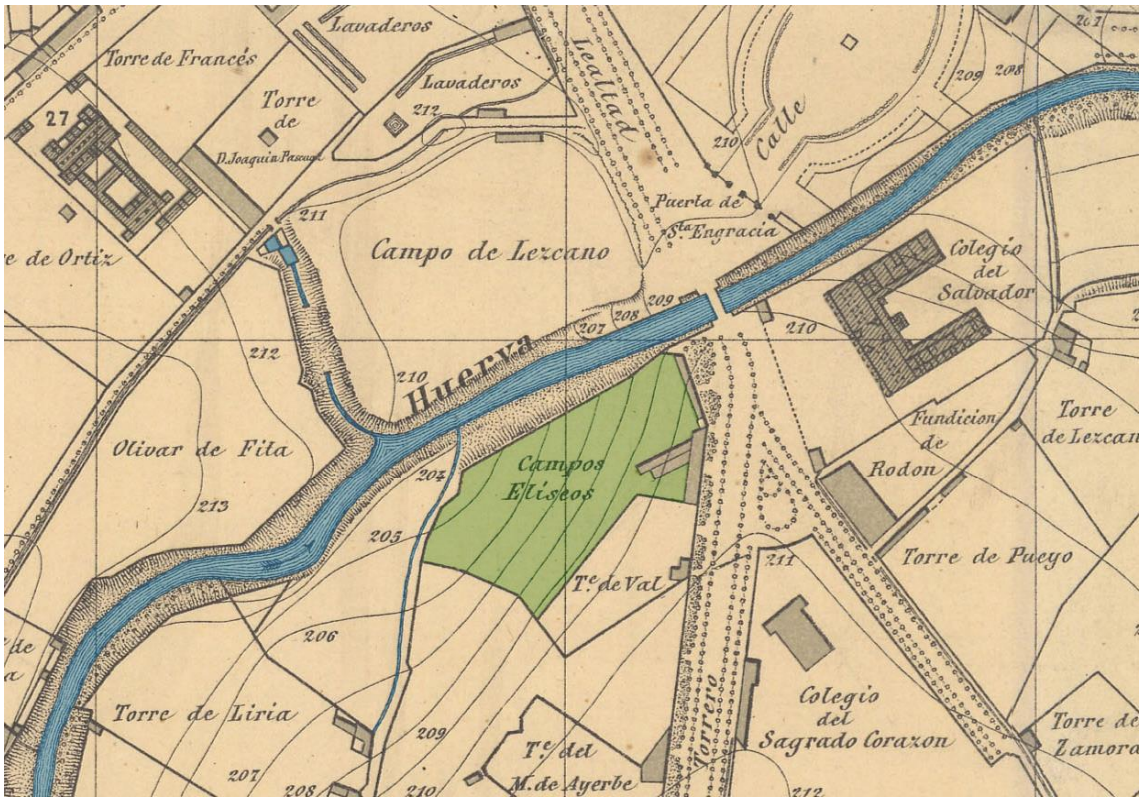


Fig. 100. Plano de Zaragoza, detalle de los Campos Elíseos, sobrescrito (Dionisio Casañal Zapatero, marzo de 1880) [A.M.Z.]

El cierre de este jardín no supuso el fin de este tipo de recintos, ya que en el año 1868 se inauguraron los **Campos Elíseos** en la entrada del paseo de Torrero sobre un

terreno que confrontaba con el río Huerva [Fig. 100].[549] Al igual que el anterior, seguía la moda del momento de crear espacios ajardinados que ofreciesen todo tipo de espectáculos financiados gracias a la iniciativa privada, en este caso, los jardines fueron sufragados por empresarios catalanes, algo que no llama la atención puesto que Barcelona había contado con sus propios Campos Elíseos desde el año 1853 hasta 1873. Los planos generales de la ciudad nos muestran un terreno de amplias dimensiones con una planta hexagonal irregular en donde se habrían construido de manera efímera un teatro, circo, salón de baile, casas de baños, café y un *restaurant*, tal y como ha documentado Mónica Vázquez. Parece ser que los Campos Elíseos cerraron sus puertas definitivamente en el año 1892, aunque años después sus terrenos se destinaron a la construcción de un velódromo, continuando su labor de centro de ocio en la vida pública zaragozana.[550]

La creación de **parques urbanos** constituyó la mayor innovación en cuanto a la introducción de espacios verdes públicos. En la segunda mitad del siglo XIX las principales capitales europeas ya poseían amplios parques en el interior del recinto urbano como resultado de dos actuaciones: la construcción de parques de nueva planta o bien la reconversión de antiguos terrenos pertenecientes a la realeza y/o la iglesia para el disfrute público.

Inglaterra fue uno de los primeros países que llevó a cabo la apertura y construcción sistemática de parques urbanos financiados con fondos estatales como fueron los londinenses *Regent´s Park*, *Hyde Park*, *Green Park* y *St. James Park.* En Francia, el Barón Haussmann proyectó en París una serie de parques públicos como el *Bois de Boulogne*, centro de la vida elegante, o el *Bois de Vicennes* para las clases populares. En Viena el emperador José II edificó el *Stadpark*, *Rathauspark* y *Volksgarten*, mientras que, en España, el Jardín del Buen Retiro de Madrid, entre muchos otros, era abierto parcialmente al pueblo por Carlos III y Fernando VII y completamente tras la Revolución de 1868. El mayor desarrollo se alcanzó en Norteamérica con el llamado *park movement*,

[549] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Planera Signatura 0075

[550] Para más información, véase: VÁZQUEZ ASTORGA, M., "Los Campos Elíseos de Zaragoza: un sitio de recreo urbano para la sociedad decimonónica", *Revista Boletín de Arte*, n.º 39, 2018, (pp. 255-270).

escuela que promovió la creación de parques urbanos de carácter naturalista en las ciudades norteamericanas, impulsado por Frederick Law Olmsted (1822-1903).

Los parques urbanos son una de las manifestaciones más complejas y fascinantes de esta centuria por tratarse de espacios polivalentes perfectamente definidos en la ciudad que debían de satisfacer, a través de su diseño y equipamientos, una gran cantidad de funciones que han ido aumentando a lo largo del tiempo. Si un en un principio se concebían como pulmones higiénicos y lugares para la distracción y el tiempo libre, poco a poco y al compás de los propios cambios vitales del ser humano, se han añadido otros usos culturales, educativos o deportivos. Todas estas funciones tienen su espacio en los parques urbanos. De ahí que los primeros parques urbanos que se construyeron en Zaragoza pervivan en la actualidad y en su trasfondo guarden una historia fascinante derivada de las sucesivas reformas y la adaptación a los nuevos tiempos, que no solamente nos habla del diseño y de la composición urbanística y arquitectónica sino también de los grupos sociales que los disfrutaron.

Al igual que ocurrió con otras tipologías verdes, el motor para que se diese la introducción de parques urbanos en Zaragoza residió en el gran empeño de los profesionales de la naturaleza locales y de las mentes más progresistas de la ciudad, ya que vieron en estas infraestructuras un símbolo de modernidad y progreso urbano. Este tesón se debía a que la realidad de la Zaragoza decimonónica estaba definida por la concepción tradicional de los espacios verdes basada en la existencia de paseos arbolados y las plazas ajardinadas, lo que suponía un cierto atraso con respecto a lo que se estaba realizando fuera de nuestras fronteras.

La primera vez que surgió la idea de construir un parque urbano estuvo relacionada con el imparable crecimiento demográfico de Zaragoza. Aunque el ensanche iniciado hacia sur desde la glorieta de Pignatelli era una realidad, todavía quedaban terrenos vacíos en el interior a causa de las desamortizaciones, como la huerta del convento de Santa Engracia, un espacioso y céntrico lugar adecuado para el establecimiento de una nueva zona residencial distinguida. Félix Navarro, conocedor de las tendencias europeas sobre espacios verdes, redactó el “Ensanche Parcial de la ciudad hacia el mediodía” y el “Primera idea de Parque de Zaragoza” en el año 1880, que consistía en el trazado de un parque urbano sobre la Huerta de Santa Engracia y la urbanización del entorno [Fig.

101].[551] El objetivo del futuro parque pasaba por cubrir las necesidades de esparcimiento dentro de la ciudad, ser eje del ensanche y revalorizar las futuras construcción de la Huerta y sus alrededores. No era la primera vez que la Huerta de Santa Engracia se concebía como un lugar propicio para la construcción de un espacio verde, ya entre los años 1809-1813 Gironza planteó la posible construcción de un esplendoroso jardín botánico y de recreo sobre la huerta, adornado con caprichosos jardines geométricos, fuentes y amplias avenidas.

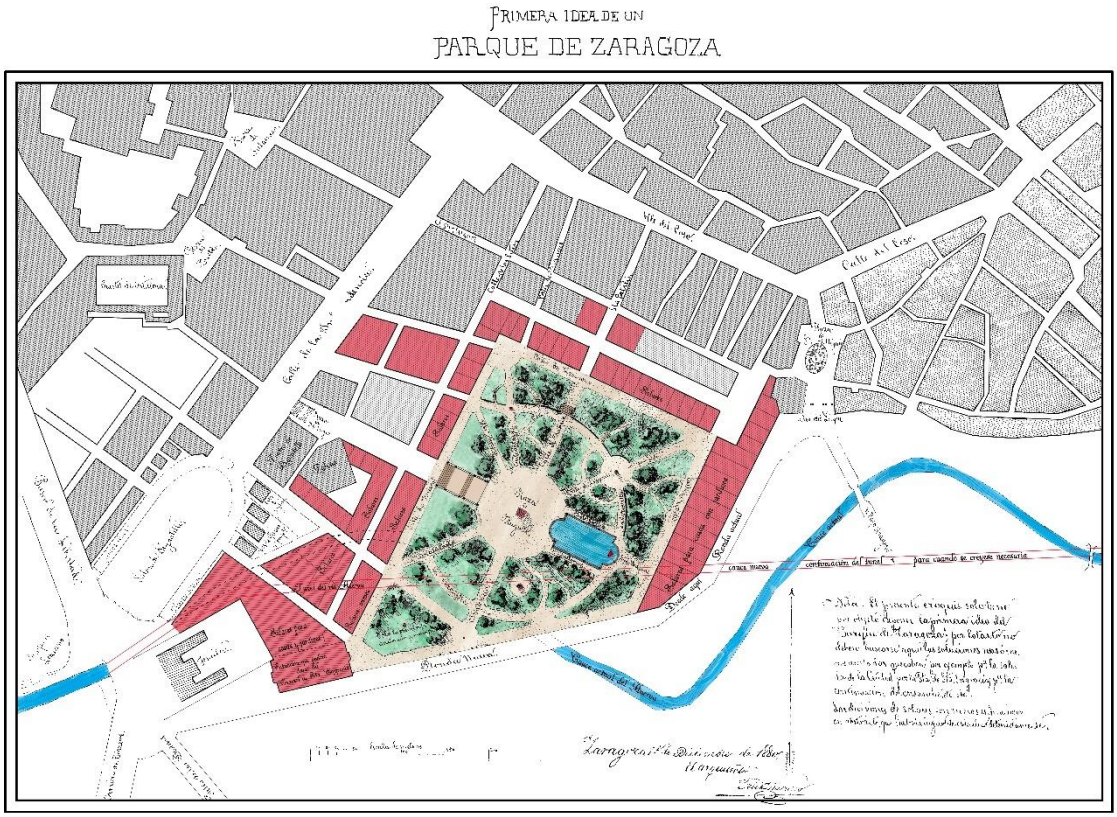


Fig. 101.Primera idea de un Parque de Zaragoza en la Huerta de Santa Engracia, sobrescrito (Félix Navarro, diciembre de 1880) [A.M.Z.]

El diseño del parque proyecto por Félix Navarro se configuraba sobre una superficie geométrica irregular con un terreno a distintos niveles. El centro estaba presidido por una plaza circular en la que confluirían una serie de calles radiales para conectar el centro con el perímetro del recinto. Este entramado generaba una serie de zonas ajardinadas de formas variadas, surcadas a su vez por caminos sinuosos interiores. Para el acceso se proyectaban unas escalinatas que enlazaban con la monumental "Avenida del Parque", y

[551] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0461.

en línea recta, al otro lado del espacio central se situaría un estanque. El espacio se decoraba con numerosas esculturas sobre "aragoneses ilustres" y fuentes.[552] Es el proyecto sobre la construcción de un parque urbano en la ciudad de Zaragoza más temprano, aunque finalmente no se llevó a la práctica, evidencia la modernidad de los planteamientos del joven Félix Navarro, ya que por entonces tenía 31 años. A partir de este momento, la construcción de un parque urbano en Zaragoza se convirtió en una de las prioridades del Ayuntamiento.

Por eso, durante la última década del siglo XIX se va a gestar e iniciar el proyecto del primer parque urbano que se construyó en la ciudad, el parque Pignatelli. De forma paralela al proceso de constitución del parque de Pignatelli comenzó a gestarse la idea de construir un parque mesocrático, para lo que se bajaron dos emplazamientos, el cabezo de Buenavista en Torrero y las Balsas de Ebro de Viejo en el Arrabal. Aunque a finales del siglo XIX este primer pensamiento no despegó, no se olvidó y de hecho en el año 1903 se presentó un anteproyecto para construir un gran parque urbano, que años más tarde culminó en la inauguración del parque Miguel Primo de Rivera en el año 1929, actual parque José Antonio Labordeta. De la misma manera, en los años veinte del siglo XX se elaboró un ambicioso proyecto para realizar un parque en las Balsas de Ebro Viejo con todo tipo de infraestructuras, aunque no se llevó a cabo, su espacio se fue dotando de arbolado y jardines hasta que se decidió adecuar el espacio con la edificación del parque Tío Jorge en el año 1868.

2.2 LA GESTIÓN DE LA NATURALEZA URBANA EN ZARAGOZA Y EL OFICIO: ARBOLISTAS, BOTÁNICOS, JARDINEROS, INGENIEROS Y ARQUITECTOS

La creación de los espacios verdes de Zaragoza impulsados desde la Administración se debió a los protagonistas de esta historia, una serie de figuras profesionales que se encargaron de diseñar y conservar la jardinería urbana de la ciudad, pero también de proponer y reivindicar nuevos espacios libres para el disfrute de toda la población. En la

[552] Para más información, véase: YESTE NAVARRO, I., "Una aproximación al urbanismo de Félix Navarro. El ensanche de Zaragoza de 1880", *Revista Turiaso*, n.º XV, 1999-2000, (pp. 175-190).

capital aragonesa fueron cuatro los profesionales que durante el siglo XIX trabajaron en la mejora del ornato público vegetal: ingeniero de montes y caminos, ingeniero agrónomo, arquitecto y jardinero. También en el ámbito zaragozano hay que mencionar la presencia de otros técnicos que efectuaron trabajos relacionados con el ámbito de la naturaleza como botánicos, arbolistas y horticultores, los cuales mantuvieron una estrecha relación con el arte de la jardinería desde diferentes ópticas científicas, especialmente en los campos de la educación, investigación y en el comercio de especies vegetales.

La historia de estos profesionales se inserta dentro de una situación laboral un tanto compleja, pues hasta mediados del siglo XIX prácticamente no existió una formación más o menos específica asociada a la realización de trabajos de diseño y cuidado de la naturaleza urbana. De tal manera que, conforme la carencia de espacios verdes se fue haciendo más patente, los municipios fueron adaptándose a esta nueva realidad, antes o después, con la creación de puestos de trabajo destinados a remediar esta situación. Además, la propia evolución del concepto de espacio verde (desde el meramente ornamental de los jardines hasta el recreativo de las arboledas u otros más ambientalistas e higienistas para los parques y la jardinería urbanos en general) va a incidir tanto en el urbanismo como en las profesiones encargadas de actuar sobre él.[553]

Por otro lado, el desarrollo de estos oficios también estuvo relacionado con esa búsqueda iniciada en el siglo XVIII de asentar las bases de la ciencia moderna y, en relación con esto, con el auge de las ciencias de la Naturaleza, en donde la disciplina de la Agricultura se alzó como la ciencia madre y origen de otras fracciones insertas en ella como la Jardinería, Botánica o Floricultura. Así lo entendieron y expresaron sus contemporáneos, como el farmacéutico catalán Buenaventura Aragó y Rivas:[554]

> La agricultura es la ciencia de la vida y el principal elemento de riqueza de los pueblos. Hablar de agricultura es hablar de la naturaleza, hablar del progreso, hablar de la humanidad y de la agitada vida del hombre. (…) A esta sección de la ciencia conocida con el nombre de horticultura, es la que mas partido saca el hombre con arreglo á su capricho y á las reglas del arte y de su voluntad (…) y por un refinamiento de la imaginación y del gusto sacar todo el partido posible de ella para solaz y

[553] GÓMEZ MENDOZA, J., *El gobierno de la naturaleza en la ciudad. Ornato y ambientalismo en el Madrid decimonónico*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2010, p. 89.
[554] ARAGÓ Y RIVAS, B., *Tratado de jardinería y floricultura,* Madrid, Librería de Anllo y Rodríguez, 1877, pp. 5-9.

> esparcimiento del hombre en virtud de los altos y majestuosos arboles, de los graciosos y pintorescos arbustos, de los encantadores matices de las flores, del verde esmeralda del follaje y de otros miles detalles de verdadero interés y mérito…

Continúa diciendo que, la sección "recreativa" de la agricultura, refiriéndose a la jardinería: "tiene como objeto únicamente la manifestación de la belleza con arreglo á las exigencias del arte". Este elogio hacia la jardinería hunde sus raíces décadas atrás con el impulso de la ciencia agraria por parte de las sociedades económicas de Amigos del País, como por ejemplo la Real Sociedad Económica Aragonesa, que ya en 1778 fundó una escuela de agricultura práctica. También en 1797 se crearon las cátedras de Botánica y Química en el Jardín Botánico que, además de tender a la formación de médicos, veterinarios y farmacéuticos, pensaron en muchos aspectos específicamente agrícolas como la producción de abonos o los estudios sobre plantas.[555] No hay que olvidar otro de los campos educativos, el llevado a cabo en los jardines botánicos y de aclimatación, en los que, si bien sus principales labores se orientaron a la investigación y a la aclimatación de espacies vegetales, también habrían contribuido a la difusión de doctrinas agrícolas como hizo el Real Jardín Botánico de Madrid o también la Escuela de Botánica y Agricultura de Barcelona durante la primera mitad de siglo.

Estos antecedentes eclosionaron bajo el poder liberal a mediados del siglo XIX, momento en el que la opinión pública estuvo muy presente con la publicación de numerosos artículos dedicados a temas agrarios y propuestas en las que se planteaban diferentes modelos de enseñanza agrícola teórico-práctica. Estas reclamaciones también habrían tenido su influencia sobre la formación en el arte de la jardinería.

Probablemente, la figura más representativa asociada a las zonas verdes sea la del jardinero y de hecho fue una profesión en la que en España volcaron todos los esfuerzos para que se regularizarse y valorase mediante la formación, aunque, desafortunadamente, acabó siendo el oficio que menos cristalizó en el panorama nacional por diversas razones que se tratarán a continuación. La enseñanza de la Jardinería en nuestro país fue prácticamente nula, por lo que la formación de estos profesionales se asentó en una práctica carente de una base

[555] FERNÁNDEZ CLEMENTE, E. "La enseñanza de la agricultura en la España del siglo XIX", *Revista Agricultura y Sociedad*, n.º 56, 1990, pp. 113-142, (espec. p. 116).

teórica que fuese impartida en algún centro especializado, de ahí que, frecuentemente, el cargo pasase de padres a hijos.[556] Durante la segunda mitad del XVIII, diferentes especialistas en la materia llegados a Madrid desde diferentes puntos de Europa propusieron la creación de escuelas de carácter práctico en Agricultura y Jardinería con el objetivo de trabajar, sobre todo, en la jardinería real. Así fue como entre los años 1778-1780, el toscano Giusseppe Lumanchi, hijo del jardinero Agostino Lumanchi, jardinero de la Villa Borguese de Roma, puso en marcha un centro de estas características, aunque, por diversos motivos, no llegó a cuajar y hubo que esperar al siglo XIX para que esta aspiración se hiciera realidad. El centro más interesante se creó bajo el amparo de la Corona en el año 1847, la Escuela Normal de Jardineros Horticultores, instalada primero en el Campo del Moro y luego en la Casa de Campo de Madrid. La escuela planteaba un periodo de enseñanza de cinco años, con un máximo de ocho alumnos —con preferencia a los hijos de los empleados del Real Patrimonio—, donde debían de adquirir la siguiente formación teórica y científica [Fig. 102]:[557]

> El primer año asistirán al Conservatorio de artes, por la noche, á las cátedras de Aritmética, Geometría y Delineación.
>
> El segundo año al mismo establecimiento, y su cátedra de lengua francesa, aprendiendo este idioma hasta traducirlo correctamente.
>
> El tercer año (…) serán matriculados en la Real Academia de San Fernando, en donde aprenderán los principios de dibujo de figura, adorno y paisage [paisaje], cursando al efecto tres años consecutivos.
>
> El cuarto y quinto año asistirán á las cátedras de Botánica, y se les darán por el Jardinero del Parque nociones generales sobre la filología vegetal, ocupándose también de la resolución de problemas de geometría práctica en el terreno, cuya instrucción les proporcionará el Arquitecto mayor por sí ó por medio de sus ayudantes.

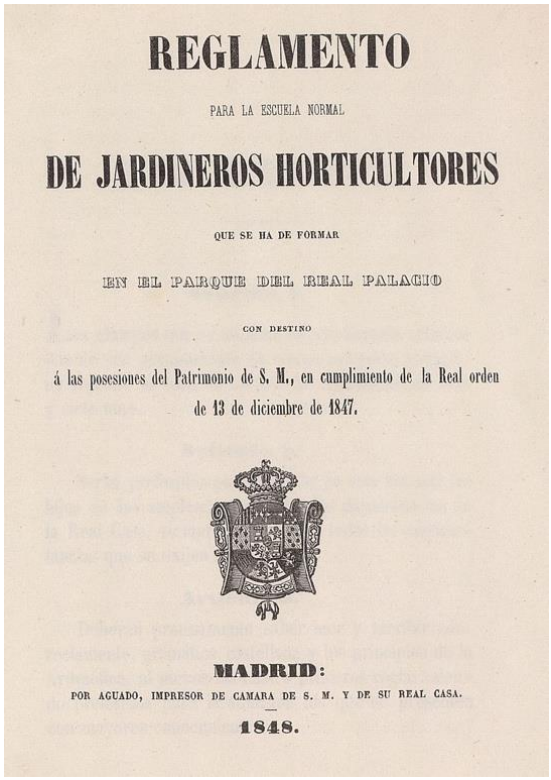
Por todo ello, los objetivos de la escuela eran los siguientes: formar colecciones de flores finas de toda especie, fomentar el estudio práctico de la jardinería y la horticultura y ser escuela normal para capataces horticultores.[558]

---

[556] ARIZA MUÑOZ, C., "La creación de escuelas de jardinería durante los siglos XVIII y XIX", *Revista Reales Sitios*, n.º 89, 1986, pp. 29-36, (espec. p. 29).

[557] *Reglamento para la Escuela Normal de Jardineros Horticultores que se ha de formar en el parque del Real Palacio con destinos a las Posesiones del Patrimonio de S.M en cumplimiento de la Real Orden del 13 de diciembre de 1847. 1848, Madrid, Aguado.*

[558] NEGRÍN FAJARDO, O., "La enseñanza agraria en el siglo XIX. La Escuela Normal de Jardineros Horticultores de Madrid (1847-1860)", *Revista Española de Pedagogía*, vol. 37, 1979, pp. 139-150, (espec, p. 143).



REGLAMENTO

PARA LA ESCUELA NORMAL

DE JARDINEROS HORTICULTORES

QUE SE HA DE FORMAR

EN EL PARQUE DEL REAL PALACIO

CON DESTINO

á las posesiones del Patrimonio de S. M., en cumplimiento de la Real orden de 13 de diciembre de 1847.

MADRID:

POR AGUADO, IMPRESOR DE CAMARA DE S. M. Y DE SU REAL CASA.

1848.

Fig. 102. Portada del libro: *Reglamento para la escuela normal de jardineros horticultores…* (1847) [Biblioteca Virtual de Madrid]

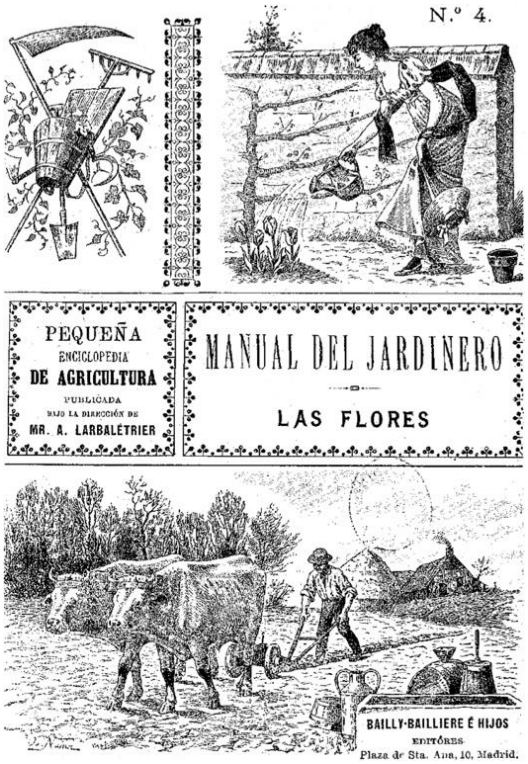


Fig. 103.Portada del libro: *Manual del Jardinero. Las flores* (1900) [Biblioteca Digital Hispánica]

A pesar de la necesidad de normalizar los estudios de jardinería, la escuela cerró sus puertas en el año 1860, viéndose superada por la apertura de nuevos centros que cubrían

y superaban sus aspiraciones, como fue la recientemente formada Escuela Central de Agricultura de estudios superiores agrónomos. En todo caso, en muchas ciudades españolas las zonas verdes estuvieron dirigidas hasta bien entrado el siglo XX por el Jardinero Mayor, un funcionario volcado en los trabajos de los parques y jardines, cuyo puesto en ocasiones siguió "perteneciendo" a sagas familiares [Fig. 103].

La fuerte actividad en pro de la Agricultura se transformó en 1855 en la Escuela Central de Agricultura con sede en la ciudad de Aranjuez, dependiente del Ministerio de Fomento. El objetivo de esta institución era formar a futuros profesionales bajo una metodología teórico-práctica, para lo que se constituyeron las carreras de ingeniero agrónomo y de perito agrícola. En un principio, la enseñanza se dividió en dos ramas: la tecnológica, para obtener el título de perito agrónomo de carácter práctico, con la idea de formar a labradores, capataces, mayorales, jardineros, hortelanos y arbolistas; y, por otro lado, la enseñanza científica teórica, que tenía como finalidad crear un cuerpo de profesores agronómicos y el ensayo de nuevos métodos. Los empleos de las primeras promociones fueron los de docentes en la Escuela, catedráticos de Agricultura y también ingenieros destinados a las provincias que trabajaron en las Juntas de Agricultura respectivas, entre otras cosas.

Con posterioridad se ampliaron las funciones de los ingenieros, como, por ejemplo, la dirección de las granjas modelo,[559] aunque también hay ejemplos de ingenieros agrónomos vinculados al ramo de arbolados y paseos de las ciudades, contribuyendo no solo con sus conocimientos teóricos sino también prácticos, como veremos en la ciudad de Zaragoza. Tras diferentes reformas en los planes de estudios, la Escuela cerró sus puertas en el año 1868, aunque las enseñanzas superiores en agronomía sobrevivieron gracias a la apertura de nuevos focos académicos.

No solo los ingenieros agrónomos se vincularon al trabajo del arbolado, también el cuerpo de los ingenieros de montes y caminos estuvo muy relacionado con el desarrollo de los estudios en Botánica, Selvicultura y Arboricultura y, en general, con los estudios naturalistas. Su origen se remonta al año 1835 con la creación del Cuerpo de Ingenieros

[559] CARTAÑÀ PINÉN, J., *Agronomía e Ingenieros Agrónomos en la España del siglo XIX*, Barcelona, Ediciones el Serbal, 2005, pp. 151-155.

Civiles en dos facciones, una de caminos y otra de minas. La Escuela de Ingenieros de Montes se hizo realidad en el año 1848 con sede en el castillo de Villaviciosa de Odón (Madrid) [Fig. 104],[560] aunque en 1869 se trasladó a San Lorenzo del Escorial, porque permitía dotar a la Escuela de un monte de experimentación, un jardín y terrenos para ensayar cultivos y realizar prácticas.[561]

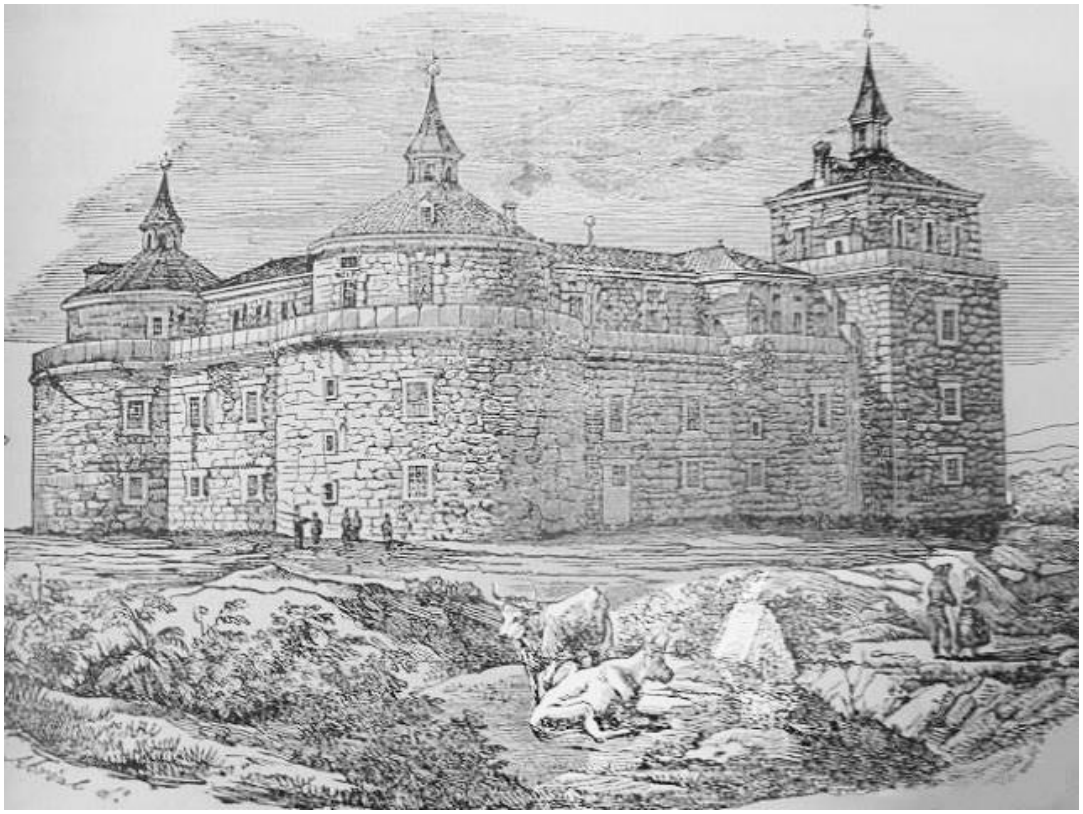


Fig. 104.Castillo de Villaviciosa de Odón [Hemeroteca Digital Hispánica]

Durante los primeros años, la Escuela estableció una formación de cuatro años en la que se combinaba el estudio de asignaturas de Dibujo, Botánica, Topografía, Zoología o Derecho Forestal. Finalmente, en 1853 se formó el Cuerpo de Ingenieros de Montes para la defensa de la riqueza forestal española y se estableció que cada provincia formara un distrito forestal al frente de ingenieros de montes. En 1865 el territorio se dividió en diferentes distritos que fueron variando a lo largo del siglo, como, por ejemplo, la Cuarta Inspección de Zaragoza que comprendía los distrititos forestales de Zaragoza, Huesca, Logroño y Navarra. Si bien es cierto, que las competencias de los ingenieros de montes

[560] Grabado publicado en la revista: *Semanario Pintoresco Español*, 5-V-1844, n.º 218, p. 137.
[561] GONZÁLEZ ESCRIG, J. L., *Ingeniería y naturaleza: aportaciones de los Ingenieros de Montes Españoles a las Ciencias Naturales durante el siglo XIX*, Madrid, Asociación de Ingenieros de Montes, 2002, p. 39.

estuvieron directamente ligadas al cultivo, repoblación, conservación y aprovechamiento forestal, también fueron muchos los que combinaron su carrera profesional con una intensa actividad dedicada la investigación de plantíos y de temas agrónomos y botánicos. Además, la presencia de los ingenieros de montes en los distritos provinciales habría motivado en muchas ocasiones su participación en lo referente al arbolado urbano, sobre todo desde el punto de vista teórico, realizando estudios sobre el estado arbóreo de las ciudades o proponiendo intervenciones de mejora.

En la segunda mitad del siglo XIX, la figura profesional que realmente actuó y modificó el espacio urbano con proyectos de jardinería urbana fue el arquitecto. No es de extrañar esta conexión entre arquitectura y jardinería, pues ya desde la Edad Moderna el diseño de jardines estuvo en manos de arquitectos, posteriormente, en los siglos XVIII y XIX se retomó un especial vigor, principalmente en Inglaterra, con el auge de los jardines y parques paisajistas diseñados por arquitectos como William Kent o Lancelot Brown, a los cuales se les identifica habitualmente con el concepto actual de "arquitectos paisajistas". También en España el arte de la jardinería estuvo muy relacionado con arquitectos, y prueba de ello son la cantidad de proyectos elaborados por los aspirantes a arquitectos de la Real Academia de San Fernando de Madrid durante la segunda mitad del siglo XVIII y la primera mitad de la siguiente centuria, donde idearon jardines asociados a arquitecturas públicas como escuelas, casas de beneficencia, edificios religiosos, hospitales, museos o universidades y también a viviendas privadas.[562]

En nuestro país, ya en 1855, autores como Meliton Atienza y Sirvent, veterinario y Catedrático de la Escuela Agronómica de Nogales, se refiere al "arquitecto de jardines" como una profesión que debía de reunir los atributos del pintor y del poeta, siendo éstos los vehículos más eficaces para imitar la naturaleza. Junto con estos conocimientos artísticos, el arquitecto debía de tener nociones de Ciencias Naturales "para la ordenación metódica y sistemática de los jardines puramente científicos y destinados a la enseñanza de la medicina, la botánica, agricultura y aun para los de zoología y geografía". Según este autor, la arquitectura de los jardines era para los españoles una ciencia nueva cuya utilidad "se ha hecho hoy indisputable, y solo la ignorancia o el fanatismo de un rancio apego hacia

[562] Para más información, véase: ARIZA MUÑOZ, C., "La creación de escuelas de jardinería durante…, *op. cit*.

las prácticas antiguas, sería el único que tratase de ahogar enérgica voz de la ciencia que tanto tiempo hace nos llama inútilmente". Nos damos cuenta de que el autor echa en falta una formación científica del "arquitecto de jardines" que, como él mismo caracteriza, debía de comprender un amplio abanico de conocimientos sobre las ciencias de la naturaleza, con el añadido de la cualidad artística.[563]

En España, la Arquitectura fue una enseñanza reglada en el seno de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando desde el siglo XVIII, donde se podía alcanzar la titulación oficial para el desempeño de la profesión. Pero la necesidad de renovar los estudios arquitectónicos hacia un profesión científica, rigurosa y liberal llevó a la creación en 1844 de una Escuela de Arquitectura, aunque todavía dependiente de la Academia hasta 1848. A lo largo de los años se fueron introduciendo cambios en los planes y reglamentos que afectaron tanto a la duración de los estudios como a los contenidos de las enseñanzas, en las que aparecen nuevos materiales como el hierro y nuevos intereses en el ámbito de la salubridad y la higiene. La Escuela dejó de ser Especial y pasó a denominase Superior de Arquitectura, convirtiéndose desde 1857 en una carrera universitaria.[564]

En cuanto a la formación que recibía un estudiante de arquitectura pasaba por asignaturas de carácter técnico, teórico y práctico, tales como Materiales de Construcción, Dibujo Natural, de Paisaje y de Adorno o Teoría del Arte, entre muchas otras, y las fuentes bibliográficas que manejaban eran principalmente libros de teoría francesa. Teniendo en cuenta el tipo de formación que recibían y la influencia de la arquitectura y el arte francés, podemos deducir que los estudiantes y futuros arquitectos poseían los conocimientos suficientes para idear proyectos de espacios verdes desde el punto de vista técnico y formal. Y así es como, entre los proyectos de "fin de carrera" se han conservado ejemplos de jardines o plazas públicas, nuevas temáticas que contrastan con los trabajos dedicados a las tradicionales tipologías arquitectónicas y que demuestran los nuevos intereses y modalidades de ocio público y la recepción de estas tendencias por parte de la Arquitectura. Un ejemplo de ello es el trabajo presentado en marzo de 1853 por el alumno Vicente Miranda, *Un jardín de recreo público* [Fig. 105], en

---

[563] ATIENZA Y SIRVENT, M., *Historia de la arquitectura de jardines*, Madrid, Imprenta Joaquín René, 1855, p. 8.
[564] NAVASCUÉS PALACIO, P., "La creación de la Escuela de Arquitectura de Madrid", en VV.AA., *Madrid y sus arquitectos. 150 años de la escuela de arquitectura, 1996,* pp. 23-34, (espec. p. 17)

cuya memoria facultativa revela un profundo conocimiento sobre el tema de la jardinería y por ello denuncia la carencia de espacios verdes públicos en nuestro país en comparación con otros. Miranda afirma que, en las grandes ciudades como Madrid, "la gente sobra y el espacio falta".

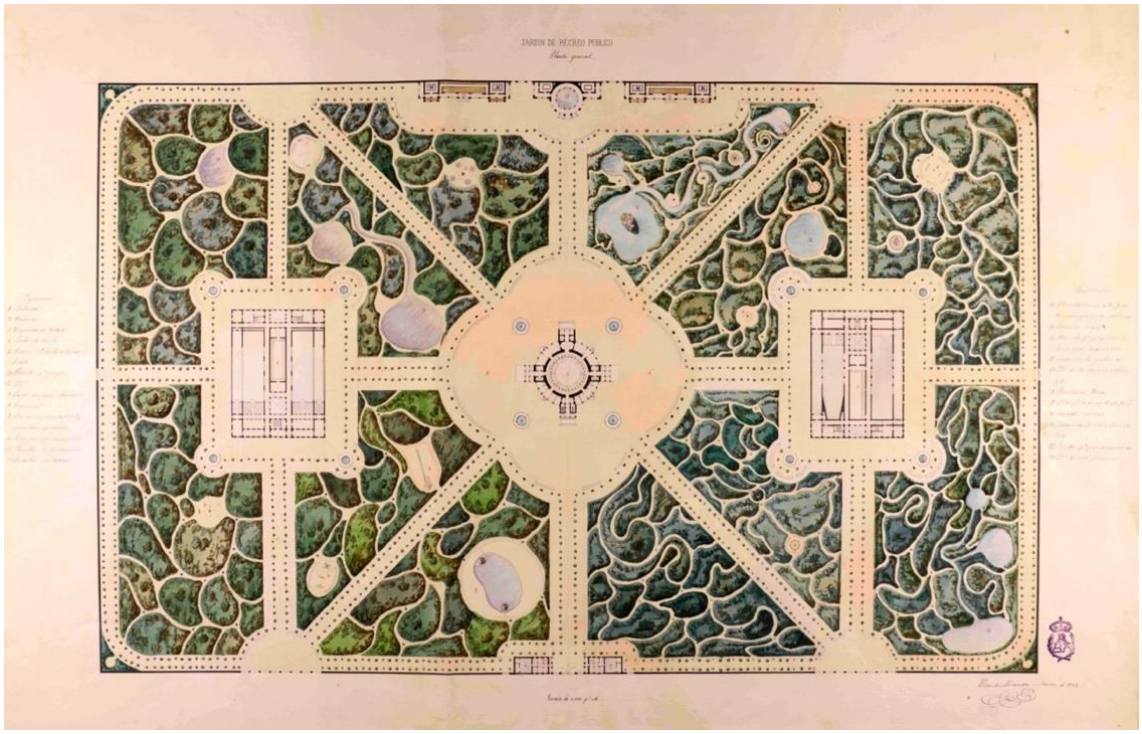


Fig. 105.Jardín de Recreo Público (Vicente Miranda, 1853) [Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando]

Tras esta visión global de la formación y desarrollo de estos profesionales, hemos podido comprobar como en España no existió una profesión específica del jardinero-paisajista o arquitecto-paisajista a diferencia de otros países, sino que aquí el diseño de jardines podía estar en manos de jardineros prácticos o de arquitectos que intervenían tanto en edificios como parques.[565] Los trabajos asociados al arte de la Jardinería encontraron su lugar en el campo de los arquitectos, ingenieros y jardineros que trabajaron tanto individualmente como conjuntamente, aportando los diversos prismas teóricos, técnicos y prácticos propios de cada especialidad para la domesticación de la naturaleza. Dentro de esta historia no podemos olvidarnos de la personalidad del urbanista que comenzó a perfilarse en España en la segunda mitad del siglo XIX, un ingeniero o arquitecto interesado por el análisis y diseño de las ciudades que también en

[565] RODRÍGUEZ ROMERO, EVA. J., *El jardín paisajista y las quintas de recreo de los Carabancheles. La posesión de Vista Alegre*, Madrid, Fundación Universitaria, 2000, p. 158.

sus proyectos tomó como recurso la introducción de espacios verdes. Su aparición se produjo en un momento en el que la jardinería urbana había comenzado a convertirse en un asunto del Urbanismo, desligándose de los meros criterios estéticos y completivos asociados tradicionalmente a estos espacios.

Desde mediados del siglo XIX, la construcción de zonas verdes públicas en Zaragoza estuvo controlada por un servicio municipal, la Sección 5ª, también conocida como Policía Rural. Era responsable, principalmente, de los espacios situados a extramuros del núcleo urbano, aunque bajo su competencia también se encontraba la gestión de los espacios verdes y su personal. Fue un servicio público determinante para la introducción de la jardinería urbana porque como veremos a continuación, motivaron la especialización del municipio en estos nuevos planteamientos urbanos. La Sección 5ª fue la gran promotora de los espacios ajardinados en la ciudad.

Anteriormente, parece ser que fue la Dirección del Canal Imperial la encargada de impulsar y tutelar la construcción de paseos y jardines principalmente en las afueras de la población como hizo con los paseos de la Independencia y de Torrero, los jardines de la iglesia de San Fernando o los de la glorieta de Pignatelli. Y también, algunos escritos dejan constancia de que, en el año 1842, José María Gama fue nombrado responsable de las plantaciones de los arbolados de Zaragoza, ante la necesidad de mejorarlos tanto en los montes como en los caminos de la ciudad.

En Zaragoza no fue hasta 1863 cuando existió una figura que se encargara profesionalmente de los espacios verdes gracias a la creación del puesto de director de Paseos, Jardines y Arboledas. Esto no quiere decir que previamente no hubiese técnicos encargados de estos trabajos, de hecho, estuvieron a cargo los guardas o peones de paseos, caminos y arboledas, cuyas competencias y obligaciones se normalizaron en un reglamento elaborado en 1859 a petición de la Sección 5ª de Policía Rural tras décadas de irregularidades en su trabajo. En esta ordenanza se fijaron las responsabilidades tanto del Guarda Mayor como de diez y nueve guardas destinados a los diferentes distritos de la ciudad para la custodia de cada uno de ellos. Los distritos en los que se distribuyeron

el cuidado de los paseos, caminos, sotos y arboledas que abarcaban la ciudad y sus términos municipales:[566]

1. De la fuente de la Princesa hasta la puerta de Santa Engracia y desde ésta hasta la calle del Juego de la Pelota.
2. Desde la puerta de Santa Engracia hasta el puente del Huerva y esquina de la torre del Pino.
3. Desde la esquina de la torre del Pino hasta el sifón de la Misericordia y desde la puerta del Carmen hasta la plaza de este nombre y frontera del hospital con la plaza de Santa Fé.
4. Desde el sifón de la Misericordia hasta la puerta de Sancho con el ramal que dirige desde la puerta exterior del cuartel de caballería hasta la unión con la carretera. Por el interior desde la puerta del Portillo a su plaza y desde la puerta de Sancho hasta la plaza de Santo Domingo.
5. Desde la puerta de Sancho a la de San Idelfonso con los trozos de sotos y arbolados frente a la puerta de Sancho.
6. Desde la puerta de San Idelfonso hasta la del Sol.
7. Desde la puerta del Sol hasta el puente de San José con los viveros de frente del molino y el trozo de soto de su confrontación junto al puente.
8. Desde el puente de San José hasta la esquina pasada de la puerta de Santa Engracia con los viveros y sotos instalados en la frontera de esta demarcación.
9. Desde el puente de Santa Engracia y desde este hasta la travesía del molino de Cuellar.
10. Desde esta travesía a la que dirige al molino del Torrero y el camino de Ruiseñores y sus viveros.
11. Desde el puente de la acequia de San José hasta la torre propia de Pedro Samson hasta la entrada del molino harinero de Torrero.
12. Soto de la Almozara.
13. Puente de Piedra, calle del Arrabal, ramal de plaza de San Lázaro al Camino de Barcelona y la calle de Jesús.
14. Arboleda de Macanaz y Camino de Juslibol.
15. Orilla izquierda del Ebro en las plantaciones del Distrito de Ranillas.
16. Camino de Cogullada hacia San Juan de Mozarrifar.
17. Camino de Peñaflor desde el puente del Gállego hasta el sifón, pasada la subida de Montañana.
18. Desde el sifón hasta el término de Peñaflor junto a la torre del Sr. Castellano.
19. Trozo del camino vecinal de primer orden que conduce desde esta ciudad a Mediana (Mediana de Aragón).

La función principal de los guardas se basaba en la vigilancia y conservación permanente de los paseos, caminos y arbolados de Zaragoza, y el Guarda Mayor era el encargado de supervisar al resto de los guardas o peones, y también entre sus labores se encontraban la plantación de los sotos, las obras acometidas en paseos, así como podas o cortes de árboles, aunque siempre bajo la dirección del Arquitecto Municipal y después

[566] A.M.Z., Caja. 1.411, exp. 990/1858.

del Director de Arboledas, cuando las obras requerían de conocimientos técnicos más profundos. Por otro lado, las obligaciones del resto de los guardas pasaban por permanecer en sus distritos "todos los días del año las horas que se le asignaran", atender al estado de los paseos, caminos, arboledas y obras de fábrica, mantener limpios los riegos, cunetas, alcantarillas, puentes y zonas verdes, prevenir los daños que pudiesen ocasionar los transeúntes o realizar los hoyos para nuevas plantaciones.

La *Guía de Zaragoza* de 1860 recogió información sobre las funciones de los guardas encargados de velar por los paseos de la ciudad:[567]

> Para la vigilancia permanente de los paseos, caminos, arboledas lineales y sotos de la Municipalidad, esta cuenta con diez y nueve guardas ó peones, distribuidos en otros tantos distritos, dependientes de un guarda mayor, su jefe inmediato, responsable del cumplimiento de las obligaciones de todos ellos, y por cuyo conducto reciben las órdenes referentes á su destino.
>
> Es de obligación de los guardas, conservar continuamente limpios los riegos, cunetas, alcantarillas y fuentes, los arrecifes y firme de los paseos y caminos, los árboles y plantaciones de estos, los de los viveros y sotos, prevenir los daños que ocasionen los transeúntes, y denunciarlos, por conducto del jefe, caso de no poderlos evitar.

La ocupación de estos puestos dependía del Ayuntamiento, pero se ha podido comprobar que en muchos casos pasaban de padres a hijos o también ascendían dentro del cuerpo como Antonio Valero y Ponz que fue nombrado Guarda Mayor en 1858 tras haber accedido primeramente como peón en 1837 y después como peón caminero en 1847. Conforme se amplió el número de espacios verdes, se crearon nuevas plazas de guardas destinadas a salvaguardar la integridad de arboledas y jardines, como por ejemplo los de la plaza del Pilar, la Seo o los viveros de las Balsas de Ebro Viejo, e incluso, en ocasiones, estos puestos fueron asignados a residentes de la Casa Amparo. También, la construcción de espacios verdes guardó una estrecha relación con la urgente necesidad de superar el paro de la clase jornalera, y en este sentido, el cuidado de jardines y plantaciones fueron unas de las muchas labores que proporcionaron trabajo a obreros durante periodos de tiempo concretos, en los que se dedicaban a preparar los caminos, explanar las superficies o trasladar materiales.

---

[567] *Guía de Zaragoza…, op. cit.,* p. 329.

Durante las regencias de María Cristina y Espartero se inició una "profesionalización" en el tema del jardín y quedó vinculada a cuerpos de ingenieros civiles, el de montes, el de caminos y canales, y de agrónomos.[568] En Zaragoza, en 1862 la Sección 5ª de Policía Rural decidió crear el puesto de director de Paseos, Jardines y Arboledas debido a la necesidad de regular las construcciones de estos espacios públicos en la ciudad, ya que hasta ese momento las labores de plantación se estaban llevando a cabo "de manera imprevista, sin dirección, filosofía ni concierto" y también consideraron de urgencia mejorar el estado lamentable en el que se encontraba arbolado. El encargado de estas cuestiones como hemos visto había sido el Guarda Mayor de la ciudad, pero ahora se precisaba una persona culta y entendida, con una capacidad y un conocimiento más específico sobre este ámbito. Una de las mejoras que motivó la creación de este puesto fue la necesidad de actuar en los jardines de la puerta de Santa Engracia que, como puntualizó la Sección 5ª, "no son otra cosa que un hacinamiento de vegetación frondosa de plantas espontáneas y producto de años anteriores", también era necesario embellecer la afueras de la población y adornar la casa Consistorial y la Lonja con jardincillos que "puestos en manos de una persona perita, inteligente de ciencia y práctica, serían unos jardincitos que atraerían las miradas del público".[569]

Para cubrir esta vacante se convocó una oposición que fue publicada en la *Gaceta de Madrid*, el *Boletín de la Provincia de Zaragoza*, el *Diario de Zaragoza* y en los establecimientos de Agricultura de Tolosa, Vitoria y Aranjuez. Los requisitos que tenían que cumplir los aspirantes, además de poseer conocimientos en Arboricultura y Floricultura, eran: ser españoles, mayores de veinticuatro años, tener buena conducta y gozar de salud y robustez; y, solo en caso de empate, se utilizarían como méritos, el título de perito agrónomo y los servicios prestados a las dependencias del ramo de Agricultura del estado.

El tribunal elegido para la oposición tuvo como presidente a Florencio Ballarín, catedrático de Botánica e Historia Natural de la Universidad de Zaragoza, el resto lo compusieron: José María Paniagua, miembro de la Junta de Agricultura, Industria y

[568] GÓMEZ MENDOZA, J., *El gobierno de la naturaleza en la ciudad…*, *op. cit.,* p. 81.
[569] A.M.Z. Caja. 1.417, exp. 902/1862.

Comercio la Provincia; José Valier, director de Arboledas del Canal Imperial; Marcos Mallandía y Aragonés, catedrático de Agricultura de la Escuela Central de Agricultura; y José Jordana, ingeniero de montes de la provincia.

Para hacernos una idea de los conocimientos que se exigían para desempeñar el puesto, merece la pena detenernos brevemente en el programa de contenidos seleccionados por el tribunal para cada uno de los cuatro ejercicios establecidos para la oposición. En los dos primeros se evaluaron conocimientos de Fisiología Vegetal y Arboricultura, en el tercero preguntas sobre Dibujo Lineal y Agrimensura, con aplicación al trazado de plantaciones y jardines, finalmente, el cuarto consistió en la ejecución de cuatro operaciones de Arboricultura, Horticultura y Jardinería.[570] Teniendo en cuenta el temario demandado en la oposición, vemos realmente cómo los aspirantes debían de poseer un alto grado de erudición teórico-práctica, lo que resultaba un compendio difícil de dominar sin haber cursado previamente estudios reglados de Agricultura o Jardinería.

Para cubrir el puesto únicamente se presentaron tres candidatos: Antonio Berbegal y Celestino, ingeniero agrónomo; Leoncio Gómez y Gimeno, jardinero del Jardín Botánico y alumno de 2º año de la carrera de perito agrónomo; y Santos Aparicio y Agustín, agrimensor y aforador por la Escuela de San Fernando y docente de topografía y dibujo lineal de la Universidad de Zaragoza. Los exámenes tuvieron lugar los días 29 de noviembre y del 1 al 4 y 9 de diciembre de 1863. Por último, el día 10 del mismo mes, el tribunal propuso por unanimidad conceder el puesto a Antonio Berbegal y Celestino.

Podemos afirmar que **Antonio Berbegal y Celestino** fue uno de los técnicos zaragozanos más entrañables de la segunda mitad del siglo XIX, y aunque apenas se conservan datos biográficos de los profesionales de la naturaleza que trabajaron en Zaragoza, de este ingeniero agrónomo se conoce bastante información debido a su trascendental trabajo en el ámbito local, nacional e internacional.

Nacido en la localidad zaragozana de Gelsa en el año 1837, estudió en la Escuela Central de Agricultura hasta el año 1868, cuando obtuvo el título de Ingeniero Agrónomo. Sin haber finalizado completamente la carrera y dejando pendientes unos ejercicios para completar los estudios, en 1863, obtuvo la plaza de ingeniero agrónomo en el

[570] A.M.Z. Caja. 1.417, exp. 902/1862, ff. 20r-21v.

Ayuntamiento de Zaragoza como Director de Paseos, Jardines y Arboledas donde desempeñó su puesto con gran tesón y compromiso, interviniendo y mejorando la jardinería urbana de la capital con un gran número de proyectos, y muchos otros que aunque quedaron sin realizar, atestiguan los amplios conocimientos sobre lo que se estaba realizando en el contexto nacional e internacional. De hecho, en el año 1872 pidió permiso al Ayuntamiento para presentarse en Madrid a una oposición de Catedrático de Ciencias Naturales, la cual habría obtenido seguramente dada su trayectoria posterior.

Entre los años 1880 y 1881 fue director de la Estación Enológica de Zaragoza, de hecho, en 1880 asistió al Congreso Filoxérico celebrado en Montpellier y durante cuatro meses residió en Málaga para dirigir los trabajos anti filoxéricos de la ciudad. En 1881 fue elegido director provisional de la Granja Agrícola de Zaragoza, momento en el que estaba destinado en el Servicio Provincial de Agricultura, aunque en el año 1882 fue sustituido por Julio Otero y López. El 24 de febrero de 1882 presentó su dimisión como director de Arboledas de la ciudad de Zaragoza tras haber sido destinado por el Servicio Agronómico a Sevilla:[571]

> Ni mi organismo, ni mi educación ni mi modo especial de ser, me han permitido nunca en asuntos serios expresar lo contrario de mis sentimientos (…) que con el alma dolorida, el corazón oprimido y lleno de pena y contrariando todas mis aspiraciones de amantísimo hijo de esta ciudad, formula la renuncia de un cargo que constituía toda mi alegría y gloria profesional ¿Y como nó? Si en el nací hace diez y nueve años á la vida del trabajo (…) Identificado con todos los arboles que posee V.E, puesto que son creación mía, en cada uno encuentro un ser amigo que quiere detenerme. Los montes y predios rurales de V.E tan estudiados por mi en todos sus detalles, que animan para detenerme en mi resolución.

Poco duró su estancia en Sevilla, pues en 1883, el Ministerio de Fomento seleccionó a Berbegal para organizar e instalar una Escuela de Peritos Agrícolas en la Habana. Sabemos que partió hacia Cuba en noviembre de 1883 dejando la ciudad de Sevilla donde había instalado una granja escuela como la de Zaragoza y que regresó a España en verano de 1884:[572]

---

[571] A.M.Z. Caja. 1.442, exp. 543/1883, f. 1 v-r.

[572] BERBEGAL Y CELESTINO, A., *Proyecto de escuela de agricultura para Cuba, Habana, Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S.M*, 1884, p. 3.

> Con la lealtad que en sus asuntos serios acostumbro siempre, he de confesar también que solo me animó á aceptar tamaña empresa y á abandonar las orillas del Ebro, donde con aplauso de todos servía á mi patria muy contento, en primer término, porque siempre he creído que con todo mi escaso valer y diminutas fuerzas, me debía entero á la ciencia que tanto amo, á la que ya tantas pruebas tengo dadas de mis rectos deseos, y á la que he consagrado mi vida entera así como todas mis meditaciones escolares y profesionales.

Este mismo año publicó su "Proyecto de escuela de agricultura para la Isla de Cuba" en el que defendía el establecimiento de una escuela de peritos de enseñanza práctica frente a la creación de una escuela de estudios superiores de formación teórica y científica. Tras su vuelta de Cuba, parece ser que el Ministerio de Fomento lo destinó a la isla de Filipinas para emprender otra Escuela de Agricultura. Aunque no se conocen datos fehacientes sobre su estancia en este lugar, sí sabemos que ingresó como docente en la Escuela General de Agricultura en el año 1886 donde impartió las siguientes materias: Prácticas de Cultivo, Ganadería e Industrias Rurales, Economía Rural y Nociones de Agronomía en la sección de peritos.[573] Fue director del centro, cargo del que cesó en el año 1895, se jubiló en el año 1905 y falleció en 1907 con una destacada trayectoria profesional reconocida por la administración pública con la condecoración de la Gran Cruz de Isabel la Católica y la Sencilla de Carlos III.

Afortunadamente las iniciativas que planteó en Zaragoza han quedado recogidas en la documentación de la época, demostrando cómo sus propuestas sirvieron para traer la modernidad a la ciudad y renovar, en tanto en cuanto le permitieron, la imagen de su espacio público.

Se conocen los nombres de otros directores de paseos y arboledas de Zaragoza como el perito agrónomo Pedro Sancho y Pastor que desempeñó diferentes cargos para el Ayuntamiento desde 1860, principalmente como ayudante del Arquitecto y del Ingeniero Agrónomo Municipales y también fue docente de Geometría y Dibujo Lineal en el Ateneo de Zaragoza, convirtiéndose en 1890 en director hasta su jubilación en el año 1897.[574] Cabe precisar que desde la dimisión de Antonio Berbegal en 1882 hasta 1890, la ciudad de Zaragoza no contó con la figura del Director de Arboledas, pues el

[573] CARTAÑÀ PINÉN, J., *Agronomía e Ingenieros Agrónomos…*, *op. cit*., p. 173.
[574] A.M.Z. Caja 1.621, exp. 855/1897.

Ayuntamiento no creyó conveniente contratar a otro Ingeniero Agrónomo porque, gracias a los trabajos y estudios realizados por Berbegal, el arbolado se encontraba en muy buen estado, se conocían las plantas adecuadas para las condiciones de Zaragoza y según la Corporación no se precisaban conocimientos científicos para intervenir en la jardinería. Además de ello, algunos concejales fueron reticentes a que Pedro Sancho ocupara tal puesto sin poseer la carrera de Ingeniería Agrónoma, a pesar de que durante este tiempo fue dicho perito agrónomo quien estuvo al frente del arbolado urbano manteniendo el cargo de "Ayudante del director de Arboledas".

A partir de 1897, la plaza de director de Arboledas fue ocupada provisionalmente por el perito agrónomo **Orencio Blanque**, que falleció tempranamente en 1899, siendo remplazado brevemente por su padre **Ángel Blanque**, pues la Junta Municipal decidió suspender el sueldo de este cargo. Entre las razones que esgrimieron para cesar el puesto se encontraban la falta de presupuesto, la presencia de un Jardinero Municipal y también del técnico Tomás Aguilar, ayudante del Arquitecto Municipal, quien venía realizando desde 1890 una serie de trabajos propios del director de Arboledas, por lo que entendieron que no se precisaba esta figura. Nunca más se volvió a ocupar la plaza de director de Arboledas.

Además hay que tener en cuenta que en el año 1897 se refundió el reglamento de personal de Policía Rural y se estableció un servicio de Agronomía y Agricultura dependiente de la Comisión 5ª (Sección 5ª o Policía Rural) para gestionar los caminos, montes, arbolado público, viveros, deslindes, conservación paseos y construcción de jardines, al frente de un Director de Agronomía cuya plaza quedó desierta hasta el año 1902, momento en el que fue nombrado Tomás Aguilar, perito agrónomo que desempeño su cargo hasta 1915.[575]

Además de los ingenieros y peritos agrónomos que trabajaron en estos puestos, el ramo de arbolado de la ciudad también contó con el apoyo de aquellos ingenieros de montes que ostentaron puestos relevantes en la provincia. Aunque no actuaron directamente sobre la jardinería urbana, sí que trataron de enriquecerla con opiniones y sugerencias encaminadas a potenciar las condiciones naturales de la ciudad. Uno de los grandes profesionales que trabajó en Zaragoza fue el ingeniero de montes **José Jordana y Morera**. Nació en Lérida en

[575] A.M.Z., Caja 949, exp. 1096/1903.

1836 e ingresó en la Escuela de Montes de Villaviciosa de Odón en 1852, donde permaneció hasta la terminación de sus estudios en 1857, siendo el n.º 1 de la 6ª promoción. Como nos informa José Luís González, tuvo una dilatada vida profesional, ya que fue jefe de la Escuela de Prácticas de Ingenieros en Espinar (Segovia) en el año 1859; jefe de Distritos Forestales de Zaragoza desde 1862 y de Lérida en 1869. También fue miembro de la Comisión del Mapa Forestal de la Península en 1870 o presidente del Consejo Forestal entre 1901-1904, entre muchos otros cargos.[576] Participó en numerosas comisiones de estudio en el extranjero como Estados Unidos, Filipinas o Argelia, que le llevaron a publicar los resultados de estos viajes en diferentes obras como "Los montes y la colonización en Australia, Tasmania y Nueva Zelanda" (1878) o "La producción agrícola y forestal de la Argelia en el concurso de Argel de 1881" (1882). También escribió sobre temas agrícolas y forestales en revistas especializadas y publicó libros al respecto como *Apuntes bibliográficos-forestales, ó sea breve resumen de los libros, folletos, artículos, impresos, manuscritos, etc.* (1873) y *Algunas voces forestales y otras que guardan relación con las misma* (1900). Fue un profesional comprometido con las Ciencias Naturales en todas sus aplicaciones posibles, porque igualmente participó en las grandes exposiciones de la época, prestando sus servicios en la de Zaragoza (1868), Filadelfia (1876), Ámsterdam (1883), Barcelona (1888) o París (1889), entre muchas otras. Además, su vinculación con la ciudad de Zaragoza como jefe de Distrito Forestal, le llevó a formar parte del tribunal en la plaza de director de Arboledas, como hemos visto y también a elaborar escritos para optimizar el arbolado de la ciudad, como el que presentó en el año 1857, en el que aconsejaba aclimatar nuevas especies vegetales para mejorar las arboledas de la ciudad.

Las tareas de todos estos profesionales estuvieron en ocasiones supervisadas por los arquitectos municipales, siendo ellos quienes en determinados proyectos dieron forma a sus ideas y propuestas sobre ornamentación urbana. Del arquitecto que se conservan un mayor número de proyectos de espacios verdes es de Ricardo Magdalena (1849-1910), quien ostentó el cargo de Arquitecto Municipal entre los años 1876 y 1910. Los planes que llevó a cabo estuvieron relacionados con una mejora urbanística de la ciudad como, por ejemplo, la creación de plaza de Salamero, de Tenerías o de Santa Engracia. Además, fue un técnico especialmente responsabilizado con la integración de zonas verdes en la

[576] GONZÁLEZ ESCRIG, J. L., *Ingeniería y naturaleza…, op. cit.,* p. 149.

ciudad, siendo el gran impulsor y creador del primer parque construido en la ciudad de Zaragoza, el parque Pignatelli.[577]

También el arquitecto zaragozano **Félix Navarro** (1849-1911) fue un amplio conocedor del tema, como muy bien demuestra el proyecto que presentó al Municipio para la construcción de un parque urbano en la actual plaza de los Sitios en el año 1880. No nos deben extrañar sus conocimientos sobre espacios verdes, ya que viajó a Alemania y Estados Unidos donde, seguramente, conoció los modernos sistemas de parques urbanos que estaban desarrollándose en aquellos países, pero también su aprendizaje en la Real Academia de Construcción de Berlín entre 1870 y 1871 le habría posibilitado un acercamiento al mundo de la naturaleza urbana, cada vez más demandando en las principales capitales europeas [Fig. 106].[578]

Fig. 106. De izquierda a derecha y de arriba abajo: Antonio Berbegal, José Jordana y Morera, Ricardo Magdalena, Félix Navarro y Fernando Gracia Gazulla.

[577] Para más información, véase: HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., *Ricardo Magdalena…, op. cit.,* p. 38.

[578] Las fotografías de los distintos profesionales se han extraído de:

-Antonio Berbegal: CARTAÑÀ PINÉN, J., *Agronomía e Ingenieros Agrónomos…*, *op. cit*., p. 153.

-José Jordana y Morera: GONZÁLEZ ESCRIG, J. L., *Ingeniería y naturaleza…, op. cit.,* p. 151.

-Ricardo Magdalena: HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., *Ricardo Magdalena…, op. cit.,* p. 38.

-Félix Navarro: VV.AA., *Félix Navarro, la dualidad audaz: 1849-1911*, Zaragoza, Colegio de Arquitectos de Aragón, exposición celebrada el 9 de mayo de 2003, p. 17.

-Fernando Gracia Gazulla: Colección privada.

A diferencia de estos profesionales, la documentación no hace referencia a la formación de los jardineros municipales, de hecho, la figura del Jardinero Mayor o Municipal aparece por primera vez en el Reglamento de Personal de Policía Rural de 1887 donde se especifica que para aspirar a la plaza de Jardinero, éste: "deberá comprobar que sabe leer y escribir con alguna corrección y demostrar prácticamente los conocimientos indispensables de aquel arte, acreditando llevar lo menos ocho año de practica en jardinería". Es decir, se exigían conocimientos eminentemente prácticos frente al director de Arboledas, al que se le reclamaba el título de Ingeniero Agrónomo, Licenciado o Doctor en Ciencias o el título de Agrimensor o Perito Agrónomo. Según este Reglamento, todos los movimientos del jardinero debían de estar bajo las órdenes del director de Arboledas, tal era así que no podía usar herramientas ni comprarlas, ni tampoco adquirir plantas, semillas o macetas, de igual modo se le prohibía poseer jardines propios y arrendados, tampoco podía dirigir ni estar al cuidado de otros particulares. Igualmente, los proyectos de jardines que fueran elaborados por el jardinero debían de someterse a la aprobación del director de Arboledas, por lo que sus funciones quedaban reducidas al cuidado de los jardines, invernaderos, estufas y otros menesteres relacionados con el tema.[579] Se conoce el nombre de los dos jardineros municipales que trabajaron en Zaragoza durante el último cuarto del siglo XIX, Eduardo Barrena y Francisco Valero, aunque poco se sabe de sus biografías.

Eduardo Barrena habría desempeñado el cargo de Jardinero Municipal desde 1887 y entre sus actuaciones se tiene constancia de la visita que realizó en septiembre de 1889 a la Exposición Internacional de París para estudiar detenidamente la jardinería de la muestra. Se conocen pocos proyectos elaborados por Barrena, entre los más señalados se encuentran los jardines diseñados para el Matadero Municipal en el año 1888, aunque poco después, en 1892, fue destituido por abandonar el destino. En aquel momento se decidió prescindir de un Jardinero Municipal, ya que el Ayuntamiento entendió que las figuras del auxiliar de jardinero y Guarda Mayor eran suficientes para encargarse del ornato público y de los viveros e invernaderos de la ciudad. No obstante, en 1895 se designó a Francisco Valero con el doble cargo de Jardinero Municipal y Guarda Mayor.[580] Se desconocen proyectos asociados a la

[579] A.M.Z. Caja. 1.453, exp. 80/1887.
[580] A.M.Z. Caja. 981, exp. 1.055/1896.

figura de Valero, pero sí que debemos destacar el viaje que realizó a la Exposición Internacional de París en el año 1900, sobre todo porque a su vuelta presentó una memoria exhaustiva sobre los espacios verdes de la capital francesa en la que describe y compara con la jardinería de Zaragoza, dejando constancia de sus amplios conocimientos técnicos y también sobre las corrientes de jardinería predominantes.

Zaragoza también contó con la presencia de jardineros venidos de otras localidades españolas como el jardinero catalán Ramón Oliva (1842-1906), Jardinero Municipal de Barcelona, que diseñó un hermoso proyecto para los jardines de la plaza Aragón de estilo paisajista en 1885. Fue llamado desde el Ayuntamiento porque Oliva era considerado uno de los jardineros más importantes de España gracias a la intervención en proyectos tan destacables como el del parque de la Ciudadela de Barcelona, el Campo Grande de Valladolid y el Campo del Moro de Madrid.

A lo largo del siglo XX, el trabajo de los espacios verdes recayó en diversos servicios municipales que fueron cambiando a consecuencia de los avatares políticos. Entre los cambios más significativos hay que destacar la supresión en 1913 de la antigua Sección 5ª de Policía Rural, que pasó a denominarse de Montes, Propios y Presupuestos y en 1928, aparece con el nombre de Propiedades. Durante un tiempo, las competencias en materia de espacios verdes recayeron en la Dirección de Montes y Parques al frente de un ingeniero de montes. El más famoso fue Martín Augustí, conocido especialmente por el proyecto que elaboró en 1924 junto al arquitecto municipal, Miguel Ángel Navarro y el Jardinero Mayor, Fernando Gracia Gazulla para el diseño del actual parque José Antonio Labordeta. También presentó un proyecto para la creación de un parque natural en el monte de Torrero, en la margen derecha del Canal, con la idea de trasformar el monte en un tapiz de pinos, en un bosque natural, lo que se denominará Pinares de Venecia. Y desde el punto de vista teórico, publicó una memoria presentada en el IV Congreso Nacional Municipalista del año 1928, en el que exponía detalladamente la situación de los parques zaragozanos y recomendaciones sobre plantaciones.

Esta Dirección desapareció en 1930 para crearse la Jefatura de Parques y Jardines —dependiente de la Comisión de Propiedades y del alcalde— al frente de un Jardinero Mayor, mientras que los guardas y la administración de montes trabajaron bajo las órdenes del Guarda Mayor.

A partir de este momento el personal de Parques y Jardines se compuso de un Jardinero Mayor como jefe, dos segundos jardineros y diez y nueve peones fijos y eventuales. Las funciones del Jardinero Mayor consistían en dirigir a todo el personal y proponer y supervisar todas las mejoras relacionadas con la creación, conservación y modificación de parques, jardines, viveros y arboledas.[581] Sin duda alguna, el Jardinero Mayor más conocido fue el zaragozano **Fernando Gracia Gazulla** (1880-1942), el cual dedicó toda su vida al arte de la jardinería. Llegó al cargo entre 1922 y 1923, sucediendo a los jardineros Francisco Valero y Pedro Miranda, maestros con los que trabajó "desde chico" como el mismo Gracia Gazulla apuntaba. Aunque desgraciadamente se conocen pocos datos biográficos de Fernando Gracia, sí que ha quedado constancia de la gran labor de embellecimiento llevada a cabo con sus trabajos en las plazas de San Felipe, de San Cayetano, de Aragón, de la Seo, de Salamero, de San Miguel, de Castelar, de la Libertad, del Portillo, en la Escuela al aire libre del Castillo, en el parque Pignatelli, en el monumento a Lanuza y en el parque de Buenavista, en éste último construyó el jardín "de la Rosaleda" con rosas traídas de la casa Barbier de París. Su obra fue ensalzada en el *Heraldo de Aragón*:[582]

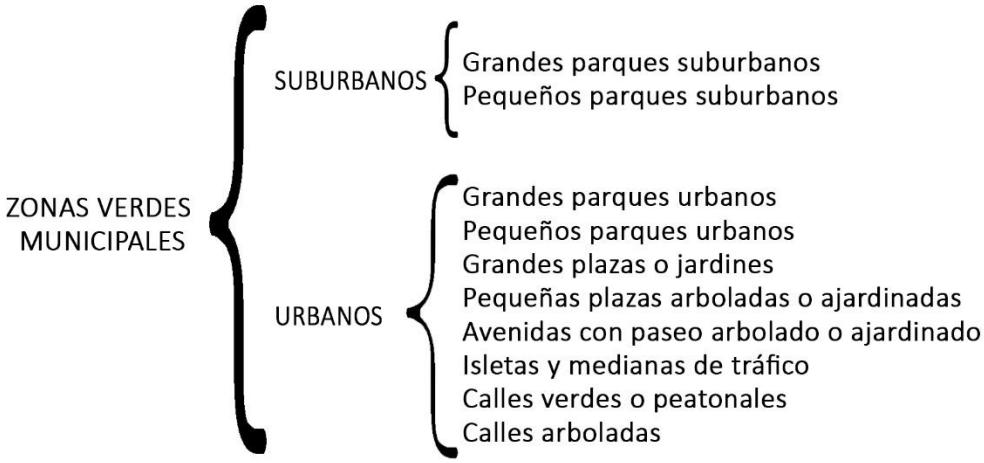
> El laudable mejoramiento estético ha sido obra de un hombre voluntarioso, de un funcionario municipal, que siente la profesión y que, por encima de cuento puede suponer cumplimento rutinario del cargo, profesa un ferviente amor a su arte de cultivar las flores (…) Fernando Gracia Gazulla es zaragozano, de la parroquia de Santa Engracia, sencillo, simpático; de rostro curtido por el sol (…) Su padre fue ya guarda de los paseos y arboledas de Zaragoza (…) Nos consta por las noches, Fernando García Gazulla, dedica varias a horas a estudiar botánica, floricultura y a revisar álbumes y catálogos donde se reproducen los más bellos parques y las flores más en armonía con el aspecto de las ciudades.

La ciudad de Zaragoza también reconoció su personalidad con un busto conmemorativo realizado por el escultor Francisco Bretón e inaugurado en el año 1943. Su imagen todavía puede admirarse en el interior del edificio del servicio de Parques y Jardines de Zaragoza localizado en el parque José Antonio Labordeta.

Tras la muerte del Jardinero Mayor en 1970, el Ayuntamiento buscó un ingeniero que dirigiera el servicio municipal de parques y jardines y el 14 de julio de este año, **Rafael**

[581] A.M.Z., Caja. 2.553, exp. 1529/1931.
[582] "Los jardines de Zaragoza" en *Heraldo de Aragón*, Año XXX, miércoles, 7 de mayo de 1924, p. 3.

Barnola Usano,[583] doctor ingeniero de montes, ganó la plaza de director del Servicio del Ayuntamiento de Zaragoza, un cargo que ocupó hasta 1991. Durante este periodo llevó a cabo una labor inmensa y comprometida con los espacios verdes de la ciudad de Zaragoza. Barnola fue un pionero y una punta de lanza, asentó las bases del Servicio de Parques y Jardines siguiendo el modelo de otras ciudades, [584] una sección multidisciplinar que aglutinaba varias labores: jardinería, carpintería, herrería, cantería, fontanería, etc. Todo lo que se precisaba para la creación de un parque se encontraba aquí. Configuró las "Ordenanzas de Zonas Verdes y normas para redacción de proyectos de Parques y Jardines en el término municipal de Zaragoza" en 1979 en las que determinó las condiciones administrativas técnicas de los proyectos y la clasificación de las zonas verdes, cuestiones que hasta ese momento no existían:[585]



El Servicio se compuso por el equipo técnico: Rafael Barnola, jefe del Servicio, quien se apoyó en dos técnicos, el ingeniero técnico, Mariano Cester (era el "botánico" por excelencia y mano derecha de Barnola), y Miguel Savadel, perito agrónomo, que realizó estudios en Versalles especializado en plantas de ornamentación. También los técnicos

[583] Para más información sobre la biografía de Rafael Barnola, véase: BOSQUED LACAMBRA, P., *Rafael Barnola Usano: cuarenta años de parques, jardines y paseos públicos en Zaragoza*, Madrid, PARJAP: Boletín de la Asociación Española de Parques y Jardines, n.º 65, 2012, pp. 38-45.

[584] El Servicio gozó de gran prestigio a nivel local y nacional, y ganó varios concursos a nivel internacional. Además de los parques y jardines de la ciudad también se encargaba de los adornos florales en las principales festividades de la ciudad, exposiciones, ofrendas, etc. Para la gestión de los espacios verdes, la ciudad se dividía en una serie de brigadas por zonas al frente de un jardinero responsable y todos ellos al frente del jardinero mayor.

[585] *Ordenanzas de Zonas Verdes y normas para redacción de proyectos de Parques y Jardines en el término municipal de Zaragoza*. Clasificación de las zonas verdes de Zaragoza, Rafael Barnola, 1979.

Ángel Posa y César Falo que eran delineantes. Los jardineros mayores que trabajaron junto a Barnola fueron Abelardo López Frutos [Fig. 107] y Antonio González Domínguez.

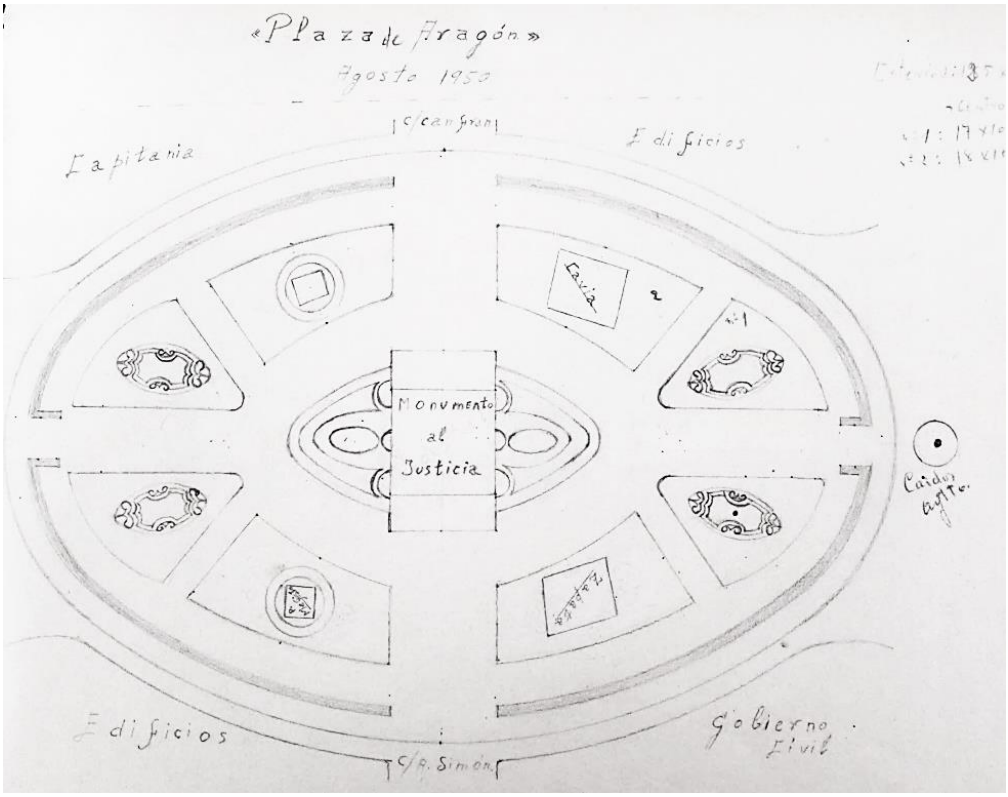


Fig. 107. Plaza de Aragón. Cuaderno de apuntes de Abelardo López Frutos (1950) [Colección privada]

Otros profesionales que trabajaron en el Servicio junto a Barnola fueron los maestros jardineros Carlos Lorente y Fernando Madrona, y también el proyectista Juan Ángel Vicente.[586]

La labor de Barnola no se limitó al Servicio. Participó en múltiples congresos nacionales e internacionales, creó la Escuela Municipal de Jardinería para instituir a profesionales en esta materia bajo una moderna formación teórico-práctica. Los profesores eran los técnicos del Servicio cada uno en su rama y, de hecho, se impartían materias como "Historia de la Jardinería" o "francés" debido a la influencia de la tradición de la jardinería francesa. La Escuela tuvo diferentes ubicaciones como el Jardín Botánico o el parque de los Pinares de Venecia [Fig. 108].

[586] Llegó al Servicio de Parques y Jardines el 18 de julio de 1988. Fue profesor de la Escuela de Diseño y Proyectos de Jardinería, director del Aula de Naturaleza desde 2005 hasta 2016, así como jefe de la Brigada de Ornamentación.

Fig. 108. Antigua Escuela de Jardinería de Zaragoza en el parque de los Pinares de Venecia (2022) [L.R.C.]

Barnola dirigió el Servicio de Parques y Jardines en la Escuela Nacional de la Administración Pública; presidió el Instituto de Estudios de Jardinería y Arte Paisajista, representó a España en la Federación Internacional de Arquitectos Paisajistas y vicepresidente de la Asociación Nacional de Parques y Jardines Públicos. Su primer destino fue el Instituto Nacional de Colonización, donde realizó los proyectos de repoblación forestal en las zonas del Canal de los Monegros, Canal de las Bardenas, Canal del Cinca, Canal de Aragón y Cataluña y el Delta del Ebro. También diseñó los parques de 32 pueblos y algunos comarcales de las provincias de Zaragoza, Teruel, Soria, Lérida y Navarra. Era Comendador de la Orden del Mérito Agrícola y miembro de honor de la Sociedad Española de Horticultura.[587]

En los últimos años, Barnola le dio mucha importancia al arbolado y para su control creó una Sección de Arboricultura en la que aterrizó un biólogo como jefe de esta, Luis Moreno Soriano, que fue cambiando los sistemas de podas antiguos e impulsando esta disciplina. Fue sustituido Amalia Barnola.

[587] ORTEGA, J., "Diseñó y reformó la mayoría de los parques y jardines de Zaragoza", *El Periódico de Aragón*, 27-VII-2013. https://www.elperiodicodearagon.com/sociedad/2013/07/25/diseno-reformo-mayoria-parques-jardines-47390517.html [Consultado 15-VII-2022].

La mayoría de los parques y jardines zaragozanos llevan el sello de este ilustre ingeniero de montes. Desde su cargo como jefe del Servicio de Parques y Jardines realizó más de doscientos nuevos proyectos, parques como los de Macanaz, La Paz, Oriente, Miraflores, Sedetania, etc., así como reformas de zonas verdes emblemáticas como el parque Bruil, Pignatelli, parque José Antonio Labordeta, etc. En muchos de sus proyectos trabajo junto con artistas y artesanos, de hecho, el mismo cultivó las artes de la pintura, escultura y poesía, disciplinas presentes en muchas de sus actuaciones [Fig. 109]. Por su trayectoria y compromiso con la ciudad de Zaragoza, se puede afirmar que Barnola es uno de los padres del urbanismo contemporáneo zaragozano.

Barnola fue sucedido por Manuel Ferrández Valenzuela, arquitecto especializado en urbanismo. Desde 1990 ocupó la Jefatura del servicio de Parques y Jardines, y fue director y profesor de Proyectos de la Escuela de Jardinería Municipal del Ayuntamiento de Zaragoza. Durante el tiempo que estuvo al frente del servicio de Parques y Jardines diseñó el parque del Oeste (barrio Oliver), parque de la Aljafería, parque Lineal del Corredor del Huerva (parque del Canódromo, Las Glorietas de Goya y del Azud). Obtuvo el Primer Premio del Concurso Internacional de Ideas "Concurs International d'idees sur les structures portantes d'espaces Los autores 392 verts y ouvrages sauterrains mitoyens del plantoations", convocado por el Ayuntamiento de París.

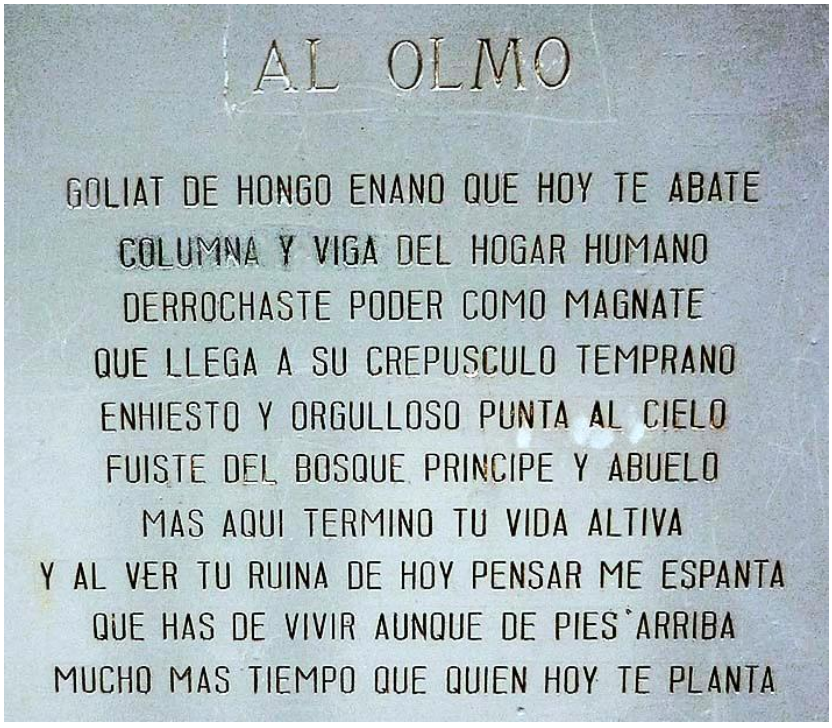
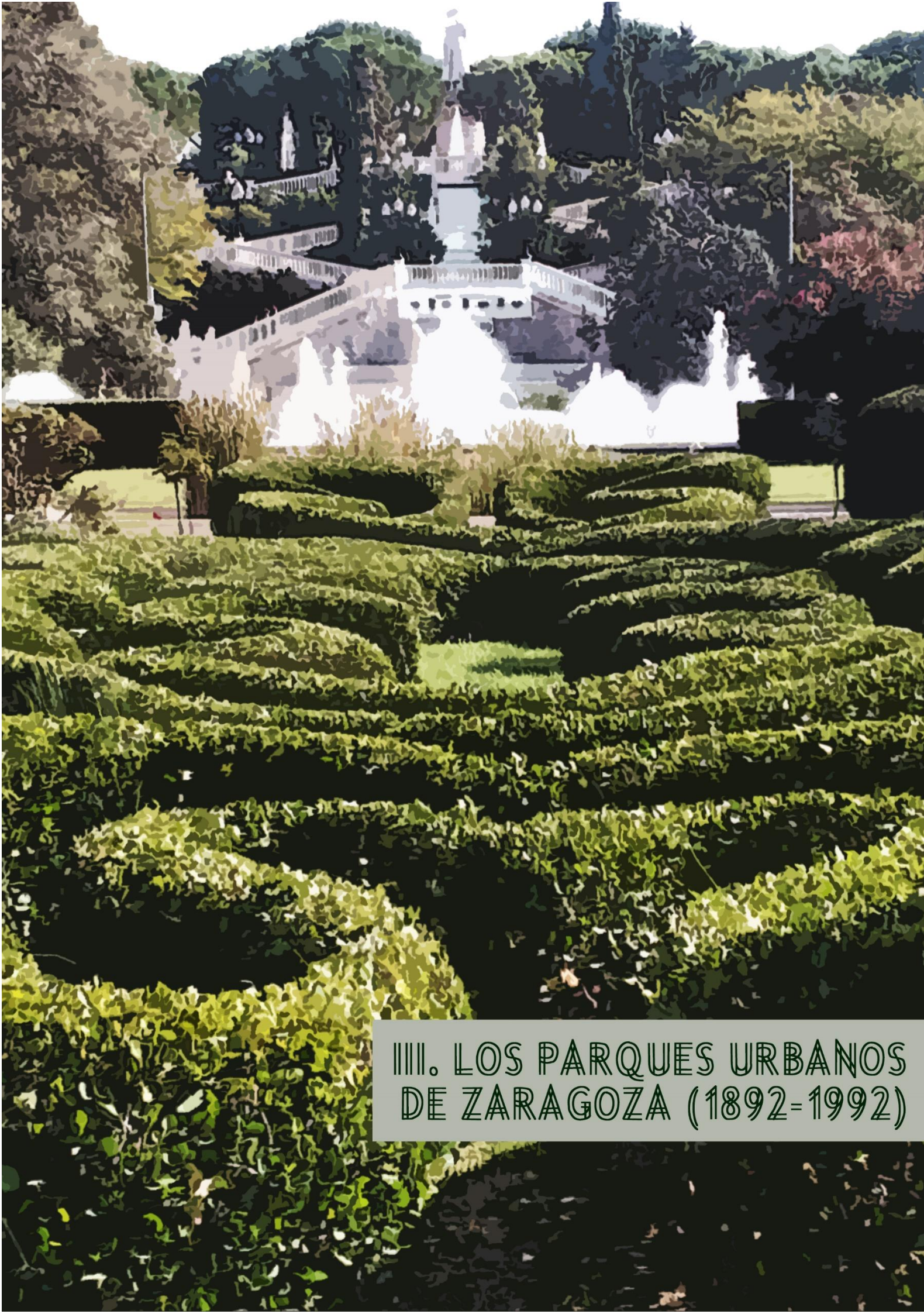


Fig. 109. *Al Olmo*. Jardines de Anento del barrio Jesús (Rafael Barnola, 1992) [L.R.C.]

Desde 2005 todos los proyectos que se hacían desde el Servicio se comenzaron a externalizar, quedando a su cargo proyectos de mejora, limpieza, conservación y dinamización. El actual Servicio de Parques, Jardines e Infraestructuras Verdes de Zaragoza fue reorganizado en 2020 para optimizar su gestión y reforzar las sinergias. La nueva estructura funcional del Servicio se reorganizó en seis bloques principales: Jefatura, Proyectos y Obras, Control de Calidad e Instalaciones, Gestión de Espacios Verdes, Gestión del Arbolado y Naturalización y Biodiversidad. Actualmente, el ingeniero de montes Francisco Bergua, la jefatura del Servicio en Zaragoza, tras más de dos décadas como jefe del Servicio de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Huesca. Destaca su especialización en jardinería pública, tanto en su faceta creadora con destacados proyectos de parques, como acreditan seis premios nacionales; como en la gestión: coordinador de la comisión de gestión zonas verdes-AEPJP (2007-15), y director de la plataforma digital “vivirlosparques” (2010-2015).



III. LOS PARQUES URBANOS DE ZARAGOZA (1892-1992)

1. Breve introducción histórica al urbanismo zaragozano entre 1892 y 1992

1. BREVE INTRODUCCIÓN HISTÓRICA AL URBANISMO ZARAGOZANO ENTRE 1892 Y 1992

En el cambio de siglo, Zaragoza comenzaba a sobrepasar su núcleo histórico, la extensión hacia el sur era una operación imparable gracias a una serie de intervenciones acometidas en el siglo XIX, primero, con la remodelación de la plaza de la Constitución —plaza de España— y el inicio del salón de Santa Engracia —paseo de la Independencia— y, después, con la celebración de la Exposición Aragonesa de 1868 en la glorieta de Pignatelli y su parcelación, concluida en 1892. La ciudad antigua también había sido parcialmente renovada con actuaciones puntuales de alineaciones y aperturas de calles —rectificación de la calle de Don Jaime o la apertura de la calle de Alfonso I—, algunas de ellas contempladas en el Plano Geométrico de José de Yarza de 1861, en el cual también se proponía un ensanche, insuficiente, con un mínimo desarrollo hacia el norte —en la margen izquierda del río Ebro— y otro más extenso hacia el sur, donde se preveía el cubrimiento parcial del río Huerva y la urbanización de todos aquellos terrenos intramuros que continuaban sin edificar.[588]

El municipio ya había comenzado a dotar a la capital aragonesa de los servicios básicos necesarios como la instalación de depósitos de agua y fuentes potables, la mejora del alumbrado y también en 1834 se había construido el cementerio de Torrero, igualmente, se habían mejorado las comunicaciones con la llegada del ferrocarril en 1861 y la implantación del tranvía en 1885, electrificado en 1908. Las labores de embellecimiento implicaron la construcción de paseos arbolados, plazas ajardinadas y la mejora de los sotos ribereños. En la periferia se implantaron diversos establecimientos industriales con actividades muy variadas, propiciadas por la llegada del ferrocarril, que acabaron configurando a sus alrededores nuevos focos urbanos ejecutados bajo la iniciativa privada carentes de infraestructuras y de un desarrollo urbano controlado.

Las deficiencias a principios de siglo eran, no obstante, notables. La población había crecido y la ciudad prácticamente ocupaba la misma superficie urbana que había fijado

[588] YESTE NAVARRO, I., "Ideología y urbanismo en la Zaragoza decimonónica", *Artigrama*, n.º 22, Zaragoza, 2007, pp. 649-669, (espec. p. 660).

la antigua muralla de rejola y el curso del Huerva hacia el este.[589] Era necesario actuar con la redacción de un plan general de ensanche y de reforma interior, así como generalizando los servicios públicos a todos los sectores de Zaragoza. Entre las reformas acometidas más significativas, hay que mencionar el inicio del trazado del paseo de Sagasta, la ampliación del paseo de Pamplona en 1900 y la inauguración del Mercado Central en 1903. También en estos primeros años del siglo XX comenzó a surgir el debate sobre la importancia de construir un espacio verde que satisficiese las demandas de ornato y de higiene ante la masiva urbanización y que acabó prosperando con el inicio de la construcción de un parque en el cabezo de Buenavista.

En 1906 se redactaron varios planes de ensanches para la ciudad de Zaragoza,[590] en los que se optaba por planificar el desarrollo futuro de la ciudad hacia el sur, la urbanización de la huerta de Santa Engracia y la creación de parques en las graveras de Cuellar y en el cabezo de Buenavista. Sin embargo, la oposición de numerosos propietarios de estos terrenos impidió la consecución del plan y su incidencia fue menor. La única zona de expansión que fue planificada hasta los años veinte fue la huerta de Santa Engracia, lugar donde se celebró la Exposición Hispano Francesa en 1908.

Durante la dictadura de Primo de Rivera se asentaron las bases para racionalizar el crecimiento urbano y en 1925, Miguel Ángel Navarro, redactó el nuevo Plan del Ensanche que, junto con el inmediato cubrimiento del Huerva, organizaron el futuro crecimiento y la fisionomía de la ciudad. Sobre sus aguas se construyó el eje principal del ensanche, la Gran Vía. Por otro lado, la Zaragoza republicana, trajo consigo el Plan General de Ensanche de 1934, también redactado por Miguel Ángel Navarro, en el cual se planificó el crecimiento a partir de dos sectores: Miralbueno —suroeste— y Miraflores —sureste—.

Es en este contexto urbano en el que comenzó a despertarse un interés por dotar a la ciudad de parques urbanos y, también, cuando estos empezaron a construirse. Espacios naturales de orígenes dispares pero todos ellos surgidos con la vocación común de convertirse en zonas verdes de esparcimiento para la población. Hay que aclarar que los cinco parques que, por cronología, podemos denominar históricos no se construyeron

---

[589] FORCADELL ÁLVAREZ, C.; YESTE NAVARRO, I. y BORRÁS GUALIS, G.M., *Zaragoza 1908-2008*, Zaragoza, FCC, 2006, p. 15.

[590] Estos planes se explicarán con mayor detalle en los siguientes apartados.

siguiendo un proyecto encorsetado trasladado fielmente al terreno, como sí que se verá en épocas posteriores, sino que se conformaron a lo largo del tiempo a partir de diferentes reformas y adaptaciones. Así, el primer parque que se proyectó como tal fue el de Pignatelli, construido a principios del siglo XX sobre unos terrenos expropiados al sur de Zaragoza, aunque no sería ya hasta los años ochenta cuando adquirió su aspecto definitivo. Tanto en el parque del Tío Jorge como en la Arboleda de Macanaz, el proceso evolutivo fue más lento puesto que desde el siglo XIX, sus arboledas naturales se adecuaron al tránsito de los visitantes hasta convertirlos en parques urbanos en los años sesenta y setenta del siglo XX, aunque en 1914, sobre las Balsas de Ebro Viejo —futuro parque del Tío Jorge—, se formuló un proyecto de parque urbano que se habría convertido en un referente a nivel nacional, sin embargo, no llegó a iniciarse y hubo que esperar varias décadas hasta su definitiva adecuación. Lo mismo ocurrió con el parque Bruil, pues, desde mediados del siglo XIX, la finca actuó como un jardín de recreo que posteriormente fue vendido al Ayuntamiento, conformándose el actual parque en los años sesenta del siglo XX.

El parque Grande José Antonio Labordeta, el más representativo de la ciudad y el mayor de todos ellos, fue iniciado a principios del siglo XX en un cerro natural y ampliado al abrigo del río Huerva a partir de múltiples proyectos que fueron confeccionando los diversos ambientes del recinto.

La primera década del periodo franquista se fundamentó en la proyección del sentido de unidad en todos los aspectos de la vida del país, de tal manera que las competencias en vivienda, urbanismo e infraestructuras fueron asunto exclusivo de un estado sumamente centralista. Zaragoza se convirtió en un símbolo identificado con el nuevo régimen y escenario de numerosos actos en donde la plaza del Pilar volvió a retomar el papel de eje central de la ciudad, función que había perdido con la ampliación de la ciudad hacia el sur.[591]

En un primer momento, los ayuntamientos siguieron ajenos a este proceso y su actividad urbanística se centró en la continuación de planes de reforma interior y de ensanche. Sin embargo, a partir de los años cincuenta, se inició un proceso de

[591] FORCADELL ÁLVAREZ, C.; YESTE NAVARRO, I. y BORRÁS GUALIS, G.M., *Zaragoza…*, op. cit., pp. 65-85, (espec. p. 65).

recuperación económica y amortiguación de las tendencias autárquicas. Como explica Manuel Martos, una de las características que definió esta etapa de la historia española fue el paso de una economía de autoabastecimiento a otra capitalista, industrializada, consumidora y abierta a los mercados internacionales, ya en las dos últimas décadas del régimen.[592]

La presión demográfica había favorecido la especulación del suelo, durante años se había colmatado el interior de la ciudad mientras que los barrios periféricos sufrían un desarrollo urbano incontrolado, sin planificación, impulsado por la oleada de migración de los años sesenta y setenta ocasionada por la designación de Zaragoza como Polo de Desarrollo Industrial (1964) y la creación de polígonos industriales. Estos acontecimientos acabaron generando un gran número de problemas estructurales, carencia de infraestructuras, falta de servicios e inexistencia de espacios públicos en barrios periféricos más populares como los de Delicias, San José, Las Fuentes, Torrero u Oliver. Frente a ello, los intereses municipales se centraron en llevar a cabo reformas en la ciudad histórica, el desarrollo de vías entendidas de primer orden como del camino de las Torres o la avenida de Cesario Alierta, el ensanche hacia el sur —teniendo como eje principal la Gran Vía— y, a partir de los años sesenta, la expansión al norte del Ebro —Cogullada, Malpica, Ebro Viejo o Actur—.[593]

En cuanto a los planes de ordenación urbana desarrollados en esta etapa, hay que señalar que quedaban obsoletos antes de su aprobación.[594] El Anteproyecto de Ordenación General de 1943 consolidaba el parque de Primo de Rivera, el de Pignatelli, las riberas de los ríos Huerva y Ebro y proponía nuevas áreas verdes en las zonas de ensanche como en las Balsas de Ebro Viejo, San José o La Paz.

---

[592] VV. AA., *Zaragoza, 1908-2008: arquitectura…*, *op. cit*., p. 251.

[593] El Instituto Nacional de Vivienda resolvió, el 24 de abril de 1971, encomendar al Ministerio de Vivienda la Gestión y tramitación de la Actuación Urbanística urgente "Puente de Santiago" —Actur— en la margen izquierda de la ciudad que afectaba a los polígonos 41, 43, 46, 47, 48, 49 y 53. Sobre su superficie se redactó un proyecto que diferenció 22 áreas desarrolladas mediante planes parciales. El equipamiento residencial vino acompañado de dotaciones de suelo para espacios verdes y equipamientos.

[594] En 1956 se promulgó la Ley del Suelo —se reformó en 1975— y en 1957 se creó el Ministerio de la Vivienda, influyendo en los Planes y en las competencias de los Ayuntamientos y en los derechos y obligaciones de los propietarios del suelo. También se creó la Gerencia de Urbanismo para intervenir en la ordenación del suelo y la promoción de viviendas, como así se hizo en 1961 en los polígonos residenciales de Balsas de Ebro Viejo o Romareda.

La trascendencia del Plan General de Ordenación Urbana de 1957 fue más bien escasa, ya que no se ejecutaron de manera inmediata los planes parciales recogidos en dicho Plan y se dio una evidente falta de adecuación entre las previsiones realizadas en el mismo y el desarrollo de la ciudad.[595] No obstante, se concretaron propuestas interesantes de adquisición de suelo para destinarlo a zonas verdes públicas que, con el paso de los años, se acabarían acometiendo. También, en vigencia de este Plan, se desarrollaron planes parciales de iniciativa privada como el polígono de Monsalud en 1968 —Parque del Castillo Palomar— o el de Miraflores en 1972 —Parque Miraflores—, bajo las directrices del siguiente Plan de 1968.

La declaración de Zaragoza como polo de desarrollo industrial en 1964 duplicó su población en un periodo muy corto de tiempo. Esto llevó a la política urbanística municipal, representada por el Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza de 1968, a construir grandes en zonas residenciales e importantes infraestructuras no planificadas que se asentaron zonas de huerta altamente productivas.[596] Dicho Plan de 1968 subdividió la ciudad en polígonos a los efectos de poder actuar en ellos mediante la tramitación de los respectivos Planes Parciales, unas subdivisiones que quedaban delimitadas por barreras físicas, naturales o definidas por el viario existente, las cuales acabaron condicionando la diferenciación espacial y también la identidad de cada área, de hecho, muchas barriadas surgidas en el extrarradio fueron reconocidas como barrios componentes de la ciudad.

De tal forma que, como se va a estudiar en las próximas páginas, las zonas periféricas y otras residuales del interior de la ciudad van a comenzar a organizarse y colmatarse a partir de estos Planes, algunos con mayor acierto que otros, reservando espacios para zonas verdes.[597] Pero la lentitud en la gestión de estos planes debido al contexto político

---

[595] YESTE NAVARRO, I., "Del Centenario de los Sitios a la Exposición Internacional de 2008", en GARCÍA GUATAS, M; PEDRO LORENTE, J.P y YESTE NAVARRO, I [coords.]., *Actas del XIII Coloquio de Arte Aragonés: la ciudad de Zaragoza 1908-2008*, pp. 11-62, (espec. p. 39).

[596] ZAZO, A., "Procesos de urbanización de la huerta zaragozana: incoherencias instrumentales", en: http://habitat.aq.upm.es/eacc/azaragoza.html [Consultado 10-VII-2022].

[597] El Plan de Emilio Larrodera de 1968 quiso romper la estructura radioconcéntrica mediante la creación de un nuevo núcleo y eje, recogiendo el eje marcado por el río Gállego, para cuyas márgenes proyectaba un parque lineal y una ciudad jardín. También proponía cuatro parques a lo largo de las márgenes del Canal, Huelva y Ebro, previendo un nuevo parque en Alfocea. Larrodera calificó estos terrenos colindantes de los ríos como "rústico forestal" para su protección paisajística.

de transición y socioeconómico de crisis de los años setenta retrasaron su ejecución hasta bien entrados los años ochenta, e incluso en algún caso hasta los noventa, de manera que los barrios obreros y los de autoconstrucción sobre parcelas agrícolas —Oliver o Valdefierro—, fueron compactándose y densificándose.[598]

En este sentido, la descarada segregación de la vida urbana acabó motivando la creación de las primeras asociaciones de vecinos, cuyas acciones tuvieron un protagonismo vital en la lucha contra la masiva ocupación urbanística del suelo, aportando sus ideas encaminadas a cubrir las necesidades de sus moradores y futuros habitantes.

Fue en los años setenta cuando surgieron las primeras asociaciones de vecinos y los movimientos ciudadanos, es decir, la organización social de los barrios con el objetivo de lograr mejoras en las condiciones de sus hábitats urbanos frente a la especial atención de las autoridades sobre el centro zaragozano, es decir, para superar la polarización centro-barrios y, también, para frenar las ansias de promotores y constructores de viviendas que por aquellos momentos estaban pasando sus mejores años y levantaban bloques de viviendas, en la mayoría de los casos, sin orden ni concierto, ahogando el entramado urbano. Los orígenes legales de estas agrupaciones se remontan a la Ley de Asociaciones de 1964, promulgada cuando el régimen franquista comenzaba a abrirse explícitamente al exterior. Así pues, el apogeo de estas asociaciones puede detectarse a finales de este periodo, cuando, en materia de espacio verdes, se produce la conquista de los antiguos terrenos de la Granja Agrícola de Zaragoza en el barrio de San José para la constitución de una gran zona verde y equipamientos deportivos, el actual **parque de la Granja**. También en esta línea, aunque con un proyecto más sencillo y sin polémica social, podemos integrar el **parque de la calle Oviedo de Torrero**, para el cual se solicitó la adecuación de una zona de los Pinares de Venecia.

ADIEGO ADIEGO, E., "Visión histórica y urbana de los ríos en Zaragoza", en CAL DE LA, P Y PELLICER, F [coords.]., *Ríos y ciudades: aportaciones para la recuperación de los ríos y riberas de Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2002, p. 267.

[598] DE MIGUEL GONZÁLEZ, R., "Metamorfosis urbana en Zaragoza", *Biblio 3W: Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. XIX, n.º 1.083, 2014. En línea: http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1083.htm [Consultado 10-VII-2022].

En todo caso, a excepción del parque del Castillo del Palomar, el resto de los proyectos se iniciaron en la Transición y culminaron durante la Democracia, ya que como se verá en el apartado dedicado a los parques urbanos construidos bajo los Ayuntamientos Democráticos, muchas de las zonas verdes nacieron al calor de la reivindicación y de la participación vecinal.

Cabe señalar que en este periodo también se desarrollaron otros proyectos de zonas verdes como fueron los del parque de la Torre de Bruil, el parque de Macanaz, los jardines del Corral de la Leña —calle de Asalto—, los de la Estrella Polar —Valdefierro— y los de la Ciudad Universitaria, el parque de Paco Lacasa —Miralbueno— así como intervenciones de mejora en el parque Grande y en el del Tío Jorge.

El arranque de los nuevos ayuntamientos democráticos se caracterizó principalmente por la precariedad económica que, no obstante, corrió pareja a un entusiasmo que alcanzó los distintos ámbitos de la vida ciudadana. Las necesidades básicas de los ciudadanos se convirtieron en eje director de la política municipal, fueron años de reivindicación, de crítica al urbanismo especulativo, de unión vecinal a través de asambleas y del trabajo en la calle con numerosos actos e intervenciones.[599]

El año 1979 es clave para la historia de los espacios verdes zaragozanos. Se crea el Servicio de Parques y Jardines de Zaragoza con Rafael Barnola al frente e impulsado por la nueva corporación municipal y su alcalde, Ramón Sáinz de Varanda, en cuya campaña manifestó como uno de sus objetivos era dotar a la ciudad de parques urbanos.

Zaragoza, convertida en la capital de la nueva Comunidad Autónoma de Aragón, tomó el relevo como titular de las competencias urbanísticas, unas nuevas políticas que se centraron en el control del crecimiento de la ciudad y también en la paralización del progresivo deterioro de las viviendas de la ciudad antigua provocado por el abandono de la población hacia otras áreas de la capital aragonesa. Con el objetivo de proteger el valor histórico del centro, en 1981 se redactó el Plan Especial del Casco Histórico por la Oficina de Planeamiento del Ayuntamiento, en el que se integraban varios estudios relacionados con los entornos ambientales, el mantenimiento de su significado representativo y cultural, el control del desarrollo de sus usos y la reinserción en la vida residencial

[599] YESTE NAVARRO, I., "Del Centenario de los Sitios a la Exposición Internacional…", *op. cit.*, p. 47.

cotidiana a través del tratamiento de la problemática social. Todo ello basado en la recuperación del espacio público y en la protección del patrimonio inmueble.[600] A pesar de las buenas intenciones, este Plan quedó en suspenso. Si bien es cierto que, en los años ochenta y noventa, sí que desarrollaron interesantes restauraciones de edificios históricos con el objetivo de ofrecer una imagen de representatividad, así como de recuperar y dar vida al centro histórico —Aljafería, Hogar Pignatelli, palacio de los Argillo, torreón Fortea, Mercado Central, etc.— y también se emprendieron remodelaciones urbanísticas que transformaron el corazón de la ciudad como la ordenación de la plaza de Basilio Paraíso y, especialmente transformadora y representativa, la reforma de la plaza del Pilar, comprendida dentro un plan de actuaciones denominado "Zaragoza 1992". También los parques históricos fueron intervenidos con reformas y proyectos encaminados a actualizar su imagen y monumentalizarlos.

El PGOU de Zaragoza de 1986 trató de recuperar la ciudad para el ciudadano, sumándose a las corrientes de pensamiento europeas que proclamaban la necesidad de establecer políticas para mejorar la calidad ambiental y el confort a partir de la dotación de jardines, zonas de juego, servicios urbanos o la regulación del transporte y aparcamientos.[601] En cuanto a la configuración natural, en este Plan se orientaron las líneas de actuación en diversos ámbitos como la reconversión y recuperación de las riberas de los ríos, la protección de áreas de especial valor ecológico, la creación de espacios libres urbanos, el tratamiento de los cauces y sectores de vegetación dentro del tejido urbano y el cuidado de las estructuras de parques y jardines. Se continuó con el objetivo de frenar el deterioro del casco histórico reordenando el tráfico y recuperando espacios militares para la población civil con la denominada "Operación Cuarteles" y, también, con la mejora del suelo urbano de la periferia que afectó a barrios como los de La Paz, San José o el Oliver, tratando de superar el déficit heredado del franquismo en cuanto a equipamientos y ordenando en la medida de lo posible su caótica morfología.

[600] Ibidem., p. 48.

[601] Todas estas intenciones fueron desarrolladas bajo el auspicio del Consejo Europeo entre 1980 y 1982, España participó en esta campaña y supuso la aceptación por parte del Gobierno del mal estado de las ciudades, motivó una revisión crítica y la integración de estas aspiraciones en los nuevos planes generales.

Así pues, el PGOU centró su atención en la ciudad existente, en el equipamiento comunitario, los centros históricos, los parques y espacios públicos.[602]

La creación de espacios verdes fue más amplia que la contemplada en el Plan gracias a la presión del movimiento vecinal. Como afirma Jordi Borja:[603] "todas las revoluciones democráticas se vinculan a la conquista del espacio público ciudadano por parte de las mayorías populares". La reivindicación que venía impulsándose desde principios de los años setenta se convirtió en un modelo de actuación y el urbanismo fue objeto de apropiación por parte de los habitantes donde no solo participaron en el diseño de parques urbanos sino también en su gestión y mantenimiento como se verá a lo largo de este trabajo.

Con la Democracia se apostó por la estrategia urbana basada en la dignificación de la periferia y del centro de la ciudad a través de actuaciones que tuvieron el verde urbano como protagonista, construyendo parques en zonas degradadas o en antiguos terrenos pertenecientes a equipamientos obsoletos, como fue el caso del parque de las Delicias. No obstantes, alguno de los parques inaugurados a principios de los años ochenta e incluso en los noventa, como fueron el de la Paz y el de Oriente, todavía continuaron las políticas basadas en la obtención del suelo por parte del Ayuntamiento mediante la constitución de polígonos y la reserva de espacios para zonas verdes, aunque muchos de estos proyectos bajo el amparo de las demandas vecinales —Parques de Torre Ramona y de la Memoria—.

Sin embargo, a finales de los años ochenta se puso en marcha la fórmula de los concursos de ideas como una forma de dignificar el diseño y caracterizar la imagen de los barrios, ateniendo a la esencia del lugar y al componente artístico de las zonas verde, tal y como se llevó a cabo en el parque de las Delicias o el conjunto del parque Lineal del Huerva. La consolidación de esta modalidad vino dada por el concurso del parque de Villette de París (1982), una práctica a la que se unieron numerosos proyectos en España como por ejemplo los concursos para la construcción de los Jardines de Turia de Valencia (1981-1982) o del parque Federico Lorca de Granada (1989).

---

[602] RAMOS, M., "Zaragoza y los planes: cinco generaciones de planes de urbanismo", en VV.AA., *Zaragoza 1908-2008: arquitectura…*, *op. cit*., s/n.
[603] BORJA SEBASTIÁ, J., *La ciudad conquistada*, Madrid, Alianza, 2003, p. 33.

2. Estudio de los parques urbanos de Zaragoza (1892-1992)

2. ESTUDIO DE LOS PARQUES URBANOS DE ZARAGOZA (1892-1992)

A lo largo de cien años de historia, 1892-1992, la ciudad de Zaragoza fue salpicando su geografía de zonas verdes. En unos casos, la iniciativa surgió de las instituciones locales, en otras, fueron los vecinos los que entendieron, antes que sus propios gobernantes, que su barrio necesitaba de los beneficios que un parque urbano había de proporcionar a sus habitantes; finalmente, la coordinación de ambos impulsos llevaría a lograr una ciudad en verde.

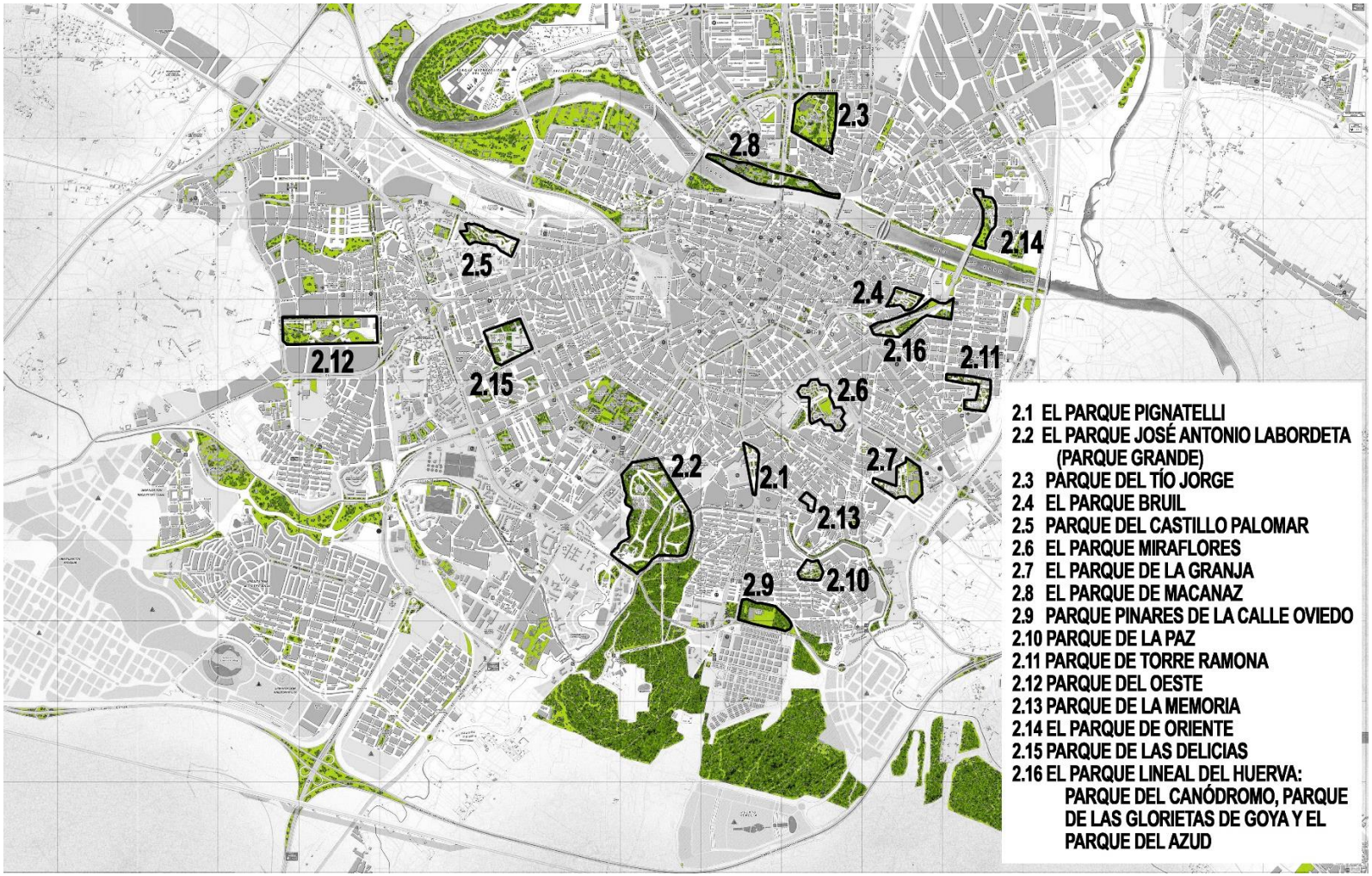


Fig. 1. Distribución sobre el plano de la ciudad de Zaragoza de los parques estudiados en esta tesis [Elaboración propia]

2.1 EL PARQUE PIGNATELLI

2.1.1 LOS ORÍGENES URBANOS DEL PARQUE PIGNATELLI

CONTEXTO URBANO DEL PARQUE PIGNATELLI: EL ENSANCHE MERIDIONAL DE ZARAGOZA Y EL BARRIO DE TORRERO

El parque Pignatelli, dada su antigüedad, ha presenciado la conformación, desarrollo y consolidación del espacio urbano donde inserta. Una zona meridional que en el siglo XIX se entendía como las "afueras" de la ciudad, posteriormente como barrio de Torrero, aunque en la actualidad queda integrado en el amplio barrio de San José.[604] Es por ello que para el estudio del parque Pignatelli y su entorno es necesario esbozar unos planteamientos generales histórico urbanísticos del ensanche meridional de Zaragoza —espacio en el que se localiza—, para comprender desde una perspectiva general de la ciudad y del barrio las diversas situaciones y acontecimientos que se dieron en esta zona específica.

La extensión de la ciudad de Zaragoza hacia el Sur estuvo motivada por una serie de hitos urbanísticos decisivos que permitieron la consolidación de una amplia zona que geográficamente se desarrollaba más allá de los límites de la ciudad histórica, desde la margen derecha del Huerva hasta el monte de Torrero. El núcleo originario del ensanche decimonónico fue el barrio rural de Torrero y su eje vertebrador, el llamado homónimamente "camino de Torrero", [605] cuyo trayecto desde fines del XVIII nacía en el puente de Santa Engracia y culminaba en las aguas del Canal Imperial [Fig. 2].[606]

El origen del barrio de Torrero hay que unirlo al proyecto del Canal Imperial, el cual se sitúa entre los años 1528 y 1529 bajo el reinado del emperador Carlos V, quien buscaba proporcionar agua de riego a Aragón y Navarra. A mediados del siglo XVIII, durante el periodo de la Ilustración, se afianzó la empresa del Canal con la intencionalidad de que formara parte de una red de canales que comunicasen diversos puntos de España. En

---

[604] El barrio de San José forma parte del Distrito que porta su mismo nombre, el cual está conformado por otras zonas o barrios: Bajón Aragón y Príncipe Felipe. No obstante, popularmente se distinguen las zonas de San José Alto y Bajo. La historia urbana de este barrio se explicará en el apartado dedicado al parque de la Granja, localizado en este distrito.

[605] Para más información sobre el camino de Torrero o paseo de Sagasta, véase:

-HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., "La planificación urbana a comienzos del siglo XX: la apertura del paseo Sagasta", Artigrama, n.º. 8-9, 1991-1992, (pp. 435-454).

[606] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/34952166346 [Consultado 15-II-2020].

este sentido, la ilustración aragonesa se caracterizó por una preocupación reformista, ya que trató de revitalizar la economía regional frente a la tendencia centralista del despotismo ilustrado y, por otro lado, por su notable participación en cuadros dirigentes de la corte.[607]

Fig. 2. Canal Imperial (ca. 1879) [GAZA]

Con el cese de la compañía encargada de las obras y la "falta de orden en la administración de los fondos",[608] la continuación de las obras se confió a Ramón Pignatelli, el verdadero artífice de la traída de las aguas a la ciudad, con el título de Protector del Canal en 1772 y a los ingenieros Gil Pin, Sánchez Boort y Austin Betancourt. En 1784 llegaron las aguas a través del Canal Imperial a Zaragoza y a partir de este momento el Canal Imperial amparó la formación del barrio de Torrero. Partiendo de las informaciones aportadas por el Conde de Sástago en 1796,[609] el vínculo con la ciudad se establecía por el puente de América, el cual permitía la comunicación con "pueblos,

[607] DE LAS CASAS GÓMEZ, A., *El Canal Imperial de Aragón*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1999, p. 28.
[608] *Memoria histórica del Canal Imperial de Aragón, noticia sobre las utilidades que produce y explicación de lo que contienen las láminas que se publican*, Madrid, Imprenta de D. J. Palacios, 1833, p. 4.
[609] CONDE DE SÁSTAGO., *Descripción de los canales Imperial de Aragón y Real de Tauste dedicada a los augustos soberanos D. Carlos IV y Dª Mª Luisa de Borbón*, Zaragoza, Imp. Francisco Magallón, 1796 (Edición Facsímil, Ministerio de Fomento, Madrid, 1998).

viñedos y dehesas superiores", desde donde se observaban "montes y huertas". También, en el entorno del Canal se localizaban una serie de instalaciones de carácter artesanal y fabril, así como la iglesia de San Fernando, construida en 1799 por Tiburcio del Caso. Otras construcciones significativas eran el puente de América, construido en 1815, tras él nacía un camino —la actual avenida de América— que comunicaba con el cementerio de Torrero, inaugurado en 1834.

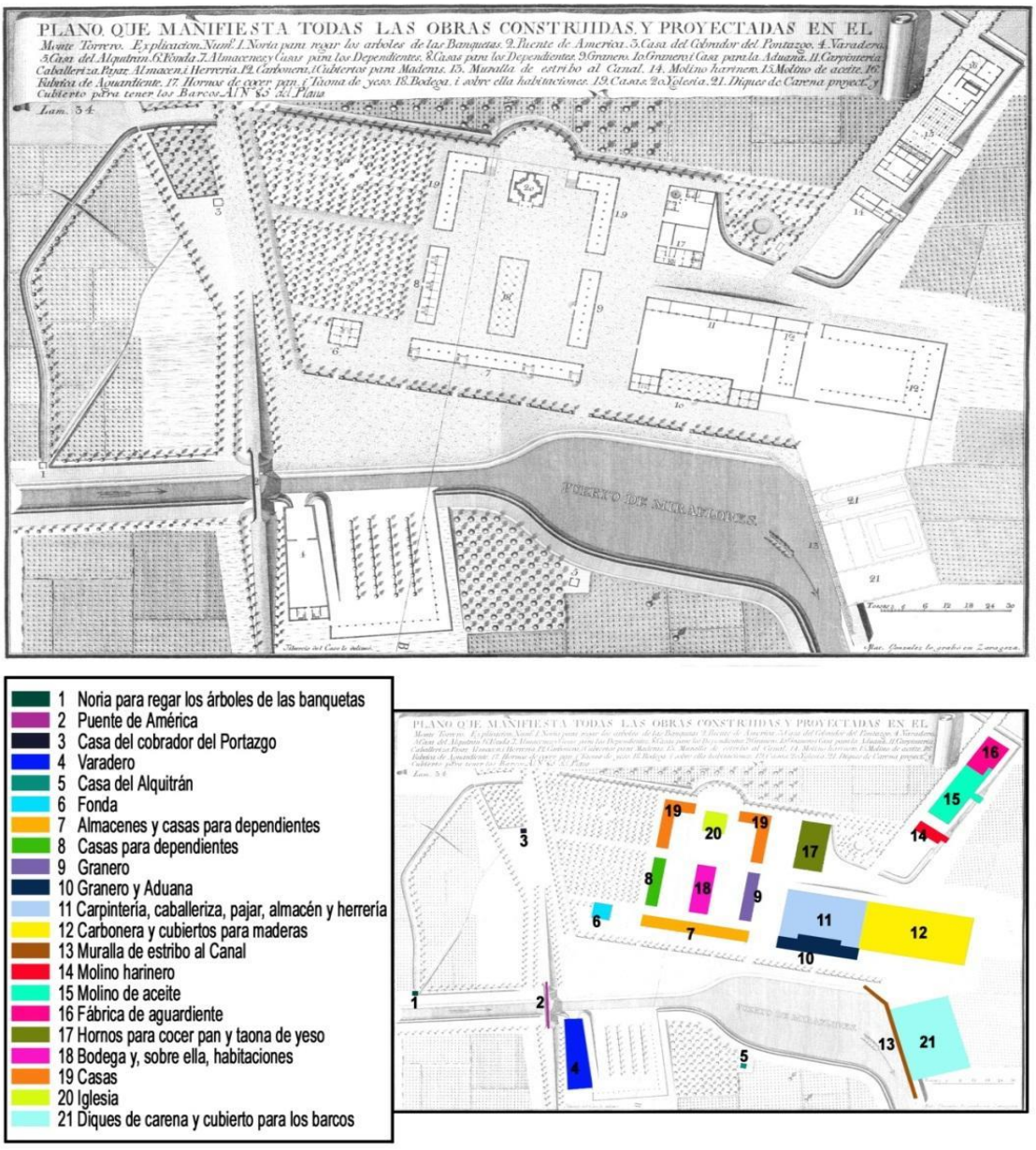


Fig. 3. Plano que manifiesta todas las obras construidas y proyectadas en el Monte Torrero. Esquema de las obras construidas –elaborado por Isabel Yeste– (Tiburcio del Caso, 1796).

Debido a la consideración que habían alcanzado los paseos y las arboledas en la ciudad, frente a la iglesia de San Fernando se situaron una pequeña plazoleta ajardinada

y un surtidor. Un conjunto que se integraba en la playa de Torrero, junto al Canal y que se convirtió en un lugar predilecto por los habitantes en las festividades por su carácter pintoresco. Estos jardines fueron proyectados por la administración del Canal Imperial a mediados del siglo XIX, responsable de este tipo de obras en Zaragoza [Figs. 3 y 4]. Perseguían con ello establecer un contacto entre hombre y naturaleza bajo principios higienistas.

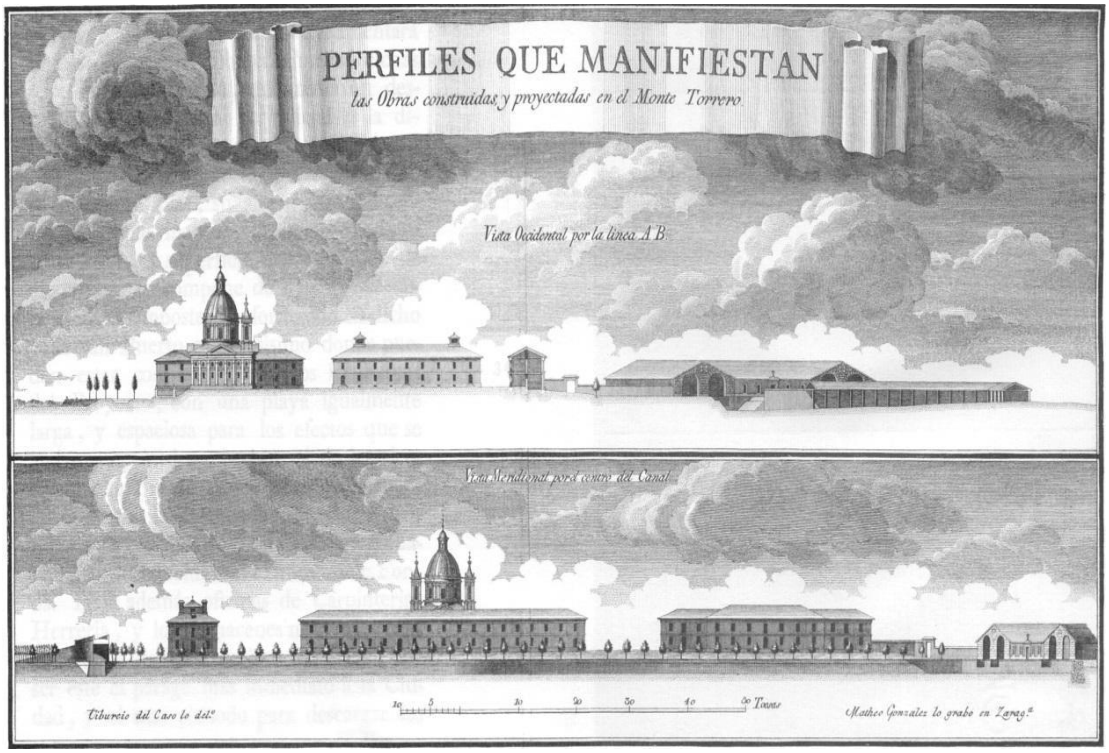


Fig. 4. Perfiles que manifiestan las obras construidas y proyectadas en el Monte de Torrero. Vista occidental y meridional (Tiburcio del Caso, 1796).

Estos acontecimientos y construcciones fueron el punto de partida para la urbanización de la zona, la cual se orientará a las clases populares a causa del bajo precio del suelo en comparación con el casco urbano y los ensanches que se proyectarán a comienzos del XX, sometidos a la especulación. Esta situación dio lugar a la aparición de las primeras barriadas obreras, compuestas por edificaciones autoconstruidas que permitieron el acceso a la vivienda en propiedad.[610] También durante la primera mitad del XIX, el Canal participó en el proceso de industrialización de la ciudad como fuente de energía hidráulica. De hecho, la *Guía de Zaragoza* de 1860 describe la playa de Torrero

[610] Para más información, véase:
-YESTE NAVARRO, I., "Una aproximación al tema de la vivienda obrera: la barriada Rusiñol en Zaragoza", *Artigrama*, n.º 18, Zaragoza, 2003, pp. 549-572.

rodeada de industrias, almacenes y talleres; en cuanto al monte de Torrero, afirma que contenía una "pequeña población".[611]

El interés del municipio por crear paseos como lugares de esparcimiento y la intención de conectar y ocupar la zona Sur de Zaragoza, se tradujo en una de las intervenciones urbanísticas de mayor prestancia, la formación del Salón de Santa Engracia —paseo de la Independencia—. El origen del paseo se encuentra en la Zaragoza napoleónica (1809-1813), cuando Joaquín Asensio proyectó la construcción del inicialmente denominado paseo Imperial entre la plaza de San Francisco —plaza de España— y la puerta de Santa Engracia. Durante el reinado de Fernando VII, esta iniciativa fue retomada por Martín Garay en 1815, quien ordenó el espacio y concibió un paseo arbolado que finalizaba con una nueva puerta, tras la que se construyó una "glorieta" ajardinada. En la década de los treinta Tiburcio del Caso llevó a cabo la remodelación del entorno y con Isabel II se planteó la terminación del paseo tomando como modelo la parisina Rue Rivoli bajo las directrices de los arquitectos Yarza y Gironza, quienes también dieron forma oval a la Glorieta de Pignatelli.

En 1857 la Diputación de Zaragoza encargó al escultor Antonio Palao un monumento dedicado a Ramón Pignatelli para ser colocado en la Glorieta y fue inaugurado el 24 de junio de 1859. La glorieta pasó a denominarse Glorieta de Pignatelli —plaza de Aragón—, un lugar de paseo preferente para los habitantes.

En 1861, José de Yarza en su Plano Geométrico, junto a reformas interiores, plantea el ensanche de la ciudad y es aquí quizá donde las carencias del plan resultan más evidentes. Con perspectiva de futuro, el ensanche resulta altamente insatisfactorio o, como ya se calificó entonces, mezquino. Esta carencia se debió al temor de que las nuevas urbanizaciones en el exterior de la ciudad hicieran descender el valor del suelo del interior de la población, el cual, tras las desamortizaciones de los bienes eclesiásticos de Madoz y Mendizábal, había pasado mayoritariamente a pertenecer a la burguesía.[612]

---

[611] *Guía de Zaragoza…*, *op. cit*, pp. 456-462.

[612] Para más información sobre el plano geométrico, véase:

-YESTE NAVARRO, I., "Reforma interior y ensanche en la segunda mitad del siglo XIX en Zaragoza: el plano geométrico", *Artigrama*, n.º 19, 2004, pp. 427-451.

La celebración de la Exposición Aragonesa de 1868 en la glorieta de Pignatelli fue otro de los hitos que impulsó la urbanización de la zona Sur de Zaragoza y la formación del llamado barrio de Canfranc. Tras su clausura en 1874, los edificios de la exposición fueron derribados y un año después, Segundo Díaz redactó un proyecto de parcelación de la glorieta [Fig. 5]. La moderna plaza se construyó a partir de un edificio significativo, la nueva Capitanía General —concluida en 1892— y de una serie de hotelitos cuyas fachadas reflejaban la elegancia y el nivel social de sus moradores.[613] La obra se completó con la construcción de una nueva puerta de Santa Engracia, en línea con el paseo de la Lealtad —de Pamplona—, la cual sería derribada en el año 1904 y con ella, la barrera que impedía la expansión de la ciudad hacia el Sur.[614] Tanto el paseo de la Independencia, como la plaza de Aragón, son resultado de un proceso continuo en el que se conforma primero un espacio de paseo y luego las edificaciones que lo rodeaban.

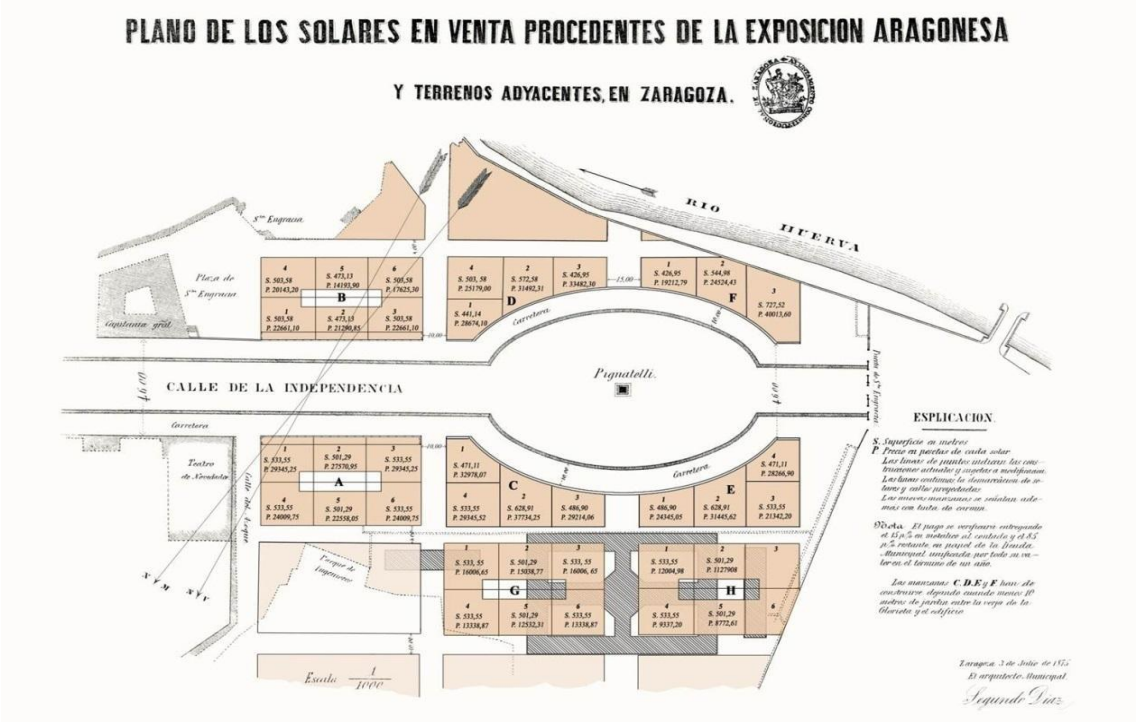


Fig. 5. Plano de los solares en venta procedentes de la exposición aragonesa y terrenos adyacentes, en Zaragoza (Segundo Díaz, 1874).

[613] VÁZQUEZ ASTORGA, M y YESTE NAVARRO I., "El gobierno civil de Zaragoza y su sede institucional", *Artigrama,* n.º 26, 2001, pp. 743-768, (espec. p. 750).
[614] YESTE NAVARRO, I., "Ideología y urbanismo en la Zaragoza decimonónica", *Artigrama*, n.º 22, Zaragoza, 2007, pp. 649-669, (espec. p. 666).

Pero sin duda la vía de mayor relevancia del ensanche finisecular del siglo XIX fue el camino de Torrero, actual paseo de Sagasta.[615] En la segunda mitad del siglo XIX el camino de Torrero se prolongaba desde el puente de Santa Engracia hasta el Canal, siguiendo un trazado recto, el trayecto se quebraba por los desniveles existentes en lo que se denominó subida de Cuéllar, la cual concluía su recorrido en las playas de Torrero. A partir de Cuéllar se abrían tres vías: la que se dirigía hacia Torrero —actual paseo de Cuéllar—, el paseo Ruiseñores hacia el Oeste y una senda en el centro de las vías anteriores —hoy integrada en el interior del parque Pignatelli—.

El camino de Torrero estaba constituido por un paseo central por donde circulaban carruajes y tranvías y andenes laterales para los peatones y, cada una de estas zonas quedaba separada del resto por una doble fila de arbolado [Fig. 6].[616] Flanqueando sus márgenes se levantaron casas de recreo, torres e industrias.[617] En 1885 se instaló la línea del tranvía de tracción animal que permitía la comunicación entre la ciudad y las afueras y la línea se electrificaría en 1902.

Fig. 6. Paseo de Sagasta (ca. 1910) [GAZA]

[615] Sobre el camino de Torrero incidiremos con mayor detalle en los siguientes apartados por estar la conformación del parque Pignatelli directamente relacionada con la citada vía.
[616] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/48935266438/in/album-72157646016424718/ [Consultado 15-11-2020].
[617] HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., "La planificación urbana a comienzos…", *op. cit.*, p. 436.

La notoriedad alcanzada por el paseo hizo que ya en 1885 se aprobara un proyecto de reforma con la idea de prolongarlo hasta el Canal Imperial; en 1900 debido al crecimiento incontrolado de las edificaciones se redactó otro para su alineación que también afectaba a su entorno (camino del Sábado, paseo de las Damas etc.); y de nuevo en 1922 se acometió su reforma con la introducción de un andén central arbolado y dos paseos laterales; una vegetación que había sido sustituida por el pavimento años atrás. Realmente al auspicio de este paseo surgieron otras calles próximas como la de la Paz, la del Arca —actual calle Bolonia— o Lagasca y en definitiva toda la zona comprendida hasta el paseo de Cuellar.

A principios del siglo XX el ensanche hacia el Sur se fue progresivamente consolidando a través de reformas y mejoras puntuales como el ya comentado proyecto del paseo de Sagasta (1900), la alineación del paseo de Ruiseñores (1904), la construcción del nuevo puente de América (1903) [Fig. 7],[618] el proyecto de un parque en el Cabezo de Buenavista (1903), la explanación de las graveras de Torrero (1904), así como todo lo relativo a la instalación de infraestructuras (alumbrado, alcantarillado, pavimentación etc.).

En los posteriores proyectos y anteproyectos de ensanche se pretendió controlar el crecimiento del área meridional, ejemplos de éstos son las propuestas presentadas en 1906 por Ricardo Magdalena y Dionisio Casañal o el plan de 1921 —aprobado en 1925— redactado por Miguel Ángel Navarro, este último a diferencia del primero afectaba directamente a una amplia zona del Sur de Zaragoza. De hecho, concretó los nuevos focos de interés y de expansión del ensanche en la zona Sureste de Zaragoza, siendo dos las actuaciones más trascendentales: la urbanización de la Gran Vía con motivo del cubrimiento del río Huerva y la construcción del parque en el Cabezo de Buenavista. También en este plan, el Sur zaragozano se dividió en dos zonas de ensanche, Miralbueno (desde la Gran Vía hasta el parque) y Miraflores (desde el Huerva hasta el paseo de Sagasta y su entorno).

[618] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/22615634643 [Consultado 15-II-2020].

Fig. 7. Canal Imperial de Aragón y puente de América (1933) [GAZA]

El primitivo eje del ensanche, el paseo de Sagasta y su prolongación por el paseo de Cuellar quedó ceñido por el afianzamiento de los llamados barrios particulares (San José, Torrero, Monforte, Acacias…) a consecuencia del crecimiento poblacional de la ciudad. A partir de este momento y una vez urbanizado el primer ensanche, los sucesivos proyectos tratarán de regularizar y urbanizar los nuevos puntos de expansión de la ciudad y también de mejorar y dignificar el casco histórico.

LAS GRAVERAS DE CUÉLLAR (1850-1892)

Antes de que se presentara el proyecto para el parque Pignatelli en el año 1892, el entorno del Canal Imperial en el barrio rural de Torrero era predilecto por los zaragozanos en días de festividad. Fue precisamente la gran afluencia de personas que subían a disfrutar de la naturaleza, lo que motivó el interés por mejorar la zona a través de proyectos y conectarla con la ciudad histórica mediante una línea de tranvía. Además, la idea que subyacía era la de dotar a la ciudad de un parque urbano para seguir los pasos de las grandes capitales europeas, siendo el espacio triangular de la subida de Cuéllar conocido como “graveras de Torrero” o “de Cuéllar” el elegido para llevar a la realidad esta iniciativa. A partir de aquí comienza la historia del parque Pignatelli, prolongándose durante el siglo XX con luces y sombras, hasta la última gran reforma acometida en el año 1985.

Desde mediados del siglo XIX, el terreno en el que hoy en día se encuentra localizado el parque Pignatelli fue ocupado por torres —casas asociadas al trabajo agrícola—cuyos campos de cultivo formaban una superficie triangular. La torre de Blasco, después de Mariano Júdez, era una de las más destacadas de la zona.

Fig. 8. Plano de Zaragoza levantado por una comisión de oficiales del Cuerpo de E. M. del Ejército, detalle sobrescrito (1869) [[I.G.N.E.]]

Esta superficie en forma de triángulo era definida y delimitada por el paseo de las Acerolas —desde 1876 paralelo a los depósitos de agua de Torrero—, la subida de Cuéllar desde donde surgía un camino cuyo trazado se prolongaba hasta el Canal Imperial y que desde 1900 se conocería como avenida del Siglo XX (hoy en día paseo de Cuéllar) [Fig. 8]. Este camino era la continuación del paseo de Torrero o de Sagasta, establecido a finales del siglo XVIII con motivo de la inauguración del Canal Imperial, siendo cedido después su uso por esta institución al Ayuntamiento de Zaragoza en el año 1852, junto con el

camino de San José y de Ruiseñores debido a los gastos que suponían la correcta conservación de estos. Estos caminos eran concebidos como lugares indispensables tanto para la plantación de árboles como para la extracción de materiales destinados a la construcción de caminos, pero sobre todo para que los habitantes pudieran seguir disfrutando de hermosos paseos que embellecían la ciudad.

El 20 de noviembre de 1852, el arquitecto municipal José de Yarza, en compañía del comisionado del Canal Imperial, Mariano López, redactaron la diligencia de las posesiones del Ayuntamiento en las afueras de la ciudad y en ella se recogió la descripción de terrenos. Las referidas tierras se extendían desde la margen derecha del río Huerva, en dirección al camino de Torrero, hasta la Travesía de Lapuyade.[619] En 1854 se planteó la demarcación de todos los puntos de la línea de terreno y de las tierras independientes destinadas a viveros y árboles, una decisión que quedó paralizada hasta 1904.

Como se ha comentado, junto a las graveras, se encontraban desde 1876 los depósitos de Pignatelli,[620] construidos para mejorar el sistema de abastecimiento de las aguas que hasta ese momento se realizaba mediante cubos y peones. En el pleno de 26 de julio de 1876,[621] tal y como se recoge en las Actas Municipales, se aprueba un modesto proyecto presentado por arquitecto municipal interino, Ricardo Magdalena, a emulación de otras poblaciones a partir de mangas de riego. El objetivo principal fue tomar el agua procedente del Canal Imperial mediante cañerías para abastecer a las fuentes públicas de la ciudad. A rasgos generales, el proyecto constaba del depósito n.º 1 general abierto, los filtros y el depósito n.º 2 cubierto para depositar el agua una vez filtrada. Ambos depósitos se dividían a su vez en dos compartimentos independientes para permitir el vaciado que exigen las labores de limpieza y mantenimiento.

Tras algunas complicaciones con la toma del agua del Canal y la construcción de tuberías, las obras continuaron a lo largo de 1877 y 1878, con otros percances como el

---

[619] A.M.Z., Caja 1.262, exp. 664/1904.

[620] Para más información sobre la historia de los depósitos de Pignatelli, véase:
RUIZ CANTERA., L., "Historia de los antiguos depósito de agua de Pignatelli: el depósito soterrado y su rehabilitación en centro de exposición", *Revista AACA Digital*, n.º 33, 2015.
http://www.aacadigital.com/contenido.php?idarticulo=1182 [Consultado 17-II-2020].

[621] Actas Municipales, 26-VII-1876, f. 61.

hundimiento de la bóveda de los filtros y del muro divisorio de los depósitos descubiertos. El 26 de noviembre de 1878 se liquidaban las obras del proyecto de la traída de las aguas.

El resultado fue la construcción de un depósito doble descubierto con capacidad para 40.000 metros^3 y el enterrado, también de doble ramal, con una capacidad de abastecimiento para la población de 2.000 metros^3 diarios, aunque los filtros apenas funcionaron por la obturación del barrio que el agua arrastraba.[622]

Este conjunto se completó con la casilla del guarda de los depósitos, proyectada por Magdalena en febrero de 1878, aunque no fue construida hasta 1905.[623]

No obstante, el primer paso para la urbanización de la zona fue sin duda la importancia adquirida por el paseo de Torrero, expuesta en enero de 1883 por los concejales Pascual Vicente y Simón Sainz de Varanda[624] a través de una moción para la reforma del citado paseo con la finalidad de mejorar el orden del tránsito de personas y carruajes. En concreto proponen intervenir en él diferenciando dos partes: desde el puente de Santa Engracia hasta la subida de Cuéllar y desde este último punto, siguiendo por el paseo de las Acerolas, hasta el puente de América. El tramo que más precisaba la reforma era la subida de Cuéllar por su escarpada y empinada pendiente, una petición que también fue suscrita por los propietarios del entorno mediante un escrito presentado en junio de 1883. La inclinación del terreno ocasionaba grandes molestias a las personas que salían "a esparcir sus ánimos", así como el peligro que suponía para los carruajes. Además de ello, se creyó conveniente desmontar el terreno triangular de la subida de Cuellar por ser una superficie rica en grava, materia prima necesaria para la construcción de caminos y otras obras particulares.

---

[622] A.M.Z., Caja. 1.801, exp. 66/1877.

[623] La escasez de agua sentida en la ciudad debido a la insuficiente capacidad de los primeros depósitos hizo que, en 1891, la Sección 2º plantease construir un tercer depósito junto a los anteriores, una propuesta que tuvo su origen en una moción suscrita por el concejal Julián San Martín el 11 de agosto de 1891. En febrero de 1892 Ricardo Magdalena, presentó el proyecto "nuevos depósitos en Torrero contiguo á los actuales" que comprendía la construcción de un tercer depósito. No obstante, el proyecto definitivo se presentó en septiembre de 1896: "Construcción de los nuevos depósitos de agua de Torrero", en el cual diseñó un depósito de dos registros, con una disposición idéntica al del depósito núm. 1 de 1876. En febrero de habían finalizado las obras del depósito doble con capacidad para albergar 42.0000 m^3. El proyecto se recoge en: A.M.Z., Caja 580/1896.

[624] Simón Sainz de Varanda fue alcalde en dos ocasiones, desde el 13 de julio de 1883 hasta el 8 de febrero de 1884 en la etapa de la Restauración Monárquica y por segunda vez durante la Regencia de María Cristina, desde el 22 de diciembre de 1885 hasta el 1 enero de 1890.

Una vez estudiado el caso y pasadas las mociones a las secciones correspondientes, el arquitecto municipal, Ricardo Magdalena, presentó el 16 de octubre de 1885 el proyecto de "Arreglo del camino de Torrero directamente por los depósitos de agua". Pretendía prolongar y enlazar el camino de Torrero hasta el puente de América por el paseo de las Acerolas mediante una línea recta, y para suavizar la pendiente diseñó una plazoleta circular de cien metros, desde donde se continuaba el trazado hasta las aguas del Canal. La superficie triangular se transformaría en jardines para la ciudad.

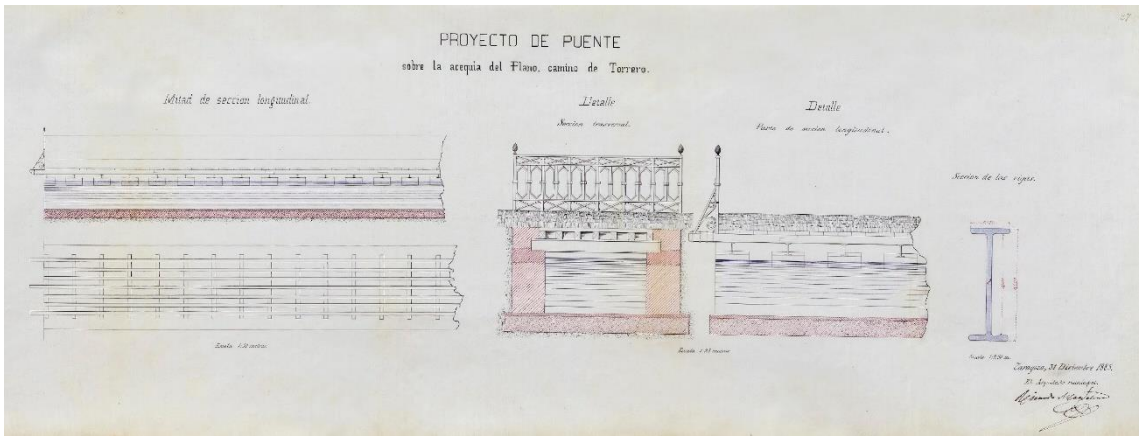


Fig. 9. Proyecto de puente sobre la acequia del Plano, camino de Torrero (Ricardo Magdalena, 1886) [A.M.Z.]

Para establecer la prolongación del paseo de las Acerolas, se precisaba tomar una porción del campo y torre de la viuda de Palomar, la antigua torre de Júdez, la del Sr. Gil, una serie de casitas situadas junto al puente de América y una pequeña parte del olivar situado junto a la fábrica de aserrar maderas de la subida de Cuellar. El proyecto fue rectificado en diciembre del mismo año eliminando la idea de incorporar la gran plaza. Para completar la reforma Ricardo Magdalena presentó el "Proyecto del puente sobre la acequia del Plano, camino de Torrero" de hierro y madera [Fig. 9].[625]

No era el único proyecto previsto para este espacio urbano, ciertamente la margen derecha de Zaragoza se presentaba como un nuevo espacio burgués que debía de ser reformado y urbanizado, y así fue a partir de proyectos y planes parciales [Fig. 10].[626] Por este motivo los principales avances tuvieron cabida en esta zona meridional, como fue la introducción del tranvía, uno de los signos más relevantes del progreso de la ciudad.

[625] A.M.Z., Caja. 196, exp. 100/1895.
[626] A.M.Z., Caja 1.454, exp. 193/1888.

Cumpliendo la Real Orden del 24 de enero de 1885 se adjudicó la concesión del proyecto "Tranvía del interior y afueras de Zaragoza" a una sociedad aragonesa formada por Miguel Mathet, Modesto Torres y Fernando Beltrán. Era un proyecto que se basaba en el establecimiento de seis líneas y una secundaria, aunque finalmente se construirían cinco de tracción animal.[627] Entre ellas destacamos la línea núm. 4 de Torrero —inaugurada en septiembre de 1886— la más importante de la red, ya que conectaba la ciudad antigua con el nuevo ensanche hacia el Sur.

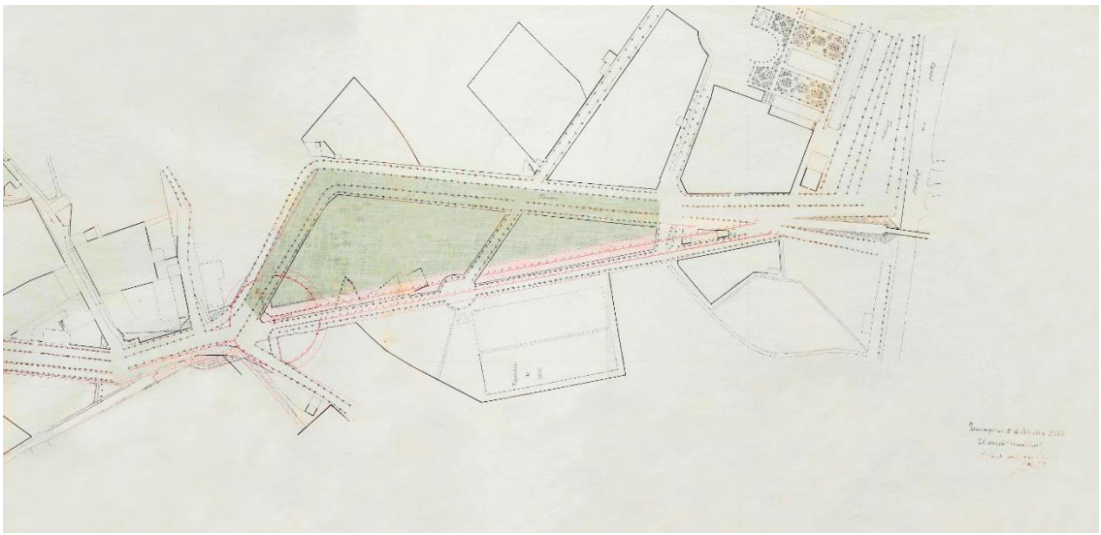


Fig. 10. Arreglo del camino de Torrero directamente por los depósitos de agua (Ricardo Magdalena, 1885) [A.M.Z.]

La línea estaba constituida por dos tramos: el primero de ellos atravesaba el casco histórico de la ciudad y seguía por el paseo de la Independencia, glorieta de Pignatelli hasta el puente de Santa Engracia. Mientras que el segundo trazado se extendía hacia el Sur por el centro del paseo de Torrero y continuaba en línea recta por su prolongación, el paseo de las Acerolas, hasta el puente de América [Fig. 11]. La imposibilidad de acoger a toda la gente que ascendía en las festividades a la playa de Torrero en una única línea hizo que entre 1889 y 1890 se construyese el ramal de Torrero. En el último tramo, las dos líneas nuevas del paseo de Torrero se desplazaron a los laterales y continuaban su recorrido por el antiguo carril en línea recta —paralelo a los depósitos—, mientras que el nuevo se situó en el linde contrario, lo que será con posterioridad el paseo de Cuellar.

[627] Para más información sobre la historia de los tranvías de Zaragoza, véase:

-BLASCO IJAZO, J., "Los primeros tranvías fueron de mulas: historia a través de lejanos recuerdos", en *¡Aquí Zaragoza!* [BLASCO IJAZO, J], Tomo 2, Zaragoza, Imp. El Noticiero, 1950, pp. 129-136.

-PEÑA, J y VALERO, J.M., *Los tranvías de Zaragoza*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 1986.

Una de las novedades que se incorpora en las obras es la proyección de zonas libres adecuadas al tránsito peatonal.

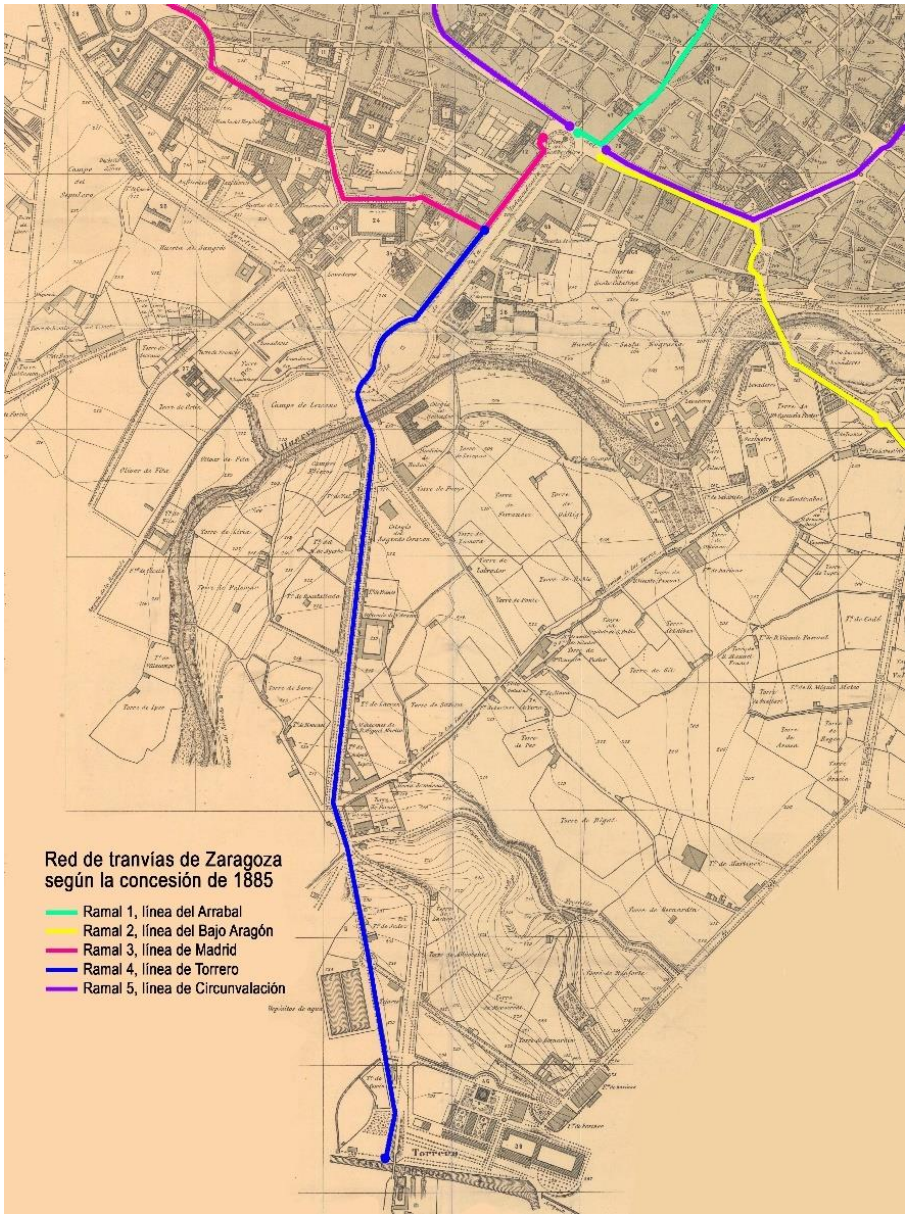


Fig. 11. Trazado de la línea de Torrero según la concesión de 1885 (Plano de Zaragoza (Dionisio Casañal, 1880), detalle, sobrescrito) [A.M.Z.]

La integración de la línea de Torrero fue una plataforma para el desarrollo de la zona, sin embargo, el carril situado junto a los depósitos de agua supuso un condicionamiento para el diseño del futuro parque Pignatelli, ya que recorrió su linde derecho junto a los depósitos de agua hasta los años treinta. Por lo que, hasta su desaparición, la presencia de la línea tranviaria limitó el tratamiento formal y estructural del terreno.

También en 1886 comienzan las obras del proyecto de reforma del camino de Torrero por la primera parte establecida hasta la subida de Cuellar. El 16 de julio de 1886

el concejal Gimeno F. Vizarra[628] presentó una moción en la que instaba a crear un verdadero paseo para el esparcimiento de la población zaragozana:[629]

> El paseo de la calle de la Independencia, único que existe en la población, no tiene ya suficiente espacio para que los concurrentes al mismo puedan ni aun respirar en las condiciones favorables que la higiene exige para estos sitios de esparcimiento; que se estaba en el caso creando uno nuevo, dando condiciones de tal, al que malamente se titula paseo de Torrero (…) convertido hoy en un túnel, debía de reformarse y sustituir con verjas las tapias de las casas de campo que lo forman, iluminándolo convenientemente; que en cuanto a la playa de Torrero podía prescindirse ó tratarse con los ramos de Guerra y Fomento, á cuyo cargo parecía que se hallaba en la actualidad, viendo la forma de que alguna manera disfrute el público de aquellos terrenos para paseo.

Esta voluntad es recuperada en marzo de 1887 por una moción presentada por el alcalde Sainz de Varanda. En ella nos informa de cómo la primera parte del proyecto para la prolongación del paseo de Torrero estaba prácticamente terminada, y por ello exigen la intervención y la aprobación definitiva de la segunda fase, ya que todavía su expediente se hallaba en trámite:[630]

> El grande movimiento en la vida moral y material de Zaragoza de pocos años acá, ha hecho pensar al Municipio y al vecindario todo en los medios de verificar el ensanche de la población (…) al propio tiempo de dotarla de algunos paseos cómodos y espaciosos, cuya falta se siente por aquella circunstancia. La glorieta de Pignatelli que servía como punto de solaz y esparcimiento, ha quedado reducida en la actualidad a una pequeña elipse formada entre una serie de mayores y menores edificios y sin espacio capaz para el numeroso público que a diario concurre á dicho punto (…) De aquí la necesidad inmediata del pensamiento para preparar y disponer un punto a donde pueda ir el público a esparcir los ánimos sin la aglomeración que se observa en los sitios hoy reducidos por las edificaciones y ninguno para tal objeto como los que afluyen a Torrero, únicos que quedan en buenas condiciones y el más frecuentado por todas las clases sociales de la ciudad.

---

[628] Joaquín Gimeno y Fernández-Vizarra era director del periódico *La Derecha*, médico, concejal, periodista y político, una de las personas más activas y comprometidas en la sociedad zaragozana de finales del siglo XIX Fue descrito por Joaquín Martón como: "una de las mas perfectas encarnaciones del hombre moderno, para quién la quietud y el reposo equivalen a inercia inexplicable o bochornosa pereza". Estas palabras se recogen en GIMENO Y FERNÁNDEZ-VIZARRA, J., *¡Vamos muy despacio!: Zaragoza en 1887, estudio crítico descriptivo*, Zaragoza, Tipografía La Derecha, 1888, p. 7.

[629] Actas Municipales, 16-VII-1885, f. 23-24.

[630] A.M.Z., Caja 1.454, exp. 193/1888, *Sobre el rebaje y arreglo del camino y paseos de Torrero,* contiene la moción de los concejales Sainz de Varanda y García Gimeno para que se lleve a efecto el proyecto del arquitecto municipal en cuanto al arreglo del camino de Torrero desde la subida de Cuellar hasta el Canal Imperial.

El problema de la continuación de esta segunda parte era el gran desembolso que supondría para el Ayuntamiento por las expropiaciones que debían de realizarse para que las fincas se ajustasen a la línea del proyecto. En la sesión del 22 de marzo de 1887 se discutió sobre el caso, y se planteó que podría ser una intervención sencilla si únicamente se suavizara la rasante de la subida, y compleja si se tratara de la conjunción de los dos paseos. Además, Gimeno F. Vizarra añadió otra propuesta para el embellecimiento de Torrero que era la construcción de un parque en las graveras o una zona ajardinada. Ante esta situación de desacuerdo entre los concejales, el Arquitecto Municipal emitió un escrito al Ayuntamiento donde expuso su opinión manifestando que había que evitar tanto que se edificara la zona sin un plan concebido como gastar fuertes sumas de dinero para la expropiación en un futuro.[631] Para que esto no ocurriera, aconseja aprobar el proyecto concediendo al paseo de Torrero el tratamiento legal de una "vía urbana", lo que exigía la servidumbre de aquellas fincas y edificios que se vieran afectados por la nueva alineación mediante la paulatina expropiación de los mismos. No obstante, apunta que otra opción de suma conveniencia sería la realización de jardines o de un parque y para ello debían de adquirir los terrenos de la antigua torre de Júdez y utilizar los materiales de los desmontes para su construcción [Fig. 12]. [632]

Tras lo manifestado por el arquitecto, la Sección 2º encargada del proyecto del paseo de Torrero, emitió un informe en el que declaraba la idea de llevar a cabo una intervención completa y, por consiguiente, construir un espacio de solaz "especialmente para niños, donde no se moleste a los transeúntes y haya cierto horizonte del que se va careciendo por las muchas edificaciones llevadas a cabo en las afueras". Así pues, las mejoras se centraron en el paseo de Torrero, al mismo tiempo que se iba conformando como una zona residencial, propia de las clases más elevadas de la población, y seguía en parte los dictados de la moda al uso, basada en el establecimiento de la residencia en el límite de la zona urbana.[633] En relación a ello, hay que recordar que el paseo fue una

[631] Hay que tener en cuenta que paralelamente, el interior de la ciudad se estaba colmatando y por tanto el precio de los solares estaba aumentado, así como las exigencias en cuanto a las construcciones De ahí la necesidad de que las edificaciones que se realizaban en las afueras se ajustaran a un plan establecido, de hecho, el arquitecto municipal afirmó: "En tal concepto es preciso no dejar crear intereses que más tarde redundarían en perjuicio de la Ciudad". Estas palabras de Ricardo Magdalena se recogen en A.M.Z., Caja 978, exp. 100/1895, f. 68.

[632] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/48051884826/ [Consultado 16-II-2020].

[633] GARCÍA LASAOSA, J., *Desarrollo urbanístico de Zaragoza…*, *op. cit*., p. 135.

expresión característica del urbanismo y de la ciudad burguesa del siglo XIX que respondía a presupuestos higienistas, pero también era un escaparate y de intercambio social. Como definió Paolo Sica: "el paseo, donde en medio de la multitud desconocida parecen desaparecer las diferencias entre las clases y los ambientes sociales, donde ilusoriamente la gente es protagonista, espectadora y espectáculo al mismo tiempo, móvil y errabunda, constituye el fenómeno más habitual del disfrute lúdico de la ciudad".[634]

Fig. 12. Primer tramo del paseo de Sagasta (ca. 1895) [GAZA]

El proyecto presentado por Magdalena para la prolongación del paseo de Torrero por el de las Acerolas es aprobado definitivamente el 29 de julio de 1887 y publicado en el Boletín Oficial de la Provincia el 13 de agosto para las reclamaciones oportunas del plano propuesto. En este sentido, hay que destacar dos de las demandas interpuestas por los dos propietarios que poseían los terrenos de la antigua torre de Júdez, Joaquín Martón y Pablo Buil.[635] El primero, abogado y político de gran relevancia en la vida ciudadana, pronto llegó a un acuerdo con el Concejo, posicionándose como partidario de las reformas que afectaban de manera directa a su finca, de hecho, en 1886, había permitido extraer grava para la realización del primer tramo del paseo de Torrero, por lo que aceptó seguir el

[634] SICA, P., *Historia del urbanismo: el siglo XIX*, vol. 2, Madrid, Instituto de Estudios de Administración local, 1981, p. 1053.

[635] Los terrenos y torre pertenecientes en origen a Mariano Júdez, fueron divididos en dos mitades y vendidos por su viuda en 1885 a Joaquín Martón y Pablo Buil.

procedimiento de expropiación. El 10 de febrero de 1888 es expropiada la totalidad de su finca de 8.930 m^2 con la finalidad inicial, de cubrir las necesidades municipales, la extracción de grava y dar trabajo a los jornaleros en invierno. Los intereses del Ayuntamiento iban más allá de remediar la falta de trabajo en la población durante los meses invernales, tenían presente la revitalización y la notoriedad que estaba viviendo esta zona, por lo que una vez extraído todo el material el valor del solar aumentaría.

A diferencia de este propietario, Pablo Buil, notario de la Curia eclesiástica y abogado, exigió que se modificara el plano en favor de su finca, pero sus reclamaciones fueron desechadas para cumplir la Real Orden del 12 de marzo de 1878, en la que se establecía la obligatoriedad de servidumbre de los propietarios a favor de las mejoras de la ciudad. Sin embargo, la negativa por parte de Buil se debía a la importancia que había adquirido su torre de verano, en donde recibía a sus amistades para reunirse en tertulia. Como nos cuenta José Blasco: "la torre de Pablo Buil, la de Juan Bruil, (en el antiguo paseo de la Mina, hoy calle del Asalto) y la de Rocatallada (en el Camino del Sábado) eran las tres mejores cuidadas en las proximidades de la ciudad".[636] Además, también tenía en propiedad una hermosa casa en la calle del Asalto con un laberinto ajardinado. La expropiación de su finca se prolongó hasta 1898, como se explicará a continuación.

Otra de las expropiaciones que se solicita es la de un terreno situado junto a los depósitos de agua que se extendía al otro lado del paseo de las Acerolas y que ocupaba parte de la superficie triangular destinada a la construcción de jardines. En él se situaba la fábrica de ladrillos de la sociedad "Hernández, Lagrava y García" de una extensión de 5.070 metros^2 y que según Ricardo Magdalena era un espacio de gran interés para la realización de una escuela municipal y unos jardinillos. Finalmente fue expropiado en febrero de 1889 y un año después se inauguró la escuela municipal de Torrero en parte del terreno, mientras que el restante, separado por el paseo de las Acerolas, fue cedido por el Canal Imperial al Ayuntamiento.[637] Finalmente, en la sesión del 30 de noviembre

[636] BLASCO IJAZO, J., "Un monumento a D. Ramón Pignatelli", en *¡Aquí Zaragoza!* [BLASCO IJAZO, J], Tomo 1, Imp. El Noticiero, 1948, pp. 86-96, (espec. p. 93).

[637] El proyecto de la Escuela de Torrero para niños y niñas tiene su origen en diciembre de 1884, para el cual, el arquitecto municipal, Ricardo Magdalena. La memoria del proyecto data del 20 de diciembre de 1884 y en ella expresa la finalidad de este: superar la problemática de la falta de escolaridad de Zaragoza a través de la construcción de escuelas, incluso aunque supongan sacrificios para el Ayuntamiento, de ahí lo ajustado del presupuesto.

de 1888 se aprobó el proyecto de prolongación del camino de Torrero desde Cuellar hasta el puente de América.

Mientras, en las graveras de Torrero se había comenzado el desmonte de las fincas y sus edificaciones para la extracción de materiales y únicamente quedaba en pie la torre de Pablo Buil. El 24 de enero de 1891, Buil contrata al arquitecto Félix Navarro para llevar a cabo un reconocimiento facultativo del estado de su finca, ya que se habían producido desprendimientos. El arquitecto remite un informe en el que entre otras cosas apunta:

> La rampa o escalera practicada en el desmonte para conservar la entrada a la finca esta inservible por ser peligroso el acceso. Que la canal colocada provisionalmente para dar riego a la finca amenaza desplomarse sobre la vía pública y que el banco de arcilla que existe junto a esta se encuentra ruinoso por efecto de esta obra municipal, que producirá por causas espontáneas, el desplome del muro de cerramiento que existe junto al canal de riego.

A esta petición se suma el gerente de la Sociedad de Tranvías, Bruno García, que informa del mal estado que se encontraba el paso del tranvía de Torrero y el espacio destinado a los transeúntes por desprendimientos. Ante estas reclamaciones fundamentadas se aseguraron las construcciones para evitar daños, pero, ante todo, Ricardo Magdalena siguió insistiendo en la necesidad de mejorar y embellecer Torrero con la realización de extensos jardines para la ciudad, como queda constancia en sus escritos dirigidos al Ayuntamiento. Precisamente la falta de un plan que ordenara y regularizara la expansión de Zaragoza tuvo como consecuencia la inexistencia de espacios verdes para la recreación de la sociedad.

En 1887 se llevó a cabo un recuento de las obras contratadas para construir edificios de escuelas, el importe de las que faltaban por subsanar y el dinero sobrante del presupuesto y, la única obra que había quedado paralizada era la escuela de Torrero. De hecho, no fue hasta el año 1889 cuando el Ayuntamiento decidió adquirir el terreno propiedad de Corzán y la Sociedad Hernández, Lagrava y Gracia que, por su gran extensión (5.070 metros^2), podía destinarse al ensanche proyectado de la vía pública, la construcción de escuelas, jardines y otros servicios. Sin embargo, en marzo de 1889, Ricardo Magdalena presentó otro proyecto diferente al de 1884 por no poder acomodarse a este emplazamiento. A fines de 1889 se finalizó la escuela, inaugurándose el 1 de febrero de 1890.

Hoy en día la visión de la escuela pasa desapercibida entre la espesa arboleda del parque Pignatelli. Se conserva su imagen original al exterior, con algunas modificaciones propias de la adecuación espacial a los nuevos tiempos realizada a lo largo del siglo XX, especialmente en la década de los cincuenta, momento en el que se llevaron a cabo la reorganización espacial y la elevación de un piso más, necesario para acoger a un mayor número de alumnos, protegido por una característica cubierta de chapa roja que recuerda al antiguo tejado a dos aguas. Este tema se recoge en los siguientes expedientes: A.M.Z., Caja 1.393, exp. 240/1885; A.M.Z., Caja 978, exp. 100/1895; y A.C.Z., Caja 209.495, exp. 1/1979.

Poco a poco, el terreno destinado a convertirse en el parque de la subida de Cuéllar fue desligándose de sus primitivos usos asociados al trabajo agrícola para convertirse en una gravera en desmonte con grandes posibilidades de futuro. La instalación de numerosas industrias y de construcciones particulares en su entorno —paseo de Torrero y de Ruiseñores— confirmaba la progresiva conquista urbana de esta área rural de Zaragoza.

2.1.2 EL PARQUE PIGNATELLI: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDEA

EL PROYECTO PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE (1892-1900)

El desmonte de las graveras de Torrero avanzaba lentamente en la que fuera finca de Joaquín Martón y en los terrenos propiedad del Ayuntamiento —antigua fábrica de ladrillos—, mientras, la torre de Pablo Buil —antes de Júdez— se había quedado sola en el árido panorama que la rodeaba. Ante la imposibilidad de llegar a un convenio de compra con el propietario, Ricardo Magdalena elaboró detalladamente sus ideales sobre el terreno de la gravera y de manera oficial ante el Ayuntamiento presentó el "Proyecto de jardines a la terminación de Torrero" el 29 de febrero de 1892, en el que se recoge la memoria descriptiva y el plano del primer parque de Zaragoza [Fig. 13].[638]

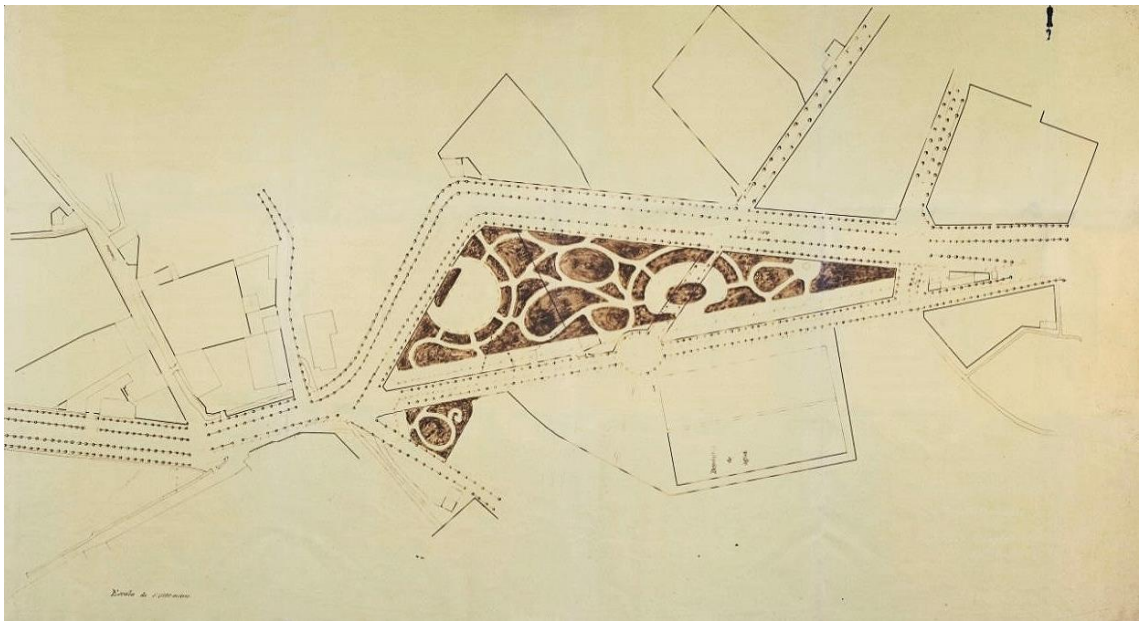


Fig. 13. Proyecto de jardines a la terminación de Torrero (Ricardo Magdalena, 1892) [A.M.Z.]

[638] A.M.Z., Caja 955, exp. 50/1905, ff. 5-9.

Fue un proyecto que siempre tuvo en mente y nunca abandonó, fruto de una mente progresista conocedora de los planteamientos urbanos más novedosos —incorporados en ocasiones con retraso en España— en los que se incluían los parques urbanos como agentes beneficiosos para la salud y la higiene, pero, sobre todo, como motores de prestigio de las ciudades. Unas aspiraciones de embellecimiento urbano impulsadas en gran medida por la ascendente clase de la burguesía que se vio identificada con su ciudad, símbolo de sus progresos y sus logros, unos esfuerzos realizados satisfactoriamente en las grandes capitales occidentales como Londres, Viena, Nueva York… Para estas fechas, muchas ciudades de relevancia poseían parques urbanos, en España, Barcelona contaba con el parque de la Ciudadela desde 1888, Valladolid con Campo Grande, cuyo proyecto de acondicionamiento data de 1877 o el parque de Málaga o de la Alameda, una idea que nació en 1876. Aunque en Zaragoza quedase de manifiesto en 1865 la necesidad vital de introducir espacios verdes a través de la memoria presentada por el director de Arboledas y Parques, Antonio Berbegal, las actuaciones más decisivas en este campo no se acometerán hasta principios del XX.

La primera iniciativa de entidad para la creación de un parque urbano en Zaragoza es la presentada en 1892 por Magdalena, bajo el encargo de la alcaldía. Se hacían realidad las sucesivas propuestas de embellecimiento de Torrero impulsadas originalmente por la mente liberal de Sainz de Varanda, el cual como se dice en la memoria: "comprendiendo así el digno ex alcalde Sr. Varanda hizo estudiar á esta oficina un proyecto de extenso parque, cuya realización no propuso á la Corporación municipal ante el temor de su mucho coste".[639] Además de ello, se abordan otras cuestiones planteadas con anterioridad como la inexistencia de espacio de recreo en la zona de ensanche de Zaragoza, ya que como explica Magdalena, prácticamente la plaza de Aragón y el paseo de la Independencia se hallaban edificados en su totalidad, por consiguiente: "han perdido el carácter de paseo que antes tenían".

La masiva urbanización de estos espacios urbanos había situado en el punto de mira el floreciente paseo de Torrero, el cual tiempo atrás se había embellecido con la plantación de árboles, sin embargo, su prolongación hasta el Canal, a juicio del arquitecto

[639] A.M.Z., Caja 955, exp. 55/1905.

debía de completarse con un amplio lugar de esparcimiento y descanso. Si bien, propone que el proyecto debía realizarse paulatinamente y a medida que las arcas municipales lo permitieran:[640]

> Continuando la obra empezada en la que fue torre del Sr. Martón, debería el resto del terreno rebajarse, dándole la rasante de unión entre el nuevo camino y el antiguo, utilizándose con esta operación la grava, piedra y arena resultante, en otras obras y arreglando después el suelo para recibir las plantaciones. Estas se disponen según indica el plano, dejando en dos sitios distantes otras tantas plazas bastante espaciosas, protegidas por arbolado para obtener sombra y con gran cantidad de bancos para descanso de los paseantes. La plaza más próxima á la ciudad tiene forma de herradura con un diámetro de 55 metros, y la segunda, de forma casi elíptica cuyo eje mayor es de 60 metros. El resto se halla distribuido en macizos de diferentes formas, separados con paseos de tres metros de latitud, y al final de los jardines se sitúa una pequeña fuente de adorno. Formando parte del mismo pensamiento, también se proyectan jardines en el pequeño espacio de terreno situado á la derecha del nuevo camino, delante de la posesión del Sr. Bas.

Estima un presupuesto de 20.540 pesetas (jardines, bancos y fuente), sin contar las expropiaciones y desmonte de la gravera.[641]

Desde el punto de vista de la composición y el diseño formal del parque, escoge la corriente más difundida en el siglo XIX, la tendencia paisajista, muy adecuada para el desnivel ascendente de la gravera de Cuellar. Asimismo, el parque paisajístico adoptado por Magdalena era la solución más práctica y económica frente a los complejos sistemas de jardinería clásica, por permitir una libre ordenación de los elementos ornamentales desligándose del concepto del parterre. El futuro parque de Torrero se concibe como una extensión de libre trazado, en donde los caminos son perfilados sinuosamente en formas circulares y ovales que confluyen radialmente en plazoletas, como si pretendiera emular en el terreno la estructura interna de las flores y sus pétalos como se desprende del plano presentado.

---

[640] A.M.Z., Caja 955, exp. 50/1905, ff. 5-9.

[641] En cuanto al diseño de jardines, Ricardo Magdalena tenía experiencia en el asunto, ya que en el año 1883 había presentado el "Proyecto de arreglo de la plaza del Pilar" para el que incorporaba zonas ajardinadas que ordenaban el interior de la plaza. Con posterioridad, en 1896 elaboraría el "Proyecto de jardines en la plaza Salamero", con una concepción y distribución de los espacios verdes similar a la planteada en las graveras de Torrero.

Delimitados por las calles internas se extienden montículos de césped y espontáneas arboledas, una libertad compositiva de la naturaleza que contrasta con la regularidad de la forma triangular del terreno. Realmente, la vertiente "naturalista" era la que se estaba utilizando paralelamente en otras ciudades españolas, ejemplo de ello es el jardín del Campo del Moro de Madrid, en el que, aunque no es semejante en extensión y preeminencia al de Zaragoza, su jardinero Ramón Oliva optó por un entramado similar basado en líneas curvas y pequeñas plazas ovales.

Estos trazos "ingenuos" nos recuerdan, entre otros, a los planeados por el paisajista Barillet-Deschamps (1824-1873), jefe jardinero de París durante el poder del prefecto Haussman [Fig. 14] o a los del arquitecto paisajista estadounidense Frederick Law Olmsted (1822-1903).[642] En este sentido, los dibujos proyectados en los parques paisajísticos siguen concepciones similares en cuanto a su diseño, son rebuscados e imaginativos, las diferencias radican en los accesorios y en el tipo de plantaciones, unas cuestiones que vienen determinadas por factores externos de índole climática o económica.

Fig. 14. Plan du parc des Buttes-Chaumont, París (Barillet-Deschamps, 1860) [Bibliothèque Nationale de France]

[642] https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b530292550.r=parc%20des%20buttes%20chaumont?rk=21459;2 [Consultado 16-II-2020].

La propuesta elaborada por Magdalena incluye la integración de bancos en las plazoletas y de una fuente, y en cuanto a las especies vegetales que debían plantarse en el terreno de la subida de Cuéllar no se alude a ello en la memoria, ya que estas competencias estaban en manos del director de Arboledas o el Jardinero Mayor.

Para la construcción del parque, el arquitecto incorpora otro terreno, propiedad de Juan Sierra, de aproximadamente 1100 metros^2, lindante con el paseo de Ruiseñores, el paseo de las Acerolas y la finca de Ricardo Baz, que fueron cedidos al Ayuntamiento en 1894.[643]

Otra de las cuestiones a señalar es la terminología aplicada al proyecto. Se enuncia como "jardines", aunque en sucesivos escritos y en la propia memoria se habla de "parque", este hecho se pudo deber a muchas cuestiones como la extensión del terreno, e incluso al limitado presupuesto con el que se contaba para el arreglo de la zona mediante la incorporación de un espacio verde, de ahí que en primera instancia se plantease la formación de modestos jardines, sin dejar de lado la aspiración futura de constituir un parque urbano en Torrero.

Para poder adquirir de manera legal la finca de Pablo Buil, la Sección 2º propuso tratar este proyecto de "utilidad pública", lo que implicaba a su vez la aplicación de la ley de 10 de enero de 1879 sobre la expropiación forzosa. Con la aprobación del gobernador civil, Francisco Fernández de Navarrete, se publicó la decisión del Ayuntamiento en el BOPZ el día 20 de abril de 1892, a la que dio respuesta el único afectado. Buil alegó que era un proyecto "caprichoso, estético e inútil" y se justificó a partir de los siguientes razonamientos jurídicos, económicos y sociales:[644]

- Señala el olvido por parte del Ayuntamiento del acuerdo tomando en cuando al ensanche y urbanización del paseo de Torrero de 1887, cuya alineación, aprobada en 1888, afectaba unos metros a su finca. Ahora con el proyecto que se planteaba se excedía la línea acordada porque tomaba por completo toda la finca, por lo que no puede considerarse "ni legal, ni jurídica, ni gramatical, ni obra de utilidad pública". Afirma: "la tendencia socialista va avanzando, la sociedad empuja al Legislador y éste

[643] A.M.Z., Caja 978, exp. 100/1888.
[644] A.M.Z., Caja 955, exp. 55/1905, ff. 21 r-28 v.

tiene que reformar las leyes en el sentido que exige la marcha de la sociedad y el progreso de las nuevas necesidades".

- Sostiene que ni en la Ley sobre la utilidad pública, ni en la de expropiación forzosa se hace referencia a la expropiación para la construcción de un jardín, una obra con una finalidad más estética que funcional. Para Buil esta obra demuestra que su finalidad no es social sino de "atacar indirectamente a un derecho individual".
- Subraya el gran desembolso económico que supondría la creación de jardines, puesto que en el proyecto ni se incluyen las expropiaciones ni el desmonte de la gravera, y pone en duda que el valor del desmonte esté cubierto con la adquisición de materiales para obras públicas.
- Informa del estado del desmonte del terreno, dice que todavía más de un tercio de la torre de Martón estaba sin desmontar, al igual que los antiguos tejares en los que se hallaba trabajando la clase jornalera durante los inviernos, lo que hace que estime cinco años de duración para las actuales obras. Lanza la siguiente pregunta: "¿Es procedente expropiar y pagar ya hoy unos terrenos, en los que el Ayuntamiento, no ha de poder practicar trabajo alguno hasta dentro de cinco años?".

A esta negativa se sumó el ingeniero jefe de Obras Públicas, Juan Llanas, en un informe en el que, apoyando la necesidad de crear un parque en el exterior de la ciudad, exige que se aclare la cuestión de la utilidad pública, donde la construcción de jardines no estaba justificada legalmente, y también expresa que éstos debían someterse a la legislación de la Ley de ensanche de la población del 22 de diciembre de 1876. En ambas reclamaciones piden que se niegue la declaración de utilidad pública.

Estos razonamientos darían lugar a la respuesta de la Sección 2º, donde acusaron a Pablo Buil del desconocimiento de la Ley de Utilidad Pública, puesto que "obras de utilidad son aquellas que se realizan a favor y beneficio de la sociedad" y en cuanto al asunto económico, declararon: "la actividad del capital no consiste en solo producir dinero, sino en traducirse en utilidades de distintas clases, no porque a veces no se puedan apreciar con números, dejan de significar un producto real y positivo".[645]

[645] A.M.Z., Caja 955, exp. 55/1905, s/n.

El Ayuntamiento acudió al gobernador civil para la aprobación definitiva del proyecto y finalmente el 12 de junio de 1893 se declaraba el "Proyecto de jardines a la terminación del paseo de Torrero" de utilidad pública. Entre los motivos que se expusieron para ello hay que reseñar la necesidad de construir un parque en una población en la que no existía un pequeño espacio para niños y personas, acorde a las exigencias de higiene y salubridad. El punto geográfico elegido en la ciudad se debía a su situación con respecto al paseo de Sagasta, el más concurrido de Zaragoza.

Ante el acuerdo, Buil elevó la instancia al Supremo, al Ministerio de Fomento, suplicando que todo lo anterior se declarase nulo, acogiéndose al derecho de propiedad. La resistencia del propietario se debía principalmente al aumento de valor que su torre iría adquiriendo con el transcurso del tiempo y de la necesidad por parte del Ayuntamiento de obtener la parte restante de su finca a un precio más elevado.

El director general de Obras Públicas remitió la Real Orden del 5 de noviembre de 1893 para exponer los siguientes puntos:[646]

1. La prolongación del paseo de Torrero y el proyecto de jardines corresponden a dos proyectos y leyes diferentes. En el primero se aplica la servidumbre, mientras que en el segundo la expropiación forzosa. En todo caso, no es lícito que las corporaciones populares vuelvan sobre sus acuerdos para afectar a los derechos de un particular.
2. La Real Orden manifiesta que el ensanche del paseo de Torrero es de utilidad pública, de tal manera hay que expropiar la parte de Buil acordada relativa a este proyecto. Mientras, que la declaración de utilidad pública para los jardines es revocada por no estar debidamente justificada. Esta abolición se debe a que la finalidad será eminentemente de recreo y de carácter estético.
3. Proponen dos soluciones para que el Ayuntamiento pueda llevar a cabo su proyecto: comprar los terrenos de Buil o hacer un proyecto de ensanche y de urbanización que comprenda la construcción de jardines, acogiéndose a sus leyes.

[646] A.M.Z., Caja 567, exp. 339/1898, ff. 57-75.

4. Obliga a la Corporación Municipal a llevar a cabo de manera inmediata la expropiación del terreno necesario de la finca de Pablo Buil para el ensanche del paseo de Torrero, ya denominado de Sagasta.

La orden fue comunicada a Pablo Buil en marzo de 1894, momento en el Magdalena realizó el plano correspondiente para el desmonte de la parte correspondiente a su finca. Como describe el arquitecto, el terreno tenía una superficie de 1.278 m^2 y las edificaciones ocupaban 190 m^2, el resto estaba compuesto por árboles frutales y de adorno. La torre constaba de tres cuerpos a diferentes alturas y adosado a ellas el corral, y se completaba con un caño —tubo para la conducción de agua— y un aljibe [Figs. 15[647] y 16[648]].

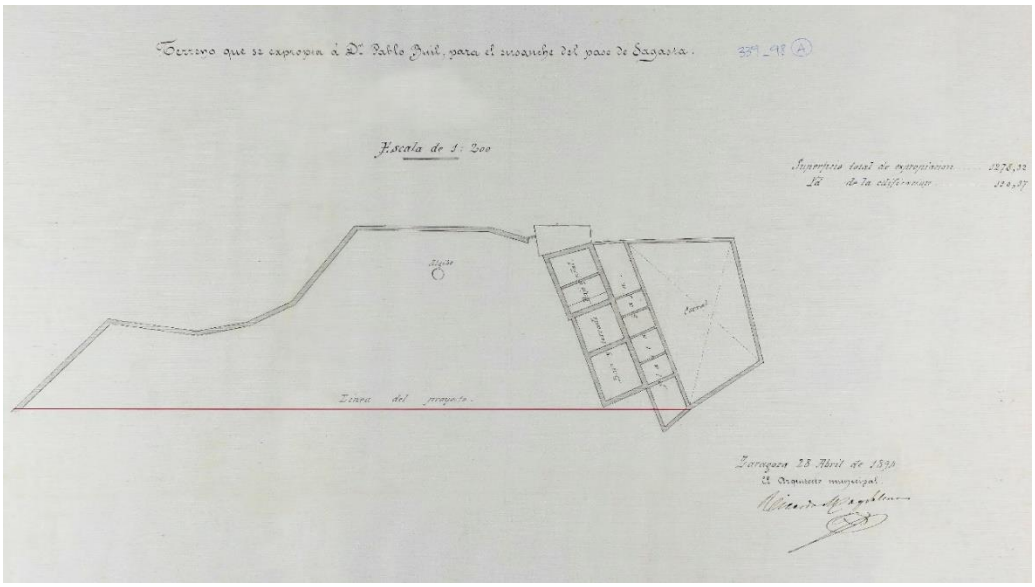


Fig. 15. Terreno que se expropia a D. Pablo Buil para el ensanche del paseo de Sagasta (Ricardo Magdalena, 1894) [A.M.Z.]

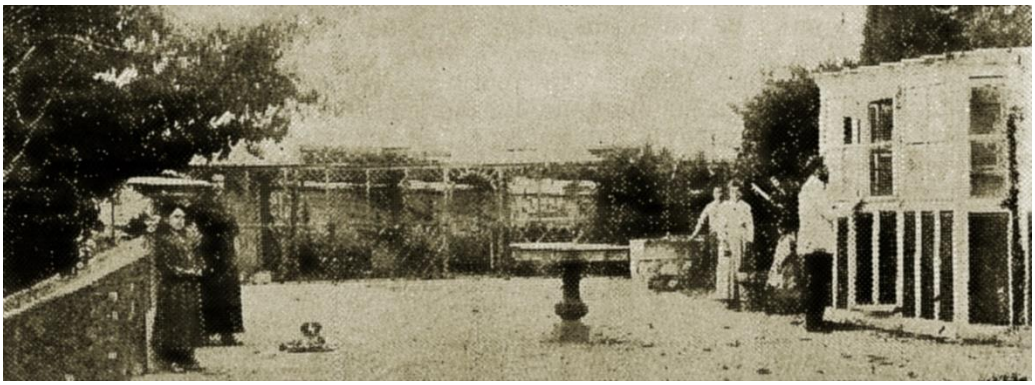


Fig. 16. Torre de Pablo Buil (ca. 1898) [GAZA]

[647] A.M.Z., Caja 567, exp. 333/1898.
[648] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/21181953212/in/album-72157645837753298/ [Consultado 17-II-2020]

El 26 de enero de 1896 se reunieron los vocales y el presidente de la Sección 2º, Enrique Pérez, para tratar este asunto, y entre otras cuestiones, se estudió el dinero que costaba la expropiación del terreno que, además, exigía la construcción de un nuevo muro de 2,50 metros, con un coste total de 51.536,70 pesetas. El mismo día y terminada la reunión, la sección deliberó de nuevo la conveniencia de adquirir la totalidad de la torre debido al gasto que suponía expropiar sólo una parte y, de este modo, eliminar definitivamente el obstáculo visual hacia Torrero. El alcalde apoyó esta propuesta, pero se encontraba cercano el cambio de gobierno, por lo que se tomó la decisión de esperar al nombramiento del nuevo alcalde.

Desde el cambio de gobierno y de alcaldía, estando al frente de Francisco Cantín y Gamboa, en mayo de 1898 se buscaron los medios y justificaciones para cumplir el objetivo propuesto sin contravenir la Real Orden, y para ello se expusieron los siguientes motivos:

1. Para la ejecución de la obra aprobada del paseo de Sagasta era necesario la totalidad del inmueble por las numerosas razones que existían de ornato, seguridad y economía.
2. Por ser el paseo de Sagasta el más concurrido de la población tenía que desaparecer la cantidad de arcilla y grava que se hallaba depositada en la finca de Pablo Buil.
3. Había que terminar con el peligro de los transeúntes por la amenaza de derrumbamiento de los terrenos, cortados previamente para el más fácil acceso de las praderas del Canal.
4. Las sucesivas licencias de obra solicitadas por Pablo Buil carecían de una sólida documentación a juicio de Ricardo Magdalena. Plantea que las reformas requeridas buscan la expropiación de su terreno a un precio más elevado.

La torre de Buil se expropió en los metros acordados en el primitivo proyecto del camino de Torrero, al mismo tiempo que las obras de desmonte de la gravera se estaban efectuando por tres de sus lados, y de los cuatro accesos que poseía su finca, únicamente permanecía accesible la situada por la subida de Cuellar. Tras una década de resistencia por parte de Pablo Buil, y siguiendo los consejos de sus allegados, el 31 de octubre de

1898 se firma la escritura de venta a favor del Ayuntamiento por el precio de 75.000 pesetas.[649]

En 1899 se instaló la nueva línea de tranvía por la subida de Cuellar hasta la playa de Torrero, donde se enlazaba con el antiguo carril y también se ampliaron los depósitos de agua para el abastecimiento de la ciudad. Una serie de cambios y mejoras en la zona que quedaron reflejados en el Plano de Zaragoza de Dionisio Casañal y Zapatero, elaborado ese mismo año [Fig. 17]. En él, las graveras de Torrero aparecen rotuladas como "terrenos en desmonte" y la ampliación y prolongación del paseo Sagasta por el antiguo paseo de las Acerolas se presenta como una mejora ya acometida.

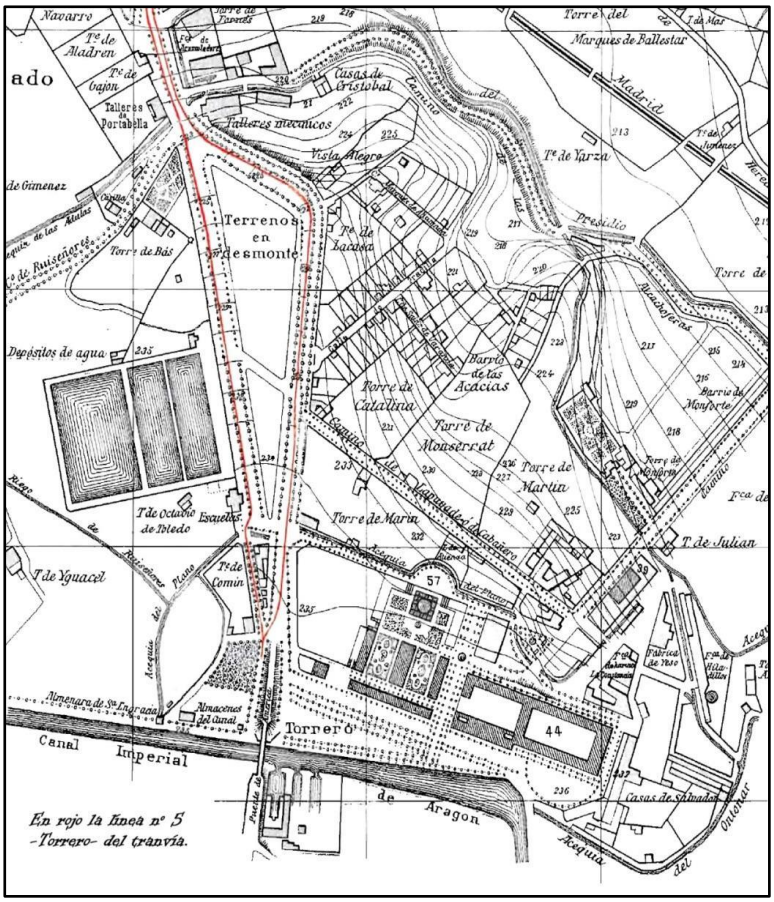


Fig. 17. Plano de Zaragoza, detalle (Dionisio Casañal, 1899) [A.M.Z.]

LA CONSOLIDACIÓN DEL ESPACIO (1900-1940)

La visión de ciudad compacta mostrada por Zaragoza hasta el siglo XIX quedó fragmentada a causa del crecimiento no planificado del extrarradio, que comenzó a ser

[649] El médico Agustín Gracia Julián, amigo de la familia, le aconsejó que vendiera la torre ya que la gente la llamaba la "colgada" porque se había quedado sola tras excavar los alrededores.

ocupado por barriadas obreras habitadas por aquellos que habían emigrado del campo a la ciudad. Esta visión "discontinua" de la zona Sur comenzó a ser superada con la edificación del paseo de Sagasta que facilitó la comunicación de la ciudad con el barrio de Torrero y aledaños.

A principios del siglo XX, con la glorieta de Pignatelli ya edificada e iniciadas las urbanizaciones de la huerta de Santa Engracia y del paseo de Sagasta, el contacto con los espacios naturales que sirvieran de esparcimiento resultaba cada vez más difícil. De esta forma, el paisaje fue transformándose con el tiempo, cambiando las torres por industrias y chalets, aumentando la proporción de suelo construido y creando una imagen de la ciudad y de sus afueras cada vez más cosmopolita. Esta cuestión preocupaba a las autoridades de la ciudad que seguían mostrando sus esperanzas en la construcción de un parque urbano para la población zaragozana.

Entre el 15 de abril y el 12 de noviembre de 1900 se celebró la Exposición Internacional en París con el objetivo de dar a conocer los principales logros y productos de cada país, una muestra que fomentaba el intercambio cultural y científico a través de múltiples campos. Todo lo que en estas exposiciones se exhibía era símbolo de modernidad y así lo entendieron sus contemporáneos. El 14 de junio de 1900, la Comisión 5º del Ayuntamiento solicitó que el jardinero municipal, Francisco Valero, asistiera la exposición parisina: [650]

> Como están en proyecto la construcción de nuevos jardines en el casco de la población y un parque en lo que hoy es la gravera de Torrero sería conveniente estudiar todo aquello que sintetizase el moderno gusto y el último adelanto en la materia. Para ello presentase ahora oportunidad, pues juzgando por las noticias que de la exposición universal de París se reciben, en dicho concurso existen preciosidades y cosas curiosas referentes a la jardinería.

Este escrito confirma la idea de construir un parque para la ciudad de Zaragoza en las graveras de Torrero seguía más viva que nunca, y para llevar a efecto este propósito, como ya hemos dicho, se encomendó al jardinero municipal importar datos novedosos sobre la jardinería que se estaba realizando en la entonces capital de la cultura europea.

[650] A.M.Z., Caja. 935, exp. 1.062/1900.

A pesar de los intereses municipales de hermosear el terreno y su entorno, todavía quedaba un largo trabajo de desmonte en los terrenos de las graveras.

También en 1900, el municipio tomó conciencia de la necesidad de ordenar el sector del paseo de Sagasta debido al incremento de las edificaciones de recreo e industrias. Ricardo Magdalena redactó el "Proyecto de alineación y ensanche del paseo de Sagasta", en donde se concretaba el sector mediante calles paralelas y perpendiculares a un paseo asimétrico compuesto por una calzada central, andenes laterales y arbolado [Fig. 18].[651] Este proyecto confirma la necesidad de controlar la especulación y también su propósito general era hacer un núcleo de construcciones de relativo lujo, el mismo que se perseguía con la urbanización de la Huerta Santa Engracia y que había presidido el proyecto de urbanización de la Glorieta de Pignatelli.[652] La solución del esquema ortogonal empleado por Magdalena en el paseo de Sagasta tomaba como modelo el Plan Cerdá de Barcelona.

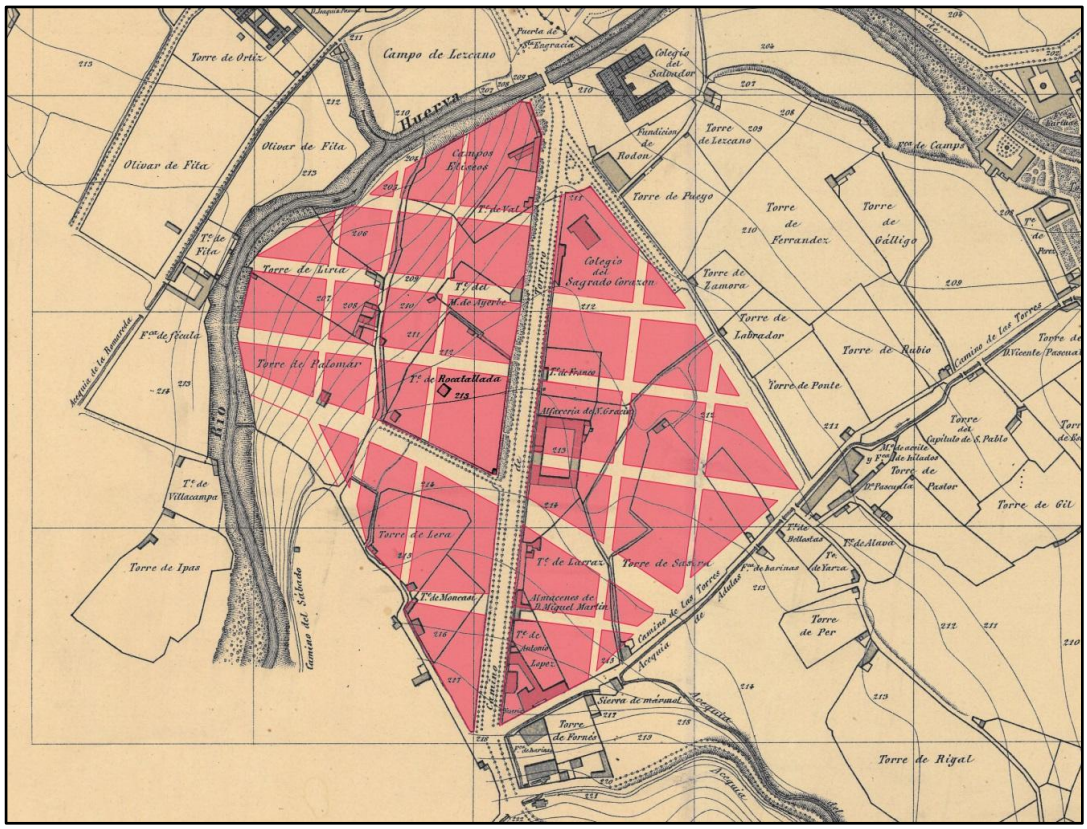


Fig. 18. Diseño básico del proyecto de alineación y ensanche del paseo de Sagasta según las líneas establecidas por Ricardo Magdalena en 1900 (Plano de Zaragoza (Dionisio Casañal, 1880), detalle, sobrescrito) [A.M.Z.]

[651] VV. AA., *Zaragoza, 1908-2008: arquitectura…*, *op. cit*., p. 168.
[652] HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., *Ricardo Magdalena: Arquitecto municipal de Zaragoza (1876-1910)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Ayuntamiento de Zaragoza, 2012, p.149.

En este mismo año, aquella vía que partía desde la subida de Cuellar hasta el Canal Imperial, a veces designada como prolongación del paseo de Sagasta, pasaba a denominarse avenida del Siglo XX, hoy paseo de Cuellar.

En 1902 se electrificaron las dos líneas del tranvía que atravesaban el paseo hasta la playa de Torrero. De hecho, la junta directiva del barrio de las Acacias, los vecinos del barrio de Torrero y el director de la sociedad "La Zaragozana" remitieron un escrito para la eliminación de la línea localizada junto a los depósitos, por ser un gran perjuicio para los vecinos de la zona —los cuales contribuían con dinero para el rebaje de la subida de Cuéllar— y para la escuela que se encontraba emplazada en este lado. No obstante, fue una petición denegada por el arquitecto municipal.[653]

Tras un breve paréntesis en los trabajos de las graveras, en 1902, el concejal Ojeda presenta una moción en la que insta a retomar el desmonte y construir el deseado parque. A esta reivindicación se sumaron los vecinos de las fincas contiguas para condenar el estado de las graveras tras la adquisición de la torre de Buil, los cuáles apoyarán incondicionalmente el proyecto del parque y harán de la prensa local, como se verá a continuación, su máximo aliado. Un vecino anónimo de la ciudad de Zaragoza en una carta dirigida al alcalde Amado Laguna publicada en el *Diario de Avisos* de 9 de mayo de 1903, exponía lo siguiente:[654]

> Lo que falta que hacer es obra si se quiere de cuatro días; más para ello hace falta que no ahonden tanto las excavaciones, no es oro lo que allí sale, sino grava y arena que en la forma que se obtiene le cuesta al municipio y por ende a la ciudad.

Además de este escrito, los vecinos del entorno enviaron una carta al alcalde donde exponían la situación de la gravera de Torrero y, entre otras cosas, solicitaban colocar en este punto la estatua de Pignatelli que hasta ese momento se hallaba en el centro de la Glorieta que llevaba su nombre [Fig. 19] y la puerta de Santa Engracia, añaden el gran interés que supondría para la zona colocar aquí también la fuente de Neptuno —de la Princesa— [Fig. 20]. La intencionalidad de los vecinos se debatió en una primera reunión celebrada el 15 de junio de 1903, presidida por el alcalde Laguna, la sección 5º y varios

[653] A. M. Z., Caja 608, exp. 1.209/1902.
[654] "De puertas para afuera: Carta abierta para nuestro muy querido y respetado alcalde D. Amado Laguna", *Diario de Avisos*, (Zaragoza 9-V-1903), p. 1.

propietarios de la zona. En ella, los propietarios se comprometieron a reunir dinero para cubrir los gastos de la mejora y se acordó que el arquitecto municipal formara de nuevo un presupuesto relativo a las explanaciones.[655] Este procedimiento no era la primera vez que se ponía en práctica, ya que en varias ocasiones los vecinos de determinadas calles, como por ejemplo la de Alfonso, colaboraban económicamente con el Municipio a fin de sufragar el coste producido por la instalación de diferentes servicios como los de alumbrado, pavimentación, etc. Con ello, conseguían una más rápida ejecución de sus mejoras.[656]

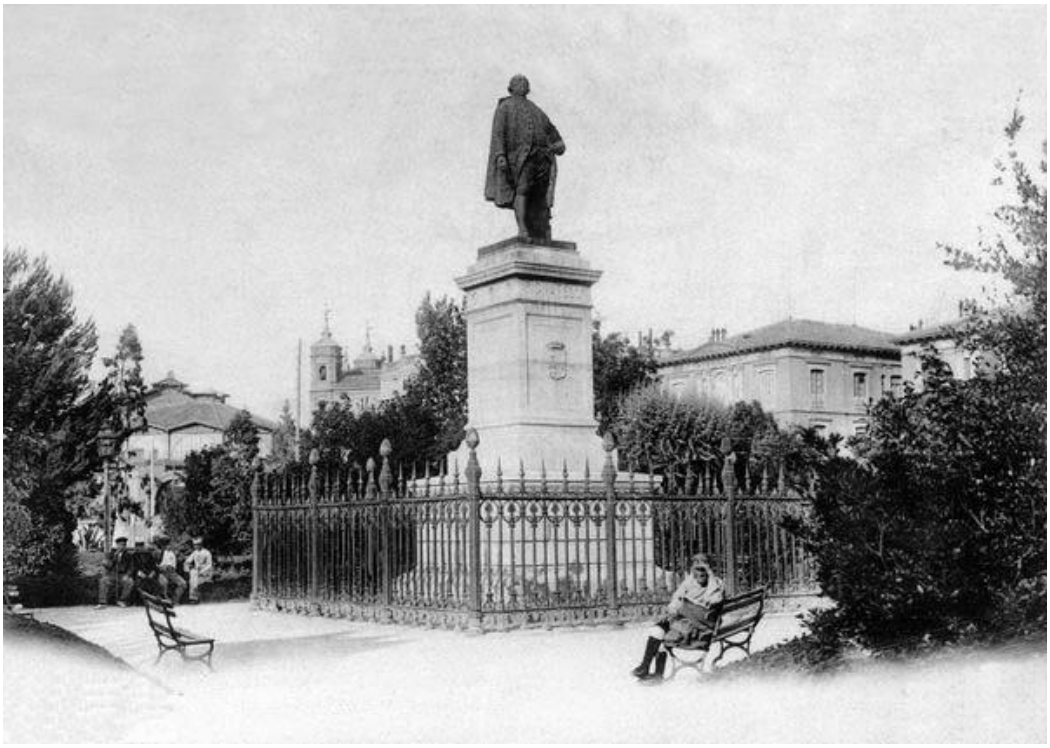


Fig. 19. Monumento a Ramón Pignatelli en la Glorieta Pignatelli (1901) [A.M.Z.]

El 8 de julio de 1903 se convocó una segunda reunión a la que asistieron el alcalde, la Comisión 5º, el Arquitecto Municipal, Basilio Paraíso en representación de la empresa de tranvías y los propietarios interesados en la reforma.[657] Manifestaron diferentes aspiraciones: emprender de nuevo el desmonte de las graveras, rebajar el andén izquierdo y construir en la explanada resultante entre las dos líneas de tranvía jardines o

[655] Esta reunión es reseñada en "Mejoras en Torrero", *El Diario de Avisos*, (Zaragoza, 16-VI-1903), p. 1 y en "Un parque en Torrero", *El Noticiero*, (Zaragoza, 16-VI-1903), p. 1.
[656] GARCÍA LASAOSA, J., *Desarrollo urbanístico…*, *op. cit*., p. 195.
[657] Esta reunión fue reseñada en "De interés local: El parque de Torrero", *El Noticiero*, (Zaragoza 9-VII-1903), p. 1.

un parque. El importe establecido por el arquitecto fue de 2.500 pesetas para el desmonte de la gravera y a ello había que sumar la conformación de jardines.

Fig. 20. Fuente de Neptuno —de la Princesa— en la plaza de San Francisco —de España— (h. 1900) [A.M.Z.]

Para hacer frente a los gastos, los propietarios anunciaron la creación de una sociedad, llamada "La Actividad" y como representantes de esta se nombró a José Salas y Melchor Camón.

En la reunión se trató el asunto con una perspectiva de futuro y quedó de manifiesto los intereses económicos que despertaba el parque, por un lado, beneficiaba a las fincas que flanqueaban el terreno, ya que sus solares se revalorizarían, y por otro, también sería rentable para la Compañía de Tranvías, porque obtendrían unas mayores ganancias con el aumento del tránsito. Las expectativas generadas de la creación de un parque en la subida de Cuellar, contribuyó a revalorizar del suelo de los terrenos adyacentes.

El alcalde determinó que, debido al deplorable estado de las arcas municipales, debía de ser esta sociedad, "La Actividad", la encargada de hacer frente a los gastos económicos de la reforma, ya que según el juicio de Amado Laguna "era una sociedad muy rica".

Entre sus integrantes, uno de los más destacados era Julio Juncosa que, como indica la profesora Pilar Poblador, era: "Emprendedor hombre de negocios, su dedicación al

comercio le permitió disfrutar de una posición económica acomodada y de gran prestigio personal entre la burguesía zaragozana de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Ocupó el cargo de consejero del Banco de España durante medio siglo y fue nombrado Caballero de la Orden de Carlos III".[658]

También formaban parte de esta asociación Emilio Ostalé, Juan Salinas, José Gascón, Damián Escuero o Mariano Aladrén. Todos ellos pertenecientes a la burguesía local zaragozana y vinculados, de una forma u otra, al gobierno local de Zaragoza. El asentamiento paulatino de las clases más acomodadas de la población en el sector del paseo de Sagasta, subida de Cuéllar y paseo de Ruiseñores, permitió la formación de una de las zonas residenciales más cotizadas de la ciudad.

Finalmente, se acordó volver a reunirse con la sociedad "La Actividad", una vez recopiladas las cantidades obtenidas, con la finalidad de que la explanación estuviera finalizada para fiestas del Pilar, momento en el que también quedaría inaugurado el nuevo puente de América.

El día 15 de julio de 1903, el *Diario de Avisos*, publicó un breve ensayo en el que se propuso un diseño específico para el parque de Torrero, atendiendo a la forma y a los condicionantes del terreno, tales como era la existencia de líneas del tranvía que lo circunvalaba. Entre otras cosas, el autor plantea el aprovechar los desniveles naturales del terreno porque como explica:[659]

> Como el diámetro de la gravera afecta la forma de un triángulo de mucha mayor longitud que anchura, la pendiente en sentido longitudinal resulta relativamente suave, siendo algo más fuerte en el sentido transversal. Ambos declives determinan dos planos de inclinación distinta y el buen efecto de las ondulaciones y pequeñas colinas más o menos elevadas dentro de estos dos planos horadados por la línea actual del tranvía, dependerá del mayor gusto o acierto de la persona encargada del replanteo de los jardines.

Además, a juicio del escritor, estos planos inclinados otorgarían belleza y perspectiva al conjunto, como lo exige la "moderna jardinería". Es un texto de gran interés desde el

---

[658] POBLADOR MUGA, Mª P., *La arquitectura modernista en Zaragoza: revisión crítica*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, Departamento de Cultura y Educación, 1992, pp. 200-201.

[659] "El parque de Torrero: algunas urgentes indicaciones acerca del mismo que sometemos al recto criterio de nuestro celoso alcalde don Amado Laguna", *Diario de Avisos*, (Zaragoza 15-VII-1903), p. 1.

punto de vista formal y del diseño, ya que pone de manifiesto las tendencias de jardinería que se estaban desarrollando en España en aquellos momentos, en concreto, se refiere a la corriente "paisajista". Fue un artículo con repercusión y de gran acierto como se refleja en las Actas Municipales de 17 de julio de 1903, donde se acuerda pasar este artículo a la Sección 5º, encargada de las obras en este lugar.

El 2 de Septiembre se volvieron a reunir con el dinero recaudado: 8.000 pesetas por parte de los vecinos y 5.000 pesetas subvencionadas por el Ayuntamiento, para el pago de los gastos del desmonte de las graveras (de una superficie de 13.000 $m^{2)}$ al contratista de las obras y se fijó su terminación en veinte días, antes de la festividad del Pilar.[660] El propósito era comenzar con las labores de jardinería tras la terminación de las fiestas, donde pasaría a intervenir la sección de Agricultura bajo la dirección técnica del Arquitecto Municipal.[661]

El 10 de octubre de 1903, el *Diario de Avisos* confirmaba la terminación de la explanación de las graveras. Como reflejan las Actas Municipales del 20 de Noviembre, la Comisión 5º pidió que se lleven a efecto "el señalamiento de los andenes, la apertura de los hoyos y la plantación del arbolado", sin embargo, se acuerda terminar la rasante del lado Este, trazar un camino desde el centro hasta el de Lapuyade para los carruajes y "que se ponga por ahora solamente césped y arbolado, se ensanchen los andenes y se estrechen los jardines y macizos".[662] Así pues, poco a poco, la antigua gravera se fue convirtiendo en una extensa zona ajardinada, que mucho se alejaba del proyecto originario de 1892. También en este momento se llevan a cabo los derribos de una serie de barracones situados entre las graveras y el Canal, una liberación que permitía la buena comunicación con el nuevo puente de América y con el camino que conectaba al cementerio.

Resultaba evidente que la zona de Torrero era la preferida por los zaragozanos en los días festivos, tal es así que el 20 de noviembre de 1903 se aprueba la construcción de un parque en el Cabezo de Buenavista —Monte de Torrero— de 21 hectáreas. Pronto las

---

[660] La relación de cantidades hechas por los subscriptores se publicó en: "Parque de Torrero", *El Noticiero*, (Zaragoza 16, 22 y 27-IX-1903); "El parque de Torrero", *Diario de Avisos* (Zaragoza 6-VIII-1903, 23-IX-1903 y 10-XI-1903).
[661] Actas Municipales, 4-IX-1903, f. 292.
[662] Actas Municipales, 20-XI-1903, ff. 377-378.

opiniones a favor y en contra de este nuevo proyecto aparecieron en la prensa local, en la que participaron del debate local arquitectos, ingenieros, médicos, abogados etc. Entre las posturas más interesantes hay que destacar la aportada por el arquitecto Julio Bravo, puesto que más allá de las connotaciones higienistas y de embellecimiento, sugirió que lo verdaderamente necesario era integrar el parque en un plan de ensanche de la ciudad, de este modo "podría señalarse con las mejores garantías de acierto el emplazamiento ó emplazamientos más apropiados, las superficies proporcionadas, configuración etc. Y éste constituiría el natural complemento de la urbanización y formaría con ella el conjunto armónico"[663] Al igual que el parque de la subida de Cuéllar, el parque en el Cabezo Buenavista se fue constituyendo lentamente, hasta que recibió el impulso definitivo en 1923, según el proyecto de Miguel Ángel Navarro.

En 1904, nuevas pretensiones e iniciativas surgieron en torno a los jardines de Torrero. El 5 de febrero, el concejal Alfonso en sesión ordinaria expuso el gasto inmenso que supondría la construcción definitiva de los jardines de la subida de Cuéllar, así como su conservación, y en su lugar, entiende como una solución acertada la parcelación del terreno y su urbanización. Calcula una inversión de unas 200.000 pesetas con un beneficio de entre 35.000 a 40.000 pesetas. Propone situar los dos carriles del tranvía en el paseo junto a los depósitos y dejar el andén situado al Este para la conducción de carruajes con treinta metros de anchura. El terreno resultante se destinaría a parcelas con hoteles y jardines a la inglesa de unos cinco m^2, mientras que el parque podría localizarse en la Huerta de Santa Engracia, como ya había proyectado Félix Navarro en 1880. En la parte alta de los terrenos se dejaría un espacio para colocar la estatua de Ramón Pignatelli, rodeada con un jardín con verja. Esta pretensión del concejal se debía al ya consolidado carácter burgués que había adquirido la zona y que estaba redundando en mejoras solicitadas por los propios propietarios como la alineación del paseo de Ruiseñores.

La moción fue rechazada por varias razones, como combatió el concejal Alfredo Ojeda: "defraudaría las esperanzas de todos y tan solo conseguiría que los pudientes hicieran allí sus chalets"; también por la gran cantidad de dinero que ya se había invertido en el lugar y las malas condiciones del terreno, aunque el concejal Broto expresó haber

[663] "El parque de Buenavista: opiniones autorizadas", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 28-XI-1903), p. 1.

visto en Valladolid jardines en peores terrenos y de menor tamaño.[664] Incluso ante las negativas de la corporación, el concejal Alfonso opinaba que lo mejor sería suspender los trabajos en las graveras por considerarlos inútiles.

A pesar de estas desafortunadas sugerencias, los jardines acogerían en su terreno el esperado monumento a Ramón Pignatelli, cuyo traslado se realizó antes de verano desde la plaza de Aragón —su original emplazamiento— hasta este punto, siendo inaugurado con toda solemnidad el 17 de octubre del mismo año. El gasto del traslado, 1.215 pesetas, fue sufragado por diferentes entidades aragonesas y particulares.

La estatua de Pignatelli contaba con una dilatada historia que se remontaba a mediados del XIX. En diciembre 1851, se presenta la proposición para modelar una estatua que conmemorara al ilustre aragonés. Fue diseñada en 1857 por el escultor Antonio Palao —director de la Escuela de Bellas Artes— por encargo de la Diputación Provincial, fundida en bronce en la fábrica de Eck y Durand en París e instalada en la glorieta de Pignatelli el 24 de junio de 1859. Reproduce la imagen recogida por Goya en el retrato conservado en la casa ducal de Villahermosa, y que a su vez es réplica de un original perdido de cuerpo entero que Palao conoció a partir de una copia conservada en las oficinas del Canal Imperial de Aragón.[665] Aunque la modificó ligeramente otorgando un carácter más academicista y solemne.[666]

El 1 de septiembre de 1904, el arquitecto Félix Navarro envió una carta al alcalde, Emilio Soteras, para exponerle una idea en torno a la estatua de Ramón Pignatelli. En ella explica como montando en tranvía junto al escultor Carlos Palao imaginaron rodeando al monumento de Pignatelli, jardinillos y una fuente de adorno "de esa experta manera que había visto en el paseo de [San] Sebastián", de la que brotara agua a través de surtidores. Por otro lado, manifiesta sus deseos de que no se volviera a colocar la antigua verja que cercaba a la figura en la plaza de Aragón por no resultar "de buen gusto". La carta es acompañada con un pequeño boceto de la fuente descrita [Fig. 21].[667]

---

[664] Actas Municipales, 5-II-1904, ff. 34-37.
[665] RINCÓN GARCÍA, W., *Un siglo de escultura en Zaragoza (1808-1908),* Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1984, pp. 92-93.
[666] Ibídem., pp. 103-106.
[667] A.M.Z., Caja 955, exp. 55/1905.

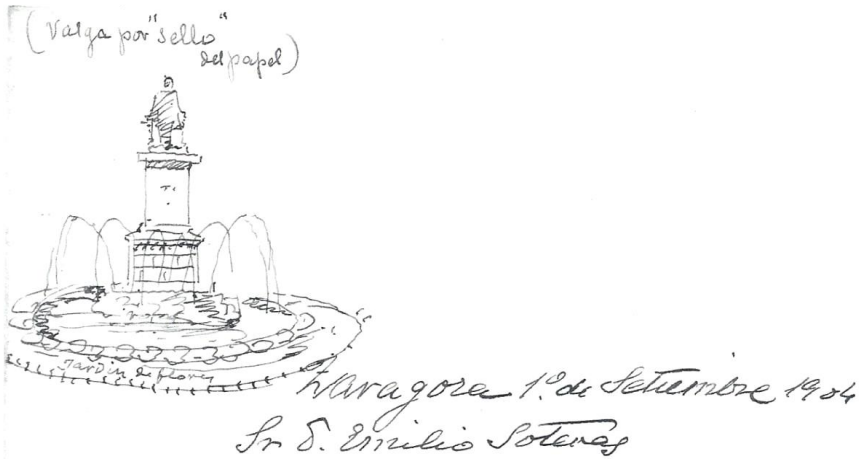


Fig. 21. Boceto de fuente para la estatua de Ramón Pignatelli (Félix Navarro, 1904) [A.M.Z.]

La respuesta del arquitecto municipal no se hizo esperar e informó que, con motivo del traslado de la estatua y de conservar su misma disposición, no se construyeron cimientos apropiados para resistir las filtraciones de agua que pudieran surgir con la colocación del estanque, así que por el momento era una idea que quedaba excluida.[668] Todavía pasarían varias décadas hasta que la estatua de Pignatelli fuese animada por surtidores de agua.

Fig. 22. Inauguración del monumento al Justiciazgo en la plaza de Aragón (Zaragoza, 22 de octubre de 1904) [GAZA]

[668] A.M.Z., Caja 954, exp. 1.921/1904.

En 1904 se colocó la figura del Justicia de Aragón en el centro de la Glorieta que anteriormente ocupaba la estatua de Pignatelli, el lugar pasó a denominarse plaza de Aragón [Fig. 22].[669] Se derribó también la Puerta de Santa Engracia, bendiciendo simbólicamente la eliminación de la última barrera que impedía la expansión hacia el Sur de la ciudad.[670] Con ello la zona dejaba de considerarse las afueras de la ciudad.

A partir de 1905, el Ayuntamiento lleva a la práctica una serie de intervenciones para introducir espacios verdes en la ciudad como la construcción de los jardinillos en el monumento al Justiciazgo en la plaza de Aragón, la colocación de árboles en los paseos de Sagasta y de Pamplona, también se plantea reformar el terreno de las Balsas de Ebro Viejo —espacio localizado en el barrio del Arrabal—para convertirlo en un parque y ampliar las playas de Torrero desde el Canal hasta el paseo de Ruiseñores. Por otro lado, se mejoraron las conexiones con la prolongación de la línea de tranvía de Torrero hasta el cementerio.

El 27 de junio de 1905, un artículo del *Heraldo de Aragón* ponía al corriente la verdadera situación de las afueras de la ciudad, concretamente de la parte Sur. Entre otras cuestiones y con motivo de la llegada del verano a Zaragoza, denuncia la falta de espacio de solaz y de esparcimiento en la capital aragonesa en comparación a otras ciudades españolas como Valencia, Barcelona o San Sebastián: [671]

> ¿Quién se atreverá a salir de su casa en nuestra ciudad, durante esas horas terribles, si quehaceres urgentísimos no le apremian? No hay parques interiores que hagan de oficios de pulmones, ni árboles corpulentos que den suave y fresca sombra, ni nada en fin halagador y confortable, sino un sol despiadado que funde las aceras y arranca chispas de los adoquines.

Las afueras de la ciudad, tan apreciadas por los zaragozanos por su pintoresquismo, habían sufrido una urbanización incontrolada en la que apenas se podía disfrutar de espacios libres, no obstante, el autor cita a los "matorrales de Macanaz" o las Balsas de Ebro Viejo como lugares adecuados para el esparcimiento comunal, pero según su criterio no compensaba la larga distancia a la que se encontraban, por ello siempre eran zonas solitarias. También menciona el paseo de Sagasta, como una vía que había perdido el encanto del pasado porque su antigua arboleda estaba siendo sustituida por edificios

---

[669] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/14934198055 [Consultado 17-II-2020].
[670] VV. AA., *Zaragoza 1908-2008…, op. cit.*, p. 165.
[671] "El veraneo en Zaragoza: los alrededores de la ciudad", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 27-VI-1905), p. 1.

"con noble desventaja, pues aquellos dan sombra, pero no templan ni purifican el ambiente". Como informa el autor, ya se habían comenzado las explanaciones en el Cabezo de Buenavista, en el que "se procura ir destruyendo poco a poco esos promontorios de tan feliz emplazamiento" y hace referencia al parque que se estaba conformado alrededor de la estatua de Pignatelli: "a juzgar por las trazas será este un jardincillo inglés con unas palmeras enanas y sus arbustos exóticos. Muy lindo en apariencia, si bien muy costoso e inútil para los que busquen en Torrero sombra refrigerante y consoladora".[672] Como deja constancia este escrito, para los jardines de la subida de Cuéllar se seguían tomando como referencia las propuestas paisajísticas tan apropiadas para el lugar, si bien es cierto que las decisiones tomadas en el terreno, como el llevar a cabo la explanación completa de la gravera o el trazar una línea recta desde el centro hasta Lapuyade, alejaban los ideales de la praxis, ya que esta tendencia de jardinería resultaba inadecuada para la topografía adoptada en la superficie.

A principios de 1906 se comenzaban las plantaciones en los jardinillos de Torrero para ordenar un espacio interior que, hasta ese momento, había presentado un aspecto "informe".[673]

Las reclamaciones de un proyecto de ensanche para Zaragoza, evidenciadas en la prensa y en las sesiones celebradas en el Ayuntamiento veían la luz en 1906 con la redacción de varios anteproyectos de ensanche que tenían como finalidad ordenar el fenómeno expansivo de la ciudad a partir de un planteamiento que otorgará unicidad al conjunto [Fig. 23]. Sobre el área meridional de Zaragoza dibujaban un entramado ortogonal jerarquizado y como límite de la expansión los jardines de Torrero —final del paseo de Sagasta—.

La oposición de parte de los propietarios de los terrenos a urbanizar hizo que éstos no llegaran a realizarse, no obstante, marcarían definitivamente las líneas generales del ensanche y las nuevas expectativas especuladoras en el suelo todavía agrícola «cercano» a la ciudad.[674]

---

[672] Ídem.
[673] Actas Municipales, 2-VI-1904, ff. 205-206.
[674] YESTE NAVARRO, I., "Desarrollo industrial y crecimiento urbano: la vivienda barata en Zaragoza (1860-1936)" en *Artigrama*, n.º. 14, Zaragoza, 1999, pp. 135-155, (espec. pp. 139-140).

Fig. 23. Zaragoza. Proyecto de Ensanche (arriba Emilio Burbano, abajo Ricardo Magdalena, 1906) [A.M.Z.]

Finalmente, la Huerta de Santa Engracia, tras varios proyectos anteriores de urbanización se convirtió en el recinto que albergó la Exposición Hispanofrancesa entre el 1 de mayo y el 5 de diciembre de 1908. La notoriedad de la exposición permitió la urbanización de los terrenos de dicha Huerta a partir de 1909, aunque la construcción de los edificios se prolongó hasta los años treinta.[675]

En 1908, José García Mercadal, montado en el tranvía, realizó una descripción de la ciudad y manifestó que:[676]

> El tranvía después de cruzar un instante entre los edificios de varias industrias deja a la derecha el paseo Ruiseñores, y corre por la Avenida del siglo XX, pasando rápido por el sequedal que preside la estatua de Pignatelli, llamado pomposamente parque de Torrero, y termina su viaje cerca de un café–merendero, en cuyos veladores algunas personas contemplan sentadas la llanura polvorienta que ante sus ojos se extiende.

En el ya conocido como "parque de Torrero", quedaba todavía mucho que hacer. Si se atiende a un plano de la zona de 1911 [Fig. 24], se aprecia cómo la estructura interna del parque queda trazada a partir de una avenida central que es atravesada por dos caminos transversales, en cuya intersección se disponen dos plazoletas —en la central se situaba la estatua de Pignatelli—. Todo el perímetro se componía de un paseo que rodeaba el terreno triangular y el espacio libre ya estaba ocupado por vegetación. Como se puede observar sigue los conceptos clásicos del parque urbano decimonónico, es decir, una extensión de terreno estructurada por la mano del ser humano a partir de un diseño geométrico que ordena de manera artificial los agregados espacios verdes. Además, por la prensa, sabemos que, en los últimos años de la primera década del siglo, el parque Pignatelli durante los meses de verano acogía conciertos y espectáculos para el disfrute de los habitantes de la ciudad.

---

[675] Para más información sobre la exposición Hispano-Francesa de 1908, véase:

-MARTÍNEZ VERÓN, J., *Arquitectura de la exposición Hispano-Francesa de 1908*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1984

-HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A y POBLADOR MUGA, Mª P., "La Exposición Hispano-Francesa de 1908: balance de una experiencia arquitectónica singular a la luz de un siglo", en *Las exposiciones internacionales: arte y progreso*, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2007, pp. 147-171.

-VV. AA., *La modernidad y la exposición hispano-francesa de Zaragoza en 1908*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Vicerrectorado de Proyección Social y Cultural y Relaciones Institucionales, 2004.

[676] GARCÍA MERCADAL, J., *Zaragoza en tranvía*, Zaragoza, Tipografía de Emilio Casañal, 1908, p. 57.

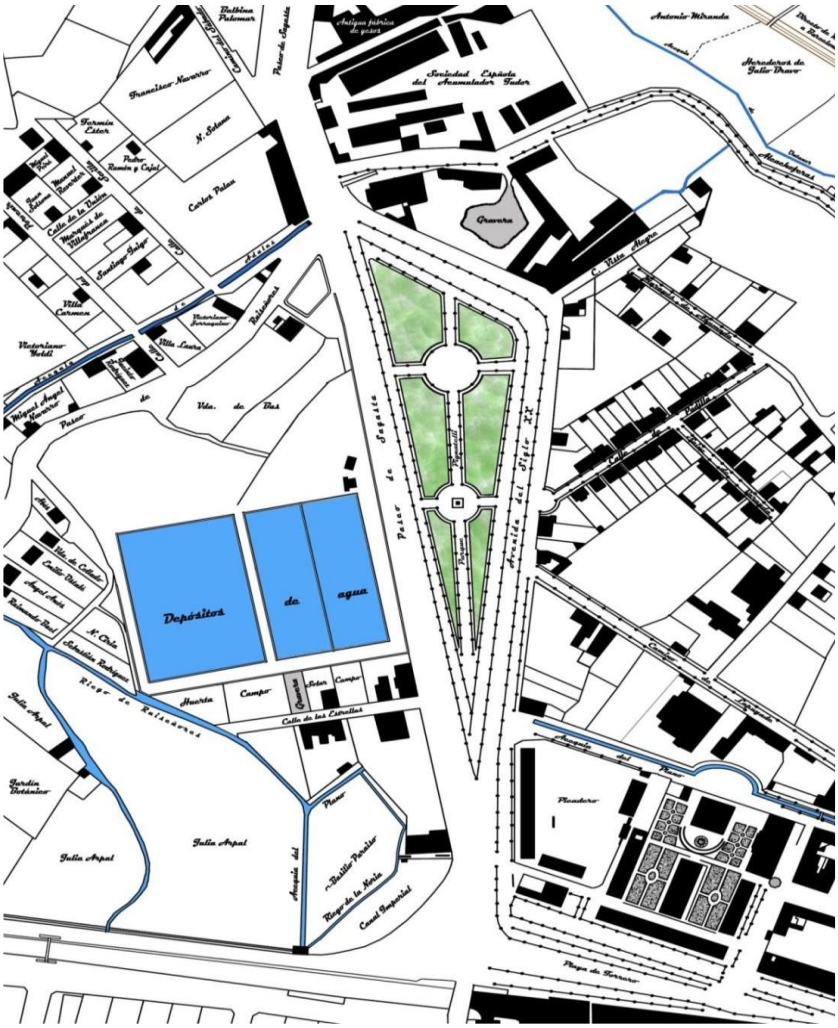


Fig. 24. Detalle de las inmediaciones del parque Pignatelli (ca. 1911) [Elaborado por Isabel Yeste]

Durante la segunda década del siglo XX, el parque Pignatelli se equipó con las infraestructuras necesarias para su funcionamiento, en 1913 se arreglaron los andenes más próximos al monumento, se aumentaron las plantaciones y se rebajaron los macizos ajardinados.[677] También se amplió el servicio de iluminación, ya que hasta la fecha únicamente contaba con cuatro farolas de gas que alumbraban el monumento, en esta fecha se instalaron seis farolas en el acceso, situado en la parte baja del terreno, junto al paseo de Sagasta. Las labores de jardinería únicamente se concentraron en la primera parte del parque, desde la terminación del paseo de Sagasta hasta la plazoleta en la que se situaba el monumento a Pignatelli, a partir de aquí se extendían hileras rectas de árboles y césped hasta el vértice del triángulo. [678]

[677] A.M.Z., Caja 1.853, exp. 654/1913.
[678] A.M.Z., Caja 1.966, exp. 84/1913.

Entre 1914 y 1917 se instalaron tuberías y bocas de riego en el perímetro del parque [Figs. 25[679] y 26][680] y se conectaron con otras situadas en el camino de Lapuyade y el paseo de Ruiseñores para usos domésticos.[681] En 1919 se nombró con carácter fijo a Juan Laguna como guarda del parque Pignatelli.

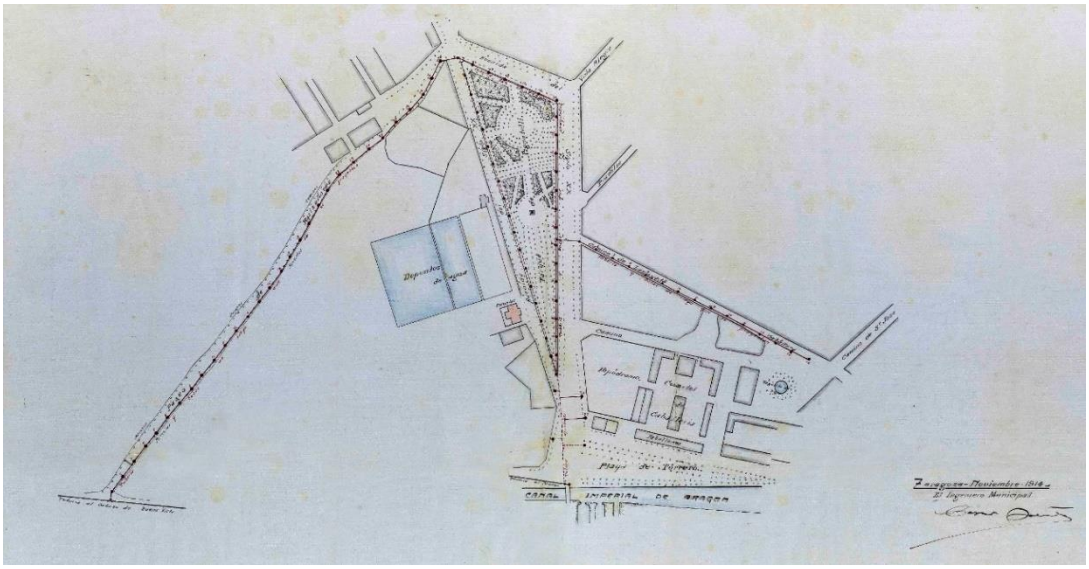


Fig. 25. Proyecto de instalación de tuberías de agua y bocas de riego en el paseo de Ruiseñores, avenida del siglo XX y camino de Lapuyade (Ricardo Magdalena, 1914) [A.M.Z.]

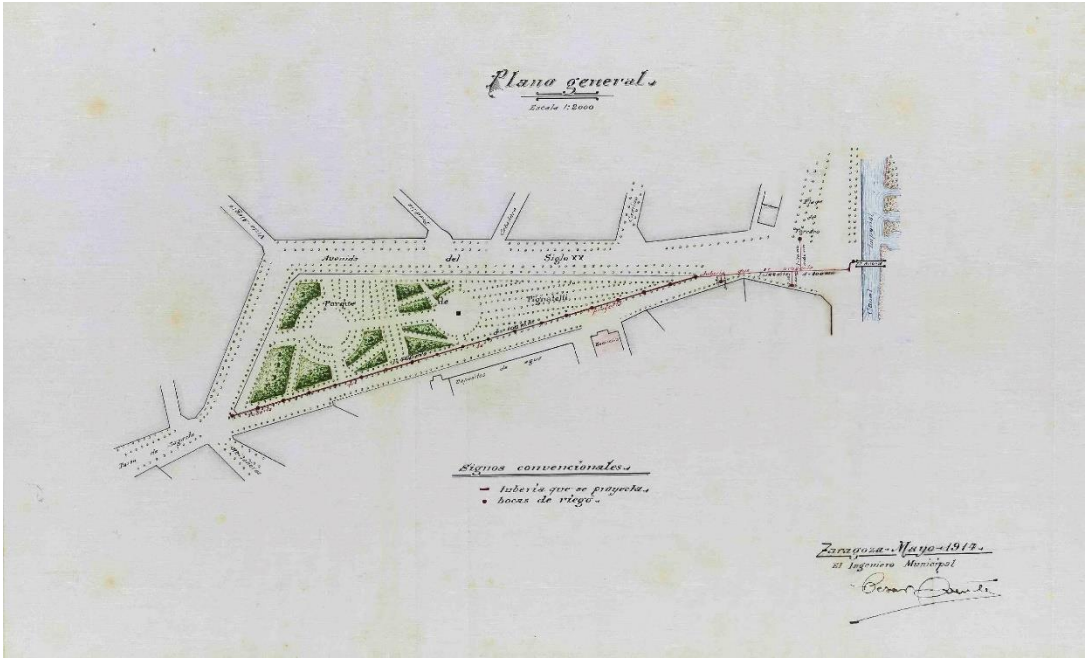


Fig. 26. Proyecto de instalación de tubería de agua y bocas de riego en el Parque Pignatelli (Cesar Puente, 1917) [A.M.Z.]

[679] A.M.Z., Caja 2.021, exp. 728/1916.
[680] A.M.Z., Caja 2.039, exp. 2882/1917.
[681] A.M.Z., Caja 2.021, exp. 728/1916 y Caja 2.039, exp. 2.882/1917.

En relación con la mejora de infraestructuras de la zona, hacia 1925 también se construyó —con acceso por el parque Pignatelli— una subestación transformadora con la finalidad de suministrar energía a diversos propietarios de la zona. Es un edificio de gran sobriedad estilística con pequeños detalles ornamentales de ladrillo a caravista que fue ampliado en 1948 como explicaremos a posteriori y que todavía se conserva en la actualidad.

También se retomó la idea de crear una fuente en torno al monumento de Pignatelli. El 3 de agosto de 1928, el periodista Francisco Goyena de *El Noticiero*, afirmaba:[682]

> El Concejo municipal, que tan dejada tiene a Zaragoza de fuentes monumentales, convirtiera el antiguo y casi reverente monumento a don Ramón Pignatelli, que existe en el parque de su glorioso nombre, en una fuente, tal como el lápiz de estos estimables amigos, los artistas Albareda, hermanos, han servido magistralmente en "menestra de cliché". La transformación no implica un gasto arriba de unas 3000 pesetas, cantidad insignificante para el Ayuntamiento a cambio de un motivo de ornato público, de un embellecimiento de aquel espacioso y frondoso jardín, que llamamos parque Pignatelli, donde el agua solo se ve cuando rara vez discurre por las cunetas del arbolado.

Este artículo venía acompañado con un dibujo realizado por los hermanos Albareda sobre un modelo de fuente para la estatua del parque Pignatelli, un boceto que como expondremos a continuación será publicado por los mismos en 1932. De esta manera, se volvía a retomar la idea propuesta por el arquitecto Félix Navarro en 1904.

Un día después del artículo, el mismo periódico se hacía eco del éxito del anterior escrito, porque "la idea ha sido aceptada y se ha ordenado su ejecución". El día 5 de agosto de 1928, el mismo periódico local, informaba de la visita que habían realizado al parque el alcalde Armisén, con el director de Jardines y Parques, señor Agustí y su ayudante, el señor Lafita. El autor del artículo, Francisco Goyena añade: "quienes, con este motivo de la construcción de la fuente, encontraran en el Parque de Pignatelli «algo» que rompa la monotonía de aquel sitio, cuya belleza de fronda hay que hacer más agradable para la estancia". Para superar esta situación manifiesta que habría que llevar a cabo la pavimentación del paseo de Sagasta por ambas avenidas del parque, debido a

[682] "En el parque Pignatelli: la estatua de Don Ramón da ocasión a una fuente", *El Noticiero*, (Zaragoza 3-VIII-1928), p. 3.

la gran cantidad de polvo que se acumulan en sus terrenos y también un cerramiento bajo de balaustrada, pero con espacios para la entrada del público y con zócalos para macetas y soportes de alumbrado (…) Ello bastaría para dejar en grande ese Parque que otras ciudades quisieran y en el que lo principal está ya hecho: el arbolado, los jardines y la conducción de aguas.[683]

El día 11 se publicaron los detalles concretos de la fuente: "se colocarán cuatro grandes surtidores, saltando el agua en dos tazones de menos a mayor de estilo barroco y de piedra como el bordillo del tazón circunferencial, cuyo estilo va a tono con el monumento". El precio de la fuente se fijó en 75.000 pesetas.[684] La grata noticia fue publicada en el *Heraldo de Madrid* del 16 de agosto de 1928:[685]

> Otra idea espiritual que, de llevarse a la práctica, dice mucho a favor de Zaragoza. Estas capitales embellecidas por sus parques, sus jardines y sus estatuas hablan del espíritu viajero de ellas, y el caminante, por mucho tiempo, guarda en su alma un grato recuerdo…

A pesar del interés generado por embellecer la estatua de Pignatelli, en 1932 un artículo redactado por los escultores Joaquín y José Albareda para la *Revista Gráfica de Cultura Aragonesa*, dejaban constancia de cómo finalmente no se había ejecutado la construcción y ornamentación de la fuente [Fig. 27][686], ya que solicitaban su realización mostrando su boceto para otorgar una idea gráfica del resultado [Fig. 28][687]. El interés por mejorar la estatua se debía a que el abuelo de ambos, Manuel Albareda, había sido discípulo de Antonio Palao y colaboró con él modelando la estatua y realizando la decoración escultórica del pedestal.[688]

Ante el triunfo de la primera proposición, *El Noticiero* lanzó otra idea el 9 de agosto de 1928, en este caso firmada por un vecino del parque Pignatelli, en la que, según su opinión, el arreglo definitivo de este espacio verde vendría dado con la construcción de

---

[683] "Ornato público: la fuente de Pignatelli", *El Noticiero*, (Zaragoza 5-VIII-1928), p. 4.
[684] "Los proyectos para el embellecimiento de la ciudad: la fuente de Pignatelli", *El Noticiero*, (Zaragoza 11-VIII-1928), p. 3.
[685] "Crónicas Aragonesas: La fuente de Pignatelli", *Heraldo de Madrid*, (Madrid 16-VIII-1928), p. 4.
[686] HERMANOS ALBAREDA., "Lo que podría ser el parque Pignatelli", Zaragoza, *Revista Gráfica de Cultura Aragonesa*, n.º 79, abril, 1932, p. 79.
[687] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/22875244899/in/album-72157645837753298/ [Consultado 17-II-2020].
[688] HERMANOS ALBAREDA., "Lo que podría ser…", op. cit., p. 74.

un parque infantil. A ésta se suman otras pequeñas reformas, como completar el parque hasta la pared de los depósitos, cerrarlo con un seto, abrir tres accesos sencillos siempre abiertos para que puedan cruzarlo los vecinos de los barrios de Venecia, Colón, Lapuyade, Monforte, Acacias y Vista Alegre y rebajar el desnivel de la carretera que lo circunda.[689]

Fig. 27. Monumento a Ramón Pignatelli en el parque Pignatelli (Conrado Barlés, 1933) [GAZA]

También los hermanos Albareda en el artículo de 1932 abogaron por la construcción de un parque infantil: "uno de esos recintos que tan prodigados hemos visto por Londres y París, ciudades donde tanto se preocupan de esta necesidad", así como un quiosco y bancos de piedra. Algunas de estas reformas fueron atendidas de manera inminente, mientras que otras se retomarían años después.

A finales de 1929 se acuerda variar la línea tranviaria de Torrero, eliminando el carril que recorría el interior del parque Pignatelli desde 1885, para desplazarla a la prolongación natural del paseo de Sagasta, es decir, por la avenida del Siglo XX hasta la playa de Torrero; la línea dejaría de circular por este tramo en octubre de 1931.

[689] "Mejoras locales: el parque de los niños", *El Noticiero*, (Zaragoza 9-VIII-1928), p. 3.

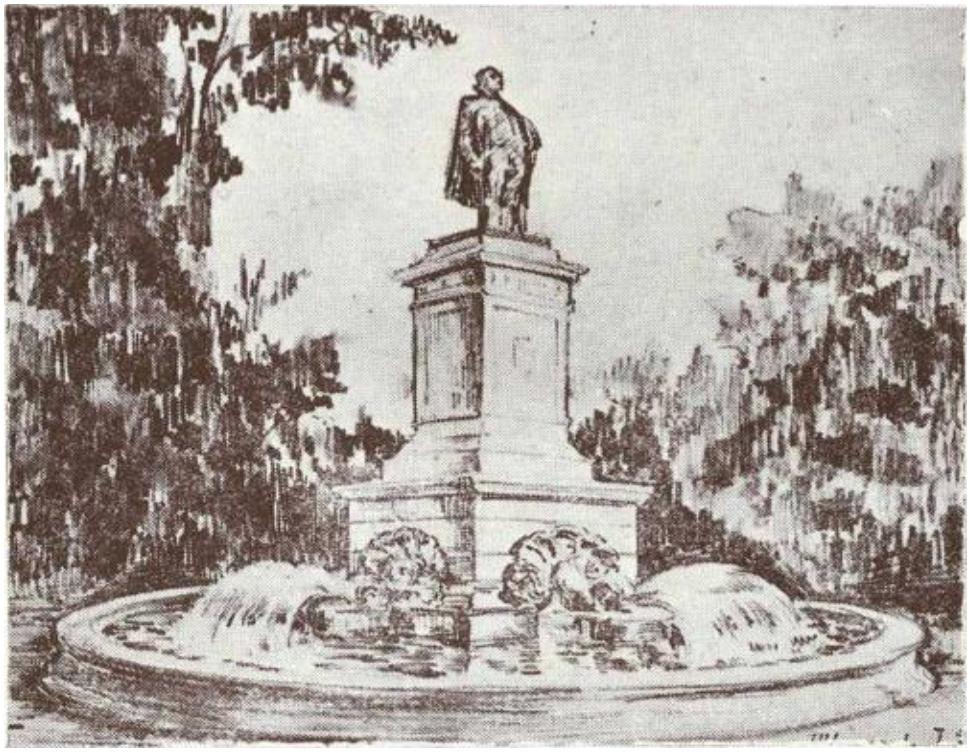


Fig. 28. Boceto de fuente para la estatua de Ramón Pignatelli (Hermanos Albareda, 1932) [Revista Gráfica de Cultura Aragonesa]

Era una mejora que había sido solicitada por los vecinos y por la prensa local tiempo atrás y suscrito en sesión municipal del 3 de marzo de 1930 se plantea la conveniencia de destinar exclusivamente para el tránsito del tranvía la carretera del lado Este del parque de Pignatelli, dejando para el ensanche del citado parque, el terreno que comprende la carretera del lado derecho".[690] Un cambio que afectaba directamente al trayecto entre el paseo de Ruiseñores hasta las playas de Torrero, por lo que en 1930 también se acordó rebajar el nivel de la carretera de la avenida del Siglo XX.

En 1932 se iniciaba la pavimentación de la carretera comprendida entre el parque Pignatelli y los depósitos de agua, conformando así uno de los paseos principales del parque. A causa de la explanación que se estaba realizando en la avenida del Siglo XX para evitar que, en su lado derecho, contiguo al trazado del parque Pignatelli, quedase colgado con la nueva rasante se ataluzaron sus tierras retirando 1,50 metros la fila de árboles que limitaba su perímetro.[691]

---

[690] Actas Municipales, 3-III-1930, f. 117.

[691] La reforma, que a juzgar por el tiempo que en ella se interviene, va a costar a Zaragoza más un una obra de ensanche, económicamente hablando, no resuelve nada práctico; no tiene fin artístico ninguno y sí únicamente destruye la armonía urbana de toda aquella zona, ya que la hoy Avenida de la República

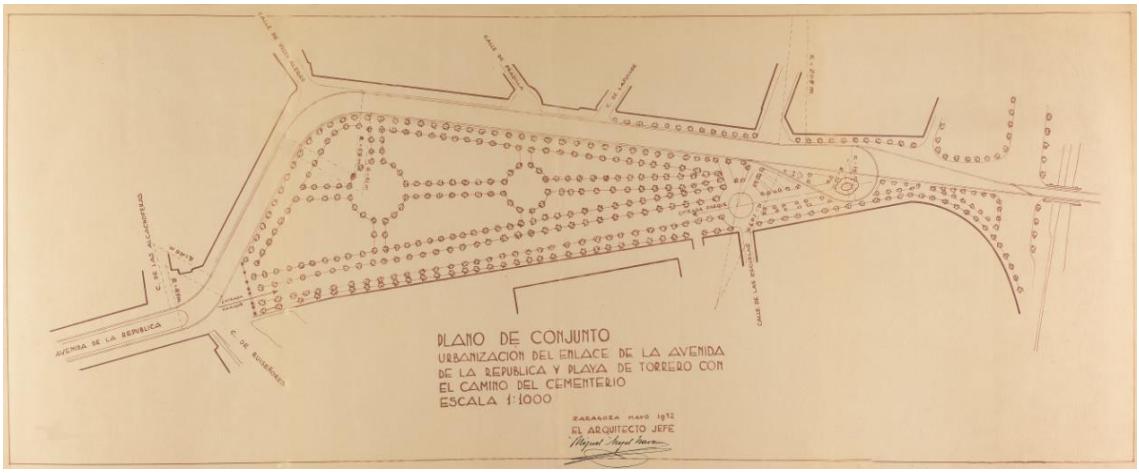


Fig. 29. Plano de conjunto urbanización del enlace de la avenida de la República y playa de Torrero con el camino del Cementerio (Miguel Ángel Navarro, 1932) [A.M.Z.]

En el año 1932, Miguel Ángel Navarro presentó el "Proyecto de urbanización del enlace de la avenida de la República, playa de Torrero con el camino del cementerio" y en él propuso aislar el parque Pignatelli del tráfico rodado una vez finalizadas las obras de pavimentación de la avenida del Siglo XX [Fig. 29]. El arquitecto plantea, como se observa en el plano, delimitar el contorno del parque mediante un cerramiento de alambrado metálico y abrir dos portadas principales situadas respectivamente junto al paseo de Ruiseñores en eje con la avenida de la República —paseo de Sagasta— y por la calle de las Escuelas —actualmente calle de Maestro Estremiana—. En la parte exterior, desde las calles de las Escuelas hasta el puente de América traza jardines, prolongando la extensión del parque Pignatelli con el fin de reducir la posible extensión exagerada de calzadas, respetando los accesos a las fincas de la manzana. En el plano se representan las vías del tranvía enlazadas con el camino del Cementerio y se supone la curva de retorno y el emplazamiento de un apeadero "que podría ser un complemento artístico del parque y de gran comodidad para el público".

creemos recordar estaba proyectada en línea recta hasta el puente de América (…) A medida que la obra avanza resulta más absurda y antiestética, llegando ya a aparecer las casas fronteras al parque como colgadas sobre el terraplén en cuyo fondo se construye la nueva vía. Respecto a los árboles que allí se están destrozando dijimos ya lo bastante, y el público lo subraya a diario contemplando el vergonzoso desmoche que se hace". En "Ante el derribo de tantos árboles: la reforma del parque de Pignatelli y el público", *La Voz de Aragón* (Zaragoza 20-III-1932), p. 1.

"El parque Pignatelli, poco a poco, va quedando aislado, enseñándonos las rasantes lo que será cuando la larga obra termine. Puede ser un magnífico recinto para los niños. Y muy conveniente para instalar en él una piscina infantil, tan necesaria en la ciudad ¡Aprendamos algo de Barcelona y Madrid!". En: "Tic tac ciudadanas", *La Voz de Aragón*, (Zaragoza 13-VII-1932), p. 1.

El proyecto fue aprobado, pero en el parcelario de Zaragoza del Instituto Geográfico y Catastral de 1932 se observan ligeras modificaciones con respecto al proyecto planteado por Navarro. Entre otras cosas, al final no se ejecutaría la construcción del apeo para el tranvía, pero si la curva de vuelta de mismo y la plazoleta a la terminación del parque y los jardines [Fig. 30]. Además, con respecto a los planos de los años veinte, donde el trazado del parque únicamente estaba conformado en la parte más cercana al paseo de Sagasta, ahora se observa cómo la jardinería y los caminos interiores ya se extienden en la totalidad del terreno.

Fig. 30. Plano Parcelario de Zaragoza, detalle (Instituto Geográfico y Catastral, 1932) [A.M.Z.]

En 1933 las obras de pavimentación del parque y la mejora de la avenida del Siglo XX estaban concluidas.

En el año 1934, *La Voz de Aragón*, informaba de que el concejal de Parques y Jardines, señor Arazuendía, había dado órdenes para que se remozasen y ampliasen los jardines del parque hasta el puente de América para convertirlo en un parque infantil. Se informa que en esta nueva zona se "sembrarían nuevas praderas pintadas en tonos claros por las flores", aumentando el espacio a casi unas cinco hectáreas para dejar lado el antiguo parque Pignatelli, el cual "era triste para los niños. Su romántico aspecto de parque abandonado al sol podía dar a sus infantiles visitas la sombra de sus espesos árboles sin la luminosa alegría de las flores". En cualquier caso, parece ser que esta alabada idea no fructífero y no llegó a ejecutarse.[692]

La definición de la imagen del parque (1940-1985)

El Anteproyecto de Ordenación General de 1943 redactado por José de Yarza, Regino Borobio y José Beltrán tenía como finalidad regular la expansión de la ciudad. Entre los objetivos de este hay que destacar la terminación de los ensanches de Miralbueno y Miraflores —separados por el parque Pignatelli y la avenida del Siglo XX—, ya planteados en el Plan de Ensanche de Miguel Ángel Navarro de 1934. Algunos de los grandes avances urbanísticos que se produjeron en el área meridional de Zaragoza durante este periodo cronológico fueron la formación de la avenida de Goya, la construcción de la Feria Oficial y Nacional de Muestras (1940-1958) y la urbanización del paseo de Isabel la Católica como prolongación de Fernando el Católico junto al parque Primo de Rivera —actual parque Grande José Antonio Labordeta—.

De manera paralela, el entorno del parque Pignatelli se conformaba como una zona residencial heterogénea en la que convivían chalés y bloques plurifamiliares adecuados a las exigencias contemporáneas derivadas del crecimiento de la población y a la progresiva industrialización que estaba viviendo la ciudad. También es en este periodo cuando muchas de las iniciativas que se plantearon en el pasado para la conformación definitiva del parque Pignatelli serían practicadas.

El 22 de noviembre de 1946 se acuerda construir y delimitar un espacio infantil en el parque Pignatelli con un proyecto de José de Yarza y José Beltrán [Fig. 31].[693] Sin duda

[692] "El parque Pignatelli", *La Voz de Aragón* (Zaragoza 3-II-1934), p. 2.
[693] Archivo Central de Zaragoza [A.C.Z]., Caja. 200.278, exp. 2933/1946.

la incorporación de un parque infantil delata el progreso y el cambio en cuanto a la concepción de los espacios verdes, es un salto del parque decimonónico destinado exclusivamente al deleite estético de la población. El parque ya no sólo es un foco de salubridad, sino que se conforma un mundo polivalente de relaciones sociales y diversas actividades adaptadas a las necesidades del mundo contemporáneo. Se trata de crear condiciones indispensables para la vida del hombre que ha de pasar toda su vida en el ámbito urbano.[694] Además, la integración de los parques infantiles es reflejo de la evolución de las tramas verdes en el interior de la ciudad, de hecho, Blasco Ijazo, se refiere a esta obra como un "modernísimo parque infantil".[695]

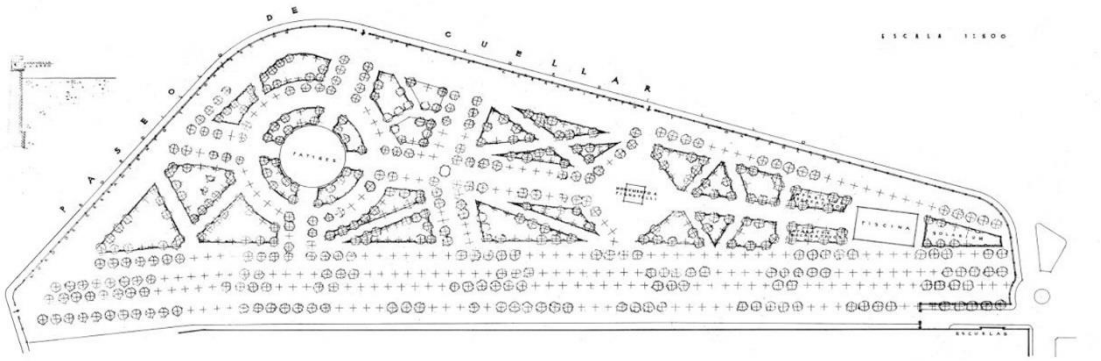


Fig. 31. Proyecto de parque infantil en el parque de Pignatelli, (José de Yarza y José Beltrán, 1944) [A.M.Z.]

En la memoria del proyecto se dice que lo más indicado primeramente es acotar todo el terreno del parque Pignatelli mediante un murete que a su vez permita la ampliación del paseo derecho. Así, se proyectó un muro de mampostería coronado por losas piedra de Calatorao, con una altura suficiente para contener las tierras e instalar un banco corrido, todo ello rematado con una barandilla de protección de hierro. Además, en este momento, se anexionan al parque los jardincillos situados en el paseo de Ruiseñores. Esta misma disposición sigue presentando en la actualidad.

Se fijaron cuatro accesos, uno por el paseo de Ruiseñores, otro frente a la calle de Vista Alegre, el intermedio por la plazoleta de la estatua de Pignatelli y el más alto junto a las escuelas. Esta reforma se completó con el arenado de los paseos y el arreglo de los jardines. En cuanto al parque infantil, estaba constituido por "una piscina, pista para

[694] ALONSO VELASCO, J. M., *Ciudad y espacios…, op. cit.,* p. 50.
[695] BLASCO IJAZO, J., "Un monumento a…", *op. cit.*, p. 93.

patinar, solárium, y aparatos recreativos". Las obras fueron adjudicadas el 10 de marzo de 1947 a Enrique Minguijón, aunque finalmente serían terminadas en 1950 por problemas de presupuestos, no obstante, el muro perimetral ya estaba finalizado en 1949.[696]

También en 1949 se reformó y amplió la subestación trasformadora situada junto a los depósitos de agua y cuyo acceso se realizaba y se sigue realizando por el parque Pignatelli. Al núcleo originario se adosaron dos cuerpos, conformando un edificio con un bloque central a mayor altura con cuatro ventanales y decorado con pequeños motivos de ladrillo visto que forman triángulos [Fig. 32].[697]

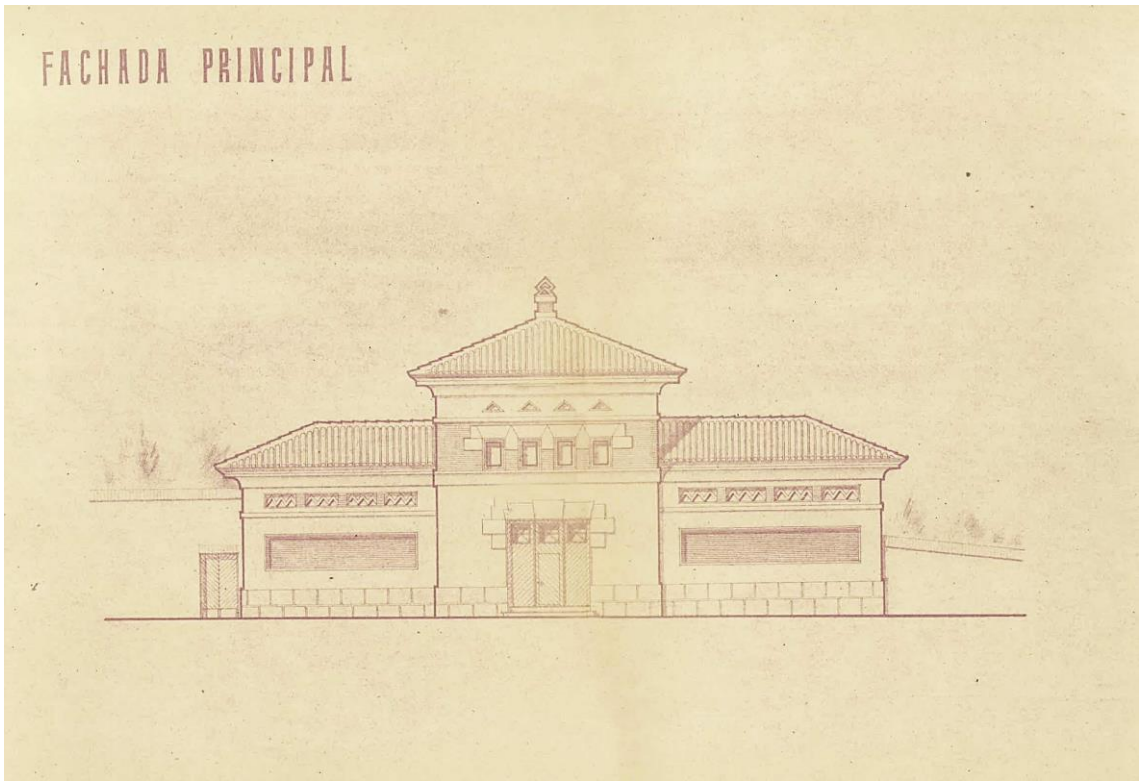


Fig. 32. Proyecto de ampliación de la subestación transformadora del parque Pignatelli (1949) [A.C.Z.]

En la segunda mitad de la década de los cincuenta se llevaron a cabo numerosas reparaciones en el parque como la del parque infantil en 1955,[698] así como otras reparaciones, labores de mantenimiento y conservación en 1956, tal y como se recoge

[696] A.C.Z., Caja 200.278, exp. 2933/1946.
[697] A.C.Z., Caja 200.370, exp. 102/1949.
[698] "Actividad Municipal de la semana", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 3-IV-1955), p. 5.

en el *Heraldo de Aragón*.[699] Las reformas más importantes, todavía reconocibles, se acometerán a partir de los años sesenta.

En septiembre de 1960 se aprobó un proyecto de reforma del parque Pignatelli propuesto por el teniente alcalde y delegado de parques y jardines, José María Franco Espés y Domínguez. Estas obras de acondicionamiento se concibieron con un carácter ornamental, entre ellas, se integraron piezas de cerámica decorativas en el muro de los depósitos, se colocaron bancos, se trasladaron veintisiete farolas de doble brazo que habían iluminado con anterioridad el paseo de la Independencia, se construyó una nueva fuente rodeada de dieciséis columnas en la plazoleta del extremo septentrional y se instalaron fuentes.[700]

Fig. 33. Parque Pignatelli (ca. 1965) [GAZA]

Los ansiados surtidores reclamados desde principios del siglo XX en el monumento a Ramón Pignatelli se convirtieron por fin en realidad, construyéndose una fuente y un

[699] "Actividad Municipal de la semana", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 20-V-1956), p. 13.
"Actividad Municipal de la semana", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 27-V-1956), p. 13.
[700] "Una sesión del Ayuntamiento Pleno y otra de la Comisión Permanente: se acordó redactar un proyecto para la transformación del parque Pignatelli", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 9-IX-1960), p. 5.

lago de gran sencillez a su alrededor. También se acometieron otras intervenciones como el encintado de los bordillos para delimitar las zonas ajardinadas, el recrecimiento del muro de los depósitos y la reconstrucción de una parte de este, trabajos de asfaltado y se instaló una caseta para evacuatorios[701] [Fig. 33].[702]

El 17 de mayo de 1961 se inauguraban estas intervenciones en el parque Pignatelli, como informa el *Heraldo de Aragón*, un acto al que asistieron el alcalde Gómez Laguna, el gobernador Pardo de Santayana, tenientes de alcalde, concejales, José Sinués —procurador de las Cortes—, empleados del Ayuntamiento y destacadas personalidades de la vida zaragozana:[703]

> Los visitantes y el público comentaban con elogio la trasformación realizada en este oasis de descanso saturado de vecindario. Hay muchos macizos de plantas y flores, bien emplazados y se ha embellecido con buen gusto la entrada por la puerta grande de acceso, entrando por la Avenida del General Mola.

Fig. 34. Parque Pignatelli (1969) [GAZA]

El espacio verde del parque Pignatelli se subordinó a aspectos funcionales, diseñándose y modificándose en torno a los nuevos equipamientos. De este modo, con

[701] A.C.Z., Proyecto 311, exp. 1.835/1960.
[702] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/48323107027/in/album-72157645837753298/ [Consultado 15-II-2020].
[703] "Ayer quedó reinaugurado el parque de Pignatelli: presenta una fisionomía nueva muy agradable y acogedora", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 18-V-1961), p. 4.

el tiempo se fue dotando de zonas destinadas para el disfrute y el ocio como la construcción de un quiosco en la parte alta del parque en 1962, y también de otros espacios libres dedicados a lo más jóvenes con columpios, toboganes, camas elásticas e incluso atracciones, en actividad desde 1972 [Fig. 34].[704]

La gran y última reforma del parque llegó con el "Proyecto de remodelación Parque Pignatelli" presentado en febrero del año 1985 por el de Ingeniero Municipal de Montes, Rafael Barnola, de cuya memoria cabe extraer y comentar algunas ideas expuestas por el mismo.

En el apartado de antecedentes del parque Pignatelli llama la atención la clasificación del diseño originario como "un parque clásico de estilo renacentista" que a consecuencia de la gran afluencia de gente "se ha convertido más bien este espacio en un terreno arbolado con abundantes restos de construcciones, barandillas y otros elementos de un jardín clásico". Esta descripción delata la línea formal que siguió el parque Pignatelli, ya que como hemos visto a lo largo de su dilatada historia el espacio, en un primer momento se concibió como una arboleda delimitada en un terreno triangular, un parque en líneas paisajistas que con el tiempo y a partir sobre todo de los años veinte comenzó a ordenarse mediante jardines acotados.

Fue precisamente esta clasificación del parque Pignatelli lo que condicionó la última intervención de 1985 y su imagen actual [Fig. 35].[705] Fue la continua demanda por parte de los ciudadanos, la idea de recuperar los antiguos depósitos para rehabilitarlos para un museo y la posible instalación de un mercadillo dominical, las causas que motivaron la redacción del proyecto. Los objetivos fueron los siguientes:

1. Conservación del arbolado y vegetación existente.
2. Ordenación de los paseos con arreglo al tráfico peatonal.
3. Obtención de un espacio suficiente para la instalación del mercadillo.
4. Recuperación de todos los elementos deteriorados y respeto al estilo y características del parque.
5. Instalación de un nuevo sistema riegos.

---

[704] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/15870228181/in/album-72157645837753298/ [Consultado 17-II-2020].
[705] La memoria y los planos del proyecto se recogen en: A.M.Z., Caja 18.694, exp. 120/1985.

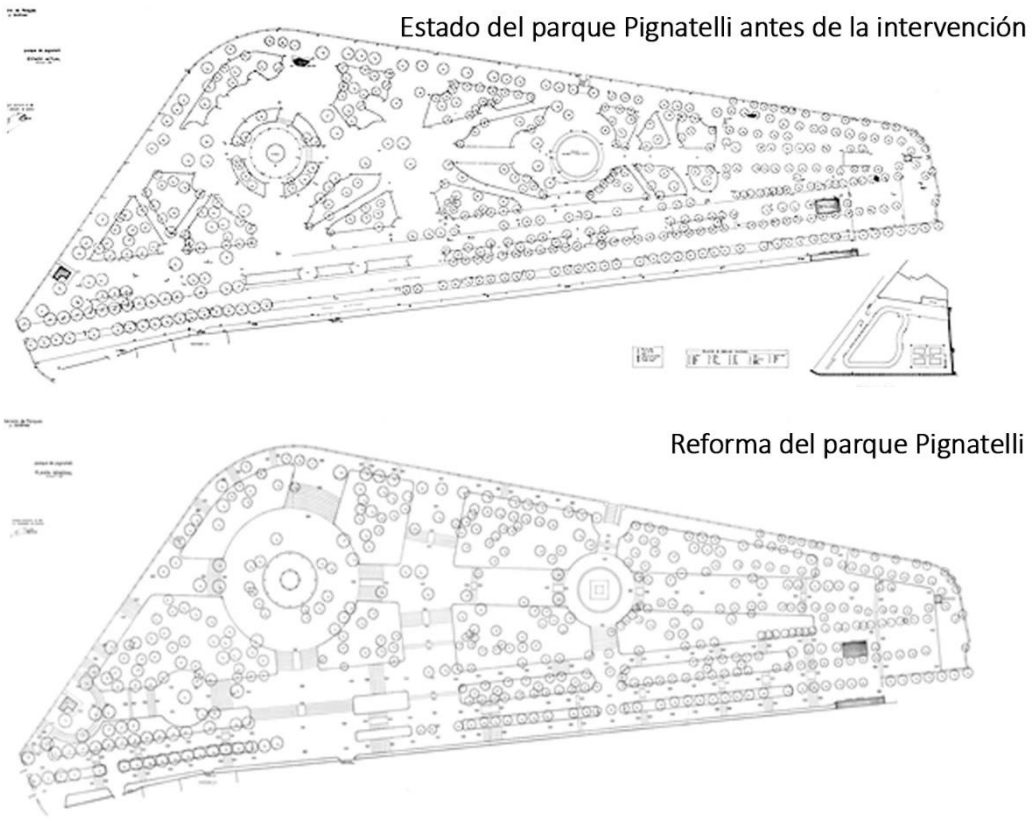


Fig. 35. Reforma del parque Pignatelli (Rafael Barnola, 1985) [A.M.Z.]

A partir de estas premisas se reformuló la ordenación interna del parque con una nueva distribución tanto de los jardines como de los paseos peatonales y como se apunta en la memoria "los elementos constructivos se ciñen al estilo clásico del parque, quedando los dos accesos más importantes enmarcados ostensiblemente con elementos arquitectónicos que dan más realice a las entradas". También se proyectaron otros equipamientos como una biblioteca infantil y bancos de piedra a semejanza de los que estuvieron situados en esta zona y en el cabezo de Buenavista con cerámicas de publicidad de diversas empresas zaragozanas, "no se incluyen el presupuesto por tenor proyectado conseguirlos gratuitamente con la contraprestación de los anuncios de entidades". Las obras fueron adjudicadas a la empresa Corviam S.A en febrero de 1985 con un presupuesto de 37.692.518 pesetas.

Comenzando con el diseño interior del parque, atendemos al plano del estado que presentaba antes de la remodelación. La fisionomía del espacio se constituía de manera irregular a partir de macizos ajardinados de diferentes formas y tamaños que conformaban a su vez los espacios libres. Los paseadores se localizaban en el perímetro del parque y en la vía central y toda la superficie quedaba salpicada por árboles, algunos

colocados en hileras y otros de manera aleatoria. Se accedía mediante tres accesos, por la plaza de Diego Velázquez, el paseo de Cuéllar y la calle de Maestro Estremiana, accesos que se mantienen en el nuevo trazado.

En la reforma emprendida se regulariza toda la superficie, los paseos y las zonas ajardinadas, se amplía la anchura de todas las vías internas y se otorga preeminencia al eje central con una mayor amplitud, en donde se abren las dos plazoletas circulares. El paseo derecho, junto a los depósitos, se divide en dos calles separadas por jardines que unen las dos entradas, por la plaza Diego Velázquez y la calle de Maestro Estremiana y el desnivel del terreno se suaviza con la colocación de escalinatas en los paseos. Para ello, se enrasó todo el terreno de los andadores, se introdujeron nuevos bordillos de hormigón a imitación de la piedra blanca y se pavimentó el suelo con cuatro tipos de baldosa. Lo cierto es que el retorno a una distribución interna de carácter clásico viene dado por necesidades de índole funcional, ya que la línea recta permite la correcta distribución de las infraestructuras y el mobiliario y en general supone un mejor aprovechamiento del terreno.

Entre las remodelaciones más visibles hay que destacar las estructuras colocadas en las entradas principales del parque, por la plaza de Diego Velázquez y por el paseo de Cuellar. En la primera se proyectó un acceso monumental de interpretación “clasicista” con dos accesos flanqueados por columnas pareadas de piedra artificial, y sobre los mismos, dos bóvedas de medio cañón metálicas a cielo abierto. Entre los vanos se instaló la denominación del parque de cerámica realizado ya en los años sesenta [Figs. 36 y 37].

Para la entrada por el paseo de Cuéllar se ideó un pórtico con un frontón triangular cubierto por placas a imitación de la pizarra y columnas de piedra artificial [Figs. 38 y 39].

También se construyó la biblioteca [Figs. 40 y 41] de planta octogonal cuyo exterior desprende una variedad de influencias estilísticas como el ladrillo a cara vista, los arquillos que rodean los muros y el acceso, aspectos que recuerdan a construcciones cercanas como la casa del guarda de los depósitos de Torrero. Aunque toda la superficie se pintó de blanco como el resto de las infraestructuras construidas en estos momentos.

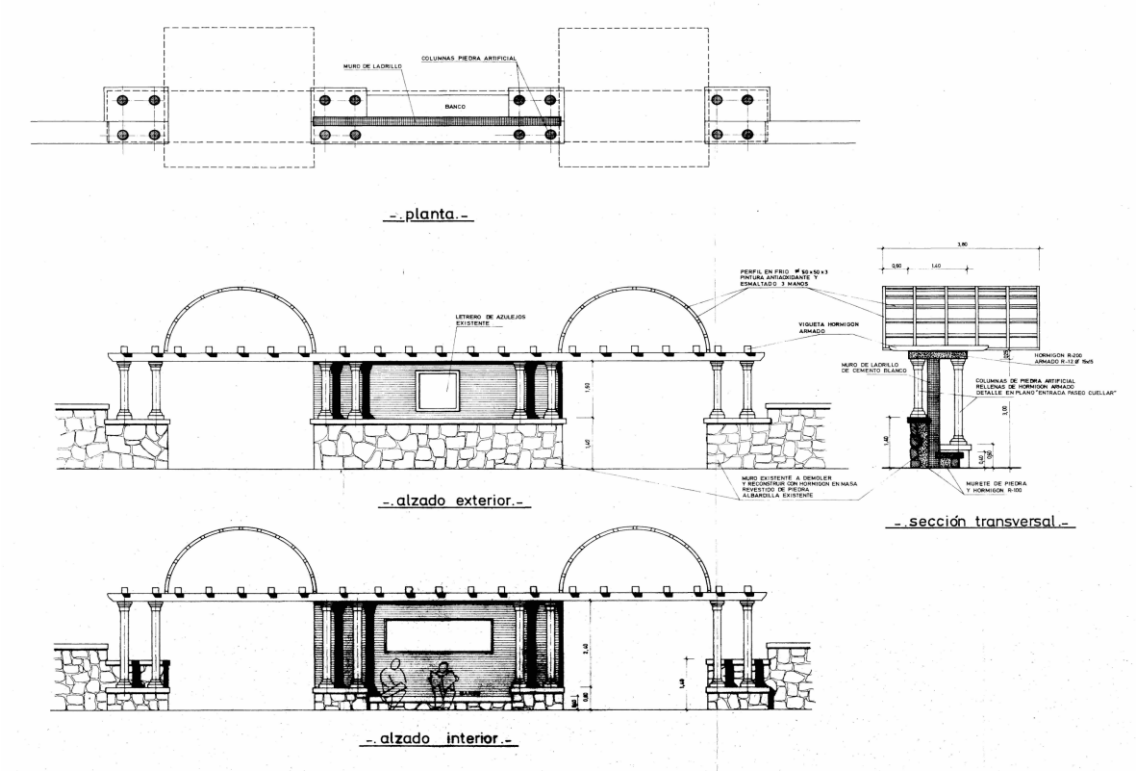


Fig. 36. Detalle de la entrada al parque Pignatelli por la plaza Diego Velázquez (Rafael Barnola, 1985) [A.M.Z.]

Fig. 37. Acceso al parque Pignatelli por la plaza de Diego Velázquez (2020) [L.R.C.]

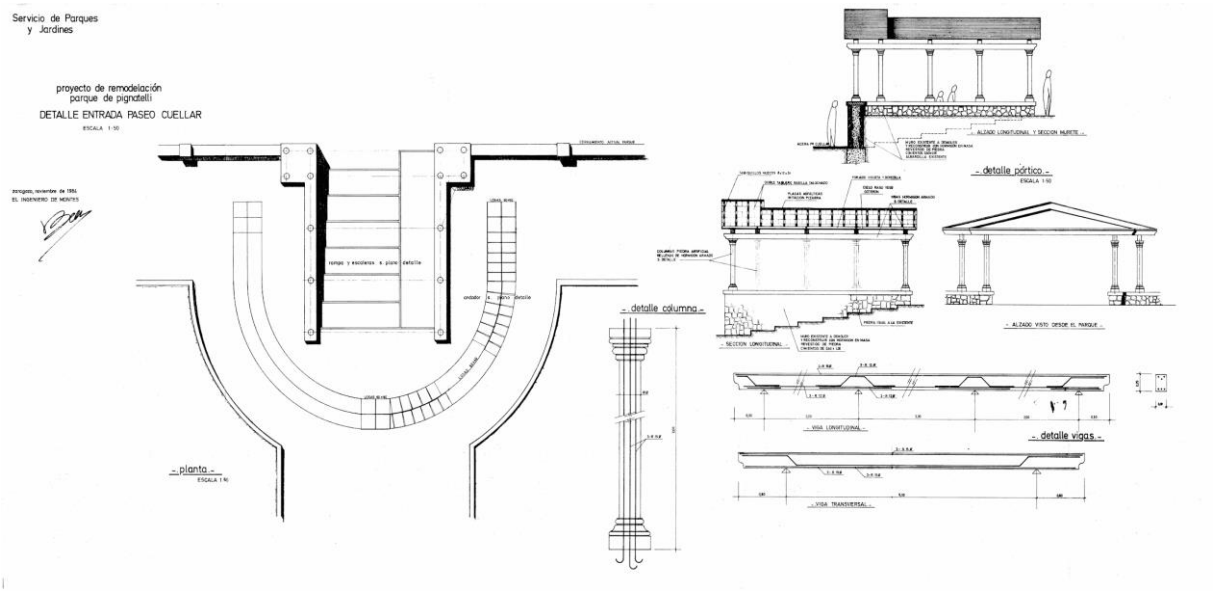


Fig. 38. Detalle entrada paseo de Cuellar (Rafael Barnola, 1985) [A.M.Z.]

Fig. 39. Acceso al parque Pignatelli por el paseo Cuellar (2020) [L.R.C.]

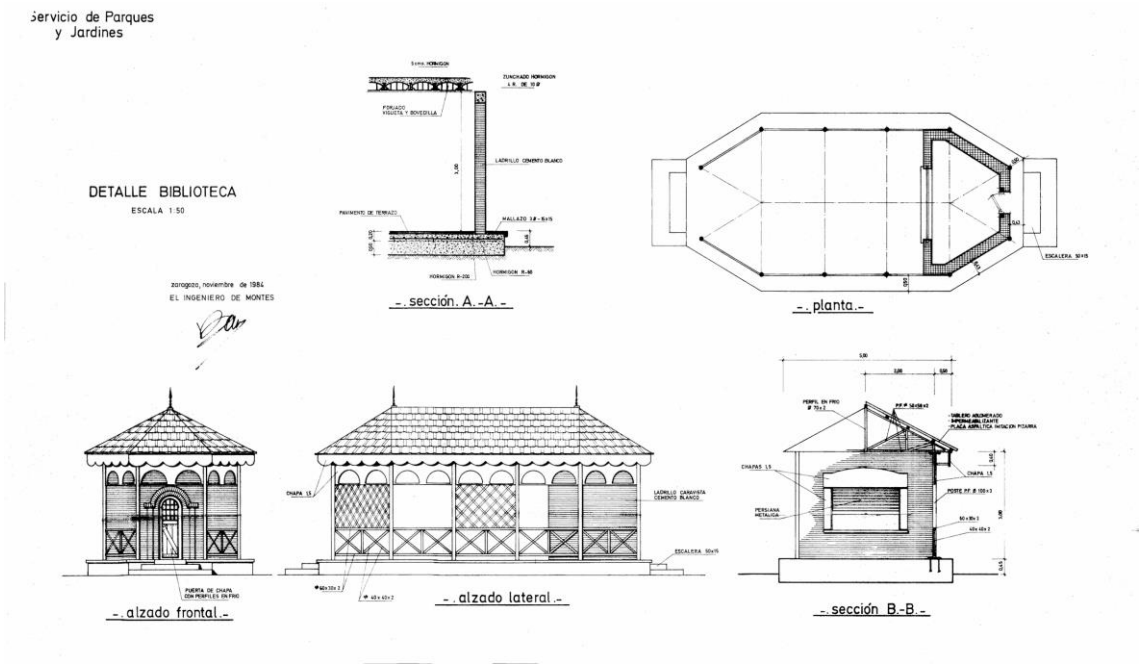


Fig. 40. Detalle de la biblioteca (Rafael Barnola, 1985) [A.M.Z.]

Fig. 41. Antigua biblioteca del parque Pignatelli (2020) [L.R.C.]

La reforma se completó con el mejoramiento de la instalación eléctrica y la colocación de nuevas farolas de columna metálica troncocónica con báculo y porta globos, conservando las anteriores. También se instalaron tres fuentes de agua, mientras que desapareció una fuente ornamental que representaba una figura femenina, probablemente instalada en la reforma de los años sesenta, de la cual se desconoce su

autor, aunque sí que se conserva un testimonio fotográfico de la misma [Fig. 42].[706] Finalmente no se ubicaron los bancos de propaganda.

Fig. 42. Fuente con una figura femenina en el parque Pignatelli (José María Rey, 1961) [GAZA]

La última gran reforma del parque Pignatelli se concibió bajo los presupuestos más tradicionales del diseño contemporáneo de los espacios verdes, con la vocación de retomar su "trazado originario" y mantener su contexto cultural del entorno urbano. Con estos mismos presupuestos clasicistas se abordó poco tiempo después la escalinata monumental del parque Grande José Antonio Labordeta.

El ornato del parque Pignatelli se siguió enriqueciendo en 1987, con la colocación de un busto, en sustitución de otro anterior que había sido robado, dedicado al poeta local José María Ferrer "Gustavo Adolfo", realizado por Miguel Cabré Cazcarra bajo la

[706] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/20320774121/in/album-72157645837753298/ [Consultado 18-II-2020].

promoción de la Peña Solera Aragonesa [Fig. 43].[707] Es una escultura de pequeñas dimensiones resuelta de manera naturalista, que trata de resaltar la facciones del retratado, siguiendo la línea de este tipo de monumentos conmemorativos dedicados a figuras ilustres.[708] En la actualidad, es una obra animada por un jardincillo con flores que la rodea, emplazada en uno de los andadores laterales localizados al oeste.

Fig. 43. Busto de José María Ferrer "Gustavo Adolfo" (Miguel Cabré Cazcarra, 1987) [L.R.C.]

No es la única muestra artística que existió en el parque, ya que en el muro perimetral que separa el parque de los depósitos de agua, el pintor Ignacio Fortún, realizó en 2006 un mural en el que reflexiona sobre el mundo del teatro y de los títeres, de ahí su denominación como "Parque de las Marionetas" [Fig. 44].[709]Actualmente la obra pictórica ha desaparecido bajo los grafitis callejeros [Fig. 45]. Este muro formó parte de la iniciativa llamada "Galería Urbana", un proyecto subvencionado por el Ayuntamiento de Zaragoza para la intervención de los artistas en el espacio público, que tiene como

[707] José María Ferrer *Gustavo Adolfo* (1917-1984), fue un periodista y locutor de radio aragonés.
[708] http://www.zaragoza.es/ciudad/artepublico/detalle_ArtePublico?id=104 [Consultado 18-II-2020].
[709] https://www.ignaciofortun.com/ [Consultado 18-II-2020].

finalidad “generar un recorrido muralístico único que pueda sumarse a la oferta cultural y turística de Zaragoza”.[710]

Fig. 44. Pintura mural “Parque de las marionetas” (Ignacio Fortún, 2006)

Fig. 45. Situación actual del muro donde se localizada la obra de Ignacio Fortún (2022) [L.R.C.]

El futuro del parque Pignatelli

La historia del parque Pignatelli es todavía un capítulo inconcluso, en la actualidad nuevas pretensiones giran en torno al parque más antiguo de la ciudad, es más,

[710] Para más información sobre el proyecto, véase www.galeriaurbana.es [Consultado 18-II-2020].

actualmente se está trabajando para aumentar su superficie por el terreno de los depósitos de agua y construir nuevas edificaciones residenciales. De esta forma, se pretende colmatar el vacío existente en el extenso terreno de los depósitos y establecer una conexión directa del paseo de Cuellar y el paseo de Ruiseñores [Fig. 46].

Fig. 46. El parque Pignatelli y el terreno de los depósitos de agua a vista de pájaro [Google Earth]

Este terreno cuenta con una superficie de 29.126 m^2 y linda hacia el Este con el parque Pignatelli, al Oeste con la calle de Santiago Guallar —más bien un callejón sin salida—, al Norte con el paseo de Ruiseñores y al Sur con la calle de Maestro Estremiana. Entre el parque Pigantelli y este terreno existe un amplio desnivel de casi 9,48 metros. En este recinto se distinguen diferentes construcciones: un depósito descubierto formado por dos vasos de 20.000 m^3 cada uno de 1876; depósito descubierto oriental de 43.000 m^3 del año 1897; la casa del guarda, provista de dos plantas de unos 75 m^2 cada uno de 1878; el depósito soterrado compuesto por dos cámaras de planta basilical con tres naves cubiertos por 33 bóvedas de arista de ladrillo; una nave de bombas de 120 m^2; aseos para el personal; y edificio de hipoclorito de 85 m^2.

Concretamente, la idea de intervenir en el parque Pignatelli y su entorno hunde sus raíces en el año 2012, cuando la Gerencia de Urbanismo redactó un proyecto de modificación del Plan General referido a este recinto que finalmente no se tramitó. En este proyecto, el 82% del terreno se destinaba a parque y a equipamientos públicos, mientras que el 18% se calificaba como residencial. Las viviendas proyectadas se localizaban a espaldas de los edificios de la calle de Maestro Estremiana (B+2+ático) y en una parte de la calle de Santiago Guallar (B+2), por donde se abría un acceso arbolado al futuro parque [Fig. 47].[711]

Fig. 47. Plan de ampliación del parque Pignatelli: proyecto de modificación del Plan General (Servicio Técnico de Planeamiento y Rehabilitación del Ayuntamiento de Zaragoza, 2012)

Sin embargo, no fue hasta 2016 cuando se retomó el proyecto a través de un proceso de urbanismo participativo destinado a la recuperación y revitalización de

[711] Informe Fase I Participación Ciudadana. https://www.zaragoza.es/sede/portal/participacion/urb-participativo/pignatelli#documentacion [Consultado 10-II-2020].

espacios urbanos vacíos,[712] cuya primera experiencia se centró en la ampliación de esta zona verde y de los antiguos depósito de agua anejos a él [Fig. 48].[713]

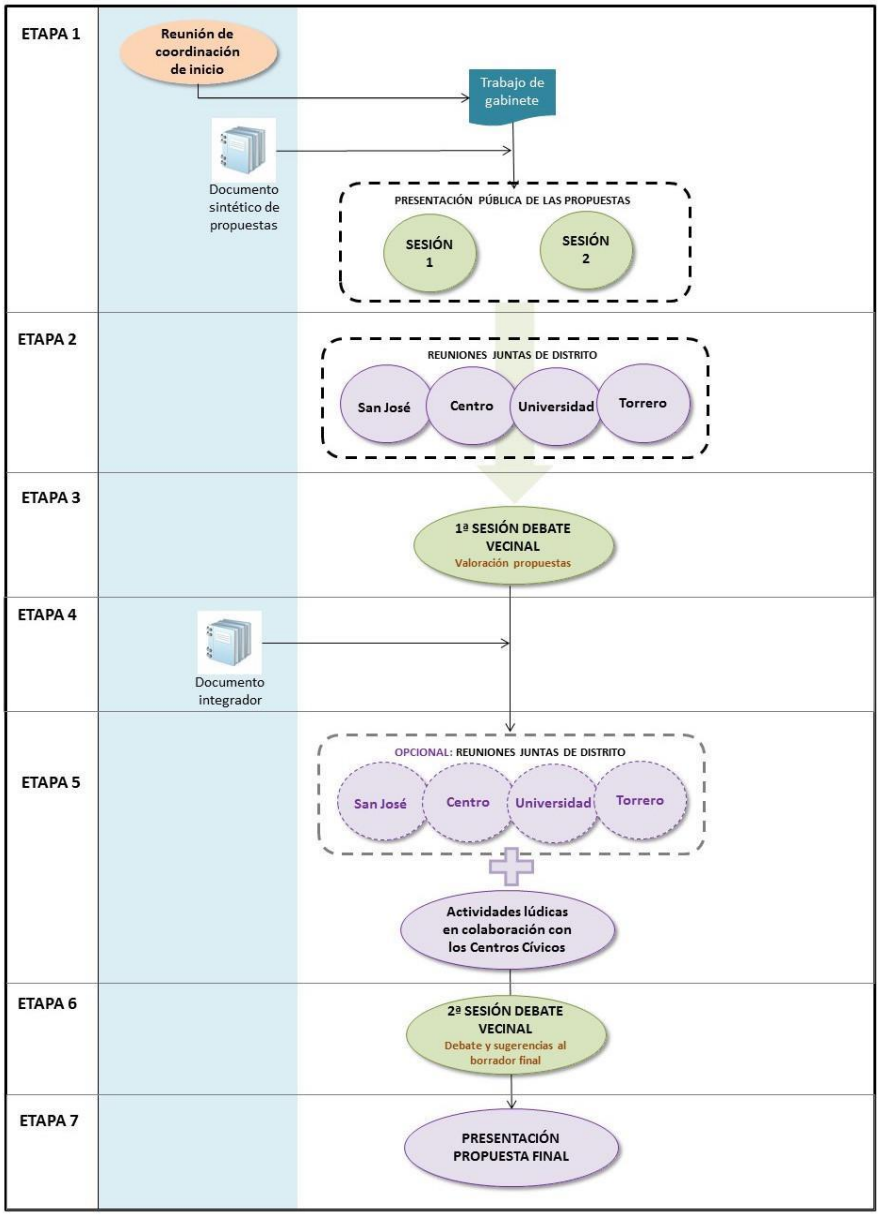


Fig. 48. Infografía del proceso de participación (Ayuntamiento de Zaragoza, 2016)

Este proceso participativo se desarrolló en el año 2016 y su propuesta giró en torno a cinco ideas:[714]

---

[712] "La ampliación del parque Pignatelli será el primer proyecto de urbanismo participativo", *El Periódico de Aragón*, (Zaragoza 19-II-2016). https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/ampliacion-parque-pignatelli-sera-primer-proyecto-urbanismo-participativo_1089350.html [Consultado 18-II-2020].

[713] https://www.zaragoza.es/sede/portal/participacion/urb-participativo/pignatelli#documentacion [Consultado 18-II-2020].

[714] https://www.zaragoza.es/sede/portal/participacion/urb-participativo/pignatelli [Consultado 18-II-2020].

1. Un lugar donde aprender y conocer nuestra historia: Aprovechar el valor didáctico y cultural de la instalación original de los depósitos, permaneciendo de uno u otro modo la trama de los depósitos tras la actuación que ahora se decida (incluso como restos arqueológicos ocultos en aquello que no pudiera quedar visitable).
2. Diseño Colectivo: Es un suelo municipal que ya no está en uso, lindando a un parque y con una superficie considerable. Por ello, es un suelo perfecto para diseñar colectivamente el destino de ese suelo tras un proceso de participación que fije necesidades y prioridades.
3. Oportunidad: Para ampliar el parque Pignatelli con nuevos usos orientados al barrio y a la ciudad.
4. Duplicar el parque Pignatelli: La transformación de estos terrenos podría dar lugar a una ampliación que más o menos duplicaría el tamaño del parque de Pignatelli. El área ajardinada así formada podría contar con zonas de arbolado, algún estanque ornamental o recreativo que rememorara los antiguos depósitos descubiertos, juegos, etc. Como condicionante de la ordenación urbanística que finalmente se aprobará o del diseño del parque, sería conveniente reducir el impacto visual de las traseras de la edificación limítrofe por el sur, accesible desde Maestro Estremiana, y caracterizada por sus dispares alturas y desorden tipológico.
5. Que cubra las carencias del barrio: Será posible reservar una superficie donde ubicar ciertos equipamientos comunitarios hoy ausentes, de índole deportiva, cívica, cultural, etc. En particular, debería formar parte del programa de equipamiento para desarrollar la recuperación del antiguo aljibe enterrado, que ya en los años 1980 se utilizó como sala de exposiciones, accesible desde el actual parque, y que podría seguir dedicándose a este uso y otros actos públicos. Podría convenir desarrollar todos los usos de equipamiento público en un conjunto complejo, con la consiguiente economía de mantenimiento e instalaciones complementarias, y accesible simultáneamente desde la cota del parque actual y de la ampliación. En la casita del guarda podría instaurarse un pequeño centro de interpretación de las antiguas instalaciones y su significado en la historia de la ciudad; este edificio podría tener también un uso adecuado como biblioteca infantil o como cafetería. Por fin, habría que valorar los condicionantes y posibilidades económicas de la actuación, analizando si además de los usos de dotación que sin duda son necesarios, es

oportuno, o no, reservar alguna superficie minoritaria, tal vez perimetral, para usos lucrativos que proporcionarán ingresos con los que ejecutar la obra pública. Como parte de estos usos, habría que valorar la posible utilización como estacionamiento, sobre todo para residentes, de la parte inferior de parte de los antiguos depósitos, de gran superficie y profundidad de unos cuatro metros, que todavía permitiría disponer sobre la construcción de un espesor de tierra suficiente para desarrollar plantaciones vegetales.

Además de ello, el 4 de marzo de 2016, las áreas municipales de Participación Ciudadana y Urbanismo organizaron una visita guiada al recinto y una presentación del proceso en la sala Venecia de Torrero, en el que se expusieron las ideas principales a desarrollar en torno al parque y el terreno anejo. Entre las más destacadas hay que señalar las siguientes:

Ampliación del parque introduciendo aspectos que los vecinos echan en falta en la actual superficie verde como la existencia de lugares de retiro arbolados debido a la excesiva condición "urbana" como bisagra entre el paseo de Sagasta y el barrio de Torrero. O bien, tal y como recoge el informe elaborado para la fase de participación, incluir zonas de praderas para el uso de los visitantes, cómo se construían en los años setenta en parques escandinavos, alemanes, suizos o norteamericanos.

Parques infantiles con "espacios menos acabados y ricos en sugerencias, donde poder practicar un juego espontáneo, creativo y colectivo, con menos reglas más libertad: areneros, desniveles, obstáculos, grutas, cabañas, torres, fortines, muretes, maleza, árboles, fuentes, canales e incluso materiales sueltos con que levantar sus propias construcciones".[715]

Espacios de creatividad para adolescentes, adultos y ancianos como la reserva de parcelas para el cultivo y el mantenimiento de flores y plantas aromáticas, en la línea de lo que ya se introdujo en los parques del Oliver y de la Memoria en Zaragoza.

---

[715] BELTRÁN ABADÍA, R., *Informe proceso participativo de la ampliación del parque Pignatelli*, p. 7. https://www.zaragoza.es/contenidos/gobierno-abierto/participar/depositos/I_faseparticipacion_ciudadana.pdf [Consultado 18-II-2020].

Equipamientos: recuperación del aljibe para centro cultural o sala de exposiciones; colocación de paneles informativos y edición de folletos informativos sobre los equipamientos históricos; adecuación de la casa del guarda para centro de interpretación, cafetería o pequeña biblioteca; mantenimiento de uno de los depósitos descubiertos como estanque ornamental; dejar constancia de los demás vasos, bien, manteniéndolos como "restos arqueológicos" o manteniendo su "huella" a través de paseos, sotos, muretes, relieve del terreno, etc.

Una vez expuestas las intenciones de esta convocatoria se puso en marcha el proceso de participación con la presentación de sugerencias de los interesados, a título individual o colectivo, a través de internet o el registro municipal y se llevó a cabo dos encuentros el 6 y 7 de abril de 2016.[716] Se presentaron 140 sugerencias. Las solicitudes más repetidas versaron en las siguientes ideas: necesidad de ampliación del parque adecuado a su densidad residencial; mejorar las condiciones del actual parque; introducir espacios y centros culturales y deportivos, cerrados y abiertos; especial atención a la creación de juegos de niños debido a la saturación del parque actual; eliminación de barreras arquitectónicas; crear espacios de convivencia entre personas de distinta edad y procedencia con infraestructuras y mobiliario como la recuperación del antiguo parque de marionetas, bancos enfrentados para la charla, fuentes, mesas para picnic y la lectura; zonas adecuadas para la realización de diferentes actividades sujetas a un programa cultural como ciclos de cine y de debate, actividades de deporte, etc.; plantación de zonas de arbolado frondoso e incluso la formación de un jardín holandés o japonés; recuerdo de los vasos de los depósitos de algún modo, utilizando su espacio para distintas actividades deportivas, culturales y de ocio, así como la creación de zonas de juegos infantiles, huertos o estanques e incluso la construcción de un estacionamiento subterráneo; instauración de un anfiteatro al aire libre; mejora de conexiones entre los barrios que lo rodean corrigiendo la sucesión de rampas y tramos de escaleras de la vía más cercana a los depósitos, así como la creación de nuevos accesos y conexiones; plantación de un huerto urbano ecológico por solicitud del colegio de la Merced, donde

[716] También se desarrolló una sesión de trabajo en la sala Venecia el 10 de mayo de 2016 y la presentación del proceso en las juntas municipales de San José (30 de marzo de 2016), Torrero (26 de abril de 2016) y Universidad (1 de junio de 2016).

los alumnos puedan colaborar en el cultivo, pero no de modo exclusivo, ya que estaría abierto a la comunidad vecinal con objetivos sociales de integración, o la plantación de jardines más "delicados" de flores y árboles frutales con esta misma finalidad; construcción de una biblioteca con zona de lectura y sala de estudio; instalación de un pequeño zoológico donde los animales vivan en semilibertad; e incluso, se sugiere ubicar un vivero de empresas con salas de conferencias, zonas de innovación y creatividad, auditorio o espacio de formación, y también un Depósito de Artes y Oficios de Zaragoza con locales para clases teóricas y prácticas [Figs. 49[717] y 50[718]].

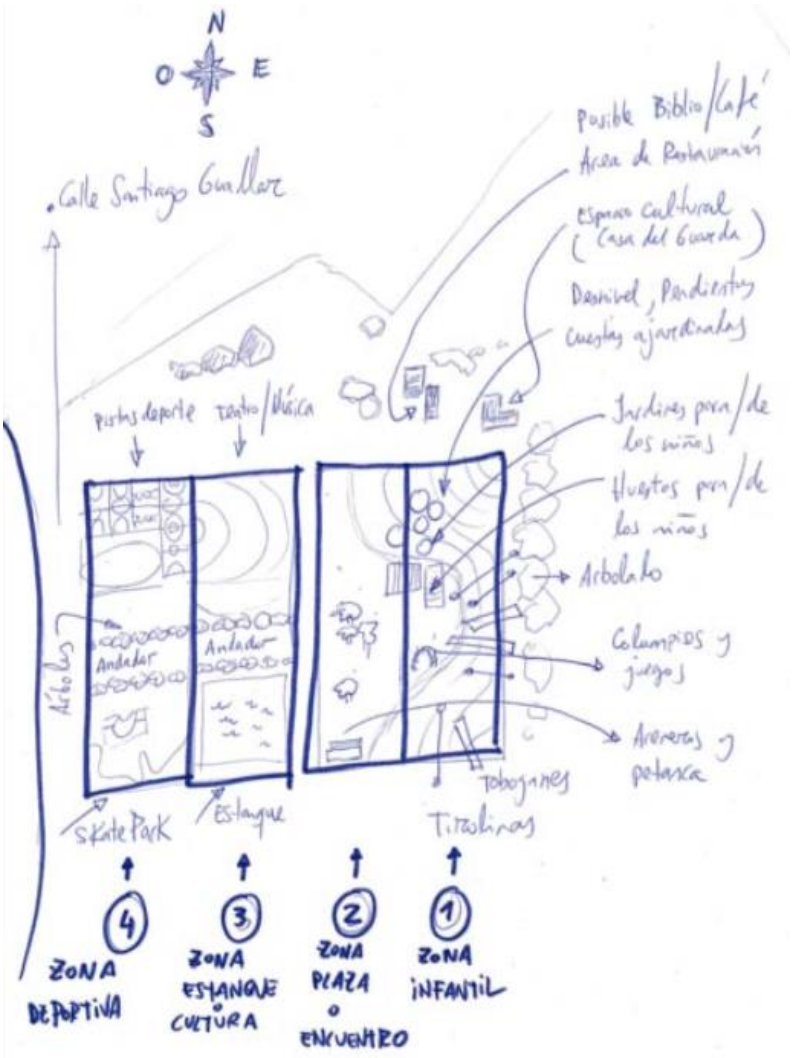


Fig. 49. Boceto presentado en el proceso participativo para la adecuación de los vasos de los depósitos descubiertos (Ayuntamiento de Zaragoza, 2016)

[717] Informe proceso participativo de la ampliación del parque Pignatelli, p. 13. https://www.zaragoza.es/contenidos/gobierno-abierto/participar/depositos/I_faseparticipacion_ciudadana.pdf [Consultado 18-II-2020].
[718] Ibídem., p. 26.

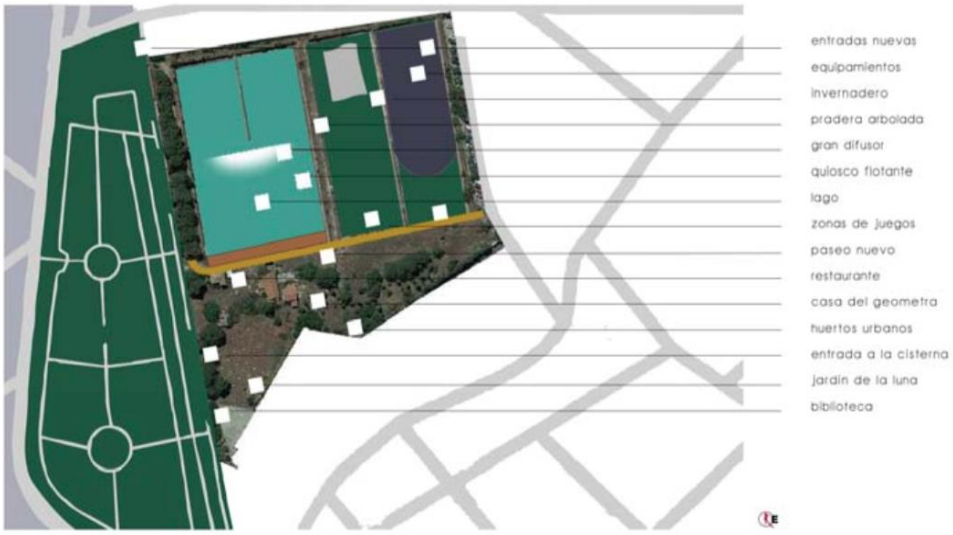


Fig. 50. Propuesta presentada por la asociación Montes de Torrero del barrio de Venecia (Ayuntamiento de Zaragoza, 2016)

Además de todo lo anterior, se trató el tema de la celebración de mercadillos de alimentos, flores, arte o productos y se pusieron sobre la mesa múltiples usos para el depósito soterrado, la casa del guarda y del colegio Pedro Joaquín Soler, conocido como Casa del Canal. Aunque la mayoría de las solicitudes no versaron en el asunto de las viviendas, se dieron dos grupos: los que estaban a favor, pero con prevenciones y los que se declararon en contra por la excesiva urbanización de la zona [Figs. 51[719] y 52[720]].

El 10 de mayo de 2016 se celebró en la sala Venecia de Torrero una sesión de trabajo con los vecinos interesados y técnicos de las áreas municipales implicadas. De todas estas sesiones se levantaron actas, y se presentó un segundo informe de la Dirección de Servicios de Planificación y Diseño Urbano el 8 de julio de 2016. A partir de ello, la Dirección elaboró una propuesta basada en las sugerencias que habían recibido un mayor apoyo y que resultaban más acordes a las necesidades del entorno, un trabajo que se presentó el día 8 de octubre en el Centro Cívico Universidad. Tras todo ello, la Dirección de Planificación y Diseño Urbano preparó un documento técnico de modificación del plan general que se elevó a aprobación inicial, fechado en enero de 2018.[721]

[719] Ibídem., p. 25.
[720] Ibídem., p. 16.
[721] Este proyecto fue resultado de la aprobación inicial, en la sesión municipal plenaria del 30 de octubre de 2017, de otro fechado el 18 de este mes. Sin embargo, el voto particular presentado por los grupos municipales ZAC, PSOE y CHA, en el que se aumentaba el uso residencial del suelo hizo, exigió la reordenación del área y la redacción de un nuevo documento, adaptando el proyecto de octubre, lo cual se tratará en el apartado dedicado a las viviendas.

Fig. 51. Propuesta para la construcción de viviendas (Ayuntamiento de Zaragoza, 2016)

Fig. 52. Propuesta presentada por la Asociación de los vecinos de San José (Ayuntamiento de Zaragoza, 2016)

El proyecto tuvo como finalidad la modificación aislada del n.º 94 del Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza vigente, de menor entidad por no afectar a la ordenación estructural del PGOU, con el objeto de asignar una nueva ordenación a la parcela de equipamiento público 33.10 de los antiguos depósitos de agua de Torrero. Fue aprobado el 19 de enero de 2018.

Este documento está firmado por los arquitectos Ramón Betrán Abadía —director del servicio de Planificación y Diseño Urbano— y Susana Domínguez Herranz —jefe de unidad de Planeamiento y Rehabilitación—; el ingeniero técnico de obras públicas, Omar Chami Masip —jefe de unidad de Planeamiento y Rehabilitación—; y el letrado, Edurne Herce Urzaiz —jefe del servicio de Ordenación y Gestión Urbanística— [Fig. 53].[722]

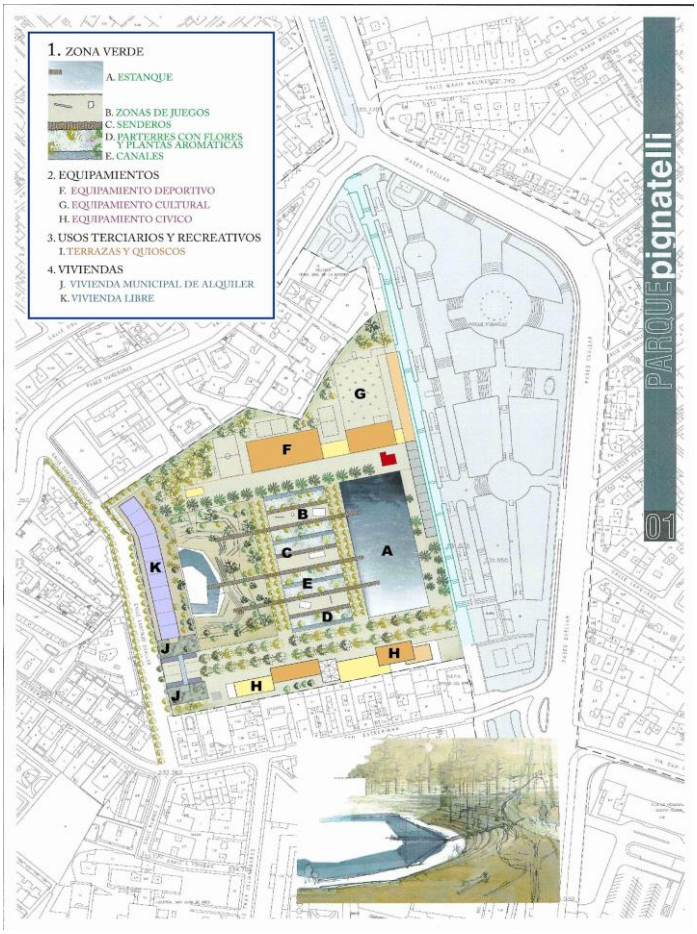


Fig. 53. Plano general del proyecto de ampliación del parque Pignatelli (Dirección de Planificación y Diseño Urbano del Ayuntamiento de Zaragoza, 2018)

La propuesta se basó en los siguientes puntos:

Zona verde: Las zonas verdes tienen que constituir el espacio más extenso con una función aglutinadora. A espera del tratamiento definitivo del área verde del terreno de los depósitos, se considera necesario actualizar la superficie del actual parque Pignatelli, mejorando, entre otras cosas, el paseo anejo de los depósitos. Se califica todo el parque

[722] Dirección de Planificación y Diseño Urbano del Ayuntamiento de Zaragoza., *Modificación aislada nº 94 del Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza: memoria justificativa*, 2018, p. 41. https://www.zaragoza.es/contenidos/urbanismo/pgouz/MA94/Modificacion_94_PGOU_definitiva.pdf [Consultado 18-II-2020].

Pignatelli como sistema general de zona verde pública, incorporando el paseo más cercano a los depósitos, antigua avenida Wilson, que el plan de 2001 calificó como viario público erróneamente. Estableciendo así, la continuidad entre el parque y la ampliación proyectada.

Depósitos de agua: Mantenimiento de la huella de los depósitos de agua o su reutilización en estanque o anfiteatro. Concretamente se propone la conversión en estanque del depósito más cercano al parque, no solo con fines ornamentales sino también destinado a actividades recreativas, como una versión reducida de los estanques de la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia o de Senda Viva en Navarra. Para el otro depósito descubierto se propone la creación de un espacio para cultivos urbanos y juegos infantiles, para ello, se sugiere la integración de chinampas o camellones que formen parterres hortícolas y florales:[723]

- Seis bandas de 7x40 metros, ocupadas por parterres de flores y plantas aromáticas.
- Cuatro canales de 2'5 metros de ancho provistos de surtidores e interpuestos entre floresta y floresta, que rememorarán el uso original de este espacio.
- Tres áreas de juegos para niños pequeños de 9x40 metros (tal vez alguna de aparatos gimnásticos para ancianos, que alternativamente podrían situarse junto al centro de día que se propone al sur del ámbito), flanqueadas al Norte y Sur por sendas bandas de flores.
- Entre cada área de juegos y las florestas inmediatas, sendos paseos de 2' 50 metros de anchura, con bancos y vallas o setos, densos y bajos, que protejan las segundas. Estos paseos se prolongarán hacia el Este y el Oeste para ligar la banda central con el estanque (convertidos en embarcaderos) y el anfiteatro. En todo caso, el anfiteatro podría situarse en el depósito descubierto más alejado del parque o en el parque actual a modo de pradera con una suave pendiente con algunas bancadas de obras intercaladas para el asiento y plantada con arbolado de copa alta, para conseguir un espacio de aspecto naturalizado, a la manera del realizado en el

[723] Dirección de Planificación y Diseño Urbano del Ayuntamiento de Zaragoza., *Modificación aislada nº 94 del Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza: memoria justificativa*, 2018, pp. 43-44. https://www.zaragoza.es/contenidos/urbanismo/pgouz/MA94/Modificacion_94_PGOU_definitiva.pdf [Consultado 19-II-2020]

Rincón de Goya, en el corredor verde Oliver-Valdefierro o en el del parque de Miguel Servet de Huesca. Este espacio también podría servir como un lugar para el juego infantil abierto y activo; además, se propone que en este terreno en pendiente emerja una cabeza de piedra artificial que reproduzca la estatua de Pignatelli del parque [Figs. 54,[724] 55[725] y 56[726]].

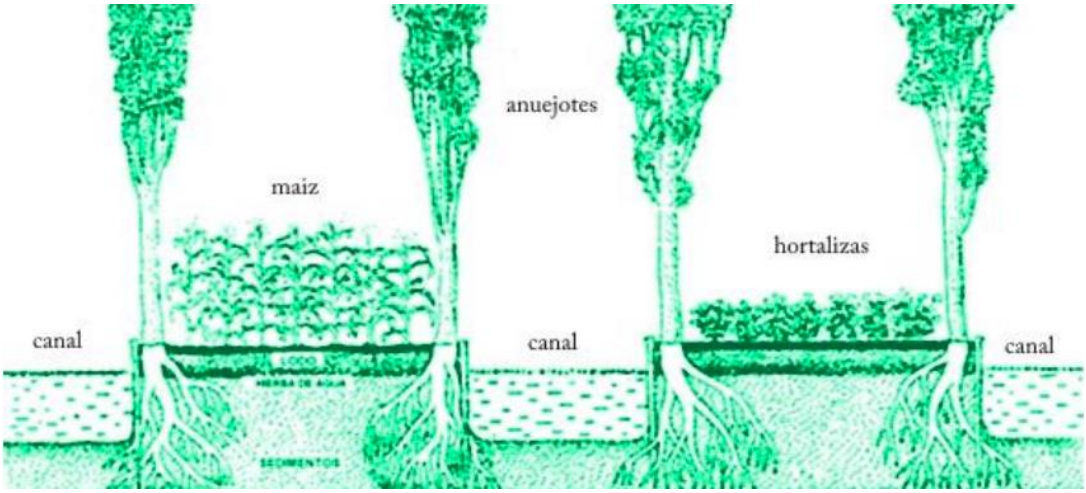


Fig. 54. Ejemplo de chinampa (Dirección de Planificación y Diseño Urbano del Ayuntamiento de Zaragoza, 2018)

Fig. 55. Propuesta para el depósito descubierto occidental (Dirección de Planificación y Diseño Urbano del Ayuntamiento de Zaragoza, 2018)

[724] DIRECCIÓN DE PLANIFICACIÓN Y DISEÑO URBANO DEL AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA, *Modificación aislada nº 94 del Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza: memoria justificativa*, 2018, p. 43. https://www.zaragoza.es/contenidos/urbanismo/pgouz/MA94/Modificacion_94_PGOU_definitiva.pdf [Consultado 19-II-2020].
[725] *Ibídem*., p. 62.
[726] *Ídem.*

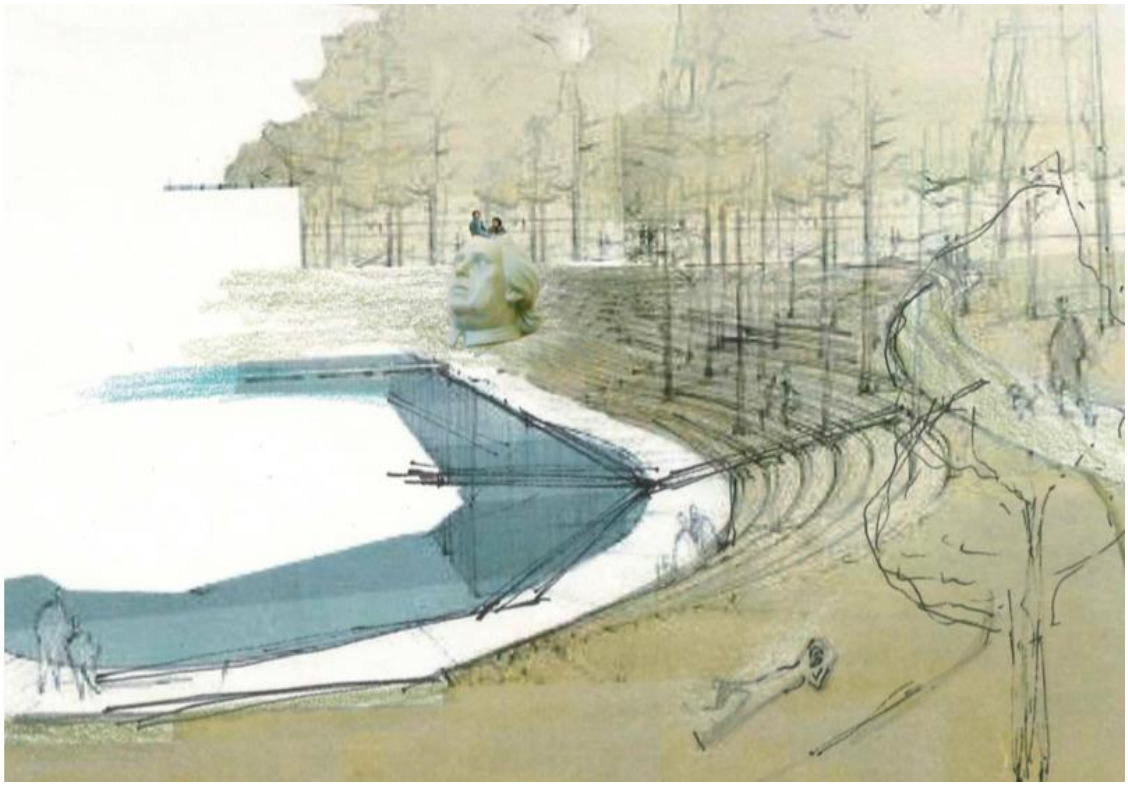


Fig. 56. Propuesta de escultura de Pignatelli en el anfiteatro (Dirección de Planificación y Diseño Urbano del Ayuntamiento de Zaragoza, 2018)

- Al Norte de los tres vasos antiguos y a la altura de la casita del guarda, se propone dejar una banda libre que de paso a la planta o plantas superiores de los equipamientos culturales y deportivos previstos en torno al antiguo aljibe. Aquí, también se incorporaría una explanada donde practicar juegos que requieran una superficie compacta o una plaza donde puedan realizarse actividades más concurridas. Además de todo ello, se plantea la preservación y restauración de los edificios protegidos.

Entorno urbano: Vincular el Canal Imperial al parque con un recorrido extenso y un corredor biológico. Intensificar la presencia vegetal en el tramo de Cuellar que discurre desde el parque hasta el Canal.

Viales y accesos: Se plantea la creación un paseo arbolado para los viandantes cerca de la entrada actual de los depósitos hasta la calle de Santiago Guallar y otro de mismas características al otro extremo. Ambos se conectarían mediante dos pequeños paseos situados entre los depósitos descubiertos que obligaría a la modificación de las rasantes. Los accesos se establecen en la calle de Santiago Guallar, desde el colegio de la Merced y se mantiene el actual situado junto el colegio de Pedro Joaquín Soler. Se prevé la

reforma de la calle de Santiago Guallar, pendiente de apertura a Maestro Estremiana [Figs. 57 y 58].[727]

Fig. 57. Vista general del proyecto de ampliación del parque Pignatelli (Dirección de Planificación y Diseño Urbano del Ayuntamiento de Zaragoza, 2018)

Fig. 58. Vista general del proyecto de ampliación del parque Pignatelli (Dirección de Planificación y Diseño Urbano del Ayuntamiento de Zaragoza, 2018)

Mobiliario, pavimentos y cerramientos: Se evitan los suelos de grava o corteza suelta, los pavimentos de madera, bancos frágiles e incómodos, las piezas metálicas de inercia insuficiente.

[727] https://www.zaragoza.es/sede/portal/participacion/urb-participativo/perspectivas [Consultado 19-II-2020].

Vegetación: Elección razonable de las especies arbóreas que minimicen las necesidades de mantenimiento y de riego para la buena conservación del conjunto. Adecuar las especies arbóreas presentes en el actual parque.[728] Para los paseos y florestas se propone la plantación de especies caducifolias que reflejen el paso de las estaciones y el mantenimiento de los árboles existentes, concentrados en el Noroeste y Este del terreno de los antiguos depósitos, respetando el alianto situado en el parque actual junto a la entrada a los depósitos, por ser el más antiguo que se conserva en la ciudad. Se trata de evitar los céspedes precarios y exigentes de demasiada agua o las especies vegetales inadecuadas que deberán de sustituirse por alternativas resistentes, propias del lugar y el uso.

Equipamientos: Se plantea la idea del parque como aglutinador de dotaciones como la de un pabellón deportivo de tamaño moderado con alguna instalación al aire libre (baloncesto, tenis, pádel); un espacio cívico-social con biblioteca, talleres, salas de estudio y reuniones; una instalación cultural que integre las construcciones del aljibe y la casa del guarda; un ceno de día para la tercera edad; o instalaciones para niños, jóvenes, voluntariado, etc. La posición para todos estos equipamientos corresponde a la parte Norte del área de unos 7.596 m^2. Además, entre el volumen del aljibe enterrado y el actual parque de Pignatelli será muy oportuno disponer una banda edificada con acceso desde este último y, en una planta superior, desde su ampliación, lo que mejorará el vínculo entre las dos zonas y la fachada occidental del parque actual. Esta banda podría acoger actividades culturales o asociativas con las que mantuviera una relación activa el espacio recuperado del aljibe.

La dotación cívico-cultural que comprenda la casita y el depósito subterráneo podría incorporar a sus funciones la explicación de la historia del lugar, del abastecimiento de agua en Zaragoza y del Canal Imperial, lo que haría innecesaria la creación de un centro de interpretación como instalación especializada. Además de esta zona septentrional de equipamiento deportivo y cultural, se prevé otra parcela (33.28), de equipamiento cultural, asistencial y de enseñanza, y 2.865 '38 m^2, que se sitúa al sur del ámbito,

[728] El parque de Pignatelli tenía en la primavera de 2006: 98 pinos piñoneros, 43 palmeras de Canarias, 41 pinos carrascos, 41 ailantos, 31 plátanos, 25 cipreses, 24 álamos, 23 magnolios, 10 acacias tres espinas, 9 aligustres, etc.

sustituyendo a la parcela de viviendas A prevista en 2012. Aquí serían adecuados usos preferentemente sociales y cívicos (tal vez un centro de día, casa de juventud, talleres para niños y adolescentes, biblioteca o guardería, aunque algunos de estos usos también podrían situarse al norte, en la tangente al parque actual), con alturas bajas y espacios intercalados para expansión de las nuevas actividades al aire libre. Frente a la zona de cultivos florales e inmediata, por ejemplo, al centro para la tercera edad, podría disponerse un invernadero (sugerido por varias aportaciones ciudadanas) que ampliara las posibilidades de cultivo del parque.

A los equipamientos de la zona Sur de la ampliación del parque se sumarán las plantas bajas de las viviendas municipales de alquiler, destinadas a servicios públicos y con una superficie aproximada de 782 m^2 una vez excluidos el zaguán de acceso a los pisos superiores y la entrada al estacionamiento público enterrado bajo las parcelas B1-B2 y el interior parque, de decidirse construir este último.[729] Desde el punto de vista arquitectónico se toma como inspiración la Biblioteca Eugenio Trías de Madrid [Fig. 59].[730]

Fig. 59. Biblioteca pública Eugenio Trías, Madrid (Jaime Nadal y Sebastián Araujo, 2013)

[729] Dirección de Planificación y Diseño Urbano del Ayuntamiento de Zaragoza., Modificación aislada n.º 94 del Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza: memoria justificativa, 2018, pp. 49-50. https://www.zaragoza.es/contenidos/urbanismo/pgouz/MA94/Modificacion_94_PGOU_definitiva.pdf [Consultado 19-II-2020].
[730] https://oa.upm.es/47442/1/Carlos_Robledo_Biblioteca_Publica_Municipal.pdf [Consultado 19-II-2020].

Para la celebración de los mercadillos se sugiere la utilización de cualquier paseo del parque actual como en la plazoleta de la fuente con columnas o también de la ampliación.

Viviendas y estacionamiento subterráneo: En el proyecto de modificación del plan general elaborado por la Dirección de Servicios en noviembre de 2016 se previeron 50 viviendas libres, con cuya venta podría costearse la urbanización de la ampliación del parque, mejorar el actual y urbanizarse la calle de Santiago Guallar. No obstante, en el pleno celebrado el 23 de noviembre de 2016 se acordó retirar el proyecto para un estudio más detenido. Finalmente, el consejero de Urbanismo propuso elevar a 82 el número máximo de viviendas admitidas en el área, 24 de ellas de protección pública y la construcción de una biblioteca, un centro de mayores y aulas para actividades diversas, la consolidación de la casa del guarda y la ejecución de pistas deportivas, dejando para el futuro el polideportivo y el resto de los equipamientos. Para desarrollar este nuevo programa, la Dirección de Servicios de Planificación y Diseño Urbano se atuvo a los criterios ya establecidos en 2012 y corroborados por el proceso de consulta ciudadana de 2016, y consideró emplazamientos posibles para las viviendas la banda meridional pegada a las traseras de Maestro Estremiana y el límite con la calle de Santiago Guallar. Sopesadas todas las posibilidades, se prefirió mantener el criterio del proyecto de 2016 y calificar como única parcela residencial la alineada con el límite de la ampliación del parque con la calle de Guallar, aun a costa de elevar su altura por encima de la prevista por la antigua ordenanza de Ruiseñores, aunque sin desentonar con la edificación que completa la manzana por el norte. A cambio de esa mayor altura se preservaría el principal fin de la ordenación anterior, que no era otro que mantener la máxima superficie posible con la calificación de dotación pública que dio al área la revisión del plan general de 2001, y contribuir así a subsanar las carencias del entorno residencial. Como consecuencia, en el proyecto de octubre de 2017, con 82 viviendas y 8.200 m^2, se mantuvo la delimitación del suelo residencial prevista en 2016, formando una manzana alargada de 2.890 m^2 de superficie y 25 m de fondo —igual que en 2016—, que se dividiría en dos parcelas. La situada al norte se ocuparía con 24 viviendas de alquiler público (2.400 m^2) y la situada al sur con 58 de régimen libre (5.800 m^2). Se preveía que todas ellas tuvieran el mismo aspecto exterior, con seis alturas (B+4+ático). De este modo, se conseguía mantener las mismas superficies y la distribución de la zona verde y

los equipamientos que en el proyecto anterior.[731] Sin embargo, finalmente se acordó que se concretasen 107 viviendas: 30 de alquiler municipal y 77 libres, con 2.700 y 7.900 m^2 de edificabilidad material respectivamente, lo cual exigió un replanteamiento de la distribución del suelo y de la organización del uso residencial.

Así pues, se rediseñó la ordenación de las viviendas diferenciando las libres de las protegidas. Estas últimas, de propiedad municipal, se diseñaron para alojar en su planta baja servicios municipales públicos y el acceso general a los estacionamientos también públicos, conformando desde la calle de Santiago Guallar una arquitectura "potente y expresiva".

Se ha conseguido mantener toda la edificabilidad residencial en la banda de veinticinco metros de fondo adosada a esta calle, ubicando las viviendas protegidas en dos terrenos emplazados a los lados de la entrada al parque (parcela B1-B2), donde se levantarán sendas construcciones simétricas de cinco plantas (B+4), la baja afectada por el plan al uso de equipamiento público —por lo que no se incluye en el cálculo del aprovechamiento lucrativo— y las otras residenciales. En la mayoría de las plantas se dispondrán ocho viviendas, aunque en total sólo habrá treinta, lo que permitirá diseñarlas de distintos tamaños.

Las fachadas del edificio de vivienda pública serán de ladrillo visto, con cerrajerías metálicas que refuercen la potencia arquitectónica que se quiere dar a la puerta del parque. En el edificio de vivienda libre se empleará el ladrillo en los cuerpos salientes correspondientes a los zaguanes, y, opcionalmente, en la planta baja; el resto, se revocará o revestirá con tablero prefabricado. Análogamente, el edificio de viviendas protegidas tendrá cubierta plana ajardinada y el de vivienda libre un ático retranqueado sobre la cota de aquélla. Se permite que, en vez del ático, el edificio de vivienda libre se remate con una cubierta metálica de sección circular, elíptica o parabólica, que incluya la última planta y de la que sobresalgan lucarnas estrechas y uniformemente espaciadas para iluminar su interior [Figs. 60 y 61].[732]

---

[731] Dirección de Planificación y Diseño Urbano del Ayuntamiento de Zaragoza., Modificación aislada n.º 94 del Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza: memoria justificativa, 2018, pp. 51-53. https://www.zaragoza.es/contenidos/urbanismo/pgouz/MA94/Modificacion_94_PGOU_definitiva.pdf [Consultado 19-II-2020].

[732] https://www.zaragoza.es/sede/portal/participacion/urb-participativo/perspectivas [Consultado 19-II-2020].

Fig. 60. Viviendas del proyecto de ampliación del parque Pignatelli (Dirección de Planificación y Diseño Urbano del Ayuntamiento de Zaragoza, 2018)

Fig. 61. Viviendas del proyecto de ampliación del parque Pignatelli (Dirección de Planificación y Diseño Urbano del Ayuntamiento de Zaragoza, 2018)

En cuanto al aparcamiento subterráneo, aunque se manifiesta la no conveniencia de construirlo en una zona verde, se propone como lugar apropiado la banda meridional del terreno con accesos a los mismos a través de la parcela de vivienda pública de alquiler y del tramo de la calle rodada donde se ubica el antiguo colegio de Pedro Joaquín Soler. En cualquier caso, también podría elevarse el vaso convertido en estanque mediante una estructura de forjado y pilares, dejando un espacio utilizable de 4.000 m^2 que podría incorporarse a un estacionamiento con accesos por la calle de Santiago Guallar y por el extremo Sur del actual parque, o bien quedar como superficie cubierta para otro destino.

El primer paso para la ejecución del proyecto fue la salida a licitación de la enajenación del suelo para construir las 107 viviendas con las que costear la ampliación del parque Pignatelli y los equipamientos y servicios incluidos en el proyecto, con un precio de salida de 10,9 millones de euros. Fue aprobado el 31 de enero de 2019.

La condición principal del concurso fue que las obras de ampliación de la zona verde se iniciasen antes que la de los pisos.[733] En julio de 2019, tras un recurso que la DGA presentó por irregularidades en el proceso, el nuevo gobierno paralizó la subasta del suelo hasta obtener las garantías legales necesarias.[734] Así pues, después que los tribunales diesen la razón a la DGA, en enero de 2020 se acordó comenzar de cero la tramitación del plan respetando el proyecto establecido anteriormente.[735]

Entre tantas problemáticas, en 2018 se adjudicaron las obras de adecuación parcial del depósito soterrado, las cuales consistieron en arreglar una parte de este para constituir un espacio cultural polivalente con acceso a través del Parque Pignatelli, concretamente 850 m^2 de los 1.500 m^2 que comprenden los depósitos [Figs. 62 y 63].[736]

Bóveda arista con lucernario en la clave

Antiguo acceso a depósito

Fig. 62. Estado del depósito soterrado antes de la intervención (Oficina técnica de arquitectura, Ayuntamiento de Zaragoza, 2016)

[733] "Los suelos de los depósitos de Pignatelli, a licitación por 10,9 millones", *El Periódico de Aragón*, (Zaragoza 1-II-2019).
https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/suelos-depositos-pignatelli-licitacion-10-9-millones_1340119.html [Consultado 19-II-2020].

[734] "Urbanismo paraliza la venta de suelos para los 77 pisos del plan Pignatelli tras el recurso de la DGA", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 17-VII-2019).
https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2019/07/16/urbanismo-paraliza-la-venta-de-suelos-para-los-77-pisos-del-plan-pignatelli-tras-el-recurso-de-la-dga-1325480.html

[735] "El Ayuntamiento empezará de cero el plan Pignatelli tras tumbarlo en los tribunales" *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 21-I-2020).
https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2020/01/21/ayuntamiento-zaragoza-empezara-de-cero-plan-pignatelli-tras-tumbarlo-tribunales-1354520.html [Consultado 19-II-2020].

[736] https://www.zaragoza.es/ciudad/noticias/detalle_Noticia?id=228736 [Consultado 19-II-2020]

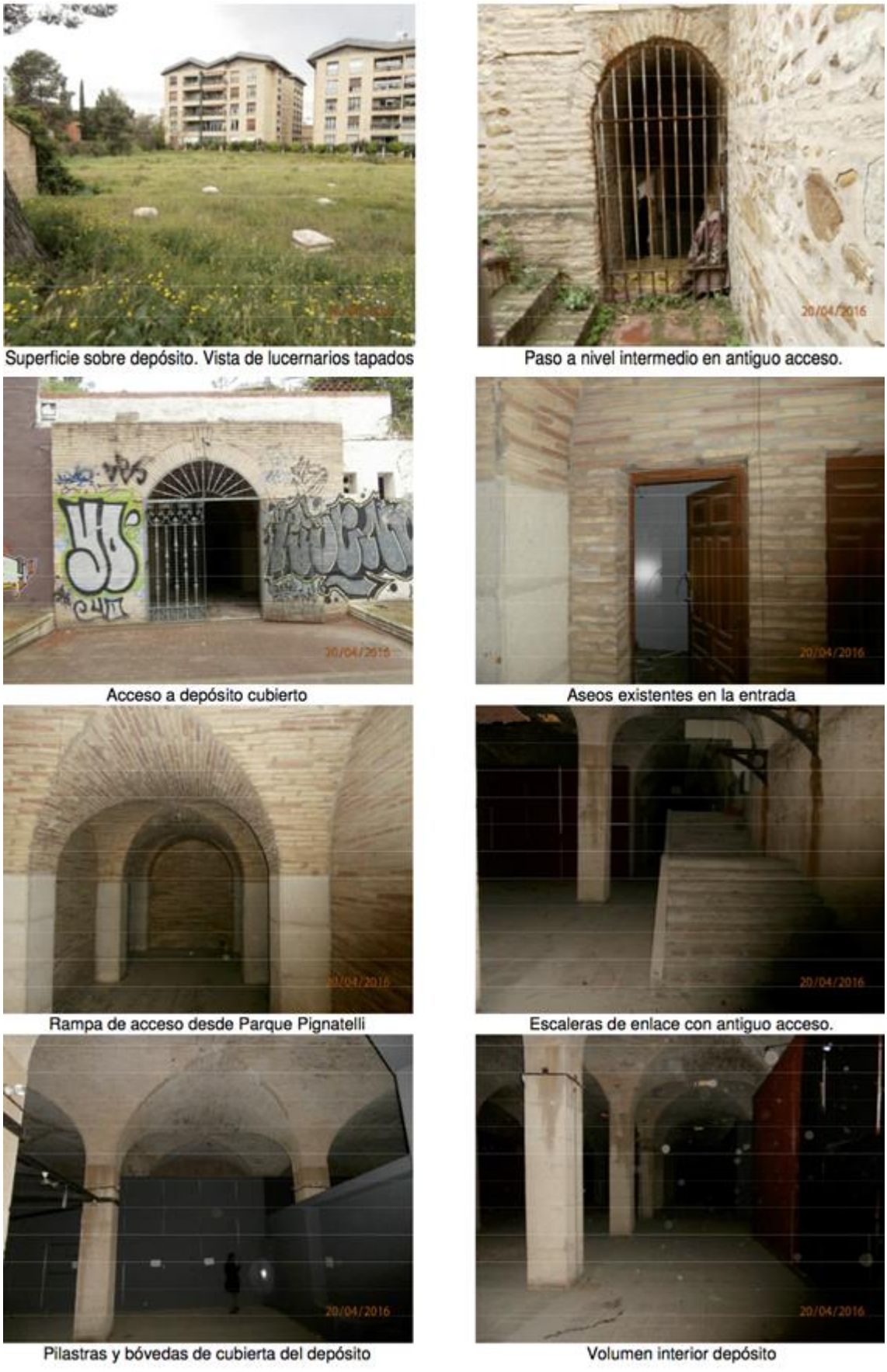


Fig. 63. Estado del depósito soterrado antes de la intervención (Oficina técnica de arquitectura, Ayuntamiento de Zaragoza, 2016)

El proyecto fue elaborado por Ricardo Usón en 2017 y los trabajos comenzaron en verano de 2018 y se centraron en las siguientes reformas:[737] se adecuaron los baños y zonas expositivas; se adecentaron paredes, techos y suelos; aplicaron las medidas de seguridad exigidas; se incluyeron los equipos necesarios de aclimatación; y se adaptaron los accesos.[738] El 17 de marzo de 2019 abrieron sus puertas con visitas guiadas organizadas por el Patronato de Zaragoza Turismo para dar a conocer a la población este ejemplo singular del patrimonio hidráulico de la ciudad [Figs. 64 y 65].[739]

Fig. 64. Depósito soterrado después de la rehabilitación (Ayuntamiento de Zaragoza, 2019)

Fig. 65. Depósito soterrado después de la rehabilitación (Ayuntamiento de Zaragoza, 2019)

[737] Pliego técnico de las obras de adecuación parcial de los antiguos depósitos de Pignatelli (2017) http://www.zaragoza.es/ciudad/gestionmunicipal/contratos/ayto/contrato_Avisos?id=2952 [Consultado 19-II-2020].

[738] LÓPEZ, M., "El Ayuntamiento de Zaragoza acaba con las obras de los depósitos de Pignatelli con un sobrecoste del 12%", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 29-XII-2018). https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2018/12/28/ayuntamiento-zaragoza-acaba-obra-depositos-pignatelli-sobrecoste-1284891-2261126.html [Consultado 20-II-2020].

[739] http://www.zaragoza.es/contenidos/contratos/pignatelli/MEMORIA/Montaje_fotos.pdf [Consultado 20-II-2020].

El proyecto volvió a retomarse en julio de 2020 con la misma idea: convertir los antiguos depósitos en una ampliación del parque y construir 107 viviendas —77 libres y 30 públicas de alquiler—, y eso después de que los tribunales tumbaran la subasta de suelos del anterior gobierno.[740] La principal diferencia es que se había descartado la construcción de un aparcamiento subterráneo, que iba a contar con aproximadamente un centenar de plazas, previsto en el depósito meridional. De tal manera que se proponía su relleno, manteniendo como restos arqueológicos los elementos constructivos originales hasta la cota precisa para construir en este lugar un nuevo estanque. También en el actual proyecto se rechazó la doble circulación en la calle de Santiago Guallar.

De igual modo, se han replanteado algunos elementos proyectados con anterioridad, como un muro de separación entre el parque antiguo y el nuevo y unas escaleras, reduciendo el coste a menos de la mitad, de 12 millones a 5,7 millones.

El proyecto fue redactado por el arquitecto Héctor Fernández Elorza y supervisado por los técnicos municipales del área de Urbanismo [Figs. 66 a 68].[741]

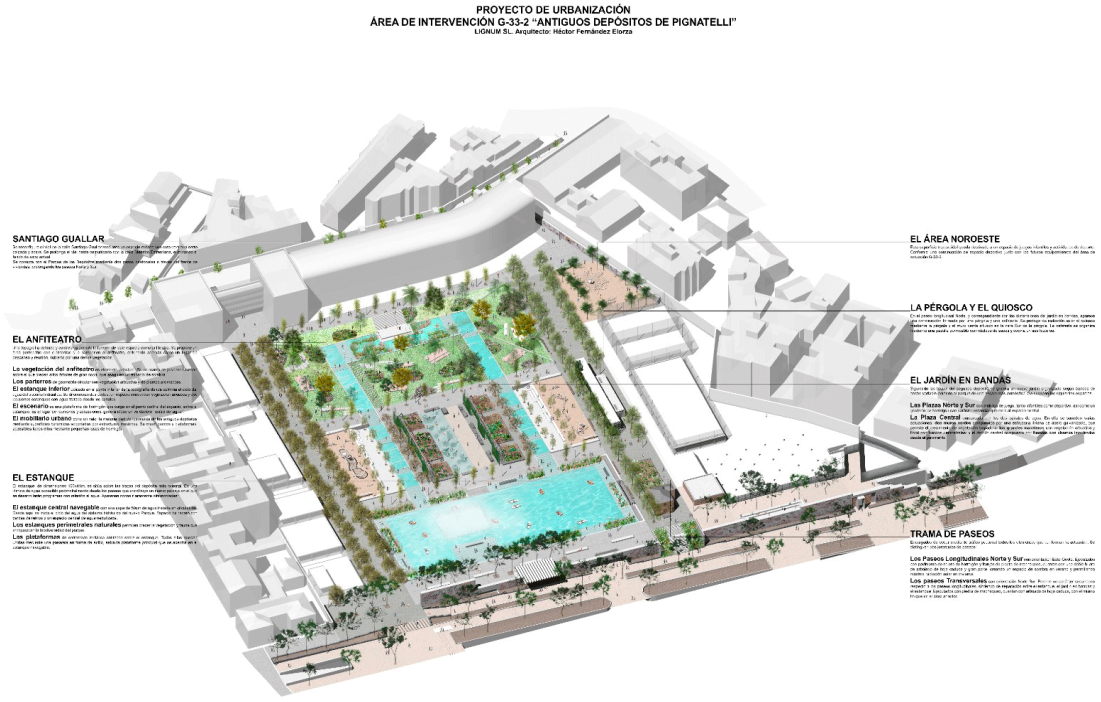


Fig. 66. Proyecto de urbanización área de intervención G-33-2 "Antiguos Depósitos Pignatelli" (Héctor Fernández Elorza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2020)

[740] http://www.zaragoza.es/ciudad/noticias/detalle_Noticia?id=230669 [Consultado I-VIII-2020].
[741] *Ídem.*

Fig. 67. Proyecto de urbanización área de intervención G-33-2 “Antiguos Depósitos Pignatelli”, detalle del estanque meridional (Héctor Fernández Elorza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2020)

Fig. 68. Proyecto de urbanización área de intervención G-33-2 “Antiguos Depósitos Pignatelli”, detalle del estanque oriental (Héctor Fernández Elorza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2020)

El nuevo parque se distribuye en tres zonas principales: un gran estanque sobre el depósito oriental de 1876, con unas dimensiones de 99 x 41 metros divididas en dos

zonas, el depósito destinado a la navegación de pequeñas embarcaciones y una banda perimetral de agua —colonizada de anfibios e insectos— de siete metros de ancho para proteger el acceso desde el parque al agua a través de un escalón intermedio entre sus respectivos pavimentos; en el vaso intermedio se configura una espacio polivalente denominado Jardín de Bandas de un superficie de 99 x 39 metros con una serie de fajas descendentes hacia la zona del anfiteatro, ocupadas alternativamente por pasos peatonales, canales y fuentes de agua, plazas, jardines, plantas aromáticas, frutales y juegos infantiles; el vaso más alejado del parque se destina a un amplio anfiteatro con un suelo de pradera, en cuya parte más baja se proyecta la construcción de un estanque de 60 x 12 metros sobre el que emerge un pequeño escenario para permitir actuaciones y vistas inmejorables del parque.

Entre el parque y la calle de Santiago Guallar se trazan los paseos principales de dieciocho metros de ancho con arbolado de gran porte, mientras que transversalmente a éste se disponen cuatro con árboles de menor porte, salvo en el primero de ellos donde se respetan los pinos existentes junto al estanque, añadiendo un mirador volado que "potencia la imagen de ampliación desde el parque inferior".

En relación con el muro que separaba el antiguo parque de la nueva zona, se ha tomado la decisión de aprovecharlo y sanear las partes de ladrillo y mampostería de piedras realizadas en el siglo XIX, y cubrir los tramos reconstruidos en hormigón armado con una malla plantada por jazmín estrellado y trepadora tapizante y aromática.

También se prevén equipamientos deportivos, culturales, cívicos y sociales con una superficie de 10.500 m^2. Igualmente se contempla la reurbanización de la calle Santiago Guallar abriéndose a la calle de Maestro Estremiana.

En cuanto a la vegetación se estima la plantación de 221 árboles de medio y gran porte y 1.080 arbustos aromáticos, además de una pradera silvestre de 3.600 m^2 y vegetación acuática de unos 850 m^2.

La intencionalidad es que las obras estén finalizadas en 2023.[742]

[742] LOZANO, L., "El Ayuntamiento retoma el plan del parque Pignatelli y prevé acabar las obras en 2022", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 29-VII-2020).

2.1.3 ESPACIOS Y ARTE PÚBLICO DEL ACTUAL PARQUE PIGNATELLI

El parque Pignatelli cuenta con una superficie de 26.800 m^2 y actúa de bisagra entre diferentes barrios zaragozanos del sur zaragozano insertándose en una trama urbana densamente edificada. Su lado este está delimitado por el paseo de Cuellar, perteneciente al barrio de San José; el vértice del parque localizado al sur se abre a la calle Maestro Estremiana, perteneciente al distrito Universidad, así como todo su lado Oeste, donde se encuentran los terrenos de los depósitos de agua; al norte, confluyen el paseo de Cuellar y el de Sagasta, frontera entre el barrio de San José y el distrito Centro. Todo lo cual hace que este espacio verde no solo cumpla las funciones propias asociadas al paisajismo, sino también otras asociadas a su carácter "urbano", es decir, de conector e incluso de corredor entre la zona Centro y Torrero, pues se trata de un lugar "de paso" para aquellos que se desplazan de un barrio a otro. Todo el perímetro está delimitado por un vallado, en el que se abren tres accesos a través de la plaza de Diego Velázquez, el paseo de Cuellar y la calle de Maestro Estremiana [Figs. 69[743] y 70].

Fig. 69. Planta actual del parque Pignatelli (Ayuntamiento de Zaragoza)

https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2020/07/29/el-ayuntamiento-de-zaragoza-retoma-la-urbanizacion-del-parque-pignatelli-que-tendra-107-nuevas-viviendas-en-2022-1388451.html [Consultado I-VIII-2020].

[743] http://www.zaragoza.es/ciudad/medioambiente/parques/parques.htm [Consultado I-VIII-2020].

Fig. 70. Acceso por la calle Maestro de Estremiana, colegio Joaquín Soler y entrada al terreno de los depósitos (2020) [L.R.C.]

Fig. 71. Andadores de la zona Oeste y muro de los depósitos (2020) [L.R.C.]

Su característica planta triangular se asienta sobre un terreno en el que se aprecia una evidente diferencia de cotas que determina la fisionomía y los límites del espacio verde. Por un lado, desde su entrada por la plaza de Velázquez hasta el otro extremo Sur se produce una inclinación ascendente del terreno que es salvada mediante rampas y tramos de escaleras [Fig. 71]; y por otro lado, es destacable la diferencia de altura entre la meseta de los depósitos y el parque Pignatelli, de tal manera que todo su lado Oeste es delimitado por un muro que separa ambas zonas, el cual da acceso al depósito soterrado mediante un portón construido en la remodelación de 2018 [Fig. 72].

Fig. 72. Acceso al depósito soterrado "Espacio Pignatelli" (2020) [L.R.C.]

La actual planta del parque Pignatelli no ha sufrido variaciones desde el diseño planteado en 1985, presenta el mismo esquema de paseadores perimetrales, transversales y uno central interrumpido por dos plazoletas asfaltadas. Estas vías están arenadas, a excepción de las situadas junto a los depósitos que se cubren de asfalto, y delimitan los parterres de césped irregulares elevados sobre altos bordillos que contribuyen a aumentar la sensación de artificiosidad de la naturaleza del parque, a lo que se suma el duro asfaltado de las plazas y de los paseos occidentales, así como de las

infraestructuras de reinterpretación "clásica" que enmarcan los accesos de la plaza de Diego Velázquez y el paseo de Cuellar [Fig. 73]. En cualquier caso, los amplios parterres acogen pequeñas praderas de césped densamente pobladas de arbolado, dotadas aproximadamente de unos 400 ejemplares —pino, palmera, alianto, arce, aligustre, etc.— que aportan el ápice boscoso y natural a un espacio recorrido en todo su lado Este por el tráfico rodado del paseo de Cuellar.

Fig. 73. Acceso al parque Pignatelli por el paseo Cuellar (2020) [L.R.C.]

A pesar de su pequeño tamaño, cuenta con dos quioscos al Norte y al Sur que funcionan activamente en periodos estivales, el primero de ellos fue remodelado en 2022 [Fig. 74].[744] Además, presenta dos pequeñas zonas de juegos infantiles, una localizada entre las dos plazoletas y otra en el lado Sur, y también un recinto de "atracciones" con coches mecánicos y camas elásticas junto al acceso por la plaza de Diego Velázquez que todavía se encuentra en activo [Fig. 75]. Otra de las infraestructuras que se conserva es el edificio que Barnola diseñó en 1985 para albergar una pequeña biblioteca, y que hoy en día sirve como almacén de los servicios de jardinería municipales.

[744] Cabe señalar que los quioscos del parque Pignatelli detuvieron sus servicios en 2022, ya que se renovaron las concesiones de su uso y se reformaron para modernizar su estética acorde a la nueva imagen del parque, renovada y ampliada.

Fig. 74. Antiguo Quiosco Sur (2020) [L.R.C.]

Fig. 75. Recinto de atracción al Norte del parque (2020) [L.R.C.]

A diferencia de otros espacios verdes de la ciudad, este parque apenas cuenta con ambientes diferenciados y rincones de sosiego, se presenta como un lugar monótono a

nivel paisajístico, sin contrastes y efectos plásticos a causa de la composición y organización de las plantaciones, así como por el propio diseño del espacio. No obstante, hay que destacar los dos lugares más representativos del parque, las dos plazoletas centrales asfaltadas adornadas en sus centros por dos fuentes circulares valladas que son animadas por el rumor de los surtidores. La plaza de mayores dimensiones está embellecida por un cinturón de columnas de inspiración clásica que rodean la fuente central [Fig. 76], mientras que la otra conforma la imagen más representativa del parque, ya que el estanque está presidido por la imponente figura de Ramón Pignatelli, cuyo rostro dirige la mirada hacia el Canal Imperial [Fig. 77]. Este monumento a Ramón Pignatelli y el busto a José María Ferrer conforman el repertorio del arte público del parque, puesto que, como ya se ha dicho con anterioridad, el mural de Ignacio Fortún realizado en 2006 ha desaparecido en la actualidad.

Fig. 76. "Plazoleta" asfaltada entorno a la fuente (2020) [L.R.C.]

Fig. 77. Plazoleta con monumento a Ramón Pignatelli (2020) [L.R.C.]

2.1.4 VALORACIÓN CRÍTICA

El parque Pignatelli de Zaragoza cuenta con más de cien años de vida, es el más antiguo de la capital aragonesa y, por lo tanto, ha sido expuesto a sucesivas intervenciones que han modificado su traza y equipamientos originarios para adaptarlos, no solo a las distintas modas, sino también a los cambios en las formas de entretenimiento y ocio. Igualmente, hay que atender la importancia que desempeña en el entorno urbano, plenamente consolidado, ya se alza como un pulmón verde imprescindible destinado a satisfacer las necesidades de un barrio densamente poblado.

Desde el punto de vista urbanístico, su ubicación hace que el parque actúe de bisagra entre los diferentes modelos y ambientes de ciudad que se asientan en la zona, como son las urbanizaciones comprendidas entre el paseo de Ruiseñores y el paseo de Cuellar. A lo que hay que sumar la presencia de las arquitectónicas históricas que se encuentran próximas al parque como los antiguos depósitos de agua o la escuela de Pedro Joaquín Soler.

De tal manera que, en este pequeño espacio, se resumen un conjunto de temáticas derivadas del nacimiento de la ciudad contemporánea que caracterizaron al urbanismo

de las décadas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, como: la salubridad y la higiene, abastecimiento de agua, carencia de espacios verdes, embellecimiento urbano, crecimiento incontrolado o el asentamiento burgués en el extrarradio.

Todo lo comentado con anterioridad refleja cómo este parque ha ido desarrollándose de forma paralela a su contexto urbano, pues aunque el lugar elegido para su ubicación ya contaba con una serie de condicionantes iniciales como el arbolado, industrias o los depósitos de agua, su construcción, unida a otra serie de estímulos como el incorporación del tranvía o la formación del paseo de Sagasta, lograron una mayor receptividad de los habitantes que acabaron conformando una zona residencial bajo la iniciativa privada. Aunque no hay que olvidar que, el parque Pignatelli, fue una estrategia urbana exitosa que favoreció directamente a la urbanización y edificación del paseo de Cuéllar mediante altos bloques de pisos, cuyas fachadas debían de dirigirse hacia el escenario hedónico que proporcionaba el manto verde del parque. Fue uno de los mecanismos de crecimiento población del entorno y de planificación de este.

Más allá de la singularidad del parque por sus componentes histórico y urbanísticos, hasta hace pocos años presentaba una serie de problemas: por un lado, la desnaturalización dada por las características físicas y urbanas del parque; y por otro, el intenso uso que los vecinos de la zona hacen de él, lo cual genera tanto problemáticas en la convivencia de las actividades que se dan en su interior como en la degradación del espacio natural. Todo ello, como se está acometiendo en la actualidad, va a paliarse con la ampliación del parque sobre el terreno de los depósitos, un plan que además de estas cuestiones y de rehabilitar un tejido urbano residual, tendría que favorecer su integración dentro del sistema verde de la ciudad, un objetivo relativamente sencillo de lograr debido a la proximidad con las vías arboladas del paseo de Ruiseñores y del Canal Imperial.

2.2 EL PARQUE JOSÉ ANTONIO LABORDETA (PARQUE GRANDE)

2.2.1 LOS ORÍGENES URBANOS DEL PARQUE JOSÉ ANTONIO LABORDETA

BREVE CONTEXTO URBANO: UN OASIS VERDE PARA EL ÁREA SUROESTE DE LA CIUDAD

El parque José Antonio Labordeta (Parque Grande) se denominó inicialmente Parque Primo de Rivera. Cuenta con una extensión de 27 hectáreas y es por ello por lo que, dado su gran tamaño, el entorno urbano que le abraza es diverso desde el punto de vista

histórico, urbanístico y geográfico. Concretamente, la plataforma superior del parque se encuentra situada en el actual barrio de Torrero y conecta con los llamados Pinares de Venecia, mientras que la inferior, es circundada por el Huerva en su lado este, y hacia el norte enlaza con el paseo de Isabel La Católica, donde se halla el acceso principal al recinto a través del puente de los Cantautores —anteriormente denominado puente Trece de Septiembre—. Dada la singularidad de este parque, ya que es considerado el más representativo de la ciudad, cabe señalar que la historia de su entorno urbano se fue desarrollando de forma paralela a la propia constitución del parque, así pues, su estudio se tratará de la misma forma.

El parque como tal se encuentra incluido en el distrito Universidad de Zaragoza, el cual a su vez se divide en dos barrios el de Romareda y Universidad [Fig. 78]. Este distrito se encuentra rodeado por la avenida de Valencia al Norte, por la avenida de Goya y paseos de Sagasta y Cuéllar al Este, el parque de José Antonio Labordeta al Sur y, al Oeste, por la Ronda y Vía de la Hispanidad.

Fig. 78. Distrito Universidad de Zaragoza [Ayuntamiento de Zaragoza]

El actual barrio de la Romareda nació en el siglo XX, aunque sus huellas se pueden rastrear desde el siglo XVIII. Esta área, localizada en la zona Oeste de la ciudad, era conocida como Miralbueno, un término que a su vez se dividía en la Romareda Alta y Baja. La primera, posteriormente será ocupada por el actual barrio de las Delicias, mientras que la segunda, constituirá el lugar donde se desarrollará el barrio que adquirió su denominación.

Este nombre vino dado por la existencia de la acequia de la Romareda que regaba ambas partidas y que nacía poco antes de llegar al cruce entre el río Huerva y el Canal Imperial, a la altura de la Fuente de la Junquera. Fue dependiente del Canal Imperial desde la traída de su aguas y, a partir del siglo XIX, su recorrido se bifurcaba en dos ramales, uno seguía por la ladera de la finca del Castillo Palomar hacia los actuales Miralbueno y Garrapinillos y, el otro ramal, pasaba por paseo de María Agustín y terminaba desaguando en el tramo final de la acequia de La Almozara.[745] El brazal bajo de la acequia discurría por el camino de los Herederos o de los Cubos, actual calle de Doctor Cerrada, el cual partía desde la Facultad de Medicina[746], también, en los planos de la época, destaca el paseo de los Capuchinos, actual calle de Hernán Cortés.

Esta zona permaneció prácticamente vinculada a la explotación agrícola del terreno hasta que en 1906 se redactaron diversos anteproyectos de ensanche que, partiendo de los pies forzados que suponían los consolidados paseos de Sagasta y Pamplona, orientaban el futuro de la ciudad hacia esta zona. Todas las propuestas contemplaban la construcción de una Gran Vía en dirección hacia el Sur, hacia el parque que se proponía en el Cabezo de Buenavista. Esta nueva vía se entendía como una prolongación del paseo de la Independencia, pero se encontraba con el obstáculo de la recién construida Facultad de Medicina y también de la barrera natural de río Huerva. Las soluciones ante estos problemas fueron diversas, como la proyección de una vía en línea recta del paseo cruzando el Huerva dos veces, o la ganadora que contemplaba el cubrimiento total del tramo urbano del Huerva, proyectada por Ricardo Magdalena junto a Dionisio Casañal

[745] RIVAS, F. A., *Patrimonio hidráulico en la huerta de Zaragoza*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2016, p. 54.
[746] La facultad de Medicina y Ciencias fue proyectada en 1886 por el arquitecto municipal Ricardo Magdalena en el llamado Campo de Lezcano, junto a la glorieta de Pignatelli. El edificio fue inaugurado en 1893.

[Fig. 79][747]. Este esquema orientó las directrices que se desarrollarán años más tarde y, la cubrición del Huerva en varias fases, una idea que quedaría recogida en el Plano General de Ensanche y Extensión de 1925, redactado por Miguel Ángel Navarro.

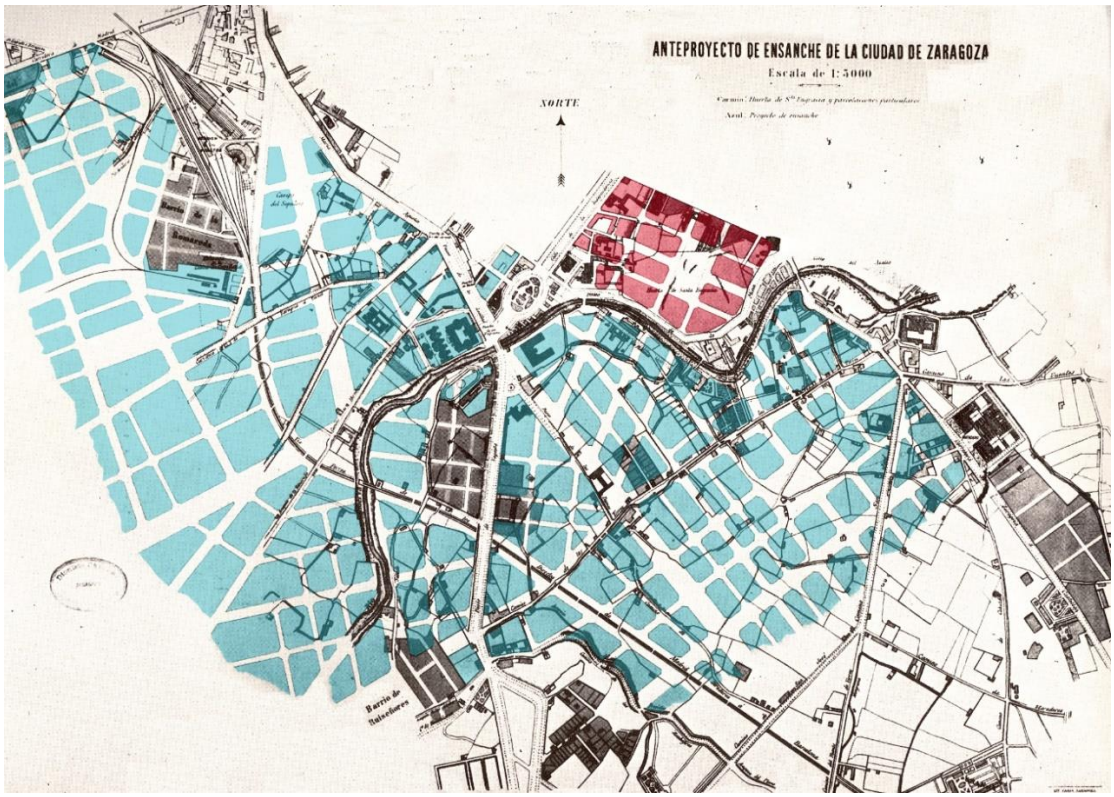


Fig. 79. Anteproyecto de ensanche de 1906 (Dionisio Casañal y Ricardo Magdalena, 1906)

Además de la margen izquierda del Huerva, estos anteproyectos contemplaban igualmente la zona del paseo de Ruiseñores —integrada también en el distrito Universidad— cuyos orígenes, como se ha visto en el apartado anterior, se remontan al siglo XIX con un marcado carácter burgués debido al temprano asentamiento en ella de hotelitos. De manera paralela al trazado del paseo discurría la acequia de las Adulas y el entorno estaba vertebrado por el llamado camino del Sábado, rodeado de torres y establecimientos industriales. A principios del siglo XX se formó el parque Pignatelli, el cual, actualmente queda integrado en este distrito. Ya en los años treinta del siglo XX, ambas márgenes del Huerva se conectaron mediante la prolongación de la calle de Juan Pablo Bonet con la calle de San Juan de la Cruz hasta la Gran Vía [Fig. 80].[748]

[747] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/19390236560/in/album-72157646242011972/ [Consultado 22-XI-2020].

[748] http://www.zaragoza.es/nuba/app/item/ahis;jsessionid=FB51A5436C6EC8E24A35CED794D7180B?vm=nv&al=8&pa=1&q=plano+1938&p=0&st=.1.6.101&i=305912 [Consultado 22-XI-2020].

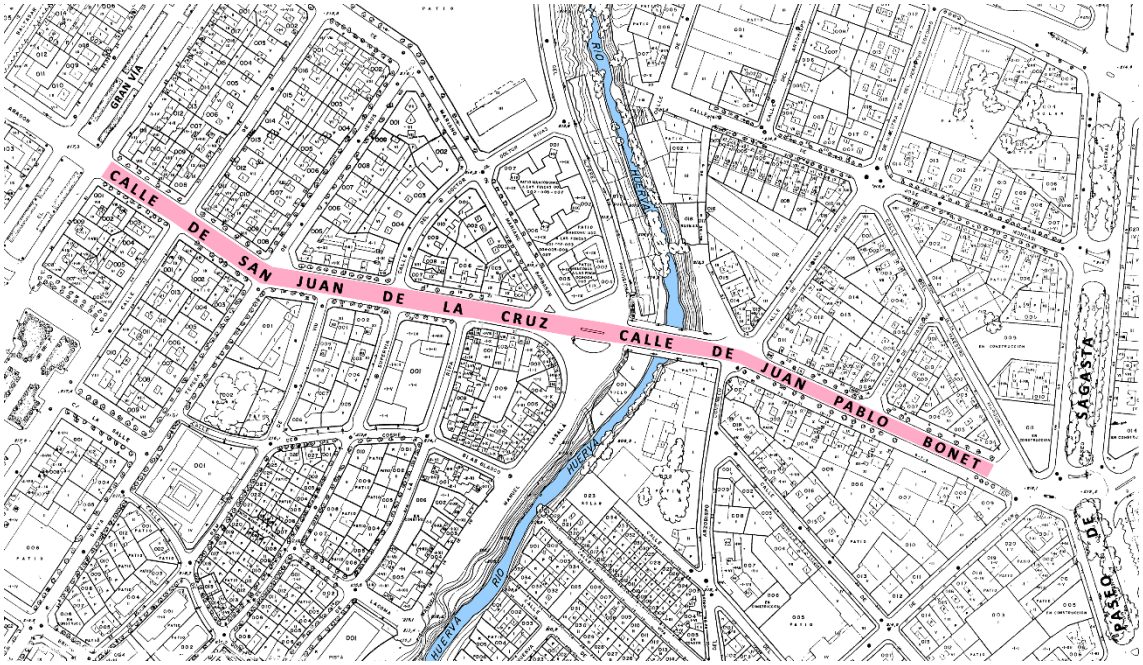


Fig. 80. Plano topográfico del término municipal de Zaragoza, detalle, sobrescrito (Trabajos fotográficos Aéreos Información Galtier Hispania y Ayuntamiento de Zaragoza, 1971-1974) [A.M.Z.]

Mientras tanto, el parque en el Cabezo de Buenavista fue construyéndose, pasando a ocupar la plataforma inferior que limitaba con el río Huerva, siendo inaugurado en el año 1929, junto con el puente del Trece de Septiembre que lo comunicaba con la Gran Vía, en ejecución en aquellos momentos. Este ingente proyecto, además de la cubrición del río y la configuración de una nueva vía,[749] traía consigo la construcción de un buen número de viviendas económicas y baratas, de las que finalmente apenas se construyeron 250.[750] Finalmente, tras la quiebra de la empresa encargada de este plan, SCUZ, el proyecto quedó integrado en el nuevo Plan General de Ensanche de 1934, en el llamado ensanche de Miralbueno, en el que se atendían a las edificaciones proyectadas para viviendas económicas y baratas, predominando las casas unifamiliares y las colectivas en manzana aislada sin patio central.[751]

Un hito esencial para el desarrollo del barrio fue el proyecto de la Ciudad Universitaria de Regino Borobio y José Beltrán de 1934, localizado en los antiguos

[749] También en aquel momento se proyectó en la Gran Vía, la plaza de España, actual plaza de San Francisco, la cual quedó configurada en los años cuarenta con la urbanización de las actuales calles de Pedro Cerbuna y de Arzobispo Apaolaza.

[750] Este tema del ensanche de la Gran Vía se tratará en los siguientes subapartados en relación con el parque José Antonio Labordeta.

[751] YESTE NAVARRO, I., "Desarrollo industrial y crecimiento urbano: la vivienda barata en Zaragoza (1860-1936), *Revista Artigrama*, n.º 14, 1999, pp. 135-155.

terrenos de la SCUZ junto al cuartel de Palafox, tras haber ganado un concurso de anteproyectos en 1933.[752] Esta localización ejerció como polo de desarrollo del ensanche de Miralbueno.

No fue la única infraestructura de entidad edificada en las inmediaciones, sino que llevaron a cabo diferentes iniciativas constructivas de importancia:

– En 1939 se inauguró la Feria de Muestras frente al puente del 13 de Septiembre, proyectada por José y Regino Borobio por encargo de la Cámara Oficial de Comercio y de la Industria.[753]
– En 1943 se proyectó el edificio del nuevo Seminario Metropolitano de Zaragoza, proyectado por Santiago Lagunas Mayandía, Casimiro Lanaja Bel y Manuel Martínez Ubago de carácter historicista. Se localizó en la vía de la Hispanidad y fue inaugurado en 1952 cuando dicha vía, que habría de limitar el barrio hacia el sur, no era sino un camino en terreno de carácter todavía agrícola. En el año 2008 fue rehabilitado para albergar la Gerencia de Urbanismo y otras dependencias municipales [Fig. 81].[754]

Fig. 81. Seminario Metropolitano de Zaragoza durante su construcción, ca. 1950 (Santiago Lagunas Mayandía, Casimiro Lanaja Bel y Manuel Martínez de Ubago, 1943) [F.C.C.]

[752] El primer edificio construido en el campus fue el de la facultad de Filosofía y Letras entre 1935 y 1936.
[753] http://www.zaragoza.es/pgou/edih/isabelcatolica02.pdf [Consultado 1-IX-2020].
[754] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/49414491933/in/album-72157646011224827/ [Consultado 1-IX-2020].

– En ese mismo año de 1943 se proyectó el Colegio de Nuestra Señora del Pilar para Huérfanos e Hijos del Magisterio por los arquitectos José Beltrán, José y Regino Borobio y Rafael Fernández Huidobro, entre la prolongación de la Gran Vía —paseo de Isabel la Católica— y el río Huerva. En la actualidad, el colegio ha sido reutilizado en parte para las instalaciones del IES Miguel Catalán y para la ampliación de las dependencias de consultas externas del actual Hospital Miguel Servet.
– En el año 1948 se inició, al norte del anterior, la edificación de la Residencia Sanitaria "José Antonio", hoy hospital público Miguel Servet [Fig. 82].[755] Fue proyectada por Fernando García Mercadal e inaugurada en 1955.
– El 8 de septiembre de 1957 se inauguró el estadio de fútbol de "La Romareda" que tomó el nombre de la partida donde estaba enclavado el nuevo campo. El estadio fue ampliado en los años setenta y remodelado en sucesivas décadas.

Fig. 82. En el centro paseo de Isabel la Católica, en el margen superior de este y de izquierda a derecha, el edificio de la Editorial Luis Vives —Edificio Vives—, el Parque Primo de Rivera, la Residencia Sanitaria "José Antonio" y el Colegio de Nuestra Señora del Pilar, en el margen inferior y también de izquierda a derecha, la Feria de Muestras y el terreno sobre el que habrá de construirse el estadio de fútbol de "La Romareda" en el inicio de las obras (ca. 1956) [F.C.C.]

[755] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/48306372832/in/album-72157646011224827/ [Consultado 1-IX-2020].

En cuanto al ámbito urbanístico, entre 1942 y 1945, se levantó el grupo de viviendas protegidas de Francisco Caballero en las calles de Luis Vives, Santa Teresa y Bruno Solano con proyecto de José de Yarza y Alejandro Allanegui. Estos edificios de carácter residencial y de servicios convivirán con otros de carácter industrial como era el caso de la Editorial Luis Vives, localizada en la calle que actualmente lleva su nombre desde 1937.

Así pues, a mediados del siglo XX, el ensanche de Miralbueno se encontraba en plena expansión y consolidación con el paseo de Fernando el Católico y su prolongación paseo de Isabel la Católica, apoyado en todas las infraestructuras comentadas anteriormente y los nuevos edificios de vivienda. Además, la presencia de la línea 11 del tranvía que llegaba hasta el puente del Trece de Septiembre y daba la vuelta en la plaza del emperador Carlos V sumaba las posibilidades urbanísticas de esta prolongación de la ciudad hacia el sur.

En los años sesenta, los Jesuitas levantaron el colegio del Salvador, entre el ya mencionado Colegio de Nuestra Señora del Pilar y el río Huerva. Posteriormente, el sector recibió un notable impulso con la urbanización del polígono Romareda, promovido por el Ministerio de Vivienda, quien llevó a cabo la expropiación, planeamiento y urbanización del suelo que fue luego enajenado, principalmente a cooperativas.[756] Respondía a una actuación anterior de la Gerencia de Urbanización del Ministerio de la Vivienda, el plan Parcial Gran vía de 1961 y, principalmente se formó por torres exentas de doce plantas en altura.[757] Este polígono en forma un L, construido fundamentalmente en los años setenta, quedó delimitado por la Vía de la Hispanidad, calles Condes de Aragón y Violante de Hungría y paseo de Isabel la Católica.

El último crecimiento se produjo con la urbanización del polígono Universidad a mediados de la década de los ochenta, configurado principalmente bajo la iniciativa privada entre las calles de Condes de Aragón, vía de la Hispanidad, calle Duquesa Villahermosa, vía Univérsitas y calle Violante de Hungría, quedando en su interior el barrio de la Bozada.

---

[756] VV. AA., *Zaragoza, 1908-2008: arquitectura…*, *op. cit*., p. 258.

[757] YESTE NAVARRO, I., "Arquitectura y urbanismo en Zaragoza. Transformaciones en la distribución espacial de la arquitectura residencial plurifamiliar (1950-2000), *Artigrama*, n.º 29, 2014, pp. 451-473, (espec. p. 465).

Los años noventa estuvieron protagonizados por la construcción del Palacio de Congresos de Zaragoza después de que el Ayuntamiento adquiriese suelo de la antigua Feria de Muestras para su ejecución. Con este magnífico edificio se completaron los equipamientos que enmarcan y singularizan la Gran Vía y su continuación por las avenidas de Fernando el Católico e Isabel la Católica.

Cabe finalizar señalando que el distrito Universidad está viviendo un especial impulso urbano desde que en 2009 se inaugurase el Centro Comercial Aragonia en una franja longitudinal de más de 30. 000 m^2 situada entre las avenidas de Juan Carlos I y Juan Pablo II. Este complejo, diseñado por el arquitecto Rafael Moneo, sin lugar a duda, ha favorecido la urbanización de su entorno más próximo convirtiéndose en una de las zonas más cotizadas de la ciudad.

El Cabezo de Buenavista y alrededores

El origen del parque hay que situarlo en el llamado Cabezo o Cerro de Buenavista (o Buenavista), una elevación de tierra rodeada por masa forestal que se encontraba emplazada junto al antiguo Monte de Torrero, entre el Canal Imperial y el Río Huerva [Fig. 83].[758]

El entorno —como se ha visto en el estudio del parque Pignatelli— comenzó a evolucionar urbanísticamente a partir de dos hitos: la construcción del Canal Imperial de Aragón (1776-1790) y el cementerio de Torrero (1834).[759] Asimismo, otras construcciones desarrolladas en el entorno también contribuyeron al auge de esta zona del sur zaragozano, como la de la iglesia de San Fernando (1799), el Puente de América (1815), los primeros depósitos de agua de la ciudad (1876), diversos molinos, almacenes y fábricas, y con ello, el asentamiento de una barriada al amparo de estas edificaciones. A ello, hay que añadir las sucesivas mejoras que se acometieron en los caminos y paseos que conectaban el centro de Zaragoza con esta zona: el paseo de la Independencia, el paseo de Sagasta, el paseo de Cuéllar y el paseo de Ruiseñores, el cual conducía directamente al Cabezo de Buenavista.

[758] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Planera Signatura 0082.
[759] Adiego, E [Et. al]., *Zaragoza, barrio a barrio 4: Oliver, Valdefierro, Torrero, Barrios Rurales*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, p. 175.

Fig. 83. Plano topográfico del monte de Torrero (Antonio Berbegal, 1865) [A.M.Z.]

El primigenio Monte de Torrero era destacado como un placentero espacio natural por varios autores como Juan Cayetano Losada,[760] o Alexandre Laborde[761], pero es Pascual Madoz quien aporta una descripción más detallada sobre este paraje:[762]

---

[760] LOSADA, J. C., *Breves tratados de esfera y geografía universal: con algunas noticias históricas, en especial de lo perteneciente a España, y un apéndice de geografía antigua y otro de cronología, para instrucción de la juventud*, Madrid, Imprenta de E. Aguado, p. 87.

[761] LABORDE, A., *Itinerario descriptivo de las Provincias de España*, Valencia, Imprenta de José Ferrer de Orga, 1826, p. 276.

[762] MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en ultramar: Zaragoza*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, Ámbito Ediciones, 1986, p. 369 (Edición Facsímil, Madrid, 1845-1850)

> El monte llamado de Torrero se halla sit. á cuarto y medio de legua al SE. de la c. [ciudad]; su posición topográfica favorece sobremanera el asedio de la cap [capital] por la gran elevación que tiene sobre ella: en él había un pinar de corta altura, cuyas maderas se empleaban para la cubierta de edificios particulares; posteriormente se redujo á cultivo de viñas, que se conservaron hasta fin del siglo pasado: por este monte atraviesa el Canal Imperial que lo ha fertilizado; contiene una pequeña pobl. [población] con su igl. parr. [iglesia parroquial] que pertenece á la dióc. De Huesca [diócesis]; varios artefactos: el cementerio de la c. [ciudad]; 2 almacenes de polvora; alamedas; paseos; sotos, huertos de particulares: descienden sus aguas á los barrancos de a Muerte, denominados asi por la gran batalla que se dio a principios del siglo pasado. El ingeniero de Pignatelli atravesando el r. [rio] Huerva con un puente canal, llevó las aguas de este á fertilizar el dicho monte, de suerte que las plantaciones de la viña desaparecieron muy pronto, siendo reemplazadas por árboles frutales de todas las clases.

La *Guía de Zaragoza* de 1860 alude específicamente al Cabezo, afirmando que:[763] "á la derecha de Torrero al terminar el paseo de Ruiseñores, ofrece también un magnífico y sorpréndete paisaje en que se descubre además de la ciudad, la dilatada vega que se estiende muchas leguas" [Fig. 84].[764]

Fig. 84. Vista tomada desde lo alto de Torrero (1860) [GAZA]

Además, como señala M.ª Pilar Fernández Portolés,[765] los Montes de Torrero eran propiedad del Ayuntamiento y fueron deslindados en 1916, entre ellos, el Cabezo de Buenavista que "pasaba al lado Oeste del Canal Imperial (…) A su falda por el Oeste, se

[763] *Guía de Zaragoza…*, *op. cit*., p. 461-462.
[764] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/14917671880/in/album-72157646175883260/ [Consultado 3-IX-2020].
[765] María Pilar Fernández Portolés fue teniente alcalde de la ciudad de Zaragoza entre los años setenta y ochenta del siglo XX. Además, fue esposa de Rafael Barnola Usano, ingeniero agrónomo que fue director del Servicio de Parques y Jardines de Zaragoza desde 1970 hasta 1991.

extendían magníficos campos de regadíos, que dominados por las aguas del Canal, vertían sus sobrantes en el cauce del rio Huerva".[766] En este sentido, hay que precisar que desde la construcción del Canal Imperial, tanto el Cabezo de Buenavista como el Cabezo Cortado, pasaron a pertenecer a la Junta del Canal Imperial —estatal—, no obstante, con la intencionalidad de repoblar la zona, el municipio arrendó la zona por una cantidad mínima anual, pasando de ser una gravera a un bello paraje provisto de vegetación. Cuando en 1924 se planteó la idea de ampliar el parque del Cabezo en su terraza inferior, el Ayuntamiento decidió emprender las acciones legales necesarias para adquirirlo en propiedad y, de hecho, fue el director de agronomía, Martí Agustí, quien el 14 de abril de ese año expresaba que:[767]

> Los terrenos que ahora solicitamos, se encuentran en mejores condiciones legales para que la Ciudad los adquiera en propiedad; primero por tratarse de bienes que antiguamente le pertenecieron y cedieron al Estado para la construcción del Canal, después porque a nadie más que a la ciudad aprovechan actualmente, y por último debido al valor que esta les ha dado renovándolos.

Además, expuso las siguientes peticiones:[768]

> 1. Que los terrenos llamados Cabezos de Buenavista y Cortado de 10 y 4 hectáreas de extensión respectivamente sobrantes del Canal Imperial de Aragón y que antiguamente constituyeron parte integrante del monte de la Ciudad titulado Torrero, los ceda en propiedad el Estado al Ayuntamiento de Zaragoza una vez deslindados por los representantes de ambas entidades y con intervención de los propietarios colindantes.
>
> 2. La cesión será gratuita por tratarse de bies que fueron comunales y sin que pueda entenderse nunca en prejuicio del servicio del canal y de los derechos de los propietarios colindantes y enclavados.

Sin embargo, el director de la Junta del Canal consideró más adecuado, por rapidez y viabilidad, el otorgamiento a la Corporación Municipal del usufructo de los terrenos mediante el pago de un canon anual de 50 pesetas en sustitución del arrendamiento.[769]

---

[766] FERNANDEZ PORTOLÉS, Mª P., *Parques de la ciudad 1ª parte: Parque Primo de Rivera. Cabezo de Buenavista. Parque de Zaragoza*, Zaragoza, Cuadernos de Zaragoza n.º 46, Ayuntamiento de Zaragoza, 1979, p. 5.
[767] A.M.Z., Caja 2.496, exp. 373/1926, f. 1 v.
[768] A.M.Z., Caja 2.496, exp. 373/1926, f. 1 v- 2 r.
[769] Igualmente, Martí Agustí, propuso a la Dirección de la Junta del Canal Imperial que el usufructo se incluyese el restaurante situado en el Cabezo de Buenavista, conocido con el nombre de Casa de las Palmeras, con el fin de que si fuese necesario el Ayuntamiento pudiese demolerlo si fuese necesario por razones de estética y situación en relación con el nuevo parque de Zaragoza. También solicita cuando sea conveniente una ampliación en la concesión del agua para el servicio del parque.

Esta decisión fue aprobada por la Comisión Permanente Municipal el 13 de junio de 1924, y remitida a la Junta del Canal en varias ocasiones a finales de año con el fin de poder iniciar la construcción del parque en la mayor brevedad. No obstante, la contestación por parte de la Junta del Canal no llegó hasta junio de 1925, y en ella propuso la designación de una Comisión de concejales para tratar este asunto. A pesar de ello, no se han hallado indicios de que finalmente la Comisión se formara, en todo caso, la concesión debió realizarse en un corto periodo de tiempo desde esta fecha dado el inicio de la construcción del parque. Hoy en día los terrenos pertenecen a la ciudad de Zaragoza.

En cuanto al inicio de la plantación del Cabezo de Buenavista parece ser que tuvo un origen ligado a la celebración de la Fiesta del Árbol, un día acordado previamente que se dedicaba a la protección y fomento de las superficies arboladas y la masa forestal de los montes, en el que se invitaba a los ciudadanos a plantar árboles.[770]

En Zaragoza, fue el día 21 de julio de 1900 cuando se aprobó la celebración de la Fiesta del Árbol:[771]

> Talados nuestros montes, arrasadas las llanuras, inundados frecuentemente los valles más feraces, olvidadas supremas ventajas de las plantaciones, el caciquismo, la incultura ó la codicia, hoz implacable, matan impíamente llevando la nación á segura ruina. Un supremo é inexcusable deber impone, —á cuantos abrigan fe en los destinos de la Patria esperando la extirpación del atraso morboso de un buen régimen de educación social—, despertar amor á la tierra porque lleva en su seno germen de vida, y, como símbolo de ese amor, cariño al árbol.

Según Pilar Portolés, el Cabezo de Buenavista había sido objeto de repoblación desde 1914 aprovechando esta festividad "en el cual no había zaragozano de la época que no hubiese plantado un pino con sus propias manos".[772]

---

[770] La primera Fiesta del Árbol se celebró en 1805, en Villanueva de la Sierra (Cáceres), paulatinamente la esta festividad se extendió al resto del país y, de hecho, se establecieron una serie de disposiciones legislativas en las primeras décadas del siglo XX, en plena relación con un momento de desarrollo de la educación en España a través del movimiento pedagógico Escuela Nueva. En 1915 se instauró en todo el territorio español mediante Real Orden del Ministerio de Gobernación y Real Orden del Ministerio de Fomento, obligando a cada Ayuntamiento a fijar el día de celebración.

Para más información: Alcusón Sarasa, A., "La Fiesta del Árbol como elemento de nacionalización durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)", *Actas del X Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea: nuevos horizontes del pasado. Culturas políticas, identidades y formas de representación*, Universidad de Cantabria, 2011, p. 2.

[771] A.M.Z., Caja 931, exp. 973/1900, f. 1 v.

[772] FERNANDEZ PORTOLÉS, Mª P., *Parques de la ciudad…op. cit,* pp. 4-5.

2.2.2 LA VISUALIZACIÓN DE UN PARQUE MESOCRÁTICO PARA LA CIUDAD: 1900-1910

La idea de construir un parque urbano para la ciudad de Zaragoza se remonta a la segunda mitad del siglo XIX con la propuesta que Félix Navarro diseñó para la Huerta de Santa Engracia, una iniciativa que no se llevó a cabo pero que fue retomada por el Ayuntamiento a finales de siglo con la expropiación de los terrenos de la Gravera de Cuellar.

El proyecto presentado por Ricardo Magdalena en 1892 para la construcción del futuro parque de Pignatelli en este paraje del Sur de la ciudad, resucitó la ilusión de que la capital aragonesa contase con un espacio verde de acuerdo con las modernas propuestas urbanísticas decimonónicas, sin embargo, la lentitud de las obras y las pequeñas dimensiones de este terreno hicieron que el Concejo se plantease la búsqueda de otro lugar para construir un gran parque mesocrático. Las dudas nacen a partir de una moción presentada por el Concejal Ojeda, en la que proponía la construcción definitiva del parque de las Graveras de Cuellar, cuyo terreno ya había sido explanado, no obstante, en el seno de esta propuesta surgió un debate en los plenos del Ayuntamiento y en la sociedad zaragozana que, entre otras cosas, valoraban otros lugares como idóneos para la construcción de un parque: los terrenos del Cabezo de Buenavista y las Balsas de Ebro Viejo.[773] En todo caso, muchas voces se alzaron en contra del proyecto para la construcción de un parque, ya que manifestaban la necesidad de abordar otros problemas de la ciudad de mayor urgencia. Un artículo del *Heraldo de Aragón* dejaba constancia de esta oposición, el cual extendía este pensamiento a toda la opinión pública:[774]

> Nuestra opinión es, por consiguiente, fundada y nuestro tallo digno, por lo mejor, de ser tenido en cuenta.
>
> El parque de Buenavista es un ideal, nadie ha negado su conveniencia, pero en las actuales circunstancias sería una locura intentar su realización, pues obras más útiles y de más apremiante necesidad, reclaman lugar preferente. Con parque y sin parque, pueden los zaragozanos solazarse en las alturas de Torrero, respirando a su placer de aire purísimo y contemplando el esplendido espectáculo de nuestra incomparable huerta. Seria el parque un verdadero lujo que no nos está permitido

[773] GARCÍA LASAOSA, J., *Desarrollo urbanístico de Zaragoza (1885-1908)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1979, p. 190. Actas Municipales, 26-11-1902, f. 176; 25-IX-1903, f. 222.
"Un parque en Torrero", *El Noticiero*, (Zaragoza, 16-VI-1903), p. 1.
[774] "El parque de Buenavista: La opinión pública", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 7-XII-1903), p. 1.

> mientras no tengamos medianamente compuesto y alhajado el interior de la población, hoy sucio, antihigiénico y poco menos que repulsivo […] Urge ante todo dejar paso al aire y á la luz, luego veremos de aprovechar fuera de casa esos mismos elementos […] Suspendamos estudios, dictámenes y trazados. Con ellos se pierde el tiempo, ya es perder algo, y en cambio nada se gana.

A pesar de la expresión de la sociedad zaragozana y los problemas que afectaban directamente a la calidad de vida de los ciudadanos —la falta de higiene en el interior de la ciudad y la precariedad de las viviendas—, el 20 de noviembre de 1903 se aprueba la construcción de un parque entre el Cabezo de Buenavista y el río Huerva. Pronto, las opiniones a favor y en contra de este nuevo proyecto aparecieron en la prensa local, y entre las posturas más interesantes, hay que destacar la aportada por el arquitecto Julio Bravo, puesto que más allá de las connotaciones higienistas y de embellecimiento, sugirió que lo verdaderamente necesario era integrar el parque en un plan de ensanche de la ciudad, de este modo: "podría señalarse con las mejores garantías de acierto el emplazamiento ó emplazamientos más apropiados, las superficies proporcionadas, configuración etc. Y éste constituiría el natural complemento de la urbanización y formaría con ella el conjunto armónico"[775]

Finalmente, el anteproyecto fue presentado el 13 de noviembre de 1903 por el arquitecto municipal, Ricardo Magdalena y el director de Agronomía, Tomás Aguilar, donde seleccionaron los terrenos situados entre el Cabezo y el rio Huerva por hallarse a cierta proximidad de la ciudad, y también por la existencia de vías de comunicación que dirigían hasta este punto: los paseos del Canal y Ruiseñores, y los caminos de Sábado, Romareda y Capuchinos [Fig. 85]. De hecho, proponen que el camino de Capuchinos, que partía desde la puerta del Carmen, fuese el principal, aunque habría que ampliarlo hasta 25 metros, para así poder establecer el tranvía sobre esta vía. La conexión con el parque se haría a través del camino de la Romareda y de un puente de hierro sobre el Huerva.[776]

[775] "El parque de Buenavista: opiniones autorizadas", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 28-XI-1903), p. 1.
[776] A.M.Z., Caja. 945, exp. 2.107/1903.

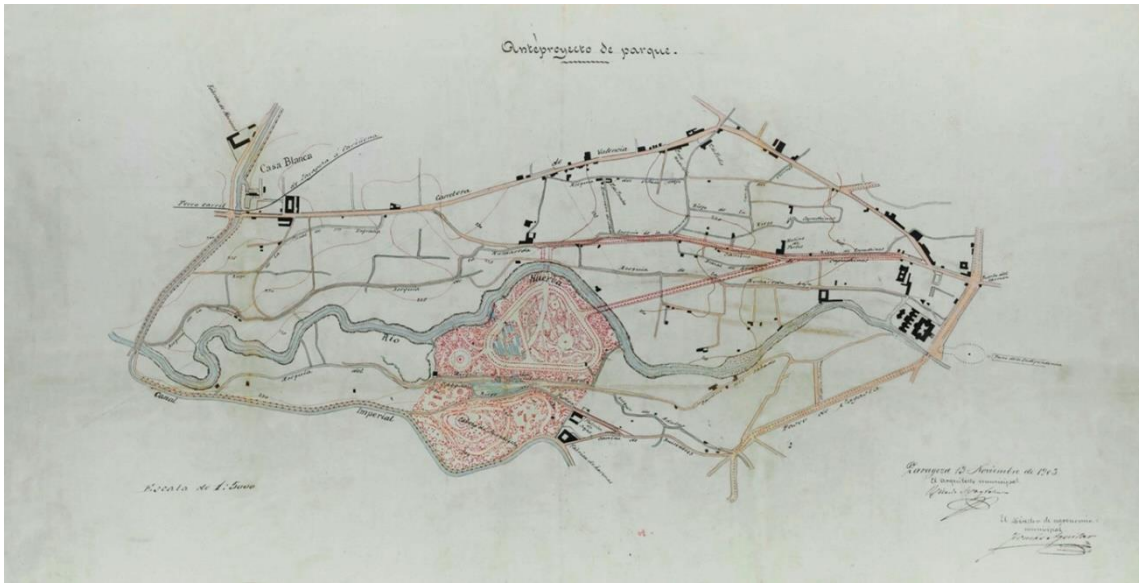


Fig. 85. Anteproyecto de parque (Ricardo Magdalena y Tomás Aguilar, 1903) [A.M.Z.]

En relación con el Cabezo de Buenavista se plantaron pinos, y como se observa en el plano, se organizaron caminos concéntricos alrededor de la parte más elevada del terreno, donde se construiría un pabellón a modo de mirador o un gran monumento que pudiese verse desde todos las partes del parque. En cuanto a la terraza inferior, confrontante con el río Huerva en su parte este, dibujan sobre el terreno un paseo principal triangular para personas y carruajes de cuarenta metros de ancho. En su interior se proyectaron jardines surcados por caminos serpenteantes, plazoletas decoradas con fuentes y un gran lago. El resto del trazado se completaría con una densa masa arbórea y praderas, y una plazoleta circular en el extremo sureste.

Entre el camino del Sábado y el Cabezo de Buenavista diseñan un prado con arbolado donde surgieren establecer un café restaurant, un pabellón destinado a alguna diversión pública, y un estanque. Así pues, plantean la realización de un gran espacio verde en la línea de los parques urbanos europeos a partir de la creación de diversos ambientes dotados de mobiliario público y ornamental en donde, desde el punto de vista de la composición y distribución del terreno, aúnan el orden geométrico de la corriente clasicista de la jardinería y la espontaneidad de la naturaleza propia de la tendencia paisajista, aunque, ésta última se impone rotundamente mediante la incorporación de caminos internos enmarañados asentados sobre la gran extensión arbolada que no deja lugar a la composición de jardines geométricos.

Además, hay que destacar la importancia que se concede a la conexión del parque con la ciudad gracias a la incorporación de nuevos paseos dotados de transporte que revelan una intencionalidad de futuro en cuanto al crecimiento del sur zaragozano, el parque como pulmón verde principal de la antigua ciudad y sobre todo de la futura.[777] Igualmente, la elección de este gran espacio era muy acertado desde el punto de vista paisajístico, ya que la propia orografía del terreno, así como la existencia de desniveles permitía crear efectos plásticos ligados al paisaje, como era el frontis escenográfico que configuraba la terraza del Cabezo Buenavista. Sin olvidar la cercanía del río que aseguraba la presencia del agua en el interior del recinto.

Aunque el proyecto de Magdalena no pudo llevarse a cabo en 1903 por falta de presupuesto, la idea todavía latía en los futuros planes para la ciudad de Zaragoza, y quedó de manifiesto en el año 1906 cuando Burbano presentó un anteproyecto de ensanche destinado a controlar el crecimiento del área meridional de Zaragoza a partir de un planteamiento que otorgara unicidad al conjunto, donde además integraba el "parque de Buenavista aprobado por el Excmo. Ayuntamiento el año 1905" siguiendo el mismo diseño elaborado por Ricardo Magdalena en 1903. Era un proyecto que contemplaba la introducción decidida de espacios verdes a partir de diferentes tipologías como bulevares arbolados, jardines y parques urbanos a través del parque de Buenavista, parque Pignatelli y un posible parque en la Huerta de Santa Engracia, que, a su vez, recuperaba el programa de Félix Navarro de 1880. Como ya se ha dicho, también Ricardo Magdalena y Dionisio Casañal redactaron un anteproyecto de ensanche, aunque su propuesta no alcanzaba la zona del parque. En cualquier caso, ambos proyectos se centraban en el área meridional de Zaragoza y dibujaban un entramado ortogonal jerarquizado que tenía como límite de la expansión los jardines de Torrero —final del paseo de Sagasta—. No obstante, la oposición de parte de los propietarios de los terrenos a urbanizar hizo que éstos no llegaran a realizarse, no obstante, marcarían

[777] Hubo que esperar a la década de los veinte para que se retomara esta cuestión. El Ayuntamiento convocó un concurso para la urbanización y construcción de casas baratas en el ensanche de la zona sur, aunque no fue hasta el año 1934 cuando se aprobó el plan redactado por Miguel Ángel Navarro, arquitecto municipal, reanudando el diseñado en el año 1925.

definitivamente las líneas generales del ensanche y las nuevas expectativas especuladoras en el suelo todavía agrícola «cercano» a la ciudad.[778]

A pesar de que estos proyectos no se llevaron a cabo, la iniciativa del parque siguió adelante, en el año 1906 el concejal Antonio Usón propuso aprovechar la dotación de agua acometida en el Cabezo de Buenavista (así como en el cementerio) para plantar el arbolado que fuese posible. De esta forma, sugiere que con la mayor brevedad se regasen los cuadros destinados a la siembra, se iniciase el trasplante de pinos y arbustos, y con el terreno reblandecido diese comienzo la realización de los hoyos pertinentes para la siembra.[779] Estas plantaciones se habrían acometido, tal y como manifiesta un escrito enviado al Ayuntamiento por los vecinos del barrio de Torrero y paseo de Ruiseñores,[780] concretamente:[781]

> Importantes desmontes, paseos, traída de aguas, plantaciones arboles y arbustos, en una palabra, procurando por todos los medios posibles hacer un parque que por su buena disposición pueda ser el sitio más ameno y bonito que pueda haber o solo en esta población sino en ninguna otra de España.

En esta amable descripción del futuro parque realizada por los vecinos del entorno el día 12 de mayo de 1907, subyacía la petición de "procurar buenos medios de comunicación para llegar a él", de hecho, recuerdan que el Ayuntamiento había aprobado construir un andén de unos tres metros de ancho para el tránsito de personas en el paseo de Ruiseñores [Fig. 86],[782] e informan que ya se había dotado de luz.[783] También, se había aprobado la prolongación de la playa de Torrero entre el tramo del paseo de Ruiseñores

---

[778] YESTE NAVARRO, I., "Desarrollo industrial…", *op. cit.*, pp. 139-140.
[779] A.M.Z., Caja 961 exp. 1551/1906.
[780] Ya en 1904, Santiago Cantí, vecino del paseo de Ruiseñores, había enviado un escrito al Ayuntamiento para retomar el acuerdo del 6 de marzo de 1902 que versaba sobre la ampliación de la playa de Torrero. En: A.M.Z., Caja 403 exp. 1.650/1907.
[781] A.M.Z., Caja 403, exp. 1.650/1907, f. 7 r.
[782] A.M.Z., Caja 1264, exp. 664/1904.
[783] El urbanismo del paseo de Ruiseñores se impulsó a partir de los primeros años del siglo XX, gracias al aumento de las licencias para construir viviendas unifamiliares en esta zona, de hecho, fueron los propietarios de los terrenos de esta vía los que impulsaron su urbanización. Fue en 1904, cuando Ricardo Magdalena firmó la memoria para la alineación del paseo de Ruiseñores, desde la subida de Cuellar hasta el Canal Imperial. El problema al que se enfrentó fue la irregularidad de su trazado, que imposibilitaba la incorporación de líneas rectas sin destruir el tan apreciado arbolado. Para superar este requisito toma como base y línea direccional el propio arbolado natural, y a partir de este eje y de manera paralela dispone una zona libre de cuatro metros como andenes y una vez salvada la cuneta, concebida como límite, los propietarios podían edificar. Definitivamente el proyecto fue aprobado en octubre de 1904.
A.M.Z., Caja 1.264, exp. 664/1904.

y el puente de América ante la dificultad de transitar dos coches, así exponen que "además del acceso al citado cabezo de Buenavista, quedaría un hermoso paseo de coches, del cual carece también Zaragoza".[784] Con todo ello, reclaman la terminación del andén de tres metros; sugieren que el Monumento del Centenario de los Sitios se coloque en el Cabezo; se instalasen mangas de riego desde el paseo de Sagasta hasta la entrada del Canal; se contrate a un guarda de noche para que vigile la propiedad de los vecinos contribuyendo económicamente al "sostenimiento de dicho vigilante"; y por último, que la línea del tranvía se desplace del andén confrontante con los depósitos de agua al paseo de Ruiseñores:[785] "con lo cual además de reportarle beneficio, tiene menos gasto de tracción puesto que le resulta más llano el trayecto y la bajada podrá hacerla por donde hoy la hace, para poder tomar los viajeros de toda la playa y barrio de las Acacias".[786]

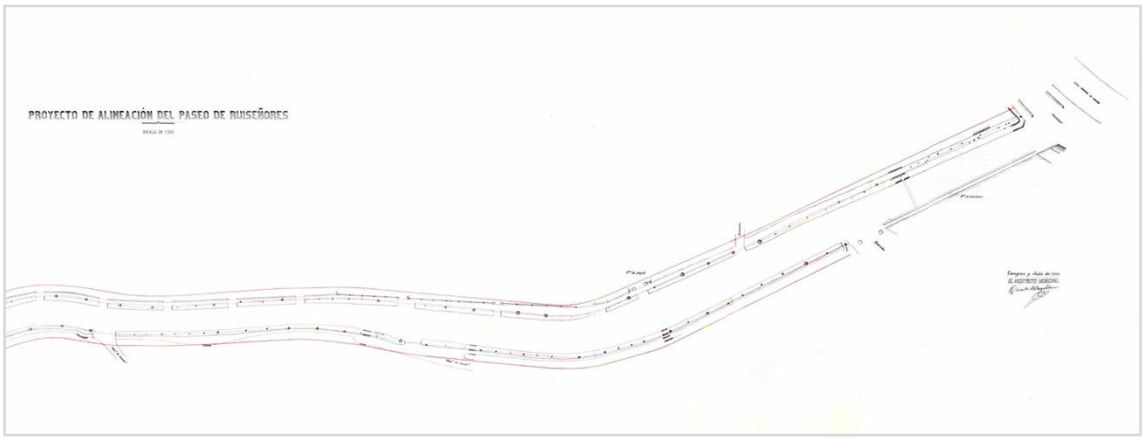


Fig. 86. Proyecto de alineación del paseo de Ruiseñores (Ricardo Magdalena, 1904) [A.M.Z.]

En relación a los trabajos para repoblar la zona, en el año 1915, la Comisión de Montes y Propios, ordenó a los guardas que roturasen esta zona para colocar las semillas e iniciar la repoblación, de hecho, estos trabajos se aprobaron en el Ayuntamiento el 26 de marzo de 1915.[787] También, pocos días después, el Director de Agronomía, Saturno Coscojueja, solicitó construir una manga de riego para la conservación del riego de las

[784] A.M.Z., Caja 403 exp. 1.650/1907, f. 7 r.
[785] A este respecto, hay que aclarar que desde 1885 la línea tranviaria de Torrero recorrida el interior del parque Pignatelli, por la vía situada junto a los Depósitos. No será hasta 1929 cuando se acuerde variar la línea, eliminando este carril interior para desplazarlo al paseo de Cuellar hasta la playa de Torrero.
[786] A.M.Z., Caja 403 exp. 1.650/1907, f. 7 v.
[787] A.M.Z., Caja 2.124 exp. 404/1915

plantaciones que se estaban acometiendo en el Cabezo.[788] Además de los técnicos zaragozanos, la construcción del parque en el Cabezo también fue impulsada por ediles del Ayuntamiento, entre los que hay que subrayar el papel de Vicente Galve Sánchez Plazuelos, concejal y profesor de instituto, el cual es mencionado en múltiples textos por el empeño que mostró por hermosear este cerro natural desde la segunda década del siglo XX, ya que según Blasco Ijazo, por aquellos momentos, todavía era un proyecto que "mucha gente tomaba jocosamente".

Además, este autor informa de que don Mariano Berdejo Casañal, secretario general del Ayuntamiento, desde 1913 animó a Galve sin cesar "en la empresa que frecuentemente observaba desde la cumbre de aquel monte, a sus pies, huertas y más huertas hasta el rio Huerva. Aquella ayuda al señor Galve, que había salido de las altas esferas burocráticas de la Casa Consistorial, no cesó cuando dejó de ser concejal".[789] Pilar Portolés también ofrece datos sobre el empeño de este concejal, y añade que Galve sintió la necesidad de transformar la zona ante el peligro que corría el hermoso paraje del Cabezo y los terrenos situados junto al Huerta de ser urbanizados y convertidos en calles, aunque muchas personas siguieron sin tomarle enserio. Según Portolés, el buen humor hizo acto de presencia con esta copla: "¡Cuarenta veces al día / va al cabezo un concejal / y luego dice la gente / que anda del cabezo mal!"[790]

Entre los proyectos más importantes emprendidos en esta década por el Ayuntamiento hay que destacar la intervención en la "hondonada" del Cabezo de Buenavista con el fin de "formar un hermoso parque de invierno al resguardo de los aires".[791] La "hondonada" era un terreno natural dispuesto a un nivel inferior que se encontraba frente al Canal Imperial, y que poco a poco, como se verá a continuación, se fue transformando en el popular Jardín de Invierno.[792] En 1912, el presidente de la Comisión de Fomento manifestó la conveniencia de que comenzaran los trabajos para regularizar la hondonada y preparar su terreno para la construcción de un futuro parque,

---

[788] A.M.Z., Caja 2.124 exp. 1.059/1915
[789] BLASCO IJAZO, J., "El soberbio parque Primo de…, *op. cit*., p. 93.
[790] FERNÁNDEZ PORTOLÉS, Mª P., *Parques de la…*, *op. cit*., p. 7.
[791] A.M.Z., Caja 2.216 exp. 653/1914, f. 4 v.
[792] El Jardín de Invierno se analizará detenidamente en el apartado dedicado al mismo, aquí se expone la historia de su construcción y las primeras intervenciones sobre el espacio.

ya que el 1 de febrero, dicha Comisión acordó proponer al alcalde que encargase un proyecto de espacio verde en este lugar al arquitecto municipal. No obstante, fue en marzo de 1913 cuando se comenzó a extraer piedra y regularizar la hondonada al frente de la dirección del director de agronomía. En noviembre de 1913, el director de Agronomía adquirió una anega de bellota y 165 pinos para la plantación del Cabezo; se trasladó estiércol y tierra hasta la hondonada para regularizarla y en sus laderas se plantaron tomillo, romero y hiedra; se abrieron los hoyos necesarios para la plantación de arbustos y en su zona plana se dispusieron tres líneas concéntricas de árboles, colocando en la primera *eucaliptus* y *chameropus* intercalados, y en la segunda y tercera plátanos. También se formaron tres pequeñas sendas para dar acceso a un paseo que rodeaba la hondonada en su cúspide delimitadas por barandillas de madera.[793]

Una inspección de la zona realizada el 14 de marzo de 1914 por el alcalde, los Sres. Benedí y Carbonell, el arquitecto municipal, el director de agronomía, el secretario de la Comisión de Montes y el jardinero municipal, informaron de los trabajos realizados hasta el momento y de las mejoras que se debían de poner en marcha. En cuanto al estado de la hondonada en aquellos momentos se constata que se habrían llevado a cabo desmontes y plantaciones, según recoge la documentación.

En relación a lo anterior, el aumento de la plantación exigía mejoras en el tema del riego y del caudal del agua, por lo que proponen un cambio de tubería; la construcción de peldaños de madera en la zona donde se había llevado a cabo el desmonte "para que fuese menos penoso el acceso a la cúspide";[794] colocación de ocho bancos de los catorce que se encontraban repartidos por el Cabezo —procedentes del paseo de la Independencia—, así como la distribución de otros bancos procedentes de las plazas de la Libertad, de la Seo, Portillo que en aquellos momentos se encontraban en los depósitos del Ayuntamiento.[795]

Los peldaños llegaron a construirse, ya que Saturnino Coscojuela el 4 de abril de 1914 señala que sería de gran conveniencia construir un macizo en los laterales de las

---

[793] BRO ALGORA, M.ª E., *El Parque Primo de Rivera en Zaragoza: origen y desarrollo de un proyecto*, Proyecto Final para la obtención de Diploma de Estudios Avanzados en Historia del Arte, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Zaragoza (inédito), pp. 62-63.
[794] En cuanto a este de los peldaños, una vez construidos. En: A.M.Z., Caja 2.216 exp. 653/1914, f. 10 r/v.
[795] A.M.Z., Caja 2.216 exp.653/1914, ff. 9 r-10 r.

escalinatas aprovechando la piedra de hormigón hallada en las excavaciones de la calle San Clemente para asegurar los travesaños y hermosear la vista general de la hondonada. Esta idea fue apoyada por la Comisión de Montes, la cual exponía que:[796]

> Sería de gran conveniencia de formar una pata-banda en la parte inferior de la hondonada a la línea de los eucaliptos, aprovechando para ello las escorias o concreciones calizas encontradas en las excavaciones practicadas en la ex huerta de Santa Engracia […] Por otra parte, abiertas las sendas para subir a la cúspide la hondonada se han colocado pinos con tronos de arboles […] para dar mayor consistencia a lo travesaños y tapar al propio tiempo las piquetas se hace necesario formar en sentido vertical a lo pies y a ambos lados de la escalinata un amasijo de cemento armado fijando los troncos de los arboles.

También se ordenó que los bancos fueran colocados en el menor tiempo posible. Por otro lado, el 7 de mayo, por iniciativa del ayudante del jardinero municipal, Fernando Gracia Gazulla, el director de agronomía y el concejal Salillas, se acordó proceder a la construcción de una fuente en forma de gruta en medio de las dos escaleras centrales de la hondonada que debía de surtirse de agua gracias a un depósito previamente construido en el Cabezo y, de hecho, parece ser que la idea llegó a buen puerto, pues en el pleno municipal de 13 de mayo se afirma que se habían iniciado las obras para esta construcción.[797]

Así es como en el pleno del 1 de julio, se elogiaron los trabajos de embellecimiento realizados en aquel punto del Cabezo y se propuso construir un lago rodeado de árboles como continuación de la cascada instalada, aunque finalmente no se llevó a cabo. También en este año se mejoró la zona del Cabezo confrontante con el Canal, realizando plantaciones y disponiendo acacias a modo de barrera natural para evitar la caída de los visitantes.

En 1915 se realizaron reformas menores en el Jardín de Invierno como la plantación de un árbol para interceptar el paseo de carruajes en la hondonada o el arreglo de pavimento con el vertido de arenas [Figs. 87[798] y 88].[799]

---

[796] Ibídem., ff. 11 v-12 r.

[797] Esta idea puede recordar al parque decimonónico de Buttes-Chaumont de París, en el que Barillet Deschamps, aprovechando una prominencia rocosa que había servido de cantera abrió una gruta que decoró con falsas estalactitas y excavó un lago con una cascada para alimentar el estanque, creando un modelo de parque romántico que sirvió de inspiración para muchos otros. Fue inaugurado el 1 de abril de 1867.

[798] Archivo Histórico Provincial de Zaragoza [A.H.P.Z.] ES/AHPZ - MF/SIPA/_0277_834

[799] A.M.Z., Caja 2.124, exp. 1.347/1915.

Fig. 87. Jardín de Invierno (1909) [A.H.P.Z]

Fig. 88. Jardín de Invierno (F. López Blecua, 1921)

2.2.3 LOS PRIMEROS ESPACIOS E INFRAESTRUCTURAS: 1915-1925

El periodo cronológico que abarcó de 1915 hasta 1925 fue muy fructífero para el embellecimiento del Cabezo de Buenavista. A partir de 1915 se inicia la reforma y adecuación del Cabezo, así como la dotación de nuevos servicios para transformar el cerro natural en un espacio transitable y ameno para la ciudadanía. Se dotó de bancos y se arreglaron otros existentes,[800] también se hace mención del arreglo de la casa del guarda del Cabezo de Buenavista situada en las proximidades de su acceso por el Canal Imperial —de la cual se desconoce el año de construcción— [Fig. 89], así como de los baños públicos que se habrían construido poco tiempo atrás.[801] Paralelamente, se continua con la repoblación de pinos, se fue dotando de paseos y los caminos comenzaron a recibir mejoras. También en 1917 se acuerda construir un paseo de tres metros de ancho desde la cúspide del Cabezo de Buenavista hasta el camino de Cuarte en sustitución de la senda existente.[802]

Fig. 89. Casa del guarda en el Cabezo de Buenavista (2019) [L.R.C.]

[800] A.M.Z., Caja 2.490, exp. 3.657/1923.
[801] A.M.Z., Caja 2.126, exp. 952/1915.
[802] A.M.Z., Caja 2.252, exp. 766/1917.

Una de las propuestas más interesantes que se llevó a cabo en esta década es la de la construcción de un pabellón-restaurante en la cima del Cabezo. El Ayuntamiento, siguiendo una moción presentada por el arquitecto Miguel Ángel Navarro, en la que proponía que se "construyese un edificio destinado a restaurant, con una terraza desde donde pudiera admirarse el hermoso panorama que desde allí se divisa",[803] acordó la construcción de un restaurante en el Cabezo de Buenavista. El concejo perseguía la estela de los parques europeos de levantar este tipo de edificios en parques urbanos para reforzar el carácter lúdico y de esparcimiento de estos espacios, acordes a los pasatiempos demandados por la sociedad del momento, y para ello, convocaron un concurso siguiendo las bases redactadas por el arquitecto municipal, José de Yarza, el 10 de abril de 1917, de las cuales se rescatan las más significativas:[804]

- El objeto de este concurso es la explotación de un pabellón restauran que ha de erigirse en el Cabezo de Buenavista con el fin de proporcionar a estos amenos parajes un atractivo más y una comodidad innegable al vecindario que sobre todo en los meses de verano frecuenta estos lugares.
- Se admiten proposiciones para con sujeción al anteproyecto que obra en este Ayuntamiento o proponiendo las ampliaciones que tuviese por conveniente el licitador, siempre bajo la dirección técnica del Arquitecto Municipal, construir el pabellón restaurant con las condiciones que se detallan más adelante.
- Serán de cuenta del adjudicatario todos los gastos necesarios para la construcción del pabellón restaurant con arreglo al proyecto y presupuestos que se formularán a base de los estudios de planta y coste que obran en el expediente.
- Las proposiciones serán estudiadas por la Comisión de Montes asesorada por el Señor Arquitecto Municipal, proponiéndose seguramente al Excmo. Ayuntamiento la adjudicación del concurso. Aquellas podrán ser desechadas en caso de no ser convenientes a los intereses municipales.

[803] A.M.Z., Caja 2.308, exp. 395/1918, s/n.
[804] Paralelamente, se desarrolló otro proyecto basado en la construcción de una línea de tranvía hasta el Cabezo por el paseo de Ruiseñores, para lo cual la empresa de Tranvías elaboró un presupuesto de 176.809, 75 pesetas. No obstante, la línea de Torrero nunca llegó hasta este punto, siendo la última parada la de la playa de Torrero.

– El edificio lo explotará el concesionario libre de todo gasto —incluido el del agua necesaria para la explotación— durante un número de años en proporción del gasto a ejecutar ofrecido en la proposición ni que puede ser menor a diez años, aceptando el coste del anteproyecto de veinte años cualquiera el coste ofrecido —posteriormente se modificó a 25 años—.

José de Yarza estableció que el pabellón debía de contar con 276 m^2 en la planta de sótanos y 416 m^2 en la planta baja, y presentar un coste menor a 54.446, 40 pesetas. Es decir, el Ayuntamiento determinaba unas bases y el adjudicatario debía encargarse de las obras siguiendo los criterios y, de hecho, si corría con todos los costos se vería privado de los gastos de agua, luz y licencia de obras.

Junto a las bases se ha conservado un hermoso dibujo en acuarela firmado por José de Yarza en el que idea el alzado y la planta de este pabellón, así como otro boceto a lápiz y ceras de colores que ofrece una vista general del edificio. Plantea una construcción rectangular flanqueada por dos ábsides con una planta baja destinada al público, y otra superior a la cual se accedería por las dos cajas de escaleras situadas en las dos torres que flanquean el acceso, en ella se dispondrían los lavabos, la cocina, y otras dependencias vinculadas con la gestión del pabellón. Desde el punto de vista formal, diseña un edificio ecléctico de líneas sencillas, en el que destacan los ábsides laterales calados con amplios vanos de medio punto, a modo de miradores, así como las torres neomudéjares que rompen con la verticalidad del conjunto [Figs. 90 a 93].

Fig. 90. Alzado del pabellón para el Cabezo de Buenavista (José de Yarza, 1917) [A.M.Z.]

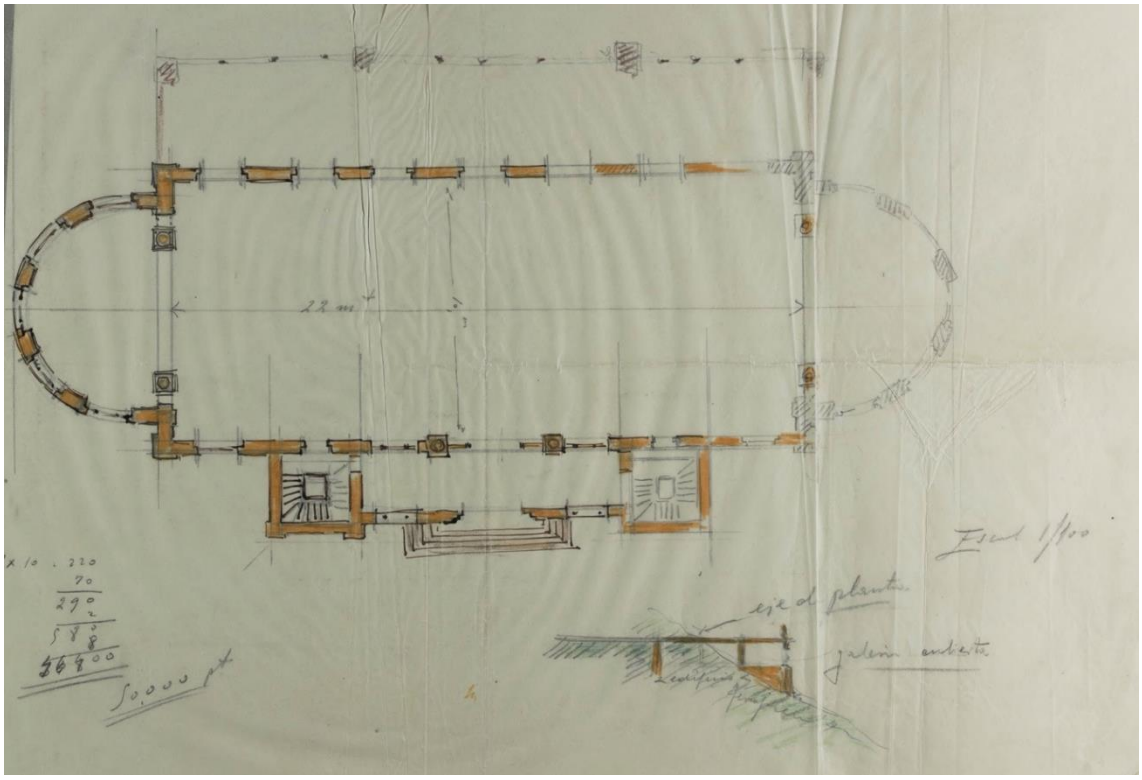


Fig. 91. Planta baja del pabellón del Cabezo Buenavista (Jose de Yarza, 1917) [A.M.Z.]

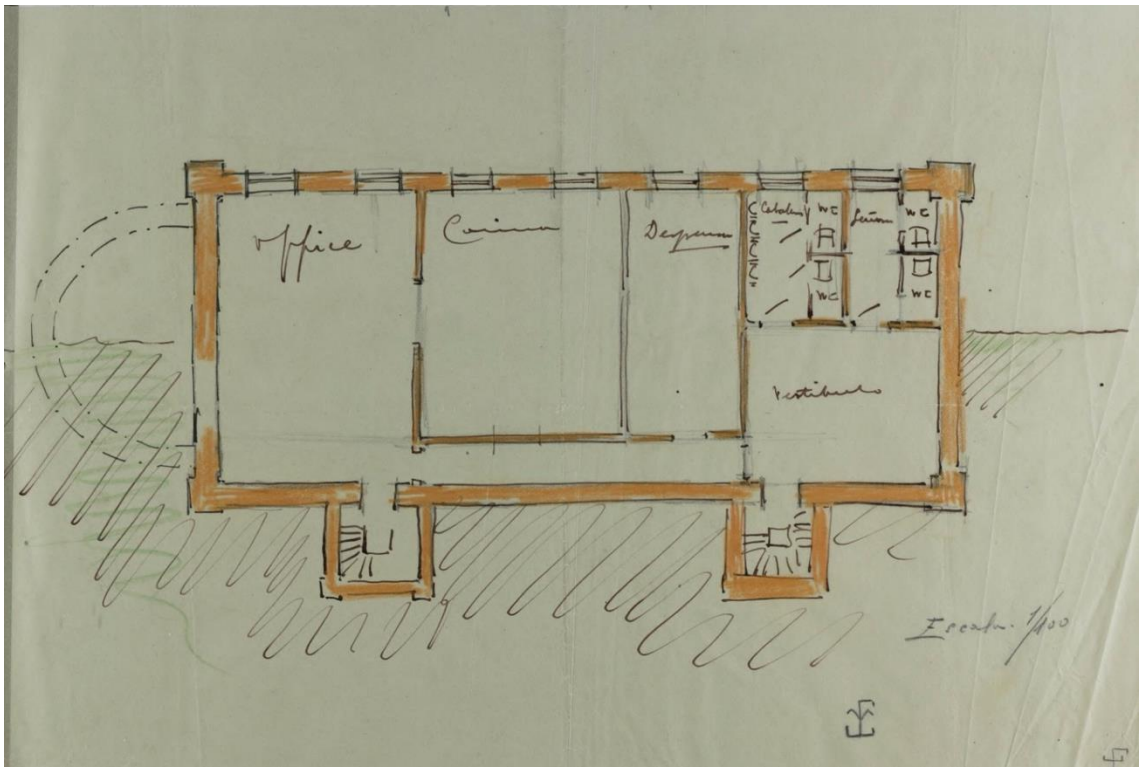


Fig. 92. Planta superior del pabellón del Cabezo de Buenavista (José de Yarza, 1917) [A.M.Z.]

Fig. 93. Boceto del pabellón del Cabezo de Buenavista (José de Yarza, 1917) [A.M.Z.]

El anuncio del concurso se publicó en el BOA el 23 de julio de 1917, en el que se informaba de que el plazo para la presentación de solicitudes finalizaba el 30 de agosto. Sin embargo, el concursó quedó desierto y volvió a publicarse el 15 de septiembre, nuevamente no hubo ofertas y por ello, el concurso se abrió nuevamente el 15 de noviembre de 1917 con un plazo fijado hasta el 31 de enero de 1918.

Este anuncio fue contestado por la "Asociación de propietarios del paseo de Ruiseñores e inmediaciones de Buenavista" remitiendo un texto al Ayuntamiento el 31 de enero de 1918, en el que manifestaban la necesidad de mejorar algunas de las bases propuestas por el arquitecto municipal y de llevar a cabo otros trabajos complementarios. Como apuntan en el escrito, uno de los fines principales de la asociación era el de "fomentar el progreso y embellecimiento de la zona de su denominación, contribuyendo por cuantos medios estén á su alcance á la realización de las mejorar que entienda convenientes".

Las propuestas más importantes que plateaban eran las siguientes: elevar el coste a 100.000 pesetas, integrar alumbrado eléctrico en el Cabezo, el tranvía "y el carácter exclusivo de dicha concesión", y también proponen construir barandillas y bancos. De igual modo, defienden la libertad del concesionario para el desenvolvimiento del negocio por si se llevasen a cabo ampliaciones, es decir, que sus funciones se desarrollasen más allá de las de un café o restaurante, adaptando nuevas zonas para espectáculos de

cinematógrafo o atracciones. Asimismo, respaldaron el monopolio de la explotación del restaurante del Cabezo de Buenavista, es decir, el carácter exclusivo de la concesión.

De forma concreta proponen las siguientes cuestiones —se transcriben las más importantes—:

- Construir por su cuenta en una plaza máximo de dos años un pabellón restaurante en el Cabezo de Buenavista según un proyecto que se presenta con un coste mínimo de 100.000 pesetas.
- A los veinticinco años de la inauguración queda obligado a entregar el edificio al Ayuntamiento en buen estado.
- Durante los veinticinco años las obras necesarias de conservación del edificio, así como modificación y ampliaciones correrán por cuenta del concesionario, así como las mejoras o recreos que se instalen en el monte previa aprobación municipal.
- El Ayuntamiento debe de comprometerse a instalar el alumbrado eléctrico antes de los dos años y a no desmontar la instalación eléctrica durante el tiempo de la concesión.
- El Ayuntamiento recabará de la Empresa de Tranvías que instale la línea correspondiente por el paseo de Ruiseñores hasta el Cabezo, en el plazo de la construcción y que presente servicio con horarios convenientes en las distintas épocas del año.
- El concesionario explotará el edificio durante los 25 años de esta concesión como si fuese propietario de aquel sin más limitaciones que las que el reglamento de explotación anexo al contrato le imponga —usos del edificio como restaurant, café, bar, atracciones, pudiendo cobrar entrada al edificio, etc.—.
- La construcción del edificio se hará según el proyecto del edificio que presentará el proponente y bajo la dirección facultativa del arquitecto que designe, siendo Inspector de las obras el Arquitecto Municipal para el cumplimiento del contrato, cuyo proyecto se presentará á la aprobación del Excmo. Ayuntamiento en el plazo de tres meses desde que se notifique la aceptación de esta oferta.
- La Asociación, en todo caso de realizar la obra en la forma y condiciones expresadas, constituirá una Sociedad Anónima por acciones de precio reducido sometiéndose a los pactos y condiciones que se acuerden por el Excmo. Ayuntamiento (…) La

Sociedad se titulará “Cabezo de Buenavista” y se constituirá cuando el Excmo. Ayuntamiento apruebe la oferta objeto de este escrito.

En cualquier caso, la construcción del edificio también se realizaría bajo el proyecto que ellos presentarían al frente de la dirección de un arquitecto particular, aunque bajo la inspección del arquitecto municipal.

Estas propuestas fueron firmadas por el presidente de la Asociación, Antonio Costa; el vicepresidente, Joaquín Beltrán; el secretario, Emilio Ostalé; el vice-secretario, Julián Escudero y el tesorero, José Herrero; todos ellos propietarios de viviendas en el paseo de Ruiseñores. La Asociación presentó un plano con el diseño propuesto para el edificio, muy diferente al entregado por José de Yarza, sobre todo en lo que se refiere al estilo [Fig. 94].

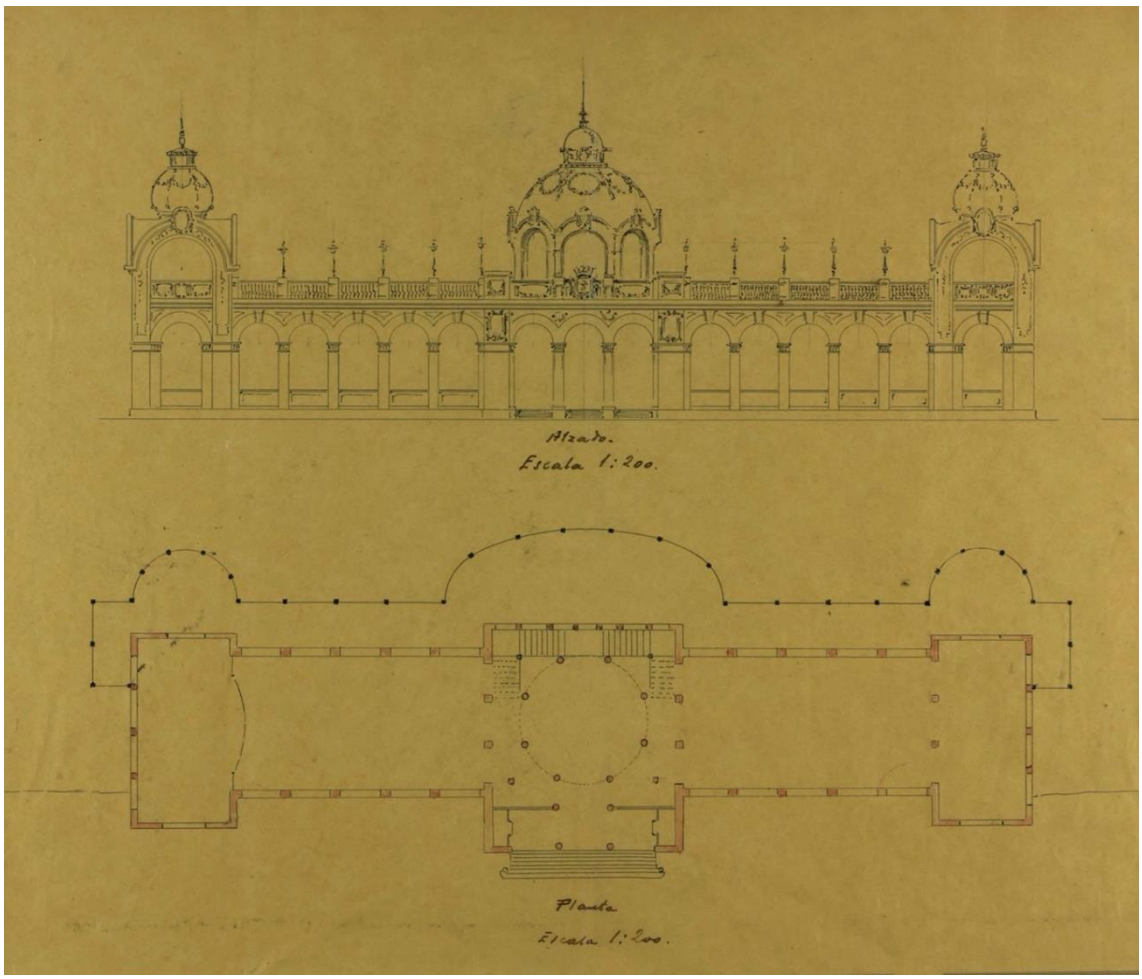


Fig. 94. Planta y alzado del pabellón propuesto por la Asociación (1917) [A.M.Z.]

Diseñan un edificio historicista de influencia neorrenacentista marcada por la presencia de arcadas, balaustradas, y una gran escalera para acceder al mirador superior

cubierta por una imponente cúpula decorada por medallones y motivos florales. La planta es rectangular y está flanqueada por dos espacios que también en altura se cubren con dos bóvedas de pequeñas dimensiones. Tanto este proyecto, como el presentado por Yarza, reflejan ese gusto estilístico hacia los historicismos, característico de este momento, que aportarían el matiz romántico a través de una arquitectura monumental dispuesta sobre el gran tapiz verde del Cabezo.

Desgraciadamente, no se hace alusión al lugar exacto en donde debía de construirse este pabellón, aunque la presencia de miradores en ambos proyectos hace suponer que se dispondría en la parte más elevada para disfrutar de las magníficas vistas que ofrecían las vegas del Canal Imperial y del río Huerva.

La propuesta de la Asociación fue la única presentada al concurso y, de hecho, el arquitecto municipal informó de que no podía ser admitida mientras que no se cumpliesen las condiciones establecidas por el Ayuntamiento. En el informe, José de Yarza, valoraba detenidamente la propuesta y ponía sobre la mesa múltiples cuestiones que, por un lado, beneficiaban al Ayuntamiento y a la sociedad zaragozana, y que, por otro lado, se presentaban como negativas para los intereses del municipio, como el supuesto interés de los vecinos de Ruiseñores de incrementar el valor de sus viviendas a largo plazo en detrimento del gasto hecho por el Ayuntamiento, entre otras. En resumen, llegaba a la conclusión de que el beneficio redundaría a los propietarios del paseo de Ruiseñores mientras que la inversión del Ayuntamiento sería muy elevada.

A pesar de ello, el 21 de febrero de 1918, la Comisión de Montes propuso a la alcaldía que se aceptara la proposición de la Asociación, reservándose el derecho de oponerse al proyecto una vez presentado. En pleno del día 22 de mayo de 1918 se acordó otorgar un plazo hasta el 31 de julio para que la Asociación presentase el programa completo con los planos, memoria y presupuestos, sin embargo, no se ha hallado ninguna contestación por parte de la Asociación, por lo que cabe pensar que, finalmente, no presentarían el proyecto ante las condiciones y las exigencias del Ayuntamiento. De esta forma, aunque la idea de construir un restaurante en este paraje natural acercaba a la ciudad los modelos de parques urbanos que contaban con un amplio abanico de infraestructuras de corte “burgués”, la dificultad de acceder hasta la zona, así como la carencia de luz eléctrica, habría frenado el interés de los particulares por invertir en esta zona verde, lo

que demostró que todavía quedaba mucho por hacer para convertir el Cabezo en un espacio atractivo para la población, más allá de su encanto natural del que nadie dudaba. A pesar de que no han encontrado más referencias sobre este tema, Pilar Portolés, afirma que en 1918 se construyó un pabellón en el Jardín de Invierno que sería demolido a los pocos años, lo cual permite afirmar que finalmente se construyó un edificio con esta funcionalidad, aunque seguramente con un carácter temporal y menos ostentoso y rico que los propuestos en un principio. Además, todo parece apuntar que no hubiese tenido el éxito esperado, de ahí su demolición.

Tanto en 1918 como en 1919 se realizaron visitas al Cabezo por parte de la Comisión de Montes para valorar el estado de la zona y proponer mejoras. La primera se efectuó el día 24 de octubre de 1918 y se propuso rellenar la gravera que se encontraba a espaldas de la casa de las Palmeras,[805] y se plantase con dos líneas de árboles concéntricas; se repoblase la ladera del cerro que faltaba de plantar de pinos, colocasen bancos y una bancada corrida alrededor del depósito de agua.[806] La segunda visita se realizó un año después y en ella señalan que toda la plantación de olmos realizada en la gravera anteriormente comentada se había muerto, de ahí la necesidad de reponer y mejorar otras plantaciones. También se aprobó la construcción de otras escalinatas en la hondonada sustituyendo a las existentes.[807]

Otras de las ideas que se pusieron en marcha en 1918 fue la de conmemorar el octavo centenario de la reconquista de Zaragoza por el rey Alfonso I.[808] Para ello, se constituyó la Junta del VIII Centenario de la reconquista —creada en 1917— que decidió erigir un monumento en memoria del rey, además de exposiciones, certámenes literarios, fiestas religiosas y profanas, etc.[809] La Junta estaba presidida por Julián Alberto Cerezuela, el alcalde de la ciudad, aunque como informa Pilar Portolés, muchos de los festejos no pudieron celebrarse, ni siquiera la cabalgata que había de reproducir la

[805] "Las Palmeras", tal y como dan cuentan los anuncios en la prensa de la época, fue un restaurante con terraza donde se realizaban fiestas y banquetes; con posterioridad tuvo un carácter privado se dotó de una piscina y una pista de tenis. Este complejo quedó abandonado y se demolió para construir la actual Aula de Naturaleza en 2004.
[806] A.M.Z., Caja. 2.314, exp. 3.297/1918.
[807] A.M.Z., Caja 2.427, exp. 3.640/1919.
[808] La estatua se analizará con profundidad en el apartado dedicado al arte público del parque.
[809] "La reconquista de Zaragoza", *La Correspondencia de España*, (Madrid, 26-III-1918), p. 2.
"El Centenario de la reconquista", *La Correspondencia de España*, (Madrid, 6-VI-1918), p. 2.

solemne entrada triunfal de Alfonso I en Zaragoza. Concretamente fueron tres las causas que paralizaron los actos: la crisis creada por la I Guerra Mundial, la huelga general que se produjo en Zaragoza entre el 8-22 de diciembre de 1918 y la intensa epidemia de gripe, declarada en septiembre de aquel año. Así pues, la única huella de las actuaciones de la Junta fue la estatua de Alfonso I.[810]

Para su colocación se valoraron otras ubicaciones, como el entorno del puente de Piedra, aunque la propuesta más apoyada fue la del Cabezo de Buenavista, ya que las obras de acondicionamiento se encontraban en un estado avanzado. En cuanto a la elección del escultor, el éxito de una exposición celebrada en el Centro Mercantil del escultor José Bueno y el pintor Ángel Díaz Domínguez, inaugurada por el ilustre pintor Ignacio Zuloaga el día 18 de mayo de 1918, llevó a la Junta a encargar el monumento a José Bueno. Se le concedió una subvención de 100.000 pesetas y, para la ejecución de la obra, bronce que se guardaba en los depósitos de la Junta del Canal Imperial, mientras que la piedra se adquirió de la cantera de la Puebla de Albortón [Fig. 95].

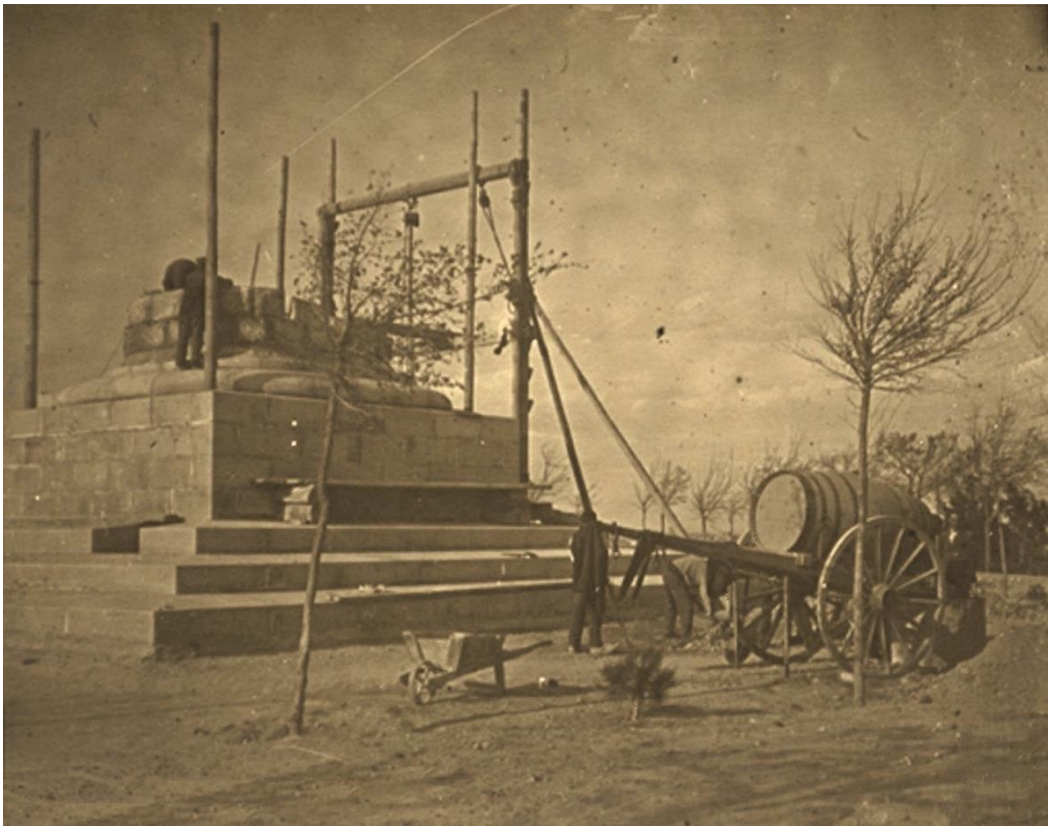


Fig. 95. Construcción del monumento a Alfonso I el Batallador (Gabriel Faci, 1923) [A.H.P.Z.]

[810] FERNÁNDEZ PORTOLÉS, Mª P., *Parques de la…*, *op. cit*., pp. 28-29.

Bueno presentó un primer boceto de una figura ecuestre, pero fue rechazado por su alto coste y también por algún miembro de la Junta, así pues, se propuso que tomase como modelo el cuadro de Francisco Pradilla que se encontraba en el antiguo Salón de Sesiones del Ayuntamiento [Fig. 96].

Fig. 96. *Alfonso I de Aragón* (Francisco Pradilla Ortiz, 1879)

Según Fernández Portolés, José Bueno partió a Madrid para entrevistarse con Pradilla, quien le facilitó todos los datos de la obra. De regreso, asentó su lugar de trabajo en la finca que Teodoro Ríos poseía en el paseo de Damas. Allí modeló la estatua de unos siete metros ayudado por el escultor Enrique Anel y por el escultor aragonés Francisco Sorribas que realizó el vaciado de la escayola. La reproducción de la escultura en piedra

fue llevada a cabo por el escultor italiano, residente en Barcelona, Gabriel Bechini, con mármol de Carrara.[811]

La fecha de colocación del monumento es inexacta, a pesar de que la primera piedra fue colocada el 6 de enero de 1919 junto al depósito de agua existente en el Cabezo. Parece ser que el basamento comenzó a construirse en 1925 bajo proyecto de Miguel Ángel Navarro en su localización actual, aunque el colosal monumento nunca llegaría a inaugurarse oficialmente.[812] En cualquier caso, un artículo del *Heraldo de Aragón*, informa de que el escultor, el 8 de mayo de 1923, visitó al alcalde y al arquitecto municipal para comunicarles que la figura de Alfonso I el Batallador ya había sido traída a Zaragoza, por lo que su instalación podía efectuarse tan pronto como ordenase el Ayuntamiento, aunque todavía debían de iniciarse los trabajos del basamento [Fig. 97].[813]

Fig. 97. Monumento a Alfonso I (Archivo Juan Mora Insa, 1925) [A.H.P.Z.]

[811] Para más información, véase:
- FERNÁNDEZ PORTOLÉS, Mª P., *Parques de la…*, *op. cit*., pp. 30-31.
- GARCÍA GUATAS, M., "Monumento al rey Alfonso I el Batallador", en *Guía Histórico-Artística de Zaragoza* [ÁLVARO ZAMORA, Mª I [et. al]], Ayuntamiento de Zaragoza, Área de Cultura y Educación, Servicio de Acción Cultural, pp. 363-364.

[812] https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/67 [Consultado 20-IX-2020].

[813] "Los monumentos al Batallador y a los Argensola", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 9-V-1923), p. 1.

Después se modeló un león que fue realizado por el comandante de infantería, Virgilio Garrán, y se fundió en la casa Averly. La obra estuvo terminada el 3 de septiembre de 1925. El león debió de permanecer dieciséis meses y veinticinco días en el patio de fundición de Averly, una situación que ocasionó la denuncia el periodista Fernando Soteras "Mefisto" en unos versos fechados el 28 de enero de 1927:[814]

Ayer pasé por Averly
ante la fundición
y vi ¡horror! En el patio
el más fiero león.
León cuya mirada
De furia estaba llena
León de patas fuertes
León de gran melena.
León que por su boca
Mostrábase rabioso
Debido a que se aburre
De un modo silencioso.
Más ¿qué hace allí encerrada
aquella brava fiera?
¿Qué domador aguarda?
¿Por qué desespera?...
Y supe ¡oh desencanto!
Que melenudo tal
Con impaciencia aguarda
subir a un pedestal.
A aquel que en el cabezo
a un Rey le dedicaron…
Para esos sus melenas
fundieron y formaron.
Señores de la Junta
del Rey Batallador
¿Por qué el león no sube
al puesto de rigor?
Mirad que el león bravo
refleja la ciudad
y allí…se está aburriendo
una barbaridad.

[814] MEFISTO., "Un león impaciente y desesperado", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 28-I-1927), p. 1
"Memorias de la semana: el escudo de Zaragoza", *La Voz de Teruel*, (Teruel, 3-VIII-1927), p .1

El alcalde Miguel Allué Salvador mandó colocar el león que se llevó al Cabezo el día 6 de junio de 1927.[815] El resultado fue la de una estatua colosal realista cuya mirada dominaba —y domina— la parte inferior del parque, que por aquellos momentos ya se estaba acondicionando, acompañada del león de bronce, símbolo de la ciudad de Zaragoza [Fig. 98[816]].[817]

Fig. 98. Monumento al Rey Alfonso I el Batallador (Ediciones Artigot, ca. 1940) [A.M.Z.]

Entre tanto, proyectos urbanísticos de gran transcendencia para el desarrollo de la ciudad se estaban aprobando en el seno del Ayuntamiento. Hay que abordar en primer lugar una moción presentada el 25 de enero de 1922 por el concejal Francisco Cano, en la cual propone la construcción de un parque junto al Cabezo de Buenavista.[818] Llama la atención el lugar que elige para el desarrollo de un nuevo parque, el Monte de Torrero, al otro lado del Canal Imperial, en las proximidades del barrio de Venecia. Insta a seguir los pasos acometidos en el Cabezo, con la dotación de agua para "transformar secarrales

[815] GALLEGO, J., *Zaragoza en las artes y en las letras*, Zaragoza, Librería General, Colección Aragón, 1979, pp. 143 y 144.
[816] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.02.16 Sobre 152644.
[817] El conjunto monumental fue iluminado tardíamente, en septiembre de 1958. En: A.C.Z., Caja 200,909 exp. 19.864/1958.
[818] A.M.Z., Caja 2.484, exp. 486/1922.

tan áridos", conectando ambos parques con un puente o pasarela sobre el Canal. Lo que se pretendía conseguir, según las palabras del concejal, era algo parecido "a lo que es en Madrid la Dehesa de la Villa: el parque de la gente modesta donde todos puedes disfrutar a sus anchas y en las mejores condiciones".[819] Así pues, propone que se declaren de utilidad pública los terrenos mencionados, de una extensión de cuarenta hectáreas; se estudie y realice la elevación de las aguas del Canal Imperial para que pueda comenzarse el riego de las tierras mencionadas; y se repueble con variedades arbóreas. Ante la moción, tanto el director de agronomía como el ingeniero municipal emitieron dos informes técnicos y económicos de los trabajos que habría que llevar a cabo para adecuar la extensa zona. El coste de los trabajos en total era de 598.581,09 pesetas, donde se incluía compra de terrenos, adecuación del suelo, plantación de agua, dotación de agua, etc. Este proyecto no llegó a buen fin, pero si el que Martí Agustí presentó en 1926 para la creación de un parque natural en el Monte de Torrero, en la margen derecha del Canal, con la idea de transformar el monte en un tapiz de pinos, un bosque natural, lo que se denominará Pinares de Venecia. Según el *Heraldo de Aragón*, ya en 1928 se había taluzado toda la margen del Canal, resuelto trámites para la expropiación de diversas fincas y preparado el suelo como preliminar para la plantación de pino canarco y piñonero.

De las cuarenta hectáreas a repoblar solo tres se habían cubierto de pinos y trazado calles y paseos, aunque se esperaba que ese año se interviniese en cinco más, ya que el trabajo de taluzado había requerido muchísimo tiempo atrasando las plantaciones. Este nuevo parque debía de lindar con la parte posterior de la nueva cárcel desarrollándose a la derecha del Cementerio, aunque no presentaría numerosas calles y paseos como en el Cabezo de Buenavista, ya que solo se pretendía crear las vías necesarias para la comunicación. Además, un gran paseo de coches debía de unirlo con el Cabezo por un puente en arco tendido sobre el Canal. En todo caso, el artículo se lamentaba de la falta de personal para la terminación de las obras, sin embargo, lo significativo es que poco a poco comenzaba a repoblarse el Monte de Torrero.[820]

---

[819] A.M.Z., Caja 2.484, exp. 486/1922, f. 3 r.

[820] "Mejoras zaragozanas: lo que ha de ser el nuevo parque natural de Torrero", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 1-I-1928), p. 17.

Lo interesante de esta propuesta es que nuevamente se plantea la necesidad de crear nuevos pulmones verdes dada la concurrencia del Cabezo de Buenavista. Sin embargo, realmente, los intereses y esfuerzos del Ayuntamiento se concentraban en otra dirección que retomaba una antigua aspiración en la que la construcción de un parque urbano también estaba muy presente.

Fig. 99. Anteproyecto de ensanche parcial y parque de Zaragoza (Miguel Ángel Navarro, 1922) [A.M.Z.]

En 1922 Miguel Ángel Navarro diseña la cubrición del Huerva y la construcción de un parque, proyecto que se aprueba por Real Orden el 20 de febrero de este año y por la Jefatura de Obras Públicas el 14 de mayo de 1923,[821] sin embargo, no será hasta 1924 cuando se retome definitivamente la idea y se llevé a cabo [Fig. 99].[822]

Miguel Ángel Navarro justifica la necesidad de emprender esta magna empresa por los siguientes motivos:[823]

- El aumento demográfico de la ciudad desde 1900, que era de 99.000 habitantes y en 1924 rondaba los 150.000.
- La existencia de barrios sin una planificación previa entorpecía el ensanche de la ciudad.
- La escasez de viviendas debido principalmente a la parálisis que produjo la I Guerra Mundial, mientras que la población aumentaba. Además, muchas de las viviendas existentes se encontraban en malas condiciones de habitabilidad.
- La iniciativa privada, la especulación que dañaba seriamente esa intencionalidad de crear un ensanche ordenado: "Fuera del Casco antiguo, existen hoy más calles particulares que oficiales. Y claro es que se han trazado según el interés particular de cada propietario de terrenos y por tanto en contra del general, casi siempre. Y no tienen siempre los necesarios servicios públicos". Con gran acierto Navarro afirma que "estas calles y barriadas, perjudican a la Ciudad de hoy, y están estropeando la de mañana".

---

[821] Junto al cubrimiento de Huera para saneamiento, preparación del ensanche y la creación del parque, se aprobaron dos obras más: las obras complementarias de abastecimiento de aguas potables, nuevos depósitos, filtración y depuración de las aguas en Casablanca; obras complementarias de alcantarillado en su desagüe, prolongando el emisario hasta el rio Ebro frente a su confluencia con el Gállego, para arrojar su vertido que hoy se verifica en el rio Huerva. Estos tres proyectos se plantearon gracias a la creación de la décima sobre las contribuciones urbanas, de industria y de comercio, en virtud de la Ley de Presupuesto, a condición de emplear su importe en obras de saneamiento y preparación de ensanches.
A.C.Z., PO000012/1922.

Además, según Fernández Portolés, los tres proyectos tendrían que desarrollarse por orden de superioridad, quedando en tercer lugar el del cubrimiento del Huerva y parque de Zaragoza. Además, como apunta esta autora, el proyecto mencionado no habría sido solo obra de Miguel Ángel Navarro, sino que habría contado con la ayuda de Mariano Berdejo Casañal, secretario general del Ayuntamiento, sobre todo en lo que se refiere a la complicada tramitación administrativa y la "parte poética de la idea".

FERNÁNDEZ PORTOLÉS., *Parques de la…*, *op. cit,* pp. 7-8.

[822] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0935.

[823] La construcción de las obras se contrató el 3 de junio de 1924, aunque el proyecto definitivo lo firmó el arquitecto municipal el día 25 de marzo de este año.
A.C.Z., PO000013/1950.

De esta forma, era de urgente necesidad trazar un plan de ensanche oficial —ya aprobado el mismo año por el Ministerio de Gobernación—, aunque, para Miguel Ángel Navarro existía otro problema que debía de ser resuelto con antelación, el cubrimiento del Huerva. La cubrición del Huerva tenía que acometerse por varios motivos: la falta de higiene provocada por el vertido indiscriminado de residuos industriales, la presencia de aguas estancadas y la necesidad de embellecer su recorrido. Pero sobre todo porque "el cubrimiento supone el enlace indispensable de la Ciudad con su ensanche". Se proponía así, la cubrición del rio y la construcción de la Gran Vía para enlazar con la Huerta de Santa Engracia, es decir, un trayecto que comprendía la actual Gran Vía y el paseo de la Constitución hasta el paseo de la Mina que, a su vez, incluía la urbanización de los terrenos anejos. Pero este ingente proyecto no quedaba aquí, ya que retomaba los antiguos deseos del construir un gran pulmón a la ciudad en los terrenos existentes entre el Cabezo de Buenavista y el rio Huerva, como culminación de la Gran Vía zaragozana:[824]

> No solo es un problema de estética y de recreo, sino una verdadera necesidad de las grandes urbes, la posesión de parques y espacios libres ó "pulmones" abundantes […] Especialmente un parque "de todos y para todos" los ciudadanos juegan un papel importantísimo no solo desde el punto de vista sanitario, con selo mucho, sino socialmente considerado. No es indiferente a la comunidad el empleo del mucho tiempo libre que hoy tienen sus obreros y modestas clases sociales, y deben fomentarse las tendencias de inclinación al campo y al aire libre, como beneficiosas para la mejora de las costumbres, esparciendo el ánimo en dilatados horizontes y haciendo olvidar el reducido ambiente de las ocupaciones habituales.

En esta parte, Navarro reflexiona sobre la necesidad de que los gobiernos de las ciudades se inclinen hacia esa vinculación naturaleza-ciudad, no solo a través de parques urbanos sino de otras extensiones verdes, como los campos de deporte o escuelas al aire libre. En realidad, propone un programa higiénico donde el mundo natural se tenía que alzar como un remedio sanador de las populosas ciudades y, de hecho, denota su conocimiento sobre este tema citando autores como Émile Cheysson (1836-1910), ingeniero que teorizó sobre cuestiones de índole social y la vivienda obrera en el siglo XIX, entre otras cosas; y también al historiador francés Jules Michelet (1798-1874). Los planteamientos de estos autores son el resultado del momento que les tocó vivir, la revolución industrial, por ello, no es de extrañar que Navarro se apoye en ellos para

[824] A.C.Z., PO000013/1950, f. 5 r-v.

justificar su argumento, pues es en el siglo XIX cuando nace esta cultura de devoción hacia el mundo natural como un elemento para combatir las consecuencias de la industrialización.

Además de todo ello, señala que, a pesar de la belleza del Cabezo de Buenavista, su pequeño tamaño y las fuertes pendientes de sus laderas hacían que se perdiera mucho terreno, por lo que era necesario acometer una ampliación contando con los campos de cultivo que se encontraban a sus pies. Es significativa la reflexión que introduce sobre la posible urbanización de este privilegiado terreno, pues señala la urgencia de acometer esta obra para evitar la posible parcelación, ya que a poca distancia de este lugar el suelo se cotizaba como edificable a causa de la expansión de la población.

Desde el punto de vista formal, conocemos el diseño que propone para el parque a través del plano presentado en 1922 (la memoria no se conserva), el cual se muestra de manera inédita este trabajo. Es un diseño que difiere mucho del planteado en 1903, si en el primero, el planteamiento paisajista se imponía en el trazado, en este último toda la superficie se compartimenta y se ordena a través de grandes vías rectilíneas y radicales que confluyen en plazoletas circulares, y que únicamente se curvan para adaptarse a las barreras naturales.

Navarro aborda el diseño del parque con una mirada urbanística [Fig. 100],[825] como si de una ciudad se tratara, a partir de una gran plaza y una avenida de la que surgen vías internas que conectan con el resto de la extensión verde, una propuesta más clásica que la anterior. Pero además de la composición, llama la atención la marcada distribución de los espacios asociada a diferentes usos que también adquieren diseños individualizados. Primeramente, en el acceso del parque por la Gran Vía, traza un espacio estratificado, radial, que se adapta a la curva del rio Huerva para disponer un parque zoológico, un espacio de moda en aquellos momentos impulsado por su construcción en Central Park. Tras el zoológico, dos grandes estanques geométricos se expanden a ambos lados de la Gran Vía del Huerva, la cual culmina en la gran plaza central ultrasemicircular desde donde se accedería a la terraza superior del Cabezo. Su lado Oeste estaría dedicado a zonas de deporte, concretamente al tenis, *skater* y otro deporte cuya leyenda no se

[825] A.C.Z., PO000013 ARC PO000016/1950.

identifica. En la ladera escarpada que separa el Cabezo de la terraza inferior proyecta una carretera y en la cima un pabellón restaurant y recreos.[826]

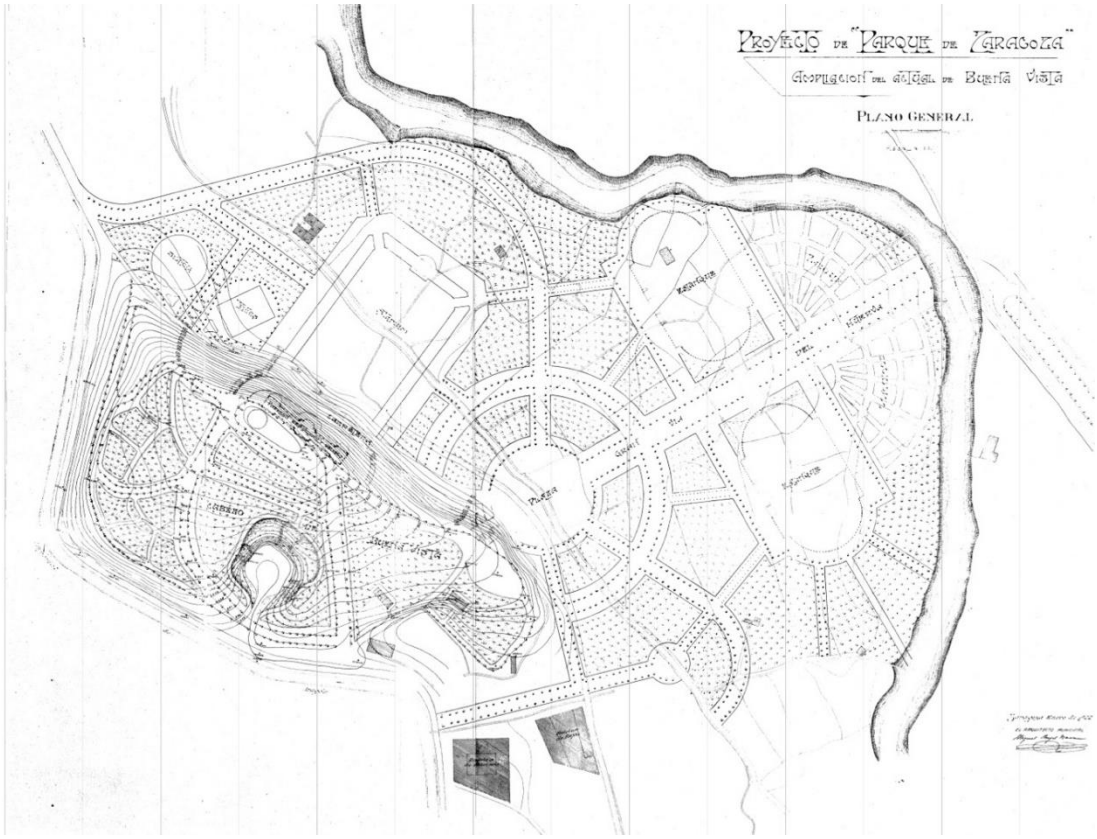


Fig. 100.Proyecto de Parque de Zaragoza, ampliación del actual parque Buenavista (Miguel Ángel Navarro, 1922) [A.C.Z.]

Finalmente, la ampliación del parque del Cabezo de Buenavista, asociada al proyecto de ensanche de la ciudad, se iba a convertir en una realidad. A principios de agosto de 1924 se llevaron a cabo las expropiaciones oportunas para comenzar las obras del parque, concretamente de dieciséis propietarios; y el 18 de noviembre, el Ayuntamiento ordenó que los habitantes de esta zona desocuparan sus viviendas antes del 31 de diciembre, aunque también se ha hallado otra carta en la que se señala el 9 de diciembre como la fecha que debían iniciarse los trabajos de explanación del terreno.[827] En esta zona se hallaban campos de cultivo y algunas casas rurales y corrales asociadas a ellos, donde se plantaba alfalfa, trébol y árboles frutales y forestales (se estimaron 1573 árboles).[828]

[826] Este diseño del parque también puede rastrearse en el "Plano de la Ciudad. Anteproyecto de ensanche parcial y parque de Zaragoza de Miguel Ángel Navarro" de 1922, y en el plano del "Proyecto de ensanche de Miralbueno", también del arquitecto municipal, de 1923.
[827] A.M.Z., Caja 2493 exp. 1.882/1924.
[828] BRO ALGORA, Mª E., *El Parque Primo de…, op. cit.,* p. 94.

Como señala el *Heraldo de Aragón*, el parque contaría con una extensión de cuarenta y dos hectáreas y media, que se delimitarían por dos calles en proyecto de 360 y 320 metros de longitud para establecer una conexión entre el Canal y Rio Huerva, y de igual modo, apunta que en 1925 se daría comienzo a la construcción de otra avenida de sesenta metros de anchura y 400 de longitud para enlazar con el Cabezo a través del camino de Cuarte.[829]

Ya en 1922, este proyecto fue muy aplaudido por organizaciones como la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, e incluso Miguel Ángel Navarro fue nombrado socio de mérito. Además, como informa Fernández Portolés, el arquitecto municipal, habría llevado a cabo una conferencia en el Casino Mercantil el 22 de febrero de 1922 donde expuso con toda clase de detalles el proyecto que se iba a acometer.[830]

La idea de acondicionar la zona para la construcción del parque avanzaba con pasos firmes, y cuando todavía no se había iniciado la obra se invitó al artista sevillano Javier Winthuysen a que diese una conferencia el 23 de diciembre de 1924 [Figs. 101 y 102].[831] Javier de Winthuysen Losada (1874-1956), pintor, jardinero y poeta, fue el máximo especialista de la jardinería española, de sus manifestaciones y estilos, interviniendo y restaurando numerosos jardines históricos y proyectando otros nuevos, privados y públicos a lo largo de la geografía española. Además, combinó estas actividades con su trabajo como Inspector Nacional de Jardines, así como conferenciante y articulista en pro de los jardines históricos de España.[832] Aspiraba a conservar la tradición, defendía la autenticidad de los estilos españoles y la síntesis del estilo clásico y paisajista adaptado a cada lugar y a su origen artístico y cultural, de ahí, la defensa de estilos como el mudéjar o el árabe-andaluz.[833]

Se obtuvo beneficio con la alfalfa y se convocaron tres subastas que se celebraron el 8 de mayo de 1925. Mientras que la fruta existente en el parque: cerezas, ciruelas, alberges, albaricoques y peras, se destinó en su totalidad a la casa Amparo.

[829] "Las obras de cubrimiento del Huerva", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 5-VIII-1924), p. 1.

[830] FERNÁNDEZ PORTOLÉS., *Parques de la…*, *op. cit*, p. 9.

[831] https://www.museoreinasofia.es/en/collection/artwork/jardin-sevilla-cepero-garden-seville-cepero y http://www.winthuysen.com/ [Consultado 25-IX-2020].

[832] AYMERICH OJEA, C., *Javier de Winthuysen: pintor jardinero (1874-1956)*, Sevilla, Diputación de Sevilla, Área de Cultura e Identidad, Servicio de Archivo y Publicaciones, 2009.

[833] WINTHUYSEN, X., *Los jardines clásicos de España*, Madrid, Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1930.

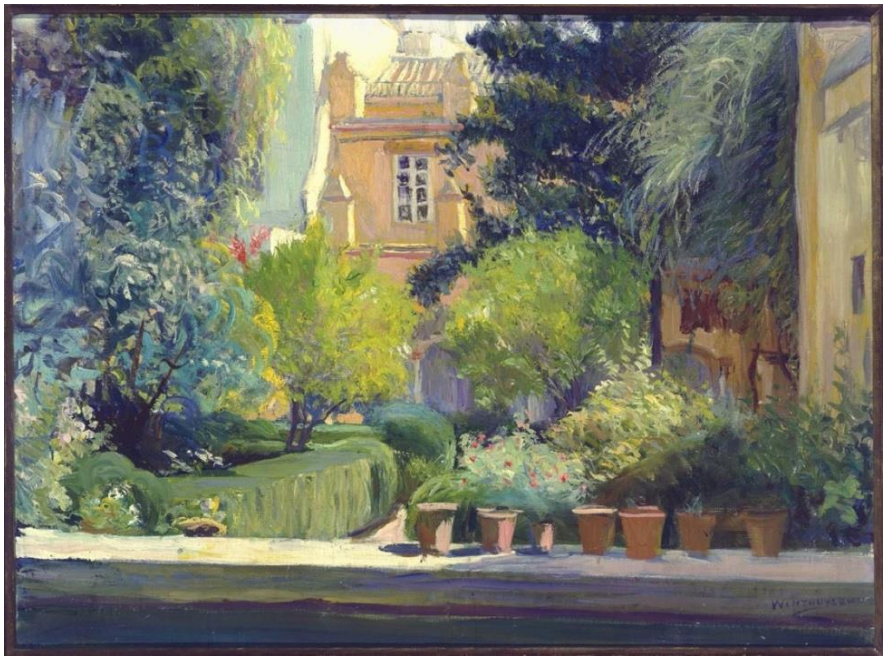


Fig. 101. *Jardín de Sevilla, Cepero* (Javier Wyntuisen, 1910) [Museo Reina Sofía]

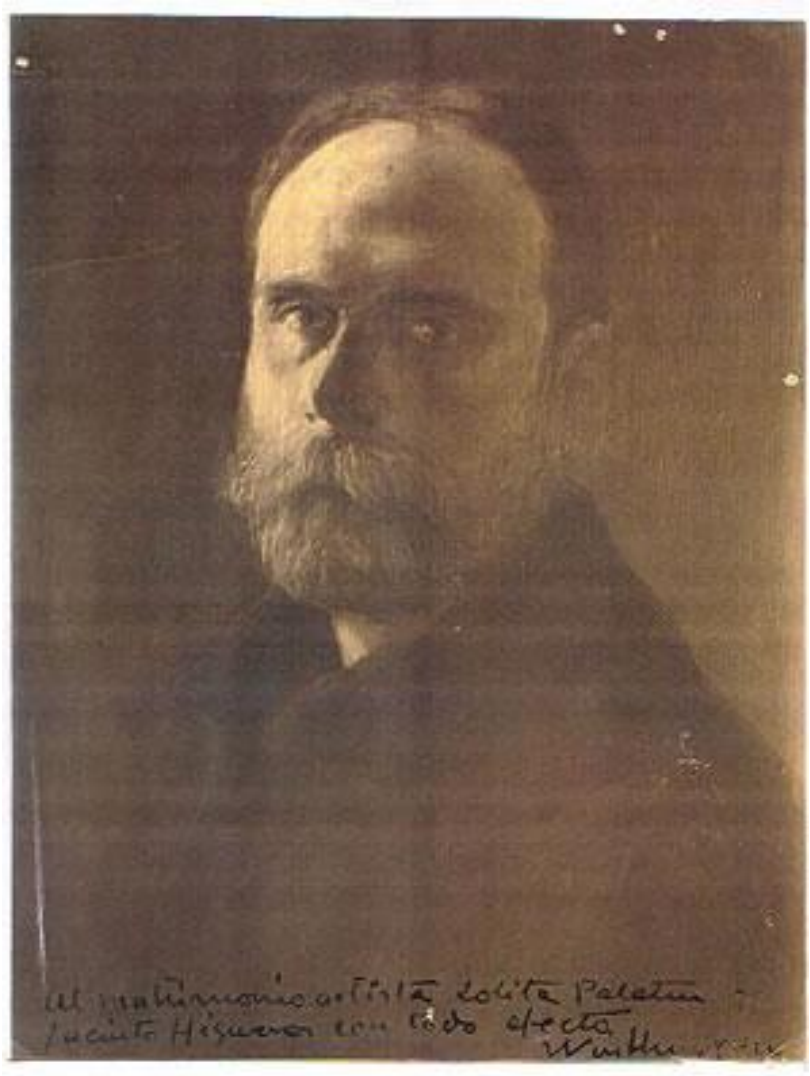


Fig. 102. Javier Winthuysen y Losada, autorretrato (ca. 1900-1912)

Como deja constancia la prensa del momento, la conferencia se tituló: "El resurgimiento de los jardines clásicos españoles" y en ella, instó a continuar con la tradición de los estilos clásicos de la jardinería española, frente a la mera imitación de otras tendencias foráneas "que rara vez se amoldan a nuestro arte, a nuestro suelo, y a nuestros gustos". Toma como ejemplo el predilecto parque de María Luisa de Sevilla, cuya jardinería fue diseñada por el paisajista francés Jean-Claude Nicolas Le Forestier, quien recomendó al Ayuntamiento sevillano proseguir con las normas de la jardinería andaluza. Winthuysen tachó de incomprendido y abandonado al jardín clásico español, por lo que era preciso resucitar esa tradición que armonizaba con el arte del país. Entonces, propone crear jardines modernos basados en los gustos clásicos españoles atendiendo igualmente al clima y topografía españolas. Según el escrito del *Heraldo de Aragón*, Winthuysen recordó algunos de los principales jardines españoles como los del Escorial; el de la Casa de la Moneda; en Segovia; el de La Granja, con su influencia francesa del siglo XVIII; el jardín de la Zarzuela en el Pardo con sus sencillas fuentes de piedra; los de Aranjuez etc.

Además, afirma que:[834]

> Vais hacer un parque cuya situación ofrece cualidades para que sea uno de los más bellos de Europa: la verde corona del Cabezo, el declive del suelo, la pintoresca rivera del Huerva, el agua abundante. Aquí tenéis todo: técnicos inteligentes, sitio ideal, opinión entusiasta y un alcalde celoso y gran amante de su ciudad.
>
> Solo falta organización y continuidad en la labor, para que las orientaciones que ahora se inicien tengan su consecuencia lógica en los trabajos futuros, puesto que el Parque tiene que ser obra de varias generaciones. Cada país tiene que dar su nota especial, Sevilla ha dado la nota risueña y femenina. Zaragoza tiene que ofrecer un arte severo y masculino que no está reñido con la grandeza ni con la aristocracia del gusto. Así fue el arte de Goya.

Al día siguiente de esta disertación, el *Heraldo de Aragón* publicó otro artículo de gran interés titulado: "El porvenir de Zaragoza: los parques y jardines de la ciudad", en el que trataba cuestiones de vital importancia para el buen desarrollo del parque de Buenavista.

---

[834] "Una conferencia: jardines de España", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 24-XII-1924), p. 1.

Primeramente, aconseja al Ayuntamiento que siga las instrucciones vertidas por Winthuysen y que aproveche las grandes cualidades que presenta el terreno del parque, teniendo en cuenta que la primera fase de su construcción era crucial para "imprimir el carácter a lo que se realice después", de ahí la necesidad de contrastar las opiniones de los expertos versados en este arte. De hecho, el artículo ensalza la figura de los técnicos municipales, concretamente la del ingeniero Martí Agustí y del jardinero municipal, Fernando Gracia Gazulla, pero sugiere la importancia de que exista unidad en cuanto al planteamiento del parque, continuidad y permanencia, ya que tiene que ser obra de varias generaciones:[835]

> Lo más temible es que surja el capricho de cualquiera que, con la mejor buena fe del mundo, vaya apuntando, hoy una idea y mañana otra, sin orden ni concierto, y que así sembrado de cosas dispersas y arbitrarias el parque, lo convierta en un Belén. Esto es lo que debe evitar a todo trance el Ayuntamiento si pretender hacer una obra artística y completa.

Además de esta advertencia, el texto añade una propuesta de gran significación y acierto para el futuro próximo del parque: "¿Por qué no dedicarle un bello jardín en un rincón del futuro parque con vistas al Huerva, el rio que le vio nacer y de cuya visión conservó Goya líneas y colores que se reflejan en algunos de sus cuadros inmortales?". Es decir, plantean la construcción de un jardín dedicado a Francisco Goya con "plantas, flores, detalles arquitectónicos y estatuas que evocasen la grandeza y genialidad del maestro del arte contemporáneo" y sugieren que podría ser inaugurado en 1927, fecha del centenario de la muerte del pintor. Este texto es de gran importancia porque es la primera vez que se expone la idea de conmemorar a Goya con un espacio en el parque, la cual no cayó en el olvido y se retomó años después creando una magna obra, tal y como se abordará en los siguientes apartados.

Esta idea vertida por el *Heraldo de Aragón* de salvaguardar la integridad y continuidad del parque fue recogida por el Ayuntamiento y a fecha del 27 de diciembre de 1924, el jefe del negociado de Montes y Propios propuso la constitución de un comisión o patronato que dirigiese las obras del parque para mantener el proyecto al margen de los cambios y renovaciones del gobierno municipal. A esta proposición, se

---

[835] "El porvenir de Zaragoza: los parques y jardines de la ciudad", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 25-XII-1924), p. 1.

sumó la del Sr. Armisén que sugirió que el arquitecto municipal, el ingeniero municipal, el secretario y el interventor formaran parte del patronato, con voz, pero sin voto.

Además, parece ser que, a puerta cerrada, Winthuysen se reunió con los técnicos zaragozanos para asesorarles sobre el diseño del futuro parque, pero desafortunadamente no se ha hallado documentación escrita y gráfica que permita conocer sus intencionalidades sobre el terreno, más allá de las líneas reflejadas en la prensa. Del proyecto presentado por Navarro para la construcción del parque en 1922, aunque no se llevó a cabo, sí que se tomará la configuración de las vías principales como se verá a continuación, de hecho, en una entrevista concedida al *Heraldo de Aragón* del día 19 de marzo de 1925, Martí Agustí apunta que este plano levantado por el arquitecto municipal "se dirigió principalmente a determinar la zona en que había que instalarse".[836] Además de ello, el director de agronomía aporta datos valiosos sobre el origen del diseño del parque:

> En un principio el Ayuntamiento algo desorientado por la sorpresa de la construcción del Parque, se pensó por algunos encomendar el trabajo a especialistas que se titulan arquitectos paisajistas, que estudian en la Escuela de Versalles, alcanzando el título de peritos y al volver a España se convierten en viveristas por la falta de ambiente y de medios para proyectar grandes parques. Fue una idea acertada la de solicitar la colaboración del señor Winthuysen que no es más ni menos que un artista que es lo que hace falta para dar la nota de lo bello. Como todavía no se ha constituido el Patronato no sabemos qué participación es la que tendrá este señor.

Como también informa Agustí, los trabajos comenzaron a finales de 1924 para aprovechar la época de plantaciones, aunque sin haber definido un diseño. No obstante, afirma que hay dos elementos que tenían claros en cuanto al planeamiento del parque: la construcción de una avenida principal y las calles que lo tenían que delimitar y separar de las futuras construcciones. El director de agronomía anunció en la entrevista que la calle Este del parque se encontraba muy adelantada, a pesar de que había que desmontar más de seis mil metros cúbicos de tierras, mientras que la calle Oeste, que debía de unir el Canal con el Huerva, iba más retrasada porque el movimiento de tierras que debía de acometerse era el doble. En cuanto a la avenida principal, señala que su trazado se

[836] "El gran parque de Zaragoza: reformas complementarias en el Cabezo de Buenavista", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 12-II-1925), p. 3.

iniciaría desde el proyectado puente sobre el Huerva y se desarrollaría en eje con la estatua de Don Alfonso. Describe el proyecto:

> Una zona central de 15 metros de anchura, formando parterre de boj recortado en bajo relieve de veinte centímetros: a continuación, dos andenes de tres metros de anchura. Las patabandas en número de dieciocho, otro andén, los paseos de rueda quince metros de latitud y por último dos avenidas de olmos, cerrando lateralmente el conjunto con cortinas de rodales y resinosas. Esta plaza termina en una gran plaza circular al pie de la escalera que conduce el monumento.

En este fragmento se aprecia cómo ya se han definido los ejes principales del futuro parque, así como la conexión con el Cabezo y el puente sobre el Huerva, el cual había sido ideado por Miguel Ángel Navarro en 1922 en relación con el proyecto del cubrimiento del Huerva. Martí continúa aportando valiosas noticias sobre el diseño, basado en un eje central que dividiría el espacio en dos mitades desiguales:

> A la salida del puente sobre el Huerva que será la entrada principal del parque, se encontrará una gran explanada de donde partirán además de la Avenida descrita dos menos importantes, que enlazarán con las calles límites. Como quiera que en su trazado nos hemos limitado a seguir una curva de nivel y por tanto hemos suprimido todo movimiento de tierras, se encuentran en la actualidad explanadas y aptas para la plantación que se está haciendo.
>
> Entre las dos tienen una longitud de unos ochocientos metros y por desviación una nos llevará a una magnífica hondonada de forma de anfiteatro, en donde si así lo acuerda el Patronato podrá instalarse el jardín dedicado a Goya.

También aporta información sobre las plantas que se iban a utilizar para embellecer el parque: boj traído de Zuera; olmos de las Balsas de Ebro Viejo con cepellón; álamo blanco de las Balsas de Ebro Viejo; plátano oriental de Barcelona para las avenidas laterales que bordean el Huerva; magnolias si fuese posible adquirirlas, y si no tulipán de Virginia. A este respecto, la carencia de viveros en Zaragoza obligó la construcción de uno provisional en los terrenos del parque, en el que ya se habían plantado 15.000 plantas de diferentes especies.

A pesar de la gran acogida del proyecto, parece ser que todavía no había consignación para llevar a cabo la construcción del parque, y por ello se estaba trabajando "aprovechado la cantidad destinada a aliviar la crisis del trabajo". Esta precariedad habría sido uno de los motivos por los que se no se habría elaborado un proyecto definitivo, evitando así grandes aspiraciones que no se podrían llevar a cabo ante la falta de dinero, y que habrían obligado a acometer modificaciones.

Los trabajos no quedaban aquí, pues también se pretendía repoblar la margen derecha del monte de Torrero para formar un pinar de cincuenta hectáreas, y en su parte suroeste abrir 500 metros de andenes, en cuyas laderas se plantarían 2.000 pinos. En otra parte del Cabezo no concretada, se habían abierto 400 hoyos para plantar pinos.

2.2.4 LA FORMACIÓN DEL PARQUE Y SU INAUGURACIÓN 1925-1935

Desde finales de 1924 y en los primeros meses del 1925 se concretó el diseño de los ejes principales del recinto: el puente sobre el Huerva como entrada principal al recinto —actual puente de los Cantautores—; dos calles laterales trazadas paralelas al perímetro del parque y al rio Huerva en su parte oeste —paseo de los Plátanos—; un espacio dedicado a Francisco de Goya —Rincón de Goya—; y la avenida central que distribuía el espacio dos mitades y desembocaría en una plazoleta de la que arrancarían las escalinatas para conectar con el Cabezo —avenida de San Sebastián—. Además de todo ello, se habían construido viveros para alimentar, no solo al parque sino también al resto de la ciudad, con especies florales y arbóreas. Éstos se localizaron entre el Huerva y el paseo central, sobre los terrenos del actual Jardín Botánico. Así pues, todos esos espacios comentados con anterioridad pasarán de ser esquemas sobre papel a realidades que se trasladarán sobre la superficie del parque, a los que se añadirán el resto de los ambientes que colmatarán el interior del perímetro.

Para que este proceso se llevase a cabo de una manera coherente y ordenada, como ya se había propuesto, se formó un Patronato destinado a la toma de decisiones que guiaran el porvenir del parque en todos los aspectos. En este sentido, es fundamental el registro de las de las reuniones del Patronato porque en ellas se da cuenta de todas las propuestas manifestadas por sus miembros, las construcciones llevadas a cabo o aquellas que quedaron el proyecto y, sobre todo, aportan noticas de cómo se va completando el interior del parque con nuevos espacios y arquitecturas.[837]

Fue el 27 de diciembre de 1924 cuando Comisión de Montes propuso la constitución del “Patronato del Parque de Zaragoza”, el cual quedaría formado por el alcalde como presidente, cuatro concejales designados por la Comisión Permanente, el Director de

[837] Todas las sesiones llevadas a cabo por el Patronato del Parque están recogidas en: A.M.Z., Caja 2.556, exp. 2178/1931, f. 2-3 r. Además, en este expediente también se recogen otras proposiciones de concejales y acuerdos del Ayuntamiento en torno al parque de Zaragoza.

Montes y Parques, el Arquitecto Municipal, el Interventor, el Secretario de la Corporación como secretario del Patronato, y los representantes de las entidades que determinase la Comisión mencionada, tanto en el momento de constituirlo como después. Asimismo, solicitan que el Patronato tuviese la potestad de actuar con:

> Absoluta autonomía para encargar proyectos, aprobarlos y dirigir y disponer las obras del Parque, haciendo todos los gatos de material y de personas que estime necesarios, cuando puedan satisfacerse con los fondos de que disponga con arreglo a lo preceptuado en estas reglas, debiendo someter los proyectos a la aprobación del Ayuntamiento solo en el caso de que fuera preciso designar cantidades determinadas en el Presupuesto Municipal.
>
> El Patronato dispondrá, por mediación del Sr. Alcalde, de las cantidades que se consignen en los Presupuestos para las obras del Parque y de todas las demás que puedan ser aplicables al mismo.
>
> Las consignaciones especiales para atender a la crisis obrera se destinarán a trabajos en el Parque, salvo que el Ayuntamiento determinase otra cosa, en casos excepcionales, pero solo el 50 % por lo menos se empleará precisamente en dichas obras.
>
> No adoptará el Ayuntamiento ningún acuerdo relativo al Parque sin precio informe del Patronato.
>
> El Patronato formará su propio reglamento que someterá a la aprobación de la Comisión Permanente.

Durante las primeros meses de 1925 comenzaron a perfilarse los nombres que formarían parte del Patronato, el 6 de febrero de dicho año se propusieron a las siguientes personas: los concejales Enrique Armisén, Florentín Baraza, Candido Castillo y Mariano Sánchez Roca; el ex alcalde Juan Fabiani, quien presidía el Ayuntamiento cuando se acordó constituir el Patronato y adquirir los terrenos para llevarlo a la práctica; José Cruz Lapazarán, director de la Granja Experimental; Antonio Lasierra, ingeniero director del Canal Imperial de Aragón; Pedro Ayerbe, ingeniero jefe de Repoblación Forestal; así como a representantes de la Academia Aragonesa de Ciencias Naturales, Real Academia de Bellas Artes de San Luis, Asociación de Arquitectos Colegio de Médicos y Asociación de Artistas Aragoneses.

Por un lado, Juan Fabiani, fue nombrado Vocal del Patronato, aunque poco tiempo después fue sustituido por Manuel Abizanda;[838] por otro, las distintas entidades llamadas a participar nombraron a los siguientes representantes:

[838] Como se verá en las siguientes páginas, a lo largo de la historia del Patronato se produjeron numerosos cambios en los puestos y cargos de este.

– Academia Aragonesa de Ciencias Naturales: Manuel Lorenzo Pardo, ingeniero hidráulico. Real Academia de Bellas Artes de San Luis: Manuel Abizanda y Broto, docente e investigador en Historia de Aragón.
– Colegio de Médicos: Joaquín Gimeno Riera, médico y como suplemente a José Galiay, médico radiólogo, fotógrafo, dibujante y estudioso del arte y la arqueología.
– Asociación de Arquitectos: Antonio Merlo y García de Pruneda, arquitecto jefe del Catrastro Municipal.
– Asociación de Artistas Aragoneses: Ángel Díaz Domínguez, pintor, ilustrador gráfico y diseñador de carteles.

A ellos se sumaron el arquitecto municipal, Miguel Ángel Navarro; el director de Montes y Parques, Martín Agustí; y el jardinero municipal, Fernando Gracia Gazulla.

Las artes y las ciencias estaban representadas en el Patronato, gracias a la conformación de un equipo interdisciplinar que podía abordar la construcción de un parque con una visión completa e integradora, pues el objetivo era crear una obra artística y paisajística sin parangón aunando todos los saberes que conllevaba la configuración de este tipo de espacios; un parque que además aspiraba a convertirse en símbolo de la ciudad.

El Patronato fue conformado el 22 de abril de 1925 en el Salón de Sesiones de la Casa Consistorial donde se nombró a la Comisión Ejecutiva del Patronato, formada por Manuel Lorenzo Pardo, Pedro Ayerbe, José Cruz Lapazarán, Martí Agustí y Enrique Armisén.

Las primeras acciones que llevaron a cabo se centraron en la limpieza de los terrenos, concretamente en el corte de alfalfa para su posterior venta. Según Martí Augustí, existían parcelas dedicadas al cultivo de alfalfa y trébol de una extensión de cuatro hectáreas, en donde se preveía destinar una hectárea para la construcción de jardines y paseos. La venta de alfalfa se hizo efectiva el día 8 de mayo de 1925; la subasta se cerró por el precio de 14 pesetas los 100 kilos de alfalfa y los siguientes cortes a 12 pesetas.[839]

El 1 de agosto se constata la primera reunión donde se trataron los siguientes asuntos:

[839] A.M.Z., Caja 2.556, exp. 2.178/1931, f. 21 r.

- Se dio cuenta del estado económico en el que en encontraba el Patronato, figurando un presupuesto por 100.000 pesetas.
- Se acordó establecer reuniones periódicas por lo menos de una vez al mes para poner en marcha las obras a realizar.
- Martí Agustí mostró algunas fotografías de bustos romanos que ofrecía una casa de Quinto (Zaragoza) para la ornamentación del parque, para lo cual se encomendó al técnico municipal que los viese y se encargase de los detalles que fueran precisos sobre este tema, así como la compra de plantas.
- Agustí puso también a disposición de los miembros del Patronato un croquis con la distribución de los terrenos trazados para paseos, jardines, plazas, etc., en el que preveía la construcción de una pasarela sobre el Canal Imperial, cerca de Casablanca. Además, el técnico propuso volver la mirada a los modelos extranjeros, destinando lugares específicos a espacios infantiles como areneros.

Hasta octubre no se han hallado más propuestas por parte de los miembros del Patronato, de hecho, el 2 de este mes, Florentín Baraza presentó una moción en la que señalaba la conveniencia de erigir un monumento en honor al teniente coronel Valenzuela y ampliarlo a todos los aragoneses muertos en las operaciones de África, un tema que no vuelve a ponerse sobre la mesa y que tampoco se llevó a la práctica.

De hecho, el Reglamento del Patronato no fue aprobado por la Junta hasta el 16 de noviembre de 1925. De este escrito cabe recoger las obligaciones del Patronato:[840]

1. La aprobación de planos parciales o de conjunto, los cuales estarán obligados a someter al Ayuntamiento, solo en el caso que fuera preciso consignar cantidades determinadas en el presupuesto municipal.
2. Los nombramientos de personal y asignación de retribuciones.
3. La distribución de fondos.
4. Los informes que el Ayuntamiento solicite relacionados con el Parque.
5. La distribución de fondos.
6. Los informes que el Ayuntamiento solicite relacionados con el parque.
7. El estudio y aprobación de los medios para aumentar los ingresos.

[840] A.M.Z., Caja 2556, exp. 2.178/1931, f. 36-39 r.

8. Todo lo demás relacionado con el parque, que no esté especificado en este reglamento.

Se explica cómo el Patronato quedaba dividido en dos Comisiones, una técnica y otra administrativa. La primera sería la encargada de tratar asuntos relacionados con el trazado del parque o con la parte artística y estaba formada por el director de Montes y Parques, el arquitecto municipal y el secretario de la Corporación. Mientras que la Comisión Administrativa, se le confiaría todo lo relativo a la gestión de los fondos y la forma de proporcionar los medios económicos para las obras; de ella formaban parte el resto de los miembros. También se alude a las funciones de la Comisión Ejecutiva, que pasaban por:

1. Desarrollar los planes aprobados por el Patronato, adoptando las medidas necesarias para llevarlos a la práctica dentro de las cantidades acordadas.
2. La aprobación de las facturas.
3. La adopción de carácter provisional en casos de urgencia de los acuerdos que sean de la competencia del Patronato dado cuenta a este inmediatamente que sea posible.

También se alude a las tareas del presidente del Patronato, que versaba en la representación del Patronato, la suscripción de documentos públicos y privados, citación del Patronato, el nombramiento de los jornaleros y obreros eventuales y aprobación de los pagos.

El 24 de noviembre se nombraron los siguientes cargos:

- Enrique Armisén como vicepresidente de la Junta del Patronato y vocal de la Comisión Ejecutiva.
- Juan Fabiani como Tesorero de la Junta del Patronato.
- Florentín Baraza, Pedro Ayerbe, José Cruz Lapazaran y Angel Diaz como vocales de las Comisión Ejecutiva.
- Martí Agustí como director del Parque.

A pesar del acuerdo establecido de citarse una vez por mes, la siguiente reunión se documenta el 25 de febrero de 1926, en la que se da cuenta de los siguientes avances:

- Hasta la fecha se habían plantado 67.500 árboles y arbustos.

- Martí Agustí señala que se estaba proyectando el "jardín de la pérgola", donde se construiría un lago de 65 metros y una gran fuente central, añadió que se estaba trabajando en el explanado de una escalinata de descenso que partía de la escultura del Alfonso el Batallador.
- El gasto realizado hasta el momento era de 57.000 pesetas.
- Se habían estudiado las anchuras de las avenidas y paseos del parque y se consideraron apropiadas para el tránsito de vehículos.
- Se hizo una estimación de las dimensiones del parque de 33 hectáreas, con una avenida principal de 450 metros de longitud con dos calzadas para coches de 16 metros de anchura cada una. Además, se anuncia la futura construcción de dos vías más para coches de entre 6 y 10 metros, de una sola dirección y con zonas para que los vehículos se detengan. Es interesante porque se manifiesta que la idea no es facilitar una pista donde los vehículos puedan discurrir a una velocidad excesiva, sino que se trataba de crear un lugar bello e higiénico para la expansión del vecindario.

La Junta aprobó el trazado y la anchura de las avenidas y paseos, así como las facturas presentadas.

La siguiente reunión se fecha el 12 de septiembre de 1926, donde se pone de manifiesto que la escasez de presupuesto impedía que las obras se ejecutasen con una mayor rapidez. En ella se expresaron las siguientes necesidades:[841]

- Proveer de bancos el parque, y a modo de prueba se acordó la construcción de uno de azulejo en la Plaza de la Música para en caso de ser agrado de la Junta construir los restantes. En este sentido, se solicita al alcalde que comience a gestionar el traslado del Quiosco de la Música desde paseo de la Independencia, donde se encontraba emplazado, el cual se "cubrirá con planta trepadora dándole otro aspecto más agradable".
- Colocar la fuente de Zuloaga en la rosaleda y una de piedra en la plaza de los geranios.
- Se aprobó la construcción de pasos entubados destinados al riego de la plaza de la Música y avenida principal por concurso.

[841] A.M.Z., Caja 2.556, exp. 2.178/1931, f. 42 r-v.

El 25 de noviembre tuvo lugar el siguiente encuentro del Patronato, en él se trataron los siguientes asuntos:

- Acordar una visita de inspección al parque para el día siguiente a las tres de la tarde.
- Se dio cuenta de la construcción del banco de azulejos, acordándose abrir un concurso si en la visita que se iba a realizar lo encontraban aceptable.
- Se retomó el tema del Quiosco de la Música y su traslado hasta el parque para que se efectuasen las gestiones necesarias.
- Se propuso la construcción de un palomar artístico de hierro, cuyo proyecto se realizaría por Martí Agustí.
- Quedó de manifiesto la necesidad de disponer barandillas o balconcillos en forma de terraza en la cumbre del Cabezo de Buenavista. Se acordó elaborar un proyecto de balaustrada y escalinata.

Se abordó el tema del Rincón de Goya, el cual debía de ocupar uno de los extremos del parque, aunque primeramente era la Junta del Centenario[842] la que tenía que dar cuenta de ello al Ayuntamiento y posteriormente someterlo a la aprobación del Patronato. Así pues, esta sesión nos revela cómo este proyecto estaba vigente e incluso se habrían establecido los primeros contactos con la Junta creada para conmemorar el centenario de la muerte del pintor aragonés; el proyecto definitivo se tratará en los siguientes apartados.

Por último, se facultó al director del Parque para la compra de hierro procedente de un gallinero, un cenador, una fuente y un emparrado por valor de 1.325 pesetas, por entender que eran buenas adquisiciones y de gran utilidad para el ornato del parque.

---

[842] La Junta del Centenario de Goya se formó en 1925 para celebrar el primer centenario de la muerte de Goya y organizar una serie de fiestas y actividades que conmemoraran al ilustre aragonés, como fiestas y corridas goyescas de toros, bailes, funerales por Goya, excursiones a Fuendetodos, conferencias, concursos, bailes e incluso fuegos artificiales que imitaban cuadros de Goya (todos estos actos fueron anunciados sucesivos en la prensa de la época y comentados por la opinión pública con valoraciones dispares). Hay que destacar la Exposición conmemorativa de Goya, organizada por la Real Academia de Bellas Artes de San Luis y la Junta del patronato del Museo de Zaragoza en dicha sede. A todo ello, hay que añadir la construcción del Rincón de Goya de Fernando García Mercadal que se ubicará en un espacio concreto del parque, como se verá en las próximas páginas.
En: ANSÓN, A., "Goya en la insignia de la conmemoración de un centenario (1928)", *Revista Emblemata*, n.º 14, 2008, pp. 483-486; GARCÍA GUATAS, M., "Goya, en el ojo de la modernidad", *Goya: Revista de Arte*, n.º 340, 2012, pp. 254-269.

La siguiente reunión se celebró el día 4 de diciembre en la que se certificó la visita realizada al parque el 26 de noviembre y la aprobación de sacar a concurso la construcción de los once bancos. Otros temas tratados fueron:[843]

- La construcción de la escalinata en una de las laderas del Cabezo de Buenavista, la cual, según la opinión del Arquitecto Municipal, debía de hacerse a base de piedra y con elementos naturales de construcción.
- Se retoma la idea de la construcción del Rincón de Goya y se informa de que la Junta del Centenario de Goya había admitido un proyecto presentado por la Asociación de Artistas Aragoneses proyectado por el arquitecto Fernando García Mercadal. El Arquitecto Municipal estimó el precio de esta obra en unas 300.000 pesetas, un precio que se desbordaba del presupuesto del Patronato, por lo que acuerdan ponerse en contacto con la Diputación Provincial para conocer de qué forma y con qué cantidad contribuirían.[844]
- Se informó de que ya se estaban tramitando las expropiaciones necesarias del final del cubrimiento del Huerva para llegar directamente al Parque comenzando con la explanación y el alumbrado provisional. Además, Miguel Ángel Navarro añadió que ya estaba concedido por Real Decreto el proyecto de Casas Baratas.[845]
- Otro de los temas fue el relacionado con el tranvía, por ello, se acordó invitar a la siguiente reunión al Gerente de los Tranvías, el sr. Herráez.

---

[843] A.M.Z., Caja 2.556, exp. 2.178/1931, f. 44-45 r.

[844] A este respecto, cabe puntualizar que el arquitecto Fernando García Mercadal remitió una carta al Patronato señalando que es coste de su proyecto no sobrepasaría las 100.000 pesetas.

[845] Este proyecto está relacionado con el de ensanche presentado por Miguel Ángel Navarro en 1922, que incluía la construcción de la Gran Vía y su urbanización como consecuencia de la cubrición del Huerva, entre otras muchas cosas. En 1924 se promulgó el Estatuto Municipal que imponía la obligación de redactar un plan de ensanche en aquellos municipios que hubiesen experimentado un crecimiento superior al 20% en la última década, como era el caso de Zaragoza, así pues, con arreglo a ello, Navarro redactó en 1925 un nuevo proyecto de ensanche siguiendo la línea de las propuestas que venía defendiendo desde 1922, entre ellas, la necesidad de dotar a la ciudad de viviendas dignas para obreros siguiendo la Ley de Casas Baratas, reformulada en 1924 y 1925. Sin embargo, el proyecto se paralizó, pues quebró la empresa adjudicataria de las obras "Construcciones Rapid Cem Fer" y no será hasta 1928 cuando se aprueben las nuevas directrices para el ensanche que comprendía la urbanización de la Gran Vía como vertebradora del mismo; fue redactado por Secundino Zuazo, Miguel Ángel Navarro y José M. Ribas. No llegó a ejecutarse y de nuevo Miguel Ángel Navarro redactó otro proyecto de ensanche en 1934, que fue retomado en 1936. Para más información, véase:

- YESTE NAVARRO, I., "Desarrollo industrial y crecimiento urbano…", op. cit., pp. 135-155.

El 17 de diciembre se aprobó en el seno del Ayuntamiento un cambio decisivo, ya que hasta este momento el parque no contaba con un nombre específico, refiriéndose a esta nueva extensión verde de muy diversas formas como "Gran Parque", "Parque de Zaragoza" o "Parque de Torrero". Así pues, se resolvió asignarle el nombre Parque del General Primo de Rivera, en honor a este militar español que gobernaba el país desde 1923. Esta denominación englobaba tanto el Cabezo de Buenavista como el parque que se estaba construyendo a sus pies, entendido ambos espacios como un todo, como un parque único.[846] Este nombre se mantendrá hasta el año 2010, en que pasa a denominarse Parque Grande José Antonio Labordeta.[847]

El 22 de diciembre, el Patronato aprobó el anteproyecto del Rincón de Goya "con las modificaciones que forzosamente haya que realizar para encajarlo en el lugar escogido para emplazamiento, dando más preponderancia a las plantaciones".[848] A pesar de esta aprobación, llama la atención la publicación de un pequeño artículo en el periódico *El Sol* el día 30 de diciembre, en el que informaba que el Ayuntamiento se oponía a la construcción del Rincón de Goya debido a su excesivo coste, aunque la Junta acordó consultar al autor del proyecto. También aporta información sobre la Junta del Centenario, la cual tenía previsto reunirse por primera vez en la segunda quincena de enero, precedida de un acto público que integrase, posiblemente, la inauguración del Salón Goya que se estaba construyendo en el Círculo Mercantil, así como la visita a Fuendetodos y otros actos.[849]

El 17 se enero de 1927 se volvieron a reunir y en ella, Pedro Ayerbe manifestó su renuncia como vocal al tener que ausentarse de Zaragoza por haber sido nombrado Inspector General de Montes, por lo que fue sustituido por Ricardo García Cañada, Ingeniero jefe de la División Hidrológico-forestal.

El tema del Rincón del Goya se convirtió en recurrente en la mayoría de las sesiones y en ésta se comunicó que la Junta del Centenario había manifestado que al tratarse de

---

[846] Caja 2.556, exp. 2.178/1931, f. 51 r.
[847] En reunión ordinaria del Gobierno de la ciudad celebrada el jueves, 22 de septiembre de 2010, se aprobó que este espacio verde de la ciudad dejara de llamarse Parque Primo de Rivera para denominarse Parque Grande José Antonio Labordeta.
[848] Caja 2.556, exp. 2.178/1931, f. 50 r.
[849] *El Sol*, (Madrid, 20-XII-1926), s/n.

una obra municipal debía ser sufragada en su mayor parte por el Ayuntamiento.[850] También se trataron otros asuntos referentes a las plantaciones y se propuso que las nuevas vías que se estaban trazando se designasen con nombres de personalidades que habían contribuido al desarrollo del Cabezo de Buenavista.

Además de las actas, también Martí Agustí recoge la relación del arbolado plantado en el parque, como el realizado desde primeros de noviembre de 1926 hasta el 14 de febrero de 1927 [Fig. 103].[851]

Fig. 103. Cabezo de Buenavista (M. Arribas, ca. 1930) [A.M.Z.]

En él se dividen los árboles plantados en línea —olmos, chopos, álamos, plátanos, magnolias, aligustres, cipreses, tuyas, boj, rosales y trepadoras; plantación en bosquetes (pinos, aroes, abilantu, calicantus, aligustres, paraísos, lesmayos, amores, bojes, cedros,

[850] El 18 de enero se reunieron el Patronato del Parque y la Junta del Centenario se acordó reservar un espacio para construir el Rincón de Goya, en homenaje el pintor aragonés. Este encuentro fue recogido en múltiples periódicos españoles:

- "Zaragoza: el centenario de Goya", *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos*, (Córdoba, 19-I-1927), p. 3.
- "Una corrida como en los tiempos de Goya", *Región: diario de la mañana*, (Oviedo, 19-I-1927), p. 10.
- "El Rincón de Goya", *La Voz: diario gráfico de información*, (Córdoba, 19-I-1927), p. 13.
- "Para el centenario de Goya", *El Noticiero Gaditano: diario de información y de intervención política*, (Cádiz, 19-I-1927), p. 3
- "En Zaragoza: el Rincón de Goya", *La Libertad*, (Valladolid, 19-I-1927), p. 4.

[851] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.01.01 Sobre 04822

etc.— o estaquillas —rosal, mirtos, romero, salvia, tomillo, espliego, etc.— [Fig. 104].[852] En total, se habían plantado 58.915 especies.[853] Una cuestión que fue informada en la siguiente sesión celebrada por el Patronato el 17 de febrero de 1927, la primera presidida por el alcalde Miguel Allue Salvador. También, en ella se instó a que García Mercadal remitiese el proyecto definitivo del Rincón de Goya y que lo antes posible se destinase alguna cantidad para acometer los trabajos de planeamiento y preparación de los terrenos donde se iba a construir este proyecto.[854]

Fig. 104. Cabezo de Buenavista (1929) [GAZA]

El día 1 de julio de 1927 se reunieron para tratar de manera especial el monumento conmemorativo del Rincón de Goya, pues "el asunto no estaba suficientemente claro", entre otras cosas, quien se iba a encargar de la construcción, si la Junta del Centenario o el Patronato. Se acordó que fuese el Patronato el responsable de este asunto con la cooperación de la Junta del Centenario y del Ayuntamiento. También en esta sesión, se aprobó el proyecto de García Mercadal, aunque el Sr. Lapzarán argumentó que la "parte

[852] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/31388263485/in/album-72157646015147409/ [Consultado 25-IX-2020].
[853] A.M.Z., Caja 2.556, exp. 2.178/1931, f. 46 r-v.
[854] Ibídem, f. 72 r.

constructiva debería haber sido de estilo aragonés, mejor que el internacional del que habla el autor". Así pues, en sus palabras ya se vislumbraba las futuras opiniones de la sociedad ante el estilo empleado por el arquitecto, ya que a pesar de que fuera de las fronteras españolas se estaba imponiendo el llamado Movimiento Moderno de arquitectura, en España todavía perduraba ese gusto vernáculo por los historicismos y eclecticismos. El importe de la obra ascendía a 200.000 pesetas, y la Junta del Centenario aportaría 700.000 pesetas, así que tan pronto como se recibiese esta cantidad se iniciarían las obras del Rincón y la inauguración de estas.

De igual modo, se consideró la necesidad de que Fernando García Mercadal viniese a Zaragoza para que tomara el mando de la dirección de las obras, contando con el soporte del arquitecto municipal y el director de Montes y Parques, y en caso de no ser así, fuese Miguel Ángel Navarro quien asumiese el control de la edificación.

Otro de los asuntos que se trataron fue el de la construcción de un mapa de España en relieve con corrientes de agua que representaran el cauce de los principales ríos, análogo al que existía en el Parque de Melilla, y de hecho la petición fue enviada por los artistas de esta obra, Rodilla y Aguilero; no obstante, no fue aceptada por carecer de capital y porque el Ayuntamiento contaba con técnicos a quienes les competía la realización de este tipo de obras, aunque esta idea volverá a retomarse como se verá en las próximas líneas. También se informa de que todavía no se había realizado la barandilla o balaustrada en la parte del Cabezo por falta de presupuesto, sin embargo, se insistió en que la obra se llevase a efecto y nuevamente se aprobó, así como el trasplante de pinos.[855]

Mientras las obras y el ornato del parque avanzaban a un ritmo continuado gracias a la voluntad del Patronato, el día 7 de junio de 1927, el General Primo de Rivera viajó a Zaragoza y, entre otros lugares, visitó este enclave que desde hacía un tiempo llevaba su nombre. Según la prensa, allí le esperaban los niños de las escuelas que soltaron palomas ante una gran ovación. Primo de Rivera se acercó hasta el espacio donde se iba a emplazar el Rincón de Goya y también se le informó de los trabajos que se estaban llevando a cabo, felicitando al director de Montes, Martí Agustí, por la gran labor que se

[855] A.M.Z., Caja 2,556, exp. 2178/1931, f. 73 r- 74 v.

estaba acometiendo.[856] No será la última vez que Primo de Rivera visité al parque, pues en 1928 presidirá la ceremonia de apertura del Rincón de Goya y el 17 de mayo de 1929 inaugurará oficialmente el parque al abrirse al público el Puente "Trece de Septiembre".

Desde que empezaron las obras de la construcción del parque, se ha comprobado cómo los proyectos e ideas para definir los espacios y embellecer los ambientes con infraestructuras se plantearon por escrito y de forma oral con una carencia de material gráfico que permita contrastar las anteriores fuentes. Y es que, además del plano presentado por Miguel Ángel Navarro en 1922, no se ha conservado documentación gráfica sobre estas intervenciones y la distribución general del parque con sus avenidas y vías internas, hasta agosto de 1927, momento en el que Martí Agustí trazó el diseño del parque con aquellos espacios ya definidos y otros posibles, siendo el plano más importante conservado del actual parque José Antonio Labordeta hasta la fecha [Fig. 105].[857] Es un testimonio gráfico de vital importancia para conocer el desarrollo de las obras; distinguir espacios que son referenciados pero no son ubicados en un punto concreto; y para conocer aquellos proyectos que se plantearon y finalmente no se llevaron a cabo.

A pesar de que no es el diseño definitivo, pues como se comentó al principio, el parque es el resultado de diferentes etapas que se prolongan a lo largo del siglo XX, si que aportó las directrices a seguir en cuanto a la organización de los espacios. Además de todo ello, es un plano que impresiona por su gran belleza, dibujado a tinta y coloreado con acuarela por el delineante I. Tafita.

Se aprecian diferencias con respecto a los planteamientos marcados en los planos anteriores, el de Magdalena de 1903 y el de Navarro de 1922, en cuanto al gusto formal y la distribución de los espacios. En el primero, la estética romántica inundaba un diseño

---

[856] Esta noticia se recogió en diversos periódicos:

- *ABC,* (Madrid, 8-VI-1927), p. 16.
- "El recibimiento tributado en Zaragoza del marqués de Estella, ha sido entusiasta y cariñoso", *El Telegrama del Rif*, (Melilla, 8-VI-1927), p. 3.
- "Los viajes de Primo: el jefe del Gobierno y el ministro de Gracia y Justicia en Zaragoza", *El Liberal*, (Madrid, 8-VI-1927), p. 3.

[857] El plano original se encuentra enmarcado y colgado en el despacho del jefe de Parques y Jardines en el Edificio del Servicio de Parques y Jardines, emplazado en el Jardín Botánico del parque José Antonio Labordeta. En este sentido, hay que agradecer al antiguo arquitecto técnico del servicio, Federico Pellicer Raz que permitiera realizar la toma de fotografías de este plano histórico

marcado por la frondosidad de los bosquetes sin apenas compartimentaciones en plena relación con el originario Cabezo de Buenavista; mientras que en el de Navarro, basaba la concepción del espacio en una estratificación de toda la extensión a partir de formas geométricas, fuertes diagonales y espacios concéntricos con una visión más ordenada y clásica del conjunto. Martí, como se verá, apuesta por las dos versiones de la naturaleza domesticada.

Fig. 105. Parque del General Primo de Rivera (Martín Agustín y I. Lafita, agosto de 1927) [Servicio de Parques y Jardines, Ayuntamiento de Zaragoza]

La delimitación del parque plasmada en el plano de Agustí coincide con la descripción que ofreció al *Heraldo de Aragón* a finales de 1924, momento en el que se iniciaron las obras para definir el esquema general del parque y su perímetro. Así pues, el sureste del parque está delimitado por el Canal Imperial; al noroeste, se sitúa el acceso principal a través del puente sobre el Huerva; al norte, una avenida rectilínea marca su perímetro en este lado y conecta el Canal con el río Huerva; y al oeste, se encuentra la barrera natural del río Huerva y una "calle límite" tras el Rincón de Goya, emplazado en el suroeste. Por otro lado, el esquema interior está dibujado por la Avenida Principal que marca un eje con la estatua del Batallador y el puente sobre el Huerva, la cual enlaza en su lado oeste con el paseo de los Plátanos, y éste a su vez con el camino de Sábado que discurre paralelo a la acequia de las Adulas, abrigando los terrenos internos del parque que adoptan una forma de L.

Se aprecia que la ordenación del Cabezo prácticamente se mantiene similar a la actual, con el Jardín de Invierno rodeado por andenes arbolados que se adaptan a su forma circular, la vía rectilínea que comunica el paseo de la Canal con la parte alta del cerro y el andador que conecta con el monumento de Alfonso de Batallador. También se representa el depósito de agua circular, el cual todavía hoy se mantiene en su primitiva ubicación.

Una gran ladera separa el Cabezo con la terraza inferior, donde la conexión se establece frente a la estatua de Alfonso el Batallador, como se venía previendo desde el principio, a partir de unas escalinatas monumentales de dos tramos y una fuente descendente, un conjunto que todavía no se había ejecutado.[858] En la falda de la ladera se localiza el antiguo camino de Cuarte, el cual desemboca en una gran plaza circular arbolada como punto focal de la composición. Al suroeste de esta plaza nace una conjunción de jardines secuenciados en torno a un eje central en donde se abren plazoletas circulares y cuadradas y estanques geométricos que conforman un conjunto de estilo versallesco. En este tramo se distinguen los Jardines de la Pérgola, presididos por dos estanques, uno circular y otro geométrico rodeados de parterres regulares, y a continuación, se localiza la Rosaleda.[859]

[858] Habrá que esperar a los años ochenta para que este proyecto monumental de escalinatas se lleve a la realidad.
[859] Se construirá una Rosaleda en 1949, pero en otra zona, en el lado Oeste de los viveros.

A partir de la plaza, en eje, se desarrolla la Avenida Principal,[860] tal y como se denomina en la documentación, cuyo trazado ya había sido proyectado por Miguel Ángel Navarro en 1922. Su parte central adquiere un desarrollo longitudinal y se configura a partir de una sucesión de parterres rectangulares dispuestos en línea recta e interrumpidos por una fuente circular. A ambos lados se disponen los paseos delimitados por otros caminos flaqueados por arbolado. En la mitad Oeste de la Avenida proyecta dos espacios, por un lado, una masa arbolada dominada por una pequeña plazoleta central y caminos que desembocan en ella —que será el esquema que se repita a lo largo de la extensión verde— y, por otro lado, un lago irregular que no se construyó.

En la otra mitad se observa un planteamiento variado marcado por una sucesión de ambientes compartimentados, aunque armoniosamente integrados, algunos proyectados en líneas clásicas y otros con una visión más naturalista, sobre todo, los situados junto al río, ya que las sendas se adaptan a su curvatura para adaptarse a la imagen agreste del paisaje. Toda esta zona está vertebrada por el paseo de los Plátanos, cuyo trazado coincide con el actual, permitiendo que el visitante se adentre en el interior del parque y en los diferentes espacios de esta zona. Entre ellos, se distingue la plaza de la Música, mencionada en la documentación, que conforma una amplia glorieta con paseadores que convergen en ella, entre los cuales, los espacios sobrantes se rellenan con masa arbórea; en aquellos momentos ya se había construido.[861] A continuación, en la zona emplazada cerca al Huerva se distingue el monumento fuente del Mapa de España —no se construyó hasta 1929— rodeado por parterres y por las zonas de bosquete desarrolladas longitudinalmente siguiendo el curso del Huerva.[862] Otros espacios localizados en esta zona son el "campo de juegos", formado por lo que parecen cuatro areneros rectangulares enmarcados por un línea de arbustos en forma de 8, una zona dedicada a la infancia, ya aludida y aprobada en una sesión del Patronato; un palomar inserto en un espacio circular, el cual también se había mandado construir; y junto a este espacio, un jardín decorado con un hito escultórico en su centro formado por caminos

[860] Conocida en la actualidad con el nombre de paseo de San Sebastián.
[861] Actualmente se conoce con el nombre de plaza de la Princesa, ya que en su centro se encuentra la Fuente de la Princesa o de Neptuno.
[862] "El mapa en relieve del parque", *La Voz de Aragón,* (Zaragoza, 21-IV-1929), p. 7.
"Jardines y paseos: decorando el Cabezo y el parque", *La Voz de Aragón*, (Zaragoza, 28-IV-1929), p. 1.

dispuestos en forma de cruz y de aspa, envueltos por cuatro rectángulos de vegetación; antes de llegar al Rincón de Goya, se encuentran tres estufas de planta rectangular, es decir, invernaderos, por lo que parece ser que la zona de viveros la desplazaría hasta esta zona, ya que ocupaban el espacio situado entre la zona de juegos y la plaza de la Música.

En el extremo Suroeste se localiza el Rincón de Goya con un diseño que difiere completamente del que luego se llevará a cabo [Fig. 106]. El director de montes dota al espacio de un perímetro irregular como si se tratase la paleta del pintor, compuesto en su interior por dos avenidas principales arboladas que se cruzan en su centro donde se abre una plazoleta oval ajardinada con un elemento escultórico. Divide así el espacio en cuatro mitades desiguales en las que inserta dos paseos diagonales y otros menores que adquieren diversas formas, separando el espacio en zonas verdes provistas algunas de ellas de arbolado. En cada una de las cuatro partes integra un elemento rectangular coloreado en gris que podrían componer un conjunto monumental escultórico o arquitectónico en recuerdo al pintor aragonés.

Fig. 106. Plano del Parque del General Primo de Rivera, detalle del Rincón de Goya (Martín Agustín y I. Lafita, agosto de 1927) [Servicio de Parques y Jardines, Ayuntamiento de Zaragoza]

Hay elementos que se repiten en el conjunto: plazoletas circulares arboladas presididas, las de mayor tamaño, por elementos arquitectónicos o escultóricos; la presencia del agua a través de lagos de diferentes formas; la combinación de parterres "versallescos" con zonas arboladas de estilo paisajista que rompen con el exceso geométrico; empleo del estilo clásico para definir ejes o avenidas como la Avenida Principal y el jardín "afrancesado" delimitado por el camino de Cuarte y el camino del Sábado, frente al diseño irregular y espontáneo de los paseos y sendas secundarias; es decir, utiliza un estilo mixto donde conjuga las dos tendencias de jardinería, clásica y naturalista/paisajista obteniendo un resultado plástico dinámico y armónico al igual. Sin embargo, de todos estos espacios que plantea construir en 1927, no todos estarán realizados en 1929, cuando se inaugura el parque.

En un principio este proyecto se tomará como referencia, pero conforme pase el tiempo, la creación de nuevos espacios vendrá determinado por el cambio de los gustos, necesidades, la voluntad de los propios técnicos, así como de las partidas presupuestarias.

Fig. 107. El Rincón de Goya en construcción (Mora, 1928) [Museo de Huesca]

El 30 de agosto de 1927, Fernando García Mercadal asistió a la reunión del Patronato celebrada en el Salón de Comisiones del Teatro Principal para precisar algunas cuestiones en torno al Rincón de Goya. Primeramente, se dejó constancia de que ya se había llevado a cabo el terraplenado del lugar donde se iba a ubicar y, dado las dimensiones de este,

se debía de adaptar el proyecto ya que quedaba pequeño [Fig. 107].[863] Además, por primera vez, se aludió a la función de la arquitectura que conmemoraría a Goya, un edificio Museo-Biblioteca [Fig. 108].[864] Al día siguiente, se abrió el concurso para la construcción del Rincón de Goya.

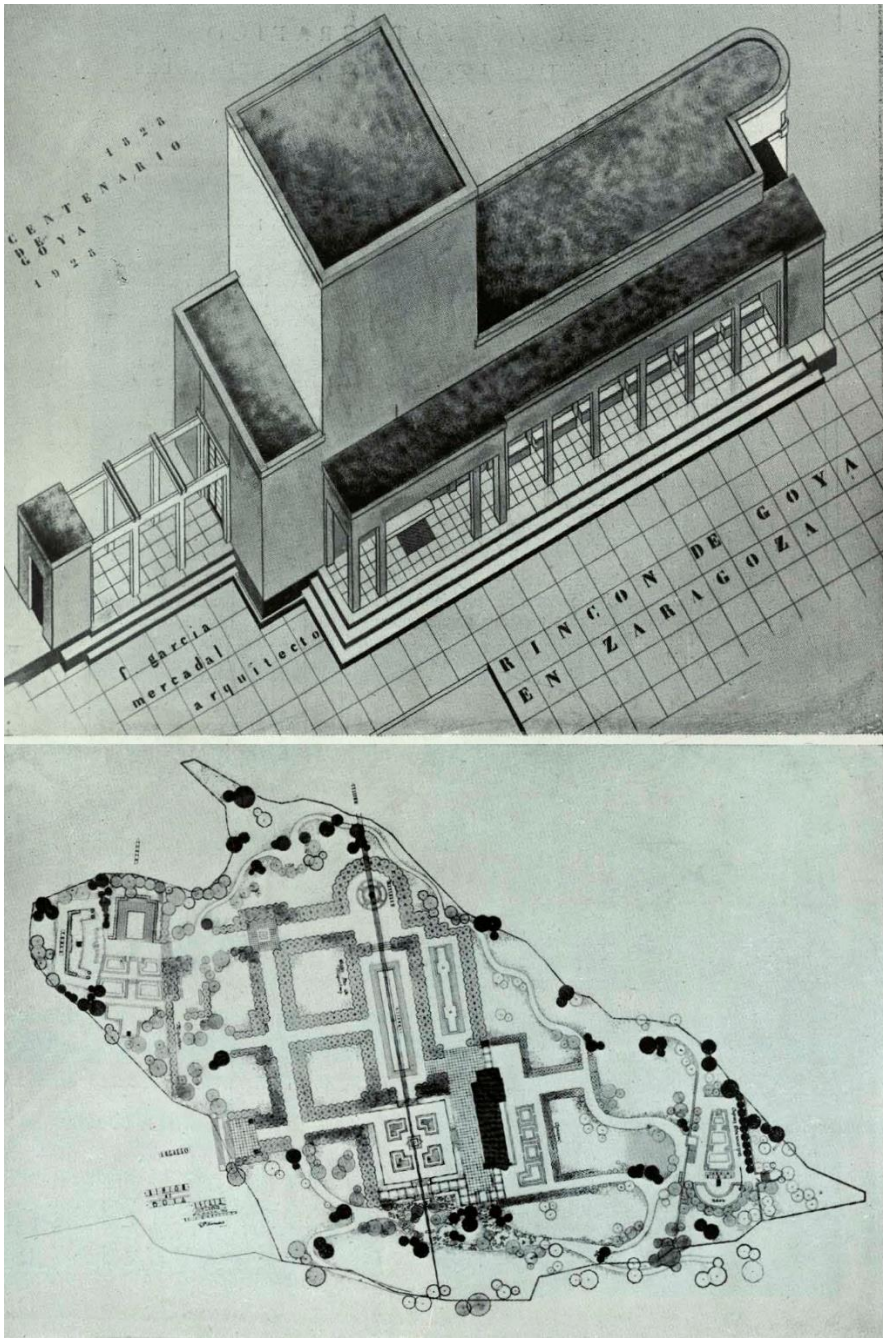


Fig. 108. Rincón de Goya en Zaragoza (Fernando García Mercadal, 1927)

[863] Museo de Huesca, Archivo Acín, ID: f017 e ID: f018.
[864] Revista *Arquitectura*, Nº 111, Julio 1928, pp. 226-231. https://www.coam.org/es/fundacion/biblioteca/revista-arquitectura-100-anios/etapa-1987-1990/revista-arquitectura-n1111928-Julio-1928 [Consultado 6-XII-2020].

En la siguiente sesión celebrada el día 15 de septiembre de 1927, se adjudicaron las obras a la empresa madrileña F.I.J.O por la cantidad de 76.843 pesetas, por indicación de García Mercadal.[865] Las obras comenzaron el 23 de septiembre.

Llama la atención que no se recojan más actas hasta el 25 de enero de 1928,[866] en las cuales se pone de manifestó lo avanzadas que estaban las obras del Rincón. Para continuar ornamentando del parque se solicitó al Ayuntamiento la cesión de la puerta del antiguo Parque de Bomberos y unas notables columnas propiedad del Municipio que se conservaban en el Museo Provincial o la puerta del antiguo convento de Santo Domingo, así como losas, ladrillos y maderas de los almacenes municipales para levantar una pérgola proyectada en el Rincón. Estas solicitudes fueron aprobadas por el Ayuntamiento el 31 de enero de 1928. El 17 de abril del mismo año y a pesar de las duras críticas que recibió, el edificio-monumento Rincón de Goya fue inaugurado con toda solemnidad y con la presencia de las autoridades municipales [Fig. 109].[867]

Fig. 109. Fotografía del acto de inauguración del Rincón de Goya, en el extremo derecho Fernando García Mercadal junto al alcalde de Zaragoza, Miguel Allúe Salvador, y otras autoridades (16 de abril de 1928)

[865] A.M.Z., Caja 2.556, exp. 2.178/1931, f. 105 r.
[866] Ibidem., f. 106 r-v.
[867] CENTELLAS, R., "La conmemoración del centenario de Goya en 1928", en VV.AA., *Luces de la ciudad: arte y cultura en Zaragoza 1914-1936*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, Ayuntamiento de Zaragoza, 1995, pp. 179-194 [p. 192].

Se promovió como un centro cultural con un espacio dedicado a biblioteca y a sala de exposiciones inaugurada en 1930 [Fig. 110],[868] precedido de un jardín formado por parterres, arbolado y una lámina de agua en su centro [Fig. 111].[869]

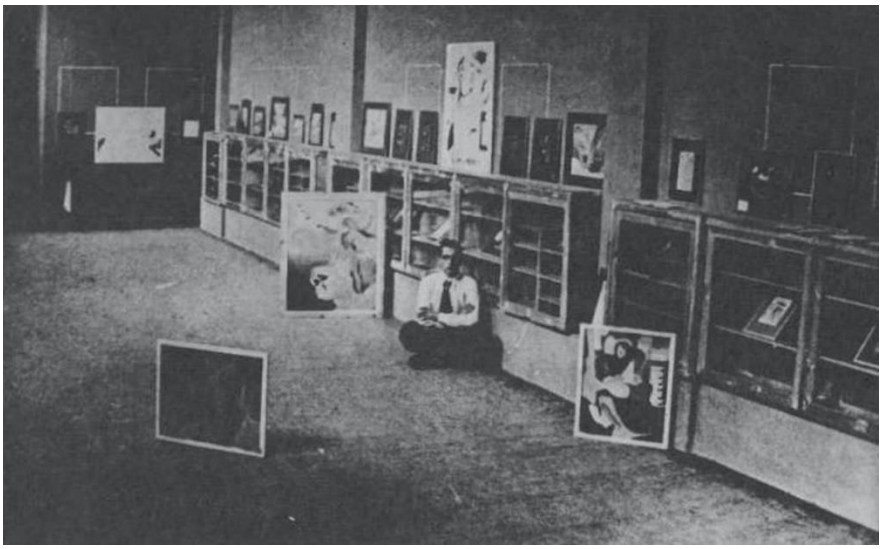


Fig. 110. El pintor Juan José Luis González en el interior del Rincón de Goya posando junto a un conjunta de obras que allí expuso (1930) [GAZA]

Fig. 111. Jardines de Goya (António Passaporte, Loty, 1927-1936) [BVPB]

[868] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/32630953135/in/album-72157646015147409/ [Consultado 6-XII-2020].
[869] Biblioteca Virtual de Patrimonio Bibliográfico [BVPB] https://bvpb.mcu.es/fototeca/en/consulta/resultados_busqueda_restringida.do?posicion=84&tipoResultados&id=243810&forma=ficha [Consultado 6-XII-2020].

Hasta el 27 de junio de 1928 no se reunió el Patronato, aunque se trataron temas de gran interés:[870]

- La construcción de dos bosquetes a ambos lados de la avenida principal, trazando caminos, andenes o paseos.
- Utilizar 4.000 pesetas obtenidas de la venta de alfalfa para el emplazamiento de un busto dedicado a Eusebio Blasco.
- Se acordó taluzar la acequia y la construcción de un mapa instructivo ofrecido por la Editorial Voluntad. Ángel Monreal Pagola de la Editorial Voluntad propuso al Patronato la construcción de una fuente que representase un mapa de España en relieve como se había levantado en Madrid, Santander, Coruña, Bilbao y en otras capitales. Establece unas dimensiones de 4,50 x 4 metros de cemento armado o en piedra artificial. La presencia del agua se introduciría a través de los ocho principales ríos de España como corrientes de agua. A su vez, el mapa estaría rodeado por agua menos por la zona de Francia que apoyaría en un bordillo que rodearía todo el monumento. Propone la copia exacta del mapa del Instituto Geográfico, con su subdivisión interior en provincias o regiones, así como la representación de carreteras, ferrocarriles, aeródromos y principales faros. El coste era de 5.000 pesetas, donde la Editorial se responsabilizaba del pago de los operarios, viajes de ida y vuelta y estancias en la ciudad; mientras que, por cuenta del Patronato, se cargarían los gastos de la plataforma de cemento, conducción de agua, unión de la cañería y desagüe del bordillo, configurando así una fuente instructiva. Tal era el interés de la Editorial, que incluso se pone a disposición del Patronato para encargarse de sus gastos, que rondarían unas 1.200 pesetas. Finalmente, como revela la documentación, este mapa se instaló en octubre de 1929.
- Se propuso la idea de iniciar la construcción de un jardín zoológico dando preferencia a aves y a un león símbolo de la ciudad.
- Se acordó construir la pérgola en el Rincón de Goya con una placa conmemorativa.

En el año 1929, el parque se convirtió en el marco idílico de diferentes actos como el celebrado el 11 de mayo en honor a los autores de la película local *En siendo de*

[870] A.M.Z., Caja 2.556, exp. 2.178/1931., f. 111 r.

Zaragoza, de Fernando Castán e Ismael Palacio.[871] Ese día se organizó una visita al nuevo parque, a las obras que se estaban ejecutando y a las nuevas infraestructuras, como el puente del Trece de Septiembre, un estanque, el espacio que iba a ocupar el mapa en relieve de España [Fig. 112],[872] así como el lugar en el que se iba a instalar el monumento a López Allué, entre otras cosas.[873]

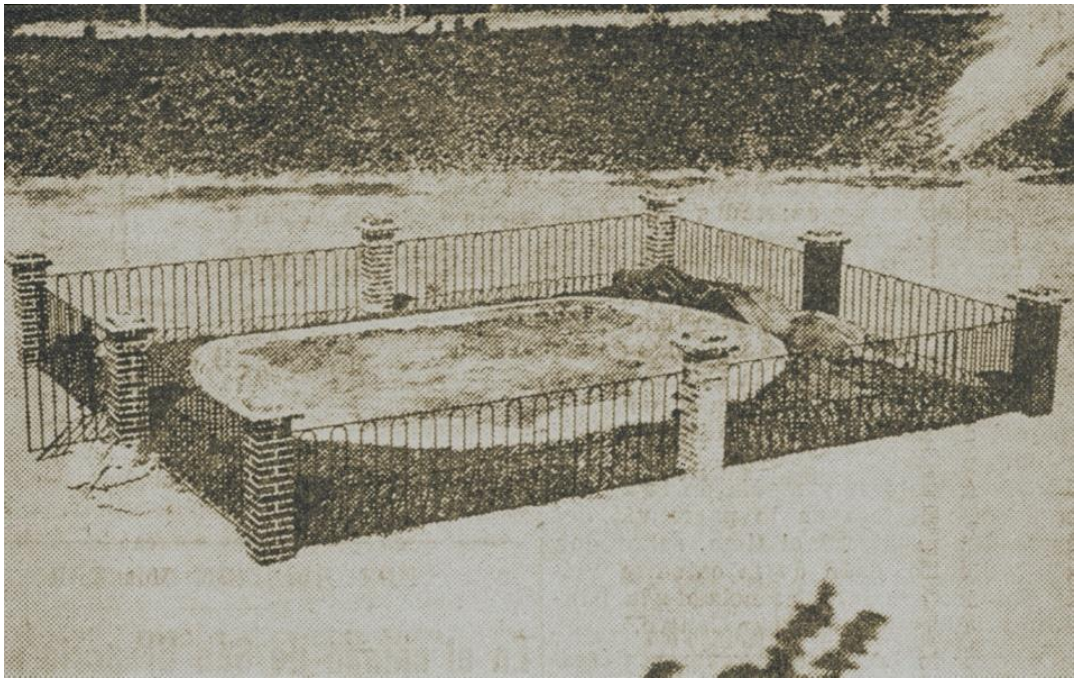


Fig. 112. Plano del relieve de España peninsular e insular recién ubicado en el parque Buenavista (1929) [GAZA]

Pero el evento más significativo celebrado aquel año fue la inauguración oficial del parque el día 17 de mayo de 1929, fiesta onomástica del rey Alfonso XIII, presidida por Miguel Primo de Rivera. Sin embargo, lo que realmente se celebró aquel día fue la apertura del puente del Trece de Septiembre,[874] enlace entre la Gran Vía y el parque, proyectado por el arquitecto municipal Miguel Ángel Navarro [Fig. 113].[875]

---

[871] También el día 2 de julio de 1929 se celebró una fiesta al aire libre en el paseo de los Plátanos, la verbena de la Asociación de la Prensa. En: "Ayer, en el paseo de los Plátanos: una fiesta aristocrática celebrada al aire libre", *La* Voz de Aragón, (Zaragoza, 3-VII-1929), p. 10.
[872] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/36615499151/in/album-72157646015147409/ [Consultado 6-XII-2020].
[873] "En Buenavista: Se celebró ayer tarde una simpatiquísima fiesta en honor a los autores de En siendo de Zaragoza…", *La Voz de Aragón*, (Zaragoza, 12-V-1929), p. 2.
[874] Se denominó así en recuerdo de día que el general Miguel Primo de Rivera, 13 de septiembre de 1923, que por aquel momento ocupaba la Capitanía General de Cataluña, dirigió un levantamiento militar con apoyo del rey Alfonso XIII, que puso fin al periodo histórico de la Restauración, iniciando una dictadura militar que se prolongó hasta enero de 1930, cuando el general presentó su dimisión hasta el rey.
[875] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/15366774293/in/album-72157646015147409/ [Consultado 7-XII-2020].

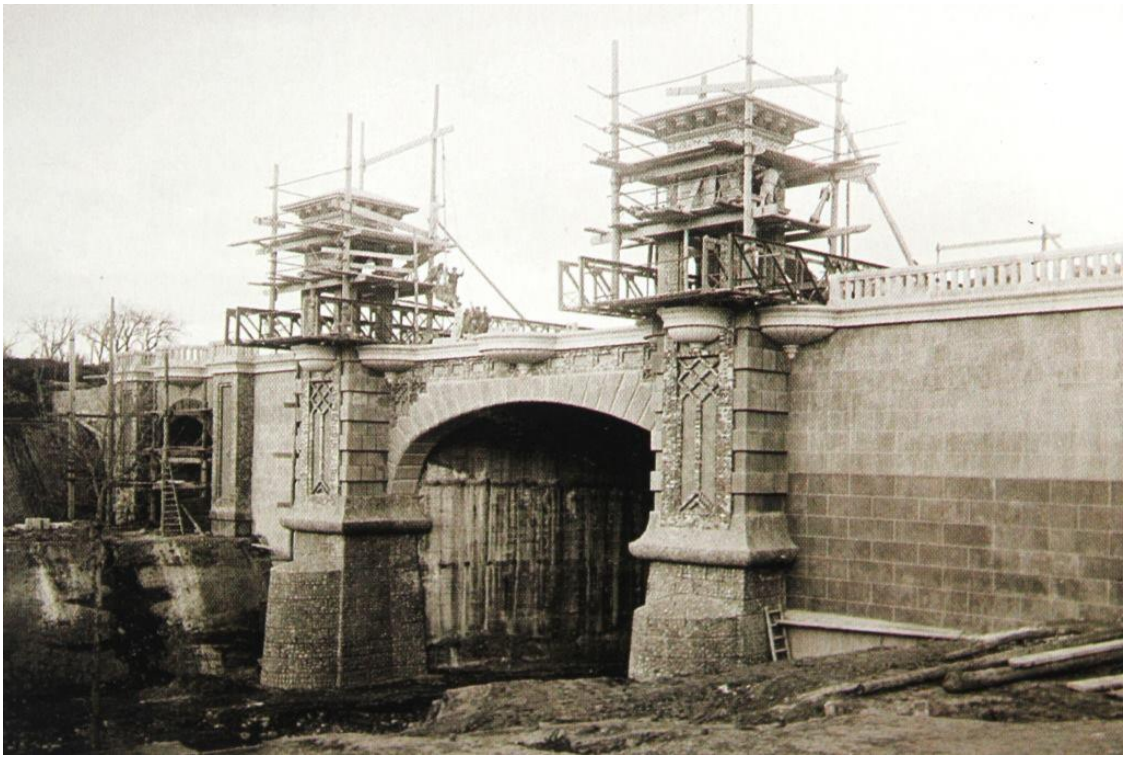


Fig. 113. Puente Trece de Septiembre (1928) [GAZA]

En una entrevista concedida el 19 de mayo al periódico *La Voz de Aragón*, Navarro señalaba que más que un puente destinado a salvar un accidente natural se trataba de un viaducto, de ahí las "medidas desproporcionales" de la construcción, de aproximadamente 100 metros de longitud. Contaba con una anchura de 30 metros, de los que 12 estaban destinados al tránsito de vehículos en su zona central y dos aceras laterales de 9 metros cada una para los peatones. Tal y como el arquitecto cuenta, el puente estaba perforado por tres aberturas en su parte inferior, una para el paso del rio, y las dos restantes para dejar paso a paseos que conformaran una Vía Verde en las márgenes del Huerva.[876] La fábrica se construyó con hormigón y ladrillo y la "parte decorativa" con piedra artificial a grano visto donde destacaban las torrecillas en altura que continúan las pilastras y tajamares de la parte inferior del puente, convirtiéndose en un elemento decorativo monumental que embelleció el acceso al parque, al mismo tiempo que formaba parte del complejo proyecto urbanístico del ensanche de Zaragoza [Fig. 114].[877]

[876] "El puente del Trece de Septiembre: quedó inaugurado el monumental puente, paso de enlace entre la Gran Vía y el Parque", *La Voz de Aragón*, (Zaragoza, 19-V-1929), p. 11.

[877] https://bvpb.mcu.es/fototeca/en/consulta/resultados_busqueda_restringida.do?posicion=154&tipoResultados&id=244253&forma=ficha [Consultado 7-XII-2020].

Fig. 114. Puente Trece de Septiembre (António Passaporte, Loty, 1927-1936) [BVPB]

En este acto inaugural, Primo de Rivera colocó el último adoquín del puente con una pala de plata, cortó la cinta roja y gualda, mientras la banda de la Cruz Roja interpretaba el himno nacional [Fig. 115].[878]

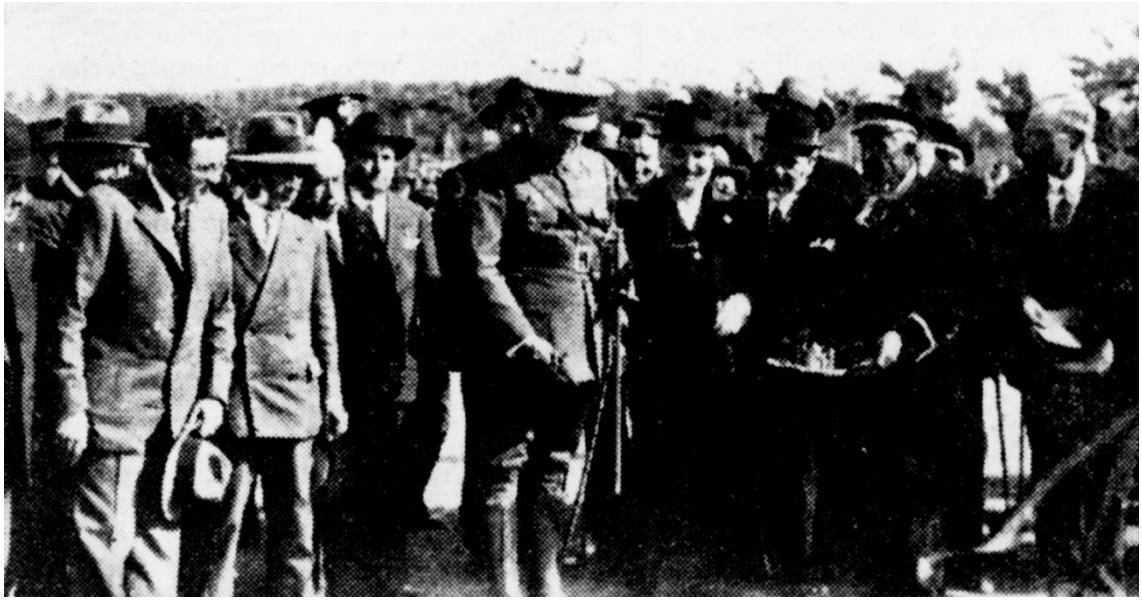


Fig. 115. Miguel Primo de Rivera junto al alcalde Miguel Allúe Salvador en la inauguración del parque Primo de Rivera el 17 de mayo de 1929 (*Las Noticias*, 20 de mayo de 1929)

[878] *Las Noticias*, lunes, 20 de mayo de 1929, año IV, n.º 176, p. 1. HMZ_P0042_1929-05-20 (zaragoza.es) [Consultado 7-XII-2020].

Las reuniones del Patronato no cesaron, y la siguiente tuvo lugar el 3 de julio de 1929, y como novedad en sus miembros, la vacante dejada por Enrique Armisén, fue ocupada por Francisco Rivas y Jordán. En ella, únicamente se acordó presentar un plan general de las obras que quedaban por realizar.[879]

El 31 de julio se volvió a celebrar otra sesión, en donde Martí Agustí dio cuenta de los trabajados acometidos en el parque y los que faltaban por llegar para su terminación, valorando su importe en 1.812.000, 67 pesetas, pero desgraciadamente no se detallan las obras ejecutadas que permitirían conocer los avances en cuanto a su fisionomía y ornato.[880]

No obstante, un artículo publicado en la *Voz de Aragón* el 2 de agosto enumera las obras que quedaban para completar el parque: una escalera monumental de 106 peldaños que comunicase el Cabezo con el parque; un mirador en el Cabezo de 5 metros de ancho y 70 de longitud; una verja artística en el perímetro del parque; un gran lago de 11.724 m^2; construcción de dos pérgolas; escalera de piedra en el jardín de la fuente de 28 peldaños; 3 puentecillos sobre la acequia del camino del Sábado; dos fuentes en la avenida principal; pavimentación de los principales paseos con hormigón con un total de 30.507 $metros^2$; construcción de un Quiosco de música y evacuatorio; arreglo general de caminos; colocación de bancos de piedra; construcción de casas para guardas, de una rosaleda alta, de varios bosquetes y jardines; arranque de la Vía Verde en las orillas del Huerva; terminación del terraplenado de las calles límites y del taluzado del Cabezo; construcción de varias estufas e instalación de aparatos para elevación de aguas y tuberías. El presupuesto total ascendía dos millones de pesetas, un elevado coste que iba a ser estudiado para que, conforme el proyecto de Agustí, se pudiese dar por terminada la obra del parque de la forma más económicamente posible.[881] Se irá viendo en las siguientes páginas que obras se llevaron a cabo y cuáles no.

Como se ha ido viendo a lo largo de este apartado, el Patronato no fue la única entidad que planteó ideas y propuestas a introducir en el parque, de hecho, en los últimos

[879] A.M.Z., Caja 2.556, exp. 2.178/1931, f. 128 r.
[880] Ibídem., f. 128 v.
[881] "Las maravillas que nos aguardan: en el Parque habrá lagos, pérgolas, fuentes, bosques, rosaledas y otras maravillas, La Voz de Aragón, (Zaragoza, 2-VIII-1929), p. 1.

meses de 1929 se han hallado dos peticiones, por un lado, la del 3 de septiembre, para disponer otra piscina en el parque ante la saturación de la existente, de pequeñas dimensiones (construida a principios de verano de 1929), y de los baños del Ebro. Y por otro, de gran relevancia, la petición esgrimida por la Junta del Museo Comercial de Aragón, constituida con motivo de la Exposición Hispanofrancesa de 1908, con el fin de establecer una exposición permanente sobre la industria, comercio y agricultura aragonesas, para lo cual solicitaron un terreno en el parque o en las proximidades para constituir un museo. Esta cuestión fue tratada en la sesión del 9 de noviembre y se encomendó a Martí Agustí que eligiese los terrenos más convenientes, teniendo en cuenta que su extensión tendría que ser aproximadamente de dos hectáreas en las inmediaciones del Rincón de Goya [Fig. 116].[882] En todo caso, el tema no prosperó y quedó aquí.[883] Otra petición de interés es la que el Sindicato de iniciativa y propaganda de Aragón envió al Patronato el 30 de julio de 1929 para cumplir con el propósito inicial del edificio del Rincón de Goya de destinarlo a biblioteca-museo, ya que como señalan, no tenía ninguna funcionalidad.

Fig. 116. Rincón de Goya y alrededores (M. Arribas, 1928). [A.M.Z.]

Como se indica en la documentación consultada, el Sindicato desembolsó una gran cantidad de dinero para dotar al edificio de muebles, cortinajes, libros y reproducciones

[882] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.01.01 Sobre 05804.
[883] A.M.Z., Caja 2.556, exp. 2.178/1931, f. 129 r.

artísticas, sin embargo, el 2 de agosto de 1930, a pesar de estos gastos, todavía no se había redactado el acta de cesión por parte del Patronato. Poco tiempo después se remitió la cesión con una serie de condiciones:[884]

1. El Sindicato de Iniciativas se encargaría del sostenimiento del edificio, reparando por su cuenta cuantos desperfectos se causen en el mismo.
2. El Ayuntamiento no responderá, en ningún caso, de las sustracciones u otros accidentes que puedan ocurrir en el referido edificio.
3. El edificio no podrá destinarse más que a Biblioteca Museo, Exposición de obras artísticas u otros análogos.
4. El Sindicato podrá establecer un precio de entrada de 0,10 ptas. por personas, quedando exceptuados del pago los visitantes agrupados procedentes de escuelas, peregrinaciones, etc. o todos aquellos que por su misión en la Corporación Municipal o por autorización de la Alcaldía deban efectuarlo.
5. De la vigilancia y custodia del edificio, se encargará el Sindicato de Iniciativas.
6. El edificio llamado Rincón de Goya, quedará siempre de propiedad municipal, pudiendo el Ayuntamiento retirar la concesión al Sindicato de Iniciativas, cuando lo estime oportuno, y disponer de él de acuerdo con el Sindicato si fuera necesario para la celebración de algún acto.

El 12 de octubre de 1929, el *Heraldo de Aragón*[885] se lamentaba de las pocas obras que se habían acometido en el parque, concretamente señala el puente sobre el río Huerva, los dos lagos y el Mapa de España de España. De hecho, deploran que el parque se encontrara en un "abandono lamentabilísimo" y de nuevo enumeran las obras que se pretendían acometer en caso de que el Municipio confeccionase un presupuesto ordinario de dos millones para sufragarlas: pavimentado de las calles y paseos con hormigón (500.000 pesetas); construcción del lago (184.000 pesetas); obras de revestimiento del estanque (14.000 pesetas); construcción de una pérgola grande (70.000 pesetas); trabajos de terminación del Rincón de Goya (35.000 pesetas); construcción de una pérgola pequeña (5.000 pesetas); una escalera de piedra (5.000

[884] A.M.Z., Caja 2.556, exp. 2.178/1931, f. 140 r.
[885] "El crecimiento y la transformación de Zaragoza", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 12-X-1929) (n.º extraordinario) s/n.

pesetas); tres puentes para el paseo de paseantes sobre la acequia (36.000 pesetas); colocación de dos fuentes y ocho bancos artísticos (74.000 pesetas); adquisición de bancos de piedra para ser colocados en los paseos y calles (10.000 pesetas); terminación de las obras de construcción de taludes en el Cabezo (23.000 pesetas); trabajos para el encercado de cunetas (20.000 pesetas); obras de taluzado en la acequia (17.000 pesetas); arreglo de caminos (19.000 pesetas); construcción de un Quiosco para la música y un evacuatorio (90.000 pesetas); arranque de la Vía Verde del río Huerva (10.000 pesetas); terminación de los bosquetes en la parte izquierda de la Avenida y construcción de ellos en la parte derecha (40.000 pesetas); construcción de la Rosaleda alta y del jardín de entrada y subida al Cabezo (24.000 pesetas); terminación del terraplenado de las calles límites (19.000 pesetas); construcción de la casa para los guardas (60.000 pesetas); adquisición y colocación de aparatos elevadores de agua riegos y tuberías complementarias (50.000 pesetas).

Hasta 1930 no queda constancia de que el Patronato se reuniese y el siguiente encuentro se fecha el día 10 de mayo de este año, en que se establece la distribución de 70.926 pesetas conforme a un plan propuesto por Martí Agustí, el cual, desgraciadamente no se detalla. Se acordaron otras pautas como la prohibición de ceder gratuitamente plantas o flores que se cultivaban en el parque y se sugirió la creación de un libro de oro y otro de plata para que firmasen todos aquellos que hiciesen donativos o prestasen sus servicios para el mejoramiento del lugar.[886]

El 2 de agosto se desarrolló otra reunión, en la que se acordó la idea de construir un parque infantil en el entorno del puente del 13 de septiembre y para ello, celebrar un concurso de anteproyectos creándose dos premios de 4.000 y 1.000 pesetas destinados a los dos mejores planes presentados. También se acordó instalar fuentes públicas y se expusieron una serie de necesidades como la instalación de luz eléctrica, dotación de armamento a los guardas, compra de un carrito tirado por caballería, instalación de botiquín de urgencia, arreglo de bancos e intensificación de plantaciones.[887]

[886] A.M.Z., Caja 2.556, exp. 2.178/1931, f. 130 r.
[887] Ibidem., f. 131 r.

En la siguiente sesión, celebrada el 6 de octubre, se continuó tratando el tema del parque infantil, señalando el éxito logrado en el concurso con la aportación de los siguientes participantes: José Hermosa y Joaquín Agulla, de la escuela central de Gimnasia de Toledo; Arturo Rigol Riba de Barcelona; Rafael Herranz, Ingeniero de Montes de San Sebastián; Ramón Acín; Regino Borobio Ojeda; y Francisco del Olmo Barrios.[888]

También en este año se trataron otros temas de vital importancia relacionados con la dotación de agua y de luz en el parque. Primeramente, Agustí, propuso reparar la turbina del salto de las Adulas, la cual estaba en desuso desde 1923, y construir un transformador, lo cual permitiría iluminar el parque y elevar agua al Monte de Torrero para continuar con la repoblación. También revela que se había construido una fuente en el Rincón de Goya tomando el agua de la propia tubería del edificio para dotar de agua potable al parque, aunque propone crear más fuentes a partir de tuberías que conectasen con el depósito localizado en el Cabezo de Buenavista [Fig. 117].[889] Estos temas no se vuelven a retomar, sin embargo, en la prensa sí que se ha localizado la noticia de la construcción de una nueva "bomba automóvil" para el riego de los paseos de Ruiseñores y el Canal, el Cabezo de Buenavista y el parque, aunque fechada en el año anterior.[890]

No todas las noticias y los halagos se destinaron al nuevo parque, también el Cabezo de Buenavista fue objeto de atención como se demuestra en un artículo de la *Voz de Aragón* del 3 de julio de 1930, en el que se enumeran y describen los principales espacios verdes de la ciudad. De hecho, se recuerda la historia de este cerro natural y sobre todo de su hondonada, el Jardín de Invierno:[891]

Pronto la hondonada fue poblándose, como a un conjunto mágico, de frondas surcadas por sendas que convergen en la planicie, desde la que se contempla el grandioso panorama de la ciudad. Toda esta obra fue dirigida por el jardinero Francisco Valero.

---

[888] Ibidem., f. 132 r.

[889] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/26355462601/in/album-72157646015147409/ [Consultada 30-XI-2020]

[890] "Ya tenemos una regadera más", *La Voz de Aragón,* (Zaragoza, 6-VIII-1929), p. 16.

[891] "Zaragoza, la ciudad de las rosas", *La Voz de Aragón,* (Zaragoza, 3-VII-1930), p. 9. También, este mismo diario, dedicó otro artículo al Cabezo de Buenavista en el que se manifiesta la gran concurrencia de personas que visitaban este lugar. En: ALFARO, E., "El verano, estación de las clases modestas. -Alegría mañanera.- Los idilios en el pinar.-Un hombre en el sendero.-La fuente de la Caña y el reír de las samaritanas", *La Voz de Aragón*, (Zaragoza, 28-VI-1929), p. 9.

Fig. 117. Imagen panorámica desde el Cabezo de Buenavista. Acto de la promesa de la fidelidad de la bandera de la II República (Palacio, 1931). [GAZA]

Su aspecto actual era obra del Jardinero Municipal de aquellos momentos, Fernando Gracia Gazulla, y según este artículo había sido su primera obra en la ciudad: "la hondonada con sus escaleras rústicas que trepan entre la verde alfombra y su poética gruta escondida entre la yedra y el ramaje". Y es que, según testimonios de la época, el Jardín de Invierno poseía una gruta artificial con una imagen de la Virgen de Lourdes de la que surgían caminos sinuosos bordeados por barandillas. Esta imagen del Jardín de Invierno cambiará en 1959 cuando se lleve a cabo la remodelación del espacio.

La última sesión que se documenta del Patronato se celebró el 5 de enero de 1931,[892] en la que se informa de que los servicios del Director de Montes, Martí Agustí,

[892] También, el 8 de enero de 1931 se registra una visita del Patronato con el objetivo de apreciar las obras que eran necesarias: el lugar donde se debía constituir el parque infantil, en la parte baja del punto que ocupaba la estatua del Ballador; obras de terraplenado y de repoblación en los lugares que se precisase. También se informa, por un lado, de que en un breve plazo de tiempo se iban a terraplenar las carreteras destinadas a paseo de coches y, por otro lado, la cesión del Rincón de Goya al Sindicato de Iniciativa. Asimismo, se solicitan donativos que contribuyesen a la terminación del parque. En "Una visita del alcalde a los terrenos del Parque, acompañado de otros elementos del Patronato", *La Voz de Aragón*, 8-I-1931, p. 1. Por otro lado, también en este año, la prensa se hace eco del acuerdo tomado por el Ayuntamiento de denominar a los paseos y plazas del parque y del Cabezo de Buenavista con el nombre los estados americanos. Para el parque: plaza de las Repúblicas Iberoamericanas (la plaza principal del parque), avenidas de los Reyes Católicos, de la Isla de Cuba, de Méjico, del Peri, de la República Argentina y de Chile; los paseos de las Islas Filipinas, del Brasil, de San Salvador y de Colombia, de Guatemala, de Nicaragua, del

se habían suspendido, por lo que en adelante y en sustitución del mismo formaría parte del Patronato el Jardinero Mayor, Fernando Gracia Gazulla.[893] También en esta reunión se acordó otorgar el primer premio del concurso de anteproyectos de parque infantil a los señores Borobio y Del Olmo, y en segundo lugar, a José Hermosa y Joaquín Agulla.[894]

Gracias a la prensa se sabe que los proyectos presentados se mostraron al público en la planta baja del Ayuntamiento el 3 de octubre de 1930,[895] e incluso el proyecto fue expuesto en la Primera Exposición Nacional de Horticultura celebrada en Madrid en noviembre de 1930.[896] Aunque finalmente el proyecto ganador no se llegó a construir, quedó evidenciado el compromiso por del Ayuntamiento con la infancia, así como el interés de adaptar un espacio abierto destinado al juego de los niños con una clara voluntad educativa, la cual se reforzó con la llegada de la dictadura de Primo de Rivera y, especialmente, con la de la Segunda República, dado que sus dirigentes y pedagogos confiaban en la educación como instrumento de consolidación y transformación social.[897]

El proyecto de Borobio y Del Olmo [Fig. 118][898] combina zonas activas con otras contemplativas destinadas al fomento de la educación, es decir, espacios de juego y recreo —campos de juegos, atracciones, etc.— con otros ajardinados y arbolados para el paseo y sosiego[899] [Figs. 119 y 120].[900]

Paraguay, de Puerto Rico, del Educador, de Honduras, de Panamá, del Uruguay, de Bolivia y de Bolivar; plazas de Colón, de Juan Coloma y de las Carabelas, y campo de Juan Sebastián Elcano. Para el Cabezo de Buenavista: Avenida de Buenavista, plaza de Sainz de Varanda, y paseos de los Andes, de Bigorra, de Costa Rica, de Gascuña, del Bearn, de Vicente Galbe, Circular, de Haití y de Santo Domingo. En: "El Nomenclator: las plazas y los paseos del Parque y Cabezo de Buenavista", *La Voz de Aragón*, 1931, p. 1.

[893] La Dirección de Montes y Parques desapareció en 1930 y se creó la jefatura de Parques y Jardines, al frente de un Jardinero Mayor, desapareciendo el puesto de director y, por lo tanto, la plaza de Martí Agustí.

[894] A.M.Z., Caja 2.556, exp. 2.178/1931, f. 149 r.

[895] "En favor de los niños", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, jueves, 8-I-1931, p. 3; "El proyecto de Parque Infantil, premiado por el Ayuntamiento de Zaragoza", *Mundo Gráfico*, 18-II-1931, p. 43.

[896] "Exposición Nacional de Horticultura", *ABC*, (Madrid, 15-XI-1930), p. 29.

[897] VÁZQUEZ ASTORGA, M., "Teorías pedagógicas y proyectos de escuelas de instrucción primaria pública de Zaragoza en el primer tercio del siglo XX", *Artigrama*, n.º 24, 2009, pp. 545-578, (espec. p. 546).

[898] "En favor de los niños", *op. cit.*, p. 3.
https://www.zaragoza.es/hemeroteca/prensa/HMZ_P0178/HMZ_P0178_1931-01-08/HMZ_P0178_1931-01-08.pdf [Consultada 3-XII-2020]

[899] Este proyecto ha sido estudiado por la Dra. Mónica Vázquez Astorga en: "Pro infantia: el proyecto de parque infantil en Zaragoza (1930), *Revista Turiaso*, n.º 23, 2017, pp. 307-325.

[900] Estas imágenes se han tomado del artículo: VÁZQUEZ ASTORGA, M., "Teorías pedagógicas..., *op. cit*., p.320.

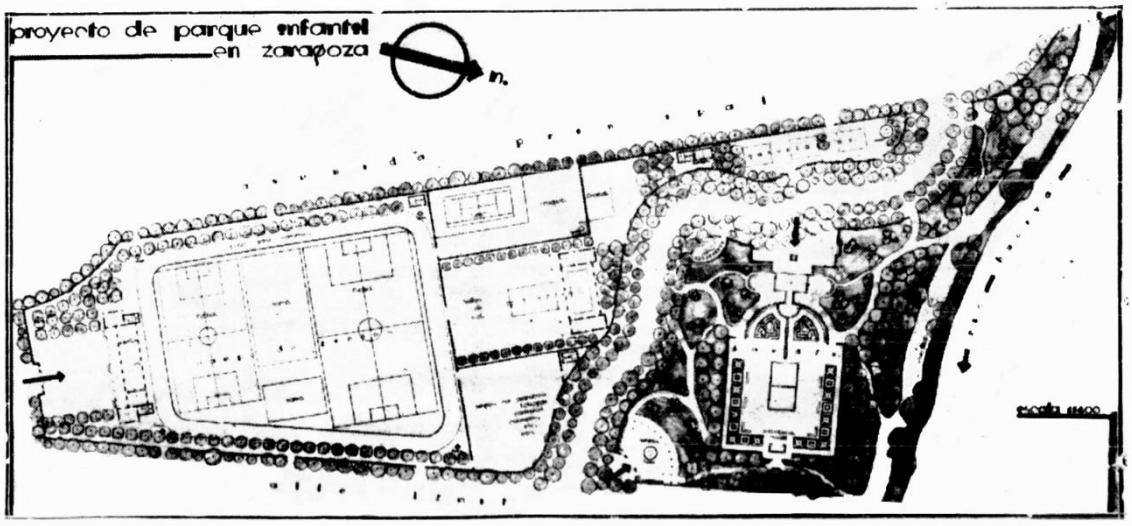


Fig. 118. Proyecto del parque infantil en Zaragoza (Regino Borobio y Francisco del Olmo, 1930)

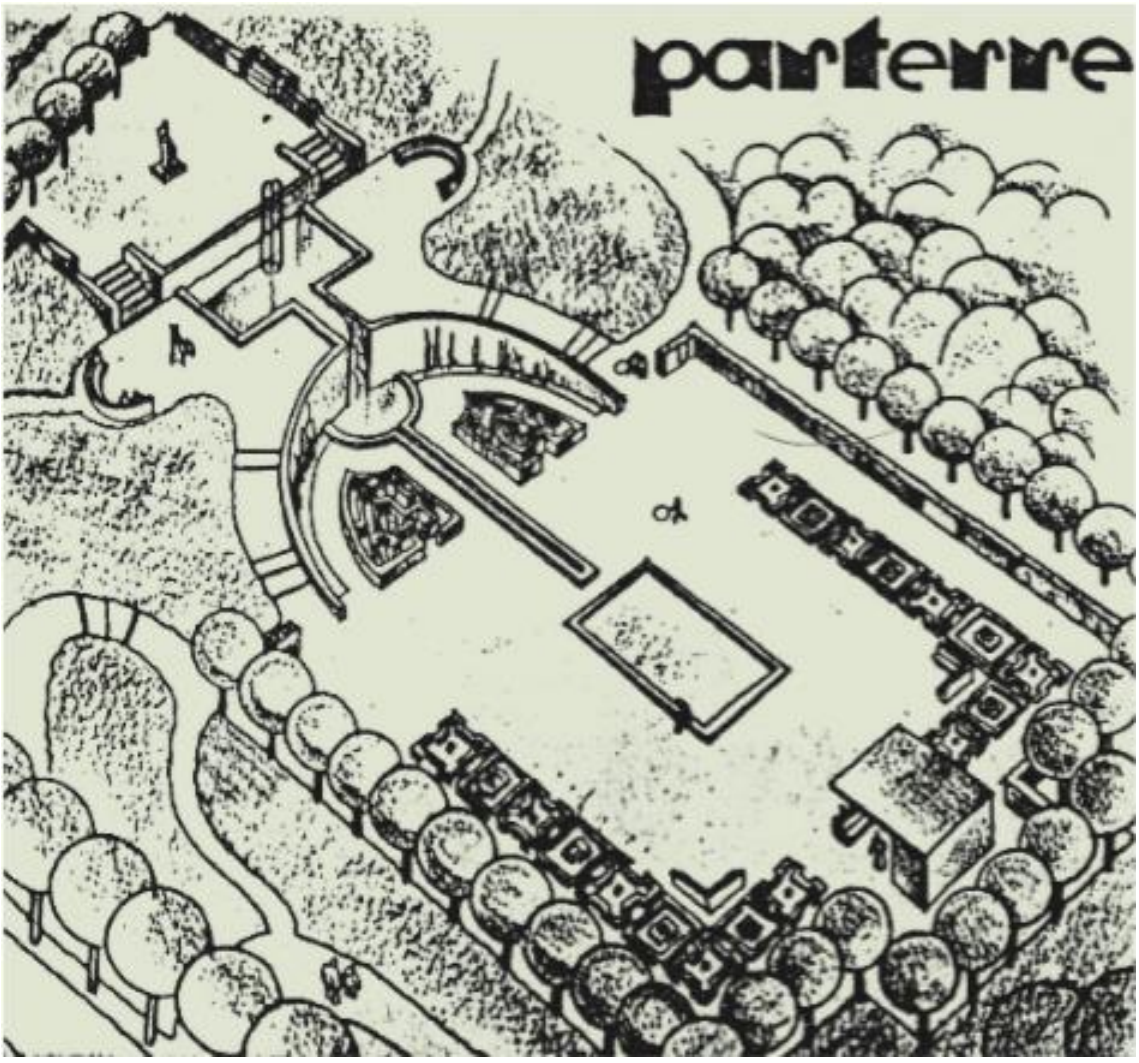


Fig. 119. Parterre del Parque Infantil (Regino Borobio y Francisco del Olmo, 1930) [Archivo BAU]

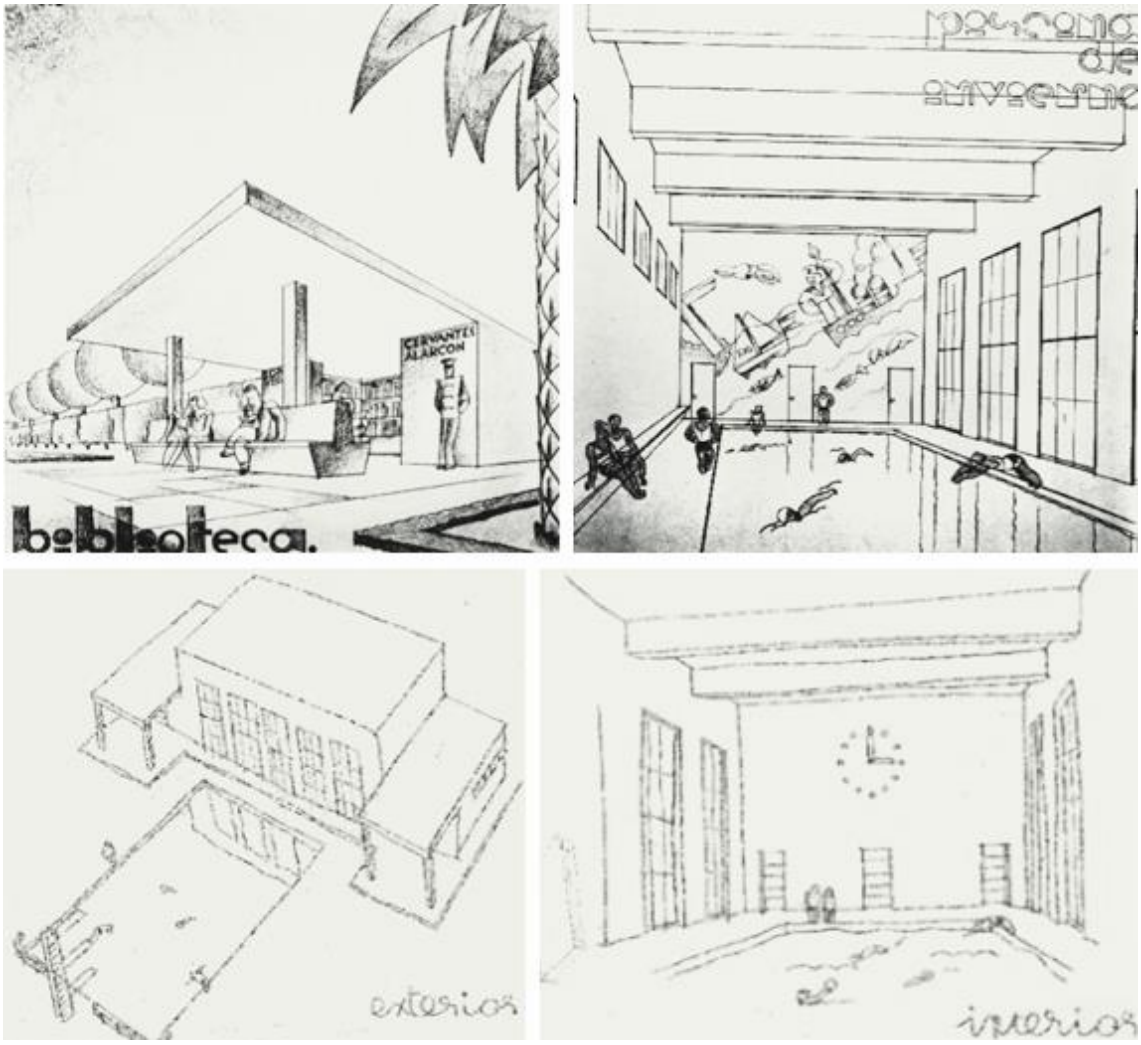


Fig. 120. Parque Infantil de Zaragoza; arriba: izq. Biblioteca, dcha. Interior de la piscina de invierno (hacia el acceso); abajo: izq. Exterior de la piscina de invierno y piscina al aire libre, dcha. Interior de la piscina de invierno (hacia el fondo) (Regino Borobio y Francisco del Olmo, 1930) [Archivo BAU]

Además, integran infraestructuras arquitectónicas para complementar los espacios libres: un pabellón para resguardar a los niños en caso de lluvia y desarrollar espectáculos teatrales; una piscina cubierta y otra descubierta; y una biblioteca para favorecer la formación de los niños. Con este proyecto quedaban cubiertas las diferentes edades de la niñez, pero también una gran variedad de experiencias en torno al juego, aunando las vertientes lúdica y educativa.

Paulatinamente el parque se fue dotando de nuevas infraestructuras y servicios destinados a satisfacer las necesidades de los visitantes, como fueron los Quioscos de refrescos.

Como se ha visto, en los orígenes del Cabezo de Buenavista se levantó la casa de las Palmeras. En ella se instaló el *restaurant* "Las Palmeras", inaugurado el 21 de junio de

1924[901] y, desde ese momento, lugar de recreo y divertimento para los ciudadanos donde se celebraban fiestas y banquetes rodeados de un entorno natural idílico [Fig. 121].[902] Para adecuarla a su nuevo uso, en el frente de la casa se construyeron varias terrazas, una de ellas cubierta con marquesina. En la planta baja se instalaron el café y el bar y en el piso principal un amplio comedor para banquetes o reuniones. Cobrando "todos los servicios a precios moderados (…) y con una excelente pianola para que no falte ningún detalle".[903]

UN LUGAR IDEAL

El encanto del veraneo

Contempla, lector esta bella fotografía que ilustra las presentes líneas.

Ella podrá darte idea, mejor que cuanto nosotros pudiéramos decirte, de cuán acertado anda el público, para escoger sus lugares de esparcimiento.

La predilección de la buena sociedad zaragozana, se ha venido poniendo de manifiesto durante el verano último, al inclinarse un día y otro a ese ameno paraje que es el Cabezo de Buena Vista, y, por consiguiente, al magnífico restaurant «Las Palmeras», que allí está enclavado y que constituye la nota más simpática y atrayente de aquellos lugares.

Satisfecho puede estar su propietario don Antonio de Cabo, de haber contribuído con su valioso esfuerzo a que la vida veraniega zaragozana tenga su máximo esplendor en el amable cobijo que ha sabido alzar en uno de los lugares mas bellos de los alrededores de la población.

«Las Palmeras», con la distinguidísima concurrencia que puebla su amplia terraza, es una demostración palpitante de que la canícula en nuestra ciudad puede conllevarse favorablemente, y hasta con el sano optimismo que presta a todas las cosas el encanto de vivir....

A la hora del crepúsculo, ofrece la terraza de "Las Palmeras" el más seductor de los encantos. El que le prestan tantas lindas nenas que unen lo útil (la merienda) con lo agradable (la bellísima perspectiva del paisaje)

Fig. 121. Las Palmeras (1925) [A.M.Z.]

Además de este establecimiento, en el nuevo parque se fueron creando pequeños puestos donde vender bebidas y, de hecho, en 1931 se ha localizado la primera licencia, solicitada por Juan José Grullán, para construir un Quiosco en el entorno del Rincón de

[901] A.M.Z., Caja 2.493, exp. 1.882/1924.
En el año 1927 se solicitó licencia para construir un kiosco en el Cabezo de Buenavista pero fue rechazado. A.M.Z., Caja 2.503, exp. 786/1927.

[902] *La Voz de Aragón: diario gráfico independiente*, año I, núm. 11, Zaragoza, domingo, 7 de junio de 1925, p. 14. https://www.zaragoza.es/hemeroteca/prensa/HMZ_P0038/HMZ_P0038_1925-06-07/HMZ_P0038_1925-06-07.pdf [Consultado 30-XI-2020].

[903] *El Noticiero*, año XXIV-2ª Época, núm. 7.555, Zaragoza, martes, 17 de junio de 1924, p.3. https://www.zaragoza.es/hemeroteca/prensa/HMZ_P0016/HMZ_P0016_1924-06-17/HMZ_P0016_1924-06-17.pdf [Consultado 30-XI-2020].

Goya [Fig. 122]. No obstante, el arquitecto municipal, Marcelo Carqué rechazó la licencia por no ajustarse a lo "urbano apropiado por la Municipalidad" [Fig. 123], tras lo que remitió un "proyecto de modelo" de Quiosco realizado por él mismo, con una interpretación historicista a partir de pilastras estriadas y un frontón de perfil curvo coronado por un remate de inspiración oriental. Contrasta, desde el punto de vista formal, con el anteriormente presentado en un estilo "rústico" de mayor sencillez compositiva.[904]

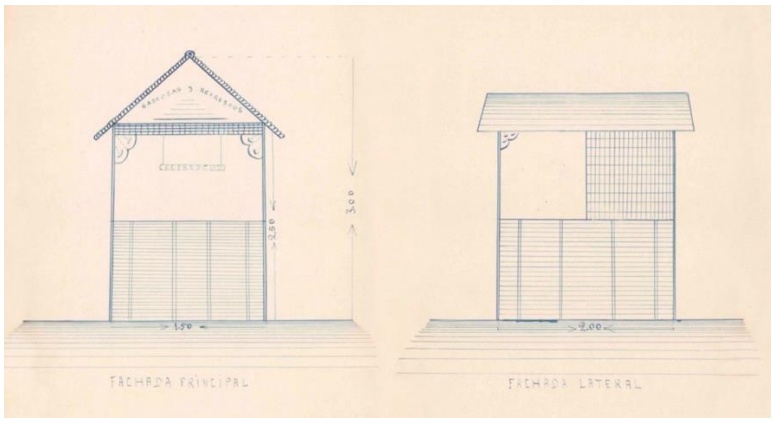


Fig. 122. Proyecto de Quiosco presentado por Juan José Grullán (1931) [A.C.Z.]

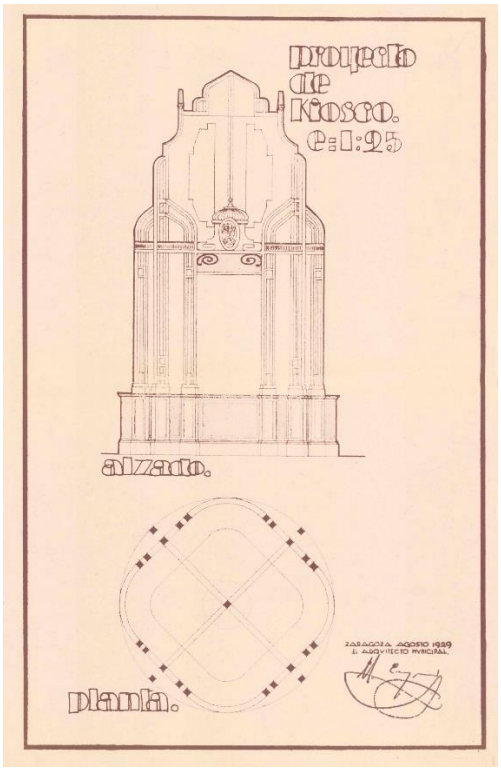


Fig. 123. Proyecto de Quiosco (Marcelo Carqué, 1931) [A.C.Z.]

[904] A.C.Z., Caja. 2.555, exp. 1.974/1931.

Este gran periodo constructivo dio paso a una etapa de atonía, posiblemente provocada por los cambios políticos que tenían lugar en el panorama español. No se puede obviar la gran crisis económica de 1929, la dimisión del Primo de Rivera en 1930 y la proclamación de la Segunda República Española en 1931.

Además de todo ello, en el seno del gobierno local también se produjeron cambios que incidieron directamente en la terminación del parque, como fue la eliminación de la plaza de director de Montes ocupada por Martí Agustí desde 1915-1916, pues realmente había sido el responsable de prácticamente todas las propuestas y obras que se habían emprendido; un técnico de vital importancia en la historia de este parque, pues a él se debe la concepción inicial del trazado y su puesta en marcha. A pesar de que fue sustituido por el Jardinero Municipal, Fernando Gracia Gazulla, hay que tener en cuenta que la formación de este último carecía del componente "técnico" del ingeniero del montes, por lo que muchos de los proyectos que se formarán desde este momento seguirán el plan de 1927 y recaerán en manos de diferentes técnicos municipales, limitando la labor de Gracia Gazulla a la conservación y composición de la jardinería del parque.

A todo ello, hay que añadir la especial atención que el Ayuntamiento dedicó a la construcción de Casas Baratas en Miralbueno y Miraflores, un proyecto que se convirtió en primordial frente a los demás.

Desde 1931 hasta 1935 no se han hallado documentos escritos que permitan conocer la evolución del parque, por ello, los posibles cambios acometidos se rastrean en los planos generales de la ciudad de Zaragoza, en aquellos que se aprecian diferencias con respecto al elaborado por Agustí en 1927. En los planos "Zaragoza y sus alrededores" del Centro Cartográfico de Defensa, fechado en 1932 y revisado en 1941 y en el "Plano general de ensanche. Límites y zonas" de Miguel Ángel Navarro, redactado en 1933, las novedades se observan parcialmente, ya que el nivel de detalle de los dibujos es mínimo [Fig. 124].[905]

[905] https://publicaciones.defensa.gob.es/zaragoza-y-sus-alrededores.html [Consultado 30-XI-2020] https://www.zaragoza.es/ciudad/usic/cartografia/plano_1935.htm [Consultado 30-XI-2020].

Fig. 124. Izq. Zaragoza y sus alrededores, Hoja 1, detalle (Zaragoza, 21 de diciembre de 1932, Revisada y puesta al día en marzo de 1941) [Ministerio de Defensa]; dcha. Zaragoza. Plano General de Ensanche. Límites y zonas (Miguel Ángel Navarro, Zaragoza, septiembre de 1933) [A.M.Z.]

En general, reflejan una simplificación de los trabajos de jardinería, donde las complejas geometrías de los parterres proyectados en 1927 dan paso a macizos cuadrangulares y rectangulares, lo cual podría venir dado por el carácter esquemático de los soportes gráficos.

No obstante, en el de 1932 se detectan zonas sin colmatar entre el paseo de los Plátanos y la Avenida Principal que corresponderían a las extensiones dedicadas a viveros y, también, espacios definidos como la Avenida Principal, plaza de la Música, el corredor "versallesco" con los dos lagos o el Rincón de Goya, manteniendo la distribución de los ambientes delimitados en 1927. Además, para aquellos momentos el parque ya se había ornamentado con distintos monumentos, como el dedicado a Doctor Cerrada, el busto a Eusebio Blasco y el monumento a Luis López Allué; todos ellos dispuestos a ambos lados del paseo de los Plátanos.

El "Plano Guía de Zaragoza" del Instituto Geográfico y Catastral de 1935 es el que aporta más información debido al detalle con el que se tratan todas las zonas del parque, identificándolas y distinguiendo los diferentes elementos que las componen. El Cabezo de Buenavista presenta el mismo esquema enrevesado configurado por las sendas que distribuyen el espacio en amplias praderas arboladas con pinos abrazando la hondonada

del Jardín de Invierno; y su lado Este en donde se representan las instalaciones de Las Palmeras [Fig. 125].[906]

Fig. 125. Plano de Zaragoza, Hoja 3, detalle (Madrid, 1935) [Instituto Geográfico y Catastral]

De esta forma, se constata que en el Cabezo no se habían producido cambios con respecto al plano de 1927. La novedad se encuentra en las escaleras que conectan el Cabezo con la parte inferior, ya que se desplazan para adaptarse coherentemente a las curvas de nivel de la ladera, perdiendo el eje escalinatas-avenida-puente. Se adopta una resolución más sencilla y modesta para salvar la pendiente: una escalinata de dos tramos que se cruzan en su centro, prescindiendo de la fuente escalonada proyectada en 1927.

[906] https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/016441.html [Consultado 30-XI-2020].

En la parte inferior, la gran plaza circular de la que arranca la avenida Principal queda reducida a un trazado semicircular de menores dimensiones, pero lo interesante es que el corredor versallesco no queda interrumpido en este punto, sino que continua hasta el extremo este del parque, creando un segundo eje este-oeste. De tal manera, que el visitante, tras descender por las escalinatas, se encontraría directamente con el jardín de inspiración versallesca, precedido por la placita de la que arranca la avenida Principal.

Este eje este-oeste continua el trazado diseñado por Martí Agustí con el paseo principal paralelo al camino de Sábado donde se abren pequeñas placitas con fuentes y dos estanques, uno circular y otro rectangular, rodeados por parterres geométricos. Tanto los Jardines de la Pérgola como la Rosaleda se trasladan fielmente, culminando con una zona dedicada a viveros.

Continuando por la avenida Principal, es preciso destacar el espacio central longitudinal configurado por parterres rectangulares de jardines geométricos flanqueados por dos líneas de arbolado. Llama la atención que el Puente del 13 de Septiembre, ha cambiado su denominación por la de Puente del 14 de julio, haciendo alusión a la fecha de la disolución de la Academia General Militar en 1931. En el lado este de la avenida Principal, se pierde el gran lago proyectado en 1927 y en su lugar se dispone una zona de pinares, donde se abre pequeña plazoleta en el extremo Sur y caminos que convergen en ella.

Al otro lado de la avenida destaca la gran plaza, conocida en aquellos momentos como plaza de la Música, rodeada por zonas de pinares y junto a ella la gran extensión de terreno dedicada a viveros. Entre el río Huerva y el paseo de los Plátanos, se mantiene la idea y la orilla se destina a pinar y arboleda, mientras que la parte central se sigue reservando una zona de parque infantil, y junto a ella, se representa el lago oval del Mapa de España construido pocos años atrás. A ambos lados del camino de los Plátanos se abren pequeños espacios para acoger a monumentos dedicados a ilustres aragoneses: al Oeste, en una plazoleta semicircular se emplaza la estatua dedicada al Dr. Cerrada, decorada por surtidores; al Este del paseo, se observa un espacio rectangular con un busto dedicado a Eusebio Blasco y otro rectangular con el monumento a Luis López Allué. En esta margen del paseo de los Plátanos también se distingue una piscina, una zona ajardinada donde Martí en 1927 disponía invernaderos y, por último, un espacio que

acoge viveros. Al finalizar el citado paseo, se encuentra el conjunto del Rincón de Goya, compuesto por un amplio jardín formado por parterres cuadrangulares y otros que se adaptan a las curvas de nivel, ornamentado con un estanque y una fuente y el propio edificio que preside el conjunto.

Así pues, en general, el parque de 1935 siguió los preceptos establecidos por Agustí en 1927, pues se integran zonas ajardinadas cuidadas, lagos, rotondas, espacios infantiles, viveros, masas arboladas, monumentos, fuentes y la conexión con el Cabezo a través de las escaleras. A partir de aquí, lentamente, se colmatarán zonas libres y los espacios definidos recibirán reformas y mejoras.

2.2.5 REFORMAS Y NUEVOS EQUIPAMIENTOS PARA EL PARQUE HASTA LA LLEGADA DE RAFAEL BARNOLA USANO (1940-1970)

Hasta 1940 no se vuelve a tener noticias sobre intervenciones destacadas en el parque, más allá de cuestiones secundarias como la proyección de un cerramiento en el Rincón de Goya que no se llegó a realizar (1939)[907] o la incorporación de 200 bancos (1940-1941).[908] El 18 de mayo de 1940 se aprueba el Reglamento de Parques, Jardines y Paseos de la Ciudad aplicado al parque Primo de Rivera,[909] en el que se recoge la normativa relacionada con los usos del espacio por parte de los visitantes y también de los guardas. Entre las disposiciones, llama la atención el hecho de que el parque se cierre todos los días de verano, permaneciendo abierto desde la salida del sol hasta el toque de corneta de los guardas, con obligatoriedad de que los visitantes y vehículos saliesen del recinto; una costumbre habitual en muchos parques españoles y sobre todo europeos que contaban con una verja y horario de cierre. Por lo demás, se enumeran prohibiciones, tales como arrancar flores o invadir los parterres, causar desperfectos en el mobiliario e infraestructuras, hacer fuego, arrojar inmundicias, que los adultos se bañaran en la piscina del parque —estaba destinada únicamente para los niños—, en el río Huerva o en el Canal, respetar los caminos de tránsito asignados tanto de personas como de vehículos, estacionar coches en los lugares indicados, etc.

[907] A.M.Z., Caja. 3.182, exp. 2.810/1939.
[908] A.C.Z., Caja. 200.043, exp. 5.334/1940.
[909] A.C.Z., Caja. 200.021, exp. 2.880/1940.

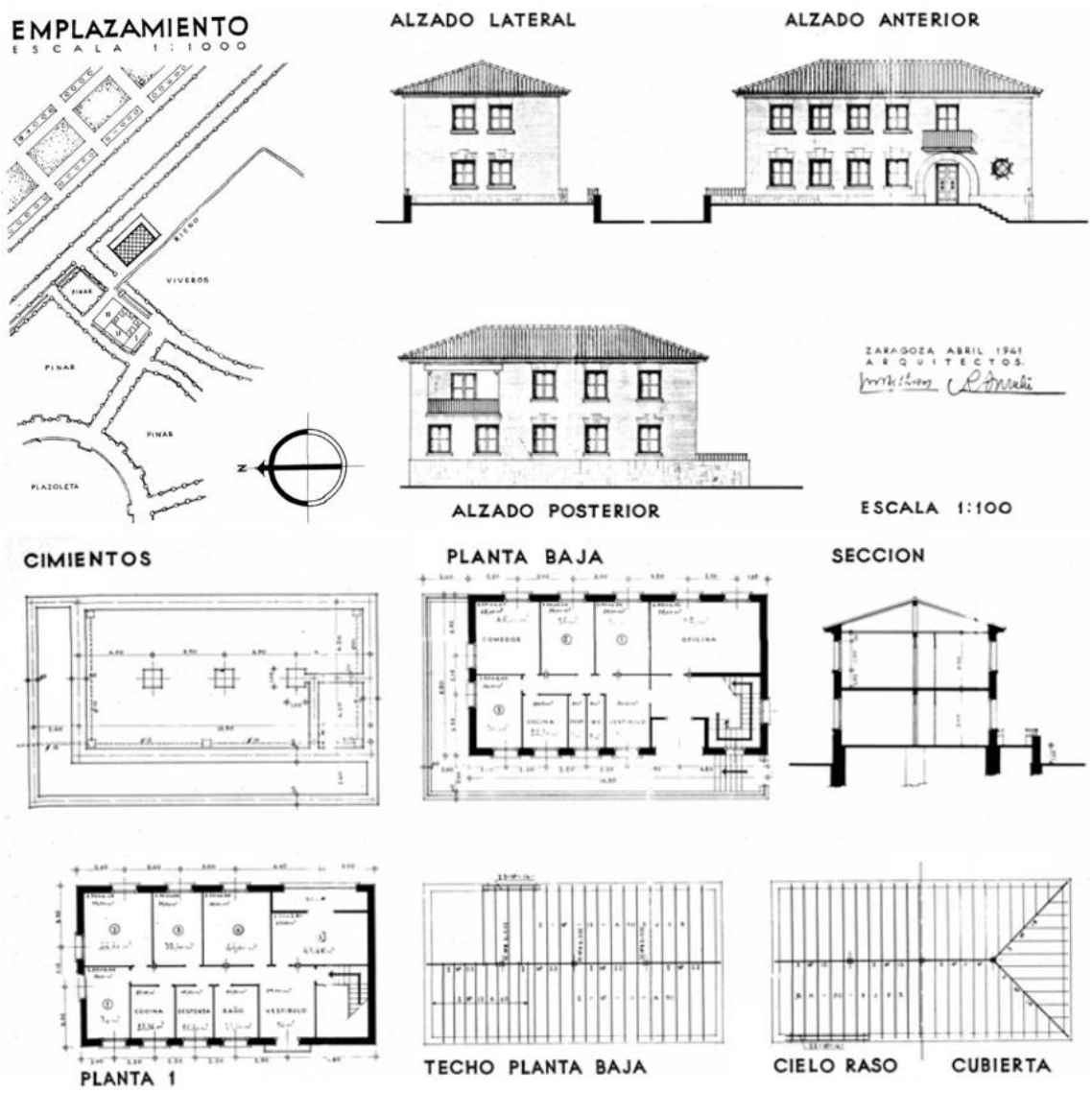


Fig. 126. Emplazamiento, alzados lateral, anterior y posterior, cimientos, planta baja, sección, planta 1, techo planta baja, cielo raso y cubierta del edificio de vivienda y oficinas; composición (Regino Borobio y José Beltrán, abril de 1941) [A.C.Z.]

En 1941, la Dirección de Arquitectura Municipal presentó un proyecto para la construcción de un edificio destinado a oficinas y vivienda del Jardinero Mayor —en aquel año obtuvo la plaza Abelardo López— que se localizaba en la zona de los viveros, junto a la avenida Principal tras las líneas del arbolado [Fig. 126].[910] El edificio se construyó a principios de 1942 y fue obra de los arquitectos Regino Borobio y José Beltrán, quienes plantearon un edificio de ladrillo y estructura metálica de dos plantas con zonas reservadas de oficina y otras estancias propias de una vivienda. Formalmente, es una construcción de gran sencillez sin apenas decoración, en la que se abren vanos seriados

[910] A.C.Z., Caja 200.071, exp. 3.301/1941.

rectangulares a excepción de uno circular y dos balcones en la planta superior. Mientras, el acceso se encuentra en un lateral decorado por un arco de medio punto. Actualmente, el edificio ha conservado su aspecto exterior originario, aunque en su interior se han llevado a cabo reformas para adaptarlo a los diferentes usos que ha albergado.

Actualmente es sede del Servicio de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Zaragoza.[911]

Otras de las reformas que se acomete en esta década es la pavimentación de las calzadas con una superficie total de 22.000 m^2. La contratación de las obras fue publicada en el Boletín Oficial de la Provincia el 14 de agosto de 1946 y fueron adjudicadas a la Sociedad Fomento de Obras y Construcciones.[912]

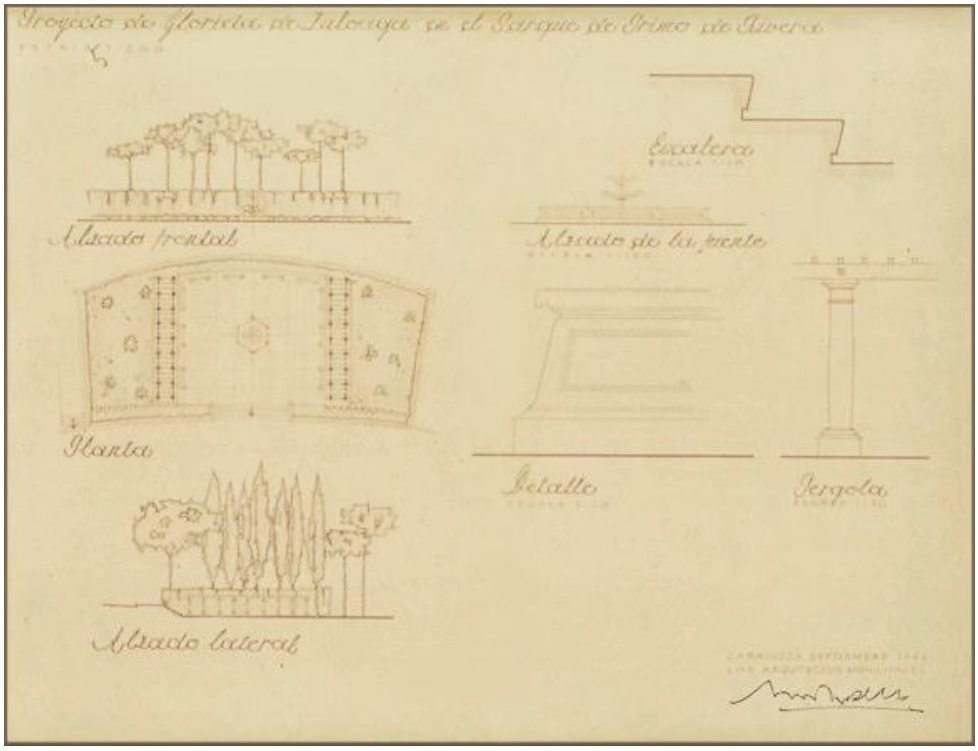


Fig. 127. Proyecto de Glorieta de Zuloaga en el Parque de Primo de Rivera (José Beltrán, 1946) [A.C.Z.]

También se lleva a cabo la construcción de la Glorieta Zuloaga según el proyecto del arquitecto José Beltrán en 1946 [Fig. 127].[913] El problema es que no se especifica el lugar donde debía de construirse, de tal manera que podría haberse diseñado para ser

[911] En 1973 se convirtió en la sede de la Escuela Municipal de Jardinería donde se obtenían las titulaciones de jardinero de primero, capataz forestal y maestro jardinero. Después fue la vivienda del jardinero municipal y actualmente acoge las oficinas de la Sección de Parques y Jardines de Zaragoza.
[912] A.C.Z., Caja 200.276, exp. 2.777/1946.
[913] A.C.Z., Caja. 200.288, exp. 4.212/1946.

instalada en la zona de la Rosaleda (localizada en aquellos momentos en el corredor versallesco), ya que en uno de los proyectos anteriores se propuso levantar un monumento en honor al pintor en este lugar, sin embargo, según las fuentes se habría construido en las proximidades del Monumento a la Madre, colocado en 1967, y situado en el andador paralelo al Huerva.[914] En todo caso, las referencias no son claras, en ninguno de los planos del parque posteriores se describe esta glorieta, por lo que es difícil asegurar si se llegó a construir o no.

El plano nos muestra un espacio de planta rectangular asfaltado en su zona central, presidida por una fuente de dos vasos de forma poligonal de piedra de Floresta. La memoria describe el proyecto y señala que se dispone a un plano inferior del paseo —no se especifica cual—, accediendo a ella a través de una escalinata de piedra de Calatorao. El espacio está rodeado por bancos y delimitado en su perímetro por pérgolas constituidas por columnas de piedra de Floresta sobre las que se colocarán carreras y canetes de madera. Como fondo del recinto se disponen arbustos y grupos de árboles para completar la decoración. Debido a la falta de presupuesto, el proyecto no se aprobó hasta el 26 de enero de 1951, aunque con la idea de que, una vez resuelta la parte económica, se decidiese todo lo que concerniese en relación con la obra proyectada, por lo que seguramente se habrían introducido modificaciones. En cualquier caso, como se ha comentado, lamentablemente no se tienen más noticias sobre esta construcción.

Hasta los años cincuenta no se ha hallado más documentación relativa a nuevas intervenciones en el parque y, aunque se conservan diferentes planos de Zaragoza en los que aparece representado, no se observan diferencias significativas en cuanto al trazado. En 1953, José Blasco Ijazo describe el estado del parque:[915]

> Actualmente (en 1953), tiene el Parque excluido el Cabeza de Buenavista, una extensión de 266.625 metros^2. Entre sus vías importantes cuenta el «Paseo de los Plátanos», «Camino de Cuarte», el «Paseo de Mariano Renovales», la «Avenida de San Sebastián» [antigua Avenida Principal]. Existen numerosos espacios arbustivos de hoja perenne y caduca en calidad considerable, así como también el arbolado que especialmente circunda los paseos. El Parque de Primo de Rivera es hoy orgullo de Zaragoza. Lo vimos nacer y desarrollarse.

---

[914] RUIZ MARÍN, J., *Memorias de las calles de Zaragoza*, Tomo III, Zaragoza, Librería General, 1998.
[915] BLASCO IJAZO, J., "El soberbio parque Primo de…", *op. cit*., pp. 98-99.

Ciertamente, en esta década se llevaron a cabo importantes novedades tanto en el parque como en el Cabezo de Buenavista, el cual no recibía reformas profundas desde hacía bastante tiempo. Entre las mejoras, hay que destacar las inauguraciones en 1955 del paseo de los Bearneses, y en 1959 de las fuentes en el ya conocido como paseo de San Sebastián [Figs. 128[916] y 129].[917]

Fig. 128. Inauguración de la avenida de los Bearneses (14 de octubre de 1955), izq. Louis Sallenave, alcalde de Pau (Francia), junto a Luis Gómez Laguna, alcalde de Zaragoza, descubre la placa con el nombre de avenida de los Bearneses (Marín Chivite); dcha. Alcaldes de Pau y Zaragoza junto a otras personalidades como Félix Barthe, secretario de alcaldía de Pau o M. Roger Tur, cónsul francés en Zaragoza (Foto ALPI.) [A.M.Z.]

Fig. 129.Izq. vista general del paseo de San Sebastián (1980), dcha. Fuente luminosa (Editorial Arribas, 1960-1969) [A.M.Z.]

[916] A.M.Z., izq. ES. 50297. AM 04.01.01.01 Sobre 03575 y dcha. ES. 50297. AM 04.01.01.01 Sobre 03579
[917] A.M.Z., izq. ES. 50297. AM 04.01.01.03 Sobre 143654 y dcha. ES. 50297. AM 04.01.02.01 Sobre 01298

El primer proyecto de entidad que se acometió en los años cincuenta fue la construcción de las Casas de Ansó y de Albarracín. El origen del proyecto nace en 1956 con el objeto de construir cinco edificios representativos de la arquitectura popular aragonesa a la entrada del parque, sin embargo, finalmente solo se construyeron dos según proyecto de Alejandro Allánegui, cuya finalidad era funcionar como museos exponiendo motivos de temas aragoneses. Ambos edificios son testimonios patrimoniales de dos maneras de concebir la arquitectura en Aragón.

La casa pirenaica reproduce el modelo de la arquitectura popular de Ansó, donde conjuga elementos del Pirineo de Huesca, especialmente de los valles de Benasque, Ansó, Hecho y Sierra de Guara. Presenta los elementos arquitectónicos característicos de estas viviendas, una construcción en piedra con una cubierta de pizarra a doble vertiente donde sobre sale la chimenea circular y el balcón con estructura de madera en la fachada. Su interior consta de cuatro plantas, incluidas el semisótano y la "falsa" [Fig. 130].[918]

Fig. 130. Museo de Etnología. Casa Pienaica (M. Arribas, ca. 1960-1969) [A.M.Z.]

Mientras, el otro edificio, construido en piedra y cerámica, toma como ejemplo la arquitectura de la Sierra de Albarracín (Teruel) para la puerta de acceso y reproduce

[918] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.02.01 Sobre 02023

elementos de las casas de Bronchales y Calomarde en cuanto a la configuración de la fachada y la rejería de la parte superior, y la planta baja de Orihuela del Tremedal [Fig. 131].[919] Sobre la puerta de la entrada se distingue un escudo con cuarteles de Zaragoza, Huesca y Teruel, así como las armas de Pedro Santayana, Gobernado Civil que impulsó las construcciones de las dos casas. Presenta tres plantas más el semisótano, instalado en el desnivel del terreno.[920]

Fig. 131. Museo de Etnología. Casa de Albarracín (M. Arribas, ca. 1960-1969) [A.M.Z.]

[919] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.02.01 Sobre 02022
[920] http://www.patrimonioculturaldearagon.es/bienes-culturales/museo-de-zaragoza-seccion-ceramica [Consultado 2-XII-2020].

El edificio pirenaico se destinó a museo de etnología y en él, actualmente, se exponen fondos que acercan al visitante a la sociedad rural del siglo XIX como vestimentas y recreación de ambientes.[921] Fue en el año 1976 cuando se produjo la asimilación del hasta entonces Museo Etnológico y de Ciencias Naturales de Aragón por el Museo de Zaragoza, aunque las colecciones que en origen estaban custodiadas por la Sección de Etnología del Museo Comercial pasaron a este edificio en 1956. En la Casa de Albarracín se ubica la Sección de Cerámica del Museo de Zaragoza.[922]

También en esta década de los cincuenta se acometió una reforma profunda del Cabezo de Buenavista, ya que en palabras del teniente de alcalde y Delegado de Parques y Jardines, José María Franco de Espés, se encontraba "en un estado de total abandono". Ante ello, propone: la adecuación de los accesos al Cabezo y la pavimentación de los paseos primitivos; la mejora de la parte más alta desde donde se observa el panorama del parque y de la ciudad; la previsión de la concurrencia de vehículos; la reforma del Jardín de Invierno "un lugar tan especialmente preparado para servir de bello escenario a conjuntos artísticos […] hoy totalmente abandonado".

Además de la adecuación de zonas existentes, planteaba la construcción de un nuevo paseo que, partiendo del llamado de Renovales,[923] enlazase con los anteriores, bordeando la parte más alta de lugar, uniéndose al circuito del parque; en este recorrido, entre los pinos, se plantea la construcción de cuatro miradores para poder contemplar las vistas de "Zaragoza, sus alrededores, nuestro característico Moncayo, las estribaciones Pirenaicas, el frondoso Parque y en fin, todo el panorama que difícilmente se puede igualar"; la adecuación de una zona de aparcamiento alrededor de la estatua de Alfonso el Batallador; sustitución de la gruta del Jardín de Invierno, que estaba en pésimas condiciones por una plataforma destinada a espectáculos y audiciones, y la pavimentación de todo el recinto; y finalmente, todo lo que concierne al tema de la jardinería y la dotación de agua. Con todo ello:

---

[921] La familia Cativiela, natural de Ansó, legó una colección de patrimonio indumentario del valle ansotano y testimonios de la cultura material, aunque posteriormente las colecciones se han ido ampliando geográficamente a toda la región aragonesa.
http://www.museodezaragoza.es/coleccion/etnologia/ [Consultado 2-XII-2019].

[922] http://www.museodezaragoza.es/ceramica-la-casa-de-albarracin/ [Consultado 2-XII-2019].

[923] A.C.Z., Caja. 200.929, exp. 34.230/1958.

> Se procurará a los zaragozanos de cualquier clase social, agradables facilidades para su esparcimiento y para la salud. Nuestros visitantes por su parte, adquirirán en todo este conjunto, Parque, Cabezo, y Canal, algo en muy pocas poblaciones españolas se puede reunir y conjuntar.

El proyecto debía ser estudiado por la Sección de Ingeniería de Vialidad, en el que, con un presupuesto de 1.367.000 pesetas, se llevase a cabo la actualización del Cabezo de Buenavista, el 26 de julio se concretaban las obras a acometer:

- Urbanización y acondicionamiento del Cabezo de Buenavista, de manera especial, en lo que se refiere a sus accesos y paseos de coche, tanto desde la doble entrada por el Paseo de Canal, cuanto, por la posterior que va de modo directo al Parque de Primo de Rivera; y la unión entre éstos tres accesos o vías.
- Acondicionamiento para aprovechar al máximo los espacios existentes para Paseos y circunstancial detención de automóviles, sin que esto signifique aparcamientos fijos.
- Proyectar en el paseo que desde la estatua de Alfonso el Batallador y que bordea la cota más alta del Cabezo Buenavista dos o tres terrazas o espacios libres, para que, acondicionados adecuadamente, puedan servir de miradores sobre la Ciudad y el parque.
- Pavimentación adecuada y acondicionamiento del llamado Jardín de Invierno.
- Proyectar convenientemente los pasos de agua y riego, y los jardines que se hayan de establecer; revisando asimismo para dejar en forma cómoda y conveniente las actuales escaleras que unen el Cabezo con el parque y las que desde la parte más alta comunican con la planta inferior del Jardín Invierno.

Esta mejora fue aprobada el 9 de septiembre de 1958. Un artículo del *Heraldo de Aragón*, publicado el día 20 de mayo de 1959, describe las obras que se acometieron:[924] los accesos, anteriormente intransitables, se convirtieron en hermosos paseos para turismos y peatones, alcanzando los dos de mayor importancia una anchura de 7,50 metros, y los secundarios se ampliaron en las curvas; se construyó un nuevo paseo partiendo de las Palmeras para recorrer todo el perímetro hasta la parte alta uniéndose

[924] "Admirable resurgimiento del zaragozanísimo Cabezo de Buenavista. En tan solo cuatro meses ha dejado de ser un lamentable lugar para convertirse en el más acogedor y delicioso paraje de la ciudad", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 20-V-1959, p. 6.

con los existentes; en este nuevo paseo se abrieron tres miradores, posibilitando la visibilidad antes oculta por los pinos, por lo que se precisó la tala de árboles para la formación de dos grandes balcones de 25,5 metros de longitud que sobresalían de la ladera seis metros. En los puntos donde se talaron pinos se plantaron tuyas, rosales trepadores y arbustos de distintas clases. El tercer mirador se construyó frente al monumento del Batallador [Figs. 132 a 134].

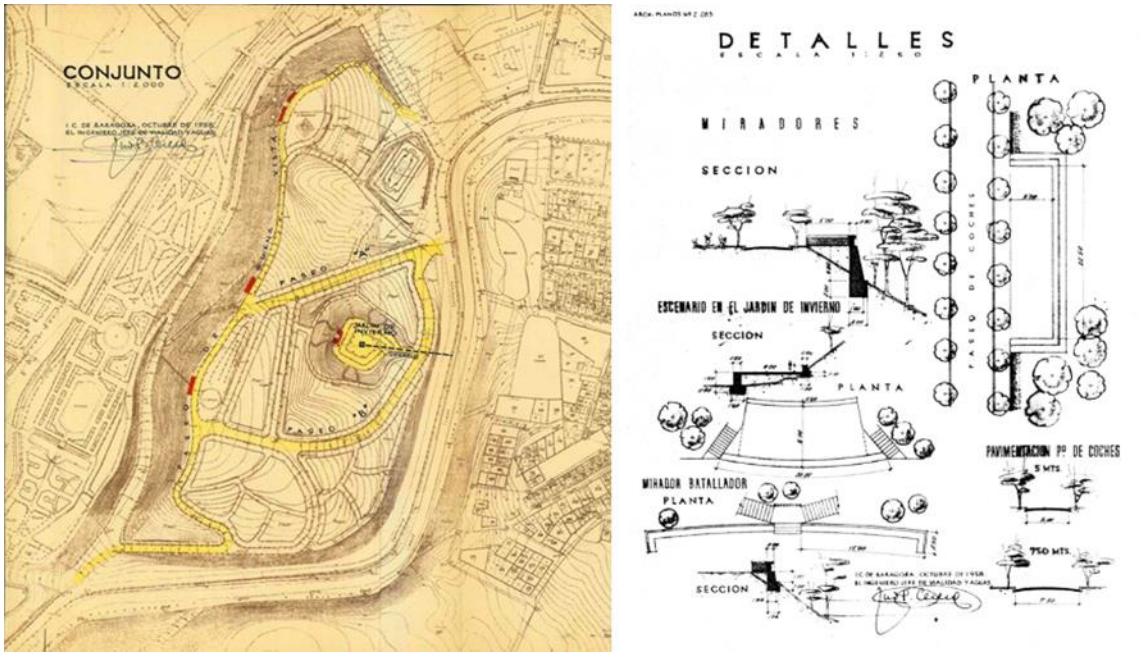


Fig. 132. Izq. Plano de conjunto del proyecto de reforma del Cabezo de Buenavista; dcha. Detalles del Jardín de Invierno (Dirección de Ingeniería de Vialidad y Aguas, 1958) [A.C.Z.]

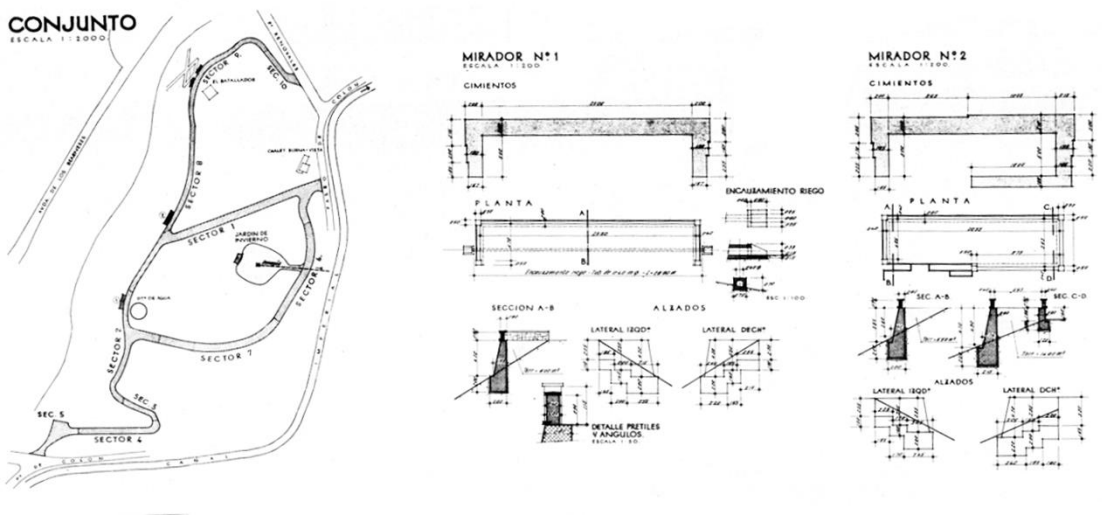


Fig. 133. Plano de conjunto y miradores del proyecto de reforma del Cabezo de Buenavista (Dirección de Ingeniería de Vialidad y Aguas, 1958) [A.C.Z.]

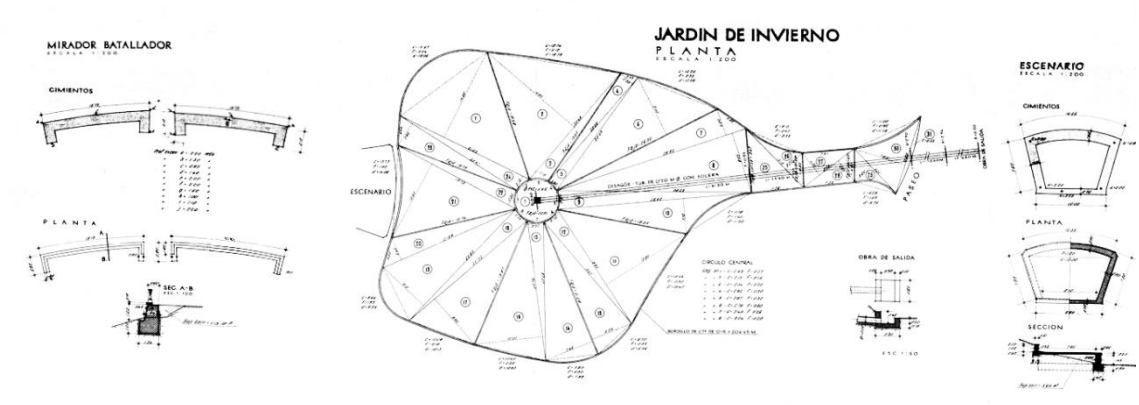


Fig. 134. Planta del Jardín de Invierno y escenario del proyecto de reforma del Cabezo de Buenavista (Dirección de Ingeniería de Vialidad y Aguas, 1958) [A.C.Z.]

Pero la reforma más visible se acometió en el Jardín de Invierno, cuyo frontis formado por la gruta y las escaleras rústicas se encontraba oculto por broza y arbustos, así que se transformó en un escenario de mampostería de veinte metros de longitud, una profundidad de ocho metros y una altura de 1,60 metros, al cual se accedía por las escaleras que lo flanqueaban, enmarcado a su vez por jarrones de tipo rústico [Fig.135].[925]

Fig. 135. Cabezo de Buena Vista. Jardín de invierno (M. Arribas, 1960-1969) [A.M.Z.]

[925] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.02.01 Sobre 01299

Además, se dotó al escenario de luz con focos laterales y con una distribución lumínica que hacía posible la iluminación de atriles y bambalinas.[926] En lo alto del jardín situado tras el escenario se estableció otra entrada a través de una columnata sobre la que se asentaban cuatro bustos clásicos, reproducciones de la escultora zaragozana Dolores Franco: la Afrodita de Melos, Niobe de Fidias, Hermes de Praxiteles y el David de Miguel Ángel [Figs. 136].[927]

Fig. 136. Reproduciones de bustos clásicos sobre columnas en el acceso superior al Jardín de Invierno (Carmel Biarnés Biarnés, 1967) [Arxiu Nacional de Catalunya]

La zona inferior se convirtió en una explanada pavimentada con riego asfáltico con nervaduras que irían pintadas de blanco, es decir, líneas trazadas en el pavimento en disposición radial a partir del centro de la plaza, a modo de juego cromático.

Bordeando la explanada, se dispusieron las bocas de riego y catorce puntos de luz para otorgar luminosidad indirecta a la vegetación. Las laderas se dotaron de nuevos jardines obra del jardinero mayor, Abelardo López Frutos, que configuró un jardín paisajista en el que se colocaron veinticinco grupos de flor de temporada y setos en tono grisáceo para destacar sobre el verdor del césped. Igualmente, se plantaron cipreses

[926] FERNÁNDEZ PORTOLÉS., *Parques de la…*, *op. cit.*, pp. 16-17.
[927] Arxiu Comarcal de la Ribera d'Ebre, Código de referencia: ACRE340-81-N-1143.

grises de Arizona, tejos, bojes, chumberas, adelfas, retamas y thuyas, y entre los árboles de las laderas se colocaron 150 rosales trepadores [Fig. 137].[928]

Fig. 137. Cabezo de Buena Vista. Jardín de invierno (Gerardo Sancho, marzo de 1966) [A.M.Z.]

Además de esta intervención, se pretendía dotar de luz a los tres miradores del Cabezo y a las calzadas, puesto que Eléctricas Reunidas había llevado ya la línea cruzando el Canal Imperial, de hecho, a finales de 1958 se iluminó el monumento de Alfonso I.[929] También se modificó el depósito de agua que existía en lo alto del Cabezo, transformándolo en una fuente realizada por Ignacio Pérez y Pérez, fontanero del Servicio Municipal de Vialidad y Aguas, en la que se habría dispuesto cuatro delfines laterales con surtidores y un grupo central para elevar chorros, también se habrían incluido cuatro pedestales ornamentales en el muro que circundaría la fuente; sin embargo, actualmente se conserva una fuente circular sin ningún de ornamentación.

[928] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.02.11 Carpeta conservación 38536
[929] A.C.Z., Caja 200.909, exp. 19.864/1958.

La inauguración de este conjunto tuvo lugar el 27 de mayo de 1959, tal y como nos informa el *Heraldo de Aragón*,[930] a las ocho de la tarde frente al edificio de las Palmeras donde se congregaron el gobernador civil de la provincia, Pardo de Santayana; el alcalde de la ciudad, Luis Gómez Laguna; miembros del Ayuntamiento; el presidente de la Diputación, Antonio Zubiri Vidal; el delegado de Hacienda, rector y vicerrector de la Universidad, el presidente de la Audiencia Territorial, así como un numeroso público. Todos los asistentes realizaron una visita por las novedades del Cabezo, por los nuevos paseos acondicionados, los miradores y el Jardín de Inverno, y también se inauguró un busto dedicado al concejal Vicente Galbe Sánchez Palazuelos, iniciador de las obras del Cabezo décadas atrás, que se dispuso junto a uno de los caminos en el lado Oeste [Fig. 138].[931] En el Jardín de Invierno, se prepararon sillas en el centro para acoger a la numerosa concurrencia de gente, para escuchar los componentes de la Polifónica Miguel Fleta, rondallistas y cuatro joteros del maestro Cebollero. También se colocó en el centro un pequeño altar con la imagen de la Virgen del Pilar y "con los ecos de la Joya, vibrantes entre los pinos y los árboles, terminó la inauguración oficial del Parque del Cabezo de Buenavista" [Fig. 137].[932]

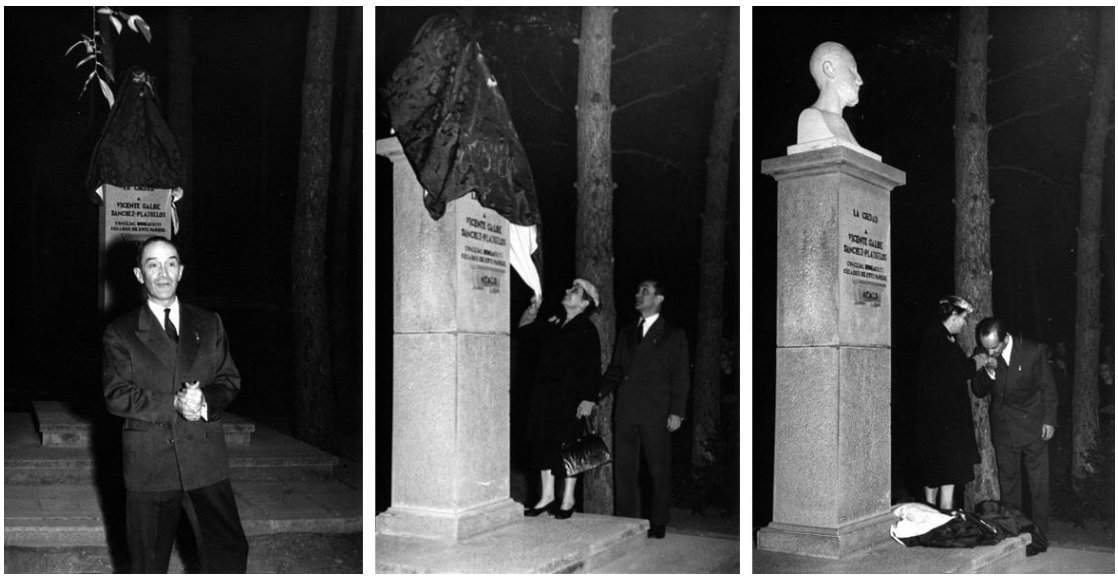


Fig. 138. Inauguración del Jardín de Invierno, acto de descubrir el busto de Vicente Galbe como creador del Parque Primo de Rivera por parte del alcalde Luis Gómez Laguna (Foto Alpi, 1959) [A.M.Z.]

[930] "Ayer quedaron inaugurados oficialmente el Parque del Cabezo de Buenavista, el busto del señor Galbe, su creador, y el nuevo jardín de invierno", *Heraldo de Aragón*, 28-V-1959, p. 6.
[931] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.01.01 Sobre 04488, ES. 50297. AM 04.01.01.01 Sobre 04485 y ES. 50297. AM 04.01.01.01 Sobre 04484
[932] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.01.01 Sobre 04482 y ES. 50297. AM 04.01.01.01 Sobre 04556

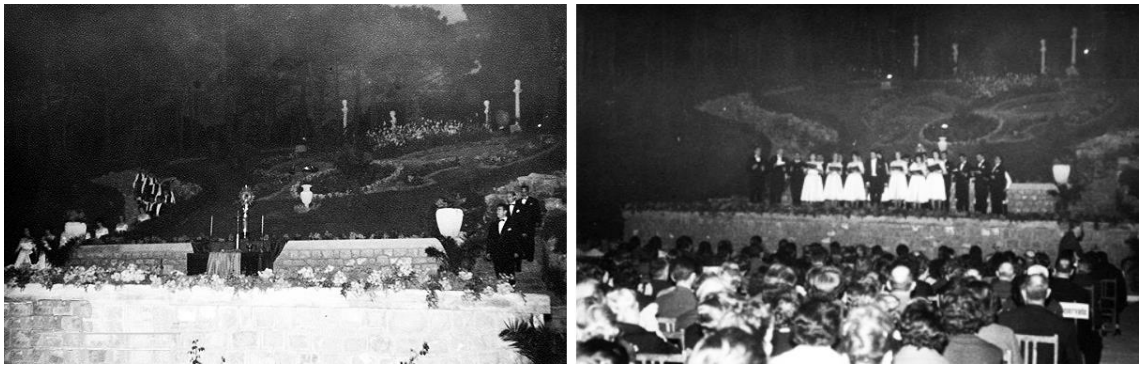


Fig. 139. Inauguración del Jardín de Invierno, izq. vista del escenario con el pequeño altar con la imagen de la Virgen del Pilar, dcha. actuación de la Polifónica Miguel Fleta (Foto Alpi, 1959) [A.M.Z.]

En los años sesenta el parque se dotó de dos Quioscos, uno en las proximidades del Rincón de Goya y otro en el parque infantil situado alrededor del lago ovoide del Mapa de España en relieve [Fig. 140].[933]

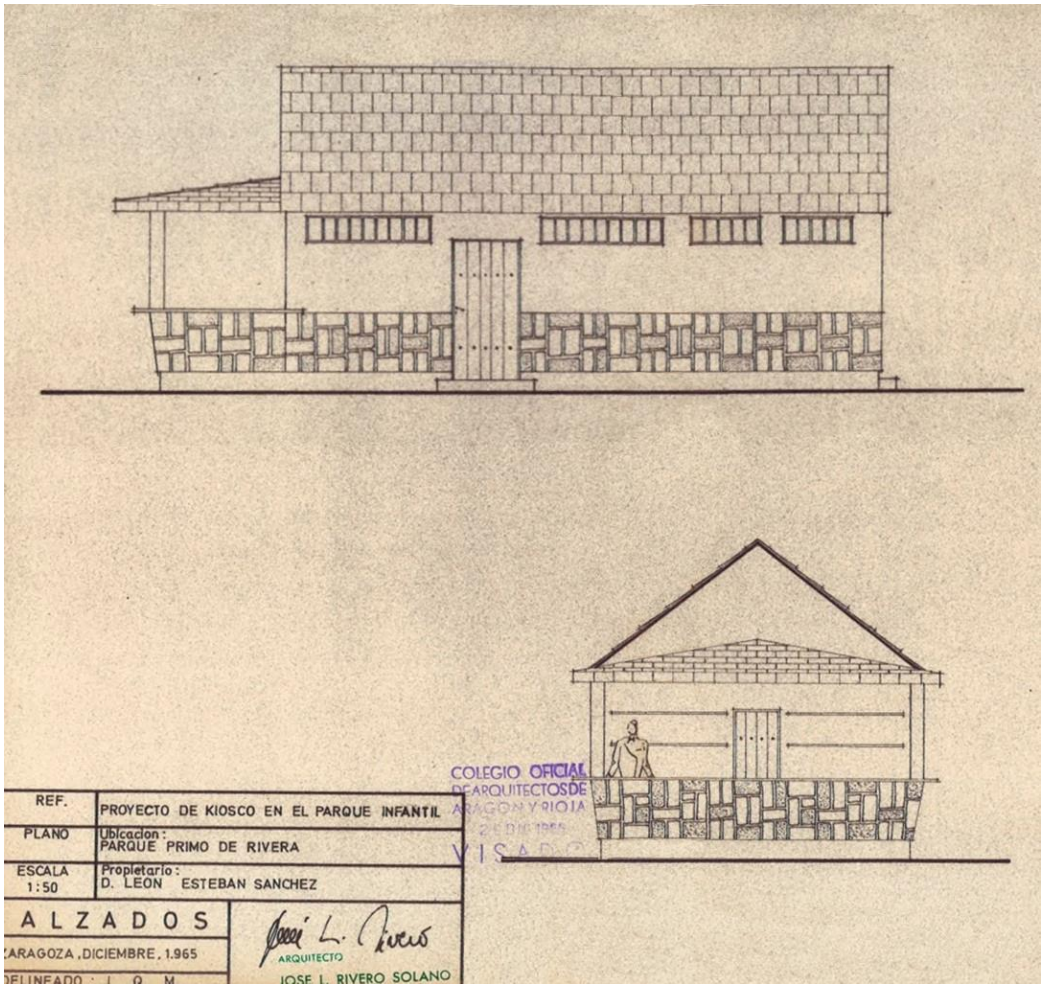


Fig. 140.Alzado del proyecto de Quiosco en el parque infantil (José Rivero, 1965) [A.C.Z.]

[933] A.M.Z., Caja. 14.678, exp. 22.978/1961; la memoria y el proyecto del kiosco en el parque infantil se recoge en: A.C.Z., Caja. 208512/1965.

El plano de Antonio y Rafael Margalé de 1965 de la ciudad de Zaragoza permite apreciar con detalle el estado del parque, donde principalmente se observan novedades en su zona Oeste, entre el paseo de los Plátanos y el paseo de los Bearneses —conocido anteriormente como camino del Sábado—, pues se definen dos espacios: el primero dividido en cuatro partes presididas por plazoletas circulares y un segundo que se sigue el mismo esquema aunque en el que los paseos se ensanchan y encierran en su interior jardines de menor tamaño, además, en el centro se disponen parterres en forma de cruz. Esta última zona se convertirá en lo que hoy se conoce como la Rosaleda, la cual ya aparece representada en otros planos anteriores, como el realizado por José Beltrán y Dionisio Casañal en 1958 [Fig. 141].[934]

Fig. 141. Plano de la ciudad de Zaragoza en el año del señor de 1965, detalle (Antonio y Rafael Margalé, 1965) [R. Margalé]

En 1968, con el concejal Ángel García Muniesa al frente, se organizó el nuevo Servicio de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Zaragoza, comenzando una nueva etapa en

[934] Patrimonio Cultural del Ayuntamiento de Zaragoza, IGB: 03-2161.

la historia del parque. Llama especialmente la atención uno de los proyectos que se presenta antes de cambiar de década, ya que, en diciembre de 1968, José Beltrán redacta un proyecto para construir la "Rosaleda en el Parque del General Primo de Rivera" en los terrenos ocupados por los viveros municipales [Fig. 142].[935]

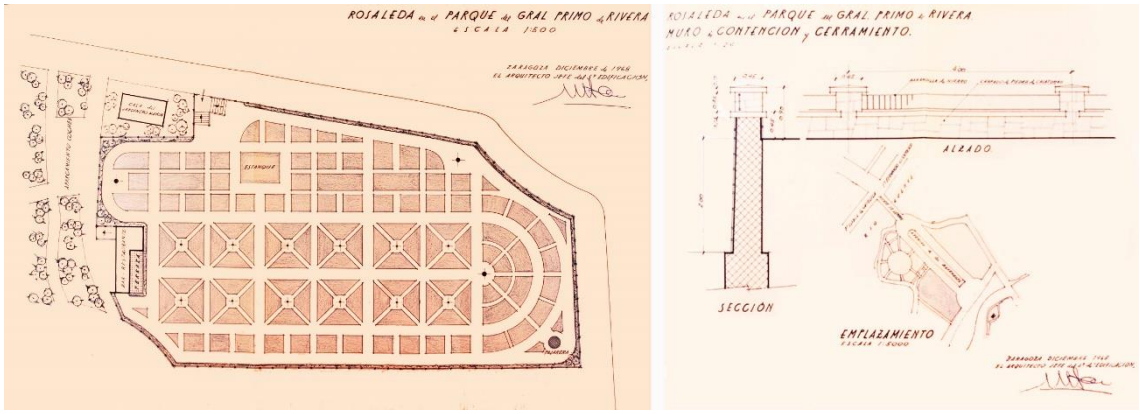


Fig. 142. Rosaleda del Parque General Primo de Rivera, dcha. Muro de contención y cerramiento y Emplazamiento (José Beltrán, diciembre de 1968) [A.S.P.J.Z]

La memoria, elaborada por el arquitecto-jefe del servicio de edificación, José Beltrán, plantea la construcción de una Rosaleda "que sirva de colofón a todo lo existente en dicho lugar", por ello, señala que no "escatima en los materiales" huyendo de toda clase de piezas prefabricadas de hormigón. Se mantiene la casa del Jardinero Mayor, la cual se pretende proteger por una zona arbolada para ocultar las galerías de la vivienda. Proyecta una superficie de 13.295 m^2 dos metros por debajo de la rasante general del parque, el acceso se realiza por una escalera de doble tramo y el trazado se diseña a partir de formas geométricas regulares, triángulos unidos por una plazoleta en su centro y parterres cuadrangulares y rectangulares en el perímetro, a excepción de la zona este donde los macizos adoptan una forma semicircular. Para ornamentar el espacio se prevé la construcción de un estanque y de una pajarera, así como tres motivos arquitectónicos que podrían ser monumentos dedicados a artistas, jarrones o farolas artísticas. Además de todo ello, se proyecta un muro de cerramiento de hormigón y chapado de piedra de la Puebla con pequeños pilaretes coronados con piedra de Calatorao, la barandilla del muro y la puerta de acceso. Este proyecto no llegó a realizarse ya que en la siguiente década se acondicionará y se inaugurará el Jardín Botánico sobre estos terrenos.

[935] Archivo del Servicio de Parques y Jardines de Zaragoza [A.S.P.J.Z], sin signatura.

2.2.6 LA LLEGADA DE RAFAEL BARNOLA USANO: LA "MONUMENTALIZACIÓN" DEL PARQUE (1970-1991)

A partir de los años setenta, el parque Primo de Rivera vivió una etapa de renovación gracias a los numerosos proyectos desarrollados bajo la iniciativa del ingeniero agrónomo Rafael Barnola Usano, quien llegó al Servicio de Parques y Jardines en 1970, introduciendo mejoras significativas, no solo en este parque, sino en todos los espacios verdes de la ciudad.

Entre otras cosas, retomó el proyecto para constituir un jardín botánico sobre el terreno de los viveros:[936]

> La existencia de Universidad en la ciudad, la creciente inquietud científica de la juventud y la importancia que, cada vez más, va adquiriendo la jardinería al aproximarse más la gente a la naturaleza y a la vida en el campo o a zonas verdes, acusa, ya hace algún tiempo en Zaragoza, la necesidad de disponer un conjunto botánico, donde puedan visitarse en poco tiempo y con comodidad, las especies de plantas y arbolado que tiene alguna posibilidad de vida en el climax de la región. El Ayuntamiento ha adquirido inmediatamente a esta necesidad, ordenando a este Servicio emprender la instalación de un jardín botánico.

La primera obra que se emprendió fue la construcción de un muro de cerramiento con dos accesos para delimitar el perímetro del futuro jardín botánico [Fig. 143].[937]

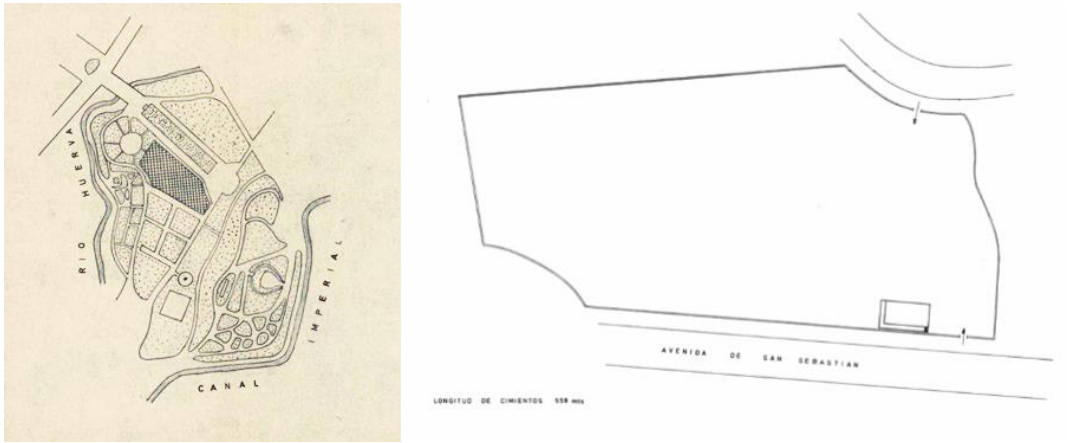


Fig. 143. Jardín Botánico, izq. Plano de situación, dcha. Plano de cimientos y puertas (Rafael Barnola, 1970) [A.C.Z.]

Proyectó para ello un murete de mampostería de piedra de 0, 50 metros de ancho y 1,10 metros de altura con pilares de cuatro metros coronados por losas de piedra

[936] A.C.Z., Caja. 202.430, exp. 2.430 urb. 187/1970, f. 1 r.
[937] A.C.Z., Caja. 202.678 exp. 47.599/1973.

abujarda y, entre ellos, dispuso un vallado de rejería de forja. Esta delimitación dibujó una planta rectangular que se achaflanaba en dos de sus vértices para adaptarse, por un lado, al paseo de los Plátanos y, por otro, a la plazoleta semicircular sur del paseo de San Sebastián. Los accesos se establecieron junto al edificio del Servicio de Parques y Jardines con una puerta principal de forja, sencilla pero adornada en ciertos puntos con motivos orgánicos, y el otro por el paseo de los Plátanos. El 19 de agosto de 1970 salieron las obras a concurso y se adjudicaron a Victor Ortilas Cubel. En diciembre de 1970 este proyecto se amplió y se incluyeron la pavimentación del acceso del Jardín y la creación de un espacio dedicado a aparcamiento [Figs. 144 a 146].[938]

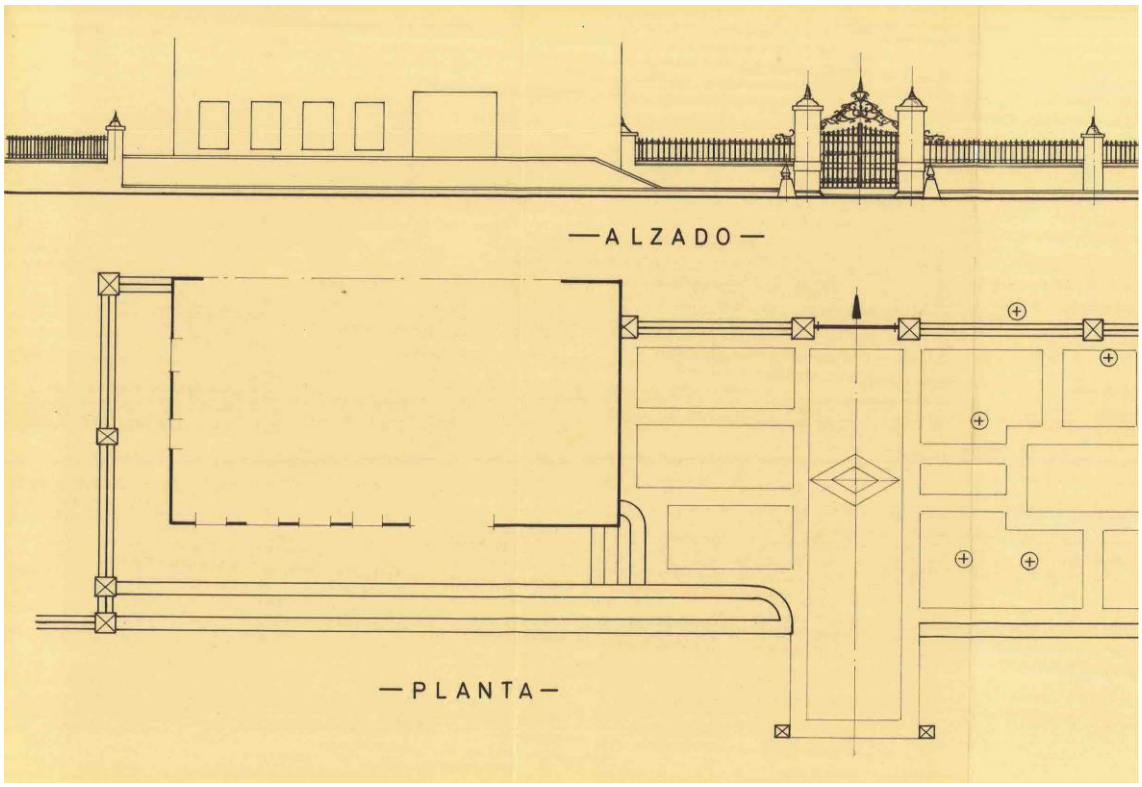


Fig. 144.Cerramiento Jardín Botánico, Alzado y Planta, detalle (Rafael Barnola, 1970) [A.C.Z.]

[938] A.C.Z., 202.733 exp. 22.493/1971.

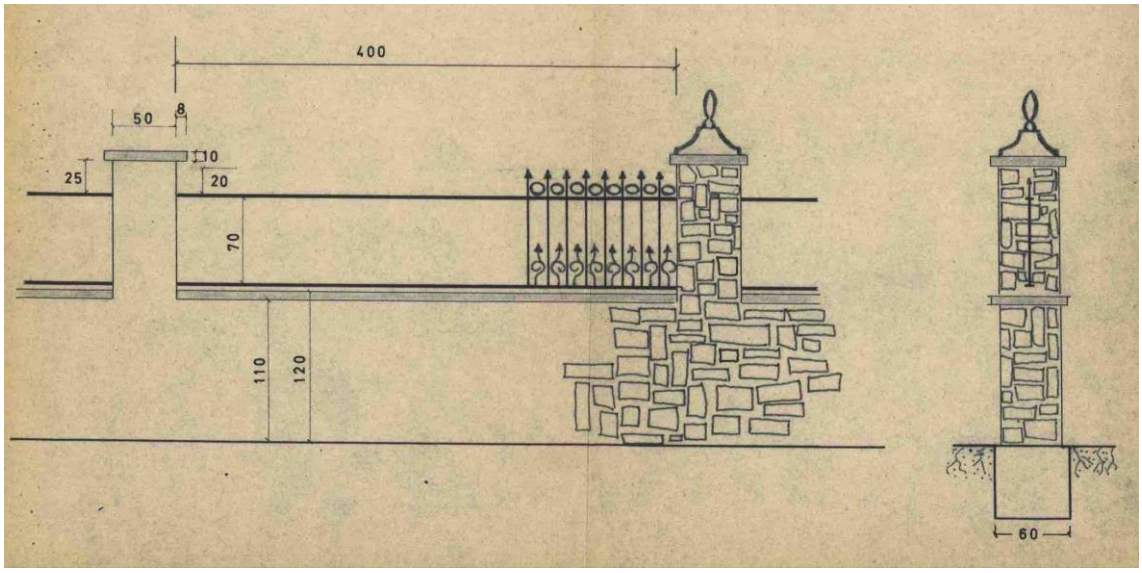


Fig. 145.Cerramiento del Jardín Botánico (Rafael Barnola, 1970) [A.C.Z.]

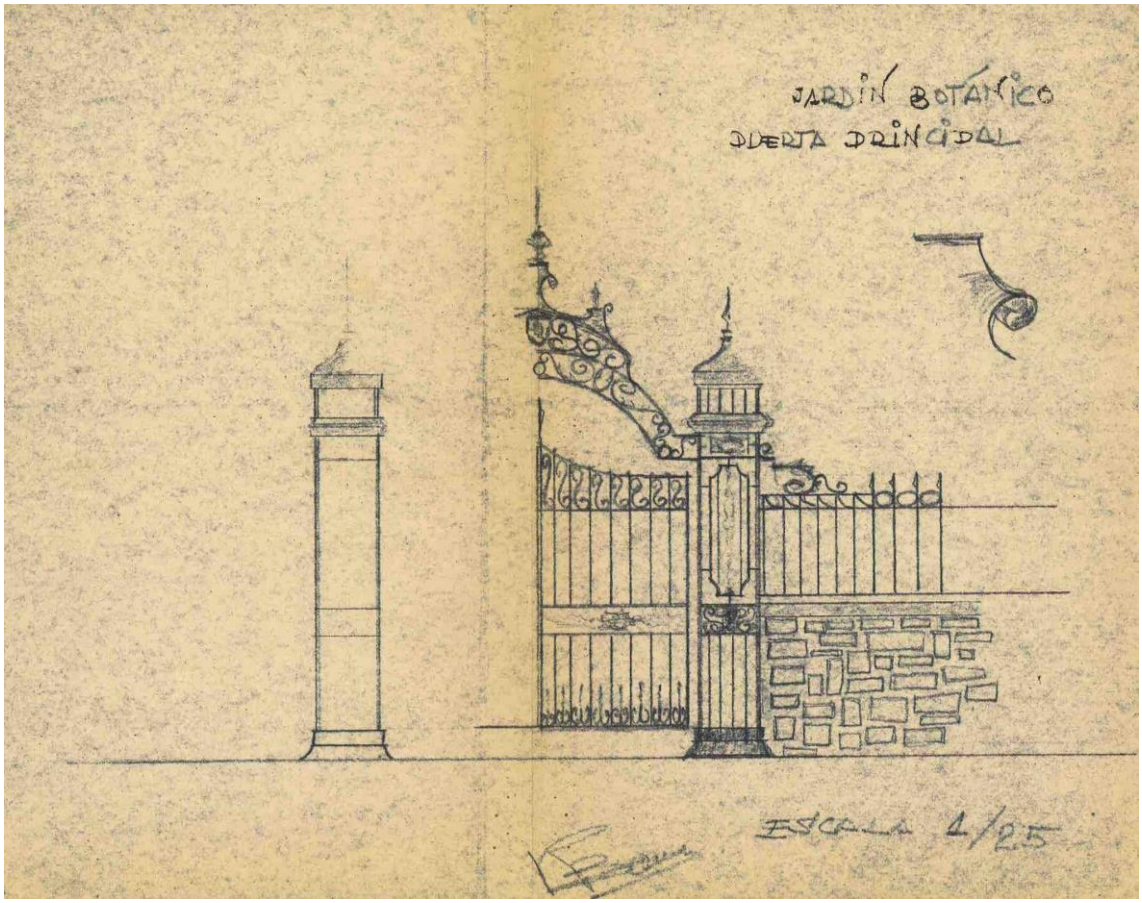


Fig. 146.Puerta de acceso al Jardín Botánico (Rafael Barnola, 1970) [A.C.Z.]

El espacio de 17.000 m^2 comenzó a remodelarse a principios de los setenta alejándose de la propuesta geométrica proyectada por José Beltrán en 1969, para crear un jardín más cercano a los planteamientos paisajistas desde el punto de vista formal, un espacio naturalizado inspirado en los jardines románticos y orientales. Este diseño puede

analizarse gracias al plano presentado en 1971 por Rafael Barnola para dotar de iluminación al Jardín de Botánico, en donde se observa que el trazado de los paseadores hace que estos se conviertan en ondas que se expanden longitudinalmente en el espacio con una avenida central de la que surgen los caminos sinuosos [Fig. 147].

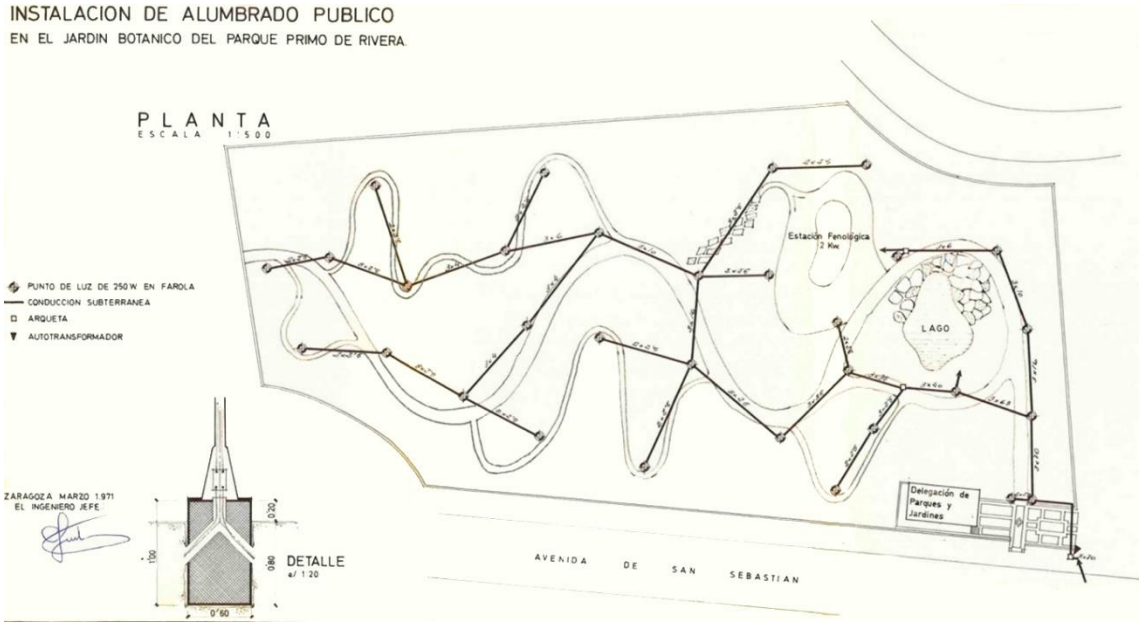


Fig. 147. Instalación de alumbrado público en el Jardín Botánico del parque Primo de Rivera (Rafael Barnola, 1971) [A.C.Z.]

Además, se introduce un lago-estanque frente al acceso principal y una estación fenológica; ambos elementos se construyeron y en la actualidad todavía se conservan. La estación depende del Servicio Meteorológico Nacional, con una serie de aparatos tales como un poste anemométrico, tanque de evaporación, nivómetro, mediadores de temperatura a distintos niveles, etc. Los datos obtenidos de la estación permiten estudiar el desarrollo de las plantas en relación con el clima y el tiempo, observando el curso anual.[939] El agua para el riego llegaba de un riachuelo procedente de la acequia de las Adulas, que discurría a un punto y a otro del jardín por medio de desniveles que se salvaban con puentecillos de madera, todavía hoy visibles. En las tareas de adecuación y plantación de árboles del Jardín colaboraron los jubilados del Hogar "Antonio Lasierra" de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, como recuerda una lápida inaugural de febrero de 1972 colocada en el edificio del Servicio de Parques y Jardines.[940]

[939] FERNÁNDEZ PORTOLÉS., *Parques de la…*, *op. cit.*, p. 26.

[940] El primer Jardín Botánico que tuvo Zaragoza estuvo situado en la huerta de Santa Catalina y fue construido en 1796 a instancia de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País con el fin de

Según Pilar Portolés, el criterio para la elección de las especies se basó en reunir todas aquellas, tanto arbóreas como arbustivas, adaptadas a la región como el pino de Alepo, olmo campestre, adelfa, etc. No obstante, se introdujeron otras especies alejadas de su hábitat natural como la haya común, pino silvestre o el alcornoque mediterráneo. En cuanto a la distribución de las especies, se separaron las plantas resinosas de las angiospermas, formando dos grupos en los que se han situado las especies en función de sus necesidades ambientales. También se dedicó una zona a las especies autóctonas de la zona, como los géneros de la agrimonia, gramínea, centáurea, lavándula y otras.[941]

Otro de los proyectos que se desarrolló en estas fechas fue la reestructuración de los andadores, escaleras, zonas de arbolado y pavimentación de caminos, planteado por Rafael Barnola en 1970 [Figs. 148 a 152].[942] Según la memoria, en origen, cuando se construyeron los accesos y los caminos del parque se utilizó la tierra existente en el terreno, dejando a ambos lados aceras de tierra para asegurar el riego de las parcelas dedicadas a árboles y setos. Además, la misma distribución de los caminos servía como divisoria entre las parcelas de arbolado que quedaban cercadas por setos de aligustre o ciprés, los cuales habían muerto o se encontraban en mal estado. Sin embargo, el sistema de riego por inundación y la falta de pavimentación o al menos de elevación y arenado de los caminos, hacía que algunos de los caminos se inundasen y fuesen intransitables, haciendo a su vez que muchos árboles resinosos como cedros, pinos y cipreses muriesen por el aporte de agua excesivo. Por ello, aconseja construir un sistema de riego por tuberías y aspersión, y la ordenación y pavimentación de los principales caminos de circulación, así como la supresión de setos y sustitución de las zonas cerradas por

organizar un estudio de Historia Natural. Fue uno de los lugares que sufrió las consecuencias de la Guerra de la Independencia en 1808, aunque siguió vigente en manos de las religiosas hasta que en 1813 pasó a depender de la Universidad de Zaragoza. El jardín recibió un gran impulso bajo la dirección de Florencio Ballarín (1801-1877), integrando nuevas instalaciones, parterres, senderos, bancos y un estanque, así como nuevas plantaciones que sumaban una cantidad de mil quinientas especies. A partir de 1893, con la construcción de un pequeño jardín botánico en la Facultad de Medicina y Ciencias, el primitivo entró en una fase de decadencia, de hecho, en el último plano que aparece representado es en el de Dionisio Casañal de 1899. La urbanización de los terrenos del antiguo Jardín Botánico en las primeras décadas del siglo XX llevó a su desaparición, y en 1923 fue trasladado al paseo de Ruiseñores, en un lugar donde se estaban construyendo paralelamente las instalaciones de lo luego se convirtió en el instituto Miguel Servet, precipitando la desaparición del jardín a finales de los años cincuenta.
En: CESTER, M; DELGADO, J; MORENO, L. A., *Guía del Jardín Botánico Xavier Winthuysen de Zaragoza*, Zaragoza, Prames, 2006, pp. 15-22.

[941] FERNÁNDEZ PORTOLÉS., *Parques de la…*, *op. cit.*, pp. 25-26.

[942] A.C.Z., Caja 20.2678, exp. 14/1971.

praderas que permitiesen la contemplación de grandes zonas, siguiendo los nuevos preceptos de las zonas verdes. En todo caso, este proyecto lo que contemplaba era lo siguiente:

- La aportación de tierra para la instalación de praderas y la ordenación de los caminos pavimentándolos con arena bien compactada que permitiese la filtración de las aguas de lluvia.
- Perfilar nuevos caminos y andadores con bordillos para el riego de las plantaciones lineales.
- Construir escaleras para salvar los taludes en pendiente y facilitar así el acceso a todas las zonas.
- En los planos presentados junto a la memoria, Barnola indica las obras a realizar y adjunta una visión general de los paseos a restaurar, dos modelos diferentes de caminos, dos tipos de escalera y un perfil transversal del paseo de San Sebastián.

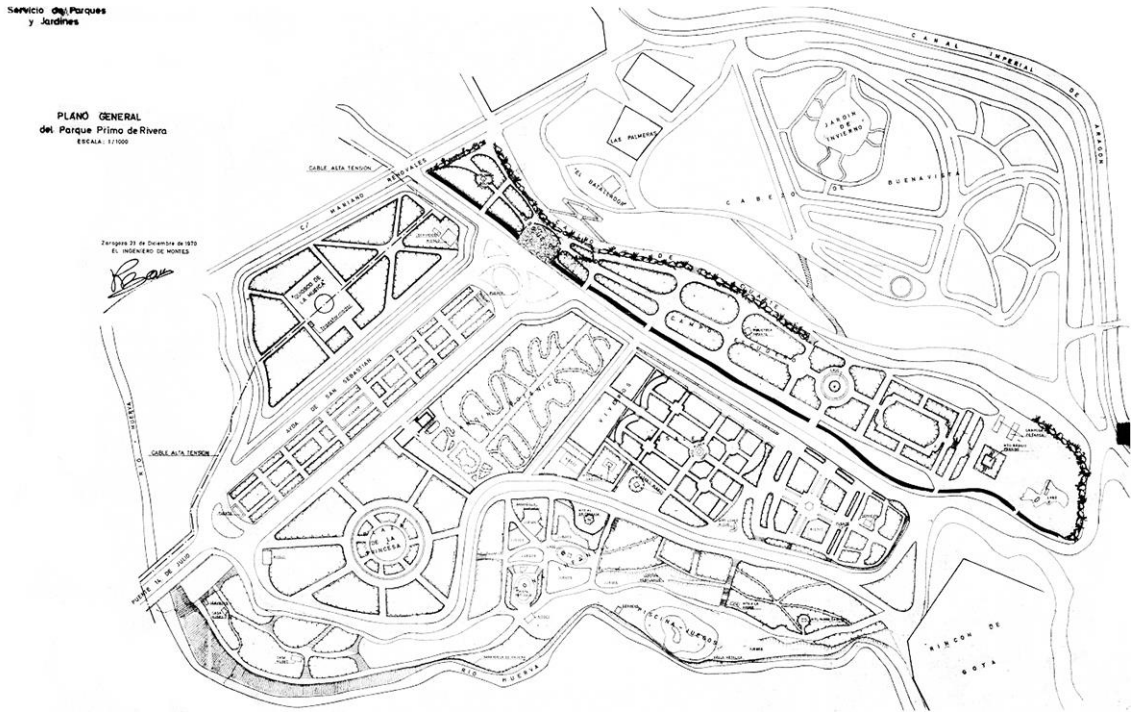


Fig. 148. Plano general del parque Primo de Rivera (Rafael Barnola, 1970) [A.C.Z.]

Los paseos que tenían que recibir la reforma eran el de los Plátanos en todo su recorrido, continuando por la plaza de la Princesa —antigua plaza de la Música—, los perímetros este y oeste del Jardín Botánico, el paseo de los Bearneses para enlazar con un camino que separaba la Rosaleda de la zona ajardinada situada en el extremo Oeste. También se acondicionan los caminos y plazoletas de la Rosaleda, la zona del estanque

del jardín versallesco —entre el paseo de los Bearneses y el camino de Cuarte—, y toda la zona verde localizada entre el paseo de San Sebastián y el paseo Renovales.

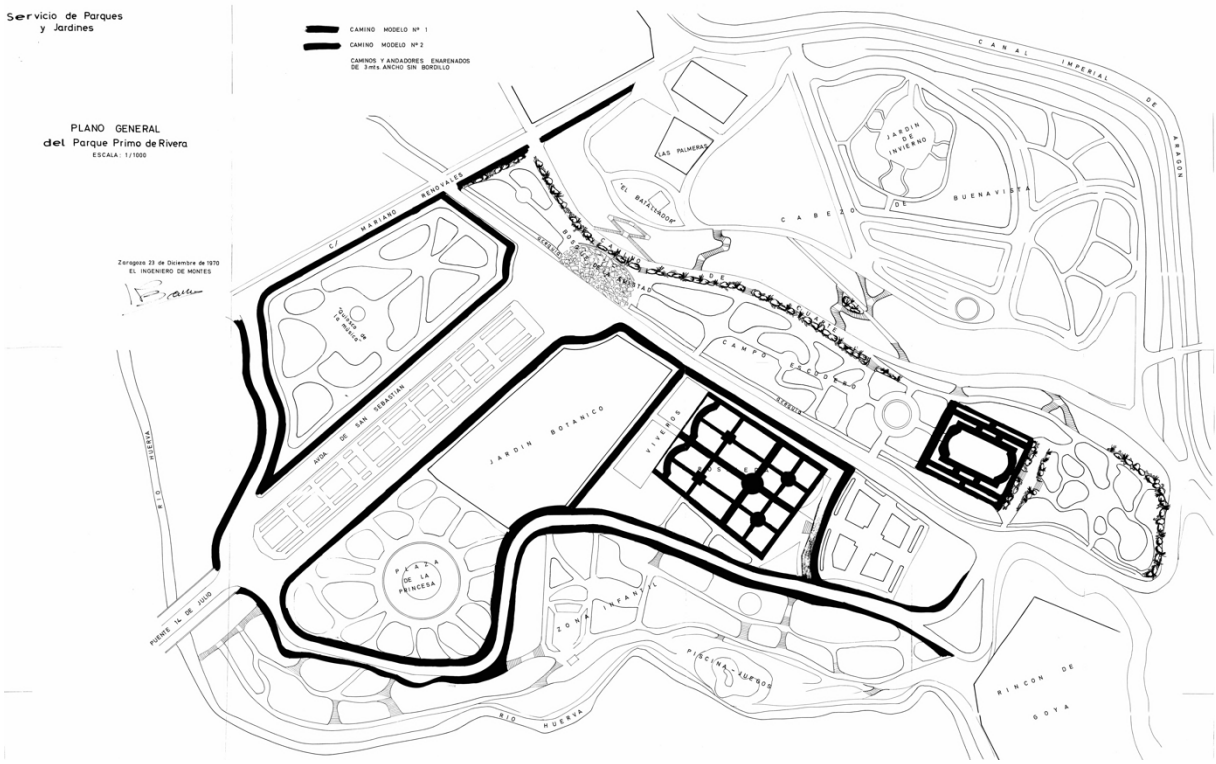


Fig. 149. Plano general del parque Primo de Rivera, intervenciones (Rafael Barnola, 1970) [A.C.Z.]

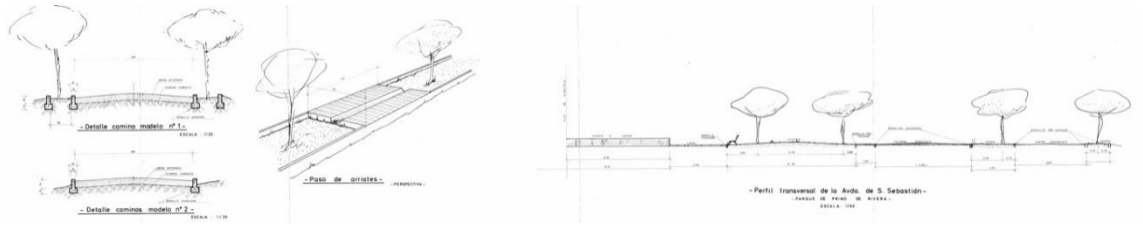


Fig. 150. Perfil transversal del paseo de San Sebastián (Rafael Barnola, 1970) [A.C.Z.]

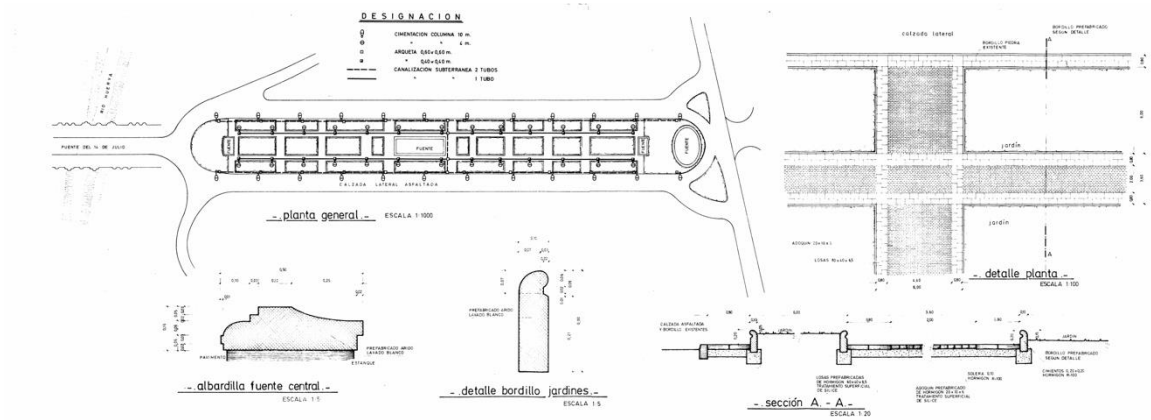


Fig. 151. Paseo de San Sebastián (Rafael Barnola, 1970) [A.C.Z.]

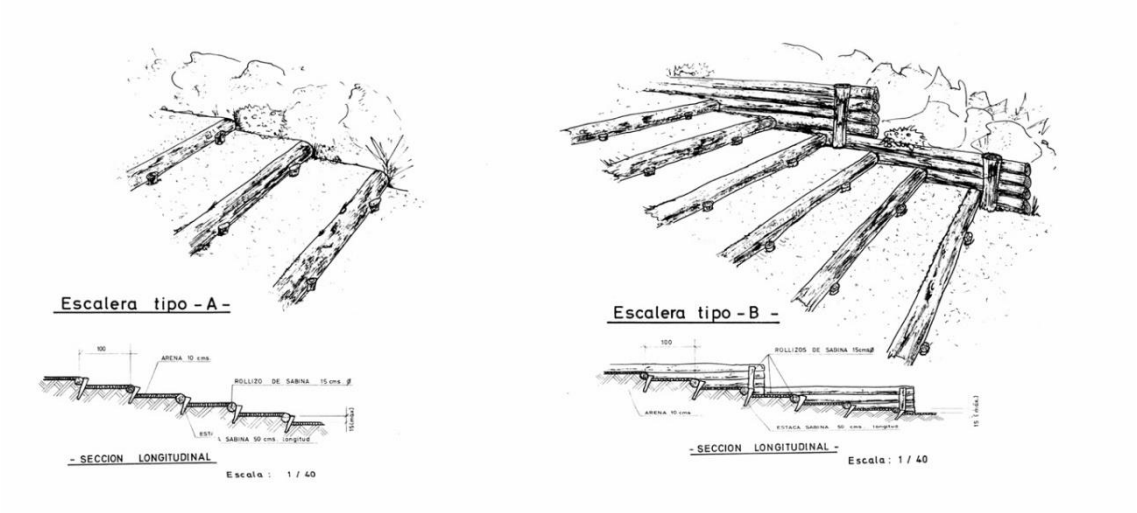


Fig. 152. Modelo de escaleras A y B (Rafael Barnola, 1970) [A.C.Z.]

Dentro de este programa también se incluye el llamado jardín versallesco o francés —denominado en el plano Campo Escudero—, y algunos andadores del Cabezo de Buenavista. Todos éstos se arenarían con una anchura de tres metros sin bordillo. La excepción se encuentra en el paseo de San Sebastián, que sería el único paseo que se dotaría de bordillos, tal y como se aprecia en la sección y en la planta. En 1975 se volvió a intervenir en el paseo de San Sebastián, modificando algunos parterres para introducir la fuente elíptica que hasta este momento estaba ubicada en la plaza Paraíso, traslada hasta aquí por problemas de cimentación.[943]

Como se ha comentado, también se incluyeron dos modelos de escaleras, sin embargo, no se especifica en que puntos debían de colocarse, ni tampoco en que zonas se debían de formar las laderas. Lo que sí que es cierto es que se eliminaron las barreras visuales naturales que compartimentaban la visión global del espacio. De hecho, Pilar Portolés, retrata la imagen original del parque:[944]

> El Parque manteniendo su configuración primitiva, estaba formado por parterres bordeados con setos, por lo que no se permitía penetrar al visitante, cuya única posibilidad era deambular por los andadores y sentarse en los bancos a contemplar el interior de aquello que se encontraba perfectamente cuidado.

Este proyecto fue presentado el 2 de diciembre de 1970 y fue aprobado en sesión plenaria el 3 de febrero de 1971 con una partida presupuestaria de 4.555.630 pesetas. El

[943] Las intervenciones en el paseo de San Sebastián no finalizan aquí, ya que en 1984 se acometerá otra reforma que se tratará en las siguientes páginas.
[944] FERNÁNDEZ PORTOLÉS., *Parques de la…*, *op. cit.*, p. 18.

concurso de las obras se publicó el 3 de mayo de 1971 y fue aprobado definitivamente el 25 de octubre de este año. También en este año se llevó a cabo el asfaltado del camino de Cuarte, que permitió descongestionar el tráfico rodado que circulaba por el paseo de San Sebastián.

Tal y como se puede observar en el plano elaborado por Barnola para la ejecución de esta reforma general del parque, hay que distinguir el gran número de monumentos que por aquel momento ya embellecían este lugar y también las diferentes infraestructuras, tales como zonas de juego y ocio (piscinas, petanca, pista de patinaje, etc.), Quioscos para la venta de bebidas, fuentes o una biblioteca infantil en el corredor versallesco. Pero, sobre todo, hay que llamar la atención de una zona concreta del parque, ya que fue en 1968 cuando se dignificó con la colocación del Quiosco de la Música, una idea que hundía sus raíces desde la formación del Patronato del Parque con una proposición de 1926.

Esta construcción de diseño modernista fue proyectado por los arquitectos José y Manuel Martínez de Ubago y Lizárraga para la plaza de Los Sitios con motivo de la celebración de la Exposición Hispano Francesa de 1908,[945] aunque en 1912 se trasladó al paseo de la Independencia, volvería nuevamente en 1924 a su ubicación original hasta 1968, cuando se dispuso definitivamente de un espacio adecuado para tal efecto en el parque Primo de Rivera, localizado al este del paseo de los Plátanos, entre el paseo de San Sebastián y el paseo de Mariano Renovales. No obstante, no será hasta 1991 cuando se remodele la plaza.

También en los años ochenta se registra una gran actividad con Rafael Barnola al frente. La primera reforma de la que se tiene constancia data de 1981, un proyecto de canalización de la acequia de riego que recorría el paseo de los Bearneses y que se planteó debido al mal estado en el que se encontraba [Figs. 153 y 154].[946] La obras a acometer se basaban en la canalización de la acequia de riego, respetando las dimensiones y estableciendo unas represas con compuertas para que el agua pudiese permanecer constantemente a lo largo del todo el cauce, logrando así un efecto estético

[945] El Quiosco de la Música se analizará más detalladamente en la parte dedicada al arte público de Zaragoza.
[946] A.C.Z., 207.603, exp. 34.522/1981.

favorable para el conjunto del parque. Esta canalización se construyó con hormigón armado decorado por sardinel de ladrillo rojo, y se dispusieron unos puentecillos de forja y ladrillo a caravista que todavía hoy se conservan.

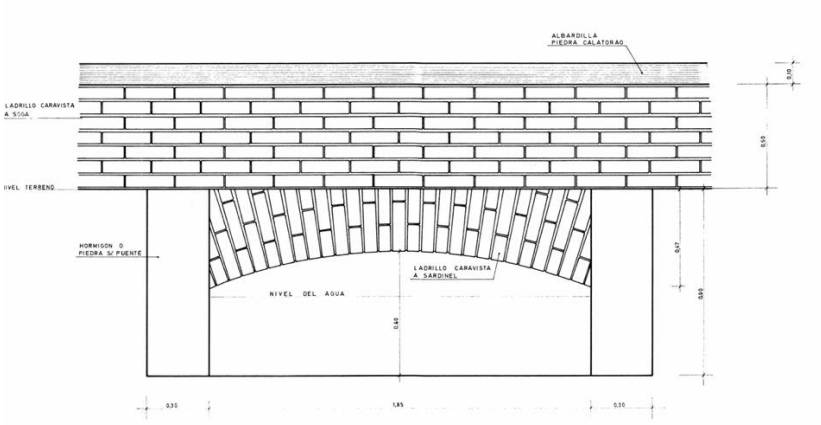


Fig. 153. Detalle del puente del proyecto de canalización de la acequia en el parque Primo de Rivera (Rafael Barnola, 1981) [A.C.Z.]

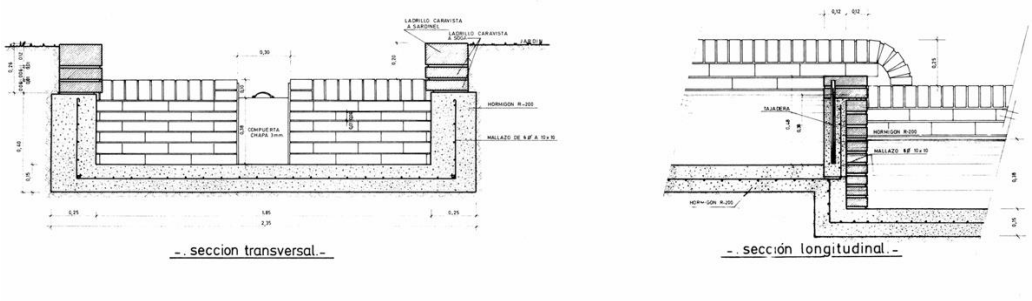


Fig. 154. Secciones y detalle compuerta del proyecto de canalización de la acequia en el parque Primo de Rivera (Rafael Barnola, 1981) [A.C.Z.]

Igualmente, en 1982, se dotó de iluminación al Rincón de Goya[947] y en 1985 se volvió a intervenir en la avenida de San Sebastián con un proyecto dividido en dos fases.[948] En este caso, Barnola propone mantener el diseño y las especies botánicas de la jardinería de estilo clásico del paseo, sin embargo, los materiales empleados desde los años cincuenta se habían degradado con el paso del tiempo, por lo que se precisaba la reparación del mobiliario y del pavimento. Por todo ello, se proyecta el levantamiento de los bordillos y de los pavimentos existentes para sustituirlos por prefabricados de buena calidad con distintos coloridos; el cambio de la canalización del riego por la red de agua procedente de la elevación del Canal Imperial; la eliminación de las medias lunas de los

947 A.C.Z., 209.935, exp. 701.673/1983.
948 A.C.Z., 209.432 exp. 284.554/1985 y exp. 509.461/1985.

extremos diseñadas en su momento para la circulación rodada, la cual había desaparecido hace años; la conservación integra de los jardines y arbolados con las especies y su diseño, aportación de una capa de tierra y renovación del césped; sustitución de los bancos laterales que se habían instalado años atrás y que discernían con el estilo del jardín, y restauración de los centrales construidos en fundición.

En la primera fase se llevaron a cabo las demoliciones necesarias, el movimiento de tierras, los bordillos del jardín, la solera del pavimento y la fontanería. Mientras que la segunda fase consistió en la pavimentación, reparación de los estanques de las fuentes y renovación del mobiliario y elementos de ornamentación del jardín. Tanto las obras de la primera como de la segunda fase fueron realizadas por la empresa Corviam, siendo la recepción definitiva de todos los trabajos en 1988.

La actualización del parque se hizo extensible también a sus infraestructuras, pues en 1985 se reformó y amplió el icónico Quiosco de las Ocas [Fig. 155],[949] situado en el extremo oeste del parque, y en 1983 se construyó uno nuevo en las proximidades del Jardín Botánico, siendo ampliado y renovado en 1987.[950]

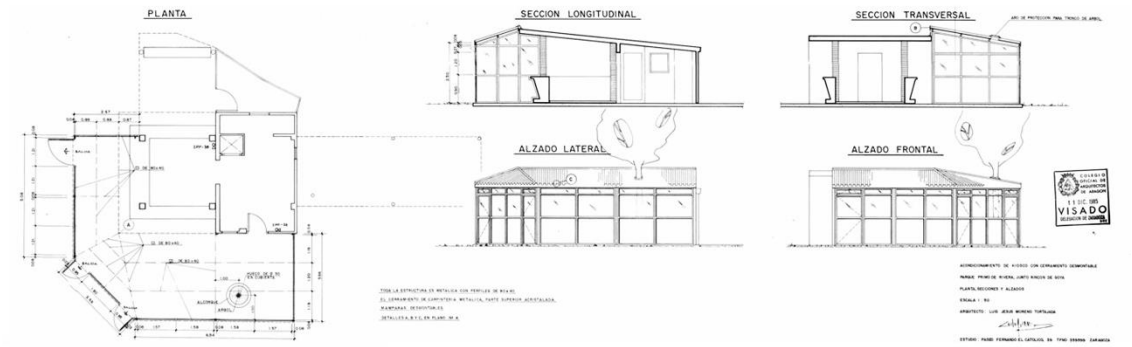


Fig. 155. Acondicionamiento de Quiosco con cerramiento desmontable. Planta, secciones y alzados. Parque Primo de Rivera, junto al Rincón de Goya (Luis J. Moreno Tortajada, 1988) [A.C.Z.]

Un hito importante para el parque fue el cierre al tráfico automovilístico en 1984, pues al hilo de la llegada de los ayuntamientos democráticos se creó una nueva conciencia sobre el uso de los espacios urbanos, desarrollando nuevas propuestas en el parque. Pero, si realmente hubo un cambio trascendental en la imagen del parque fue llevar a cabo la conexión del Cabezo con la parte inferior —paseo de San Sebastián—

[949] A.C.Z., Caja. 210.899 exp. 848.792/1985 y exp. 3093790/1988.
[950] A.C.Z., Caja. 213.939, exp. 264.947/1987.

gracias al proyecto de saltos de agua y escaleras redactado por Rafael Barnola en 1987, el cual finalmente hacia realidad los deseos de Martí Agustí, expresados en su diseño de 1927, de construir un telón escenográfico que salvase el desnivel de las dos terrazas desde el punto donde se encontraba la estatua del Batallador.[951] A este respecto, cabe recordar que la manera que hasta este momento se establecía la conexión era mediante una escalinata en zigzag que se cruzaba en la mitad de la ladera [Figs. 156[952] y 157].[953]

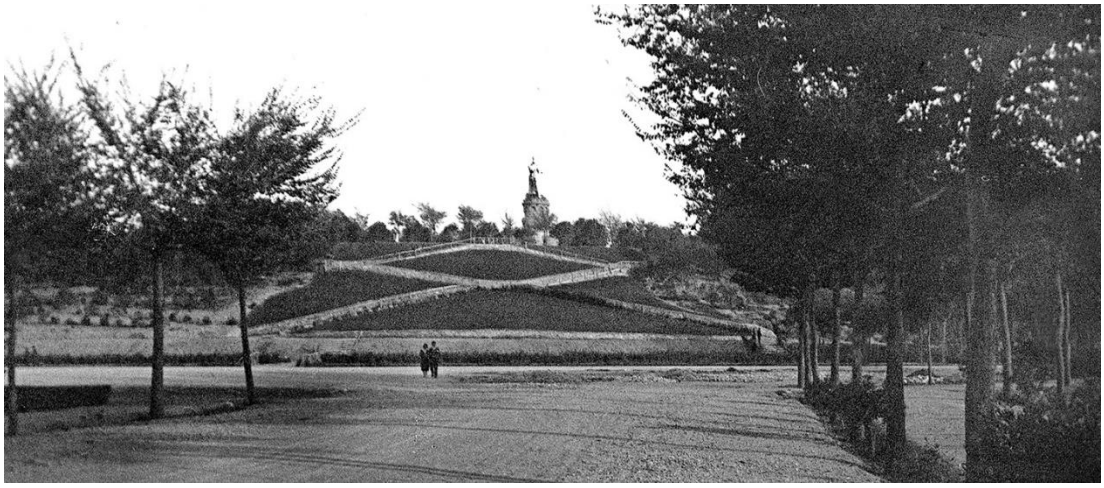


Fig. 156. Rampas de acceso al Cabezo de Buenavista (Conrado Barlés, 1933) [GAZA]

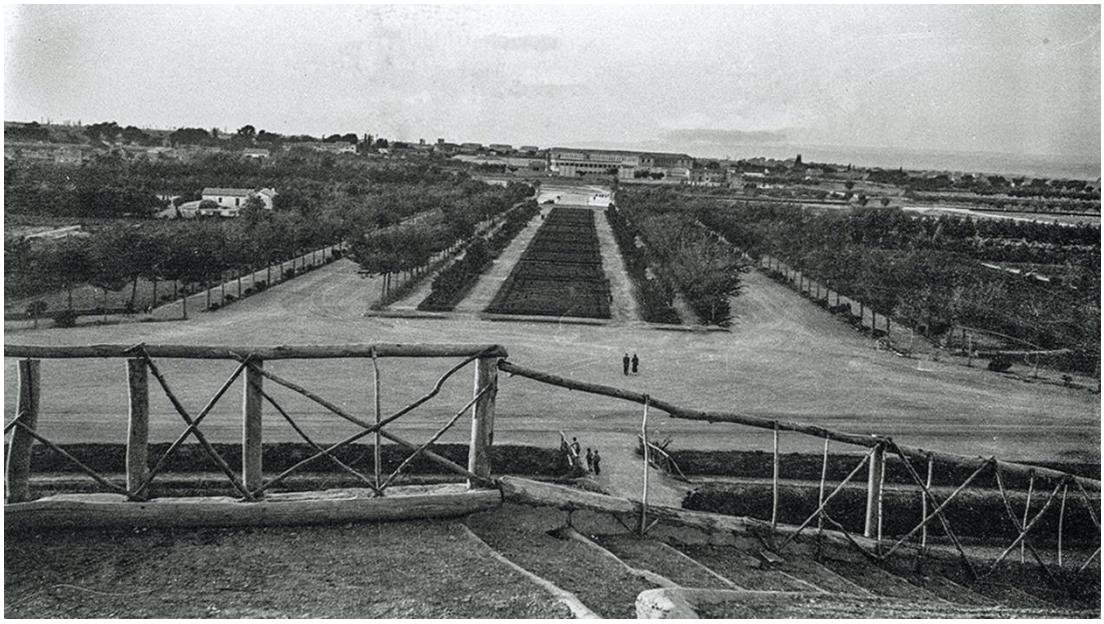


Fig. 157. Vista del parque desde las escaleras del Cabezo de Buenavista (Tomás Mora, 1934). [GAZA]

[951] A.C.Z., Caja. 215.106, ARC. 070723, exp. 3.015.545/1987.
[952] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/23242523955/in/album-72157646015147409/ [Consultado 15-XII-2020].
[953] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/23842931679/in/album-72157646015147409/ [Consultado 15-XII-2020].

Esta ladera estaba compuesta por un subsuelo de gravas cubierto por una capa vegetal con matorrales y pinos plantados cincuenta años atrás y estaba atravesada por el camino de Cuarte. Para salvar la notable pendiente, Barnola diseñó una cascada de agua que descendiese desde la parte superior en tres piscinas escalonadas hasta el nivel inferior, donde planteó la instalación de un estanque semicircular con surtidores como colofón de la estructura. Esta corriente de agua descendiente quedaba enmarcada por las escalinatas en zigzag a ambos lados de esta y para el paso del camino de Cuarte y el discurrir de los vehículos abrió un túnel de cuatro metros. La comunicación entre la base de la cascada y la avenida de San Sebastián se crea a través de un puente monumental con balaustradas que continua con el mismo lenguaje arquitectónico de las escalinatas, bajo el que discurre la acequia de las Adulas.

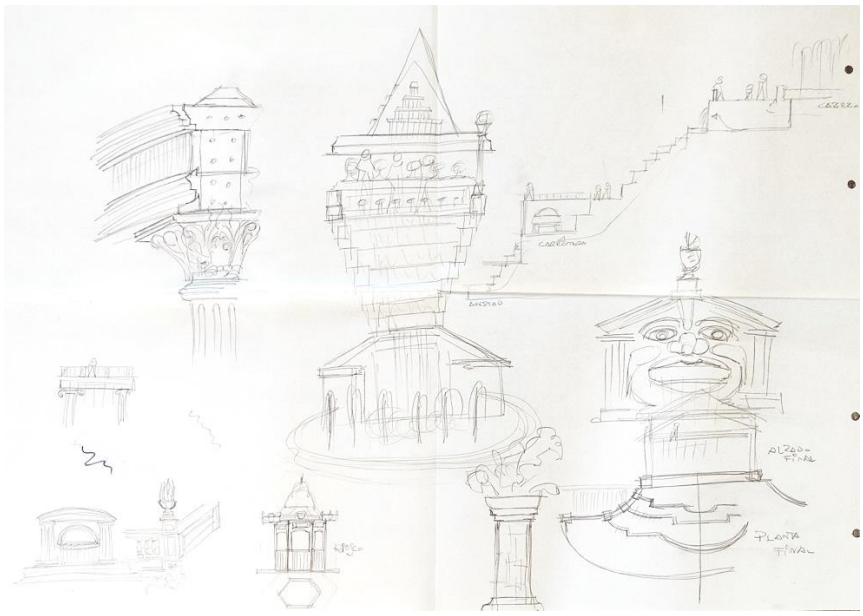


Fig. 158.Bocetos del diseño de la escalinata (Rafael Barnola) [A.S.P.J.Z.]

Los muros que soportan la escalinata y la cascada se proyectaron en hormigón armado placado con piedra caliza formando una mampostería, utilizada también en los muros superiores existentes integrándolos en la obra. Además, toda la escalinata quedaba bordeada con una balaustrada de piedra siguiendo el estilo del mirador del Batallador construido 1958 [Figs. 158-163].[954]

[954] En el Archivo del Servicio de Parques y Jardines de Zaragoza se conservan diferentes bocetos realizados por Rafael Barnola para el diseño de las escalinatas. En ellos se aprecia cómo el estilo predilecto para la composición de esta infraestructura es de carácter clasicista con elementos propios de esta tendencia como frontones, columnas, balaustras, templetes e incluso frontis escenográficos.

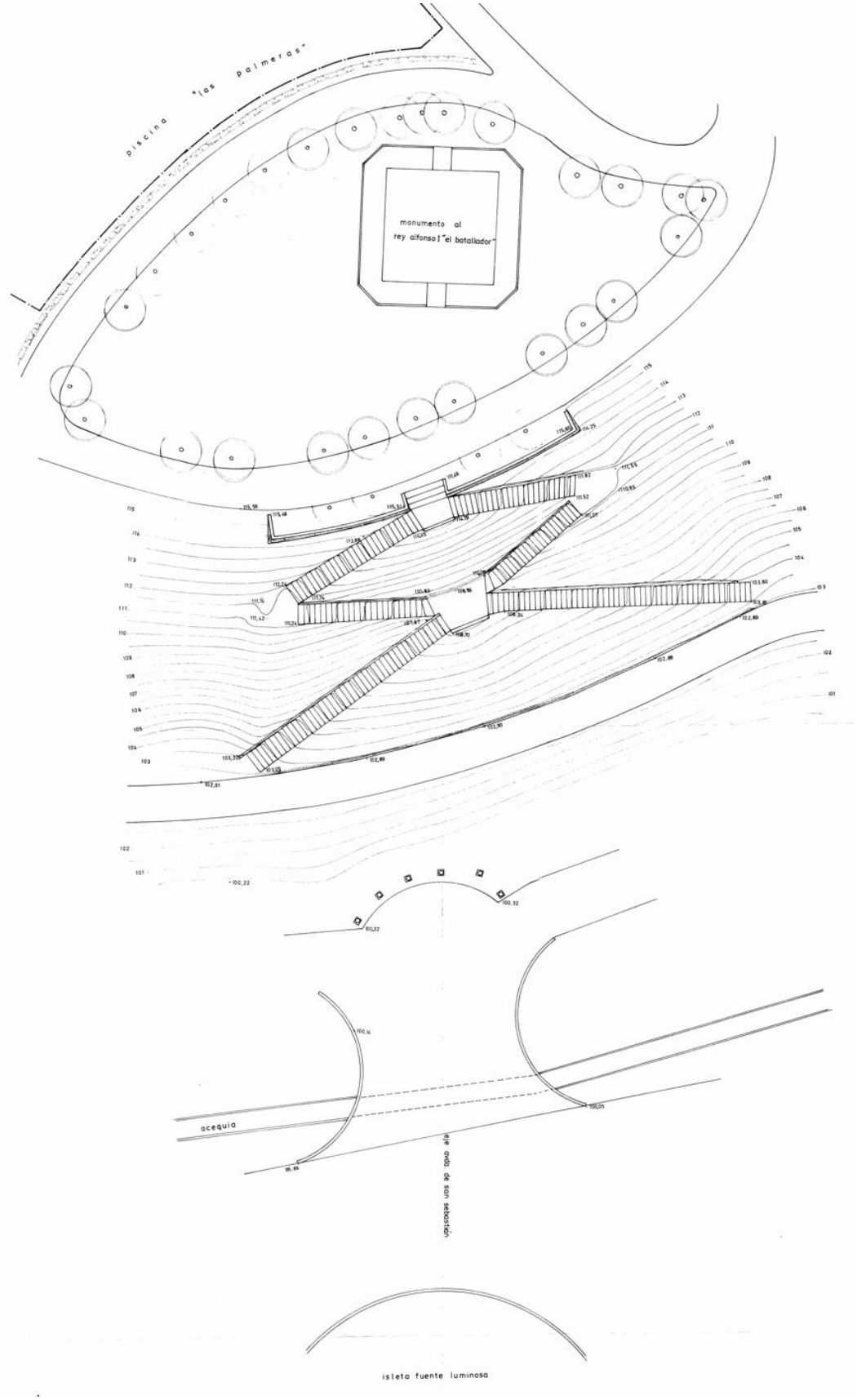


Fig. 159. Proyecto de saltos de agua y escaleras desde el monumento al rey Alfonso I a la avenida de San Sebastián en el parque Primo de Rivera Estado actual (Rafael Barnola, 1987) [A.C.Z.]

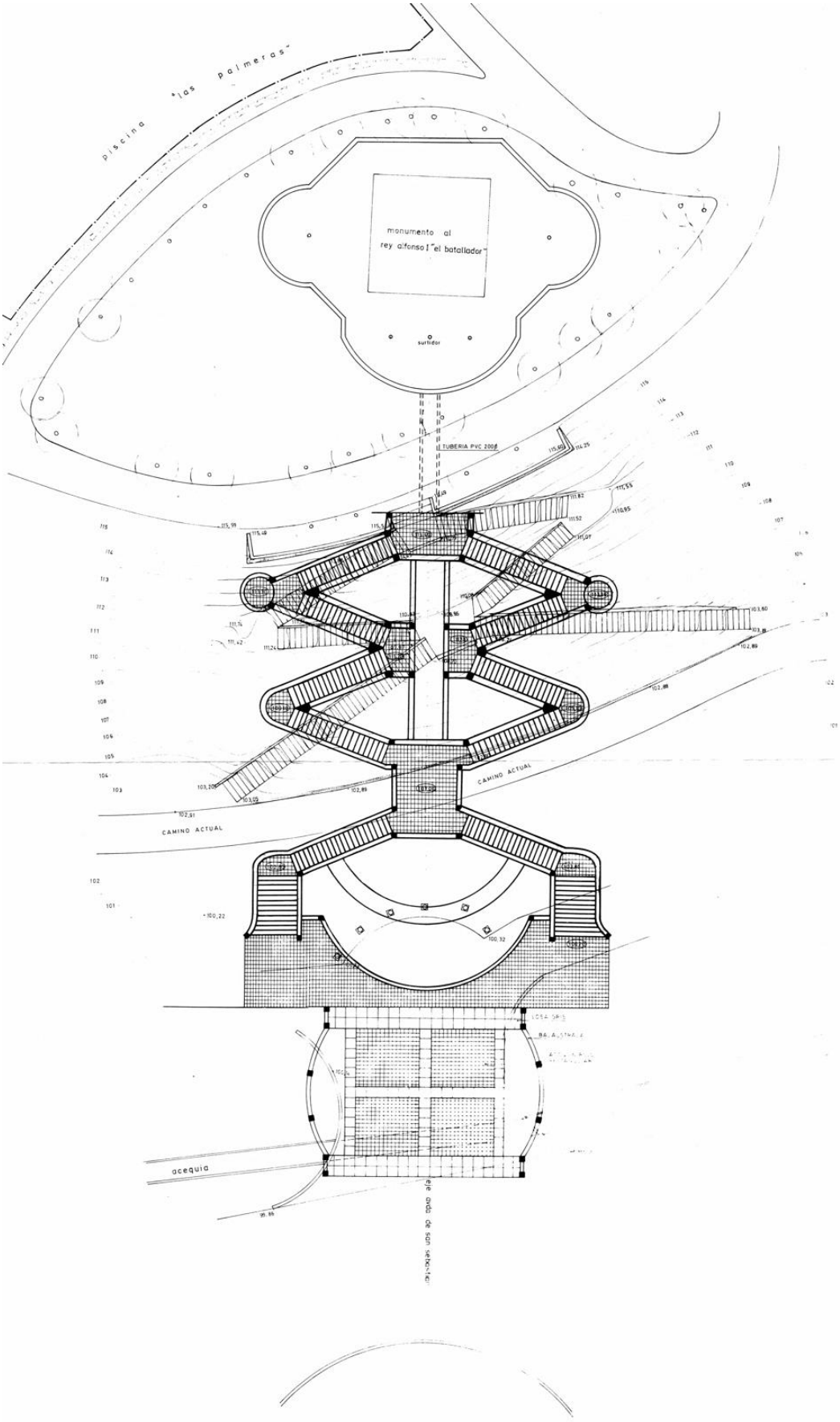


Fig. 160.Proyecto de saltos de agua y escaleras desde el monumento al rey Alfonso I a la avenida de San Sebastián en el parque Primo de Rivera. Planta General (Rafael Barnola, 1987) [A.C.Z.]

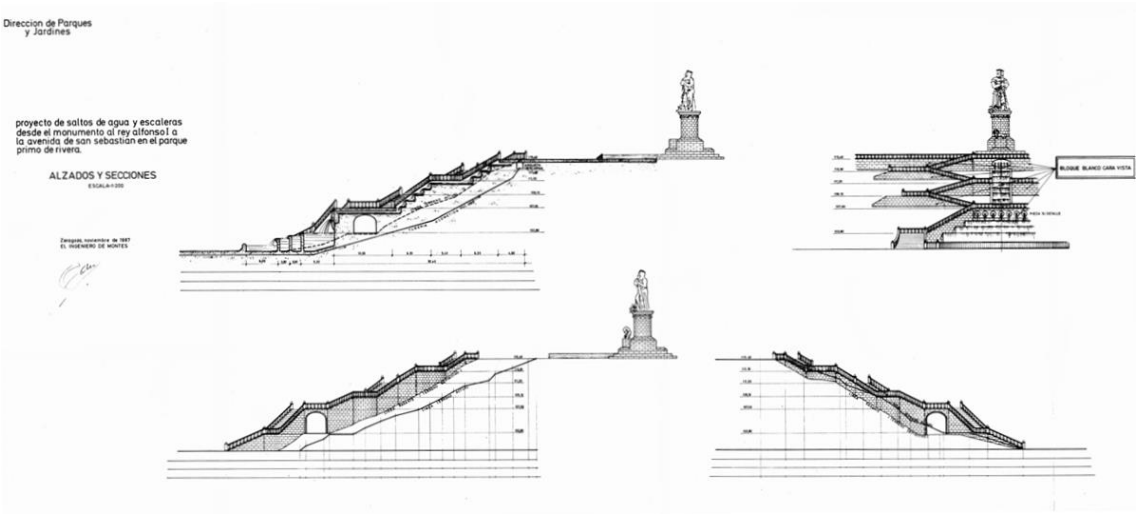


Fig. 161. Proyecto de saltos de agua y escaleras desde el monumento al rey Alfonso I a la avenida de San Sebastián en el parque Primo de Rivera. Alzado y secciones (Rafael Barnola, 1987) [A.C.Z.]

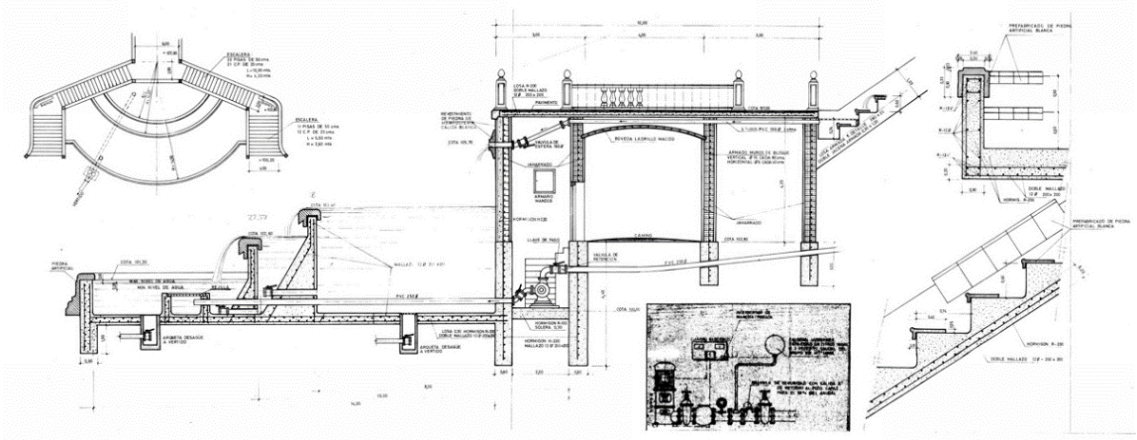


Fig. 162. Proyecto de saltos de agua y escaleras desde el monumento al rey Alfonso I a la avenida de San Sebastián en el parque Primo de Rivera. Detalles y secciones (Rafael Barnola, 1987) [A.C.Z.]

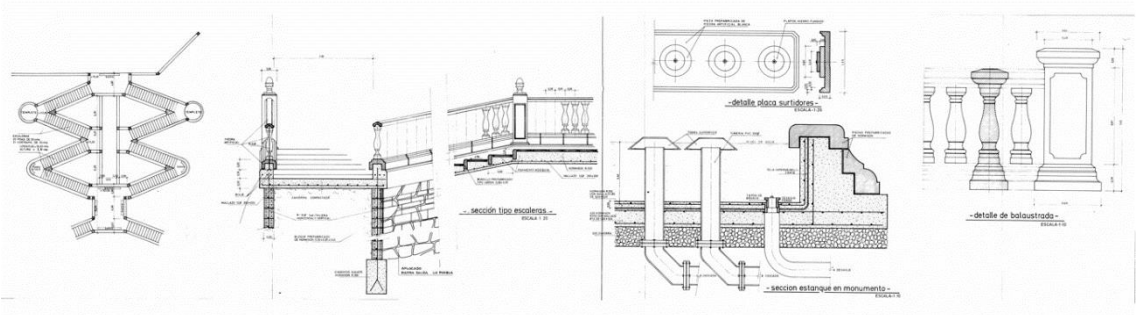


Fig. 163. Proyecto de saltos de agua y escaleras desde el monumento al rey Alfonso I a la avenida de San Sebastián en el parque Primo de Rivera. Detalles y secciones (Rafael Barnola, 1987) [A.C.Z.]

En la parte inferior, se construyó una caseta de motores para elevar el caudal de agua necesario para las corrientes de agua y los surtidores de las piscinas [Figs. 164[955] y 165].[956]

Fig. 164. Construcción de la cascada a los pies de la estatua del Batallador (1989) [GAZA]

Fig. 165. Escaleras de Cabezo de Buenavista (Comercial Josan, años 90 del siglo XX) [GAZA]

[955] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/15008550386/in/album-72157646015147409/ [Consultado 16-XII-2020].
[956] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/27146138930/in/album-72157646015147409/ [Consultado 16-XII-2020].

Este proyecto fue aprobado por la Gerencia Municipal de Urbanismo el día 16 de noviembre 1988, aunque en el informe remitido exigieron cambiar el material empleado —hormigón— por piedra, para no romper la grandilocuencia del lenguaje de este proyecto; también reclaman otorgar una mayor preeminencia al enlace entre las escalinatas y el Batallador, considerando la existencia de la calzada para el tráfico que se interponía en estos dos elementos. De hecho, para cumplir estas propuestas, Barnola redactó un proyecto complementario que planteaba el establecimiento de una zona peatonal entre la estatua del Batallador y el mirador y una pasarela en una zona contigua a la estatua del león.[957]

El Ayuntamiento aprobó el proyecto el 15 de diciembre de ese año. Las obras fueron adjudicadas a la empresa Cles de Mantenimiento Integral el 6 de febrero de 1989, siendo la recepción provisional el 25 de abril de 1991 y la definitiva el 16 de noviembre de 1994.

Las remodelaciones no cesaron aquí y, en 1987, Barnola presentó un proyecto para remodelar la plaza de la Música, sin embargo, la Comisión de Patrimonio Histórico-Artístico no consideró adecuado este plan por introducir "elementos miméticos que enmascararían la obra original, privándola de perspectiva", un monumento que se encontraba en el catálogo de edificios de Interés Arquitectónico. No se ha conservado este primer proyecto, pero si el segundo, que seguramente simplificaba los elementos decorativos iniciales [Figs. 166 a 168].[958]

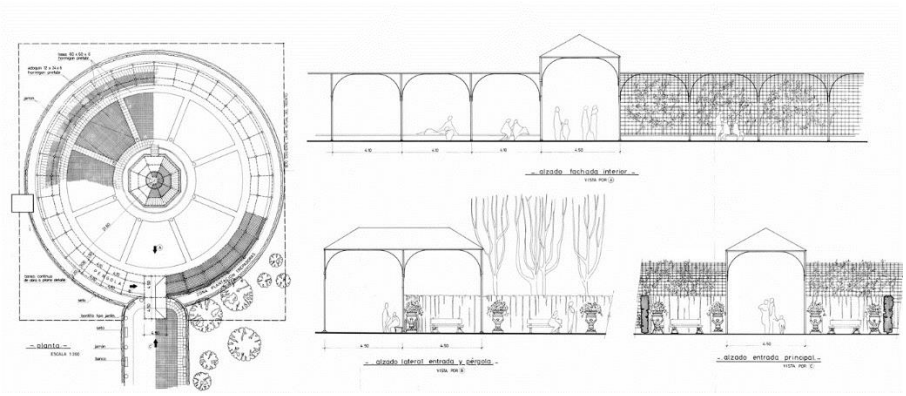


Fig. 166. Planta general y alzados del proyecto de remodelación de la plaza de la Música (Rafael Barnola, 1987) [A.C.Z.]

[957] A.C.Z., Caja. 215062 ARGE 69862-69870 exp. 53.930/1990. Este proyecto fue aprobado el 18 de septiembre de 1990 y adjudicado a la empresa Viveros Secora S.A el 13 de noviembre de 1990. La recepción provisional data del 13 de septiembre de 1991.
[958] A.C.Z., Caja. 212.813 exp. 241.791/1987.

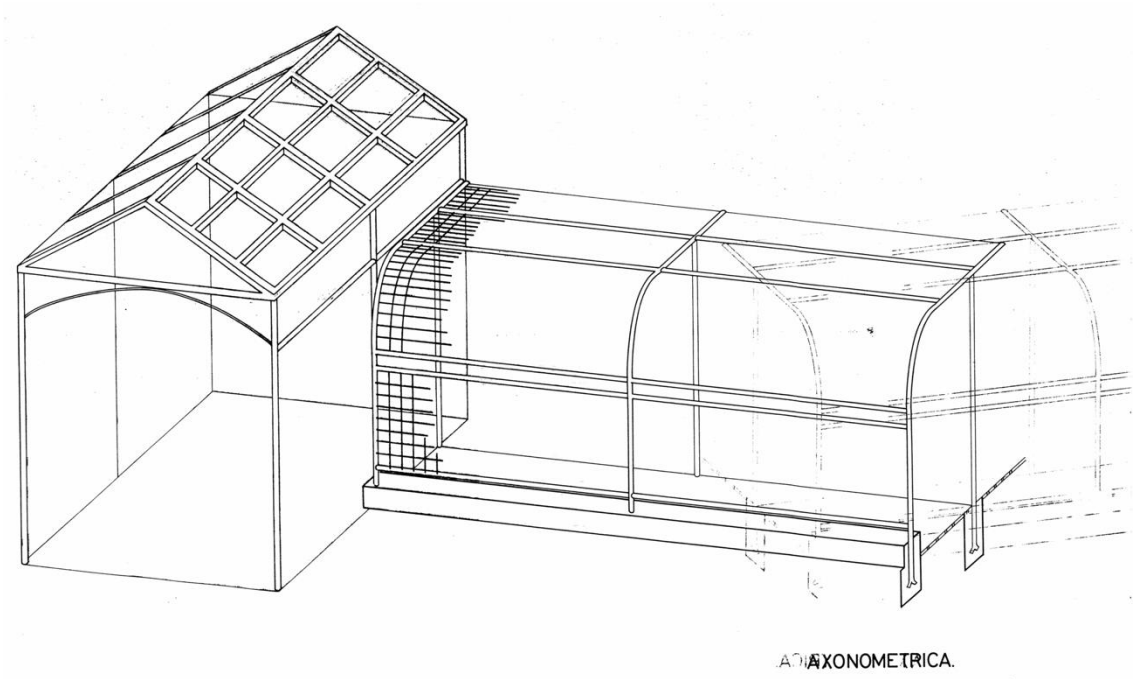


Fig. 167.Acceso del proyecto de remodelación de la plaza de la Música (Rafael Barnola, 1987) [A.C.Z.]

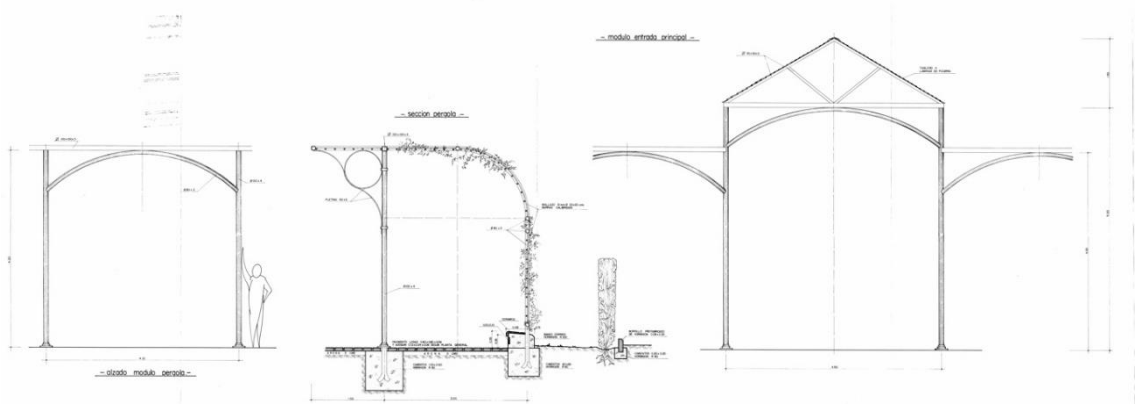


Fig. 168.Sección del módulo de acceso principal y de la pérgola del proyecto de remodelación de la plaza de la Música (Rafael Barnola, 1987) [A.C.Z.]

Hay que recordar que desde los orígenes del parque estaba previsto construir una glorieta dedicada a la música y, de hecho, en un primer momento, la actual plaza de la Princesa recibió ese nombre. No obstante, con la colocación de la fuente de la Princesa o de Neptuno en el centro de la glorieta en el año 1946, pasó a recibir esta denominación. Así pues, desde que el Quiosco de la Música se trasladó en 1968 quedó pendiente la adecuación del espacio. Según la memoria, el objetivo principal era conseguir un espacio íntimo e independiente del resto del parque, que permitiese escuchar los conciertos en mejores condiciones lumínicas y sonoras. Asimismo, la belleza del Quiosco exigía integrar construcciones que ensalzasen este pabellón, y para ello, Barnola proyectó una sencilla pérgola alrededor de la plaza, decorada con elementos vegetales en la parte posterior,

equipada de bancos y sillas para los espectadores. El proyecto se completaba con la pavimentación de la plaza y la colocación de un pórtico en el acceso.

El 10 de octubre de 1988, la Comisión Municipal de Patrimonio aprobó este proyecto para remodelar la plaza, dejando pendiente la restauración del quiosco que tenía que ser objeto de estudio en otro proyecto técnico. El 12 de diciembre fue ratificado por la Gerencia Municipal de Urbanismo, la cual también aprobó la redacción del proyecto de restauración del Quiosco de la Música.[959] Las obras se adjudicaron a la empresa Viveros Decora S.A el 14 de febrero de 1989 y la recepción provisional fue el 25 de mayo de 1990.

El proyecto para la restauración del Quiosco de la Música se presentó en marzo de 1991 y fue firmado por el arquitecto jefe José Mª Monserrat y el arquitecto técnico José Lanao, la recepción de las obras fueron el 14 de marzo de 1994.[960]

También en 1987 se iniciaron los trámites para restaurar el puente del 13 de septiembre, el cual había sido catalogado como bien de Interés Monumental en 1984, el proyecto de restauración data del 21 de marzo de 1990.[961]

En los años noventa se continuaron con las labores de "monumentalización" del parque poniendo en marcha dos proyectos, uno que se llevaría a cabo y otro que no terminaría de completarse. El 23 de enero de 1990, la Gerencia Municipal de Urbanismo, emitió un escrito para que se estudiase la posibilidad de instalar en el parque un sistema de fuentes ornamentales cibernéticas [Fig. 169].[962] En este texto señalaban que, a raíz de una información publicada en una revista especializada, se habían iniciado hace meses indagaciones sobre las fuentes cibernéticas y su posible implantación en la ciudad de Zaragoza. La primera idea es que este mecanismo podía aplicarse a las fuentes preexistentes y las que estaban en construcción, porque justamente en aquellos momentos se estaban llevando a cabo obras en los extremos de la avenida de San Sebastián: la restauración del Puente Trece de Septiembre y la construcción de las

[959] El proyecto no debía de encontrarse en buenas condiciones ya que se ha hallado una petición de José Manuel Laborda Borobia que denunciaba que las placas conmemorativas a Ramón Borobia Cetina, músico aragonés del siglo XX al que fue dedicado el Quiosco, estaban rotas hacía un tiempo, quedando en el olvido.
[960] A.M.Z., Caja. 39.967, exp. 3.315.879/1991.
[961] A.C.Z., Caja. 214.564, ARC 6.994, exp. 3.155.010/1989; Caja., 214.564, ARC. 62.994, exp. 3.114.743/1990; Caja. 214.564 ARC. 62.994, exp. 392.851/1994.
[962] A.C.Z., 209.928, exp. 301.418/1990.

escalinatas y la cascada. En este sentido, la empresa Guesa, que poseía la patente de las Fuentes Cibernéticas, propuso el 7 de febrero de 1990 en coordinación con la Gerencia de Urbanismo, un proyecto con un plano esquemático firmado por José Lanao García y Luis Navarro Ruiz. Se intervendría en las siguientes fuentes: la situada junto al puente Trece de Septiembre (1), la localizada en el centro del núcleo longitudinal ajardinado del paseo de San Sebastián (2), a la fuente elíptica (3) y al estanque inferior de la cascada (4), incorporando un conjunto musical con altavoces para crear una música ambiental con juegos de agua y luz.

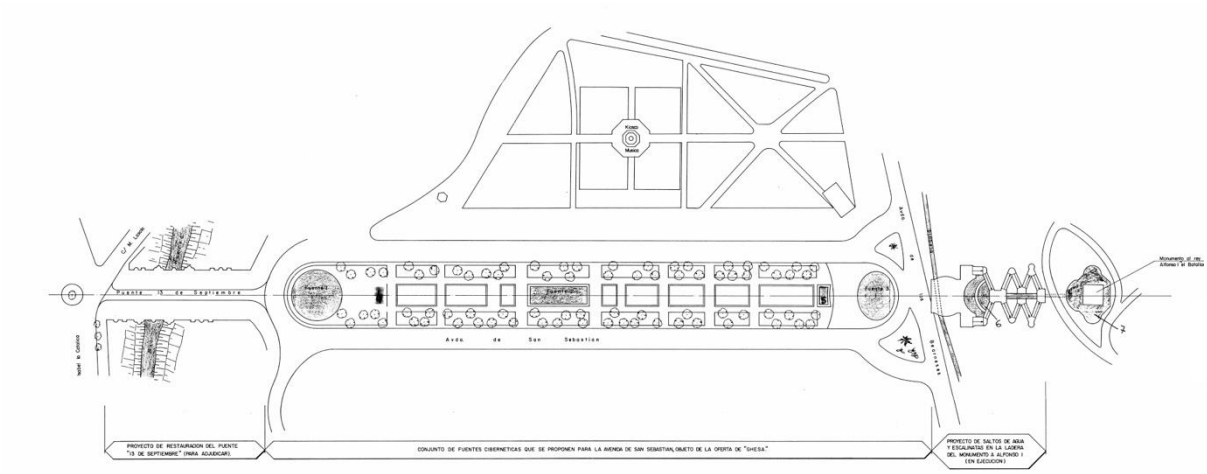


Fig. 169. Conjunto de fuentes cibernéticas (José Lanao y Luis Navarro, 1990) [A.C.Z.]

En cualquier caso, como apunta la memoria, la actuación y funcionamiento de estas fuentes, a pesar de tener una melodía común, se expresaría "a través de su peculiaridad y en orden a los efectos plásticos —de forma y color— más adecuados a su organización en cuanto tales fuentes específicas y su situación en el contexto del Parque". En esta dinamización, el Quiosco de la Música también jugaría un papel esencial, quedando integrado con las actuaciones de las bandas u orquestas que los espectadores visualizarían desde todos los ámbitos del paseo:[963]

> En la tecnología de la Fuente Cibernética, la correspondencia color-música es biunívoca, por lo que al igual que se puede traductor una música en color; ejecutando una melodía de color, se obtendrá, paralelamente, su expresión en música.

[963] A.C.Z., 209.928, exp. 301.418/1990, s/p.

A cada fuente se le pretendía otorgar una funcionalidad plástico-musical adecuada a su entorno urbanístico:

- Fuente 1: La de mayor dinamismo en cuanto a la composición plástica de forma y color. Se adecua a una visión frontal desde el acceso por el puente, y también en el sentido opuesto desde el eje central del parque. Su disposición constituye, por tanto, el más eficaz reclamo o mensaje de persuasión hacia la visita al parque. La estructura funcional de esta fuente va dirigida a satisfacer con eficacia las posibilidades de expresión plástica, de ahí que sea la de mayor virtualidad en cuanto a dinámica forma-color. Así, para obtener este alto grado, se trata especialmente el tema del color en orden a conseguir la "paleta del pintor", es decir, poner a disposición de un artista un número amplio de colores, obtenidos mediante la creación de dos planos paralelos de iluminación, cada uno de ellos con siete sectores de colores, capaces de proporcionar un número elevado de colores —aproximadamente, los correspondientes a tres octavas musicales—. Esta disposición de dos planos implica proporcionar un fondo para la composición y obtener efectos de trasparencia de colores.
- Fuente 2: Situada en el centro del eje longitudinal ajardinado, en la que se mantendría el vaso en su disposición y medidas por su simetría con respecto a dicho eje. A esta fuente se le adjudica una virtualidad de formas plásticas agua-color especialmente adecuadas para ser contempladas desde un punto de vista oblicuo a lo largo del eje, que es precisamente la vista de la mayoría de los espectadores. Por todo ello, cuenta con la máxima adecuación para realizar juegos verticales.
- Fuente 3: Frente a la gran escalinata, su vaso también se conservaría. A ésta se le otorga una virtualidad de juegos rica en matices.

Finalmente, el 24 de abril se acordó convocar un concurso para la adjudicación del proyecto y ejecución de las obras correspondientes a las fuentes cibernéticas. Las bases económico-administrativas se establecieron el 28 de junio de 1990 y se publicaron en el Boletín Oficial del Estado el 7 de agosto. Se adjudicaron a la empresa Ghesa el 29 de noviembre de 1990, el acta de recepción provisional fue el 1 de abril de 1992 y la recepción definitiva el 26 de enero de 1995. Este proyecto completaba el

embellecimiento del eje Norte-Sur del parque, una auténtica experiencia en la que se aunaban las artes, la jardinería y las sensaciones lumínicas y sonoras [Fig. 170].[964]

Fig. 170.Paseo de San Sebastián (ca. 1976) [GAZA]

Es precisamente el arte otro de los aspectos que trató de enfatizarse a través de un proyecto, que planteaba la construcción de un corredor escultórico en la zona comprendida entre puente Trece del Septiembre y el Rincón de Goya.

El proyecto fue redactado y signado el 5 de enero de 1990 por el arquitecto Carlos Mirel Bernal [Figs. 171 a 175].[965]

Lo que se pretendía con este plan era crear un andador de mil metros paralelo al río Huerva que fusionase el ejercicio, el arte, la belleza urbanística y el esparcimiento, es decir, un museo al aire libre donde disponer una muestra escultórica permanente. Era preciso reformar este espacio, que era considerado "un espacio singular […] con características formales, larga y ondulante, más o menos estrecha y desnivelada, incluso con islotes llanos, implica varios aspectos a considerar en el proyecto":

[964] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/15513073492/in/album-72157646015147409/ [Consultado 29-XI-2020]
[965] A.C.Z., Caja. 209.899, exp. 3.088.064/1990.

- Fácil accesibilidad y clara señalización peatonal.
- Saneamiento de la ribera y del río Huerva.
- Protección del arbolado y la vegetación.
- Creación de un itinerario diáfano y un emplazamiento de las esculturas en su entorno, de tal manera que una sea visible respecto a la inmediata, pero guardando un espacio idóneo.
- Dotación de servicios y amueblado de impronta personal.
- Renovación de las instituciones existentes.

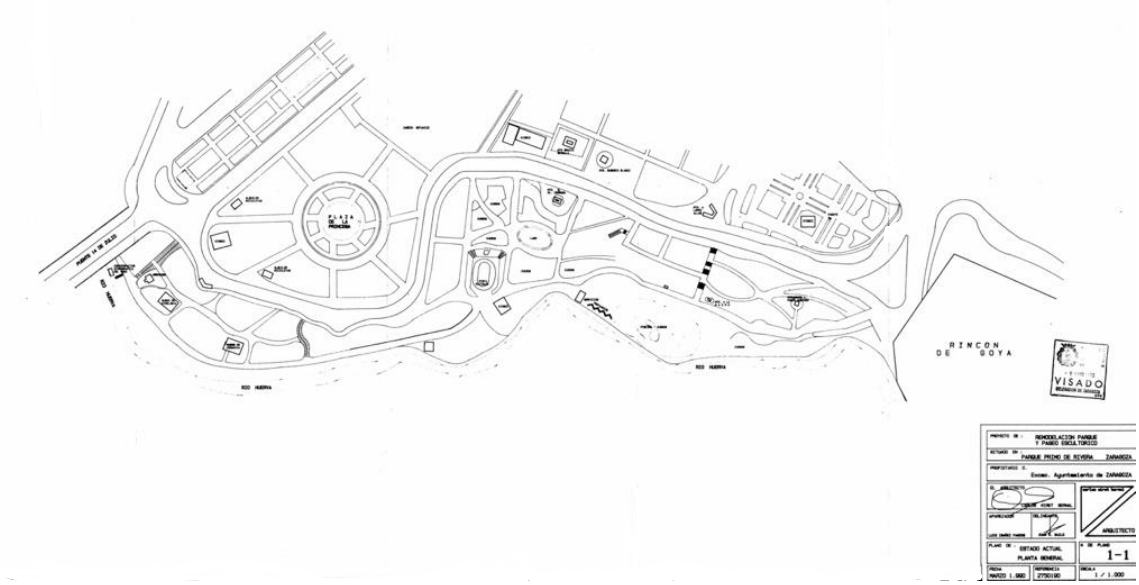


Fig. 171. Estado actual. Planta general del proyecto del paseo escultórico (Carlos Mirel, 1990) [A.C.Z.]

Para cumplir con estos propósitos se proyecta un circuito de footing de tierra delimitado por bordillos, y otro pavimentado con barandilla siguiendo el curso del Huerva. Estos corredores permiten acceder a los espacios destinados a obras escultóricas y también delimitan un recorrido que recupera las márgenes del rio Huerva en el parque. Por ello, se plantea la mejora de los taludes del rio con piedra y césped, trazando pequeños caminos en recorridos parciales más próximos al cauce, pero también en la otra orilla se proyecta un telón verde de fondo mediante tela metálica y trepadoras. Este conjunto se completa con la construcción de tres pequeños edificios, dos destinados a servicios públicos y otro a bar, con un tratamiento igualitario en cuanto al diseño. También se traza el mobiliario y la iluminación para delimitar el corredor, se proponen tres elementos lumínicos: luminarias formadas por mástil luminoso en acero galvanizado; luminarias con mástil luminoso y proyector halógeno con remate en chapa perforada

lacada al fuego con una plancha perforada superior para hacer efecto de banderola visible desde la carretera asfaltada, facilitando el reconocimiento del corredor en altura; con igual mastín se proyecta una pérgola que conformase un elemento de piedra en dos calidades, oscura y clara, reproduciendo en esquema el plano de la ciudad, una maqueta de hormigón de un metro de altura que a su vez habría de reflejar el Pilar.

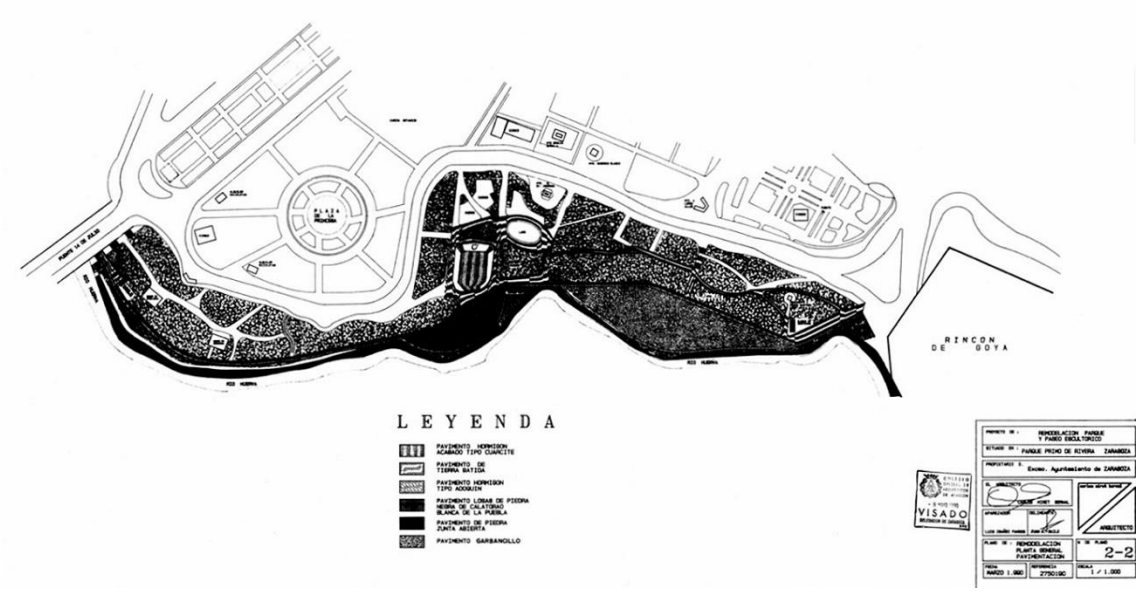


Fig. 172. Planta general de pavimentación del proyecto del paseo escultórico (Carlos Mirel, 1990) [A.C.Z.]

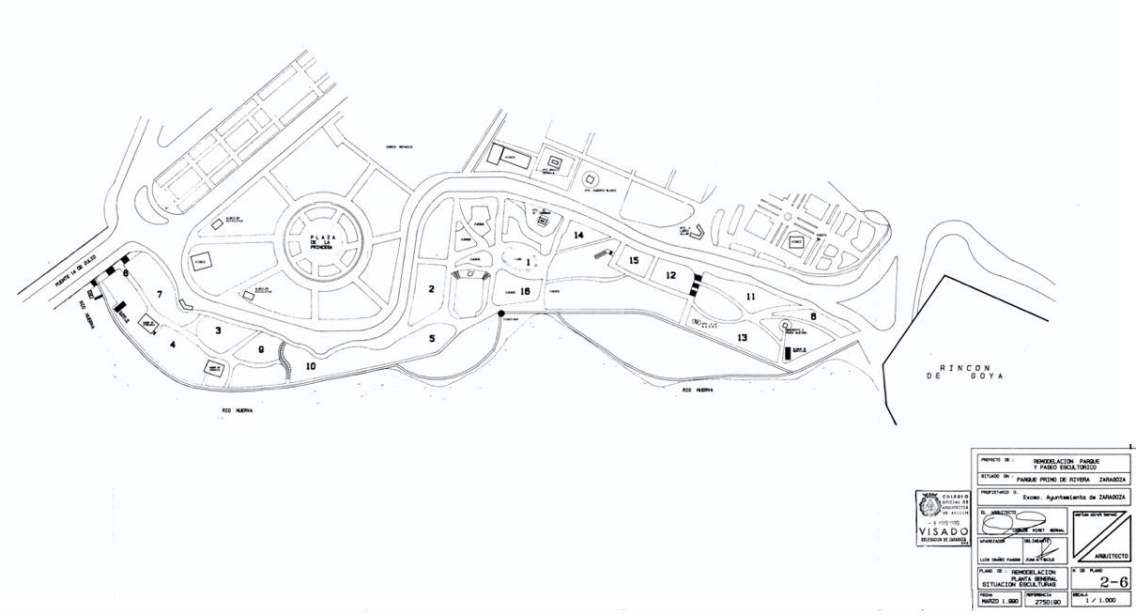


Fig. 173. Situación de las esculturas del proyecto del paseo escultórico (Carlos Mirel, 1990) [A.C.Z.]

Para llevar a cabo este proyecto se precisaba suavizar las pendientes del entorno de la piscina, delimitar las zonas de paso y andador y ampliar las zonas verdes. También se incluía la demolición de los edificios existentes destinados a aseos, Quiosco, teatro de

guiñol y la piscina. Una vez desarrolladas estas labores, se procedería a la formación del corredor con tierra, el pavimentado con hormigón, formación de escaleras de acceso y la creación de las bases para las esculturas.

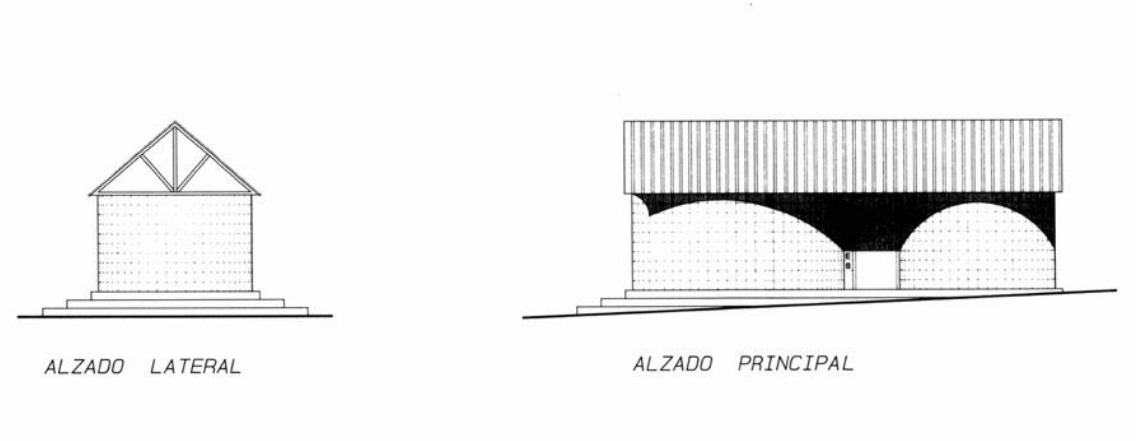


Fig. 174.Alzado del bloque de servicios del proyecto del paseo escultórico (Carlos Mirel, 1990) [A.C.Z.]

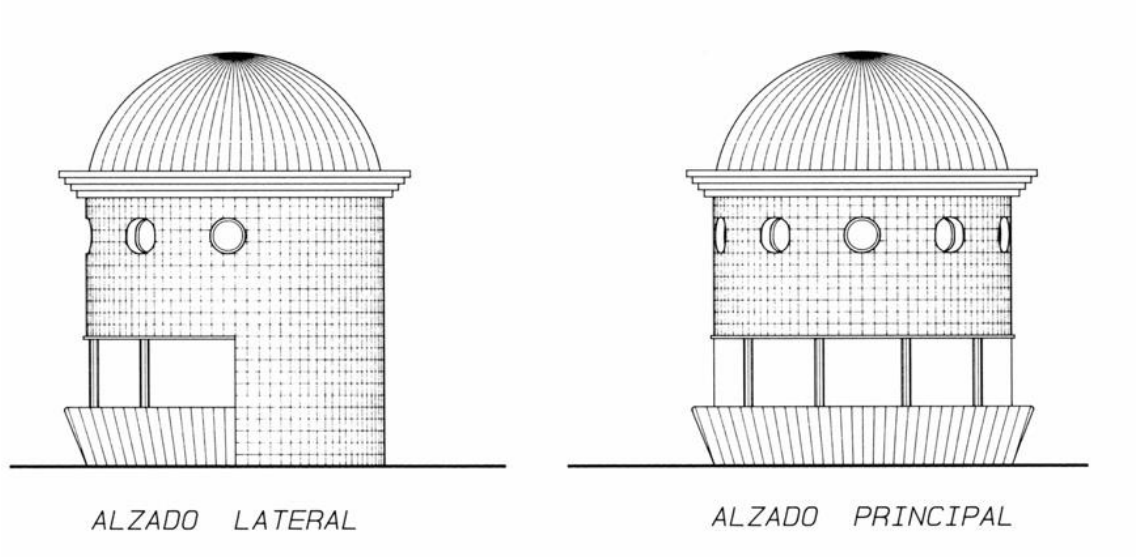


Fig. 175.Alzado del edificio para bar del proyecto del paseo escultórico (Carlos Mirel, 1990) [A.C.Z.]

El proyecto se aprobó el 13 de septiembre de 1990 y el concurso para la contratación de las obras se publicó en el BOP el 26 de enero de 1991, adjudicándolas a la empresa Corviam. Se sabe que los trabajos comenzaron el 19 de mayo de 1992 y el 30 de noviembre de 1993 se certificó la recepción de estos.

No obstante, lo que en un principio se planteó como un ambicioso proyecto quedó simplificado en una mejora y reordenación de los andenes de esta zona del parque, pues apenas se exhibieron esculturas y tampoco se construyeron todas las infraestructuras programadas, de hecho, solo de levantó el quiosco, se colocó iluminación sencilla y

papeleras y, por ejemplo, la piscina no se cubrió hasta 2009. Además, parece ser que únicamente se exhibieron los monumentos a la *Madre* y a *Pardo Sastrón*, los cuales se complementaron con ricos jardines diseñados por el Jardinero Mayor, Antonio González [Fig. 176].[966]

Fig. 176.Inauguración del Monumento a la Madre en el Parque Primo de Rivera, obra de Ángel Orensanz (Gerardo Sancho, 30 de abril de 1967) [A.M.Z.]

No se alcanzó el propósito de construir un museo al aire libre, y es que, verdaderamente, todo el parque se alzaba como un hermoso contendedor de arte público gracias a los numerosos monumentos que desde los orígenes se emplazaron aquí, sin olvidar la presencia del Jardín Botánico que conformaba un bello museo natural al aire libre.[967]

[966] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.02.11 Carpeta conservación 31725

[967] El origen de los museos al aire libre hunde sus raíces en las academias de la antigüedad, en las colecciones de arte clásico del Renacimiento y en el siglo XIX, donde muchas academias de arte dispusieron obras en sus jardines y patios para deleitar a los alumnos. Sin embargo, se ha considerado que el primer museo al aire libre fue el fundado por el rey Oscar II de Noruega en 1881 en su residencia veraniega de Bydoy donde albergó un compendio de obras escandinavas recreadas por artesanos. De mayor éxito fue el museo construido por Artus Haezlius en 1891, cerca de Estocolmo, quien recreó un pueblo tradicional nórdico con edificios y objetos reales trasladados y también copias. Es decir, la congregación de objetos trasladados por un coleccionista o una institución, en estos casos y como particularidad, al aire libre. A partir de aquí se abrieron numerosos museos al aire libre como el Open Lucht Museum en el parque Middelheim o el Musée de sculpture á plein aire de la Ville de París, inaugurado en 1980. En España, destaca

Así pues, el objetivo que primó en los años noventa fue convertir el parque en un escenario de espectáculos y divertimentos a través de la síntesis de diferentes manifestaciones artísticas, donde la música, la forma y el color se convirtieron en protagonistas, incluyendo las tecnologías más pioneras en aquellos momentos, representadas en las fuentes cibernéticas. Como señalan las memorias de los proyectos presentados, se entendía que era necesario introducir el arte en los espacios verdes como una forma de impulsar la cohesión social, la cultura y la educación, de ahí todas estas actuaciones que se abordaron en aras a la actualización del parque a las nuevas necesidades y planteamientos vigentes en aquellos momentos.

Desde el punto de vista formal, se apuesta por la ruptura de las barreras visuales naturales establecidas previamente, así, la concepción de la jardinería clásica basada en la estratificación y delimitación de los espacios con setos y arbustos se transforma en determinados puntos del parque —sobre todo situados en los extremos— por visiones abiertas y la creación de perspectivas, donde lo recóndito queda supeditado a las zonas de pinares y bosquetes.

A este respecto, hay que destacar el papel que jugó Rafael Barnola entre 1970-1991 para modernizar al parque con numerosos proyectos que todavía hoy se mantienen. En 1991, tras su jubilación fue sustituido por el arquitecto Manuel Ferrández Valenzuela, encargándose de los proyectos de espacios verdes desde esta fecha hasta 2008.

2.2.7 ÚLTIMAS REMODELACIONES Y NUEVOS EQUIPAMIENTOS DESDE EL AÑO 2000

El cambio de milenio supuso para el parque la continuación de las reformas básicas propias del mantenimiento de los espacios verdes, y también su acondicionamiento con motivo de la celebración de la Exposición Internacional del Agua en 2008, donde el

---

el Museo de Escultura al Aire Libre de Cáceres en el parque del Príncipe de 1997 o el de Huerva de 1991, así pues, si finalmente este proyecto se hubiese implantado tal y como se había proyectado en un principio habría pasado a formar parte del catálogo de este tipo de museos españoles, en cualquier caso, las intencionalidades quedan testimoniadas en la documentación. Para saber más, véase:

- LORENTE LORENTE, J. P., "¿Qué es un museo de escultura al aire libre?: consideraciones sobre la denominación de colecciones artísticas musealizadas en el espacio público", *Hum 736: papeles de cultura contemporánea*, n.º 18, 2013, pp. 71-84.
- LORENTE, LORENTE, J. P., "Un experimento en la política cultural española de la postmodernidad: los museos municipales de escultura al aire libre fundados con donaciones de artistas" en DÍAZ BALERDI, I (coord.), *Otras maneras de musealizar el patrimonio*, Artium, Universidad del País Vasco, 2012, pp. 169-190.
- BLÁZQUEZ, J [et. al]., *Parques de esculturas. Arte y naturaleza. Guía de Europa*, Madrid-Cádiz, Documenta Artes, Fundación NMAC, 2006.

parque formó parte de los circuitos turísticos propuestos para este evento como una pieza clave representativa del patrimonio zaragozano.

No obstante, no todos los trabajos se limitaron a la remodelación de espacios existentes, sino que también el parque se dotó de una infraestructura fundamental para la dinamización del recinto: la construcción del Aula de Naturaleza en el Cabezo de Buenavista, sobre el terreno que habían ocupado las antiguas piscinas de Las Palmeras, unas instalaciones que por aquellos momentos se encontraban abandonadas y en un avanzado estado de degradación.

En el año 2002 se redactó el proyecto y fue encargado a la empresa FCC, Fomento de Construcciones y Contratas S.A, el cual se basaba principalmente en la demolición de los edificios existentes, concretamente de dos edificios que contaban con dos plantas, y en la reordenación del espacio, lo que implicaba no solo la construcción del pabellón, sino también la remodelación de una pista deportiva de tesis aneja [Figs. 177 a 179].[968]

Fig. 177. Aula de naturaleza, Plano general y zonificación (FCC, 2002) [A.S.P.J.Z.]

[968] Archivo del Servicio de Parques y Jardines de Zaragoza, sin signatura.

Fig. 178. Básico y de ejecución de pabellón para Aula de Naturaleza (FCC, 2002) [A.S.P.J.Z.]

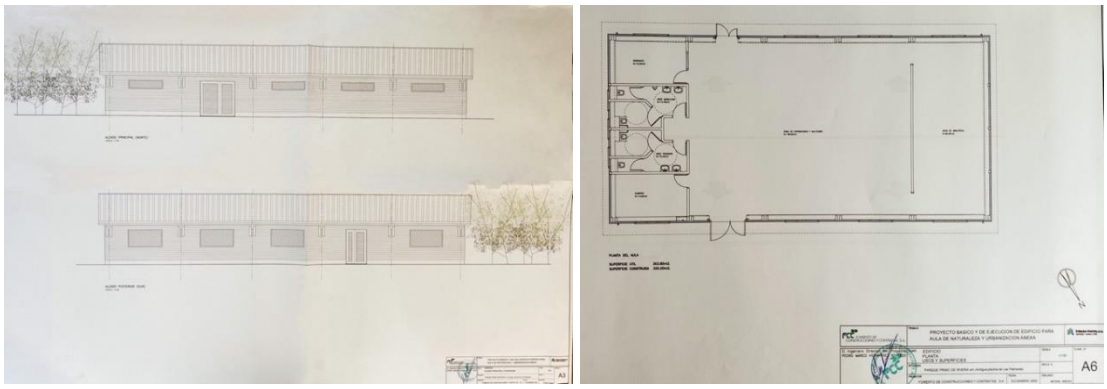


Fig. 179. Aula de Naturaleza, izq. Alzado principal y posterior; dcha. Planta, usos y superficies y urbanización anexa (FCC, 2002) [A.S.P.J.Z.]

En cuanto al edificio destinado a Aula de Naturaleza, se proyectó un pequeño pabellón de madera de una planta cubierta a dos aguas, mientras que al interior se planteó una distribución con una zona polivalente —para una capacidad de 93 personas—, biblioteca —separada únicamente por una pantalla exenta de cerramientos, con una capacidad de 32 personas—, almacén, servicios sanitarios y oficina, con una superficie total de 303,85 m^2. Todo el edificio se rodeó de una acera de hormigón, como antesala del edificio se dispuso un parking y junto a él se construyó una zona de juegos de niños, una fuente y bancos La función de esta construcción era destinar su uso a actividades relacionadas con la naturaleza, dependiente del Servicio de Parques y Jardines de Zaragoza, de esta manera, desde su inauguración en 2003 se ha desarrollado

un programa de visitas guiadas, rutas divulgativas, talleres, actividades culturales y de ocio, exposiciones, etc.[969] [Fig. 180].[970]

Fig. 180. Interior del Aula de Naturaleza con la exposición "I Concurso Distrito Universidad" (20 de junio-30 de agosto de 2014) [Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza]

Sin embargo, la remodelación más interesante abordada en estos años fue la reforma del anfiteatro del Rincón de Goya con un proyecto de alto valor paisajístico.[971] Este proyecto se redactó a consecuencia de la celebración de la Exposición Universal de 2008, el cual quedaba integrado en un programa de proyectos orientados a la remodelación de las zonas ajardinadas existentes en la ciudad que se acometieron entre 2005 hasta 2008.

El proyecto de restauración de la zona del anfiteatro del Rincón de Goya fue encargado por el Área de Parques y Jardines a la empresa Tragsa, aplicando la revisión del Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza de 2002 y atendiendo a la particularidad de que el Rincón de Goya había sido declarado Bien de Interés Cultural, en la figura de Conjunto Histórico de la Ley 3/1999, del Patrimonio Cultural Aragonés. Esto implicaba considerar una serie directrices:

– Cualquier intervención en el edificio tendría que ir dirigida a recuperar su configuración original.

– El Conjunto contaba con una serie de pérgolas de las cuales se conservaban algunas, así como espacios ajardinados. Así pues, no debían de construirse nuevas edificaciones en los espacios originalmente ocupados por estos elementos.

[969] Su primer director fue el proyectista Juan Ángel Vicente (2002-2005) el cual fue sucedido por el maestro jardinero Fernando Madrona (2005-2009)
[970] http://www.rsfz.es/exposicion-i-concurso-distrito-universidad-sala-exposiciones-aula-de-la-naturaleza/ [Consultado 30-XII-2020]
[971] Archivo General de la Administración de Zaragoza [A.G.A.Z]., exp. 80/2006, sign. 208881.

– Se prohibían las instalaciones urbanas, eléctricas, telefónicas y otras, tanto aéreas como adosadas a la fachada, que se canalizarán soterradas.

– Cualquier intervención en las edificaciones y espacios del entorno del Conjunto Histórico tendrían que ser respetuosas con este Conjunto Histórico. Por tanto, se debería respetar las visuales, así como los materiales y volumetrías del Conjunto declarado.

La zona intervenida se localizaba junto al edificio del Rincón de Goya, Colegio Público de Educación Especial, delimitada al sur por un muro en cuya parte superior se encontraba la Z-30 y el carril bici con una ladera muy pronunciada, que es la que le proporcionaba el carácter de anfiteatro natural. Dicho carril conectaría con uno de los accesos del ámbito de actuación. Al norte, el espacio quedaba delimitado con la puerta de entrada al anfiteatro, al este con la valla perimetral del edificio del Rincón de Goya y al oeste con el talud y el rio Huerva.

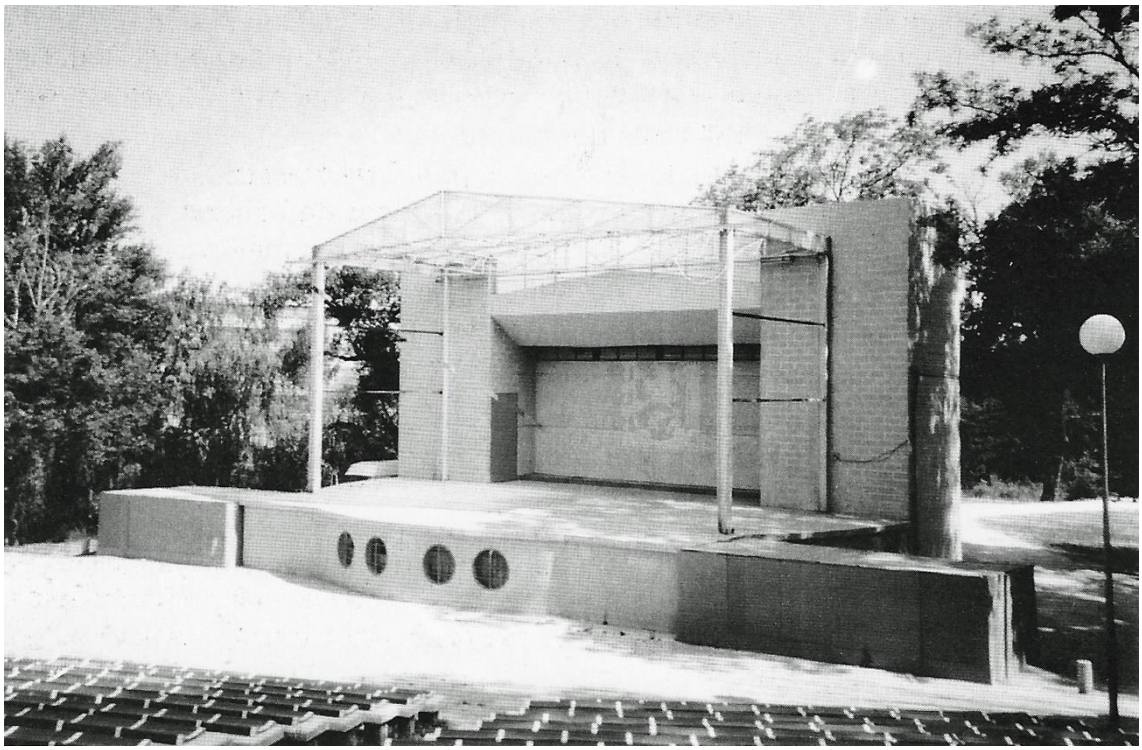


Fig. 181. Anfiteatro del Rincón de Goya (1989) [GAZA]

Aunque, desde principios de los ochenta, este lugar ya se utilizaba con fines lúdicos utilizando la ladera natural como anfiteatro al aire libre, la construcción del anfiteatro data del año 1985, con proyecto del arquitecto Ricardo Usón, quien diseñó este recinto

para celebrar eventos culturales, representaciones teatrales y conciertos al aire libre aprovechando el desnivel del terreno[972] [Fig. 181].[973]

En el momento de la intervención del espacio, la superficie era de 5.213,04 m^2, ocupado por el graderío y una serie de instalaciones:

- Puerta de acceso: Configurada en forma de arco del triunfo romano y construida con cuatro columnas de fundición procedentes del antiguo edifico del Ayuntamiento de la plaza de Santo Domingo, las cuales sostenían un panel metálico con el texto "Anfiteatro del Rincón de Goya" y a ambos lados, dos escudos del Ayuntamiento de Zaragoza. Esta puerta no impedía el paso, por eso existía otra puerta metálica de cinco módulos pintada en rojo. Ambas se encontraban en buen estado de conservación.
- Taquilla: Estaba situada en la puerta de acceso al recinto, pero en aquellos momentos se encontraba cegada, se desconocía cuál era su estado en el interior y la fachada estaba cubierta de pintadas.
- Los caminos: Existían dos caminos, uno principal que permitía el acceso de vehículos, y otro secundario por el cual solo transitaban peatones y ciclistas. El camino principal partía de la puerta de acceso y de la taquilla y discurría en paralelo al río Huerva hacia el Quiosco bar, el escenario y el graderío. Este camino presentaba un deficiente aspecto y resultaba incómodo para el tránsito peatonal. El segundo presentaba la misma degradación.
- Quiosco bar: Tenía un aspecto de arco concéntrico formado por un módulo central que hacia la función de barra al exterior y dos laterales con una puerta en cada uno para permitir el acceso al interior. Igualmente, se encontraba en desuso y en mal estado de conservación.
- Escenario: El graderío aprovechaba la configuración del anfiteatro natural. Estaba constituido por bancos de hormigón anclados al suelo sobre los que se instalaron asientos de plástico de color verde. Contaba de un conjunto de 17 agrupaciones de bancos de diferentes tamaños. Los asientos de plástico habían desaparecido,

[972] El anfiteatro fue utilizado casi una década como un recinto predilecto para conciertos, donde los zaragozanos pudieron admirar al aire libre a famosos artistas y grupos como Mecano, Camarón, Paco de Lucia, Leonard Cohen, Héroes del Silencio o John Mayall, entre otros.
[973] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/21487482990 [Consultado 30-XII-2020].

además había muchos bancos rotos y arrancados. Por otro lado, se encontraba el escenario frente al graderío, una estructura austera y funcionalista.[974]

- El muro de la Z-40: También presentaba un aspecto degradado y, de hecho, por esta parte se accedía al recinto a través de una puerta ubicada en una tapia de hormigón, de la cual solo quedaba un tramo y la puerta.
- Vegetación: No presentaba un alto valor paisajístico, existían cipreses a modo de delimitación del graderío que se encontraban en mal estado debido a la falta de mantenimiento; también pinos sin una disposición ordenada. Destacaban los dos ejemplares de ciprés en buen estado cercanos a la valla del colegio y la pradera. Tan solo presentaba cierto valor paisajístico el bosquete de acacias del Japón situado en las inmediaciones de la puerta de servicio que daba acceso a la parte trasera del Colegio, así como el bosquete de álamos y plátanos en la puerta de acceso norte.

En este sentido, el Anfiteatro, con todos sus elementos, cumplieron durante años su objetivo como referente escénico de Zaragoza, no obstante, el olvido, la desidia, y la falta de mantenimiento condujo a este espacio a un avanzado estado de degradación, igualmente, el ruido producido por la circulación de la Z-30, hacía que fuera impensable su finalidad inicial y que, por ello, se hiciera preciso cambiar sus usos [Figs. 182[975] y 183[976]].

Fig. 182.Anfiteatro del Rincón de Goya, acceso posterior (ca. 1992) [GAZA]

[974] https://zaragozaarquitecturasigloxx.com/2016/07/05/anfiteatro-del-rincon-de-goya/ [Consultado 1-XII-2020]
[975] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/33683139021/in/album-72157646015147409/ [Consultado 30-XII-2019]
[976] www.territoriosonoro.hol.es [Consultado 30-XII-2020].

Fig. 183.Anfiteatro del Rincón de Goya, escenario (2006) [Territorio Sonoro]

Así pues, los objetivos de esta intervención fueron los siguientes:

- Transformar su uso en una zona de paso entre el futuro parque ocupado por los viveros municipales junto al Huerva (se estaba proyectando en aquellos momentos) y el parque Primo de Rivera.
- Estudiar los ejemplares de las especies vegetales presentes en la zona, respetando los que se encontrasen en un adecuado estado sanitario y diseñar un ajardinamiento adecuado.
- Respetar el espíritu de la idea proyectada por Mercadal para la zona.
- Acercar a la población de Zaragoza y ofrecer información sobre el río Huerva y el edificio del Rincón de Goya, que eran tan desconocidos para muchos.

Las actuaciones consistieron en [Figs. 184 a 187]:

- Recuperación del entorno del Rincón de Goya, concretamente la zona del anfiteatro con un diseño que combinase funcionalidad, respeto y estética, llevando a cabo el derribo de las instalaciones existentes (a excepción de las columnas de la puerta de acceso).
- Creación de una zona de paso y ocio compatible con la trascendencia del lugar en que se situaba la zona de actuación.

- Acercamiento del edificio y del río a los ciudadanos mediante una ligera elevación de terreno que facilitase una mejora visual del conjunto. Instalación de paneles informativos y una pérgola inspirada en las que Fernando Mercadal proyectó en su día.
- Integración paisajística de la zona, teniendo en cuenta las actuaciones y aspecto que pudo tener en 1928. En el acceso, zona 1, se plantea la creación de un bosquete de siete cerezos rojos, con el fin de crear contrastes entre los colores complementarios del cerezo y el resto de la vegetación, la pradera y las especies arbóreas existentes. El resto se trata como una pradera manteniendo las especies existentes. Para la zona de pradera, situada entre la elevación central del terreno y el edificio del Rincón de Goya, se programa la siembra de una mezcla de semillas para crear una extensión florida con matices de color en casi todas las épocas del año. La zona 2, que corresponde con la elevación en el terreno central, se sitúa la pérgola y los paneles informáticos. La plantación alrededor de la pérgola se establece con un rosal trepador, y las laderas con la misma mezcla de cespitosas que la zona 1. En la zona 3, correspondiente con el talud entre el muro y la elevación del terreno, se proyecta la eliminación de los cipreses y pinos por su mal estado y por la pérdida de sentido en el nuevo planteamiento de la zona. Además, se proyecta el ajardinamiento de la escalera en su zona colindante con los taludes a partir de una arbustiva de porte bajo aromática y floración azul-malva. La zona de plantación junto al muro se establece con una mezcla de trepadoras, hiedra y parra. Así pues, con ello lo que se pretende crear es un dinamismo estacional por el cambio de color otoñal de las hojas de la parra virgen que adquieren un color rojizo, complementario al color verde de las hojas de la hiedra y el césped.
- Estudio de las especies arbóreas y arbustivas más adecuadas para el terreno, considerando elementos edafológicos, estéticos, aromáticos y ornamentales de cada una de ellas, así como su capacidad de desarrollo y mantenimiento en el lugar. Para ello se proyecta una red de riego por goteo y aspersión.
- Diseño de la red de riego y una red de drenaje de agua.
- Se proyectan siete caminos y dos escaleras.

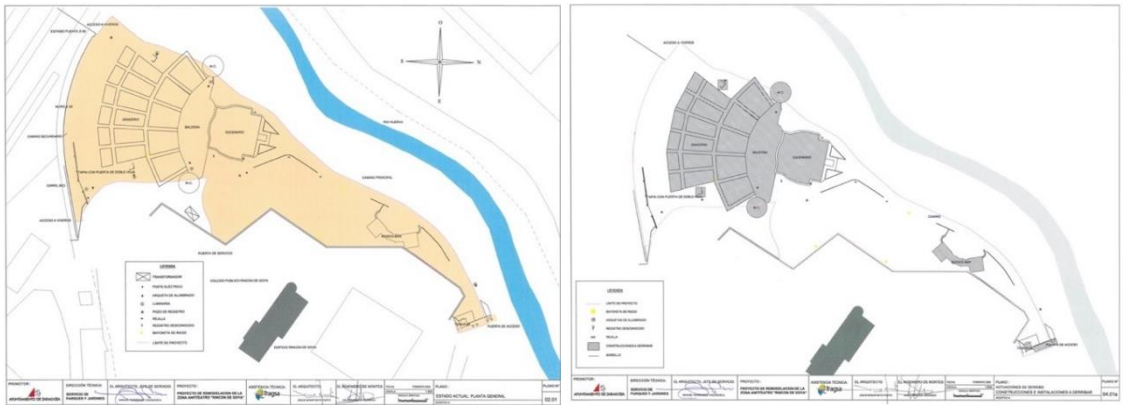


Fig. 184. Proyecto de remodelación de la zona anfiteatro “Rincón de Goya”, izq. Estado actual. Planta General; dcha. Construcciones e instalaciones a derribar (Jesús Bonafonte y David Areales, 2006) [A.G.A.Z.]

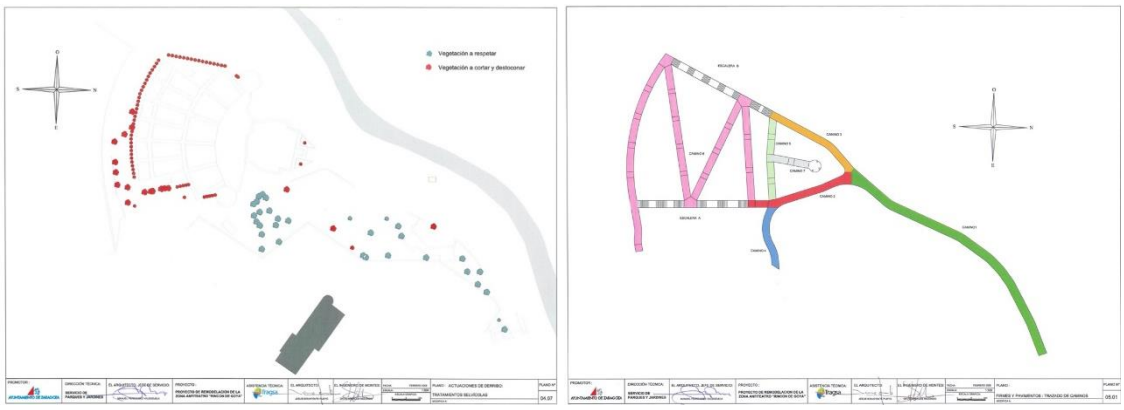


Fig. 185. Proyecto de remodelación de la zona anfiteatro “Rincón de Goya”, izq. Actuaciones de derribo. Tratamiento silvícola; dcha. Firmes y pavimentos. Trazados de caminos (Jesús Bonafonte y David Areales, 2006) [A.G.A.Z.]

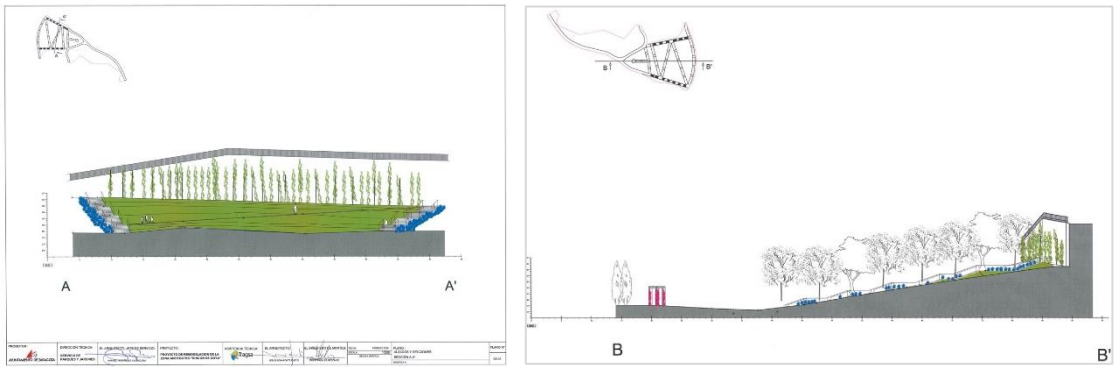


Fig. 186. Proyecto de remodelación de la zona anfiteatro “Rincón de Goya”, izq. Sección A-A’; dcha. Sección B-B’ (Jesús Bonafonte y David Areales, 2006) [A.G.A.Z.]

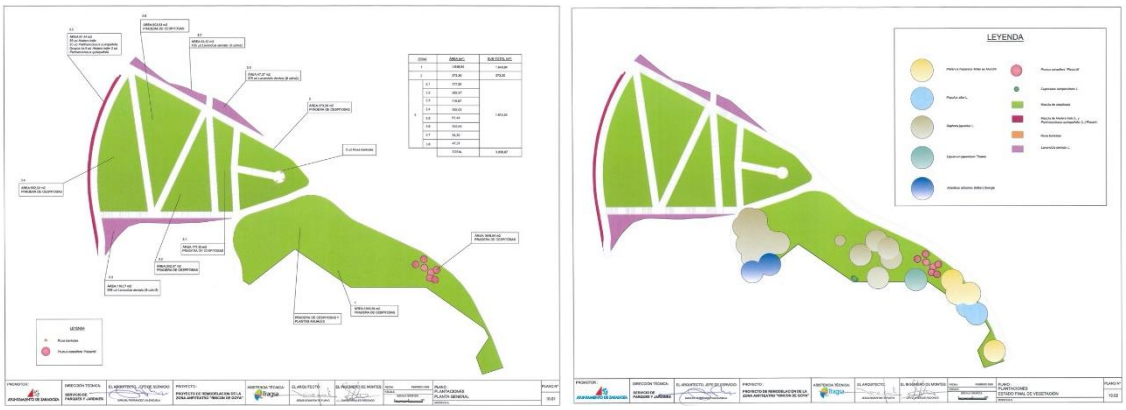


Fig. 187.Proyecto de remodelación de la zona anfiteatro "Rincón de Goya", izq. Plano plantaciones. Planta General; dcha. Plantaciones. Estado final de vegetación (Jesús Bonafonte y David Areales, 2006) [A.G.A.Z.]

El resultado de esta actuación fue la creación de un espacio diáfano surcado por caminos y rampas en zigzag que trepan por la ladera para facilitar la conexión y el tránsito entre este parque y el que construyó en la antigua zona de viveros, siguiendo también el discurrir del Huerva. Todo el espacio se cubre con un tapiz verde enmarcado y salpicado por las especies arbóreas anteriormente mencionadas que le confieren el "toque" natural al conjunto [Fig. 188].

Fig. 188.Vista aérea del Rincón de Goya (2020) [Google Earth]

La demolición de las infraestructuras comenzó en octubre de 2006 y las obras concluyeron en el segundo trimestre de 2007.[977] A pesar de que la reforma suponía el

[977] "El Rincón de Goya del Parque Grande última ya su reforma", *20 Minutos*, (Madrid, 26-II-2007). https://www.20minutos.es/noticia/206016/0/Rincon/Goya/Parque/ [Consultado 30-XII-2020].

reacondicionamiento de un espacio abandonado y degradado, muchas voces se alzaron en contra de esta intervención para revindicar la recuperación del anfiteatro y su primigenia función, el espacio cultural que durante un tiempo había sido un marco idílico de actuaciones y conciertos.[978]

También, entre 2005 y 2007, se produjo la remodelación del paseo de los Bearneses y la recuperación del estanque oval como lámina de agua para barcos teledirigidos.

Entre 2006 y 2007, con motivo de la celebración de 75 aniversario del Parque Primo de Rivera, se realizó un proceso de participación ciudadana para recoger ideas y propuestas de mejora del parque, un proceso que quedó plasmado en un documento elaborado por la Fundación Ecología y Desarrollo, coordinado desde el Servicio de Parques y Jardines. Tras este proceso, el Ayuntamiento consideró necesario establecer un plan de intervenciones, gestión y usos del Parque, para lo cual se contó con la asistencia técnica externa que elaboró los criterios fundamentales del futuro Plan Director.

Para poner en marcha este proyecto, se convocó un concurso de ideas que fue publicado en el Boletín Oficial de Aragón el 18 de julio de 2007, al cual se presentaron tres proyectos con los siguientes lemas: "Seurat"[979], "Entre paisajes" y "Meristema". El primer premio fue adjudicado a este último, presentado por la empresa Matèria Verda —Josep María Forcada i Rosell, Antonio Falcon, Manel Barroso, Gerard Passola, Teresa Garcerán, Patrizia Falcone, Ricard Arimany, Joan Clará, Josep Maria Ferrer y Salvador Fábregas—. Los aspectos más importantes que se planteaban en este proyecto eran los siguientes:

- Conexión del parque Grande con el entorno inmediato
- Eliminación del tráfico rodado en el interior
- Actuación integral en el Cabezo de Buenavista

[978] El 21 de junio de 2006 se convocó una movilización en el anfiteatro del Rincón de Goya como protesta ante la inminente demolición del mítico auditorio al aire libre a la que acudieron unas 2.000 personas. https://www.aragonmusical.com/2006/11/ni-una-piedra-del-anfiteatro-del-rinc-n-de-goya/; https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/rincon-goya-fue-dia-escenario-gran-prestigio_1271778.html [Consultado 30-XII-2020].

[979] Eliminado de la competición por incluir el nombre de los responsables del proyecto en la documentación presentada.

– Integración de los Pinares de Venecia y los dos cursos de agua perimetrales del parque
– Puesta en valor parque como conjunto
– Ampliación de la oferta lúdica del parque
– Ordenación de la gestión del parque y sus procesos
– Reducción del plazo de elaboración del Plan Director a 9 meses

Los dos hilos conductores de este plan versaban en la sostenibilidad y la sociedad, es decir, tal y como apunta la memoria, se buscaba convertir el parque Grande en un ejemplo práctico de la aportación y mejora ambiental que significaban las zonas verdes inseridas en un medio urbano, es decir, en un ejemplo de sostenibilidad y también en un paradigma de parque redefinido gracias a las participación ciudadana, integrando las aportaciones y las inquietudes manifestadas por los ciudadanos de Zaragoza en el proceso participativo [Figs. 189 a 196].[980]

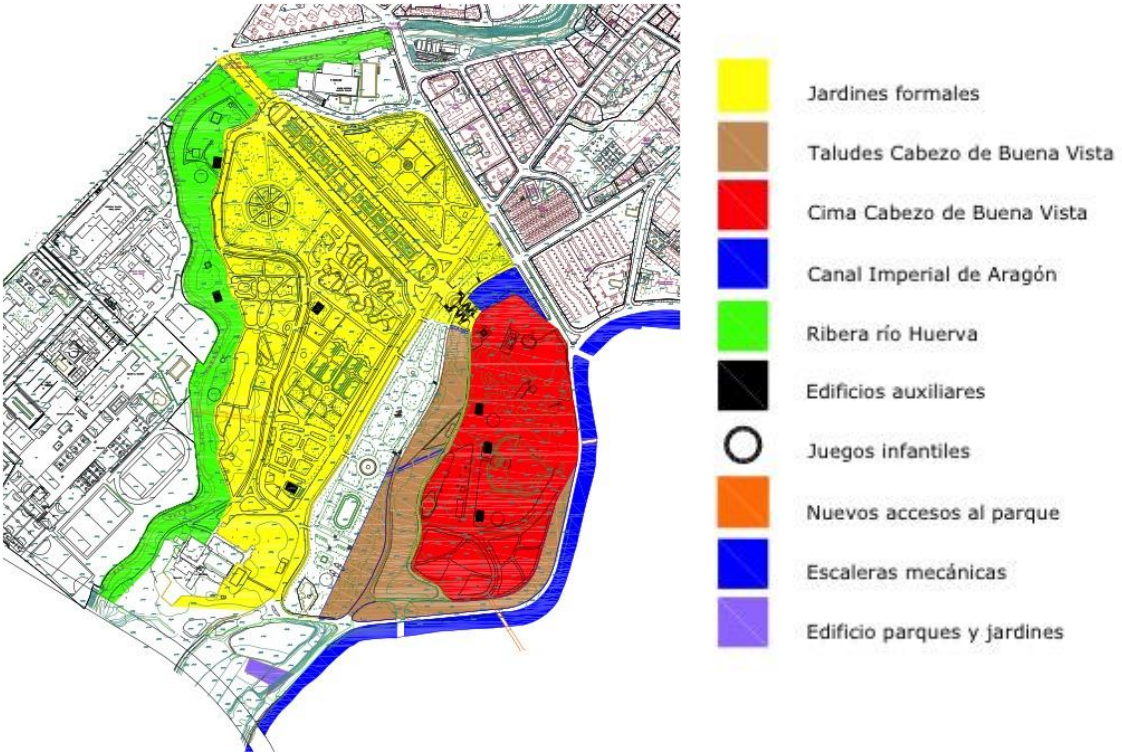


Fig. 189. Propuesta "Meristema" (Matèria Verda, 2007) [A.C.Z.]

[980] Las imágenes se han extraído del power point de la memoria del proyecto "Meristema". A.C.Z., 227.769, exp. 238.743/2008.

Además, estas líneas ya habían sido marcadas por las iniciativas municipales y ciudadanas derivadas de la Agenda 21 local, aprobada en Julio de 2002, que habían establecido el camino de las intervenciones a realizar en el parque, como el tratamiento de la ribera del Huerva o bien las mejoras de los pinares de Venecia, actuaciones que buscaban recuperar un entorno urbano y recuperarlo para el uso ciudadano, mediante un tratamiento paisajístico cercano a la naturaleza. Asimismo, añaden que el parque contaba con dos problemas determinantes que explicarían su mal estado de conservación: la deficiente conexión con la ciudad a causa de las barreras topográficas y físicas del Canal Imperial y del rio Huerva, y la excesiva pavimentación.

La participación ciudadana fue clave en este proyecto y, de hecho, se creó una Comisión Cívica Asesora compuesta por técnicos municipales, expertos en diversos campos relacionados con el parque y representantes de la sociedad civil zaragozana, que se encargó de promover la participación de los ciudadanos. Se establecieron grupos de trabajo en torno a las siguientes áreas de actuación: usos y convivencia; diseño, paisajismo y restauración; movilidad y accesibilidad; un trabajo que tuvo como resultado la elaboración de un documento de compromisos donde se definieron una serie de propuestas de actuación.

Entre los aspectos negativos que se destacaron, apuntaron los siguientes: la degradación de la vegetación a causa de una mala elección de las especies, el exceso de superficies pavimentadas en todo el recinto, la circulación de vehículos privados, zonas de concentración que ensuciaban el parque y propiciaban el vandalismo, masificación por la falta de espacios verdes en la ciudad, excesivas restricciones para el uso de bicicletas y patines, vigilancia insuficiente, etc. Una de las demandas de mayor calado fue la del diseño de una programación cultural a desarrollar en el parque, que involucrase a los diferentes equipamientos como el Quiosco de la Música, el Jardín de Invierno e incluso la apertura de la biblioteca del paseo de los Bearneses (en desuso) y la creación de una ludoteca infantil; así como la formación de un proyecto museístico para los dos museos ubicados en el parque, el Etnológico y el de Cerámica. También se tenía en cuenta el entorno del parque, la unión con los Pinares de Venecia mediante la creación de carriles de bicicleta y recorridos de uso peatonal, e incluso la posibilidad de recuperar la

navegabilidad del Canal Imperial para uso lúdico estableciendo puentes que hiciesen desaparecer las barreras entre estos puntos.

En relación con la vegetación, se aconsejaba la necesidad de redactar un Plan de Protección de la Vegetación que implementase la Ordenanza Municipal de Uso de las Zonas Verdes, la cual ya estaba en vigencia por aquellos años. Las actuaciones en esta materia versaban en la elección apropiada de especies, el mantenimiento a partir de actuaciones de poda y el establecimiento de una adecuada metodología, la recuperación de vegetación deteriorada y la replantación de espacios vacíos. Las mejoras del Jardín Botánico se encaminaron hacia su puesta en valor y mayor desarrollo de los usos científicos botánicos y educativos.

De manera más detallada, en la memoria se abordan las problemáticas que existían en el parque por bloques temáticos, con el fin de razonar las propuestas de mejora:

Movilidad y circulación

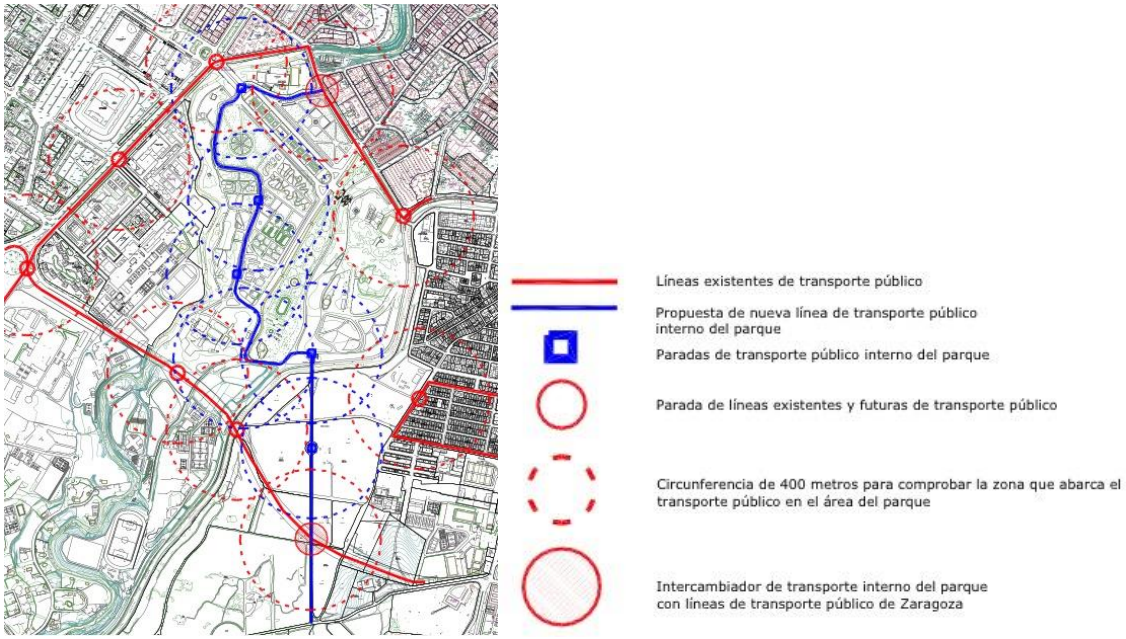


Fig. 190. Propuesta de transporte público (Matèria Verda, 2007) [A.C.Z.]

En este punto se trata tanto la conexión con el entorno como en el interior del parque. En cuanto a la primera, se consideraba esencial salvar las barreras mediante otro sistema que no fuese el uso de vehículos, pues impedían el uso apacible del parque e implicaba la pavimentación de la mayoría de los viales que no permitía la filtración y el drenaje de las aguas y el aparcamiento indiscriminado. Así pues, proponen realizar un

Plan de Movilidad del parque que atendiese a los siguientes requisitos: eliminar el paso de vehículos privados; fomentar el acceso en transporte público creando intercambiadores de autobuses urbanos en el perímetro; aparcamientos en la zona de la Romareda; creación de pasarelas-puentes sobre el Canal y el rio Huerva de uso exclusivo para peatones y bicis y de una pasarela elevada que uniese el Cabezo de Buenavista con los Pinares de Venecia.

Fig. 191. Aparcamiento en el interior del Cabezo de Buenavista (Matèria Verda, 2007) [A.C.Z.]

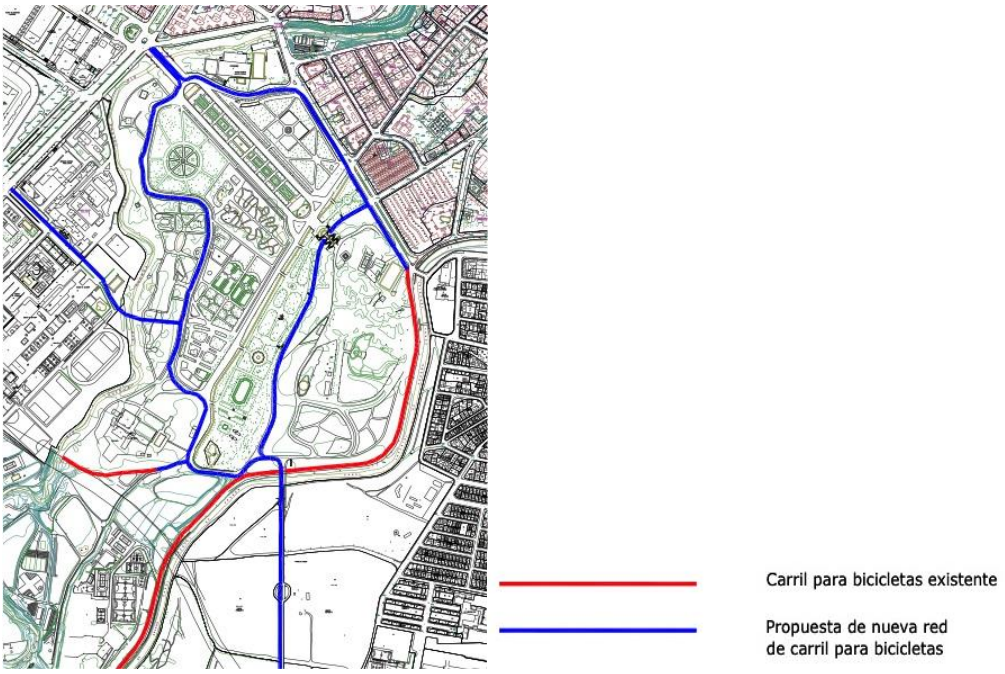


Fig. 192.Propuesta de carril bici (Matèria Verda, 2007) [A.C.Z.]

Por otro lado, en relación a la movilidad interna, se propone la eliminación de la circulación en el paseo paralelo al Canal Imperial; eliminación de todas las áreas de aparcamiento en el interior del parque, salvo el de personal de servicios; eliminación de casi el 100 % del pavimento asfáltico, conservándose únicamente el destinado a transporte público; instalación de escaleras mecánicas; permiso del uso de bicicleta en los viales principales del parque; señalización del carril bici en el interior del parque.

Arquitectura y paisaje

La lectura general sobre el conjunto del parque desde una visión artística-paisajística delata la continuación de las dos tendencias marcadas desde el principio, es decir, los jardines clásicos con todas sus variantes —Paseo de San Sebastián, Rosaleda, etc.— y aquellos de aspecto naturalizado —Cabezo de Buenavista, riberas del Canal y del Huerva—. Es decir, una imagen fragmentaria fruto de diferentes intervenciones prolongadas a lo largo de décadas, para la cual, proponen alcanzar una cierta armonía mediante la unificación en temas de señalización, edificios auxiliares y en la vegetación en espacios de conexión entre ambas partes. Conseguido este objetivo, se tendería a enfatizar este contraste entre los modelos, un contraste que era el que definía la personalidad del parque.

Fig. 193. Verja del jardín botánico (Matèria Verda, 2007) [A.C.Z.]

Los jardines clásicos presentaban uniformidad dentro de la variedad, y tal como nos informa la memoria, en aquellos momentos se estaban desarrollando trabajos de recuperación de los jardines del paseo de Sebastián —también en el Cabezo de Buenavista—. Proponen también la eliminación de la verja del Jardín Botánico por resultar demasiado evidente y poco lógica para separar los recintos en el interior, la cual podría ser sustituida por otra de factura más moderna y liviana que permitiese una mejor visión, así como la apertura de más puertas de acceso.

Pero las propuestas más pronunciadas debían de ir destinadas al Cabezo de Buenavista, ya que se trataba de uno de los espacios más degradados por la presencia del tráfico. Ante ello, se plantea una remodelación total del espacio mejorando el estado vegetativo de los árboles del pinar, incrementado las plantaciones de árboles y las condiciones edáficas del suelo con la incorporación de especies de sotobosque adaptadas a la sombra, continuación de las actuaciones de fijación de taludes mediante vegetación, dotación de iluminación a los taludes en el perímetro del Cabezo, y con el tiempo, la sustitución del quiosco existente —Merendero Buenavista— por otra arquitectura de imagen más liviana que redujese el impacto de la edificación, así como la variación de la jardinería del Jardín de Invierno para adaptarla a una estética más acorde al entorno, es decir, más naturalizada y asilvestrada.

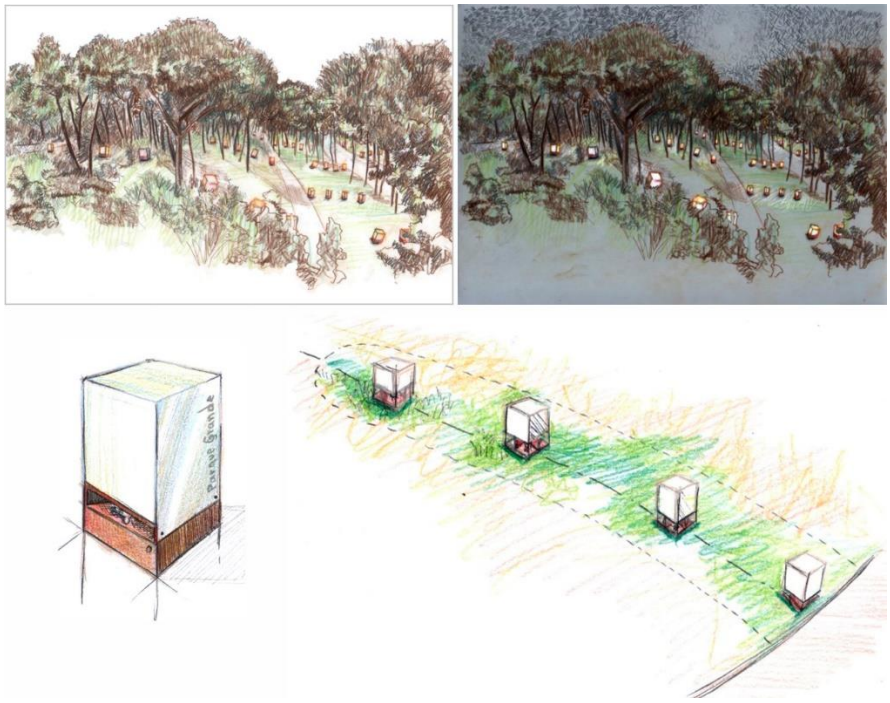


Fig. 194. Propuesta de taludes en el Cabezo de Buenavista a partir de la colocación de balizas luminarias en líneas perpendiculares (Matèria Verda, 2007) [A.C.Z.]

En cuanto a la conexión con el Canal Imperial, proponen eliminar la valla existente entre el Cabezo y el curso del rio para crear una falsa ribera naturalizada, instalando embarcaderos que permitan la navegación.

Fig. 195.Verja para eliminar (Matèria Verda, 2007) [A.C.Z.]

Para la vinculación con el rio Huerva, pretendían continuar con las actuaciones ya establecidas por el Ayuntamiento con la creación de una corredor azul y verde que se prolongase fuera del parque.

Edificaciones

Era necesario realizar un inventario de todas las edificaciones que poseía el parque, incluyendo una valoración histórico-artística en los edificios más significativos como el Rincón de Goya. Este inventario sería el punto de partida de las actuaciones a seguir en torno a las infraestructuras. En líneas generales proponen: reunir en un edificio las diversas casetas de jardineros y edificios auxiliares destinados al mantenimiento del parque, situándolo entre el Rincón de Goya y el Canal Imperial; unificar la tipología de los bares y quioscos con el fin de modernizarlos e incorporar necesidades como W.C, para ello, se proponen elementos de arquitectura efímera de aspecto más ligero que los actuales.

Fig. 196.Diversas tipologías de bar y otros edificios de servicios (Matèria Verda, 2007) [A.C.Z.]

Esculturas

La memoria deja constancia del estado "indecente" en el que se encontraban las esculturas a causa del vandalismo, por lo que era necesario establecer medidas de gestión y protección, realizando, en primer lugar, la catalogación de estas para establecer una propuesta de actuación de mantenimiento [Fig. 197].[981]

Fig. 197. Esculturas vandalizadas, izq. Busto de Pardo Sastrón, dcha. Monumento a la madre (Matèria Verda, 2007) [A.C.Z.]

[981] Las imágenes se han extraído de la memoria escrita del proyecto de "Meristema". A.C.Z., 227.769, exp. 238.743/2008, p. 25.

Áreas de juego infantil

El parque contaba con tres áreas de juegos infantiles y una pista de patinaje, insuficientes teniendo en cuenta la dimensión del parque. Por ello, se propone la construcción de ocho áreas de juego, dotar al parque de zonas lúdicas destinadas a todas las franjas de edad, y remodelación del área infantil cercana al rio Huerva para convertirla en un área de juego adaptada para personas con discapacidad.

Mobiliario urbano

En el mobiliario urbano había muchos temas que estudiar: el alto grado de degradación, la fácil "vandalización", el grado de utilización y si se cumplían las expectativas de los usuarios, así como criterios medioambientales. De nuevo, era necesario elaborar un inventario de todo el mobiliario del parque: bancos, papeleras, fuentes, farolas, señalización direccional, señalización informativa, límites de parterres y pilonas.

Sostenibilidad

Todos los aspectos tratados para la mejora del parque debían de desarrollarse bajo el ideal de la sostenibilidad con un uso inteligente del agua (por ejemplo, el aprovechamiento del agua de lluvia e integración de la red de riegos que supusiese el ahorro de agua); en lo que se refiere a la vegetación, incluir un inventario general de las plantaciones y su nivel de mantenimiento encaminado a preservar la imagen de cada espacio y realzarla mediante el saneamiento; y en el caso de la remodelación integral del Cabezo, incluir en el estudio, las nuevas plantaciones y especies que fomenten la diversidad, con el fin último de crear un plan integral de conservación de la vegetación para racionalizar los costes de mantenimiento, tanto de recursos como de tiempo.

Con relación a los temas de vegetación, se incluye la mejora del Jardín Botánico para optimizar la colección y enaltecer su imagen, y también del Jardín de Invierno, variando su diseño con plantaciones menos formales.

En cuanto a la fauna, se propone la realización de un inventario, especialmente de la avifauna, para fijar e incrementar su presencia.

Usos y actividades

Incluye el análisis de las circunstancias sociales, porque de ellas tenía que depender el futuro del parque. Aunque ya se habían atendido en el proceso de participación, se precisaba analizar otros factores sociológicos —parámetros de afluencia al parque, distribución horaria, etc.— para elaborar un buen plan de usos acorde a las actividades generales de la ciudad y a los trabajos de mantenimiento. Así pues, se buscaba potenciar las actividades educativas, complementándolas con las propuestas del Aula de Naturaleza y utilizando otros recursos: identificación de las especies arbóreas de interés y establecimiento de un recorrido por los jardines y áreas del parque; actividades relacionadas con la avifauna; creación de huertos urbanos conducidos por jubilados. También, había que incluir las actividades lúdico-culturales, estableciendo un calendario anual, y las actividades deportivas, integrando las embarcaciones del canal, la cinta corrida de patinaje o la creación de una vía interna carril bici.

Gestión

Uno de los aspectos más importantes era la creación de un programa de gestión que aglutinase todos los elementos anteriormente comentados, un estudio que tendría que realizarse desde la legislación, abarcando temas urbanísticos, como la regulación de usos y ordenanzas ambientales que se aplicasen a nivel local, autonómico y estatal.

Este programa debería de incluir un programa de seguridad y vigilancia, un plan de mantenimiento de la vegetación y el equipamiento, un plan de comunicación a cinco años —existencia de un sitio web, comunicación de la remodelación y ejecución del parque, etc.—, investigación histórica acudiendo a las fuentes reales y la regulación de actividades.

La estimación económica de este proyecto fue la siguiente:[982]

ACTUACIONES	ESTIMACIÓN ECONÓMICA
Actuación integral en el Cabezo de Buenavista	1.942.000,00 €
Intervención en el Canal Imperial de Aragón	780.000,00 €

[982] Esta tabla se ha extraído de la memoria escrita del proyecto de “Meristema”. A.C.Z., 227.769, exp. 238.743/2008, p. 44.

Tratamiento de la ribera del río Huerva	1.800.000,00 €
Nuevos accesos al Parque Grande	650.000,00 €
Tratamiento de las áreas de juego infantil	1.600.000,00 €
Adecuación y mejora de los jardines formales	3.500.000,00 €
Sistemas de alcantarillado y drenaje	1.800.000,00 €
Escaleras mecánicas	530.000,00 €
Substitución de pavimentos	2.600.000,00 €
Substitución de edificaciones auxiliares	370.000,00 €
Adecuación de la red de riego	520.000,00 €
TOTAL, ESTIMACIÓN ECONÓMICA	16.092.000,00 €

Este proyecto atendía a todas las variantes que hacían del parque un espacio único que debía de ser recuperado, bien por la degradación de ciertos elementos o por la necesidad de actualizar otros a las nuevas demandas y tendencias, con propuestas coherentes derivadas del estudio pormenorizado de este espacio verde desde todos los enfoques. La sostenibilidad, sociedad, educación, conectividad y vegetación se convierten en los cinco pilares fundamentales que esta propuesta entendía como necesarios para modernizar el parque y superar problemas latentes, al mismo tiempo que respetaba y fomentaba la esencia original de la estética del lugar.

Una vez resuelto el concurso, la empresa Materia Verda realizó un estudio exhaustivo del parque entre 2008 y 2009.[983] Como se expresa en la memoria del Plan Director, este estudio fue considerado por la Agencia de Medio Ambiente y dado a conocer por los miembros de la Comisión de Estudio sobre Biodiversidad que pertenecía al consejo al Consejo Sectorial de la Agenda 21 Local, invitándose a los principales colectivos que dan uso al Parque y que habían participado en el proceso inicial. En esta

[983] El *Plan Director del Parque Grande José Antonio Labordeta*, puede consultarse en el siguiente enlace: https://www.zaragoza.es/ciudad/medioambiente/espacios/director_grande.htm [Consultado 1-XII-2020]

reunión se consensuaron las propuestas que los asistentes vieron favorables, y aquellas que no se suprimieron. Así pues, los Objetivos del Plan se aprobaron en septiembre de 2010 y se acordó la redacción de la versión definitiva.

Como la propia memoria del Plan Director expone, el objetivo era "elaborar un proyecto global que asegure la conservación y mejora paisajística del parque y que compatibilice e integre, de forma ordenada, los diferentes usos y actividades que se llevan a cabo en el parque".[984] Se articuló en tres partes: en la primera, se reflexiona sobre el papel del Parque en relación al entorno, a la ciudad, su origen y creación y sobre todo, cual debía de ser su papel en el siglo XXI; la segunda parte se centra en el análisis y diagnóstico del parque, estableciendo las problemáticas y las medidas correctoras; y finalmente, contiene las propuestas del Plan Director organizadas en conceptos temáticos, similares a los presentados en la memoria del concurso de ideas. Los objetivos que se expresan en el Plan son los que a continuación se detallan:

1. El Parque Grande debe ser un parque tranquilo, de alta calidad paisajística y jardinera que permita a los usuarios estar en contacto con la naturaleza y percibir los diversos paisajes que contiene: sonoros, cromáticos, estacionales.
2. El parque Grande debe mantener y potenciar la estima que los ciudadanos sienten por él como escenario activo tanto de vivencias colectivas como de las más personales e íntimas.
3. El Parque Grande debe recuperarse para los peatones y la movilidad alternativa eliminando la circulación de vehículos privados en el interior y limitando muy estrictamente las zonas de aparcamiento dentro del mismo. Igualmente se deben adecuar sus recorridos facilitando la accesibilidad de las personas con minusvalías físicas.
4. El Parque Grande es, desde su creación, ecléctico, formado por un conjunto de jardines históricos y un eje monumental que va desde el Huerva hasta la estatua del Batallador en el Cabezo de Buenavista, por ello se debe intervenir mediante microactuaciones que, preservando el espíritu y las ideas originales, mejoren su

[984] *Plan Director del Parque Grande José Antonio Labordeta*, p. 72.

estructura, su composición vegetal y la interrelación entre sus diversas partes, de forma que se facilite el uso de todas ellas por los ciudadanos.

5. El Parque Grande debe mantener y mejorar la accesibilidad desde su entorno. Se debe contribuir a hacer de él un parque tranquilo mediante la reducción de la velocidad o aquellas otras medidas que ayuden a reducir la contaminación acústica.
6. Debe mejorarse la incorporación paisajística del Cabezo de Buenavista al conjunto del parque mediante actuaciones de mejora de sus plantaciones, de sus estructuras históricas, de la accesibilidad desde la parte baja del parque y de sus paseos.
7. Deben ordenarse los usos y actividades potenciando la idea de parque tranquilo y desplazando aquellas actividades menos acordes con esta orientación.
8. El Parque Grande debe conservar y fomentar la fauna natural que actualmente reside en él o lo ocupa en algunas épocas del año, delimitando algunas zonas especialmente tranquilas para ellos.
9. La integración del conjunto natural del Parque Grande con los Pinares de Venecia y el Canal Imperial de Aragón.
10. El Parque Grande debe ser un punto importante dentro del anillo verde de la ciudad y así mismo servir de punto de acceso a los Pinares de Venecia potenciando su uso por los ciudadanos.
11. Renovar la base vegetal del Parque dada la antigüedad de este, planificándola de forma paulatina mediante acciones agronómicas y selección adecuada de las especies autóctonas.

El modelo que se quería alcanzar era el de un parque integrador de diferentes usos, ambientes y vivencias colectivas y personales, donde la sostenibilidad y el respeto hacia el medioambiente rigiese todas las actuaciones futuras.

Debido a la gran extensión del Plan Director, únicamente se abordarán aquellos elementos relacionados con el paisaje, la jardinería, el urbanismo y la gestión del parque.

En el Plan se identificaron trece unidades paisajísticas, aunque solo se consideró necesario la intervención en ocho de ellas: puente de los Cantautores, paseo de San Sebastián, Fuente y Mirador del Cabezo, Cerro del Cabezo de Buenavista, Jardín de Invierno, Jardín Botánico, Conjunto de jardines clásicos —Rosaleda y Cupresal— y Canal Imperial de Aragón. No se atendió al jardín francés —corredor versallesco—, el Quiosco

de la Música, la fuente de Neptuno y el estanque Oval, porque habían sido renovados pocos años atrás y el Rincón de Goya debía de ser tratado con un plan especial que incidiese sobre el uso del edificio y la recuperación de su entorno. Tampoco se actuó sobre las riberas del Huerva, ya que pertenecían a un Plan Director que iba a redactarse próximamente. Así pues, la idea es realzar el conjunto de jardines históricos y el eje monumental mediante micro actuaciones, que preserven su espíritu y mejoren su estructura y composiciones vegetales.

EL PUENTE DE LOS CANTAUTORES SOBRE EL RIO HUERVA

Se detectan deficiencias en el acceso a este puente en la avenida Isabel Católica por los laterales, de apenas cinco metros que no se corresponden con su monumentalidad y con la anchura de este de treinta metros.

La intervención que se propone es incorporar en el pavimento unos juegos de agua paralelos y variables en altura y forma para dar continuidad y un "inicio" más escenográfico al parque. De nuevo, se utiliza el agua como un elemento existente a lo largo de toda la perspectiva, proporcionando ritmo y vida al paseo desde el punto de vista plástico y sonoro [Figs. 198 y 199].

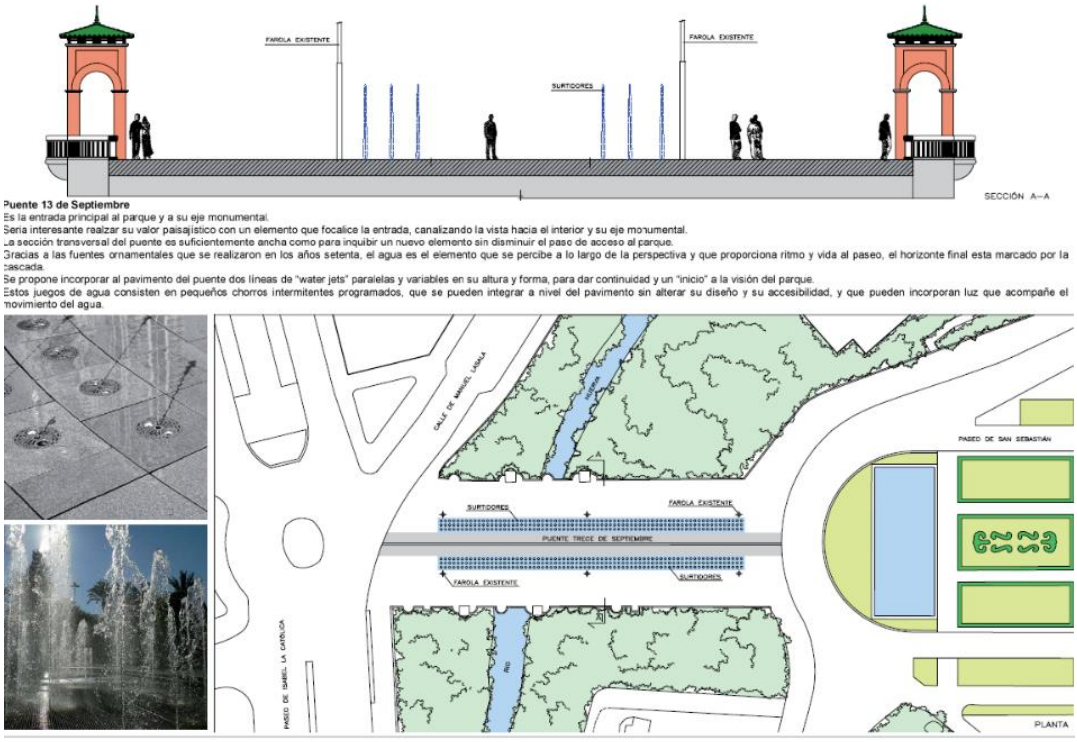


Fig. 198. Propuesta para el puente Trece de Septiembre (Matèria Verda, 2010) [Ayuntamiento de Zaragoza]

Fig. 199. Propuesta para el puente Trece de Septiembre (Matèria Verda, 2010) [Ayuntamiento de Zaragoza]

EL PASEO DE SAN SEBASTIÁN

Es el eje más representativo del parque, un paseo que se desarrolla en eje perspectivo surcado por parterres y puentes. No obstante, presentaba deficiencias en la vegetación, tanto en su estado vegetativo como en la composición paisajística. Se exponen los problemas de urbanización del paseo, con un excesivo asfalto más propio de un vial urbano que de una zona ajardinada. La falta de encintado, además, desdibujaba los parterres laterales provocando sensación de desorden y el uso generalizado de materiales prefabricados y en estado de conservación regular restaban importancia y elegancia a este eje monumental. Los báculos de las farolas y sus tapas de registro estaban erróneamente situados encima de los parterres, dificultando el mantenimiento de las zonas verdes y estropeando la estética del conjunto. Esta situación se repetía con los jarrones ornamentales, también situados erróneamente. Las capas sucesivas de pintura blanca también disminuían su atractivo.

Por todo ello, lo que se propone es sustituir el pavimento bituminoso por otro permeable de sablón o por un sablón estabilizado, ampliando también ligeramente los parterres laterales; incorporar nuevas plantaciones de árboles caducifolios para marcar el ritmo estacional en el eje. Se trataba de volver a recuperar la estética originaria donde los caminos estaban delimitados por setos vegetales y eran de sablón. También, se propone la restauración y redistribución los jarrones ornamentales y el alumbrado. En cuanto a la vegetación, la intervención propone recuperar la composición y proporciones

de los parterres con setos recortados perimetrales, elementos de *topiaria* centrales, así como rosales arbustivos, con plantas adaptadas al tipo de terreno existente. En los laterales se incorpora el carril bici, también de pavimento permeable [Fig. 200].

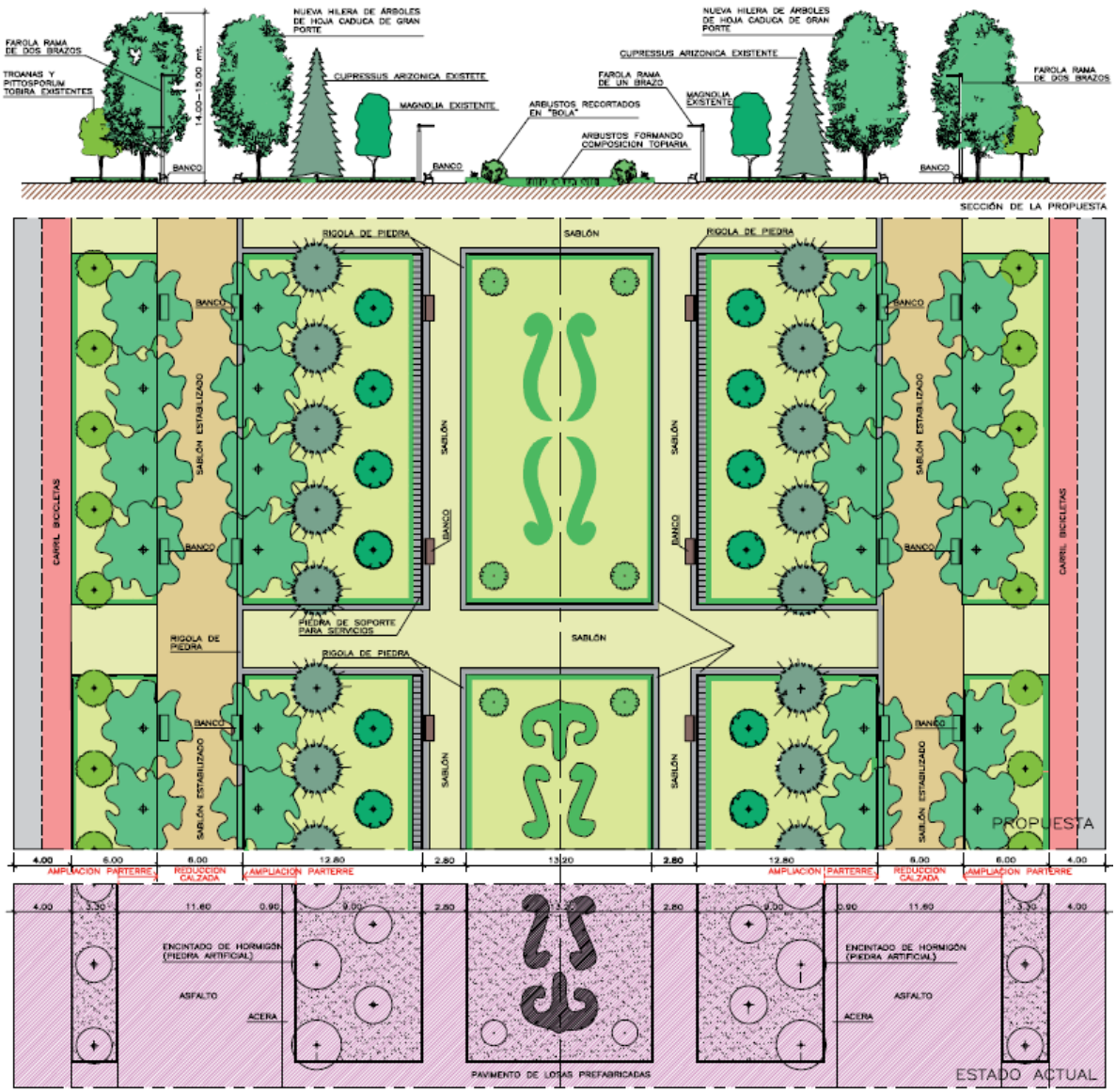


Fig. 200. Propuesta para el paseo de San Sebastián (Matèria Verda, 2010) [Ayuntamiento de Zaragoza]

FUENTE Y MIRADOR DEL BATALLADOR

En las escalinatas se apreciaron deficiencias en su construcción que hacían que no cumpliesen los criterios de accesibilidad, siendo algunos peldaños demasiado altos y otros demasiado bajos, resultado una escalera incómoda. También se detecta la mala calidad de los materiales utilizados en estas escalinatas que no se están a la altura de un parque histórico [Fig. 201].

Fig. 201. Propuesta cascada y escalera monumental Mirador del Batallador (Màteria Verda, 2010) [Ayuntamiento de Zaragoza]

Según el Plan Director, los materiales con los que fue construida esta escalinata no estaban a la altura de la monumentalidad del parque y por ello, proponen rehacer la escalera siguiendo el mismo trazado pero acercándola a la normativa vigente de accesibilidad y sustituyendo los materiales actuales por piedra actual. Esta reforma incluía también el tratamiento paisajístico de los taludes y zonas verdes resultantes, así como la eliminación de las isletas de circulación que se encontraban en la confluencia del Paseo de los Bearneses y el de San Sebastián. En tercer lugar, se aconseja incluir efectos de agua en el estanque que rodeaba la estatua del Batallador, para que enlazase visualmente con los existentes en el paseo de San Sebastián.

CERRO DEL CABEZO DE BUENAVISTA

Los principales problemas que podían detectarse eran la falta de organización del espacio y la definición de sus usos (picnic, juegos de mesa y reposo para los vecinos de Torrero). Ofrecía una imagen desordenada a consecuencia de la falta de vegetación arbustiva y tapizante, la compactación del suelo, el asfaltado de los caminos y la mezcla estilística y sin orden del mobiliario. A ello, añadir la presencia de vehículos que terminaba de desmerecer el Cabezo, provocando contaminación ambiental y acústica [Fig. 202].

Fig. 202. Propuesta para el Cabezo de Buenavista (Màteria Verda, 2010) [Ayuntamiento de Zaragoza]

Se proponen las siguientes intervenciones: recuperar los elementos históricos creados en la configuración original del parque como la pérgola, alberca, columnata, parterres, mobiliario público y la eliminación de todo el pavimento asfáltico del lugar, que deja de ser necesario a causa de la supresión del tráfico. También se incluye una zona de picnics, la redistribución y mejora del mobiliario urbano y otros aspectos agronómicos (podas, plantaciones, etc.).

JARDÍN DE INVIERNO

El estado de la vegetación situada en los taludes era pobre y su estado regular, dando una sensación de inacabado al conjunto. También, atienden a la imagen que ofrecía el pavimentado, anticuada y poco acogedora, dando una sensación de vacío cuando no había actividades [Fig. 203].

Fig. 203.Propuesta para el Jardín de Invierno (Màteria Verda, 2010) [Ayuntamiento de Zaragoza]

La actuación que se propuso se refiere principalmente a trabajos de jardinería como la replantación de vegetación en los taludes inclinados, con palmáceas y grupos de plantas vivaces y arbustos bajos, buscando su estilo y espíritu original.

Asimismo, se sugiere replantear el material del pavimento existente, de tal forma que permitiese su uso por los patinadores.

Pero el objetivo fundamental era recuperar su antiguo uso para celebrar actos culturales y espectáculos al aire libre, para ello se propone rediseñar la tarima, mejorando los materiales y adaptando su trazado a las necesidades actuales, integrando las instalaciones que se precisasen y el alumbrado adecuado.

JARDÍN BOTÁNICO

Se necesitaba introducir elementos de señalización identificativa de los elementos vegetales que conformaban la colección botánica dado la afluencia de visitas escolares. Igualmente, se alude a la carencia de vegetación arbustiva en el perímetro y que hacía que el espacio quedase desestructurado, evidenciado la barrera física del muro de cerramiento [Fig. 204].

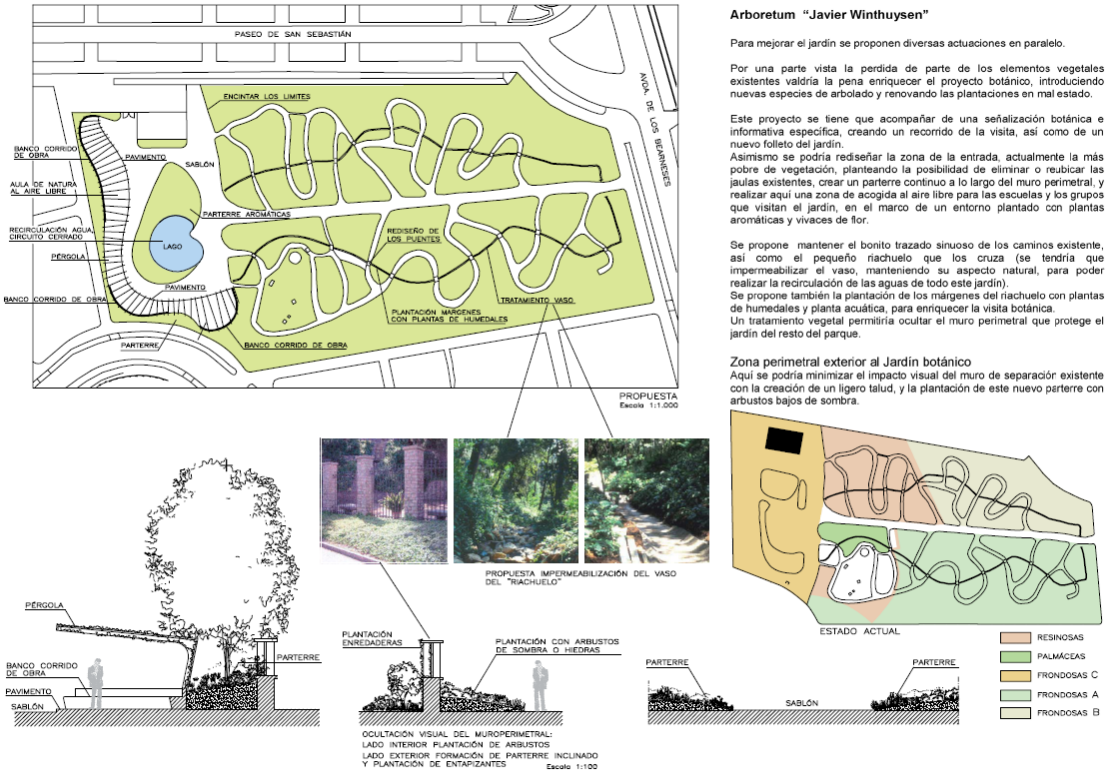


Fig. 204. Propuesta Jardín de Invierno (Materia Verda, 2010) [Ayuntamiento de Zaragoza]

La actuación principal que se plantea es restaurar el trazado sinuoso de los caminos existentes, así como el pequeño riachuelo que los cruzaba. Se establecen mejoras en las plantaciones de los márgenes del riachuelo con plantas de humedales y planta acuática para enriquecer la visita botánica.

La intervención también mejora las condiciones de la zona de acceso, rediseñando la zona de la entrada —la más pobre de vegetación— planteando la posibilidad de eliminar o reubicar las jaulas existentes, crear un parterre continuo a lo largo del muro perimetral y realizar aquí una zona de acogida al aire libre para las escuelas y los grupos que visitasen el jardín, en el marco de un entorno plantado con plantas aromáticas y vivaces de flor.

Este proyecto debería ir acompañado de una señalización botánica e informativa específica, creando un recorrido de la visita, así como de un nuevo folleto del jardín.

CONJUNTO DE JARDINES CLÁSICOS

Se incluyen los jardines franceses limitados por el paseo de los Bearneses y los de San Sebastián, como se ha visto. Pero sobre todo destaca la Rosaleda, con un planteamiento menos rígido que los jardines del paseo de San Sebastián, ornamentada con glorietas, pérgolas y elementos decorativos de corte romántico que se encontraban en un estado de conservación irregular que impedía leer el valor paisajístico y la variación de vegetación arbórea, arbustiva y vivaz de su composición. Además, las pérgolas y elementos de apoyo para los rosales se encontraban desprovistos de vegetación y servicios como locales de mantenimiento y el quiosco desfavorecían la imagen del lugar [Fig. 205].

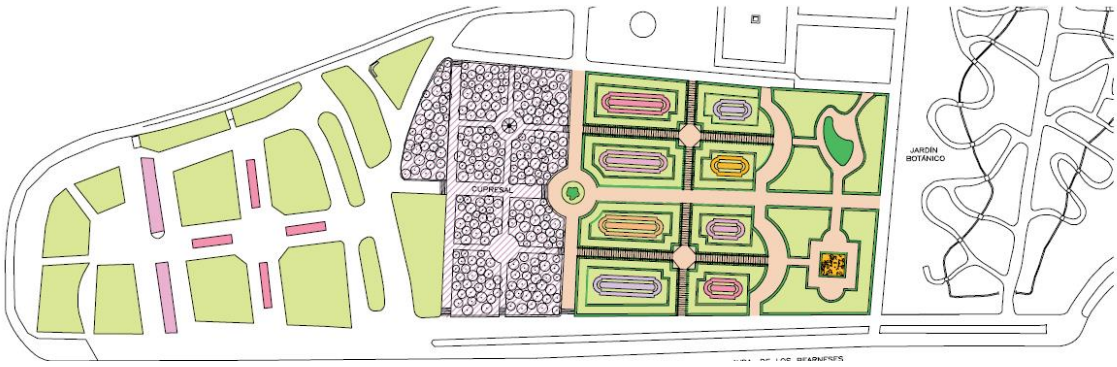


Fig. 205. Propuesta para la Rosaleda (Matèria Verda, 2010) [Ayuntamiento de Zaragoza]

Entre la Rosaleda y el Jardín Botánico, se disponía la zona del Cupresal, cuya vegetación y mobiliario urbano también se encontraba bastante degradado.

En general, se propone el arreglo de las plantaciones y del mobiliario urbano, así como la restauración de las infraestructuras, pérgolas y elementos de construcción. En el caso de la Rosaleda, se introducirían una colección de rosales antiguos arbustivos y trepadores para poder disfrutar de su belleza. Esta colección tendría que señalarse e identificarse para las visitas escolares. También, se propone trasladar el quiosco de bebidas existente de poca calidad estética, así como la demolición de la caseta de servicios.

El Cupresal, incluye, además de lo expresado anteriormente, una atención especial a los aspectos agronómicos que asegurasen la supervivencia de los cipreses y la restauración de las plantaciones. En 2009 ya se habían llevado a cabo mejoras en su accesibilidad [Fig. 206].

Fig. 206. Propuesta Cupresal (Matèria Verda, 2010) [Ayuntamiento de Zaragoza]

CANAL IMPERIAL DE ARAGÓN

Los rasgos negativos que se identifican en esta zona es que la vegetación que flanqueaba el canal ocultaba la visión del agua, aislándolo del parque. Además, el paseo

de Colón era muy frecuentado por peatones, ciclistas y automóviles que circulaban a velocidad excesiva y la acera que limitaba con el talud del Cabezo era incomoda y a menudo invadida por tierra que caía de los desprendimientos.

La propuesta que se establece para el Canal es tratarlo como un parque lineal que ligase los parques de la ciudad localizados en las proximidades, entre ellos, el parque José Antonio Labordeta.

Otro de los temas fundamentales para el buen desarrollo de los usos del parque era la gestión, una cuestión compleja que debía de atender a los aspectos formales y funcionales, así como al fomento y divulgación del parque y sus particularidades. Su gran extensión, variedad y valor histórico, eran características que exigían una organización y gestión minuciosa, en la que se necesitaba disponer de materiales y protocolos que facilitasen el trabajo de dirección.

En este sentido, el Plan Director, recoge diez puntos primordiales que definen un parque público de éxito acorde a las necesidades de los usuarios, los cuales se citan literalmente:[985]

1. Compromiso de los *stakeholders* para crear y adoptar estrategias y políticas sólidas. Es necesario el compromiso de la sociedad civil (creadores de opinión, entidades, usuarios etc.) para conseguir un parque de calidad
2. Buen diseño. Muchos parques están mal diseñados o no se han adaptado a las necesidades de la sociedad siempre cambiante, tanto en aspectos de uso como en tecnologías de mantenimiento.
3. Alta calidad constructiva. Es necesario que el parque sea atractivo a los visitantes, sin embargo, sus estructuras deben ser de fácil mantenimiento y conservación.
4. Oferta apropiada e interesante. La existencia de concesiones es esencial en parques de grandes dimensiones para atraer visitantes. Y para asegurar una mínima comodidad a los visitantes se deben planificar una buena distribución de lavabos públicos. Los responsables de este deben dimensionar estos servicios de acuerdo a los estudios de uso y afluencia.

[985] *Plan Director del Parque José Antonio Labordeta*, pp. 68-69.

5. Políticas de marketing adecuadas y constantes. Un plan de comunicación del parque es vital y la creación de una marca también, puesto que ayuda a identificar e individualizar la oferta respecto a otros espacios verdes.
6. Alta calidad de mantenimiento. Un alto estándar de mantenimiento significa un ahorro futuro en reposiciones, reparaciones y rehabilitaciones.
7. Plan de estrategia y gestión del día a día. Analizar el día a día es necesario para conocer su situación real de cara a detectar cambios de tendencias y planear nuevas estrategias.
8. Recursos sostenibles y suficientes. Disponer de recursos económicos no es suficiente para asegurar el éxito de un parque. También es necesario tiempo, aprecio, conocimiento y compromiso, además de una buena gestión del personal y de los voluntarios. La habilidad de los responsables de la gestión está en obtener, retener y usar todos los recursos disponibles y necesarios.
9. Protección y respeto. Los parques necesitan protección a través de la legislación y ordenanzas y a través del establecimiento de políticas que fijen su estatus y situación.
10. Retos continuos y revisión de estos. En los últimos años se ha detectado cambios de tendencias a muy corto plazo que obligan a estar al día y adaptarse a las nuevas características.

Tomando como punto de partida estos ítems, se plantearon otros similares adaptados a las circunstancias del parque con el propósito de conocer los puntos que debían de fortalecerse, recogiéndose en una escala (buena, media y mala) que valoraba y validaba los aspectos relativos a la gestión y funcionamiento.

Los aspectos positivos que presentaba el parque Grande giraban en torno al interés mostrado por la sociedad y las autoridades locales por poner el valor el parque dada su historia y sus recursos naturales:

– La sociedad civil de Zaragoza respecto al Parque, con la creación del foro participativo y la publicación de trabajos, estudios y conclusiones en un sitio web especifico, denota un parque estimado y un tejido social activo y vivo.

– La buena concepción y diseño del Parque original es una valiosa base sobre la que actualizar usos y tendencias.

– Uno de los recursos más necesarios en las zonas verdes es el agua de riego. Prácticamente la totalidad del parque se riega con agua del Canal Imperial de Aragón, no procedente por tanto de la red de agua potable de la ciudad.

– El propio encargo del Plan Director demuestra la voluntad municipal de actualizarlo y mejorarlo en todos los sentidos.

En una valoración media se incluían los problemas de mantenimiento y las sucesivas reformas, incluyendo la necesidad de establecer un reglamento específico para el parque dado su singularidad:[986]

– Algunas de las modificaciones y reformas posteriores no han estado siempre a la altura la calidad del parque.

– La oferta de actividades y equipamientos del parque es correcta, pero puede ser mucho más variada y actual.

– El mantenimiento que se realiza en la actualidad se adapta únicamente a unos mínimos. Las instalaciones de riego obsoletas no ayudan tampoco a conseguir el nivel estándar de calidad que se debería considerar para el parque.

– Si bien existe una reglamentación general de las zonas verdes de la ciudad la singularidad del parque merece una reglamentación acorde con esta.

Los aspectos negativos estaban relacionados con la gestión patrimonial y la difusión del parque:

– Inexistencia de un plan de marketing y comunicación del parque, existen únicamente acciones puntuales e inconexas.

– Inexistencia de programas de gestión, indicadores y valoraciones periódicas del estado general del parque.

[986] En este sentido, hay que recordar que esta idea de establecer un Reglamento específico para el parque ya se había llevado a la realidad en el año 1940.

A la vista de estos resultados, las propuestas se encaminaron a dar solución a las problemáticas anteriormente expresadas, y una de las más urgentes era la falta de un responsable único del parque, ya que en ese momento este papel era ejercido por el jefe del Servicio de parques y jardines de Zaragoza, el cual contaba con el apoyo de un equipo de técnicos de diversas especialidades. A pesar de que esta figura era primordial, impedía una atención exclusiva, por ello, se propone la creación de un puesto de conservador o gestor del parque, el cual debería de cumplir las siguientes funciones: conservación y mantenimiento, gestión, promoción y sensibilización. Todo lo cual implicaba a su vez la disposición de recursos humanos, materiales, económicos necesarios y el soporte de la municipalidad.

En aquellos momentos, para los trabajos de mantenimiento y conservación del parque, se contaba con una contrata externa que formaba parte del contrato global del Ayuntamiento de Zaragoza destinada al mantenimiento de las zonas verdes, de la cual unas veinte personas se encargaban de estas labores. La Brigada asignada al Parque estaba formada por: un encargado, un oficial jardinero, nueve jardineros, seis auxiliares y tres peones. Así pues, la figura del conservador del parque asumiría también funciones de coordinación, por ejemplo, con el Servicio de Patrimonio e Historia cultural del Área de Cultura y Educación del Ayuntamiento, que agilizaría las tareas de cuidado y reparación del patrimonio cultural del parque. También, el responsable, tendría que estar en contacto con las concejalías y áreas municipales que trabajasen en temas de comunicación, educación, acción social y medio ambiente, para establecer acciones conjuntas.[987]

De igual importancia era el establecimiento de una reglamentación de usos y actividades para asegurar su correcta conservación más allá de la ordenanza municipal, de tal manera que se pudiesen fijar excepciones para el Parque con respecto a otros, incluyendo, por ejemplo, unas reglas de uso especiales no contempladas en la ordenanza.[988]

---

[987] *Plan Director del Parque José Antonio Labordeta*, pp. 70.71.

[988] Proponen matizar algunos artículos de la Ordenanza Municipal de las Zonas verdes: el capítulo II "Uso de las Zonas Verdes" y en referencia al artículo 5 relacionado con la celebración de actos, añadiendo que las autorizaciones para estas actividades tendrían que ser solicitadas diez días antes de la celebración del acto con la documentación correspondiente; el capítulo III "Protección del entorno" y en referencia al

Otro de los puntos claves relacionados con la gestión era la dinamización del parque, en la que entraban en juego múltiples aspectos, como los equipamientos: servicios de bar y restauración (ocho en activo y uno de uso intermitente), quioscos de bicicletas (cuatro en activo) y el tren turístico (en activo). En cuanto a los primeros y en lo que se refería a concesiones, se proponía la creación de un pliego de condiciones único adaptado a las necesidades reales del parque y a los ciudadanos; en cuanto al resto de las concesiones también deberían hacerse mediante pliegos específicos.

Las actividades para desarrollar también eran vitales para mantener con vida el parque y atraer a visitantes.[989] Éstas deberían de distribuirse de la manera correcta en espacios acondicionados para tal fin, como el Jardín de Invierno, infrautilizado, o el Quiosco de la Música, que había sido restaurado recientemente y era necesario preservarlo de actividades marginales implementados usos continuados. Se propone la construcción de un servicio de "biblioparque" en el entorno del Rincón de Goya, como un servicio del Ayuntamiento de Zaragoza, no como una concesión. A esta propuesta también se suma crear zonas wifi para atraer al público que precise conectarse a internet.

Por otro lado, el fomento de las actividades educativas y de participación debían de continuarse a través del Aula de Naturaleza, la cual, estaba llamada a convertirse en un centro de interpretación del parque.

Un aspecto íntimamente relacionado con la gestión y los usos del parque es el tema de la señalización, fundamental para informar y dirigir a los usuarios sobre los equipamientos, recorridos (culturales o naturalistas) y ubicaciones, además de todo lo establecido en la

---

artículo 7, punto 3, relativo a las prohibiciones de pisar el césped o utilizar para jugar o reposo, el Plan defiende la ocupación del césped mediante la señalización expresa de cada emplazamiento, para conseguir una rotación del uso; dentro de este mismo capítulo, y en relación al artículo 8, punto 1, que se refiere a la práctica de juegos y deportes en zonas acotadas, para lo que Plan Director establecer crear zonas especialmente habilitadas para el juego y la práctica de estas actividades; en el capítulo IV "Vehículos en las zonas verdes", artículo 10, punto 1, sobre el tránsito de las bicicletas en las calzadas donde este permitido la circulación de vehículos, el Plan contempla la circulación por el carril bici sin invadir otros espacios; el capítulo IV "Vehículos en las zonas verdes", artículo 10, punto 2, relativo a la prohibición circulación de los vehículos por los parques salvo servicios y autorizados, el Plan matiza un horario concreto de 8 a 10 de la mañana; capítulo V "Protección del mobiliario urbano", artículo 22, punto 1, que expresa la sanción del uso indebido del mobiliario, concretamente de juegos infantiles, al cual se añade la necesidad de expresar estas indicaciones y recomendaciones de uso en la entrada de todas las áreas de juego infantil. En: *Plan Director del Parque José Antonio Labordeta*, pp. 74-75.

[989] Se informa de que las actividades que se habían realizado en el parque a lo largo de 2007 fueron más de sesenta, durante los meses de primavera y verano: conciertos, actividades infantiles, deportivas, filmaciones y rodajes cinematográficos.

reglamentación, permisos y prohibiciones e identificación de las especies vegetales y del arte público. Se diferencian dos tipologías: la informativa y la direccional, con objetivos diferentes y por lo tanto, también lo tendría que ser su diseño gráfico e industrial.

Por todo ello, era necesario el establecimiento de un plan de comunicación coherente destinado a difundir las actividades y poner al alcance de todos los ciudadanos la información, tanto de los equipamientos y usos del parque, como de las actividades organizadas. Las propuestas encaminadas a establecer un contacto directo con los usuarios se establecerían a partir de la transmisión por comunicación escrita, con instalaciones de buzones de quejas y sugerencias, y también con la creación de un sitio web accesible desde el portal del Ayuntamiento, actualizándose permanentemente. También se recomienda la edición de un folleto anual con la programación de las actividades, así como la reedición de la guía básica del parque con la incorporación de las mejoras realizadas.

Por último, y en plena consonancia con la gestión, hay que recordar los grados de protección del parque y sus elementos que ratificaban su valor histórico:[990]

- El Parque está declarado como conjunto urbano de Interés SGU.ZV (PU) y cuenta en su interior con elementos que están declarados como parte del Patrimonio de Zaragoza.
- Puente sobre el Río Huerva. Declarado de Interés Monumental y Bien de Interés Cultural.
- Rincón de Goya. Declarado de Interés Monumental y Bien de Interés Cultural (BIC).
- Museo de Etnología (Casa de Ansó). Declarado de Interés Monumental y Bien de Interés Cultural (BIC).
- Museo de Cerámica (casa de Albarracín). Declarado de Interés Monumental y Bien de Interés Cultural (BIC).
- Monumento al Batallador. Declarado de Interés Monumental.
- Quiosco de Música. Declarado de Interés Arquitectónico.

El conjunto de monumentos y esculturas se encuentran detallados en la ficha descriptiva del Catalogo que la concejalía de Urbanismo ha elaborado sobre los conjuntos urbanos de Interés de la ciudad. Esta circunstancia hace que el conjunto y los elementos más destacados del Parque ya estuviesen dotados de suficiente protección y por lo tanto no se consideró necesario ninguna acción más en este sentido.

---

[990] *Plan Director del Parque José Antonio Labordeta*, pp. 84-85.

La memoria señala la conveniencia de aplicar el Plan Director en un periodo de catorce años, entre 2010-2024, valorando las importantes inversiones ya realizadas en el año 2009 en el Cabezo de Buena y en acceso del Cupresal, y en el 2010 con el Fondo Estatal para el Empleo y la Sostenibilidad Local con la escalera y la fuente del Batallador, también en el Cabezo de Buenavista y en la mejora de las comunicaciones a través de los pinares de Venecia con un inversión de 1.500.000 millón de euros. Presupuestan una inversión de alrededor de 9.590.000 millones de euros.

El Plan Director del Parque Grande sembró el camino a seguir para la mejora del emblemático espacio verde. En el año 2021 el Servicio de Parques, Jardines e Infraestructuras Verdes puso en marcha el Plan de Mejoras Paisajísticas Parque Grande-José Antonio Labordeta [Fig. 207].

Fig. 207. Plan de mejoras paisajísticas Parque Grande-José Antonio Labordeta (Servicio de Parques, Jardines e Infraestructuras Verdes) [Ayuntamiento de Zaragoza]

La idea en la que se cimentó este proyecto fue llevar a cabo una profunda actualización y mejora paisajística del parque, el espacio verde más emblemático de la ciudad, cuyos objetivos versaban en actualizar respetuosamente un espacio histórico para mejorar su biodiversidad y sus infraestructuras, modernizando los sistemas de riego para mejorar su eficiencia y eliminando barreras arquitectónicas para facilitar la movilidad de las personas. Otro de los objetivos principales que estableció el Ayuntamiento fue la conversión del parque en la sede de eventos y en un gran punto de encuentro donde se realicen actividades de todo tipo.

Además de los tratamientos paisajísticos, se contempló la renovación de los quioscos de bar y restauración. También se va a llevar a cabo la creación de un circuito de pump-track (para bicis y patines), la renovación de zonas de juego infantil y un espacio para que los propietarios de perros puedan también hacer actividades con sus mascotas.

Para el diseño de este proyecto, el Servicio de Parques, Jardines e Infraestructuras Verdes también tuvo en cuenta un estudio de opinión realizado entre los usuarios del Parque Grande José Antonio Labordeta en 2020. Dicho análisis sirvió para conocer la satisfacción general de la ciudadanía, así como analizar los aspectos mejorables o las carencias de este espacio verde, tanto en sus instalaciones como en sus usos. Esta encuesta se realizó justo antes del inicio de la pandemia y, desde entonces, los parques y los espacios al aire libre de la ciudad se han convertido en un refugio ciudadano. La encuesta reflejó una importante demanda de más zonas deportivas, así como de actividades al aire libre, como conciertos y otros; mejoras en los aseos públicos; en la seguridad; que haya zona para perros o que se amplíen los espacios infantiles de juego.

Una vez analizadas las necesidades de actualización del parque, en líneas generales se definieron los aspectos y elementos sobre los que se actuaría: paisaje, deporte, mobiliario, dinamización, quioscos/ocio, juegos infantiles y espacios diferenciados para otros usos (perros y bicicletas). También se contempló la puesta en valor del Quiosco de la Música protegiéndolos con puertas en los tres accesos al recinto, abriendo visualmente el monumento al paseante eliminando las barreras como el seto que lo circunda, así como enriqueciéndolo con nuevas plantaciones. Igualmente, tras el estudio del arbolado del parque, se concretó la renovación de este en función de su estado para incrementar la biodiversidad. En este sentido, ya en 2020 se llevó a cabo una plantación de más de 86.000 bulbosas a lo largo de la Acequia de las Abdulas, así como la plantación de rosales paisajísticos en los parterres centrales del Paseo de San Sebastián[991]. La consecución de estas reformas se tratará en la parte dedicada al estado actual del parque José Antonio Labordeta.

[991] Toda la información de este plan, así como los planos, está recogida en la página web del Ayuntamiento de Zaragoza: https://www.zaragoza.es/sede/servicio/noticia/301386 [Consultado 1-VII-2022].

2.2.8 ARTE PÚBLICO EN EL PARQUE JOSÉ ANTONIO LABORDETA

Fig. 208. Arte Público en el Parque José Antonio Labordeta [Elaboración propia sobre plano Ayuntamiento de Zaragoza]

El parque Grande cuenta con una gran cantidad de rincones especiales, en donde perderse y pasear alejado de la afluencia urbana. Los espacios ajardinados y arquitectónicos conforman un bello soporte para los monumentos escultóricos que se hallan salpicados en el parque, los cuales se tratarán en este apartado a través de un recorrido que tiene como objetivo estudiar el arte público desde un análisis histórico y formal [Fig. 208].[992]

El parque José Antonio Labordeta se ha convertido a lo largo del tiempo en un contendor natural de arte que evoca recuerdos de las diferentes etapas de la construcción de este, sin embargo, algunos de ellos, no fueron concebidos para tal bucólico emplazamiento, sino que fueron trasladados desde otros puntos de la ciudad. El trazado de las calles pavimentadas y de los senderos que integran el parque, permiten que se pueda disfrutar de un agradable paseo en contacto con la naturaleza y el arte.

Para una correcta compresión del itinerario, se ha divido en los siguientes trayectos, donde se analizar las obras ubicadas en cada uno de ellos:

Del Puente Trece de Septiembre a la calle de Isabel Zapata, visita al Jardín Botánico "Xavier Winthuysen" y el paseo de los Plátanos.

El recorrido comienza desde el *Puente Trece de Septiembre* —Puente de los Cantautores— sobre el río Huerva, el acceso monumental del parque, ya que, sobre él, se aprecia la imagen más completa y atractiva del panorama. Desde este punto se extiende la visión del paseo de Sebastián, constituido por dos ramales separados por un conjunto de jardines longitudinales que presentan parterres geométricos, jarrones ornamentales y tres amplias fuentes. La perspectiva culmina con la magnífica cascada y la figura colosal del Batallador dominando el horizonte [Fig. 209].

[992] Se toma como punto de partida el recorrido publicado en el Catálogo de Arte Público del Ayuntamiento de Zaragoza: http://www.zaragoza.es/sede/portal/arte-publico/itinerarios/ [Consultado el 5-XII-2020]. Para el estudio de las esculturas las fichas catalográficas recogidas en dicho catálogo: http://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/ [Consultado el 5-XII-2020].

Fig. 209. Puente de los Cantautores visto desde el paseo junto al Huerva (2020). [L.R.C.]

Frente al puente, el *Memorial de José Antonio Labordeta* (1935-2010) recibe y anuncia el nombre del parque a sus visitantes, una denominación que fue asignada en el año 2010 tras acordarla con la mayor parte de los grupos políticos. Para su realización se consultó a la viuda del cantautor, Juana de Grandes, a la cual se le mostraron dos bocetos para eligiese uno, escogiendo el más "minimalista" y el de menor altura, evitando así tapar las perspectivas, al mismo tiempo que era el que mejor reflejaba el carácter sobrio de su marido. Sobre el césped, el monumento muestra el carácter *minimal* de la escultura contemporánea, de gran sencillez, pero con un alto contenido simbólico. La obra fue diseñada del arquitecto municipal Miguel Fontguivell y fue inaugurado el 16 de octubre de 2011, a pesar de que en un primer momento se buscó que coincidiese con el primer aniversario del fallecimiento del poeta [Fig. 210].[993]

[993] MARTÍNEZ MOLINA, J., "Memorial de José Antonio Labordeta", *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/392 [Consultado 5-XII-2020].

Fig. 210. Memorial a José Antonio Labordeta (2020) [L.R.C.]

Una vez atravesado el monumental puente, a la derecha, arranca el pintoresco paseo de los Plátanos, cuyo trazado sigue el curso del río Huerva. En el inicio de este, a mano derecha, se sitúan el Museo Etnológico y el Museo Cerámico, cuyos edificios reproducen modelos de la arquitectura popular de Ansó (conjuga elementos del Pirineo de Huesca, especialmente de los valles de Benasque, Ansó, Hecho y Sierra de Guerra) y de la Sierra de Albarracín de Teruel (toma como modelo elementos de la casa de Bronchales, Calomarde, Albarracín y Orihuela del Tremedal).

En la margen izquierda del paseo se abre uno de los enclaves más idílicos, la plaza de la Princesa, a la que se puede acceder a través de varios caminos radiales que conducen al centro, donde se encuentra presidiendo el espacio la *Fuente de la Princesa* o *de Neptuno*, obra del escultor Tomás Llovet, en homenaje a la jura como Princesa de Asturias de la futura reina Isabel II [Figs. 211[994], 212[995] y 213]. Fue la primera fuente que

[994] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/15883391825/in/album-72157646015147409/ [Consultado 5-XII-2020]
[995] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/19308173216/in/album-72157646015147409/ [Consultado 5-XII-2020].

poseyó Zaragoza para el abastecimiento del agua traída desde el Canal Imperial, y fue construida en 1845 y trasladada al parque en 1946. Antiguamente estas fuentes se colocaban en el centro de la ciudad para abastecer de agua a la población, por lo que acabaron creando a su alrededor lugares de reunión, de ahí el enriquecimiento ornamental de las mismas y la función estética actual. Este monumento constituye a su vez un gran interés histórico para la ciudad, ya que fue el gobierno francés quién encargó el proyecto a Llovet, siendo por lo tanto testimonio de la ocupación francesa en la ciudad de Zaragoza entre 1808-1809. El dios Neptuno preside el conjunto sobre un pedestal decorado con guirnaldas y elementos vegetales, esta representación fue un recurso iconográfico recurrente en la época barroca y también arraigada en los artistas neoclásicos, es la asimilación del clasicismo académico. La plasticidad escultórica de la fuente y el murmullo del agua que brota sobre el estanque enriquecen el conjunto monumental, dotando de una gran presencia a la plaza, la cual, se adorna actualmente con palmeras y moreras.[996]

Fig. 211. Fuente de la Princesa (1946) [GAZA]

[996] BIEL IBÁÑEZ, M.ª PILAR., "Fuente de Neptuno o de la Princesa", *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/221 [Consultado 5-XII-2020].

Fig. 212. Fuente de la Princesa (ca. 1955) [GAZA]

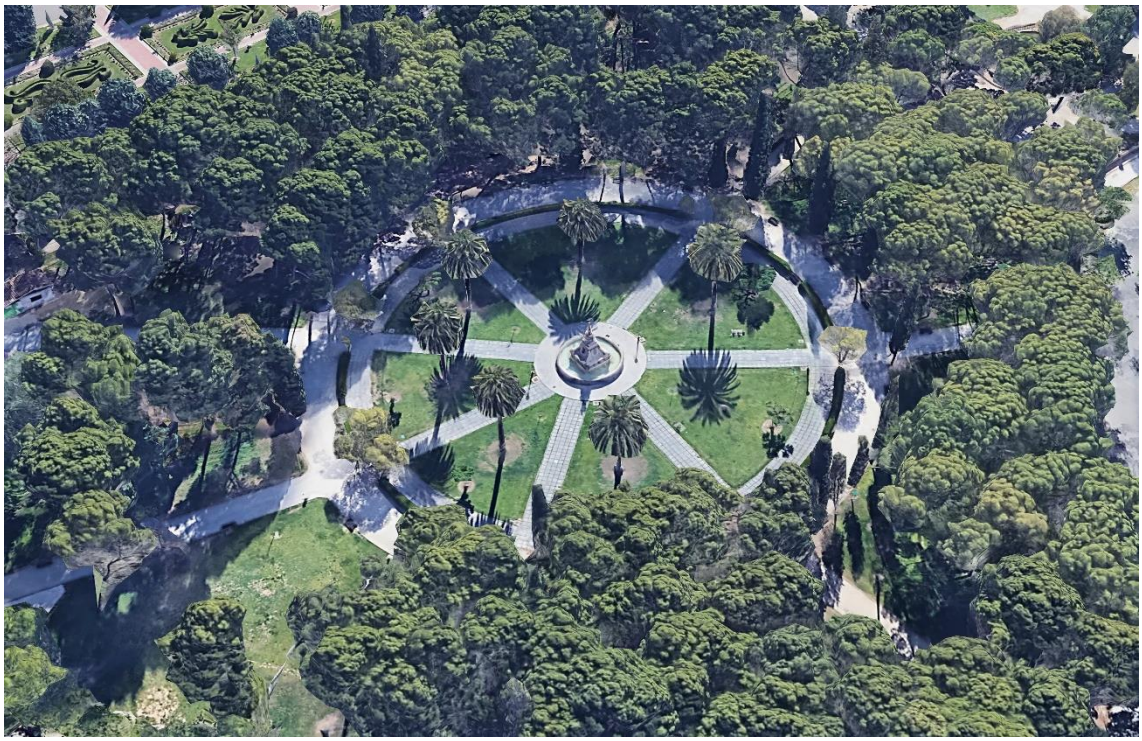


Fig. 213. Vista aérea de la plaza de la Fuente de la Princesa (2022). [Google Earth]

Continuando por el paseo de los Plátanos, cuyo nombre se debe a la especie arbórea que lo flanquea, se puede observar una intervención artística en su asfaltado realizada en mayo de 2015, con un recorrido de 1,2 kilómetros, en el que se reproducen en color verde las sombras de los árboles y las bandadas de los pájaros, una propuesta de Alicia

Gracia y Sandra Liarte, denominada "El parque a tus pies" que fue ganadora de un concurso de ideas en 2015. El objetivo de las artistas era que la intervención se adecuara a criterios de conciliación, sostenibilidad y fácil mantenimiento, aunado a ello, el valor natural y representativo del entorno.[997]

Del camino nace perpendicularmente la calle de Isabel Zapata (1904-1982), que flanquea a su vez el lateral del Jardín Botánico. En ella se localiza una escultura dedicada a la jotera aragonesa *Isabel Zapata*, realizada por el escultor Francisco Rallo Lahoz en 1980, que pasa totalmente desapercibida por su recóndita ubicación. El monumento es acogido por una exedra circular de piedra que otorga un carácter intimista y solemne a la escultura, siendo a su vez, el punto de fuga de uno de los senderos del jardín del Cupresal [Fig. 214]. La jotera, ataviada con la vestimenta tradicional aragonesa, se representa en relieve sobre la lápida, portando la inscripción. Destaca por la combinación de piedra y bronce, creando un contraste original.

Fig. 214. Izq. Paseo de los Plátanos; dcha. Monumento a Isabel Zapata (2022) [L.R.C.]

[997] https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2015/05/13/comienza-pintarse-nuevo-pavimento-del-paseo-los-platanos-del-parque-grande-360329-2261126.html [Consultado 5-XII-2020].

Tras esta escultura se sitúa el Jardín Botánico "Xavier Winthuysen" —denominado así en honor al jardinero sevillano que visitó Zaragoza en 1924—, cuyo origen se remonta a los años setenta del siglo pasado, realizado bajo el diseño de Rafael Barnola y Mariano Cester. En un total de 17.000 m^2 podemos se puede contemplar una amplia variedad de especies arbóreas y arbustivas de distintos lugares de origen. En su interior, se conservan ejemplares de unos bancos de piedra de interés artístico fechados entre las segunda y tercera década del siglo pasado, caracterizados principalmente por la decoración de azulejos realizados por el ceramista andaluz Juan Ruiz de Luna, que mostraban publicidad de la época [Fig. 215]. Estos bancos han estado emplazados en el paseo de Sagasta de Zaragoza, en el paseo del Canal Imperial y finalmente se dispusieron en el Jardín Botánico de Zaragoza. En 1925, el escultor Mario Lausen, afirmaba en relación con los bancos publicitarios:

> Es innegable que estos en cuanto a su presentación han constituido un verdadero acierto como lo prueban las peticiones que el proponente ha recibido de los Ayuntamientos de Calatayud, Caspe, Cariñena, Ejea y algún otro para la colocación en estas localidades de bancos iguales, sin haber sido aceptados para no disminuir el valor a los de Zaragoza por su prodigalidad.

De hecho, bancos similares se habían colocado en la Casa de las Fieras del Retiro de Madrid, en el Parque de María Luisa de Sevilla y en los Viveros Municipales de Valencia.

Fig. 215. Bancos publicitarios del Jardín Botánico (2022) [L.R.C.]

También, presidiendo el estanque del Jardín se eleva un reloj hidráulico, *Clepsidra*, diseñado por Rafael Barnola Usano en 1973, aunque no fue construido hasta 1983 [Fig. 216]. Se trata de una escultura-mecanismo, pues tiene un fin práctico con un valor estético gracias al original diseño que plantea Barnola a partir de tres esferas que marcan el paso de las horas y los minutos conforme el engranaje de la noria va rodando, movida

por un surtidor de agua. Una estructura a la que se añaden decoraciones zodiacales y astrales, combinadas con elementos grotescos de gran dinamismo. Para la realización de esta obra, Barnola se inspiró en una fuente cinética ubicada en el aeropuerto de Barcelona.[998]

Fig. 216. Clepsidra (2022) [L.R.C.]

DEL PASEO DE LOS PLÁTANOS AL JARDÍN DEL CUPRESAL Y DE LA ROSALEDA

Volviendo al paseo de los Plátanos y dejando atrás el Jardín Botánico y la calle de Isabel Zapata, a mano derecha se localiza el *Monumento al Doctor Félix Cerrada* (1857-1928).[999] La idea de homenajear al doctor surgió poco después de su fallecimiento en 1928 y, de hecho, desde el principio se pensó en construir un monumento para ser ubicado en el Cabezo de Buenavista, aunque finalmente se colocó en un rincón del parque [Figs. 217[1000] y 218].

---

[998] LORENTE LORENTE, J. P., "Clepsidra". *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/87 [Consultado 5-XII-2020].

[999] MARTÍNEZ AURED, V., "Monumento al doctor Félix Cerrada", *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/181 [Consultado 5-XII-2020].

[1000] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/15795626002/in/album-72157646015147409/ [Consultado 5-XII-2020].

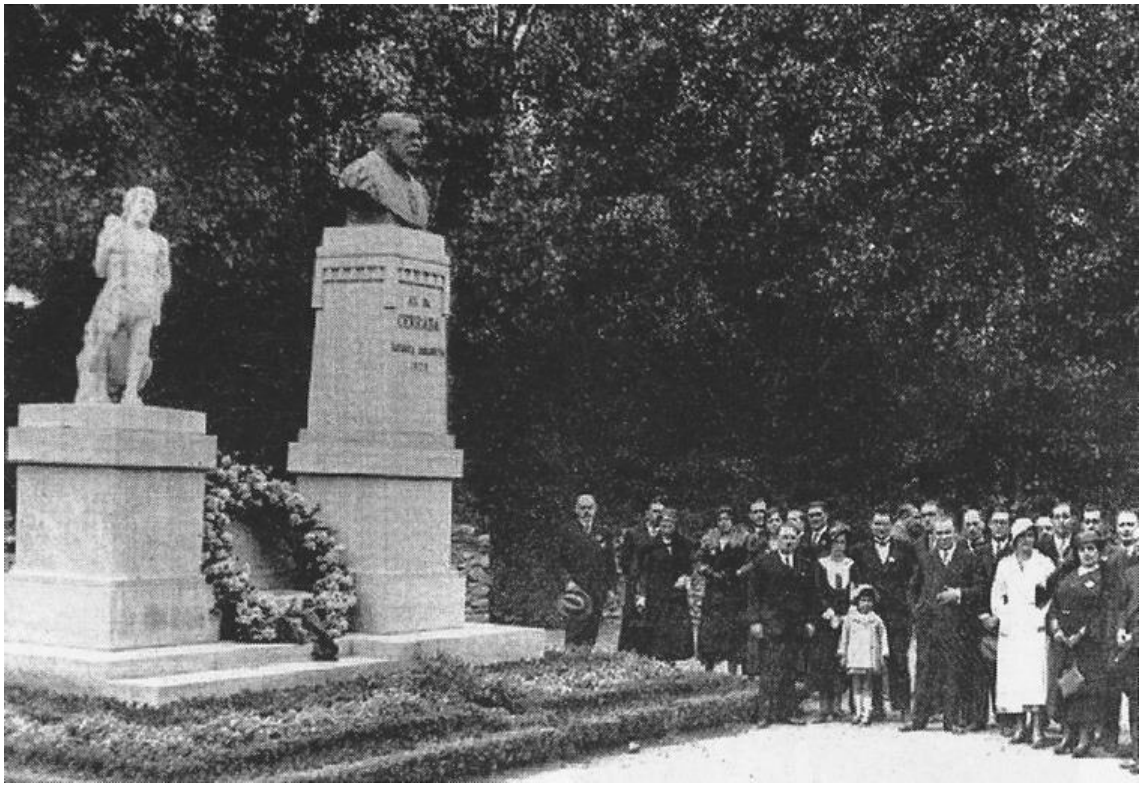


Fig. 217. Inauguración del *monumento al Doctor Cerrada* (Marín Chivite, 1929) [GAZA]

Fig. 218. Monumento a Doctor Cerrada (2020) [L.R.C.]

La obra no pasa inadvertida debido a su individualizado emplazamiento, un espacio semicircular en el que solo se dispone el monumento rodeado de un pequeño jardincillo adornado con coloridas flores, conjunto que puede ser admirado desde el paseo de los Plátanos.

Félix Cerrada nació en Hernani (Guipúzcoa), aunque gran parte de su vida vivió en Zaragoza, llegando a ser alcalde de esta entre 1905-1906. Fue médico, catedrático de la Facultad de Medicina y político. Zaragoza le rindió homenaje con esta obra de Pascual Salaberri Palacio, ganador de un concurso de proyectos,[1001] por su atención, entre otras cuestiones, a la mejora de la higiene y salubridad de la ciudad. Iconográficamente destaca la incorporación de una figura mitológica, el centauro Quirón, junto al busto del Doctor Cerrada que trata de reflejar tanto su personalidad como su profesión. Desde el punto de vista formal, es una composición equilibrada, tradicional y de gran sencillez. La obra fue inaugurada el 18 de octubre de 1929, en una velada amenizada por la banda de música ante la asistencia de las autoridades e invitados.[1002]

Continuando por el paseo, en la margen izquierda, también en un espacio individualizado, se encuentra el *busto de Eusebio Blasco Soler* (1844-1903) del escultor Enrique Anel Muniesa, es uno de los primeros bustos, junto con el anterior, de una gran nómina de ellos emplazados en el parque.[1003] Y es que, el encargo de bustos conmemorativos fue una práctica muy arraigada desde el ámbito de la oficialidad local, como se aprecia en este recorrido. Estos monumentos tratan, en su mayoría, de resaltar las facciones del representado, aunque también encontramos otros ejemplos enriquecidos con formas y elementos que rememoran sus acciones. Es el atractivo del entorno lo que confiere un carácter pintoresco a estos monumentos [Fig. 219]. En este caso, es una obra que conmemora al fructífero dramaturgo y comediógrafo aragonés Eusebio Blasco de manera fidedigna y detallada, siguiendo el carácter realista de los retratos oficiales. Su rostro se configura a partir de formas suaves y redondeadas, en el que destaca el prominente bulto del bigote. Fue una obra encargada por el Ayuntamiento

[1001] "Una iniciativa en marcha: el monumento al doctor Cerrada", *La Voz de Aragón*, (Zaragoza, 29-V-1929), p. 9.
[1002] "Viernes 18", La V*oz de Aragón*, (Zaragoza, 11-IX-1929), p. 10.
[1003] "Voces: su cuidad era aquella", *La Voz de Aragón*, (Zaragoza, 10-I-1933), p. 3.

de Zaragoza tras recoger las peticiones, publicadas en la prensa de momento, que solicitaban conmemorar a este escritor. Se inauguró en octubre de 1928 y tras desaparecer en 1932, se colocó otro busto de formas más simplificadas.

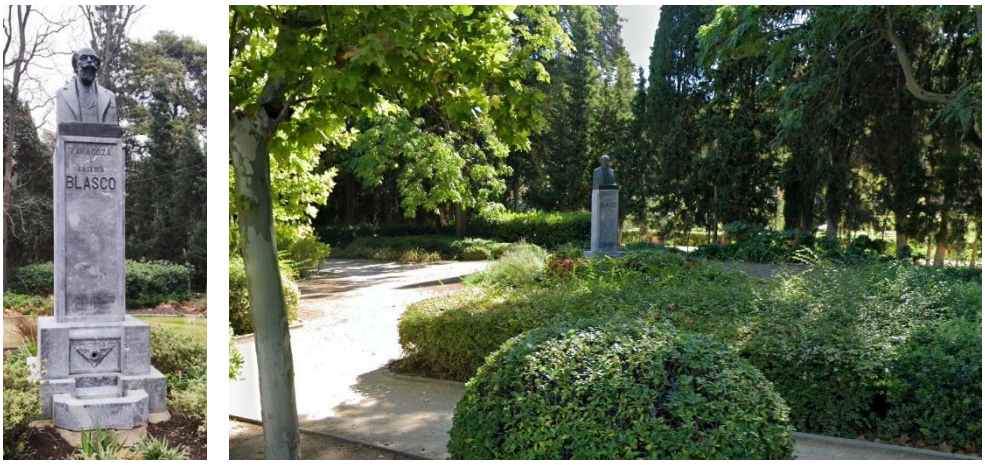


Fig. 219. Monumento a Eusebio Blasco (2022)

Del paseo de los Plátanos se accede al jardín del Cupresal, de 3.000 m^2 y compuesto por cipreses que se organizan a ambos lados en torno a plazoletas y caminos. Entre el espesor de la arboleda y el jardín, se disponen tres monumentos conmemorativos.[1004]

El sendero principal conduce a una pequeña plazoleta rodeada de altos pinos, en la que se puede observar uno de los monumentos con más encanto del parque y que rinde homenaje al escritor *Rubén Darío* (1867-1916), realizado por Ángel Orensanz en 1967. Sobre una roca tapizada parcialmente por una enredadera, emerge el cuerpo de un niño que se extiende para atrapar una estrella, es una alegoría a la poesía. Los rasgos son apasionados, expresivos y dinámicos, con un especial énfasis en la textura, que parece imitar a la propia roca. Es un lugar muy especial por el ambiente romántico y bucólico que se crea en torno a este monumento, el cual se compenetra a la perfección con su entorno natural. Fue el 9 de agosto de 1967, cuando el teniente alcalde propuso a la Comisión de Cultura la construcción de un monumento a Rubén Darío en el parque Primo de Rivera, con motivo del centenario de su nacimiento, escogiendo los materiales más adecuados para su realización: la piedra y el bronce. La obra fue inaugurada el 22 de

[1004] Originariamente también se encontraba allí el dedicado al jardinero municipal Fernando Gracia Gazulla (1880-1942), encargado de configurar los jardines y parques de la ciudad durante la primera mitad del XX, obra del artista Francisco Bretón, aunque hoy en día este se encuentra en el vestíbulo del edificio del Servicio de Parques y Jardines localizado en el Jardín Botánico.

octubre de 1967, ante la asistencia de un gran número de personalidades procedentes de Hispanoamérica [Figs. 220[1005] y 221].[1006]

Fig. 220. Inauguración del monumento a Rubén Darío (Jarke, 1967) [A.M.Z.]

Fig. 221. Monumento a Rubén Darío (2020). [L.R.C.]

[1005] http://www.zaragoza.es/nuba/app/item/ahis?vm=nv&ob=re:1&q=ruben+dario&p=0&i=1174876 [Consultado 6-XII-2020].
[1006] ARA FERNÁNDEZ, A., "Monumento a Rubén Darío", *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/37 [Consultado 6-XII-2020].

Junto a al jardín de Cupresal, se sitúa el amplio Jardín de la Rosaleda, que sigue la concepción de los jardines clásicos de rosas europeos, en el que se introducen glorietas, pérgolas para los rosales y otros elementos ornamentales de corte romántico. En su interior se encuentra el monumento al escritor y alcalde de Huesca, *Luis López de Allué* (1861-1928) del escultor Ramón Acín, inaugurado en el año 1930, una obra que también puede ser admirada desde el paseo de los Plátanos [Fig. 222]. La propia concepción del monumento invita al espectador a disfrutar tranquilamente del entorno, puesto que se compone de dos bancos para la lectura y la contemplación, unidos por dos prismas y una estela donde se incorpora el relieve del representado, por lo tanto, la finalidad para la que se concibió este monumento no era meramente estética, sino también práctica, de invitación a la lectura debido a su cercanía con el Rincón de Goya donde se incluía una biblioteca pública.[1007]

Fig. 222. Monumento a Luis López de Allúe (2020). [L.R.C.]

[1007] GARCÍA GUATAS, M., "Luis López Allúe", *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/113 [Consultado 6-XII-2020].

Junto a éste, podemos apreciar una intervención artística en un ciprés portugués, *Catharsis*, realizada por el escultor Mario Molins en 2014. Formó parte del proyecto expositivo que acogió el Aula de la Naturaleza "Catharsis en el parque", integrado por 23 esculturas que pudieron contemplarse entre el 20 de abril y el 8 de junio de 2014. Fue a mediados del mes de mayo de 2014, cuando el escultor comenzó a tallar in situ la madera de un ciprés seco, emplazado en el jardín de la Rosaleda, una intervención que pudo ser contemplada por el público, haciéndoles partícipes del proceso creador durante cinco fines de semana, abarcando unas setenta horas de trabajo. Molins talló la parte superior del tronco delineando surcos que dotan de textura a la superficie, incisiones que recorren la altura del árbol, creando vacíos y llenos, efectos plásticos y lumínicos de gran fuerza visual. El cambio de tonalidad, logrado con la utilización del soplete, representa la floración natural del árbol en la tierra, además el artista conservó dos ramas que fundió en bronce dorado para perpetuar el testimonio del árbol original [Fig. 223].[1008]

Fig. 223. *Catharsis* (2022) [L.R.C.]

[1008] RUIZ CANTERA, L., "Catharsis", *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/401 [Consultado 6-XII-2022].

DESDE EL PASEO DE LOS PLÁTANOS, VISITA AL RINCÓN DE GOYA, AVENIDA DE LOS BEARNESES Y JARDÍN CLÁSICO

Continuando por el paseo de los Plátanos, a la izquierda nos acompaña la imagen del Jardín de la Rosaleda y en su margen derecha se extiende una pradera ligeramente empinada y un paseo que flanquea el rio Huerva. Si se desciende por la misma, en un espacio señalado mediante cinco altos cipreses se encuentra el *Monumento a José Pardo Sastrón* (1822-1909), farmacéutico y botánico representado por Pedro Sánchez Fustero [Fig. 224]. Es una obra que sigue los planteamientos de las representaciones de figuras ilustres, en este caso como se puede apreciar destaca por la gran severidad y rudeza del rostro surcado por las arrugas, así como por el talante realista de su mirada, dirigida hacia el rio Huerva. Fue en el año 1971 cuando el Ayuntamiento de Zaragoza le encargó a Francisco Rallo Lahoz una copia en bronce del busto que el escultor Pedro Sánchez Fustero había cincelado en mármol blanco en 1929, ya que la pieza original se encontraba en muy mal estado, así pues, Rallo primero la restauró y después la fundió en bronce, sustituyendo también el pedestal.[1009]

Fig. 224. Monumento a Pardo Sastrón (2022). [L.R.C.]

[1009] ORÚS, D., "Monumento a José Pardo Sastrón", *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/77 [Consultado 6-XII-2020].

En las proximidades de este monumento se encuentran los vestigios del *mapa de España* en relieve construido en el año 1929 [Fig. 225]. Actualmente está reubicado a unos metros de su ubicación original, dispuesto sobre una ligera pendiente, encerrado en un marco de ladrillo y sin la protección vallada original.

Fig. 225. Mapa de España en relieve (2022). [L.R.C.]

Si volvemos al paseo de los Plátanos, la intervención artística del asfalto nos conduce hacia uno de los espacios más emblemáticos y primigenios del parque, el Rincón de Goya, un espacio dedicado al pintor Francisco de Goya proyectado por el zaragozano Fernando García Mercadal en 1926 para conmemorar el primer centenario de la muerte del artista. De hecho, se realizaron tres copias del *busto del pintor aragonés*, esculpido y modelado en París por Félix Burriel, una se instaló en 1960 en el patio del Museo de Zaragoza, la segunda se dispuso en el Rincón de Goya y la tercera se encuentra en Madrid [Fig. 226].[1010]

[1010] MORÓN BUENO, J. R., "Monumento a Francisco Goya", *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/76 [Consultado el 6-XII-2020].

Fig. 226. Busto de Francisco de Goya [Ayuntamiento de Zaragoza]

En las proximidades del Rincón de Goya se puede ver otro monumento, conocido con el nombre de *Dama de Zaragoza* o *Dama Ibérica* [Fig. 227]. Esta escultura nace del interés de los miembros de la Asociación Cultural Pablo Gargallo por recuperar la talla directa en Aragón y crear una serie de obras para ser distribuidas por las calles de Zaragoza. Aunque en un principio fue concebida para disponerse a orillas del Ebro, encontró finalmente su lugar en el Rincón de Goya. Es una obra realizada en piedra de Albortón tallada por escultores de la citada Asociación, que representa una cabeza femenina de grandes dimensiones donde se remarcan las facciones del rostro con una estética que recuerda a la Dama de Elche. Se asienta directamente sobre el suelo, lo cual acrecienta la sensación de pesantez y rigidez del monumento.[1011]

Fig. 227. Dama de Zaragoza o Ibérica (2022) [L.R.C.]

[1011] ARA FERNÁNDEZ, A., "Monumento al origen o Dama Ibérica de Zaragoza", *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza.
https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/121 [Consultado el 6-XII-2020].

También hay que destacar el *monumento a la Madre*, localizado en la zona junto al Huerva, fue una obra esculpida por Ángel Orensanz por iniciativa de Radio Popular, quien en 1965 hizo pública su idea de levantar un monumento en honor a la madre. Al año siguiente se abrió una campaña de recaudación de fondos y se fijó su emplazamiento en la zona del parque infantil. El monumento realizado en piedra de Ulldecona representa con gracilidad una madre joven cogiendo de la mano a su hijo. El problema de esta obra es que ha sido objeto de vandalización y, de hecho, en 2012 las dos cabezas y la pierna del niño fueron arrancadas, quedando en un estado de abandono deplorable, el cual todavía está pendiente de restauración a pesar de las numerosas veces que el escultor se ha ofrecido a completar el conjunto [Fig. 228].[1012]

Fig. 228. Estado actual del Monumento a la Madre (2020) [L.R.C.]

Desde el camino de los Plátanos se llega a otra de las vías más importantes y amplias del parque, la avenida de los Bearneses, cuya denominación homenajea a los mercaderes originarios del Bearne instalados en la capital aragonesa desde la Edad Media. Al cruzar la avenida de los Bearneses de manera trasversal y pasar por cualquiera de los puentecillos se accede a la zona ajardinada longitudinal —paralela a la avenida de los Bearneses y a la

[1012] ARA FERNÁNDEZ, A., "Monumento a la madre", *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/36; https://www.esculturaurbanaaragon.com.es/madre.htm; https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2017/05/03/se-acerca-quinto-dia-madre-con-una-madre-decapitada-1173130-2261126.html [Consultado el 6-XII-2020].

acequia de las Adulas—, el llamado jardín francés, en el que se suceden parterres encerrados en setos, plazoletas y cruces de caminos decorados por monumentos.

En el extremo Oeste, se encuentra el *Monumento a la Exposición Hispanofrancesa de 1908 y a Basilio Paraíso* (1848-1930), construido cuando finalizó la muestra, fue ubicado en el paseo de la Lealtad —actual paseo de Pamplona— y trasladado posteriormente al parque en 1947 [Fig. 229]. Fue realizado por los hermanos Miguel y Luciano Oslé. Se representa a Basilio Paraíso de medio cuerpo, empresario y promotor de la exposición, junto a la alegoría de Zaragoza, encarnada por un león con dos niños portando sus atributos que simbolizan el Comercio y la Industria. La obra se completa con tres relieves en los laterales relacionados con el progreso y el trabajo en Aragón, valores y conceptos presentes en la exposición Hispanofrancesa, concretamente "Francia y España contemplando la Exposición", "Zaragoza recompensando el trabajo" y "Despertar de Aragón al Progreso". Si por algo llama la atención, es por su gran tamaño y potencia visual.[1013]

Fig. 229. Monumento a la Exposición Hispanofrancesa de 1908 y a Basilio Paraíso (2022). [L.R.C.]

[1013] GARCÍA GUATAS, M., "A la Exposición Hispanofrancesa de 1908", *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/73 [Consultado el 6-XII-2020].

Continuado por la vía central del jardín, encontramos tres monumentos que conmemoran a tres personalidades pertenecientes al mundo del espectáculo aragonés. En primer lugar, el *monumento al tenor aragonés Miguel Fleta* (1897-1938), fue la última obra del escultor Ángel Bayod, realizada en 1979, gracias a las aportaciones económicas del Ayuntamiento y la Agrupación Artística Aragonesa [Fig. 230]. Aunque en un primer momento se iba a colocar en la avenida que lleva su nombre, finalmente se dispuso en el parque Primo de Rivera. Preside un estanque circular que enaltece la figura del tenor, realizada en bronce y representado en actitud de cantar un aria de opera sobre un pedestal de piedra sobre el que parece avanzar hacia el paseo de los Bearneses, con paso firme extiende sus brazos para dirigirse al gran público.[1014]

Fig. 230. Monumento a Miguel Fleta (2022) [L.R.C.]

Siguiendo por el paseo central de los jardines, se encuentra otro de los monumentos más originales, el dedicado al actor turiasonense *Paco Martínez Soria* (1902-1982), cuyo busto esculpido por Miguel Cabré está rodeado por una estructura arquitectónica que

[1014] VAL LISA, J. A "Monumento al Tenor Fleta", *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/21 [Consultado el 6-XII-2020].

emula un telón teatral. El diseño de esta estructura envolvente se hizo según diseño de Francisco Miguel Barceló. La obra fue realizada en bronce y cemento e inaugurada en 1985 [Fig. 231].[1015]

Fig. 231. Monumento a Paco Martínez Soria

Al final del jardín clásico, observamos el *busto de Joaquín Dicenta* (1862-1917), del escultor Honorio García Condoy que, tras varias ubicaciones, desde la plaza Salamero al almacén municipal por motivos políticos, encontró su lugar en el parque. Dicenta fue periodista y escritor, y destacó por introducir la temática social en los escenarios. El busto se representa a la "manera romana", se caracteriza por el torso desnudo, recubierto parcialmente con una toga. El semblante serio y la profundidad de la mirada otorgan rigidez a la representación [Fig. 232].[1016]

[1015] ARA FERNÁNDEZ, A., "Monumento a Paco Martínez Soria", *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/39 [Consultado el 6-XII-2020].
[1016] PÉREZ-LIZANO FORNS, M., *Monumento a Joaquín Dicenta*, *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/109 [Consultado el 6-XII-2020].

Fig. 232.Monumento a Joaquín Dicenta (2022) [L.R.C.]

Frente a este, siguiendo nuestro paseo, llegamos hasta el punto principal del parque José Antonio Labordeta, un espacio abierto comprendido entre las dos fuentes más destacadas de este: la fuente oval que culmina el paseo de San Sebastián y que fue trasladada desde la plaza Paraíso al parque en 1975 y la cascada que lleva al Batallador. Atravesando este espacio y ya casi en el extremo del parque, se sitúa el monumento que el Gobierno de Venezuela donó a Zaragoza del presidente venezolano *Simón Bolivar* (1783-1830), inaugurado el 22 de octubre de 1970. Se trata de una copia de un busto de mármol de 1836 del escultor Tenerani Pietro, que hoy en día se encuentra en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Caracas. Los contactos para la donación de monumento se gestionaron a través de Alfonso Zapater, periodista de *El Heraldo de Aragón*, quien, tras contactar con representantes del gobierno venezolano, trasladó la petición a la ciudad siendo respaldado por las autoridades. El busto, sobre un esbelto pedestal troncopiramidal, da la bienvenida a los paseantes en otro de los accesos al parque, hacia el paseo Mariano Renovales, de hecho, la mirada del presidente se dirige directamente hacia la entrada [Fig. 233].[1017]

[1017] GUTIÉRREZ VIÑUALES, R., *Monumento a Simón Bolivar*, *Catálogo de Arte Público*, Ayuntamiento de Zaragoza https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/3 [Consultado el 6-XII-2020].

Fig. 233. Izq. Inauguración del Monumento a Simón Bolivar (Gerardo Sancho, 1970) [A.M.Z.]; dcha. Monumento a Simón Bolivar (2022) [L.R.C.]

Antes de ascender por las escaleras monumentales al Cabezo de Buenavista, hay que adentrarse desde el paseo de San Sebastián hacia la plaza de la Música para analizar el *Quiosco de la Música*, cuya historia sí que se ha tratado en apartados anteriores, pero no el planteamiento estilístico y formal del mismo.

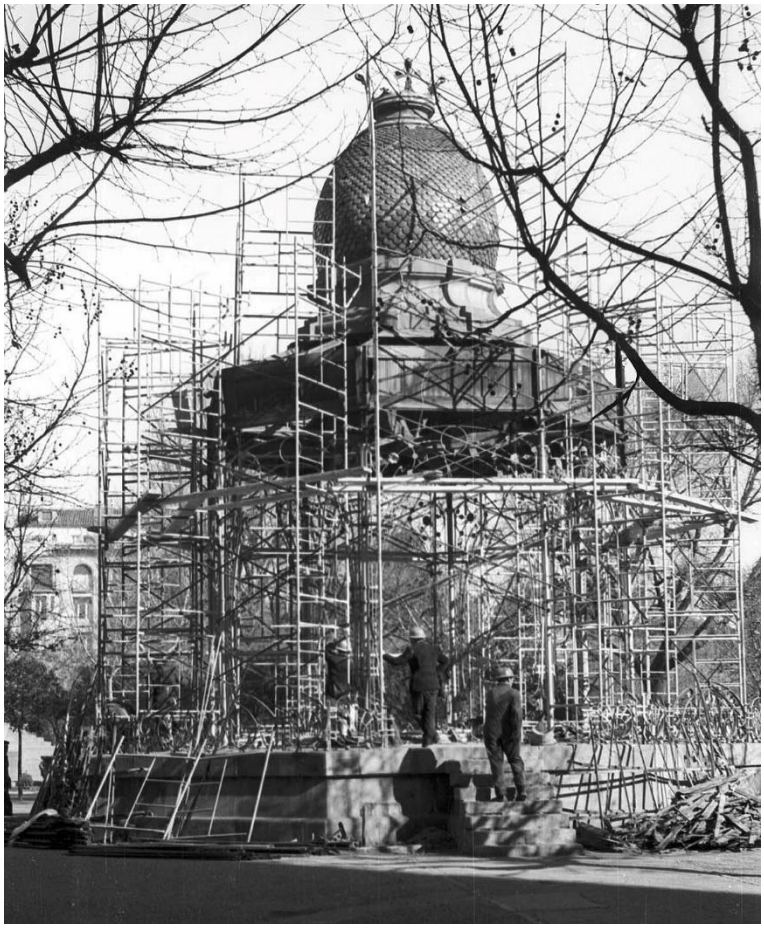


Fig. 234. Desmontaje del Quiosco de la Música en la plaza de Los Sitios (Gerardo Sancho, 28 de enero de 1968) [A.M.Z.]

Hay que recordar que este quiosco se construyó con motivo de la Exposición Hispanofrancesa de 1908, colocándose en unos de los extremos de la Huerta de Santa Engracia —actual plaza de Los Sitios—, recinto que acogió la muestra. En 1912 se trasladó al paseo de la Independencia y retornó a su ubicación original en 1924, siendo nuevamente reubicado a principios de 1968 en el parque Primo de Rivera [Fig. 234],[1018] aunque la plaza donde se ubicó no se acondicionó hasta 1991 bajo el proyecto de Rafael Barnola.

Fue diseñado por José y Manuel Martínez de Ubago y Lizarraga tras ganar un concurso de proyectos en 1907, los cuales idearon uno de los monumentos más representativos del Modernismo zaragozano. Se trata de un edificio que se concibe a modo de templete, cuya estructura metálica descansa sobre un basamento de piedra de planta octogonal flanqueado por una barandilla de hierro, al igual que la escalera que permite su acceso [Fig. 235].

Fig. 235. Quiosco de Música (2021) [L.R.C.]

[1018] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.02.11 Carpeta conservación 38892

El cuerpo del quiosco se eleva en forma de baldaquino y está compuesto por ocho columnas de fundición en el perímetro que se prologan formando arcos de medio punto encadenados, los cuales se enriquecen con elementos decorativos a base de círculos y elementos vegetales de inspiración modernista. El tornavoz se construye con piezas de vidrio sobre una estructura metálica de gran vuelo apoyada sobre ménsulas con decoraciones florales. Todo el edificio se cierra con una cubierta revestida de zinc, coronada por una banda de piedra moldurada sobre la que se eleva una cúpula recubierta por tégulas cerámicas de colores: amarillo, naranja y blanco, que forman un dibujo en zig-zag con motivos de rombos. La ornamentación adquiere delicadas formas naturalistas, de formas curvas y ondulantes, confiriendo al conjunto una gran elegancia, propia del Modernismo.[1019]

Fig. 236. Quiosco de la Música. Forja, daños por oxidación [Ayuntamiento de Zaragoza]

Los sucesivos traslados del Quiosco habían introducido modificaciones en la obra inicial —ampliación del podio y de la barandilla— y el abandono de los últimos años hacía que la cerrajería presentara "grandes oxidaciones, con pérdida de masa y exfoliaciones

[1019] http://www.patrimonioculturaldearagon.es/bienes-culturales/quiosco-de-la-musica-zaragoza [Consultado 6-XII-2022].
https://www.turismodezaragoza.es/ciudad/patrimonio/contemporaneo/quiosco-de-la-musica-zaragoza.html [Consultado el 6-XII-2022].

del metal, deformaciones, roturas y pérdidas de elementos" [Fig. 236][1020] y en la cobertura del cupulín se había cambiado el color de algunas tégulas y se había modificado la decoración. En la restauración de 1993 se reconstruyó la basa de apoyo ampliándola para poder construir bajo ella un semisótano que optimizara su utilización. Se limpió, acondicionó y reintegró la cerrajería artística; se sustituyeron las tracas que forraban el cupulín por otras nuevas, se recuperó el forrado de zinc del tambor, se hicieron réplicas de las tégulas perdidas y se reintegraron y se restauró la corona que remata el conjunto.[1021]

En el año 2018 hubo que actuar de nuevo para reparar los considerables daños causados por una retroexcavadora en un acto vandálico.[1022]

DEL MIRADOR DEL BATALLADOR AL CERRO DE BUENAVISTA

Al llegar a la cumbre del Cabezo, se aprecia cómo el entorno ha cambiado hacia un paisaje menos definido y ordenado, de pendientes irregulares y de amplias extensiones de césped acompañadas de altos pinos.

Sobre este panorama destaca el mirador del Batallador, desde donde se obtiene una visión panorámica global del parque y de la ciudad de Zaragoza hacia el noroeste. Dominando el espacio, la colosal escultura de *Alfonso I el Batallador* (ca.1073-1134), cuya historia se analizó en apartados anteriores. En 1918, con motivo del octavo centenario de la reconquista de Zaragoza por Alfonso I, el escultor José Bueno modeló una colosal escultura del monarca, erguido y solemne de siete metros de altura sobre un gran pedestal. La gran escultura se talló en mármol de Carrara y a sus pies se dispuso después un león en bronce, símbolo de la ciudad de Zaragoza. El conjunto escultórico se eleva sobre un estanque ajardinado, y aunque el color blanco marmóreo le otorga a la obra preeminencia visual, consigue integrarse a la perfección en el marco natural que le rodea [Fig. 237].

[1020] YESTE NAVARRO, I., "Quiosco de la Música para la Exposición Hispano-Francesa de 1908" en *Intervenciones en el Patrimonio Histórico-Artístico de Aragón*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1993, pp. 16-17.
[1021] A.C.Z., Caja. 24.802/1991.
[1022] https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2018/12/29/el-quiosco-musica-recupera-esplendor-tras-ataque-vandalico-hace-casi-dos-anos-1284882-2261126.html [Consultado el 6-XII-2022].

Fig. 237. Estatua de Alfonso I el Batallador (2022) [L.R.C.]

Del mirador del Batallador llegamos a la zona más natural del parque, en donde la vegetación nace de manera sincera e informal. Aquí encontramos el origen de este gran espacio verde, una zona que desde principios del siglo XX se entendió apropiada para la construcción de un parque, debido a la topografía del terreno y a la amplia superficie que ofrecía.

Continuando por la calle de José Bueno Jiménez, a la izquierda pueden contemplarse las vistas del parque y a la derecha una gran pradera con pinos, un refugio idóneo para el descanso y el picnic. La calle asciende por el Cabezo de Buenavista, poblado de pinares y de merenderos, también el agua tiene su impronta en esta zona con un gran estanque circular.

Tras abandonar el paseo de Bueno Jiménez y descender por un sendero que conecta con una de las entradas del parque por el paseo de Colón, en la margen derecha se sitúa el *Monumento a Vicente Galve Plazuelos*, concejal del Ayuntamiento y promotor del parque.[1023] El busto de corte clásico y tradicional dispuesto sobre un pedestal dirige su

[1023] https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/7 [Consultado el 6-XII-2020].

mirada orgullosa hacia el proyecto de sus sueños, el Cabezo de Buenavista. Fue realizado por la escultora Dolores Franco e inaugurado en 1959 [Fig. 238].[1024]

Fig. 238. Monumento a Vicente Galbe Sánchez-Plazuelos (2022) [L.R.C.]

Junto a él, una monumental composición que homenajea a los *Aragoneses confinados en los campos de concentración*, erigida en 1985 con motivo del cuarenta aniversario de la liberación de los campos de concentración nazi. La Amical de Mathausen eligió Aragón como lugar para conmemorar esta fecha, a consecuencia del gran número de aragoneses que sufrieron en los campos las consecuencias del Holocausto.

La inauguración del monumento tuvo lugar el 22 Septiembre de 1985 y se complementó con otros actos como la exposición "Exilio y Deportación" en la sala de exposiciones de la Institución Fernando el Católico y la celebración en Zaragoza de la Asamblea General de la Amical de Mathausen.[1025] Se trata de un monumento conceptual, donde el artista elige las barras del escudo de Aragón como inspiración,

[1024] "Ayer quedaron inaugurados oficialmente el Parque del Cabezo de Buenavista, el busto del señor Galbe, su creador, y el nuevo jardín de invierno", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 28-V-1959), p. 6.
[1025] http://aragonesesdeportados.org/memoria-y-homenajes/?p=67 [Consultado el 6-XII-2020].

reinterpretándolas en clave minimalista, unas barras que aparecen fracturadas como testigo del dolor o el símbolo de las rejas que encerraban a los prisioneros [Fig. 239].[1026]

Fig. 239. Izq. Inauguración del Monumento (22 de septiembre de 1985) [Ayuntamiento de Zaragoza]; dcha. Monumento a los Aragoneses confinados en los campos de concentración (2022) [L.R.C.]

En cualquier caso, la obra está incompleta, ya que estaba previsto la introducción de una celosía cubierta de parra virgen como símbolo del paso del tiempo, pero no dio tiempo de concluirla para el día de la inauguración, por ello, se trata de un monumento incompleto. Es una obra realizada en hormigón que porta una placa conmemorativa en bronce con la inscripción: "El Ayuntamiento de Zaragoza en homenaje a los aragoneses confinados en los campos de concentración alemanes durante la segunda guerra mundial. Septiembre 1985".

2.2.9 ESTADO ACTUAL DEL PARQUE DE JOSÉ ANTONIO LABORDETA

El actual parque José Antonio Labordeta presenta una extensión de 409.000 m^2 que comprende el Cabezo de Buenavista y toda la parte inferior delimitada por el paseo Renovales, paseo de Isabel la Católica y el río Huerva. Son dos zonas muy diferentes que establecen un contraste atractivo y singular, tanto por su concepción paisajística como por el entorno urbano que las rodea, otorgando dos visiones de la naturaleza que contrastan formalmente y que imprimen el sello característico de este parque [Fig. 240].

La amplia cronología de este parque obliga a abordar y reflexionar sobre su estado actual y a profundizar formalmente en algunas de las zonas e infraestructuras que no se han tratado con anterioridad, todo lo cual permitirá conocer la evolución de cada uno de los espacios en cuanto a su estética y conservación. Primeramente, se abordará la

[1026] https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/96 [Consultado el 6-XII-2020].

situación actual del Cabezo de Buenavista y, en segundo lugar, la de la parte inferior del parque José Antonio Labordeta diferenciando sus ambientes principales.

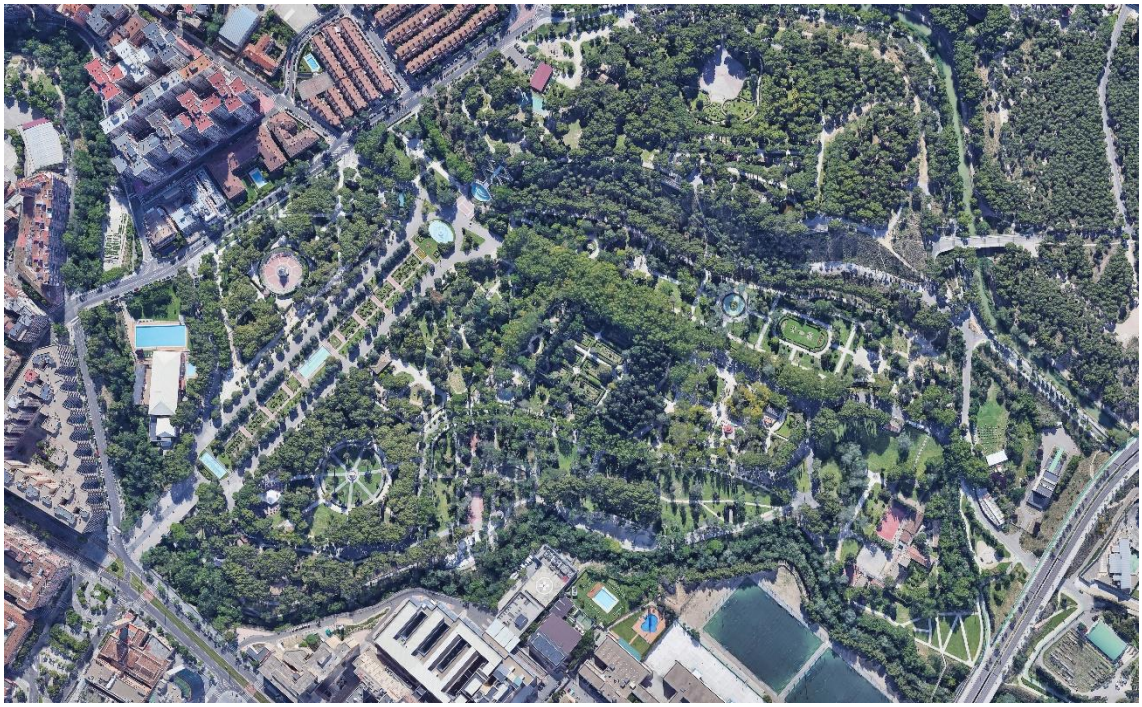


Fig. 240. Vista de pájaro del parque José Antonio Labordeta (2019) [Google Earth]

CABEZO DE BUENAVISTA

El Cabezo de Buenavista está delimitado por el paseo de Renovales en su lado este; por el paseo de Colón hacia el sur; y la terraza baja se extiende hacia el noroeste. Se localiza en un promontorio, un enclave alto del sur zaragozano, conocido en el pasado como Monte de Torrero, y que se encuentra separado de su ecosistema originario desde que a finales del siglo XVIII se acometiese la construcción del Canal Imperial. No obstante, la continuidad entre las dos márgenes agrestes, dominadas por la presencia de densas masas de pinos, se establece mediante tres pasarelas que se elevan sobre las aguas del Canal Imperial.

El Cabezo de Buenavista, recibió este nombre porque desde él podía admirarse las huertas regadas por el Huerva y por la Acequia de las Adulas y su composición responde a relieves de cantos rodados procedentes del arrastre de los ríos o bien de los glacis. Es un espacio abierto, no está delimitado por un cerramiento, aunque el acceso principal se encuentra por el paseo de Colón y también existen otras entradas menores que permiten su paso a lo largo de todo su perímetro. A este respecto, los taludes del Cabezo que se abren a la ciudad presentan un aspecto descuidado, especialmente los que se encuentran

en el paseo de Colón, que podría paliarse con un mayor cuidado de las plantas tapizantes [Fig. 241]. Esta idea, junto la aportada el proyecto Meristema de crear una vinculación real entre las dos márgenes del Canal Imperial a partir de la supresión de la verja de hierro y la creación de una falsa ribera naturaleza, optimizaría aún más el decoro de este paseo y la imagen exterior del parque.

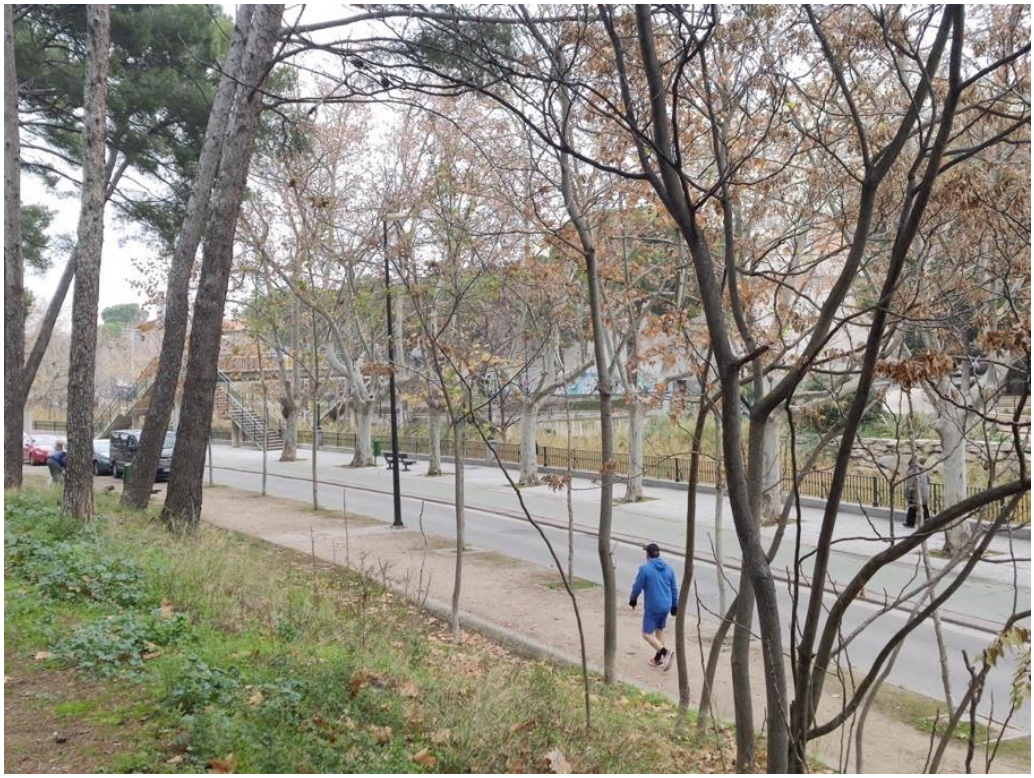


Fig. 241. Paseo de Colón y taludes del Cabezo de Buenavista (2022) [L.R.C.]

El esquema interno del Cabezo apenas ha variado del originario, la avenida principal es una diagonal que en la zona central y lo divide en dos mitades atravesadas por paseadores sinuosos que delimitan amplias praderas de césped irregulares en las que se elevan altos pinos. Esta masa arbolada recrea un panorama silvestre, espontáneo e imperfecto, que a su vez contribuye a configurar un sin fin de perspectivas abiertas.

En la mitad Sur, la zona más destacada es el Jardín de Invierno, el primer espacio del parque que recibió los trabajos de jardinería del Ayuntamiento aprovechando su fuerte desnivel natural para generar un panorama de líneas paisajísticas que ha ido variando a lo largo del tiempo hacia una concepción clásica de la jardinería, integrándose sobre los taludes pendientes de la hondonada [Fig. 242].

Fig. 242. Vista actual del Jardín de Invierno (2022) [L.R.C.]

Fig. 243. Elementos decorativos del Jardín de Invierno (2022) [L.R.C.]

Todo el espacio se encuentra resguardado de los vientos gracias a su disposición, un refugio que se encuentra oculto a la mirada del visitante por las líneas de arbolado que le rodean, ocultando su imagen al exterior, una situación y ordenación de los elementos naturales que confieren al Jardín un ambiente intimista y recóndito que consigue impresionar al visitante una vez que traspasa las fronteras arbóreas que lo separan del resto del paisaje. En su interior, la amplia y "dura" plaza embaldosada, discrepa estéticamente de las laderas inclinadas de césped que la rodean en las que se disponen diferentes ejemplares de arbolado y también parterres recortados en formas curvas. El frontis mantiene el escenario construido en 1959, los jarrones decorativos y las escaleras

rústicas de piedra que conectan con la parte superior de la hondonada [Fig. 243]. En esta parte se concentra el diseño de jardinería más elaborado a partir de parterres sencillos en *broderie* que se adaptan a la forma curva de las escaleras, y una composición central a base parterres que integran en su interior flores que cambian la tonalidad de la composición en función de las estaciones del año. En la parte alta también se conservan las columnas de yeso originales y las que flanquean el acceso situado en este punto.

Sin embargo, a pesar de los altos valores paisajísticos y plásticos del Jardín de Invierno, la jardinería que decora el espacio es bastante pobre, un aspecto que podría mejorarse con la introducción de diseños más complejos y cuidados y un número de especies arbóreas y florales que contrastasen de forma más destacada los dos estilos de jardinería utilizados. Por otro lado, otra vía a valorar sería la adaptación del Jardín a una estética más acorde al entorno en el que se encuentra, es decir, de corte naturalista, tal y como se ideó en un primer momento. A este respecto, si se establece una comparación con las fotografías de los años sesenta en las que el Jardín lucía un aspecto colorido y vivo, la ornamentación floral ha decaído tanto en hermosura como en conservación. Desde el punto de vista funcional, hay que resaltar que, este auditorio concebido para tres mil espectadores actualmente se encuentra en pleno uso en los meses estivales del año con un programa de conciertos al aire libre. Hay que celebrar esta iniciativa del Ayuntamiento de Zaragoza, ya que supone la integración de un espacio verde en la agenda cultural de la capital aragonesa, devolviéndole a la vida y potenciando la razón para la que fue concebido.

En el entorno del Jardín de Invierno, hacia el Sur se extiende una gran pradera con pinos, donde se aprecian faltas de césped debido, en buena parte, a la sombra y a las condiciones del suelo, para lo cual sería necesario introducir plantaciones de sotobosque adecuadas al estilo del Cabezo que romperían con el aspecto árido que hoy en día presenta. En esta parte se localizan los monumentos a Sánchez Plazuelos y a los Aragoneses víctimas de los campos de concentración de Mauthausen, y también se pueden observar desperdigados junto a los caminos vestigios del mobiliario de la época, como los bancos publicitarios cerámicos y otros de piedra, los cuales sobreviven en un estado deplorable de conservación, todo ello visto en el apartado anterior. Al contrario,

hay que destacar el buen estado de conservación de una fuente de hierro fundida por la empresa Averly situada en la parte alta del paseo principal.

Por otro lado, entre el arbolado pervive una zona de merendero con bancos y mesas de madera que todavía hoy son utilizados por los zaragozanos. Junto a ella, una caseta rústica y un parque infantil, y en la zona más alta se conservan el estanque circular que fue utilizado como depósito de agua para el riego con agua que bombea desde el Canal y también uno de los miradores de piedra que se abre a la parte de inferior del parque [Fig. 244]. En general, la amalgama de estilos y de tipologías del mobiliario, así como su ubicación y cuidado, generan una sensación de desorden y abandono.

Fig. 244. Estanque circular y mirador (2022) [L.R.C.]

Al otro lado del paseo central, hay que destacar el bar Merendero del Cabezo de Buenavista, hoy en día activo y que actúa como uno de los elementos más importantes de dinamización de esta parte del parque, dada su gran concurrencia sobre todo en periodos estivales. Junto a él, otro de los miradores de piedra se asienta sobre el talud que conecta la parte alta y baja del parque, y enfrente se encuentra la gran pradera rehundida poblada de pinos que enfatiza la estética naturalista del Cabezo. En ella, se eleva un edificio abandonado que sirvió como sede de la Escuela de Jardinería y para la que debido a su acuciado estado de degradación se ha previsto su pronta demolición [Fig. 245]. También en este punto se haya el conjunto que sustituyó a las antiguas

instalaciones de las Palmeras, el edificio del Aula de la Naturaleza, rodeado por un cerramiento, y anexo a éste una pista de fútbol.

Fig. 245. Antigua Escuela de Jardinería (2022) [L.R.C.]

La zona más representativa del Cabezo la compone el lugar donde se eleva la majestuosa estatua del Alfonso el Batallador, rodeada por un estanque con surtidores que anticipa los juegos de agua de la cascada y el paseo de San Sebastián [Fig. 246]. Desde este mirador se obtiene la vista más bella y característica del parque, con la imagen perspectiva del paseo central, las fuentes, su jardinería y el puente de los Cantautores [Fig. 247].

Fig. 246. Eje formado por el paseo de San Sebastián-cascada-Alfonso el Batallador [Google Earth]

Fig. 247. Mirador del monumento de Alfonso el Batallador (2022) [L.R.C.]

Las vías principales del Cabezo, la central y las perimetrales están asfaltadas, mientras que los senderos internos están arenados, ofreciendo una sensación más liviana y acorde a un parque de estas características naturales. Afortunadamente, ya no se permite el tránsito de vehículos en su interior y para el estacionamiento de coches existen tres lugares habilitados al efecto: en el acceso por el paseo de Colón, frente al Aula de Naturaleza y en la entrada de la calle Sarrión, ésta última conecta con la parte baja del parque. Asimismo, el Cabezo está dotado de dos parques infantiles, en el acceso y junto al Merendero de Buenavista.

La ladera que separa el Cabezo de la parte inferior del parque está poblada de pinos, pero igualmente, a pesar de su carácter silvestre, presenta una imagen pobre, poco cuidada y carente de iluminación que no favorece la vista del cerro desde la terraza baja [Fig. 248]. Este talud está atravesado por unas escalinatas de piedra que permiten descender hasta la vía asfaltada inferior denominada calle de la Villa de la Calcena, conocida antiguamente como camino de Cuarte, y también acceder al "jardín versallesco".

Fig. 248. Ladera del Cabezo de Buenavista (2020) [L.R.C.]

PARTE INFERIOR DEL PARQUE JOSÉ ANTONIO LABORDETA

La terraza inferior del parque José Antonio Labordeta está circundada por el Cabezo de Buenavista en su lado Sureste; al Este por el paseo de Mariano Renovales; la zona Noroeste queda limitada por el paseo Isabel la Católica; y al Oeste se encuentra la barrera natural del río Huerva. No obstante, en la zona del anfiteatro de Goya, localizado al Suroeste, se establece una continuidad a través de un corredor verde localizado junto a los viveros municipales, conocido con el nombre de parque de los Viveros de 26.000 m^2, cuya adecuación se llevó a cabo en 2007 bajo el proyecto de Manuel Ferrández y Mariano Cester, con motivo de la ejecución del Plan de Acompañamiento de la Expo de 2008,[1027]

[1027] El Plan de Acompañamiento de la Expo 2008 se trata de un conjunto de proyectos e inversiones urbanísticas que forman parte de la estrategia global del evento, con una visión de futuro más allá del 2008 y del recinto de la muestra internacional con el objetivo de extender los beneficios de la celebración de la Expo a toda la ciudad y su territorio metropolitano. En este plan se incluyeron: el plan de Riberas; parque del Agua; puentes y pasarelas; pabellón del Agua Digital; Pasarela; Azud; Telecabina; Transporte fluvial; Anillo Verde; Acueducto; Comisaria de Policía; Náutico; Villa Expo; Quiosco; Edificio Helios; Centro deportivo Azud. Para más información, véase: http://www.legadoexpozaragoza.com/legadoexpo/expo2008/plan-de-acompanamiento/4487.html [Consultado 7-XII-2022].

planteado en 2005 [Figs. 249[1028] y 250]. Este espacio verde discurre paralelo al curso del río Huerva fuera de los límites del parque Grande y su construcción permitió el saneamiento y mejora de las riberas del Huerva y la creación de una secuencia de infraestructuras verdes a lo largo de este curso fluvial que se inicia desde el puente de los Cantautores. Se trata de un proyecto basado en el acondicionamiento del río Huerva que comprendió la zona entre el Puente de la Ronda de la Hispanidad y el Puente de los Cantautores como se verá con posterioridad.

Fig. 249. Parque de los Viveros (2008) [Expo Zaragoza 2008]

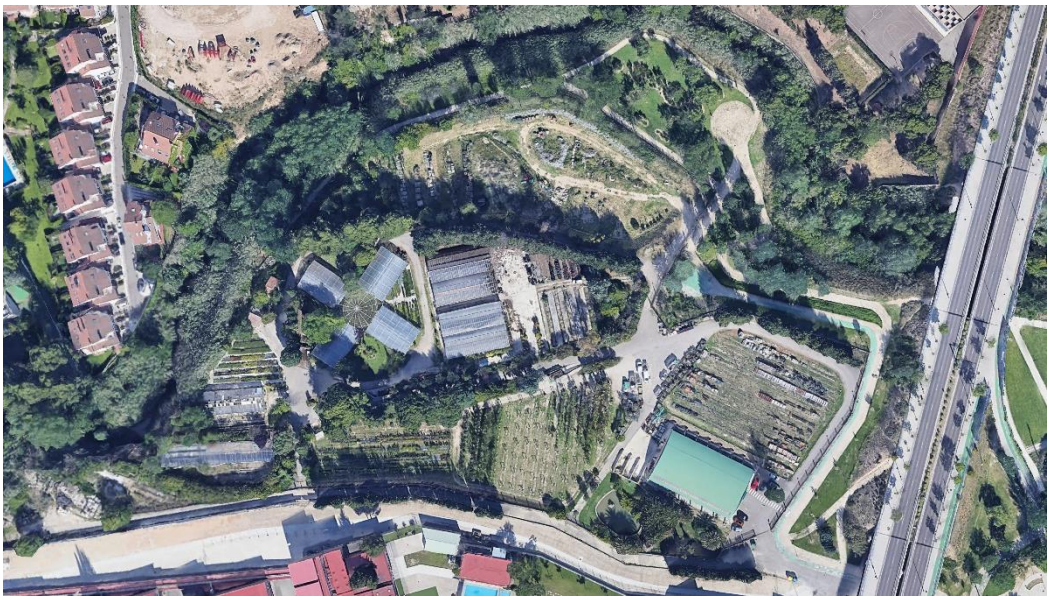


Fig. 250. Vista aérea del entorno del parque de los Viveros [Google Earth]

[1028] http://www.legadoexpozaragoza.com/legadoexpo/expo2008/plan-de-acompanamiento/4487.html [Consultado 7-XII-2020].

En cualquier caso, hay que advertir que la conexión de esta zona suroeste con la ciudad es todavía deficiente, pues queda pendiente establecer un acceso a este corredor verde por el paseo de Colón más evidente y señalizado, teniendo en cuenta la dificultad que entraña la presencia del Puente de la Ronda de la Hispanidad y el Colegio Santa María del Pilar como "obstáculos" que ocultan esta entrada y el paisaje natural fluvial. Tal y como se indica en la memoria del Plan Director de 2010 [Fig. 251], [1029] el problema radicó en que la ampliación del núcleo urbano de la ciudad acercó paulatinamente al parque una serie de equipamientos, como los ahora mencionados, que no establecen un diálogo con él, y de ahí la necesidad de alcanzar una relación más adecuada entre el parque y estos elementos a partir de comunicaciones fluidas.[1030]

Fig. 251. Plan Director del río Huerva (Sociedad Municipal Zaragoza Vivienda, 2009)

[1029] https://www.zaragoza.es/ciudad/medioambiente/espacios/planos_huerva.htm [Consultado 7-XII-2020]

[1030] El 23 de julio de 2009, el gobierno de Zaragoza encomendó a la Sociedad Municipal Zaragoza Vivienda S.L.U. la contratación de un Plan Director para el río Huerva y de un anteproyecto de urbanización de adecuación paisajística del entorno del tramo del rio Huerva desde el puente de Blasco Cacho hasta la Gran Vía. Como antecedentes, en julio de 2005 el Servicio de Proyectos del Ayuntamiento redactó el documento "Planificación de actuaciones en el rio Huerva" y en el Plan de Acompañamiento de la Expo de 2008 se realizaron varias obras en dos tramos del rio: en el de la Fuente de la Junquera y en el del Parque Grande. Los objetivos del Plan Director fueron: recopilar y sistematizar la información existente y ampliar la información que se considere necesaria para sus fines; facilitar la difusión, participación y el debate sobre las actuaciones; servir de base para la evaluación ambiental de las propuestas; establecer criterios de actuación y soluciones generales en los tramos, urbano y periurbano, para su desarrollo en proyectos futuros; establecer propuestas y alternativas detalladas en puntos singulares para su incorporación y desarrollo constructivo y de diseño en proyectos futuros. Para más información, véase: https://www.zaragoza.es/ciudad/medioambiente/espacios/presentacion_huerva.htm [Consultado 7-XII-2020].

El acceso principal del parque se sitúa por el puente de los Cantautores. Desde él se contempla la magnífica vista perspectiva que culmina en la cumbre del Cabezo con la estatua del Batallador, un panorama enriquecido por la jardinería central del paseo de San Sebastián, y también por los juegos de agua de las fuentes cibernéticas que se intercalan entre los parterres de dicha avenida. Otros accesos se localizan a lo largo del paseo de Mariano Renovales, y en el extremo opuesto, por el paseo del Colón, aunque al igual que en el Cabezo, todo el perímetro del parque está abierto en conexión con las vías que lo circundan.

ESCALINATAS MONUMENTALES Y CASCADA

Las escalinatas y la cascada arrancan desde el mirador del Batallador, formando parte del eje perspectivo que se prolonga por el paseo de San Sebastián hasta el puente de los Cantautores.

La construcción de este conjunto escalinatas-fuente acometida en los años noventa, enfatizó la monumentalidad de la estatua del Batallador con la introducción de la balaustrada de corte clásico a lo largo de las escaleras y su prolongación a ambos lados de la parte inferior con la función de enmarcar la escena a modo de antesala. Los juegos de agua se suman a esa concepción clasicista de la jardinería para potenciar el valor escenográfico de esta fachada monumental, siendo el sello del parque y una de las imágenes más retratadas y capturadas por sus visitantes.

La cascada escalonada nace desde la cumbre hasta el mirador y se interrumpe en el centro de las escalinatas, desde donde el agua cae, discurriendo por dos saltos curvos hasta el estanque inferior. El estanque semicircular es animado por surtidores de agua y abrazado por una zona ajardinada que se adapta a su forma, decorada con distintas especies florales que aportan color a la infraestructura. Esta cascada es la culminación de la secuencia de las tres fuentes cibernéticas que se sitúan a lo largo del paseo de San Sebastián.

Toda la escalinata está enmarcada por vegetación, por hiedra y especies arbóreas que ocultan parcialmente la visión de las escaleras desde la parte inferior y que ayudan a romper con la rigidez del conjunto, concebido, como se ha comentado, bajo un estilo clásico para continuar con la línea de los jardines geométricos del paseo de San Sebastián.

Actualmente las balaustradas se encuentran en un buen estado de conservación, aunque existen deficiencias en los peldaños debido a los cambios de altura entre unos y otros [Fig. 252].

Fig. 252. Izq. Vista aérea de la escalinata [Google Earth]; dcha. Estanque inferior de la cascada (2020) [L.R.C.]

PASEO DE SAN SEBASTIÁN Y EL PUENTE DE LOS CANTAUTORES

La concepción formal de la jardinería y las infraestructuras del paseo de San Sebastián se han mantenido y respetado hasta la actualidad. El paseo está formado por un eje central longitudinal adornado por los parterres geométricos y las fuentes luminosas, y es flanqueado por dos anchos paseadores de asfalto que restan belleza a la panorámica paisajística debido a sus excesivas proporciones y dureza. Estos paseadores laterales, a su vez, están delimitados por líneas de árboles a ambos lados, y en los extremos, paralelos al paseo, estrechos senderos actúan como elementos de transición hacia otros ambientes del parque hacia el Este y el Oeste.

La zona central conserva el antiguo pavimento adoquinado en el que se asientan los cuadros rectangulares de césped ornamentados con parterres que recrean dibujos sinuosos enmarcados por grandes bolas recortadas de evónimo y plantaciones de rosales. En los parterres laterales se elevan cipreses y otras especies arbóreas que enmarcan la composición central, aunque en algunos tramos debido a su espesura dificultan la visión de los jardines geométricos centrales. Afortunadamente, esta parte del parque ofrece una imagen renovada y encantadora gracias a los trabajos de

remodelación iniciados en 2021 siguiendo el Plan del Mejoras Paisajísticas, descrito con anterioridad.

Los jardines formales se encuentran decorados con jarrones clasicistas blancos pertenecientes a la primera etapa de la construcción del parque, y también pervive una escultura de yeso que representa una figura femenina sentada, pensativa, que apoya su mano en la barbilla dirigiendo su mirada hacia el puente de los Cantautores [Fig. 253].

Fig. 253. Jardines clásicos y escultura del paseo de San Sebastián (2022) [L.R.C.]

Las fuentes aportan el componente dinámico, lumínico e incluso musical en determinadas épocas del año. Desde el mirador del Cabezo, en primer lugar, se observa el gran estanque circular compuesto por un pilón central rodeado por numerosos surtidores de agua que generan una composición curva a su alrededor; en la zona central, se dispone la fuente rectangular que sigue el trazado longitudinal del paseo, también animada por una fila de surtidores que generan el efecto de columnas de agua, aportando el componente vertical al conjunto; y finalmente, y a modo de telón de fondo, se encuentra otra lámina de agua dispuesta trasversal al eje, inserta, al igual que el estanque circular, en un parterre ultrasemicircular decorado con vegetación, donde se asienta el Memorial a José Antonio Labordeta.

Tras los jardines, el parque conecta con la ciudad a través del puente de los Cantautores, el cual, como se vio en los apartados anteriores, fue ideado por Miguel Ángel Navarro e inaugurado por Miguel Primo de Rivera en 1929. Se trata del acceso principal del parque desde el centro de la ciudad y está catalogado como Bien de Interés Cultural desde el 6 de marzo de 2002.

Desde el punto de vista artístico, su estilo, materiales y elementos ornamentales reflejan la tradición arquitectónica aragonesa y evidencia la pervivencia de las corrientes historicista y ecléctica. Fue el primer puente de Zaragoza en el que se utilizó el hormigón armado en sus tres arcadas: la central, por donde discurre el río Huerva, es la más amplia con 14 metros de luz, mientras que las laterales de 6 metros son atravesadas por senderos que discurren por las riberas. El puente presenta una gran anchura de treinta metros, rematado con una balaustrada de piedra artificial en la que se abren balcones volados. La estructura se completa con unos templetes de ladrillo de planta cuadrada construidos sobre los balcones, compuestos por cuatro pilares en cuyos capiteles apean arcos de medio punto y como remate un alero colocado sobre canes tallados con motivos vegetales que dan paso a la cubierta de teja a cuatro aguas coronada con un pináculo [Fig. 254].[1031]

Fig. 254. Puente de los Cantautores (2019) [L.R.C.]

[1031] http://www.patrimonioculturaldearagon.es/bienes-culturales/puente-trece-de-septiembre-zaragoza [Consultado 7-XII-2022].

El puente monumental se encuentra en un buen estado de conservación tras recibir diversas reformas, tanto de conservación, como de adecuación a las nuevas normativas.

El Jardín Botánico Xavier de Winthuysen

El acceso al Jardín Botánico se encuentra por el paseo de San Sebastián, y en él, todavía se conserva el adoquinado original, el muro de mampostería que delimita el perímetro el jardín y lo separa del parque, y también la hermosa puerta de forja diseñada por Barnola en los años setenta, cubierta por la colorida vegetación de la buganvilla. A la izquierda se eleva el emblemático edificio del Servicio de Parques y Jardines que todavía hoy sigue acogiendo las labores de esta sección municipal. Esta edificación ha recibido reformas para adecuarla a las nuevas necesidades y desde hace pocos años se puede contemplar en su hall el monumento a Fernando Gracia *Gazulla*. Hay que destacar la fachada que se abre al Jardín, desde la que arranca una pérgola de piedra y ladrillo cubierta por la frondosidad de los naranjos que tiñen de verde y naranja la parte trasera el edificio, integrando perfectamente la arquitectura con el ambiente y la concepción natural del Jardín [Fig. 255].

Fig. 255. Izq. Puerta de forja de acceso al Jardín Botánico; dcha. Monolito de piedra diseñado por Manuel Ferrández (2022) [L.R.C.]

La primera parte del Jardín es la antesala y corresponde con una zona arenada en la que se disponen parterres irregulares salpicados alrededor del estanque central, refugio de numerosas aves acuáticas y escenario del magnífico reloj *Clepsidra,* cuyo funcionamiento es posible gracias a un mecanismo electrónico. En el entorno de este se distinguen algunos ejemplares de los bancos cerámicos de publicidad y también del Servicio de Parques y Jardines de la época, los cuales, afortunadamente, se hayan en un mejor estado de conservación que los que perviven en el Cabezo. También, hasta hace pocos años, en esta zona se disponían tres pajareras circulares, colocadas en 1996, aunque hoy en día han desaparecido. Aneja a esta primera parte se observa la pequeña estación meteorológica de planta circular, cercada en un amplio espacio que también resguarda una fuente de la época [Fig. 256].

Fig. 256. Puentecillos y estación meteorológica del Jardín Botánico (2022) [L.R.C.]

A continuación, se extiende el Jardín Botánico bajo un esquema completamente espontáneo, atravesado por un eje central longitudinal del que arrancan diversos senderos desordenados. Esta es la percepción que se buscó y se alcanzó: rehuir de la compartimentación geométrica del espacio, siendo el modelo a seguir lo opuesto a

un jardín un formal clásico, tal y como recoge la *Guía del Jardín Botánico*.[1032] Esta misma línea se siguió en las plantaciones, escapando de las podas artísticas y apostando por el estado natural de las plantas, a pesar de que la elección de las especies y su disposición sobre el espacio estuvo perfectamente premeditado en aras a ese desarrollo "natural" de los ejemplares. La distribución de las especies se agrupa en cuatro zonas dedicadas a las resinosas, frondosas, palmáceas y aromáticas autóctonas.

Así pues, la sensación que percibe el visitante al pasear por este Jardín es la de un arboreto espontáneo, una imagen que es enfatizada por los canalillos rehundidos destinados al riego "a manta", que surcan todo el espacio y que son salvados por puentecillos de madera de estilo rústico.

El Jardín Botánico podría haber presentado otro aspecto de mayor amplitud, pues en el año 1995, Manuel Ferrández Valenzuela, arquitecto jefe del Servicio de Parques y Jardines, diseñó una ampliación de los terrenos hacia el oeste, es decir, desde el paseo de Isabel Zapata hasta la Rosaleda, no obstante, esta mejora se redujo a la creación de unos jardincillos, uno en estilo francés y otro naturalista en el que se plantaron especies aromáticas autóctonas de la región, un conjunto al que se denominó "Paleta del Pintor", a éstos se le añadió otro dedicado a exposición permanente de flores de temporada. Además, también en este año se llevó a cabo la actualización del Jardín con trabajos de poda, introducción de nuevas plantaciones y nuevos rótulos, se restauró la estación meteorológica, así como los muros y verjas, se reordenó el espacio del estanque y se añadieron las jaulas de aves exóticas, retiradas posteriormente.[1033] Estas obras fueron inauguradas en el año 1996.

En 2004 se acometieron diversos trabajos de mejora con motivo de la celebración de los sesenta y cinco años del parque y también se le adjudicó su denominación actual, dedicada al paisajista Xavier de Winthuysen, que quedó testimoniada en un sencillo monolito de mármol de Calatorao diseñado por Manuel Ferrández.

[1032] CESTER, M; DELGADO, J y MORENO, L. A., *Guía del Jardín..., op. cit.*, p. 27
[1033] *Idem.*

PLAZA DEL QUIOSCO DE LA MÚSICA Y ENTORNO

En la margen este del paseo de San Sebastián se encuentra otra zona que comprende una amplia explanada poblada de pinos, en cuya zona central se abre la plaza de la Música.

En su lado Sur se haya uno de los accesos desde el paseo de Mariano de Renovales por el que discurre la acequia de las Adulas y también un quiosco bar, inaugurado en 1958, que hoy en día se encuentra abandonado, desluciendo completamente esta entrada al parque. El pinar queda ordenado por senderos arenados que convergen en una plazoleta central, donde también se conserva una caseta-almacén. Uno de los caminos dirige al visitante hacia un lateral de la plaza de la Música, cuyo interior es ocultado parcialmente por setos recortados que circundan su planta circular.

El acceso principal a la plaza está ubicado en el lado del paseo de Sebastián, en el que una estructura de hierro coronada por una techumbre de madera y rematada por un tejadillo a cuatro aguas señala la entrada a este espacio. La estructura está decorada en su centro por un mosaico cerámico en forma de ojo que se conserva de manera parcial. En él se representan instrumentos musicales y otros elementos como un piano y una pipa, relevando la temática a la que está dedicada la plaza. De hecho, en la cara interior de la entrada, existe otro mosaico también dedicado a la música, en el que se representa una lira, un violín y una trompeta sobre un fondo amarillo, decorado por ramas de laurel [Fig. 257].

Fig. 257. Mosaicos cerámicos del acceso a la plaza de la Música (2022) [L.R.C.]

La plaza está asfaltada por adoquines de dos colores que dibujan un octógono central que enmarca el Quiosco de la Música. Todo el perímetro está rodeado por la pérgola diseñada por Barnola en el año 1987, en la que se detecta una evidente escasez de vegetación que empobrece la imagen de la plaza, cuyo aspecto mejoraría si esta estructura se cubriera totalmente de plantaciones, ya que únicamente algunas partes de esta están envueltas por hiedra, glicina o madreselva [Fig. 258]. Esta situación y el excesivo protagonismo del pavimento contribuyen a generar una sensación de frialdad en el espacio, a pesar de las características del singular monumento configurado por formas orgánicas, sinuosas y dinámicas.

Fig. 258.Pérgola de la plaza de la Música (2022) [L.R.C.]

Al otro lado de la plaza se prolonga la explanada de pinares y se distinguen dos pequeños parques infantiles. En el extremo norte se sitúa uno de los aparcamientos habilitados en el parque, principalmente destinados a servir al Centro Deportivo Municipal Perico Fernández, conocido anteriormente como Salduba, ubicado entre el paseo de Mariano Renovales, el parque y el puente de los Cantautores. El pabellón fue construido hacia 1957, y posteriormente se fue renovando y ampliando con nuevas instalaciones como las piscinas, vestuarios o gimnasio, siendo un lugar muy concurrido por los vecinos en época estival.

PASEO DE LOS PLÁTANOS Y SU MARGEN OESTE

El paseo de los Plátanos es la vía asfaltada que arranca desde el puente de los Cantautores y enlaza con el paseo de los Bearneses, es decir, presenta un amplio recorrido que penetra hacia el interior del parque en su zona oeste, conectado con los diferentes ambientes que lo flaquean en ambos lados. Este paseo recibió en 2015 una intervención artística en su asfalto, propuesta por las artistas Sandra Liarte y Alicia Gracia, que proyectaba las sombras de los árboles y pájaros y unas bandas con fragmentos de canciones de José Antonio Labordeta. Hoy en día se precisa intervenir en la obra, ya que el paso del tiempo ha borrado prácticamente la pintura de los dibujos y las letras.

En primer lugar, se tratará la margen ubicada entre el paseo de los Plátanos y el río Huerva, la cual se encuentra encajonado por fuertes taludes, sobre todo los correspondientes a la zona donde se encuentra el hospital Miguel Servet.

Tras dejar el puente de los Cantautores y acceder al paseo de los Plátanos, entre el arbolado se divisan los edificios correspondientes al Museo Cerámico y Etnográfico, adecuados a diferentes alturas para adaptarse a los desniveles del terreno, a los que se accede a través de caminos adoquinados. Tras ellos, se encuentra el río Huerva y paseadores paralelos que se prolongan a lo largo del parque —y fuera de él— dispuestos entre parterres de césped. Además, en determinados tramos del camino más cercano al río se estacionan miradores con carteles que forman parte de la Ruta Ornitológica del parque. A esta zona inferior se accede mediante unas amplias escalinatas situadas junto al puente y también es posible descender a ella a lo largo de todo el paseo de los Plátanos [Fig. 259].

Fig. 259. Izq. Paseo de los Plátanos, dcha. paseos junto al río Huerva (2022) [L.R.C.]

Las márgenes del río Huerva en su paso por el parque Grande fueron intervenidas bajo el *Proyecto de Acondicionamiento de río Huerva: Parque Primo de Rivera*, desarrollado en 2007 cuyos objetivos fueron [Figs. 260 y 261][1034]:

- Conectar el río y el parque
- Red de caminos de acceso
- Tratamiento de taludes
- Plantaciones y mobiliario
- Riego mediante goteo y aspersión
- Defensa del cauce mediante escollera
- Ocultación del muro de hospital mediante vegetación trepadora
- Nuevo acceso al parque: pasarela peatonal por el anfiteatro del Rincón de Goya

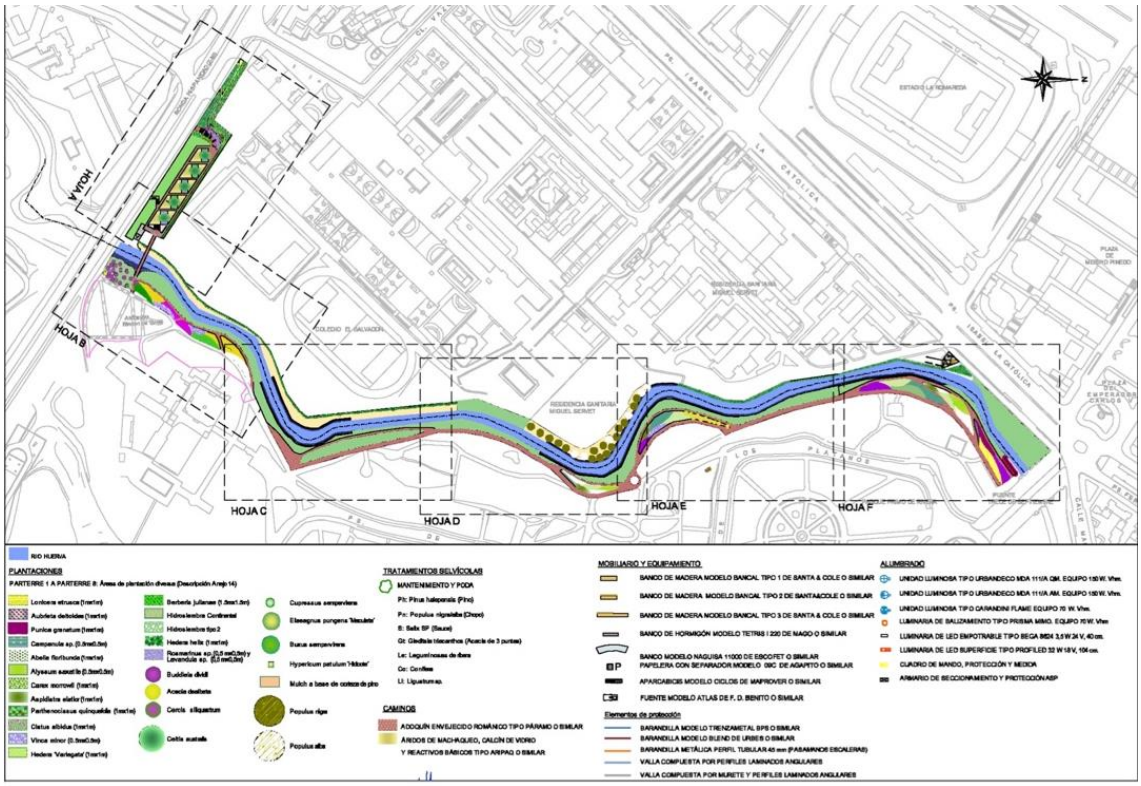


Fig. 260. Plano general de la intervención, *Proyecto de acondicionamiento del río Huerva* (2007) [Ayuntamiento de Zaragoza]

[1034] https://www.zaragoza.es/ciudad/grandesproyectos/huerva_u19/huerva_u19_planos.htm [Consultado 8-XII-2020].

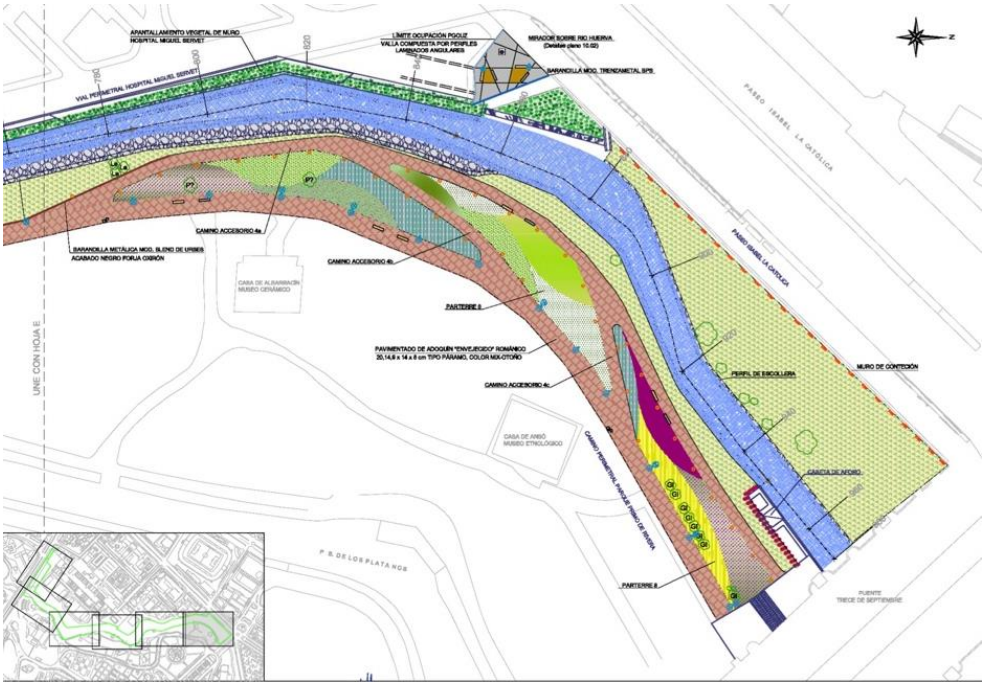


Fig. 261. Plano de pavimentación de la zona entre el Puente de los Cantautores y el Hospital Miguel Servet, *Proyecto de acondicionamiento del rio Huerva* (2007) [Ayuntamiento de Zaragoza]

Continuando por los senderos paralelos al Huerva se accede a una zona deportiva, un parque de calistenia que representa una nueva modalidad de gimnasio al aire libre con barras para practicar ejercicio físico, inaugurado en 2017. Inmediatamente, se llega a otro espacio protagonizado por el estanque oval, que sirvió durante años de piscina pública y que cayó en desuso a favor de las exigencias higiénicas. Hoy en día está modestamente ornamentado con dos pequeñas fuentes en forma de volcán [Fig. 262].

Fig. 262. Estanque oval (2020) [L.R.C.]

En el entorno del estanque se encuentra el Mapa de España, un pequeño parque infantil y el edificio circular construido con motivo del proyecto del Corredor Escultórico en el año 1990 que hoy en día actúa como quiosco de refrescos [Fig. 263]. A este respecto, hay que recordar que este plan prácticamente no tuvo continuidad en el tiempo, pero supuso la remodelación de esta zona del parque, introduciendo mobiliario público y adecuando los senderos. Desde esta parte hasta el acceso del Rincón de Goya se suceden suaves taludes de césped atravesados por caminos que ofrecen la versión más naturalizada del paisaje.

Fig. 263.Edificio construido en el proyecto para el Corredor Escultórico (2022) [L.R.C.]

Volviendo al paseo de los Plátanos, en esta margen se abre un pequeño espacio vallado que acoge el monumento al Doctor Cerrada.

Margen Este del paseo de los Plátanos

Desde el paseo de los Plátanos en su lado este es posible adentrarse en la plaza de la Princesa o de Neptuno, aunque también existe un acceso por el paseo de San Sebastián. Se trata de una glorieta que siempre ha estado presente en la mente de los

proyectistas del parque, aunque en un primer momento recibió el nombre de plaza de la Música, tal y como la denominó Martí Agustí en su plano de 1927, hasta que en el año 1946 se instaló la fuente de la Princesa y de ahí su designación actual. Está delimitada en su lado sureste tanto por el Jardín Botánico como por una curva del paseo de los Plátanos, adquiriendo una planta en forma de cuadrilátero irregular donde se inscribe la plazoleta circular. En su interior se dibuja un adoquinado radial que converge en el monumento, de tal manera que la plaza queda dividida en siete gajos en los que se despliegan láminas de césped animadas por altas palmeras canarias. Todo el espacio circular está enmarcado por arbolado y en el vértice del cuadrilátero se sitúa un Quiosco bar activo en los meses de verano.

Prosiguiendo por el paseo de los Plátanos, tras el Jardín Botánico, se sitúa un andador que conecta esta zona oeste con el paseo de los Bearneses, denominado paseo de Isabel Zapata, ya que en su centro se encuentra el monumento dedicado a esta jotera aragonesa. Desde este paseo se puede acceder al conjunto de jardines formados por la Rosaleda y el Cupresal. El primero sigue un esquema geométrico basado en ocho parterres rectangulares en los que se inscriben setos recortados y plantaciones de rosales, mientras que en los paseadores se suceden pérgolas de corte romántico cubiertas de vegetación. En el lado Oeste de la Rosaleda se disponen dos zonas de transición con césped, una está presidida por un pozo, y la otra, por el monumento a Eusebio Blasco.

Una pequeña plazoleta central actúa como elemento de conexión entre la Rosaleda y el Cupresal. Este recóndito espacio está rodeado por unos bancos que invitan al descanso, pero también a la contemplación del monumento central emergente dedicado a Rubén Darío, un grupo de elementos que hacen de este lugar uno de los más bucólicos del parque. A continuación, se localiza el Cupresal, un espacio rehundido al que hay que acceder por medio de unas escalinatas de piedra. Está formado por sendas zonas cuadrangulares con plazoletas centrales interiores, pobladas íntegramente de cipreses que oscurecen el ambiente creando una especial sensación de intimidad. Además, el Cupresal acoge ejemplares de mobiliario original, concretamente unos bancos de piedra similares a los situados en el Cabezo de Buenavista, que igualmente se encuentran en un

avanzado estado de degradación [Figs. 264 y 265]. Junto a esta zona se localizan los monumentos de *Catharsis* y el dedicado a Luis López Allue.

Fig. 264. Izq. Jardines de la Rosaleda, dcha. Jardines del Cupresal (2022) [L.R.C.]

Fig. 265. La Rosaleda (Autor desconocido, 2012) [A.S.P.J.Z.]

Una vez atravesado este espacio, los jardines continúan con una explanada en la que disponen cuatro parterres de césped con arbolado. En la confluencia de los dos caminos que dividen en el espacio en cuatro partes, se levantan dos pérgolas desprovistas de rosales y entre ambas, una pajarera. Tras este conjunto, se instalan el Quiosco bar de la Rosaleda, un diminuto parque infantil y una caseta de almacén.

En general, esta sucesión de jardines presenta un gran interés desde el punto de paisajístico por representar las dos corrientes de jardinería, la clásica en la Rosaleda y la paisajística en la zona del Cupresal, sobre todo por el contraste que se da entre ambas zonas, ya que a pesar de estar surcadas por paseadores rectilíneos en forma de cruz, la vegetación es la que marca las diferencias a nivel formal y sensorial.

Tras décadas de continua degradación, en 2022, la Rosaleda fue renovada y restaurada siguiendo el Plan de Mejoras Paisajísticas del parque que contempló una profunda rehabilitación a nivel estético y de infraestructuras. Los trabajos fueron acometidos por un equipo multidisciplinar en el que, además de técnicos y paisajistas, intervino la Fundación ONCE. Entre los profesionales que trabajaron en el proyecto, hay que destacar la aportación de Matilde Ferrer, especialista en rosas, que colaboró en la recuperación de variedades históricas y en la incorporación de otras nuevas. Entre las novedades que se incorporaron destacar: la eliminación de barreras arquitectónicas; implantación de un circuito seguro con baldosas táctiles, rampas de acceso y barandillas; accesibilidad a los parterres con zona central pisable que permita aproximarse a cada grupo de rosales; señalética informativa; y bancos. Además, con el fin de garantizar la conservación de la Rosaleda, se ha previsto un diseño que facilita los trabajos de mantenimiento y, en especial, mejora el desarrollo vegetativo de los rosales y de las praderas de los parterres.[1035]

Rincón de Goya y anfiteatro

El Rincón de Goya está formado por el edificio diseñado por Miguel Ángel Navarro en el año 1928 y su entorno paisajístico, cuya concepción y diseño original ha variado completamente a lo largo del tiempo, al que se añadió posteriormente un anfiteatro [Fig.

[1035] https://www.zaragoza.es/sede/servicio/noticia/308061 [Consultado 10-VII-2022]

266]. En origen, el edificio no se encontraba vallado y los jardines rodeaban sus cuatro caras: parterres, setos recortados y arbolado, en consonancia con el estilo de la arquitectura, configuraban el marco natural de la edificación.

Fig. 266. Colegio de Educación Especial CEE Rincón de Goya (2022) [L.R.C.]

Este edificio es uno de los mejores ejemplos de la arquitectura del movimiento moderno en Aragón y en España, a pesar de que inicialmente su planteamiento fuese duramente criticado por romper con un contexto arquitectónico en el que todavía pervivía el gusto hacia los historicismos y academicismos. Se caracteriza por la pureza de las formas y la sencillez compositiva, está construido en hormigón y ladrillo y compuesto por tres cuerpos, dos horizontales y uno vertical que rompe con la horizontalidad del conjunto. El cuerpo bajo de la fachada funciona como un pórtico adintelado corrido que abraza los volúmenes otorgando unicidad al edificio, aunque los cambios de colorido en las paredes remarcan el juego volumétrico que el autor pretendía lograr. El acceso se realizaba por el volumen vertical, a la derecha de este cuerpo se disponía la biblioteca, y a la izquierda, de mayores dimensiones, otro espacio destinado a acoger el museo dedicado al pintor aragonés.

La actividad cultural concebida inicialmente para este edificio apenas perduró en el tiempo y en 1946 tanto el edificio como su entorno recibieron una profunda

transformación para pasar a ser la sede de la Escuela de Mandos de la Sección Femenina de la Falange [Fig. 267]. Posteriormente se incorporaron otras infraestructuras en los alrededores: un quiosco bar que todavía hoy en día sigue en activo y una piscina que fue cubierta en el año 2010 y cuyo perímetro todavía es perceptible. Todo el espacio fue declarado Bien de Interés Cultural en la figura de conjunto histórico el 29 de enero de 2003 [Fig. 268].

Fig. 267.Edificio del Rincón de Goya (c. 1982) [GAZA]

Fig. 268. Izq. Acceso al Rincón de Goya; dcha. Vista del Rincón de Goya desde el paseo de los Bearneses (2022) [L.R.C.]

Al Rincón, por un lado, se accede desde el paseo de los Plátanos a través de una estructura de ladrillo compuesta por dos entradas coronadas por un tejadillo, desde la cual se desciende por medio de unas escalinatas al Rincón. Lamentablemente, el deplorable estado en que se halla el acceso no invita al visitante a acceder al recinto. Por otro lado, cuenta con un acceso desde el paseo de los Bearneses, el punto más alto desde el que se contempla todo el paisaje del Rincón, por el que una escalinata salva el fuerte desnivel del talud. Estas laderas están completamente recubiertas y cercadas por un seto recortado. [1036] Aquí se dispone la escultura dedicada a la *Dama Ibérica* y en la parte inferior, una explanada arbolada actúa de antesala al edificio del Rincón de Goya, que hoy en día alberga un colegio de educación especial. Todo el edificio se encuentra vallado y parcialmente oculto por la vegetación.

A la derecha y siguiendo el curso del Huerva, un camino se adentra hacia el anfiteatro natural del Rincón, un espacio que fue complemente remodelado en el año 1985 y que, debido a su posición excéntrica, es apenas transitado por los visitantes. En el acceso se levanta la estructura que acoge el cartel informativo de la Ruta Ornitológica del Andador "Adolfo Aragües" y a continuación, una manta de césped que cubre todo el espacio, tanto la explanada como el talud que en tiempos funcionaba como graderío [Figs. 269 y 270].

Fig. 269. Punto informativo de la Ruta Ornitológica del Andador "Adolfo Aragües" (2022) [L.R.C.]

[1036] Las praderas que se encuentran junto al Huerva y las del Rincón de Goya fueron realizadas en los años setenta, eliminando los setos que actuaban de barreras visuales. Fue una gran novedad y una respuesta a las nuevas costumbres sociales de sentarse o tumbarse en el césped, una práctica que hasta entonces no estaba permitida.

Fig. 270. Vista general del Anfiteatro del Rincón de Goya (2022) [L.R.C.]

También, en este punto se construyó una pasarela para conectar el parque con la otra margen del río Huerva, donde se encuentra el colegio del El Salvador.

Desgraciadamente, el Rincón de Goya muestra una imagen de cierta pobreza e incluso un carácter marginal por su ubicación y estado, no obstante, las laderas que circundan el edificio sí que son utilizadas por la población como lugar de acomodo o asiento, así como el quiosco bar en periodos estivales.

PASEO DE LOS BEARNESES, JARDÍN FRANCÉS O VERSALLESCO Y BOSQUE DE LA AMISTAD

El paseo de los Bearneses es otra de las vías principales del parque, se encuentra entre los jardines de la Rosaleda y el Cupresal y la acequia de las Adulas. Esta acequia histórica riega el parque y se unía a las acequias de Morales y de Antonar, resultado de esta unión nacía la acequia de San José que recorría su trazado paralelo a la avenida de las Torres hasta desembocar en el Huerva y éste a su vez en el Ebro. Desde el paseo de lo Bearneses se accede al llamado jardín versallesco o francés por medio de unos puentecillos que salvan el curso de la acequia.

Esta zona presenta una planta longitudinal basada en un sencillo esquema de caminos rectilíneos y otros transversales, todos ellos delimitados por filas de árboles, que los cruzan formando compartimentos rectangulares poblados de césped y de algunos ejemplares arbóreos. El eje central conecta las escaleras monumentales con el otro extremo, ocupado por una laguna con una caseta de motores, y es interrumpido en

cuatro puntos de Oeste a Este por una explanada arenada, el jardín francés y tres plazoletas. Todo el espacio está flanqueado por la acequia de la Adulas y el antiguo camino de Cuarte, a un nivel superior, desde el cual se elevan los fuertes taludes que dirigen al Cabezo por medio de unas escalinatas. En 2021, a lo largo del recorrido de la acequia de las Adulas se plantaron 86.000 bulbosas, un río de tulipanes que se extendió hasta los pies del Batallador, mejorando la estética del histórico curso de agua.[1037]

En el extremo suroeste se sitúa la laguna con una pequeña cascada que normalmente no está en funcionamiento y frente a ella una amplia explanada arenada en la que se asienta el grandioso monumento a la Exposición Hispanofrancesa de 1908 y a Basilio Paraíso. A continuación, se localiza el jardín francés que da nombre al lugar, el cual presenta una planta rectangular con los lados cortos curvos, que es recorrida por una fila seto recortado [Fig. 271]. Las cuatro esquinas del rectángulo circunscrito se adornan con jarrones blancos clásicos del mismo estilo que los dispuestos en el paseo de San Sebastián [Fig. 272].

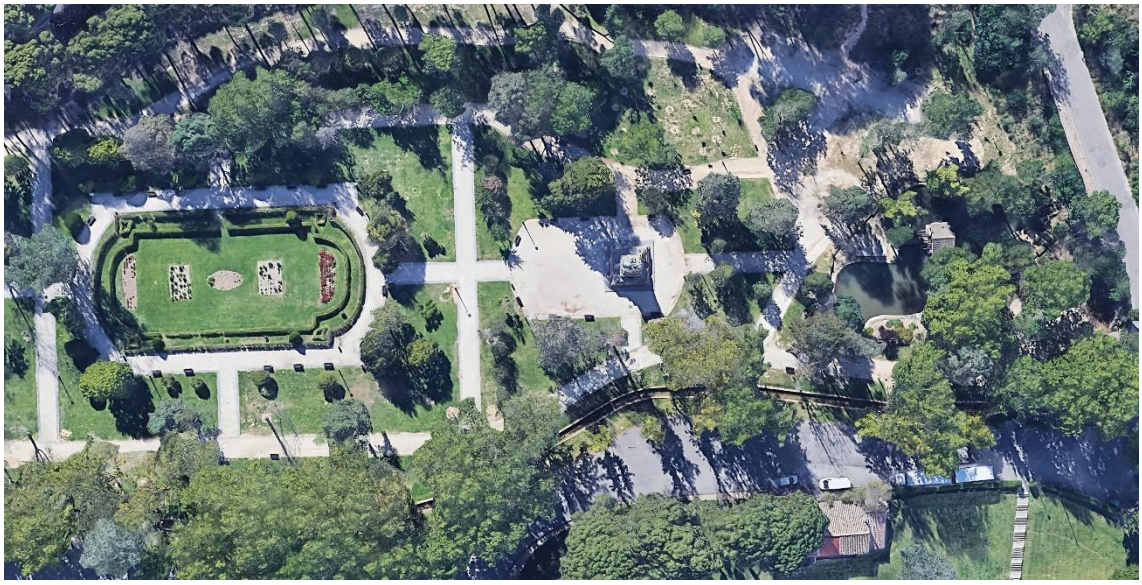


Fig. 271. Vista aérea del extremo suroeste, de izquierda a derecha, jardín francés–monumento a la Exposición Hispanofrancesa de 1908–laguna [Google Earth]

En el interior, se dispone otra fila de setos, y plantaciones que se adaptan a diversas formas para subrayar el esquema geométrico y clásico de la composición. Además, si se toman en consideración las planimetrías y fotografías anteriores a los años cincuenta del

[1037] https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2021/03/25/el-rio-de-tulipanes-del-parque-labordeta-inunda-las-redes-1480386.html [Consultado 10-VII-2022]

siglo XX, se puede observar cómo este espacio inicialmente estuvo ocupado por un gran estanque, cuya planta se mantuvo para la creación de los jardines actuales, aunque a partir de esta década desaparece de las representaciones gráficas.

Fig. 272. Jarrones colocados en las cuatro esquinas del rectángulo circunscrito del Jardín Francés [L.R.C.]

Fig. 273. Antigua biblioteca (2022) [L.R.C.]

Siguiendo el eje central, inmediatamente se localiza un estanque circular en cuyo centro se encuentra el monumento al Tenor Fleta; la siguiente rotonda no está protagonizada por ninguna escultura, pero en uno de los laterales se conserva un pequeño edificio que en su momento acogía una biblioteca [Fig. 273][1038] y hoy en día contiene un almacén para el servicio de jardinería municipal; la siguiente, es ocupada por el monumento a Paco Martínez Soria, rodeado por un seto circular; y finalmente, antes de llegar a las escalinatas monumentales, se encuentra el hierático monumento a Joaquín Dicenta.

Es una zona de paseo del parque que destaca por la belleza de sus caminos arbolados, todos ellos arenados, y por la presencia de escultura pública salpicada a lo largo del paseo central. Además, hay que destacar la presencia continuada del agua, un susurro que acompaña al visitante a lo largo de este trayecto, multiplicando los efectos sensoriales y también plásticos que aportan la frondosidad de los arbolados y los jardines [Fig. 274].

Fig. 274. Izq. Puentecillo entre el paseo de los Bearneses y los jardines Versallescos, al fondo, el paseo de Isabel Zapata; dcha. Paseo de Renovales y acceso al parque y Bosque de la Amistad (2022) [L.R.C.]

[1038] La construcción de pequeñas bibliotecas públicas en los parques fue una práctica habitual en muchas ciudades españolas a partir de las primeras décadas del siglo XX a emulación de otras ciudades europeas. La finalidad era acercar a los ciudadanos a la lectura con un carácter lúdico. En Zaragoza, algunos de sus parques contaron con estos edificios a partir de la llegada de Rafael Barnola.

Al otro lado de las escalinatas que dan acceso al Cabezo, se encuentra el llamado Bosque de la Amistad, inaugurado en el año 1970. Desde este pequeño espacio se accede al parque por el paseo de Mariano Renovales y en su centro se abre una rotonda que acoge el monumento a Simón Bolivar.

Desde el punto de vista formal, a pesar de las remodelaciones acometidas bajo diferentes concepciones y políticas, el parque conserva tanto su diseño/distribución como los ambientes paisajísticos originarios. En cualquier caso, los cambios de tendencias y las necesidades cambiantes de la sociedad han obligado en muchos momentos a adaptar y remodelar los espacios, a veces de forma respetuosa, y otras, acometiendo reformas completas, que ha contribuido a crear una cierta fragmentación de las zonas e incluso una deficiente comunicación entre ellas, dando lugar a espacios marginados y poco frecuentados.

Como se ha visto en los apartados anteriores, las reformas que cambiaron significativamente la imagen del parque se acometieron en los años ochenta y noventa al frente de Rafael Barnola, y a partir de aquí, todas las labores se han centrado en la conservación, mantenimiento y mejora de lo existente, a excepción de algunas maniobras como la transformación del anfiteatro del Rincón de Goya. Igualmente, muchos de las recomendaciones abordadas en el Plan Director de 2010 no se han llevado a cabo, ejemplo de ello es la eliminación del asfalto que desmerece la visión del conjunto.

Fig. 275. Plano general del parque José Antonio Labordeta (José Luis Garde) [Ayuntamiento de Zaragoza]

A pesar de todo ello, el parque Grande de Zaragoza es el más importante de la ciudad desde el punto de vista histórico, puesto que ha sido el tiempo el que ha permitido configurar esa singularidad que caracteriza el parque, dada por la amalgama de estilos y de contrastes paisajísticos [Fig. 275].

2.2.10 VALORACIÓN CRÍTICA

La historia urbanística del actual parque de José Antonio Labordeta se inserta en los primeros años del siglo XX, un momento en el que la expansión de la ciudad hacia el Sur era un hecho imparable y, en consecuencia, la evidente carencia de espacios libres con zonas adecuadas para el recreo y disfrute era cada vez más acentuada para una población que no dejaba de aumentar, como se ha detallado en capítulos anteriores.

Así pues, la construcción de un parque mesocrático en Zaragoza hay que encuadrarla dentro de un clima cambiante desde el punto de vista urbanístico y social (implantación del tranvía, aumento del tráfico y de la densidad urbana, etc.) sin olvidar, la intencionalidad que palpitaba en el seno del Ayuntamiento y de la sociedad zaragozana para que la ciudad mirase hacia el futuro en todos los aspectos. Sin embargo, a pesar de los deseos de construir un parque que identificase la ciudad y la modernizase se remontan a los primeros años del siglo XX, su construcción no se llevó a cabo bajo un plan unitario, sino que sus principales ambientes se fueron planteando y ejecutando paulatinamente desde las primeras décadas del siglo XX prolongándose a largo de la segunda mitad de la centuria.

A lo largo de su construcción e historia se detectan diversos aspectos significativos:

– El parque nació y se desarrolló de forma paralela a su entorno urbano, pues como se ha visto, toda esta zona sudoccidental de la ciudad estaba constituida por terrenos agrícolas. No obstante, la privilegiada localización junto al Huerva y su cercanía con respecto al centro, hizo que esta área urbana tuviese su germen en un parque urbano, tal y como se contemplaba en el primer plano elaborado para el diseño del parque de 1903, así como en los anteproyectos de ensanche de 1906 que incorporaban esta idea. Así pues, su desarrollo se fraguó a caballo del eje del ensanche focalizado en la Gran Vía y en su entorno. En este sentido, es muy probable que esta zona no hubiese adquirido el estatus e importancia que se le otorgó en su momento y que actualmente ostenta, si previamente no se hubiese localizado un

parque urbano, así como el resto de las infraestructuras y servicios que le siguieron. De tal manera que, al igual que ocurrió con los parques históricos y otros posteriores, la historia del parque de José Antonio Labordeta es indisociable del espacio físico donde se asienta, pues lo vio nacer, desarrollarse y consolidarse, es decir, convertirse en ciudad.

– La importancia de la presencia del agua protagonizada por el Canal Imperial de Aragón y el río Huerva, los cuales no solo actúan como elementos bucólicos, barreras naturales y materias primas, sino que permiten establecer una cadena ininterrumpida de zonas verdes, en la cual se lleva trabajando durante años mejorando las márgenes de ambos caudales e intentando establecer relaciones entre los diferentes espacios para configurar esa continuidad deseada. La existencia de estos cursos fluviales en las márgenes del parque contribuye a dotar de "naturalidad" a un espacio verde integrado en el corazón de la ciudad.

  El agua también se encuentra en la antigua acequia de las Adulas, caracterizando su entorno más cercano, igualmente, en los estanques y fuentes cibernéticas que impregnan de luz, color y sonido la atmósfera del parque, dinamizándola y dotándole de experiencias sensoriales.

– Se detectan las huellas de un gran número de profesionales dedicados al mundo de la jardinería y de la arquitectura que intervinieron en la construcción del parque dejando su impronta en los diferentes espacios, ambientes e infraestructuras. Por ello, son reseñables las labores de los técnicos municipales que trataron de dar solución formal a la amplia extensión siguiendo el gusto y la moda de cada época, los cuales, actualmente, son perceptibles en muchos de los rincones del parque, singularizándolo y convirtiendo este collage en seña de identidad de este. Además de todos ellos, la labor del Patronato, formado para emprender la exitosa consecución de parque, fue determinante para encauzar y determinar los proyectos a realizar y los que no.

  Además de las cuestiones relacionadas con la gestión y el arte de la jardinería, hay que destacar una de las obras más significativas, el Rincón de Goya del arquitecto Fernando García Mercadal, pues gracias a esta audaz arquitectura, hoy en día, este parque zaragozano, alberga en su interior uno de los primeros edificios del Movimiento Moderno de nuestro país.

No obstante, no solo los profesionales vinculados al Ayuntamiento de Zaragoza volcaron sus conocimientos e inquietudes, sino también figuras tan representativas de este ámbito como Xavier de Winthuysen, quien dejó su impresión orientando el futuro estilo del parque.

Todo lo comentado con anterioridad revela que, hoy en día el parque se construye a partir de una amalgama de estilos y arquitecturas que configuran ambientes variopintos, los cuales, algunos de ellos se han respetado en gran medida a lo largo del tiempo, aunque también hay que recordar episodios como fue la destrucción del anfiteatro del Rincón de Goya.

– La doble faz del parque, el Cabezo de Buenavista y su aspecto informal y, la plataforma inferior, creada a partir de la combinación de formas y estilos.
– El carácter museístico del parque queda evidenciado en diferentes actuaciones. Primeramente, en su línea más convencional, la de museo o sala de exposiciones, desde que el Rincón de Goya se proyectase con esa finalidad, o su materialización en las construcciones de los museos etnológico y cerámico y, más recientemente, en el Aula de Naturaleza. Sin embargo, en este parque también se ha pretendido explotar otra idea de musealización, pues gracias a los numerosos artistas que han contribuido en el ornato del parque con monumentos u obras artísticas, hoy hacen que este lugar se ensalce como un museo de arte público. En relación con ello, no hay que dejar de destacar el proyecto que trató de convertir una de las zonas del parque en un museo al aire libre siguiendo la estela de otros ejemplos que se estaban realizando en el ámbito nacional, aunque, desafortunadamente, no se desarrolló según lo esperado. En cualquier caso, todavía queda por mucho por mejorar en cuanto a la conservación y señalización del arte público integrado en su interior.
– El parque como escenario de la cultura y el ocio a partir de todas las intervenciones artísticas e infraestructuras comentadas anteriormente o la construcción de escenarios para las representaciones musicales y teatrales. No podemos obviar la importante labor que el actual Ayuntamiento de Zaragoza está ejerciendo en cuanto a la configuración de este emblemático parque como espacio de ocio, cultura, educación e interrelación social con iniciativas como el evento de primavera

"Zaragoza Florece"[1039], la celebración en 2022 de la Feria del Libro y también la puesta en marcha del Jardín de Invierno como lugar de conciertos.

– Igualmente es portador de valores educacionales gracias a la presencia del Jardín Botánico Xavier de Winthuysen y a los programas culturales desarrollados en el seno del Aula de Naturaleza.
– El deseo de mejorar carencias, reactivar usos y potenciar las políticas de difusión del propio parque integrados en su Plan Director y en las previsiones actuales de futuro.

Debemos concluir señalando, una vez más, la capacidad de adaptación que el parque José Antonio Labordeta ha mostrado a lo largo de su historia, una adaptabilidad que, no obstante, ha mantenido su esencia y, especialmente, su significación histórica y su incuestionable belleza, consideraciones estas que trascienden el ámbito local.

2.3 PARQUE DEL TÍO JORGE

2.3.1 LOS ORÍGENES DEL PARQUE DEL TÍO JORGE: LAS BALSAS DE EBRO VIEJO

BREVE HISTORIA DEL CONTEXTO URBANO DEL PARQUE DEL TÍO JORGE: EL BARRIO DEL ARRABAL

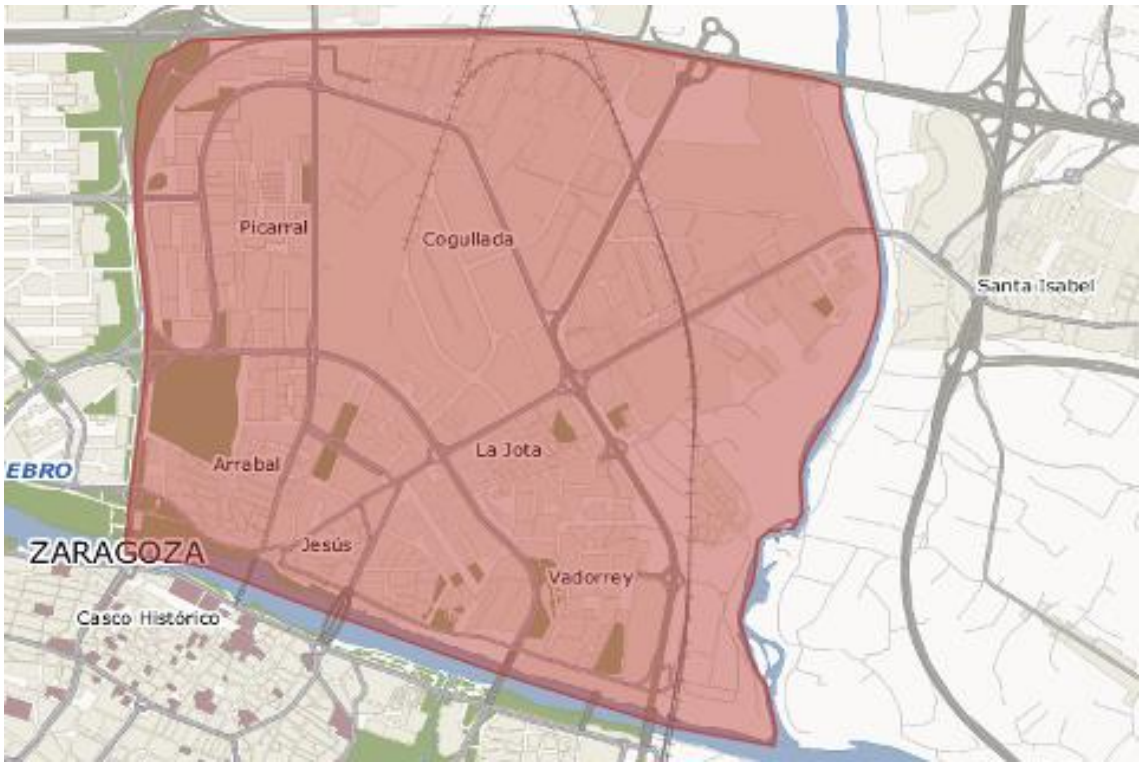


Fig. 276. Distrito del Rabal [Ayuntamiento de Zaragoza]

[1039] https://zaragozaflorece.es [Consultado 10-VII-2022].

El actual barrio del Arrabal pertenece al distrito de El Rabal junto con los de Jesús, La Jota, Vadorrey, Cogullada y Picarral. Está delimitado por la avenida de los Pirineos al Oeste, la autovía del Nordeste al Norte, el río Gállego al Este y el paseo de la Ribera al Sur. Se trata del barrio más antiguo de la margen izquierda zaragozana, de ahí que su historia esté ligada a los orígenes de la capital aragonesa y también al curso fluvial más significativo de la ciudad, el río Ebro [Fig. 276].[1040]

Zaragoza es una capital fluvial. El río Ebro constituye un manantial de vida para la comunidad desde los orígenes de la ciudad, pero se erige como una frontera que divide el territorio urbano de Zaragoza en dos mitades. La terraza derecha, de adecuadas condiciones urbanas por su altura y su horizontalidad, fue la elegida para la colonización y fundación romana en el siglo I a. C. Por otro lado, la margen izquierda, estaba compuesta por una terraza baja y media, ésta última desapareció debido, en parte, a la erosión provocada por el discurrir del río junto a ella. Parece ser que fue hacia el año 1461 cuando se fijó el cauce actual del rio; lo que produjo la variación del curso en la llamada Parida de las Balsas de Ebro Viejo del Arrabal, que formó un meandro abandonado amenazado constantemente por las crecidas del Ebro. Este hecho hizo de la margen izquierda un lugar condicionado por los problemas de inundación, sumando a ello el foco de insalubridad que formaba el encharcamiento de las Balsas de Ebro Viejo,[1041] punto de calenturas que diezmaba a los vecinos del barrio y que, al servir de lavadero público, era el mejor vehículo para las epidemias.[1042] Este problema que venía dándose desde la Edad Media, motivó la repulsa de los vecinos a establecerse en el barrio del Rabal —conocido posteriormente como barrio del Arrabal— y la desproporción de poblamiento entre ambas orillas. No obstante, a pesar de estos inconvenientes, el agua favoreció el cultivo de las huertas y gracias a ello, las vegas regadas por el Ebro y el Gállego conformaron una bella panorámica natural, tal y como relata el viajero veneciano, Andrés

[1040] https://www.zaragoza.es/sede/servicio/distrito/6 [Consultado 1-VIII-2020].
[1041] A partir de ahora se aludirá a las Balsas de Ebro Viejo con las siglas BEV.
[1042] NAVARRO FERRER, A., *Geografía urbana de Zaragoza*, Zaragoza, Departamento de Geografía Aplicada del Instituto Elcano, 1962, pp. 19-20.

Navagero en el año 1525: "la tierra junto al río [Ebro] es fértil, hermosa y llena de árboles; pero lo demás es estéril, inculto y desierto".[1043]

El término rural del Rabal, situado en la orilla izquierda del Ebro, se insertaba en el primitivo ensanche medieval islámico, denominado con el nombre del rabal de Altabás o de curtidores. En la Baja Edad Media, el Rabal conectaba con el casco urbano por medio de un puente de tablas llamado de la "alcantara" y al amparo de este, el rey Jaime I mandó construir en el año 1224 el convento de San Lázaro, siendo los Mercedarios de esta Orden los encargados de su conservación.[1044] En el siglo XIV se comenzó la construcción del puente de Piedra, así como las sucesivas reformas del puente de tablas a causa de las fuertes crecidas. Fue en 1401 cuando se aprueba el proyecto definitivo del puente de piedras, cuya terminación se data en 1440.[1045] También durante la Edad Moderna, se fundó el convento de Nuestra Señora de Jesús (1447) por la orden franciscana y en el siglo XVI el de Nuestra Señora de Altabás (1557) de monjas clarisas. Más allá de los límites del Rabal, se construyó el monasterio capuchino de Nuestra Señora de Cogullada (1657) que con el tiempo quedó integrado en el barrio.

Hasta prácticamente el siglo XIX, tal y como se observa en la cartografía y las vistas de la ciudad, el Rabal conservó su carácter rural, agrícola y natural que animaba la vida ciudadana gracias a la existencia de áreas idóneas para paseos, meriendas campestres y fiestas populares como ofrecía la Arboleda de Macanaz.[1046] En los siglos XIV, XV y XVI, apenas se constatan signos de urbanización, sin contar con las propiedades eclesiásticas descritas y las escasas torres asociadas a terrenos de cultivo, formando esta zona, las afueras y extramuros de la población. El "Plano de Zaragoza" de 1712 recoge la visión urbana poco desarrollada del Rabal y por otro lado reproduce el estado de las BEV como un gran corredor de agua estancada unido al río Ebro, cuya superficie se extiende fuera

---

[1043] GARCÍA MERCADAL, J., *Viajes de extranjeros por España y Portugal. Tomo II, siglo XVII*, Madrid, Aguilar, 1959, p. 16.

[1044] En 1940 sobre los restos del convento de San Lázaro se construyó el Cuartel de Reclutamiento, aunque finalmente fue demolido en 1983. Entre las obras proyectadas para la Exposición Internacional de Agua de 2008 se encontraba la edificación de un túnel en esta zona, cuyas obras dieron lugar al hallazgo de las ruinas del convento donde se encontró el claustro cisterciense y dependencias anexas, así como otros vestigios pertenecientes a la iglesia. Con estas valiosas ruinas se abrió un pequeño Centro de Interpretación que fue inaugurado el 21 de noviembre de 2009.

[1045] FALCÓN PÉREZ, M. I., *Zaragoza en el siglo XV: morfología urbana, huertas y término municipal*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2011, pp. 110-114.

[1046] ADIEGO, E [et.al]., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 4*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1984, p. 50.

de los límites del barrio hacia el noroeste; unas dimensiones que seguramente fueron el resultado de un aumento del caudal [Fig. 277].[1047]

Fig. 277. Plano de la ciudad, castillo y contornos de Zaragoza, detalle (1712) [A.M.Z.]

El "Plano del Arrabal" de Thomas Sanz fechado en el año 1776, ilustra la situación de los principales edificios y las futuras reformas que se proyectan en el arrabal para mejorar la situación de los caminos [Fig. 278].[1048] Las transformaciones que se señalan se transcriben a continuación y van indicadas en el plano con las letras que las preceden:

C. "Casas del Arrabal que se han de derribar para ensanchar el camino nuebo, evaluadas en 282000 reales"

F. "Molino de sal de un particular que se deve derribar y terraplenar todo hasta el rio"

G. "Camino actual de Cataluña y por donde se hazen dos proyectos, para ponerlo en linea recta…"

L. "Camino proyectado por la senda, llamada de Malimaña, sobre la dirección del puente de Madera, y que por razón del Convento de Jesus, que corresponde enfrente, interrumpe la recta dirección, hasta el Puente de Gallego, formando el angulo &".

M. "Torre de Segovia que se deve derribar para ensanchar el camino (…) que se señala la letra G, como tambien el molino F para que tenga una entrada desaogada, justipreciado este en 60000 reales y aquella en 10000".

[1047] http://www.zaragoza.es/nuba/app/item/ahis?vm=nv&al=8&ob=df:1&pa=1&q=plano+1712&p=0&st=.1.6.101&i=306136 [Consultado 1-VIII-2020].

[1048] Este plano procede del Servicio Geográfico del Ejército (núm. 113) y se recoge en la publicación: VV. AA. *Evolución histórico-urbanística de la ciudad de Zaragoza*, vol. II: Cartografía, Zaragoza, 1982, p. 21.

Fig. 278. Plano del Arrabal (Thomas Sanz, Zaragoza, 12 de enero de 1776)

También señala diversas propiedades como la Torre de la Varonesa de Purroi (P), otras casas del barrio (N), casas de las monjas de Altabás (R) y los conventos de Altabás (D), San Lázaro (E)y Jesús de los religiosos de San Francisco (H).

En el *Plano Topográfico de la ciudad de Zaragoza* de 1778 se observa cómo los primeros deseos de "reforma urbanística" sobre el barrio sí se habrían llevado a cabo a partir de una ordenación determinada por dos vías de acceso a la ciudad, la carretera de Barcelona y el camino de Cogullada [Fig. 279].[1049] A diferencia del plano de 1712, se muestra otra versión más esbozada de las BEV como un lago natural unido al río mediante una fina corriente de agua, debido posiblemente a un periodo de fuerte aridez.

[1049] Este plano procede de una colección particular y se recoge en la publicación:
VV. AA. *Evolución histórico-urbanística de la ciudad de Zaragoza*, vol. II: Cartografía, Zaragoza, 1982, p. 23.

Fig. 279. Plano topográfico de la ciudad de Zaragoza (1778)

A finales del XVIII, Ignacio de Asso ofrece una descripción detallada del Rabal en la que pone de relieve el carácter esencialmente agrícola del barrio. En ella, enumera las zonas que comprendía el extenso término: Cogullada y La Corbera Alta y Baja en la zona interior del término y La Ortilla y Ranillas, junto a las orillas del rio Ebro:[1050]

> El famoso termino del Rabal es el mas extenso de todos, y comprende baxo esta denominación general otros subalternos, que son Cogullada, Corbera alta y baxa, la Ortilla y Ranillas. Su acequia principal recibe agua de Gallego cerca de Zuera: tiene 3 mil cahizadas de 16 quarteles de viñas, 100 en olivares, 1000 en hueros de frutales, y morerales, y tierra blanca 3900; confronta con términos de Villanueva de Gallego, con camino, que vá à Jaca, y con el rio Ebro…La tierra del Rabal lleva la preeminencia entre todas las de Zaragoza por los principios, que la componen, y porque su cercanía á la Ciudad la proporciona todos los beneficios del cultivo.

[1050] ASSO Y DEL RÍO, I., *Historia de la economía política de Aragón: Zaragoza, 1798*, Zaragoza, Francisco Magallón, 1948 (Edición Facsímil: Estación de Estudios Pirenaicos, 1947), pp. 55-58.
En la actualidad, el barrio del Arrabal junto a los barrios de Cogullada, Picarral, Jesús, La Jota y Vadorrey conforman el distrito del Rabal.

La Zaragoza decimonónica es evocada como una ciudad fracturada por la Guerra de los Sitios (1808-1809). Su tradición ambiental basada sobre todo en caminos y terrenos arbolados fue mermada por las estrategias militares donde prácticamente se talaron todos los árboles para facilitar las operaciones bélicas, unos espacios naturales que permanecieron sin reconstruir durante muchos años. De hecho, el ya conocido como barrio del Arrabal[1051] tuvo un papel destacado durante la Guerra como enclave defensivo, ya que en él se construyeron baterías y se fortificaron sus conventos, convertidos en formidables bastiones, protegidos y artillados.[1052] Durante el Segundo Sitio, el Arrabal fue testigo de la batalla definitiva que dio la victoria a los franceses el día 18 de febrero de 1809 y que finalizó con la ocupación de los monasterios de Altabás y San Lázaro. Tres días después Zaragoza capituló. Los franceses permanecieron en Zaragoza hasta el año 1813 y en su huida, dinamitaron la última arcada del puente de Piedra más cercana al Arrabal, cayendo con él parte de la iglesia de Altabás.

En la historia de Arrabal no se puede obviar el papel que jugaron los lugartenientes ante la invasión francesa durante la Guerra de la Independencia, como fue la destacada personalidad de Jorge Ibort y Casamayor, conocido como Tío Jorge que luchó en la defensa de Zaragoza. Era un labrador humilde nacido en el Arrabal que llegó a alcanzar el grado de teniente coronel. Entre sus hazañas más importantes, organizó y acaudilló la compañía de labradores y escopeteros del Arrabal y también contribuyó de forma decisiva a la proclamación del Palafox como máximo representante de la defensa de la ciudad. Murió en 1808 y su personalidad se conmemoró pocos años después, cuando a principios del siglo XX se le dio su nombre a una de las calles del Arrabal, al igual que un proyecto de parque titulado "parque Ibort" en las BEV que culminó en los años setenta del siglo XX con la constitución del actual parque de Tío Jorge.[1053]

Desde el punto de vista urbanístico, durante los Sitios, el Arrabal apenas muestra cambios en sus límites y en su espacio, caracterizado por la preeminencia de los conventos que, posteriormente, sufrieron los efectos de la desamortización de 1835, siendo transformados sus usos: el de San Lorenzo pasó a ser cuartel; el de Altabás,

[1051] Denominación que aparece referenciada en los planos de principios del siglo XIX.
[1052] http://www.asociacionlossitios.com/Los_Sitios_en_el_Arrabal.pdf [Consultado 2-VIII-2020]
[1053] http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=7021 [Consultado 9-VIII-2020].

posada; y el de Jesús, molino y lavadero. Esta imagen asolada del Arrabal se mantuvo intacta prácticamente hasta los años setenta del siglo XIX con la llegada de los primeros signos de industrialización.

La *Guía de Zaragoza* de 1860 dedica unas palabras al barrio aportando información sobre su trazado y sobre la aparición de los primeros signos de industrialización en la zona: [1054]

> Desde el puente de Piedra y del Arrabal, que el Ebro separa de la ciudad, sale un nuevo paseo llamado de Puente de Gallego, que consta de tres calles con dos filas de arboles, dirigiéndose por la carretera de Barcelona al puente colgante de Sta. Isabel, que dista media legua. Este paseo ó camino ha sido construido nuevamente por la Direccion general de Caminos, habiendo quedado el antiguo á la derecha de este, como senda de herederos. Las cercanías del monasterio de Ntra. Sra. De Cogullada, ofrecen en la ribera del Gallego y en sus vastos sotos y vistosas alamedas, sitios deliciosos y bien dispuestos para las frecuentes romerías, que en ellos se celebran. Hácense notar junto al puente colgante de Sta. Isabel (sobre el Gállego) los grandes edificios ó fábricas de harinas de los Sres. Villaroya y Castellano.

Por otro lado, enumera algunas de sus calles como las de Juslibol, Monjas, Llorno, Media, Tejar, Rosario, Cantarranas, Acequia y Jesús. Y en relación con las BEV señala lo siguiente:[1055]

> Con este popular nombre se conocen los varios depósitos naturales de agua estancada, que son propiedad del comun y se hallan situados junto al Arrabal, y lindan con el camino bajo de Juslibol, arboleda de Macanaz, soto de Mezquita y campos particulares. Se asegura que antiguamente, por dicho sitio, tenia su cauce y llevaban sus corrientes el rio Ebro que le presta su nombre. Las Balsas reciben el caudal de sus aguas de una acequia inmediata, que transforma los terrenos en pantanosos ó húmedos, del os que el Ayuntamiento tiene destinada una gran parte para pastos, otra para extraer barro que se emplea en los tejares del municipio, y los restantes para lavaderos públicos de ropas.

En 1861, se unió al paisaje rural del Arrabal la estación de ferrocarril del Norte, cuyo acceso se orientó hacia el lado contrario de las casas del barrio, por lo que éste se extendió a partir de este punto y en torno a los restos de los conventos de San Lázaro y de Jesús, deteniéndose la expansión en torno a la carrera de Huesca.[1056] Era la línea que

---

[1054] *Guía de Zaragoza de 1860.*, Zaragoza, Vicente Andrés, 1860 (Edición Facsímil, Librería General, Zaragoza, 1985), pp. 22-23.
[1055] Ibídem., p. 72.
[1056] PEÑA, J y VALERA, J. M., *Los tranvías de Zaragoza*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 1986, p. 16.

conectaba Madrid con Barcelona a través de Lérida, fue la más importante y, sobre todo, a partir de 1870 cuando se añadió la compañía de Zaragoza-Pamplona-Barcelona. La necesidad de superar el obstáculo que suponía el Ebro provocó la proyección de los enlaces ferroviarios entre ambas orillas del río y de un puente, el puente de la Almozara, aprobados en 1866. Así, en 1870, se inauguró el ramal en el entorno de la antigua puerta de Sancho que recorría el puente de la Almozara y continuaba por los límites de la Arboleda de Macanaz hasta la Estación del Norte.

La introducción del hierro sobre el tejido urbano del Arrabal supuso la incorporación de Zaragoza a la carrera industrial y fue clave para su modernización. Influyó de forma directa en la fisonomía urbana y en la imagen rural del barrio, siendo un punto de partida para su urbanización y también para el llamado barrio de la Estación —actual barrio Jesús—, el cual se urbanizó con la finalidad de dar alojamiento al personal ferroviario y a los propios viajeros que hacían uso de la línea.[1057] Al abrazo de la línea ferroviaria surgieron las primeras industrias, como una fábrica de cerveza o el traslado del Matadero, junto a los restos del Convento de Altabás. El resto lo constituyeron numerosas torres agrícolas y de recreo pertenecientes a la incipiente burguesía zaragozana como las de Galindo, Lisa, Ballesteros, Arruego, Pérez, Pina, Pardo, etc.[1058]

A pesar de este primer despegue, como demuestra el Plano Geométrico de José Yarza de 1861 [Fig. 280],[1059] el Arrabal todavía se componía de un sencillo esquema viario protagonizado por tres avenidas principales: la prolongación del puente de Piedra por la calle Mayor del Arrabal —posteriormente calle de Sobrarbe—, la carretera de Catalina o de Barcelona —entre ambas se construyó la Estación del Norte— y el camino de Juslibol —actual calle de Sixto Celorrio—, así como otras calles menores internas que ordenaban la zona oeste del barrio: la calle del Horno, del Tejar, del Rosario o de Cantarranas.

[1057] YESTE, I., "Del Centenario de los Sitios a la Exposición Internacional de 2008", en *XIII Coloquio de Arte Aragonés: La ciudad de Zaragoza de 1908-2008* [GARCÍA GUATAS, M; LORENTE, J. P y YESTE, I], Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 11-62, (espec. p. 11).
[1058] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio…, op. cit.,* p 51.
[1059] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0274

Fig. 280. Plano de Zaragoza, detalle (Jose de Yarza, 1861). [A.M.Z.]

También se aprecian las ruinas del antiguo convento de San Lázaro y una plaza a la que da nombre este convento, en la que se encontraba situado el Convento de Altabás donde tras su incautación se instaló el rastro o macelo de carnes. De esta plaza nacían la calle Mayor del Arrabal y el camino de Herederos o calle de Jesús. Según el plano, las previsiones Yarza para la zona pasaban por urbanizar y construir el espacio comprendido entre el Ebro, la actual calle Valle de Zuriza y el camino de Juslibol, lo que no suponía una notable ampliación del barrio, sino, más bien, la consolidación del núcleo tradicional del Rabal.

En los planos de los años setenta y ochenta del siglo XIX se observan cambios en la apariencia y los usos de las BEV. Aunque la unión con el Ebro se mantiene por la "acequia del Escorredero" o "desagüe de las Balsas", parte del terreno de las Balsas fue transformado en viveros municipales y arbolado, tal y como se explicará en el siguiente apartado.

En las últimas décadas del siglo XIX, la población zaragozana creció a un ritmo frenético y como respuesta a ello la ciudad se expandió de la misma forma, lo que propició la incorporación del tranvía en su entramado interno para conectar los nuevos barrios que se estaban formando en la periferia. La primera línea del tranvía, de tracción

animal, unía la plaza España con el Matadero y se inauguró el 19 de octubre de 1889, coincidiendo con la celebración de la Segunda Exposición Aragonesa. A ésta se sumaron con posterioridad las líneas de Torrero, del Arrabal y Circunvalación. Aunque este fue el último que se construyó, el primer ramal fue el del Arrabal, cuyo inicio se encontraba en la plaza de la Constitución, seguía por Don Jaime I, plaza de la Seo hasta el puente de Piedra y a partir de este punto se bifurcaba en dos líneas, la primera continuaba por la calle Sobrarbe y la segunda por la carretera de Barcelona con destino a la Estación del Norte. El servicio de la línea se puso en funcionamiento en marzo de 1887, lo cual permitió resolver el problema que suponía para los habitantes traspasar la barrera natural del Ebro de forma cómoda y rápida hasta el centro de la ciudad. La importancia de la línea del Arrabal se debía a que era la única que enlazaba todas las estaciones de ferrocarril.

Así pues, a finales del XIX y principios del siglo XX comenzó el cambio hacia la consolidación de la ciudad preindustrial. El paisaje del Arrabal se caracterizó por la convivencia de casas de campo asociadas al trabajo agrícola y ganadero, con las nuevas industrias como la Azucarera,[1060] Galletas Patria, Maquinistas y Fundaciones el Ebro,[1061] las líneas ferroviarias, los espacios verdes de las BEV y de la arboleda natural de Macanaz, y también la inauguración del puente de Hierro en 1895. Una imagen plural que combinó el arraigo del pasado rural, los deseos de modernidad y los nuevos hábitos sociales de esparcimiento y de ocio que brindaban los espacios verdes.

También se incorporaron nuevos usos con el establecimiento del Sanatorio de la Cruz Roja en las proximidades de la estación del Norte y la instalación de Fuerzas Motrices del Gállego. Esta progresiva industrialización redundó en su crecimiento a todos los niveles, demográficos y de ocupación de suelo.

A pesar de estas novedades, los últimos años del siglo XIX estuvieron teñidos de pérdidas irrecuperables como la destrucción del convento de Jesús, si bien, se levantó la

[1060] Cabe señalar que la primera azucarera construida en el barrio fue la de Aragón en 1893; en 1899, en las proximidades de la anterior se abrió la Azucarera Cooperativa del Rabal, posteriormente reconvertida en Alcoholera; y en 1913 inició su andadura la Azucarera del Gállego, junto al río del mismo nombre.

[1061] Esta fábrica se instaló en 1917 frente a la Estación del Norte y estaba dedicada al sector de la hidráulica abasteciendo, en un primer momento, de piezas y maquinarias a las azucareras, y con posterioridad, a las industrias químicas o siderúrgicas de la ciudad.

parroquia de Altabás según proyecto de José Yarza que sustituyó a la primitiva entre 1890 y 1892.

El recorrido realizado por la historia urbanística del Arrabal desde el siglo XIV hasta finales del XIX testimonia la existencia de un barrio poco desarrollado y escasamente intervenido en su urbanismo a causa de su localización, frente a la preeminencia de la colina derecha protegida de las inundaciones. A ello, añadir las heridas irreparables en las infraestructuras causadas por la Guerra, el abandono de estas construcciones por parte del hombre, la desamortización de 1835 y los intereses de la incipiente burguesía zaragozana por la zona Sur que, a sus ojos, cumplía todos los requisitos para ser explotada en beneficio propio.

En las primeras décadas del siglo XX surgieron nuevos barrios obreros en el extrarradio al amparo de las industrias y de las salidas de la ciudad como los de San José, Delicias y el de Jesús en el Arrabal, consolidándose así los dos principales núcleos residenciales del barrio: el tradicional y el surgido en torno a la estación del Norte.

A partir de aquí, el Arrabal, "nuevo" y "viejo", comenzó a expandirse a lo largo y ancho del territorio norte de Zaragoza con la aparición de nuevos barrios como el Picarral o Jesús; continuará percibiendo los efectos de la industrialización de forma más sosegada; y seguirán constituyéndose de manera más o menos anárquica otras vías y caminos donde se complementará el carácter agrícola e industrial.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, triunfará el sector de la construcción con las principales actuaciones derivadas de la aplicación de las Leyes relacionadas con la "vivienda social o protegida", bloques de pisos que se añadieron al tejido existente de forma inconexa e independiente.

En los años cincuenta y sesenta el Arrabal era un barrio en expansión, con una gran vitalidad y variedad poblacional y numerosos equipamientos como colegios, ejemplo de ello era el colegio de San Miguel —hoy en día desaparecido—, también el cuartel militar y de la guardia civil, comisaría de policía, consultorio médico, comercios, bares o cines como el Norte —también desaparecido en la actualidad—.

Los años setenta estuvieron marcados por el cierre de la Estación del Norte en 1976, por el contrario, de manera paralela, la anodina arboleda de las BEV se transformó

definitivamente en el parque de Tío Jorge. Durante esta década y los años ochenta comenzaron a afianzarse nuevos polígonos industriales y nacieron nuevas áreas residenciales como el ACTUR al noroeste del Arrabal y la Jota, al noreste, traspasando ampliamente las fronteras del Arrabal histórico.

En 1989 se construyó el puente de la Unión, lo que significó el cierre del segundo cinturón a través de Marqués de la Cadena y en 1991 se reformó el puente de Hierro, unas infraestructuras que tuvieron como resultado un nuevo trazado urbano y un boom urbanístico en el barrio, con la construcción de viviendas de nueva planta y la adecuación de antiguos solares abandonados que contribuyó a ofrecer una nueva cara, moderna, al Arrabal.[1062]

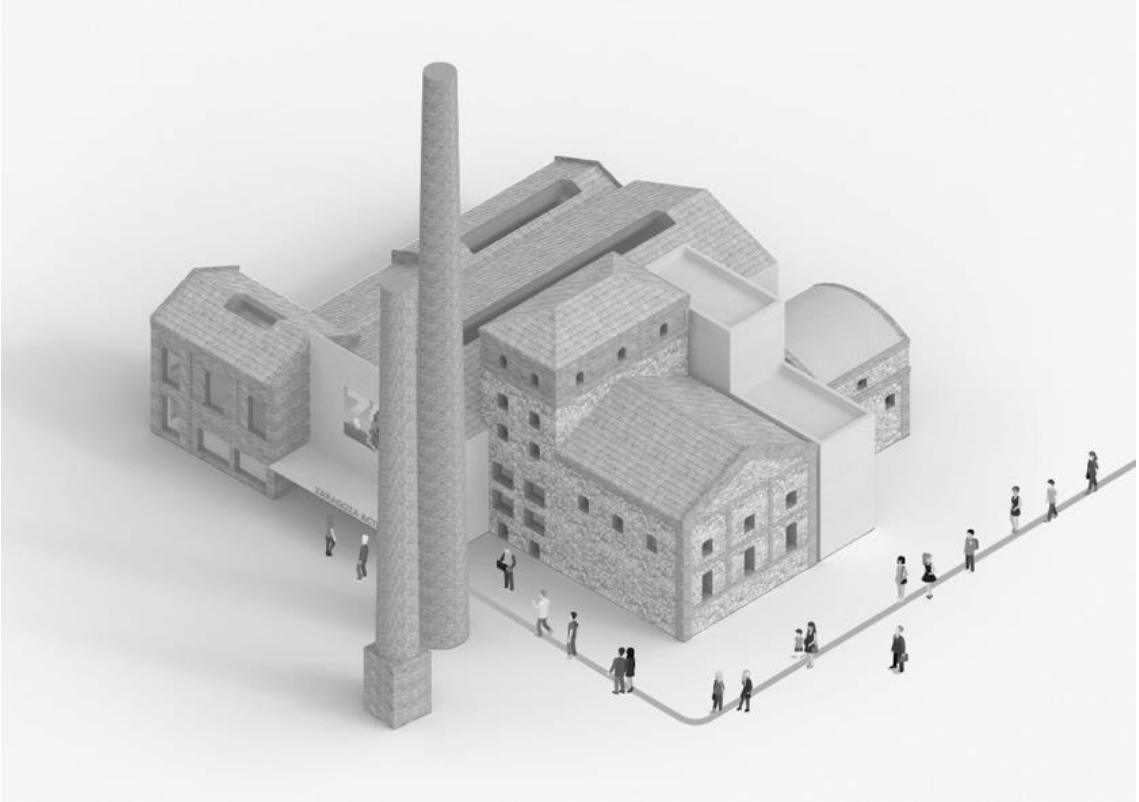


Fig. 281. Zaragoza Activa, la Azucarera del Rabal [ZAC Blog]

Con la llegada del nuevo milenio, la fachada de la margen izquierda se renovó y vivió su momento de mayor esplendor gracias a la intervención en el meandro de Ranillas con motivo de la celebración de la Exposición Universal de Zaragoza en 2008, marcando un antes y un después en la historia de Zaragoza. En este sentido, hay que destacar la

[1062] https://avvbarriojesus.org/historia-del-barrio/ [Consultado 9-VIII-2020].

recuperación de la antigua Azucarera del Rabal para convertirla en sede de Zaragoza Activa, un vivero empresarial y semillero de ideas que respetó el edificio principal y dos chimeneas de la primigenia industria [Fig. 281];[1063] la rehabilitación de la Estación del Norte para constituir un centro cívico y también de la Casa Solans para albergar la Oficina de la Década del agua de la ONU. Actuaciones, todas ellas, que a lo largo de los siglos XX y XXI han modificado significativamente la imagen tradicional del Arrabal.

LAS BALSAS DE EBRO VIEJO, UN FOCO DE INSALUBRIDAD: EL PROCESO PARA SU DESECACIÓN

La imagen pintoresca que, de cierta forma, podía brindar el entorno natural de las BEV a los viajeros y a los cronistas de la época, contrastaba con la atmósfera insana que desprendía este depósito de aguas natural.[1064]

Como se ha avanzado en el apartado anterior, el origen de las BEV se sitúa aproximadamente en el siglo XIV cuando una variación del curso del Ebro formó un nuevo meandro que desaguaba en las proximidades del actual Puente de Piedra, con el tiempo, este cauce se convirtió en un área insalubre y foco de infección.[1065]

Este escenario tan perjudicial para la población del Rabal que, aproximadamente contaba con una superficie de 14 hectáreas y una profundidad de más de 3 metros, se

---

[1063] http://blogzac.es/zac-uno-de-los-mejores-viveros-de-espana-segun-funcas/ [Consultado 9-VIII-2020].

[1064] José de Yarza describe la historia de las BEV: "Desde un origen, que la denominación de Balsas de Ebro Viejo (…) proviene de que antiguamente bajando el río Ebro por junto al pueblo Juslibol pasaba por dichos terrenos, y al separarse les quedó dicha denominación. También es savido, que posteriormente (…) levantando los terrenos con los sedimentos que depositaban las aguas remansadas de las avenidas del rio, se iban poniendo a cultivo por particulares; teniendo de inmomorial este Municipio, una grande extensión aplicada á la elavoracion de teja y ladrillo; y que otra crecida exterior propiedad del S. Felipe, fue también destinada á igual elavoracion, hasta hace pocos años que, en ambos terrenos, se ha suspendido ó cesado tal industria". En: A.M.Z., Caja 1.420, exp. 120/1865, ff. v/r. 49.

[1065] Las fuentes dan cuenta del ambiente insalubre que desprendían las Balsas de Ebro Viejo:

–"Recordar la apremiante necesidad de que desaparezca ese foco de infección que llena de enfermedades durante el estio y el otoño á todo Zaragoza y en especial al barrio de el Arrabal donde tienen que resultar calenturas intermitentes mientras haya emanaciones pantanosas; pues con solo recordar lo que sucedió en 1855, cuando fuimos invadidos por el cólera morvo asiático és suficiente para convencerse que todas las epidemias en general desarrollan sus maléficas influencias en todos aquellos puntos en que existen tales emanaciones". Comisión de Policía Urbana. En: A.M.Z., Caja 1.420, exp. 120/1865, ff. r/v. 73.

–"Dueña el agua la mayor parte de la superficie de estas tierras, y no teniendo salida suficiente, las há convertido en charcas infectas llenas de toda clase de plantas acuáticas, verdadero foco de emanaciones pútridas que castigan á los vecinos moradores del arrabal de Zaragoza, como lo atestiguan los datos estadísticos sobre la mortalidad, particularmente el año pasado en tiempo de cólera asiático: en todos tiempos las fiebres interminables se desarrollan de un modo alarmante para la salud pública". Casimiro Gerard y Pascual Cejador y Lozano.

A.M.Z., Caja 1.420, exp. 120/1865 f. 1 r.

debía a que las Balsas no solo estaban regadas por las crecidas del Ebro, sino también por siete escorrederos donde los vecinos vertían sus aguas. Unos escorrederos que en el pasado desaguaban por una zanja o acequia general hasta el río Ebro, conocida como "Ebro Viejo" y que, inhabilitada en aquellos momentos por la acumulación de "lodos, hiervas y tierras", impedía por lo tanto el circule y la renovación de las aguas. Por lo cual, el caudal aumentaba por las crecidas, vertidos y filtraciones provocadas, seguramente, por la extracción de las capas más superficiales para la industria de tejas.

Era pues, un problema general que concernía a todas las propiedades anejas a las Balsas, ya que, en el amojonamiento de los terrenos efectuado en el año 1848, se acordó que cada propietario se encargará de la limpieza anual de la parte tomada para usos particulares, que mayoritariamente estaban destinados al cultivo a excepción de un lavadero público de ropas y un terreno inutilizado propiedad del Ayuntamiento.

En 1861, la Junta de Sanidad de la Provincia en un escrito al alcalde exponía sin filtros el mal estado de las Balsas con la finalidad de alentar su limpieza y desecación: [1066]

> Conteniendo las mencionadas Balsas, aguas estancadas con sustancias animales y vegetales en putrefacción constituyen otros tantos focos de insalubridad especialmente en el estío y el otoño, el desprendimiento de las emanaciones pantanosas que dando origen á la atmósfera paludinosa, tiene que resultar calenturas interminables y algunas veces continuas á los que moren cerca de aquellas.

Esta idea no era nueva, ya que aproximadamente veinte años atrás los propietarios confrontantes de las Balsas, con la ayuda de la Junta del término del Rabal, trataron de acometer la limpieza completa de la acequia principal "con el objetivo de ver si podían sacarse las aguas de los campos para colocarlos a cultivos", de ésta se encauzaron otros brozales (canal de la Piedra, canal de Estella, etc.) para regar las diferentes propiedades a la cual se devolvían las aguas sobrantes y, también, se construyó una compuerta junto al río entre el Arrabal y la Arboleda de Macanaz. El objetivo principal propuesto de cultivar los campos y sacar adelante las cosechas se cumplió, pero se desatendió el mantenimiento anual del terreno a causa de su alto coste. Es decir, se dieron una serie

[1066] A.M.Z., Caja 1.420, exp. 120/1865, f. 1 r.

de circunstancias y actuaciones que no hicieron más que empeorar la insalubridad de las Balsas.[1067]

A raíz de la advertencia de la Junta de Sanidad, es cuando se decidió emprender íntegramente la desecación de las Balsas e investigar las causas de su deficiente estado, para la cual, los técnicos municipales vertieron informes al respecto.[1068] A juicio del arquitecto Miguel Feliner, el problema podría desaparecer fácilmente "profundizando y ensanchando y dándole el desnivel necesario" a la acequia de Ebro Viejo. Por otro lado, el director de Arboledas, Antonio Berbegal, proponía la construcción de un desagüe que arránquese de la laguna de las Balsas, aunque, sobre todo, instaba a la plantación de todo el espacio tras la desecación de suelo "por cuanto reunirá gran cantidad de despojos orgánicos, precisos para la vegetación". La opinión de este facultativo no podía ser más acertada porque la constitución de una zona arbolada "mejoraría notablemente las condiciones higiénicas de la localidad" purificando y oxigenando la atmósfera.

Con él, se inició el camino de sensibilización para introducir los espacios verdes en la ciudad de una forma sensata y coherente, mostrando la naturaleza como algo válido en términos interdisciplinares y que tomará forma mediante repetidas postulaciones muy bien fundamentadas que se sucederán en el último tercio del siglo. A pesar de ser una necesidad conocida, todavía no estaba generalmente aceptada en detrimento de otras cuestiones que se entendían de primer orden para el Municipio.

En febrero de 1865, la Comisión de Policía Rural, tomando en consideración los antecedentes y las opiniones de los técnicos, decidió establecer una serie de medidas como primer paso para la desecación: prohibir el vertido las aguas de los escorrederos menores a las Balsas; y habilitar los canales internos con especial atención al utilizado por el lavadero que se localizaba en la zona inferior y más cercana al Ebro[1069] y a la acequia

[1067] También el año 1834, la Junta de Sanidad denunció el estado de los terrenos pantanosos de las Balsas como el complemento más poderoso del cólera que mermó a la ciudad.
[1068] Todo el expediente del saneamiento de las Balsas de Ebro Viejo se recoge en: A.M.Z., Caja 1.420 exp. 120/1865.
[1069] El lavadero público era propiedad de Gregorio Lisa, al cual, cuando se redacte el proyecto definitivo de la desecación de las Balsas en el año por Segunda Díaz se le convertirá en uno de los principales culpables de la insalubridad de las Balsas: "ha pretendido dominar y con efecto ha dominado toda la línea del escorredero que le ha convenido disponer, abriendo boqueras en todos los puntos que le han parecido útiles á su objeto de dirigir el agua á las balsas, que no son suyas, donde las clarifica para extraerlas después llevándolas al labadero que como dejo dicho tiene establecido en el mismo cauce del escorredero general

general para que pudiese desaguar hasta el Ebro sin interrupciones. Los gastos ocasionados por el saneamiento se repartirían entre el término del Rabal, aquellos propietarios que se sirviesen de las aguas de los escorrederos y el Ayuntamiento, que únicamente debía de responder a la parte de terreno de poseía. No hay que pasar por alto que, en medio de este proceso, en 1865, una ola de fiebres y de cólera mermó a los vecinos del Arrabal, lo que acentuó los esfuerzos por sanear la zona.

Tras las primeras obras de limpieza de los escorrederos y de la acequia general y su pertinente reconocimiento por el arquitecto municipal, José de Yarza y otros técnicos en septiembre de 1865 acordaron proseguir con la total desecación de las Balsas, para lo que Yarza expuso dos soluciones:

1. La construcción de cauces o zanjas profundas que conduzcan las aguas estancadas hasta los ríos, barrancos o terrenos donde confluyen sin un carácter perjudicial y sin que puedan retroceder.
2. Terraplenar los terrenos de las BEV, levantándolos hasta la altura conveniente para que no puedan estancarse las aguas.

La primera solución ya se había ensayado con anterioridad sin resultado alguno, por lo que únicamente quedaba emprender la segunda opción: "este medio es el más positivo, verdadero y radical", apuntaba el arquitecto, una iniciativa que era refrendada por la Comisión de Policía Urbana.

En julio de 1866, el ingeniero Casimiro Gerard y el agrimensor, Pascual Cejador y Lozano, presentaron voluntariamente un proyecto al Gobierno de la Provincia para la desecación de las Balsas. En él proponían una serie de obras: abrir un canal recolector para el desagüe completo de las aguas; y cortar los terrenos pantanosos por una red de canales y zanjas con pendientes hacia el recolector principal colmatado con una compuerta y terraplenar las tierras. Aunque no se eligió proyecto final, seguramente por su carácter privado, es posible que el arquitecto municipal lo tomara como referencia en

(…) A propósito de sus fines y para conseguirlos ha hecho paradas en el escorredero general, ha establecido compuertas y ha abierto infinitas vaqueras, con lo que consigue interrumpir el curso natural del agua y anular el objeto para el que fue abierto, encharcando así los terrenos que no le pertenecen y causando por este medio la infección de la atmosfera que tantas enfermedades y muertes á causado".

A.M.Z., Caja 1.420, exp. 120/1865, f. 93 r.

su planeamiento, considerando las similitudes entre ambos. No obstante, hay que destacar la calidad y el preciosismo del documento gráfico aportado por los técnicos, constituyendo una fuente visual muy valiosa para la compresión del enrevesado esquema interno de las BEV [Fig. 282].[1070]

Fig. 282. Proyecto de saneamiento y desagüe de los terrenos pantanosos llamados Balsas del Ebro Viejo, termino de la Ortilla provincia de Zaragoza (Casimiro Gerard y Pascual Cejador, 1866) [A.M.Z.]

Finalmente, el encargado de redactar el proyecto para la desecación de las Balsas, a petición del alcalde, fue el arquitecto municipal Segundo Díaz en 1867, el cual dejó patente como uno de los principales culpables del encharcamiento de las Balsas era Gregorio Lisa, propietario del lavadero público:[1071]

> De todas las consideraciones expuestas resulta que las pilas de labadero de D. Gregoria Lisa establecidas en el cauce del escorredero general, las paradas y las compuertas formadas en el mismo y las boqueras abiertas en sus cajas deben desaparecer, procediendo después á una limpia completa de toda lo que ha cargado el escorredero hasta encontrar su solera según se ha dispuesto para poder servir al objeto á que se le destinaba; y como todos estos obstáculos han sido puestos ó creado a causa de D. Gregorio Lisa; a sus espensas deben recaer todos los gatos que se produzcan para el remedio. Lo dicho bastaría para una desecación completa, por el momento, si después pudiera asegurarse una continua vigilancia y el cumplimiento de sus deberes por cada uno de los interesados, en especial por D. Gregorio Lisa, pero desgraciadamente la esperiencia ha enseñado y el espediente lo demuestra que esta sería acaso una esperanza ilusoria y que podrían volver las cosas a su fatalismo estado en que hoy se encuentran tan pronto como algún ayuntamiento ó autoridad encargada fuese mas condescendiente ó no se fijara tanto en este asunto.

[1070] A.M.Z., Caja 1.420, exp. 120/1865.
[1071] Ibidem., ff. 96 r/v.

Dejando de lado esta confrontación, Díaz, divide su proyecto en dos partes, una primera que comprendía la desecación provisional pero inminente de las Balsas, para la cual ya se habían iniciado las obras, y una segunda, que completaría el proyecto, para que, aunque se descuidase el asunto fuese imposible "malear el terreno". La primera actuación que seguía de cierta manera sus precedentes versaba en la limpieza de escorredero general, eliminando todo tipo de obstáculos y estableciendo una rasante por la que pudiese fluir el agua sin obstáculos. La segunda parte, continuaría el objetivo inicial de terraplenar las balsas con los escombros que se extrajesen de las obras municipales, concretamente del desmonte que se estaba practicando en el camino de Juslibol, así como de la excavación proyectada por el arquitecto para una nueva desviación del escorredero que atravesaría la Arboleda de Macanaz hasta el río Ebro [Fig. 283].[1072]

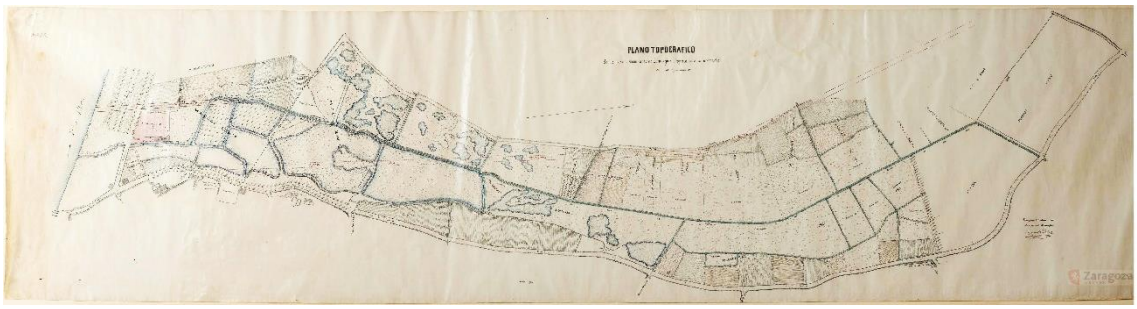


Fig. 283. Plano topográfico de las balsas denominadas de Ebro Viejo y Proyecto para su desecación (Segundo Díaz, 1867) [A.M.Z.]

Tanto en la prolongación del cauce como en el antiguo escorredero de Ebro Viejo, se proyectaron compuertas de balanza con el fin de cerrar el paso a las aguas en tiempos de crecida del río. También, con una visión de futuro, una vez terminada todas las obras y terraplenada la superficie, planteaba sobre la extensión una línea de carretera sobre la cual "trazar unos anchos paseos á derecha é izquierda, separando un trozo de terreno para un buen jardín botánico, otra para escuela de agricultura y el resto para otros objetos todos de recreo y servicio público que convertirían este sitio hoy foco de infección (…) en otros de los mas nuevos de la ciudad á la par que de recreo y de instrucción".

Para el arquitecto no bastaba solo con asear la zona, sino que había que dar un paso más velando por el porvenir del bienestar de los vecinos de Arrabal con la introducción

[1072] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Peine Signatura 0153

de un espacio público que dieran solución a todas aquellas insuficiencias detectadas en el barrio.

A pesar de todas estas actuaciones que consumaron en la desecación de gran parte de las Balsas, no pudieron luchar contra la naturaleza y una gran avenida del Ebro hizo que nuevamente se inundaran los terrenos. No sólo el medio natural fue el eje de todos los males, pues, como testimonian las fuentes los abusos de los vecinos continuaron, y todo ello unido a una desatención al mantenimiento anual acordado, contribuyeron a revertir los resultados tan beneficiosos que habían logrado con la desecación acometida pocos años atrás, de hecho, no fue hasta 1870 cuando se retomó la limpieza del escorredero. A pesar de ello, los esfuerzos para el allanamiento de los terrenos no cesaron y continuaron su curso haciéndolos extensibles a los terrenos inmediatos y, efectivamente, en el plano de Zaragoza 1869 ya se aprecian las primeras mejoras con la incorporación de un vivero junto a la acequia de desagüe [Fig. 284].[1073]

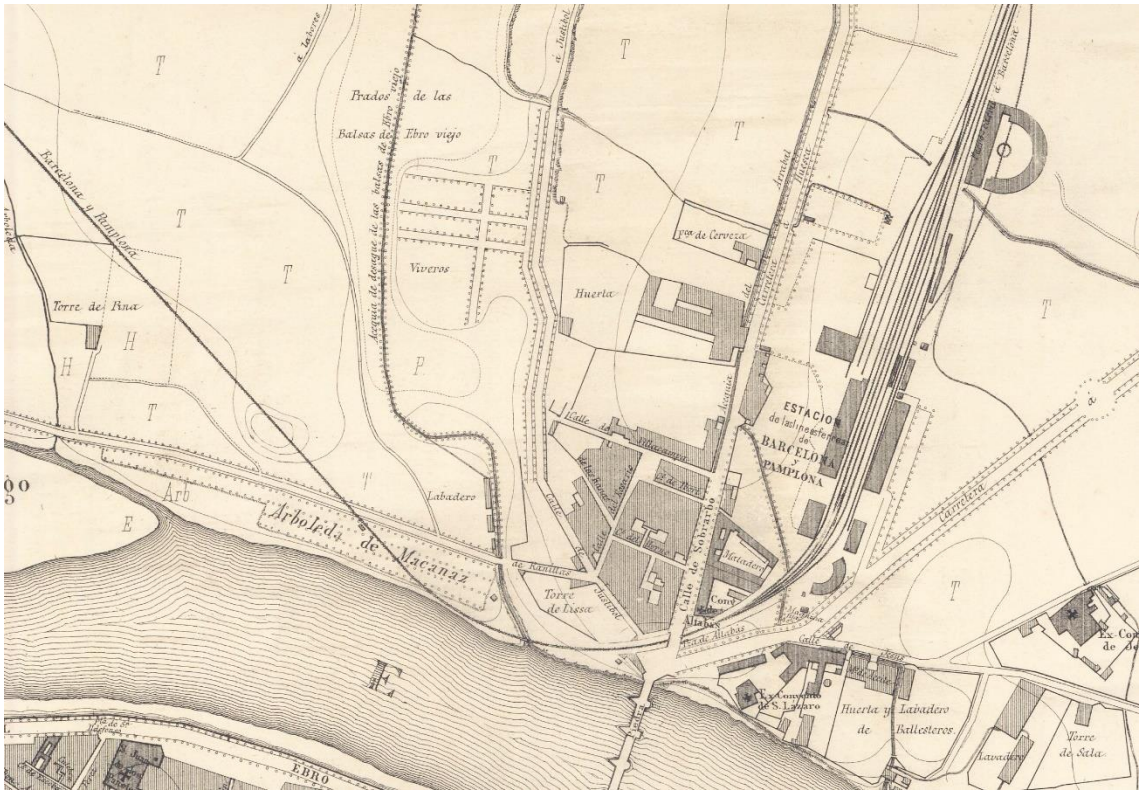


Fig. 284. Plano de Zaragoza levantado por una comisión de oficiales del Cuerpo del E.M del Ejército, detalle (1869) [I.G.N.E.]

[1073] https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/016437.html [Consultado 15-VIII-2020].

No será hasta la década de los 70 cuando realmente se emprenda la renovación de las Balsas, ofreciendo una versión mejorada de su aspecto como veremos a continuación, gracias en buena medida a las peticiones del tenaz director de Arboledas, Antonio Berbegal.

PROPUESTAS PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LAS BALSAS DE EBRO VIEJO EN EL ÚLTIMO TERCIO DEL SIGLO XIX

La idea de convertir los terrenos de las BEV en un punto verde de ocio para la población zaragozana, como hemos visto, fue puesta sobre la mesa por los técnicos municipales como la solución más acertada y pertinente una vez saneadas y cubiertas las lagunas pantanosas. Es así, como habiendo establecido el hilo histórico de los orígenes y la evolución de las Balsas, se puede entender que las propuestas vertidas por estos profesionales no podían estar más en consonancia con las necesidades de una sociedad en pleno desarrollo y de un municipio en constante preocupación por la salud pública. Más allá de estas obviedades, hay que tener en cuenta que el espacio de las Balsas era muy oportuno para tales fines, puesto que de una manera sencilla se podría hacer frente a una batalla presente en la época: la dificultad de encontrar un espacio fácilmente adquirible sin lidiar con aquellos pobladores que veían ascender el precio de sus propiedades; es decir, obtener espacios libres a un precio que no produjese grandes dispendios a las arcas municipales.

Los primeros esbozos teóricos expuestos por Antonio Berbegal para la adecuación de las Balsas en una zona verde, alcanzaron claridad y madurez en su siguiente propuesta de 1872, titulada "Proyecto de jardines en las Balsas de Ebro Viejo". Según su criterio, ya no bastaba con la presencia exclusiva de los paseos arbolados, sino que era necesario dar un paso adelante tomando como referencia otras ciudades españolas para de esta forma, superar el vacío que se dejaba sentir en el urbanismo zaragozano. Admite, por lo tanto, el atraso en el que Zaragoza se hallaba en materia de aprovechamiento de espacios libres:[1074]

> Nadie ignora el grande desarrollo que en todas las capitales de Europa (hasta en las de escasa importancia) va tomando la propagación del ornato arbóreo (…) No es seguro nuestra querida ciudad haber atendido con preferencia á este ramo de la higiene publica, pues bien conocidos son los trabajos practicados en todos tiempos

[1074] A.M.Z., Caja 1.430, exp. 1.452/1872, f. 1 r/v.

> para multiplicar el arbolado (…) pero el gusto aumenta en todos los ramos, la moda varia tambien y forzoso es si no queremos rezagarnos en el movimiento progresivo general, que demos algún paso en el camino de las reformas que en todas partes se adopta como buenas. Si hemos de seguir el ejemplo que nos dan las poblaciones mas adelantadas observamos que no bastan frondosos y dilatados paseos cubiertos de un arbolado lozano y vistoso, pues en todas se van estableciendo centros, ya con los nombres de Jardines de plantas, o Parterres públicos, en donde se acumulan los vejetales de formas mas caprichosas, con el fin de contribuyan al objeto higienico á que se les destina y que además de llevar el esparcimiento al espíritu y el solaz al animo, sirven muchas veces de objeto de estudio, no solo para los aficionados á la ciencia de las plantas, sino para la producción agrícola en general.

Sus pensamientos superaban las simples pretensiones estéticas y de evasión, pues es posible que uno de sus objetivos fuese recordar al Ayuntamiento otras funciones asociadas a estos lugares, como eran el valor educativo de la naturaleza y la instrucción agrícola como fuente primaria de los estudios científicos, aspectos que normalmente quedaban circunscritos a los jardines botánicos: "He creído siempre que por la índole especial de mi destino, era un deber para mi imprescindible el llamar la atención (…) sobre todo lo que tendiera al ramo que nos ocupa".

Además, por lo que se deduce del escrito, sus intenciones estarían más cercanas a la constitución de un vivero público que, con un cierto valor educativo, sirviese de suministro de especies vegetales para el ornato de la ciudad; de esta manera, lograría combinar la función lúdica, educativa y la producción agrícola, pudiendo trasladar a Zaragoza una tendencia presente desde principios del siglo XIX en el contexto europeo, basada en la asociación entre parques como jardines botánicos y educación popular, y entre pedagogía y horticultura.[1075] No es de extrañar la presencia en su discurso del tema de la educación a partir del medio natural zaragozano, pues estaría al corriente de la honda preocupación existente sobre el establecimiento de la relación entre hombre-naturaleza como solución a muchos problemas sociales y sanitarios de la época.[1076]

El proyecto de jardines sobre los terrenos de las Balsas combinaba una serie de funciones y zonas de las que todavía carecía la ciudad de Zaragoza: primeramente, un gran espacio de solaz ordenado y proyectado que atendiese a las tendencias de jardinería

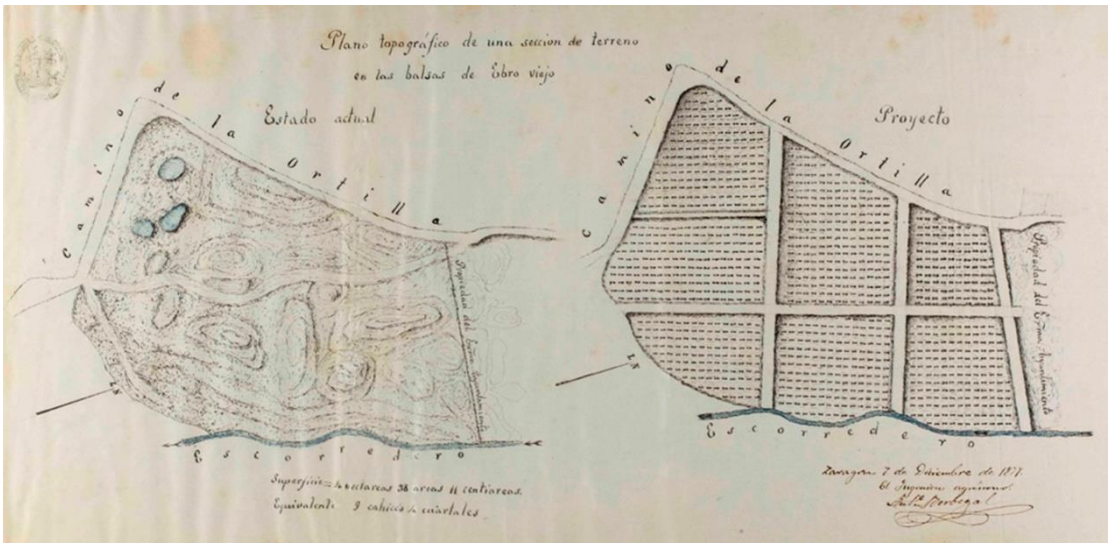
---

[1075] CAPEL, H., *La morfología de las ciudades…, op. cit.,* p. 322.

[1076] El interés de Antonio Berbegal por el ámbito de la educación agrícola culminará cuando sea nombrado primer director de la Granja Agrícola de Zaragoza en el año 1881.

de la época y al ornato floral y, en segundo lugar, un espacio de carácter popular valioso para la instrucción ciudadana en materia agrónoma mediante la aclimatación de especies vegetales. Desafortunadamente, tenemos que imaginarnos el diseño proyectado por Berbegal para acomodar todos estos usos al terreno, pues no sólo no se ha conservado el plano, sino que, como él mismo cuenta, trató con sumo cuidado la exposición gráfica de todos los detalles del jardín, por lo que "con objeto de no molestar demasiado en atención me abstengo de explicaciones detalladas que se deducen con la inspección del dibujo", ofreciéndose a ampliar el contenido de forma oral. Se acordó llevar a cabo el proyecto de una forma paulatina comenzando por la replantación del arbolado y de especies vegetales y la construcción de la casa del guarda.

Una de las medidas acordadas para proseguir con la empresa de conformar "frondosas alamedas" en las Balsas se produjo a finales de 1877, cuando por encargo del Ayuntamiento el director de Arboledas redactó un proyecto para la plantación de una parte de las BEV de siete cahices de tierra —cuatro hectáreas—, justificando las futuras obras como necesarias ante la imposibilidad de obtener en pocos años la vegetación necesaria para cubrir la demanda causada por el gran desarrollo que estaba viviendo el arbolado zaragozano. Con este fin, se reanudaba el pensamiento inicial a partir del cultivo y la cría del chopo piramidal sobre una subdivisión del terreno en particiones cuadradas divididas por sendas o paseos como muestra el plano adjunto a la memoria [Fig. 285].[1077]



[1077] A.M.Z., Caja 1.436 exp. 7/1878.

Fig. 285. Plano topográfico de una sección de terreno en las balsas de Ebro Viejo (Antonio Berbegal, 1877) [A.M.Z.]

Como revelan las fuentes, ya había doce cahíces, de los cincuenta totales, ocupados por una variedad de plantaciones surcadas "por pasos en todas las direcciones", sin embargo, todavía quedaba una pequeña laguna inundada por las aguas, y aunque todos los concejales reconocían la importancia de proseguir con el acondicionamiento verde de los terrenos, se antepuso la completa desecación de las Balsas, ordenando que todos los escombros de la ciudad se destinarán hasta este lugar. Las plantaciones se reanudaron, pero en 1879, de nuevo, la fuerza del Ebro mermó la continuación de las obras; una gran crecida a principios de este año dejó las Balsas "en condiciones que imposibilitan hacer la plantación en el presente año".

Pese a que las inundaciones se repitieron en los últimos años del siglo XIX, por fin, la administración municipal, había culminado su objetivo de convertir las BEV "en un sitio ameno para los alrededores de la población y en el mas abundante vivero donde vejetan las mejores plantas que posee el municipio" como constata un escrito de 1897, y esto se debía en buena medida a una diversidad de trabajos acometidos para el mantenimiento de los terrenos: limpieza periódica del escorredero, plantación anual, incorporación de una nueva compuerta proyectada por Ricardo Magdalena para prevenir las inundaciones y la colocación de bancos en el paseo central.[1078]

Pero sin lugar a duda, el tesón de Antonio Berbegal y la mirada reformista de varios concejales que apoyaron esta iniciativa desde su origen, fueron los motores que evitaron la indiferencia y desidia de unos terrenos en los que todavía quedaba mucho por hacer [Fig. 286].[1079]

[1078] Las actuaciones se recogen en los siguientes expedientes:
- A.M.Z., Caja 1.439 exp. 1.273/1879: Para la colocación de una compuerta de hierro en el escorredero general de las Balsas de Ebro Viejo
- A.M.Z., Caja 921 exp. 1.229/1897: Proyecto de desagüe de las Balsas de Ebro Viejo
- A.M.Z., Caja 984, exp. 769/1897: Colocación de bancos en las alamedas de las Balsas de Ebro Viejo.
- A.M.Z., Caja 977 exp. 1.415/1895: Construcción de seis alcantarillas para el riego de las tablas de las Balsas de Ebro Viejo
- A.M.Z., Caja 977 exp. 389/1895: Moción del Señor Almerge sobre el arreglo de la compuerta de las Balsas.

[1079] Plano 1892: https://www.zaragoza.es/imagenes_archivo/cartografia/AMZ_4-2_0000450/AMZ_4-2_0000450_69.png [Consultado 16-VIII-2020].
Plano 1899: A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0072

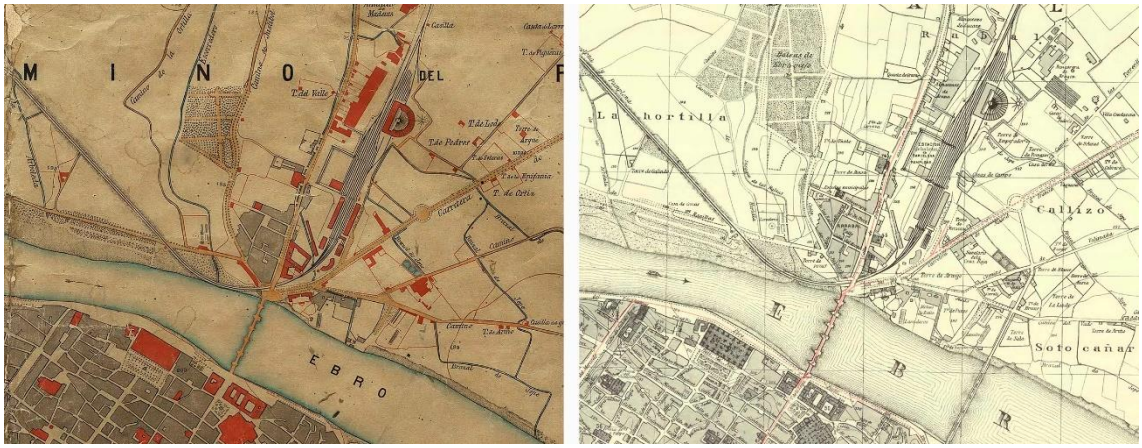


Fig. 286. Plano del Término Municipal de Zaragoza, detalle (Dionisio Casañal Zapatero, 1892) y Plano de Zaragoza, detalle (Dionisio Casañal Zapatero, 1899) [A.M.Z.]

2.3.2 IMAGINARIOS Y PROYECTOS PARA LA CONSTITUCIÓN DE UN PARQUE EN LA BALSAS DE EBRO VIEJO HASTA EL ÚLTIMO TERCIO DEL SIGLO XX

LAS PROPUESTAS DEL MUNICIPIO DURANTE LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XX

Al iniciarse el siglo XIX, todos los ojos del Municipio estaban puestos en un punto de la zona Sur de Zaragoza conocido como subida de Cuéllar para la creación de un parque que, a pesar de sus pequeñas dimisiones, estaba impregnado de un aire señorial que le confería el entorno burgués en el que se insertaba, por su proximidad con los paseos de Sagasta y Ruiseñores. Este futuro parque, conocido con el nombre de Pignatelli, cumplía todas las expectativas de una vecindad que apostaba por un lugar de recreo, relativamente cercano al centro y bien comunicado, ya que desde 1886 el tranvía cruzaba uno de los andenes del recinto. Ante ello, una moción del concejal Claramount del año 1901 demostraba cómo la margen izquierda, todavía, se veía alejada geográficamente por buena parte de la ciudadanía, y ante ello propone como solución la construcción de un puente de barcas desde el postigo de San Ildefonso hasta la arboleda de Macanaz para que diese paso a dicha arboleda y a las BEV, alegando que:

> Público y notorio es que Zaragoza carece de los sitios de recreo y esparcimiento y que el único paseo, el de Sagasta, que si hoy aun sirve para el objeto que fue construido, dentro de breves meses quedará convertido en una calle como muchas, ya que el mejor arbolado lleva aparejada la muerte con las construcciones que se están realizando y las proyectadas.

Añadió que el parque proyectado en las Graveras, resultará en un futuro cercano: "pequeño y deficiente dadas las necesidades cada día más crecientes de esta

población".[1080] Esta petición de crear una nueva comunicación entre las dos márgenes no resultaba descabellada, de hecho, en opinión de Ricardo Magdalena "el número de dos [puentes] con los que ahora cuenta, no es lo bastante para la comodidad de las comunicaciones". Una vez estudiada la cuestión por la Junta Consultiva de Caminos, Canales y Puertos, fue aprobada por la Dirección General de Obras Públicas, optando por la colocación de una barca movida a sirga sobre el río, una iniciativa más que venía a favorecer la comunicación con una zona de la ciudad "poco frecuentada" por muchos habitantes zaragozanos.

Mientras, la imagen de las Balsas mostraba un aspecto fresco y renovado gracias a la formación de semilleros y viveros sobre sus terrenos, que poco a poco iban ampliando su extensión gracias a las continuas peticiones de los concejales y técnicos zaragozanos. Los viveros, como muestran los planos de la época, mantenían una forma regular a base de módulos cuadrangulares trazados en el siglo anterior, un medio artificial que contrastaba, tanto con el crecimiento orgánico del barrio como con el carácter natural y todavía rural de las afueras de la población. La visión espontánea de las lagunas naturales de las Balsas había quedado atrás y las reformas para mejorar la nueva arboleda seguían sucediéndose. Así en 1902, Tomás Aguilar, encargado del servicio de agronomía de la ciudad presenta un plano para adquirir nuevos "trozos de terrenos" en las Balsas y unirlas con la Arboleda de Macanaz mediante un camino que no llegaría a realizarse, y en 1903 se acuerda la ampliación de los viveros [Fig. 287].[1081] Estas proposiciones se retomaron en 1905, cuando la Sección de Agricultura, Industria y Comercio instaba "a practicar en aquel sitio las reformas que sean necesarias con arreglo al diseño que acompaña en los caminos, paseos y arbolado con el objeto de poner el terreno en condiciones necesarias". A pesar de que el plano no se ha conservado, esta sugerencia alcanzaba su verdadero sentido cuando el concejal Puertas manifestaba la necesidad de llevar a la realidad "con carácter urgente este parque", no sólo para beneficiar a los vecinos del Arrabal, sino también a todos los vecinos de Zaragoza "que buscan en aquel sitio solar y recreo".

[1080] A.M.Z., Caja 955 exp. 620/1905.
[1081] A.M.Z., Caja 945 exp. 258/1903.

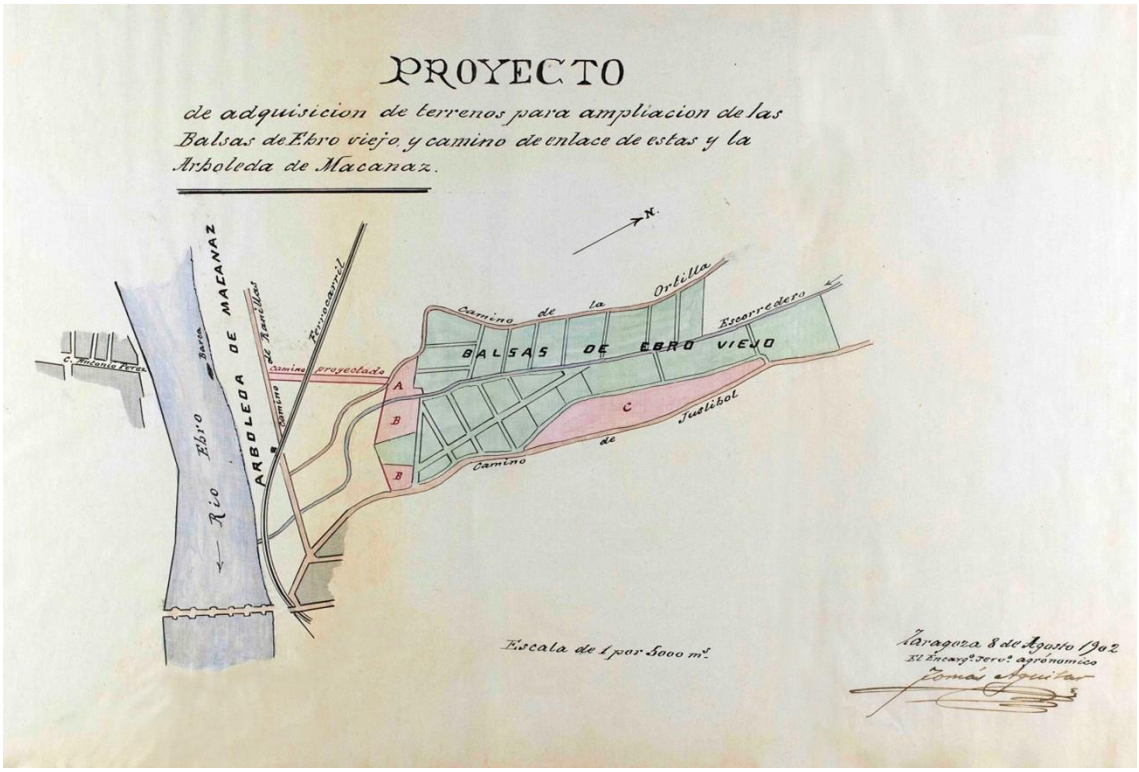


Fig. 287. Proyecto de adquisición de terrenos para ampliación de las Balsas de Ebro Viejo y camino de enlace de estas y la arboleda de Macanaz (Tomás Aguilar, 1902) [A.M.Z.]

Nuevamente, en el pleno del Ayuntamiento se volvía a debatir sobre la mayor limitación de las Balsas, la distancia, por lo que se pensó el establecer una conexión por la Arboleda de Macanaz y el puente de Piedra e incluso la construcción de un nuevo puente para facilitar el acceso al público. Todas estas aspiraciones quedaron sobre la mesa hasta 1908, cuando se decidió elegir otra ubicación para la construcción de un parque mesocrático en el Cabezo de Buenavista —actual parque José Antonio Labordeta— localizado en el sur. A diferencia de las "inocentes" propuestas vertidas para la reforma de las Balsas durante décadas, las expectativas en torno al nuevo parque del Cabezo de Buenavista avanzaban a pasos agigantados, confirmándose como una prioridad en el Anteproyecto de Ensanche de 1906 planteado por Ricardo Magdalena y Dionisio Casañal. Dichos arquitectos planteaban una primera ampliación de la ciudad que se centraba exclusivamente en el desarrollo urbanístico del sur, por lo que nuevamente, la zona izquierda zaragozana en vistas a un futuro no muy lejano quedaba subordinada a un segundo plano.

A pesar de ello, el Plano Perspectivo de Galay de 1908 confirmaba el nuevo estatus, aunque un tanto pretencioso, de la arboleda de las Balsas como parque Ibort, en honor

a Jorge Ibort y Casamayor.[1082] Es cierto que cumplía aquellos requisitos que hacían de las BEV un parque periférico, pues, era un espacio verde de amplias dimensiones de acceso público, cuyo diseño y mantenimiento recaía en el poder público. Pero estas percepciones embellecedoras y estéticas no eran suficientes para equipararlo con la condición de muchos parques que se estaban realizando en las principales ciudades españolas, en donde los espacios naturales eran capaces de ofrecer todo tipo de actividades de ocio y entretenimiento.

En 1908, los vecinos de la zona trataron de paliar el problema del acceso al parque Ibort mediante la cesión de unos terrenos de cultivo que comunicaban las Balsas con la carretera de Huesca para la construcción de una calle de trescientos metros de longitud. Este interés de adecuar la zona se debía, en parte, a la celebración que se estaba desarrollando en aquellos momentos con la Exposición Hispanofrancesa en la Huerta de Santa Engracia, y al propósito de "dedicar un día al Arrabal para honrar de algún modo la memoria del valiente de aquel barrio, el célebre tío Jorge". Aprovechando la gratitud de los habitantes de la zona, el 11 abril de 1908, el Municipio acordó la construcción de un parque en las Balsas y estipuló un plazo donde los vecinos pudiesen ceder sus terrenos para la consecución de dicho parque. Diferentes problemas impidieron la terminación de las obras y aunque el pensamiento se retomó en 1911, de nuevo, como todos los anteriores fracasó.[1083]

LOS PROYECTOS HASTA 1949: UN PARQUE DE RECREO PARA ZARAGOZA

Las siguientes intervenciones, planteadas en 1914 por Tomás Aguilar, aportarán más sentido a su nueva calificación con la construcción de dos "puentecillos rústicos" y de bancos, es decir, con la incorporación de mobiliario característico de estos espacios. También se renovó el arbolado, se arregló el paseo central, se completaron las líneas de arbolado donde existían faltas y se proyectaron una plazoleta central y un laberinto ajardinado para el disfrute del público [Fig. 288].[1084] El plano de las reformas proyectadas muestra un trazado basado en una cuadrícula más o menos regular atravesada por dos

[1082] La denominación adoptada de "parque Ibort" se debió a una sugerencia del Sr. Palacio en el pleno municipal del 15 de abril de 1908. La petición se aprobó el mismo día.
[1083] A.C.Z., Caja 200.396, exp. 1.438/1919 y 1.632/1919.
[1084] A.C.Z., Caja 2.116 exp. 654/1914 y Caja 2.116 exp. 1.503/1914.

ejes diagonales que formarían los paseos principales. En este sentido, no puede pasarse por alto la pervivencia de esta traza histórica sobre el diseño del actual parque Tío Jorge. Es una singularidad que va a caracterizar y a diferenciar las BEV de otros espacios verdes, frente a la habitual transformación y remodelación de los trazados internos en estos lugares al compás de los cambios sociales, los gustos y la moda en materia de jardinería.

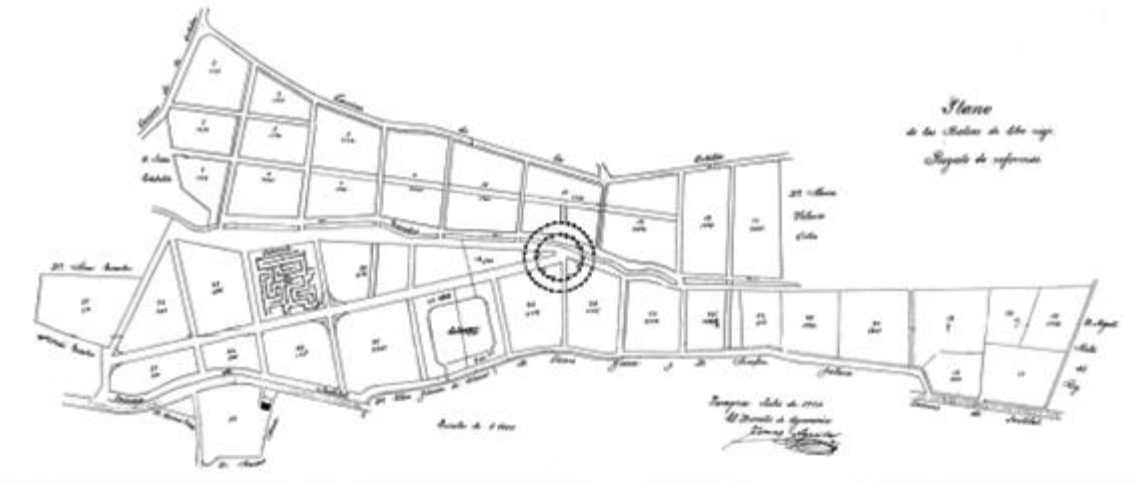


Fig. 288.Plano de las Balsas de Ebro Viejo. Proyecto de reformas (Tomás Aguilar, 1914) [A.C.Z.]

Al plano de las reformas se acompaña la "relación de las tablas que hay en el Soto de Balsas de Ebro Viejo", muy interesante, porque permite hacernos una idea de cuáles eran las especies vegetales que engalanaban y coloreaban Zaragoza, siendo las más repetidas: plátano, álamo, chopo, acacia, aligustre, fresno, tilo, palmera y otras "plantas de jardinería". Aproximadamente, el vivero contaba con unos 36.000 ejemplares repartidos en sus 37 tablas.

Pero el proyecto de mayor decisión y envergadura que se proyectará para la construcción de un parque en las BEV no llegará de la mano del Municipio, sino de la propuesta de un vecino de la ciudad en este mismo año.

El 14 de octubre de 1914, Antonio Benedicto y Martí, vecino del Arrabal, tomó la iniciativa y ofreció al Ayuntamiento un "Proyecto de parque de Zaragoza emplazado en las Balsas del Ebro Viejo" de grandes pretensiones, para el cual, se comprometía a

sufragar todas las obras a excepción de una serie de condiciones donde el Ayuntamiento debía:[1085]

- Tramitar las expropiaciones de todas las fincas comprendidas en el perímetro del parque en la zona de ampliación y edificación que se proponía.
- Abonar el mismo precio a que se hayan pagado todos los terrenos comprendidos en el perímetro del parque.
- Autorizar a Antonio Benedicto para explotar y administrar el parque durante veinticinco años desde la terminación de las obras para amortizar el capital invertido en las mismas.
- Suministrar el importe del alumbrado público de los paseos y del agua necesaria para las necesidades del parque: retretes, grutas y riego, así como la policía y la guardería de orden necesarias para la vigilancia y seguridad del público.

También animaba a la ciudadanía a "recrearse en el parque durante la ejecución de sus obras, y una vez terminadas estas, sólo pagarán cuando le convenga entrar en los pabellones de espectáculos que puedan instalarse; el resto del parque siempre estará a disposición del público". Asimismo, exigía que los terrenos expropiados para la zona de edificación y todo lo relacionado con los materiales procedentes de los derribos, leñas y maderas de los árboles que debieran arrancarse quedaran a su disposición. Era entonces un proyecto a medio camino entre lo público y lo especulativo, ya que por un lado contemplaba la edificación en el anillo que envolvía al parque para sufragar los gastos derivados de la construcción de este y por otro, se asignaba la titularidad de todo el conjunto al propietario Antonio Benedicto y Martí por un periodo de veinticinco años.

No era solo eso, ya que era también un espacio semipúblico, puesto que no toda la población podría hacer frente a ese lujo de acceder a los divertimentos de los pabellones. A cambio, la población zaragozana recibiría un gran espacio verde dotado de todo tipo de diversiones, el Ayuntamiento obtendría una inversión a largo plazo y la ciudad, el despegue urbano del barrio del Arrabal con la creación de nuevos núcleos residenciales.

[1085] La propuesta y las condiciones del proyecto del parque en los terrenos de las Balsas de Ebro Viejo por Antonio Benedicto y Martí, así como todos los planos se recogen en: A.M.Z., Caja 2.178, exp. 246/1916.

La aprobación de la totalidad del proyecto supondría dar el salto de un parque público a un parque de recreación de iniciativa privada, siguiendo la moda de crear un entorno natural donde se ofrecieran todo tipo de espectáculos y equipamientos para el ocio. Los *pleasure gardens*, como ya se vio con anterioridad, se habían implantado a principios el siglo XIX en las grandes ciudades europeas y con posterioridad en otras españolas como Barcelona, que contaba con los jardines del paseo de Gracia, los Jardines de la Ninfa, el Tivoli, la Font de Jesús, el Jardín Español, el Prado Catalán y los Campos Elíseos; en estos establecimientos se representaban obras de teatro, conciertos, bailes etc.[1086] En Madrid se crearon varios jardines de este tipo, teniendo una gran acogida por parte del público: Jardines de las Delicias, Apolo, Tivoli, Portici, del Paraíso, del Sr. Price, el Eliseo Madrileño, el de la Alhambra, los Jardines Orientales, Parque Rusia o Madrid Moderno.[1087]

Desde el punto de vista formal, el parque de las Balsas no aportaba nada nuevo, seguía la ortodoxia 'clásica" que todavía por estas fechas se utilizaba en España, caracterizada principalmente por la combinación de parterres de formas regulares con otros más caprichosos.

Todo el complejo ocupaba alrededor de un kilómetro. A nivel urbanístico, el proyecto resultaba de gran complejidad porque planteaba también la remodelación del entorno, ya que en la superficie total se unían los terrenos de las BEV con otros que deberían adquirirse a propiedades particulares y otra "faja de terreno también de propiedad particular que así mismo hay que comprar a sus dueños y que se destinan a la creación de parcelas edificables". Para ofrecer un acceso acorde diseña una nueva vía sobre el paso del ferrocarril del Norte, que implicaba también el derribo de una serie de casas, la adquisición de terrenos privados y el ensanche del camino de Juslibol. El diseño del parque es obra del arquitecto catalán José A. Capdevila [Fig. 289].

[1086] GARCÍA HERMOSILLA, C., "Los parques urbanos del siglo XIX en Montréal y Barcelona" en *Desarrollo urbano de Montréal y Barcelona en la época contemporánea: estudio comparativo*. http://www.ub.edu/geocrit/hermobcn.htm [Consultado 19-VIII-2020].

[1087] RODRÍGUEZ ROMERO, E. J y PRIETO GONZÁLEZ J. M., "Caprichos en el jardín. Ficción y Realidad en la escenografía de los ámbitos de recreo público decimonónicos", *Archivo Español de Arte*, n.º 284, 1990, pp. 391-406, (espec. p. 406).

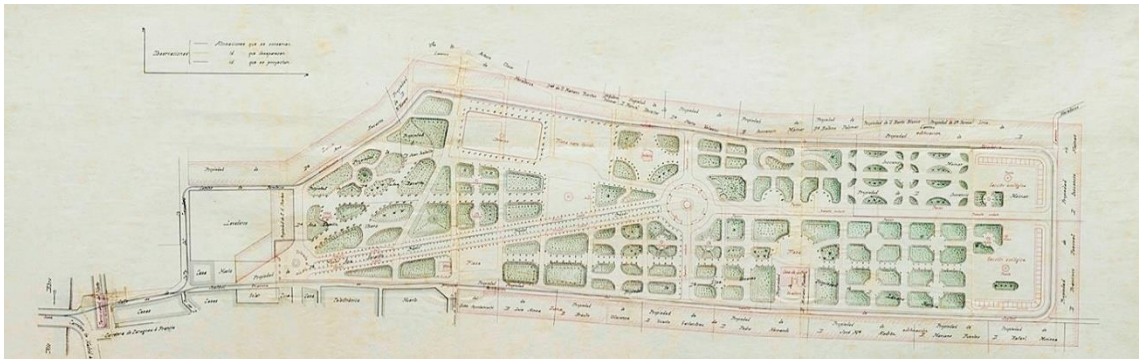


Fig. 289.Proyecto de parque de Zaragoza: planta general (José A. Capdevila y Antonio Benedicto, 1914) [A.M.Z.]

El trazado se compone de dos partes diferenciadas separadas por la gran plaza circular central. En la primera sección localiza el acceso por el flanco sureste e inmediatamente después sitúa un tímido paisaje de aire naturalista a partir de plantíos irregulares. A continuación, mantiene los dos paseos diagonales que separan los parterres a un lado y a otro, los cuales distribuye sobre el espacio por medio de pequeños ejes y plazoletas centrales. Los andadores internos confluyen hasta el perímetro del recinto donde se localiza un estanque rectangular, una plaza para deportes, una plaza libre y otros lugares de paso dotados de urinario subterráneo, oficina, fuentes etc. El entramado imaginativo de esta primera parte creado mediante un sistema de líneas claramente delimitadas forma una diversidad espacial que contrasta con el segundo tramo, donde la ordenación viene dada por un eje central que separa regularmente los parterres a ambos lados, siendo éstos ahora los que dibujan el trazado bajo los principios de la geometría y simetría. Como telón de fondo, la parte norte queda delimitada por el espacio dedicado al zoológico.

Esta composición respondía a la morfología del terreno y a la propia ordenación existente de los viveros, a la que se añade el componente estético de la jardinería, ordenada e imaginativa, aparentemente. No conocemos más detalles acerca de su trazado por dos motivos: primeramente, porque no se ha conservado la memoria facultativa del proyecto y, en segundo lugar, porque no se ha encontrado información sobre su artífice, lo que dificulta una lectura trascendente del proyecto.[1088] No obstante,

[1088] Únicamente se tiene constancia de una intervención de José A. Capdevila en la ampliación de una casa modernista barcelonesa en el año 1924, lo que nos hace pensar que podría tratarse de un arquitecto catalán. En todo caso se desconoce información sobre su vida.

está claro que sigue la tendencia de jardinería mixta, un eclecticismo excesivamente clásico. El resultado a grandes rasgos es una composición en la que prevalece una claridad y orden un tanto puristas en cuanto a la disposición de las calles y plazoletas, donde la regularidad se impone al desorden paisajista, relegado a la mera incorporación de macizos sinuosos.

En cuanto a las infraestructuras, cuenta con todos los elementos típicos de este concepto de parque: zoológico, baños, espacio para deportes, quiosco, urinario, plazas, paseo, fuentes, estanques, cascadas o retretes subterráneos etc. Sigue visiblemente la línea de Central Park de Nueva York, en la que la función social y cultural predominan en la organicidad del parque y en este caso, tiene su reflejo en la elección de las arquitecturas, ya que muchas de las que se nombran a continuación también se plantearon en el parque norteamericano. Además de estas posibles referencias, hay que tener en cuenta también la proliferación de manuales dedicados a las construcciones y monumentos de los jardines que circulaban en la época y que ofrecían una variedad modelos de este tipo de edificios de recreo. Los planos conservados detallan la planta y el alzado de las siguientes edificaciones:

- Urinarios subterráneos, urinario descubierto y retrete [Fig. 290].
- Oficinas y casa del guarda y lechería-restaurant[1089] [Fig. 291].
- Instalación zoológica con las jaulas y el paso de servicio, el Quiosco de bebidas y una fuente circular con un surtidor-cascada [Fig. 292].
- Casa de baños para hombres y mujeres con sendas piscinas y lavabos, un cuarto de caldera, un lavadero y el despacho [Fig. 293].
- Quiosco de música [Fig. 294].

El estilo adoptado para estos edificios fue un eclecticismo de líneas sencillas. Presentaban escasa decoración, a excepción de ciertos detalles florales en la forja de los quioscos de música y para dispensar bebidas o las sobrias tracerías en los vanos del

[1089] Las lecherías eran lugares que proporcionaban leche fresca a los niños en las ciudades, de ahí la denominación del edificio. Su existencia se constata en el proyecto de Central Park de Nueva York, de igual modo que otras instalaciones como el zoológico o el campo para juegos. Zaragoza, también contaba con una tipología de kiosco de música proyectada por José y Manuel Martínez Ubago para la Exposición Hispanofrancesa de 1908. Asimismo, en otras ciudades españolas se advierte la confluencia de este repertorio de arquitecturas, como en los Campos Elíseos de Madrid.

restaurante. La fuente con surtidor y cascada seguía un modelo clásico con basamento ornamentado y tres platos por donde descendería el agua.

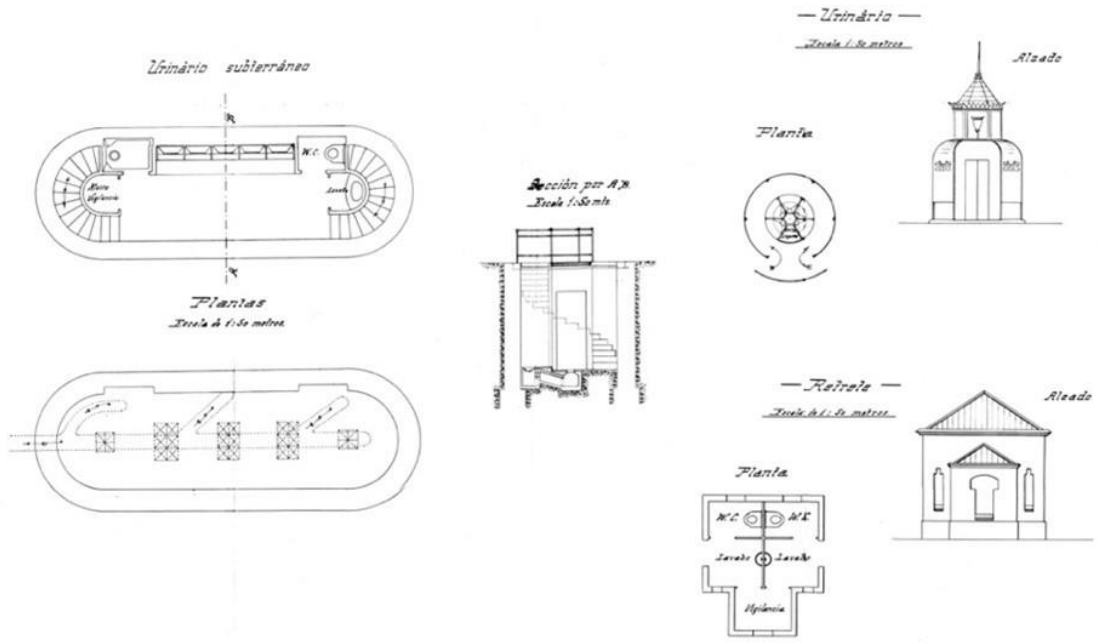


Fig. 290.Proyecto de parque de Zaragoza: urinarios-retretes (José A. Capdevila y Antonio Benedicto, 1914) [A.M.Z.]

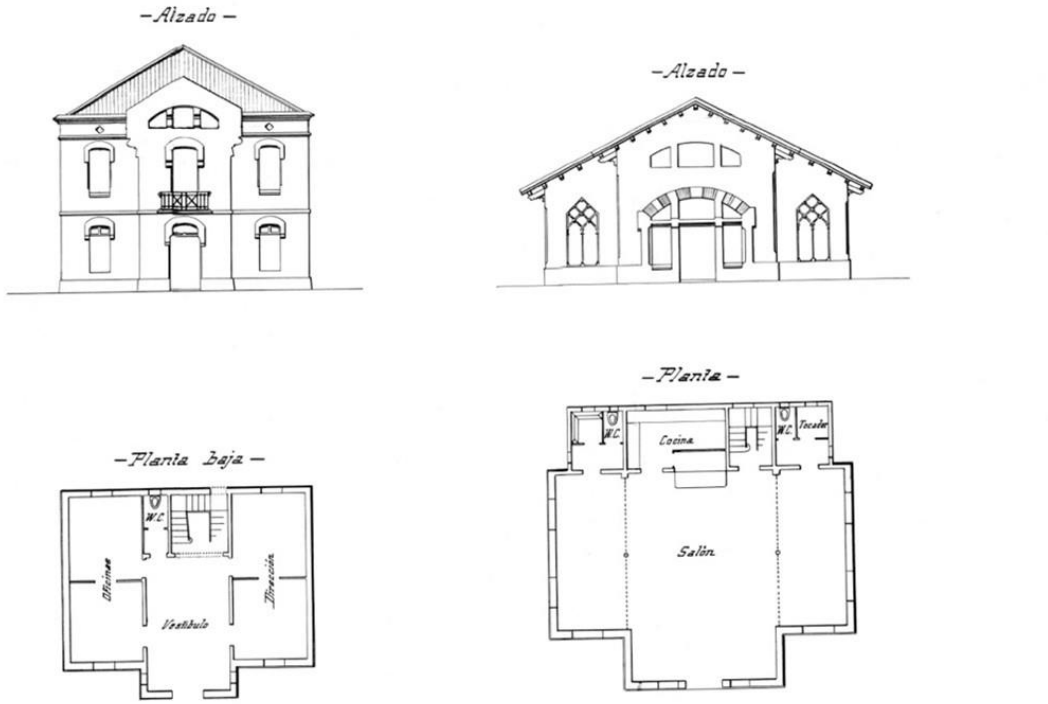


Fig. 291.Proyecto de parque de Zaragoza: Oficina y casa del guarda, lechería-restaurant (José A. Capdevila y Antonio Benedicto, 1914) [A.M.Z.]

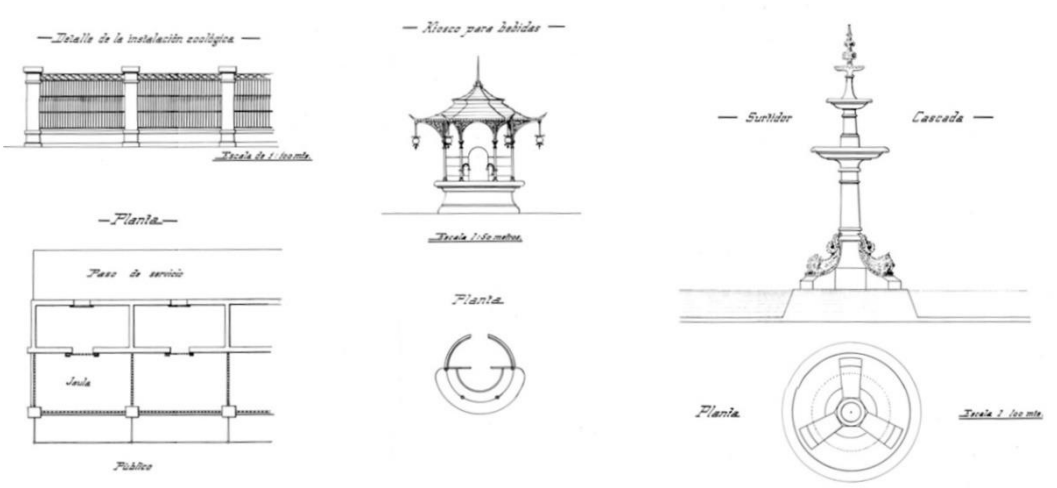


Fig. 292.Proyecto de parque de Zaragoza: zoológico, Quiosco para bebidas y surtidor-cascada (José A. Capdevila y Antonio Benedicto, 1914) [A.M.Z.]

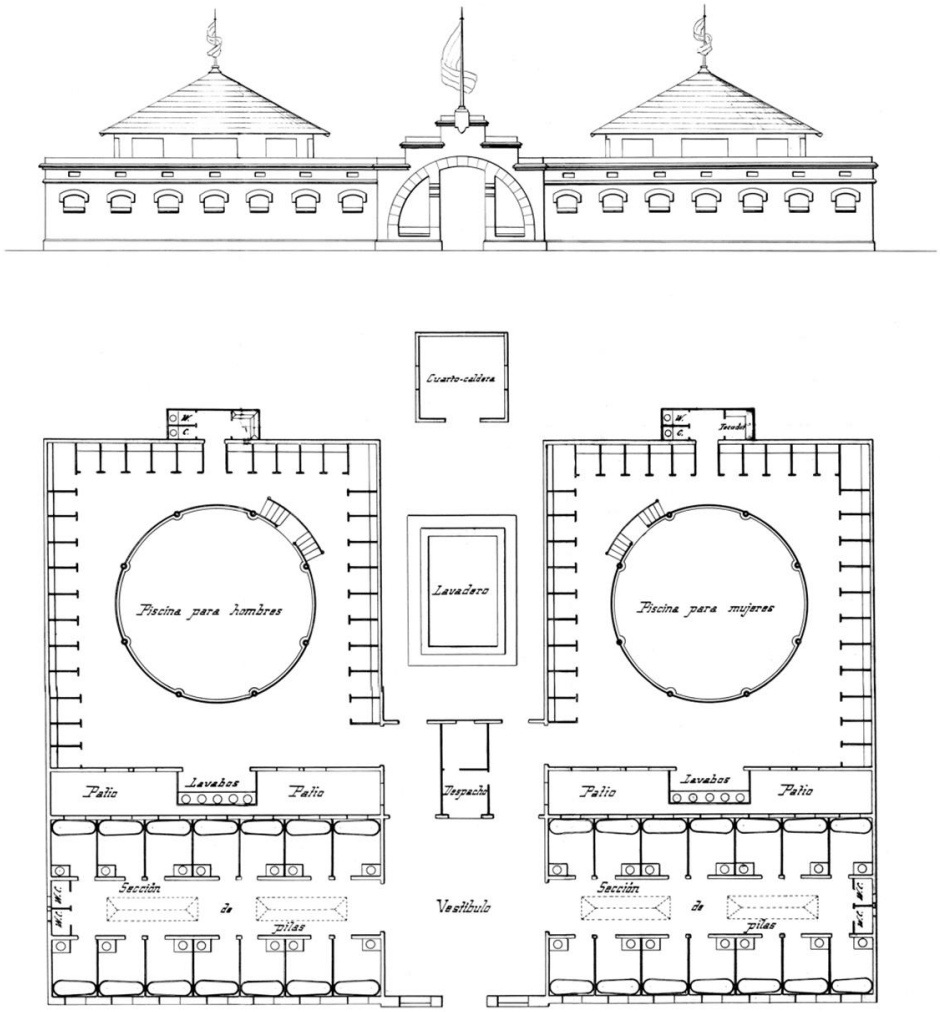


Fig. 293.Proyecto de parque de Zaragoza: casa de baños (José A. Capdevila y Antonio Benedicto, 1914) [A.M.Z.]

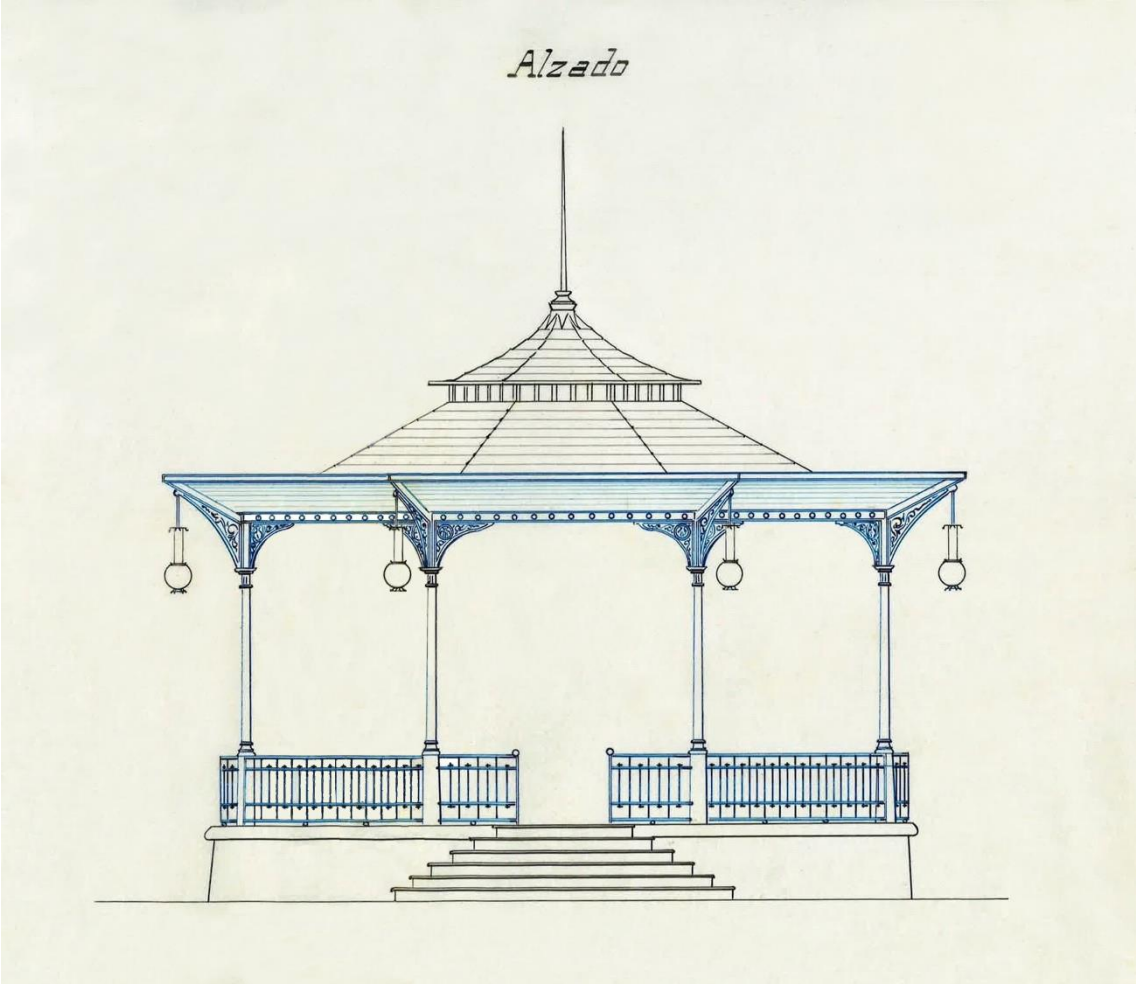


Fig. 294. Proyecto de parque de Zaragoza: Quiosco de música (José A. Capdevila y Antonio Benedicto, 1914) [A.M.Z.]

En definitiva, era la excesiva pretensión de un deseo personal lo que convertía este proyecto en el más ambicioso que se había planteado desde un punto de vista estético, social y funcional, pues el fin último era crear "el aliciente necesario para que el público frecuente ese lugar".

La valoración del arquitecto municipal, José de Yarza, remitida en enero de 1915, manifestaba la necesidad de realizar modificaciones en el proyecto porque no cumplía algunos aspectos de la legislación vigente. No obstante, la consecución del parque no prosperó por razones ajenas al Ayuntamiento. En febrero de 1915, Antonio Benedicto y Martí fallece y su hijo, Manuel Benedicto, se comprometió a hacerse cargo del asunto, sin embargo, hubo que esperar unos años para que el proyecto volviese a retomarse.[1090]. Los cambios que se acometieron en los años sucesivos se centraron en la mejora del

[1090] A.M.Z., Caja 2.178, exp. 256/216.

entorno y en la salubridad de los terrenos, como la reforma de la calle de Juslibol hasta las Balsas entre los años 1922 y 1929;[1091] el saneamiento del escorredero general a consecuencia de las inundaciones, y la cubrición parcial del mismo en la década de los treinta;[1092] y la plantación de un jardín y de arbolado en la plaza de acceso al parque Ibort en 1935.[1093]

Fue el 25 de marzo de 1925 cuando Manuel Benedicto se puso en contacto con el Ayuntamiento para ofrecer un nuevo proyecto de parque que apenas se diferenciaba del que su padre había presentado años atrás. De hecho, las condiciones seguían la estela del plan anterior: el Ayuntamiento debía de ser el encargado de tramitar un expediente de expropiación forzosa de las fincas comprendidas en el perímetro del parque para la explanación del parque; había que ensanchar los caminos de Juslibol y Hortilla para convertirlos en paseos destinados a carruajes y construir edificaciones; y los terrenos expropiados tendrían que quedar en manos del promotor y también el material extraído en la construcción —leñas y maderas—, así como la potestad de administrar el parque durante treinta y cinco años para amortizar el capital invertido en las obras, etc.[1094] En el escrito, Benedicto se comprometía a terminar el proyecto en dos años y a comenzar las obras a los seis meses desde la fecha en que el expediente de expropiación forzosa estuviese a su disposición, comenzado por la casa de baños, estanque, casas del guarda y oficinas hasta la terminación de todo el recinto. También el autor del proyecto, el ingeniero Sr. Gharín, señaló que "lo dedica y regala al Exmº Sr. alcalde, Ayuntamiento y Ciudad de Zaragoza".[1095]

Desafortunadamente, en el expediente no se encuentran los planos del parque, pero si la memoria que describe detalladamente las obras que debían de acometerse:

- Demolición de tres casas, dos que están situadas a continuación del Puente de Piedra y otra que está situada a la derecha de la vía.

[1091] A.M.Z., Caja 2.509, exp. 1.824/1928.
[1092] A.M.Z., Caja 2.150, exp. 4.737/1932 (saneamiento del parque Ibort) y Caja 2.543 exp. 4.305/1930 (cubrición del escorredero)
[1093] A.M.Z., Caja 2.511, exp. 4.823/1934.
[1094] Finalmente se acordó fijar la explotación del parque en treinta años.
[1095] A.M.Z., Caja. 2.495, exp. 1.108/1925, f. 1 r.

- Cubrir un trozo de vía de veinte metros de longitud, prolongación del paso superior de la carretera de Zaragoza a Francia.
- Ensanche y terraplenado de la calle de Juslibol tomando el terreno necesario de un huerto propiedad de D. Jorge Jordana, construyendo los muros necesarios tanto de contención como de cerramiento.
- Colocación de la Puerta, llamada del Duque de la Victoria, que será la puerta principal de entrada al parque.
- Formación de una plaza a continuación de las puertas, donde comenzarán todos los Paseos del Parque en cuya plaza se colocará la fuente de Neptuno.
- Construcción de una casa para el guarda del Parque y oficinas de administración y policía.
- Construcción de una plaza en el centro del Parque con un Quiosco para la música, cuatro Quioscos para la venta de refrescos y los asientos necesarios.
- Construcción de tres retretes, para caballeros y señoras con sus departamentos correspondientes, para que una persona pueda atender a la limpieza y vigilancia.
- Construcción de tres urinarios de hierro con agua corriente y sus desagües convenientes y un urinario subterráneo.
- Construcción de cuatro fuentes en diferentes puntos del parque, para el servicio público.
- Construcción de cuatro Quioscos dedicados a estanco, bebidas, venta de flores y periódicos en diferentes puntos del parque.
- Construcción de un estanque con una cascada en el centro y varios pontones para el recreo público.
- Construcción de cuatro cascadas diferentes en diferentes puntos del parque.
- Construcción de una instalación para fieras y animales de todas las clases para el recreo público.
- Construcción de un edificio para baños con numerosos pilares de mármol blanco y estanques para nadar, uno para mujeres y otro para hombres, con toda clase seguridades y comodidades. Concretamente, se instalarán veintiocho pilares de mármol, con sus tocadores y muebles necesarios y habitación para el conserje.

– Cubrir la acequia llamada de las ranas, en toda la longitud comprendida en el perímetro del parque y algunos trozos de brózales de riego para cruces de pasos.
– Plantación de jardines en diferentes puntos del parque.
– Urbanización de los paseos anteriores y engravado de estos.
– Arreglo y afirmado de los dos caminos laterales.
– Además de todo ello proponían la dotación de alumbrado público, la explanación del terreno, un tranvía que partiendo por el puente de Piedra entrase por la calle de Juslibol y diera vuelta completa al parque, cien bocas de riego y doscientos bancos.

Se estima una superficie del parque de 300.000 m^2 y un presupuesto de 1.013.381,97 pesetas.

La valoración del director de Agronomía, Martín Agustín, no se hizo esperar, y una de las cuestiones que reiteró es que el parque ya estaba creado debido a las intervenciones acometidas en décadas pasadas con la construcción de paseos y la dotación de arbolado, por lo cual, según su criterio, solo necesitaba "modificación" o "arreglo". Por el contrario, señaló que, el mayor problema del parque eran los accesos, ya que carecía de una amplia entrada, o más bien, de una conexión con el centro que motivara la afluencia de público, para lo cual señaló como acertada la propuesta de Benedicto de prolongar la línea del tranvía a través del puente de Piedra por la calle de Juslibol.

Este carácter excéntrico hacía que el parque estuviese más cerca de ser un gran vivero para la ciudad que un lugar de esparcimiento público. Sin olvidar, la presencia del escorredero que recorría toda la longitud del parque recogiendo el agua sobrante del regadío y de las filtraciones, y también, de la existencia de tres tablas que se utilizaban para el vertido de basuras, una situación que había que remediar.

Propone una serie de modificaciones y condiciones al proyecto presentado por Benedicto:[1096]

[1096] A.M.Z., Caja. 2.495 exp. 1.108/1925, ff. 10 r-14 v.

- El Ayuntamiento tramitará el expediente de expropiación forzosa de todas las fincas comprendidas en el perímetro del parque y zona de ampliación y edificación que figura en el proyecto.
- Se practicará por el peticionario bajo la dirección municipal y con sujeción al proyecto que para tal fin se apruebe los trabajos de saneamiento de los terrenos pantanosos enclavados en el perímetro del futuro parque.
- El parque quedará aislado de toda la zona de edificios por calles de 16 metros de anchura.
- El trazado de la parte viva del parque se proyectará y dirigirá con arreglo al plano y especies vegetales que presente la Dirección de Montes y Parques una vez aprobado por el Ayuntamiento y a costa del concesionario sin que pueda rebasar la cifra que de antemano se fije para estos trabajos.
- Las maderas y leñas procedentes de las obras quedarán a beneficio del Ayuntamiento.
- El concesionario podrá disponer desde el primer momento como emplazamiento para la instalación de los servicios y recreos que proyecta de los tablares desprovistos de arbolado y de los que aun teniéndolos en la actualidad se hallen constituidos por planta joven susceptible de trasplante.
- El acceso al parque se construirá con arreglo al proyecto presentado salvo las modificaciones que pueda introducir la Jefatura de Obras Públicas, la Compañía del F.C del Norte y el Ayuntamiento.
- El importe del fluido eléctrico, conservación del alumbrado público, así como el agua necesaria para las necesidades del parque y los servicios de policía y vigilancia serán suministrados por el Ayuntamiento.

A ello, había que sumar la eliminación de los siguientes elementos: los paseos destinados a carruajes; el estilo simétrico o clásico en el diseño del parque porque implicaría la tala del arbolado; los retretes subterráneos; y el saneamiento del escorredero frente a su cubrición. Para la aceptación del proyecto, la Comisión de Montes y Propios añadió a las anteriores disposiciones el saneamiento previo de los terrenos y la

construcción del parque en menos de tres años desde el momento de la concesión de la licencia.[1097]

No obstante, el procedimiento para aprobar la construcción del parque era complejo a nivel legislativo, pues había que estudiar el tema de las expropiaciones, la Junta de Sanidad tenía que valorar la insalubridad del terreno y, también, el ingeniero agrónomo, evaluar el estado del arbolado.

En todo caso, el 27 de mayo de 1925, el Ayuntamiento concedió la autorización a Manuel Benedicto para construir el parque con arreglo al proyecto que presentó, aunque sujeto a las condiciones indicadas. El 14 de julio de 1925, un artículo del *Heraldo de Aragón* daba cuenta de la visita que el concejal Herrero y los señores Benedicto y Gharín realizaron a la redacción del periódico para informales sobre el parque proyectado sobre las Balsas de Ebro Viejo, en donde manifestaron el deseo de terminar el proyecto en un plazo de dieciséis meses y el interés de destinar una zona para la construcción de chalés.[1098]

Sin embargo, en agosto de 1926, el concejal Frisón manifestó que no se había presentado el proyecto definitivo ni tampoco la fianza que se le exigió. En 1929, la documentación da cuenta de que todavía era un tema que estaba en el aire "por la actitud pasiva del concesionario" y, de hecho, otra persona, Juan Camps, se ofreció a continuar el proyecto, sin embargo, tampoco cumplió la condición de depositar la fianza en el plazo de quince días, por lo que, definitivamente, la renovación que habría cambiado sustancialmente la imagen del parque quedó paralizada para siempre.[1099]

De cualquier modo, hay que tener en cuenta que este proyecto era una copia del presentado en 1914, cuyo planteamiento y concepto se acercaba más a los parques de recreo decimonónicos frente a las nuevas propuestas que por estos años se estaban desarrollando a nivel europeo con una concepción más adecuada a las prácticas sociales de la población.

[1097] A.M.Z., Caja. 2.495, exp. 1.108/1925, ff. 15 v-17 r.
[1098] "El parque Ibort", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 14-VII-1925), p. 1.
[1099] A.M.Z., Caja. 2.495 exp. 1.108/1925, ff. 27 r- 29 r.

Paralelamente a todo ello, el Plan de Ensanche redactado y aprobado entre 1925-1934 por Miguel Ángel Navarro comenzaba a considerar vagamente el Arrabal, ya que el crecimiento se concentraba exclusivamente en el Sur y en la importancia de favorecer la integración de espacios libres que sirviesen de lugares para el empleo del tiempo libre, fomentando "las tendencias de inclinación al campo y al aire libre, como mejoradoras de las costumbres". Entiende que los parques urbanos son el mejor medio para el fomento del deporte, y por ello proyecta cuatro parques de distrito. Al Norte, el parque de Ibort, para el que propone su acondicionamiento, la mejora del acceso mediante la ampliación del paseo superior del ferrocarril y ensanche de la calle de Juslibol: "puede ser un buen parque de verano y en todo tiempo lugar de esparcimiento en la importante zona del Arrabal". Los parques restantes los sitúa en las Delicias, el paseo de Sagasta e integra el parque en el Cabezo de Buenavista, ya en ejecución.[1100]

La ordenación expresada no se llegó a realizar y tampoco la planteada en el Anteproyecto de Ensanche de 1943, a pesar de que en esta ocasión proporcionaba un crecimiento residencial en la orilla izquierda. En este plano no solo se mantiene la superficie de las Balsas, sino que se amplía su extensión, quedando limitado por las calles de acceso y otras transversales que definen una urbanización de conjunto.

Fig. 295. Izq. Anteproyecto de ordenación general de Zaragoza, detalle (José de Yarza, Regino Borobio y José Beltrán, 1943); dcha. Plan General de Ordenación Urbana (José de Yarza, 1957) [Ayuntamiento de Zaragoza]

El Plan General de Ordenación Urbana de 1959 apenas modificaba las previsiones del plan anterior en el barrio del Arrabal [Fig. 295].

[1100] NAVARRO, M. A., "Hermosamiento de la ciudad: el Parque de Zaragoza y los Parques y Plazas de ensanche", *El Noticiero*, (Zaragoza, 3-VII-1924), p. 2.

La situación del parque Ibort en 1930 era la siguiente:[1101]

> El Parque de Ibort ha vuelto a ser Balsas de Ebro Viejo. Ese vivero municipal es ya una laguna. Todavía se ven por la superficie de esas aguas árboles de gran tamaño (…) En la laguna cantan las ranas. Sobre su superficie germinan millones de huevos de mosquitos, de esos mosquitos llamados a torturar la vigilia de los paseantes y el sueño de los rabaleros, y acaso a propagar con sus aguijones el paludismo. Por el parque Ibort pasaba un escorredero que, recogiendo las aguas sobrantes de los riegos de la campiña más alta, las llevaba al río, dejando en seco a los viveros. Todavía se observa aquí y allá el cauce del escorredero, que ahora está también lleno de agua inmóvil, para la mejor cría de ranas y mosquitos. Dicen que porque el escorredero no se limpia; dicen que porque al "urbanizarse" el terreno más próximo al río, se obstruyó total o parcialmente la salida o desagüe. Ahora leo que el Ayuntamiento, a propuesta de la Comisión de Propiedades, ha tomado el acuerdo de que se declare vertedero público el parque de Ibort. Eso mismo creo que acordó el Ayuntamiento, a propuesta de la misma Comisión, hace unos dos años (…) Pero a mí me parece que mejor hubiese sido dejar expedita la salida al río de las aguas, ahora estancadas. Porque elevar el suelo del vivero con la descarga en él de los escombros de derribos, no es suprimir la charca, sino llevarla más arriba, a tierras labrantías.

DE LAS BALSAS DE EBRO VIEJO AL PARQUE TÍO JORGE: NUEVO PAISAJE RESIDENCIAL Y NUEVOS EQUIPAMIENTOS

Nuevamente, en 1949, el tema sobre la construcción de un parque en las Balsas salía a relucir. Ahora, esta petición vino de la mano de la Delegación de Parques y Jardines. La contestación por parte de la Dirección de Parques y Jardines no se hizo esperar, desestimando la idea por tres razones: primeramente, alegaban que el emplazamiento no contaba con suficiente población, especialmente de clase media, por lo que esa necesidad no llegaba a sentirse: "A mi juicio, quince o veinte mil habitantes son necesarios para que se note la falta de algo más que una plaza con árboles y plantas de adornos". En segundo lugar, la todavía presencia de parte del escorredero de las Balsas "con sus aguas sucias, malolientes y medio estancadas, con sus mosquitos, ratas de cloaca y demás fealdades" hacía difícil que el público frecuentase el parque. Y, por último, hacen referencia a las "servidumbres", en alusión al campo de deportes de la organización obrera femenina, ya que el ferial de ganados localizado anejo ya había desparecido. "Suprimidos los obstáculos, la transformación no es imposible, sino

[1101] MAYNAR BARNOLAS, M., "La laguna de Ibort", *La Voz de Aragón*, (Zaragoza, 1-VII-1930), p .1.

inevitable por la frondosidad del arbolado y su proximidad con la población". Llegado a este momento, sugieren estudiar los antecedentes y presentar un anteproyecto.

Fig. 296. Balsas de Ebro Viejo (Juan Mora, 17 de marzo de 1949) [A.M.Z.]

Sorprende negativamente la respuesta de esta sección municipal que, al contrario que sus precedentes, había decidido no apoyar la adecuación del espacio por razones, además, sin fundamento aparente. El número de pobladores y su condición no debía de interferir en una necesidad social pública teniendo en cuenta que era uno de los barrios que más rápido veía crecer su población, y de igual modo, las barreras arquitectónicas mencionadas no justificaban la posibilidad de crecimiento del parque por el resto de sus flancos. Si que es cierto que el tema de la salubridad seguía siendo un hándicap, por lo

que era necesario dirigir los esfuerzos para superar esta problemática en vez de abandonar el largo camino iniciado décadas atrás [Fig. 296].[1102]

También en este año, dos concejales de Casas Consistoriales expusieron la necesidad de construir el parque y propusieron: asesoramientos técnicos y estudios necesarios para que se llevasen a efecto mejoras en las Balsas y en la Arboleda de Macanaz; la pavimentación de las calles de acceso a ambos lugares; el estudio de la fórmula económica más viable para la construcción del parque, cuyo nombre recordase al General Palafox; la construcción de estatuas en honor a los héroes de los Sitios como la Condesa de Bureta, Madre Rafols, Manuela Sancho, Casta Álvarez, María Agustín, Padre Boggiero y el Tío Jorge, reservando un lugar preferente para el titular del parque, el General Palafox.[1103]

Sin embargo, como apuntó el arquitecto jefe del Servicio de Urbanismo, el problema no eran los obstáculos arquitectónicos sino el saneamiento de las BEV, causado por su condición inundable. La construcción de una alcantarilla en los años cincuenta no había remediado el problema, no obstante, en los años sesenta la margen izquierda fue defendida de las crecidas del Ebro mediante la construcción de muros y motas.[1104]

En 1960, el ingeniero Esteban Costa, en el libro *Estudios de Urbanismo: Dos cursos en la cátedra Ricardo Magdalena*, exponía un breve comentario sobre las Balsas, dejando claro cuál era su situación en aquellos momentos:[1105]

> Otro parque tenemos totalmente abandonado y que debería merecer mayor atención. Me refiero al de Ibort. Se observan muchos árboles desgajados y hay que reponer sus numerosas faltas. Pero dada que está en una zona que se está poblando muy rápidamente debía de prestarse atención.

Efectivamente, Zaragoza había vivido desde mediados del siglo XX un crecimiento suburbano potenciado por el asentamiento de las industrias en el extrarradio y con ello, la llegada de población inmigrante que motivó la construcción de nuevos tejidos

---

[1102] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.01.01 Sobre 00832
[1103] A.M.Z., Caja 200.396, exp. 4.200/1949.
[1104] DE LA CAL, P y GARCÍA, M., "¿Qué queremos decir cuando hablamos de regenerar las Balsas de Ebro Viejo en Zaragoza?" en *VV.AA., Regeneración urbana II: propuestas para el polígono Balsas de Ebro Viejo*, Zaragoza, 2015, p. 125.
[1105] COSTA, E., "Zonas verdes", en *Estudios de Urbanismo: Dos cursos en la cátedra Ricardo Magdalena* [VV. AA], Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 191-199, (espec. pp. 197-198).

residenciales capaces de absorber la creciente demanda de habitación.[1106] El Arrabal era un buen ejemplo de esta tendencia por su carácter eminentemente industrial y el aumento poblacional sufrido desde principios de siglo, lo que llevó al impulso de un nuevo polígono de vivienda, el polígono de las Balsas de Ebro Viejo n.º 49, cuyo proyecto fue realizado en 1964, aunque su construcción se prolongó hasta 1970.[1107]

La realización de este polígono de Ebro Viejo se llevó a cabo a través de la Gerencia de Urbanismo creada en 1959 siguiendo los planos de la Dirección General de Urbanismo, y los conjuntos de 162, 264 y 1.510 viviendas fueron promovidos por la Obra Sindical del Hogar y de Arquitectura.[1108] No era el único proyecto en desarrollo del entorno, existía ya iniciado el grupo escolar al Norte de Ebro Viejo y comenzaba a surgir el grupo parroquial a cargo de la Asociación Parroquial de Suburbios.[1109] Asimismo, entre 1949 y 1953 se habían construido 478 viviendas fomentadas por el Instituto Municipal de la Vivienda.

Aunque este nuevo paisaje urbano de las BEV no afectó al espacio del parque Ibort, si lo dotó de un escenario renovado, moderno, acorde a los modelos y criterios arquitectónicos presentes en la época que transformaron la primigenia identidad de la zona. Las pequeñas construcciones de índole rural dieron paso a un gran parque residencial compuesto por bloques en altura de distintas escalas, siendo la arboleda de las Balsas uno de sus principales equipamientos; eran el pulmón de un nuevo barrio. Las BEV ya no eran el espacio verde indomable de las afueras, sino un espacio histórico superviviente en una antigua periferia. Porque, además, la comunicación entre las dos márgenes se potenció con la construcción del puente de Santiago en 1967 como enlace de la avenida de Cesaraugusto en la margen derecha y por la izquierda como arranque

---

[1106] DE LA CAL, P y GARCÍA, M., "¿Qué queremos decir…, *op. cit*., p. 113.

[1107] ZAPATER, A., "Las primeras 500 viviendas de Ebro Viejo serán entregadas el 1 de febrero de 1969", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 30-VIII-1968), p. 5.

"Visita de las autoridades al polígono de Ebro Viejo: inspeccionaron las viviendas sindicales. Actualmente en construcción", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 11-X-1968), p. 10.

[1108] TEJEDOR BIELSA, J., "Nuevos instrumentos para la rehabilitación urbana. Aplicación al conjunto urbano de interés de Balsas de Ebro Viejo, en VV.AA., *Regeneración urbana II: propuestas para el polígono Balsas de Ebro Viejo. Zaragoza*, 2015, p. 100.

[1109] ADIEGO, E [et.al]., *Zaragoza barrio…, op. cit.,* p. 58.

de la avenida de los Pirineos, que sustituía a la carretera de Huesca como enlace entre la Academia General Militar y el centro de la ciudad.[1110]

La importancia del polígono de las BEV reclamaba el salto de una extensión verde insulsa a un parque dotado de infraestructuras, adecuado a las nuevas prácticas y los usos de los nuevos moradores. Por estos motivos, fue a finales de los años sesenta cuando se planteó la incorporación de diferentes servicios mediante un plan de conjunto.

El día 1 de abril de 1967, el *Heraldo de Aragón* recogía los deseos del alcalde Alierta, quien señalaba que:[1111]

> El Ayuntamiento va a realizar en la Arboleda de Macanaz y parque de Balsas de Ebro, mejoras de ornato y de comodidad para la estancia del público, ahora que hay que esperar mayor concurrencia de personas a esos parajes a favor de mejores facilidades para frecuentarlos.

El 30 de julio de este mismo año, el *Heraldo de Aragón* daba cuenta de la nueva identidad que estaban adquiriendo las BEV:[1112]

> La amplia explanada que ocupaba la antigua ferial de ganados en las Balsas de Ebro Viejo, se está transformando. A la ciudad le está naciendo un nuevo parque municipal. Sólo que en esta ocasión, según se asegura, se le impondrá el simpático nombre de «Tío Jorge», el popular personaje del Arrabal.

Por aquellos momentos estaba en marcha la primera fase que comprendía la "pavimentación del recinto del parque, con la consiguiente creación de avenidas, convenientemente iluminadas".[1113] Como informa el artículo del *Heraldo de Aragón*, ésta quedaría terminada a finales de año, mientras que para 1968 se planteaba la ornamentación del parque, la construcción de una piscina infantil y otros espacios destinados al deporte y a juegos infantiles [Fig. 297].[1114]

[1110] YESTE NAVARRO, I, "La conquista de la margen izquierda del Ebro: puentes en Zaragoza en el siglo XX, *Artigrama*, n.º 15, Zaragoza, 2000, pp. 145-163, (espec. pp. 155-156).
[1111] "Habla el alcalde, señor Alierta", *Heraldo de Aragón* (Zaragoza 1-IV-1967), p. 5.
[1112] "Parque municipal de Tío Jorge: la primera fase quedará concluida este año", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 30-VII-1967), p. 5.
[1113] El *Heraldo de Aragón* informó del acuerdo de contratación de las obras de pavimentación de las vías interiores del parque Tío Jorge, con un presupuesto de 1.313.265 pesetas. En: "Sesión de la Comisión Permanente Municipal", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 28-IX-1969), p. 2.
[1114] A.C.Z., Caja 202.017 exp. 43.536/1967.

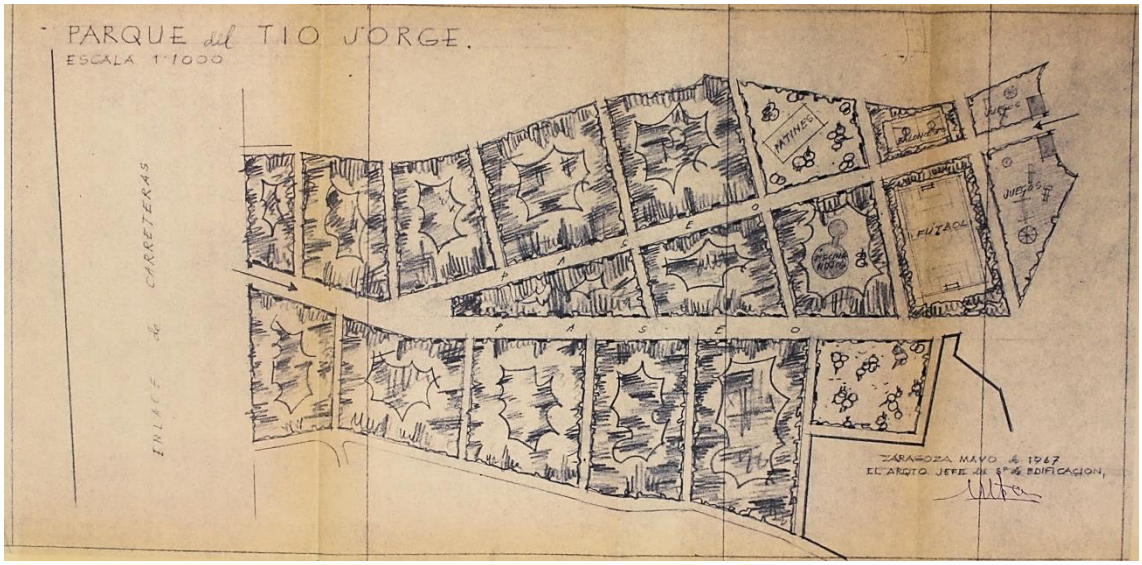


Fig. 297. Parque del Tío Jorge (Arquitecto jefe del servicio de edificación, 1967) [A.C.Z.]

El 8 de junio de 1968, el *Heraldo de Aragón* recogía los avances del parque a un mes de su inauguración. Por aquel entonces, se estaba terminando un monumento compuesto por dos piezas, un monolito dedicado a la paz y una imagen del Tío Jorge, obra del oscense Ángel Orensanz:

> La «filigrana» sobre el monolito, es surrealista. El metal ha ido entrelazando sueños y complejos del artista (…) Quizás lo ha concebido así para marcar mejor el contraste con el «Tio Jorge» que va a ser un monumento realista de más de dos metros de altura.

Por otro lado, se había empleado "cuatro mil camionadas de tierra con el fin de rellenar huecos y trazar avenidas" y construido la piscina, los campos de baloncesto y de fútbol, y juegos infantiles. Ésta sería la zona destinada a los niños, mientras que la de adultos, como describe el concejal delegado de Parques y Jardines, García Muniesa en el artículo del *Heraldo de Aragón*, existirían dos variantes, dos perspectivas: "la ajardinada y la salvaje. La que sabe de los arabescos de artificio y la que sabrá de los caprichos excepcionales de la naturaleza". Las realizaciones más costosas habían sido el riego y la iluminación, así como la fuente luminosa construida en la plaza de San Gregorio como antesala del parque. A juicio de García Muniesa, con el parque de Tío Jorge, Zaragoza

estaría a la cabeza de España en número de parques, se esperaba que los próximos fuesen los de "Miraflores, Palomar y Venecia".[1115]

A grandes rasgos, los proyectos que se plantean en estos momentos son los siguientes:

– Proyecto de piscina infantil, servicios, vestuarios, cierre y pinturas del parque Tío Jorge de 1967. El proyecto es presentado por el arquitecto-jefe del servicio de edificación en diciembre de 1967 en el que se plantea una piscina irregular "con curvas enlazadas", un "pabellón de servicios para señoras y caballeros con baños", así como un muro de cierre de mampostería. A finales de 1968 se habían concluido las obras [Fig. 298].[1116]

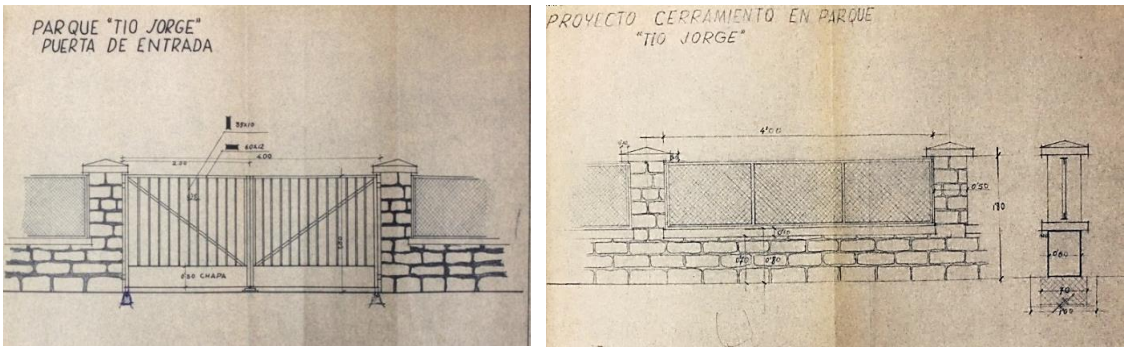


Fig. 298. Parque Tío Jorge, izq. Puerta de entrada; dcha. Proyecto cerramiento (Arquitecto Jefe del Servicio de Edificación, 1967) [A.C.Z.]

– Instalación del alumbrado público en 1967.

– Proyecto de fuente luminosa con tres juegos de agua e iluminación blanca en la plaza de San Gregorio (entrada al parque del Tío Jorge) de 1968. En enero de 1969 el Ayuntamiento adjudicó a la empresa Enclavamientos y Señales S.A la construcción de una fuente luminosa que debía de integrarse en el interior de un césped de forma circular, la cual es visible en la actualidad.[1117]

– Licencia para la construcción de un Quiosco en el parque del Tío Jorge de 1968. Ángel Bolado Villar solicitó al Ayuntamiento en 1968 una licencia para la construcción de un bar al aire libre en el parque de 100 m^2 de gran sencillez arquitectónica. A finales

[1115] ZAPATER, A., "El parque del «Tío Jorge» será inaugurado a finales de mes", *Heraldo de Aragón,* (Zaragoza, 8-VI-1968), p. 5.
[1116] Proyectos y planos relativos al acceso y al cerramiento en:
A.C.Z., Caja 202.017 exp. 43.536/1967 y Caja 202.175, exp. 39.162/1968.
[1117] A.M.Z., Caja 202.063 exp. 9.458/1968.

de dicho año se habría terminado la obra y se mantiene hasta nuestros días [Fig. 299].[1118]

– Explanación y pavimentación de las vías interiores del parque en 1968.[1119]

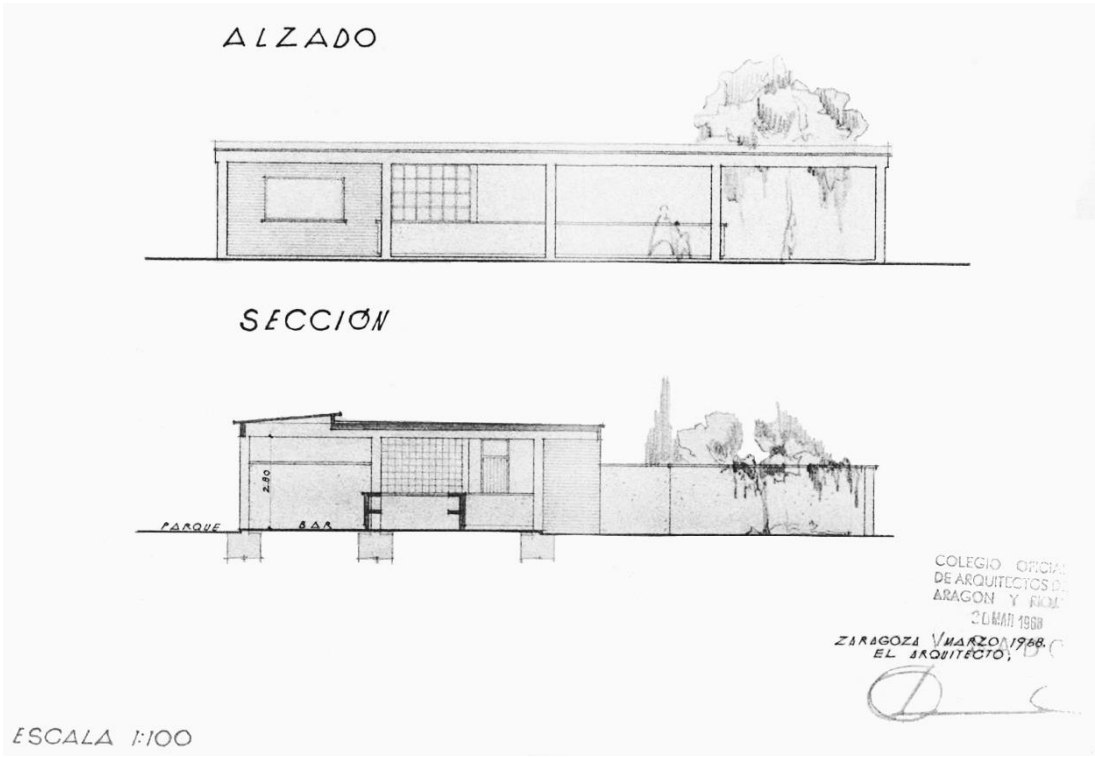


Fig. 299. Quiosco en el parque de Tío Jorge (1968). A.C.Z.

La presencia de estos elementos habla de los nuevos usos y del carácter "social y democrático" que venían adquiriendo los espacios verdes desde los años de la República. Si en el proyecto presentado por Antonio Benedicto en 1914, consideraba el placer de bañarse como algo exclusivo, es ahora cuando el deporte acuático se abre gratuitamente a toda la población. Como afirma el historiador Carlos Sambricio "surge el boom de las piscinas como reivindicación social".[1120] Junto con el bar al aire libre formaban un tándem perfecto destinado al intercambio social, al ocio y al desahogo de las clases populares. Sin embargo, la proliferación de piscinas municipales en los años 80 propició la eliminación de estas primeras, dejando en su lugar un espacio vacío.[1121]

[1118] En estos expedientes se recogen el proyecto y el plano: A.M.Z., Caja 202.138 exp. 28.662/1968 y Caja 202.199 exp. 44.924/1968.

[1119] A.M.Z., Caja 202.087 exp. 156.36/1868 y Caja 202.079 exp. 13.996/1968.

[1120] AGUILAR, A., "Las piscinas perdidas", El *País*, (Madrid, 30-VII-2015). https://elpais.com/ccaa/2015/07/30/madrid/1438289102_966150.html [Consultado 20-VIII-2020].

[1121] En 1972 se aprobó un proyecto de acometida para los servicios del parque Tío Jorge como la piscina, el riego o la vivienda del guarda.

El día 22 de junio de 1968, el parque de Tío Jorge se inauguró al compás de la jota de Isabel Zapata y cohetes, con la presencia del gobernador civil, González-Sama; el alcalde, Cesario Alierta; el delegado de Información y Turismo, Fernández Madrid, etc. [1122]

> Pocas veces se ha inaugurado de forma tan multitudinaria y popular un parque zaragozano. El del «Tío Jorge», en el Arrabal, marca un efemerides inolvidable. Corresponde a una etapa distinta. Zaragoza cuenta ya, en los inicios del verano, con un nuevo parque. El «Tío Jorge» se ha salido una vez más con la suya. Ha vuelto a ganar una espléndida victoria. (…) La «operación parques» está en marcha. El concejal delegado, señor García Muniesa, prosigue con tesonero empeño esta labor de embellecimiento.

Como hemos visto, es a partir de la segunda mitad del siglo cuando los terrenos de la margen izquierda comienzan a participar de forma dinámica y decidida en el desarrollo de la ciudad mediante el establecimiento de nuevos núcleos residenciales y la mejora de las comunicaciones.

2.3.3 EL PARQUE DEL TÍO JORGE: AMPLIACIONES Y REFORMAS POSTERIORES

En 1970 se proyectaron a nivel nacional las Actuaciones Urbanísticas Urgentes —ACTUR—, en la que se tenía como objetivo racionalizar el problema del crecimiento de las ciudades al crear unidades de habitación destinadas a usos residenciales, industriales y de equipamientos y servicios. La zona de actuación en Zaragoza se dirigió al cuadrante noroccidental de la ciudad, "ocupando las huertas situadas entre la autopista A-2, el río Ebro y las construcciones del Polígono industrial de Cogullada y el Arrabal".[1123] Fue una actuación que influyó de forma decisiva en la conformación del parque del Tío Jorge, pues se superponía al plan parcial del polígono 49 de iniciativa municipal, considerando la ampliación de este por su lado Oeste hasta la avenida de los Pirineos como límite.

LA AMPLIACIÓN DE 1977 Y LOS NUEVOS EQUIPAMIENTOS SOCIALES

La gran ampliación del parque Tío Jorge data de 1977 y estableció sus límites en la avenida de los Pirineos.[1124] Esta intervención fue el colofón de una la larga trayectoria e

---

A.C.Z., Caja. 202.755, exp. 27.500/1971.

[1122] ZAPATER, A., "El parque del «Tío Jorge» se inauguró al compás de la jota", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 23-VI-1968), p. 5.

[1123] YESTE NAVARRO, I., "Del Centenario de los Sitios a la Exposición…", op. cit., p. 45.

[1124] Los expedientes del proyecto y los planos asociados al mismo se recogen en:
A.C.Z., Caja 204.697 exp. 47.228/1977 y A.M.Z., Caja 8.391 exp. 53.231/1977.

historia constructiva, porque desde ese momento hasta la actualidad la imagen del parque se ha mantenido prácticamente intacta, aunque, inserta cada vez más en una densa trama urbana entre el barrio del Actur, Picarral y el originario Arrabal [Fig. 300].

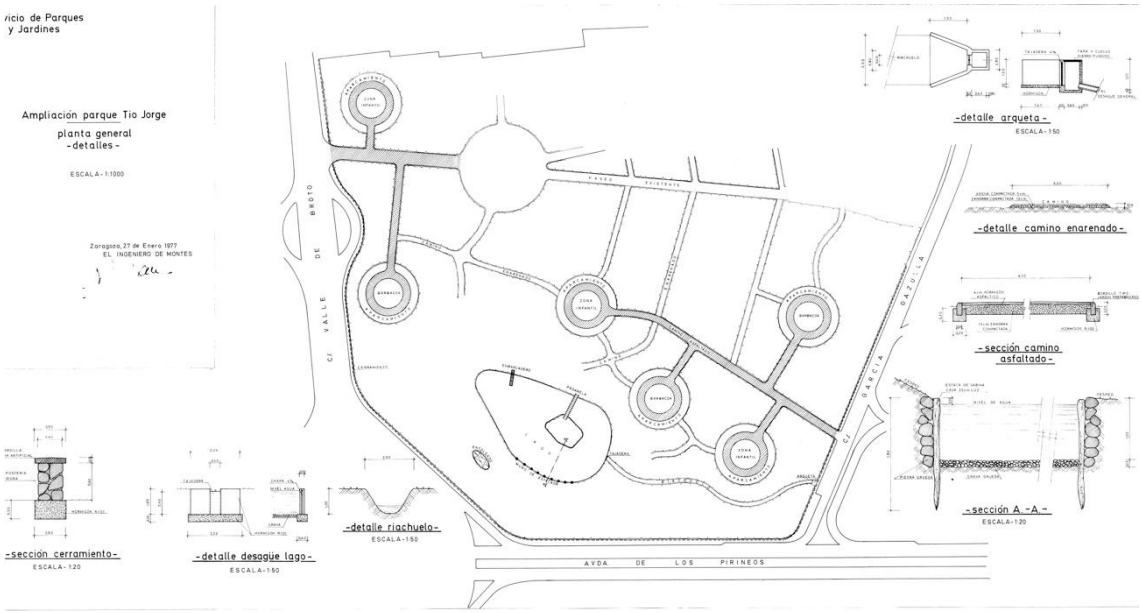


Fig. 300. Ampliación del parque Tío Jorge, planta general (Rafael Barnola, 1977) [A.C.Z.]

El proyecto, redactado por Rafael Barnola Usano, se aprobó por unanimidad en junio de 1978, y siguiendo el procedimiento habitual, las obras fueron adjudicadas mediante concurso público a la empresa madrileña IBERGOLF que contaba con amplia experiencia en la realización de parques municipales como el de la Magdalena (Avilés), de Crevillente (Crevillente, Alicante), de Teatro Campoamor (Oviedo), de Villa del Prado o de San Martín de Valdeiglesias (Madrid), entre otros.

Como Rafael Barnola expresaba en la memoria facultativa, las tierras que quedaban por ocupar para la terminación del parque estaban siendo cedidas por el Ayuntamiento al Ministerio de la Vivienda, con el objetivo de servir al plan parcial del polígono 49, ya finalizado, de una infraestructura verde acorde al volumen de las nuevas edificaciones: "Se trata de lograr una zona verde ordenada (…) con el máximo aprovechamiento social". Proyectó una ampliación de unas 11 hectáreas sobre un terreno que hasta el momento estaba dedicado al cultivo agrícola, lo que facilitaría llevar a cabo los trabajos de plantación deseados sin correcciones previas.

Para los plantíos estableció una continuidad con las especies vegetales preexistentes a través de la combinación de árbol de hoja caduca y perenne y el césped, también

introdujo nuevos árboles frondosos en la zona de los aparcamientos con el fin de proporcionar sombra a los vehículos y mantener la continuidad verde. Como describe Barnola, había proyectado un "parque paisajista de estilo inglés" reflejado, sobre todo, en la parte constituida por el césped, el bosquete y el lago central: "dando así sensación de ausencia naturaleza en medio de la gran ciudad". Esta zona sería completada con barbacoas, fuentes y zonas infantiles "dándole un aspecto campestre".

Otro punto del proyecto son los nuevos equipamientos que incorporaba: lago, barbacoas, aparcamientos perimetrales en las cinco plazoletas internas y la terminación del muro de cierre y de la iluminación. También el mobiliario como los bancos distribuidos ordenadamente a lo largo del parque y en algún rincón para dar "un mejor ambiente de convivencias", así como juegos infantiles para los que optó por la modalidad fija frente a los articulados a base de madera y cuerdas, situados en dos de las plazoletas.

La memoria facultativa de esta ampliación narraba los dos objetivos que el parque debía de cubrir: el descanso y la diversión de todos los vecinos independientemente de su edad. La suma de los diversos servicios elegidos para complementar las zonas de paseo y descanso del parque fueron la respuesta a las necesidades de los habitantes con un marcado interés por la recreación y divertimento de carácter familiar.

También, hay que señalar otro aspecto que influiría en el diseño y proyección de los elementos arquitectónicos y fue la nueva función lúdica asociada al parque de Tío Jorge con la celebración de la festividad de la *Cincomarzada*. Tras la supresión del Ayuntamiento franquista del día festivo y su celebración, el primer Ayuntamiento democrático de 1979 recuperó la tradición de festejar el ataque carlista fallido que tuvo lugar el 5 de marzo de 1838, conmemorando la actitud heroica de los zaragozanos durante la batalla. El lugar elegido para la celebración a finales de los años setenta fue el parque de Tío Jorge, a partir de una jornada lúdica y de convivencia al aire libre donde los zaragozanos preparan comida tradicional, y las peñas, grupos políticos y asociaciones sociales instalan barras que aprovechan como espacio informativo de sus actividades.[1125] A partir de entonces, el parque de Tío Jorge inauguró su principal función en el contexto zaragozano: la sociabilización y la participación de los ciudadanos en la comunidad.

[1125] http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=3756 [Consultado 20-VIII-2020].

Paralelamente, Rafael Barnola diseñó un templete de música de planta circular en forma de globo terráqueo de acero sobre una base de hormigón.[1126] Su construcción estaba justificada por el éxito de los conciertos celebrados en el Quiosco del parque de Primo de Rivera a cargo de distintas bandas zaragozanas, pues la música era "uno de los vehículos más aceptados como medio de fomento de la cultura de los ciudadanos". Con la construcción del templete de música no sólo se pretendía cubrir el aspecto social y lúdico sino también evitar el desplazamiento hasta el parque de Primo de Rivera "no siempre fácil ni cómodo" por lo que se proponía que su presencia se hiciese realidad en todos los barrios de la ciudad. Además, la idea era concebir una estructura multifuncional que no diese cobijo únicamente a las bandas de música, sino también a una biblioteca infantil en su interior, aprovechando la base del Quiosco, "proporcionando así a la población infantil la facilidad de disponer de un lugar cómodo para sus lecturas", o en algún momento servir de auditorio para representaciones o conferencias. No se han encontrado noticias de su construcción, lo que sí es seguro es que no existen vestigios del templete en el parque actual [Fig. 301].

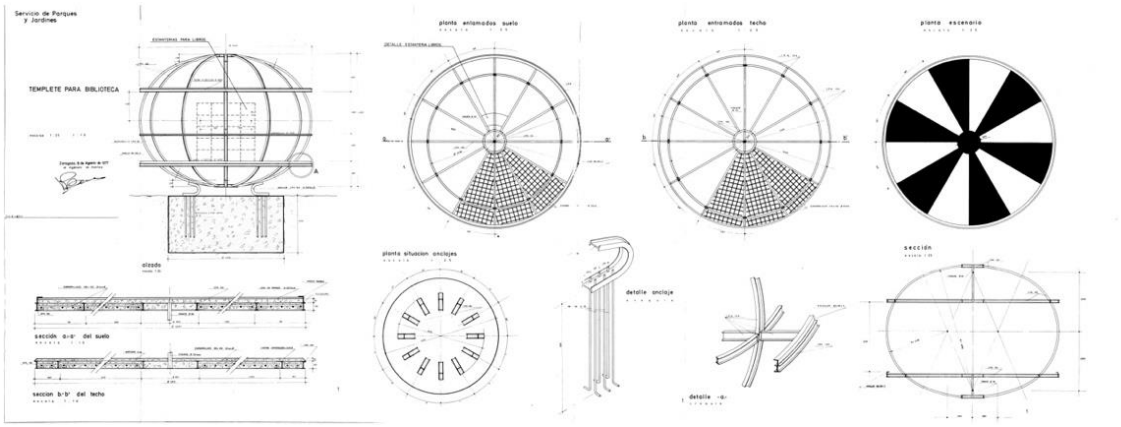


Fig. 301. Templete para biblioteca (Rafael Barnola, 1977) [A.C.Z.]

Continuando con esta faceta social, propia de los primeros gobiernos municipales democráticos, en 1982 el Ayuntamiento promovió la construcción de un centro cívico-cultural en la esquina sureste del parque de Tío Jorge, lindante con las calles de Fernando Gracia Gazulla y de Sixto Celorrio y la plaza de San Gregorio.[1127] Este espacio cultural y educativo diseñado por el arquitecto Daniel Olano, presenta una forma trapezoidal de

[1126] A.M.Z., Caja 194 exp. 47.676/1977.
[1127] A.M.Z., Caja 8.797/1982.

cuatro plantas comprendidas en un semisótano, planta principal, primera y entrecubierta y una pasarela elevada de conexión y acceso entre el parque y el edificio con el objeto de aprovechar la cercanía con el espacio verde y su integración en el mismo. Para el desarrollo del proyecto se consultaron y estudiaron actuaciones realizadas en el extranjero y otras experiencias nacionales efectuadas en Cataluña, llegando a la conclusión de que el requisito más importante que debía de satisfacer esta construcción era la "más amplia polivalencia de los espacios que forman el conjunto del edificio" para el desarrollo de dos programas conjuntos: un centro infantil de tiempo libre y una casa juventud. Siguiendo este criterio inicial se planteó el total aprovechamiento del edificio en todas sus plantas, compartimentando los espacios a favor de las futuras funciones con salas destinadas a talleres, biblioteca, almacén, salón de actos, laboratorios, despachos, patio para juegos etc. La estructura se levantó a base de muros de ladrillo a cara vista [Figs. 302 y 303].

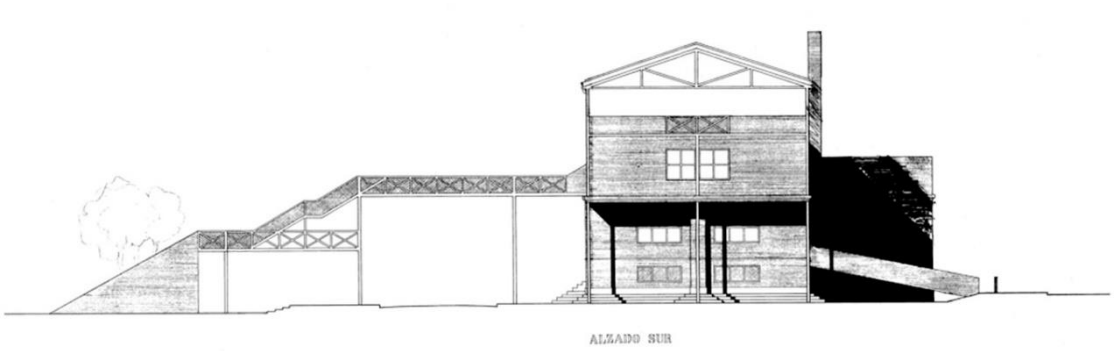


Fig. 302. Proyecto básico y de ejecución Centro Cívico-Cultural Parque "Tío Jorge, Alzado sur (Daniel Olano, 1982) [A.M.Z.]

Hoy en día, el centro cívico "Tío Jorge" dispone de las siguientes instalaciones: salón de actos (capacidad para 110 personas), anfiteatro (capacidad para 300 personas al aire libre) y aulas (capacidad para entre 10 y 50 alumnos) y se imparten talleres de óleo, indumentaria aragonesa, cerámica, modelado, bolillos, manualidades, esmaltes, fotografía, corte y confección etc.[1128] Por todo ello, se configura como un enclave esencial y de gran dinamismo dentro de la red municipal de centros cívicos, con el privilegio de hallarse inserto en un entorno inmejorable para el desarrollo de todo tipo de actividades al aire libre.

[1128] http://www.cityplan.es/zaragoza/guia-comercial/administraciones-servicios-publicos-y-asociaciones-25/centros-civicos/centro-civico-tio-jorge/5041 [Consultado 20-VIII-2020].

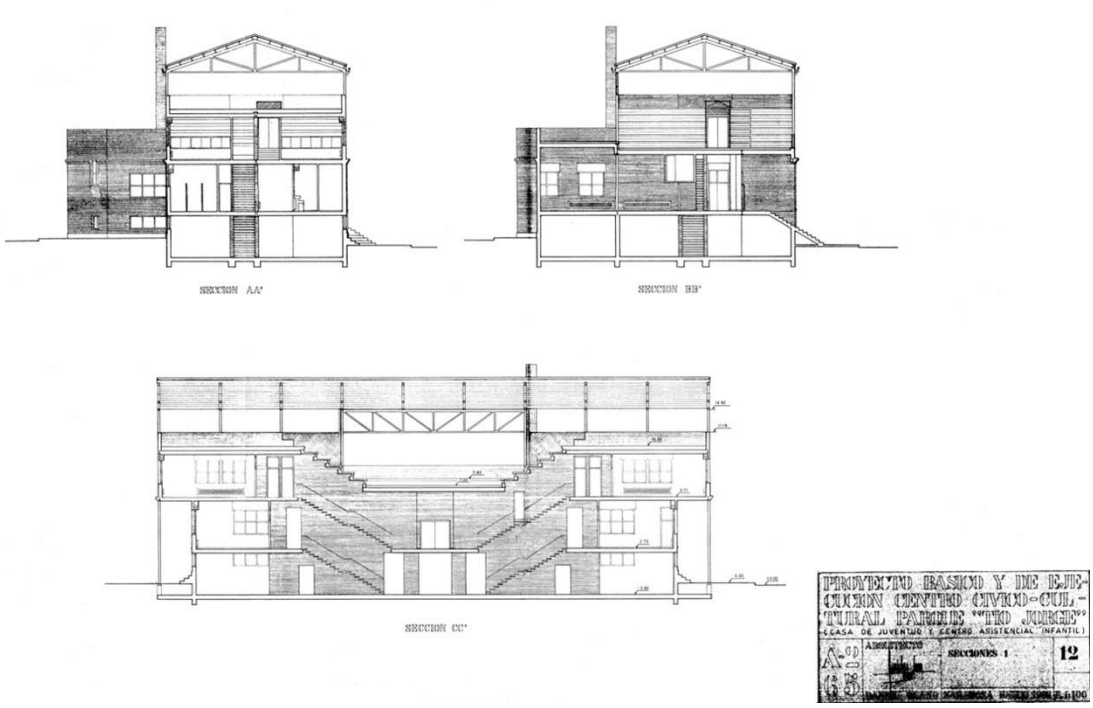


Fig. 303. Proyecto básico y de ejecución Centro Cívico-Cultural Parque "Tío Jorge, Secciones (Daniel Olano, 1982) [A.M.Z.]

Los deseos de convertir el parque de Tío Jorge en un espacio polivalente capaz de acoger todo tipo de iniciativas y actividades populares se hicieron patentes en la elección de los equipamientos e infraestructuras construidos en los años setenta y ochenta del siglo pasado. La mayoría de ellos se conservan en la actualidad y son representativos de una época que evidencia el marcado protagonismo que el Ayuntamiento deseaba conferir a la participación ciudadana, cumpliendo todas estas arquitecturas y espacios un importante papel como potenciadores de un concepto de parque que ya sobrepasaba la idea tradicional de lugar de paseo y esparcimiento.

LAS RESTAURACIONES POSTERIORES

Para concluir con el estudio de las principales fases constructivas del parque de Tío Jorge en los últimos años del siglo XX, hay que hacer referencia al proyecto de restauración fechado en noviembre de 1989 y firmado por Rafael Barnola Usano. En él, plantea una actuación en dos fases constructivas, y en la primera restauración considera los siguientes puntos:

– Definición de los límites del parque por la calle de Valle de Oza mediante la construcción de un murete de cerramiento y un tramo de acera.

– Delimitación y definición de una línea de muro entre los terrenos propiedad de una serrería industrial enclavados en el parque y en confrontación con la calle de Gracia Gazulla y el propio parque de Tío Jorge. Esta idea inicial desembocó en el acondicionamiento de la superficie tras la adquisición de la serrería.
– Sustitución del canal abierto que conduce el agua del lago hasta el punto más próximo de vertido junto al bar debido a la imposibilidad de su mantenimiento por un canal de desagüe.

En la segunda fase prevé tres intervenciones:

– Reforma y pavimentación de la plaza del monumento al Tío Jorge "realizada en su día con muy pocos medios y deteriorada a lo largo de los años".
– Pavimentación del andador que circunda el lago del parque.
– Construcción de nuevos caminos desde los accesos abiertos en el muro de la calle de Valle de Broto a la red de andadores peatonales del parque y reparación y pavimentación del resto del camino.

Si se analiza el plano de las obras proyectadas en la restauración, se puede observar cómo los nuevos paseos y andadores asfaltados, localizados en la franja oeste del parque junto a la calle de Valle de Oza, enfatizan y recuperar la primigenia ordenación compartimentada de los viveros decimonónicos a base de líneas longitudinales y transversales. Es una actuación para valorar desde el punto de vista histórico porque la consolidación de los caminos ha permitido el mantenimiento del trazado primigenio de las BEV hasta nuestros días, mientras que, el nuevo espacio fruto de las ampliaciones, se ha distinguido del anterior a través del diseño serpentino de sus caminos y elementos. Todo el conjunto, ofrece un panorama que contribuye a diferenciar a través de la forma las diversas fases constructivas.

En resumen, el proyecto de restauración planteado entre 1989 y 1990 fue el resultado de la necesidad de adaptar el parque a los cambios urbanísticos efectuados en el entorno con la apertura de nuevos accesos y de dejar en perfectas condiciones de pavimentación los paseos y espacios primitivos del parque.

Estas intervenciones en el parque de Tío Jorge no han sido las últimas, pues, en el año 2006 se aprobó la remodelación del recinto con el fin de ofrecer una imagen

renovada acorde a su importancia, ya que se trata del tercer parque más grande de la ciudad. Entre las actuaciones acometidas hay que destacar la restauración de lago artificial, remodelación de las tres plazas con jardines y caminos adoquinados, renovación de la zona de juegos infantiles, la incorporación de un nuevo camino perimetral destinado a los deportistas, restitución de 3200 m^2 de césped, plantación de once especies de árboles, instalación de campos de *voleyball* y la restauración de la estatua del Tío Jorge.[1129]

En 2016, el Ayuntamiento sacó a licitación pública la redacción de un Plan Director del parque, tras la solicitud de reforma por parte de los vecinos del Arrabal a causa de su deficiente estado. La idea es diseñar nuevos caminos, andadores y paseos en el interior y conexiones con el barrio y las rutas verdes de la ciudad, mejorar los equipamientos públicos (quiosco, esculturas y zonas infantiles), el alumbrado y el sistema de riego. Está previsto contar con la consulta ciudadana para conocer las necesidades de los vecinos.[1130]

Como queda patente, el objetivo de los últimos años es establecer espacios que se relacionen con las prácticas de los vecinos del barrio.

2.3.4 LOS ESPACIOS Y EL ARTE PÚBLICO DEL ACTUAL PARQUE DEL TÍO JORGE

El actual parque de Tío Jorge constituye el pulmón verde por excelencia del barrio del Arrabal. Presenta una superficie total de 151,538 m^2 y su forma trapezoidal es truncada por la rotonda de la calle de Valle de Broto. El resto es circunscrito por las calles de Sixto Celorrio, de Fernando Gracia Gazulla y la avenida de los Pirineos [Fig. 304].

[1129] PLANAS, B., "El parque del Tío Jorge ofrece nuevas instalaciones y mejoras", *El Periódico de Aragón*, (Zaragoza, 1-X-2007).
http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/parque-tio-jorge-ofrece-nuevas-instalaciones-mejoras_353970.html [Consultado 21-VIII-2020].
– Memoria Descriptiva del Plan Director del Parque:
https://www.zaragoza.es/aytocasa/descargarFichero.jsp?id=28782 [Consultado 21-VIII-2020].

[1130] GOMAR, C., "El plan director del parque costara 21.780 euros", *El Periódico de Aragón*, (Zaragoza, 18-X-2016).
http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/plan-director-parque-tio-jorge-costara-21-780-euros_1150853.html [Consultado 21-VIII-2020].

Fig. 304. Vista aérea del parque de Tío Jorge y entorno urbano [Google Earth]

Se podría decir que no existe una vía principal de acceso como tal, sino que a lo largo del perímetro se sortean múltiples entradas que responden, entre otras cosas, a las circunstancias de un entorno urbano configurado por carreteras y rotondas en dos de sus flancos y por tejido residencial en el resto. Carece, entonces, de una avenida o pasarela destacada que dirija al caminante de forma directa a su interior y, de hecho, es la disposición de los edificios circundantes los que actúan visualmente de barrera visual hacia el parque.

Tomando las palabras de Pablo de Cal y Miriam García, el polígono de las BEV se proyectó con autosuficiencia urbanística a causa de las condiciones del entorno, "que no podían ser más duras, ya que se trataba de un espacio periférico", por esta condición, es posible que el diseño original del conjunto adoptase una estrategia "defensiva", conformando un intencionado "cierre visual" hacia aquellos espacios que no eran entonces reconocidos como urbanos. La idea era proteger y valorar los espacios interiores [Fig. 305].[1131]

[1131] DE LA CAL, P y García, M., "¿Qué queremos decir…, *op. cit*., pp. 112-113.

Fig. 305. Centro Cívico Tío Jorge desde el interior del parque (2022) [L.R.C.]

Es posible que el acceso más "emblemático" del parque del Tío Jorge se encuentre en el ángulo sureste, por la plaza de San Gregorio y la calle de Gracia Gazulla. A su derecha se encuentra el Centro Cívico "Tío Jorge" y conecta hasta la plazoleta central por medio de la arteria principal del parque, que conforma uno de los espacios más reconocibles del conjunto. La superficie del parque presenta distintos cambios de nivel que contribuyen a naturalizar el recinto y configurar diferentes ambientes asociados a distintos usos, zonas contemplativas, de paseo, juego, deporte, descanso, relación social etc. Estas zonas se comunican entre sí por medio de paseadores asfaltados y otros caminos internos arenados que desembocan en pequeñas plazoletas internas. En algunos puntos de la extensión del parque presenta fuertes cambios de nivel con respecto la calle, dado por su origen inundable, los trabajos de desecación, la canalización de la antigua acequia central, la ampliación de la propia zona verde y las nuevas especies arbóreas utilizadas, que han acabado por desfigurar las trazas del parque.[1132]

[1132] Ibídem., pp. 124-125.

La planta del parque de Tío Jorge muestra dos trazados resultados de las diferentes fases constructivas; son la evolución de un diseño que ha acabado definiendo dos partes diferenciadas. La primera corresponde a la zona este del parque, desde la rotonda mayor hasta la calle de Valle de Oza. En ésta, la tradición del jardín clásico primigenio se mantiene, dominado por la plaza central y los dos paseos que forman un ángulo agudo: son los ejes principales del parque. La entrada sureste enlaza con el eje principal, el llamado Paseo de los Escopeteros del Rabal, a su derecha se encuentra al Centro Cívico "Tío Jorge", el cual se integra en el parque mediante una pasarela elevada que desciende por el otro lado del paseo central en forma de graderío, formando un "auditorio" al aire libre [Fig. 306]. La posición excéntrica del centro cívico hace que consiga una interrelación directa con su entorno urbano. En este primer tramo, junto al graderío mencionado, se localizan diferentes casetas de servicios, una pista de baloncesto y una explanada vacía que ocupa el lugar de la piscina ya desaparecida, también se encuentra el bar y un espacio de picnic con mesas protegido por una densa masa de pinos [Fig. 307]. Al otro lado del andador central se sitúa la zona infantil y la pista de fútbol. Todos estos elementos hacen de esta primera parte analizada un lugar previsto para el deporte y el ocio, cubriendo también el aspecto cultural y educativo.

Fig. 306. Pasarela y auditorio (2022) [L.R.C.]

Fig. 307. Zona de picnic y Quiosco (2022) [L.R.C.]

La avenida central del parque está asfaltada y flanqueada por una hilera de árboles y bancos [Fig. 308]. Su recorrido longitudinal es animado por la presencia de cinco esculturas de madera creadas en 2002 por iniciativa de la Escuela de Arte de Zaragoza, donde los alumnos del ciclo de grado superior de "Artes Aplicadas a la Escultura" transformaron antiguos plataneros en obras de arte. Cuatro de las obras comparten un protagonista común, la forma humana, y también rasgos que delatan la influencia de maestros del siglo XXI en las que se mezcla la figuración y la abstracción. Las obras son: *Sin título* de Iván Rivallo;[1133] *Sin título* de José María Llop;[1134] *Hombre del bosque* de Alicia Martínez;[1135] *Abrazo* de Pablo Valdeviera.[1136] La excepción a este conjunto es la obra conceptual *Amé-Hallé-Fui-Fuiste-Ayer* de César López [Fig. 309].[1137]

La vía central dirige al caminante hasta la glorieta circular mayor, la cual, desde 1968 se halla presidida por el colosal monumento dedicado al Tío Jorge de Ángel Orensanz. La obra está formada por dos elementos: la representación realista del Tío Jorge en

[1133] http://www.zaragoza.es/ciudad/artepublico/detalle_ArtePublico?id=196 [Consultado 20-X-2020].
[1134] http://www.zaragoza.es/ciudad/artepublico/detalle_ArtePublico?id=201 [Consultado 20-X-2020].
[1135] http://www.zaragoza.es/ciudad/artepublico/detalle_ArtePublico?id=202 [Consultado 20-X-2020].
[1136] http://www.zaragoza.es/ciudad/artepublico/detalle_ArtePublico?id=198 [Consultado 20-X-2020].
[1137] http://www.zaragoza.es/ciudad/artepublico/detalle_ArtePublico?id=203 [Consultado 20-X-2020].

contraposto como defensor de la ciudad y a sus espaldas, un monolito de hormigón y hierro sobre el que se desarrolla un trabajo de tracería en hierro en el arranque y remate de este.[1138]

Fig. 308. Paseo de los "Escopeteros del Rabal" (2022) [L.R.C.]

Fig. 309. *El hombre del bosque* (Alicia Martínez García, 2002) (2022) [L.R.C.]

[1138] http://www.zaragoza.es/ciudad/artepublico/detalle_ArtePublico?id=46 [Consultado 21-VIII-2020].

El monumento es abrazado por siete parterres concéntricos que definen el anillo circular exterior de la plaza y que, junto a las palmeras, contribuyen a realzar uno de los espacios más representativos del conjunto [Fig. 310]. En el área descrita, comprendida por los andadores y la plaza central, el mobiliario, naturaleza y arte se unen para crear una atmósfera sosegada destinada al paseo y descanso. Por otro lado, el trazado remonta a su pasado como vivero municipal.

Fig. 310. Plaza central y monumento al Tío Jorge (Ángel Orensanz, 1968) (2019) [L.R.C.]

La segunda parte del parque de Tío Jorge corresponde con el trazado informal y naturalista fruto de la ampliación de 1977. Como se ha comentado con anterioridad, el objetivo era configurar un panorama aparentemente "natural" a partir de caminos desiguales arenados, amplias extensiones de césped y el gran lago. A este retrato apacible se superponen otros elementos como las plazoletas internas regulares: son espacios que interrumpen la circulación peatonal para implementar lugares de descanso, una de ellas adornada por un montículo ajardinado en su centro y otra, pavimentada y dotada de una bancada corrida sinuosa [Fig. 311]. También, junto a la entrada de la calle de Gracia Gazulla se observa una gran pajarera de madera, dispuesta en este lugar desde el año 2015. La muestra escultórica estuvo presente en la laguna artificial con la obra *Patos en vuelo* de Manuel López García del año 1979; en la actualidad solo se conserva el

pedestal.[1139] El diseño, realizado por el ingeniero de montes Rafael Barnola, parece representar diferentes momentos del vuelo de las aves hasta su descenso sobre el agua, logrando en una pieza única aunar la fragilidad de las figuras, esbozadas, y el frenesí de la libertad, tal y como se puede observar en las fotografías conservadas de las escultura.

Fig. 311. Izq. Plazoleta y montículo ajardinado, dcha. Lago artificial (2022) [L.R.C.]

También hay que aludir brevemente a la riqueza arborícola del recinto, ya que todavía es posible apreciar árboles centenarios, quizá de los plantados a finales del siglo XIX para el relleno de las BEV. La parte más antigua del parque cuenta con ejemplares de pino, acacias, plátanos, fresnos y algún olmo, ciprés y álamo. El resto se ha repoblado con una variedad de especies como el fresno, latonero y morera, así como árboles frutales.[1140]

La gran extensión del área verde permite potenciar una gran cantidad de funciones, en buena medida gracias al compromiso de participación vecinal representada por la Asociación de Vecinos del Arrabal. Tanto las zonas asfaltadas como ajardinadas se convierten en la escena de una variedad de actos culturales y sociales que se suceden año tras año; son las razones de ser y seña de identidad de este parque histórico zaragozano.

2.3.5 VALORACIÓN CRÍTICA

El largo recorrido histórico de las BEV hasta su transformación progresiva en parque público hace del parque de Tío Jorge uno de los ejemplos más interesantes de lo que

[1139] Para más información:
http://www.esculturaurbanaaragon.com.es/patos.htm [Consultado 21-VIII-2020].
http://www.zaragoza.es/ciudad/artepublico/detalle_ArtePublico?id=82 [Consultado 21-VIII-2020].
[1140] CALVO, M., *La naturaleza en el interior del Picarral y el Parque del Tío Jorge*, Comisión de Medio Ambiente de la A.VV. Picarral Salvador Allende, Zaragoza, 2004, p. 10.

fueron los inicios, el desarrollo y el afianzamiento de los espacios verdes en el ámbito urbano de Zaragoza. Realizando un balance general de su historia, el parque de Tío Jorge es el resultado de un arduo proceso de saneamiento y conversión de una zona pantanosa a una zona verde pública, en un momento en que todavía existían ciertas reticencias ante la incorporación de este tipo de espacios. Efectivamente, la historia de las BEV es reflejo de las vicisitudes a las que tuvo que hacer frente un municipio con escaso dinero para superar su condición inundable, y poco versado en el tema de los espacios libres, a excepción de algunos técnicos que habían recibido formación de carácter "paisajista", pues la mayoría seguían concibiendo estos lugares como prescindibles socialmente dentro de una cultura medioambiental basada en el arbolado.

La ubicación de las Balsas en la margen izquierda del Ebro fue un hándicap por la dificultad que suponía salvar la distancia con respecto el centro de la ciudad, pero, además, a diferencia del parque Pignatelli, éstas no se hallaban insertas en un entorno residencial de corte burgués, por este motivo las peticiones de los vecinos del Arrabal no tuvieron la misma fuerza en los plenos municipales. En este sentido, hay que destacar el excelente conocimiento teórico y práctico, la vocación y el tesón que demostraron los profesionales encargados de sanear y convertir las BEV en un espacio verde transitable, como Ricardo Magdalena, Antonio Berbegal o Tomás Aguilar.

Este complejo contexto marcó la evolución formal y funcional del espacio, primeramente, destinado a convertirse en un lugar de recreo de las clases medias, burguesas y populares y finalmente en la segunda mitad del siglo XX de descanso de las clases obreras; un recorrido histórico-social que parte desde la descomposición social hasta la congregación de clases.

En cuanto a la forma, es en la conservación de su diseño original donde recae la singularidad del parque de Tío Jorge, un hecho poco frecuente si se tiene en cuenta el carácter moldeable y adaptable de los espacios verdes. Para la formalización del trazado de los viveros originarios se recurrió al esquema racional basado en ejes rectos y la compartimentación más o menos regular de los parterres. Las posteriores reformas determinaron la extensión y el diseño basado en la agrupación de la regularidad primitiva con el nuevo trazado de líneas paisajistas. Finalmente, los últimos proyectos han zonificado y delimitado los espacios, adaptándolos y renovándolos a los usos de la ciudadanía a

medida que ha evolucionado el concepto de "tiempo libre". El resultado de este largo proceso ha sido la creación de un parque de barrio con zonas para paseo y descanso y otras áreas de recreo conectadas libremente bajo la unión de la belleza y la funcionalidad.

El cambio sustancial vino dado por la ordenación del polígono 49 de Balsas de Viejo y la progresiva urbanización de su entorno. En cuestión de pocas décadas la extensión del parque de Tío Jorge ha quedado visualmente encerrada y empequeñecida por las construcciones en altura que lo rodean en dos de sus lados (fruto de diferentes etapas constructivas) y por las amplias carreteras que lo delimitan en el perímetro restante. Estas soluciones establecidas a lo largo del tiempo han dejado al parque de Tío Jorge en una posición excéntrica con respecto al entorno, generando deficiencias en la conectividad y la continuidad entre el espacio verde y el barrio. A pesar de la desconexión aparente que presenta el parque con el resto de la ciudad, en su momento supuso un polo de atracción para la construcción de viviendas y para el crecimiento de la ciudad y actualmente, sigue siendo el pulmón verde más importante y emblemático de la zona, por este motivo, las carencias urbanísticas del barrio no están reñidas con el papel determinante que juega en la vida social y cultural de los zaragozanos.[1141]

Como se ha comprobado, el terreno del parque del Tío Jorge es uno de los equipamientos supervivientes al crecimiento de la ciudad, en cuya historia quedan reunidas diferentes tipologías de espacios verdes: vivero, arboleda y parque urbano, testigos del progreso de un barrio y sus moradores.

2.4 EL PARQUE BRUIL

2.4.1 LOS ORÍGENES URBANOS DEL PARQUE BRUIL

BREVE HISTORIA DEL CONTEXTO URBANO DEL PARQUE BRUIL: EL CUARTEL DE SAN MIGUEL DE ZARAGOZA Y EL BARRIO DE SAN AGUSTÍN.

Actualmente, el parque Bruil forma parte del distrito del Casco Histórico, concretamente en el barrio de San Agustín [Fig. 312].[1142]

[1141] Para más información: VV.AA., *Regeneración urbana II: propuestas para el polígono Balsas de Ebro Viejo*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 2015.
[1142] https://www.zaragoza.es/sede/servicio/distrito/3 [Consultado 20-I-2020].

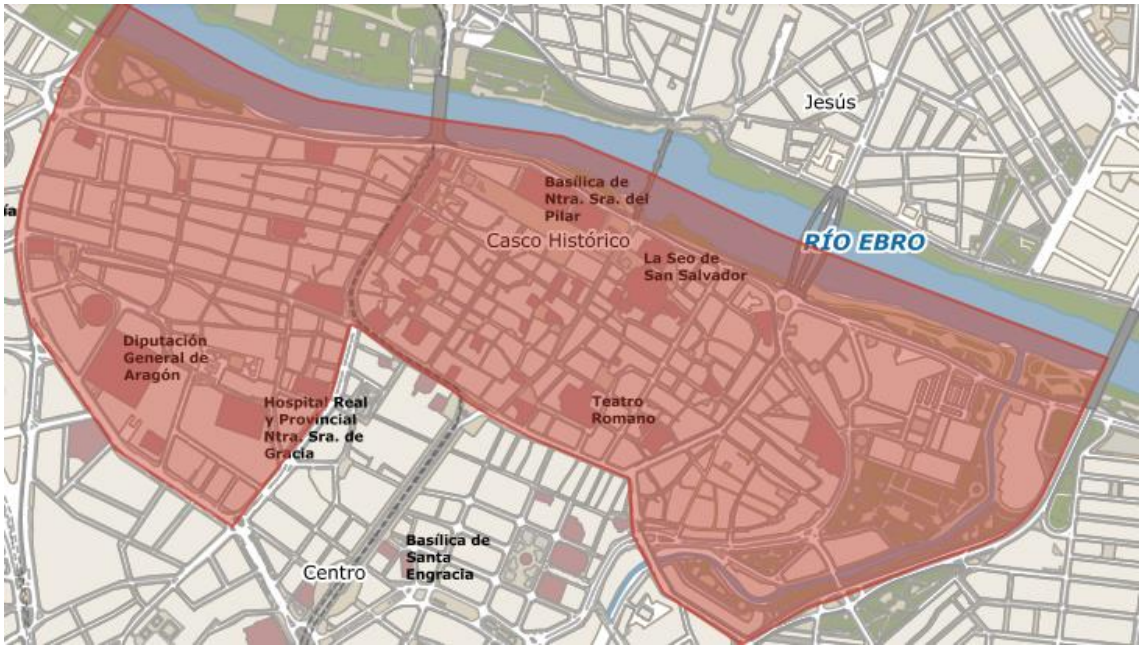


Fig. 312. Distrito del Casco Histórico de Zaragoza [Ayuntamiento de Zaragoza]

El barrio de San Agustín se desarrolla especialmente en época moderna sobre los cimientos de asentamientos íberos, romanos y musulmanes a extramuros del primigenio casco histórico de Zaragoza. Fue uno de los núcleos fundamentales del abanico del ensanche medieval y estaba comprendido entre las actuales calles del Coso, Heroísmo y plaza de San Miguel por un lado y Alonso V y Asalto, por otro.[1143] La zona, situada en los límites de la muralla en su extremo oriental y junto al río Huerva, siempre ha sido considerada como un área adecuada para la expansión urbana, en la que se alternaron campos de cultivos con instalaciones industriales y preindustriales como molinos o tenerías.[1144] Actualmente está integrada en el barrio de Magdalena, siendo el parque Bruil y el río Huerva los elementos que delimitan el sector y lo separan del barrio de las Fuentes. La dilatada evolución del barrio de la Magdalena y concretamente del entorno urbano del antiguo barrio San Agustín, espacio donde se construyó el parque Bruil, no puede entenderse sin establecer, a continuación, unas breves directrices de su historia urbanística.

Desde tiempos de la Caesaraugusta romana, la ciudad estaba protegida por una muralla de piedra (siglos I y III d.C) que delimitó el perímetro del asentamiento inicial y

[1143] ÁLVAREZ GRACIA, A., *Visión histórica del convento de San Agustín de Zaragoza y del barrio de su nombre*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1996, p. 21.
[1144] https://www.zaragoza.es/ciudad/museos/es/chistoria/arquitectura.htm [Consultado 22-I-2020].

que todavía hoy es perceptible en su plano. Esta primera muralla recorría una línea de unos 3.000 metros por las actuales calles de Echegaray y Caballero, el Coso y la avenida de Cesaraugusto y en su interior, las dos vías principales norte-sur y este-oeste culminaban en las cuatro puertas principales de acceso: Ángel (norte), Cinegia (sur), Toledo (oeste) y Valencia (este). Por otro lado, los ríos Ebro y Huerva actuaron como una barrera natural que salvaguardó y frenó la expansión de la ciudad hacia los puntos norte y este, aunque la dotaron de tierra de gran calidad para el desarrollo de la agricultura, artesanía e industria.

El núcleo urbano se mantuvo prácticamente intacto hasta la conquista musulmana a consecuencia de las sucesivas oleadas invasoras. Bajo el dominio del islam, la ciudad se rodeó de arrabales como el de Altabás (norte), el de Azoque (sudoeste), el de Curtidores (este) y el de Alfareros (oeste). Todos ellos fueron formaciones espontáneas relacionadas con actividades industriales que surgieron al amparo de los caminos de salida de la ciudad. Ciertamente, fue en el arrabal de Curtidores donde se establecieron las industrias más modestas —artesanías del cuero y tintes de piel y lana— atraídas por los cauces del Huerva y el Ebro y aguas debajo de la ciudad, una localización que se explica por la necesidad de sacar fuera del recinto urbano las industrias de tintes y curtidos. Será allí donde se desarrollará el actual barrio de Tenerías, extendiéndose por el futuro convento de San Agustín hasta la zona sur.[1145]

Dichas ampliaciones fueron cercadas posiblemente en época bajomedieval por un muro exterior de tapial. En el siglo XIV se reconoce la muralla de rejola de carácter defensivo y otras puertas menores abiertas en ésta como la del Sol, Real, Quemada, de Santa Engracia, de Baltax —del Carmen—, del Portillo o de Sancho, entre otras. Según María Isabel Falcón, el muro de ladrillo rodeaba en el siglo XV la ciudad medieval, entendiéndose por los actuales viales de Tenerías, Alonso V, paseo de la Mina, de la Constitución, plaza de Aragón, paseo de María Agustín y paseo de Echegaray y Caballero.[1146]

[1145] BELTRÁN ABADÍA, R., "Continuidad, proyecto y evolución urbana en *Saraqusta* (714-1118)", en *Zaragoza: espacio histórico* [VV.AA], Zaragoza, Centro de Historia de Zaragoza y Ayuntamiento de Zaragoza, 2005, pp. 32-72, (espec. p. 52).

[1146] FALCÓN PÉREZ, M. I., *Zaragoza en el siglo XV: morfología urbana, huertas y término municipal*., Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2011, p. 32.

Tras un periodo de inseguridad provocado por las guerras, la peste y la restricción de las actividades periurbanas a consecuencias de estas problemáticas, el aumento de la población obligó a la expansión de la ciudad fuera de la muralla de rejola por ciertos puntos, como señala Sancho Martí, se extendió hacia dos arrabales previamente establecidos en época de la dominación musulmana, el barrio de San Pablo y por otro lado, la expansión orientada hacia el este, que dará lugar a la consolidación de dos barrios delimitados por el meandro del río Huerva: el de San Agustín o la Magdalena y el de San Miguel.[1147]

Así, el barrio de San Agustín quedaba integrado entre la muralla de piedra y de tapial, aunque en el siglo XIII todavía era un espacio escasamente poblado debido en gran medida a la presencia de una necrópolis musulmana en la zona. Muchos de estos espacios vacíos situados en los antiguos arrabales fueron aprovechados por las Órdenes Mendicantes a lo largo de los siglos XIII y XIV para repoblar, cristianizar y velar por los extrarradios como fueron los asentamientos de los franciscanos, dominicos, San Agustín, El Carmen, Mercedarios y los Jerónimos.[1148]

Las primeras noticias sobre la llegada de los agustinos a Zaragoza se sitúan en el año 1286, momento en el que se instalan junto al muro medieval este de la ciudad en un convento habitado por franciscanos. El monasterio agustino se encontraba dentro de la parroquia de la Magdalena, cerca de la de San Miguel, y su establecimiento supuso un impulso para el desarrollo urbano de la zona y un foco de atracción para artesanos, pues ordenó el espacio desde sus muros hacia el interior.[1149] A pesar de la falta de unanimidad entre los estudiosos sobre las razones que motivaron a los franciscanos a abandonar el lugar, se trasladaron al terreno de la actual Diputación Provincial, y lo que es cierto es que los agustinos en su nuevo emplazamiento llevaron a cabo un programa importante de construcciones en su convento sobre todo a partir del siglo XIV [Fig. 313].[1150]

[1147] SANCHO MARTÍ, J., *El espacio periurbano de Zaragoza. Vol. 1*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, Delegación de Acción Cultural y Servicio de Acción Cultural, 1989, p. 72-73.
[1148] FALCÓN PÉREZ, Mª I y LEDESMA RUBIO, Mª L., *Zaragoza en la Baja Edad Media*, Zaragoza, "Colección Aragón" Librería General Zaragoza, 1977, pp. 113-120.
[1149] ÁLVAREZ GRACIA, A., *Visión histórica…, op. cit.* p. 35.
[1150] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0458

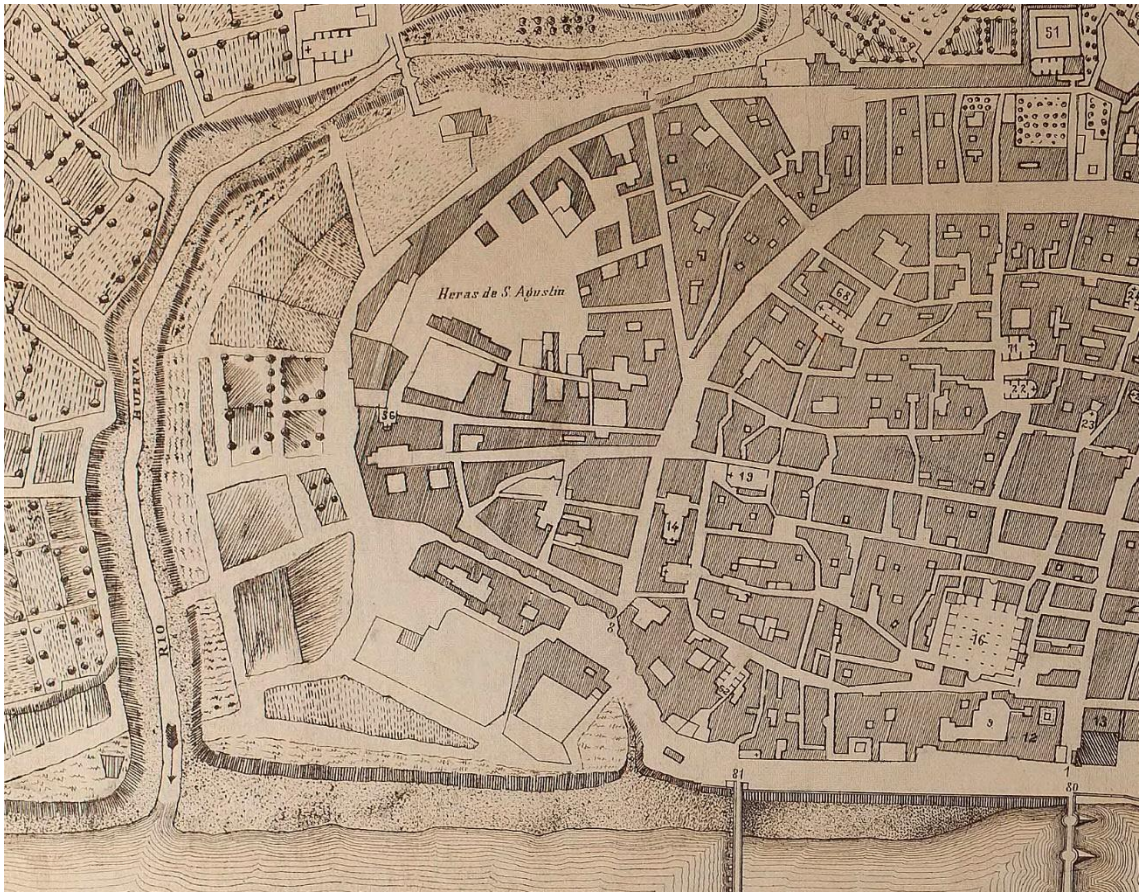


Fig. 313. Vista de Zaragoza por el Septentrión, detalle (Carlos Casanova, 1769) [A.M.Z.]

El poder de la compañía se reflejó en una economía basada principalmente en los inmuebles que poseían en los alrededores del convento, adquiridos con la finalidad de salvaguardar y controlar el espacio limítrofe, y otras casas localizadas en el barrio de San Pablo. De hecho, llegó a convertirse en el segundo convento con mayor número de inmuebles de la ciudad, en buena medida gracias a las posesiones del barrio de la Magdalena. Por otro lado, la congregación también obtenía grandes beneficios de las propiedades rústicas como los terrenos que poseían en la llamada Huerta de Zaragoza,[1151] entre los que se encontraban las tierras del Rabal, Vadillo del Gallego y la Huerva, este último situado en las inmediaciones del convento, donde los frailes poseían 4 fincas con 10 cahices de superficie.[1152]

[1151] Como señala José Sancho, la Huerta de Zaragoza representaba la orla periférica de Zaragoza y estaba compuesta por la Almozara, Rabal, El Gállego, Urdán y La Huerva. Siendo el olivar y el viñedo los cultivos más representativos de estos terrenos. En: SANCHO MARTÍ, J., *El espacio…, op. cit.,* pp. 75-76.

[1152] El autor Ricardo Paniagua estudia de manera detallada la historia del convento de San Agustín, así como la actividad económica de la comunidad. En PANIAGUA MIGUEL, R., *El convento de San Agustín de Zaragoza en la Edad Moderna*, Zaragoza, Instituto Fernando el Católico, 2009, pp. 177-226.

Tal fue la influencia de los agustinos sobre su entorno urbano que como explica Ricardo Paniagua, los vecinos se implicaron activamente en las celebraciones del convento, consiguiendo la revitalización de un espacio alejado del centro neurálgico social que acabaría conociéndose popularmente con el nombre de barrio de San Agustín.

En el siglo XVI, los barrios de San Pablo y la Magdalena continuaron expandiéndose hasta prácticamente la llegada de la Guerra de la Independencia.[1153] A principios del siglo XVIII unas modificaciones en las fachadas de la iglesia y del convento agustino definieron un espacio irregular trapezoidal que dará lugar a la plaza de San Agustín de la que, actualmente, parten las calles de Arcadas, San Agustín y Viola.

Zaragoza inicia el siglo XIX con uno de los capítulos más feroces de su historia, los dos Sitios de 1808 y 1809, cuyos destrozos humanos y materiales obligarán a llevar a cabo una profunda remodelación de la ciudad en todos los niveles que se dejará sentir prácticamente hasta mediados de siglo.

Los dos ataques franceses dejaron una huella irreparable en el barrio de San Agustín, siendo escenario de los enfrentamientos más cruentos entre zaragozanos y franceses, y también, testigo de irreparables destrucciones. Tanto los edificios conventuales de los Agustinos y las Mónicas como su entorno sufrieron especialmente durante el segundo asedio en diciembre de 1808, en el que las tropas francesas decidieron acceder por este punto de la ciudad, destruyendo gran parte de los conventos al formar parte de la línea defensiva [Fig. 314].[1154]

Otros lugares del barrio se fortificaron para frenar el avance como las puertas del Sol y Quemada, se destruyeron las casas altas para mejorar la visibilidad, se construyeron bastiones e incluso el convento agustino se armó con cañones para la defensa de Zaragoza, a pesar de ello, el barrio fue duramente castigado con el bombardeo del día 16 de enero de 1809. Los franceses lograron penetrar por esta zona el 1 de febrero de 1809 provocando grandes daños como informa el cronista Faustino Casamayor:[1155]

[1153] SANCHO MARTÍ, J., *El espacio…, op. cit.,* p. 78.

[1154] Los esfuerzos defensivos desde el convento de San Agustín quedan testimoniados en los lienzos de César Álvarez Dumont.

[1155] CASAMAYOR, F., *Diario de los Sitios de Zaragoza (1808-1809): Edición, prólogo y notas de Herminio Lafoz Rabaza*, Zaragoza, Editorial Comuniter, 2000, p. 168-169.

1 de febrero

Habiendo bajado de Torrero dos columnas de 6.000 hombres e introducidos por los puntos de las Mónicas y San Agustín, apoderándose de ellos y casas inmediatas, entraron con tambor batientes por las dos calles de San Agustín y de Palomar hasta la plaza de la Magdalena (…)

4 de febrero:

Habiendo logrado los enemigos introducirse a la casa llamada del Arco o de los Suelves en la plaza de la Magdalena, a la que fueron picando y taladrando casas de la calle de Palomar y de San Agustín.

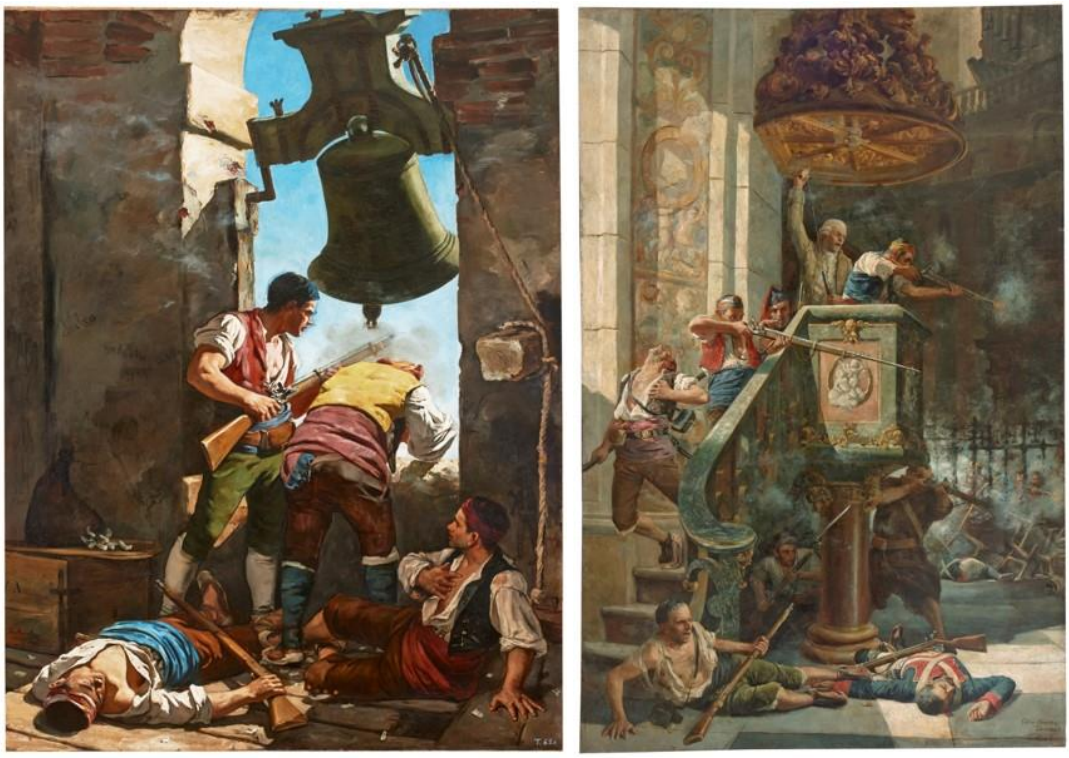


Fig. 314. Izq. Heroica defensa de la torre de San Agustín en Zaragoza en la Guerra de la Independencia, dcha. Combate heroico en el púlpito de la iglesia de San Agustín de Zaragoza en el segundo sitio de 1809 (César Álvarez Dumont, 1884 y 1887 respectivamente)

El 20 de febrero de 1809 la ciudad de Zaragoza capituló, quedando inmersa en una realidad desoladora como describe el general francés Lajeune:[1156]

Todas las calles estaban atravesadas por parapetos y cortaduras y embarazadas por las ruinas. Las fachadas de las casas se veían acribilladas de taladros y aberturas. Casi todos los techos y pavimentos, demolidos por las bombas, quedaban en el aire ligeramente suspendidos y amenazando aplastar a los transeúntes. Las puertas y las ventanas de los barrios lindantes con el Coso estaban tapiadas o cerradas con muebles, colchones o sacos de tierra. Todas las paredes estaban perforadas por los

[1156] LEJEUNE, L. F., *Los Sitios de Zaragoza. Historia y pintura de los acontecimientos que tuvieron lugar en esta ciudad abierta durante los dos sitios que sostuvo en 1809-1809: edición y prólogo de Pedro Rújula*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2009, p. 161.

> cañonazos y agujereadas por las aspilleras. (…) Y la cuarta parte de la ciudad aproximadamente, es decir, la porción que habíamos conquistado, estaba destruida, como si los siglos o los terremotos hubieran reducido a polvo los edificios (…) Más de 6000 cadáveres yacían en las calles, en los fosos de los parapetos o amontonados en las plazas y en los atrios de las iglesias.

Hasta la Restauración de 1814, el gobierno napoleónico se enfrentó a la reconstrucción de la ciudad, primeramente, con la necesaria eliminación de los desechos materiales y a continuación, con otras obras asociadas al movimiento de embellecimiento urbano francés como la apertura del paseo Imperial, actualmente paseo de la Independencia. Tras este breve periodo, los conventos condenados por la guerra sufrieron otro duro golpe a consecuencia de las oleadas desamortizadoras de los años veinte, treinta y cincuenta, pues fueron enajenados y transformados a favor de las nuevas necesidades públicas y militares. En el año 1848 el convento agustino pasó a manos de la administración militar, transformándose en Parque de Intendencia de Suministros, donde se incorporaron almacenes de víveres y uniformes, así como talleres mecánicos de reparación y unos hornos de pan.[1157]

Como explica María Rosa Jiménez, en 1833, primer año de la Regencia de María Cristina, Zaragoza continuaba urbanísticamente con la división en cuatro cuarteles. El sector de San Agustín se incluía en el cuartel de San Miguel junto con los antiguos barrios del Hospital, Santa Catalina, de Urreas, Piedras del Coso, Puerta Quemada, Mónicas, San Agustín y Tenerías.[1158] La evolución urbanística del barrio a lo largo de este siglo puede seguirse sobre todo gracias a los planos elaborados en la época, en los que se aprecia una escaso avance urbano a excepción de algunas reformas importantes como la apertura del paseo de la Mina y la modificación del trazado de la ronda del Asalto que ocupó el lugar dejado por las antigua muralla destruida casi por completo durante los Sitios [Fig. 315].[1159] Estas dos intervenciones fueron decisivas para la consolidación de la morfología del área. Mientras, el resto del espacio fue ocupado por torres como la de Juan Bruil y

---

[1157] https://www.zaragoza.es/ciudad/museos/es/chistoria/arquitectura.htm [Consultado 19-I-2020].

[1158] JIMÉNEZ, M. R., *El Municipio de Zaragoza: 1833-1840*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1979, p. 161-162.

[1159] *Plano topográfico de la M. N. H. y L. Ciudad de Zaragoza*. Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. Código de referencia: ES/AHPZ - C/MPGD/000014

sus extensos jardines, terrenos agrícolas, el depósito de sementales de la calle de Asalto (1885) e industrias como la fábrica de regaliz Tur.

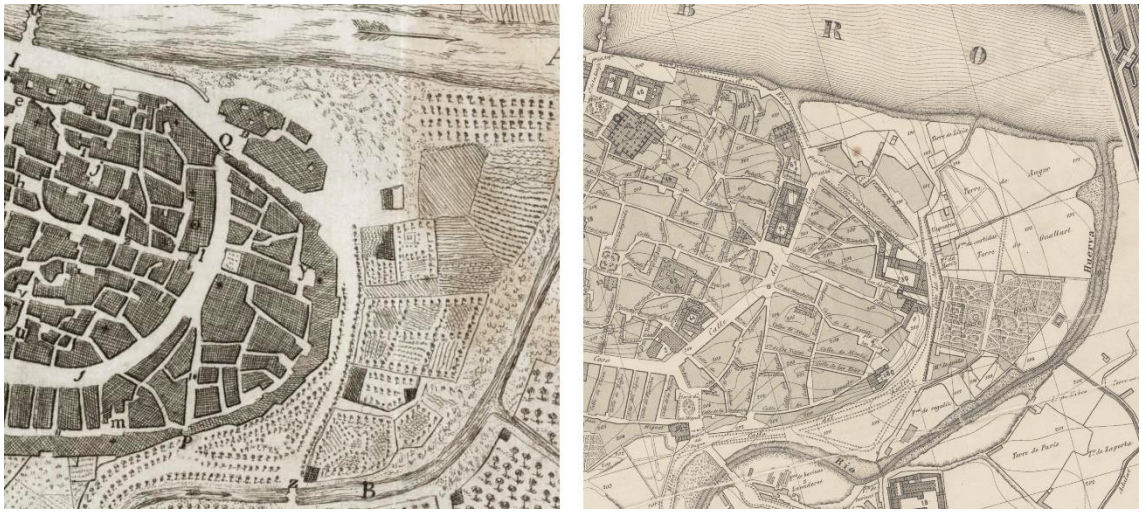


Fig. 315. Izq. Plano topográfico de la M. N. H. y L. Ciudad de Zaragoza, detalle (ca. 1830) [A.H.P.]; dcha. Plano de Zaragoza, detalle (Dionisio Casañal, 1880) [Ayuntamiento de Zaragoza]

Los ensanches de principios del siglo XX proyectados hacia el Sur no contemplaron la ordenación de la zona, por lo que el del sector se mantuvo prácticamente intacto como muy bien se puede observar en la descripción que en 1901 realiza Ximénez de Embún al referirse al entorno del antiguo convento de San Agustín:[1160]

> La calle del Muro se dijo de los Arcos ó Arcadas, porque el muro de rejola que la limitaba, estaba reforzado anteriormente con arcos (…) Como a continuación de la calle de las Arcadas, puede considerarse la de los Frailes, hasta la plazuela de San Agustín hasta la de la Magdalena, se extiende la calle de aqueste Santo. Cruza la de Barrioverde desde la de las Arcadas, hasta la de San Agustín; y á esta, allégase tambien la bajada de Ulleta. A la calle de la Portaza acuden las Yereserias ó la calle de Aljeceros, de la de Ulleta; y la de Alcoceber, de la de Barrioverde.
>
> Corre paralela á la de Agustín la calle de Palomar ó del Justador (…) En el extremo de la calle Palomar erigió un convento de monjas de la orden de San Agustín, bajo la advocación de Santa Mónica (…) La calle Palomar se une con la plaza de San Agustín por la calle de la Viola y por la de las Eras, con la plazuela de éste último nombre. Las Eras de San Agustín, como su mismo nombre manifiesta, era un lugar deshabitado: tocando el muro existe un molino oleario que fué de la Ciudad y cerca se hallaba el Justador (…) Llamábase Justador, al gimnasio en donde los jóvenes de la sociedad zaragozana, se ejercitaban en el manejo de las armas (…)

[1160] XIMÉNEZ DE EMBÚN Y VAL, T., *Descripción histórica de la Antigua Zaragoza y de sus términos municipales*, Valencia, Librerías "París-Valencia", 1993 (Edición Facsímil, Librería de Cecilio Gasca, Zaragoza, 1901), pp. 110-114.

> En aquella parte comienza la calle de Pabostre hasta la de la Puerta Quemada, ó si se quiere, hasta la plaza de San Miguel.

Como se deduce de esta descripción, el entramado urbano del barrio no había cambiado con respecto al siglo anterior, aunque para estas fechas las huertas o eras antiguamente pertenecientes al convento de San Agustín ya habían comenzado a poblarse gracias a la llegada de población inmigrante, sin embargo, todavía era un territorio dedicado mayoritariamente a labores agrícolas. No será hasta después de la Guerra Civil cuando la zona adquiera una consideración más claramente urbana y cuando se integre en planes como en el Anteproyecto de Alineaciones de 1943. De acuerdo con este plan surgirá a comienzos de la década de los años cincuenta la parcelación Aloy Sala de renta limitada, ubicada al Norte de la antigua torre de Bruil.[1161]

En el Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza se propondrá el Plan Parcial del polígono de urgente reacción debido a la necesidad de instalar el recinto ferial durante las Fiestas del Pilar junto al parque Bruil. En 1963 y de acuerdo con el Plan General, se redactará el Plan Parcial del Polígono 7 una vez expropiada la torre de Monserrat para su conversión en parque Bruil, tras casi diez años de litigios entre Ayuntamiento y propietario.

El siguiente paso de intervención estableció la unión con el sector del parque Bruil —separado por la calle Asalto y las edificaciones militares del convento de San Agustín— y del barrio de las Fuentes, por un lado a través de la conexión por la calle Jorge Cocci sobre el río Huerva, y por otro, con el "Plan especial de Protección y Reforma Interior del Antiguo Convento de San Agustín" aprobado en 1999, donde se intervendrá en el convento transformándolo en el Centro de Historias de Zaragoza [Fig. 316].[1162]

El barrio de la Magdalena y el entorno del antiguo convento está viviendo un gran momento de revitalización social, cultural y urbana gracias a la frenética actividad del Centro de Historias como Centro de Cultura Contemporánea, la mejora de las Riberas del Huerva y al interés del Ayuntamiento por dinamizar y revalorizar la zona que lo está

[1161] VV.AA., *Zaragoza barrio a barrio: vol. 1. San José. Las Fuentes*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1980, p. 176.
[1162] FALO FORNIÉS, C., "Centro de Historias de Zaragoza", *Artigrama*, n.º 28, pp. 249-269.

convirtiendo en un lugar de "moda" y en un punto de encuentro artístico, artesanal y gastronómico.

Fig. 316. Convento de San Agustín, sede el Centro de Historias [L.R.C.]

Asimismo, la rehabilitación del antiguo edificio conventual ha permitido la recuperación de un bien patrimonial de gran interés histórico-artístico, la mejora del paisaje urbano y, en definitiva, la dinamización de esta zona del Casco Histórico de la ciudad.[1163]

LA DESAMORTIZACIÓN DEL CONVENTO DE SAN AGUSTÍN Y SUS HUERTAS

Como se ha adelantado en el apartado anterior, el ocaso del convento de San Agustín se precipitó en la primera mitad del siglo XIX con las destrucciones provocadas por la Guerra, y poco tiempo después, por el reparto de sus edificios y tierras entre diferentes propietarios como resultado de las sucesivas operaciones desamortizadoras.

En este contexto, cabe recordar la importancia que adquirieron las órdenes de carácter religioso-militar desde la Edad Media y su expansión a partir de la época

[1163] YESTE NAVARRO, I., "Contenedores de arte de titularidad pública como elementos de impulsión cultural en la zaragoza "periférica": El Centro de Historias" en *Cultura y revitalización urbana: nuevos espacios para el arte y la creación contemporánea*, Madrid, 2023 [en prensa].

moderna con la instalación de los conventos en las periferias de las ciudades, motivada por un interés repoblador que se vio favorecido por el coste menor de los terrenos a extramuros. Con autoridad apostólica del Papa Nicolás III, los agustinos tomaron posesión del solar de la calle Alonso V el 16 de enero de 1283, extendiéndose a la huerta donde se encuentra actualmente el parque Bruil que con fecha de junio de 1263 la entregó el rey Don Jaime en acto testificado en Pina a los franciscanos.[1164] Como se ha visto, estos espacios de las afueras quedaron absorbidos paulatinamente por la expansión urbana y posteriormente jugarán un papel determinante en el desarrollo urbanístico de la ciudad cuando se dejen sentir las secuelas de las desamortizaciones decimonónicas.

Aunque la definitiva exclaustración de los conventos llegó en el siglo XIX, con anterioridad la realeza trató de controlar la administración del maestrazgo de las órdenes militares y el beneficio de las rentas procedentes de éstas con el fin de frenar la expansión de la iglesia. A pesar de esta intervención del Estado, en el siglo XVIII como apunta Josefina Bello, únicamente uno de cada treinta y cinco personas dedicadas al mundo de la agricultura eran propietarios de las tierras de cultivo, el resto estaba en manos de la iglesia.[1165] En este sentido, durante el reinado de Carlos IV (1748-1819), su primer ministro, Manuel Godoy, plantearía una desamortización y la posterior venta de los bienes para dedicar el producto obtenido a la liquidación de la deuda. Esta medida tenía como finalidad superar la precaria situación en la que se hallaba sumergida España, debido a las guerras acontecidas entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, así como las sucesivas derrotas que habían acrecentado la deuda pública. En última instancia se evaluaron e incautaron los bienes de la iglesia, entre ellos los de la Compañía de Jesús, la cual había sido expulsada en el año 1767 de España. Estas desamortizaciones que pretendían sacar a flote el país también afectaron a hospitales, cofradías, patronatos de legos, etc.

En 1820, tal y como recoge la *Gaceta de Madrid* el 29 de octubre de 1820, se aprueba el Real Decreto de Exclaustración de Conventos y Monasterios de España. Se suprimieron los conventos y congregaciones, los monasterios, los canónigos de San Benito, San Agustín y Premostratenses, los conventos y colegios de órdenes militares; además se

---

[1164] ÁLVAREZ GRACIA, A., *Visión histórica…, op. cit.,* p. 50.
[1165] BELLO, J., *Frailes, intendentes y políticos: los bienes nacionales 1835-1850*, Madrid, Taurus, 1997, pp. 32-33.

exigió la incorporación al estado de los monasterios y conventos disueltos. El crédito público administraría de ahora en adelante los bienes inmuebles de los conventos y monasterios suprimidos.[1166] La desamortización eclesiástica no se reanudó formalmente hasta la primera guerra carlista con la Real Orden de 8 de febrero de 1832 al frente de Juan Álvarez Mendizabal, cuando se aplicó la extinción de la deuda con las propiedades de monasterios y conventos masculinos, y al año siguiente, se hizo lo mismo con las propiedades de las órdenes femeninas y del clero secular. Los bienes de las órdenes se pusieron en venta inmediatamente y los del clero solo en 1841. En 1844, los moderados paralizaron las subastas, que se reanudarían en el bienio revolucionario con la ley de Madoz del 1 de mayo de 1855.[1167]

El complejo conventual de San Agustín estaba compuesto por un conjunto de edificios distribuidos alrededor de dos claustros que no sobrepasaba la muralla de ladrillo, delimitado por la calle de los Frailes, la plaza de San Agustín, la muralla y el paseo de Ronda. En el periodo desamortizador contaba con una iglesia prácticamente derruida a excepción de la fachada que había sido parcialmente restaurada por los monjes tras la Guerra en 1815. También adecentaron una zona junto a la plaza desde donde se abrían tres puertas de acceso al recinto sagrado.[1168] Al complejo monástico hay que sumar las huertas rústicas fuera del recinto amurallado que también fueron vendidas durante la desamortización.

Los agustinos abandonaron el convento en el año 1835 y, aunque en un primer momento fue arrendado y vendido a particulares por el Ayuntamiento, a partir de 1855 por Real Orden de 18 de mayo de 1848 pasó definitivamente a ser de titularidad militar hasta el año 1978. En 1848, el Boletín de la Provincia de Zaragoza anunciaba la venta del convento, aunque como detalla María del Carmen Sobrón, no fue desamortizado hasta el periodo de 1854-1856, dividido en cinco porciones y subastado en 1856.[1169] En 1857

[1166] LOZANO FLORISTÁN, C y LOZANO AYARZA, F., *Estudios sobre la desamortización en Zaragoza*, Diputación General de Aragón, 1986, p 47.
[1167] SOBRÓN ELGUEA, M. C., *Impacto de la desamortización de Mendizabal en el paisaje urbano de Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2004, pp. 11-12.
[1168] PANIAGUA MIGUEL, R., *El convento de San Agustín…*, *op. cit.*, pp. 72-86.
[1169] Ibídem., pp. 232-237.

se llevaron a cabo nuevas ventas y reventas de los mismos solares y restos del antiguo convento.

La primera parte fue vendida a Donato Ortega, la cual vendió a Juan Bruil en 1857 por la cantidad de 5.610 rs. vn. Esta porción tenía una superficie de 1220 m^2, con fachada a la plaza de San Agustín y limitaba con el convento de Santa Mónica. La segunda y tercera porción fueron vendidas a Antonio López, la cuarta a Nicolás Daurero y la quinta a Aniceto Luesma. En 1858, las porciones 2, 3 y 5, adquiridas posteriormente por Andrés Martín, fueron vendidas a Juan Bruil por 102.000 rs. vn. En total las tres ocupaban una extensión de 4.289,40 m^2 [Fig. 317].[1170]

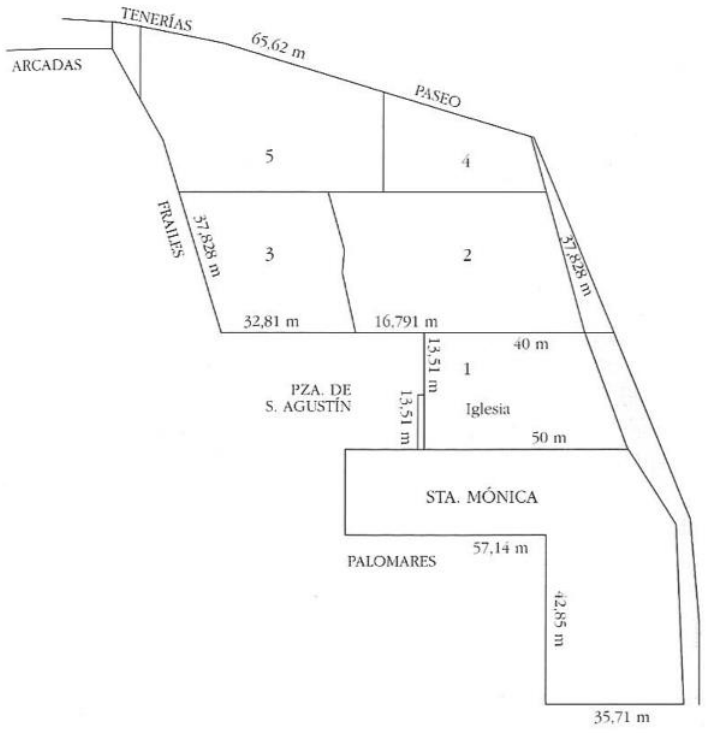


Fig. 317. Partición del solar del antiguo convento de San Agustín

Además de los bienes inmuebles, nos interesa especialmente la adquisición por parte de Juan Bruil de las huertas del convento. El área de la huerta era de 9.595,72 m^2 y primero fue adquirida por Fermín Zacarías Iñigo y su esposa, María Sardaña en 1840, y luego, en 1842, este se la vendió a Juan Bruil por 40.000 reales de vellón:[1171]

[1170] Archivo Histórico Protocolos Notariales de Zaragoza [A.H.P.N.Z.],Pedro Marín Goser, 1843, f. 78 r-80 v, (16-II-1843).
[1171] A.H.P.N.Z., Anastasio Marín, 1842, f. 78 r, (24-VIII-1842).

> De dos cahices y un almud de tierra sita en el termino la Huerva de esta ciudad, regante con la acequia de las Adulas y antiguamente con la acequia de la Romareda, confrontante con posesión de D. Francisco Gavarra, con otra del Hospitalico de Huerfanos, con otra de D. Jose Beniz con molino llamado de Goicochea y camino de las Tenerias.

Con el fin de ampliar su finca, Bruil solicitó un campo de 19.071,44 metros^2 propiedad del Hospitalico de Niños Huérfanos, que le fue concedida por treudo de 480 rs. vn anuales.[1172] Con la adquisición de las huertas del convento y de este campo, Juan Bruil logró reunir una extensión de 28.667,16 m^2, superficie muy similar a la del actual parque Bruil.

2.4.2 LA TORRE DE BRUIL (1842-1959)

LA TORRE DE BRUIL Y SUS JARDINES: UN PARQUE DE RECREO (1842-1868)

Juan Faustino Bruil (1810-1878), es considerado el máximo representante de la burguesía zaragozana del siglo XIX y una de las personalidades más importantes de su tiempo en el contexto aragonés. Nació en 1810 en el seno de una familia procedente de Bearn asentada en Zaragoza, y aunque comenzó su andadura en el mundo mercantil con el negocio que sus padres poseían en la calle de Espoz Mina, llegó a convertirse en el director y presidente de la Caja de Descuentos Zaragozana, fue ministro de Hacienda desde 1855 hasta 1856 y artífice de la legislación durante el bienio progresista [Fig. 318].[1173]

Todos estos trabajos los combinó con una intensa actividad pública que tradujo en diferentes iniciativas como la edificación de la Puerta del Duque en la plaza San Miguel o el proyecto de construcción del ferrocarril desde Zaragoza a Francia por Canfranc, entre muchas otras. Hay que destacar el gran número de propiedades que adquirió durante las desamortizaciones junto a su esposa Ángela Mur y Mendoza, como la antigua huerta del convento de los Agustinos donde construyó su torre y también el Soto de Bruil en El Burgo de Ebro, ésta última conservada en la actualidad, así como otras en el centro de la

---

[1172] SOBRON ELGUERA, Mª. C., *Impacto de la desamortización de…, op. cit.*, p. 235.
[1173] http://www.enciclopedia-aragonesa.com/monograficos/historia/siglo_XIX_en_aragon/poder_burguesia.asp// [Consultado 22-I-2020].

ciudad.[1174] En Zaragoza, la familia tenía su domicilio habitual en el Coso nº. 193,[1175]—poseía varias propiedades en la calle Dormer, paseo de la Independencia y calle Alfonso—, y su torre de la calle Asalto actuaba como lugar de descanso y recreo donde residía largas temporadas, según la *Guía* de 1860. A su vez era un espacio de encuentro con sus amigos que recibía en "excelentes y agradables fiestas campestres" y también, donde se concentraría una buena parte de la vida social y política de la ciudad.

Fig. 318.Juan Faustino Bruil [Enciclopedia Aragonesa]

Ciertamente, la popularidad de Bruil no estuvo marcada solamente por su labor política sino también por ser propietario de la torre más importante de Zaragoza situada junto al río Huerva, la popularmente conocida como Torre de Bruil.

La torre es una acepción aragonesa que alude a las casas de campo dedicadas al cultivo de la huerta, localizadas en el interior y más frecuentemente en el extrarradio de

[1174] http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=2581 [Consultado 22-I-2020].
[1175] https://www.zaragoza.es/hemeroteca/prensa/HMZ_P0010/HMZ_P0010_1850-02-13/HMZ_P0010_1850-02-13.pdf [Consultado 22-I-2020].

la ciudad. En el siglo XIX, tenían una doble función que no implicaba siempre una vinculación de sus moradores con el trabajo agrícola, como muy bien describe Ana María García:[1176]

> Era frecuente en el campo zaragozano la existencia de construcciones asociadas a cultivos desde tiempo inmemorables. A veces eran meras casetas para guardar aperos y protegerse de los elementos, pero en la mayoría de los casos eran «torres» que servían de residencia permanente para los que las trabajaban o para sus dueños en épocas en que las habitaban, que generalmente era verano. En virtud de esta doble función, en algunas había una zona de dedicación agrícola y otra de jardines y área de esparcimiento (…) La mayoría de las torres se asientan junto a las aguas, aunque no faltan excepciones de torres en secano.

En el siglo XIX comienza a cambiar la tradicional vinculación de la propiedad de la tierra con la aristocracia y la Iglesia a favor de la aparición de nuevos propietarios cercanos al pueblo llano que construirán viviendas unifamiliares en las afueras, signo y reflejo de su posición económica.[1177] Si se observan los planos de la época se identifican un gran número de torres de la incipiente burguesía, dedicada al ejercicio de profesiones liberales, actividades comerciales, o la vida política o nacional. Una clase social que amplió su marco de acción en actividades industriales y comerciales, y que entre otras cosas consideró la adquisición de nuevos terrenos (muchos de ellos gracias al proceso desamortizador) como fincas de recreo, a la vez que como centros activos de producción de artículos de primera necesidad.[1178] Es por ello que la burguesía compró estas tierras buscando un entorno apacible y "pintoresco" alejado de la progresiva degradación que estaba comenzado sufrir el centro urbano, pero también, como una inversión para obtener beneficios a medida que la ciudad conquistaba la periferia.

Aunque las torres del siglo XIX comparten con los hotelitos burgueses las ansias de una clase social emergente de conquistar la periferia y evadirse de la estrecha trama histórica, constituyen fenómenos diferentes a nivel formal y funcional. Y es que, a pesar de que alguna de las torres más conocidas se localizaba en la periferia del recinto

---

[1176] GARCÍA TERREL, A. M., "Las torres rurales de Zaragoza", *Aragón Turístico y Monumental*, Zaragoza, SIPA Centro de Iniciativas Turísticas, nº 92, junio de 2017, pp. 30-34, (espec. p. 30).

[1177] El modelo de casa unifamiliar con jardín o huerto comenzaba a ser difundido entre las clases medias desde de las políticas más reformistas, aunque la idea culminará en España a finales del siglo XIX con propuestas como la Ciudad Lineal de Arturo Soria en Madrid.

[1178] LASAOSA GARCÍA, J., *Desarrollo urbanístico de Zaragoza (1885-1908),* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1979, pp. 23-24.

urbano,[1179] lo habitual fueron los asentamientos en las huertas cercanas a los ríos, en terrenos desamortizados y en los caminos rurales que posteriormente se convertirían en paseos urbanizados, como el de Ruiseñores o Torrero. Éstos fueron ocupados primeramente por torres agrícolas y con el desarrollo del ensanche hacia el sur a finales del siglo XIX, se acabaría consolidando la construcción de hotelitos burgueses. Como afirma Paolo de Sica "el hotelito burgués se encargaba de reducir a sus términos mínimos el tipo de la villa áulica",[1180] por ello, la construcción de esta tipología de vivienda era encargada a los arquitectos más destacados para que creasen un diseño exclusivo, siendo la fachada un instrumento de diferenciación social donde se reflejaba el refinamiento y el gusto estilístico de la clientela.

Las fincas de recreo o torres de la burguesía zaragozana contrastaban con la exuberancia del hotel, seguramente por esa vinculación con el pasado rural, su aspecto exterior era, según las fuentes, sobrio y modesto [Fig. 319].[1181] El poder adquisitivo de este grupo acomodado quedaba reflejado en otros elementos como en los interiores de la casa y sobre todo en los jardines, tal y como reconoce la *Guía de Zaragoza* de 1860, al describir la Torre de la Perfumista de Juan Bernardín:[1182]

> Entre lo más vistoso que encierra esta torre, se cuenta la entrada principal, por el camino que desde san José conduce al monte de Torrero, en que á través de la verja, que hay á su ingreso, se presenta una graciosa alameda, varias calles de árboles simétrica y perfectamente cortados. Inmediato á la torre hay también un pequeño bosquecillo. La torre ó jardines del señor Bernardín son también visitados con frecuencia por los forasteros…

La función de estas torres de recreo era el descanso, la contemplación, el cultivo de plantas y la de reunir a las amistades en tertulia, especialmente en verano, periodo del año en el que sus propietarios se desplazaban desde sus viviendas del centro hasta las afueras. Las torres de la Perfumista, la de Rocatallada o la de Pablo Buil, eran algunas de

---

[1179] La torre del Pino se localizaba en el terreno donde se encuentra actualmente el edificio de Capitanía de Zaragoza.

[1180] SICA, P., *Historia del urbanismo: el siglo XIX*, vol. 2, Madrid, Instituto de Estudios de Administración local, 1981, p. 1053.

[1181] BLASCO IJAZO, J., "La famosa «Torre de Bruil», en *¡Aquí Zaragoza!,* Tomo IV, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1988 (Edición facsímil, Ayuntamiento de Zaragoza, 1950), p. 107-116, (espec. p. 109).

[1182] *Guía de Zaragoza.*, Zaragoza, Librería General, (Edición Facsímil Imprenta Vicente Andrés, 1860), 1985, p. 420.

las torres más famosas de la época, pero como afirma José Blasco Ijazo:[1183] "sobre todo gozaba de singular preferencia, la Torre de Bruil, sin rival entre las restantes torres zaragozanas".

Fig. 319. Acceso de la torre de Bruil.

En este sentido, Zaragoza contaba con un buen número de torres salpicando los alrededores del núcleo urbano, ofreciendo a los viajeros que llegaban hasta la ciudad una hermosa y pintoresca vista, tal y como deja constancia el *Diario de Málaga* en 1857:[1184]

> Uno de los encantos más positivos de Zaragoza, que va rivalizando en este punto con Barcelona, lo constituye ese sín número de torres ó casas de campo que esmaltan su deliciosa y feraz campiña. Todos los alrededores de la ciudad heróica están sembrados, por decirlo así, de esas casas de recreo, en cuyos frondosos jardines y deleitosas huertas se pasan tranquila é insensiblemente los ardientes días de verano.

La torre de Bruil era la más importante y reconocida de Zaragoza gracias sobre todo a sus magníficos jardines y es por ello por lo que el recinto ha sido objeto de numerosas descripciones de autores y cronistas. Desafortunadamente apenas se ha hallado material

[1183] BLASCO IJAZO, J., "La famosa «Torre de Bruil», en *¡Aquí Zaragoza!..., op. cit.,* p. 107.
[1184] MADRAZO, F. P., "Impresiones de viaje: Zaragoza", *Diario de Málaga*, (Málaga 8-IX-1857), p. 1.

gráfico que permita contrastar los textos e ilustrar la torre y su entorno natural. Queda muy poco de lo que fue de esta propiedad, únicamente el parque que lleva su nombre y también el reconocimiento de su dueño con la calle Juan Bruil que une los paseos de la Independencia y de la Constitución.[1185]

La documentación informa de que la torre de Bruil estaba integrada por:[1186]

> Edificios, invernaderos, jardines, tierras de labor, árboles frutales, infructiferos y de adorno, un bosque ó soto con estanque y frontera exterior al rio Huerba, plantada de olmos y chopos en el barrio de las Tenerias, extramuros de esta ciudad, calle llamada del Asalto.

Este amplio terreno era la suma de la finca adquirida al Hospital de Niños Huérfanos y otra pequeña porción en 1853 que fue propiedad de Francisco Gavarra. Gracias a la escritura de venta de la torre en 1868 se conoce con detalle los edificios que existían en el interior del recinto:[1187]

> Una casa á la inglesa que sirve de habitación al hortelano y consta de un piso sobre firme, cuadras, corral, sitio destinado á fragua y pozo de aguas claras contiguo, ocupando todo ello una superficie de dos áreas y seis centiáreas. Tres edificios unidos, ó sean, una casa con puerta á la calle de Asalto, distinguida con el número cinco, que tiene piso firme y otro alto, destinado este para habitación del portero ó encargado y la planta para cocheras. Una casa de campo compuesta por piso firme de dos altos y un terrado y otra casa con piso bajo destinada a billares y otro alto habitable y contiguo á ella un sitio ó corral para aves; siendo la extensión superficial de las tres casas y corral cinco áreas y cuarenta y cinco centiáreas. Dos edificios situados junto a los invernaderos, que constan de un piso sobre el firme con un oratorio en la planta baja de uno de ellos y un pequeño jardín que ocupa el frente de los mismos; y dentro del referido bosque á la derecha é izquierda de su entrada, una casa rústica de piso bajo y otro alto, que mide doce y media centiáreas, y un edificio destinado a palomar, cuya superficie es veinte y tres centiáreas, que tiene un piso además del firme.

[1185] José Blasco Ijazo aporta una información relevante que explicaría la falta de documentación sobre la torre y fue la inundación que sufrió la finca el 3 de septiembre de 1855 que habría hecho desaparecer informes y documentos relacionados con la torre y sus jardines. También, en 1871, como informa el *Diario de Córdoba*, la Torre de Bruil habría sufrido grandes daños provocados por un desbordamiento del río Ebro. En *Diario de Córdoba*, (Córdoba 27-I-1871), p. 1.

[1186] A.H.P.N.Z., Celestino Serrano y Franco, 1868, f. 2450 r-2471 v, (23-VIII-1868).

[1187] *Ídem.*

Según el inventario, contaba con distintos edificios destinados a vivienda de los dueños y trabajadores de la finca, un oratorio y dos invernaderos [Fig. 320].[1188]

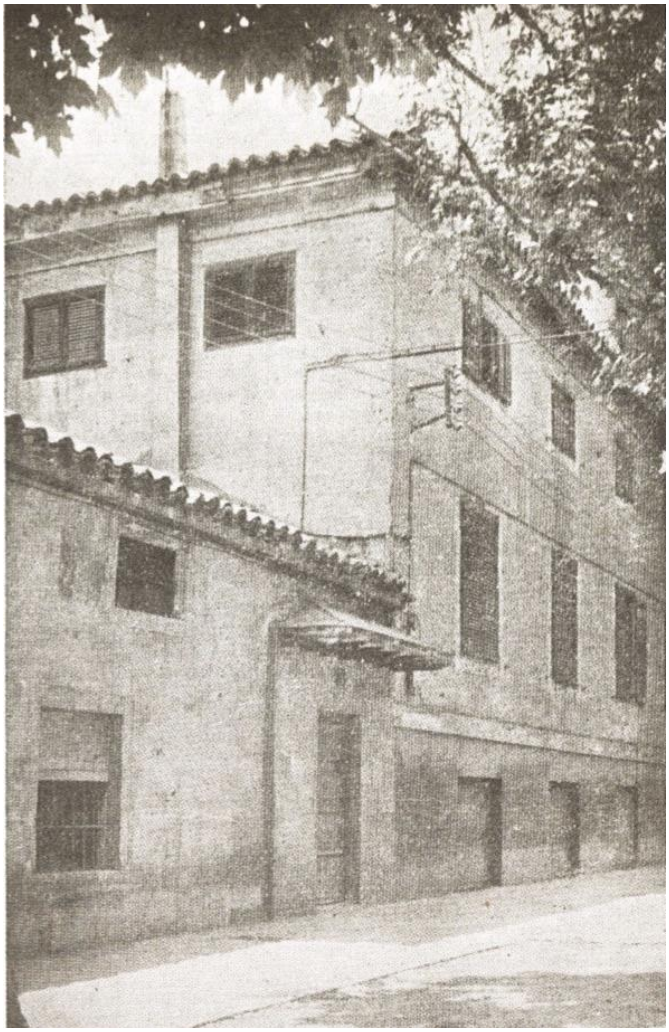


Fig. 320. Exterior de la torre de Bruil.

La composición y apariencia de estas construcciones, como interpreta el notario, seguirían un estilo similar al de las casas de campo inglesas, casas rústicas con jardines cultivables y ornamentales como la *cottage* suburbana, la romántica y pintoresca villa rural que pasó del campo y los pueblos a los alrededores de las ciudades, muy difundida por aquel entonces en Inglaterra. También José Blasco asemeja la vivienda a la versión francesa de este modelo, la *maison rustique*, una comparación que no debe de extrañar teniendo en cuenta que los jardineros franceses trabajaron en la vegetación de la torre. Las similitudes se hallan más próximas al concepto de casa con jardín de recreo que a la apariencia o estilo empleado para la arquitectura, como demuestra una fotografía

[1188] BLASCO IJAZO, J., "La famosa «Torre de Bruil», en *¡Aquí Zaragoza!, op. cit.,* p. 107.

conservada del Archivo Coyne del exterior de la vivienda familiar, donde se aprecia la sobriedad y la sencillez de las líneas. Era una casa con personalidad, así lo expresa José Blasco:[1189]

> Al construirla en 1844, F. Faustino Bruil, buscó sin duda ese contraste para no llamar la atención y evitar desde fuera todo aspecto suntuario y ostentoso. No le importaba que la fachada del exterior de la casa tuviera aspecto modesto: más bien mandó edificarla de propósito con esta contextura. Su deseo de hombre caprichoso y mundano, dotado de abundante dinero, cífralo en disfrutar en el interior de un delicioso vergel con comedidas y adelantos desconocidos en Zaragoza.

La sencillez compositiva de la torre zaragozana se entiende mejor si se compara con la casa de los Herederos del Soto de Bruil, propiedad adquirida por el banquero en Alfajarín. Según José Luís Lana, Bruil habría desecado estos terrenos y empleado los métodos de cultivo más modernos para obtener productos hortícolas. Allí construyó una gran mansión proyectada por arquitectos franceses al gusto de los *manoir* que salpicaban la campiña gala. Estaba rodeada por una gran arboleda de tres kilómetros que conducía al río, espacios ajardinados y otros terrenos con fines agrícolas [Fig. 321].[1190]

Fig. 321. Soto de Bruil (Alfonso Miguel Sanchez, 2016)

[1189] *Ídem.*
[1190] http://alfonsomiguel.com/finca-soto-bruil/ [Consultado 25-I-2020].

A diferencia de la torre de la calle Asalto, la mansión todavía sigue en pie gracias a la magnífica labor de conservación y restauración por parte de la familia Palomar y sus actuales propietarios, que han logrado recuperar el esplendor de la casa y de sus jardines.[1191] El Soto de Bruil es un gran ejemplo de la afición que Juan Bruil tuvo por la jardinería y la ornamentación vegetal, una pasión que le llevó a ser vocal de la Junta Provincial de Arquitectura y a obtener un gran reconocimiento social, gracias sobre todo a los jardines de su exquisita torre de Zaragoza.

Hay que tener en cuenta otros factores que habrían llevado a la pareja Bruil-Mur a construir un jardín en Zaragoza de esta categoría. Estos factores eran la afición de la época al coleccionismo y a las plantas foráneas y singulares y, posiblemente, la categoría que ello otorgaba.[1192] El jardín era un espacio reinventado, seña de identidad, donde la burguesía daba rienda suelta a sus caprichos y sueños para su propia satisfacción como indicador, a su vez, de distinción social. Cierto es que la devoción de la familia por la torre no quedó reducida a su entorno personal, al contrario, el propio Bruil repartía tarjetas para acceder a la finca, siendo las festividades y los domingos los días de mayor concurrencia entre los visitantes, donde podían deleitarse de todos los divertimentos que ofrecía la finca y admirar cada rincón a excepción de la vivienda familiar. Era una de las mayores atracciones de la época en una Zaragoza que carecía de un espacio de este tipo destinado al ocio público.

Francisco Goyena rememoró la experiencia que vivirían los visitantes cuando penetraban en la torre:[1193]

> El público entraba sin atropellos, casi con respeto. La sencillez de la pequeña salita de acceso a ras del suelo, con un velador en el centro, dos puertas laterales pintadas de verde y algún sillón de mimbre (…)
>
> Y de frente, la puerta de inmediata entrada a la torre, algo si a primera vista como un transparente de verdor esmeraldino, destacándose una jaula con dos monos, muy diestros en desenvolver caramelos.

[1191] LANA ARMISEN, J. L., "El Soto de Bruil en Alfajarín", *Revista Aragón turístico y monumental*, n.º 381, diciembre 2016, pp. 40-42.
[1192] URÍA J., "Lugares comunes para los ciudadanos. Breves apuntes sobre el jardín español del siglo XIX", *Pandora: revue d´estude hispaniques*, n.º 1, 2001, pp. 245-266, (espec. p. 252).
[1193] GOYENA, F., "La «Torre» de Bruil", *Aragón: Revista Gráfica de Cultura Aragonesa*, Zaragoza, n.º 129, junio 1936, p. 124.

> De frente una gran avenida festonada de macetas y de violetas, cuando no, de fresones en su tiempo, casi tapizada y cubierta por un añoso emparrado y a lo largo, bancos de madera y sillas de hierro, al final un lado adormecido por el arrullo del rio Huerva.
>
> Paseos laterales de traza caprichosa, andenes matizados de rosas, pinos, enebros, árboles de preciosas maderas, todo armónico dentro del bello capricho de la Naturaleza como si en aquel conjunto se recrease, y de pronto nos enfrentamos con una plazoleta sombreada de palmeras y para más tonalidad del pequeño paraje exótico, un hermoso pavo real enjaulado, lanzaba de ver en cuando gurutal sonido (…) No había música que eran los ruiseñores quienes en su cargo y buena voluntad tenían encomendado amenizar aquellas tardes abrileñas o veraniegas.
>
> Una de las atracciones de la "torre" era el laberinto, que si no era el de Creta, tenia su «intríngulis», sus equívocos, hasta llegar a la meta, es decir, a un pequeño templete semejante a un cenador descubierto.
>
> El público, aquel buen público educado que no cortaba una flor ni apetecía de modo incorrecto una magnolia, ni menos cortar una simple ramita, pasaba una gran tarde por las callejuelas laberínticas de apretados espinos de metro y media de altura aproximadamente (…)
>
> Generalmente por el módico precio se compraba un ramito de flores que confeccionaban en el invernadero y se podía tomar un chocolate, horchata, limón y mantecado y todo esto al alcance del bolsillo más modesto.

Funcionaba como residencia para la familia y parque de recreo con todo tipo de excentricidades para el deleite de los propietarios y el público asistente, poseía un pequeño zoológico con faisanes, pavos reales, cisnes, gallinas, perros Terranova de Mont Cenis, micos y variedad de peces, e incluso según José Blasco en la parte del bosque había ciervos y corzos.[1194] Compaginaba estas funciones de descanso y ocio con otras propias de la naturaleza financiera del propietario, como era la explotación de la cría de gusanos de seda, para lo cual tenía una casa al Norte de la finca como indica el plano de Zaragoza elaborado por Francisco Coello en 1853 [Fig. 322].[1195]

[1194] BLASCO IJAZO, J., "La famosa «Torre…, *op. cit.,* p. 112.
[1195] COELLO, F., *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, s.n, 1848-1970. https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/14682726829/in/album-72157646242011972// [Consultado 25-I-2020].

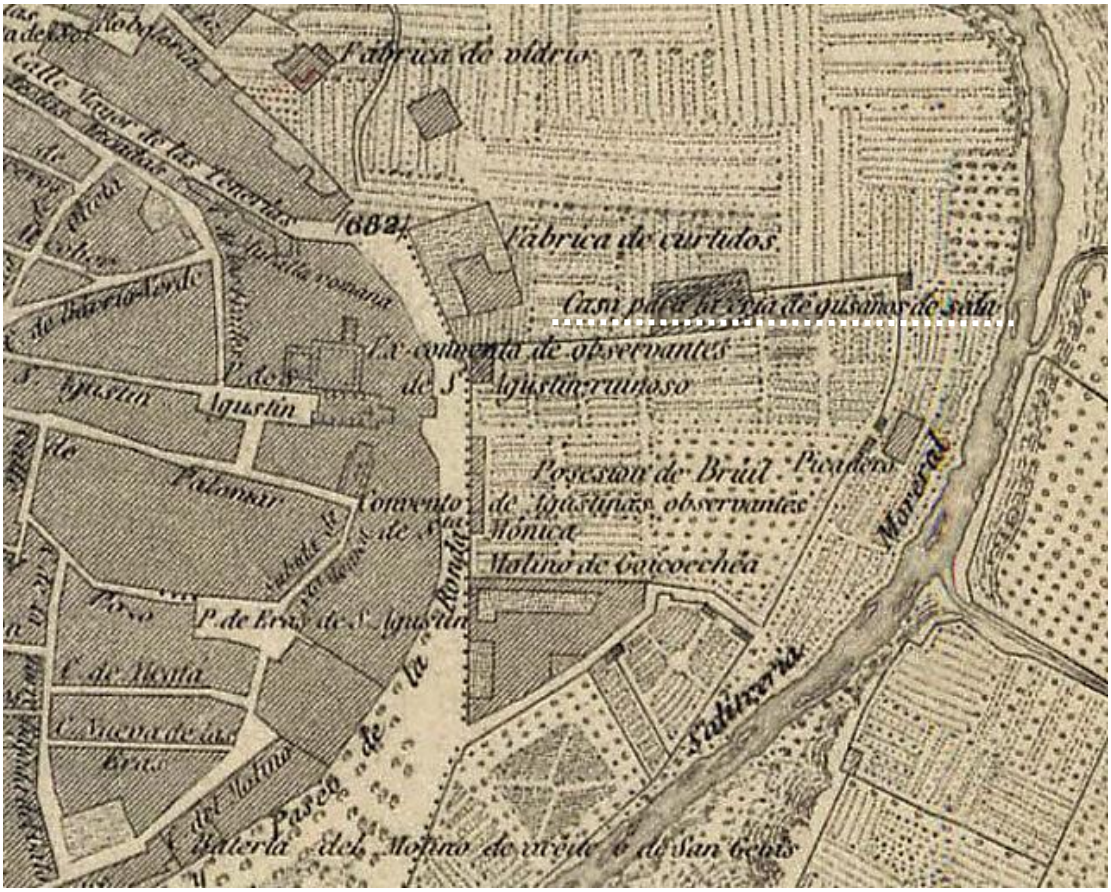


Fig. 322. Plano de Zaragoza (Francisco Coello, 1853) [GAZA]

La fama de la torre no quedaba reducida a la esfera local, y es así como en palabras de Blanca Lasso de la Vega, el jardín de Bruil era uno de los más importantes de la segunda mitad del siglo XIX en Botánica y Horticultura por su variedad floral junto con otros como el establecimiento de Horticultura de Capuchinos en Valencia, el establecimiento de Horticultura, Floricultura y Arboricultura de Mariano de Cambra de Zaragoza —en la Quinta de San José—, el jardín de Aclimatación, la Granja del Atanor y los jardines de la Quinta, en Madrid; y la Huerta Avilés, Puente Colorado y los Martín y Giraud, en Granada.[1196] Esta importancia a nivel nacional se debió en parte a los artífices del conjunto verde, jardineros franceses como Alfred Carriére, botánico y editor de la revista de jardinería francesa, Revue Horticole, Enrique Bonnamy, Coustan Jourdin, Lorenzo Recaud y también el belga Neumman, tal y como relata José Blasco. La presencia de estos jardineros habría llevado consigo la aplicación de las técnicas de jardinería francesas y también, la traslación de la corriente estética en boga por aquellos años en Francia, una

[1196] LASSO DE LA VEGA WESTENDORP, B., *Plantas y Jardines en la Málaga del siglo XIX: el caso singular de la Hacienda de la Concepción*, Málaga, Universidad de Málaga, Tesis doctoral inédita defendida en 2015, p. 83.

corriente ecléctica basada en la búsqueda de la versión más natural del jardín unida a la utilización de elementos clásicos como, por ejemplo, el laberinto, anteriormente descrito por Francisco Goyena [Fig. 323].[1197]

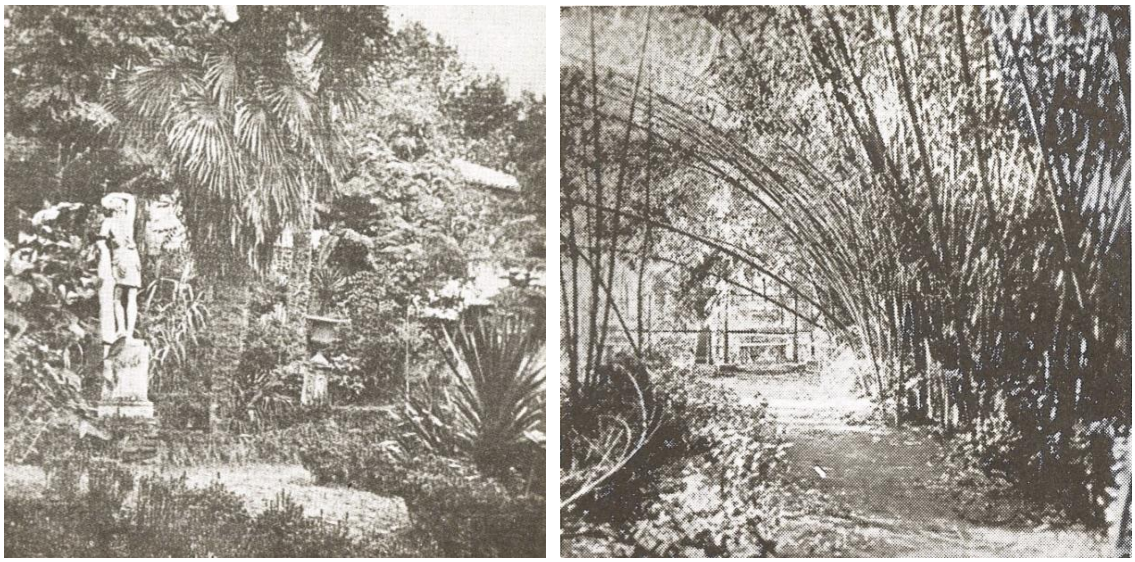


Fig. 323. Interior de la torre de Bruil.

Tras la venta de la finca en 1868, otros jardineros como Benjamin Lecleire, quien había desempeñado varios cargos, tal y como se enumeran en el Catálogo General de árboles frutales, forestales y de adorno, plantas de flores y semillas de toda clase del Establecimiento de Horticultura de la Torre de Bruil para los años 1871 y 1872, continuaron trabajando en los jardines:[1198]

> Director que fuè de los jardines, alameda y viveros del Patrimonio de la Corona en Aranjuez, por espacio de veinte años; Profesor de Arboricultura de la Escuela la Flamenca; Miembro de la Sociedad Matritense, y condecorado con la Cruz de Oro del Gran Ducado de Mecklemburg, y dos Medallas de la Exposición Española de 1857.

También se tiene conocimiento del trabajo durante una década del horticultor y jardinero Mariano Cambra, fundador de un establecimiento de horticultura en la Quinta de San José en 1877.[1199] Así como de M. Cazenenve que trabajó en la finca desde 1881,

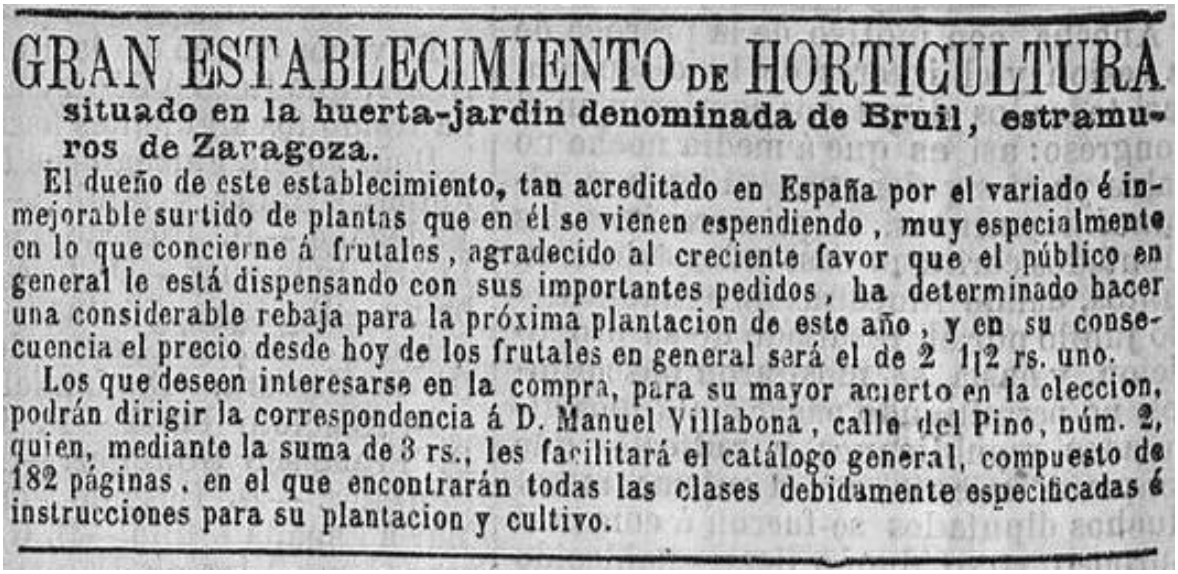
---

[1197] BLASCO IJAZO, J., "La famosa «Torre…, *op. cit.,* pp. 111 y 113.

[1198] LECLEIRE, B., *Establecimiento de Horticultura situado a extramuros de Zaragoza: Catálogo General de árboles frutales, forestales y de adorno, plantas de flores y semillas de toda clase para los años 1871 y 1872*, Zaragoza, Imprenta de Manuel Sola, 1870.

[1199] CAMBRA, M., *Gran Establecimiento de horticultura, floricultura y arboricultura de Mariano Cambra: catálogo general de los vegetales disponibles, Zaragoza, Tipografía del Hospicio Provincial,* 1882. Además, a pesar de la venta de la torre en el año 1868, el *Diario Imparcial de Aragón* (Zaragoza, 14-XII-1868, s/n) en

botánico y subjefe durante doce años del jardín botánico de Toulouse, ganador de cincuenta y siete medallas en exposiciones nacionales y extranjeras [Fig. 324].[1200]



GRAN ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA

situado en la huerta-jardin denominada de Bruil, estramuros de Zaragoza.

El dueño de este establecimiento, tan acreditado en España por el variado é inmejorable surtido de plantas que en él se vienen espendiendo, muy especialmente en lo que concierne á frutales, agradecido al creciente favor que el público en general le está dispensando con sus importantes pedidos, ha determinado hacer una considerable rebaja para la próxima plantacion de este año, y en su consecuencia el precio desde hoy de los frutales en general será el de 2 1|2 rs. uno.

Los que deseen interesarse en la compra, para su mayor acierto en la eleccion, podrán dirigir la correspondencia á D. Manuel Villabona, calle del Pino, núm. 2, quien, mediante la suma de 3 rs., les facilitará el catálogo general, compuesto de 182 páginas, en el que encontrarán todas las clases debidamente especificadas é instrucciones para su plantacion y cultivo.

Fig. 324. "Gran Establecimiento de Horticultura situado en la huerta-jardin denominada de Bruil, estramuros de Zaragoza" [*La Correspondencia de España*]

Es difícil conocer el diseño y composición exacto de los jardines durante el periodo en que la finca fue propiedad de la familia Bruil-Mur porque no se han hallado planos individualizados de la misma, es por ello por lo que las huellas se rastrean a partir del estudio de los planos de la ciudad de Zaragoza levantados en la época y de las fuentes hemerográficas, que nos aproximan a lo que un día pudo ser este espacio, un pasado memorable y opaco al mismo tiempo.

La importancia de la finca desde prácticamente su origen queda reflejada en un artículo del *Diario de Palma* de 1857, donde hace referencia a las infraestructuras y espacios de la torre, así como a la vivienda de los propietarios:[1201]

> Entre las quintas ó posesiones de campo, tiene una grande y merecida celebridad del señor don Juan Bruil, que, nuevo Cincinato, se desquita en su linda torre, dirigiendo la construcción de nuevos invernaderos y la aclimatación de nuevas plantaciones (…) En esta torre se unen á los encantos de la naturaleza los primores

ese mismo año, dejaba constancia de la continuidad de las labores de horticultura y de recreo en la "Huerta-Jardín de Bruil".

[1200] "Gran Establecimiento de Horticultura situado en la huerta-jardín denominada de Bruil, extramuros de Zaragoza", *La Correspondencia de España*, (Madrid, 18-XI-1871), p. 4.

"La Quinta de Bruil", *El Áncora: diario católico popular de las Baleares*, (Palma de Mallorca 22-I-1881), p. 7.

[1201] MADRAZO, F. P., "Impresiones de viaje: Zaragoza", *Diario de Palma El Mallorquín*, (Palma de Mallorca 8-IX-1857), p. 1.

> del arte y del ingenio, y nada puede darse mas bello que aquella multitud de calles cubiertas de enramada y de viñedo que confluyen en lindas plazoletas, en poéticos cenadores, en estanques deliciosos Las flores mas hermosas por la viveza de sus colores y las mas preciadas frutas se ven allí enlazadas en la mas cordial fraternidad. Estatuas, macetas, pabellones, montañas rusas, cuanto puede inventar, en fin, el genio de los campos, se encuentra allí reunido. Dignamente corona y pone remate à todas estas delicias, la casa donde habita el señor Bruil y su familia (…) Todos los salones están adornados con el gusto mas esquisito, y el del comedor, que tiene salida al jardín, aparenta en su suelo, techo y paredes ser de maderas finas, y figura la cámara de un buque.

También la *Guía de Zaragoza* de 1860 ofreció descripción, un tanto sucinta, de la finca en el momento de su máximo esplendor:[1202]

> Este espacioso jardin ó torre, con cuyo nombre se designan comúnmente en este país, es uno de los puntos mas deliciosos de las cercanías de la ciudad y en el cual su dueño, á fuerza de grandes dispendios y desembolsos ha conseguido vencer los obstáculos del terreno, llegando hoy á poseer una hermosa casa de campo, que respira riqueza, frondosidad y poesía.
>
> Las elegantes habitaciones que tiene á su entrada, la caprichosa variedad de flores, el inmenso invernadero, en que pueden colocarse millares de plantas, macetas y arbustos, las esposas alamedas y laberintos formados por los árboles, y la bellísima montañita rusa, desde cuya cúspide se descubre el mas pintoresco paisaje, todo contribuye á embellcer mas el raro valor de los jardines del señor Bruil.

Por otro lado, el dibujo minucioso que muestra el plano geométrico de Yarza de 1861 [Fig. 325],[1203] recrea una superficie compartimentada regularmente en jardines adaptados al perímetro de la finca que adquieren en su interior diversas formas, líneas rectas, onduladas y circulares que compondrían un conjunto atractivo y único en la capital aragonesa. El eje central del primer tramo estaba ocupado por los jardines geométricos donde se encontraría el laberinto, y eran flanqueados por otras parcelas de trazas paisajistas. En el segundo tramo dominaba el diseño naturalista que terminaría perdiéndose en el soto de olmos y chopos con estanque que aporta un telón de fondo libre, aunque ordenado por paseadores y plazoletas. El trazado se habría mantenido prácticamente intacto con sus siguiente propietarios, Francisco de Cavia y Fernández y Sebastián Monserrat y Bondía, como se observa en el plano de Casañal de 1880 [Fig.

[1202] *Guía de Zaragoza*…, *op. cit*., p. 418.
[1203] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0274

326],[1204] aunque como novedad señalar la desaparición de los paseos del soto con la permanencia del estanque con aguas tomadas del Huerva. Esta disposición se mantiene en otros planos elaborados a principios de siglo XX y a partir de aquí, la traza comenzará a desfigurarse a medida que la fama de la torre disminuya.

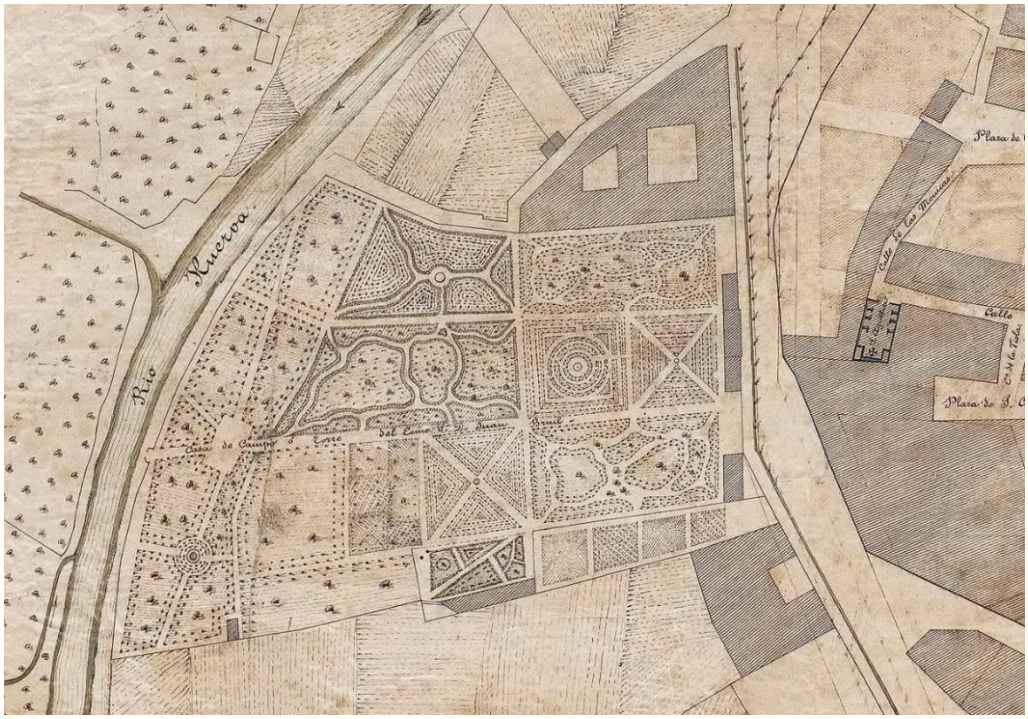


Fig. 325. Plano Geométrico de Zaragoza, detalle de la torre de Bruil (Jose de Yarza, 1861) [A.M.Z.]

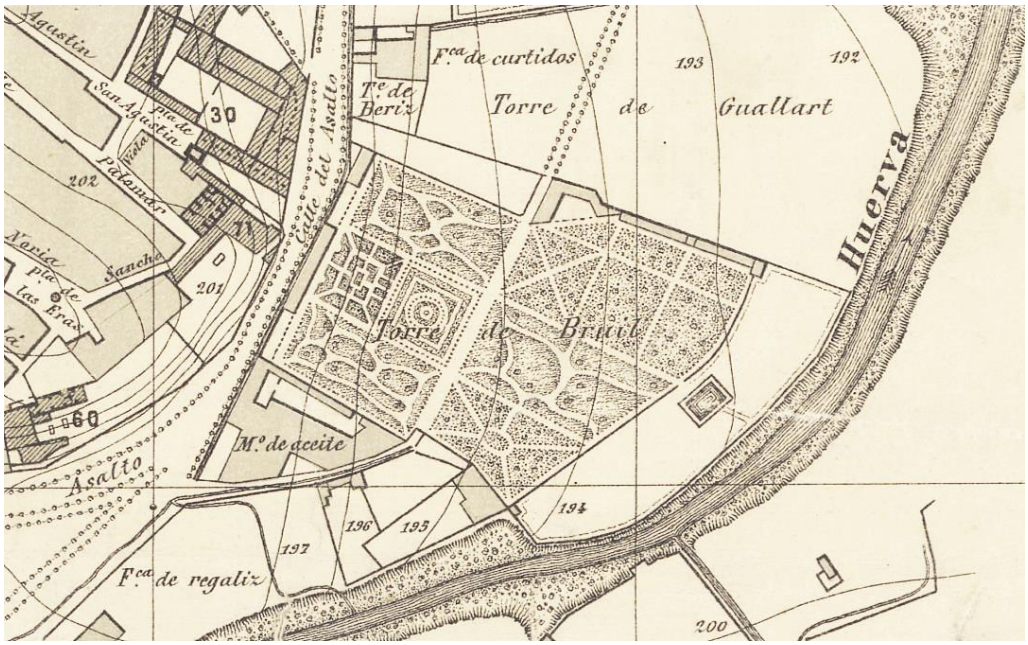


Fig. 326.Plano de Zaragoza de 1880, detalle de la torre de Bruil (Dionisio Casañal Zapatero, 1880) [A.M.Z.]

[1204] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Planera Signatura 0075

No se tiene conocimiento del tratamiento de la vegetación del jardín, pero se puede deducir que la finca se habría constituido por una combinación de especies florales ornamentales organizadas en los invernaderos y otras dispuestas libremente, árboles frutales y una naturaleza salvaje a partir de arbolados, sotos y tierras de labor, uniendo la agricultura y la jardinería. Una tendencia heredada, en parte, del pensamiento ilustrado dieciochesco, imbuido de un nuevo afán por la utilidad de los saberes y por el nuevo papel instrumental de las ciencias para la mayor felicidad de los ciudadanos que dio lugar a interpretaciones e indicaciones teóricas y prácticas donde se interrelacionó la floricultura, agricultura, horticultura y arboricultura.[1205]

Un variado vergel que se alzó durante casi dos décadas como uno de los espacios más deliciosos de Zaragoza, no solo por ser uno de los lugares de esparcimiento más frecuentados de la época, sino también por introducir claramente las dos tendencias jardinería imperantes en el contexto europeo, desconocidas en el escenario público urbano de Zaragoza hasta este momento. Igualmente, los zaragozanos podían disfrutar de una tipología casi exclusiva en el contexto nacional, donde se combinaba en un mismo lugar equipamientos de diversas clases y la aproximación con el medio natural. Modelos como los *tivoli*, *tiergarten* o *pleasure garden* guardan estrechas relaciones con el parque de Bruil y otros jardines españoles, como los Campo Elíseos de Barcelona proyectados 1852, donde también existían salones para baile, cafés, fonda, casas rústicas, invernáculo para exposiciones, norias, monumentos, pajareras, jaulas para monos, montañas rusas, tiro de pistola, etc.[1206] Las conexiones son más que evidentes y muestra la recepción de los nuevos conceptos europeos de ocio y urbanismo en España desde fechas tempranas como muy bien ejemplifica los jardines de la torre zaragozana.

No había ningún espacio verde en la ciudad que pudiera competir con el refinamiento de la torre de Bruil y esta singularidad habría llevado al Ayuntamiento a barajar el lugar como un buen emplazamiento para la celebración de la Exposición

[1205] URÍA J., "Lugares comunes para los…, *op. cit.*, p. 252.
[1206] CAPEL, H., *La morfología de las ciudades I: Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 2002, pp. 319-320.

Aragonesa de 1868, aunque finalmente acabó instalándose en la Glorieta de Pignatelli, actual plaza Aragón.[1207]

La pervivencia de la Torre de Bruil en manos de otros propietarios (1868-1949)

El esplendor de la torre se apagó a medida que la situación económica de la familia Bruil-Mur cambió con respecto a la prosperidad del pasado, lo que precipitó la venta de varias propiedades en 1868, entre ellas, las que poseían en calle Alfonso[1208] y también su mítica torre de la calle Asalto. Según Blasco Ijazo, la belleza de la finca había disminuido años atrás: "muros desconchados, tejas rotas y musgosas, los jardines con descuidadas barbas de hierbajos y hasta los árboles se encontraban medio secos".[1209]

El 23 de agosto de 1868 se efectuó la venta de la torre a favor del notario Francisco de Cavia y Fernández y su esposa, María Anselma Lac y Gracia por 90.000 escudo.[1210] En la descripción de los bienes, el notario divide la finca en tres partes: una huerta cercada donde se incluían las casas, jardines y el soto o bosque —70.000 escudos—; un terreno en forma de cuadrilátero irregular con "prados artificiales" lindante con el anterior y la calle Asalto —1200 escudos—; y un campo junto al río Huerva plantado de olmos y chopos en el término de las Fuentes de "tierras de primera clase" —10.800 escudos—. Todo este conjunto, en palabras del notario Celestino Serrano y Franco, había sido obra de la iniciativa de Juan Bruil:[1211]

> La muralla y tapiado de la huerta y prado, los edificios, invernaderos, emparrados, árboles, estanque, surtidores y jardinería existentes en dicha huerta á excepción de algunos frutales, ha sido todo ello construido por el señor Bruil en la época en que fue y es propietarios de las fincas.

Vinculado a los edificios se incluye la venta el mobiliario —90.000 escudos— y objetos de adorno de la vivienda y la casa rústica:

> Con sus armas blancas y de fuego, reservándose solo la sillería de nogal tallada, existente en el recibimiento de la casa de campo, las camas y ropas existentes en ellas, la vagilla de loza y cristal que hay en el comedor de la misma, los dos divanes

---

[1207] Sinués y Urbiola, J., "La exposición Aragonesa de 1868", *El Noticiero*, (Zaragoza, 5-IX-1948), p. 12.
[1208] A.H.P.N.Z., Mariano Broto, 1868, f. 701 r.
[1209] Blasco Ijazo, J., "La famosa «Torre…, *op. cit.,* p. 120.
[1210] A.H.P.N.Z., Celestino Serrano y Franco, 1868, f. 2458 r-2470 v, (23-VIII-1868).
[1211] *Ídem*.

de la sala de billar, y los tablones de nogal y pinos sueltos que se encuentran en los edificios contiguos a los invernaderos.

Tras la venta de la torre, la familia Bruil-Mur se retiró a su casa de la calle Dormer, propiedad que será con posterioridad Real Maestranza de Caballería de Zaragoza. Con la venta de la finca se cerró un ciclo imborrable en la memoria de la colectividad zaragozana, aunque la historia de la torre de Bruil pervivió en manos de otros propietarios que volcaron sus esfuerzos en mantener la frescura y suntuosidad de la torre.

Del periodo que el notario Francisco de Cavia regentó la torre no se tienen noticias, únicamente se puede constatar a través de planos, como el firmado por Dionisio Casañal Zapatero en 1887 [Fig. 327],[1212] que la fisionomía de los jardines y en general de toda la extensión no cambió, por lo que seguramente durante habrían permanecido las tareas de mantenimiento de los jardines. Varias deudas sobre la finca habrían llevado a su subasta pública en 1878, vendida a favor de Ramón Berduque, quien cedió el remate al ilustre Sebastián Monserrat y Bondía y su esposa, Maria Jesús de Pano y Villacampa. Sin embargo, tras diversos litigios y la muerte de Francisco de Cavia en 1880, la escritura de venta no se efectuó hasta 1883 bajo el notario Sabino Nabas.[1213]

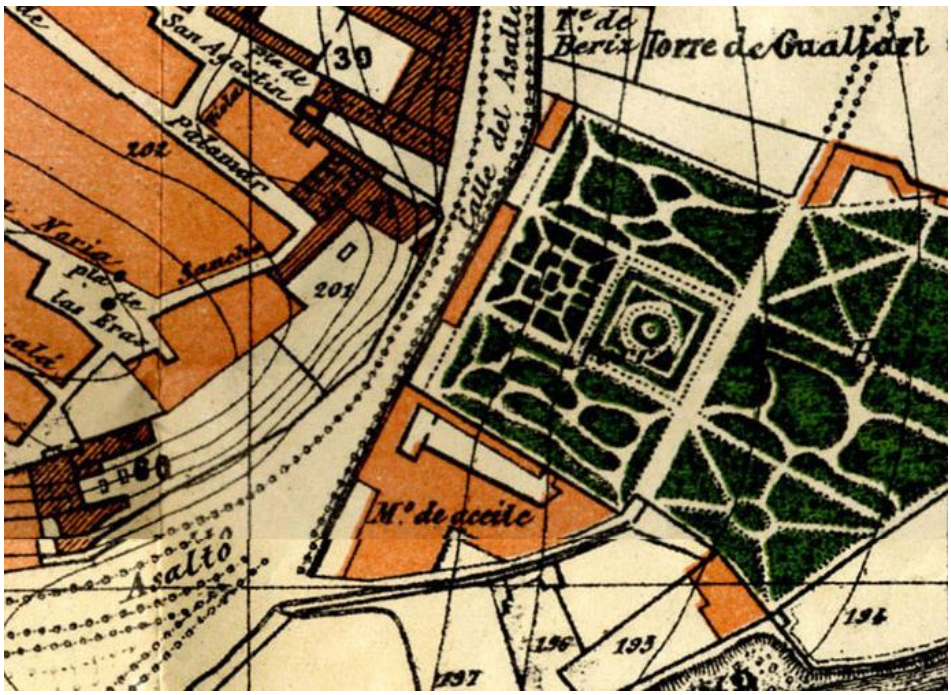


Fig. 327. Plano de Zaragoza de 1887 (Dionisio Casañal Zapatero, 1887) [I.G.N.E.]

[1212] https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/017114.html [Consultado 25-I-2020].
[1213] A.H.P.N.Z., Sabino Navas, 1883, f. 1286 r-1333 v, (13-VII-1883).

La continuidad y pervivencia de la antigua Torre de Bruil no pudo recaer en un mejor patrocinio. Sebastián Monserrat (1840-1915), fue un historiador, abogado, escritor de obras tan conocidas como *Aragón histórico, pintoresco y monumental* (1882), coleccionista de arte y político de gran prestigio en el contexto local y nacional [Fig. 328].[1214] Fue académico de la Academia de Bellas Artes de San Fernando y de la Academia de la Historia; académico numerario de la Academia de Bellas Artes de San Luís de Zaragoza; vocal de la comisión aragonesa de monumentos históricos y artísticos; vocal de consejo regional de Agricultura y miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Zaragoza.

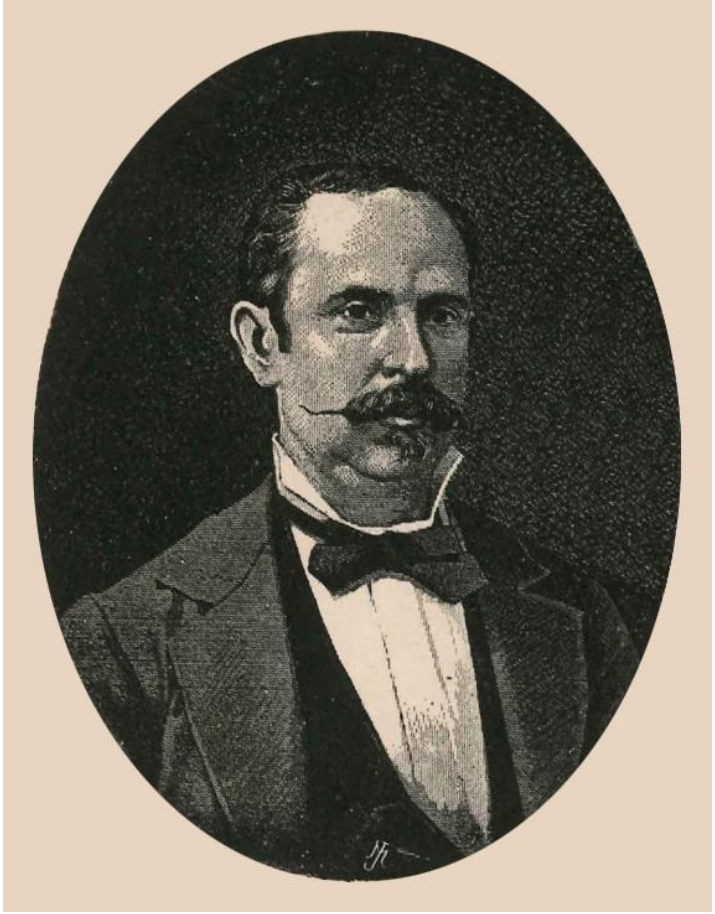


Fig. 328. Sebastián Monserrat (1882)

Amante de la cultura y el arte, su colección destacó por la gran calidad de las obras que atesoraba donde se incluían, entre otras, dibujos y grabados de Goya, tapices flamencos, porcelanas, arquemesas, monedas, joyas y una biblioteca con más de 8.000

[1214] *Aragón Histórico, Pintoresco y Monumental*, Tomo I Huesca, Imp. del Aragón Histórico, Zaragoza, 1882. http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000228521&page=1 [Consultado 28-I-2020].

volúmenes, entre ellos códices e incunables. Fue una personalidad fascinante que se encargó de mantener la antigua Torre de Bruil: "su casa, a semejanza de la del patricio y sabio aragonés Vicencio Juan de Lastanosa, llegó a ser un verdadero museo, y figura como colección particular de las más importantes de España". Viajó por todo el país, Francia, Italia, Portugal y Norte de África, haciendo estudios sociológicos y artísticos, que según la *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, dejó inéditos.[1215]

El diario *El Áncora* de 1881 pone de manifiesto la gran labor de Sebastián Monserrat para que la finca brillase como tiempo atrás:[1216]

> Una de las curiosidades que se recomienda, al par de los monumentos arquitectónicos, á la atención del viajero en Zaragoza es la Torre de Bruil (…) Es un parque suntuoso y amenísimo, donde gran parte del público zaragozano se solaza los días festivos á los acordes de una música militar; y al propio tiempo uno de los primeros establecimientos de arboricultura y jardinería de España, donde se expenden plantas y semillas para huertas, vergeles, paseos, parques y jardines. La variedad que ostenta su voluminoso catálogo es asombrosa: tanto en frutales europeos y americanos, como en árboles forestales y de adorno, arbustos sarmentosos y trepadores, coníferas, cácteas, claveles, dálias, peonias, etc., se cuentan las especies y variedades por centenares. En cuanto a su surtido, basta decir que solo un vivero contiene 12.000 melocotoneros, y que en uno de los tres grandes invernaderos de que dispone el establecimiento cuentan 2,000 pies de magnolia, clasificados en numerosas variedades. Es riquísimo en coníferas de hoja persistente, tejo de Canadá, ciprés de Lawson, ciprés de la Lusitania, sequoia gigantes, tuya del Canadá, abeto de Smith, de California, pinsapo, araucaria de la Australia, cedro del Líbano, cedro Deodara, pino de Alepo, de Lord Weymont, etc. Alguno de los extranjeros que asistieron al Congreso filoxérico de Zaragoza, declaró que poseía este establecimiento especies resinosas de que carece el Jardines de Plantas de París (…) Este establecimiento había decaído notablemente después la muerte de su fundador; pero el nuevo propietario D. Sebastián Monserrat de Bondía, con actividad y celo plausible, lo ha restituido á su antiguo esplendor, y aun ha introducido mejoras de consideración que lo colocan á la altura de los primeros de su género.

También, en 1889, los viajeros se deleitaban con la belleza de la Torre:[1217]

[1215] "Sebastián Montserrat Bondía", en *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Barcelona, Espasa Calpe, tomo 36, 1918, p. 806.
[1216] "La Quinta de Bruil, en Zaragoza", *El Áncora: diario católico popular de las Baleares*, (Palma de Mallorca, 22-I-1881, p. 7. Otros periódicos también testimonian las funciones de recreo y vivero de la torre: *La Alianza Aragonesa* (Zaragoza, 22-III-1882, s/n) y *Diario de Avisos de Zaragoza,* (Zaragoza, 5-VIII-1883, p. 1).
[1217] CASAÑAL, J., "Seis días en Zaragoza", *Revista Contemporánea*, tomo LXXVI, vol. VI, diciembre 30, 1889.

> La tarde continuaba hermosa, y acompañados de algunos amigos que habíamos hallado en la heroica ciudad, nos dirigimos á la quinta de Bruil ó torre, como aquí y en Cataluña se denomina á estas hermosas casas de campo. Pajareras con aves y pájaros, exóticas plantas, fuentes y estanque hermosísimo, rosas esparcidas por doquiera sembradas en millares con verdadero derroche de perfumes que embalsaman el ambiente; calles cubiertas por tupidas bóvedas de verdura, cascadas, estrechos asientos y graciosos cenadores, tal es el sitio predilecto de Zaragoza en esta época del año. Músicas y bailes campestres, amores, conquistas, fuego en guerrillas de negros ojos y aterciopeladas mejillas, suspiros, promesas y juramentos: hé aquí el encanto de este pequeño paraíso, en que si se halla profusamente á Eva, en cambio lo que no falta es manzana para que caigan los ardientes Adanes que discurren por estas alamedas.

Poco antes de fallecer, el 14 de julio de 1915, Sebastián Monserrat cedió la finca a su hijo José María Monserrat y Pano [Fig. 329].[1218]

Fig. 329. José María Monserrat y Pano en los jardines de la finca.

[1218] https://photos.google.com/share/AF1QipPrT9x4Ewz1RQ0D27J4hC4wYOtQoGWEpsAfjqrpgc7g3AEK1GXrVMvuO2_DhnzStg/photo/AF1QipMnJt3JllT7JudEyfVv5cM1dfYcmsrlVxbr1U7I?key=ZzRYQnd0dVBWb1JfRXM4eEhTV2hzVDJ2OVhncVF3 [Consultado 26-I-2020].

La descripción del notario de la torre avala la pervivencia de los edificios: una "casa a la inglesa que sirve de habitación al hortelano" con cuadras, corral, fragua y pozo contiguos; la casa principal formada por tres edificios unidos con puerta a la calle Asalto "distinguida con el número cinco hoy trece"; dos edificios unidos situados junto a los invernaderos; y a ambos lados de la entrada al bosque, un edificio destinado a palomar y una casa rústica. Junto con los inmuebles, Sebastián Monserrat cedió todos los enseres que se encontraban en la finca, "estimado todo en 50.000 pesetas".[1219] Hasta el año 1959, la antigua torre de Bruil estuvo regentada por la familia Monserrat [Fig. 330].[1220]

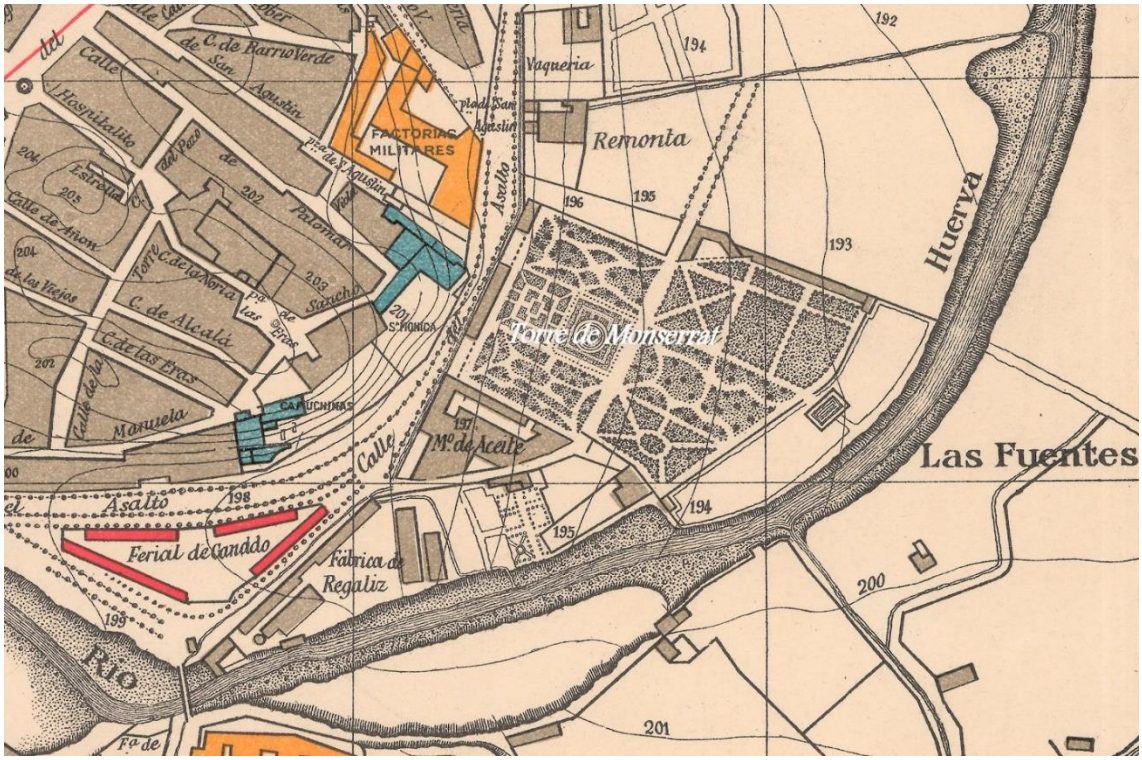


Fig. 330. Plano de Zaragoza, detalle de la Torre de Monserrat (Dionisio Casañal Zapatero, 1908) [I.G.N.E.]

A partir de la segunda década del siglo XX se produjeron grandes cambios en la fisonomía del terreno de la torre. Primeramente, se tiene constancia de que en el año 1920 por iniciativa de José Nadal se emprendió un proyecto para la construcción de un parque de atracciones en la finca llamado Luna Park:[1221]

> La estancia en la torre ya resulta agradabilísima y si a esto se une, el que en ella se están instalando las atracciones de más éxito, un magnífico restaurant de verano, y un lindísimo teatro de gran amplitud, podrá deducirse que el Luna Park, será un

[1219] A.H.P.N.Z., Pablo Molinos, 1915, f. 1513 r-1518 v, (14-VII-1915).
[1220] https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/016440.html [Consultado 26-I-2020].
[1221] "El Luna Park: un parque ideal", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 27-VI-1920), p. 2.

> parque ideal para pasar las horas dedicadas en el verano al esparcimiento del espíritu (…) Las obras están bastante adelantadas y en nuestra visita, advertimos extraordinarias atracciones que han de tener gran éxito. Se construye un soberbio campo de sport, una amplia pista de patines y en hermosas explanadas sombradas por corpulentos árboles, se instalan las atracciones, que como hemos indicado, llamarán poderosamente la atención por su novedad, ya que la mayoría de ellas son desconocidas en Zaragoza.

Siguiendo el espíritu de la finca, la idea era crear un parque de atracciones similar a otros existentes en aquellos momentos en Zaragoza como el famoso teatro de variedades Petit Park —después conocido con el nombre de Saturno Park—, el cual anunciaba en las páginas de los periódicos las múltiples atracciones que podían disfrutarse acompañadas de conciertos diarios de la banda militar y orquestas, así como espectáculos de compañías de variedades. Desde principios del siglo XX y siguiendo la estela de los precedentes, este tipo de lugares se combinaban todo tipo de espectáculos y divertimentos, poniéndose muy de moda como referentes locales para satisfacer los deseos de entretenimiento y diversión de toda la familia.[1222] Impulsados desde EE.UU. fueron reflejo de una población urbanita y del creciente arraigo de una sociedad de masas que se veía atraída por nuevas formas de diversión como el teatro, deportes, música, etc. Fue de hecho, el fútbol, otra de las actividades que encontraron su lugar en la antigua torre.

El 19 de octubre de 1924 se inauguró en la mitad Suroeste un campo de tierra con el partido Zaragoza Fútbol Club-Real Sociedad Atlética Stadium [Fig. 331].[1223] La obra costó 11.400 pesetas. Unificados ambos clubes en el Zaragoza Club Deportivo el lugar de juego se trasladó al campo de Torrero en 1932, aunque el trazado del antiguo campo sobrevivió hasta la construcción del parque en los años sesenta. Posteriormente, en las inmediaciones del parque Bruil se inauguró un canódromo el día 22 de julio de 1936 de escasa duración, durante la guerra y algunos años después, según Blasco Ijazo, pasó a ser parque de automóviles "con la ventaja de poder camuflar los coches a merced de la frondosidad de los árboles".[1224]

[1222] "Saturno Park (antes Petit Park)", *El Noticiero*, (Zaragoza, 23-VI-1920), p. 5.
[1223] http://www.zaragoza.es/ciudad/usic/cartografia/plano_1935.htm [Consultado 26-I-2020].
[1224] BLASCO IJAZO, J., "La famosa «Torre…, *op. cit*., p. 120.

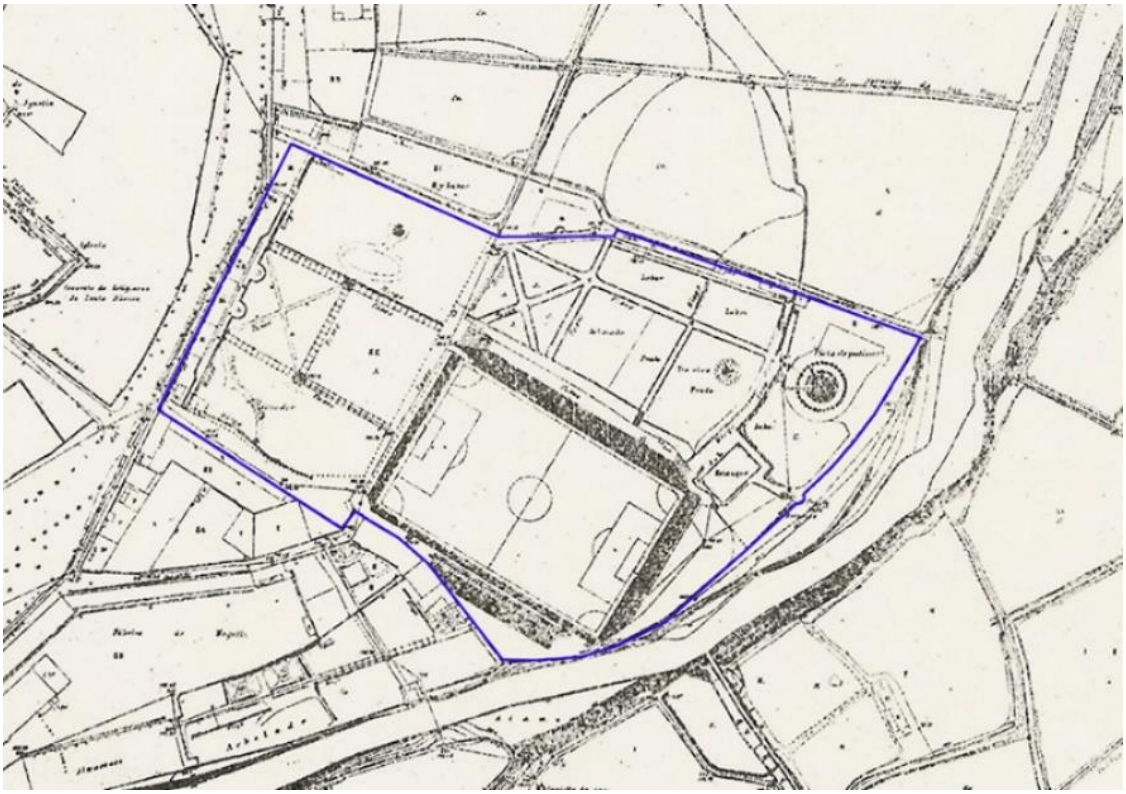


Fig. 331. Plano parcelario de Zaragoza, detalle de la Torre de Monserrat en el que se ve campo de futbol construido en su interior, sobrescrito (Instituto Geográfico y Catastral, 1935) [A.M.Z.]

Las fotografías conservadas en los años anteriores a la reforma muestran una imagen descuidada de los terrenos, captan una vegetación prácticamente en estado de abandono que demandaba una intervención decidida para retomar el espacio refinado que un día había sido [Fig. 332].[1225]

Fig. 332.Parque de Torre de Bruil antes de la reforma (Gerardo Sancho, 1941) [A.M.Z.]

[1225] A.M.Z., izq.ES. 50297. AM 04.01.02.11 Carpeta conservación 23634; dcha. ES. 50297. AM 04.01.02.11 Carpeta conservación 23637

LA TORRE DE MONSERRAT: LA EXPROPIACIÓN Y EL PRIMER PROYECTO DE PARQUE (1949-1959)

El proceso para la expropiación de la Torre de Monserrat fue complicado dado el valor patrimonial de este conjunto de más de cien años de antigüedad, cuidado y mantenido por la familia Monserrat durante casi cuarenta años. En palabras del arquitecto Teodoro Ríos Balaguer:[1226]

> La finca fue construida por D. Juan Bruil (…), cuyas directrices se han conservado hasta el momento actual, y todavía pueden contemplarse las especies arbóreas y plantas que son cuidadosamente conservadas. Por las circunstancias especiales que rodean la historia de esta finca puede considerarse un recuerdo vivo de aquella época, que la familia Monserrat atiende con el mayor cuidado (…) Hay en ella multitud de árboles centenarios y muchas plantas fundamento de preciosos jardines que no se pueden improvisar. Su valor es a mi juicio inapreciable.

Seguramente fueron estos inestimables antecedentes los que llevaron al Ayuntamiento de Zaragoza a emprender una expropiación forzosa por causa de utilidad pública. Además de ello, esta zona había crecido con la urbanización de la calle Asalto y de Cantín y Gamboa, y ya disponía de todos los servicios municipales: agua potable, alcantarillado, luz eléctrica, gas y teléfono. Igualmente, era una localización inmejorable junto al centro y el río Huerva, que hacía que sus tierras fueran de calidad extraordinaria. Todos estos aspectos habrían llevado a que el Plan de Ordenación de la Ciudad, aprobado en 1945, reservara la torre para una zona verde pública y el establecimiento de un parque público.[1227]

A mediados del siglo XX, la finca ocupaba los números del 34 al 44 de la calle Asalto y mantenía prácticamente su superficie originaria, 41.300 m^2 de extensión, cerrada en su perímetro de unos 900 metros con salida al río Huerva y entrada por la calle Asalto. Poseía también una extensión aproximada de 3.300 m^2 sin cercar. Hay que tener en cuenta que la finca había sido fragmentada en diversas partes que se asociaron a usos transitorios: parque de atracciones, campo de deportes, canódromo, taller y parque de automóviles, almacenes comerciales, viveros, viviendas en arriendo, oficinas comerciales, laboratorio de análisis, industria química, etc. Siendo el destino permanente de la finca el de vivienda

[1226] Valoración de la finca por Teodoro Ríos Balaguer en 1950. En I.B.G.Z, Inv 284, exp. 3.294/1949, s/n.
[1227] También se valoró la finca como un espacio propicio para establecer un parque de atracciones y el ferial de las Fiestas del Pilar.

de la familia Monserrat y lugar de recreo por su arbolado.[1228] Contaba con once edificios y varias instalaciones:[1229]

- Tres cuerpos de edificios con habitaciones para viviendas, una vaquería y un cobertizo.
- Casa principal de 382 metros^2 divida en altura por la planta baja y dos pisos de sólida edificación "teniendo varias estancias lujosamente decoradas por parquet de maderas finas y mosaico Nolla".
- Edificio de dos cuerpos en forma de U destinada a viviendas modestas y almacenes de 443, 24 metros^2 de superficie.
- Una casita aislada de ladrillo de planta baja y dos pisos con habitaciones para vivienda.
- Un edificio de una sola planta destinado a vaquería de 56 metros^2.
- Piscina construida de piedra de sillería y cemento de 345 metros^2.
- Campo para deportes de más de 12.000 metros^2 con 206 metros de gradas construidas.
- Una fábrica de jabón de tocador de perfumería (cuyos edificios no estaban incluidos en la valoración, pero si el terreno que ocupaban).

Sobre todo, es interesante la descripción de los jardines que Luís Aramburo Berbegal, secretario general del Ayuntamiento de Zaragoza, rescataba en 1956 del expediente de expropiación de 1949. De este documento, se han extraído algunos de los párrafos más importantes para el conocimiento de la jardinería, firmados por el propio José María Monserrat:[1230]

> Los paseos del jardín bien trazados, algunos con barandillas y cenadores de hierro artístico, en cuyos lados hay plantados bastantes magnolias y árboles de gran lujo por su porte y bellas flores, como otros de gran desarrollo, cedros, taxuabacata,

[1228] Como deja constancia la documentación, la familia Monserrat durante el proceso de expropiación tenía arrendadas tres viviendas en el interior de la finca con entrada por el callejón de la calle Asalto. También poseían en su interior un negocio de viveros con sus plantaciones, oficinas y almacenes. Con este establecimiento se continuaba la antigua profesión familiar, siendo el establecimiento de horticultura de la Torre o Heredamiento de la Mezquita "el más antiguo de la región-aragonesa fundado por un abuelo del propietario en 1847". Igualmente existía una fábrica de jabones y grasas instalada en una nave dentro de la finca. En: I.B.G.Z., inv. 284, s/n. "Informe Técnico de Valoración sobre los bienes radicados en la finca denominada Torre de Bruil por el Intendente Mercantil Manuel Ruiz y Gil en mayo de 1956".

[1229] I.B.G.Z., inv. 284, exp. 3.294/49.

[1230] I.B.G.Z., inv. 284., exp. 3.294/1949, ff. 11-16.

> taxodium, castaños de indias, nogal de América, Giukgo, biloba, árbol de los cien escudos, muy raro poco corriente en España que no es fácil de improvisar. A la entrada del jardín de las cuatro estaciones, tiene cuatro magníficas estatuas muy bien modeladas de mármol de Carrara representando la Primavera, el Estío, el Otoño y el Invierno y en el centro una fuente surtidor muy artística también de mármol de Carrara. Con la torre de Bruil demostró su fundador, hombre de ideas elevadas, con gusto refinado como amante de la Naturaleza y el Arte. Se construyó bajo los planos de dos notables jardineros, Mr. Carrier, Director que fué del Bois de Boulogne de París y Mr. Neuman de Bélgica. Ambos formaron un hermoso conjunto de bosques que alojaban corzos y ciervos y de jardín con los más bellos y raros ejemplares de plantas traídas del extranjero que aquí lograron aclimatar y esto significó un gran esfuerzo por no haber entonces ferrocarriles en España.

En 1950 se reanudaron las negociaciones y el día 11 de noviembre se reunieron la Dirección de Montes y Parques del Ayuntamiento y José María Monserrat con sus correspondientes peritos para tasar la parte vegetal de la finca. Por ambas partes se aceptaron las siguientes cifras:

- Valor del arbolado vivo permanente: 130 540 00 pesetas.
- Valor de la madera y leña de los árboles muertos: 9.000 pesetas.
- 3% de afección legal: 4.186, 20 pesetas.
- Árboles y plantas de vivero: 174 935.
- Valor total del elemento vegetal: 318 661, 20 pesetas.

Una vez acordada la cuantía de la jardinería, en septiembre de 1951 se llevó a cabo la tasación de la finca completa con la valoración técnica del arquitecto Teodoro Ríos Balaguer, asignado por José. M.ª Monserrat tras no haber llegado a un acuerdo con el perito escogido por la corporación. Estimó una cantidad de 7.970.844,16 pesetas teniendo en cuenta el componente histórico de la finca, el aumento de su valor a causa de la urbanización del entorno y la riqueza de la tierra de cultivo.[1231] No obstante, la expropiación de la finca quedó paralizada por la dificultad de llegar un acuerdo entre ambas partes y también por la falta de dotación económica del gasto de la expropiación. Lo que parecía el fin de este propósito, cobró más fuerza en enero 1956 cuando el Ayuntamiento presentó el "Proyecto de parque público en los terrenos de la «Torre Bruil»

[1231] Teodoro Ríos Balaguer ya había valorado la finca en 1949 por una cuantía de 6.010.400 pesetas.

sitos en la calle Asalto", elaborado por el arquitecto jefe del servicio de edificación particular, José Beltrán, con la finalidad de dar cumplimiento al Plano de Ordenación de la Ciudad aprobado en 1945 en la que se reservaba la finca para una zona verde pública.

El proyecto consistía en el aprovechamiento de los espacios verdes existentes en la finca y la introducción de nuevos equipamientos: paseos, piscinas, pabellón de vestuarios, estanques, fuentes, nuevas plantaciones y pavimentación en los accesos y andenes principales, limitados por bordillos [Fig. 333].[1232] Como se observa en el plano presentado, en la zona central se proyecta una zona con andenes de "trazado sinuoso y perspectiva variable" y en la parte más cercana al río Huerva se concibe un parque infantil con una piscina, vestuarios y una fuente. También en la memoria se habla, por un lado, de la utilización de un pequeño montículo en el vértice del río Huerva para establecer una senda en forma de caracol y por otro, la construcción de paseos limitados por pérgolas y macizos de césped con sus centros adornados por pequeños estanques o arbustos en el andén confrontante con la calle Asalto.[1233]

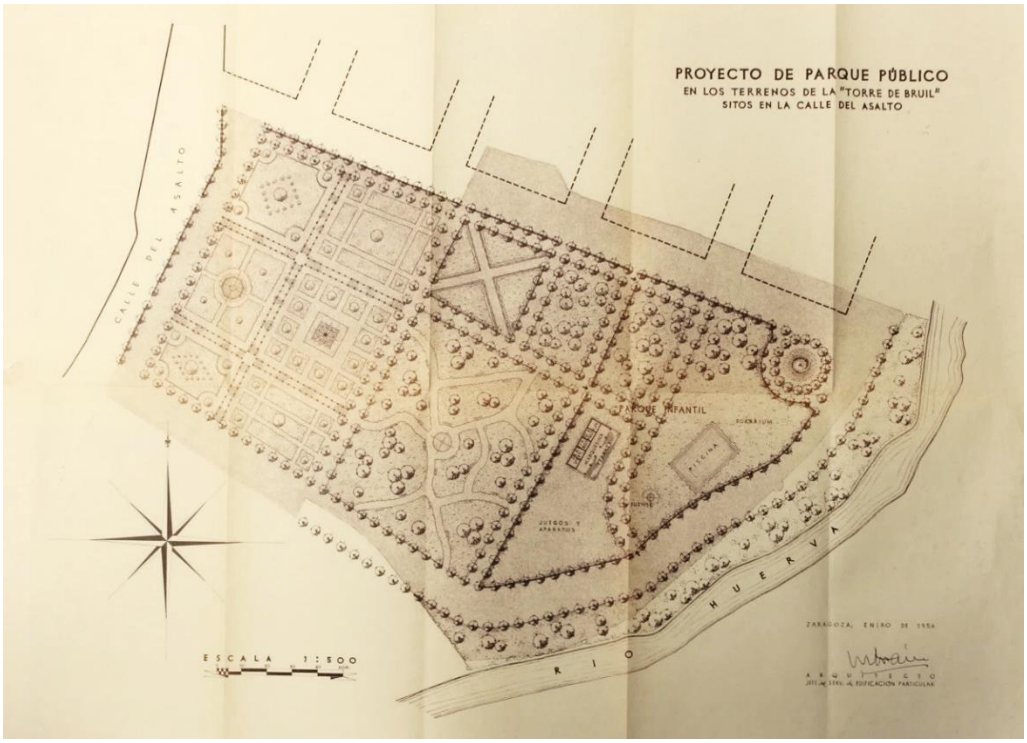


Fig. 333. Proyecto de Parque Público en los terrenos de la "Torre de Buil" sitos en la calle de Asalto (José Beltrán, 1956) [I.B.G.Z.]

[1232] La memoria y los planos de este proyecto se recogen en el Inventario de Bienes Generales del Ayuntamiento de Zaragoza [I.B.G.Z.], inv. 284, s/n.
[1233] Ídem.

Lo más destacable del proyecto planteado por Beltrán es la intencionalidad de recuperar el espíritu de la ordenación y el diseño de la jardinería de la antigua torre de Bruil a partir de la incorporación de los tres tramos separados por andadores. En este proyecto, el primer tramo de jardines están definidos por parterres geométricos de corte clásico; en el segundo se retoma el jardín de líneas paisajistas con paseos sinuosos y una plazoleta en su centro, y en lado noreste se mantiene el antiguo jardín con sus originales andadores en forma de aspa; en la tercera parte colindante con el Huerva y antiguamente ocupada por el bosque o soto, se establece la zona más libre, el espacio destinado a equipamientos con la piscina, solárium, vestuarios, juegos infantiles y el montículo ascendente.

Dentro de este proyecto, también es de gran interés un plano anterior firmado por el arquitecto Teodoro Ríos que muestra el estado de la finca antes de ser transformada en parque urbano, porque permite reconstruir la imagen de la torre poco tiempo antes de desaparecer, corroborar las anteriores descripciones sobre los inmuebles y sus diferentes usos, así como ordenarlos sobre el terreno [Fig. 334].

Fig. 334. Estado de la finca antes de la construcción del parque (Teodoro Ríos, ca. 1951) [I.B.G.Z.]

En la parte colindante con la calle Asalto, se localizaría la residencia de la familia de Monserrat y los jardines anejos a ésta, surcados por paseos, pérgolas y un cenador. A continuación, y también con acceso desde la calle Asalto se encontraban las casas arrendadas. En la segunda parte, el paseo elevado central separa la parte ocupada por el campo de fútbol de los jardines con paseos, prados, tierras de labor y arbolado, como se indica en el plano. También en la margen Norte de esta parte se emplazaban la fábrica de jabones y los viveros. A continuación, separadas por un paseo, se daría paso a otro ambiente donde se sitúa el estanque original y una pista de patinaje rodeando el montículo. Estas dos últimas zonas comprendían el espacio público, conocido como parque de Monserrat. Y, por último, el muro de ladrillo separaba el conjunto de la orilla del río Huerva.

El litigio se retomó el 9 de febrero de 1956, momento en el que se aprobó el proyecto y se declaró la caducidad del anterior expediente iniciándose un procedimiento nuevo. La valoración del intendente mercantil Manuel Ruiz y Giménez, contratado por Monserrat como respuesta al proyecto de parque, es nuevamente una fuente testimonial valiosa para conocer aquellos elementos de la jardinería de la finca que no son perceptibles sobre los planos:[1234]

> Es este un aspecto de la valoración a nuestro juicio interesantísimo. El parque-jardín de la Torre de Bruil es único sin ningún género de dudas en Zaragoza, y probablemente en toda España habrá pocos de sus características botánicas. Dicho parque-jardín no ocupa más que una parte de la finca, quedando espacios libres, sin edificaciones ni árboles, como el campo de deportes, graderíos, paseos, andenes, entradas de vehículos, etc. Según los datos que nos han sido facilitados y una relación existen cerca de cuatrocientos grandes árboles, entre ellos 74 magnolias, 22 castaños de Indias, 31 robinias, 14 taxis, etc. amen de otros árboles exóticos, en un estado de desarrollo y de madurez, que habían de transcurrir muchos años para poder reproduje estas mismas especies en su estado actual Hay incluso palmeras de más de 8 metros de altura en unas cincuenta que existen en la finca. Estos árboles quizá de poco valor en un bosque tienen en pleno casco urbano un gran valor máxime cuando son susceptibles de dividir en lotes y servir de jardín con árboles finos de sombra a futuros edificios para vivienda.
>
> ¿Cuál sería entonces el costo de reemplazo o de reproducción de ese arbolado, con especies raras, y en actual estado de madurez, y ubicación? Pregunta difícil de

[1234] I.B.G.Z., inv. 284, s/n. "Informe Técnico de Valoración sobre los bienes radicados en la finca denominada Torre de Bruil por el Intendente Mercantil Manuel Ruiz y Gil en mayo de 1956".

> contestar, pero en cuyo estudio debe de intervenir el concepto de valor de «rareza», como sucede en las valoraciones de ejemplares únicos de cualquier cosa, o en las obras de arte.

Ante la decisión del Ayuntamiento, la familia Monserrat interpuso recurso contencioso-administrativo ante los Tribunales Provincial y Supremo contra el acuerdo municipal de expropiación de su finca, ambos fallaron a favor de la Corporación Municipal. En la Sesión Plenaria de 11 de junio de 1959 se acordó proceder a la ejecución de las obras del parque público Torre de Bruil. El acta ocupación de la finca y su entrega simbólica se hizo efectiva el 23 de Julio de 1959 por la cantidad de 5.345.730 pesetas en virtud de la sentencia del Tribunal Supremo del 10 de marzo de 1959. Las primeras obras se iniciaron de inmediato y se basaron en el desbrozamiento del terreno y apeo de los árboles enfermos, así como otras obras complementarias. Todos los edificios se mantendrían en pie para adecuarlos a nuevos usos.[1235]

Mientras, el entorno de la torre de Bruil continuaba en pleno desarrollo con la urbanización iniciada a comienzos de los cincuenta de la parcelación Aloy Sala, al Norte del futuro parque, en el terreno donde antiguamente se localizaba la torre de Auger.[1236] Este conjunto se ajustaba a la ley de 1954 sobre viviendas de renta limitada. En esa búsqueda de promover la zona se redacta el Plan Parcial del Polígono 7 de 1963, que comprendía el terreno del futuro parque Bruil y alrededores [Fig. 335].[1237] Por aquel entonces se había edificado la parcelación Aloy Sala, pero el resto del polígono lo constituían espacios sin edificar como el llamado Corral de la Leña (antiguos viveros de Puerta Quemada) y junto a éste los terrenos de la fábrica de regalices Tur,[1238] para los cuales se planteaba otros destinos que no llegaron a cristalizar. También toda la zona Norte inmediata al parque presentaba grandes posibilidades para su ampliación o urbanización, puesto que se trataba de una zona libre de edificación que se extendía hasta las inmediaciones de las viviendas Aloy Sala [Fig. 336].[1239]

[1235] I.B.G.Z., exp. 20.027/1954.
[1236] El plan del Grupo Aloy Sala preveía la construcción de 1579 viviendas en cuatro o cinco fases, aunque finalmente solo se ejecutaron dos, 236 viviendas en 1956 y otras 447 dos años más tarde. Actualmente, el conjunto linda al Norte con el paseo Echegaray y Caballero y al Este con los parques Azud y Bruil, limítrofes al río Huerva. En: VV.AA., *Paisajes urbanos*..., *op. cit*., p. 56.
[1237] I.B.G.Z., exp. 38.022/1963.
[1238] En 1964 la fábrica de regaliz se trasladó a la localidad de Cabañas de Ebro.
[1239] http://www.zaragoza.es/pgou/edih/area07aloysala.pdf [Consultado 30-I-2020].

Fig. 335. Plan de ordenación urbana de Zaragoza. Plan Parcial Polígono 7. Esquema de alcantarillado (Ingeniero Jefe de Vialidad de Aguas, 1962) [I.B.G.Z]

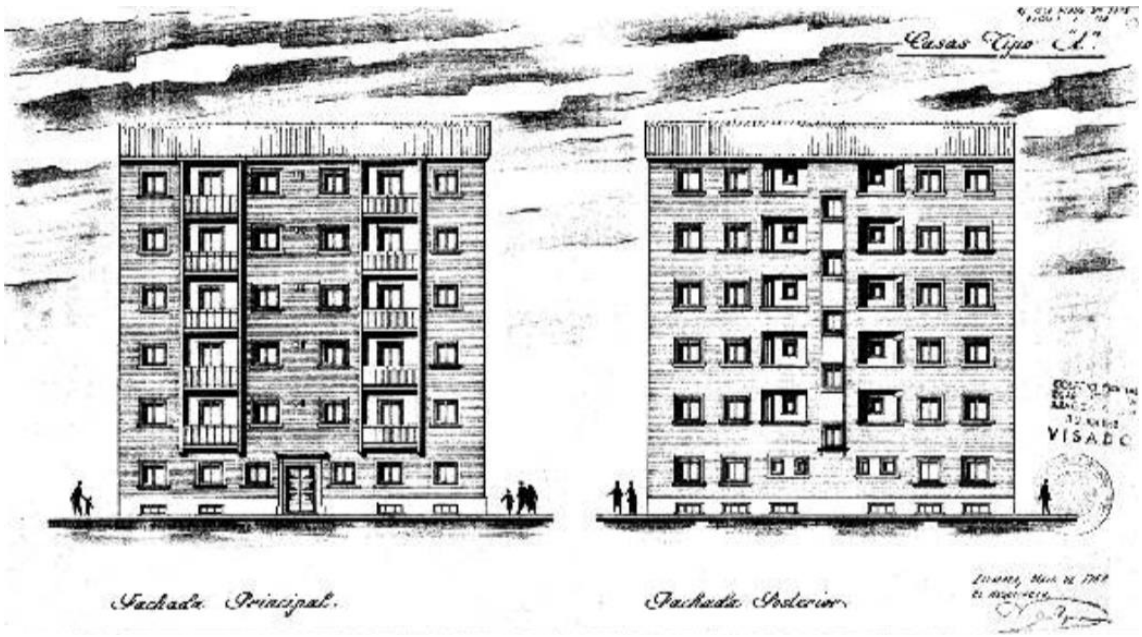


Fig. 336. Grupo de viviendas Aloy Sala (Fernando Vera Ayuso, 1956) [A.M.C.]

De igual modo, se consideró la necesidad de establecer una unión entre la zona de Asalto y las Fuentes cruzando el río por el lugar aproximado del antiguo puente de San José, un planteamiento que se retomará en años sucesivos.[1240]

2.4.3 EL PARQUE BRUIL: LOS PROYECTOS Y POSTERIORES REFORMAS

LAS NUEVAS PRETENSIONES EN TORNO AL ESPACIO: EL PROYECTO DE 1964 E INAUGURACIÓN DEL PARQUE BRUIL

Tal y como deja constancia una noticia del *Heraldo de Aragón*, el día 27 de noviembre de 1960,[1241] el alcalde, diferentes concejales y técnicos del Ayuntamiento como el jardinero mayor, Aberlardo López de Frutos, y el delegado de Parques y Jardines, José María Franco de Espés, realizaron una visita a los antiguos terrenos de la Torre de Bruil para valorar su estado y manifestar sus deseos de destinar el recinto a la constitución de un espacio verde . Concretamente se detalló que la idea principal versaba en la creación de un parque infantil con toda clase de instalaciones y atracciones.

Esta primera noción se concretó en un informe emitido por la Delegación de Parques y Jardines el día 26 de diciembre de 1960. En él se recogía el programa de actuación del parque y se vertían recomendaciones acerca de las grandes posibilidades de los elementos existentes. Todas ellas eran consecuencia de las modas imperantes en aquellos momentos en materias de ocio y educación. Además, el escrito muestra un amplio conocimiento de lo que se estaba realizando a nivel nacional e internacional sobre espacios verdes y parques públicos, y también, los deseos de trasladar estas novedades a Zaragoza.

En cuanto a la jardinería del terreno plantearon el mantenimiento de los jardines y especies arbóreas existentes, para a partir de ellos componer los macizos, aumentar el número de paseos para facilitar el tránsito del público y también, reservar zonas libres a modo de praderas perfectamente acondicionadas con “elementos de reposo”. Es decir, combinar zonas libres con otras más ordenadas para crear un conjunto mixto con diferentes tipos de espacios perfectamente conectados mediante andadores.

[1240] ADIEGO, E [et.al]., *Zaragoza barrio a barrio: vol. 1…*, *op. cit.,* pp. 174-180.

[1241] “En los terrenos de la Torre de Bruil se instalará el Parque Infantil de Zaragoza: el domingo, el alcalde y la mayoría de los concejales visitaron el recinto del proyectado parque”, *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 29-XI-1960), p. 8.

También, se propone la creación de un jardín botánico utilizando las plantas aclimatadas existentes, lo cual "sería de verdadera utilidad y daría un rango especial a este parque y aun a la ciudad si todo el desarrollo «jardinístico» se encauzaba al estudio y exhibición de especies botánicas". Según el escrito, este propósito sería fácil de alcanzar porque la vegetación se encontraba cerrada y protegida por numerosos árboles con humedad natural. No obstante, se idea la incorporación de nuevas plantaciones de especies vegetales exóticas y la identificación y breve explicación de estas: "el valor educativo de todo ello es indudable y serviría además para estimular la afición de la floricultura y arboricultura".

En relación con los puntos anteriores, se cree pertinente la fundación de una escuela de jardinería en la que se impartan cursos periódicos o enseñanzas permanentes teórico-prácticas destinadas a formar a los futuros jardineros de la ciudad y otros alumnos interesados en la materia. La idea que presentan en cuanto a las instalaciones de la escuela es la de acondicionar algunas de las construcciones preexistentes para la formación teórica. También se habla de la adecuación de los invernaderos para la formación de la escuela y como espacios expositivos de las especies botánicas. Se persigue, por lo tanto, educar en el campo de jardinería y sensibilizar a la población a través de la creación de un "museo" al aire libre sobre esta disciplina dada la excepcionalidad de los ejemplares.

A pesar de estas intenciones, el escrito afirma que el objetivo principal del proyecto es la constitución de un parque infantil, por este motivo señala la conveniencia de ampliar la zona destinada a juegos sobre el terreno donde se encontraba el campo de fútbol y alrededores. Para este espacio proponen dos ideas: la creación de pequeños campos de deporte "para adiestrar a los niños en los distintos ejercicios" y una segunda opción más aconsejable que la anterior, la creación de un parque de atracciones infantil, con diferentes elementos como: "toboganes, carruseles, autos de choque, etc. etc. barracas de espectáculos e incluso pista de patines, y algún espacio libre donde jugar desahogadamente (…) Muy simpático sería crear una ciudad, como la llamada de Wald [Walt] Disney".

Por otro lado, aunque el tema de las piscinas públicas comenzaba a crecer en popularidad en España, la Dirección no aconseja la adaptación del estanque existente en

piscina a causa de su cercanía con el Huerva y las posibles filtraciones que harían peligrar la salubridad del conjunto, además de la necesidad de vigilancia y protección. A cambio, podrían introducirse "instalaciones hidráulicas para entretenimiento de los niños de manera semejante a como tenemos referencia que existen en algún parque de ciudades alemanas" alejadas de todo riesgo de enfermedades contagiosas.

Otra de las novedades era la instalación de un parque zoológico.[1242] Según el documento su realización era sencilla pues se contaba con informes muy concretos de Barcelona e incluso de poblaciones modestas como Jerez de la Frontera, que servirían de modelo para la construcción de un zoológico en el parque:

> Formaría un complemento interesantísimo a todo este parque que estamos proyectando, dándole un carácter casi científico por su doble aspecto botánico y zoológico, junto con el de parque infantil y la zona de personas mayores (…) Así pues en el proyecto general a redactar para el aprovechamiento de la Torre de Bruil, deberían prevenirse en primer lugar, la zona mas adecuada para las instalaciones zoológicas y construir después luego las mas precisas, habida cuenta de las posibilidades de obtener animales, para lo se podían formalizar conversaciones con la Dirección del Zoológico de Barcelona, que se ofreció a dar alguna conferencia pública en nuestra ciudad.

Una de las partes más interesantes del escrito es la que trata la conservación y restauración de las edificaciones, ya que hasta este momento era un asunto que se había pasado por alto. La vivienda principal, construida en el siglo XIX, debía de "ser restaurada con el mayor cuidado y exactitud posible", manteniendo elementos como el parqué de madera de calidad, los techos y paredes revestidos de pinturas acondicionando las habitaciones de manera que en la planta inferior quedasen uno o dos salones amplios para conferencias o biblioteca, y la parte superior se destinase a comedor o salón actos del Ayuntamiento. Los otros dos edificios adosados al principal se acondicionarían para servicios auxiliares, cocina, etc. La intervención de la vivienda se completaría con la restauración de las fachadas y la apertura de los accesos por la calle Asalto. En el resto de los edificios de la finca se instalarían servicios higiénicos para el público, viviendas para dos guardas, un lugar de reposo cubierto o un pequeño restaurante. También se reclama la necesidad de uniformar el cerramiento de la calle Asalto, estableciendo un muro

[1242] Esta idea no era nueva, ya que se había planteado el establecimiento de un zoológico en el parque Pignatelli y en las Balsas de Ebro Viejo.

elevado con verja para que desde el exterior se tuviese una visión del parque, así como prever la iluminación del recinto.

Finalmente, entienden que para sufragar los gastos de este parque de recreo debería de establecerse una pequeña cantidad por la entrada "que no se aplicaría a los niños acompañados por sus familiares y tampoco en determinados días de la semana a los muchachos de las escuelas municipales". La idea que parecía perseguirse con estas nuevas pretensiones era la de congregar en un espacio verde los equipamientos más prestigiosos que podían tener cabida en este tipo de lugares como eran el zoológico o el jardín botánico, elementos presentes en los parques más famosos del mundo. Combinar el ocio, la experimentación científica y la educación a la manera de los grandes jardines europeos decimonónicos.

El informe fue aprobado el día 12 de enero de 1961, aunque pronto entró en conflicto con las pretensiones del Ayuntamiento, primeramente, porque discrepaba del primer proyecto de José Beltrán en 1956, y en segundo lugar, porque en el seno del Ayuntamiento el plan de actuación avanzaba en otra línea, tal y como dejaron constancia el Alcalde y la totalidad de los miembros de Ayuntamiento en una visita realizada al complejo en mayo de 1962. Por estos motivos, la consecución de estas obras quedó en suspenso y reducida a labores de desbroce del terreno:[1243]

> Es imposible que con el nuevo acuerdo que parece perfilarse pueda el Servicio de Jardinería continuar los trabajos iniciados, puesto que en nada se acoplarían a la nueva idea que parece se ha de seguir, tanto más, cuanto que las plantaciones arbóreas y forestales que se realizaban, quedarían sin nexo alguno, con el proyecto que haya de confeccionarse, siendo así inútil el gasto y el trabajo invertido.

Así pues, la Dirección de Arquitectura presentó en abril de 1964 un proyecto actualizado, de nuevo firmado por José Beltrán, en el que se incorporaron terrenos a expropiar para la formación de la totalidad del parque. El proyecto fue aprobado en el Pleno del Ayuntamiento el día 7 de abril de 1964 por un importe de 7.660.297,40 pesetas [Figs. 337 a 340]. Este nuevo programa difería en ciertos puntos de los anteriores proyectos, simplificando las actuaciones sobre el terreno:

[1243] I.B.G.Z., exp. 20.027/1954.

– Demolición de todos los edificios existentes por su mal estado de conservación y ornato, en aras a una mayor superficie del parque.
– Creación de una adecuada circunvalación del parque con accesos en diferentes puntos gracias a las expropiaciones y la construcción de dos calles.
– Se aprovecha la totalidad del arbolado y también el estanque para alojar especies y animales acuáticos.
– Se continua con la idea de alternar jardines de trazado regular y bosques de césped con sendas sinuosas que rompan la monotonía.
– El antiguo campo de fútbol se terraplena para ampliar la zona boscosa y el resto se destina a playa artificial donde poder construir en un futuro piscinas de adultos y niños con árboles intercalados, partes de arena y césped y juegos para niños. También se propone la construcción de una tribuna para pruebas de natación aprovechando una de las laderas del montículo que había en el campo de fútbol.
– En cuanto al acceso principal del parque por la calle Asalto, se propone la construcción de un pabellón que "estará cubierto por una terraza que dominará la totalidad del Parque al que dará perspectiva y horizonte". En la planta baja se dispondrán retretes, biblioteca y bar restaurante y un amplio salón de bailes o una estancia para ser disfrutada por el Ayuntamiento.

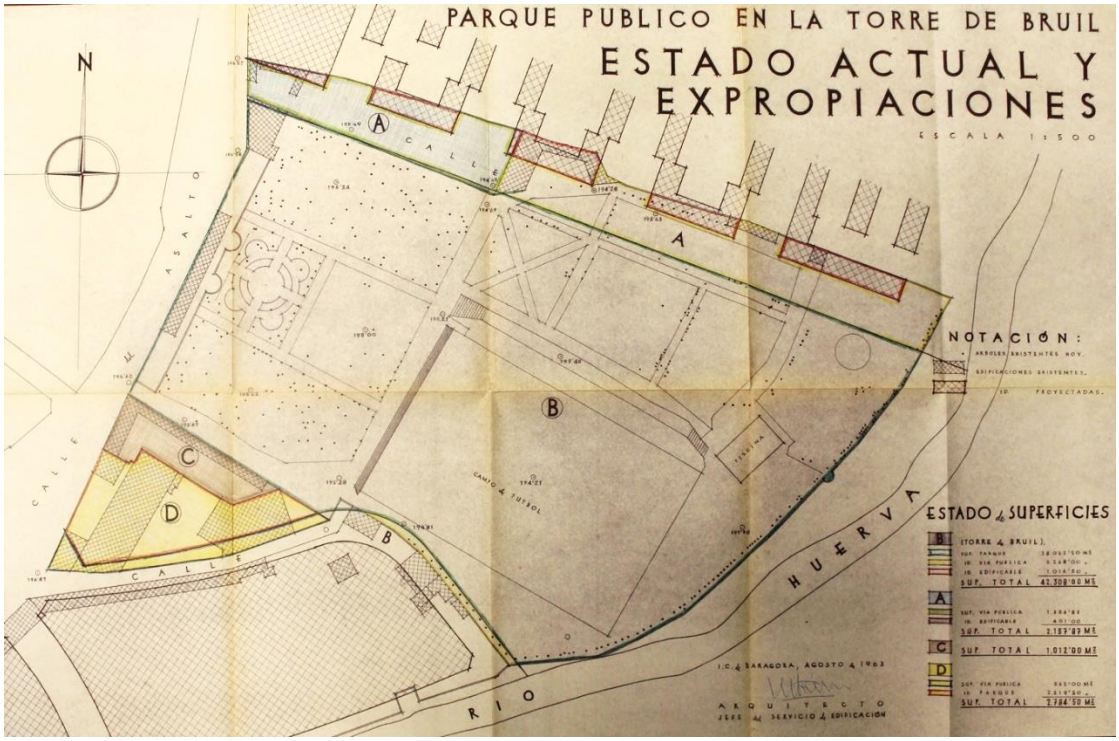


Fig. 337. Parque público en la torre de Bruil: estado actual y expropiaciones (José Beltrán, 1963) [I.B.G.Z.]

Fig. 338.Parque público en la torre de Bruil: trazado de paseos y jardines (José Beltrán, 1963) [I.B.G.Z.]

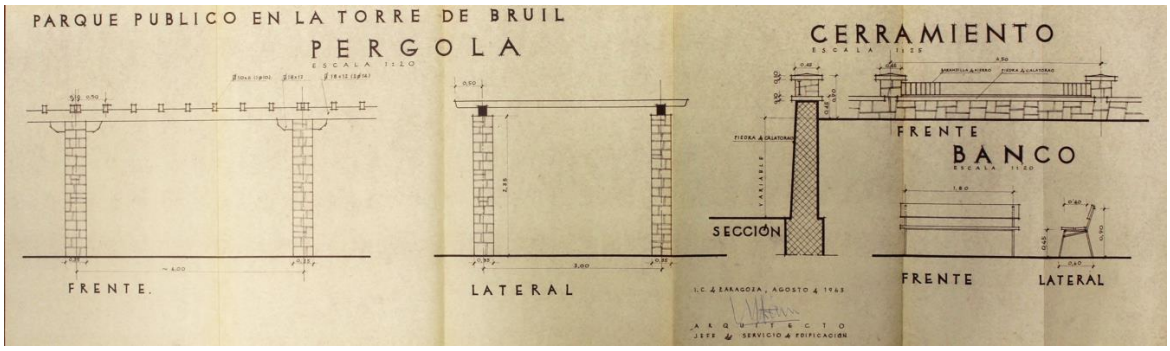


Fig. 339. Parque público en la torre de Bruil, pérgola (José Beltrán, 1963) [I.B.G.Z.]

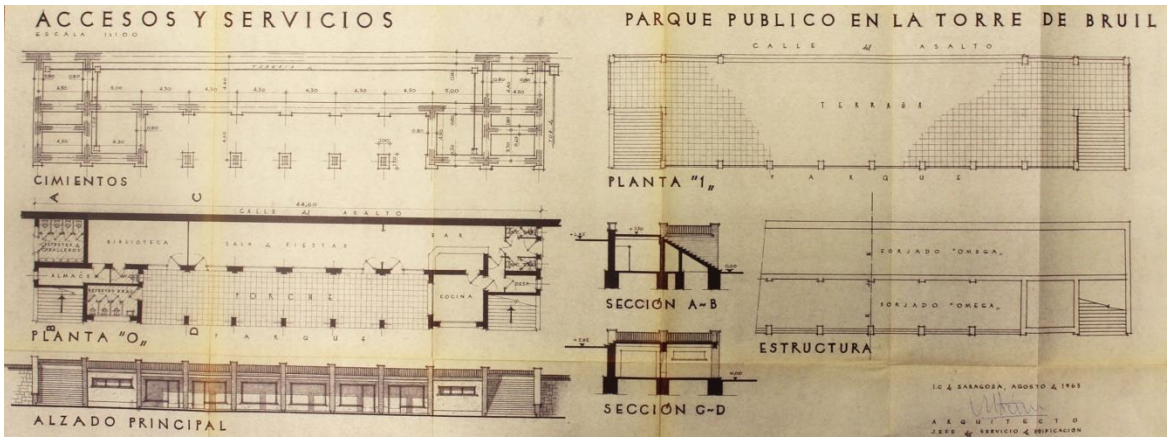


Fig. 340.Parque público en la torre de Bruil, accesos y servicios (José Beltrán, 1963) [I.B.G.Z.]

Durante este año se llevaron a cabo las expropiaciones acordadas, como el espacio donde se encontraba el fielato de "San Miguel" de la calle Asalto.[1244] Y años más tarde, para ampliar la superficie del parque, se adquirió la propiedad perteneciente a la Hermandad de Sangre de Cristo (I-1311) de 531 m^2 y el famoso molino de Goicochea de una superficie de 3.348 m^2, ambos localizados en la zona suroeste.

El punto de inflexión de este largo recorrido llegó con la demolición de la torre Bruil en 1964, su desaparición marcó el fin de su historia, aunque dio paso a una nueva etapa que trataba de perpetuar los valiosos precedentes logrados gracias a la generosidad y tesón de sus propietarios por dotar a la ciudad de un espacio verde público de gran modernidad.

La pérdida de esta construcción llevaba consigo el cierre de un ciclo a favor de un nuevo espacio verde, diáfano, libre de barreras arquitectónicas, donde "lo verde" pasaba a ser el principal protagonista. El nuevo uso del terreno seguiría el camino iniciado en el siglo anterior, constituir una zona de esparcimiento para los zaragozanos acorde a las necesidades de aquellos momentos. La destrucción de la vivienda familiar se inició el 15 de noviembre de 1964 y la liquidación de las obras se certificó el 21 de enero de 1965[1245] [Fig. 341].[1246]

Fig. 341. Obras para la construcción del parque Bruil (Gerardo Sancho, 1965) [A.M.Z.]

El 15 de mayo de 1965, el *Heraldo de Aragón*, se hacía eco de las transformaciones que se estaban acometiendo en los terrenos de la Torre de Bruil:[1247]

> La Torre de Bruil, hoy propiedad del Ayuntamiento, reúne inmejorables condiciones. Tiene todo lo que no puede improvisarse. Una arboleda espesa, en la

[1244] I.B.G.Z., Inv. I-18.
[1245] A.C.Z., Caja 201.543 exp. 2736/1965.
[1246] A.M.Z., izq. ES. 50297. AM 04.01.02.11 Carpeta conservación 22105; dcha. ES. 50297. AM 04.01.02.11 Carpeta conservación 22106
[1247] "Este verano contará la ciudad con un nuevo parque: la llamada Torre de Bruil está sometida a una transformación a fondo", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 15-V-1965), p. 8.

que habrá unos ochocientos árboles de las mejores especies y una extensión muy considerable de terreno. Además, se han plantado trescientos nueve árboles traídos de Bilbao, Pamplona y Sabiñán. Son cipreses, abetos, tejos, cedros, sequoias gigantes, magnolios, aligustres y plátanos. También se han plantado ciento setenta y cinco arbustos de flor y de hoja perenne y plantas florales de temporada.

El parque abarca una extensión de cuatro hectáreas y media, de las que los técnicos municipales se proponen sacar el mayor partido (…)

Lo que no hace mucho era un cementerio de automóviles inservibles, se va convirtiendo en gratas avenidas y glorietas que han de constituir las delicias de los niños de aquellas populosas barriadas. Se han instalado algunos aparatos de recreo de los más modernos y se colocarán hasta cincuenta en las distintas glorietas.

Hay ya plantados treinta y dos bancos con respaldo y están almacenados cincuenta y dos para irlos colocando a medida que se termine la pavimentación de las avenidas.

Los andenes desde la puerta principal de entrada al parque, se pavimentan con losas impermeables y el resto de las avenidas tendrá un pavimento cómodo que evite el polvo y pueda ser limpiado fácilmente.

Está muy avanzada la piscina infantil, de forma regular, con una longitud de cuarenta metros.

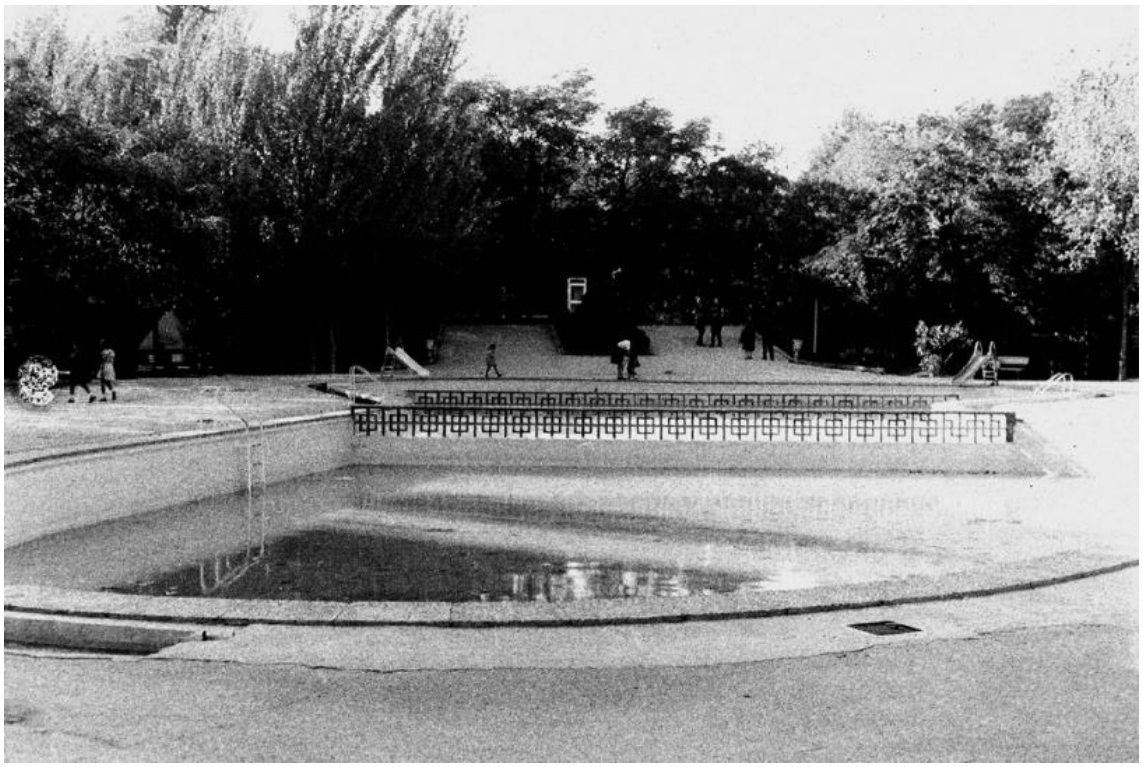


Fig. 342. Piscina pública del parque Bruil (Gerardo Sancho, 30 de noviembre de 1974) [A.M.Z.]

Así pues, a lo largo de 1965 se construyeron nuevos equipamientos como la piscina [Fig. 342][1248], el cerramiento o la instalación eléctrica.[1249] Y en 1967 se aprobó la licencia para la construcción de un bar-merendero de 94,76 m^2 [Fig. 343].[1250]

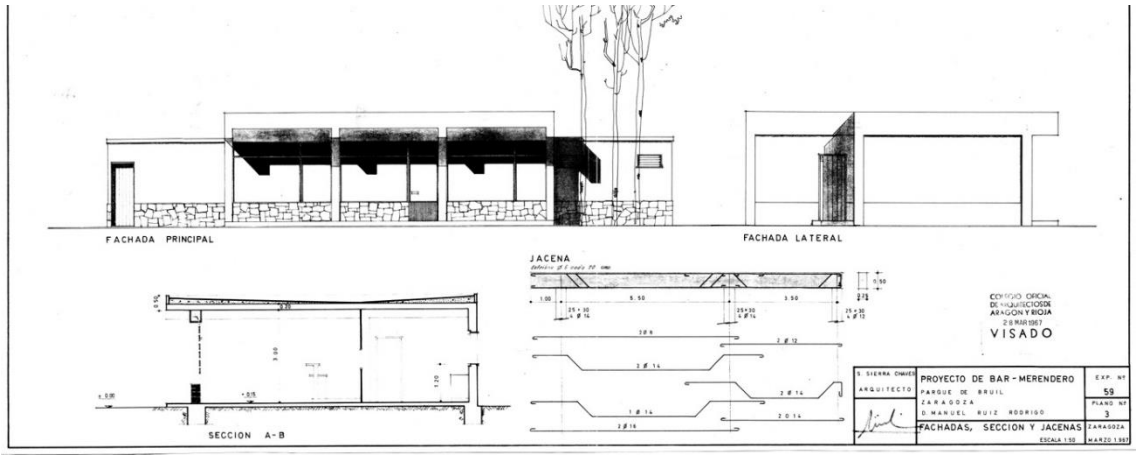


Fig. 343. Proyecto de bar-merendero (Siro Sierra, 1967) [A.C.Z.]

El parque Bruil fue inaugurado oficialmente el día 17 de julio de 1965 por el alcalde Luis Gómez Laguna [Fig. 344].[1251] *El Noticiero* se hizo eco de la noticia:[1252]

> El parque, que cuenta con veintiún aparatos para juegos infantiles, numerosos bancos, unos jardines realmente magníficos y un arbolado maravilloso, es de una gran belleza y mereció elogios de todos los asistentes al acto inaugural y del público que, una vez abierto, paseó por él en masa.

[1248] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/19585124351/in/album-72157645837753298/ [Consultado 15-XI-2020].

[1249] -Certificación obras de la piscina en parque Torre Bruil: A.C.Z., Caja 201.675 exp. 43.302/1965.
-Acta de recepción provisional de las obras de instalación de alumbrado público en parque Torre de Bruil: A.C.Z., Caja 201.646 exp. 34.052/1965.
- Certificado cerramiento de muro en parque Torre Bruil: A.C.Z., Caja 201.583 exp. 13.426/1965.

[1250] A.C.Z., Caja. 201.905, exp. 11.892/1967.

[1251] A.M.Z., de arriba abajo y de izquierda a derecha:
ES. 50297. AM 04.01.02.11 Carpeta conservación 23094
ES. 50297. AM 04.01.02.11 Carpeta conservación 23095
ES. 50297. AM 04.01.02.11 Carpeta conservación 23098
ES. 50297. AM 04.01.02.11 Carpeta conservación 23084
ES. 50297. AM 04.01.02.11 Carpeta conservación 23082
ES. 50297. AM 04.01.02.11 Carpeta conservación 23083

[1252] "El nuevo parque municipal «Torre de Bruil», inaugurado y abierto al público", *El Noticiero*, (Zaragoza, 18-VII-1965), p. 10; "Zaragoza tiene un nuevo parque", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 17-VII-1965), p. 1.

Fig. 344.Inauguración del parque Bruil (Colección Gerardo Sancho, 1965) [A.M.Z.]

El diario informa sobre la terminación de las instalaciones de la primera fase del proyecto, habiendo otras en proceso de construcción y otras que se abrirían al público el año siguiente.

Tras la inauguración del parque y para constituir un pequeño zoo junto a la calle Mariano Alvira Lasierra, comenzaron a trasladarse unas jaulas que acogieron en un primer momento a dos osos pardos, dos monos mandriles y un jabalí, con vistas a que el espacio creciera con un mayor número de especies. Con esta realidad, se ponía en marcha la propuesta expresada años atrás por la Delegación de Parques y Jardines con un acto inaugural que tuvo lugar el 12 de octubre de 1966 y que contó con la presencia del delegado de Parques y Jardines, Juan Agüeras. Como estaba previsto, se incorporaron nuevas especies: dos leones, dos osos, dos zorros, tres monos y otro jabalí, aunque

también hay quienes recuerdan pavos reales y hasta un tigre. Algunos de los animales fueron donados y otros traídos de Barcelona por el Consistorio zaragozano [Fig. 345].[1253]

Fig. 345. Zoológico del parque Bruil, oso Juan (1973) [A.M.Z.]

Desde la apertura del recinto su cuidado estuvo a cargo de Francisco Cañada, trabajador del servicio municipal, no obstante, el cierto abandono del zoológico por parte del Concejo Municipal llevó al empeoramiento de las condiciones higiénico-sanitarias, sumado a ello, la actitud poco cívica de la población sobre los animales y el espacio. A pesar de estas condiciones, en 1972 el concejal delegado de Parques y Jardines, Ángel García Muniesa manifestó que la capital aragonesa por fin contaría con un zoológico de más de cincuenta especies en estado de semilibertad, suprimiendo las jaulas. Su localización se pensó que pudiera ser en los Pinares de Venecia, aunque su alto coste no permitió finalmente su consecución.

[1253] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.02.11 Sobre 65961

Las pésimas condiciones de los animales denunciadas por varias asociaciones y el veterinario Alberto Cortés precipitaron el cierre de este "minizoo de los horrores", como muy bien lo define Pedro Zapater en el *Heraldo de Aragón*.[1254] La última especie que quedaba en el zoo, la osa Nicolasa, fue trasladada en 1984 al parque Rioleón Safari de Vendrell y con ella, se desmanteló la instalación poniendo fin a este oscuro episodio de los primeros años de historia del parque Bruil.

Anteriormente, se había propuesto una intervención en el parque Bruil con un proyecto de remodelación en el año 1972, firmado por Rafael Barnola Usano [Fig. 346].[1255] Las intervenciones proyectadas pasaban por finalizar el cerramiento por la calle Mariano Alvaria Lasierra y por el actual andador de Alberto Albericio Conchan (en aquellos momentos en urbanización), restaurar la tapia límite con el río Huerva, completar la jardinería tras el derribo de algunos edificios, la transformación del sistema de riego con la captación de aguas mediante un pozo próximo al río Huerva, construcción de fuentes y bancos y acondicionamiento de un recinto que sirva como campo de futbol para completar las instalaciones deportivas del parque.

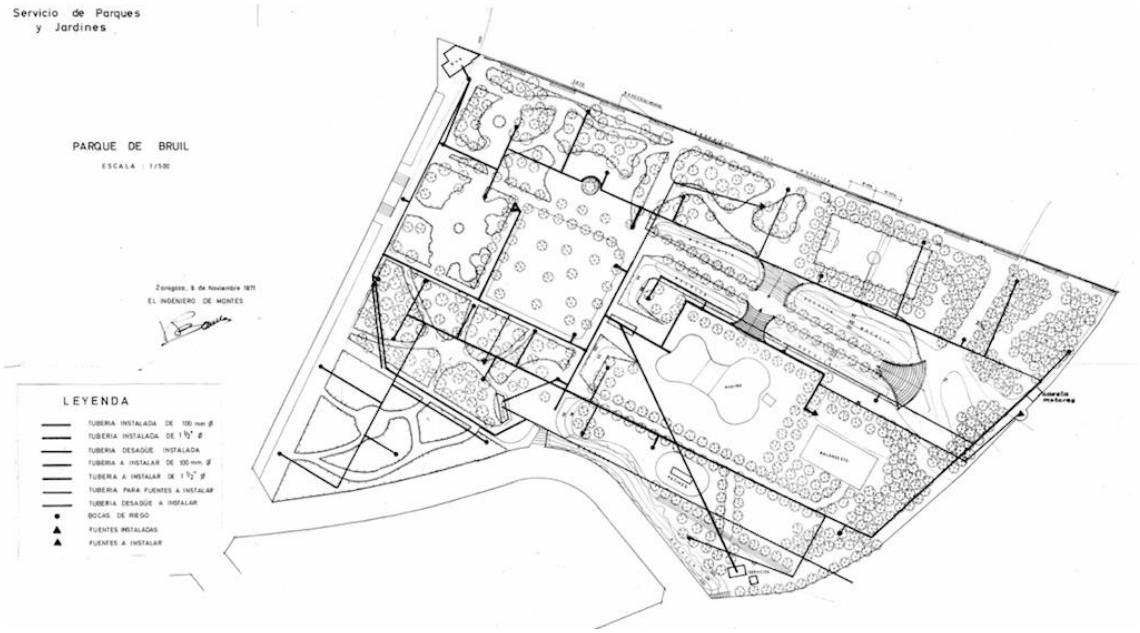


Fig. 346. Parque Bruil (Rafael Barnola, 1971) [A.C.Z.]

[1254] ZAPATER, P., "La osa del parque Bruil y el minizoo de los horrores", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 11-I-2017).
https://www.heraldo.es/noticias/aragon/2017/01/11/la-osa-del-parque-bruil-minizoo-los-horrores-1152594-300.html// [Consultado 1-II-2020].
[1255] A.C.M., Caja 203.409 exp. 30.261/1972.

A pesar de que se aprobó en pleno en mayo de 1973, no se han hallado las certificaciones y liquidaciones que permitan corroborar la ejecución de las obras.[1256]

Pese a ello, parece ser que se habrían llevado a cabo reformas como constatan las fotografías y los planos de la época, ejemplo de ello es el campo de fútbol construido en la zona Norte del parque, al otro lado del paseo elevado central, quedando en la actualidad visible el perímetro rectangular.

LA NUEVA IMAGEN DEL PARQUE BRUIL: LAS REFORMAS DE 1984 Y 1986 Y SU CONEXIÓN CON EL RÍO HUERVA EN LOS AÑOS NOVENTA

Los proyectos desarrollados en los ochenta y noventa se plantearon principalmente en torno a tres objetivos: optimizar la fisonomía del entorno, dotar al parque de nuevos equipamientos y corregir los trabajos acometidos años atrás.

Con el primer gobierno local democrático, se habría llevado a cabo una pequeña reforma entre los años 1984-1985 siendo concejal de Medio Ambiente, Mariano Berges Andrés. Con ella, se inició un camino sin retorno que terminó desfigurando el esquema de los antiguos jardines.

La reforma habría afectado a la ordenación de la vegetación, se suprimió definitivamente el pequeño zoológico y, también, el ingeniero Barnola Usano, trató de mejorar la estética del parque reutilizando las piedras del antiguo molino de Goicochea para crear unas falsas ruinas que se ubicaron en el primer tramo [Fig. 347].[1257] De igual modo, perpetuó los vestigios de la almarza o del molino de aceite de Goicochea construido en 1785, dejando visible parte de la estructura sobre su espacio original. A colación de esta intervención, en 1985 el Colectivo de Educación Medio Ambiental llevó a cabo un estudio muy valioso sobre el estado de conservación del arbolado del parque, contabilizando la existencia de un total de 925 ejemplares.[1258]

[1256] Ídem.
[1257] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.02.11 Sobre 77612
[1258] http://www.ansararagon.com/informe-sobre-la-evolucion-del-arbolado-del-parque-bruil// [Consultado 3-II-2020].

Fig. 347.Parque Bruil, vista de los restos del molino (Gerardo Sancho Ramo, 1974) [A.M.Z.]

Un año después, el director de Parques y Jardines, Rafael Barnola Usano, amplió la intervención y presentó el "Proyecto de mejoras y remodelación del parque Bruil" con el que trataba de mejorar "la terminación defectuosa del parque, difícil de conservar y de aspecto abandonado" como consecuencia de las actuaciones previas, ya que según su criterio, el mantenimiento de la antigua estructura del jardín privado de la torre (primer tramo del conjunto) tuvo un resultado anárquico y también, la instalación de riegos existente, era discordante con el sistema instalado años después en las zonas verdes de la ciudad.

Por otro lado, la intervención era necesaria a causa del ensanchamiento acometido en el paseo de la Mina que había obligado a la demolición del muro de cerramiento y la modificación del parque por este límite. Para superar el desnivel existente entre el nuevo trazado viario y el parque se proyectó un terraplén en talud descendente.

Así pues, frente al sentimiento de continuidad del antiguo trazado percibido en los anteriores proyectos, ahora se apuesta por una resolución más práctica y útil en el tratamiento y diseño del conjunto.

Las actuaciones comprendieron la demolición de los bordillos del primer tramo del parque y una tapia colindante con el antiguo depósito de sementales;[1259] la reparación

[1259] El Depósito de Sementales se encontraba en la calle Asalto n.º 48 y estaba limitado por la calle Alcázar de Toledo. Esta finca había sido cedida por el Ayuntamiento en 1870 al ejército y posteriormente a los Servicios de Caballería, concretamente se destinó a Casa Monta o Cuartel de Sementales que ocupaba una

de la piscina, sustitución del antiguo "lavapiés" por una barandilla de piedra artificial y de las antiguas duchas por tres instalaciones nuevas junto a la piscina; la modificación del sistema de riego por aspersión para unificarlo con el resto de la ciudad; pavimentación con adoquín de hormigón de colores las glorietas más importantes localizadas a la entrada del parque; la renovación de la verja de la pista de patinaje; y la instalación de nuevas superficies de césped. En el plano presentado se señalan otras mejoras que deberían incorporarse en los siguientes presupuestos como, por ejemplo, una biblioteca, un lago-alberca y nuevas zonas de juegos. Algunos de estos elementos se retomarán en el proyecto de alumbrado aprobado en 1988 con el objeto de adecuar la iluminación al nuevo trazado. El proyecto de remodelación fue aprobado el 7 de marzo de 1987 y adjudicado a la empresa Ingeniería Paisajística S.A. La recepción definitiva de las obras data de noviembre de 1992 [Fig. 348].[1260]

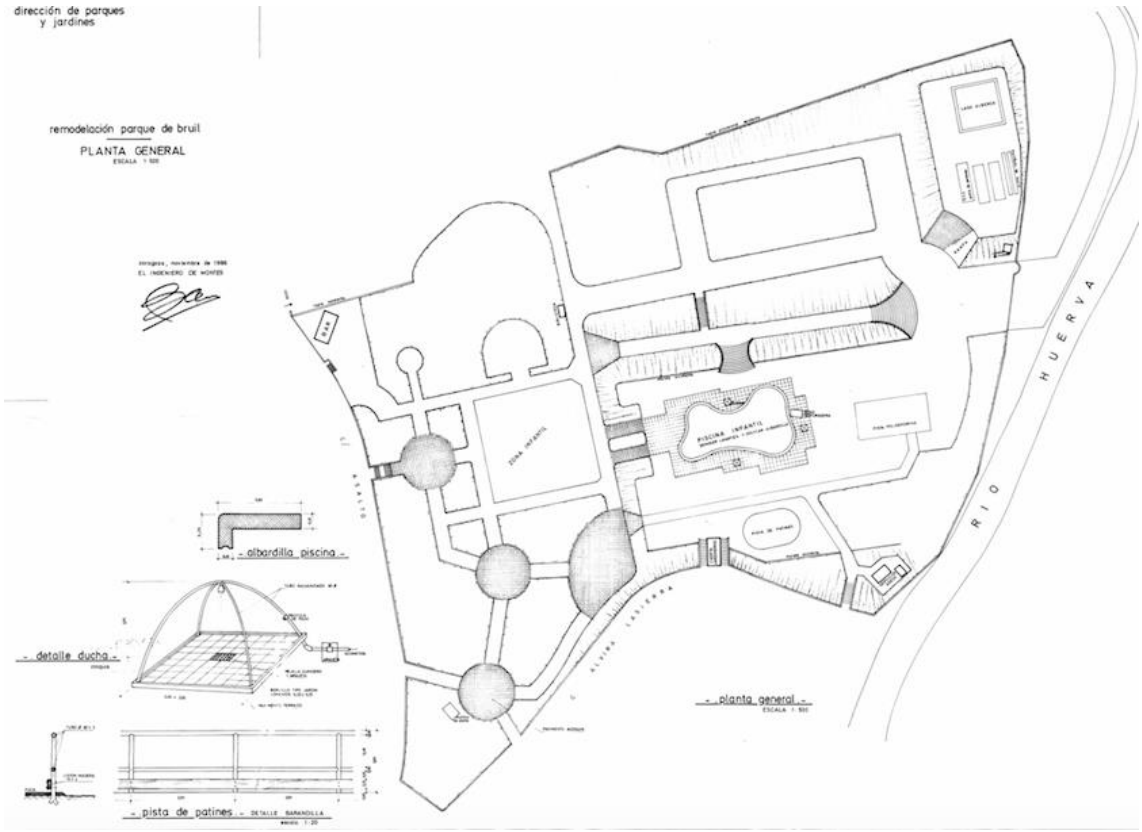


Fig. 348. Remodelación parque Bruil: planta general (Rafael Barnola, 1986) [A.C.Z.]

superficie de 2326 m^2. En 1985, el Ayuntamiento entendió que el emplazamiento del Depósito contravenía las disposiciones vigentes en materia higiénico-sanitarias y en 1988 la Alcaldía resolvió el desalojo del acuartelamiento y su traslado a otras instalaciones alejadas del casco urbano. Allí permaneció el cuartel hasta 1994. I.B.G.Z. I-8/1988.

[1260] A.C.Z., Caja 213.379, arge 56.332 y 56.334/1987 y Caja 212.288 arge 36.608, exp. 323.468/1987.

Los planos de los proyectos presentados para la constitución del parque desde los años cincuenta delatan un cambio en el concepto del diseño, sobre todo a lo que concierne al tramo situado junto al acceso de la calle Asalto, espacio antiguamente ocupado por la vivienda y los jardines privados. Si en un primer momento se apostaba casi de manera exclusiva por el "arte" de la jardinería y su contemplación, ahora se trata de crear un lugar práctico, con espacios claramente marcados y asociados a diferentes funciones. No basta con introducir la naturaleza en la ciudad, sino de modelar lo "verde" a favor de una mejor conectividad o distribución del espacio. Así, Barnola Usano dibuja sobre los antiguos parterres un nuevo esquema compartimentado por paseos quebrados y una secuencia de plazas que reforzarían ese aire informal, tanto por la forma, como por los colores que el ingeniero pretendía imprimir sobre ellas. La intervención supuso la mejora de los flujos internos del parque en detrimento del espacio verde.

Toda la extensión del terreno era controlada y dominada por la mano de hombre, si bien, tras la antigua tapia del parque, se encontraba la vegetación en estado natural nacida en las inmediaciones del río Huerva.

El muro separaba la naturaleza urbanizada de una naturaleza salvaje en proceso de degradación. Era por ello que, las márgenes del Huerva, precisaban un impulso renovador que además contribuyese a mejorar el sistema verde del centro de la ciudad, a medida que su entorno urbano se transformaba con la prolongación del camino de las Torres.[1261] La idea se remonta a principios de los años ochenta, cuando se planteó un proyecto que afectase al tratamiento de las márgenes del río Huerva y que tenía como finalidades, por un lado, potenciar las márgenes naturales mediante la construcción de un parque lineal y por otro, conectar ambas orillas con un puente o pasarela que se integrarse desde el punto de vista paisajístico en el entorno de la ribera. La primera idea fue establecer el punto de unión por el parque Bruil.[1262]

Posteriormente, el Plan General de 1985 contempló este suelo proponiendo su calificación como zona verde, estructuradora del futuro corredor verde del Huerva. En

[1261] FERRÁNDEZ VALENZUELA, M., "El corredor verde del Huerva" en *Ríos y Ciudades. Aportes para la recuperación de los ríos y riberas de Zaragoza* [DE LA CAL, P; PELLICER, F (coords.)], Zaragoza Institución Fernando el Católico, 2002, pp. 339-334.
[1262] A.C.Z., Caja 206.628 exp. 20.057/1981 y Caja 208.772, exp. 409.104/1987.

1989 se celebró un concurso de ideas nacional para llevar a cabo a esta idea y, el resultado fue el Parque Lineal del Huerva que culmina en la desembocadura de la margen derecha del Ebro, constituyendo así una agrupación de espacios verdes: el parque de Canódromo (1994), parque de las Glorietas de Goya (1996) y el parque del Azul (1996/1997). El proyecto fue obra del arquitecto Manuel Fernández Valenzuela, jefe del Servicio Municipal de Parques y Jardines de Zaragoza en aquellos momentos.[1263]

Por su proximidad con el río, el parque Bruil participó en la conexión lógica de los espacios mencionados, ampliando sus dimensiones mediante la renovación del terreno donde se encontraba el antiguo Cuartel de Sementales que permitió su relación con la margen izquierda del río y su prolongación hasta la desembocadura. La continuidad se logra por el vértice noreste del parque mediante una glorieta que actúa como punto de transición entre ambos espacios verdes, el parque Bruil y el parque del Azud, desde la que surgen andadores que dirigen al paseante hacia las proximidades del río, los parques y las viviendas anexas. También, desde el muro de cierre se estableció un acceso a través de una escalinata al paseo arenado que recorre la orilla izquierda y desde el mismo, un puente conecta con la otra margen.

Aunque esta actuación terminó desfigurando el perímetro del parque Bruil, la zona ganó en salubridad y atractivo, se recuperó la visibilidad del río y se amplió la superficie de zonas libres y de paseo que, progresivamente, se había perdido con la multiplicación de usos que se estaban agregando al concepto de parque urbano.

Las últimas intervenciones de 2010 y 2014: la pérdida de un espacio histórico, una cuestión social

Desafortunadamente, hay que cerrar la historia de este parque histórico con una reforma inesperada que modificó sustancialmente el espíritu del espacio, apelando directamente al descontento de un vecindario muy comprometido con la preservación de su escenario social.

[1263] El concurso de ideas de 1989 también comprendía la construcción del parque de las Delicias y de las Riberas del Ebro. Todo ello se analizará en el apartado dedicado al estudio de los parques urbanos construidos entre 1979-1992.

Para el estudio de esta reforma se comparan los planos relativos al "antes" y al "después", pero, sobre todo, interesan los documentos vertidos por las asociaciones de vecinos y la prensa del momento porque permiten entender otra dimensión de los espacios verdes desde un argumento social, ya que, entre otras cosas, no se tuvo en cuenta la opinión de los usuarios a la hora de abordar el proyecto, pese a que venían reclamando un mantenimiento regular con el arreglo de los jardines y las instalaciones deportivas [Fig. 349].[1264] Las obras comenzaron a principios de junio de 2009 y se terminaron a mediados de enero de 2010.

Fig. 349.Estado inicial y reformado del parque Bruil (Cerouno Arquitectos, 2009)

[1264] https://cerouno-obra.blogspot.com/2013/10/2011-parque-bruil-zaragoza.html [Consultado 3-II-2020].

El proyecto y dirección de la obra fue de Cerouno Arquitectos (Alfaro de la Cal y Labarta Olivan), Alejandro Dean Álvarez-Castelanos y Marta Delso Gil y la Dirección de Ejecución recayó en Francisco Berruete Martínez y Cristina Lapuente Rodríguez. Fue un proyecto aprobado en 2009 y financiado por el Fondo Estatal de Inversión Local (FEIL), contando con un presupuesto de 997.400 euros. El plan consistía en lo siguiente: cambiar el sistema de riego; mejorar los accesos al parque adecuándolos al tránsito de personas de movilidad reducida; saneado de la cubierta verde; y reparado del vallado exterior y formalización de la zona deportiva

No obstante, los planos del "estado reformado" delatan un incremento notorio del asfaltado en las zonas verdes y paseos arenados, como queda de manifiesto en la nueva rampa de acceso por la calle Asalto, los enlaces de las plazoletas del primer tramo —que modifican su trazado irregular por otro recto— y la superficie donde se hallan las mesas de pin pon. A lo largo del parque también se reemplazan los andadores arenados por otros de asfalto, como en la zona norte donde se encontraba la pradera verde y en la parte este en conexión con la margen del río. En opinión de la Asociación Vecinal de la Magdalena "Calle y Libertad": "ha perdido la sensación de zona verde, asemejándose más ahora una plaza ajardinada", teniendo en cuenta que es el único parque histórico existente en el casco antiguo.

Igualmente, la reforma afectó a las infraestructuras con la retirada de los toboganes localizados en la ladera central, la reubicación de la zona infantil, construcción de una casa de mantenimiento antiestética con ciertas deficiencias en lo que a la seguridad se refiere, sistema de riego al descubierto y el mantenimiento de un vallado en las pistas deportivas instalado en 2009 que dificulta la contemplación del juego y desluce la visión del parque.

Al finalizar las obras, la Asociación no solo denunció la incoherencia de las intervenciones, sino también el mal estado en el que se "concluyeron", como se puede apreciar en el reportaje fotográfico adjunto en el informe de las obras.[1265] Igualmente, la reforma tuvo grandes repercusiones sobre el diseño y vida natural del recinto, afectando

[1265] Asociación Vecinal de la Madalena "Calle y Libertad*", Bajos adoquines… ¿Estará el parque? Informe sobre las obras de rehabilitación del parque Bruil*, Zaragoza, enero de 2010. https://chazaragoza.files.wordpress.com/2010/04/informe-parque-bruil.pdf// [Consultado 3-II-2020].

al conjunto arbóreo con la tala de ejemplares arbóreos, lo que David Arribas, presidente de la asociación de vecinos del barrio de la Magdalena, denominó un "arboricidio".[1266] De hecho, en 2014 El Grupo de Botánica de la Asociación Naturalista de Aragón (ANSAR) comparó el informe realizado en 1988 por el Colectivo de Educación Ambiental con el estado del parque en aquel año y se comprobó que se habían perdido 553 ejemplares, un porcentaje de un 58,7%. Entre las causas que barajan se mencionan las "obras realizadas sin ningún tipo de cuidado hacia el arbolado presente" o el sistema de riego "que produce encharcamientos continuos" [Fig. 350].[1267]

Fig. 350. Evolución del arbolado del parque Bruil entre 1985 y 2014 (Asociación Naturalista de Aragón, 2014)

Los principales problemas que tuvo esta intervención es que no se tuvo en cuenta el componente humano, tampoco la poca empatía con el medio natural existente en el parque y, en general, con la trayectoria histórica muy ligada a la botánica.

[1266]., "El Ayuntamiento de Zaragoza remozará el Parque Bruil y la desembocadura del Huerva", Heraldo de Aragón, (Zaragoza, 20-X-2015). https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza_provincia/zaragoza/2015/10/28/el_ayuntamiento_zaragoza_remozara_parque_bruil_desembocadura_del_huerva_595372_301.html [Consultado 3-II-2020].

[1267] http://www.ansararagon.com/informe-sobre-la-evolucion-del-arbolado-del-parque-bruil/ [Consultado 3-II-2020].

A pesar de todo ello, lo cierto es que ha dejado huella en su historia porque la transformación de 2009 terminó de configurar la imagen que hoy en día se tiene del mismo.

En 2015 se desarrolló el último proyecto realizado hasta la fecha que mejoró principalmente la relación del parque con la desembocadura del Huerva, remediando errores del pasado como la falta de cooperación social. Fue un plan cuidado y respetuoso que tuvo en cuenta la voz de sus usuarios.[1268]

Entre las obras acometidas, se perfeccionó el acceso a la ribera del río mediante una escalinata de madera descendiente en forma de abanico, se integraron en la orilla unos prismas de madera a modo de asientos y barreras disuasorias y se reformó el vallado de ambas márgenes del Huerva [Figs. 351 y 352].[1269]

Fig. 351. Escalinata de enlace del parque Bruil con el río Huerva (2019) [L.R.C.]

[1268] Esta actuación estaba vinculada con la actuación B3 "Mejora de la conectividad Azul", correspondiente al proyecto municipal "Creación, gestión y promoción de infraestructura verde de Zaragoza", financiado por la Comisión Europea en el marco del programa LIFE+ en el área de Política y Gobernanza Municipal.
[1269] Proyecto de mejora de la conectividad Azul: Parque Bruil y desembocadura del Huerva en Zaragoza. Gevs Ingeniería. http://docreader.readspeaker.com/docreader/?cid=bpegq&lang=es_es&url=http://www.zaragoza.es/aytocasa/descargarFichero.jsp?id=18855 [Consultado 3-II-2020].

Fig. 352. Paseo de la ribera del río Huerva junto al parque Bruil (2019) [L.R.C.]

Se logró un retrato pintoresco, agradable y natural del entorno del río que, ciertamente, hoy en día contrasta con la imagen actual del parque.

2.4.4 LOS ESPACIOS Y EL ARTE PÚBLICO DEL ACTUAL PARQUE BRUIL

El parque Bruil es el único parque urbano que se halla inserto en el Centro Histórico de Zaragoza. Su superficie de 39. 650 m^2 se encuentra inserta en una trama histórica y delimitada por la barrera natural del Huerva.

El parque forma un cuadrilátero irregular fruto de la incorporación de terrenos al primigenio espacio a lo largo del siglo XX, por lo que se haya definido por las calles Asalto, el andador de Alberto Albericio Conchán al Norte y la calle de Mariano Alvira Lasierra que define la curva del parque en su lado sur. Desde todas ellas se puede acceder al recinto, si bien, las entradas más representativas del parque se localizan en la calle Asalto, tanto la situada en su parte central a través de una escalinata descendente como la que se realiza a través de la desmesura rampa construida en 2009, ambas salvan el desnivel existente entre la calle y el espacio verde. Las viviendas situadas al norte y al sur contribuyen a resaltar la sensación de "encajonamiento" que ofrece el parque, a pesar de que se ha tratado de crear una continuación parque-calle por el perímetro del andador

Albericio Conchan. En este sentido, no se puede olvidar que es un espacio verde inserto en una trama histórica y compacta [Fig. 353].

Fig. 353. Vista aérea del Parque Bruil [Google Earth]

La superficie apenas presenta grandes desniveles, lo cual permite enfatizar el carácter natural del conjunto, de manera que únicamente sobresale del nivel del terreno el paseo central elevado.

A lo largo de las anteriores páginas se ha revelado prácticamente el trazado actual del parque, resultado principalmente de las últimas reformas y la intervención de 1987-1994. Se diferencian claramente tres zonas: el primer tramo abarcaría hasta el andador de asfalto que separa el paseo central elevado y los espacios situados a ambos lados. La primera zona es la que más cambios ha sufrido a lo largo del tiempo, desvirtuándose de cierta forma la traza original de la torre de Bruil/Monserrat, aunque su esquema actual compartimentado puede recordar a la forma de los jardines decimonónicos. La disposición actual se organiza por una calle longitudinal norte-sur y otras transversales que forman mantas verdes cuadrangulares y rectangulares interrumpidas por plazoletas y dos zonas de juegos. También es en esta parte en donde se encuentran dos de las tres

piezas de arte público esparcidas por el parque, los restos del molino de Goicochea y la estructura de piedras creada por Rafael Barnola [Fig. 354].

Fig. 354. Primer tramo del parque, acceso por la calle de Asalto y restos del molino de Goicochea (2019) [L.R.C.]

El molino del empresario navarro Juan Martín de Goicochea fue construido en 1785 y estaba compuesto por una estructura de seis presas y tres bodegas, convirtiéndose durante los Sitios en un lugar fundamental para el abastecimiento de las tropas y la defensa de la ciudad.

Como se ha comentado anteriormente, el enclave donde se ubicaba fue expropiado para ampliar el parque, quedando los vestigios del antiguo molino integrados en el recinto. Actualmente se conservan restos de los elementos que conforman la prensa de viga, el husillo de metal, dos estructuras de piedra paralelas con la lavija de madera y otras dos estructuras de piedra. También, se puede apreciar una piedra circular que posiblemente formó parte del molino, así como otras cuatro piedras circulares y dos rulos que integrarían parte del moldedero.[1270] Pese al acierto de mantener visibles unas piezas

[1270] BIEL, P., "Restos del molino de Juan Martín de Goicochea", *Catálogo de Arte Público de Zaragoza*. Ayuntamiento de Zaragoza, Grupo de Investigación "Observatorio aragonés de arte en la esfera pública" (OAAEP).
http://www.zaragoza.es/ciudad/artepublico/detalle_ArtePublico?id=117// [Consultado 4-II-2020].

representativas del pasado zaragozano, no se ha encontrado ninguna placa o inscripción que identifiquen los restos, añadiendo a ello, un estado de conservación lamentable que ayuda a deteriorar la imagen de este acceso del parque [Fig. 355].

Fig. 355. Restos del molino de Goicochea (2019) [L.R.C.]

Entre el espacio con mesas de pin pon y la zona de juego infantil, se encuentra la composición de piedras diseñadas por Rafael Barnola Usano en la reforma de 1984. Su disposición a diferentes alturas y colocadas de forma desordenada parecen imitar las ruinas de la antigua muralla romana de Zaragoza, aunque realmente son piedras reutilizadas del antiguo molino de Goicochea que como señala Sergio Artiaga posee una icónica carga posmoderna, por recurrir al pasado romano y la confusión que puede crear en los visitantes y en los usuarios. No obstante, hoy en día, la composición es utilizada como un elemento más del mobiliario del parque, donde los niños juegan y las personas se sientan [Fig. 356].[1271]

[1271] ARTIAGA, S., "Estructura de piedras imitando una muralla", *Catálogo de Arte Público de Zaragoza*. Ayuntamiento de Zaragoza, Grupo de Investigación "Observatorio aragonés de arte en la esfera pública" (OAAEP).
https://www.zaragoza.es/ciudad/artepublico/detalle_ArtePublico?id=100 [Consultado 4-II-2020].

Fig. 356. Composición de piedras (Rafael Barnola Usano, 1984) [L.R.C.]

El segundo tramo está formado por cuatro zonas separadas por andadores. En la primera de ellas, colindante a la calle de Mariano Alvira, se sitúa la pista de patinaje y otra zona de juegos; junto a ésta, el espacio más amplio ocupado por las canchas de fútbol y de baloncesto cuyas estructuras generan una notable barrera visual sobre la visión de este margen del parque y un protagonismo excesivo por su carente adecuación con el entorno.

Fig. 357. Segundo tramo, paseo central elevado y pradera (2019) [L.R.C.]

El paseo central elevado, ajardinado en sus laderas, es resultado de la desaparición de las gradas del campo de fútbol construido en los años veinte. Este camino asfaltado actúa como un espacio de sosiego para el paseante. Al otro lado del paseo, se sitúa una de las pocas extensiones libres de todo el conjunto, esta es definida por paseos arenados y otros asfaltados seccionados sin razón aparente, quizá por cuestiones de diseño [Fig. 357].

Fig. 358.Tercer tramo, vista del almez, de la zona de juegos para adultos y de la escalinata del paseo elevado central (2019) [L.R.C.]

Y para concluir, lo que se podría definir como la última parte del parque, es distinguida por la presencia de un gran andador asfaltado en el que se intercalan zonas verdes y un espacio destinado al juego de petanca y a juegos para adultos [Fig. 358].

En este tramo se confunden los límites del parque porque, aunque se mantenga cercado por el muro de la antigua torre, enlaza con el parque lineal por aperturas practicadas en dicho cerramiento y por una continuidad verde por el vértice del parque. En uno de los macizos de este tramo se encuentra la tercera obra artística, recientemente confeccionada por el artista José Llorente que aprovechó la existencia de un antiguo almez muerto en 2015 que volvió a la vida cuando convirtió el árbol en una escultura zoomórfica gracias a la iniciativa de los vecinos por mantener este ejemplar centenario. En la cumbre de las ramas se representa un lobo, dos águilas, dos lechuzas, una ardilla y una cigüeña, un homenaje a la biodiversidad del parque que forma parte, como señala

M. López en el *Heraldo de Aragón* "de la memoria emocional del barrio".[1272] Desgraciadamente, el almez fue talado en julio de 2022 por el avanzado estado de descomposición de carácter irreversible.

Así pues, se puede decir que el parque Bruil es un espacio principalmente dedicado al público infantil debido al gran número de infraestructuras dedicadas a tales usuarios, algo que no debe extrañar teniendo en cuenta la construcción reciente de urbanizaciones junto al parque y con ello, la llegada de población joven a la zona. Su trazado se caracterizaba por la compartimentación de espacios asociados a usos muy marcados, con una carencia muy notable de espacios libres, al contrario que las barreras arquitectónicas y visuales, muy frecuentes para un parque asociado a grandes festividades y actividades de recreo.

No quedan huellas de ese espíritu entusiasta por el mundo floral y la botánica, no hay hueco para la ornamentación floral y en general para ese gusto artístico que un día inundó el terreno. No es cuestión de introducir modas trasnochadas, pero ¿por qué no retomar, en parte, ese halo delicado que un día tuvo el lugar?

2.4.5 VALORACIÓN CRÍTICA

Se puede afirmar que el parque Bruil no es solo uno de los espacios verdes de recreo más antiguos de Zaragoza, sino también uno de los más interesantes en lo que se refiere a la historia de sus jardines decimonónicos y su pervivencia a lo largo del tiempo. Desgraciadamente, apenas se conocen datos precisos sobre aquellos refinados jardines construidos por iniciativa de Juan Bruil, por lo que la reconstrucción de estos se ha desarrollado pieza a pieza a partir de testimonios descontextualizados y de los planos generales de Zaragoza que han ayudado a contrastar dichas descripciones. Lo que no cabe duda es de la importancia que tuvo el recinto para el entretenimiento y diversión de los zaragozanos, que por aquellos momentos únicamente contaban con espacios verdes naturales como arboledas o sotos alejados de la ciudad.

[1272] López, M., "El viejo almez del parque Bruil vuelve a la vida", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 23-XII-2017). https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza-provincia/zaragoza/2017/12/23/el-viejo-almez-del-parque-bruil-vuelve-vida-1215662-301.html [Consultado 4-II-2020].

Las maravillosas infraestructuras y la diversidad botánica que ya a mediados del siglo XIX ofrecía la torre, hacen de ella un ejemplo muy temprano y pionero de este tipo de lugares de recreo, no solo en el contexto local, sino nacional, ya que en estos momentos sobre todo abundaban los paseos arbolados, plazas ajardinadas o alamedas como focos de esparcimiento de la población. Bien es cierto que ya por estas fechas, Madrid contaba con jardines de recreo a los que se accedía previo pago como el Jardín de las Delicias en Recoletos, inaugurado en 1835, o el jardín de Apolo en la Glorieta de Bilbao, aunque la gran mayoría se construyeron a partir de los años sesenta del siglo XIX, como fueron los famosos Campos Elíseos. De esta forma, el jardín de Zaragoza podría incluirse en esta primera etapa de parques de recreo decimonónicos construidos en España.

La cuidadosa explotación de la finca por parte de Juan Bruil permite detectar el bagaje cultural que el banquero habría tenido sobre jardinería y los parques de recreo europeos y españoles, caracterizados por albergar en su interior deliciosos jardines y todo tipo de infraestructuras. Seguramente, uno de los canales de transferencia se encuentre en la incorporación de jardineros franceses y belgas al equipo de horticultura de la torre, pues imprimieron sobre la superficie las corrientes más difundidas en la época con la combinación de la rectitud y la espontaneidad de la naturaleza. Por todo ello, la gran dedicación de Juan Bruil hasta la venta de su torre en 1868 sirvió para traer la modernidad a Zaragoza.

Aunque los siguientes propietarios trataron de perpetuar el esplendor del parque, nunca volvió a brillar como en épocas pasadas a pesar de que el trazado original de los jardines ligados a la vivienda familiar se mantuvo durante bastantes décadas. Paulatinamente su fama comenzó a disminuir, probablemente a consecuencia de varios acontecimientos: el cambio de propietarios, la imposibilidad de mantener exclusivamente con recursos privados el parque, la llegada de la contemporaneidad con la consiguiente aparición de nuevos modelos y espacios de ocio, la creación y adecuación de grandes espacios verdes en la ciudad —parque José Antonio Labordeta, parque Pignatelli, Balsas de Ebro Viejo, etc.— y la división de la finca en diversos usos. No obstante, hasta su total expropiación siempre existió una zona reservada para el disfrute público.

La idea del Ayuntamiento de dar continuidad a un espacio representativo de la ciudad no fue desacertada, era un espacio muy adecuado para tal uso por una lista larga de motivos relacionados con la memoria histórica, la pervivencia de la diversidad botánica y del esquema de los paseos y parterres. Elementos que debían aprovecharse dado el valor histórico y artístico de la finca y, de hecho, así lo entendió José Beltrán cuando presentó su proyecto en 1956 para el establecimiento de un parque público en la antigua torre de Bruil. En él imaginó un espacio en el que perviviese la conexión entre pasado-presente a través de la vuelta a los parterres clásicos del primer tramo para, a continuación, acercar al visitante a una naturaleza verdadera con paseos desordenados y masas de árboles, sin olvidar la función principal del parque con la introducción de juegos infantiles. Realmente, este concepto de parque recordaba a la antigua torre y también se aproximaba a la jardinería de otros parques zaragozanos, como la del parque José Antonio Labordeta —por aquel entonces llamado Primo de Rivera—, en el que combinaban espacios ajardinados de diferentes estilos con otras zonas de bosque. Su planteamiento, era una buena manera de aprovechar lo existente y perpetuar la huella de un espacio emblemático, añadiendo el matiz artístico.

Tras la definitiva expropiación, este proyecto cayó en el olvido y nuevas ideas comenzaron a girar en torno al diseño del parque, como la promovida por la Delegación de Parques y Jardines, basada en la creación de un parque de recreo a la manera del siglo XIX, renovado, con la fundación de una escuela de jardinería que aportase el acento científico y diferenciador al espacio. Por el contrario, la ampliación de la superficie del parque y la destrucción de los inmuebles posibilitó el diseño de un nuevo proyecto —firmado de nuevo por José Beltrán— más próximo a la definición de parque urbano, gracias a la reserva de espacios libres y arbolados multifuncionales con la incorporación de “toques” florales gracias a la conservación o introducción de jardines y composiciones vegetales, que si bien no quedan reflejados en los planos pero si en las fotografías conservadas de la época.

A partir de este momento, los sucesivos proyectos buscaron un aprovechamiento total de la superficie con la multiplicación de las infraestructuras y con un diseño que mejoró el tránsito interno. En este proceso, se perdieron extensiones libres verdes, aunque, afortunadamente, el parque contó desde sus orígenes con una ubicación

privilegiada junto al río Huerva que ha aportado a la margen un soplo de aire natural, sobre todo gracias a la magnífica intervención del año 2015, que hizo de la ribera un marco verde perfecto para el parque Bruil.

En general, el parque Bruil está mejorando gracias al interés de la ciudadanía por devolver al lugar el retrato entrañable que un día tuvo. Sin embargo, al pasear por el parque se deja sentir una atonía a causa de la falta de colorido floral y de obras artísticas que hacen de él un espacio llano sin apenas zonas libres de recreo pasivo como estanques, fuentes ornamentales o jardines. Esta percepción es alterada por la gran cantidad de barreras visuales que aportan el alto número de infraestructuras destinadas al público infantil, que hacen en contrapartida con lo anterior, uno de los parques mejor equipados para el recreo del público más joven.

2.5 PARQUE DEL CASTILLO PALOMAR

2.5.1 LOS ORIGENES URBANOS DEL PARQUE DEL CASTILLO PALOMAR

BREVE HISTORIA DEL CONTEXTO URBANO DEL PARQUE DEL CASTILLO PALOMAR: EL DISTRITO DE LAS DELICIAS

El actual distrito de las Delicias de Zaragoza se formó a principios del siglo XX, aunque hasta los años treinta no fue reconocido como tal. Actualmente está delimitado por la avenida de la Ciudad de Soria hacia el norte, la avenida de Gómez Laguna al sureste y la Vía de la Hispanidad al sudoeste. Se divide en los barrios de La Bombarda-Monsalud, La Bozada, Ciudad Jardín, Parque Roma, y la calle de Delicias y su entorno, este último constituye el núcleo originario del distrito [Fig. 359].[1273] Cabe decir que entre ellos no existen barreras físicas y su distinción se realiza atendiendo a otros criterios vinculados con el periodo de desarrollo de cada sector, el tipo de edificación, su morfología, densidad o las características del viario urbano.[1274] Se trata de una de las zonas con mayor vitalidad e interculturalidad de Zaragoza, una situación que hace de este barrio un enclave singular e interesante a todos los niveles —social, económico, político, etc.— y que tienen su reflejo en la morfología urbana de la zona.

[1273] https://www.zaragoza.es/sede/servicio/distrito/5 [Consultado 15-IX-2020].
[1274] VV.AA., *Plan Delicias 2019-2025*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2019, p. 32. http://avvdelicias.org/wp-content/uploads/2020/02/PLAN-DELICIAS_FINAL-REDES_ENE2020.pdf [Consultado 20-IX-2022].

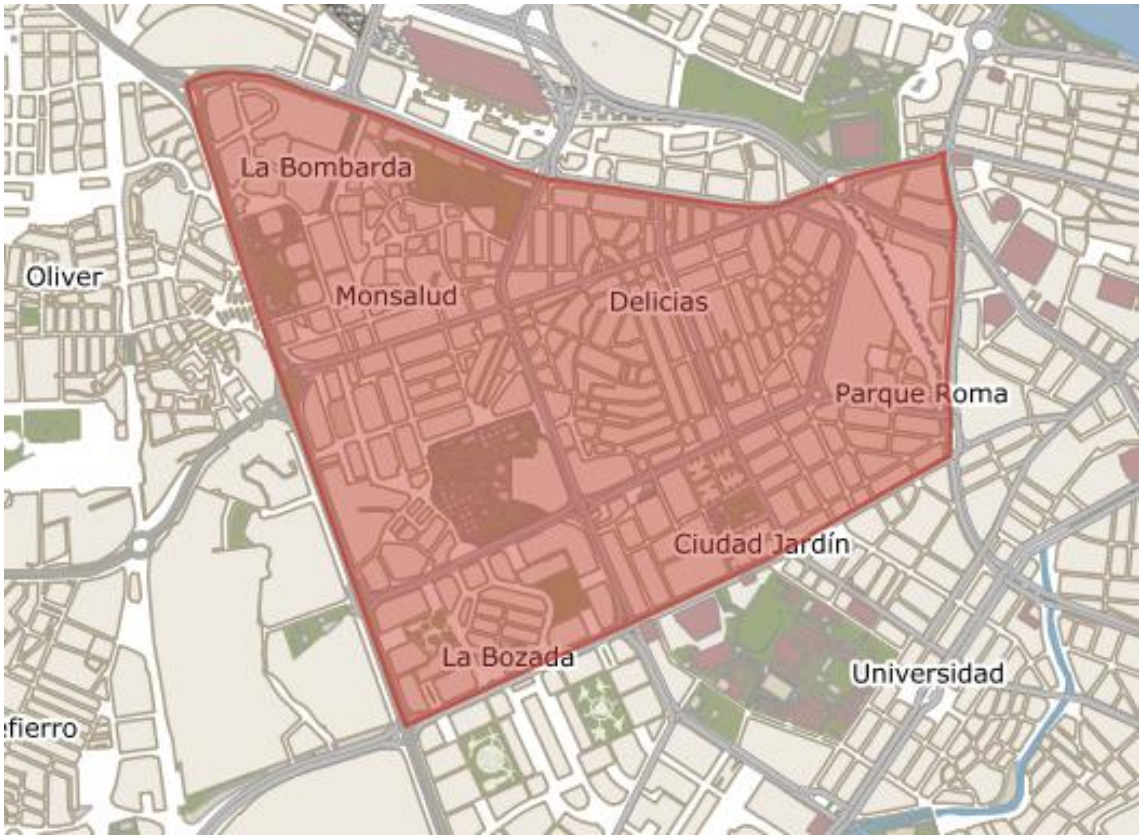


Fig. 359. Distrito de Delicias: Ayuntamiento de Zaragoza.

El parque del Castillo Palomar se encuentra situado en el barrio de La Bombarda-Monsalud, en el límite norte del Distrito de las Delicias, un espacio que, aunque se urbanizó hacia los años setenta y ochenta del siglo XX, ha formado parte de este término desde sus orígenes tal y como se verá a continuación.

Hay que atender a otra cuestión y, es que, además de la importancia del parque como zona verde, la historia de su construcción es paralela a la formación del área de Monsalud-Bombarda que conforman el polígono 40, localizado entre la avenida de Navarra al norte, la calle Rioja al este, la avenida de Madrid al sur y la Vía Hispanidad al oeste. Por lo que la historia urbana de esta zona se desarrollará en el apartado dedicado a la historia el parque Palomar.

Los orígenes del barrio de las Delicias están ligados a la explotación agrícola del terreno, de hecho, desde finales del siglo XVIII esta amplia zona del Oeste de la ciudad pertenecía a dos términos: el de la Romareda, regado por la acequia del mismo nombre, el cual estaba dividido en Alta y Baja, aunque su extensión solo afectaba a la primera; y al de Miralbueno. Según las fuentes de la época, estaban cultivados por viñas y olivares surcados por una compleja red de acequias de distintas categorías.

El monte de Miralbueno al oeste de la ciudad era una zona muy apreciada por la calidad de su aire frente a las condiciones insalubres de los barrios céntricos, que hizo que la primigenia Delicias se conformase como un lugar de paseo y esparcimiento para la población zaragozana y, también, como lugar de asentamiento para torres y casas de recreo.[1275] Tal es así que en los años setenta del siglo XIX esta área se consideró idónea para la construcción de un hospital psiquiátrico en un amplio espacio conocido como El Terminillo.

Sin embargo, el impulso urbanístico vino dado por la implantación del ferrocarril en la segunda mitad del siglo XIX con la inauguración en 1861 de la línea Alsasua-Zaragoza y la estación Campo del Sepulcro, ubicada en las proximidades de la puerta del Portillo, la cual sirvió con posterioridad de terminal a la línea Madrid-Zaragoza-Alicante (MZA). Al amparo de esta línea se consolidaron las dos carreteras principales de Madrid y Logroño, y también surgieron otros caminos secundarios como los de la Estación, el de la Mosquetera y el de Casablanca.[1276] A ellos, posteriormente, se añadió el llamado camino de Herederos o del Manicomio, el cual corresponde con la actual calle de Barcelona [Fig. 360].[1277]

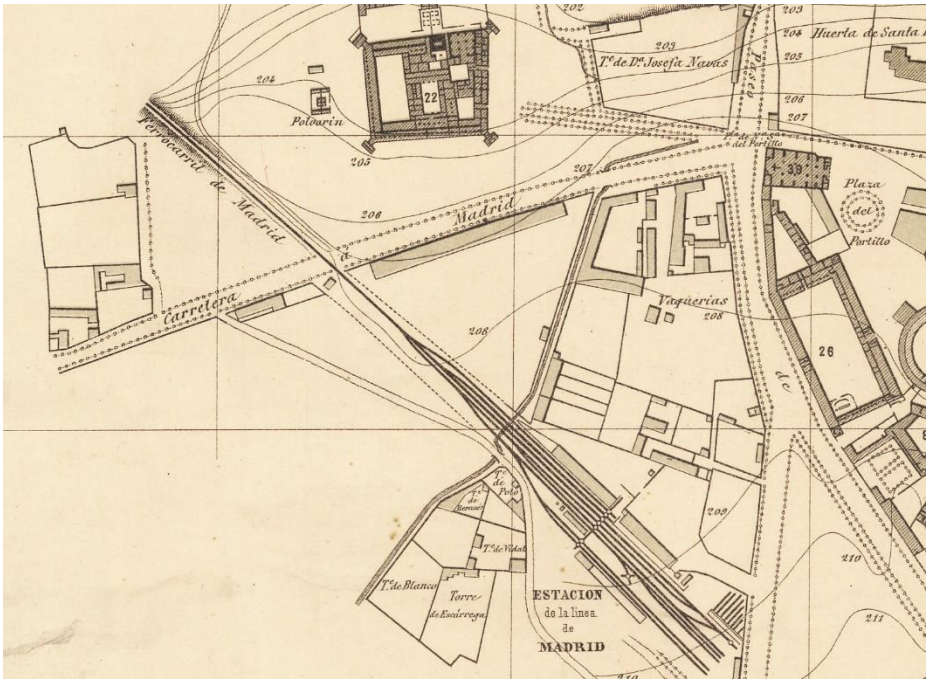


Fig. 360. Plano de Zaragoza de 1880, detalle del entorno de la Estación de Madrid (Dionisio Casañal Zapatero, 1880) [A.M.Z.]

[1275] VV.AA., *Plan Delicias 2019-2025…*, *op. cit.*, p. 22.
[1276] ADIEGO, E [et. Al]., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 2…*, *op. cit.*, pp. 139-140.
[1277] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Planera Signatura 0075

La *Guía de Zaragoza* de 1860 ya hacía referencia a alguna de las carreteras situadas en el actual barrio de las Delicias, como la de Madrid, Navarra y Valencia:[1278]

> La de Madrid parte desde la puerta del Portillo de frente en línea casi recta, dejando à su derecha el Castillo de la Aljaferia.
>
> La de Navarra parte del mismo punto, y pasado el Castillo á uno cien pasos de distancia se desvía y dirige por la derecha de la de Madrid, conduciendo á Alagon y su línea hasta Navarra, Provincias Vascongadas y Francia.
>
> La de Valencia parte de la puerta del Cármen en dirección á Casa Blanca, cuyo primer pueblo en esta carretera es Maria.

Junto a la Estación de Madrid se instaló la de Cariñena para acoger una línea de ferrocarril desde sus comienzos ligada a la industria vinícola de Cariñena. Esta línea fue inaugurada el 10 de agosto de 1887.

La presencia del ferrocarril en esta zona fue fundamental para determinar su morfología al convertirse en un obstáculo físico que separó este espacio del centro y, también, porque se instalaron industrias al amparo de estas instalaciones ferroviarias que propiciaron el asentamiento de población proveniente del éxodo rural. Entre estas industrias destaca la importantísima fábrica de material ferroviario de Carde y Escoriaza, una de las mayores industrias de la ciudad ligada al ferrocarril, de ahí que a finales de siglo el incipiente barrio recibiera el nombre de la Estación o de Cariñena.

A pesar de ello, en las últimas décadas del siglo XIX la atención urbanística estaba centrada en otra zona de la ciudad, ya que la celebración de la Exposición Aragonesa en la plaza de Aragón impulsó el ensanche meridional. Hubo que esperar al tránsito del siglo XIX al XX para que las barriadas del Noroeste de la ciudad, la Romareda y Delicias, comenzasen a desarrollarse.

En el plano de 1889 de Casañal ya se aprecian edificaciones importantes como las del Manicomio y sus huertas, una fábrica de sombreros, el Hospital de Coléricos, la tejería de Marco y algunas vaquerías [Fig. 361].[1279] A todas estas instalaciones hay que sumar las numerosas torres localizadas al abrigo de las estaciones y de las principales carreteras, y también el convento de las Carmelitas, localizado en el borde septentrional del barrio,

---

[1278] *Guía de Zaragoza de 1860…, op. cit.*, p. 132.
[1279] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0072

próximo a las carreteras de Navarra y de Madrid, cuyos orígenes se remontan a 1897, aunque en 1944 fuera trasladado a la calle San Juan de la Cruz.

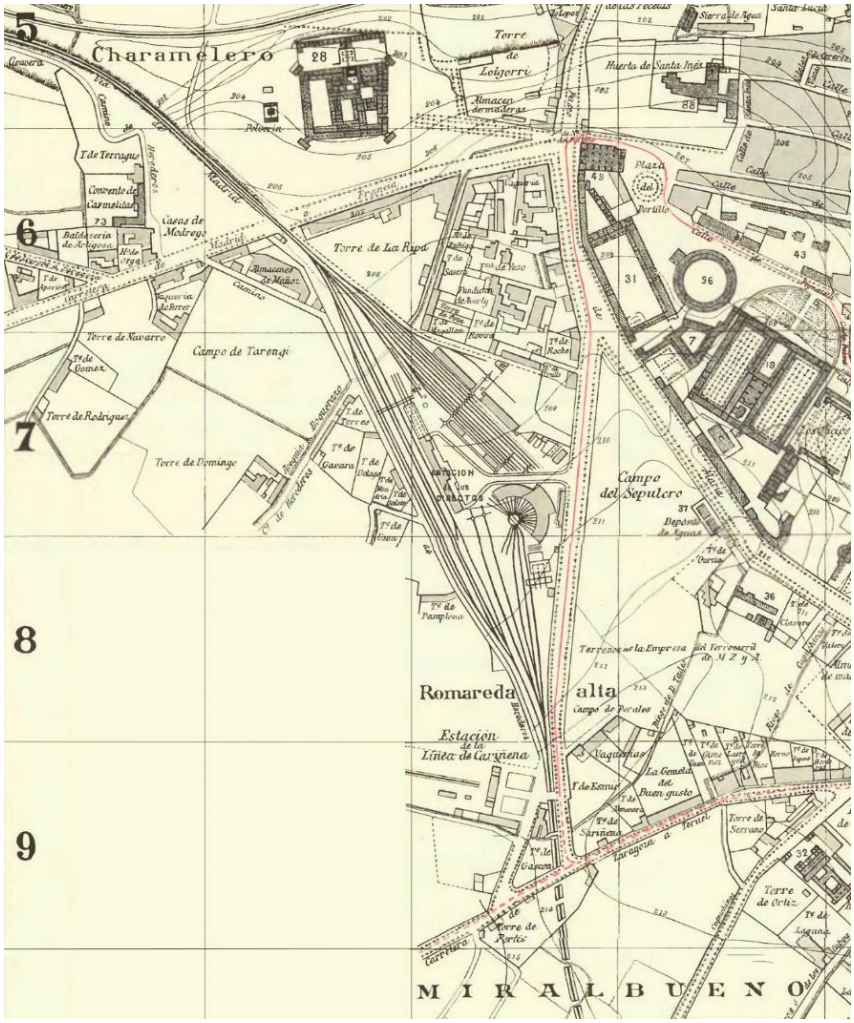


Fig. 361. Plano de Zaragoza, detalle del entorno de la Estación de Madrid (Dionisio Casañal, 1899) [A.M.Z.]

Sin embargo, en el plano de Casañal de 1908 se percibe un núcleo de casas que habrían constituido el foco primitivo del barrio de las Delicias de Zaragoza, un enclave conocido como la Explanada que comprendía un terreno libre que se extendía desde el palacio de la Aljafería hasta los terrenos del Manicomio, el cual solo quedaba interrumpido por una serie de casas situadas al Sur de la carretera Madrid, mientras que el resto estaba ocupado por huertos, campos de viñedo y olivares[1280] [Fig. 362].[1281] Parece ser que los terrenos de la Explanada se compraron en 1904 por el promotor Timoteo Pamplona Escudero, un conjunto que denominó parcelación Delicias, aunque

[1280] GARRIDO PALACIOS, J. P., *Historia del Barrio de las Delicias (Zaragoza),* Zaragoza, Geodesma, 2007, p. 25.
[1281] https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/016440.html [Consultado 26-I-2020].

hasta 1908 no se habría llevado a cabo su división y venta.[1282] Igualmente en el plano se distingue el barrio de la Estación, que aparece denominado con el nombre de Romareda.

Fig. 362. Plano de Zaragoza, detalle del entorno de la Estación (Dionisio Casañal Zapatero, 1908) [I.G.N.E.]

La necesidad de ordenar el futuro urbano de la ciudad dio lugar al plan de ensanche de 1906, sin embargo, en el concurso se concretó que las bases del crecimiento se dirigiesen hacia el Sur, por lo que la mayoría de los trabajos presentados dejaban fuera esta área que todavía no había adquirido la entidad suficiente como barrio. Y, de hecho,

[1282] Este mismo promotor en la década de los veinte llevó a cabo la parcelación del área del Terminillo, donde se construyeron 228 parcelas que se pusieron en venta a partir de 1923.

a pesar de que en la primera década del siglo XX los talleres de Carde y Escoriaza[1283] se asentaron en el entorno de las estaciones de Campo del Sepulcro y de Cariñena —triángulo que hoy ocupa la urbanización parque Roma— fomentando la atracción de obreros y el desarrollo del barrio, los ensanches que se sucedieron en las siguientes décadas, como el de 1922, se centraron en las tendencias de crecimiento hacia el Sur. Así pues, entre 1910 y 1920 [Fig. 363][1284], la característica predominante de esta zona fue el rápido crecimiento residencial mediante la proliferación de parcelas.[1285]

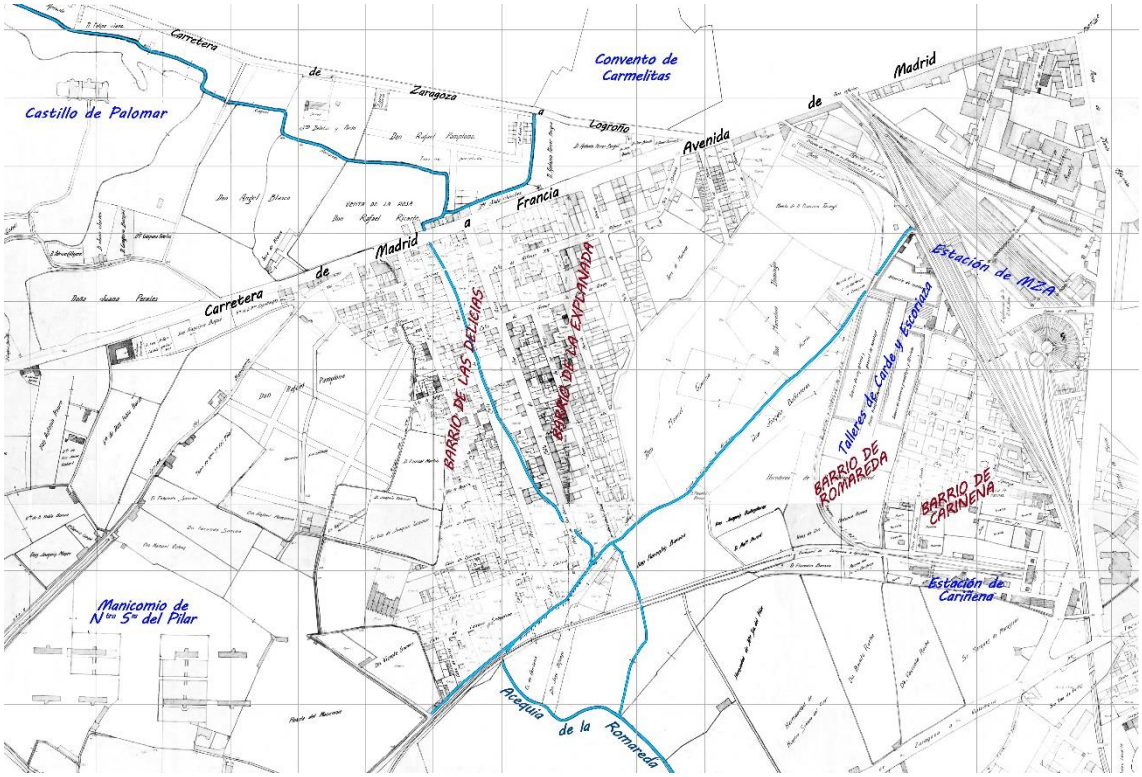


Fig. 363. Plano de Zaragoza, Zona oeste, composición de las hojas VIII, IX, XI y XII; sobrescrito (1910-1920) [A.M.Z.]

Otras instalaciones industriales asentadas en la zona fueron la Fundación Averly, en el entorno de la Estación Campo del Sepulcro (1880); la fábrica de Chocolates Orús también en las inmediaciones de la citada estación (1913); y Talleres Mercier, junto a la avenida de Anselmo Clavé (1915).

[1283] La industria Carde y Escoriza se fundó en 1897. Nació de la unión de los capitales del francés Gustavo Carde y del industrial español Nicolás Escoriaza, y se asentó en el camino de las Alcachofas, actual calle de María Moliner, aunque a principios del siglo XX se trasladó al barrio de la Estación. Se encargaba de la construcción de material tranviario y ferroviario, y a la gestión de compañías de tranvía y ferrocarril. En 1971 la fábrica se trasladó a las nuevas instalaciones del polígono industrial de Cogullada.

[1284] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0451

[1285] ADIEGO, E (et. al)., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 2…, op. cit.,* p. 141.

El barrio alcanzó una gran extensión llegando a enlazar con el barrio de la Romareda Alta y registró un gran crecimiento que motivó que en 1917 se instalará una vía del tranvía, la línea Delicias, que partía del paseo de la Independencia, pasaba por la calle Cádiz hasta la puerta del Portillo, aquí se bifurcaba con un ramal que se dirigía hacia la estación de Madrid y otro que llegaba hasta la actual plaza Huesca, lugar en donde regresaba al centro de la ciudad.[1286]

El 2 de marzo de 1922, el *Heraldo de Aragón*, recogía la joven historia del barrio de las Delicias, surgido gracias a "los esfuerzos de la particular iniciativa y las virtudes de nuestras clases trabajadoras" y, refiriéndose al mismo, decía lo siguiente:[1287]

> Delicioso el terreno de inmejorables condiciones de salubridad; deliciosa educación que emana una superior fuerza colectiva; deliciosas las casitas con su jardín; deliciosas la cultura de unas gentes que aprendieron en la vida de los propios sacrificios; deliciosa la amplitud de las calles oxigenadas, la simetría de las casas en pleno baño de aire y sol; deliciosa la alegre sociedad de los hombres que fueron y son dueños de sus propios éxitos y deliciosa la presencia de sus mujeres, limpias, laboriosas, sanas de alma y cuerpo, y madres de hijos que rebosan en salud. Todo es delicioso en el barrio de Las Delicias (…) Con la zona que ha comenzado a ser edificada, junto al Manicomio, esta barriada sumará pronto alrededor de nueve mil habitantes, disponiendo ya del comercio necesario para su abastecimiento. Hemos visto ocho tiendas de ultramarinos, cinco carnicerías, cafés, etc.

Hasta prácticamente los años cuarenta, esta zona se vio poblada de una gran cantidad de obreros que, precisando una vivienda, se vieron obligados en muchos casos a construírsela ellos mismos.[1288] Comenzó entonces a especularse con el suelo, de tal forma que los propietarios de las fincas rústicas las parcelaron y vendieron sin ningún criterio y, en otros casos, contratistas y personas vinculadas a la burguesía compraron las

---

[1286] LORENTE, J. A., "La evolución de Zaragoza de 1908 a 1939: la evolución de la ciudad", en VV.AA., *Zaragoza 1908-2008: Arquitectura y* Urbanismo, Zaragoza, Demarcación de Zaragoza del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, pp. 145-197, (espec. p. 177).

[1287] BUJ M., "El crecimiento de Zaragoza: el barrio de las Delicias", *Heraldo de Aragón* (Zaragoza 2-III-1922), p. 1. También hay que citar otro artículo que aborda la historia del barrio de las Delicias: "Barrios de Zaragoza: Las Delicias", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 15-V-1925), p. 3.

[1288] Esta problemática afectó a otros barrios de la ciudad como Torrero, San José, Las Fuentes, Hernán Cortés, Venecia o Utrillas, llamados "barrios particulares", barriadas que surgieron a través de la iniciativa privada y cuyo crecimiento fue exponencial en las primeras décadas del siglo XX, constituyendo la expresión más característica de la periferia urbana que se configuró como un lugar de residencia obrera. Estos barrios tienen su origen en la parcelación y ulterior venta de fincas rústicas situadas en la periferia de la ciudad, así pues, eran los vendedores quienes establecían los derechos sobre las tierras, aguas y caminos, ya que el Ayuntamiento se mostró reacio a intervenir en esta barriada para evitar el mayor aprovechamiento económico de los especuladores. En: LORENTE, J. A., "La evolución de Zaragoza de 1908 a 1939…, *op. cit*., p. 165 y p. 177.

tierras con el único fin de parcelarlas, como ocurrió en buena parte del barrio de las Delicias y que desembocó en un crecimiento espontáneo.[1289]

Como afirma María Pilar Borobio: "Las Delicias es un barrio que se ha hecho así mismo, y que solo cuando tuvo la mayoría de edad, fue aceptado por el Ayuntamiento como parte integrante del casco urbano".[1290] La ocupación de estas parcelas debió de ser rápida, ya que en 1920 contaba con una población de 3.061 habitantes, distribuida en 320 parcelas y delimitada por las actuales calles de las Navas de Tolosa al este, de las Delicias al oeste y por la carretera de Madrid al norte. Estas parcelas estaban administradas por una Junta de Propietarios que se encargaba, entre otras cuestiones, del abastecimiento del agua potable y del fluido eléctrico.[1291]

Esta Junta administró la parcelación de otras zonas como la comprendida entre las carreteras de Navarra y Madrid y, de otros espacios como la plaza semicircular de Huesca, y la composición de viales como la calle de Joaquín Tomeo, de Ramón de Campoamor y de Marcos Zapata, alrededor de las cuales se erigieron casas unifamiliares.

El problema de la vivienda trató de paliarse con la aprobación de la Ley de Casas Baratas de 1921. En 1923 se adjudicó a la empresa Construcciones Rapid Cem Fer la construcción de este tipo de viviendas que, únicamente, en el barrio de las Delicias, se inició con la construcción del grupo de Santa Elena, pero debido a problemas económicos solo acabaría edificándose en la calle de Marcos Zapata.

En el plano de 1925 ya aparece el parcelario que se estaba realizando desde 1921 en la zona Oeste, junto al barrio consolidado de las Delicias. También en este mismo plano se distingue el Hipódromo, sobre un terreno en el que más tarde se instalará la fábrica de caucho Criado y Lorenzo, y también aparece el Manicomio de Nuestra Señora del Pilar [Fig. 364].[1292] Igualmente entre los años veinte y treinta se dotó de comercios, talleres, industrias, campo de futbol, iglesia, sucursal de banco desde 1926 o equipamientos como el cine Delicias, construido en 1923 en el entorno de la avenida de Madrid, y reconstruido

[1289] BOROBIO ENCISO, Mª P., *El barrio de las Delicias de Zaragoza…, op. cit.,* pp. 14-15.
[1290] Ibidem., p. 16.
[1291] GARRIDO PALACIOS, J. P., *Historia del Barrio de las Delicias…, op. cit.,* p. 33.
[1292] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 2…, op. cit.,* p. 142.

en el año 1945 por el arquitecto Teodoro Ríos Balaguer.[1293] A pesar de ello, el barrio carecía de agua corriente, luz eléctrica, alcantarillado y recogida de basuras, tampoco había ninguna estafeta de Correos y Telégrafos, casa de socorros, ni escuela municipal.[1294]

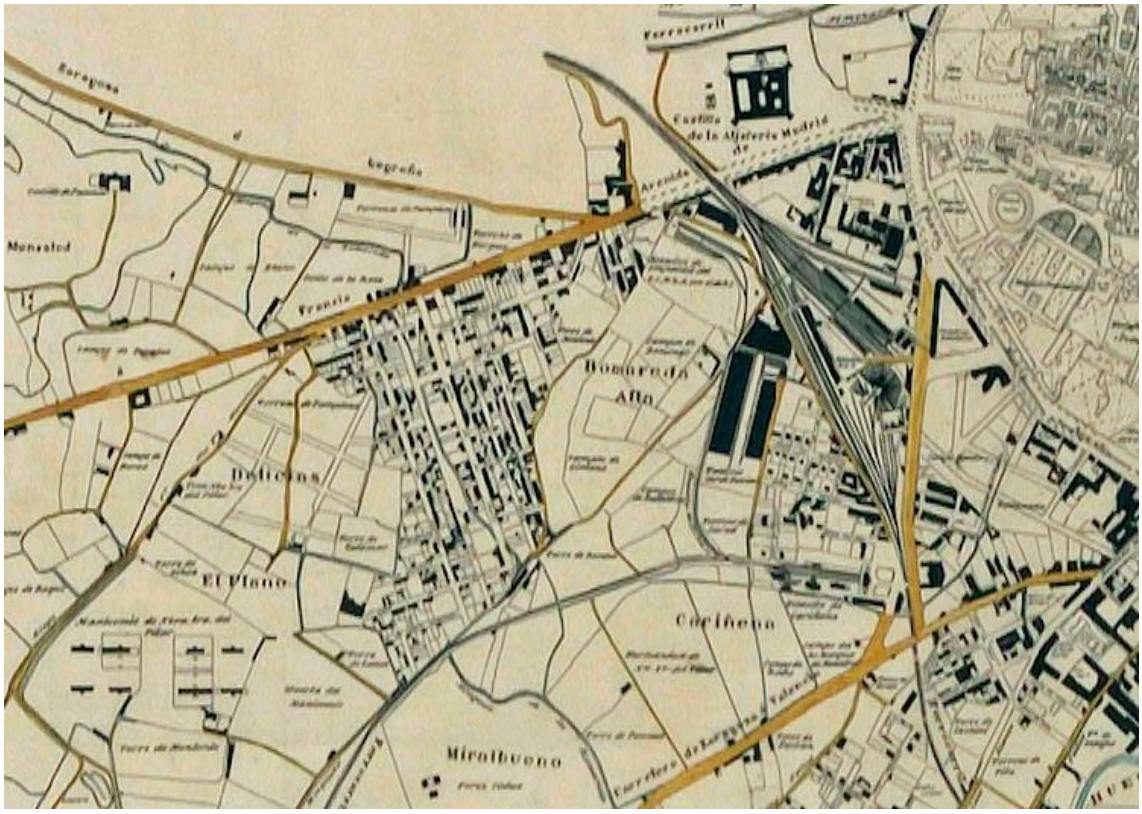


Fig. 364. Plano parcelario de Zaragoza (Miguel Ángel Navarro, 1925) [A.M.Z.]

En 1925 y 1928 se redactaron los planes de ensanche por aplicación del Estatuto Municipal de 1924, ambos elaborados por el arquitecto municipal Miguel Ángel Navarro. En el de 1928 propuso interesantes novedades para el desarrollo del barrio como la creación de un parque con una extensión de diez hectáreas que luego coincidirá con la urbanización de la ciudad jardín. También en este año, la recién creada Sociedad Zaragoza de Urbanización de Construcción (S.Z.U.C) redactó un nuevo proyecto redactado por Secundino Zuazo, Miguel Ángel Navarro y José Manuel Ribas, que modificó las previsiones del proyecto de ensanche municipal adaptándolas a los intereses de los propietarios y a las distintas modalidades protegidas, dando cabida también a las diversas cooperativas

[1293] Para saber más sobre los equipamientos que se construyeron en las décadas de los veinte, treinta y cuarenta, así como de las reformas acometidas en el barrio en este marco cronológico, véase:
-BOROBIO ENCISO, Mª P., *El barrio de las Delicias de Zaragoza…, op. cit.,* pp. 24-27.

[1294] LORENTE, J. A., "La evolución de Zaragoza de 1908 a 1939…, *op. cit*., p. 177.

constituidas [Fig. 365].[1295] El conjunto de casas baratas de este proyecto no superó las doscientas cincuenta, en 1934 la S.Z.U.C quebró y el Ayuntamiento municipalizó el Plan.[1296]

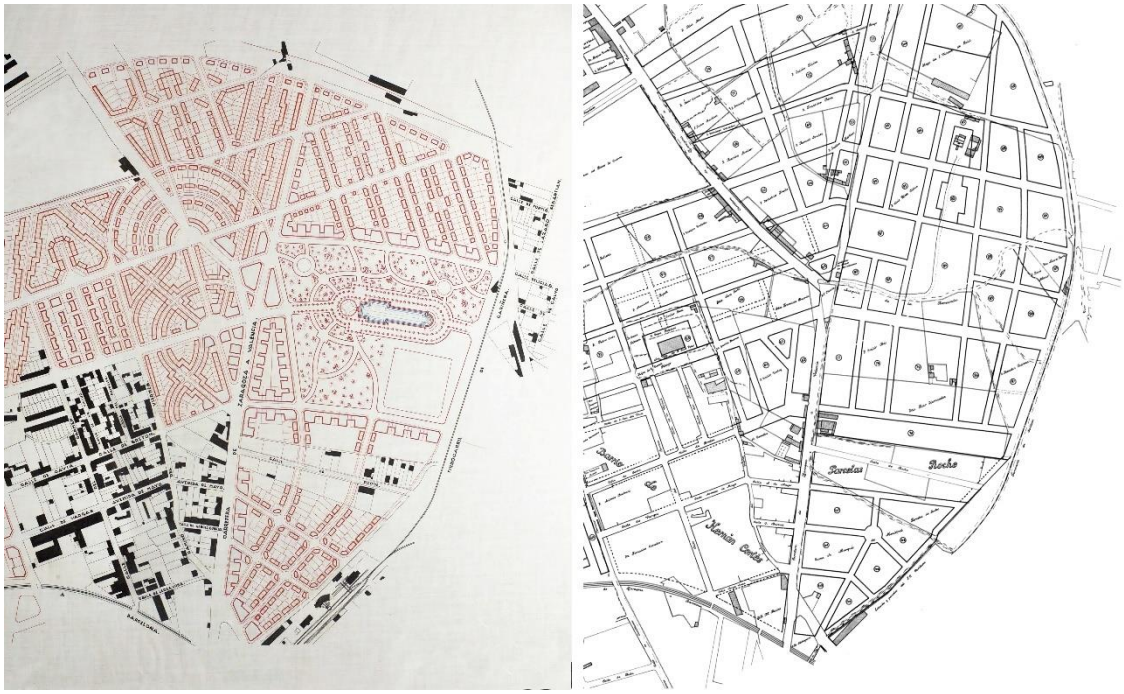


Fig. 365. Izq. Plano parcelario. Zona ensanche (Miralbueno); dcha. Plano general de urbanización de la zona de ensanche; detalle de la urbanización proyectada a ambos lados de la carretera de Valencia —calle de S. Juan Bosco-avenida de Gómez Laguna—, puede observarse como, inicialmente (izq.), la margen derecha de la carretera se urbaniza formando una amplia zona verde alrededor de un estanque, en el segundo proyecto (dcha.), el espacio es parcelado en manzanas para su posterior construcción, sería aquí donde se construiría la llamada Ciudad Jardín (Sin firma, 1928) [A.M.Z.]

En 1934 se aprobó el Plan General de Ensanche de la ciudad, redactado nuevamente por Miguel Ángel Navarro, que recogía las aspiraciones de sus predecesores. Confirmó el ensanche de la Gran Vía y, como novedades, amplió el plan hacia el norte de la avenida de Madrid hasta el Ebro y confirmó la Ciudad Jardín[1297] [Fig. 366].[1298]

[1295] A.M.Z., izq. ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0486, dcha. ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0479
[1296] YESTE NAVARRO, I., "Desarrollo industrial y crecimiento urbano…", op. cit., pp. 135-155.
[1297] Navarro desarrolló el proyecto de la Ciudad Jardín en unos antiguos terrenos procedentes de la S.C.U.Z en el Termillo a pesar de que en un principio se proyectó en una zona inmediata a la estación de Cariñena. Abandonó el tipo de viviendas aisladas o pareadas del proyecto de la S.Z.U.C. limitó la extensión edificable y simplificó los programas decantándose por viviendas unifamiliares de una o dos plantas con jardín, agrupadas de cuatro en cuatro y en hileras en función de la economía constructiva. Finalmente, el proyecto se redujo a 335 viviendas unifamiliares con patio o jardín individual agrupadas en torno a un espacio común. En: LORENTE, J. A., "La evolución de Zaragoza de 1908 a 1939…, *op. cit*., p. 177.
[1298] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0474

Fig. 366. Plano de emplazamiento de 500 casas baratas que se proyectan en la Zona de Ensanche de Miralbueno, Ciudad Jardín (Miguel Ángel Navarro, 1934) [A.M.Z.]

Durante los años treinta comenzó a definirse el barrio, ampliando las zonas de actuación hasta la Bozada que por aquellos años inició su andadura urbanística; en el Norte, las casas alcanzaron el triángulo definido por las carreteras de Madrid y Navarra, junto a la calle de Marcos Zapata; por el Este, las viviendas llegaron hasta la actual calle de Vicente Verdusan, y por el Sur, la parcelación Roche limitaba con la carretera de Valencia.[1299]

Durante estos años surgieron los tres primeros núcleos de edificación continuada o masiva en Delicias: el núcleo central del barrio actual, formado por los sectores de Padre Manjón, Don Pedro de Luna, Sangenis, Unceta y Graus; la Ciudad Jardín; y el núcleo consolidado que se extendía a lo largo del corredor ferroviario, al Norte del barrio actual, compuesto por las viviendas de los ferroviarios y de los obreros de las industrias de material móvil que se situaban en torno a las estaciones.[1300]

[1299] GARRIDO PALACIOS, J. P., *Historia del Barrio de las Delicias…, op. cit.,* p. 40.
[1300] VV. AA., *Plan Delicias 2019-2025…, op. cit*., p. 25.

Mientras tanto, en 1933, el Ayuntamiento había proyectado la dotación de agua, alcantarillado y pavimento en el barrio de las Delicias.

En el plano de Zaragoza de 1938, realizado por los arquitectos Regino Borobio y José Beltrán, se recoge el estado de la ciudad y la estructura del territorio en el que se muestra la consolidación del barrio de Delicias en torno a la avenida Madrid, cuyas edificaciones se prolongaban hacia el norte colmatando el triángulo formado por esta vía y la carretera de Logroño, y también hacia el sur y el este hasta las barreras formadas por las estaciones del Madrid y Cariñena [Fig. 367].[1301]

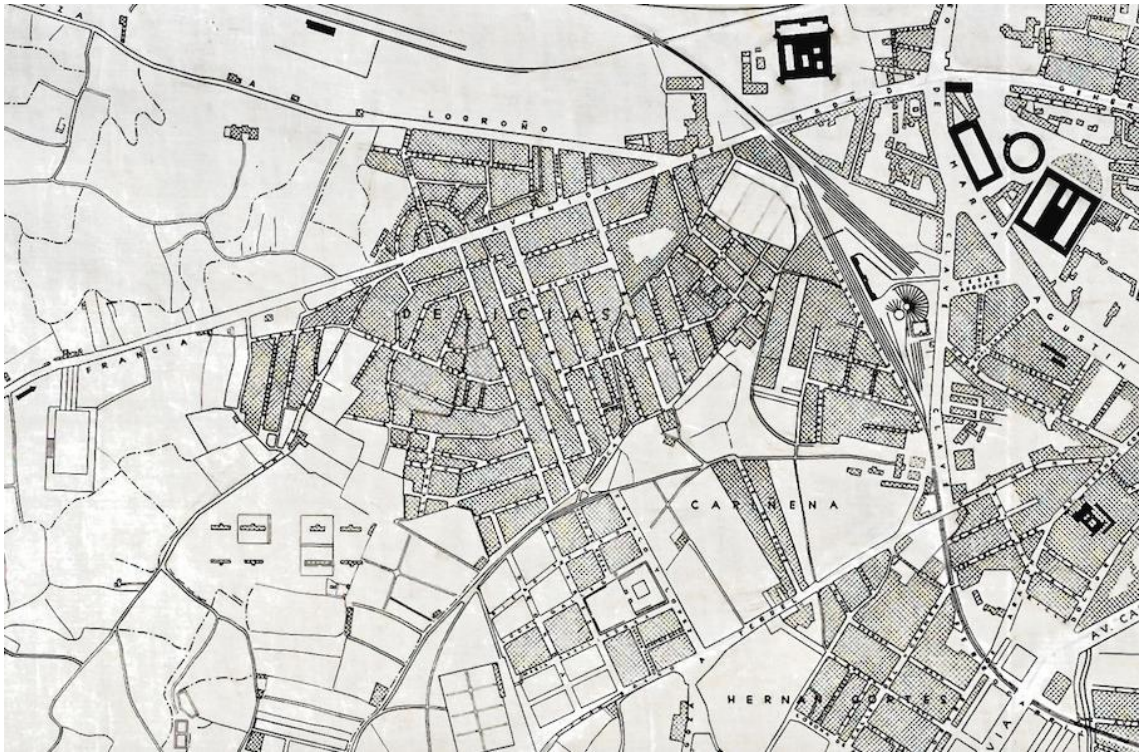


Fig. 367. Plano de Zaragoza de 1938 (Regino Borobio y José Beltrán, 1938) [A.M.Z.]

En la década de los cuarenta el barrio vivió un gran impulso fortalecido por el Anteproyecto de Ordenación General de Zaragoza de 1943, obra de José de Yarza con la colaboración de José Beltrán y Regino Borobio, en un momento en el que el centro neurálgico de la zona gravitaba en torno a dos puntos, la carretera de Valencia y la calle de Delicias.[1302] La necesidad de configurar este plan vino justificada por el crecimiento

[1301] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0565

[1302] El Anteproyecto de Organización General de Zaragoza fue el primer Plan General que pretendió armonizar la ciudad en su totalidad, siendo el referente urbanístico hasta la aprobación definitiva, en 1959, del Plan General de Ordenación Urbana que redactó José de Yarza en 1957 para adaptarlo a la primera Ley del Suelo de 1956. En él se crearon sus propias Ordenanzas Especiales para determinadas zonas y recoge

demográfico de la ciudad, ya que en cuarenta años la población se había triplicado y el número de casa duplicado, configurando un crecimiento incontrolado en numerosos barrios como los de las Delicias, Venecia, Colón, Montemolín o Arrabal. Así pues, el objetivo fue definir el futuro de la ciudad y detener la situación fragmentaria y especulativa que había ocasionado el caos existente.

En lo que atañe al barrio de las Delicias, a rasgos generales, se incidió en la mejora de los accesos de la ciudad a partir de una vía de circunvalación que funcionaba como límite de todos los ensanches de la ciudad y como nexo de unión entre las carreteras que constituían los accesos a la ciudad. La ciudad se estructuraba radialmente a partir de anillos con la consolidación de las vías mencionadas y la prolongación de las vías que articulaban los nuevos ensanches como Franco y López, Univérsitas o Mosén Andrés Vicente en la zona que nos ocupa, la cual, por otra parte, comienza a diferenciarse entre los barrios de Delicias y Romareda, ordenados como entidades diferenciadas. Para este nuevo gran espacio urbano, las zonas verdes se concretaban en los terrenos del Manicomio y del Castillo Palomar.

En los cuarenta se vivió el auge del barrio de Salamanca, la renovación de las primeras parcelas, apoyadas en las ordenanzas de edificación de 1939, y la progresiva consolidación de la Bozada.[1303] En 1946 se instaló la industria Sociedad Española de Acumuladores Tudor en el lugar donde hoy en día se encuentra el Centro Comercial Augusta, la cual estuvo operativa hasta 1982, año en el que se trasladó al polígono industrial Malpica.

El Plan General de 1957 también introdujo grandes cambios en el proceso de urbanización del barrio,[1304] en un momento en el que se estaban formando la parcelación Vicente, la de la torre de Blasco, la del antiguo deportivo de Escoriaza y la de la estación de empalme de Cariñena, que serían todas ellas recogidas en este Plan. Coetáneos al mismo se desarrollarían los proyectos de viviendas de la Obra Sindical del Hogar Alférez

---

los Planes de Ensanche previos aprobados e incorporó los barrios periféricos, tanto particulares como no. Definió trama, ordenación y alineaciones. AGUERRI, F., "Zaragoza 1940-1960: de la autarquía al desarrollismo", en VV.AA., *Zaragoza 1908-2008: Arquitectura y Urbanismo* [, Zaragoza, Demarcación de Zaragoza del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, pp.201-246, (espec. p. 208 y pp. 223-226).

[1303] https://iesfelixdeazara.catedu.es/historia-del-barrio/ [Consultado 20-IX-2022].

[1304] YARZA GARCÍA, J., *Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza*, Zaragoza, Heraldo de Aragón, 1957.

Rojas, en la actual Vía de la Hispanidad, sobre unos terrenos que habían sido calificados como zona verde, y también la parcelación Severino Aznar para completar el área de la Ciudad Jardín.[1305] Se previó la expansión del barrio hacia la zona Oeste y la compra de las zonas verdes de los pinares del Castillo Palomar y de los terrenos del Manicomio [Fig. 368].

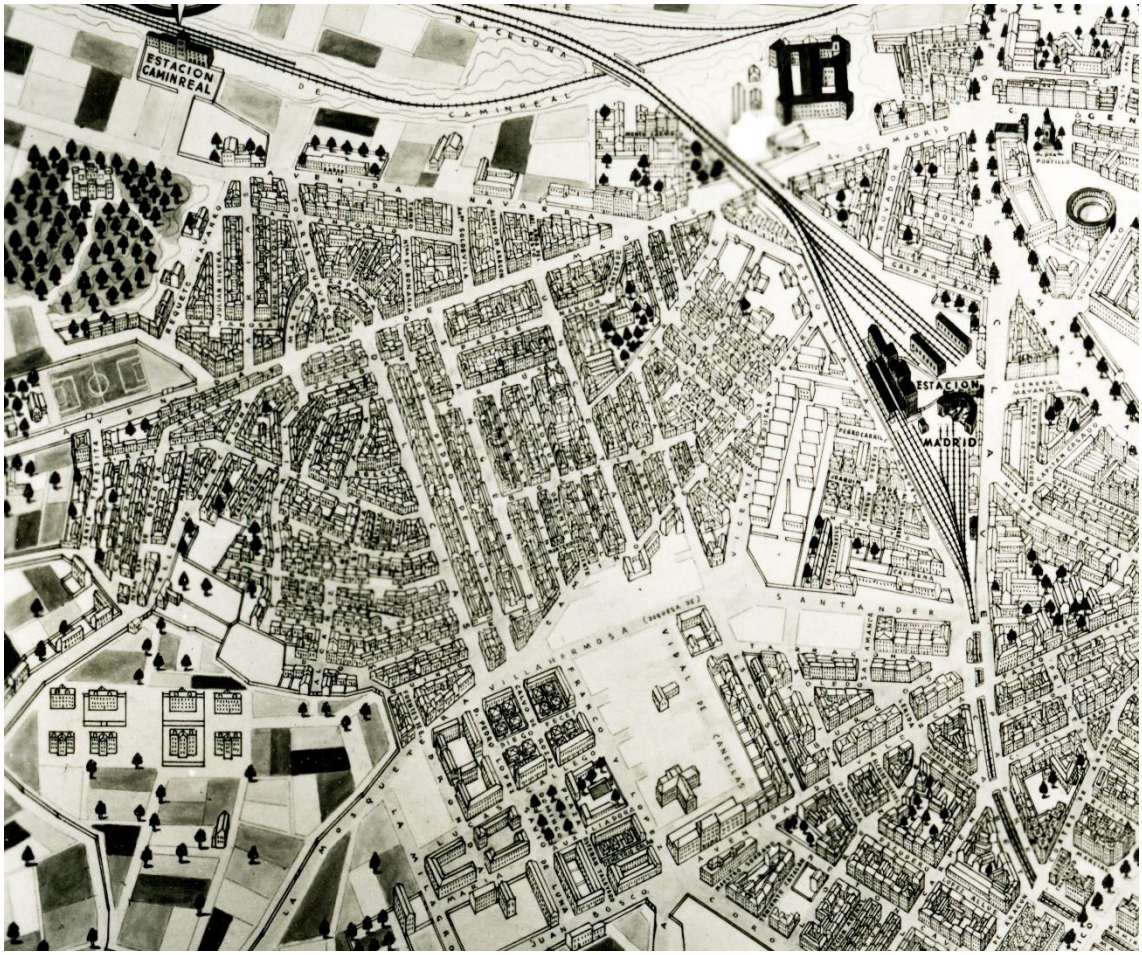


Fig. 368. Zaragoza, Plano —dibujo a pluma—, detalle (Antonio Margalé, 1958) [R. Margalé]

Durante el periodo comprendido entre 1961 y 1979 se construyeron aproximadamente tres cuartas partes de las viviendas existentes actualmente en el barrio.[1306] En la década de los sesenta comenzó a sustituirse la parcelación de viviendas unifamiliares por la vivienda colectiva en altura. Además de esta renovación de la tipología constructiva doméstica, se planteó la utilización de los terrenos industriales para convertirlos en bloques de viviendas, como ocurrió con la industria Material Móvil, cuya parcelación se recogía ya en el Plan de 1957.

[1305] ADIEGO, E (et. al)., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 2…, op. cit.,* p. 147.
[1306] VV. AA., *Plan Delicias 2019-2025…, op. cit*., p. 28.

En 1961 se aprobó el Plan Parcial de Polígono Monsalud de iniciativa privada sobre la finca del Castillo de Palomar, en el que se proyectó un barrio con baja edificación y proliferación de zonas verdes privadas, teniendo en cuenta las características ambientales del entorno. No obstante, posteriormente se cambiaron las tipologías de las edificaciones por bloques de gran altura [Fig. 369]. Otro de los acontecimientos celebrados en estos años fue la inauguración del Mercado de Pescados en la avenida de Navarra (1963) y también la apertura de numerosas iglesias como la de Nuestra Señora de Begoña en la calle Daroca (1961) o la de Santo Dominguito de Val en la avenida de Madrid (1969).

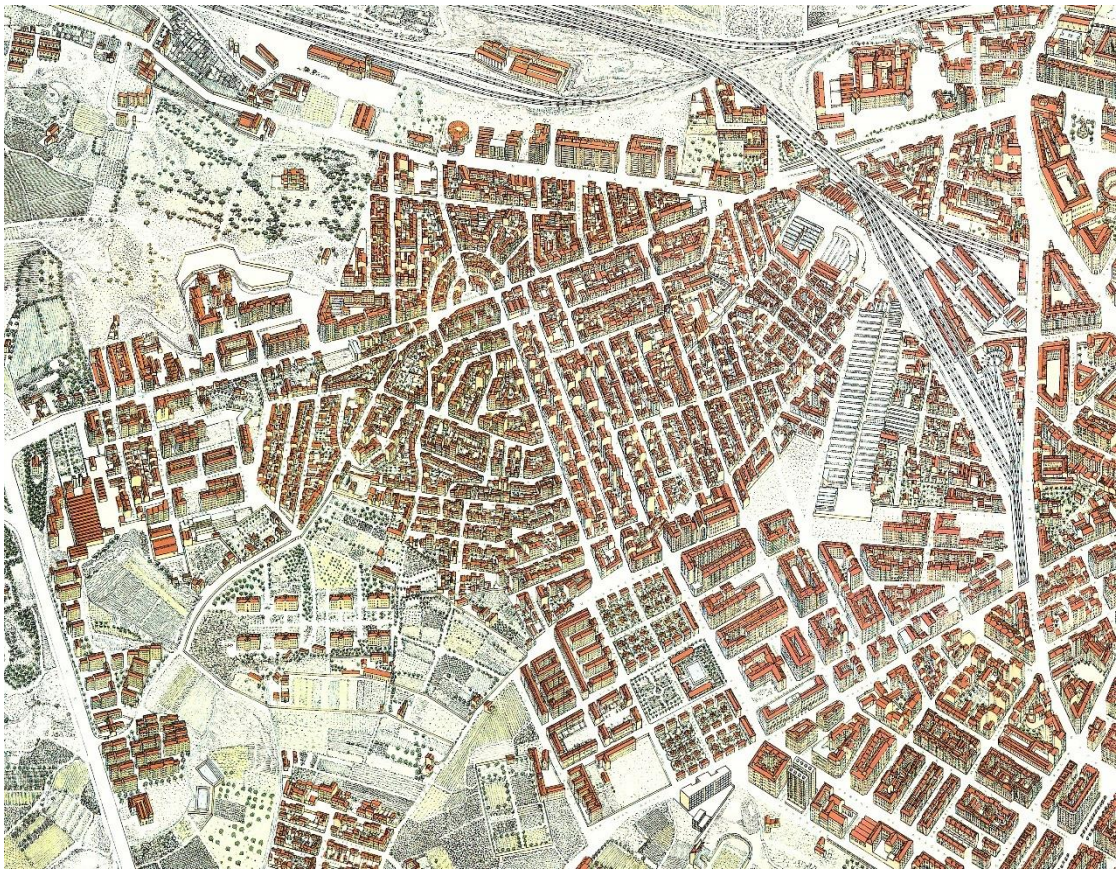


Fig. 369. Plano de la ciudad de Zaragoza en el año del señor de 1965, detalle (Antonio y Rafael Margalé, 1965) [R. Margalé]

El Plan General de 1968 recogió las previsiones sobre la zonificación del anterior, y continuó con la tendencia de viviendas en altura distribuidas en manzanas cerradas sobre antiguas parcelas, colmatando el barrio incluso en áreas que los planes destinaban a equipamientos. También se procedió a la ampliación y urbanización de la avenida de Navarra, lo cual aumentó los problemas de esponjamiento de la trama y la carencia de espacios libres.

En 1970 se iniciaron las obras de la nueva avenida de Madrid y se continuó con otras que se encontraban en marcha, como las seiscientas viviendas emprendidas por la empresa Construcciones Cinca en las calles de Demetrio Galán Bergua y Mosén Andrés Vicente, concluyéndose en 1980, así como las viviendas en bloques independientes en la Bombarda. Esta actuación se completó con la construcción de una zona verde, el conocido parque de Mayores, un pequeño espacio rectangular de 7.200 m^2 localizado entre las calles de Demetrio Galán Bergua y Roger de Flor. Fue diseñado por Rafael Barnola, quien lo dotó de diversos equipamientos: un quisco de música, zona de petanca o juegos infantiles [Fig. 370].[1307]

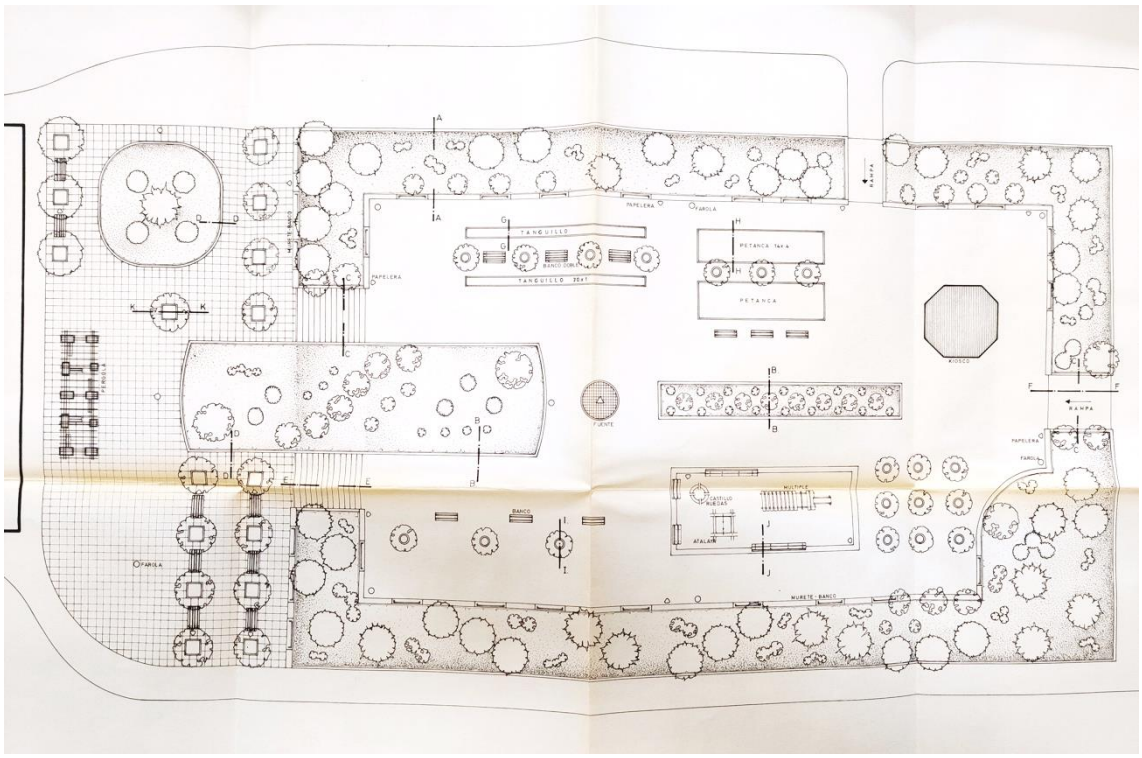


Fig. 370. Proyecto de zona verde plan especial de reforma del polígono 22, planta general (Rafael Barnola, 1980) [A.M.Z.]

En 1971 se inauguró el parque del Castillo Palomar tras haberse derribado un año antes el edificio principal de la finca y, en 1992, se amplió sobre los terrenos de la Colonia Tudor, en los cuales existía desde los años sesenta una barriada obrera que acogió a los trabajadores de la antigua fábrica de Acumuladores Tudor.

[1307] La memoria y planos de este proyecto se recogen en: A.M.Z., Caja. 8.713, exp. 536/1981.

Entre las actuaciones más significativas de las últimas décadas del siglo XX hay que mencionar las siguientes: la apertura de la vía Univérsitas y el paseo de Calanda; la prolongación de Duquesa Villahermosa, conectando el barrio con los centros neurálgicos de la ciudad; la configuración de la calle Vicente Berdusán; la apertura del Centro Cívico Delicias y de dos polideportivos; la peatonalización de la calle Delicias; la urbanización del Parque Roma; la consolidación de la Bozada y de la Bombarda-Monsalud con la construcción de edificios de viviendas de seis u ocho plantas; la creación de los parques Delicias y Sedetania; y la consolidación de tres sectores comerciales: avenida de Madrid, calle de Delicias y las calles de Unceta y de San Valero [Fig. 371].[1308]

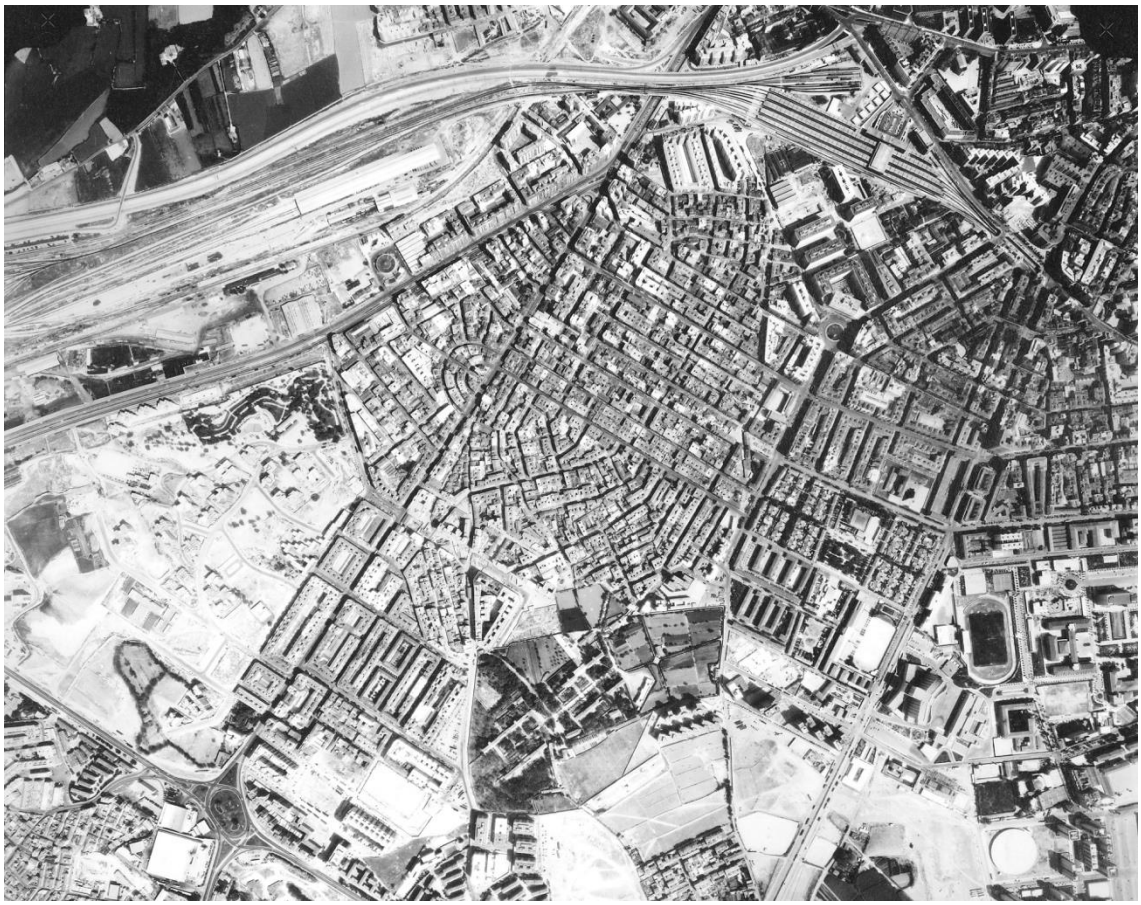


Fig. 371.Vista área del barrio de las Delicias de 1980 (Instituto Geográfico de Aragón) [GAZA]

Como se ha comentado al principio, el barrio de las Delicias se caracteriza por su diversidad y, a través de su morfología urbana y arquitectónica, puede detectarse la huella histórica del tiempo. De hecho, la zona más antigua presenta calles estrechas y

[1308] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/26605923217/in/album-72157646374363946/ [Consultado 25-IX-2022].

quebradas con parcelas antiguas que recuerdan el pasado, localizadas especialmente en las áreas de la Estación, Unceta y Delicias; la fase de transición, con bloques de mediana altura y calles ortogonales y de mayor amplitud, se encuentran en las áreas de Salamanca, plaza Huesca y el entorno de la calle de Barcelona. Un proceso que culmina con las últimas urbanizaciones de edificios elevados en las áreas de la Bombarda, Monsalud y Bozada/Univérsitas.[1309]

En cuanto a las últimas intervenciones a destacar, no pueden dejar de mencionarse las novedades y mejoras introducidas con motivo de la Exposición Internacional de Agua de 2008, pues supuso la construcción de infraestructuras y equipamientos para el barrio como la remodelación de la Vía Hispanidad, la prolongación de la calle Rioja con la Avenida Expo 2008, el soterramiento de las instalaciones ferroviarias y de la autopista de Bilbao al norte y este de Delicias y la inauguración del Jardín Vertical en la calle Caspe, compuesto por una altura de 14,40 metros y una extensión de 800 m^2 de zona natural en la que se distribuyeron hasta 84 variedades de especies vegetales, diseñado por el arquitecto Joaquín Sicilia.[1310]

Uno de los grandes hitos fue la creación de la nueva estación Intermodal Zaragoza-Delicias en el año 2003. También en este año, el Gobierno de Aragón decidió emprender la "culminación" de la ordenación del barrio de las Delicias con el proyecto "Esquinas del Psiquiátrico", ubicado en un espacio libre de unos 26.000 m^2 situado en el cruce entre vía Univérsitas y Duquesa de Villahermosa.

A principios de 2002 se aprobó un convenio entre el Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento de Zaragoza para efectuar dicho plan, el cual contemplaba cinco proyectos de equipamientos —banco de sangre y tejidos, Departamento de Salud Consumo y Servicios Sociales; Residencia de Tercera Edad y Centro de Día; Centro de Convivencia, sala de teatro y oficinas municipales; y piscina cubierta y polideportivo— y la construcción de 190 viviendas libres y 463 plazas de aparcamiento.[1311] En 2004 se aprobó un

---

[1309] GARRIDO PALACIOS, J. P., *Historia del Barrio de las Delicias…, op. cit.,* p. 18.

[1310] Este proyecto, junto con la Plaza Pública Delicias de Zaragoza, fueron seleccionados entre los diez mejores espacios públicos de Europa en la VI edición del Premio Europeo del Espacio Público Urbano 2010. El Jardín se encuentra cerrado desde 2014 a la espera de labores de acondicionamiento y mejoras.

[1311] Para más información sobre este proyecto, véase: http://aragonhoy.aragon.es/index.php/mod.noticias/mem.detalle/id.18408 [Consultado 27-IX-2020].

incremento de las viviendas, con un total de 235 y cuyas altura pasaban de 8 a 16, y también los aparcamientos ascendían a 304 plazas.[1312] En 2006 se aprobó otro aumento de las plazas de aparcamiento con 126 nuevas, sumando un total de 430.[1313]

En 2006 se inauguró el edificio del Banco de Sangre y Tejidos y, hasta 2011, no abrieron sus puertas el Centro Deportivo Municipal Villahermosa y el Teatro de las Esquinas, un restaurante, una cafetería y un parking.

Además de las actuaciones urbanísticas, hay que subrayar el fuerte componente social del barrio refrendado en la labor de las acciones vecinales y, en general, de los movimientos sociales impulsados desde el barrio de las Delicias destinados a poner voz a muchos problemas ciudadanos a partir de la reivindicación que, en muchas ocasiones, ha tenido sus frutos en las mejoras urbanísticas de esta zona y es por ello por lo que merecen un lugar destacado en la historia de este distrito zaragozano.

La finca de la familia Palomar

Los orígenes de la finca de la familia Palomar se remontan al siglo XIX. Según la investigación llevada a cabo por Pascual Orduna con motivo de la exposición "Delicias, mitos y leyendas urbanas" acontecida en 2017,[1314] parece ser que fue en el año 1851 cuando el Ayuntamiento adjudicó una finca rústica situada en el término de Miralbueno, en el Alto de la Bernardona con el n.º 145, entre las carreteras de Madrid y de Navarra. Esta finca era la principal de las cinco que componían la Torre Palomar.

Toda esta extensión limitaba al este con la torre de Manuel Benedicto, con la cerca de lo que fue el convento de las Victorias y con la finca de Jerónimo Blasco; al norte con la torre de la viuda de Mamerto Salaverri y con la acequia de la Romareda, con el brazal de riego de la Bombarda y con el olivar de Lucas Gállego. Al oeste con los olivares de

---

[1312] "La historia interminable de los pisos y los equipamientos de las esquinas", *Periódico de Aragón* (Zaragoza 19-V-2004).
https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/historia-interminable-pisos-y-equipamientos-esquinas_119241.html [Consultado 20-X-2020].

[1313] Garrido Palacios, J. P., *Historia del Barrio de las Delicias…, op. cit.,* pp. 59-60.

[1314] Esta investigación fue llevada a cabo para la exposición titulada: "Delicias: mitos y leyendas urbanas", celebrada entre el 8 de septiembre y el 22 de octubre de 2017 en el Centro Cívico Esquinas del Psiquiátrico de Zaragoza. La información se ha tomado de los paneles informativos que documentaron la exposición. Para más información, véase:

- Orduna Giménez, P., *Delicias. Mitos y leyendas urbanas*, Zaragoza, Gara d´Edizions, 2018.

Mariano Blas y Mariano Cuero, con la viña de Ignacio Alcibar y con el terreno yermo de Juan Tourrez; al sur, con la viña de Ramón Castiella y el cerrado de Feliz Tolosa, la torre de Urbano Pérez, la carretera de Madrid, los olivares de Cosme Gil, la viña de Nicolás Gracia, el terreno de Cayetano André y el terreno yermo de Joaquín Barberaza.

Tras pasar por varios titulares, el 28 de marzo de 1877 fue adquirida por Narciso Palomar y Cebrián, adinerado industrial harinero, y Rafaela Mendivil y Fúrida a los herederos de Santiago Sarte mediante un documento privado de 19.000 pesetas. En aquellos momentos, la finca tenía una superficie de dieciséis hectáreas y veinte áreas.

En 1882 Narciso Palomar mandó construir en su finca un edificio con aspecto de castillo en lo alto de una colina, aunque se desconoce la autoría del proyecto.

A la muerte de Palomar en 1885, el edificio todavía se encontraba en construcción y no se terminó hasta los años treinta del siglo XX. Tenía unas dimensiones de 574,88 m^2 y un casetón de 45,34 $metros^2$, y correspondían a los números 6 y 7 del barrio de Miralbueno.

Como se ha comentado, se desconoce el proyecto originario pero, a través de los planos de la ciudad, como el Catastral de 1935 y las fotografías de la época, se puede realizar un análisis superficial de la organización en planta y del estilo decorativo empleado en la fachada [Fig. 372].[1315] El edificio, situado en la parte más alta de la finca, presentaba una planta rectangular con dos alas en los extremos que se adelantaban y que, al exterior, lograban un efecto de monumentalidad por el juego de planos y también por los remates a modo de torreones con merlones. También se incorporaban balcones, galerías de arcos corridos, ábsides y todo tipo de decoraciones inspiradas en el arte musulmán y otros estilos. El castillo estaba rodeado por un muro de rejola dotado igualmente de torreones que enfatizaban el aspecto de fortaleza del edificio [Figs. 373]. A la muerte de Palomar en 1885, la finca fue heredada en usufructo por su viuda Rafaela Mendivil y Fúrida, en cualquier caso, aunque se encontraba en situación de indivisa fue dividida manteniendo el condominio, en dos partes como constaba en el testamento.

[1315] https://www.zaragoza.es/imagenes_archivo/cartografia/AMZ_4-2_0000421/AMZ_4-2_0000421_12.png [Consultado 15-X-2020].

Una mitad fue heredada por la viuda y la otra se dividió en tres partes repartidas entre los hijos y nietos del matrimonio.

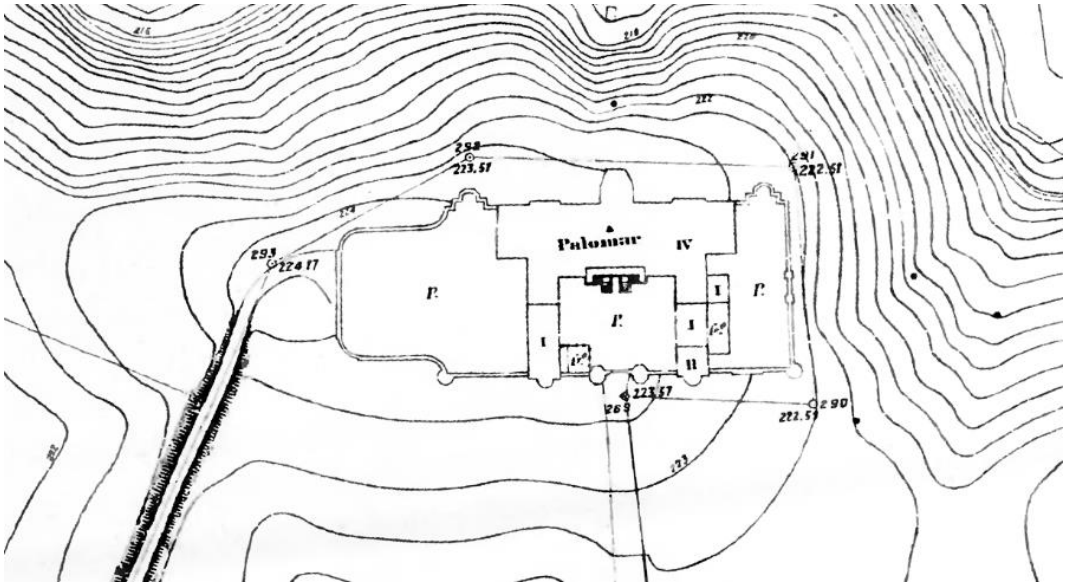


Fig. 372. Plano de Zaragoza, Hoja B5, detalle del Castillo de Palomar (Dionisio Casañal, 1935) [A.M.Z.]

Fig. 373. Castillo de Palomar (1959)

En 1909, Francisco Palomar, hijo del matrimonio Palomar-Mendivil, con el permiso de su madre vendió una sexta parte indivisa de la finca y dos más a Eustaquia Caballero Castillejos, directora de la Escuela Normal Superior de Maestras de Zaragoza y amiga de la familia. También en este año, Rafaela Mendivil y Fúrida, vendió ante notario y testigos, su mitad indivisa de la finca a Eustaquia Caballero.

En 1911, se embargó a Eduardo Palomar Mendivil la sexta parte indivisa de la finca, la cual fue adquirida por Rafael Alfonso Palomar, manteniendo el usufructo de esta a la esposa del afectado. En 1926, Rafael Palomar vendió las cuatro sextas partes que le pertenecían de la finca a su hermano Pascual Narciso Alfonso Palomar. En 1929, Eustaquia Caballero y Castillejo, enferma de gravedad realizó su testamento y convirtió a Francisco Alfonso Palomar heredero universal de su finca con la condición de no poder enajenar ni realizar ningún tipo de gestión sobre la misma en diez años. En 1931 falleció Eustaquia Caballero y Castillejo.

Mientras tanto, el 3 de octubre de 1934, varios vecinos de la zona enviaron al alcalde de la ciudad una carta, firmada por el presidente de la Federación de Barrios de las Delicias, José Torralba; el del Oliver, Hipólito Salas; el del Terminillo, Aniceto Mar; el de Santa Elena, Juan Villagrasa; el de la Mosquetera, Santiago García; el de la Explanada, Enrique Salas; el de la Novera, José Torralba; y el del Cirragal, Pablo Poblador.[1316] En ella informaban de que en el seno de la Comisión Municipal había surgido la idea de construir un parque urbano en las proximidades de la avenida de Madrid, concretamente en la finca de la Torre Blasco.[1317] Sin embargo, como pone de manifiesto este escrito, esta idea se denegó o se aplazó. Ante la paralización de esta moción, los firmantes de la carta incidieron en el asunto proponiendo la construcción de un parque en la finca del Castillo de Palomar, pues se encontraba en venta e incluso habían contactado con los copropietarios de este terreno para manifestarles sus intenciones, mostrándose receptivos ante la propuesta y ofreciendo facilidades para su adquisición.[1318]

Además, propusieron que esta finca se anexase con el campo propiedad de las Señoras de Perales:[1319]

> En el campo de estas señoras podrían hacerse trazados de jardines y de árboles no forestales que por las excelentes condiciones de su terreno y su facilísima

[1316] De esta propuesta se hizo eco la prensa: "Un parque en el sitio denominado Castillo de Palomar"., *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 14-XI-1934), p. 3.
[1317] La moción de 1932 proponía la construcción de un parque en el barrio de las Delicias, utilizando los terrenos que debían de obtenerse a la terminación del tranvía junto a la Torre de Blasco. De hecho, la dirección de Arquitectura, Miguel Ángel Navarro, emitió un informe el 10 de junio de 1932 estudiando el plano y los trazados de dicho parque (tanto el informe como el plano del proyecto no se han hallado), ignorándose y quedando pausado el expediente.
[1318] A.M.Z., Caja 2.511, exp. 4.768/1934.
[1319] A.M.Z., Caja 2.511, exp. 4.768/1934, f. 2.

> irrigación, adquirirán pronto insospechada frondosidad y enlazando éste trazado con el verdadero bosque de pinos que ya tiene la finca denominada "Castillo Palomar", tendría Zaragoza un nuevo parque que difícilmente tendría par en España, porque, además, su emplazamiento en un punto elevado permite una visualidad, solo comparable y quizá mejorable a la del Cabezo de Buenavista (…) Además, el edificio denominado "Castillo" de construcción de tipo medieval y sin terminar, podría servir de espléndido alojamiento a colonias escolares, estableciéndose allí una numerosa colonia de niños y niñas que sin separarse de sus familiares podrían gozar en verano de todas las ventajas del monte y del campo, sin gasto considerable para la Corporación Municipal.

Igualmente, señalaron la conveniencia de crear una vía que enlazase la carretera de Navarra con la de Madrid para que los viajeros pudiesen encontrarse con el parque, embelleciendo al mismo tiempo la entrada de la ciudad.[1320]

Justifican este proyecto por las inmejorables condiciones de salubridad de la zona, un ambiente que había favorecido el asentamiento urbano, aunque "entregado única y exclusivamente a la actividad individual" frente a los privilegiados vecinos de Torrero y de la Gran Vía. Señalan que los habitantes de las Delicias: "se hallan condenados a carecer de un verdadero pulmón, sentándose una irritante desigualdad que la Corporación Municipal zaragozana debe evitar".

Por todo lo expresado con anterioridad, instaron al Ayuntamiento que atendiese a sus ruegos incorporando al patrimonio de la ciudad las fincas citadas para convertirlas en un parque urbano acudiendo a la declaración de utilidad pública y si fuese preciso a la expropiación de las propiedades. Sin embargo, tres días después de remitir la carta, la Comisión de Propios, encargada de este asunto, decidió dejar este tema sobre la mesa al no encontrarse el Ayuntamiento en una situación económica favorable.

A pesar de que esta petición quedó en el olvido durante dos décadas, este documento es fundamental, ya que pone de manifiesto dos cuestiones: la primera, cómo las reivindicaciones vecinales orientadas a dotar al barrio de las Delicias de un pulmón

[1320] No es la primera vez que se exponía la idea de construir un parque en Las Delicias, de hecho, se conserva documentación fechada en el año 1918 en la que se manifiesta la idea de construir un parque en una explanada localizada entre la carretera de Madrid y el camino de los Herederos, junto al convento de los Padres Carmelitas. Se conserva un plano en el que aparece representada la superficie triangular, donde se diseña un esquema radial protagonizado por dos rotondas y parterres geométricos adaptados a la forma del terreno. En una de las plazoletas proyecta la construcción de una escuela pública. No obstante, esta zona verde no llegó a construirse, pero sí la escuela en 1923. En: A.M.Z., Caja. 2.314, exp. 3.255/1918.

verde se dieron de forma temprana; y, en segundo lugar, cómo los intereses del municipio se estaban dirigiendo hacia el ensanche meridional de Zaragoza dejando al margen otras zonas de la ciudad, como ya se ha comentado en otras ocasiones.

No obstante, el Plan General de 1957 de José de Yarza contenía una interesante propuesta de creación de patrimonio de suelo que, entre otras medidas, recogía la compra de las zonas verdes de los pinares del Manicomio (30.000 m^2) y del Castillo Palomar (37.000 m^2), así como el cambio a edificación extensiva del actual Polígono 40.[1321] Cuestiones que se retomarán en los sucesivos planes [Fig. 374].

Fig. 374. Zaragoza, Plano, detalle (Antonio Margalé, 1960) [R. Margalé]

En cuanto al castillo, parece ser que, entre 1941 y 1962, la finca estuvo al cuidado de una familia de guardeses y, esporádicamente, los propietarios la habitaban. Según las informaciones vertidas por Orduna, de 1962 a 1964 estuvo al cargo de una familia que cuidaba varias fincas del entorno.[1322] Según José Garrido, antes de los sesenta:[1323]

> Las tierras estaban cubiertas de arbolado, sobre todo almendros, y cultivos propios de la periferia urbana zaragozana, como olivos, pinos y productos de la huerta; y la propiedad llegaba hasta el umbral del barrio Oliver. Algunos vecinos

[1321] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 2…, op. cit.,* pp. 146-147.
[1322] Como hecho anecdótico, podemos señalar que en el año 1961 se rodó en el entorno del Castillo Palomar varias escenas de la película *Alma Aragonesa*, protagonizada por Lilian de Celis y dirigida por José María Ochoa.
[1323] GARRIDO PALACIOS, J. P., *Historia del Barrio de las Delicias…, op. cit.,* p. 295.

recuerdan que en su interior había pinturas en las paredes y grandes cuadros, y que en general, el edificio rezumaba "un estilo arabesco", por su porte, el arbolado exterior, las terrazas, la muralla exterior, etc.

Fue en el año 1961 cuando se aprobó el Plan Parcial del Polígono Monsalud o Castillo Palomar, de tal manera que sobre la finca se planteó la edificación que preveían las ordenanzas de 1939, es decir, la configuración de un barrio de baja edificación y proliferación de zonas verdes privadas para seguir las características naturales y paisajísticas del entorno.[1324] No obstante, en el Plan General de 1968, el polígono 40, por un lado, se calificó como intensivo de segundo grado con viviendas de dos alturas,[1325] aunque posteriormente, como se verá, se optará la tipología de bloques en altura. Y, por otro, una parte de la finca del Castillo de Palomar se destinó a parque público [Fig. 375[1326] y 376[1327]].

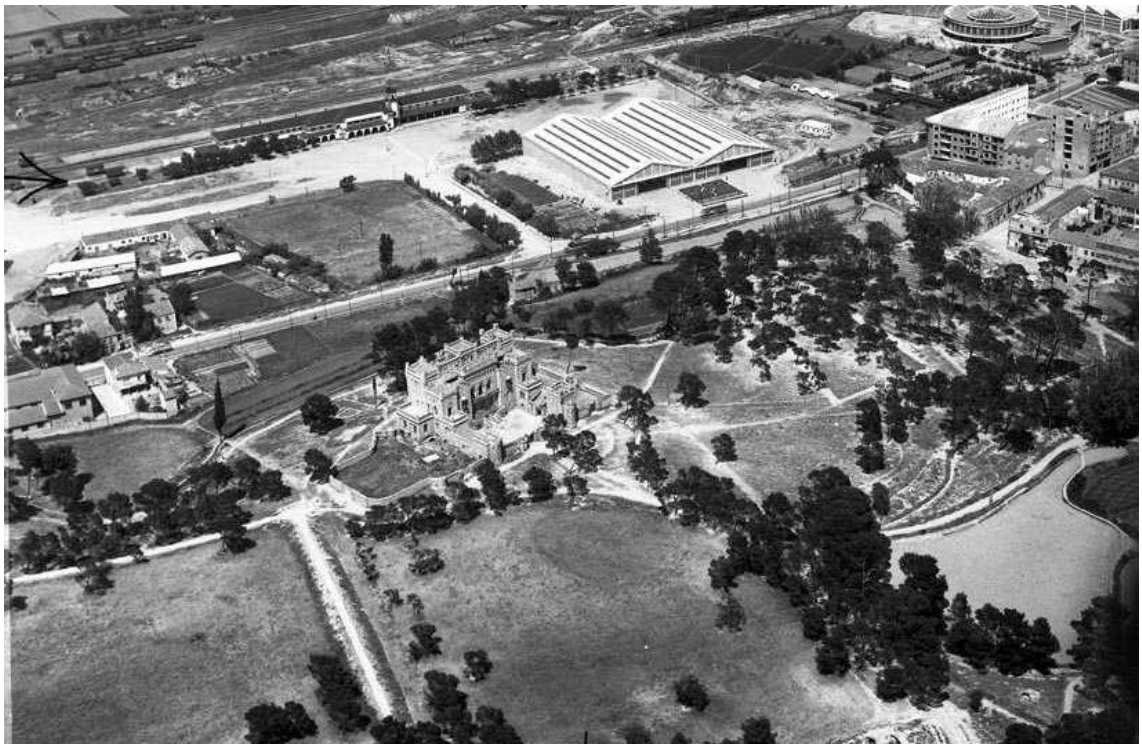


Fig. 375. Avenida de Navarra y finca del Castillo Palomar (1959) [GAZA]

[1324] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 2…, op. cit.,* p. 149.
[1325] La ordenación del polígono fue aprobada por Orden del Ministerio de la Vivienda el 15 de marzo de 1968. Fue la Junta de Compensación de dicho polígono quienes llevaron a cabo el proyecto de reparcelación redactado por el arquitecto Antonio Barbany en el año 1972. Para más información, véase:
- A.C.Z., Caja. PL000161, exp. 971/1972.
- A.C.Z., Caja. 202.896, exp. 970/1972.
[1326] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/28323489712/in/album-72157646374363946/ [Consultado 25-X-2020].
[1327] A.C.Z., Caja. 202.225, exp. 118/1969.

Fig. 376. Plan Parcial de Ordenación del polígono 41 (Arquitecto jefe del Servicio de Urbanismo, 1968) [A.C.Z.]

Por aquellos tiempos, el castillo se encontraba en un proceso de degradación debido al estado de "abandono" y los expolios sufridos a lo largo del tiempo, por lo que, en octubre de 1969 se decretó su demolición. Esta actuación recuerda a la operación llevada a cabo en los terrenos de la torre de Bruil, cuyos destinos fueron parejos: destruir un edificio de valor histórico en la ciudad de Zaragoza que había sufrido un proceso de deterioro a lo largo del tiempo para aprovechar su superficie y las cualidades paisajísticas del entorno y dotarlas de una nueva vida al servicio de la comunidad. Lamentablemente, supuso una pérdida para el patrimonio y especialmente para la memoria cultural del barrio y de la ciudad de Zaragoza [Fig. 377].[1328]

Mientras, el entorno urbano de la antigua finca de los Palomar había comenzado a cambiar su fisionomía, pues durante los años sesenta se había llevado a cabo la urbanización de la avenida de Navarra y la construcción del colegio público Ana Mayayo, asentado sobre una porción de terreno de la finca del Castillo Palomar que fue vendido al municipio. En el año 1960, al Oeste se construyó una colonia de viviendas de renta limitada para dar amparo a los trabajadores de la industria Tudor, operativa desde 1946

[1328] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/24419784504/in/album-72157646374363946/ [Consultado 25-X-2020].

[Fig. 378].[1329] Finalmente, la finca del Castillo Palomar se fue fragmentando hasta constituir en varias fases el barrio Monsalud, el cual, actualmente, se asienta sobre los terrenos del antiguo terreno.

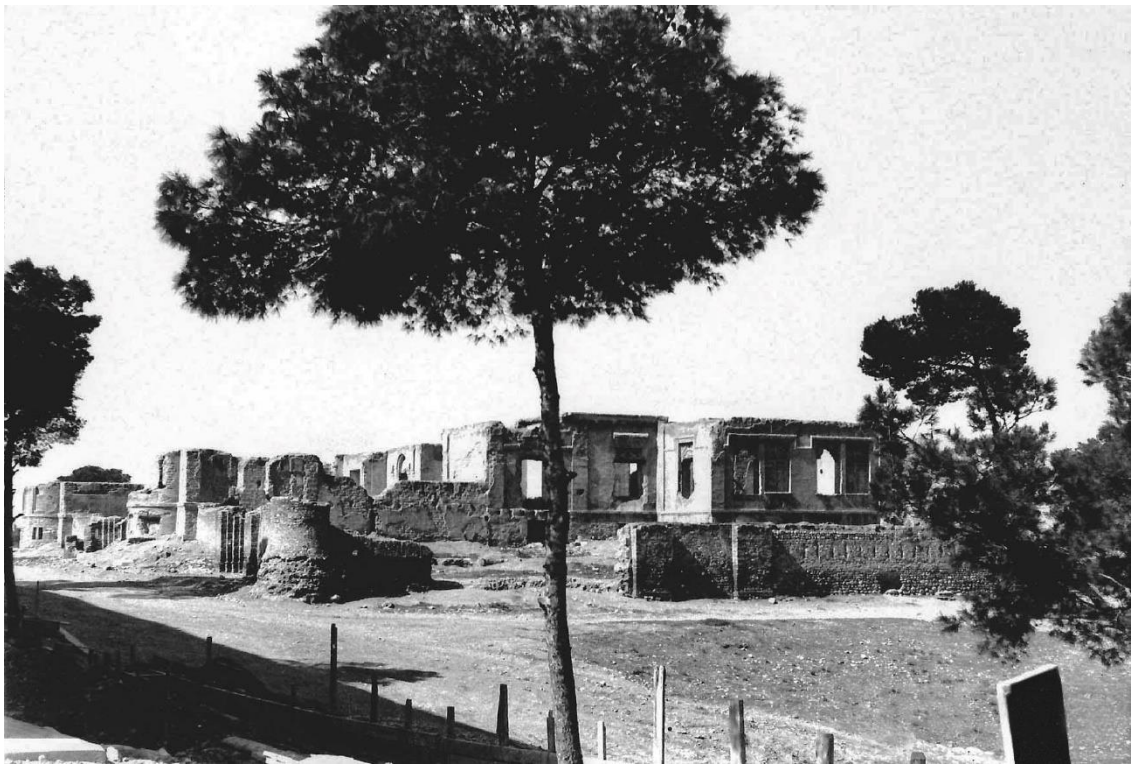


Fig. 377. Ruinas del Castillo Palomar (Gerardo Sancho Ramo, 1969) [A.M.Z.]

Fig. 378. Viviendas de renta limitada para la urbanización Tudor, plano de situación (1960) [A.C.Z.]

[1329] La memoria y los planos de este proyecto se recogen en: A.C.Z., Caja. 201.043, exp.13.836/1960.

2.5.2 LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE DEL CASTILLO PALOMAR

EL PROYECTO DE 1969

El 28 de febrero de 1969, el *Heraldo de Aragón*, informaba del nuevo acuerdo tomado en el seno del Ayuntamiento:[1330]

> El señor Alierta informó de que el Ayuntamiento va a construir e instalar un parque en el sito denominado Castillo Palomar, un parque con una extensión de 38.000 metros cuadrados, y para cuya instalación hay preparados cinco millones y medio de pesetas.
>
> En este parque funcionará una piscina infantil gratuita, y es muy posible que se instale también una piscina para los mayores a precios muy reducidos.
>
> Consideró el señor Alierta, y en ello hubo unanimidad de opiniones, que se trata de una mejora de gran importancia para la agrupación de barrios de Las Delicias, tan necesitados de espacios para la estancia cómoda al aire libre.

El proyecto del nuevo parque Delicias fue presentado el 25 de julio de 1969 por el Arquitecto jefe del Servicio de Urbanismo, José de Yarza García [Fig. 379],[1331] y se pudo llevar a cabo gracias a la donación de los terrenos por parte de una serie de propietarios: los hermanos Alfonso Casanova; Justo Gimeno Padilla; Ángel García Jalón; Miguel Pérez Soria; los hijos de Felipe Sanz; y también la Caja de Ahorros y Monte Piedad de Zaragoza. Así, para estas fechas, la finca de los Palomar ya se había desmembrado y su terreno utilizado para diferentes usos, como la construcción del colegio Ana Mayayo.

A pesar de que el *Heraldo de Aragón* anunció que las obras se iniciarían en agosto de 1969, la subasta para la contratación de estas se celebró el 7 de noviembre de 1969,[1332] y fue adjudicada el 19 de diciembre de Miguel A. Ortilles Blasco.[1333] En cualquier caso, la primera operación que tuvo que emprenderse para la construcción del parque

---

[1330] "Habla el alcalde, señor Alierta: se va a construcción un parque público en el Castillo de Palomar"., *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 28-II-1969), p. 2.

[1331] La memoria y los planos de este proyecto se recogen en: A.C.Z., Caja. 202.225, exp. 118/1969.

[1332] "Este mes comenzarán las obras para un nuevo parque: estará situado en el cabezo de Palomar y tendrá treinta y siete mil metros cuadros de extensión"., *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 1-VIII-1969), p. 5.

[1333] La información sobre las subastas queda recogida en:

- "Sesión de la comisión permanente municipal: se acordó anunciar subasta para la construcción de un parque en el castillo de Palomar"., *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 4-XI-1969), p. 4.
- "Sesión de la comisión permanente municipal"., *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 27-XII-1969), p. 5. En esta noticia se informaba de que las obras para la construcción del parque del Castillo de Palomar se habían adjudicado por 4.473.018 pesetas.

fue la demolición del antiguo castillo de Palomar, tal y como queda recogido en la memoria del proyecto del parque:[1334]

> Dichos terrenos constituyen una ladera que desciende hacia la Avenida de Navarra, desde la elevación en que se encontraba situado el edificio denominado Castillo de Palomar. El área se encuentra poblada de vegetación, si no muy densa, con ejemplares de arbolado de gran corpulencia, que debe tratarse de conservar a toda costa.
>
> Por encontrarse completamente derruido el edificio del "Castillo" previamente ha de procederse a su demolición, para obtener la explanada en la que se situará una piscina infantil con sus servicios de aseo y vestuarios; y el solárium parcialmente delimitado por el N. y por el O. por unos muros cortavientos junto a los que se situarán unos bancos para el descanso.

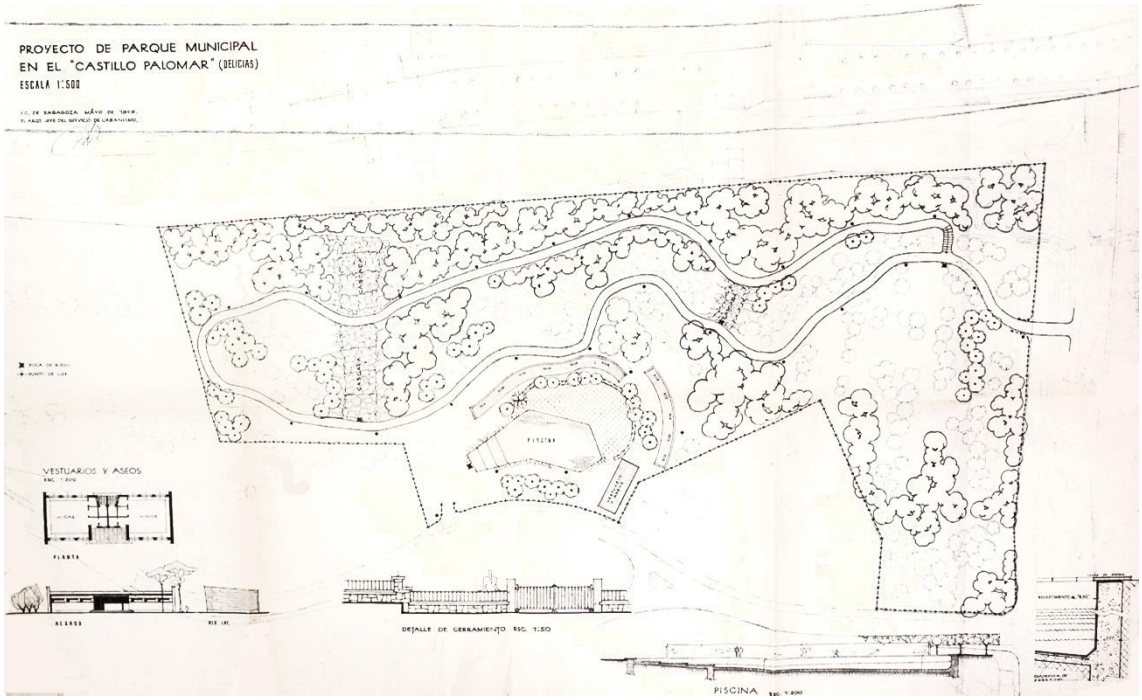


Fig. 379. Proyecto de parque municipal en el Castillo Palomar (José de Yarza García, 1969) [A.C.Z.]

Además de la construcción de una piscina para niños y los vestuarios sobre el montículo donde se emplazaba la antigua torre, se proyectaron dos cascadas artificiales al oeste y al este del recinto.

En cuanto a los paseos interiores, se proyectaron dos caminos sinuosos aprovechando los preexistes, adaptados a las curvas de nivel del terreno conectados por medio de otros secundarios.

[1334] A.C.Z., Caja. 202.225, exp. 118/1969, f. 2.

Para delimitar el perímetro se dispuso un murete de mampostería con valla de cerrajería, a excepción de la zona Sur de la finca colindante con el grupo escolar Ana Mayayo que ya presentaba su propio cerramiento.

En definitiva, se trataba de un proyecto muy sencillo fundamentado en el acondicionamiento de la finca tomando como base el patrimonio natural existente, por lo que se obtuvo un parque de carácter natural enriquecido por los equipamientos propios de la época, como era la piscina pública.

A este proyectó se unió el de pavimentación e instalación de las obras de riego, fechado en agosto de 1969 y dirigido por el ingeniero jefe José Luis Cerezo Lastrada.[1335]

El 26 de marzo de 1970, el *Heraldo de Aragón*, recogía una noticia en la que se afirmaba que, tras algunas problemáticas surgidas en el transcurso de las obras, la piscina del parque Palomar se encontraba prácticamente terminada:[1336]

> La ciudad crece y se embellece. Crece en parques y jardines, con lo cual aumenta su belleza.
>
> Se habló y se escribió muchas veces sobre la necesidad de zonas verdes. La ciudad, sobre todo cuando soporta el agobio de medio millón de habitantes, necesita núcleos de expansión. Espacios abiertos.
>
> La política de zonas verdes y nuevos parques sigue el camino trazado desde el principio. El mejor camino, porque lo cierto es que la urbe se está llenando de verde, en muchos de los sectores que hasta hace poco permanecían poco menos que olvidados.
>
> Uno de estos sectores el parque del Cabezo de Palomar. Los zaragozanos, en general, no sabes de los progresos de ese nuevo parque.

Por el contrario, meses después, en julio de 1970, el mismo periódico manifestaba el descontento de los vecinos por la lentitud y los desperfectos que presentaban las obras [Fig. 380].[1337]

[1335] A.M.C., Caja. PO000369, exp. 26.382/1969 y Caja. 202.547, exp. 21.702/1970.

[1336] "Una piscina y un nuevo parque zaragozanos: las obras del parque Palomar van muy avanzadas"., *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 26-II-1970), p. 5.

[1337] Los vecinos expusieron la situación del parque en aquellos momentos: "Han pasado muchos días en lo que solo han trabajado dos obreros. No han instalado fuentes públicas, y es lo primero que debieron de hacer, para que las madres que todos los días van al castillo no vayan cargadas con botellas de agua para los niños. También hace falta instalar servicios higiénicos. La tapia construida alrededor de la piscina no tiene los pilares suficientes para para resistir la fuerza del viento. En la parte que da a la avenida Navarra subsiste una chabola, de bastante mal gusto para un parque. En el terreno que señalan para este parque

Fig. 380. Piscina del parque Palomar (Ramón Gil Lagunas, 1985) [Servicio de Parques y Jardines, Ayuntamiento de Zaragoza]

Pese a todo, el parque se inauguró el 15 de octubre de 1970. A esta esperada celebración acudieron numerosos vecinos de la zona y las autoridades municipales, entre otros, el alcalde de la ciudad, Mariano Horno y, el recién incorporado jefe de Montes, Parques y Jardines, Rafael Barnola Usano. La visita por el parque se amenizó con la música de la banda provincial de la Diputación.

La imagen resultante de la transformación de la antigua finca rústica en parque fue la siguiente:

> El gran parque de las Delicias tiene una extensión aproximada de 35.000 metros cuadrados y fue acabado a primeros de agosto. Consta de una piscina infantil de unos 600 metros cuadrados, dividida en tres tramos; vestuarios; más de cien bancos; unas ochenta papeleras; amplios espacios con césped y plantaciones;

es el acotado con una pared con rejas, nos parece algo tacaño para un barrio como las Delicias. Pasó la primavera sin plantar árboles; por el contrario, debido a las obras se han perdido algunos magníficos ejemplos. Frente a la escuela hay montones de tierra procedentes de alguna excavación; allí ha quedado y no sirve más que para que jueguen los niños, en lugar de extenderla y nivelar el terreno. Los caminos que han construido no se emplean por el público, debido a que éste busca altura para respirar, y afluye al parque por la carretera de Madrid. Tampoco ha caído bien el nombre de Lomas de Palomar para bautizar este parque". En: "Nuevo parque de Palomar", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 24-7-1970), p. 5.

caminos empedrados; grandes sectores abiertos y una completa zona de juegos infantiles.

El parque dispone asimismo de dos entradas y se halla totalmente cercado. El presupuesto global del mismo supera los ocho millones de pesetas. Los terrenos para su ejecución fueron facilitados gratuitamente por los propios propietarios del polígono.

Las dotaciones del parque se completaron en el año 1972 cuando se instaló un quiosco-bar en la zona Este, junto al solar del colegio público.[1338]

LA AMPLIACIÓN DE 1977 Y RESTAURACIÓN DE 1989

En los años setenta del siglo pasado, el barrio de las Delicias ya se encontraba densamente poblado y edificado y, a consecuencia de ello, presentaba una insuficiencia de espacios libres destacable que hacía inevitable la incorporación de nuevos equipamientos verdes que ofrecieran zonas de esparcimiento a una población en continuo crecimiento.

Esta problemática trató de remediarse a corto plazo con la ampliación del parque del Castillo Palomar. El proyecto para acometer esta reforma fue presentado el 13 de octubre de 1976 por el jefe del servicio de Parques y Jardines, Rafael Barnola, aunque no fue aprobado hasta el 9 de mayo de 1977 [Figs. 381 a 384].[1339]

Fig. 381. Proyecto ampliación parque Castillo Palomar, situación (Rafael Barnola, 1976) [A.M.Z.]

[1338] A.C.Z., Caja. 15.271, exp. 31.597/1972.
[1339] La memoria y los planos de este proyecto se recogen en: A.C.Z., Caja. 204.380, exp. 43.451/1976.

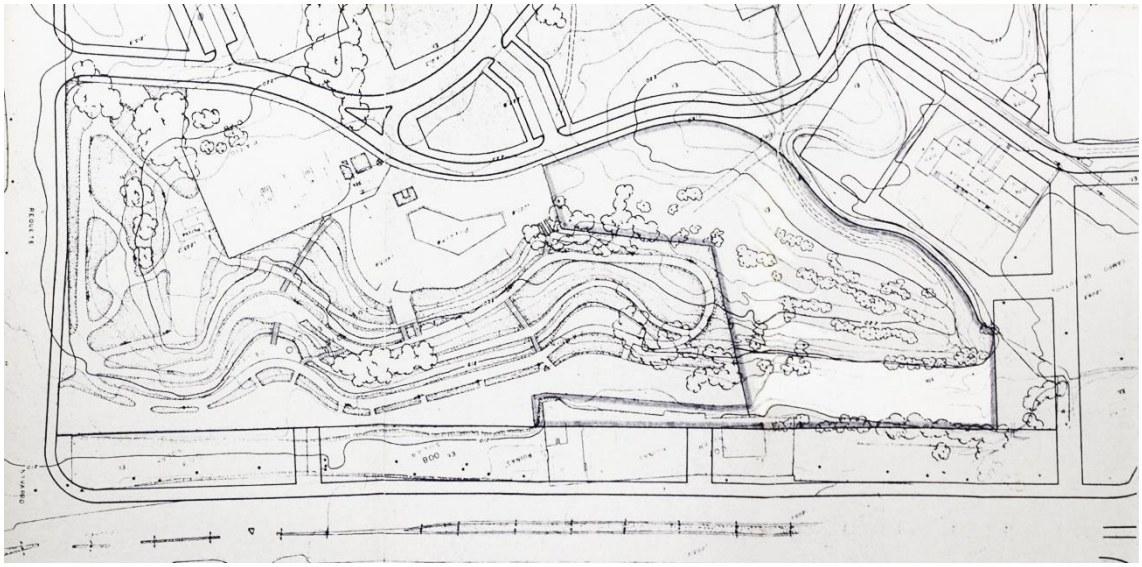


Fig. 382. Proyecto ampliación parque Castillo Palomar, estado actual (Rafael Barnola, 1976) [A.M.Z.]

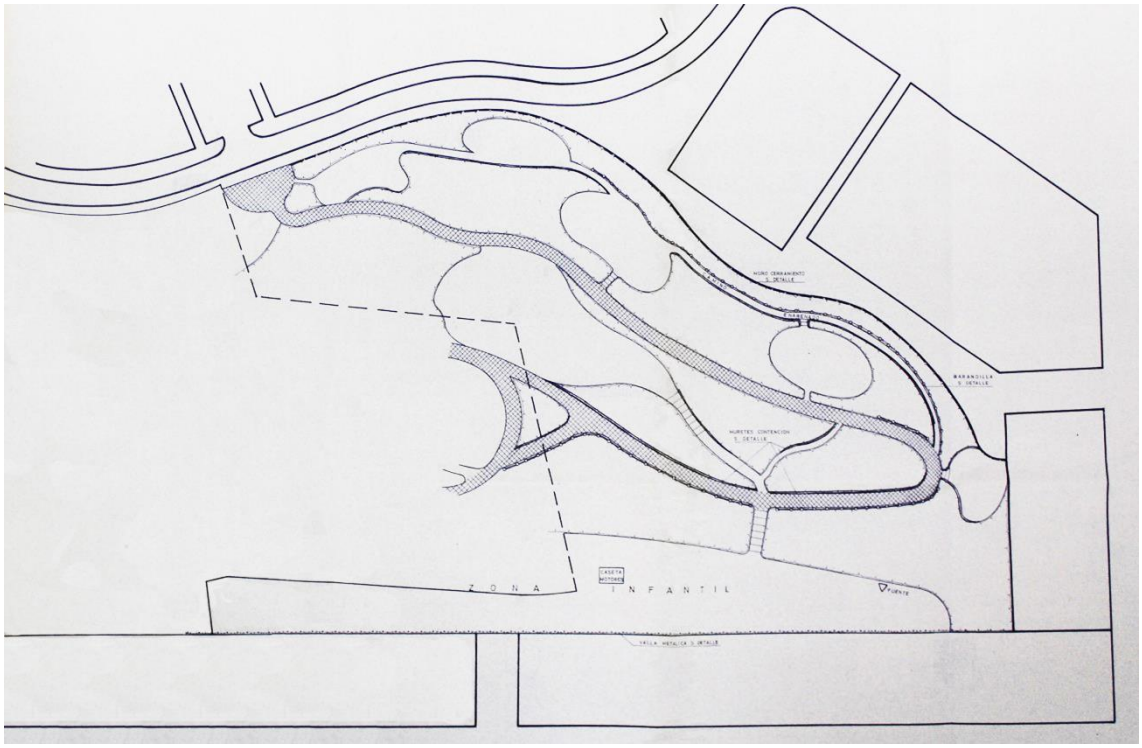


Fig. 383. Proyecto ampliación parque Castillo Palomar, intervención (Rafael Barnola, 1976) [A.M.Z.]

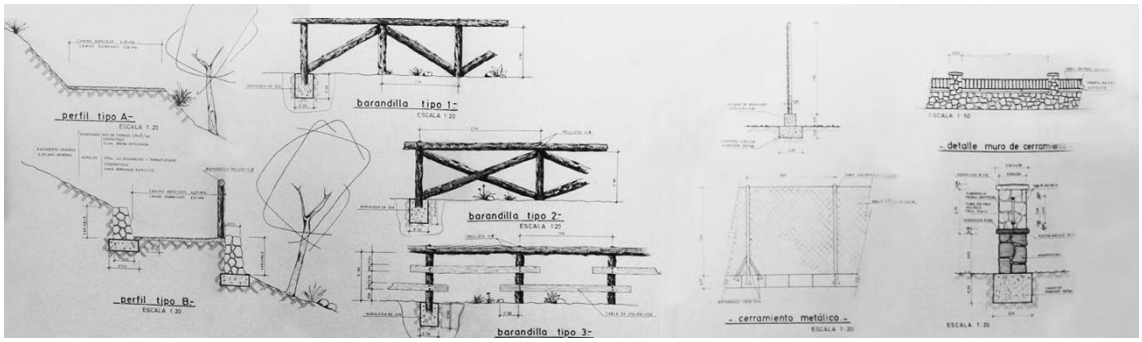


Fig. 384. Proyecto ampliación parque Castillo Palomar, detalles (Rafael Barnola, 1976) [A.M.Z.]

El proyecto comprendía su ampliación hacia el oeste, gracias, nuevamente, a la cesión al municipio de los terrenos anejos. Se trataba de una superficie contigua al parque de 20.000 m^2 caracterizada por una topografía ondulada con una fuerte pendiente hacia la avenida de Navarra y poblada de pinos en mal estado debido a la erosión del terreno y a la falta de riego.

El tratamiento de la jardinería siguió la estela del anterior, es decir, la de un parque de estilo paisajista que aprovechaba la topografía natural de terreno, con un manto de césped, riego por aspersión y caminos arenados sin bordillos. Para salvar los desniveles se proyectaron muretes de protección de mampostería natural y escaleras del mismo material. Y también, se diseñó una zona infantil contigua a la existente en la margen Norte del parque.

Hay que tener en cuenta que, el populoso barrio de las Delicias solo tuvo a su disposición durante más de medio siglo un parque urbano a pesar de que la vecindad desde los años setenta había comenzado a solicitar un espacio para la ubicación de nuevo punto verde, pues no hay que olvidar que, además de la densidad poblacional del amplio distrito, el parque del Castillo Palomar se encontraba en una ubicación limítrofe, alejada de la zona centro de las Delicias. De tal forma que este parque, satisfacía, principalmente, las necesidades de esta nueva zona que paulatinamente se estaba conformando a su alrededor, el área de Monsalud-Bombarda. De hecho, hasta 1995 no se construirá el actual parque de las Delicias sobre los terrenos del antiguo psiquiátrico de Zaragoza.

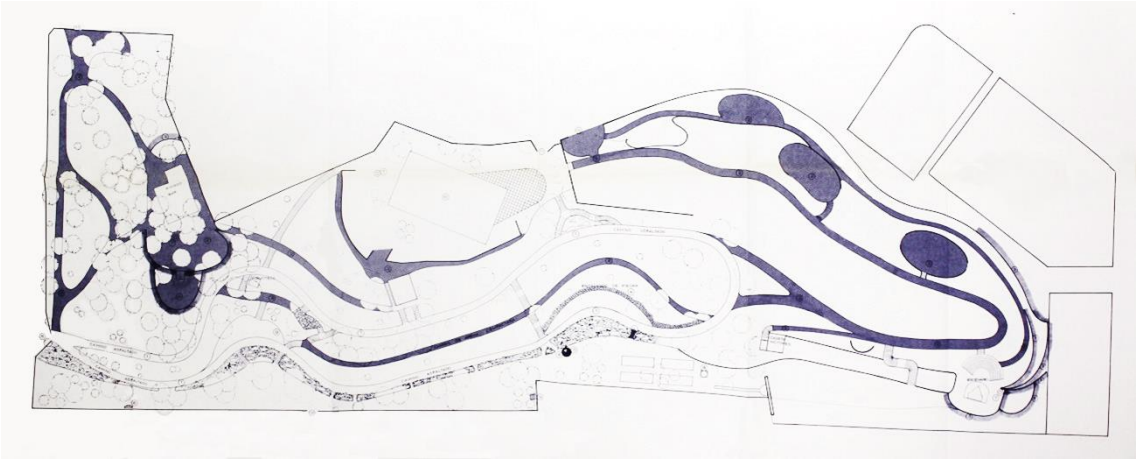


Fig. 385. Proyecto de mejora en el parque del Castillo Palomar, intervención (Rafael Barnola, 1989) [A.M.Z.]

En 1989 se redactó un proyecto para remodelar el parque del Castillo Palomar, ya que desde su ampliación no se había invertido ningún gasto para llevar a cabo mejoras o reparaciones, lo que había derivado en un estado avanzado de deterioro. Rafael Barnola

fue el encargado de desarrollar la restauración del parque en un proyecto que presentó el 8 de septiembre de este mismo año y que fue aprobado el 25 de septiembre [Fig. 385].[1340]

En él se informaba de que las piscinas construidas en los diferentes parques zaragozanos no reunían las condiciones sanitarias exigidas, lo que obligaba a cubrirlas y transformarlas, en algunos casos, en pistas de patinaje, como ocurrió aquí.

También se programaron, por un lado, la finalización del muro que quedó por terminar en la zona Oeste del parque por no estar en su momento formalizado el deslinde con los propietarios particulares y, por otro, la construcción de muros de contención en este punto para salvar la fuerte pendiente. Igualmente, se restauraron los caminos y las plazoletas ovales, se actualizó el sistema de riego por aspersión y se incorporaron nuevas fuentes. Además, en este proyecto se mencionan otros equipamientos que se abrían construido en este lapso, desde su ampliación hasta 1989, como un anfiteatro al aire libre en el extremo Oeste y un pequeño edificio destinado a biblioteca en el lado opuesto. La empresa que llevó a cabo la restauración fue Ingeniería Paisajística. S.A y el acta de recepción provisional de las obras se obtuvo del 11 de febrero de 1992.

En 1991 se amplió el parque hacia el Oeste sobre el terreno dejado por el grupo de viviendas de la empresa Tudor [Fig. 386].[1341]

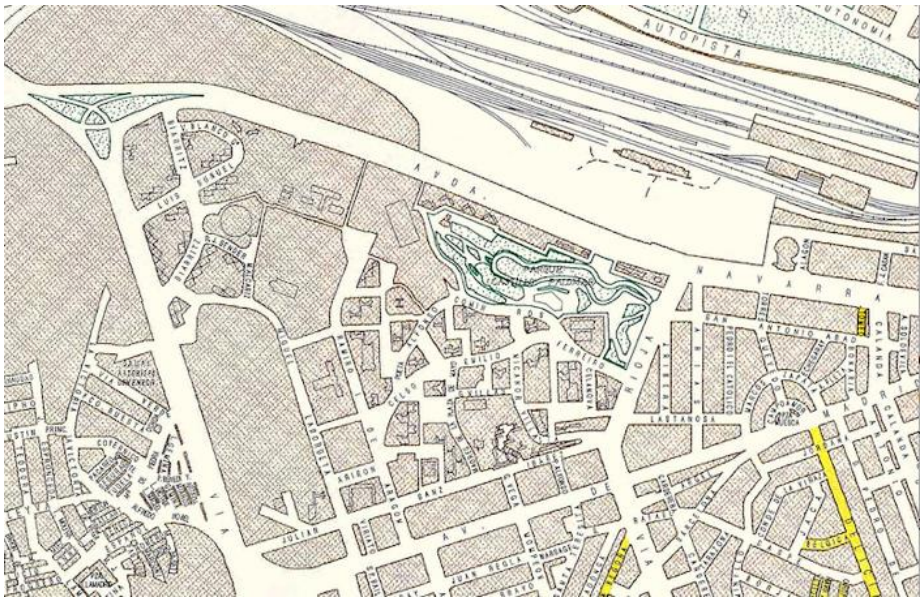


Fig. 386. Callejero de Zaragoza. Ayuntamiento de Zaragoza: Servicio de Técnica Fiscal (1993) [A.M.Z.]

[1340] La memoria y los planos de este proyecto se recogen en: A.C.Z., Caja. 209.826, exp. 3.146.452/1989.
[1341] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0649

ÚLTIMAS REFORMAS ACOMETIDAS

En las últimas décadas se han acometido diversas reformas en el parque del Castillo Palomar. La primera de ellas se llevó a cabo 2004[1342], afectó a 52.877 metros^2 y fue desarrollada bajo la dirección del jefe del Servicio de Parques y Jardines, Manuel Ferrández Valenzuela. Se mejoraron los siguientes aspectos [Fig. 387]:[1343]

- El sistema de riego considerado insuficiente y obsoleto se cambió por completo por riego por aspersión.
- Optimización de los accesos.
- Pavimentación del andador que recorría la parte Oeste del parque.
- Reparación de los muros de contención de mampostería.
- Demolición de la concha del anfiteatro y sustitución por un pódium.
- Dotación de una marquesina en el área de petanca para la protección del sol.
- Plantación de arbustos y plantas aromáticas.
- Incorporación de nuevas zonas infantiles.
- Se recebaron los caminos arenados.

Fig. 387. Planta general de actuaciones (Manuel Ferrández, 2003) [A.C.Z.]

[1342] "La reforma del Castillo Palomar finalizará en un mes"., *El Periódico de Aragón*, (Zaragoza, 13-4-2004). https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/reforma-parque-castillo-palomar-finalizara-mes_112761.html [Consultado 30-X-2020].

[1343] La memoria y los planos de este proyecto se recogen en: A.C.Z., Caja. 216.925, exp. 868.007/2003.

También en 2006 se planteó un plan de mejora en el parque del Castillo Palomar y se derribó el esqueleto de un edificio que no había llegado a terminarse frente a la avenida de Navarra y que, durante cuatro décadas, se encontraba en este estado con la idea de ajardinar este espacio, ampliar el parque y construir un acceso-salida hacia la estación. En su lugar, en 2009 se construyó un gran muro de hormigón que rompió completamente con la fachada paisajística de la zona verde desde la avenida de Navarra.

La última intervención destacada en el parque se acometió en 2011 con la edificación de un nuevo acceso frente a la estación intermodal por la avenida de Navarra a través de una escalinata que completó los accesos por dicha vía, junto con la intervención de la rampa de hormigón.[1344]

2.5.3 ESPACIOS Y ARTE PÚBLICO DEL ACTUAL PARQUE PALOMAR

El actual parque del castillo de Palomar cuenta con una superficie de 55.425 m^2 y, junto con el parque de Sedetania, conforman los dos pulmones verdes de la zona Monsalud-Bombarda del distrito de las Delicias. Presenta una planta longitudinal con una pendiente pronunciada que, desde el punto más alto, delimitado por la calle de Alfonso Carlos Comín Ros, desciende hasta la avenida de Navarra. La franja este del parque está flanqueada por la calle Rioja, mientras que la oeste lo está por las calles de Murero y de Ramiro I de Aragón. Todo el parque se encuentra cercado por un murete proyectado por Barnola en 1989 que lo separa de la ciudad.

Una de las características más representativas de este parque es la topografía de su terreno, visiblemente accidentada, lo que hace que el aspecto y el estilo de este espacio verde presente una imagen agreste y paisajista, reforzada por los senderos irregulares y las escaleras interiores de carácter rústico. De hecho, esta organización interna del parque no ha sido modificada desde los proyectos originarios, es decir, se ha respetado la combinación de caminos arenados y asfaltados sinuosos adaptados a las diferentes plataformas que se acomodan sobre el tapiz verde formado por un denso bosque de pinos sobre el césped, contenidos por muretes bajos de piedra. Además, las diferentes

---

[1344] PEIRÓ, P., "Los vecinos urgen abrir el nuevo acceso del parque Castillo Palomar"., *El Periódico de Aragón*, (Zaragoza, 8-III-2011).
https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/vecinos-urgen-abrir-nuevo-acceso-parque-castillo-palomar_653133.html [Consultado 30-X-2020].

cotas están reforzadas por muros de contención formados por piedras que, igualmente, contribuyen a reforzar el aire informal del conjunto [Fig. 388].

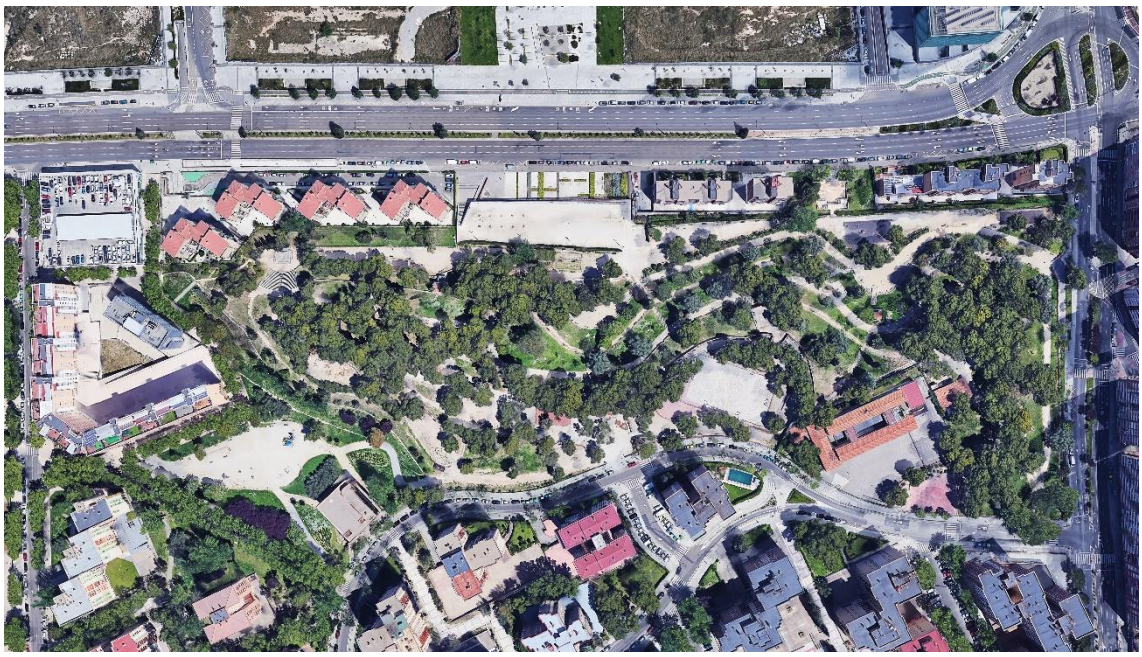


Fig. 388. Estado actual del parque del Castillo de Palomar [Google Earth]

La plataforma superior cuenta con diferentes accesos al parque y es en esta parte donde se concentran el mayor número de equipamientos como, por ejemplo, el colegio público Ana Mayayo y, junto a este, las canchas de baloncesto y de fútbol y un mirador sobre el lugar donde habría estado situada la piscina y en el pasado el castillo de la familia Palomar. Contiguo a este espacio se encuentra una zona arenada con merenderos y bancos de madera en un estado de degradación acusado, así como dos zonas de juegos infantiles, una de ellas de mayor antigüedad y peor conservada dispuesta a una cota menor. Además, desde este punto y por medio de un camino se puede acceder a una plaza aneja junto a la calle de Murero, delimitada por zonas verdes, donde se encuentra la iglesia de Santo Tomás el Apóstol, una zona de juegos infantiles y, en su flanco Norte, viviendas que delimitan el espacio.

El resto las plataformas o niveles se recorren por caminos serpenteantes, tanto arenados como asfaltados, que atraviesan todo el parque en cuesta y, también, por medio de escaleras que conectan cada una de ellas. En cada uno de estos niveles se abren pequeños espacios a modo de plazoletas dotados de fuentes y miradores [Figs. 389 y 390].

Fig. 389. Caminos, escaleras, muros de contención y zona de juego (2020) [L.R.C.]

Fig. 390. Fuente originaria (2020) [L.R.C.]

La zona más naturalista es la localizada en la margen occidental, la cual corresponde con el área ampliada en 1989, en la que se extiende de forma libre la zona de bosquete. También en este ambiente, a un nivel inferior, se sitúa el anfiteatro, el cual desmerece completamente la imagen de esta zona, pues se encuentra abandonado y vandalizado a pesar de la rehabilitación acometida en 2006, además de presentar problemas de accesibilidad [Fig. 391].

Fig. 391. Anfiteatro (2020) [L.R.C.]

En la terraza inferior del parque se sitúan diferentes elementos como dos pistas de petanca, una de ellas protegidas por una pérgola fruto de la intervención de 2006 y también otras dos zonas de juegos infantiles en la zona Este [Fig. 392]. Tras la zona de petanca, hay que llamar la atención de la existencia de una gran explanada que conforma un mirador, desde la cual se observa la panorámica de la estación de Delicias, no obstante, carece de elementos verdes y de mobiliario, ofreciendo una imagen fría que, además, no conecta con el parque. Se trata de una de las dos entradas al parque desde la avenida de Navarra, la cual enlaza con ella mediante la rampa de hormigón, descrita con anterioridad, la cual, con poco acierto, se construyó para salvar el desnivel del parque, pero sin alcanzar una correcta integración. No obstante, en los últimos años, la

parte baja se ha dotado de jardines, arbolado y mobiliario que han contribuido a mitigar la dureza de esta entrada.

Fig. 392. Zona de petanca y Estación Delicias (2020) [L.R.C.]

El segundo acceso por esta vía se realiza mediante unas escalinatas de doble tramo más agradables visualmente y acordes a su entorno [Fig. 393].

Fig. 393. Accesos por la avenida de Navarra (2020) [L.R.C.]

El resto de las entradas al parque se localizan en la calle Rioja, al este del parque, zona donde también, en lo alto, se enclava el único quiosco/bar del recinto junto a las verjas del colegio público, y que es muy frecuentado por los zaragozanos. Además de este

edificio, el parque cuenta con otros dos más, ambos con una estética "rústica", pero sin uso aparente y en un estado de conservación deficiente. Estas arquitecturas correspondían en el pasado con la biblioteca, situada al este, y la caseta de motores y herramientas, localizada al oeste [Fig. 394].

Fig. 394. Vista del edificio de la biblioteca en primer término y de la terraza Terra Luna al fondo (2020) [L.R.C.]

En cuanto al arte público, el parque no alberga en su interior ninguna obra artística, y ni tan siquiera un recuerdo de lo que fue el castillo de Palomar, uno de los edificios más singulares y curiosos de finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX [Fig. 395].

Fig. 395. Vista de la plataforma inferior del parque (2020) [L.R.C.]

2.5.4 VALORACIÓN CRÍTICA

El parque del Castillo Palomar fue el primer parque construido en las Delicias, el cual se convirtió durante décadas en uno de los pocos puntos de encuentro y de paseo en donde la naturaleza se adaptó para que los vecinos pudiesen disfrutar de esta amplia extensión libre. Constituye un gran ejemplo de aprovechamiento de un espacio existente dotado de cualidades paisajísticas para adaptarlo y convertirlo en un parque público, en este caso de una primigenia finca privada, tal y como se emprendió en la torre de Bruil en los años sesenta y setenta. La finca de los Palomar no solamente posibilitó la construcción de un parque urbano sino también la del barrio de Monsalud gracias a la desmembración de esta propiedad y la venta de los terrenos al Ayuntamiento. Esta operación urbanística constituyó primeramente la creación parque urbano que paulatinamente ha quedado encajado en la trama urbana del barrio, donde se ha establecido una cierta continuidad de las zonas verdes mediante la introducción de hileras de árboles en las calles adyacentes y otros pequeños espacios ajardinados. Todavía queda pendiente la creación de un anillo verde en el interior del distrito de las Delicias que conecte éste con otros espacios verdes como con el parque Delicias o con el de Sedetania e incluso su prolongación con otros fuera de este barrio.

En efecto, se trata de un parque paisajísticamente muy interesante por sus características topográficas y por la vegetación existente formada por un denso pinar que proporciona al conjunto una visión naturalista, así como espacios recónditos y de sombra que enfatizan la sensación de recogimiento y de ecosistema natural. Todo ello se acentúa gracias al estilo rústico de las escalinatas y de los muretes de contención que generan los diferentes aterrazamientos.

Así pues, por todo lo expresado con anterioridad, es un parque muy bien resuelto con infraestructuras acordes al estilo de jardinería proyectado y, algunas de ellas, a las necesidades de los vecinos gracias al gran número de zonas infantiles y deportivas. Sin embargo, como ocurre en otros parques de la ciudad, arquitecturas como la biblioteca o el anfiteatro han quedado abandonadas y obsoletas a causa de la evolución y cambio de los modos de ocio, por lo que es necesario replantear posibles usos o rehabilitaciones que tengan unas finalidades realistas y prácticas. En este grupo hay que incluir al mobiliario público más antiguo localizado en la parte alta del parque como bancos y las

mesas de madera que presentan desperfectos muy notorios, siendo una prioridad restaurarlos e incluso reubicarlos. Igualmente, en esta línea de posibles mejoras hay que incluir la integración de los accesos de la avenida de Navarra, así como la falta de césped y arbolado en diferentes puntos.

A pesar de que en su interior no acoge ninguna obra de arte público, la belleza medioambiental del conjunto se alza como el máximo *attrezzo* del parque, una extensión verde donde prima una naturaleza que convive de forma armónica con numerosos rincones de descanso y otros dedicados a actividades lúdicas.

2.6 EL PARQUE MIRAFLORES

2.6.1 LOS ORÍGENES DEL PARQUE MIRAFLORES

BREVE HISTORIA DEL CONTEXTO URBANO DEL PARQUE MIRAFLORES: EL BARRIO DE SAN JOSÉ

El parque Miraflores desde 2005 se encuentra incluido en el distrito Centro de Zaragoza.[1345] No obstante, desde su nacimiento estuvo vinculado al de San José, en el cual se distinguen una serie de zonas como la situada en el entorno del pabellón Príncipe Felipe, la del Bajo Aragón, Montemolín o Miraflores.[1346]

La evolución urbanística del citado distrito no puede entenderse al completo sin abordar la historia del parque Miraflores y del polígono donde se encuentra integrado, ya que en su momento formó parte de las políticas de urbanización para completar el trazado urbano del barrio. Es por ello por lo que, a la hora de estudiar los orígenes urbanos del parque, se atenderá a la conformación del barrio San José y también al entorno urbano más próximo del parque incluido en el distrito Centro de la ciudad.

El distrito de San José se encuentra localizado en el extremo sureste de Zaragoza, delimitado por el parque residencial de Miraflores al norte, la calle de Miguel Servet al este, el paseo del Canal y el paseo de Cuellar al suroeste, y la Z-40 al sureste. Se haya rodeado por los distritos Centro, Las Fuentes y Universidad [Fig. 396].

[1345] El parque residencial de Miraflores se "trasladó" al distrito Centro para cumplir las ratios de zonas verdes del mismo exigidos por la Unión Europea.
[1346] Todo el distrito es conocido como barrio de San José.

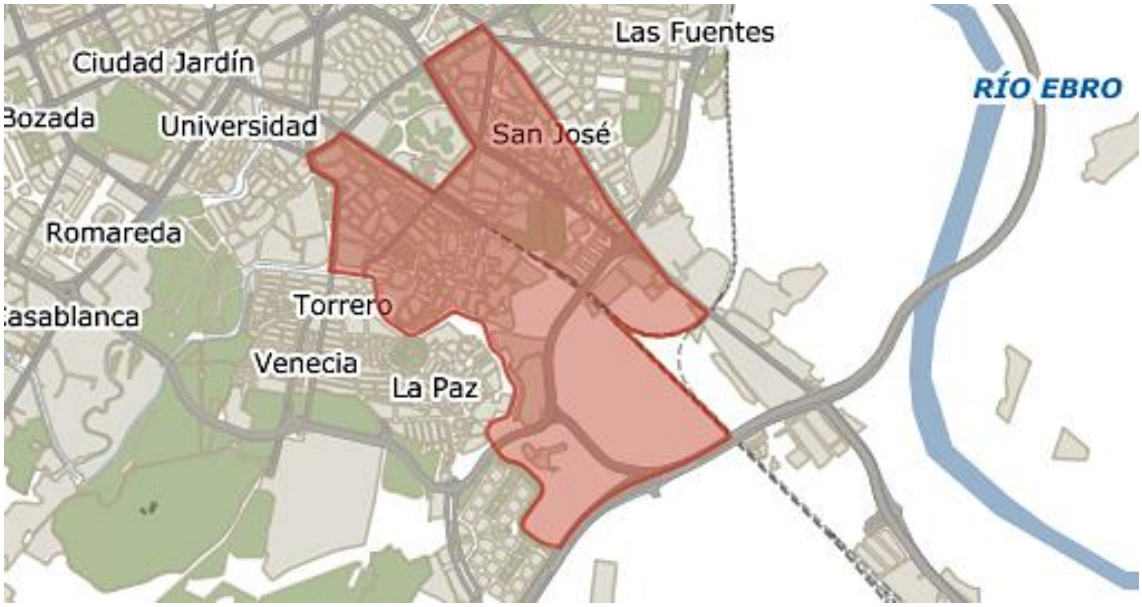


Fig. 396. Distrito de San José. Fuente: Ayuntamiento de Zaragoza

Ocupa una gran extensión, siendo uno de los barrios más habitados de la ciudad y, de hecho, como se verá a continuación, su configuración definitiva vino dada por la unión de numerosos barrios que nacieron bajo la iniciativa particular.

Los orígenes del barrio se remontan a las últimas décadas del siglo XIX cuando, su arteria principal, la actual avenida de San José, aparece mencionada en el plano de Dionisio Casañal de 1880 con el nombre de camino de San José. Esta vía se prolongaba desde un cruce de caminos formado por la carretera de Alcañiz y el camino de las Adulas, situado en el entorno del Presidio de San José,[1347] hasta las Playas de Torrero [Fig. 397].[1348] La existencia de este camino permitió una conexión a los hortelanos y torreros de la zona con el centro de la ciudad. Además de este, otros como el de Cabaldós, Puente Virrey o Castelar unían torres dispersas con este camino principal.[1349]

Si se toma como punto de partida el mencionado plano de 1880, puede observarse cómo la futura delimitación del barrio ya se encontraba definida en aquellos momentos

[1347] El presidio de San José nació en este enclave en el año 1835, cuando se ocupó el convento de San José de la orden de los Carmelitas Descalzos asentado en este lugar desde finales del siglo XVI. El convento fue duramente dañado durante la Guerra de la Independencia, fue reconstruido en 1814 y con la desamortización de Mendizábal supuso el fin de los usos religiosos, se nacionalizó y se usó como prisión hasta el año 1908, momento en el que fue convertido en cuartel de intendencia hasta 1971. Fue derribado en el año 1974 para prolongar el camino de las Torres y constituir zonas verdes como las de las Glorietas de Goya.

[1348]. A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Planera Signatura 0075

[1349] http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=11271 [Consultado 21-XI-2020].

por el camino de las Torres al oeste, la carretera de Alcañiz al este y el Canal Imperial al sur —no aparece en el fragmento reproducido—. Esta extensión formaba parte de los antiguos términos de riego de Rabalete, Miraflores y las Adulas[1350] y se fragmentaba entre las diversas torres agrícolas, ya que toda la zona se componía de campos y acequias, con un poblamiento agrícola disperso, constituyendo un sector de abastecimiento hortícola para la ciudad. Y es que, desde tiempos remotos formó un área agrícola que quedaba separada del centro por el río Huerva, por ello, las comunicaciones se realizaban por los caminos de los términos agrícolas que llevaban a los puentes, en esta zona se localizaba el puente de San José[1351] [Fig. 398].[1352]

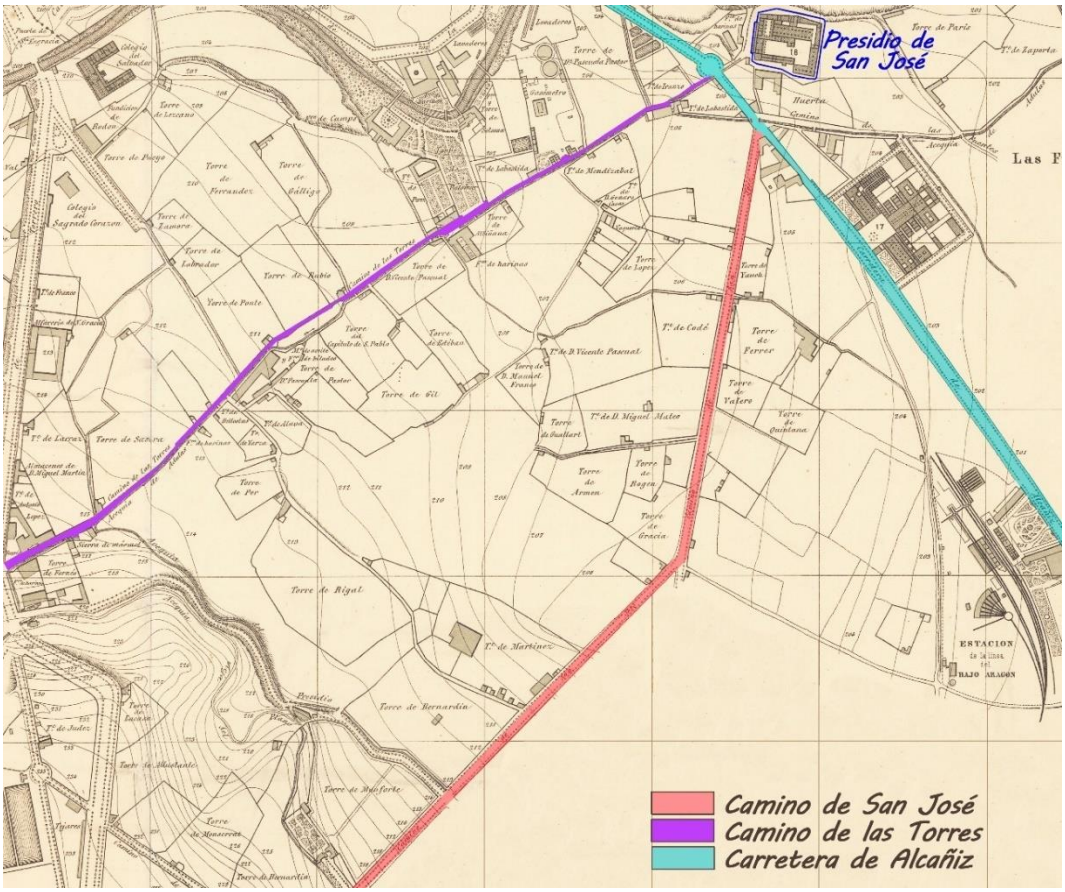


Fig. 397. Plano de Zaragoza de 1880, detalle del entorno del camino de San José (Dionisio Casañal Zapatero, 1880) [A.M.Z.]

[1350] Tal y como explica Elvira Adiego, con la creación del Canal Imperial: "Todas estas acequias quedaron bajo la jurisdicción de los Sindicatos de Riego de este y la nueva administración de las aguas supuso la inclusión de toda esta área dentro del Término genéricamente denominado de Miraflores". En: ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 1…, op. cit.*, p. 50.

[1351] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 1…, op. cit.,* p. 49.

[1352] Dibujo de Louis-François Lejeune (pluma y aguada), grabado por Perdoux, incluido como ilustración del *Viaje Pintoresco e Histórico de España*, de Alexandre de Laborde (1806). http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000012583&page=1 [Consultado 21-XI-2020].

Fig. 398. Convento de carmelitas descalzos de San José, puente de San José sobre el río Huerva y, a la izquierda, un fragmento de la Puerta Quemada (Louis-François Lejeune y Perdoux, 1806)

En el mencionado plano también destacan una serie de establecimientos fundamentales para el desarrollo del barrio como: el Matadero en la carretera de Alcañiz, que se encontraba en aquellos momentos en construcción; la estación de la línea del Bajo Aragón, también en la carretera de Alcañiz;[1353] y en el extremo Sur, la iglesia de San Fernando, los cuarteles de Torrero y la fábrica de harinas.

En 1884 se puso en funcionamiento la vía férrea de los Directos, de Barcelona desde esta estación a Madrid por la del Campo del Sepulcro, que atravesaba el futuro barrio de

[1353] Esta línea fue concedida a León Cappa por Real Orden en 1863. Fue una estación de importancia ya que los trenes entraban en la ciudad por este punto hasta que se construyó el empalme Zaragoza-Madrid-Alicante en 1884. Esta estación se declaró en suspensión de pagos en 1880 y en 1900 nació la Sociedad de Minas y Ferrocarril de Utrillas que se hizo cargo de la explotación de esta, fundamentalmente como terminal de ferrocarril minero que transportaba el carbón en la zona de Utrillas. Igualmente, desde 1885 funcionó como terminal de la red de tranvías con la línea denominada del Bajo Aragón. La estación cerró en 1966 y fue a partir de los años ochenta cuando se emprendió la restauración de la zona y de los elementos arquitectónicos y ornamentales, dando lugar a uno de los espacios más representativos del barrio de San José que, hoy en día, cuenta con el edificio restaurado de la estación, un centro comercial y la plaza de Utrillas. Para más información, véase:
http://www.zaragoza.es/pgou/edih/servetmiguel140-154.pdf [Consultado 30-X-2020].
- ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 1…, op. cit.*, p. 50.

Este a Oeste y que originó la división de esta zona en dos partes, constituyendo una barrera física que afectó al desarrollo urbanístico posterior. Dicha línea discurría por las actuales avenidas de Tenor Fleta y de Goya.[1354]

A finales del siglo XIX y principios del XX, aunque todavía existían torres en la zona, se dieron diversos factores impulsaron la ubicación de las primeras parcelas residenciales en la zona sur: la presencia del Canal y la disponibilidad de agua; la presencia de paseos arbolados; la situación geográfica privilegiada situaba la zona a una cota elevada con respecto al resto de la ciudad; y las buenas comunicaciones existentes con el centro urbano, gracias al funcionamiento de la línea de tranvía de tracción animal, la línea de Torrero, inaugurada en 1886.[1355] Así pues, surgieron agrupamientos de viviendas en diferentes puntos, tal y como se refleja en el plano de Casañal de 1899:[1356]

- Las casas Cuber, próximas al camino de Puente Virrey y a la acequia del Plano. En torno a 1920 dio lugar al barrio de Colón, dando lugar con posterioridad al sector conocido como "Zaragoza La Vieja".
- El barrio Monforte, junto al camino de las Alcachoferas, actual calle de Lapuyade. Nació en 1893 bajo la iniciativa particular del constructor Vicente Monforte, viviendas que, junto a otras localizadas en las inmediaciones, constituyeron a comienzos del siglo XX el barrio de San José de Calasanz, prolongándose en ambas franjas del ferrocarril.
- Casas de Salvador, en las inmediaciones de la acequia Ontonar y el Canal Imperial.
- El barrio de las Acacias o de los Chiflaos, entre el camino de las Alcachoferas y la iglesia de San Fernando. De hecho, los vecinos de este barrio constituyeron la primera Sociedad de Propietarios en 1892 con el nombre de "La Amistad", al frente del industrial zaragozano José Gascón de Gotor como presidente [Fig. 399].[1357] Gracias a ello y las

[1354] La adecuación de la avenida del Tenor Fleta se inició entre 1929 y 1931 con el ensanche y apertura de una vía paralela a la línea del ferrocarril, denominada calle del Ferrocarril o de Fleta, en la cual se distinguían cuatro tramos: camino de Cabaldós-Puente Virrey; Puente Virrey-San José; la zona donde se encontraban las huertas del sector de los Agustinos hasta el camino de las Torres; y el sector del paseo Sagasta y adyacentes. El 14 de mayo de 1931 quedó abierta al tráfico comunicando todas estas zonas del barrio. Finalmente, el ferrocarril se cubrió en una longitud de tres kilómetros entre 1964 y 1973. En: GARRIDO PALACIOS, J y CABEZA AMADA, E., *Historia y población del barrio de San José*, Zaragoza, Geodesma, 2004, p. 24.
[1355] GARRIDO PALACIOS, J y CABEZA AMADA, E., *Historia y población del barrio…, op. cit.,* p. 18.
[1356] Ídem.
[1357] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/49032889787/in/album-72157654348546323/ [Consultado 1-XI-2020].

gestiones realizadas por el Ayuntamiento fue posible la configuración de las calles de Pradilla, Sainz de Varanda, Vista Alegre y Marqués de Ahumada sobre la antigua torre de Allustante. Hacia 1930 se habían construido unas cincuenta casas con jardines, calles pavimentadas y servicios como el agua y la luz, siendo estos instalados por los propios vecinos. Además de ello, hay que recordar que en las proximidades se localizaba el paseo de Cuéllar donde se encontraba el parque Pignatelli, iniciado en los primeros años del siglo XX, así como la fábrica de cervezas La Zaragozana, fundada en el año 1900 en las calles de Ramón Berenguer IV y de Marqués de Ahumada.

Fig. 399.Barrio de las Acacias, fotografía tomada desde calle de Pradilla (Archivo fotográfico Coyne, 1892) [GAZA]

Por otro lado, el desarrollo urbanístico de la zona norte del barrio fue más tardía, ya que estos terrenos fueron calificados como "no urbanos" y se destinaron a las construcciones de diferentes complejos como fueron el Asilo de las Hermanitas de los Desamparados, localizado en el tramo norte del camino de San José, diseñado por Ricardo Magdalena en el año 1880; y la Granja Experimental Agrícola promovida por la Diputación Provincial en 1882. Se situó en una extensión de 21, 5 hectáreas en la partida de Rabalete, próxima a la carretera del Bajo Aragón.[1358]

[1358] El tema de la Granja Agrícola se estudiará con mayor detalle en el apartado dedicado al parque de la Granja.

No obstante, esta situación cambió cuando el entorno de la calle de Miguel Servet[1359] comenzó a considerarse como barrio, llamado "caserío de Montemolín", de tal manera que, entre los caminos de San José, Puente Virrey y Cabaldós, comenzaron a surgir tres áreas residenciales: San José de Calasanz, Comín y La Paciencia. Estos barrios iniciaron su andadura de forma anárquica en el primer tercio del siglo XX, ya que no fueron contemplados en los primeros planes de ensanche. De tal manera que, por aquellos momentos, el paisaje que rodeaba a estos asentamientos todavía se caracterizaba por la presencia de acequias, establecimientos industriales y equipamientos deficientes.

Así pues, durante las primeras décadas del siglo XX, el barrio se fue poblando de forma irregular, sin embargo, el Anteproyecto de Ensanche de 1922 consideró la área comprendida entre el camino de las Torres y la avenida de San José hasta el camino de las Alcachoferas.[1360] En él se preveía la construcción de una plaza oval arbolada rodeada de una malla reticular, la cual se mantuvo en los siguientes planes de ensanche hasta desembocar en los años sesenta en la creación del polígono Miraflores con un gran parque urbano. También a finales de los años veinte de este siglo, los Agustinos adquirieron una amplia extensión de terreno junto al camino de las Torres que, con posterioridad, ampliarán. No obstante, la presión edificatoria dada por la cubrición del Huerva en la Gran Vía y en el primer tramo del actual paseo de la Constitución, no se dejó sentir en la zona próxima al convento de los Agustinos, entre camino de las Torres y la avenida de San José, donde el proceso se mantenía a la espera, sin duda, en busca de mayores plusvalías.[1361]

El Plan de Ensanche de 1934 dio lugar a la pavimentación de la avenida de San José y a la creación de parcelas en sus proximidades.

En los años cuarenta, el Anteproyecto del Plan General de 1943 orientó la conformación y ejecución de parcelaciones en el sector de San José-Cabaldós —polígono

---

[1359] En el centro de la calle de Miguel Servet, Miguel Larrinaga y Asunción Clavero levantaron en 1901 un palacio diseñado por Félix Navarro denominado Villa Asunción. Se trata de uno de los hitos arquitectónicos del barrio de San José. Fue catalogado de Interés Monumental el 13 de junio de 2001.

[1360] http://www.zaragoza.es/nuba/app/item/ahis?vm=nv&ob=re:1&q=plano+1922&p=0&i=312646 [Consultado 2-XI-2020].

[1361] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 1…*, *op. cit*., p. 53.

11— que comprende la actual zona delimitada por las calles de Miguel Servet, de Cartagena y avenida de San José; y también el de San José-Reina Fabiola —polígono 12— entre el camino de las Torres, avenidas de San José y de Cesáreo Alierta.

Del mismo modo, reservaba los terrenos de la Granja para la construcción de una zona verde, así como los terrenos del Cabezo Cortado en el entorno del Monte de Torrero, una idea que siguió vigente en el Plan General de 1957. En la década de los cuarenta también se fundó el colegio de María Auxiliadora en el tramo Sur de la avenida de San José; se puso en marcha la línea 13 del tranvía eléctrica; se construyó el Grupo Agustín Gericó compuesto por 95 viviendas baratas junto a la actual de José Galiay; se inició la construcción de la actual iglesia de San Antonio en el paseo de Cuéllar, para que sirviese de panteón de los italianos muertos por encargo del régimen de Mussolini [Fig. 400];[1362] y la empresa Acumuladores Tudor ubicó su industria entre el paseo de Cuéllar y el camino de las Torres.

Fig. 400. Sacrario Militare italiano, actual iglesia de San Antonio de Padua (Ediciones Artigot, 1947) [A.M.Z.]

En 1950 se abrió el cine Rialto en la avenida de San José y en 1951 se inauguró la facultad de Veterinaria en la calle Miguel Servet. A finales de los cincuenta se produjo

[1362] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.02.16 Sobre 152732

una evolución urbanística en las proximidades de los terrenos de la Granja y con la aprobación del Plan General de 1968 desapareció la consideración de estos terrenos como zona verde pasando a ser de servicios. También el Plan favoreció el desmedido crecimiento del barrio, coincidiendo con una época de desarrollismo y masiva inmigración de población procedente del mundo rural que hizo que este barrio se convirtiese en un sector esencialmente obrero.[1363] Pero, sobre todo, una de las actuaciones más destacadas de los años sesenta fue la cubrición de la línea del ferrocarril que posibilitó la urbanización de la actual avenida de Tenor Fleta.

Desde los años setenta, el reclamo vecinal impulsado por la Asociación Vecinal del Barrio de San José[1364] fue esencial para que determinadas zonas se transformasen y se dotasen de equipamientos necesarios para el barrio, como las siguientes:[1365]

- La utilización de los 200.000 m^2 de terreno de la Granja Agrícola para zona escolar, un parque y una zona deportiva. En 1979 esas demandas comenzaron a ser efectivas con la construcción del colegio de Calixto Ariño, después el de María Moliner, el IES Pablo Gargallo y las piscinas y polideportivo de la Granja. El parque de la Granja fue inaugurado en 1976.
- La cubrición de las acequias a finales de los años setenta a causa de un ahogamiento producido en la calle de María Moliner.
- El aprovechamiento del solar de la fábrica de Pina que, en principio, estaba destinado a urbanizaciones, dio lugar a la construcción de una zona verde que se planificó desde el barrio, el actual parque de la Memoria, inaugurado en 1992.
- La transformación de los suelos de la antigua fábrica de Alumalsa en el paseo del Canal destinados a viviendas en el Plan General de 1968, dio lugar a la parroquia de San Lorenzo y al Centro Deportivo Pepe Garcés.
- También hay que incluir la construcción de la plaza Mayor y del centro cultural Teodoro Sánchez Punter, localizado en dicha plaza, entre las calles de Pablo Remacha y de Raquel Meller. En un principio estaba destinado a la constitución de

[1363] GARRIDO PALACIOS, J y CABEZA AMADA, E., *Historia y población del barrio…, op. cit.,* p. 25.
[1364] VV.AA., *40 años. Asociación de Vecinos del Barrio San José*, Zaragoza, Asociación de Vecinos del Barrio San José, 2013.
[1365] http://avvsanjose.org/historia/ [Consultado 5-XI-2022].

edificios, sin embargo, una vez más la acción vecinal permitió la consecución de este espacio libre junto con el equipamiento social. Fueron inaugurados en 1998.

También en los setenta se levantó el colegio de la Salle de Montemolín (1974), inmediato a los terrenos de la Gran Agrícola y el cuartel de Castillejos junto a la iglesia de San Fernando (1975). De la década de los ochenta, la construcción más importante fue la del pabellón del Príncipe Felipe, iniciado en 1988 sobre una porción de los terrenos que en su día albergaron la Granja Experimental Agrícola. Esta edificación vino acompañada de la prolongación de la avenida de Cesáreo Alierta y la urbanización del entorno.

A finales de los años noventa se restauró la estación de Utrillas, constituyendo en su entorno una plaza que lleva el mismo nombre y un centro comercial.

Entre las últimas actuaciones hay que destacar las siguientes: en 2001 se iniciaron las obras de Tercer Cinturón; entre 2007 y 2008 se llevó a cabo la restauración de la antigua Fábrica de Harinas situada en la avenida de San José para convertirse en un espacio destinado al fomento de la cultura comunitaria, abierto en 2016; y, en 2008, se levantó la nueva estación de Miraflores sobre la antigua de RENFE con el fin de albergar una línea de cercanías [Fig. 401],[1366] emplazada en las proximidades del pabellón Príncipe Felipe y la Facultad de Veterinaria.[1367]

Fig. 401. Apeadero de Miraflores (Luis Gandú Mercadal, 1912) [GAZA]

[1366] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/31080718764/in/album-72157654348546323/ [Consultado 5-XI-2022]

[1367] La antigua estación sirvió como empalme con la línea Madrid-Barcelona para los trenes carboneros de la línea Utrillas-Zaragoza.

Como intervención pendiente de ejecutar hay que mencionar la prolongación de la avenida de Tenor Fleta hasta el Tercer Cinturón, prometida desde 2008, la cual se espera que sea una realidad en los próximos años, de hecho, las vías ya encuentran soterradas. [Fig. 402].[1368]

Fig. 402. Prolongación de Tenor Fleta (Arquitectos Olano y Mendo, 2011) [GAZA]

Así pues, como se ha visto, el barrio de San José se caracteriza por la heterogeneidad a todos los niveles provocada por su historia constructiva fragmentaria a lo largo de una amplia extensión de terrenos de origen rústico. Pero también se define por su vitalidad al tratarse de una de las zonas más pobladas e interculturales de Zaragoza, privilegiada por su proximidad con el centro.[1369]

Como señaló Ramón Beltrán en su informe para el Plan del Barrio de San José redactado en 2017:[1370]

> El resultado fue un barrio heterogéneo, de urbanización a veces confusa y contradictoria, pero muy expresiva de sus condicionantes topográficos y de su

[1368] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/33572983901/in/album-72157654348546323/ [Consultado 6-XI-2022].

[1369] Hay que finalizar este apartado destacando las interesantísimas propuestas para regenerar el barrio tradicional de San José recogidas en: MONCLÚS FRAGA, J Y BAMBÓ NAYA, R [eds.]., *Regeneración urbana IV: propuestas para el barrio de San José de Zaragoza*, Zaragoza, Sociedad Municipal Zaragoza Vivienda, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2017.

[1370] BELTRÁN, R., *Programa de actuación para el barrio de San José*, Zaragoza, Dirección de Servicio de Planificación y Diseño Urbano del Ayuntamiento, 2017, p. 3.

propia historia. Esto implica problemas, sobre todo de accesibilidad, que deberían mitigarse, y débil integración del conjunto en un orden general, pero también tiene la ventaja de mantener una rara coherencia entre la ciudad y territorio que no debería perderse.

EL POLÍGONO 15: MIRAFLORES (1957-1970)

Antes de abordar el estudio del polígono Miraflores, hay que tratar una serie de antecedentes que tuvieron como protagonistas esta zona del barrio de San José, así como precisar algunas cuestiones relacionadas con el contexto urbano.

Primeramente, hay que señalar que este polígono se encuentra delimitado al norte por el camino de las Torres, al este por la avenida de Cesáreo Alierta, al sur por la avenida de San José y al oeste por la avenida del Tenor Fleta. Los terrenos localizados en este espacio antes de su urbanización estaban destinados a tierras de labor y cultivo de hortalizas regados por una acequia que dio nombre a la zona, Miraflores. Aunque, en los años sesenta, estos solares también se utilizaron para colocar las ferias ambulantes, y es que, hasta esta década, este polígono constituyó un gran espacio residual en el corazón de Zaragoza rodeado por edificaciones en altura. Los primeros bloques se construyeron en la antigua calle de Padre Polanco y, posteriormente, en la zona colindante con la avenida de Tenor Fleta de mayor altura.

Los planes de ensanche de 1928 y 1934 atendieron a esta área comprendida entre la avenida de San José y el camino de las Torres. En el de 1934, el cual recogía aproximadamente los trazados del de 1928, la organización del polígono seguía ya las líneas materializadas por las parcelaciones existentes como el viejo camino de Miraflores, la calle de la Licorera y las calles surgidas tras la parcelación de los antiguos lavaderos de Cordiel (actual grupo de viviendas que se prolongan en la calle Eduardo Hernanz, anteriormente Padre Polanco).[1371]

En este plan se proyectó un parque articulado en dos zonas, un espacio triangular colindante con el camino de San José y, el otro, más cercano al camino de las Torres, con una superficie adaptada a los límites del colegio de los Agustinos y las manzanas ortogonales. Ambas zonas verdes presentaban un diseño radial a partir de una plazoleta

[1371] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 1*…, *op. cit*., pp. 52-53.

central rodeada por anillos concéntricos y paseos que conectaban con los perímetros del parque [Fig. 403].[1372]

Fig. 403. Plano general de Ensanche, Zona Segunda Miraflores, Plano general de urbanización parcelario y de manzanas. (Miguel Ángel Navarro, 1934) [A.M.Z.]

En 1940 se aprobó un Plan Parcial en la zona de los Agustinos que no fue desarrollado ni ejecutado, aunque quedaba recogido en el Plan de 1943. Como novedad,

[1372] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0509

no se planeaba el parque proyectado en 1934, aunque se reservaba una manzana para zona verde privada [Fig. 404].[1373]

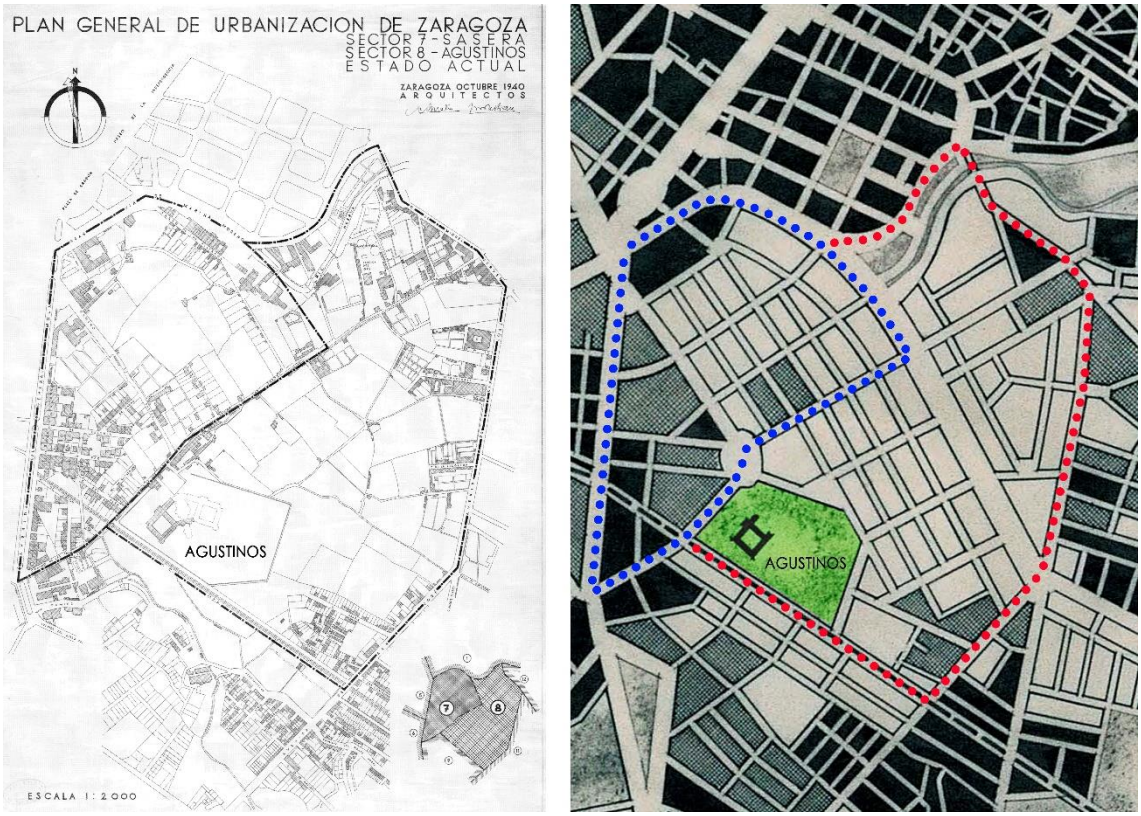


Fig. 404. Izq. Plan General de Urbanización de Zaragoza, Sector 7: Sasera, Sector 8: Agustinos, Estado actual (Regino Borobio y José Beltrán, 1940); dcha. Plan general de urbanización, Esquema del trazado viario, detalle de lo proyectado para los sectores 7 y 8, sobrescrito (Regino Borobio y José Beltrán, 1941) [A.M.Z.]

El Plan General de 1959 ubicaba la mayor superficie de zonas verdes en la Granja Agrícola con una extensión de 60.000 m^2, en cambio, no recogía la pequeña zona verde del Plan de Agustinos de 1940.

En dicho proyecto, el polígono de Miraflores se basaba en la construcción de manzanas cuadradas parcialmente abiertas formadas por bloques lineales, en la mayoría de los casos independientes y de diferentes alturas. En el interior quedaban pequeños espacios libres destinados a uso vecinal que, en determinados lugares, se abrían hacia las vías rodadas. Además, entre dichas manzanas formaban un sistema que acogía zonas libres de mayor escala de carácter público.[1374]

[1373] A.M.Z., izq. ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0511; dcha. ES. 50297. AM 04.02 Peine Signatura 0571
[1374] SÁNCHEZ VELASCO, A., *Zaragoza. Desarrollos urbanos…*, *op. cit*., pp. 132-133.

Sin embargo, esta primera idea no tuvo buena acogida por parte de los propietarios, los cuales formaron la Junta de Compensación del polígono Miraflores,[1375] seguramente ante la negativa de querer desarrollar el área o no aceptar la geometría urbana que se planteaba. Igualmente, esta idea tampoco llegó a cuajar entre las esferas oficiales, aunque, a pesar de ello, el plan finalmente fue aprobado en septiembre de 1961.

En 1967 se presentó una propuesta alternativa proponiendo la construcción de un gran parque que implicaba la utilización de una nueva tipología constructiva, el bloque estrellado. Para este plan, se planteaba la construcción de un parque en forma de L, encajado entre los bloques y el colegio de Agustinos. A rasgos generales, como puede apreciarse en el plano, se optó por un parque de líneas paisajistas formado por grandes macizos irregulares presidido por un gran lago en uno de sus extremos.

El 9 de octubre de 1969 se autorizó la redacción del Plan Parcial del polígono 15 de Miraflores, cuyo avance había sido presentado previamente por la Junta de Compensación de dicho polígono [Fig. 405].[1376]

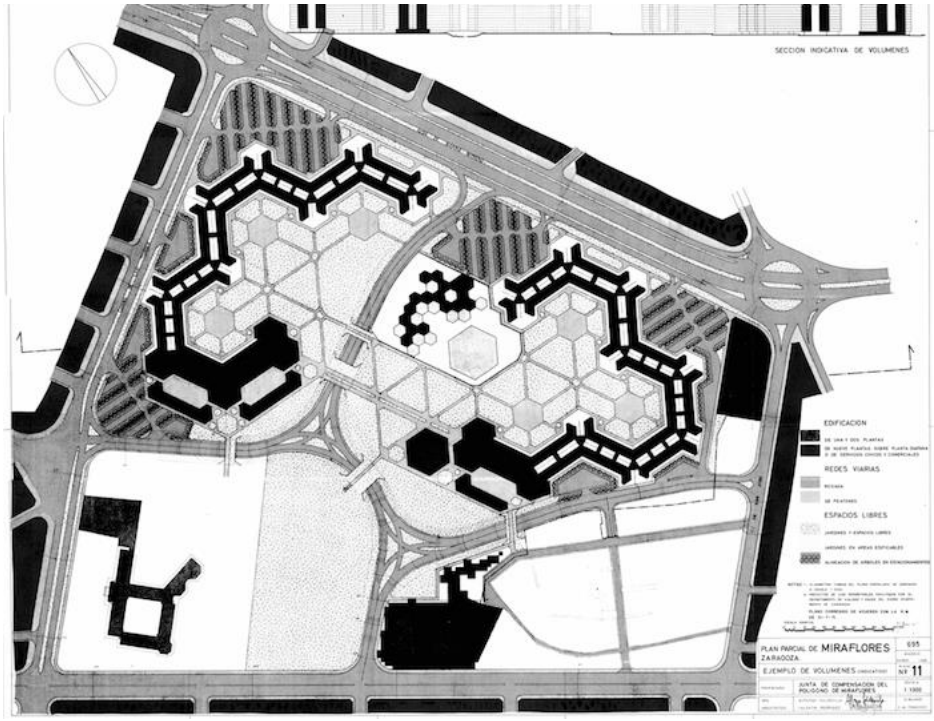


Fig. 405. Plan Parcial de Miraflores (Alfonso Saldevilla y Valentín Rodríguez, 1969) [A.C.Z.]

[1375] Las Juntas de Compensación son entidades urbanísticas que están integradas, normalmente, por los propietarios del suelo para distribuir de forma justa los beneficios, así como para ceder un tanto por ciento de suelo a la administración.
[1376] La memoria y los planos de este proyecto se recogen en: A.C.Z., Caja. 20673/1971.

Los arquitectos de este Plan fueron Alfonso Saldevilla y Valentín Rodríguez, quienes elaboraron un programa que combinaba la edificación de doble crujía y formaba dos conjuntos enlazados abrazando al parque, de tal manera que adquiría una forma poligonal adaptada al trazado de la urbanización. No obstante, de este plan se excluían las zonas construidas de las calles de San José y avenida de Tenor Fleta, la finca de los Agustinos y el citado parque, aunque toda la extensión se consideraba como una estructura única, incluyendo también algunos servicios ya planteados en el PGOU como un colegio y una parroquia.

Como constata la memoria del proyecto, prácticamente toda la superficie todavía se encontraba dedicada a usos agrícolas a pesar de su céntrica localización y, además, tres acequias afectaban al polígono: la de la Mengrana, procedente del camino de las Torres; la de la Pena, en la zonaoroeste; y la de San José en el camino de las Torres con un cubrimiento discontinuo y trazado irregular que afectaba a la parte confrontante con la urbanización. Además, añadían:[1377]

> La expansión de la ciudad ha ido envolviendo estos terrenos, que gozan de muy céntrica situación, para dejarlos en esta extraña situación. Resulta, incluso, que, según las definiciones estrictas del Plan General, no son terrenos urbanos, sino de reserva urbana, cuando a su alrededor todos son, no ya solares, sino edificios […] Como únicas construcciones existentes queda una fábrica en el camino de las Torres, que será invadida por su ampliación; unas construcciones insuficientes y antiguas en la calle de San José; y algunas pequeñas casitas repartidas por las huertas.

El Plan Parcial del polígono Miraflores fue aprobado con carácter definitivo el día 11 de octubre de 1972 por el Ministerio de la Vivienda y el Proyecto de Urbanización el 24 de julio de 1975 por la Comisión Provincial de Urbanismo.

2.6.2 LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE MIRAFLORES

EL PROYECTO DE PARQUE Y JARDINES EN EL POLÍGONO DE MIRAFLORES (1975-1985)

Finalizado el Plan Parcial, la Junta de Compensación encargó la elaboración del proyecto del parque de una superficie de 85.562.52 m^2, tal y como estaba previsto en el proyecto. El encargado de diseñar esta zona verde fue el jefe del Servicio de Parques y Jardines, Rafael Barnola Usano.

[1377] A.C.Z., Caja. 20673/1971, f. 3.

Tal y como de detalla en la memoria, fechada en enero de 1975,[1378] el proyecto tenía como finalidad "el acondicionamiento, tanto funcional como paisajístico" de la zona verde prevista en el Plan Parcial, comprendiendo "no solo los jardines y construcciones inherentes a los mismos sino también todo el equipamiento" que llevaba consigo dicho espacio libre [Fig. 406].

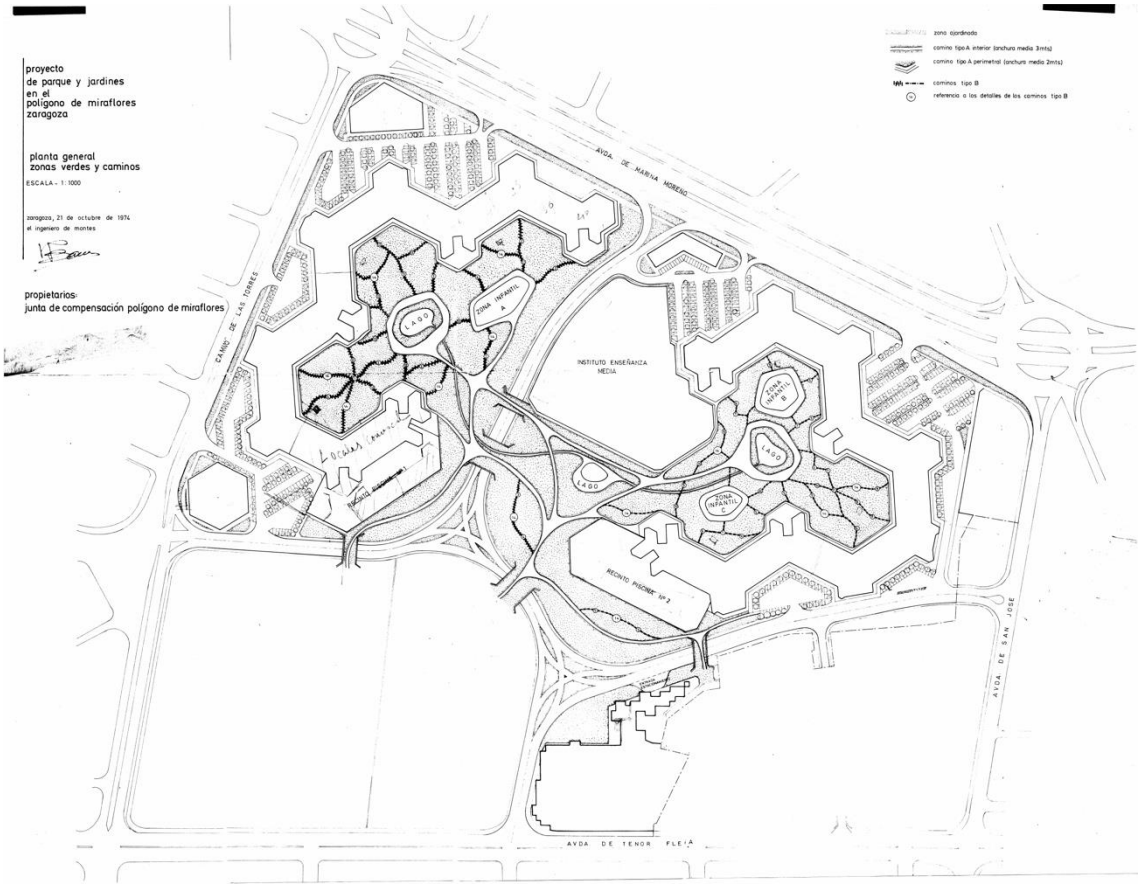


Fig. 406. Proyecto de parque y jardines en el polígono de Miraflores, planta general zonas verdes y caminos (Rafael Barnola, 1975) [A.C.Z.]

Específicamente se trataron las siguientes cuestiones:[1379]

- Caminos peatonales de distintos tipos según su importancia.
- Jardinería, es decir, la plantación de arbolado, césped y acondicionamiento de las tierras [Fig. 407].
- Riego.
- Iluminación e instalaciones eléctricas.

[1378] La memoria y los planos del proyecto se recogen en: A.C.Z., Caja. PP0000063, ARC. P001912/1973.
[1379] A.C.Z., Caja. PP0000063, ARC. P001912/1973, ff. 2-3.

– Instalación de agua potable, fuente y vertido de la zona verde.
– Construcción de zonas infantiles y juegos correspondientes.
– Construcción de lagos y arroyo del jardín.
– Equipamientos de bancos, papeleras, indicadores, etc.
– Plantaciones de sombra en aparcamientos (quedaban excluidos la construcción de aparcamientos).
– Construcción de cuarto de motores y armarios eléctricos para la elevación y distribución de aguas y electricidad.
– Bocetos de elementos decorativos [Fig. 408].

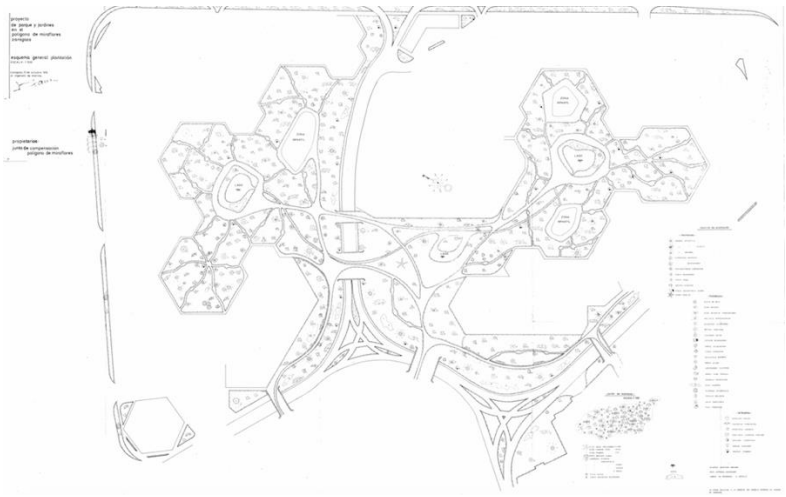


Fig. 407. Proyecto de parque y jardines en el polígono de Miraflores, esquema general de plantación (Rafael Barnola, 1975) [A.C.Z.]

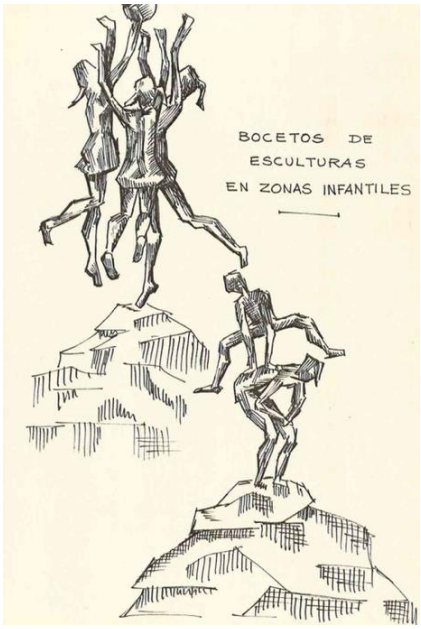


Fig. 408. Proyecto de parque y jardines en el polígono de Miraflores, bocetos de esculturas en zonas infantiles. (Rafael Barnola, 1975) [A.C.Z.]

El parque quedaba dividido en dos zonas de superficies aproximadamente iguales conectadas mediante dos puentes peatonales considerando toda la zona verde como una unidad interrumpida. Bajo los puentes, se desarrollaba una calle que unía la avenida de Cesáreo Alierta, localizada al Nordeste, y la avenida de Tenor Fleta al Sureste.

Desde el punto de vista de la jardinería, el parque proyectado por Barnola estaba constituido por tres zonas integradas por tapices de césped sobre los que se instaban vías peatonales y equipamientos de forma irregular: "integrado todo ello en un estilo moderno sin geometría ni orden preconcebido sino únicamente buscando la combinación de construcción y plantas, una estética paisajística con más supeditación a lo funcional que al orden clásico".[1380] En cuanto a las especies, además del césped continuo, distribuye grupos de árboles y arbustos, así como pequeñas especies de plantas vivaces. Del mismo modo, organiza pequeños grupos formando jardines de resinosas enanas en las partes más visibles de taludes para conseguir "una mayor animación del paisaje".

De las tres zonas, la primera de ella correspondía al anfiteatro limitado por las piscinas —el cual no se llegó a construir—, los bloques de vivienda y el cerramiento del colegio. Se trataría del acceso al parque que a su vez quedaría unificado con los otros dos sectores, prácticamente interiores a los bloques, en donde proyectó las zonas de estancia, descanso y juegos. Igualmente se completaba con parque infantiles, un lago y equipamientos. El resto quedaba integrado por las zonas verdes que completaban el polígono: isletas de distribución de tráfico, parterres de aceras y plantaciones de árboles en aparcamientos y vías.

El 15 de julio de 1980, la Junta de Compensación del polígono instaba a la aprobación con carácter inicial del proyecto de parque una vez examinado, así pues, fue aprobado el 4 de septiembre de 1980 por la Comisión de Urbanismo y con carácter definitivo el 13 de julio de 1981.[1381]

La construcción del parque comenzó en el último trimestre de 1981 prolongándose hasta 1982 [Fig. 409],[1382] de hecho, el 9 de junio de este año la documentación pone de

[1380] A.C.Z., Caja. PP0000063, ARC. P001912/1973, ff. 6.
[1381] A.C.Z., Caja. 205.890, exp. 32.567/1980.
[1382] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/30136070683/in/album-72157654348546323/ [Consultado 3-XII-2022].

manifiesto que ya se habían llevado a cabo las plantaciones y la instalación del sistema de riego, pero todavía quedaban pendientes de adecuar los juegos infantiles y las papeleras.[1383]

Fig. 409. Parque Miraflores (1979) [GAZA]

En este sentido, la alcaldía pedía a la Junta de Compensación que adoptase medidas para evitar la degradación de la parte construida en el parque, a lo que la Junta contestó señalando que el parque todavía se encontraba en fase de ejecución y no se había dado por concluida por parte de la empresa de jardinería encargada de su construcción, ni tampoco por el jefe del Servicio de Parques y Jardines. A pesar de todo ello, como informan, se había llevado a cabo un acto público de inauguración con todas las solemnidades y a consecuencia de ello se había provocado una invasión constante por parte de los vecinos de la zona y de los barrios adyacentes generando daños y perjuicios al proyecto todavía en desarrollo.[1384]

La recepción de la totalidad de las zonas verdes del polígono se fecha el 19 de septiembre de 1985, no solo las del parque sino las de otros puntos como el talud

[1383] A.C.Z., Caja. 205.890, exp. Urb. 711/1982.
[1384] A.C.Z., Caja. 205.890, exp. Urb. 792/1982.

confrontante con el colegio de San Agustín. La recepción de las zonas ajardinadas contiguas a las edificaciones de Tenor Fleta hasta el puente que comunicaba con la calle de Pedro Polanco fue en 1986. No obstante, la recepción definitiva de las obras de alumbrado fue en 1988 y las de urbanización, saneamiento, abastecimiento de agua y pavimentación en 1989.

LA RESTAURACIÓN DE 1990 Y ÚLTIMAS REPARACIONES

A pesar de la escasa vida del parque, en 1989, antes de que la Junta de Compensación del polígono cesase de sus actividades, solicitó la redacción con urgencia de un proyecto para repararlo a causa de las problemáticas surgidas por efecto de la lluvia y la acumulación de aguas.

En mayo 1990, Rafael Barnola, jefe del servicio de Parques y Jardines, redactó el proyecto de reparación del parque Miraflores en su zona Sur, el cual contemplaba los siguientes aspectos [Fig. 410]:

- Recrecimiento de los caminos a una cota superior a la del césped.
- Bombeo del perfil transversal de los caminos para evacuar las aguas de lluvia.
- Modificación del diseño del riego para evitar la caída de agua sobre los caminos.
- Ampliación de la red peatonal llevando a cabo una replantación de que otorgase al parque un aspecto más frondoso.
- Renovación de parte del mobiliario, incluyendo la reparación de los elementos deteriorados.

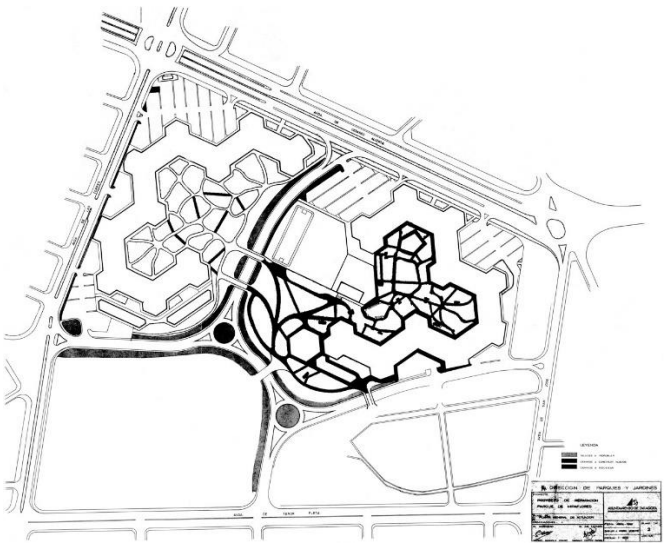


Fig. 410. Proyecto de reparación del parque Miraflores (Rafael Barnola, 1990) [A.C.Z.]

El proyecto se aprobó el 21 de noviembre de 1990 y se fijó un plazo de ejecución de seis meses. La empresa encargada de realizar estos trabajos fue Cespa. S.A y se finalizaron según el plazo establecido.[1385]

Las últimas atenciones dirigidas para la mejora del parque Miraflores se remontan a pocos años atrás, cuando en 2018 el *Heraldo de Aragón* informó del deplorable estado en el que se encontraba el parque, llegando a afirmar que incluso podría tratarse del espacio verde zaragozano peor cuidado de la ciudad.[1386] Recalcaban las siguientes deficiencias: zonas verdes abandonadas y descuidadas, hierba en mal estado; caída de árboles; riego deficiente; escasez de papeleras y de bancos; zonas infantiles antiguas y en mal estado de conservación; zona canina intransitable; y equipamientos deportivos insuficientes.

Ante estas peticiones, en 2018 se llevaron a cabo arreglos menores consistentes en la reparación del embaldosado y de los pavimentos.[1387] En octubre de 2020 se reformaron los dos puentes de acceso.[1388]

2.6.3 LOS ESPACIOS Y EL ARTE PÚBLICO DEL ACTUAL PARQUE MIRAFLORES

El parque Miraflores es uno de los cuatro espacios verdes ubicados en el distrito de San José de Zaragoza, en este caso sirve de lugar de recreo al sector oeste del barrio. Cuenta con una superficie de 78.146 m^2, rodeado por las principales avenidas de la zona, el camino de las Torres, Cesáreo Alierta y Tenor Fleta [Fig. 411].

Es un parque insertado en una trama residencial que, además, por su ubicación privilegiada, alberga una gran afluencia de público diariamente, pues no solo se trata de un lugar de recreo sino también de paso y circulación.

[1385] La memoria y los planos de este proyecto se recogen en: A.C.Z., Caja. 215.061, ARC. 069854/61, exp. 3.005.560/1990, f. 27.

[1386] MATEO, L., ¿Es el parque Miraflores el peor cuidado de la ciudad?, *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 12-II-2018).
https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2018/02/19/el-parque-miraflores-peor-cuidado-ciudad-1225233-2261126.html [Consultado 7-XII-2022].

[1387] https://www.zaragoza.es/sede/servicio/contratacion-publica/anuncio/47364/document [Consultado 7-XII-2020].

[1388] "Zaragoza reforma las pasarelas del parque Miraflores para mejorar la seguridad nocturna", *Aragón Digital*, (Zaragoza, 18-XI-2022]
https://www.aragondigital.es/2020/10/18/zaragoza-reforma-las-pasarelas-del-parque-miraflores-para-mejorar-la-seguridad-nocturna/ [Consultado 7-XII-2022].

Fig. 411. Vista aérea del Parque Miraflores [Google Earth]

La planta del parque es compleja y queda encajada entre las vías colindantes y los edificios de viviendas, aunque se pueden diferenciar cuatro zonas: una primera de planta rectangular cuyo acceso se encuentra en la avenida de Tenor Fleta, una zona intermedia de transición y, a ambos lados de ésta, sendos tramos de planta "poligonal". Todo el espacio del parque se encuentra elevado con respecto a las vías rodadas que atraviesan la parte baja del recinto y que se encuentran rehundidas, sobre todo, en la zona central, ya que van descendiendo desde los extremos del polígono hacia el centro. De ahí que las diferentes zonas se conecten por medio de puentecillos y con el nivel inferior mediante escalinatas. También, las zonas ajardinadas se prolongan hacia las vías inferiores de circulación rodada y peatonal, insertándose en los taludes y las rotondas, generando así una macla compleja muy bien resuelta entre los espacios verdes, las conexiones entre las diferentes partes, las vías de circulación rodada y los edificios de vivienda [Fig. 412].

La primera zona del parque, como se ha comentado, tiene su acceso principal por la avenida de Tenor Fleta, y está flanqueada en su lado oriental por la calle de Uncastillo, cuyo nivel desciende hasta conectar con el paseo de Rosales por medio de las isletas de tráfico. De tal manera que, en esta margen, el perímetro del parque se ataluza con praderas de césped para salvar el desnivel.

Fig. 412. Vista aérea del Parque Miraflores, vías de circulación inferiores [Google Earth]

El lado occidental está recorrido por el andador de Luis Puntes, se trata de una calle rectilínea asfaltada donde se encuentran los accesos a las viviendas y a los locales comerciales, así como tres entradas al parque.

Este primer tramo del parque está compuesto por un esquema formado por cuatro rotondas centrales adoquinadas enlazadas mediante un eje central, el cual es atravesado por caminos arenados transversales. Los espacios libres están ocupados por praderas de césped y por los siguientes equipamientos: una pista de patinaje, una zona de juegos infantiles, un gimnasio al aire libre, pistas de petanca y tres mesas de mus.

Dos de las plazoletas están decoradas por pérgolas de color naranja que las rodean y cobijan, un color que caracteriza esta parte del parque, pues también los bancos están pintados de esta tonalidad tan llamativa [Fig. 413].

La glorieta central está protagonizada por un estanque circular decorado por una franja de cerámicas policromadas que porta el monumento del *Tirador de Barra*, diseñado por Rafael Barnola y el escultor Luis Puntes, con el cual pretendieron rendir un homenaje al juego aragonés. A nivel formal se trata de una figura de cuatro metros de altura cuya fisionomía queda simplificada por el tratamiento de las chapas de hierro procedentes de desechos industriales encajados como si se tratasen de un puzle, tal y como explicó Puntes. Es una escultura que, a pesar del material con el que está

confeccionada y su tamaño, captura el momento en el que el personaje se dispone a lanzar la barra, generando así una obra expresiva y dinámica [Fig. 414].[1389]

Fig. 413. Vista de una de las plazoletas adornada con pérgola (2020) [L.R.C.]

Fig. 414. *Tirador de Barra* (2020) [L.R.C.]

[1389] ARA FERNÁNDEZ, A., "Tirador de barra", Catálogo de Arte Público del Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/105 [Consultado 8-XII-2022].

Desde este tramo se accede a la zona intermedia por medio del puente que conecta ambas zonas. Este punto del parque se concibe como una zona de transición muy concurrida porque cuenta con diferentes accesos y salidas hacia la ciudad, así como conexiones a otras partes del parque. Hacia el oeste se localizan dos puentes, uno conecta con el entorno urbano y, el otro, enlaza con una de las zonas rodeada por las urbanizaciones de planta estrellada; hacia el Este, existen un corredor verde donde se sitúa el edificio de la Comisaria del Distrito, así como un acceso a otra parte del parque, también envuelta por los edificios de vivienda. Además de la Comisaria, se insertan en la trama la iglesia Parroquial del Sagrado Corazón de Jesús y el colegio público Miraflores.

Este espacio intermedio está cercado por una valla de madera y recorrido por caminos asfaltados que trazan parterres de césped tanto recogidos en altos bordillos como otros dispuestos a nivel del suelo, además, cuenta con pequeños espacios para el descanso dotados de bancos [Fig. 415].

Fig. 415. Espacio intermedio del parque (2020) [L.R.C.]

Asimismo, existen dos zonas caninas en un lamentable estado de conservación, tanto por las faltas de césped como por el vallado que en su momento cercó estas pequeñas extensiones y que actualmente se encuentra muy deteriorado.

En general, en este tramo tan frecuentado del parque las faltas de césped son muy notorias, una problemática que ya ha sido denunciada en múltiples ocasiones desde la plataforma Zaragoza Ciudadana.

Desde aquí se acceden a las dos últimas zonas del parque, caracterizadas por su singular planta "poligonal", las cuales quedan encajadas entre los edificios de vivienda. Ambas cuentan con amplias praderas de césped, parterres y arbolado, así como zonas destinadas a juegos infantiles [Fig. 416].

Fig. 416. Vista de una de las zonas de planta estrellada del parque, rodeada de los edificios de vivienda (2020) [L.R.C.]

2.6.4 VALORACIÓN CRÍTICA

El parque de Miraflores de Zaragoza es un gran ejemplo de la integración de arquitectura-ciudad-espacio verde en una zona de la ciudad que durante décadas había permanecido baldía por diversos motivos: en primer lugar, a la espera de configurar un proyecto de envergadura acorde a su localización en las cercanías del centro urbano y, en segundo lugar, al aumento del precio del suelo.[1390]

[1390] Esta actuación puede relacionarse con el parque de Sedetania, inaugurado a finales de los años noventa en el barrio de la Bombarda de Zaragoza, donde también se alcanzó una correcta integración entre el espacio verde y las urbanizaciones que se integran en su interior.

Al igual que otros parques urbanos construidos en las dos últimas décadas del siglo XX, el parque Miraflores se configuró a partir de un Plan Especial, diseñado y administrado por una Junta de Compensación para dirigir la fase de ejecución del proyecto, ejerciendo las funciones públicas necesarias para satisfacer un interés general, así como para obtener los beneficios de la urbanización del terreno y atender a las necesidades de un área concreta de la ciudad.

El resultado de esta compleja operación ha sido la de un aprovechamiento masivo del suelo a partir de una red interconectada de espacios libres y edificios entrelazados que integran sabiamente un parque proyectado como un espacio común para los habitantes de la zona y como un lugar de esparcimiento con diferentes áreas de actividad y descanso. Pero también se alza como parte integrante de la trama urbana de la ciudad, pues es recorrido diariamente por muchas personas que acceden a sus viviendas, transitan para ir de un punto a otro y disfrutan de los múltiples servicios que se integran en su interior —locales comerciales, bares y equipamientos escolares y religiosos—.

Precisamente, esa concurrencia, ha traído consigo desperfectos en el césped o en las baldosas, así como suciedad, lo que exige un tratamiento en el mantenimiento y conservación más riguroso, pues se trata de uno de los pocos espacios verdes que se encuentran próximos al centro de la ciudad.

2.7 EL PARQUE DE LA GRANJA

2.7.1 LOS ORIGENES DEL PARQUE DE LA GRANJA

BREVE HISTORIA DEL CONTEXTO URBANO DEL PARQUE DE LA GRANJA: EL BARRIO DE SAN JOSÉ

El parque de la Granja se encuentra localizado en el distrito de San José de Zaragoza, concretamente en el área que, desde finales del siglo XIX, perteneció a los terrenos de la antigua Granja Agrícola de Zaragoza, en el extremo este del barrio.

Integra el polígono 16, delimitado por la calle de José Galiay, avenida de Cesáreo Alierta, camino del Junco y avenida de Tenor Fleta. Como se verá con posterioridad, esta área destaca principalmente por la presencia de una serie de equipamientos construidos, al igual que el parque, sobre los terrenos de la antigua Granja Agrícola: Parque de la Granja, colegio público Calixto Ariño, colegio La Salle Montemolín, Colegio Público de

Educación Especial Angel Riviere, Centro Deportivo Municipal La Granja y Pabellón Príncipe Felipe [Fig. 417].

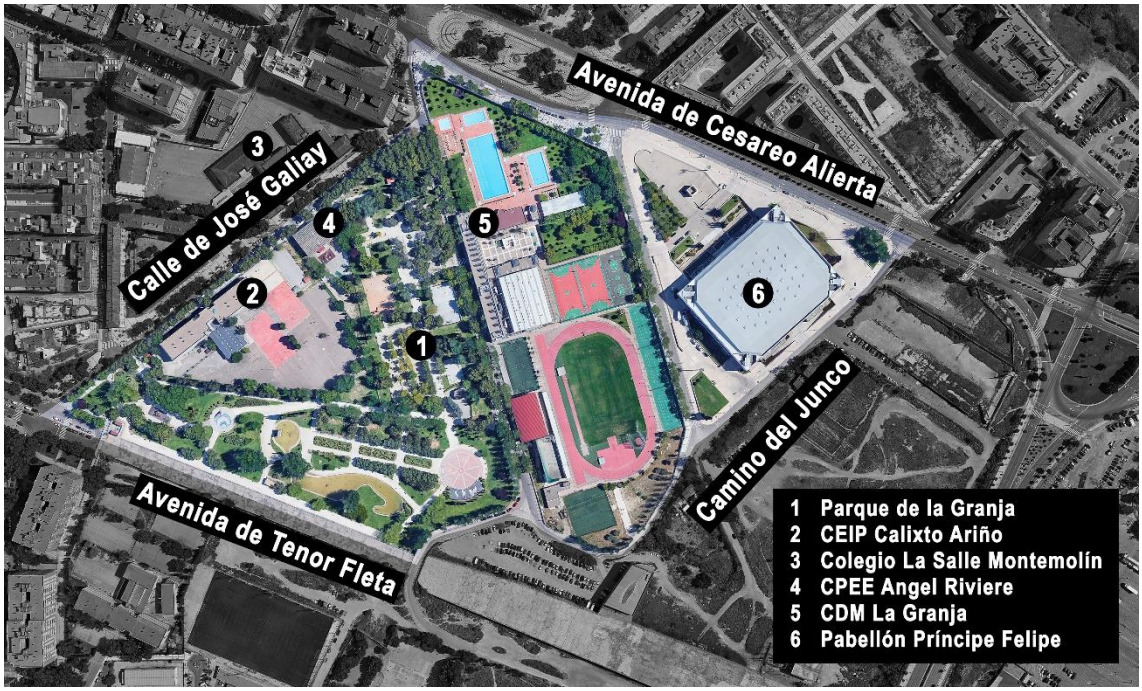


Fig. 417. Vista aérea del Polígono 16, calles y equipamientos [Google Earth]

En el entorno urbano más próximo, únicamente, se puede distinguir el grupo de viviendas Agustín Gericó de la calle José Galiay, construidas en 1947, pues toda la franja suroriental está conformada por terrenos baldíos.[1391]

LOS TERRENOS DE LA GRANJA AGRÍCOLA DE ZARAGOZA (1882-1975): EL POLÍGONO 16

La Granja Agrícola Experimental comenzó a construirse en 1882 en las proximidades de la carretera del Bajo Aragón, en la partida de Rabalete regada por el Canal Imperial, ocupada anteriormente por la Torre de la Infanta. Este extenso terreno contaba con 21,5 hectáreas, aunque también poseían 20 hectáreas más de secano ubicadas en San Gregorio.

Fue en 1881 cuando el Real Decreto del 14 de mayo ofreció los medios para crear "granjas-modelo" en las provincias españolas que lo solicitasen, el Gobierno se

[1391] El estudio pormenorizado del distrito de San José se analizó en el apartado dedicado al parque Miraflores.

comprometía para llevar a cabo este acuerdo a auxiliar con personal técnico y con el material necesario. Los objetivos de estas granja-modelo eran los siguientes:[1392]

1. Propagar los conocimientos agronómicos, presentando modelos de cultivo, ganadería e industrias rurales, en armonía con las condiciones de la localidad, y el ensayo y análisis de los abonos para garantía de los agricultores.
2. Formar por principios buenos labradores, capataces, mayorales, hortelanos, jardineros y arboristas.
3. Ensayar e introducir el cultivo de nuevas especies vegetales, así como la cría, mejora y multiplicación de las razas selectas de animales domésticos, distribuyendo entre los labradores semillas, plantas y sementales de las razas perfeccionadas. Utilizar máquinas modernas y verificar ensayos públicos para que puedan ser conocidas y apreciadas por los agricultores.

La Diputación Provincial de Zaragoza inició el trámite y envió al arquitecto Félix Navarro al extranjero para que estudiase centros similares y pudiese aplicar los mayores adelantos al proyecto [Fig. 418].[1393] Este fue aprobado el 24 de septiembre de 1881 junto con los de Sevilla, Granada y Valladolid.

Fig. 418. Proyecto de una granja escuela, actualmente en construcción, según planos del arquitecto D. Félix Navarro (1883) [Biblioteca Digital Hispánica]

[1392] Estos objetivos quedaron recogidos en: *La Gaceta de Madrid*, tomo III (Madrid, 24-IX-1881), p. 819. https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1881/267/A00819-00820.pdf [Consultado 9-XII-2022].
[1393] "Establecimiento de enseñanza agrícola. Granja-Escuela provincial de Zaragoza, en construcción", *La Ilustración Española y Americana*, n.º 1, 1883, p. 16.

La primera piedra fue colocada en el pabellón de alumnos por el rey Alfonso XII, el 21 de octubre de 1882, mientras, otros edificios se encontraban en construcción. Según un grabado e información publicados en *La Ilustración Española y Americana* en 1883, la Granja se componía de los siguientes edificios y espacios:[1394]

> En el centro de las construcciones aparece una antigua casa de recreo de Pignatelli, gran bienhechor aragonés, á quien se recuerda en el país con gratitud profunda, pues no hizo bien á ingratos ni lo son los aragoneses para quien les favorece; á un lado de dicha casa, utilizada hoy para estación vitícola, y acondicionada de un Observatorio meteorológico, ya perfectamente montada, estará el Colegio de los alumnos que estudien para ser capataces agrícolas, y cuya primera piedra colocó S. M. el Rey, estando ya á fecha casi terminada la cimentación; al lado opuesto, y simultáneamente, hay proyectado otro edificio, que en breve ha de ser también construido, para habitaciones del personal directivo y docente, y con locales en planta baja para algunas prácticas agrícolas.
>
> Los tres edificios enumerados forman el testero del espacio rectangular destinado á construcción de esta granja-escuela, y en ambos lados de dicho rectángulo habrá las instalaciones siguientes: al derecho, una caballeriza, un pabellón para la cría artificial de aves de corral, un establo y un invernadero; al lado opuesto, y con simetría de conjunto, un depósito de máquinas agrícolas (ya terminado en estos días), un pabellón de cría de gusanos de seda, y una serie de pocilgas, conejares y análogas instalaciones; en el lado de la entrada á la granja existen ya dos casitas de la antigua finca de Pignatelli, que han sido restauradas y aprovechadas para dependencias administrativas.
>
> El espacio comprendido entre las construcciones será, en parte, un parquecillo para modelo de cultivo de jardinería de recreo, un jardín botánico y una sección hortícola, y en cuyas calles habrá también, como graciosos incidentes, algunos objetos de enseñanza.

De tal manera que el recinto comprendía un núcleo principal rectangular formado por los tres edificios principales. La finca habría pertenecido a la familia Pignatelli y, de hecho, el edificio central no se construyó de nueva planta, sino que se reutilizó para adecuarlo al nuevo uso, junto con dos pequeños edificios rehabilitados para servicios administrativos. Alrededor de éstos se disponían simétricamente otros pabellones asociados a diferentes funciones y, todo ello, quedaba rodeado por jardines decorativos y otros con funciones científicas [Fig. 419].[1395]

[1394] *Ibídem.*, p. 3.

[1395] "La Granja Agrícola de Zaragoza, estación experimental", *Revista Aragón*, n.º 114, marzo de 1935, pp. 41-44 (p. 42).

Fig. 419. Entrada a los laboratorios y monumento a Rodríguez Ayuso [Rev. Aragón]

Parece ser que hasta 1887 no se normalizó la vida en el centro haciéndose cargo el Estado de su mantenimiento, aunque el 26 de octubre de 1888, la Diputación entregó las fincas y los edificios comprometiéndose a finalizar el resto.[1396]

El ingeniero agrónomo, Antonio Berbegal y Celestino, fue nombrado en 1881 director provisional y, en 1882, se eligió al primer director, el también ingeniero agrónomo Julio Otero y López-Páez,[1397] quien, acompañado desde 1891 por su colaborador y compañero de promoción, Julio Rodríguez-Ayuso, terminaron las obras de la Granja, desarrollando una importantísima labor encaminada a la transformación de la

[1396] FERNÁNDEZ CLEMENTE, E., "La Granja Agrícola de Zaragoza (1881-1936)", en *Jornadas sobre el estado actual de los estudios sobre Aragón*, 1981, pp. 1135-1155, (espec. p. 1140).

[1397] Otero recogió cuestiones sobre el funcionamiento de la Granja Agrícola en varias obras:

- *Resumen de los resultados obtenidos en los años de 1886 a 1888 en el Campo de Demostración de la Granja Escuela Experimental de Zaragoza*, Zaragoza, Tipografía Litográfica de F. Villagrasa, 1890.

- *Resultados económicos obtenidos en el Campo de Demostración durante los años de 1888 a 1890*, Zaragoza, Tipografía Litográfica de F. Villagrasa, 1896.

- OTERO, J y RODRÍGUEZ AYUSO, M., *Ensayos de cebas de ganados*, Zaragoza, Tipografía de Emilio Casañal, 1906.

- OTERO, J y RODRÍGUEZ AYUSO, M., *Las pulpas de la azucarería en la alimentación del ganado*, Zaragoza, Tipografía de Emilio Casañal, 1906.

agricultura, la ganadería y la industria de la región [Fig. 420].[1398] Destacadas fueron la implantación de la remolacha azucarera[1399] y de los abonos minerales. Todos estos avances convirtieron a la Granja zaragozana una de las más importantes creadas en España.[1400]

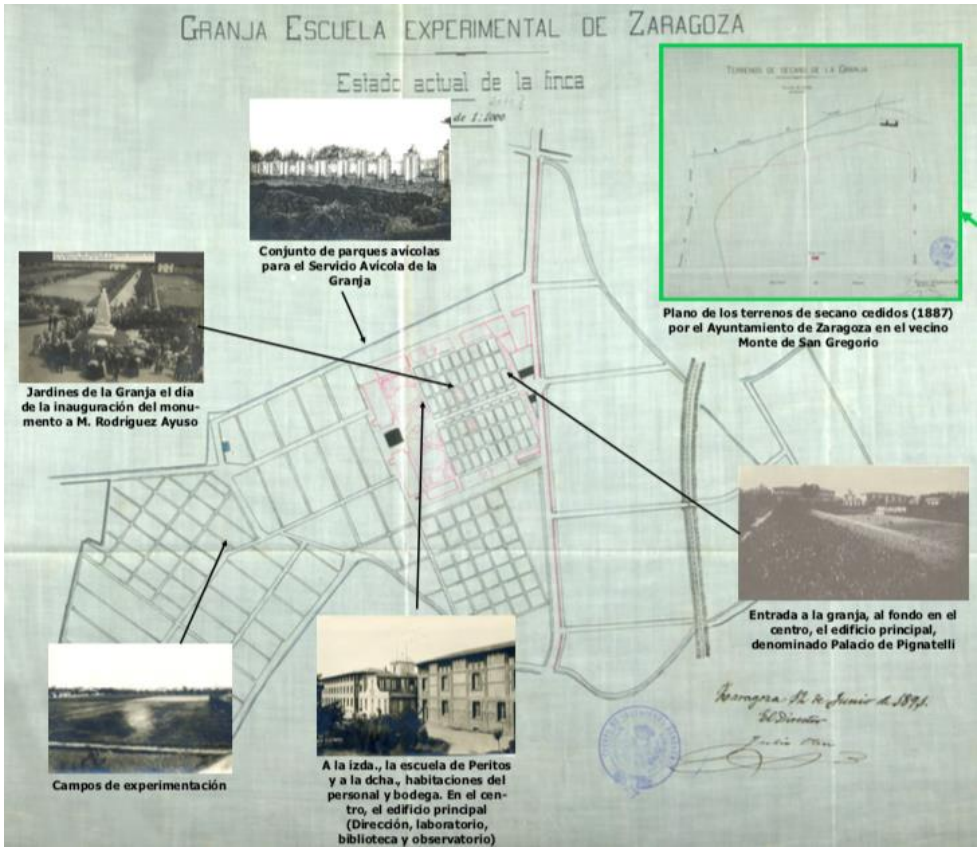


Fig. 420. Granja Experimental de Zaragoza, collage (1891) [Repositorio Electrónico Agroalimentario de Aragón]

Desde 1896 se creó en la Granja una "Escuela Regional de Agricultura", un nuevo centro docente con un plan de estudios basado en dos cursos en los que se combinaban clases magistrales y prácticas.[1401]

[1398] La figura 417 que recoge el estado de la finca en 1891, así como la señalización de los edificios, ha sido extraída del siguiente póster científico:

- BOLEA MARCÉN, A; CARRACEDO MARTÍNEZ, M y YUBERO CORTÉS, A., "Los inicios de la Granja Agrícola de Zaragoza", póster expuesto en la exposición y ciclo de conferencias *La investigación agroalimentaria en Aragón. Sus inicios con Rodríguez Ayuso*, Zaragoza, 31 de marzo a 11 de abril de 2014. https://citarea.cita-aragon.es/citarea/handle/10532/2510 [Consultado 10-XII-2022].

[1399] Ambos ingenieros, junto con la participación de numerosos propietarios agrícolas, consiguieron el capital necesario para la creación de la primera azucarera en 1894, la Azucarera de Aragón.

[1400] http://dbe.rah.es/biografias/60614/julio-otero-y-lopez-paez [Consultado 10-XII-2022].

[1401] En el primer curso, las clases teóricas comprendían: agronomía, ganadería y mecánica agrícola; las clases prácticas eran: problemas de agronomía, de física y de matemáticas, prácticas de ganadería y de planimetría y montaje, y montaje y manejo de máquinas.

En 1925, la Granja repuntó estando al frente el que sería su último director, José de la Cruz Lapazarán y Beristaín, quien llevó a cabo importantes labores de investigación, experimentación y difusión, publicando varias obras de temática agrícola [Fig. 421].[1402]

Fig. 421. Arriba Plano parcelario de Zaragoza, detalle del entorno de la Granja Agrícola, sobrescrito, girado 180º (Instituto Geográfico y Catastral, 1935) [A.M.Z.]; abajo *El Campo de demostración y los de experimentación de la Granja, instalaciones y laboratorios (vista de conjunto)* [Rev. Aragón]

Las teóricas del segundo curso eran: cultivos, industrias rurales, economía rural y contabilidad; y las prácticas: problemas de economía y contabilidad, y prácticas de laboratorio, de cultivo e industrias rurales.

[1402] Imagen superior: http://www.zaragoza.es/ciudad/usic/cartografia/plano_1935.htm [Consultado 26-I-2020]. Imagen inferior: "La Granja Agrícola de Zaragoza…", *op. cit.*, p. 44.

En el año 1931 se celebró el cincuentenario de la Granja Agrícola con la edición de un libro-homenaje[1403] y la instalación de una placa en relieve. Pero la Guerra Civil puso freno al desarrollo de esta institución y de sus instalaciones y, como muchas otras de la ciudad, estas se utilizaron como cuarteles.

Tras 1939, la Granja fue transformada en Centro de Investigación de la Cuenca del Ebro ligado al Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas. A partir de esta reorganización fundamentada en el decreto del 9 de marzo de 1940, se nombró director al ingeniero Arsenio Rueda Marín,[1404] dedicando la labor de la Granja casi exclusivamente a la investigación, en la que destacaron los estudios realizados sobre el cultivo de algodón.

Hacia 1943, una entidad bancaria zaragozana impulsó su propia granja de experimentación en Movera, siendo la de San José expoliada y olvidada hasta finales de los años setenta, cuando fueron derribadas las instalaciones tras ser sus terrenos adquiridos por el Ayuntamiento de Zaragoza, tal y como se verá a continuación.

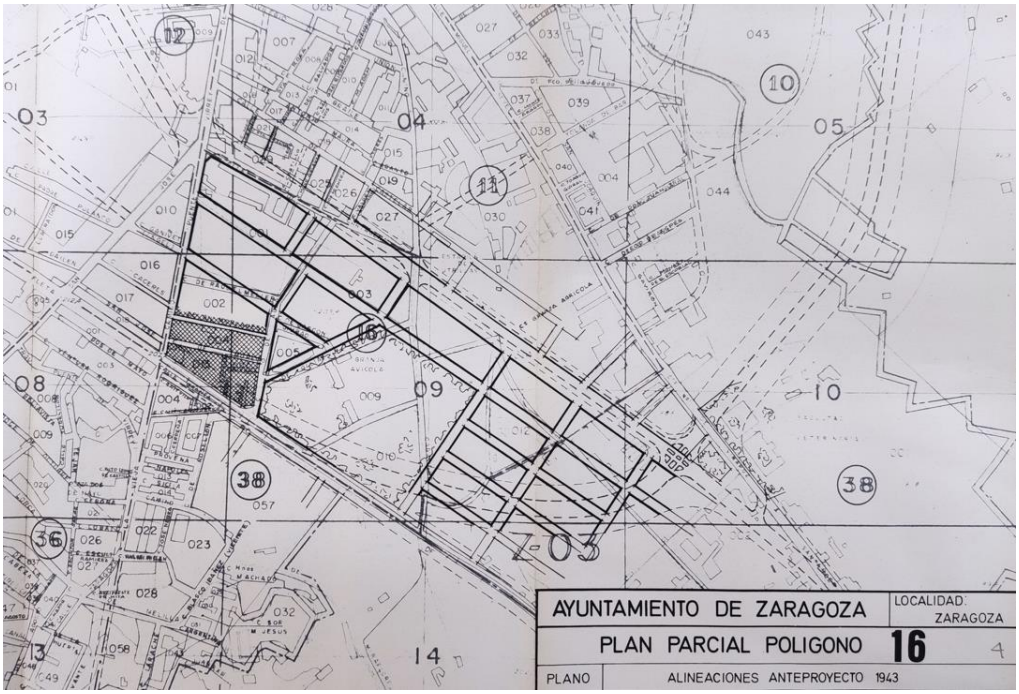


Fig. 422. Alineaciones del anteproyecto de 1943, Plan Parcial del Polígono 16 (José de Yarza, 1943) [A.C.Z.]

[1403] VV.AA., *La Granja Agrícola de Zaragoza. Su Cincuentenario. Homenaje y testimonio de gratitud que dedican a la Granja Agrícola de Zaragoza en el cincuentenario de su fundación, las representaciones de la Agricultura e Industrias, agradecidas a su benéfico influjo en el resurgimiento de la económica general aragonesa*, Zaragoza, Artes Gráficas E. Berdejo Casañal, 1931.
[1404] http://dbe.rah.es/biografias/64084/arsenio-rueda-marin [Consultado 11-XII-2022].

A pesar de permanecer años en el olvido, el Anteproyecto del Plan General de Ordenación Urbana de 1943 ya entendió que los terrenos de la Granja eran propicios para la configuración de una zona verde, mientras que su alrededor se estructuraba mediante manzanas rectangulares adaptadas a los viarios del entorno [Fig. 422].[1405]

El Plan General de 1957 continuaba la idea del anterior programa, preveía la adquisición de zonas verdes y, entre ellas, se ubicaban en la Granja Agrícola con una extensión total de 60.000 metros^2. Sin embargo, en el Plan de 1968, estos terrenos pasaron de considerarse un lugar idóneo para zona verde a un espacio destinado a servicios.

El movimiento ciudadano fue determinante para activar los usos en los terrenos de la antigua Granja, principalmente exigían la ampliación de los equipamientos escolares debido a la insuficiencia y a la baja calidad de los existentes.

En el año 1975, se redactó el Plan Parcial del polígono 16, limitado por la calle de Puente Virrey —final de Tenor Fleta— y la avenida de Cesáreo Alierta —en proyecto en aquellos momentos— hasta la facultad de Veterinaria, ya que existía un acuerdo plenario que decretaba un acuerdo de reparcelación en todos aquellos polígonos que afectase la prolongación de la avenida de Marina Moreno —actual paseo de la Constitución—[1406], además de las necesidades urgentes de mejora del área de actuación.[1407] El proyecto afectaba también a los polígonos 9 y 10 —Las Fuentes—, 11 —San José-Montemolín—, 12 —San José-Camino de las Torres— y 15 —Miraflores—. Los encargados de redactar el proyecto del polígono 16 fueron los arquitectos Antonio de Pedro Labanda y Juan Carlos Urraca Piñeiro con la colaboración del ingeniero de caminos, José Villar Sampedro.

Entre otras cosas, el plan del polígono 16 proponía: ordenar las manzanas, remodelar la zona ya edificada, eliminar las industrias no compatibles con el uso residencial, crear un equipamiento escolar —lo que dio lugar a la construcción del colegio Calixto Ariño en 1978— y constituir zonas verdes [Figs. 423 y 424].

[1405] A.C.Z., Caja. 206.763, exp. 53.561/1974.

[1406] Este paseo surgió gracias al cubrimiento del Huerva, el cual acabó configurando un bulevar ajardinado. La primera fase de la obra que comprendía hasta la altura del camino de las Torres se llevó a cabo en los últimos años de la década de los sesenta. La segunda fase, hacia San José, fue aprobada en 1975, dando lugar a la prolongación del paseo de la Constitución, una vía denominada Cesáreo Alierta.

[1407] La memoria y los planos del polígono 16 se recogen en: A.C.Z., Caja. 206.763, exp. 53.561/1974.

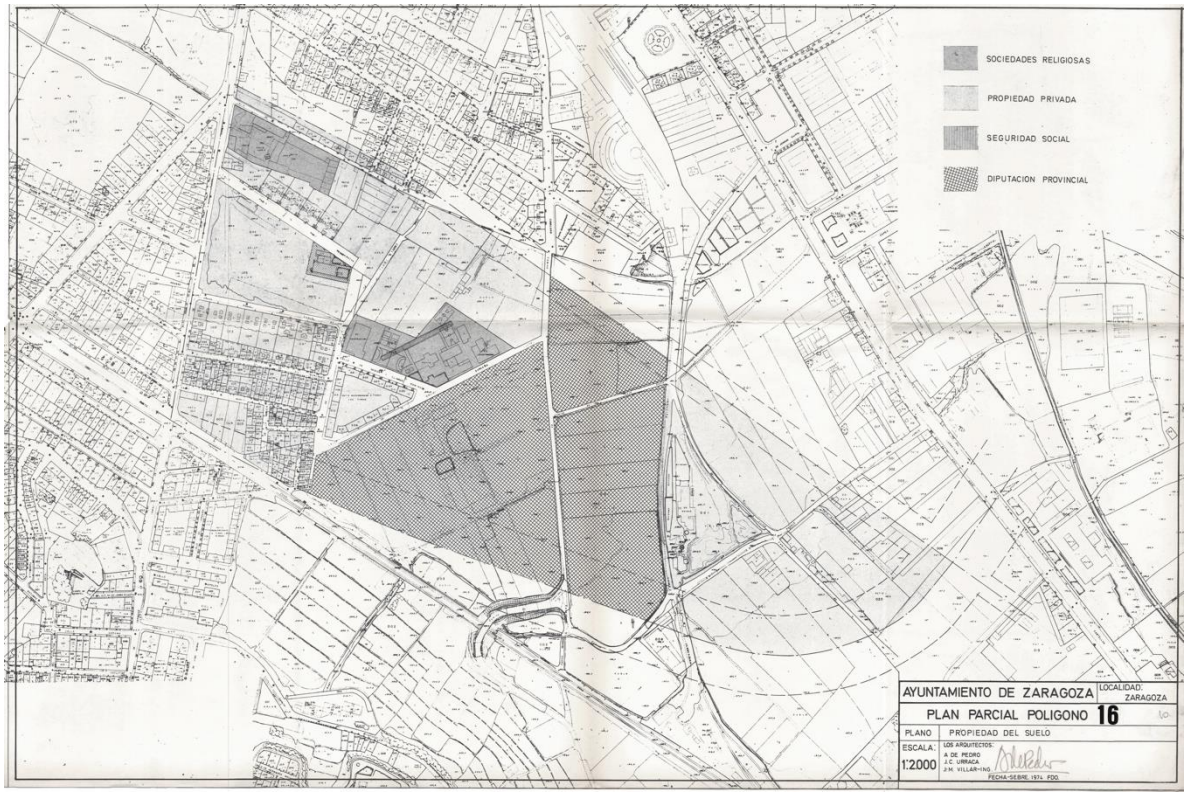


Fig. 423. Plan Parcial polígono 16, propiedad del suelo (Antonio de Pedro Labanda, Juan Carlos Urraca Piñeiro y José Villar Sampedro, 1975) [A.C.Z.]

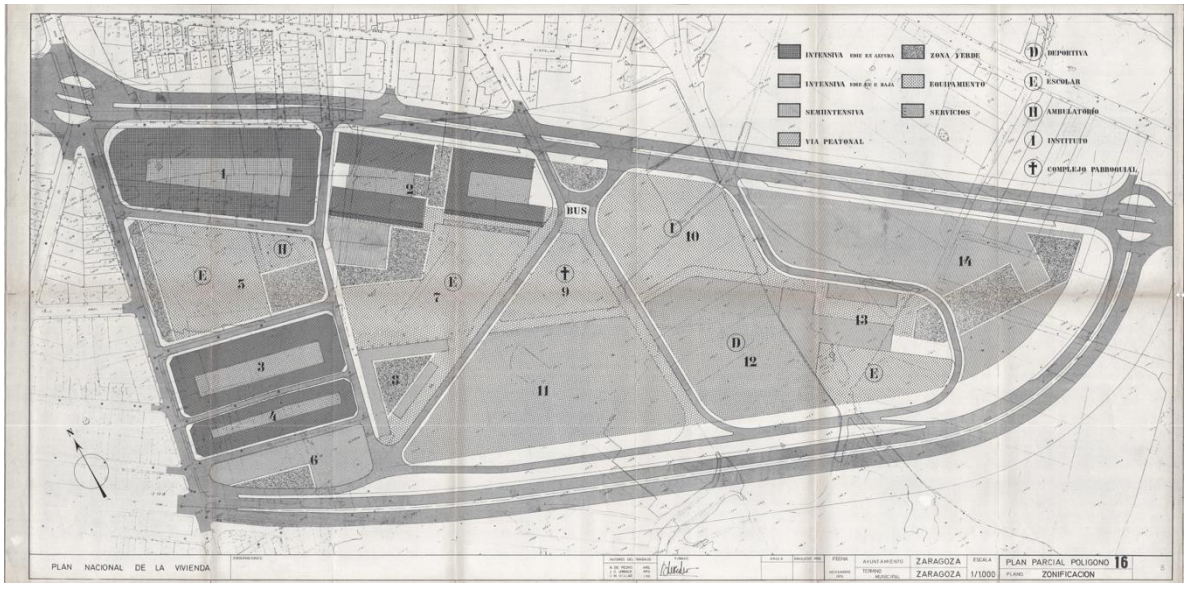


Fig. 424. Plan Parcial polígono 16, zonificación (Antonio de Pedro Labanda, Juan Carlos Urraca Piñeiro y José Villar Sampedro, 1975) [A.C.Z.]

En el año 1975, la Asociación de Vecinos del barrio, formada dos años antes, realizó un estudio sobre la carencia de servicios escolares en el que se incluyeron varios terrenos sin utilizar como era el de la Granja que, con una extensión de unos 250.000 m^2, propiedad de la Diputación de Zaragoza, se consideraban altamente adecuados para la

construcción de colegios y zonas verdes. Mientras, en el Ayuntamiento se estaba trabajando en la realización de un futuro parque en el sector de Miraflores. En 1976, la Asociación presentó un plan de urbanismo del polígono 16 con la asistencia del alcalde Miguel Merino, en el cual se contemplaba sobre los terrenos de la Granja y los terrenos de cultivo anejos, una zona escolar con guarderías, centros de EGB e institutos, así como un parque y zona deportiva.[1408]

Tras varias protestas y gracias a la sólida organización vecinal, en verano de 1977, se alcanzó un principio de acuerdo entre el Ayuntamiento y la DPZ para la compra de los primeros 100.000 m^2 por parte del Ayuntamiento [Fig. 425].[1409] En 1978, se firmó la escritura de compra y venta de los terrenos por parte del Ayuntamiento, aunque la totalidad de los terrenos no se obtuvieron en 1982. En estos años se construyeron el colegio Calixto Ariño, derivado del Plan, así como el primer tramo del parque de la Granja.

Fig. 425. La Granja (Gerardo Sancho Ramo, 1977) [GAZA]

2.7.2 LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE DE LA GRANJA

EL PRIMER ESPACIO VERDE EN EL CAMINO CABALDÓS

A finales de los años setenta se trazó una primera zona verde longitudinal entre la calle de José Galiay y el camino Cabaldós, en la que seguramente se habrían aprovechado

[1408] VV.AA., *40 años. Asociación de Vecinos del Barrio San José…*, *op. cit.*, 35-38.
[1409] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/33030791606/in/album-72157646424451822/ [Consultado 15-XII-2022].

los ejemplares arbóreos que existían en el lugar, principalmente pinos. En el plano de 1980 [Fig. 426][1410] puede observarse cómo ya se había intervenido en este espacio, en el que se trazaron una serie de paseos y caminos rectilíneos que conectaban los dos extremos del parque, así como los diferentes espacios internos: un amplio recinto arenado con pistas de petanca y merenderos y las zonas de juegos infantiles. A pesar de que no se ha hallado el proyecto de este primer espacio,[1411] el diseño formal de las infraestructuras indica que habría sido obra del jefe del Servicio de Parques y Jardines, Rafael Barnola Usano.

Fig. 426. Plano de Zaragoza, Hoja 3, sobrescrito (1982) [A.M.Z.]

Además, junto al parque aparece representado el antiguo campo de fútbol del Fleta, construido en este lugar a finales de los años setenta, así como los pabellones pertenecientes a los actuales colegios público de Calixto Ariño y Ángel Rivière.

[1410] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0642

[1411] A pesar de que se han encontrado las referencias a este proyecto en el registro de Propiedades de los años 1975-1979 del Archivo Municipal de Zaragoza, los expedientes no se encuentran depositados en el Archivo. Igualmente, se ha llevado a cabo la búsqueda del proyecto en el Archivo del Servicio de Parques y Jardines y tampoco se han localizado.

El movimiento vecinal del barrio comenzó una campaña para recuperar antiguos terrenos libres ante la carencia de infraestructuras, pasando de la protesta a la propuesta. En 1981 elaboró junto con la colaboración de varios arquitectos zaragozanos un proyecto de urbanización en los terrenos de la Granja y la fábrica de Pina. Se trataban de ideas sobre las que poder trabajar si se llegaba a un acuerdo con los dueños de los terrenos —Diputación y Canal Imperial—. Para la Granja solicitaban la construcción de una zona deportiva con campo de fútbol, varias piscinas, pistas de atletismo, baloncesto y frontón:[1412]

> El proyecto es una muestra más de que no faltan alternativas razonables y es también una llamada a las autoridades de la ciudad para que recuerden que igual que pagamos impuestos tenemos derecho a recibir mejoras en nuestras condiciones de vida en el barrio, un barrio como el nuestro que carece de servicios sobre todo en materia de esparcimiento.

La ampliación de 1986

En el año 1986 se proyectó la ampliación y dotación de equipamientos del parque de la Granja que daría lugar a su configuración actual.[1413] Se extendió sobre los terrenos que limitaban al Sur con la vía del ferrocarril Zaragoza-Barcelona, entre la avenida de Tenor Fleta y camino Cabaldós, en los cuales se encontraba el campo de fútbol del club Fleta, trasladado en 1988 para la construcción del parque.

La ampliación se componía de diversas zonas ajardinadas compuestas por especies de árboles y arbustos con base de césped, así como caminos pavimentados de diferentes tipos. El esquema general se basaba en la configuración de dos zonas: la primera permitía la conexión con el parque anterior y se basaba en un diseño racional compuesto por una plaza circular situada en el extremo desde la cual se penetraba hacia la nueva zona verde, un espacio ordenado por paseos rectilíneos que formaban en su centro tres parterres ornamentales, mientras que en el lateral occidental, aprovechando la preexistencia de una acequia de riego, dispuso un lago irregular que rompía la rigidez formal de la composición central; la segunda, acomodada a diferentes cotas, quedaba estructurada

---

[1412] "Proyecto de urbanización de los terrenos de la Granja y la fábrica de Pina", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 28-XI-1981), p. 7.

[1413] La memoria y los planos de la ampliación quedan recogidos en: A.C.Z., Caja. 209.849/1986 y A.C.Z., 209.826, exp. 387.256/1988.

mediante una plaza circular y otras irregulares enlazadas por caminos serpenteantes [Figs. 427 y 428].

Fig. 427. Proyecto de ampliación parque de la Granja, estado actual (Rafael Barnola, 1986) [A.C.Z.]

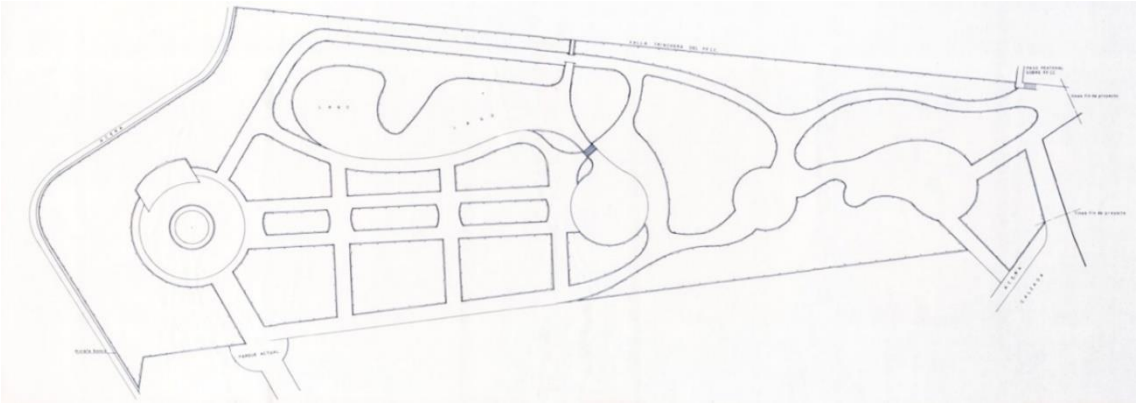


Fig. 428. Proyecto de ampliación parque de la Granja, planta general (Rafael Barnola, 1986) [A.C.Z.]

El trazado ornamental central confluye en una plaza circular protagonizada por un pequeño lago en cuyo centro, Barnola, diseñó una escultura ornamental en forma de puerta. De hecho, las plazoletas se dotaron de diferentes construcciones: teatro, reloj de gnomon y zonas infantiles [Figs. 429 a 432].

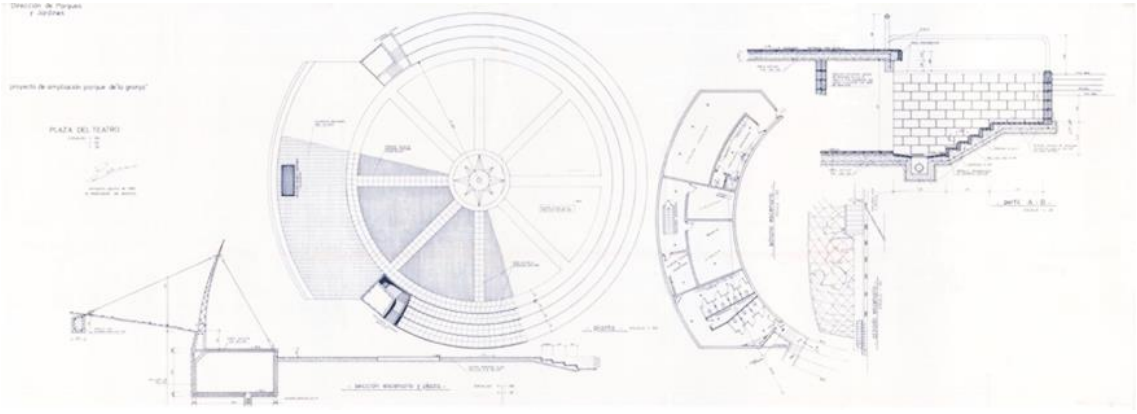


Fig. 429. Proyecto de ampliación parque de la Granja, plaza del Teatro (Rafael Barnola, 1986) [A.C.Z.]

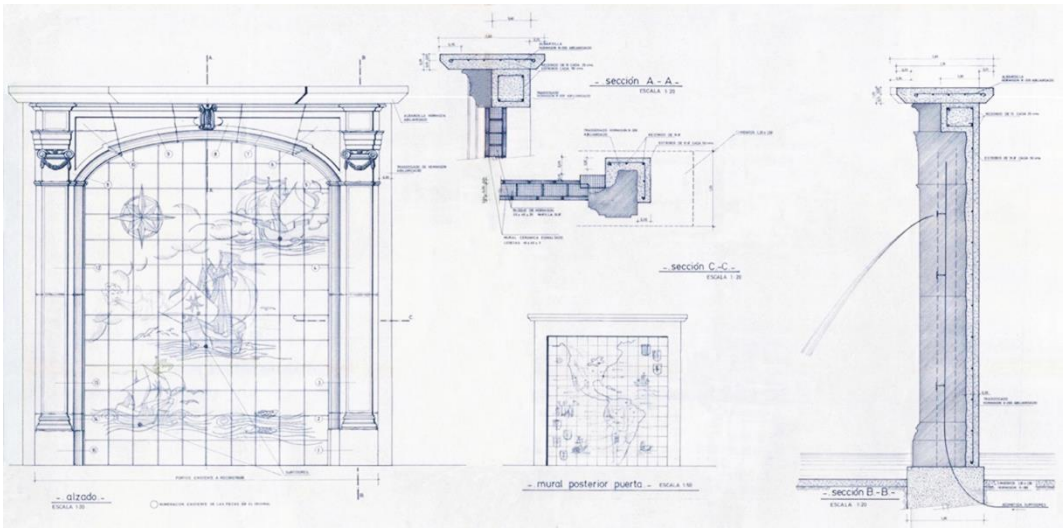


Fig. 430. Proyecto de ampliación parque de la Granja, detalle de puerta (Rafael Barnola, 1986) [A.C.Z.]

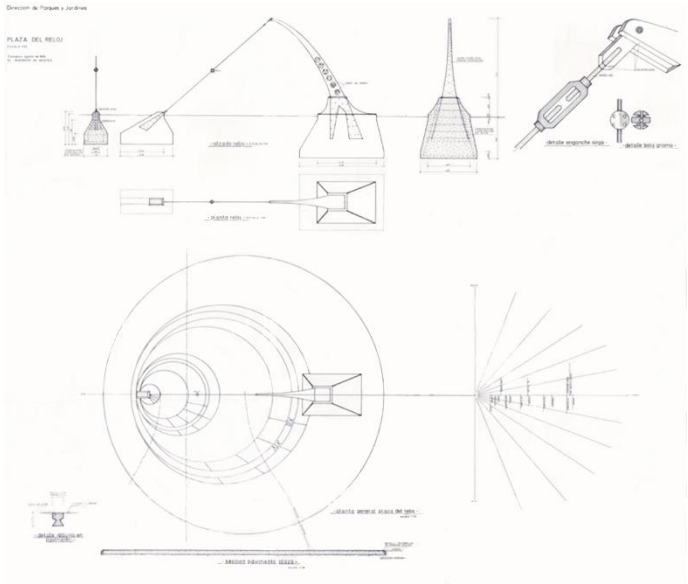


Fig. 431. Proyecto de ampliación parque de la Granja, plaza del reloj (Rafael Barnola, 1986) [A.C.Z.]

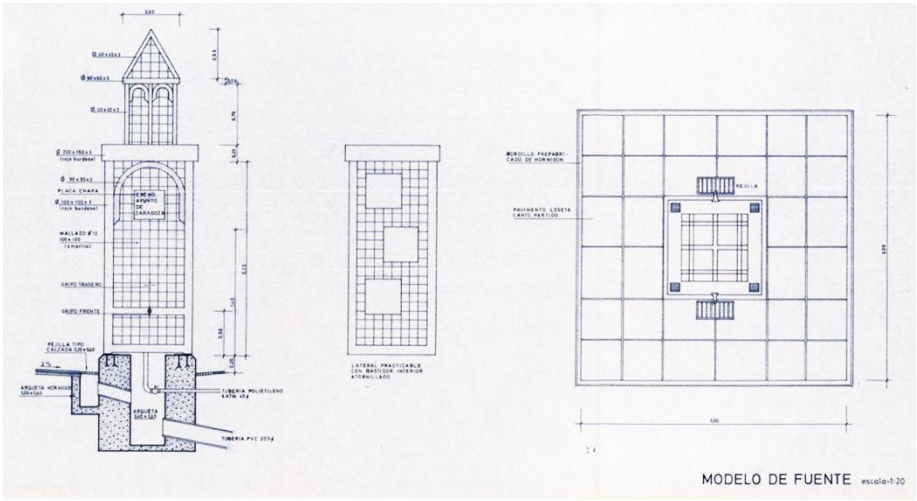


Fig. 432. Proyecto de ampliación parque de la Granja, modelo de fuente (Rafael Barnola, 1986) [A.C.Z.]

Tanto estos elementos como el propio diseño del parque corrieron a cargo del jefe del Servicio de Parques y Jardines, Rafael Barnola, cuya memoria fue firmada el 1 de octubre de 1986. Igualmente, se redactó un proyecto complementario para la iluminación de este.

La empresa adjudicataria de las obras fue Corviam S.A. y la recepción provisional de los trabajos se llevó a cabo el 18 de julio de 1990 y la del alumbrado el 20 de marzo de 1989. En aquellos momentos el entorno paisajístico ya se había transformado con la construcción del Centro Deportivo Municipal La Granja y el colegio público Calixto Ariño y también se encontraba en obras el nuevo pabellón municipal Príncipe Felipe [Fig. 433].[1414]

Fig. 433. Parque de la Granja (1989) [GAZA]

NUEVAS PRETENSIONES DE MEJORA EN EL PARQUE DE LA GRANJA

La prometida prolongación de la avenida de Tenor Fleta sobre la red ferroviaria existente que venía gestionándose desde 2008 se convirtió en una realidad en 2022, pues en mayo de 2020 el Ayuntamiento logró un convenio con ADIF para el desarrollo de las

[1414] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/20552947004/in/album-72157646424451822/ [Consultado 20-XII-2022].

obras derivadas de la transformación de la Red Arterial de Ferroviaria (RAF) de la capital aragonesa, lo que permitirá acometer las obras de prolongación de dicha vía hasta la Z-40. En este sentido, el parque de la Granja juega un papel significativo, pues linda con las vías del ferrocarril y, de hecho, no es el primer plan que contempla su mejora, ya que las reivindicaciones para acondicionar el parque y relacionarlo con el espacio de las vías del ferrocarril se remontan a 2006.[1415] En este año, el Ayuntamiento de Zaragoza presentó un proyecto que pasaba por la replantación del césped, la renovación del arbolado, el acondicionamiento de las zonas de juego y la rehabilitación de la zona del teatro. No obstante, no se contemplaron fórmulas que estableciesen una relación con las antiguas vías ferroviarias, lo cual no convenció a las asociaciones de vecinos del distrito de San José.[1416]

Una década después, se llevó a cabo la redacción de un proyecto centrado en la pavimentación del soterramiento de las vías para permitir su funcionalidad creando zonas de paseo, calzada rodada central y carril bici. En relación a ello, se ha planteado transformar en eje peatonal el actual vial de paso transversal a la estación de Miraflores, donde se proyectó en la plazoleta sureste del parque de la Granja la creación de una estructura geodésica, un espacio escénico cubierto y acondicionado para la realización de actividades culturales y artísticas dispuesto sobre el talud del parque [Fig. 434].[1417] El proyecto, diseñado por el arquitecto José Javier Gallardo, data de 2018 y aunque estaba previsto tener finalizado el escenario en la primavera de 2019, se concluyó en 2020. Este espacio cuenta con un escenario y una platea para el público protegidos con una cúpula geodésica —triangulada— de tubos de acero, una estructura de forma semiesférica de treinta metros de diámetro con una marquesina adjunta para cubrir el escenario.[1418]

[1415] El soterramiento de las vías entre el camino de Cabaldós y la ronda de la Hispanidad se acometió en 2007 por ADIF.
https://www.zaragoza.es/ciudad/grandesproyectos/detalle_Noticia?id=227474 [Consultado 3-XII-2022].
[1416] SORIA, C., "La reforma de la Granja diseñada por el Ayuntamiento no convence", *Periódico de Aragón*, (Zaragoza, 22-IX-2006).
https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/reforma-granja-disenada-ayuntamiento-no-convence_272295.html [Consultado 15-XII-2022].
[1417] https://www.zaragoza.es/ciudad/urbanismo/detalle_Noticia?id=227399 [Consultado 15-XII-2022].
[1418] La descripción y las fotos del proyecto se recogen en:
https://www.iasoglobal.com/es-ES/proyecto/cpula-geodsica-zaragoza [Consultado 15-XII-2022].

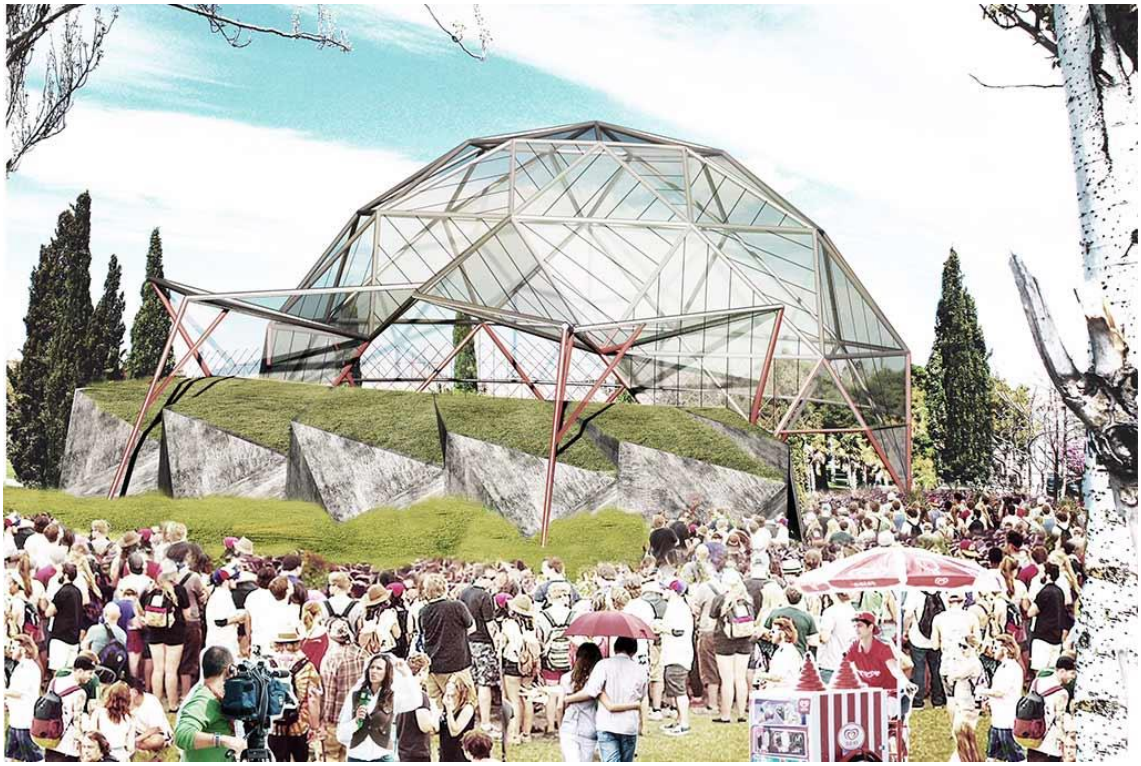


Fig. 434. Escenario cubierto en el parque de la Granja (José Javier Gallardo, 2018) [Ayuntamiento de Zaragoza]

Otra de las intervenciones que se ha acometido a finales del 2019 se ha centrado en la plantación de arbolado, trabajos que se están contemplando dentro de una nueva estrategia de gestión de la Infraestructura Verde Urbana de Zaragoza, la cual se centra en un planteamiento fundamentado en la sostenibilidad y puesta en valor del patrimonio verde.

2.7.3 LOS ESPACIOS Y EL ARTE PÚBLICO DEL PARQUE DE LA GRANJA

El actual parque de la Granja cuenta con una superficie total de 35.934 m^2 y está delimitado por las calles de camino de Cabaldós al este, al sur por el camino de Miraflores y las vías del ferrocarril y al norte por la calle José Galiay. Además, se encuentra rodeado por diversos equipamientos como el Centro Deportivo Municipal La Granja, la estación de Miraflores, las antiguas vías del ferrocarril y los colegios públicos de Ángel Rivière y Calixto Ariño, y el concertado La Salle de Montemolín [Fig. 435].[1419]

A pesar de que es un parque que se encuentra en los límites de la ciudad, es el pulmón verde más importante de la zona este del barrio de San José y junto con el parque

[1419] https://www.zaragoza.es/sede/servicio/equipamiento/9290 [Consultado 20-XII-2022].

Pignatelli y el parque de la Memoria conforman los principales espacios verdes del Distrito.

Fig. 435. Infografía del parque de la Granja (Servicio de Información Geográfica del Ayuntamiento de Zaragoza) [Ayuntamiento de Zaragoza]

El parque de la Granja presenta una planta triangular achaflanada en su vértice suroriental, dividida en dos ambientes claramente diferenciados. La primera zona se prolonga de sur a norte y corresponde con el primer trazado acometido a finales de los años setenta, el cual se encuentra arbolado por una frondosa masa verde formada principalmente por pinos carrascos, tuyas, álamos y cipreses. Los árboles de esta zona se asientan sobre amplias praderas de césped cercadas por borduras.

El acceso principal se localiza en la calle de José Galiay, junto a las tapias del colegio Ángel Rivière, aunque esta vía cuenta con dos entradas más. Este espacio está vertebrado por una vía rectilínea arenada, de la que nacen numerosos caminos transversales que facilitan el acceso a las diferentes infraestructuras del parque: en el lado occidental se encuentran la zona de juegos infantiles y varias pistas de petanca dotadas de mesas de mus y bancos en buen estado de conservación; mientras que el lado oriental cuenta con

una cancha de fútbol, un área de gimnasio al aire libre y el quiosco/bar con un espacio a su alrededor para disponer la terraza. También se conserva la caseta de motores de estilo rústico diseñada por Rafael Barnola, localizada en el primer tramo del parque en eje con el paseo central. Cabe reseñar el buen mantenimiento de esta zona del parque, tanto del mobiliario público como de los elementos naturales, los cuales han aumentado en 2020 gracias a la plantación de nuevo arbolado [Fig. 436].

Fig. 436. Primer tramo del parque: acceso por la calle José Galiay; caseta de motores; pistas de petanca; quiosco/bar (2020) [L.R.C.]

Sin embargo, este estado de conservación se contrapone al de la estructura geodésica situada en la plaza localizada al final del eje central, en el extremo Sur de esta zona verde, pues, aunque la composición se finalizó en 2020, se encuentra cercada por vallas para evitar daños y rodeada de materiales de obra que empeoran la imagen de esta parte del parque [Fig. 437].

En esta plaza se encontraba el anfiteatro diseñado por Barnola en 1986 dedicado al tema de la presencia de Aragón en el Mediterráneo y, de hecho, en este lugar, antes de la última intervención se conservaban restos muy fragmentados de un mapa de chapa metálica que representaba los territorios de la Corona de Aragón en el Mediterráneo, el

cual sirvió de telón de fondo para diversas actuaciones.[1420] Esta temática se complementa con el monumento *Aragón en la Hispanidad*.

Fig. 437. Anfiteatro con estructura geodésica (2020) [L.R.C.]

Esta plaza se convierte en el punto de arranque de la segunda zona del parque, ampliada en el año 1986 por Rafael Barnola. Frente al primer tramo dotado de múltiples infraestructuras que cubren las necesidades deportivas y lúdicas, este espacio es más adecuado para el paseo y la contemplación y, al igual que el anterior, presenta un eje central, en este caso formado por tres parterres dotados de sencillos setos en *broderie* sobre el césped, trazados a la manera francesa y muy bien conservados [Fig. 438].

Este diseño de jardinería central culmina con un lago circular protagonizado por el monumento *Aragón en la Hispanidad*, diseñado por Rafael Barnola, en el que se utilizó un portalón de piedra traído de una casa derribada en el casco histórico de Zaragoza acomodado en una estructura de hormigón, ambos decorados por cerámicas de la artista Teresa Granada [Fig. 439]. En uno de sus lados se representa un mapa de América donde

[1420] LORENTE, J. P., "Aragón en el Mediterráneo", Catálogo de Arte Público del Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/79 [Consultado 21-XII-2022].

se identifican las localidades con nombre aragonés y, por la otra cara, se observan los restos del portalón y las baldosas evocando tres carabelas surcando los mares desde la que surgen tres chorros de agua que rellenan el vaso de la fuente. Se trata de un monumento muy llamativo estéticamente y que a su vez conmociona por el contenido que expresa en las representaciones gráficas.

Fig. 438. Parterres centrales (2020) [L.R.C.]

Fig. 439. Aragón en la Hispanidad (2020) [L.R.C.]

Esta fuente circular conecta con el gran lago que recorre la margen Sur, delimitada por un muro cubierto completamente por grafitis, que separa el parque de las antiguas vías del ferrocarril. El paseo rectilíneo situado paralelo al muro se encuentra a una cota superior al resto del terreno, de tal manera que los taludes de césped se inclinan para conectar el espacio ocupado por los parterres, la fuente y el lago. Las corrientes de aguas y la belleza del paisaje natural formado por palmeras, arces, álamos, sauces o abedules, así como la buena conservación de los elementos, generan una atmósfera de silencio, paz y tranquilidad frente al trasiego urbano [Fig. 440].

Fig. 440. Vista del lago y del muro de las vías del ferrocarril (2020) [L.R.C.]

Tras el monumento-puerta se asciende hacia la plaza del reloj, un promontorio adoquinado circular presidido por el *Reloj de Sol*, construido en hormigón y hierro pintado de color rojo, diseñado por Barnola como elemento decorativo y también como hito

vertical y culminación de la avenida iniciada en la plaza del anfiteatro al otro extremo [Fig. 441].[1421] A continuación, se desciende hacia el último espacio del recorrido donde se sitúa una moderna área de juegos infantiles. Aquí también se encuentra otro acceso desde la calle de José Galiay, así como unas escaleras que permiten ascender hasta Tenor Fleta y lo que será su futura prolongación.

Fig. 441. Reloj de Sol (2020) [L.R.C.]

2.7.4 VALORACIÓN CRÍTICA

Como se ha visto a lo largo de la historia del parque de la Granja, este espacio verde pudo convertirse en una realidad gracias a las movilizaciones vecinales que dieron voz a la necesidad de reconvertir un área degrada en una nueva zona verde para el disfrute de la vecindad. Este logró incentivó a los vecinos a continuar su lucha en otros solares abandonados para reconvertiros en equipamientos para el barrio, como fue el terreno de la fábrica Pina, en la zona alta de San José, transformado en el parque de la Memoria en 1992.

Así pues, gracias al movimiento ciudadano, los antiguos terrenos de la antigua Granja Agrícola de Zaragoza se transformaron en el lienzo de diferentes equipamientos municipales, no obstante, su recuerdo, solo quedó en la denominación de este parque y en el centro deportivo anexo, a diferencia de otras actuaciones acometidas en la ciudad

[1421] LORENTE, J. P., "Reloj de sol", Catálogo de Arte Público del Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/88 [Consultado 21-XII-2020].

y en el panorama nacional, en los que se ha aprovechado el patrimonio existente otorgándole una nueva vida en un nuevo entorno. En cualquier caso, el abandono que venían sufriendo las instalaciones de la antigua Granja desde los años cuarenta desembocó en su inevitable demolición.

El resultado fue la construcción de un parque muy bien resuelto, en el que se aprovechó el patrimonio natural existente para modelarlo y hacerlo accesible a la población, primeramente, con la zona situada en el camino Cabaldós y, después, con la ampliación acometida en los años ochenta que terminó de configurar la actual planta rectangular del recinto. En este tramo, Barnola, añadió el ápice artístico con el tratamiento de la jardinería y el diseño de los monumentos.

En definitiva, en el parque de la Granja se logró un equilibrio entre la actividad y el descanso a través de la organización muy marcada de ambientes destinados a tales prácticas con numerosas infraestructuras, mobiliario y zonas de sosiego envueltas entre la espesa vegetación. A todas están funciones, está previsto que se añada la cultural con el funcionamiento del nuevo anfiteatro, aunque, para ello, es necesario que se llevé a cabo una programación acorde a las modas de ocio actuales que se adapte y permita su explotación para que no quede en el olvido como ocurrió con el anfiteatro anterior y otros desperdigados por los parques zaragozanos.

Pero si hay algo que enfatizar es su notable estado de conservación —dejando al margen la presencia de grafitis en ciertos lugares del recinto—, pues la jardinería y el mobiliario no presentan daños destacados, todo lo cual, permite al visitante apreciar la belleza del recinto y disfrutar de todas las cualidades que ofrece este parque localizado en uno de los barrios más antiguos y populosos de la Zaragoza.

2.8 EL PARQUE DE MACANAZ

2.8.1 LOS ORÍGENES URBANOS DEL PARQUE DE MACANAZ

BREVE HISTORIA DEL CONTEXTO URBANO DEL PARQUE DE MACANAZ: EL DISTRITO DEL RABAL

La arboleda de Macanaz es tan antigua o incluso más que el barrio donde se inserta, el Arrabal, localizado en el distrito del Rabal —explicado en el apartado dedicado al parque del Tío Jorge—. El parque de Macanaz, situado en la ribera izquierda, se

encuentra delimitado por el río Ebro al sur y por el paseo de la Ribera y un aparcamiento público al norte. Los puentes de Piedra y de Santiago con sus correspondientes prolongaciones rodadas delimitan los extremos oriental y occidental de la vetusta arboleda. A pesar de su vinculación urbana, el paseo de la Ribera actúa como un cinturón de transición que, de cierta forma, separa lo construido de la naturaleza, lo cual hace que la visita a la arboleda permita al espectador alejarse del bullicio del tráfico y de la ciudad.

La arboleda es un espacio natural histórico muy valorado por la población zaragozana desde tiempos pasados, de ahí que se conserven múltiples vistas fotográficas y pictóricas del conjunto. La antigua de Anton van den Wyngaerde en 1563 o la contemporánea de Ignacio Mayayo fechada en 2009 dan cuenta de la exuberancia de este apreciado espacio natural zaragozano, pero también del cambio, del paso del tiempo y de la intrusión del hombre, pues en el año 1970 se intervino sobre sus terrenos para convertirla en un parque urbano y en el siglo XXI fue restaurada y recuperada como parte integrante del Plan de Riberas con motivo de la Expo Zaragoza 2008, generando, junto al río, una línea continua de espacios verdes en la que la Arboleda constituye un paraje natural único[Fig. 442].[1422]

Fig. 442.Izq. *Vista panorámica de Zaragoza*, detalle, a la derecha puede verse la margen izquierda del Ebro con la arboleda de Macanaz al fondo (Anton Van den Wyngaerde, 1563); dcha. *Amanecer*, puede verse la margen izquierda del Ebro arriba a la izquierda (Ignacio Mayayo, 2009)

LA ARBOLEDA HISTÓRICA

Aunque es difícil precisar el origen de la arboleda de Macanaz,[1423] seguramente este soto natural ribereño siempre estuvo respaldando el curso del río Ebro, pero fue en el

[1422] Izq. https://www.abaco-digital.es/zaragoza-s-xvi/ [Consultado 02-VIII-2022].
Dcha. http://www.ignaciomayayo.com/galeria.php?p=4&c=1 [Consultado 02-VIII-2022].
[1423] Su nombre puede deberse a Melchor Rafael de Macanaz, intendente de Aragón durante el reinado de Felipe V.

siglo XVIII cuando las autoridades zaragozanas actuaron sobre él realizando labores de plantación y limpieza. Entre los planos de los siglos XVIII y XIX de la ciudad se observa perfectamente este cambio, en los que se distingue una sencilla ordenación de las filas del arbolado y también se constata la presencia de escorrederos que atravesaban la alameda y que conectaban con las Balsas de Ebro Viejo. Realmente fueron dos líneas de agua las que delimitaron la extensión de la arboleda, la del escorredero general de las Balsas y la acequia de la Ortilla, una línea de agua que dio nombre a esta zona.

La progresiva cubrición y plantación del escorredero permitió que el trazado de la arboleda se prolongase prácticamente hasta la torre de Asensio, ubicada en el camino de Juslibol, aunque la implantación de la unión ferroviaria de las líneas de Barcelona y Pamplona y la construcción de un puente sobre el Ebro en el año 1870 acabó delimitando el recinto a la arboleda en sus lados este y oeste, mientras que al norte estaba definida por el camino de Ranillas.[1424] En el entorno se localizaban torres, campos de cultivo y un lavadero [Fig. 443].[1425]

Fig. 443. Plano de Zaragoza, detalle (1887—1910)

[1424] Según las fuentes, incluso la arboleda de Macanaz corrió peligro de desaparecer debido a la implantación del ferrocarril, sin embargo, el arranque de plantaciones que se había previsto fue, finalmente, detenido. En: A.M.Z., Caja. 1.427, exp. 129/1871.

[1425] *Diccionario enciclopédico hispano americano de literatura, ciencias y artes*, v. 23. W–ZYR, Barcelona, Montaner y Simón editores, 1887—1910, p. 271.

No hay que olvidar que a lo largo del siglo XIX recibió mejoras, se repusieron los árboles talados y dañados por el conflicto bélico de la Guerra de la Independencia[1426] e incluso se asignó un guarda para el cuidado de la arboleda desde la segunda década del citado siglo.[1427] Algunos documentos hablan de estas reformas emprendidas en la arboleda, como, por ejemplo, las acometidas tras las demandas en las sesiones plenarias del Ayuntamiento por concejales como el Sr. Sardaña, quien señaló en 1821 la necesidad de restablecer la Arboleda de Macanaz: "por su buena disposición quanto por la hermosura y ventajas que proporcionava è la parte del Ebro que la vaña". Para sus plantaciones se utilizaron 800 lombardos y 400 olmos cedidos por el Baron de Castiel, el Barón de Latorre y también se extrajeron ejemplares de los viveros de la ciudad. De la misma manera, el Cabildo contribuyó económicamente en la plantación de esta.

El paisaje y flora de la arboleda no solo sirvió de punto de esparcimiento y reposo de los habitantes zaragozanos sino también como vivero municipal, tal y como deja constancia el director de Arboledas, Antonio Berbegal, quien explica y muestra gráficamente cómo en su zona más próxima al río existían plantaciones de olmos, arces, acacias, chopos, plátanos, etc. [Fig. 444][1428]

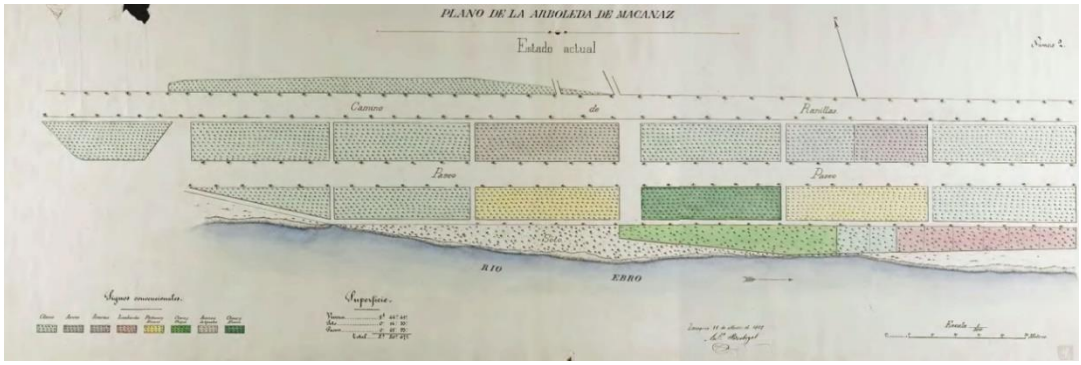


Fig. 444. Plano de la arboleda de Macanaz, estado actual. Memoria sobre el ramo de arbolado y jardines de zaragoza (Antonio Berbegal, 1865) [A.M.Z.]

[1426] La arboleda de Macanaz fue el lugar elegido para enterrar a los fallecidos por la Guerra de la Independencia, se estima que se depositaron entre 10.000 y 15.000 cuerpos en una fosa común localizada en las proximidades del aparcamiento situado al norte del parque.
Para más información:
https://www.asociacionlossitios.com/PDFS%20INICIO/B30_La%20fosa%20de%20Macanaz.pdf
[Consultado 10-VII-2022].

[1427] En 1821, José Allorza, antiguo subalterno de los rondines de Policía de la ciudad fue nombrado guarda de la arboleda. En. A.M.Z., Caja. 176, signatura 7-7-2/1821. Otros expedientes relacionados con mejoras acometidas en la arboleda de Macanaz en el siglo XIX son: A.M.Z., Caja. 119, exp. 357/1859; Caja 1.414, exp. 959/1859; Caja. 142, exp. 519/1864; y Caja. 985, exp. 589/1897.

[1428] A.M.Z., Caja. 1.420, exp. 454/1865.

En la segunda década del siglo XX, la zona de la Ortilla —o la Hortilla—, también conocida como Ranillas —debido a la presencia del paseo de Ranillas—, fue levemente "urbanizada" mediante parcelaciones espontáneas de viviendas mayoritariamente unifamiliares y, también, junto a la arboleda se instaló el complejo fabril de las Manufacturas de lanas de Monzón y Anós, del cual, sobrevive la chimenea. Gracias a las fotografías conservadas de la arboleda se aprecia como en los años veinte y treinta presentaba un aspecto natural, como si nunca hubiese intervenido la mano del hombre y siempre con una gran afluencia de gente que disfruta del lugar [Fig. 445].[1429] De hecho, se conservan múltiples expedientes depositados en el Archivo Municipal de Zaragoza que recogen peticiones para levantar quioscos de bebidas, garitas de tiro o tiovivos, que atestiguan que se trataba de una zona ribereña muy frecuentada por los zaragozanos y en la que se festejaban festividades como la Cinco Marzada.[1430]

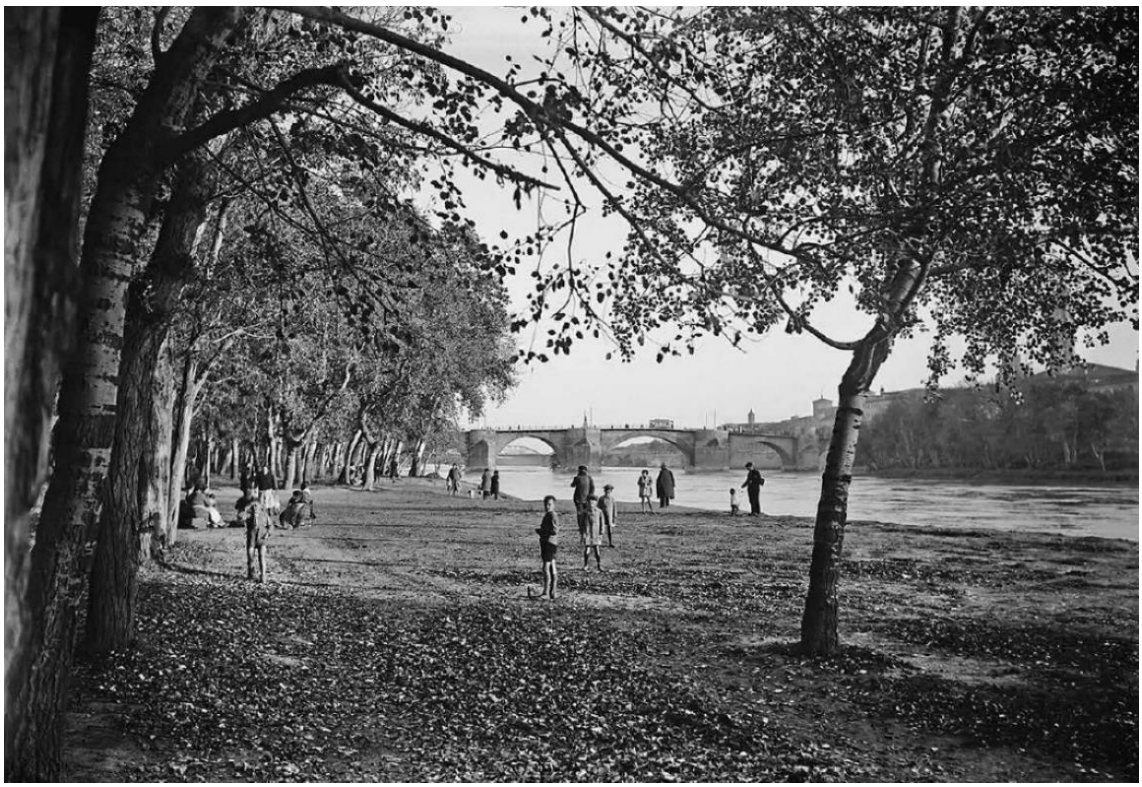


Fig. 445. *La arboleda de Macanaz, al atardecer* (Roisin, 1929) [Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya]

Los años veinte fueron una década de gran actividad social y constructiva en la arboleda. Fue el escenario elegido para levantar en 1925, en un espacio de la arboleda

[1429] HERNÁNDEZ LATAS, J. A. (et alt.), *Zaragoza, años veinte. 81 fotografías de Roisin [1925—1931]*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2014, p. 48.
[1430] A.M.Z., Caja. 2.556, exp. 1733/1931 y Caja., 2.525, exp. 2.967/1936.

cedido por el Ayuntamiento, el Centro Naturista Helios, un moderno complejo que acogió las nuevas tendencias naturistas y deportivas de la época, aunque su piscina no se construyó hasta 1935 [Fig. 446].[1431] Los aires de modernidad de este nuevo centro deportivo motivaron al concejo de la ciudad a construir en 1928, en las proximidades del Centro, el llamado Balneario del Ebro, se le conocía con el nombre de "Baños del Ebro" [Fig. 447].[1432] Se trataba de un edificio de madera teñido de azul y blanco, diseñado por el arquitecto municipal, Miguel Ángel Navarro. Estaba dotado de cabinas individuales para los bañistas y otras colectivas separadas por sexos y un restaurante. En 1965 se derribaron y su espacio quedó absorbido por el Centro Natación Helios.[1433] A mediados de los años treinta se ubicó en el paseo de Ranillas de la arboleda, la famosa Fuente de Neptuno sobre una estructura de plataformas, aunque diez años después volvió a ser trasladada al parque Primo de Rivera, donde actualmente se encuentra [Fig. 448].

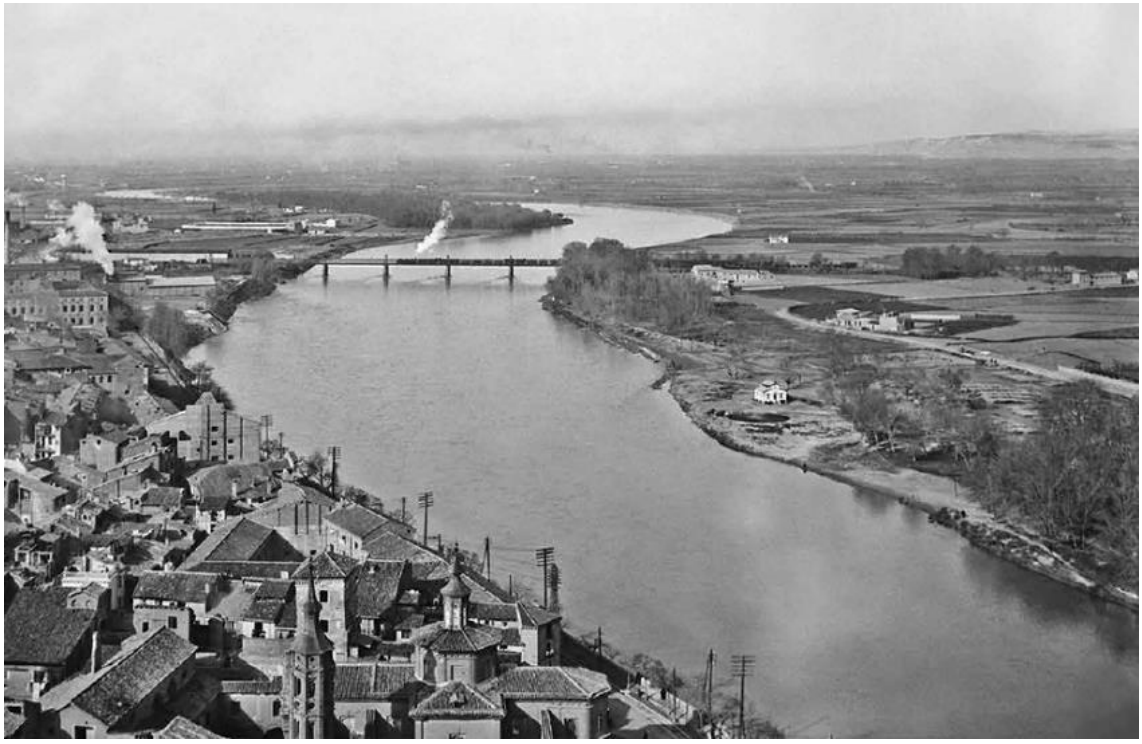


Fig. 446. *El río, aguas arriba del Pilar*, a la derecha de la fotografía se ve la arboleda de Macanaz y en ella las primeras construcciones del Centro Naturista Helios aunque todavía no se han levantado el llamado Balneario del Ebro (Roisin, 1927) [Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya]

[1431] HERNÁNDEZ LATAS, J. A. (et alt.), *Zaragoza, años veinte…, op. cit.*, p. 76.

[1432] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/15068364656/in/photostream/ [Consultado 12-VII-2022].

[1433] GONZALO VIRAO., Mª P., "Los baños de sol y agua se abrían paso desde la ribera del Ebro hasta el Canal", *Heraldo de Aragón*, 19-VII-2020. https://www.heraldo.es/noticias/ocio-y-cultura/2020/07/19/los-banos-de-sol-y-agua-se-abrian-paso-desde-la-ribera-del-ebro-hasta-el-canal-1386792.html

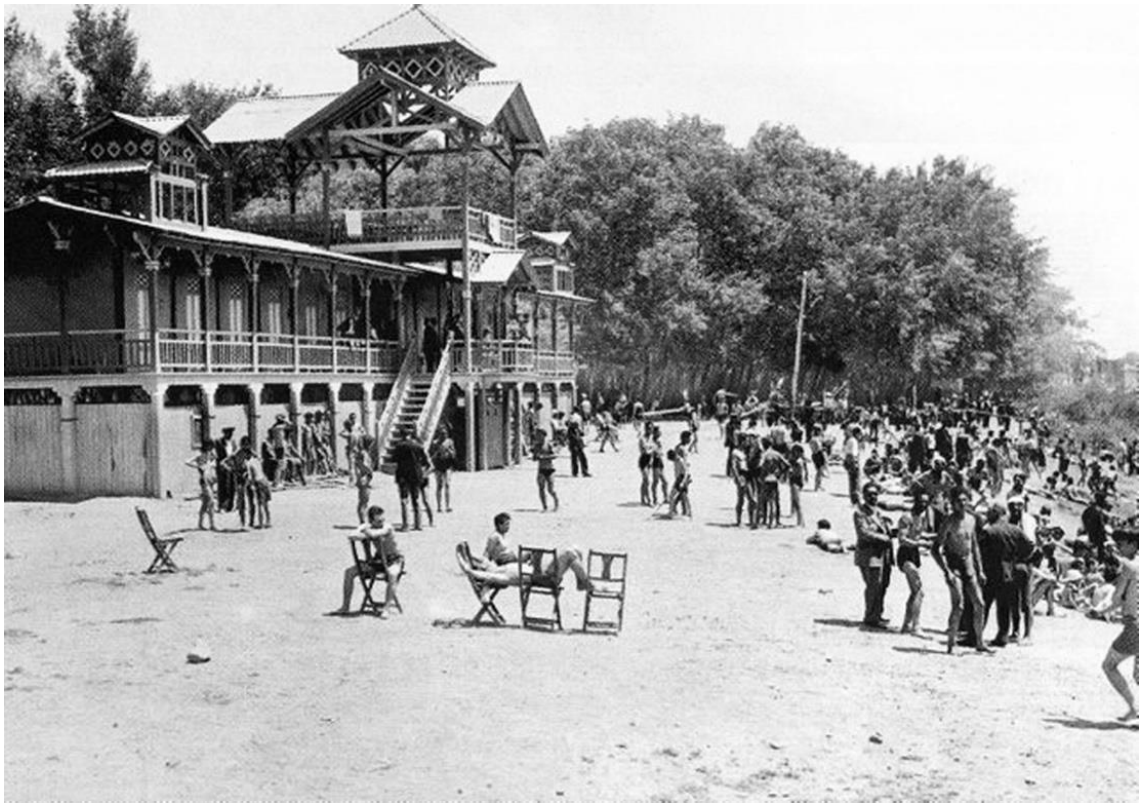


Fig. 447. Baños del Ebro (1929) [GAZA]

Fig. 448. Fuente de Neptuno en la arboleda de Macanaz (Gerardo Sancho, 1940) [A.M.Z.]

Para cruzar el río Ebro era habitual la utilización de la barca del "Tío Toni" —Antonio Mar—. Primero él y después su sobrino, Ángel Bagües, cruzaron de orilla a orilla a

generaciones de zaragozanos. Esta práctica fue sustituida en 1941 cuando construyó una pasarela a la altura de la avenida de Cesaraugusto para facilitar el paso a la arboleda de Macanaz o a las instalaciones de los baños del Ebro [Fig. 449].[1434] Fue realizada por el ingeniero Luis Fuentes López, quien planteó un puente colgante metálico sustentado por cuatro cables y cuatro torres de hierro sobre pilares de piedra, la plataforma era de tablas.[1435] Permaneció en pie hasta 1965 para dar paso al puente de Santiago destinado al tránsito rodado y peatonal. De esta forma, la extensión de la arboleda y del futuro parque quedaba definida entre ambos puentes, el de Santiago y el de Piedra.

Fig. 449. Vista aérea de la pasarela metálica sobre el río Ebro y la arboleda de Macanaz (h. 1940) [A.M.Z.]

2.8.2 LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE DE MACANAZ

EL PROYECTO DE 1970

Es probable que la intervención sobre la arboleda de Macanaz se postergase debido a que sus terrenos pertenecían a los Servicios Forestales del Ayuntamiento y estaban incluidos dentro del inventario de montes forestales. La cesión de estos terrenos a la delegación de Parques y Jardines a finales de los años sesenta del siglo XX vino dada por

[1434] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.01.01 Sobre 05142
[1435] https://zaragozaarquitecturasigloxx.com/2017/04/03/pasarela-del-ebro/ [Consultado 2-I-2021].

el cambio de consideración de la arboleda a zona verde pública a consecuencia del rápido crecimiento de la ciudad.

Una vez incluidos en la nómina de espacios de recreo de la ciudad, Rafael Barnola redactó un proyecto para su adecuación en parque urbano, la memoria está fechada en noviembre de 1970.[1436] En ella, el ingeniero municipal, aporta información detallada sobre el estado del terreno y explica que poseía una anchura de unos 80 metros y una largura de 600 metros desde Helios hasta el puente de Piedra. La topografía se encontraba poco accidentada constituyendo una llanura que se deslizaba suavemente desde el paseo de Ranillas hasta las aguas del río. Los terrenos estaban ocupados por una repoblación de chopos de unos 25-30 años de gran espesura que contaban con graves problemas de conservación. Este fue uno de los motivos por lo que se decidió ordenar los terrenos de la arboleda para convertiros en un parque público.

En cuanto al diseño, Barnola dividió el espacio en tres zonas diferencias: una dedicada a parking para los visitantes al parque y a Helios; otra zona a ser ocupada por una masa de nuevas plantaciones que sirviesen de pantalla para los vientos dominantes pero que al mismo tiempo ocultasen viejas edificaciones y almacenes situados en los terrenos colindantes con el paseo de Ranillas; y, finalmente, la parte principal del parque integrada por avenidas, caminos enarenados, zonas de juegos infantiles distribuidos en cuatro puntos, praderas y zonas de césped con pequeños grupos de rocalla y de árboles y arbustos [Fig. 450]. También se incluía una fuente luminosa en la intersección del paseo central y el transversal [Fig. 451].

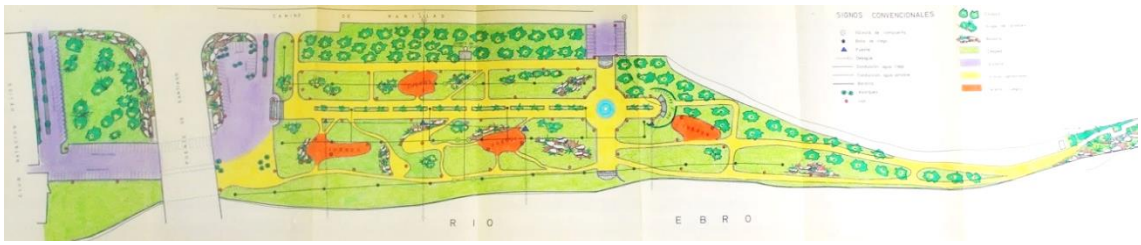


Fig. 450. Planta general del parque de Macanaz (Rafael Barnola, 1970) [A.M.Z.]

Un aspecto fundamental contemplado en el proyecto fue el problema de las inundaciones periódicas de esta margen izquierda del río, por ello, se previó el

[1436] El proyecto y los planos se encuentran depositados en: A.M.Z. Caja. 8.002, exp. 18.873/1971.

recrecimiento de las 3,5 hectáreas con una capa de tierra vegetal y la construcción de una defensa longitudinal para que, manteniendo la pendiente hacia el Ebro, el parque quedase protegido [Fig. 452]. El riego se aseguró por medio de un pozo de captación de agua del propio río.

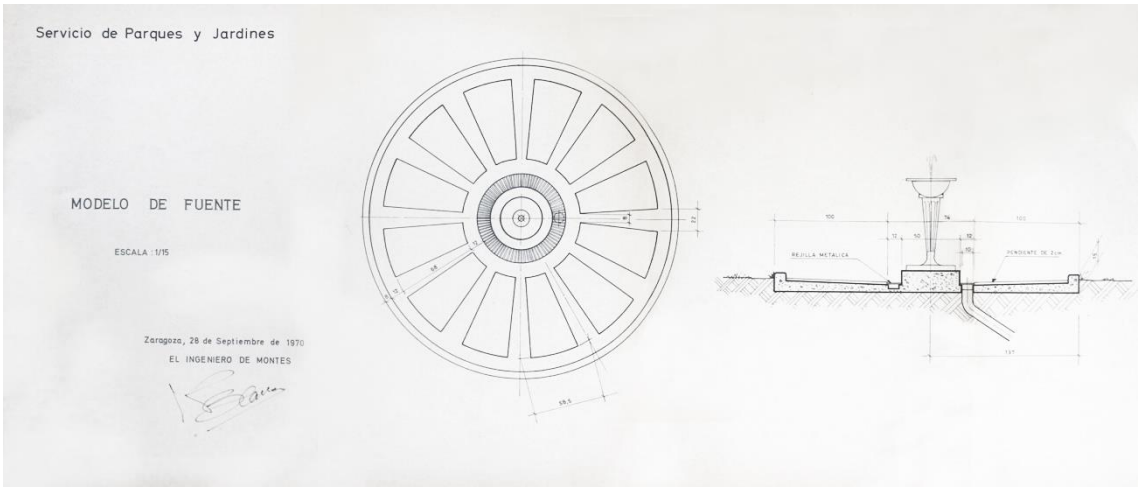


Fig. 451. Modelo de fuente. Parque de Macanaz (Rafael Barnola, 1970) [A.M.Z.]

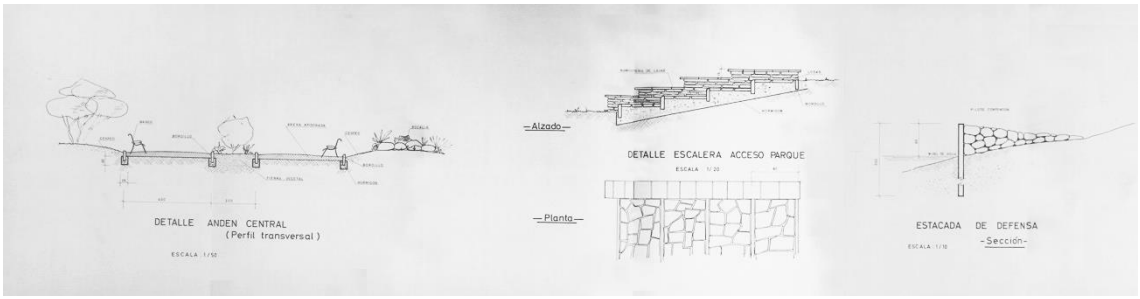


Fig. 452.Detalle de anden central y detalle de las escaleras de acceso al parque (Rafael Barnola, 1970) [A.M.Z.]

La construcción del parque se aprobó en febrero de 1971 siguiendo el proyecto redactado por Barnola y la inauguración se celebró en octubre de 1972. La recepción definitiva de las obras se llevó a cabo el 23 de abril de 1974.

El parque de Macanaz en el Proyecto Riberas de 2001

A mediados de los años ochenta se comenzó a plantear seriamente la integración de las riberas de los ríos en la ciudad.[1437] Había muchos factores que propiciaban esta

[1437] Este tema se tratará con mayor profundidad en el apartado dedicado al parque Lineal del río Huerva estudiado en la parte correspondiente a los "Ayuntamientos democráticos".

intervención más allá de las modas paisajistas europeas. Tal y como señala Francisco Pellicer la intervención era de urgente necesidad debido a una serie de factores:[1438]

> El desarrollo desordenado que había conducido a la degradación del cauce y las riberas del Ebro; el vertido de residuos sólidos y líquidos; la construcción de barrios como el ACTUR o Vadorrey en la llanura de inundación que alteraron las condiciones hidrodinámicas y paisajísticas e incrementaron el riesgo hidráulico; y las extracciones de áridos y la destrucción de hábitats naturales contribuyeron en gran medida al empobrecimiento del río como corredor biológico.

Cuestiones medioambientales, estéticas y de salubridad, así como la sensibilidad hacia el paisaje y sus valores estéticos, simbólicos e identitarios, pusieron en marcha una serie de proyectos encaminados a mejorar la relación ciudad-río. El Plan General de Ordenación Urbana de 1986 ya estudiaba la necesidad de intervenir en las riberas, una reivindicación que dio su primer paso en un concurso de ideas nacional desarrollado en 1989 que no solo ponía su atención en las riberas del Ebro, sino también en las del río Huerva y en los terrenos del antiguo hospital psiquiátrico de la ciudad. Esta convocatoria mostró la vocación y el interés municipal y social hacia el tema de los espacios verdes y, en general, hacia el ecosistema natural y su integración de la ciudad.[1439]

La idea principal de esta convocatoria fue coordinar distintos aspectos concurrentes en el río: el funcionamiento hidráulico del cauce; las posibilidades de utilización pública de las orillas estableciendo una comunicación lineal a modo de paseo en ambas márgenes y dotando de personalidad propia a cada uno de los lugares; así como, el tratamiento vegetal, las estructuras y elementos de urbanización y la relación con el borde edificado de la ciudad. Además, otro de los objetivos directos fue la creación de una zona verde entre los puentes de la Almozara y de Santiago para que se formase de forma inmediata. Se otorgaron dos primeros premios. Por un lado, el denominado Eje[1440] proponía una solución diferenciada en sendas riberas, en la derecha se buscaba dar base a la ciudad histórica enmarcándola entre zonas arboladas, recuperando una imagen histórica, y la

---

[1438] PELLICER CORELLANO, F., "La recuperación de las riberas del Ebro en Zaragoza. Un efecto perdurable del evento efímero Expo 2008", en VV.AA., *Análisis espacial y representación geográfica: innovación y aplicación*, Universidad de Zaragoza, Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio, Zaragoza, 2015, pp. 353-362 (espec. p. 354).

[1439] Los concursos nacionales de 1989 de los parques Lineal del río Huerva y el de las Delicias se tratarán pormenorizadamente en este capítulo en la parte correspondiente a los "Ayuntamientos democráticos".

[1440] El equipo estaba formado por Jesús A. Mataix Oltra, Joaquín Martínez Dalmau, Luis Fco. Herrero García, Carmel Gradoli Martínez, Aurelio Peña Rivera y Rafael Narbona Calvo.

estructura lineal que, con todos sus elementos, crease la nueva imagen de la ribera izquierda. Interrota,[1441] el otro ex-aequo, proponía un programa mucho más amplio con la integración de un sistema de comunicación de Este a Oeste basado en el despliegue de *vaporettos*, y la dotación de nuevos paseos, actividades, plazas acuáticas, jardines, elementos de recreo, mercados, edificaciones culturales y científicas, clubes deportivos, etc. [Fig. 453].[1442]

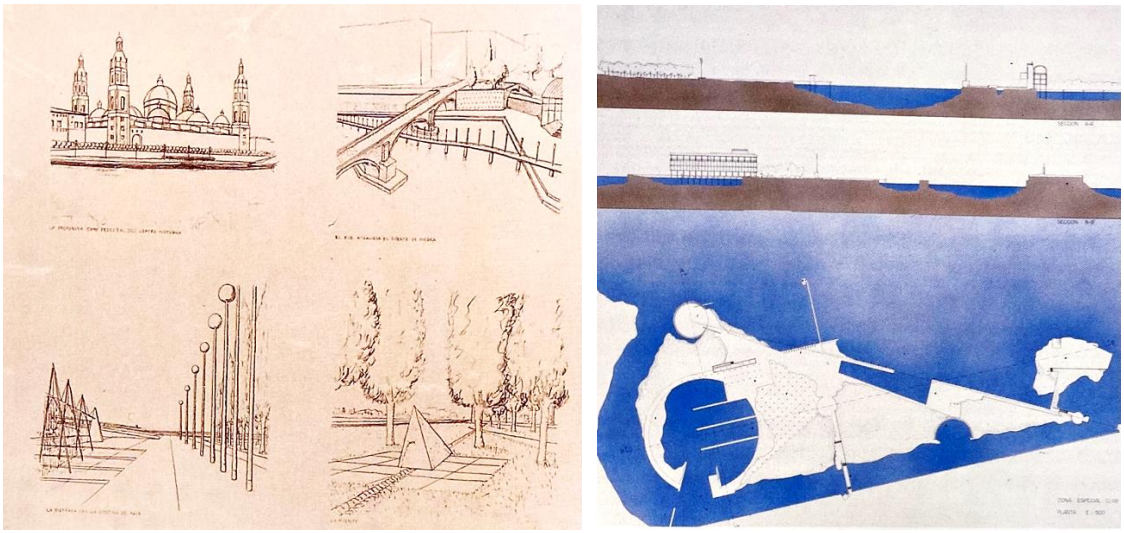


Fig. 453. Izq. Proyecto Eje (1989); dcha. Proyecto Interrota (1989) [Ayuntamiento de Zaragoza]

En 1999 se desarrolló la propuesta inicial Plan Director de la Ribera del Ebro y, finalmente, el proceso se impulsó a partir de 2001 con el "Proyecto de Riberas" a cargo de un equipo multidisciplinar[1443] que definió las actuaciones a realizar, concretadas en 2005.[1444] Fue el punto de partida para el proyecto EXPO. Como explica Javier Monclús, el objetivo de este ambicioso plan se orientó hacia la creación de un sistema de espacios abiertos, es decir, de un parque de carácter lineal en torno al eje vertebrador, el Ebro.[1445] La estrategia se centró en cuatro aspectos: el sistema de espacios libres, el sistema viario y de recorridos cívicos, las actividades o usos y los frentes de edificación. Las actuaciones

[1441] El equipo estaba formado por Ricardo Marco Fraile, Juan Echevarría Trueba, Jesús Marco Llombart, Constancio Díez Ginés y Luis Miguel Leiva.
[1442] Las imágenes de ambos proyectos se han extraído de: *Zaragoza: zonas verdes*, Ayuntamiento de Zaragoza, Área de Urbanismo e Infraestructuras, 1991, pp. 4-5.
[1443] Los autores del proyecto fueron J. Monclús, E. Batlle (directores), J. Roig, J.A. Lorente, L. Franco, M. Pemán y J.M. Villar.
[1444] Para más información, véase: https://legadoexpozaragoza.com/legadoexpo/files/expo/dossier/RIBERAS_DEL_EBRO.pdf [Consultado 10-VII-2022].
[1445] MONCLÚS, J., "Recuperación de las riberas del Ebro"., en *VV.AA. Zaragoza 1908-2008*..., op. cit., p. s/n.

se desarrollaban sobre unos 9 kilómetros de tramos urbanos y periurbanos del Ebro que pretendían devolver la naturalidad del paisaje, aprovechar los recursos del sistema natural y mantener e impulsar el patrimonio cultural existente en este tramo.

El Plan de Riberas se desarrolló en paralelo a la Expo Zaragoza 2008, integrado en su Plan de Acompañamiento y coordinado por un Consorcio de las distintas administraciones implicadas: Ministerio de Fomento, Confederación Hidrográfica del Ebro, Diputación General de Aragón y Ayuntamiento de Zaragoza. La sociedad estatal Expoagua asumió no solo la construcción del recinto de Expo 2008 con recursos propios, sino también una gran parte de las obras del Plan de Acompañamiento financiadas en cada caso por la administración oportuna.[1446]

Fig. 454. Ámbito U.19. Arboleda de Macanaz, Vista de la Arboleda antes de la intervención [Ayuntamiento de Zaragoza]

El parque de Macanaz comprendió la actuación U10, un proyecto concebido bajo la premisa de la eliminación de las barreras arquitectónicas y visuales para permitir el acercamiento al río [Fig. 454].[1447] Las actuaciones de tramo versaron en los siguientes puntos: configuración de un paseo-mirador; creación de una defensa hidráulica; renovación del parque existente para su revitalización; creación de un área verde con

[1446] PELLICER CORELLANO, F., "La recuperación de las riberas del Ebro…, *op. cit*, p. 355.
[1447] https://legadoexpozaragoza.com/legadoexpo/files/expo/dossier/RIBERAS_DEL_EBRO.pdf [Consultado 10-VII-2022].

distintos espacios de estancia al norte, junto a Helios; preparación de una zona de aparcamiento; y acondicionamiento del espacio de ribera para su uso. En cuanto al entorno urbano, se buscó dotarlo de un carácter prioritario, de ahí que, en el paseo de la Ribera, se estableciese un sentido único del tráfico para eliminar la saturación de aparcamientos y configurar una transición de la ciudad a la ribera y el río. La reforma del paseo de la Ribera también trazó un continuum bajo el puente de Piedra.

La pretendida revitalización del parque se basó en la estructuración de los distintos niveles de ribera, modificando ligeramente la topografía del terreno: se suavizó el talud desde la plataforma central hacia el río y hacia la cota superior del paseo de la Ribera. En la parte inferior, en contacto con el agua, se idearon caminos conectando con los pasos inferiores de los puentes de Santiago y de Piedra [Fig. 455].[1448]

Fig. 455. Ámbito U.19. Arboleda de Macanaz, Planta general [Ayuntamiento de Zaragoza]

Esta renovación de los taludes implicó el replanteamiento de los caminos existentes pertenecientes al proyecto de 1970. Se diseñaron senderos rectilíneos descendentes a partir del central, zonas de estancias y espacios de césped entre ellas que modificaron por completo el parque de Rafael Barnola. En la zona aneja al puente de Santiago, hasta ese momento baldía, se construyó un paseo longitudinal paralelo al parque desde el cual se accediese al parque y al nuevo aparcamiento proyectado.

[1448] *Idem.*

2.8.3 ESPACIOS Y ARTE PÚBLICO DEL ACTUAL PARQUE DE MACANAZ

El actual parque de Macanaz cuenta con una extensión de 35.000 m^2 que se prologan desde el puente de Santiago hasta el de Piedra. Junto con el parque del Tío Jorge conforman las principales áreas verdes de esparcimiento del barrio del Arrabal.

La anchura del parque viene determinada por la barrera natural del Ebro y por la presencia de un aparcamiento y del paseo de la Ribera. El trazado del paseo se aproxima hacia a la orilla de río conforme sigue su trayectoria hacia el puente de Piedra, disminuyendo considerablemente la extensión del parque hasta reducirse a un corredor que continua su dirección bajo el arco del viaducto romano [Fig. 456].

Fig. 456. Estado actual del parque de Macanaz [Google Earth]

La arboleda no presenta una superficie llana, sino que su talud se inclina desde su punto más alto situado en la zona urbana hasta la terraza media donde se desarrolla el parque propiamente dicho. Desde aquí, la ribera, dotada de un tupido soto, desciende suavemente hasta las aguas del río siendo posible el acceso de los visitantes hasta la corriente fluvial en algunos de los tramos de la arboleda. Como se ha comentado anteriormente, aunque la arboleda está definida por dos puentes, no suponen una barrera arquitectónica, pues bajo ellos se establece una continuidad a lo largo de la ribera, la cual forma parte del Camino Natural del Ebro, un recorrido de 930 km que atraviesa Cantabria, Castilla y León, País Vasco, La Rioja, Navarra y Cataluña.

Fig. 457. Izq. Vista del pasaje bajo el puente de Santiago que conecta la Arboleda de Macanaz con el embarcadero y Helios; dcha. Vista del embarcadero y el puente de Santiago (2022) [L.R.C.]

Por su flanco occidental, el camino continúa bordeando Helios y se abre a un gran embarcadero [Fig. 457] y, por el otro extremo, sigue su itinerario hacia el Molino de San Lázaro, de tal forma que el acceso al parque está asegurado por este camino continuo y también desde su plataforma superior desde el que descienden escaleras y rampas a lo largo de todo su recorrido. Arbustos y setos crean una pantalla vegetal que resguarda la arboleda de lo construido y del tráfico rodado.

La planta actual es resultado de la última reforma acometida en la que se modificó sustancialmente el proyecto de los años setenta, aunque, todavía, como se verá a continuación, se conservan algunos vestigios que recuerdan la primigenia intervención. El diseño trazado por Barnola, basado en una avenida central y caminos sinuosos que partían de esta y se prolongaban hasta la orilla, ha conservado la vía central arenada desde la que se da paso a las extensiones que lo flanquean, en las cuales se intercalan amplias zonas de estancias e infraestructuras con otras de césped. En el paseo central, aneja al puente de Santiago, se abre una pequeña plazoleta en cuyo centro, protegido por una estructura circular, se conserva una piedra que recuerda la inauguración del parque en octubre de 1972 [Fig. 458]. Inmediatamente, se sitúa uno de los dos parques infantiles de la arboleda.

Fig. 458. Recuerdo de la inauguración del parque Macanaz en octubre de 1972 (2022). [L.R.C.]

En la zona opuesta a la orilla del río, al norte de la vía central, parten los accesos que descienden hacia el parque y entre ellos quedan encajonadas tres zonas polivalentes de planta cuadrangular. Estos espacios cuentan con una amplia zona libre arenada en su centro y alrededor con un banco corrido de hormigón en cuyo lado corto adopta una forma ondulante. De estas tres zonas de estancia, la colindante con el puente de Santiago presenta una planta rectangular. La planicie de estas áreas queda contrarrestada por unos tapices de césped de topografía accidentada que la rodean y que aportan el componente natural gracias también a la existencia numerosas especies arbustivas [Fig. 459].

Fig. 459. Arriba, Vista aérea de las zonas de estancia [Google Earth]; abajo, Zonas de estancia y taludes de césped (2022) [L.R.C.]

En este lado, sobre uno de los cuadros de césped, se conserva la caseta de motores diseñada por Barnola en el proyecto del año 1970 y que hoy en día sirve como almacén para los servicios de jardinería. Frente a ella y enclavada en el paseo central, se localiza el busto de Demetrio Galán Bergua, médico y estudioso de temas aragoneses, especialmente de la jota, levantado sobre un alto pedestal. Fue realizado por el escultor

Manuel López García e inaugurado el 21 de noviembre de 1977.[1449] El homenajeado aparece retratado con una fisonomía que denotan su edad avanzada bajo un tratamiento que, si bien es realista, se esquematiza simplificando sus rasgos [Fig. 460]

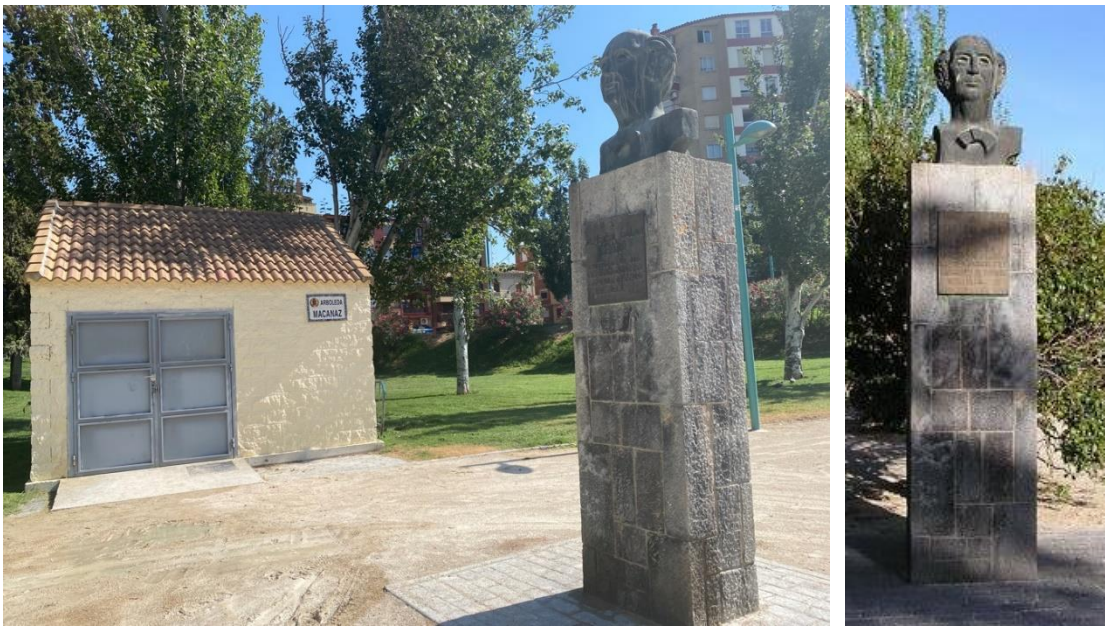


Fig. 460. Caseta de motores y monumento a Demetrio Galán Bergua (2022) [L.R.C.]

Fig. 461. Quiosco Macanaz (2022) [L.R.C.]

Al otro lado de la vía, se extiende la zona más cercana al río y, al igual que la anterior, se alternan zonas de césped con otras que, en esta parte, están ocupadas por la plazoleta

[1449] Para más información, véase: https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/47 [Consultado 15-VII-2022].

anteriormente comentada que atesora la piedra de la inauguración, un quiosco con un parque infantil [Fig. 461] y una fuente ornamental compuesta por una alberca y una línea de chorros que la alimentan [Fig. 462]. Entre estas infraestructuras se extienden los cuadrados de césped, uno de ellos adornado con una gran pajarera que recuerda a la de otros parques, como la depositada en el del Tío Jorge, obra también de Rafael Barnola.

Fig. 462. Izq. Fuente ornamental; dcha. Pajarera (2022) [L.R.C.]

Esta es la parte más hermosa del parque, la que discurre paralela a la orilla del río Ebro y donde se traza un estrecho camino embaldosado paralelo al central, es el Camino Natural del Ebro. Desde este sendero asfaltado puede observarse el soto ribereño y, al otro lado del Ebro, la Basílica de Nuestra Señora del Pilar [Fig. 463].

Fig. 463. Izq. Camino asfaltado junto al Ebro y paseo central; dcha. Ribera del río Ebro (2022) [L.R.C.]

En él, se abren miradores circulares de hormigón que actualmente se encuentran cubiertos por pintadas callejeras desde los cuales apenas puede observarse el paraje fluvial debido a la gran espesura del arboreto. Hacia el puente de Piedra, los dos caminos se unen, el central y el inmediato al río, para continuar su trayecto paralelo al río hacia el este de la ciudad [Fig. 464].

Fig. 464.Izq. Mirador circular al borde del camino; dcha. Camino Natural bajo el puente de Piedra (2022) [L.R.C.]

Este paseo junto al río Ebro es de los parajes más bellos y agradables de Zaragoza, potenciado por la estampa y sombra de los imponentes ejemplares ribereños y por la vista de los principales hitos patrimoniales de la ciudad. Verdaderamente, este parque a pesar de su pequeño tamaño y sencillez es un orgullo para todos los zaragozanos debido, en gran parte, a la conservación de una pequeña parte de su ecosistema natural y la proximidad con la que los visitantes pueden disfrutar del río Ebro [Fig. 465].

Fig. 465. Vista de la Basílica de Nuestra Señora del Pilar desde la arboleda de Macanaz (2022) [L.R.C.]

2.8.4 VALORACIÓN CRÍTICA

La arboleda de Macanaz no solo es un espacio verde histórico, es un lugar identitario de la ciudad de Zaragoza. Esta condición patrimonial que subyace en la arboleda, fraguada a lo largo del tiempo, se ha dado gracias a los diferentes valores que concurren en ella: culturales, naturales, sociales y emotivos e históricos, los cuales han hecho que el parque de Macanaz no sea considerado un jardín de barrio asociado a una vecindad concreta, sino un espacio verde de todos los zaragozanos. Su belleza y privilegiada ubicación, regada en parte por las aguas del río Ebro, pero, especialmente, el uso que los zaragozanos han hecho de ella desde tiempos pretéritos, han asegurado su perdurabilidad en el tiempo y los deseos constantes de progreso en torno a ella y su vinculación con el río.

Frente al olvido generalizado de la margen izquierda, en la arboleda se rastrea un interés por adecuarla desde el siglo XVIII, cuando comenzó a recibir pequeñas mejoras para acomodar el soto al tránsito humano. Con todo, la reforma que cambió su aspecto se dio en los años setenta del siglo XX, ordenando la naturaleza indomable para adaptarla a las necesidades que la población demandaba en aquel momento con espacios más definidos o, por ejemplo, con la incorporación de un aparcamiento. De este modo, el asfalto se aproximó hasta este punto de la margen izquierda de la ciudad en su enclave más natural cuando apenas existían rasgos de urbanización en el entorno más próximo. Esta reforma también vino motivada por las problemáticas derivadas de su ecosistema y su condición fluvial, pero también de las insalubres prácticas sociales asociadas tradicionalmente a los ríos.

El proyecto de Barnola destacó y puso en valor el papel que la arboleda tiene como unión natural entre el río y la ciudad y como vía de acceso directa a la lámina de agua. El proyecto de las Riberas de 2001 culminó este proceso de interrelación a una escala mayor estableciendo una continuidad entre los tramos ribereños que hasta el momento se encontraban fragmentados en una continua discontinuidad, como era el caso de este parque por los dos puentes que la flanqueaban y actuaban de barrera. Una vez recuperadas estas relaciones naturales, las intervenciones no deben de terminar aquí y como todos los espacios verdes, el ya antiguo parque de Macanaz derivado de la EXPO precisa de un cuidado y lavado de cara para que los zaragozanos sigan disfrutando de

este emblemático lugar y ¿por qué no? vuelva a retomar ese atractivo que invitaba a los zaragozanos a disfrutar de la arboleda como si de una playa se tratase.

2.9 PARQUE PINARES DE LA CALLE OVIEDO

2.9.1 LOS ORÍGENES URBANOS DEL PARQUE PINARES DE LA CALLE OVIEDO

BREVE HISTORIA DEL CONTEXTO URBANO DEL PARQUE PINARES DE LA CALLE OVIEDO: EL BARRIO DE TORRERO

El parque Pinares de la Calle Oviedo se encuentra localizado en el distrito de Torrero-La Paz, el cual integra cuatro zonas diferenciadas: Torrero, Venecia, La Paz y Puerto Venecia.[1450] Este punto de la ciudad, ubicado al Sur de la ciudad, alberga una gran extensión de terreno y espacios tan destacados como el cementerio y los Pinares de Venecia, limitando con los municipios de Cuarte de Huerva, María de Huerva y Cadrete. El parque está localizado en el barrio de Torrero [Fig. 466].[1451]

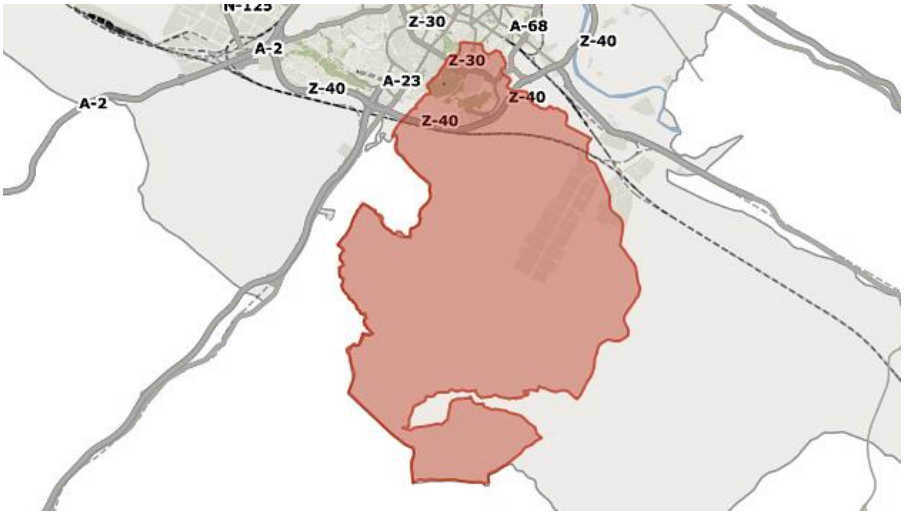


Fig. 466. Distrito Torrero-La Paz [Ayuntamiento de Zaragoza]

Este barrio comenzó su andadura con la traída de las aguas del Canal Imperial en el año 1784 y, de hecho, fue esta ingente obra ingenieril la que aseguró el desarrollo urbano de su entorno, como ejemplo, del camino que arrancaba desde el puente de América

[1450] Tal y como señalan los autores José Garrido y Yolanda Faci, los límites entre las tres zonas principales del distrito: Venecia, Torrero y la Paz, son difusos, especialmente los dos primeros. En cualquier caso, grosso modo, sí que se puede identificar el barrio de Venecia en la zona Occidental, el de Torrero en el centro y el de la Paz en la franja Este. Todas estas zonas están consideradas como una unidad homogénea, delimitadas por el Canal Imperial, los Pinares de Venecia hasta el acueducto-puente de Pignatelli en la zona de la Paz. En: GARRIDO PALACIOS, J y FACI OLMOS, Y., *Evolución histórica y socioeconómica del barrio Torrero-La Paz*, Zaragoza, Geodesma, 2003, pp. 13-14.

[1451] https://www.zaragoza.es/sede/servicio/distrito/10 [Consultado 15-XII-2022].

(1815) hasta el cementerio de Torrero —inaugurado en 1834—, el llamado primeramente camino del Cementerio y, posteriormente, avenida de América[1452] [Fig. 467][1453]. No obstante, el barrio de Torrero se asentó en el Monte del mismo nombre, un punto de interés ciudadano por sus cualidades naturales desde el siglo XIX que hizo que, a principios del siglo XX, se iniciase la construcción del actual parque José Antonio Labordeta en el Cerro de Buena Vista, mientras que el resto de los terrenos fueron urbanizados progresivamente convirtiéndose en los barrios de Torrero y Venecia, a excepción de algunas zonas que han permanecido libres y cubiertas de pinares.[1454] Cabe recordar que, en el siglo XIX, el barrio de Torrero era considerado las afueras de la ciudad y se prologaba desde el arranque del paseo de Torrero por el puente de Santa Engracia hasta el Cementerio.

Fig. 467. Puente de América (Postal Cecilio Gasca, ca. 1905) [GAZA]

Como señala Elvira Adiego,[1455] el Monte de Torrero en sus inicios pertenecía al Ayuntamiento de Zaragoza y de ahí que, en un principio, los usos de este lugar se

[1452] El origen del barrio de Torrero se trató en el apartado dedicado a los orígenes urbanos del parque Pignatelli.
[1453] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/20455125812/in/album-72157646016654368/ [Consultado 16-XII-2022].
[1454] Los estudios del Monte de Torrero y del Cerro de Buena Vista se han abordado en el apartado dedicado a los orígenes urbanos del parque José Antonio Labordeta.
[1455] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza, barrio a barrio 4…, op. cit.,* p. 176.

destinasen a cementerio y también a actividades militares. Sin embargo, a partir de la Desamortización, el Monte fue declarado monte común de propios, aunque se evitó la venta de subasta pública por petición del ramo de guerra que lo consideraba necesario para la vigilancia de los polvorines. Este hecho provocó una situación ambigua, aunque parece ser que en los terrenos baldíos comunes se realizaron roturaciones, dedicándose a cultivos de secano, salvo las inmediaciones del Canal, así pues, este debió ser el origen de la subsiguiente división de la propiedad.

La *Guía de Zaragoza* de 1860, como se vio en el apartado dedicado al parque de José Antonio Labordeta, ofrece un descripción del Monte de Torrero, en la que se señala la existencia de una pequeña población en el entorno del Canal imperial, así como del "cementerio de la ciudad, sotos y huertas particulares", y la existencia de "los barrancos de la Muerte, denominados así por la gran batalla que se dio á principios del siglo pasado", los cabezos de Buena Vista y Cortado, la almenara de Santa Engracia, talleres, almacenes, horno, tejería, viviendas para los trabajadores, o el puente de América:[1456]

> El puente de América estriba sobre murallas de sillería, y es de ladrillo sentado á cara vista la rosca ó bóveda de lo cubre; los senos y manguardia de mamposteria; los antepechos de ladrillo agramilado sentado de rastillo ó canto, habiendo de trecho en trecho alguno que otro sillar que hacen de burces (…)
>
> A la entrada de este puente hubo una casa portazgo que desapareció en 1844 por haberse inflamado cierta cantidad de polvora que había en un sotano y fueron victimas doce personas.
>
> Al otro lado del puente, á su derecha, se está cultivando una extensión grande de terreno, donde se han hecho plantaciones de árboles frutales y de adorno, formando una vasta huerta de recreo, rodeada en su mayor parte de tapias, donde se coje roda clase de verduras y frutas (...)
>
> Fuera del alcance del riego se han hecho plantaciones de viñas, que no dudamos llegarán á ser una riqueza en ese terreno, como lo fue en anteriores tiempos. Hay construido un edificio bastante capaz, para atender á a las operaciones de labranza y demás.
>
> Desde el puente de América hasta la almenara de Antonoir, comprende el Canal lo que se llama playa de Torrero (…) A la derecha de esta playa hay dos diques abiertos, uno pata tener los barcos coches, y otro para carenarlos. Al primero lo circundan robustas paredes de mampostería: lo decora una fachada sencilla, con jarrones y atributos á la industria, agricultura y comercio. El segundo dique tiene un

[1456] *Guía de Zaragoza*…, *op. cit*., p. 456-462.

> muro de sostén: en él se carenan y reparan los barcos coches, pudiéndose dejar en seco. En la secucion de estos diques están las casas para los empleados calafates, edificios modernos con tres habitaciones cómodas.
>
> Adosados á los diques hay un astillero para la composición de los barcos de carga, con talleres y almacenes útiles y materiales de componer los buques (…)
>
> A corta distancia se halla el pabellón de almacén de materias combustibles, con pilas para tener el alquitran y pez.
>
> A la izquierda de la playa de Torrero está situado el caserio, que lo componen tres pabellones de edificios que miran al Mediodia ó al Canal: el primero, llamado la fonda; el segundo ó del centro, donde habitan los empleados, y en el que están los almacenes de útiles (…): el tercero lo ocupan los graneros y la habitación de los empleados (…)

La urbanización del distrito comenzó con el barrio de Venecia en la franja occidental del Canal a principios del siglo XX, donde se construyeron segundas residencias vinculadas a la nueva burguesía de la ciudad. La incorporación de nuevas infraestructuras en el Monte de Torrero impulsó el desarrollo del barrio de Torrero y de Venecia, como fueron la instalación del campo de fútbol del Iberia y de una piscina en la calle de Lasierra Purroy en 1923 y 1926 respectivamente, y también la construcción de la cárcel en 1928 en la parta alta de la avenida de América. En materia de educación, el barrio contaba con la escuela pública de Pedro Joaquín Soler, junto al parque Pignatelli, y con los colegios de la Milagrosa y Villahermosa y, desde 1931, con el colegio Luis Vives.

Fue precisamente en los años veinte cuando comenzaron a urbanizarse los barrios de Torrero y Venecia [Fig. 468].[1457] El primero, tuvo su origen en la llamada parcelación Pignatelli, situada en el entorno de la Lasierra Purroy y la avenida. Surgió a la vez que los nuevos barrios particulares de la Esperanza, Canteras, Cabañera y Almería que constituían la ampliación de Venecia hacia el Sur.[1458] Mientras que, el barrio de Venecia evolucionó a partir de una parcelación derivada de la torre Larraz donde anteriormente había estado ubicada una industria textil perteneciente a dicha familia. Esta parcelación estaba formada por casas de una o dos plantas, la cual estaba organizada mediante manzanas rectangulares y dos calles que desembocaban en el Canal Imperial.

[1457] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0451

[1458] GARRIDO PALACIOS, J y FACI OLMOS, Y., *Evolución histórica y socioeconómica del barrio Torrero-La Paz…*, *op. cit.*, p. 25.

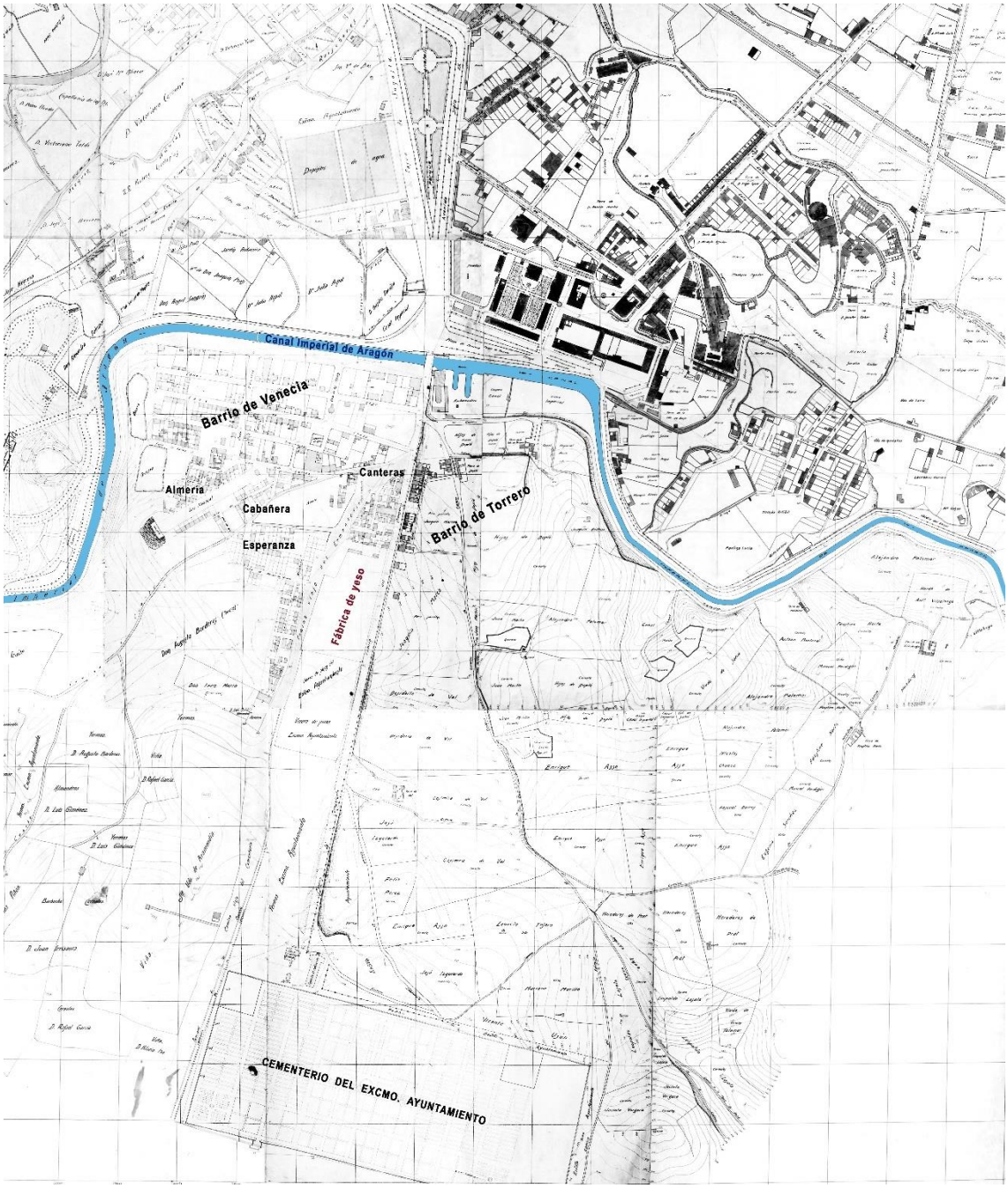


Fig. 468. Plano de Zaragoza, Zona este, composición de las hojas 3, 4 y 5; y Zona oeste, composición de las hojas I, III y V; sobrescrito (1910-1920) [A.M.Z.]

Así pues, en el primer tercio del siglo XX el barrio contaba con unos 5.000 habitantes, muchos eran obreros que trabajaban en las fábricas de Hijos de Dámaso Pina, Lanas Herrero, Zaragoza Industrial y Yesos López, otros eran comerciantes, artesanos y pequeños propietarios.[1459] De hecho, a pesar de que Torrero no fue un barrio

[1459] GARRIDO PALACIOS, J y FACI OLMOS, Y., *Evolución histórica y socioeconómica del barrio Torrero-La Paz…*, *op. cit.*, p. 21.

especialmente caracterizado por la industria, desde el siglo XIX y principios del XX se asentaron fábricas ligadas a las canteras, tejidos y artesanías como las comentadas con anterioridad y otras como la empresa de lavadoras Balay en la calle de La Coruña. La actividad dedicada a las canteras de yeso quedó perpetuada con la denominación de plaza de las Canteras, situada en la confluencia de la avenida de América y la calle Fray Julián Garcés, en la que se situó una obra que representa a un cantero, confeccionada por el escultor Gregorio Millas, pues en este punto se almacenaba yeso procedente de las canteras cercanas.[1460]

Por otro lado, el barrio de la Paz nació en los años cuarenta con la primera parcelación, la Colonia de la Paz, gracias a la cesión del padre Emilio Pérez Vidal de una serie de terreros comprendidos entre las actuales calles de San Viator y Consejo de Ciento.[1461]

El Anteproyecto de Alineaciones de 1943 calificó como zona verde con residencia aislada a las zonas de San Antonio, Graveras y la Paz, mientras que la zona comprendida entre Lasierra Purroy y avenida de América y el barrio de Venecia y la parcelación Pignatelli fue considerada como urbana.

A mediados de siglo, el conjunto del barrio Torrero-La Paz comenzó a tomar identidad como tal, aunque caracterizado por un gran desorden suburbial que trató de remediarse a partir de distintos mecanismos y actuaciones: la redacción del plano de ordenación del Monte de Torrero de José de Yarza (1951); la operación suburbios de 1953 para dotar de equipamientos a las zonas suburbiales; el nacimiento del Patronato de Viviendas Católicas de Torrero y viviendas del Hogar Cristiano; la construcción de viviendas sindicales del Tío Jorge, próximas a la cárcel; o la edificación en espacios libres por medio de planes parciales, actuaciones aisladas y parcelaciones. También, en 1951 se inauguró el cine Venecia en la calle Lasierra Purroy y en 1953 el cine Torrero en el entorno del paseo de Cuéllar.

[1460] La plaza fue rehabilitada en 1991 por el arquitecto Alberto Mendo y el artista Gregorio Millas fue el encargado de diseñar una fuente, un medallón conmemorativo y la escultura del cantero. Igualmente, con estas obras se homenajeó al maestro Manuel Villanueva por su labor de fomento de la cultura del barrio.
[1461] Esta zona del distrito se abordará con mayor detalle en el apartado dedicado a la historia del parque de la Paz.

En los años sesenta, la actividad constructiva estuvo protagonizada por la iniciativa privada que renovó las antiguas manzanas formadas por parcelas, tramitando sus respectivas ordenaciones de manzana en "manzana cerrada" para ir rellenando de edificios en altura amplias zonas de Venecia, proximidades del Canal y del camino de Cuarte, así como en el área comprendida entre la Lasierra Purroy y avenida de América.[1462] También en esta década se inauguró el club deportivo Stadium Venecia (1966), y ya en los setenta, el antiguo campo de fútbol de Torrero pasó a ser propiedad del Ayuntamiento, construyéndose sobre su espacio viviendas, la biblioteca y el centro cívico del barrio, localizados en la actual calle de Monzón [Fig. 469].

Fig. 469. Plano de la ciudad de Zaragoza en el año del señor de 1965, detalle, barrios de Venecia y Torrero-La Paz (Antonio y Rafael Margalé, 1965) [R. Margalé]

El Plan de 1986 siguió considerando los barrios de Venecia, Torrero y La Paz de uso residencial y planteó la ordenación de los Pinares de Venecia, obras en el Cementerio y en las márgenes del Canal como el corredor verde y parques en el cabezo Cortado y en el entorno del acueducto. Algunas de estas actuaciones se han cumplido como el convenio que designó nuevos destinos para la cárcel de Torrero [Fig. 470],[1463] de hecho, en 2005 comenzó a demolerse y quedó abandonada hasta que fue reconvertida en un

[1462] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza, barrio a barrio 4…, op. cit.,* p. 181.
[1463] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.01.03 Sobre 143571

centro social "okupado". [1464] En su entorno se construyeron el Centro de Inserción Social Trece Rosas y las plazas del Laurel y de la Memoria Histórica.

Fig. 470. Prisión Provincial, fachada a la avenida de América (1980) [A.M.Z.]

Otras de las construcciones acometidas en la primera década del siglo XXI fue el parque de las Víctimas del Terrorismo en el barrio de La Paz, incluido en las obras de acondicionamiento del Canal Imperial de Aragón de la Exposición Internacional de 2008.

El hito más significado de los últimos años corresponde con la apertura del centro comercial más grande de España, Puerto Venecia, que abrió sus puertas el 22 de mayo de 2007 en una extensión de más de 200.000 m^2 en los Pinares de Venencia. A poca distancia se encuentra el nuevo barrio de Parque Venecia que, aunque nació en 2005, actualmente cuenta con más de 10.000 habitantes, siendo uno de los barrios con una mayor previsión de crecimiento de Zaragoza.

LOS PINARES DE VENECIA

Los Pinares de Venecia se integran en el Monte de Torrero, el cual, en origen, poseía alrededor de 318 hectáreas que hoy en día quedan integradas en los barrios de Torrero y La Paz. Los Pinares se prolongan desde el Canal Imperial de Aragón a su paso por Torrero

[1464] GARRIDO PALACIOS, J y FACI OLMOS, Y., *Evolución histórica y socioeconómica del barrio Torrero-La Paz…*, *op. cit.*, p. 27.

hasta la Fuente de la Junquera y desde el parque José Antonio Labordeta hasta el centro comercial Puerto Venecia, ocupando unas 600 hectáreas de bosque. Así pues, este extenso espacio caracterizado por la presencia de pinares genera diversos lugares naturales en los límites Sur de la ciudad, así como otros que han sido adaptados para el disfrute ciudadano, pero manteniendo su esencia.

El nombre de Pinares de Venecia se remonta a principios del siglo XX cuando se ofertaba en el Canal Imperial paseos en góndola, una anécdota que hizo que esta zona se conociese como la pequeña Venecia y acabase adquiriendo la denominación de la ciudad italiana. Durante el siglo XX se ha intervenido repoblando con pinos diversos puntos del Monte, así como ejecutando proyectos básicos de acondicionamiento en las márgenes del Canal Imperial o en el área del parque José Antonio Labordeta, tal y como se estudió en el apartado dedicado a la historia de este parque, y en otras localizaciones dotándolas de sencillos caminos y mobiliario. No obstante, también se han realizado amplias construcciones sobre los Pinares como el parque de Atracciones de Zaragoza, inaugurado en 1974.

Como se ha comentado, se ha intervenido en diversas zonas para adecuarlas al tránsito ciudadano como el parque Pinares de la calle de Oviedo en 1977 o, también, en 1989, cuando se proyectaron un mirador y equipamientos en la zona de pinar situada entre la prolongación de la Cuarta Avenida y calle de teniente coronel Moyano.

Lamentablemente, en 2003, los Pinares de Venecia sufrieron las consecuencias de la construcción de la Ronda de la Hispanidad y Cuarto Cinturón, atravesando y dividiendo parte del bosque de los Pinares y talando multitud de ejemplares. También, otra actuación llevada a cabo durante la primera década del siglo XXI fue la adecuación de otra zona de pinar transformada en el actual parque periurbano del Barranco, localizado sobre el histórico Barranco de la Muerte, lugar de batallas desde tiempos pretéritos, cuyas cualidades paisajísticas se han aprovechado sobresalientemente para configurar un espacio verde natural de gran belleza rodeado por el bosque de pinos.[1465] Pero, sobre todo, la intervención más agresiva acometida en los Pinares de Venecia fue la construcción del centro comercial Puerto Venecia [Fig. 471].

[1465] Para más información sobre el Barranco de la Muerte, véase: https://vecinoslapaz.org/el-barranco-de-la-muerte-apuntes-historicos/ [Consultado 17-XII-2022].

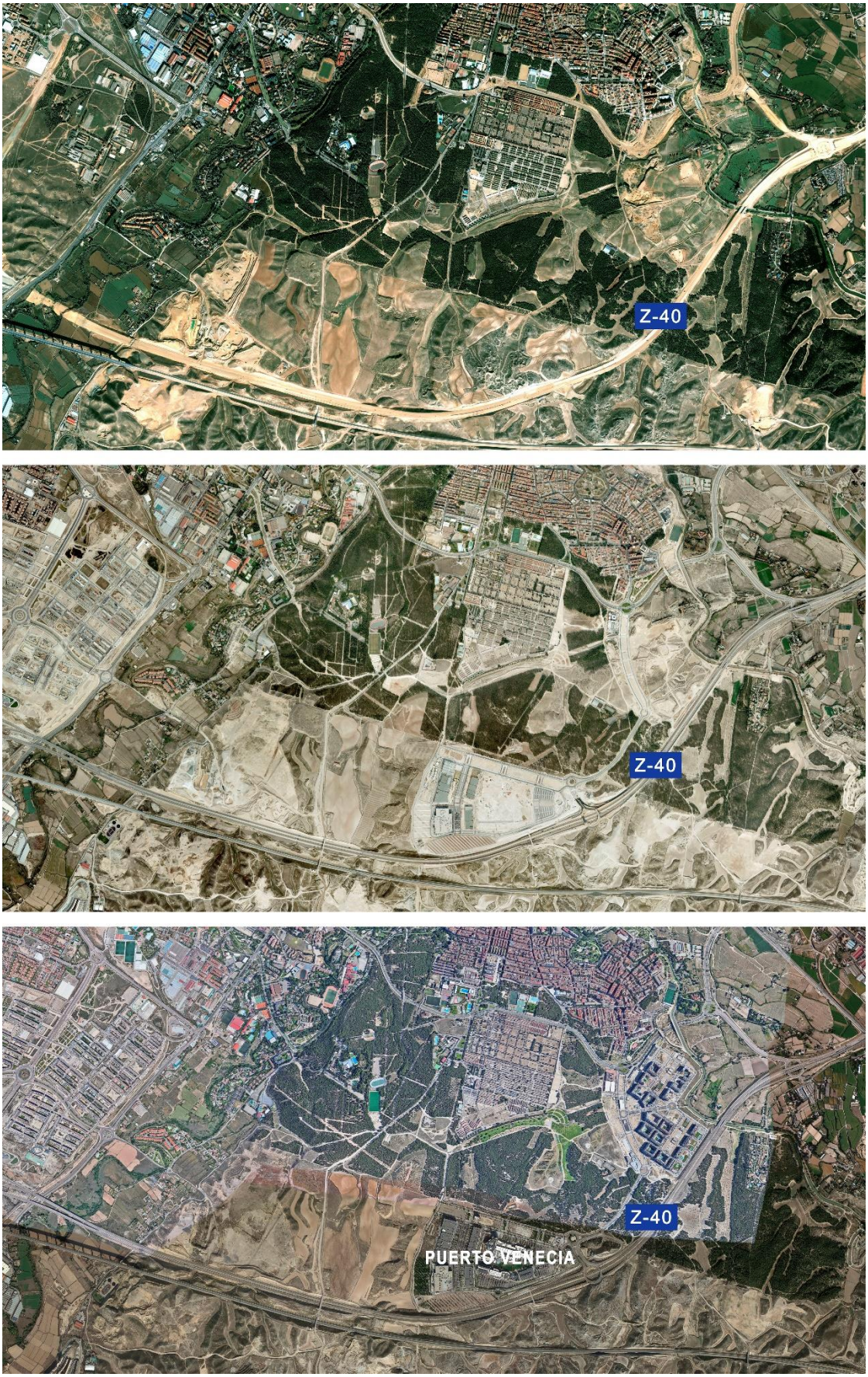


Fig. 471. Vista aérea de la transformación de los pinares de Venecia y el Barranco de la Muerte, de arriba a abajo en 2001, 2007 y 2020 [Google Earth]

2.9.2 LA CONTRUCCIÓN DEL PARQUE PINARES DE LA CALLE OVIEDO

EL PROYECTO DE 1977

En los años setenta, la Delegación de Barrios del Ayuntamiento propuso dotar de zonas verdes a aquellos barrios que se encontraban alejados de los grandes parques urbanos. Realmente, el barrio de Torrero era una zona privilegiada de la ciudad por su proximidad con el parque de José Antonio Labordeta y también por la existencia de masas de pinares del antiguo Monte de Torrero que penetraban y abrazaban diversos ambientes del distrito. Fue por ello por lo que se creyó preciso modelar y adecuar uno de estos espacios construyendo un pequeño parque de barrio con piscina. Concretamente se eligió una franja de terreno de 38 metros de longitud y 75 metros de anchura, de una superficie de 28.500 m^2 que limitaba al norte con la calle de Oviedo ya urbanizada en aquellos momentos, y al oeste por la avenida de América. Se trataba de un terreno de suaves pendientes cubierto por pinos de unos veinticinco años bien conservados, cualidades que fueron aprovechadas en el diseño del parque.

La memoria del proyecto fue redactada por Rafael Barnola el día 8 de julio de 1977 [Figs. 472 a 474].[1466] Tal y como se extrae de los planos, proyectó un parque de planta rectangular organizado internamente con un esquema básico de andadores que permitía la conexión con las calles del entorno, así como con las infraestructuras proyectadas: dos zonas de juegos infantiles, dos de petanca y otra destinada a la piscina. Se aprovechó un espacio despoblado para cubrirlo de césped con la finalidad de convertirlo en solárium, mientras que el resto de la extensión se conservaban los pinares.

Fig. 472. Proyecto de parque en el barrio de Torrero, estado actual (Rafael Barnola, 1977) [A.M.Z.]

[1466] La memoria y los planos de este proyecto se recogen en: A.M.Z., Caja. 8.390, exp. 53.230/1977.

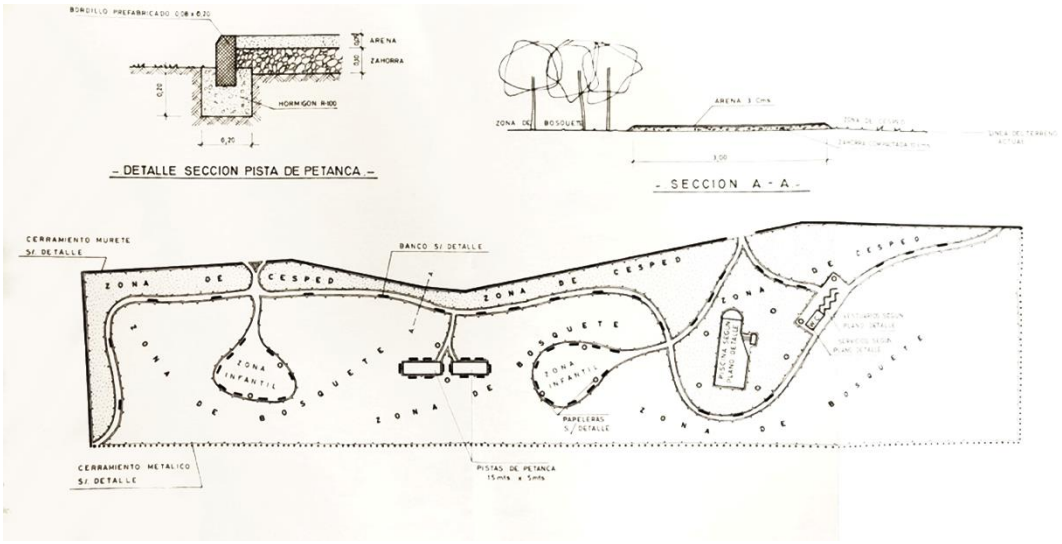


Fig. 473. Proyecto de parque en el barrio de Torrero, planta general (Rafael Barnola, 1977) [A.M.Z.]

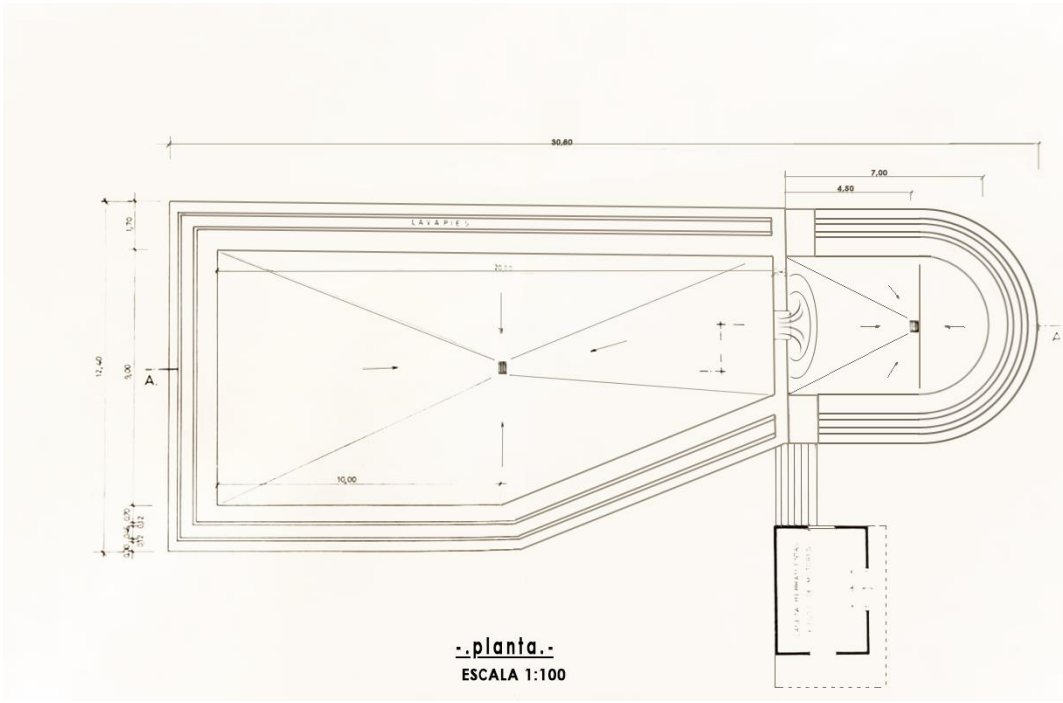


Fig. 474. Proyecto de parque en el barrio de Torrero, planta, detalle de piscina, caseta de herramientas y foso de motores (Rafael Barnola, 1977) [A.M.Z.]

El perímetro de la avenida de América y la calle de Oviedo se cerró con un murete de obra para impedir el acceso de los vehículos, mientras que en el resto se proyectó un cerramiento metálico provisional con el objetivo de ampliar de un futuro ampliar el parque.

El proyecto se aprobó en el pleno del Ayuntamiento el 14 de julio de 1977, adjudicándose las obras a la empresa Corviam. El acta de recepción definitiva está fechada el 21 de enero de 1982.

LA REMODELACIÓN DE 1988

Durante esta década, desde la construcción del parque hasta su renovación, el entorno urbano cambió con la prolongación de la calle de la Lasierra Purroy con la Cuarta Avenida y la construcción de un polideportivo (actual Centro Deportivo Municipal de Torrero) en la zona que se había reservado para la ampliación del parque. Igualmente se había construido una pequeña biblioteca junto con la piscina.

La remodelación, aprobada el 2 de junio de 1987, fue acometida debido al estado de deterioro en la que se encontraba el parque Pinares de la calle de Oviedo [Figs. 475 y 476].[1467] Entre las actuaciones que se preveían se encontraba la eliminación de la antigua piscina, tal y como estaba ocurriendo en otros parques, debido a la edificación de nuevas piscinas públicas con mejores condiciones sanitarias. Así pues, se planteaba la eliminación de este equipamiento y en su lugar se diseñaba una plaza dotada de fuente y bancos conectada por un camino a la zona de petanca, así como la reparación de los caminos, zonas de juegos, y la colocación de riegos complementarios para favorecer el futuro desarrollo del bosque existente. También se eliminó el edificio destinado a biblioteca.

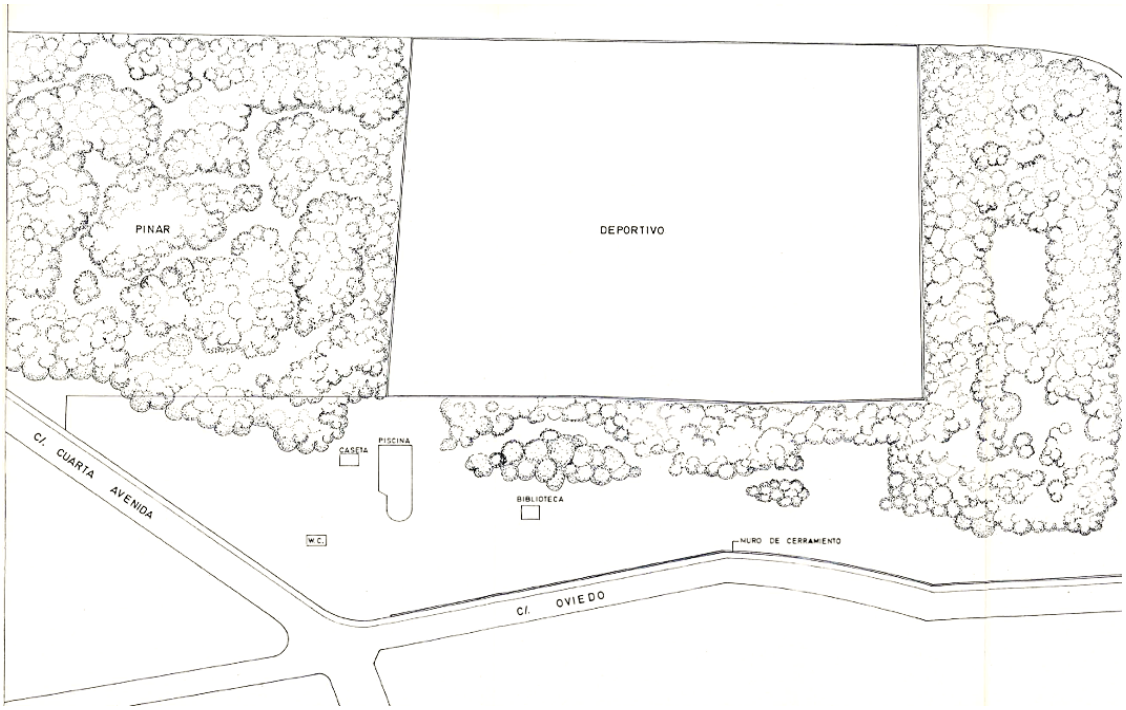


Fig. 475. Proyecto de adecuación en parque de Torrero, estado actual (Rafael Barnola, 1988) [A.C.Z.]

[1467] La memoria y los planos del proyecto se recogen en: A.C.Z., Caja. 212.905, exp. 3.167.965/1988.

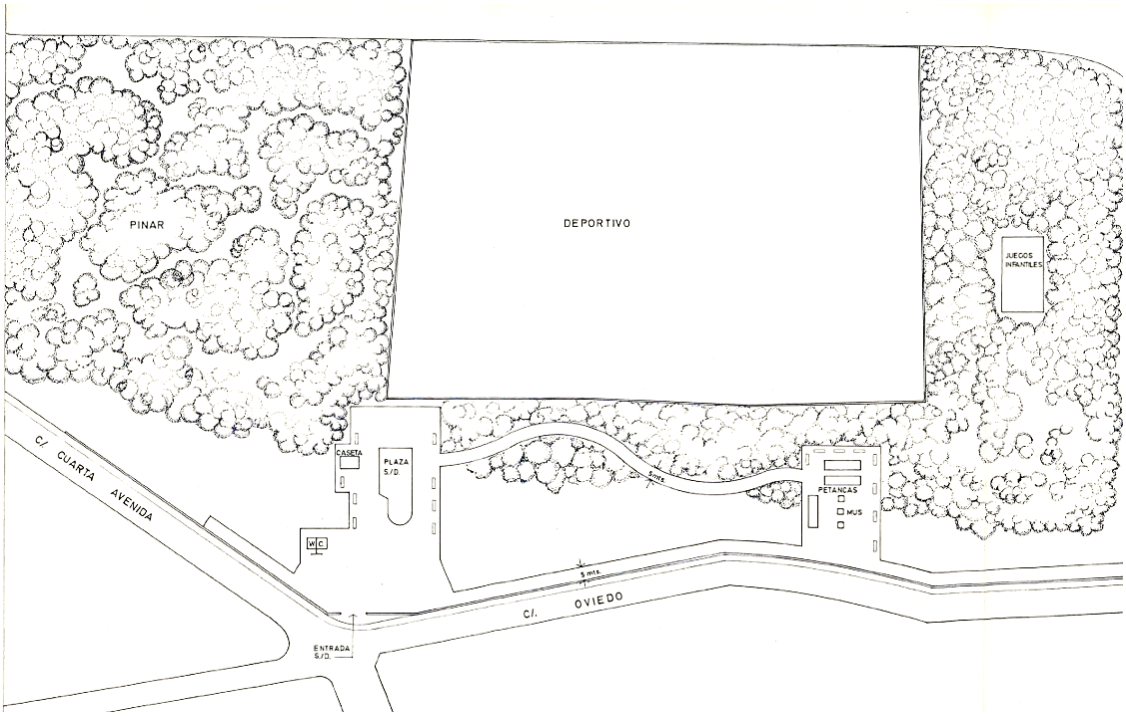


Fig. 476. Proyecto de adecuación en parque de Torrero, planta general (Rafael Barnola, 1988) [A.C.Z.]

Las obras se adjudicaron a la empresa Ingeniería Paisajística S.A el 1 de abril de 1989, y los trabajos se llevaron a cabo durante ese año.

Con posterioridad, el parque se ha anexado con las dos zonas de pinares colindantes entre la Cuarta Avenida y la avenida de América, las cuales han mantenido su imagen natural, aunque se han adecuado al tránsito e incorporado elementos de mobiliario público y espacios de juegos.

Este parque apenas ha recibió reparaciones y renovaciones de entidad, únicamente limpiezas exhaustivas provocadas por la falta civismo, tal y como se recoge en la prensa.[1468]

2.9.3 LOS ESPACIOS Y EL ARTE PÚBLICO DEL PARQUE PINARES DE LA CALLE OVIEDO

El parque de los Pinares de la calle Oviedo cuenta con una superficie de 20.000 m^2 compuesta principalmente por Pinares, está delimitado por las calles de Oviedo, Cuarta Avenida, Ronda de la Hispanidad y Avenida de América.

[1468] "FCC retira la suciedad de los pinares de la calle Oviedo"., *El Periódico de Aragón*, (Zaragoza, 20-VIII-2014)
https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/fcc-retira-suciedad-pinares-calle-oviedo_964980.html [Consultado 25-XII-2022].

A pesar de que el pinar fue intervenido dotándolo de caminos y mobiliario, así como cercando su perímetro, su aspecto es el de un bosquete natural de pinos. De hecho, este parque está flanqueado por otras zonas de pinares, tanto al otro lado de la avenida de América como en la otra margen de la Cuarta Avenida, enlazando con el parque del Barranco al este y con el parque de Atracciones al oeste [Fig. 477]. Estos enclaves arbolados que, en su momento habrían formado una continuidad como parte de los Pinares de Venecia, hoy abrigan los límites sur de la ciudad, recogiendo en su interior al Cementerio de Torrero. Así pues, los vecinos de esta zona de Zaragoza cuentan con una gran extensión de espacios verdes adecuados para el paseo y otros que, prácticamente, permanecen en un estado virgen.

Fig. 477. Localización de las zonas verdes emplazadas alrededor del cementerio de Torrero [Google Maps]

En este parque pueden diferenciarse tres zonas, las cuales envuelven al Centro Deportivo Municipal de Torrero y al Club Deportivo Giner en tres de sus lados. La primera de ellas, la dispuesta al sur, tiene su acceso por la avenida de América a través de una rampa y escalinatas, ya que este espacio se encuentra a una cota inferior de la vía rodada. En esta área se localizan los principales equipamientos del parque: pistas de petanca, zona de juegos infantiles y una cancha de baloncesto que se conectan por medio de caminos asfaltados, igualmente en su centro existe un pequeño estanque circular [Figs. 478 y 479].

Fig. 478. Acceso por la avenida de América (2020) [L.R.C.]

Fig. 479. Vista general de la primera zona del parque (2020) [L.R.C.]

Se trataría de la zona activa del parque, la más expuesta también a los ruidos y tráfico de la avenida. A continuación, se localiza la zona originaria que recorre longitudinalmente la calle de Oviedo, diseñada por Barnola en el año 1977, y organizada por los mismos caminos que el ingeniero de montes trazó sobre el pinar, a los cuales se han añadido otros creados espontáneamente por el tránsito humano. Las zonas de juego originarias, como, por ejemplo, las pistas de petanca se encuentran completamente abandonadas e inutilizables, ya que el paso del tiempo las ha cubierto arena y maleza. Es decir, se trata de un bosque de pinos dotado de caminos arenados y bancos, únicamente interrumpido por el paseo asfaltado que arranca en la calle de Oviedo y que conduce al Centro Deportivo Municipal y, también, por la plaza asfaltada cubierta por una pérgola, diseñada por Barnola en la remodelación de 1988 [Fig. 480].

Fig. 480. Izq. Vista de la segunda parte del parque; dcha. Acceso al Centro Municipal Deportivo de Torrero por la calle de Oviedo (2022) [L.R.C.]

El tercer tramo corresponde con la parte más amplia y salvaje del recinto, rodeada por su extremo este por la Cuarta Avenida. Se trata de un bosque natural de pinos en el que se abren pequeños claros donde se acomodan juegos infantiles construidos en madera que apenas se vislumbran entre la espesura arbórea.

Así pues, con el recorrido propuesto se establece una transición desde el espacio más activo y transformado, para, a continuación, enlazar con la parte intermedia de paseo conducido por senderos arenados hasta llegar, finalmente, al bosque donde la vista de la ciudad se pierde entre los pinares.

En este parque no hay depositadas obras de arte público y, en cuanto al estado de conservación, es llamativo que el carácter natural de este lugar quede opacado en algunos puntos por el mal estado de la vegetación, la cual es protagonista absoluta y da

sentido a esta extensión verde, sobre todo en relación con el césped, pues presenta calvas en diferentes ubicaciones.

2.9.4 VALORACIÓN CRÍTICA

El parque de la calle de Oviedo es el resultado de la adaptación de un espacio natural existente a partir de una escasa y respetuosa intervención, basada en la integración de vías de comunicación internas para favorecer el tránsito, también de mobiliario público y pequeños lugares de recreo como las zonas de juego infantiles y deportivas.

Es un parque de gran riqueza natural por la cantidad de ambientes y rincones que se generan en su interior, en cualquier caso, además de tratarse de una zona verde de transición entre la ciudad y los Pinares de Venecia, también es un lugar de circulación frecuentado por su proximidad con un centro escolar y, por supuesto, con el centro deportivo, cuestión que no habría que descuidar.

El parque de la calle de Oviedo es una zona de transición entre la ciudad y los Pinares de Venecia que, además de cumplir con las necesidades de esparcimiento tiene que atender a cuestiones de funcionalidad. Y es que, por su fisonomía y cualidades paisajísticas naturales, entraña la problemática de alcanzar un equilibrio entre la intervención para mejorar aspectos como las conexiones entre las diferentes partes del parque y la conservación de su esencia originaria.

2.10 PARQUE DE LA PAZ

2.10.1 LOS ORIGENES URBANOS DEL PARQUE DE LA PAZ

BREVE HISTORIA DEL CONTEXTO URBANO DEL PARQUE DE LA PAZ: EL DISTRITO DE TORRERO-LA PAZ

El parque de la Paz se encuentra localizado en el distrito de Torrero-La Paz, concretamente en el barrio que lleva su nombre, en la zona suroriental de Zaragoza. Queda integrado en el polígono 37 en una zona que durante muchas décadas estuvo ocupada por graveras y por infraviviendas de población gitana.

Hasta los años sesenta no existió una delimitación de los barrios de Torrero y de La Paz, aunque todavía hoy su demarcación es un concepto difuso. Fue en 1965 cuando la Alcaldía de Zaragoza dictó una resolución con fecha del 20 de julio de 1965 en la que

manifestó que daba su conformidad para establecer la separación de ambos barrios, cuya demarcación quedaba de la siguiente forma:[1469]

- Torrero, al este con la avenida de América, números pares, hasta el Cementerio. Al sur y al oeste, con el campo y al norte con el Canal Imperial.
- La Paz, al este y sur, con el campo. Al oeste con la avenida de América, números impares, y al norte con el Canal Imperial.

A mediados del siglo XX comenzaron a edificarse las primeras viviendas de La Paz, en los años sesenta se dotó de colegios, parroquias, cines y casinos.[1470]

Hoy en día se trata de un barrio residencial, tranquilo, muy bien conectado con el resto de la ciudad gracias a los cinturones de circunvalación, así como dotado de múltiples servicios como el centro comercial Puerto Venecia, y también de numerosos espacios verdes como los parques de La Paz, Víctimas del Terrorismo y Calaverde, enlazados por el paseo del Canal [Fig. 481].

Fig. 481. Vista aérea del barrio de La Paz y sus zonas verdes [Google Earth]

[1469] GARRIDO PALACIOS, J Y FACI OLMOS, Y., *Evolución histórica y socioeconómica del barrio de Torrero-La Paz…*, *op. cit*., pp. 42-43.
[1470] La historia del Distrito Torrero-La Paz se explicó con anterioridad en los apartados dedicados al parque Pignatelli, parque José Antonio Labordeta y, sobre todo, en el parque de la calle de Oviedo.

LAS GRAVERAS DE LA PAZ Y EL POLÍGONO 37

En el año 1973 se presentó el Plan Parcial del polígono 37, ubicado en el barrio de La Paz, redactado por los arquitectos J.A. Fernández Espinosa, J. Tramullas Olite, J.L. Rodríguez Fernández y A. Huelmo Rozada [Fig. 482].[1471] Se basó en las previsiones del Plan General de 1968 y fue aprobado el 23 de diciembre de 1974, recogiendo ya las modificaciones realizadas.[1472]

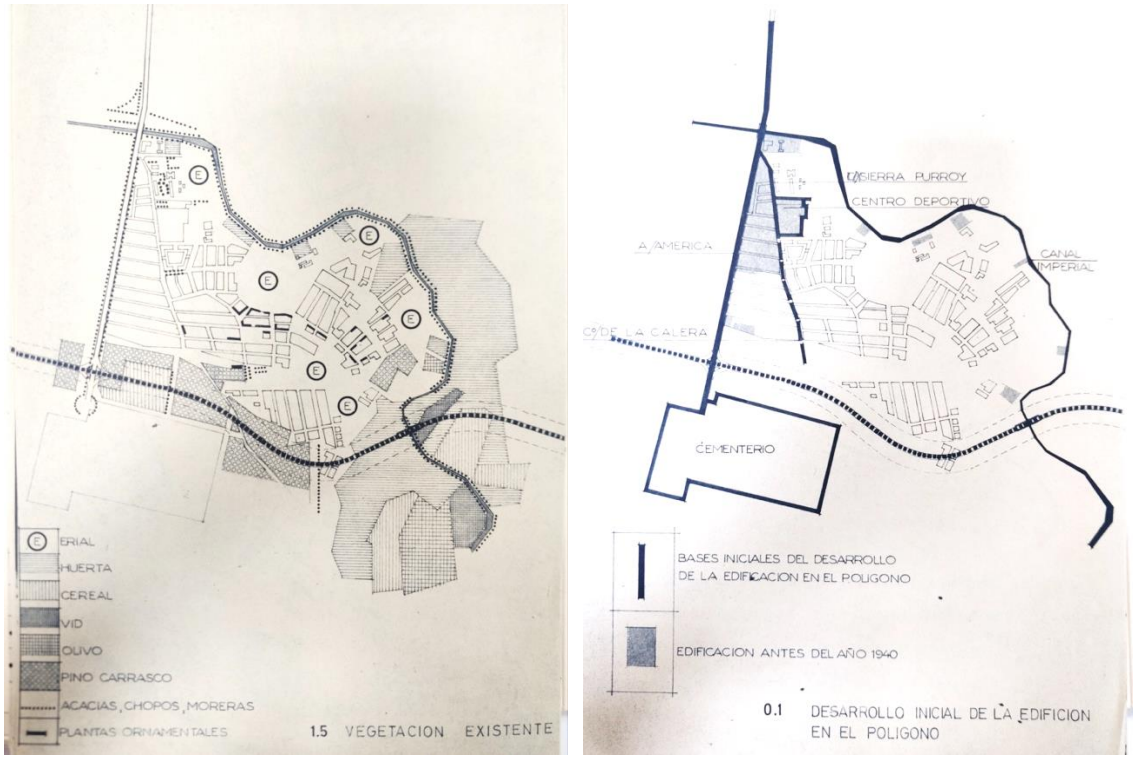


Fig. 482. Izq. Vegetación existente; dcha. Desarrollo inicial de la edificación en el polígono [A.C.Z.]

En la memoria del proyecto se especificaba que toda el área del polígono conformaba una prolongación del Monte de Torrero y presentaba una topografía muy accidentada, con numerosas depresiones y protuberancias, aumentadas con la antigua explotación de varias graveras que dieron origen a la formación de cráteres de gran extensión. De hecho, más del 80% del polígono estaba compuesto por antiguos eriales (terrenos no aptos para la agricultura) que, por su composición geológica habían sido explotados como graveras, dando lugar a un suelo erosionado y sin vegetación de

[1471] La memoria y los planos se recogen en: A.C.Z., PL000151, exp. 32.207/1973.

[1472] Las Asociaciones del barrio se opusieron completamente al Plan Parcial y lograron frenar la masiva urbanización del espacio del polígono que pasaba por dejar servicios sin construir, como había ocurrido en otros barrios. Esta lucha se recoge en: ADIEGO, E [Et. al]., *Zaragoza, barrio a barrio 4…, op. cit.,* pp. 205-208.

importancia. Como excepción, al sur del polígono se localizaban las plantaciones de pinos de la prolongación de los Pinares de Venecia y, a lo largo del Canal Imperial, existía una antigua plantación mixta formada por acacias y chopos desarrolladas en ambas orillas. De tal manera que los viarios y viviendas existentes quedaban adaptados a esta sensible configuración del relieve. Lo interesante es que en la zona de La Paz la estructura viaria se organizó entorno a una zona verde central, ocupando las graveras, extendiéndose hasta la avenida de América y al este hacia el Canal Imperial con una calificación intensiva. Las zonas escolares y de equipamientos se localizaron en el extremo sudoriental y nororiental del polígono [Fig. 483].[1473]

Fig. 483. Izq. Plano Parcelario de Zaragoza, detalle (Miguel Ángel Navarro, 1925) [A.M.Z.]; Plano de la ciudad de Zaragoza en el año del señor de 1964, detalle (Antonio y Rafael Margalé, 1964) [R. Margalé]

Más adelante se procedió a la división del polígono en dos, la parte oeste y la otra, menos poblada, dotada principalmente de parcelas de una planta. La zona menos poblada era la de La Paz y para su desarrollo, en mayo de 1977, se constituyó una Junta de Compensación promovida por la Asociación de Propietarios y Vecinos y algunos de los mayores propietarios de los terrenos, que estudió la rentabilidad del planeamiento desde una perspectiva del pequeño parcelista.

Sin embargo, el Plan Parcial volvió a modificarse en 1979 por la Comisión Provincial de Urbanismo.[1474] El proyecto de Urbanización del Polígono 37 incluyó un proyecto de zonas verdes divididas en 14 sectores con el propósito de realizar las obras de cada sector, al ritmo que se fueran produciendo las cesiones y adquisiciones de los terrenos al

[1473] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0476
[1474] ADIEGO, E [Et. al]., *Zaragoza, barrio a barrio 4…, op. cit.,* pp. 188-190.

Ayuntamiento. El primer proyecto que se realizó fue el sector 6, es decir, el actual parque de la Paz, la zona ocupada en el pasado por graveras y chabolas.

Las graveras de La Paz habían comenzado a ser ocupadas hacia finales de los años treinta y principios de los cuarenta del siglo XX por familias gitanas, llegándose a reunir en este espacio algo más del 30% de esta etnia de la ciudad con un censo aproximado de unas cuatrocientas familias [Fig. 484].[1475]

Fig. 484. Graveras de la Paz (Gerardo Sancho Ramo, 1961) [A.M.Z.]

Las familias estaban diseminadas en cuatro graveras: una en el espacio que ocupa el actual parque de La Paz; otra al oeste del parque, a la altura de la calle de Berenguer; y otras dos al este del parque, en las proximidades de la calle de Valladolid.[1476] A pesar de la precariedad fue dotada de un rudimentario tendido eléctrico y de una fuente.[1477] Estas ínfimas condiciones de habitabilidad motivaron a que en el año 1975 comenzaron las gestiones para reubicar a la población asentada en las graveras en viviendas dignas. En 1980 —con motivo de la proyección del parque— se firmó la escritura de cesión de los

[1475] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.02.11 Sobre 109647

[1476] GARRIDO PALACIOS, J Y FACI OLMOS, Y., *Evolución histórica y socioeconómica del barrio de Torrero-La Paz…*, *op. cit*., p. 47.

[1477] La situación de las graveras de La Paz llevó al autor Idelfonso-Manuel Gil a componer una serie de poemas titulados *Las Graveras* que fueron publicados en 1961, en donde ataca a la desigualdad social. Para más información, véase:
https://www.eldiario.es/aragon/el-prismatico/poetas-paz_132_6624753.html [Consultado 10-I-2020].

terrenos en la Quinta Julieta —a pocos metros de las graveras— y la construcción de 115 viviendas, propiedad de la Caja de Ahorros de Zaragoza, y se creó una comisión mixta para erradicar el chabolismo compuesta por el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Diputación Provincial, Ayuntamiento, Arzobispado-Cáritas y la Asociación de Promoción Gitana.[1478] En 1988, los habitantes de la Quinta Julieta partieron a otras zonas de Zaragoza como el Actur, Oliver o Miralbueno, e incluso a otras ciudades.[1479]

En 1982 comenzó el desmonte de las chabolas localizadas en las graveras para la constitución del parque de La Paz en 1986 y de nuevas viviendas.

2.10.2 LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE DE LA PAZ

EL PROYECTO DE 1980

A pesar de que no se ha conservado la memoria del proyecto originario, sí que se ha hallado el plano general del esquema de las plantaciones del terreno, firmado por Rafael Barnola en agosto de 1980, el cual permite estudiar el diseño y las infraestructuras de la zona verde [Fig. 485].[1480]

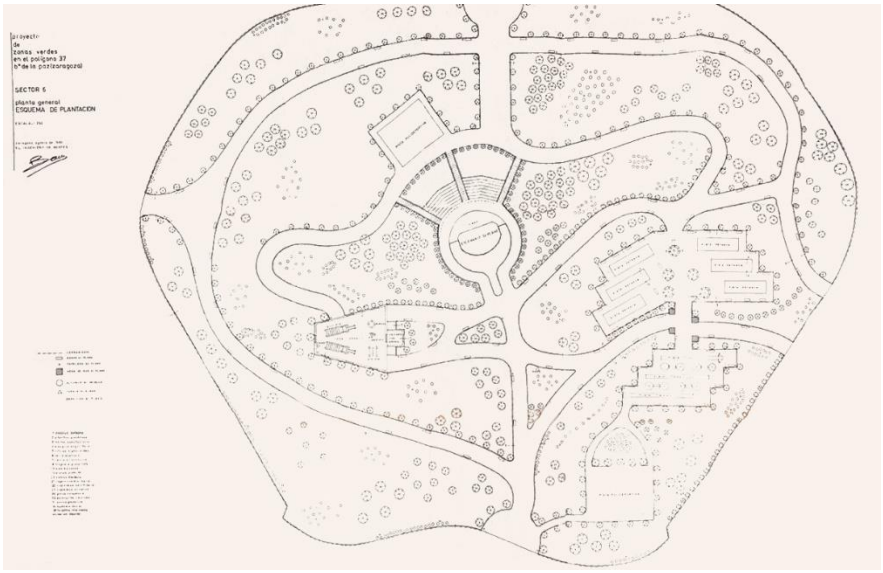


Fig. 485. Planta general del parque de la Paz: esquema de Plantación (Rafael Barnola, 1980) [A.C.Z.]

En él se observa que el perímetro del parque se adaptó al propio espacio de las graveras, es decir, a la planta oval en cuyo centro dispuso un punto focal protagonizado

[1478] ARTAL, R Mª., "El Ayuntamiento de Zaragoza y Obras Públicas comienzan el asentamiento de los gitanos de la ciudad", *El País*, (Madrid, 12-VIII-1982).
[1479] "La situación de la Quinta Julieta a punto de estallar"., *Heraldo de Aragón*, (1-XI-1987), p. 11.
[1480] El plano queda recogido en: A.C.Z., Caja. 215.438, exp. 853.624/1987.

por un escenario con un lago rodeado de un graderío del que surgen caminos sinuosos adaptados al recorrido del perímetro. Los equipamientos que integró fueron: dos pistas polideportivas, zonas de petanca y tanguillo, y una zona infantil.

En el año 1985 se proyectaron ligeras modificaciones en el plan originario, como, por ejemplo, la reducción del anfiteatro de 1900 espectadores a 250 o la creación de una cubierta para el escenario de dicho anfiteatro.[1481] Según las memorias consultadas del proyecto del polígono, el parque no se habría empezado a construir hasta el año 1986.

En el año 1987 se completó con algunos detalles de carácter técnico que no pudieron contemplarse en el proyecto primitivo como fueron: la ampliación del volumen de los contrapesos por falta de consistencia en el suelo de apoyo; aportación de tierras vegetales y de mayor altura; aumento del volumen de hormigón en los contrapesos y pilotaje; instalación de contadores y válvulas en las tomas de agua; e instalación de rejas para mayor protección en los saneamientos y habitaciones del servicio.[1482] La recepción provisional de estas obras están fechadas el día 11 de junio de 1987. El 31 de octubre de 1987 se inauguró el parque.

Además del parque de La Paz, se completaron las zonas verdes del polígono —en concreto de los 14 sectores en los que se dividió conforme se fueron cediendo los terrenos— con la ejecución de plantaciones lineales (1980) y también un pequeño parque de planta rectangular junto al Canal Imperial (sector 5, 1987), inmediato al de La Paz en su lado oeste [Figs. 486 y 487].[1483]

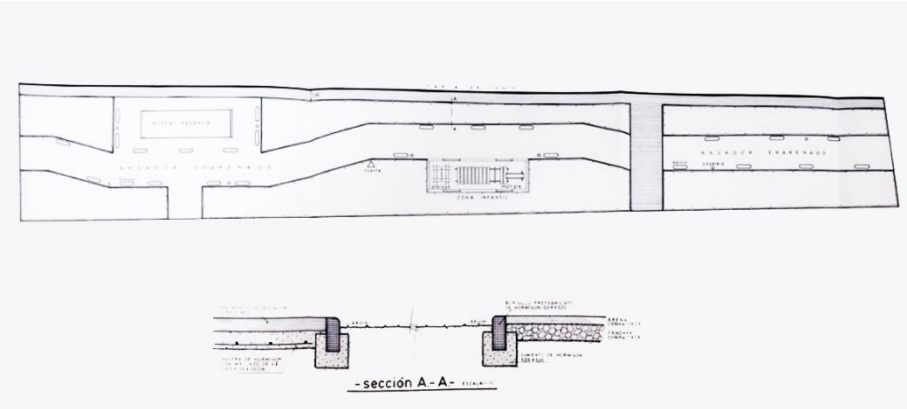


Fig. 486. Planta general. Proyecto de zona verde del sector 5, polígono 37 (Rafael Barnola, 1987) [A.C.Z.]

[1481] El plano y la memoria de las modificaciones del proyecto original están recogidos en: A.C.Z., Caja. 208.827, exp. 708.764/1984.
[1482] A.C.Z., Caja. 213.782, exp. 253.981/1987.
[1483] La memoria y los planos de este proyecto se recogen en: A.C.Z., Caja. 215.438, exp. 853.624/1987.

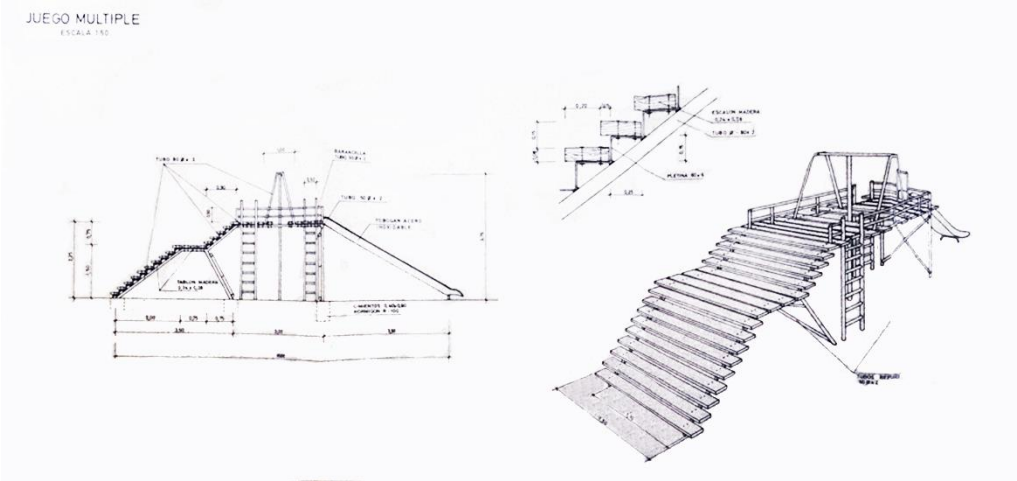


Fig. 487.Juego múltiple. Proyecto de zona verde del sector 5, polígono 37 (Rafael Barnola, 1987) [A.C.Z.]

2.10.3 ESPACIOS Y ARTE PÚBLICO DEL ACTUAL PARQUE DE LA PAZ

El parque de la Paz ocupa una superficie de 34.852 m^2, presenta una planta hexagonal achaflanada en sus vértices y encajonada en la trama urbana del barrio. Al norte, su trazado se adapta a la curva del paseo del Canal Imperial, mientras que el resto de la superficie es envuelta por la rotonda de Villa de Pau que crea un cinturón a su alrededor. Todo el perímetro se encuentra vallado por una cerca de madera que se interrumpe para dejar paso a las cinco entradas del parque [Fig. 488].

Fig. 488. Vista aérea del Parque de la Paz [Google Earth]

El mayor atractivo del parque es su inclinación que asciende con fuertes desniveles desde el paseo de Tierno Galván hasta la cumbre. En su interior se generan montículos y

grandes praderas de césped atravesados por los paseos laterales que siguen el dibujo del perímetro del parque y otros que comunican las zonas funcionales.

La entrada principal se encuentra en el paseo de Tierno Galván, desde este punto, el más bajo del recinto, es imposible visualizar una panorámica global del parque a causa de la quebrada topografía, pero desde aquí arranca el paseo principal en pendiente, arenado y adoquinado, y flanqueado por ejemplares de almez [Fig. 489].

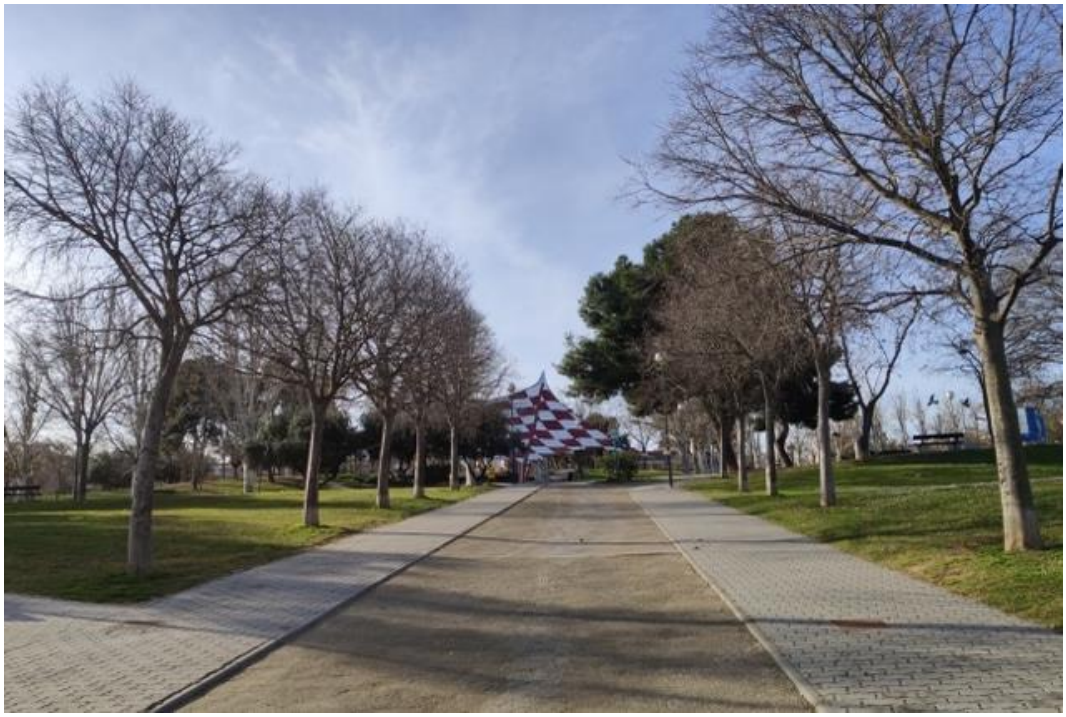


Fig. 489. Paseo central del acceso por el paseo de Tierno Galván (2021) [L.R.C.]

En el lado este del paseo se ubica un espacio cercado por un murete bajo que habría albergado en el pasado una zona de juegos, hoy se trata de un espacio vacío; mientras que en el lado oeste se localiza una zona de juegos infantiles. La avenida central culmina en la infraestructura más característica y llamativa del parque, una gran carpa de metal estampada con cuadros rojos y blancos que abriga un escenario. El graderío se acomoda al talud de la colina, desde donde se observa perfectamente la escena decorada en sus pies por un pequeño estanque semicircular cuyos chorros pueden alzarse en vertical para servir de telón. No obstante, los elementos más insólitos son las cinco cabezas de hormigón que desde el suelo sujetan los tirantes de la carpa. Fueron diseñadas por Rafael Barnola Usano y el escultor Manuel Clemente Ochoa con abundantes guiños históricos: una máscara romana, un personaje con ropajes románticos, una cabeza miguelangelesca y evocaciones a los rostros del Jardín de Bomarzo. Este divertido

conjunto manierista además de sus condiciones estéticas y funcionales se convierte en un estímulo para los juegos infantiles.[1484] Este equipamiento se halla en buen estado de conservación, aunque tanto el pedestal del escenario como las cabezas, se encuentran cubiertos de pintadas [Fig. 490].

Fig. 490. Izq. Carpa y escenario, dcha. Una de las cabezas que sujeta la carpa (2021) [L.R.C.]

Al oeste de la carpa se localiza otra zona de juegos con tres pistas de petanca, un parque de mayores, mesas de mus, bancos y una zona libre asfaltada [Fig. 491]. En lo alto del parque se emplaza otro recinto infantil y se visualiza un hito vertical, el *Monumento a la Paz* de Francisca Abreu, inaugurado el 5 de noviembre de 1988 coincidiendo con la entrega de los Galardonas a la Paz que otorgaba el Ayuntamiento. Es una obra monumental formada por dos pilares de hormigón que sustentan una pieza escultórica abstracta formada por aristas, planos cóncavos y convexos que evocan de manera simbólica la paloma de la paz que se alza para echar el vuelo.[1485] Junto al monumento existe un monolito de piedra que forma parte del conjunto en el que cual podía leerse un verso de Quevedo: "Es tan noble e ilustre la paz que tiene por solar el cielo". Le acompañaba la inscripción: "Zaragoza por la Paz. Abreu" [Fig. 492] Esta inscripción hoy se ha perdido y solo han sobrevivido unas pocas letras que impiden descifrar el mensaje.

[1484] LORENTE LORENTE., J. P., *Cinco cabezas*, Catálogo de Arte Público del Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/28 [Consultado 5-II-2020].

[1485] ARTIGA ROYO, S., *Monumento a la Paz*, Catálogo de Arte Público del Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/26 [Consultado 5-II-2020].

Fig. 491. Zona oeste (2021) [L.R.C.]

Fig. 492. Monumento a la paz (2021) [L.R.C.]

En el resto del parque se extienden amplias zonas libres cubiertas de césped y montículos que recogen agrupaciones de olivos, acacias, palmeras, pinos y otras especies. Es un parque limpio, muy bien conservado, con un tapiz verde en el que no se aprecian faltas, con zonas para juegos destinadas a diferentes edades y con amplias áreas

libres. Aunque se encuentra inserto en la trama urbana del barrio, forma parte del paisaje ribereño del Canal Imperial de Aragón y también del Anillo Verde de Zaragoza.

2.10.4 VALORACIÓN CRÍTICA

Al igual que el parque de Torre Ramona, la construcción del parque de La Paz se insertó dentro de las políticas heredadas de la época franquista basadas en la ordenación de la ciudad periférica mediante polígonos y la inclusión de zonas verdes, un proceso en el que nuevamente las asociaciones de vecinos fueron determinantes para que pudiera llevarse a afecto. En este caso, el entramado urbano se estructuró en torno al parque, fue el punto de partida para el desarrollo del barrio de La Paz que se adaptó y envolvió los terrenos del futuro pulmón verde.

El componente social también forma parte de la historia del parque de La Paz, pues el solar de graveras estaba ocupado por población gitana que sobrevivía en unas condiciones infrahumanas y que acabó siendo desplazada a otros puntos de la ciudad para ocupar este espacio, regenerarlo y constituir un espacio verde para el barrio. El resultado no pudo ser más acertado. Desde el punto de vista formal, el parque se acomodó a los desniveles existentes logrando una panorámica paisajística muy potente visualmente, cubriendo los socavones y las pendientes con un paramento verde y caminos sinuosos que permitió establecer una vinculación natural entre el Canal y las antiguas graveras y embellecer la zona al mismo tiempo que se creaba un nuevo foco de esparcimiento para esta zona de la ciudad.

Esta topografía tan variada y dinámica sorprende al visitante que tiene que ir descubriendo los diferentes rincones del parque, algunos de ellos enriquecidos por la presencia de piezas de arte público de gran originalidad que se convierten en el sello de identidad y motivo de visita de este pequeño oasis del barrio zaragozano de La Paz.

2.11 PARQUE DE TORRE RAMONA

2.11.1 LOS ORIGENES URBANOS DEL PARQUE DE TORRE RAMONA

BREVE HISTORIA DEL CONTEXTO URBANO DEL PARQUE DE TORRE RAMONA: EL DISTRITO DE LAS FUENTES

El parque de Torre Ramona se encuentra situado en el distrito de Las Fuentes, en la zona oriental de la ciudad de Zaragoza y limita con los distritos del Casco Antiguo, San

José y Torrero-La Paz. Concretamente, el distrito queda delimitado al norte y al este por el río Ebro y al sur y al oeste por la autovía del Ebro, la calle de Miguel Servet y el camino de las Torres [Fig. 493].

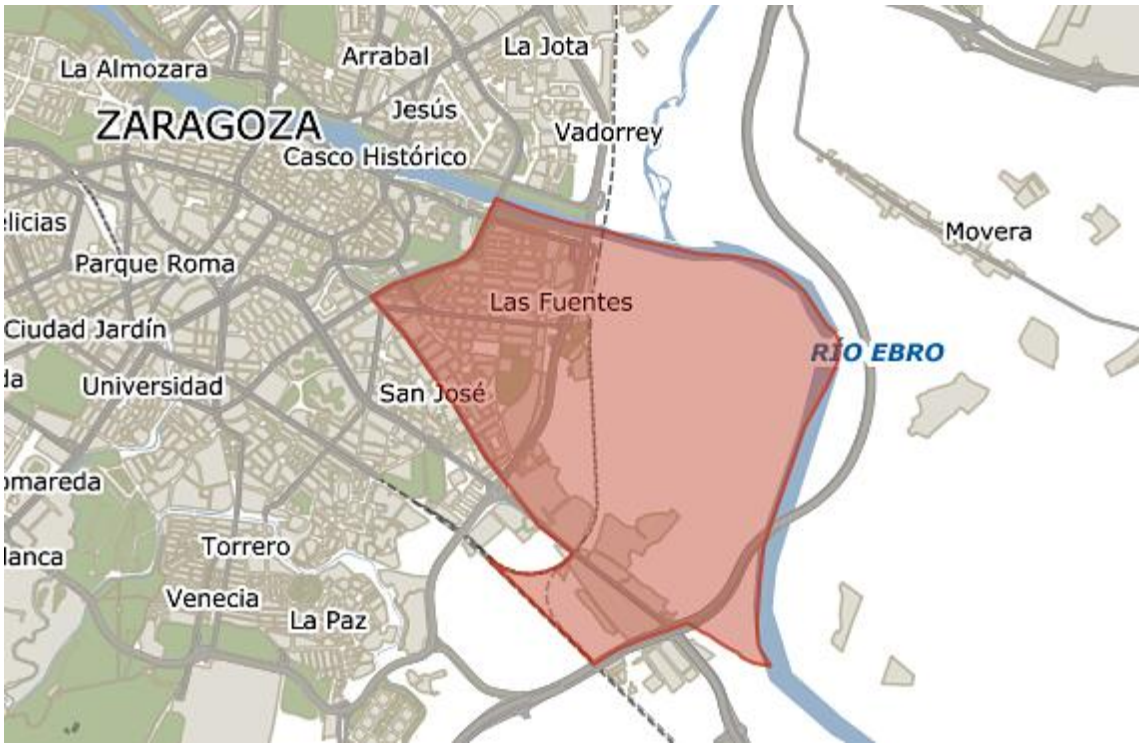


Fig. 493. Distrito de Las Fuentes [Ayuntamiento de Zaragoza]

Según Ignacio de Asso, parece ser que el nombre del barrio procede de los numerosos manantiales y lagunas que se formaban en esta zona debido a las crecidas de los ríos Ebro y Huerva, así como a la existencia de acequias y canales, tal y como se aprecia en el plano de Casañal de 1892 [Fig. 494].[1486]

Todavía hoy, el barrio de Las Fuentes presenta una privilegiada situación pues se encuentra circundado por espacios naturales de gran riqueza como el soto de Cantalobos[1487] o la huerta de Las Fuentes de 330 hectáreas que, aunque limitan el crecimiento de este, redundan en grandes beneficios para este foco urbano en la que los espacios libres de utilización diaria son escasos.

[1486] https://www.zaragoza.es/imagenes_archivo/cartografia/AMZ_4-2_0000450/AMZ_4-2_0000450_69.png [Consultado 10-I-2021].
[1487] El Soto de Cantalobos cuenta con figuras de protección legales como Área Singular por el PORN. Cuenta con una gran riqueza de flora y fauna.

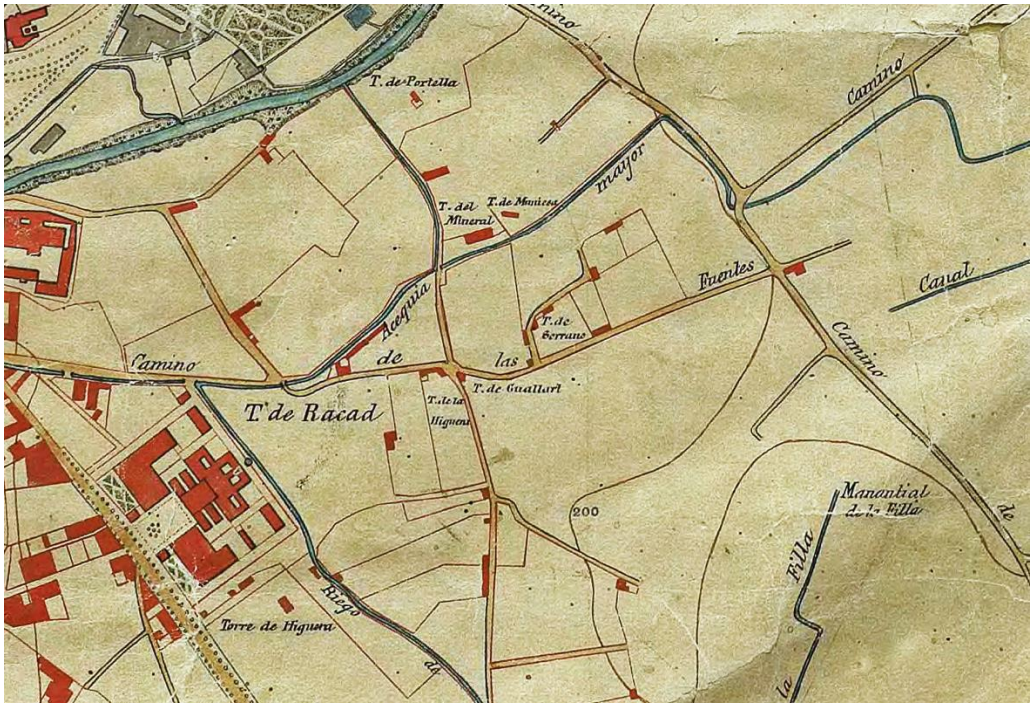


Fig. 494. Plano de 1892, detalle del área sudoriental de la ciudad, actual barrio de Las Fuentes (Dionisio Casañal, 1892) [A.M.Z.]

El barrio nació a principios del siglo XX al amparo de una serie de instalaciones industriales como fueron el Matadero Municipal, la Estación de Utrillas y la sede y cocheras de la Sociedad de Tranvías. Gracias a ellas, el área situada en el entorno de la carretera de Castellón, actual Miguel Servet, comenzó a adquirir un cierto interés especialmente con la inauguración del Matadero en 1885 y la celebración de la Exposición organizada por la Sociedad Económica de Amigos del País en aquel mismo año. Así pues, alrededor de estos servicios surgieron las primeras viviendas, sobre todo torres relacionadas con la explotación agrícola, pequeñas industrias como harineras y lavaderos municipales situados en la orilla del río [Fig. 495].[1488] El camino de las Fuentes era la vía tradicional de comunicación de los agricultores y sus productos entre la ciudad y esta área agrícola a través del puente de San Miguel, luego adquirirá el nombre de avenida de Compromiso de Caspe, convirtiéndose en la calle principal del futuro barrio.[1489]

[1488] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0072
[1489] http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=5931 [Consultado 5-I-2021].

Fig. 495. Plano de Zaragoza de 1899, detalle (Dionisio Casañal, 1899) [A.M.Z.]

La necesidad de viviendas para la clase obrera dio lugar al nacimiento de los barrios particulares en áreas rurales situadas en los alrededores de los caminos de entrada y salida a la ciudad. Esta zona de Las Fuentes resultó idónea para tal fin y en el año 1922 la Asociación del Hogar Obrero llevó a cabo, según proyecto de Regino Borobio, la parcelación Rusiñol sobre una finca recayente al camino de Las Fuentes.[1490] También en estos años se levantó la parcelación del Campo de la Higuera a la altura de la Estación Utrillas, organizada mediante calles transversales a la vía de Miguel Servet.

Esta zona del entorno de la calle de Miguel Servet y la Estación de Utrillas fue la primera que se desarrolló urbanísticamente (polígono 10),[1491] mientras que la otra

[1490] YESTE NAVARRO, I., "Una aproximación al tema de la vivienda obrera: la barriada Rusiñol en Zaragoza", en *Artigrama*, núm. 18, 2003, pp. 549-572.

[1491] Otras de las instalaciones construidas en la calle de Miguel Servet fue la fábrica de ascensores Giesa en el año 1945, cuyo edificio ha sido rehabilitado en 2020 tras quince años de abandono. La instalación cuenta con 12.000 m^2, y se han llevado a cabo trabajos de derribo, limpieza, saneamiento y adecuación, así como la habilitación de una gran plaza rectangular. Las naves que existían tras el edificio central se están de bien de interés arquitectónico por el Plan General de Ordenación Urbana.
https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2020/08/21/la-fabrica-de-giesa-espera-su-puesta-de-largo-tras-unas-obras-de-adecuacion-de-600-000-euros-1391890.html [Consultado 5-XII-2020].

extensión del futuro barrio, situada al Norte de la avenida de Compromiso de Caspe, comenzó a despegar a partir de los años cincuenta (polígono 9).

A diferencia de otros barrios obreros, Las Fuentes surgió prácticamente *exnovo* a partir del Anteproyecto de 1943 y las Ordenanzas de 1939, los cuales planificaron su ordenación a partir de una estructura reticular de manzanas rectangulares de unos 150 x 50 metros con orientación este-oeste, tomando como eje principal la avenida de Compromiso de Caspe.[1492] Para los espacios verdes se preveía la zona que comprende actualmente las calles de Florentino Ballesteros, Batalla de Lepanto, Dr. Iranzo y Batalla de Pavía, aunque con posterioridad, el Plan de 1957 suspendió esta idea, seguramente con el fin de que se reservaran espacios de estas características en los planes parciales.

En cualquier caso, esta disposición reticular ordenó los dos polígonos de Las Fuentes (polígonos 9 y 10) y se respetó en los siguientes planes, pero no sus usos, ni los volúmenes mínimos ni las previsiones de equipamientos,[1493] no obstante, permitió acumular la dispersión de las actuaciones privadas y públicas posteriores, resultantes de la necesidad de construir viviendas sociales:[1494] las viviendas ultrabaratas en el camino de Las Fuentes, un grupo de cuarenta casas unifamiliares, entregadas en 1943, que en 1946 fueron ampliadas a setenta y cinco más, fueron derribadas en los años sesenta; el grupo Vizconde Escoriaza de 124 viviendas, promovido para los trabajadores de Tranvías en Zaragoza y proyectado por José Beltrán en 1949 [Fig. 496];[1495] el grupo Girón —hoy grupo Andrea Casamayor— formado por unas 800 viviendas de Alejandro Allanegui y Fausto García Marco, impulsadas por la Obra Sindical del Hogar entre 1954 y 1957;[1496] el conjunto de Santa Rosa de 560 viviendas promovido por los hermanos Escoriaza bajo el proyecto de Antonio Barbani; y el conjunto Casta Álvarez de 285 viviendas, de la Obra Sindical del Hogar, realizado entre 1955-1957.[1497]

[1492] VV. AA., *Zaragoza, 1908-2008: arquitectura…*, *op. cit*., p. 239.
[1493] SANZ CINTORA, A [coord.]., *Las Fuentes: un barrio con futuro. Diagnóstico sociourbanístico del barrio y propuesta para construir el "Barrio soñado del 2025"*, Zaragoza, Sociedad Municipal de Rehabilitación Urbana de Zaragoza, 2007, p. 10.
[1494] VV. AA., *Zaragoza, 1908-2008: arquitectura…*, *op. cit*., p. 239.
[1495] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/28540270168/in/album-72157646420865832/ [Consultado 5-1-2020].
[1496] http://www.zaragoza.es/pgou/edih/are09giron.pdf [Consultado 5-I-2021].
[1497] http://www.zaragoza.es/pgou/edih/area10casta.pdf [Consultado 5-I-2021].

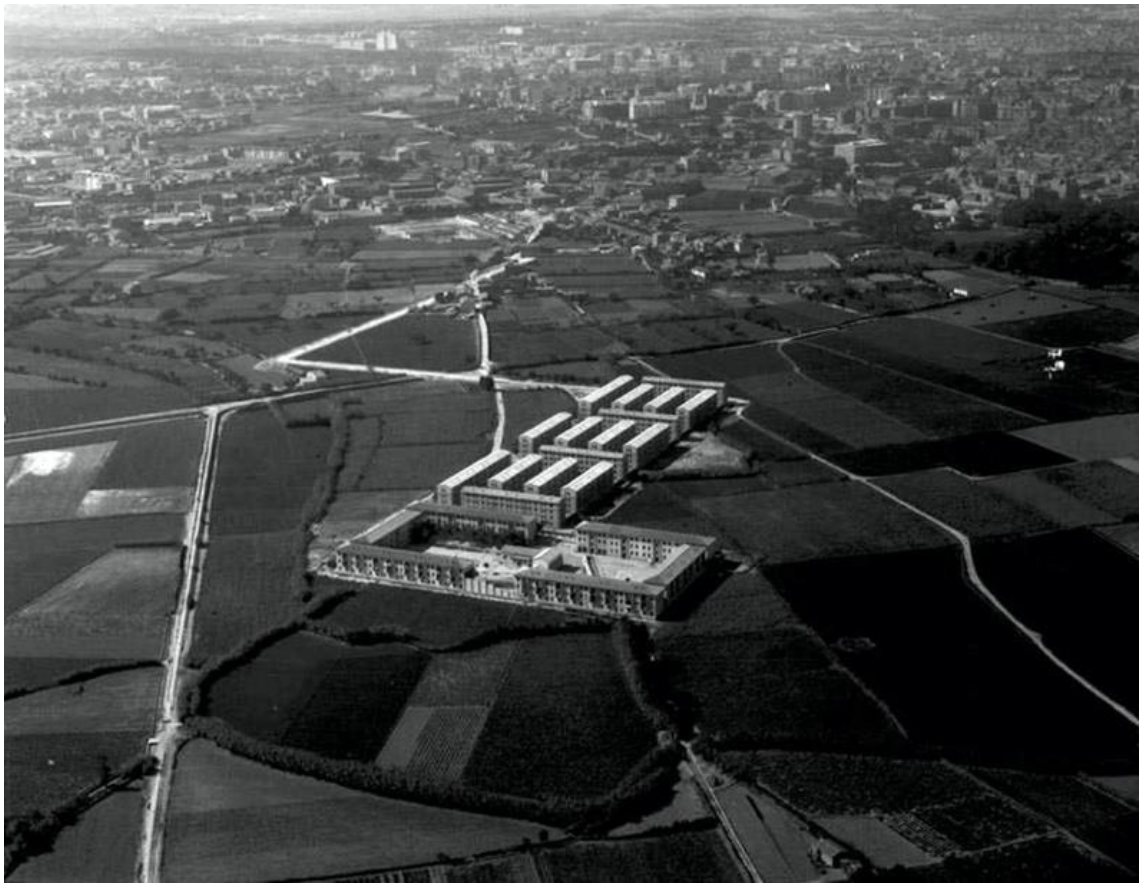


Fig. 496. Las Fuentes. Grupos Escoriaza —en primer término— y Girón (1955) [GAZA]

Fig. 497. Calle de Miguel Servet, tras el Palacio Larrinaga se ven las instalaciones de la factoría GIESA (1954) [GAZA]

Además, toda el área próxima al Huerva también comenzó a urbanizarse, desapareciendo zonas verdes naturales, mientras que, en la que continuaba por la carreta de Castellón se fueron asentando, junto a las parcelaciones residenciales, edificaciones de carácter industrial, como fue la fábrica Giesa en los años cuarenta y también la facultad de Veterinaria en el año 1951 [Fig. 497].[1498]

Como explica Elvira Adiego:[1499]

> El desarrollo urbano de Las Fuentes se inicia se inicia a partir de las sucesivas parcelaciones de las torres de Tafalla, de Oñate y limítrofes, expandiéndose por terrenos que van desde los grupos de Vizconde Escoriaza y Girón gasta las actuales calles de Monasterio de Sirena y de la Amistad, y hacia al Norte hasta el Ebro.

En las dos siguientes décadas continuó urbanizándose el entorno de la avenida de Compromiso de Caspe y aumentando la demografía del barrio por la clase trabajadora. En 1959 fue inaugurado el colegio Santo Domingo de Silos, una actuación promovida por el Arzobispado y en 1968 se construyó el nuevo puente del ferrocarril para derivar las comunicaciones ferroviarias entre Zaragoza y Huesca, que hasta ese momento se realizaba por el puente de la Almozara y la Estación del Norte. En los años setenta se inauguró el Stadium Las Fuentes, entre los caminos de la Olivera y de la Raya.

La rápida urbanización y la falta de equipamientos del barrio llevó a que en 1965 se encargara la formación de un Plan Parcial para los polígonos 9 y 10, no obstante, esta operación se interrumpió con la redacción del Plan General de 1968. Mientras tanto, se aprobó la edificación sobre terrenos de utilización controvertida, como los situados entre la zona de Miguel Servet y el Huerva, y edificios colindantes.[1500]

En el año 1973 nació la Asociación de Vecinos de Las Fuentes para luchar contra el abuso y la especulación consentida, reclamando cuestiones elementales de la vida ciudadana como: la carencia de pavimentación, iluminación y mobiliario público, la falta de presión del agua de uso doméstico o la construcción de colegios. El Plan Parcial de 1973 se hizo eco de las exigencias vecinales.[1501] También, entre otros triunfos de la

---

[1498] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/30291244463/in/album-72157646420865832/ [Consultado 5-I-2020].
[1499] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 1…, op. cit.,* p. 185.
[1500] Ibídem., p. 188.
[1501] SANZ CINTORA, A [coord.]., *Las Fuentes: un barrio con futuro…, op. cit.,* p. 20.

Asociación, hay que destacar la adquisición de la Torre Ramona por parte del Ayuntamiento entre 1979-1980, que dio resultado la construcción del parque que lleva su nombre, tras años de protesta para que sus terrenos fuesen destinados a servicios elementales del barrio.

En los años ochenta se llevó a cabo la construcción de una pasarela sobre el río Huerva que conectó el camino de las Torres con la calle de Asalto, es decir, Las Fuentes con la zona centro, surgiendo así la calle de Jorge Cocci.

El Plan General de 1986 calificó suelo para zonas verdes y equipamientos en las zonas no edificadas del barrio, recogiendo los suelos calificados en 1973, y dio lugar a actuaciones como la ampliación del parque de Torre Ramona, la creación del parque Lineal del Huerva,[1502] y las construcciones del centro deportivo Alberto Maestro y del puente de la Unión sobre el río Ebro como prolongación de camino de las Torres, enlazando los barrios de Las Fuentes y de la Jota.

Así pues, el barrio de Las Fuentes fue producto del desarrollismo de las décadas de los sesenta y setenta, etapa en la que se construyeron más del 60% de las viviendas, lo cual provocó una baja calidad de edificación y urbanización con grandes carencias de zonas verdes, equipamientos y servicios o inexistencia de aparcamientos.[1503] Sin embargo, en los márgenes del barrio existe otra realidad, con viviendas y población más joven, dotada de servicios escolares, médicos, deportivos, etc.

Como en otros barrios de la ciudad, la presencia de las asociaciones vecinales ha sido determinante para superar progresivamente todas estas problemáticas, mejorar la calidad de vida del vecindario y establecer acciones concretas de futuro.[1504] Algunas de

---

[1502] Cabe señalar que el proyectado desarrollado para constituir el parque Lineal del Huerva se tratará en el apartado dedicado al mismo. En sentido, una de las zonas verdes que forman parte de este conjunto, el parque de las Glorietas de Goya, se localiza el distrito de Las Fuentes, mientras que el resto, localizados en la otra margen del Huerva, el parque del Canódromo o de Villafeliche, pertenecen al distrito Centro.

[1503] http://fundacionbetiko.org/wp-content/uploads/2012/11/Las-Fuentes-de-Zaragoza.pdf [Consultado 6-I-2020].

[1504] Son varios los libros que atienden al tema de la rehabilitación y reforma del barrio de Las Fuentes, véase:

- VV.AA., *Estudios y propuestas de rehabilitación de 21 Conjuntos Urbanos de Interés en Zaragoza. Barrios de Las Fuentes y Tenerías*, Zaragoza, Sociedad Municipal de Rehabilitación Urbana del Ayuntamiento de Zaragoza, 2003.

las labores más destacadas que se han llevado a cabo han sido las encaminadas a rehabilitar antiguos grupos de vivienda como el de Andrea Casamayor, intervenido en 2010, cuyo proyecto logró el premio nacional a la Mejor Actuación en el ámbito de la Rehabilitación y Revitalización Urbana en 2010.

También, con motivo de la Expo 2008 se construyó la pasarela de Azud, entre el puente de la Unión y la Ronda Hispanidad, y se rehabilitó y mejoró la ribera del Ebro.

A pesar de todo lo comentado con anterioridad, se trata de un barrio vivo, dinámico, de riqueza multicultural, que posee potencial y es susceptible de ser modernizado a partir de diferentes actuaciones, como, por ejemplo, el aprovechamiento de su entorno verde, integrándolo y generando conexiones que favorezcan la interrelación entre ambas realidades [Fig. 498].

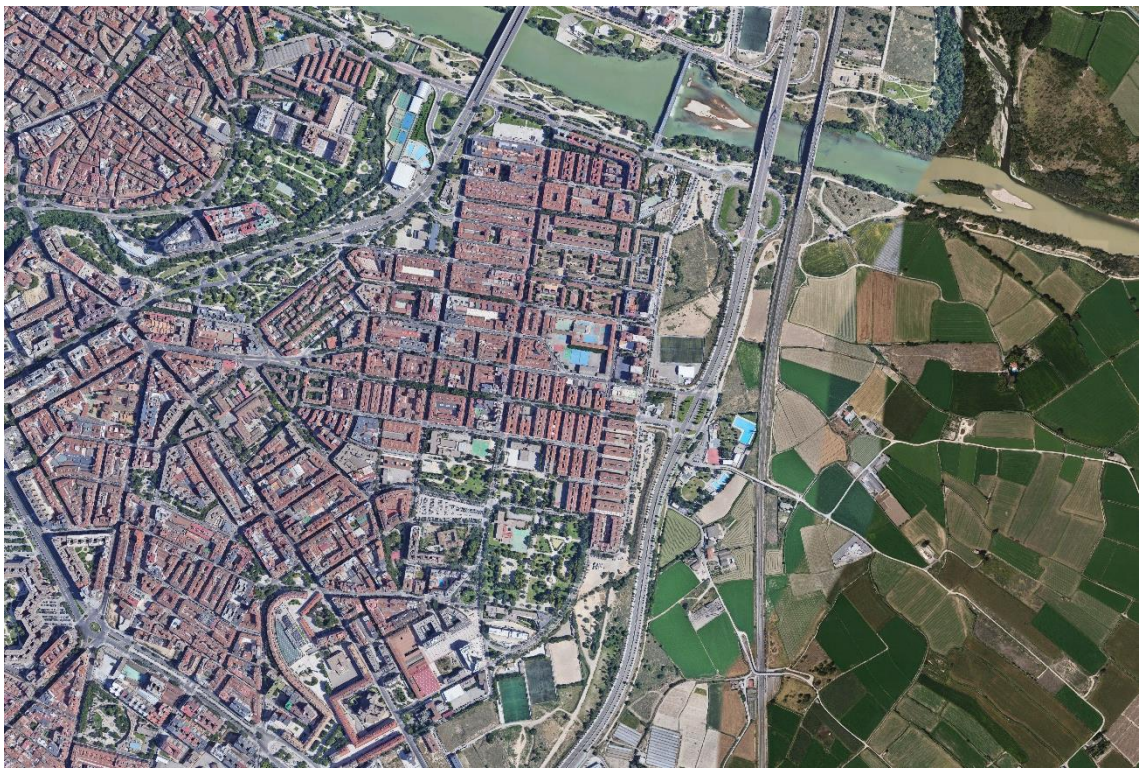


Fig. 498.Vista aérea del barrio de Las Fuentes [Google Earth]

- VV.AA., *Las Fuentes, un barrio con futuro. Diagnóstico socio urbanístico del barrio y propuestas para construir el "barrio soñado del 2025"*, Zaragoza, Sociedad Municipal de Rehabilitación Urbana de Zaragoza, 2006.

- BAMBÓ NAYA, R Y MONCLÚS FRAGA, J [eds.]., *Regeneración urbana V. Propuestas para el barrio de Las Fuentes*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019.

TORRE RAMONA Y EL POLÍGONO 10

El solar donde se encuentra localizado el parque de Torre Ramona, hasta su construcción en los años ochenta, estaba ocupado por campos agrícolas y formaba parte de la finca de la torre conocida como "La Ramona"—antes Torre de Guallart—construida en las últimas décadas del siglo XIX. Su propietario, el indiano zaragozano Francisco Andrés Oliván, puso el nombre de su madre a esta propiedad y a principios del siglo XX donó trece hectáreas de los terrenos de su torre a la Comisión Provincial y en herencia un legado de 400.000 pesos para la construcción de escuelas.[1505] Este hecho queda descrito en una inscripción situada en el ángulo inferior izquierdo de un cuadro que la Comisión Provincial encargó tras el acuerdo en honor al benefactor [Fig. 499]:[1506]

> D. Francisco Andrés Oliván, declarado bienhechor de la Provincial por su generoso donativo de la finca llamada Torre Ramona, á favor del Hospital y Hospicio de esta ciudad. La Excma. Comisión Provincial en sesión de 20 de septiembre de 1901, acordó dedicarle este recuerdo como testimonio de su gratitud por su espléndido desprendimiento.

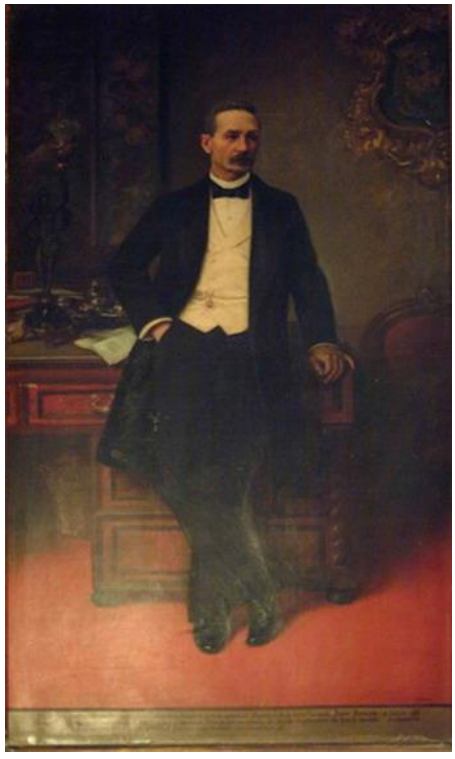


Fig. 499. *Francisco Andrés Oliván* (Juan José Gárate Clavero, 1901) [Diputación Provincial de Zaragoza]

[1505] PINILLA NAVARRO, V y FERNÁNDEZ CLEMENTE, E., *Los aragoneses en América (siglos XIX y XX). La emigración*., Alicante, Biblioteca Virtual de Miguel de Cervantes, 2011, p. 183.
[1506] http://web.dpz.es/arscatalogi.es/fichajoseignacio-color.asp?index=455 [Consultado 7-I-2020].

Andrés Oliván se dedicó al comercio internacional y a la minería, explotó caucho en la selva amazónica, dirigió un banco y una compañía de ferrocarril. Falleció en Latinoamérica en 1929 y actualmente su generosidad se perpetuó otorgando su nombre al CEIP Andrés Oliván, localizado en San Juan de Mozarrifar (Zaragoza).

En 1905, la finca albergó la Escuela de Agricultura Práctica Regional para niños del hospicio y labradores pobres. Sin embargo, en 1912 este edificio se convirtió en manicomio y dos años después la Diputación cedió la propiedad al Estado a cambio de un alquiler para reformatorio de menores [Fig. 500].[1507]

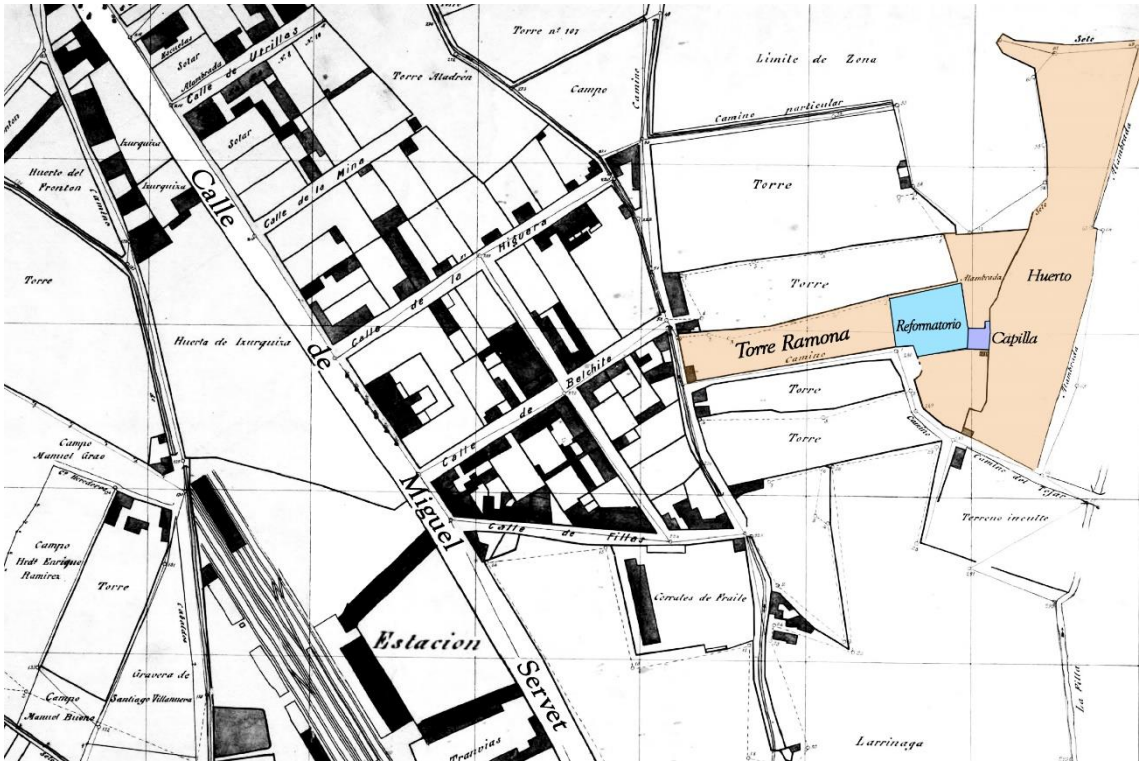


Fig. 500. Plano de Zaragoza, Zona este, hoja 8, detalle, sobrescrito (1910-1920) [A.M.Z.]

La idea de reestructurar y acondicionar el edificio para convertirlo en un reformatorio que recibiría el nombre de "El Buen Pastor" data de 1917, aunque no llegaría a materializarse hasta febrero de 1920 a través del proyecto del arquitecto Regino Borobio. Fueron los Terciarios Capuchinos de Nuestra Señora de los Dolores los que se encargaron de la dirección y el régimen de reformatorio, permaneciendo abierto hasta 1955, cuando este se trasladó a las nuevas instalaciones de Valdefierro.[1508]

[1507] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0451
[1508] Para más información sobre el Reformatorio, así como fotografías de la época, véase:

Fig. 501. Reformatorio El Buen Pastor, vista exterior (1921) [A.H.P.Z.]

Un folleto, impreso tras su apertura el 26 de septiembre de 1921, describe a la perfección cómo era este reformatorio acompañado de múltiples fotografías, iniciando su explicación con una invitación a las instalaciones "¿Quiere usted visitar el reformatorio?" [Figs. 501 a 503]:[1509]

> Son varias construcciones agregadas dominando una huerta y un jardín. En total unos 1.400 metros de edificación y 16.680 de campo. Es parte de la antigua Torre Ramona, la parte que el Estado posee y que ha arrendado a la Asociación del Buen Pastor.
>
> Son dos casas en una. El Portón que primero se encuentra, antes de trasponer la cerca, es la entrada oficial de la casa de detención y observación. La planta baja es casi toda un patio cubierto y bien pavimentado, con amplios huecos a Poniente. Comunica con un gran patio interior descubierto. A la mano está la escuela, el comedor y los servicios higiénicos.
>
> Encima el dormitorio, con alcobas individuales, sus lavabos con agua corrientes y los demás servicios.
>
> Entre este departamento y el resto del edifico hay tres servicios comunes: la cocina única para todos los que habitan la obra, el baño indispensable a la entrada y las duchas que se usan periódicamente.
>
> La mayor parte del edificio, y todo el jardín y huerta, constituyen la casa de reforma, que, de parecerse a algo, se puede comparar a una Granja-escuela, cuyo interesado sea una familia numerosa, reunida por la cristiana caridad.
>
> El jardín no es mero ornato, aunque la estética, y sobre todo la de la Naturaleza, tiene una misión sedante y elevadora en esta casa (…) Junto al jardín, el campo de

-"Instituciones zaragozanas: el Reformatorio del Buen Pastor"., *Aragón. Revista Gráfica de Cultura* Aragonesa, n.º 80, año VIII, mayo 1932, pp. 87-89.

[1509] El texto y las imágenes del folleto, impreso por Industrias Gráficas Hijos de Uriarte en 1921, se hallan depositadas en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, y se han extraído de: https://dara.aragon.es/opac/app/item/ahpz?i=350157&al=2&vm=nv&p=0&ob=os:1&q=TRIBUNAL+MENORES [Consultado 7-I-2020].

deportes y para la gimnasia, cuando hay que hacerla, protegiéndose del sol (…) En el lado opuesto del jardín, continua la huerta, con los varios cultivos que convienen al sostenimiento de la casa y a la educación y saneamiento de los muchachos (…) Termina por aquel lado la finca en un paseo con bancos rústicos que, como la mayor parte del arreglo y limpieza de la huerta y jardín, que hace un año eran terrenos selváticos y sin utilidad, son obra de la celosa y cariñosa actividad de los religiosos que desde marzo habitan el Reformatorio.

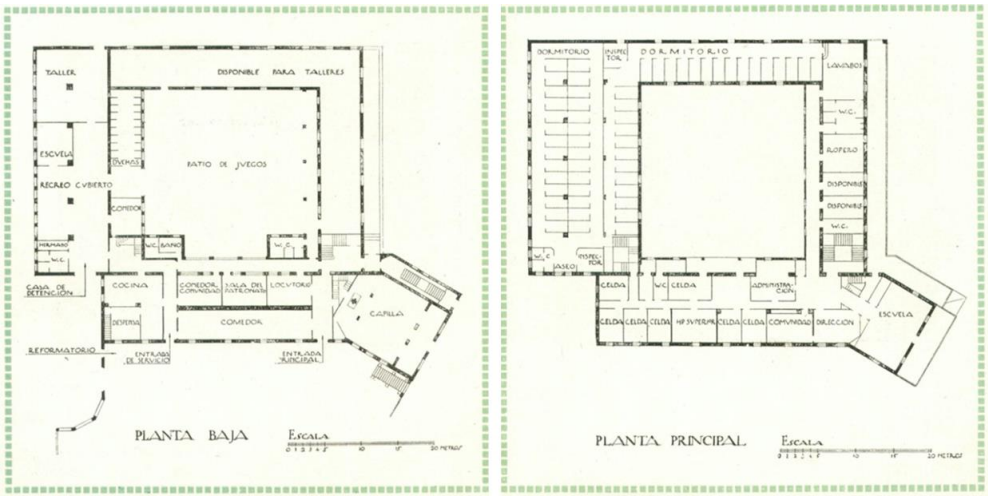


Fig. 502. Reformatorio El Buen Pastor, plantas baja y principal (1921) [A.H.P.Z.]

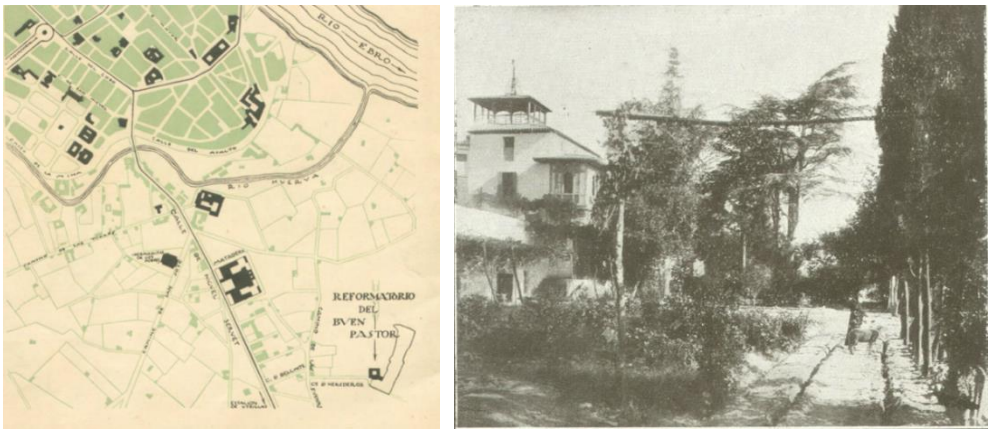


Fig. 503. Reformatorio El Buen Pastor, izq. ubicación; dcha. huerta (1921) [A.H.P.Z.]

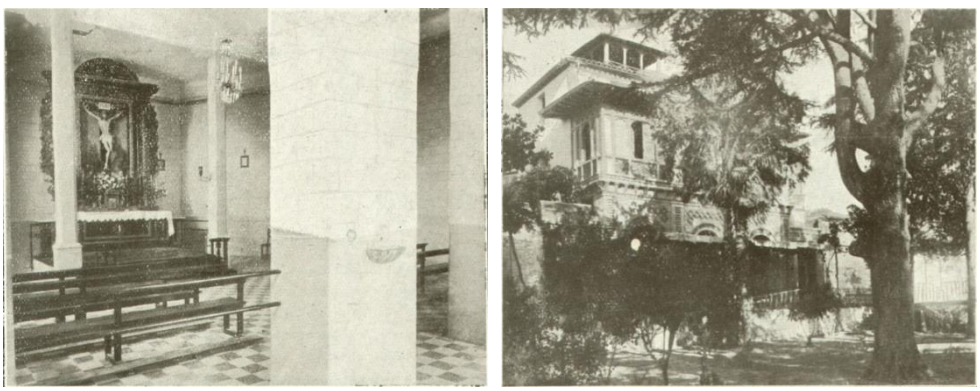


Fig. 504.Reformatorio El Buen Pastor, Capilla, izq. interior; dcha. exterior (1917) [A.H.P.Z.]

En 1960 el Estado cedió la finca en usufructo a las monjas de la Pía Unión de Nuestra Señora del Pilar, aunque treinta años después el Ministerio de Haciendo revocó esa cesión [Fig. 505]. Sin embargo, entre 1979 y 1980, se hizo entrega al Ayuntamiento de Zaragoza de más de 48.000 m^2 de finca para constituir una nueva zona verde y centros escolares,[1510] mientras que el resto, unos 5.000 m^2, continuó ocupado por el convento al frente de las monjas de la congregación de Nuestra Señora del Pilar y Santiago Apóstol.[1511]

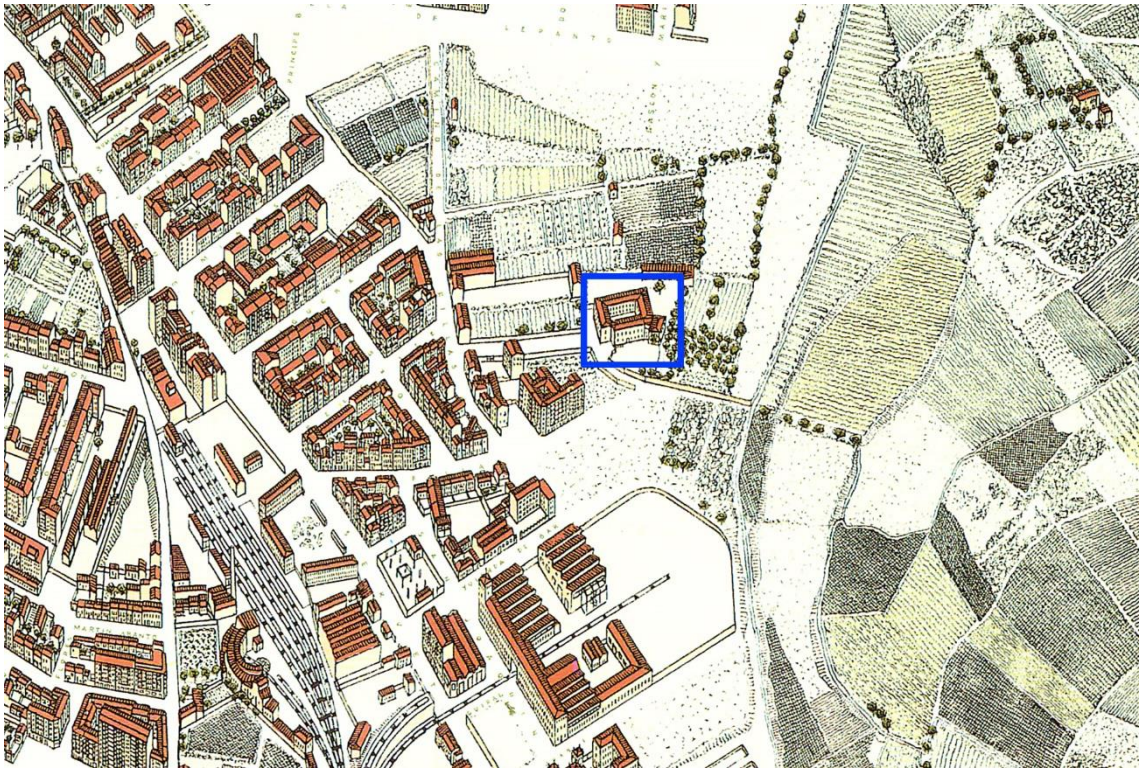


Fig. 505. Plano de la ciudad de Zaragoza en el año del señor de 1965, detalle, antiguo reformatorio recuadrado (Antonio y Rafael Margalé, 1965) [R. Margalé]

En 2010, por compensación de ingresos tributarios pendientes, el Gobierno central le traspasó su propiedad a la DGA, junto con los edificios de la Expo y la antigua sede del Banco de España en Teruel.

El Convento estuvo ocupado por las monjas hasta 2014,[1512] desde aquel momento, el edificio quedó abandonado y hoy en día se encuentra en un estado de ruina a la espera

[1510] El acuerdo se recoge en: A.C.Z., Caja. 205.168, exp. CU0007/1979.
[1511] El recinto se encuentra situado entre las calles de Belchite, María de Aragón, Colegiata de Bolea y Castillo de Javier.
[1512] "La Torre Ramona finalmente no se derribará"., *Zaragoza Actualidad* (Zaragoza, 27-VIII-2020). https://www.zaragozaactualidad.es/urbanismo/convento-torre-ramona-zaragoza/ [Consultado 7-I-2021].
BAYONA, E., "Torre Ramona: de manicomio y reformatorio a urbanización con todas las bendiciones"., *El Diario.es* (Zaragoza, 13-VII-2018).

de un plan específico de intervención. Las asociaciones de Vecinos de Las Fuentes y APUDEPA solicitaron que el edificio fuera protegido legalmente de las amenazas de derribo, sin embargo, la Dirección General de Cultura y Patrimonio rechazó otorgar dicha protección, porque, tras analizar sus valores, su estado de conservación y sus características, este no reunía los requisitos para recibirla.[1513] No obstante, Patrimonio sugirió al Ayuntamiento de Zaragoza que, en el uso de sus competencias municipales en materia de patrimonio cultural y si lo estimaba oportuno, procediera a la protección del edificio de la capilla de Torre Ramona, el único elemento de interés según el informe. El consistorio finalmente incluyó la capilla de Torre Ramona en el catálogo de Edificios y Conjuntos de Interés Histórico Artístico "como ejemplo de las torres, la arquitectura típica aragonesa en el entorno rural de Zaragoza", una consideración que otorga a esta parte del inmueble un grado de protección que garantiza su conservación [Fig. 506].[1514]

Fig. 506. Vista aérea del convento. [Google Earth]

https://www.eldiario.es/aragon/politica/torre-ramona-reformatorio-urbanizacion-bendiciones_1_2076182.html [Consultado 7-I-2021].

DE LA CAL, P., "Torre Ramona: que no se repita el caso de Averly", (Zaragoza 7-X-2018). http://urbanismouz.blogspot.com/2018/10/torre-ramona-que-no-se-repita-el-caso.html [Consultado 7-I-2021].

"Nueva denuncia por el mal estado del reformatorio de Torre Ramona", *El Periódico de Aragón*, (Zaragoza 22-VII-2020). https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/nueva-denuncia-mal-estado-reformatorio-torre-ramona_1429303.html [Consultado 7-I-2021].

[1513] https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2018/10/31/patrimonio-descarta-declarar-bien-interes-cultural-torre-ramona-1274940-2261126.html [Consultado 11-I-2021].

[1514] https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2019/03/27/el-ayuntamiento-cataloga-la-capilla-de-torre-ramona-para-garantizar-su-proteccion-1305651.html [Consultado 11-I-2021].

Finalmente, en sesión plenaria de 22 de diciembre de 2021 y tras un intenso debate, se aprobó, con carácter inicial, la Modificación Aislada nº 192 del Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza, cuyo objeto es el de reordenar el área de intervención G-10-1, que afecta al entorno de Torre Ramona —manzana entre las calles Colegiata de Bolea, María de Aragón y Belchite— y que propone el derribo del convento[1515] y la construcción de 30 viviendas protegidas y 2.532 m² de usos lucrativos distintos del de vivienda a favor del Ayuntamiento; y 135 viviendas libres, un equipamiento privado de al menos 6.885 m², y unos usos lucrativos distintos del de vivienda de más de 10.000 m² para la Comunidad Autónoma de Aragón, todo ello conforme al proyecto de diciembre de 2021 redactado por los Departamentos de Planificación y Diseño Urbano y Ordenación y Gestión Urbanística.[1516]

Durante décadas, parece ser estos terrenos que no desempeñaron ninguna función, mientras que la construcción de un equipamiento verde para el barrio de Las Fuentes se contemplaba en otras localizaciones quedando en suspenso hasta los años ochenta. El Plan de 1957 preconizó como zona verde los terrenos de la Granja Agrícola y el de 1968 calificó los terrenos agrícolas de la Torre Ramona como edificación residencial semi intensiva, dejando como zonas verdes unas áreas marginales que venían a ocupar el área comprendida desde el viario existente en los momentos de redacción del Plan hasta la circunvalación o cinturón de ronda.[1517] Igualmente el Plan Parcial del polígono 10, situaba las zonas verdes en el mismo paraje.

Esta situación cambió cuando el Ayuntamiento adquirió los terrenos de la antigua Torre Ramona en 1980 para ejecutar los equipamientos prometidos en un barrio que

---

[1515] En el debate municipal se puso de manifiesto que el Servicio de Inspección Urbanística no hubiera redactado todavía la ficha catalográfica del inmueble a proteger —la capilla—, así como la necesidad de conservar como espacio verde el arbolado existente en el huerto del convento y especialmente los dos ejemplares que están protegidos. También volvió a ponerse sobre la mesa la posibilidad de conservar el edificio como aula de naturaleza que pudiera albergar todo tipo de actividades desde talleres, encuentros, celebraciones o dinámicas de la naturaleza y una sala a disposición de las asociaciones del barrio, centros educativos o jóvenes emprendedores del parque. Se propone así rememorar sus orígenes hortícolas, no solo como recurso formal que le dé un carácter propio, sino también para relacionar este equipamiento con la cercana Huerta de Las Fuentes, donde el Plan General prevé la aprobación de un plan especial que la convierta en un parque agrario.
https://www.zaragoza.es/cont/paginas/gestionmunicipal/tablon/22122221.pdf [Consultado 11-XII-2022].

[1516] Expediente núm. 61986/2017.

[1517] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 1…, op. cit.,* p. 197.

estaba sobrepasando las previsiones demográficas [Fig. 507].[1518] En este año, Elvira Adiego describe la situación de la finca:[1519]

> En medio, queda una zona rural en buena parte ocupada por la torre "La Ramona", bastante desorganizada y sin una especialización clara, en la que se aúnan colegios, edificaciones antiguas tipo torres en vías de extinción, campos utilizados como canchas deportivas improvisadas, zonas encharcadas que recuerdan el primitivo origen del barrio y toda una larga serie de usos no muy claramente consolidados.

Fig. 507. Situación de la finca de Torre Ramona (1968) [GAZA]

2.11.2 LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE DE TORRE RAMONA

ZONAS VERDES PARA EL POLÍGONO 10

El proyecto para la urbanización del polígono 10 de "Torre Ramona" fue redactado en 1977, aunque no se aprobó hasta el 16 de julio de 1980.[1520] Este plan afectaba a la zona comprendida entre las calles de Salvador Minguijón, Francisco de Quevedo, Doctor Iranzo, Juan I, Rodrigo Rebolledo, Monasterio de Roncesvalles, Belchite, Batalla de Lepanto y camino de Fillas, organizando las futuras manzanas —alcantarillado, aceras, etc.— y dotando al polígono de distintos servicios: un centro sanitario, un centro cívico

[1518] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/15557383790/in/album-72157646420865832/ [Consultado 8-I-2020].
[1519] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 1…, op. cit.,* p. 193.
[1520] A.C.Z., Caja. PO000531, ARC. PO001980/1980 y Caja. 207.090, exp. 26.306/1981.

comercial,[1521] tres equipamientos escolares y un parque urbano [Fig. 508].[1522] La segunda fase del proyecto fue aprobada el 4 de mayo de 1987 e incluía la instalación del alumbrado público.

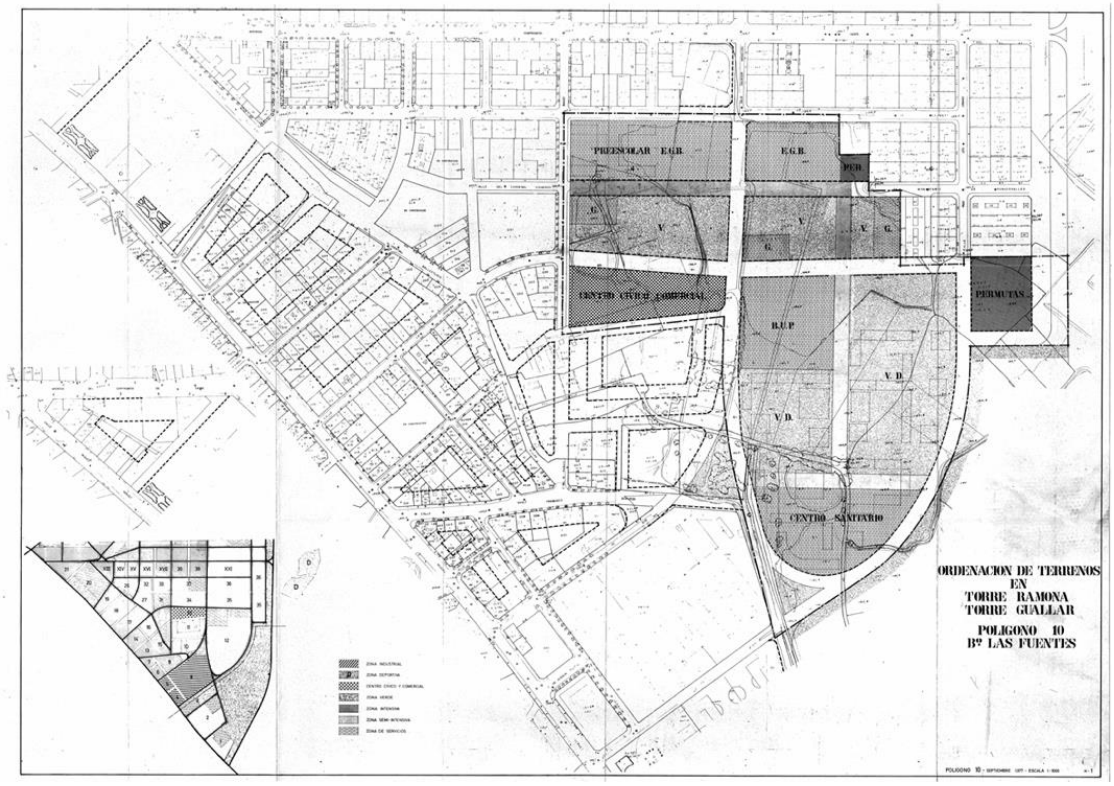


Fig. 508. Ordenación de los terrenos en Torre Ramona y Torre Guallar. Polígono 10. Barrio de las Fuentes (septiembre de 1977) [A.C.Z.]

Como se ha comentado con anterioridad, la adquisición de los terrenos de la antigua Torre Ramona permitió la consecución de un parque urbano, tal y como se contemplaba en el proyecto del polígono 10. Fue el 9 de abril de 1981 cuando el Ayuntamiento aprobó el proyecto técnico relativo a las zonas verdes, siendo aprobado definitivamente el 17 de junio de 1981.

Como el director de Parques y Jardines, Rafael Barnola, señala en la memoria del proyecto de febrero de 1981, [1523] la distribución del futuro parque vino forzada por la configuración de los viales del polígono, lo que supuso enlazar las cinco partes de las que se componía a través de zonas peatonales y pasos inferiores. La suma de estas cinco

[1521] El centro cívico comercial no llegó a construirse y este espacio triangular hoy es ocupado por un descampado donde aparcar los coches de la zona.
[1522] A.C.Z., Caja. 208.359 exp. 10.121/1981.
[1523] La memoria y los planos del proyecto se recogen en: A.C.Z., Caja. 208.359 exp. 10.121/1981.

porciones dio un total de 50.700 m^2, a los que se añadían 12.000 m^2 de calles peatonales que se integran dentro del propio parque. Dichas calles se proyectaron con una diferencia de cota de 3 y 4 metros, quedando el espacio del parque rehundido con respecto a las calles peatonales tanto del perímetro como interiores. Además, estas vías se adoquinaron y se ornamentaron con parterres lineales rematados en formas poligonales.

Para suavizar el desnivel, Barnola proyectó taludes "disponiendo en los fondos la pradera o lugares de estancia", mientras que los caminos secundarios también se diseñaron ligeramente elevados. Además, se proyectaron dos puentes para generar pasos inferiores y enlazar las zonas verdes, estableciendo así una continuidad.

Teniendo en cuenta estas consideraciones topográficas y viarias, el parque quedaba dividido en dos zonas, separadas por la calle de Tomás Higuera, aunque unidas por los pasos inferiores.

El tramo localizado en la zona Norte quedaba a su vez dividido en dos zonas rectangulares, incomunicadas a causa de la presencia de la calle María de Aragón. En ambas se proyectaron dos espacios para dedicarlos a guardería (hoy en día ocupan una cancha y un parque de calistenia), así como plazoletas y caminos rodeados por tapices de césped y arbolado. Igualmente se concibió una zona de juegos infantiles [Fig. 509].

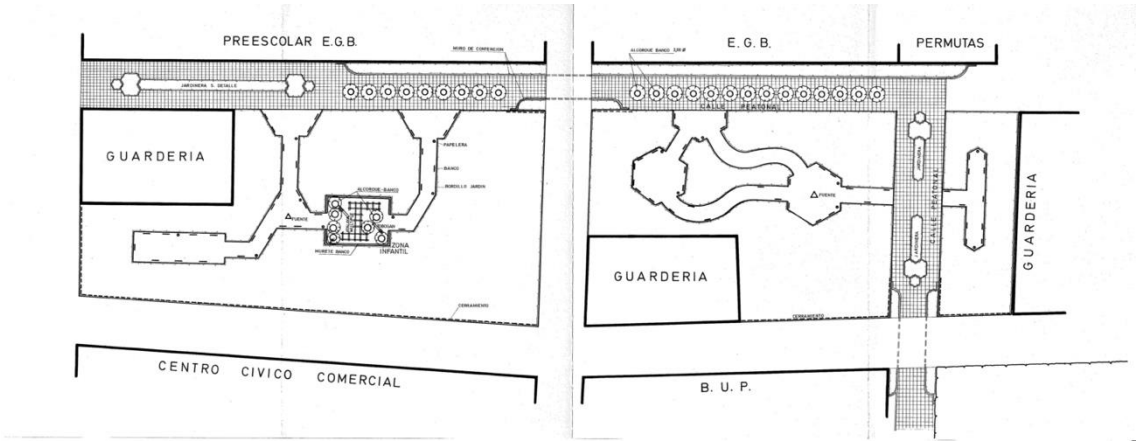


Fig. 509. Planta del tramo Norte del parque de Torre Ramona, Proyecto de zonas verdes en el polígono 9-10 (Rafael Barnola, 1981) [A.C.Z.]

La zona localizada al Sur quedó más afectada por el diseño de las calles peatonales adoquinadas, de tal manera que la vía asfaltada central se convierte en el eje principal de la composición, de la que surgen otros caminos transversales que conectan otros ambientes del parque. Paralelo al paseo central, en un lado, se localiza una zona infantil,

mientras que, en el otro, Barnola traza un llamativo esquema triangular formado por caminos y plazoletas que acogen un lago también de la misma forma. En una de las plazoletas se dispone un kiosco de música y forma otro espacio dedicado a los juegos de petanca, tanguillo y mus [Figs. 510 a 514]. También diseña un edifico multifuncional con tres zonas: quiosco, caseta de motores y servicios w.c con una fuente.

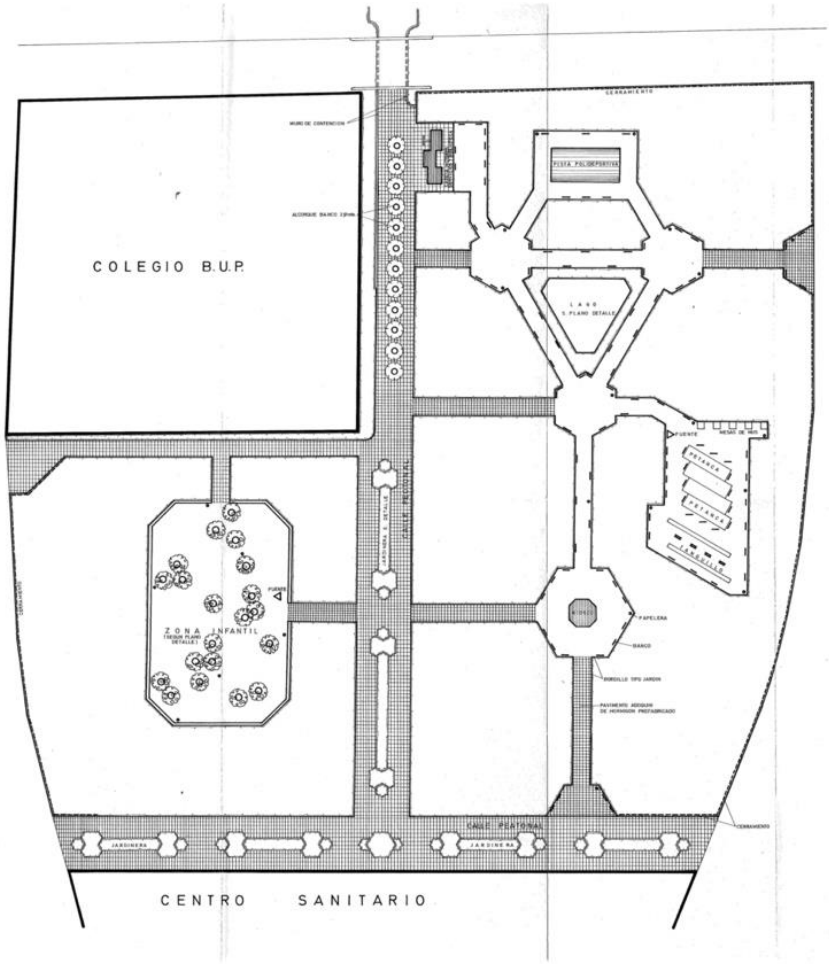


Fig. 510. Planta del tramo Sur del parque Torre Ramona. Proyecto de zonas verdes en el polígono 9-10 (Rafael Barnola, 1981) [A.C.Z.]

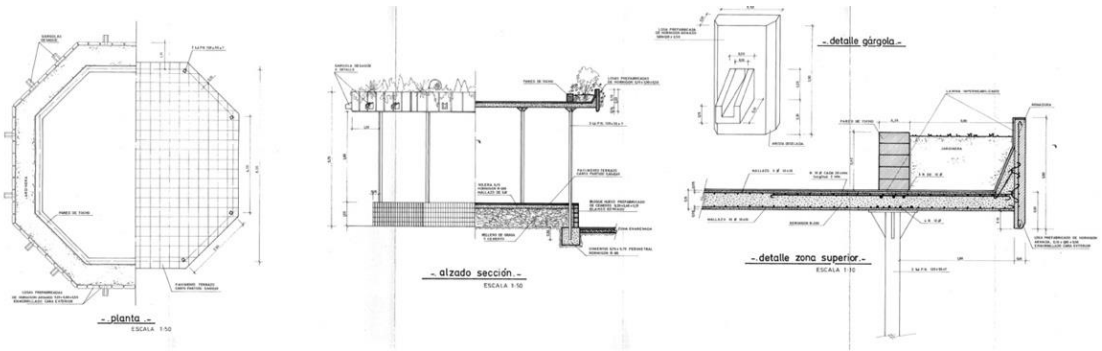


Fig. 511. Kiosco de la música. Proyecto de zonas verdes en el polígono 9-10 (Rafael Barnola, 1981) [A.C.Z.]

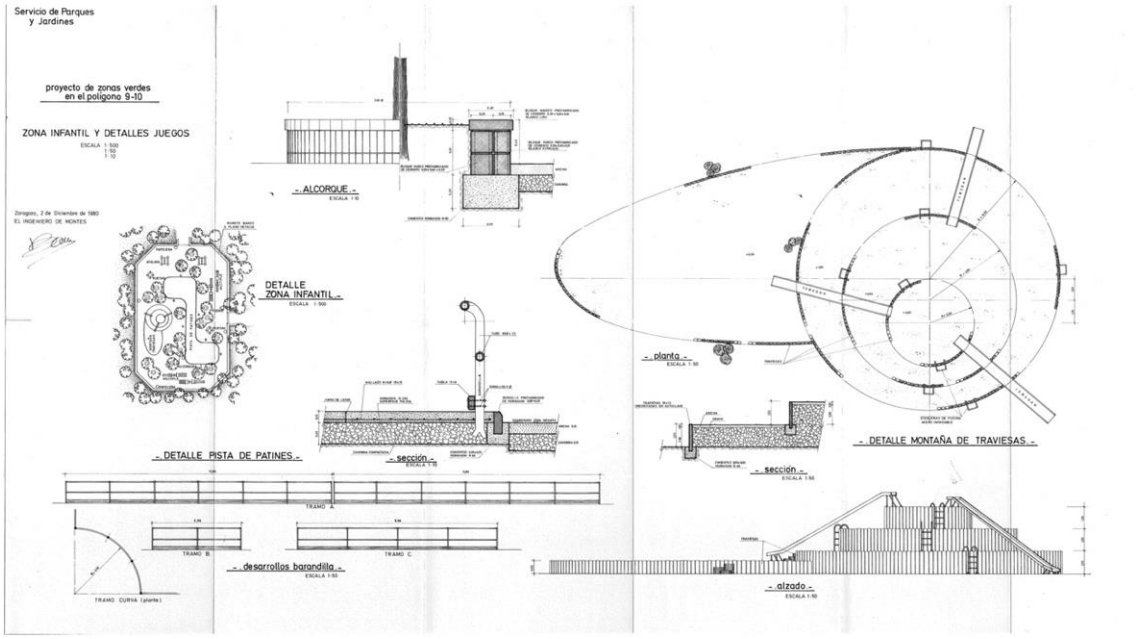


Fig. 512. Zona infantil y detalles de juegos. Proyecto de zonas verdes en el polígono 9-10 (Rafael Barnola, 1981) [A.C.Z.]

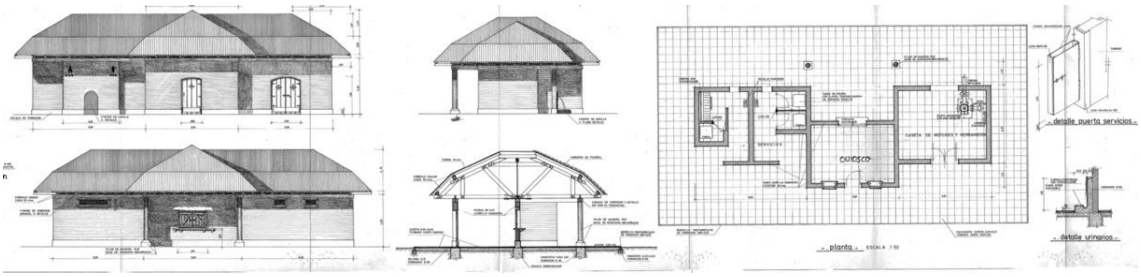


Fig. 513. Edificio quiosco, casetas de motores y servicios. Proyecto de zonas verdes en el polígono 9-10 (Rafael Barnola, 1981) [A.C.Z.]

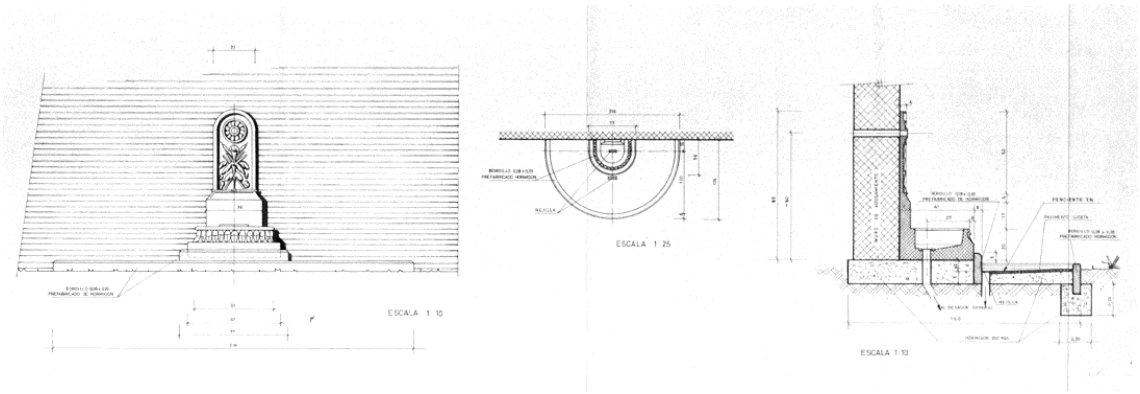


Fig. 514. Detalle de fuente. Proyecto de zonas verdes en el polígono 9-10 (Rafael Barnola, 1981) [A.C.Z.]

Fue construido entre 1981 y 1982, así como los equipamientos proyectados: IES Grande Covián, IES Pablo Serrano, el colegio público Torre Ramona y el centro de salud

Torre Ramona. Se inauguró en el año 1983 [Fig. 515][1524], y un año después se abrió un quiosco de bebidas.[1525]

Fig. 515. Parque de Torre Ramona (Archivo Taumar) [GAZA]

LA DESEADA REFORMA DE 2019

Desde la inauguración del parque en los años ochenta no se ejecutaron proyectos de renovación o ampliación, un hecho que desencadenó en una situación urgente de intervención para corregir aspectos como la iluminación, los viales adoquinados, el quiosco de la música, el bar o las fuentes.

Gracias a las demandas del colectivo vecinal el proyecto de reforma pudo ver la luz, aunque con años de retraso. Finalmente, el Consejo de Administración de Zaragoza Vivienda aprobó la primera fase de la rehabilitación del parque Torre Ramona (de cinco) en marzo de 2019. Estas reformas versaron en los siguientes aspectos:[1526]

– Mejorar el pavimento de adoquín.

[1524] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/22418452421/in/album-72157646420865832/ [Consultado 8-I-2020].
[1525] A.C.Z., Caja. 210.755, exp. 2.294/1984.
[1526] http://www.zaragoza.es/ciudad/noticias/detalle_Noticia?id=228879 [Consultado 8-I-2020].

– Corregir la deficiente iluminación nocturna para conseguir mayor seguridad y la falta de accesibilidad en determinados puntos. Instalación de 76 luminarias led.
– Limpieza de las pintadas en las edificaciones y los muros de contención.
– Instalación de una nueva red de saneamiento que evite el encharcamiento de los espacios de paso.
– Renovación de vegetación, fuentes y mobiliario público.

Las obras comenzaron el 15 de febrero de 2020, sin embargo, se vieron suspendidas temporalmente por la crisis sanitaria del coronavirus, fueron retomadas y finalizadas en enero de 2021. A corto plazo se espera que se redacté la segunda fase, en la que se contempla que vuelva abrirse el quiosco-bar.[1527]

2.11.3 ESPACIOS Y ARTE PÚBLICO DEL ACTUAL PARQUE DE TORRE RAMONA

El parque de Torre Ramona es la principal zona verde del barrio de Las Fuentes, aunque el distrito cuenta con otros espacios de entidad, como el sendero del Galacho de La Alfranca y otro parque de menor tamaño, Las Glorietas de Goya, junto al camino de Las Torres. Cuenta con una superficie de 47.938 m^2 distribuida en forma de L en un espacio rehundido con respecto a las calles circundantes, de tal manera que la continuidad del parque se desarrolla en el nivel inferior por medio de pasajes. No obstante, desde la calle se diferencian las tres partes de las que se compone el conjunto, separadas por las calles Tomás Higuera y María de Aragón. La disposición de la planta y la topografía accidentada del terreno genera un esquema original y ambientes muy marcados en los que se destinan amplias superficies de pradera [Fig. 516].

[1527] Para más información sobre la reforma, véase:
- DÍAZ, M., "La reforma del parque Torre Ramona empezará en enero de 2020", *El Periódico de Aragón*, (Zaragoza, 7-XI-2019). https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/reforma-parque-torre-ramona-empezara-enero-2020_1394618.html [Consultado 9-I-2020].
- "Comienzan por fin las obras de la primera fase de remodelación del parque Torre Ramona", *Arainfo. Diario Libre d´ Aragón* (Zaragoza, 2-III-2020). https://arainfo.org/comienzan-por-fin-las-obras-de-la-primera-fase-de-remodelacion-del-parque-torre-ramona/ [Consultado 9-I-2020].
- "Zaragoza renueva el eje central del Parque Torre Ramona y mejora su accesibilidad", *Equipamientos y servicios municipales* (8-VIII-2020). https://www.eysmunicipales.es/actualidad/zaragoza-renueva-su-eje-central-y-mejora-su-accesibilidad-del-parque-torre-ramona [Consultado 9-I-2020].

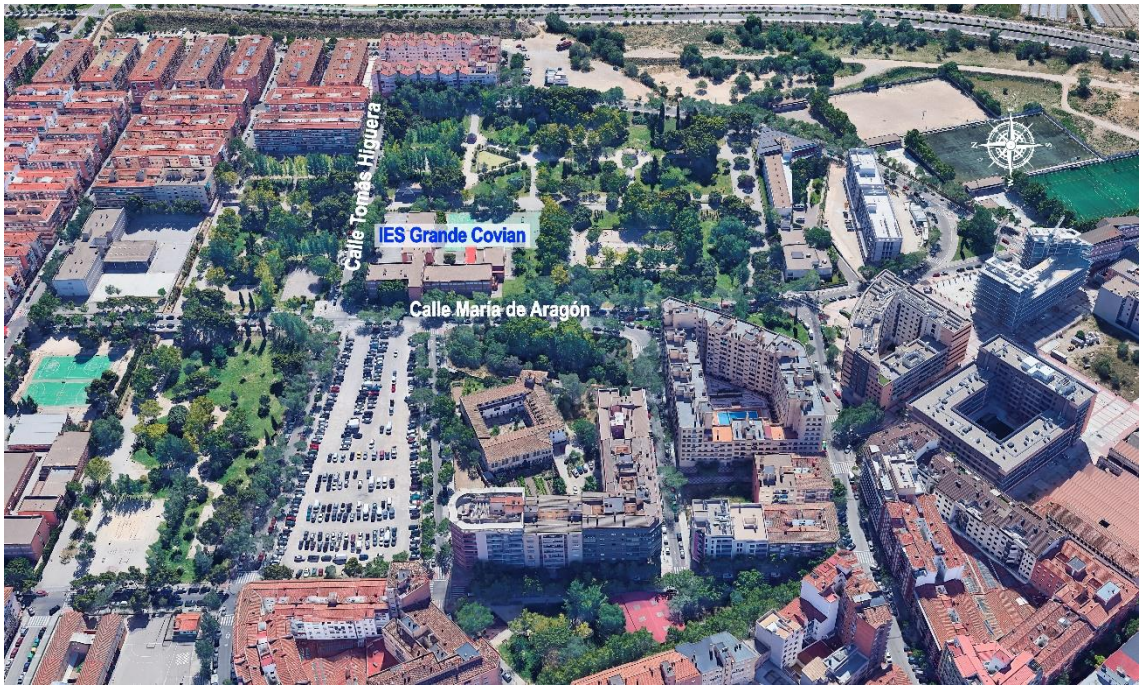


Fig. 516. Vista aérea del Parque de Torre Ramona [Google Earth]

Todo el recinto se encuentra cercado por medio de una valla rústica de madera y presenta numerosas entradas mediante renovadas rampas y escaleras de hormigón, fruto de la última intervención finalizada a principios de 2021 que han permitido salvar el desnivel con una mayor comodidad y accesibilidad [Fig. 517].

Fig. 517. Cercado del Parque de Torre Ramona [L.R.C.]

La parte más amplia del parque presenta una planta casi cuadrangular, en forma de L, ya que la porción de terreno ubicada en su ángulo noroeste está destinada al Instituto Público Francisco Grande Covián. En esta zona del parque es donde se dan los mayores desniveles,

enfatizados por las vías internas que se elevan con respecto a las zonas de césped. Una vía longitudinal asfaltada de hormigón se convierte en el eje principal de esta primera zona, que la separa en dos mitades. La mitad este alberga el mayor número de equipamientos y elementos de todo el conjunto, en el primer tramo se encuentran el quiosco-bar, situado junto al acceso por la calle de Tomás Higuera, a la espera de que vuelva a funcionar como terraza, y también la caseta de motores y servicios. Ambos edificios se mantienen en buen estado, tal y como los diseñó Rafael Barnola en los años ochenta, sin embargo, visualmente sus fachadas están deterioradas por los grafitis [Fig. 518].

Fig. 518. Izq. Paseo principal, quiosco-bar visto y paso inferior de la calle de Tomás Higuera; dcha. Caseta de motores y servicios y al fondo zona de petanca (2021) [L.R.C.]

En el siguiente tramo se localiza el estanque triangular desde cuyo vértice surge un camino arenado que desemboca en la plazoleta del quiosco de la música que, como otros construidos en los parques zaragozanos, se encuentra degradado, vandalizado y sin uso [Fig. 519].

Fig. 519. Quiosco de la música (2021) [L.R.C.]

A diferencia de esta estructura, las pistas de petanca, localizadas entre el lago y quiosco, son diariamente utilizadas por los vecinos del barrio.

Al otro lado del eje central asfaltado se encuentra otro ambiente dedicado a juegos infantiles que, a pesar de que han sido renovados, todavía presenta el murete delimitador originario. Pero lo más destacado de esta parte del parque a nivel paisajístico son las amplias praderas rehundidas dotadas de grupos arbustos y arbolado que aportan una visión dinámica y más natural al espacio, frente al masivo asfaltado que se han colocado en las vías centrales [Fig. 520].

Fig. 520. Izq. Zonas de juegos infantiles; dcha. pradera rehundida (2021) [L.R.C.]

Fig. 521. Acceso por la calle de Monasterio de Roncesvalles (2021) [L.R.C.]

Para acceder a la siguiente zona del parque existe un paso sobre el que discurre la calle de Tomás Higuera. Este tramo del parque presenta una planta rectangular, es una zona intermedia dotada de césped y arbolado que permite conectar a la última parte donde se sitúan el resto de las infraestructuras. En su lado norte se encuentra el colegio público Torre Ramona y en lado opuesto, a una mayor altitud, una cancha de baloncesto. Además, aquí también se ha construido un nuevo acceso por la calle de Monasterio de Roncesvalles con una amplia escalinata y una rampa, y el paseo principal se ha cubierto de asfaltado [Fig. 521].

Este paseo enlaza con la última parte del parque e igualmente se conecta por un paso inferior de la calle de María de Aragón. En esta zona los desniveles son menores ya que presenta una pendiente ascendente y también en su lado norte se sitúa otro equipamiento escolar, el Instituto Público Pablo Serrano. Toda esta extensión está destinada a juegos al aire libre, hay un espacio cercado para niños, un gimnasio al aire libre y un parque de calistenia [Fig. 522].

Fig. 522. Gimnasio al aire libre (2021) [L.R.C.]

Frente al parque de calistenia se enclava la única escultura pública que acoge el parque, el monumento *A la amistad* del escultor Jacinto Ramos Gracia.[1528] Fue encargada en 2006 dentro del Plan de Embellecimiento de Las Fuentes,[1529] el cual tenía como objetivo dotar al sector de obras artísticas que permitiesen definir espacios y dotarlos de personalidad, fue inaugurada en 2007. Es una obra hueca realizada en chapas de hierro soldadas, de carácter geométrico, en la que representa dos figuras humanas simplificadas elevadas en un pedestal.[1530] No se podía haber situado en mejor lugar, en el espacio de mayor actividad y convergencia entre personas de diferentes culturas y edades [Fig. 523].

Fig. 523. A la amistad, Jacinto Ramos Gracia (2021) [L.R.C.]

En general, es un parque que, gracias a su reciente intervención, se encuentra en buen estado de conservación, presenta numerosos espacios dedicados al deporte y amplios espacios libres. Sin embargo, la introducción del hormigón para el asfaltado ha

[1528] https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/169 [Consultado 2-II-2020].
[1529] Dentro del Plan de Embellecimiento de Las Fuentes se colocaron seis esculturas públicas: La Maternidad, A la Amistad, Convergentes, Cactus, Cerca de las estrellas y La bebedora de orujo, ésta última de Luis Hinojosa.
[1530] El autor ya realizó una primera versión de otra obra en mármol en 1993.

endurecido su imagen, aunque todavía es pronto para realizar una valoración completa, pues todavía quedan pendientes las fases de actuación.

2.11.4 VALORACIÓN CRÍTICA

La historia del parque Torre Ramona se integra dentro de las políticas heredadas del franquismo basadas en la adquisición del suelo para dotar a los nuevos polígonos de zonas verdes tras décadas de crecimiento incontrolado del barrio y con carencia de espacios libres. Pero, además, su terreno está vinculado a uno de los hitos arquitectónicos del barrio, la Torre Ramona, todavía en pie y a la espera de una rehabilitación que no solo tiene que destinarse a mejorar los equipamientos del barrio sino también a favorecer la estética del entorno del parque, empobrecida tanto por la presencia de un descampado que actúa como aparcamiento libre, como por el estado ruinoso del recinto de la propia torre.

El diseño del parque estuvo sometido y determinado por la planificación urbanística preconcebida para el polígono a partir de la reserva de terreno para equipamientos escolares y la construcción de viales que fragmentaron su espacio. Sin embargo, la fórmula empleada para superar estas barreras a partir de la excavación de pasos inferiores acabó configurando un trazado continuo que singulariza el espacio, al mismo tiempo, determinó los tres ambientes diferenciados del recinto.

Si bien, el punto fuerte de este parque recae en la configuración del relieve caracterizado por los fuertes desniveles que Barnola aprovechó y acentuó con la elevación de los paseos internos, otorgando ese punto paisajístico a un parque eminentemente urbano rodeado e incluso atravesado por vías rodadas.

Igualmente, como se ha comentado con anterioridad, se trata de una zona verde muy bien dotada de servicios e infraestructuras en el que predominan los recintos dedicados al deporte para todas las edades y que, además, son diariamente utilizados por sus vecinos, siendo éste el mayor logro del parque, su periódica utilización con servicios coherentes y realistas a las demandas de los habitantes.

Todavía están pendientes la ejecución de fases de remodelación para continuar mejorando aspectos degradados, mejorar la experiencia del visitante —teniendo en cuenta que es un parque muy frecuentado— y dotar de vida a antiguas estructuras como

es el caso del quiosco bar, no obstante, se debería replantear el uso y existencia de equipamientos obsoletos como es el quiosco de la música o por lo menos mejorar su aspecto para favorecer la estética del conjunto.

2.12 PARQUE DEL OESTE

2.12.1 LOS ORIGENES URBANOS DEL PARQUE DEL OESTE

BREVE HISTORIA DEL CONTEXTO URBANO DEL PARQUE DEL OESTE: EL DISTRITO DEL OLIVER-VALDEFIERRO

El distrito Oliver-Valdefierro se encuentra localizado en la zona oeste de la ciudad y está integrado por los dos barrios que llevan su nombre. El parque del Oeste se sitúa en el barrio del Oliver [Fig. 524].

Fig. 524. Distrito Oliver-Valdefierro [Ayuntamiento de Zaragoza]

El barrio Oliver está rodeado por los distritos de Miralbueno y Delicias —delimitado por la vía Hispanidad, la carretera de Madrid y la Ronda Ibón de Plan—, mientras que el de Valdefierro lo está por los de Casablanca y Montecanal —la calle de Biel, el camino del Canal y la carretera de Madrid flanquean el barrio—. La carretera de Madrid —actual avenida de Manuel Rodríguez Ayuso— separa estas dos realidades urbanas.

Ambos núcleos pertenecieron al término de Miralbueno y estuvieron relacionados con la explotación agrícola del terreno, en su mayor parte plantado de viñas y olivares,

hasta prácticamente los años treinta del siglo XX, de hecho, los primeros planes de ordenación no tuvieron en cuenta el entorno oriental de Zaragoza, de tal manera que a diferencia de otros enclaves que se ajustaron al plan de alineaciones y a las ordenanzas de edificación de 1939, los de Oliver y Valdefierro fueron, inicialmente, producto de la autoconstrucción.

Otro hecho a destacar fue la construcción en 1933 del trazado del ferrocarril de Zaragoza a Valencia, denominado ferrocarril de Caminreal a Zaragoza, que dividió la zona del Oliver en dos partes, en un momento en la que ya se había iniciado la urbanización del núcleo central del futuro barrio.

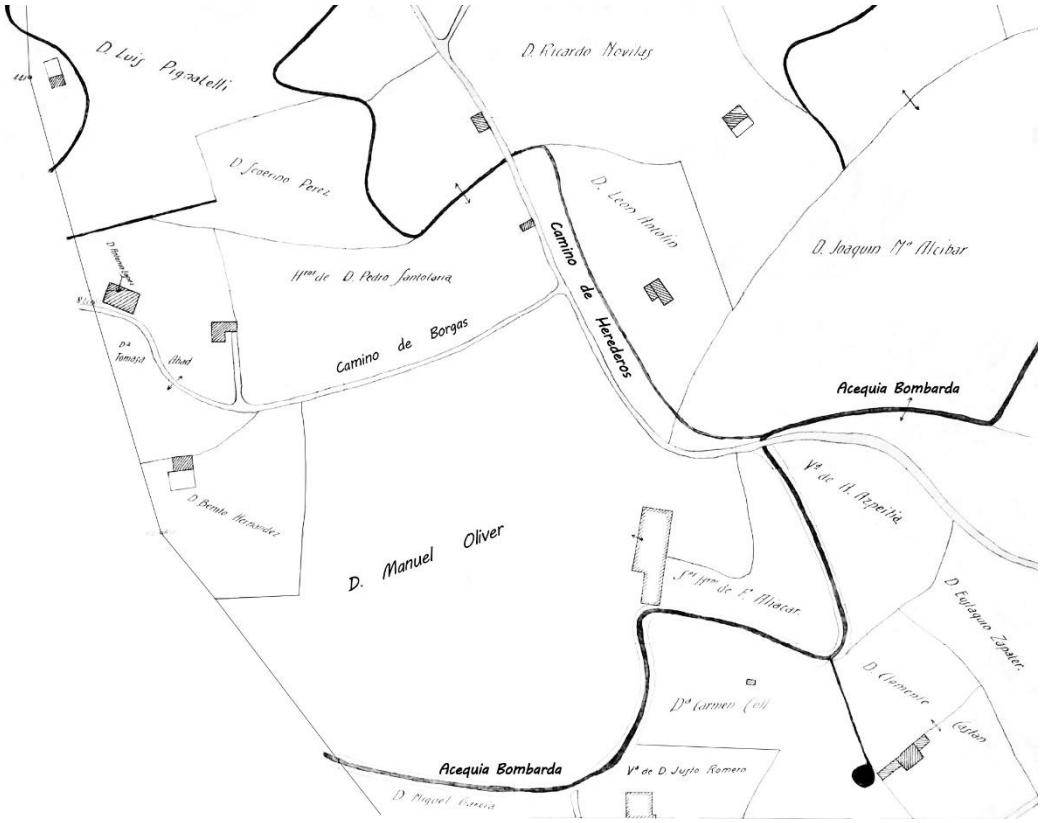


Fig. 525. Plano de Zaragoza, Zona oeste, hoja XIII, detalle (1910-1920) [A.M.Z.]

Los orígenes urbanos del Oliver se sitúan en la década de los veinte, cuando sobre los terrenos de la Torre de la Tiple, propiedad de la cantante Pilar Pérez, el mosén Manuel Oliver Altaván —o Altaba—, adquirió varios terrenos en la margen izquierda del entonces camino de Borgas —hoy calle de Antonio Leyva— para parcelarlos y venderlos a precios bajos a los nuevos colonos que llegaban a trabajar en Zaragoza [Fig. 525].[1531] Dividió el

[1531] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0451

espacio en veinte calles constituidas por parcelas con casas unifamiliares levantadas por los propios moradores. Este acontecimiento motivó que desde sus inicios esta zona se conociese popularmente con el nombre del barrio del Mosén.[1532]

En 1925 se realizó la primera instalación eléctrica y poco a poco se fue dotando de diferentes servicios, en 1932 se construyó el colegio público Juan José Lorente y se puso en marcha la línea del autobús que conectaba el barrio con el centro de la ciudad y en los años cuarenta se construyó la iglesia de Asunción.[1533] Mientras, el barrio continuaba creciendo a partir de parcelaciones ilegales. En el año 1936 se les dio nombres a las calles existentes, eligiéndose mayoritariamente nombres de científicos y pensadores [Fig. 526].[1534]

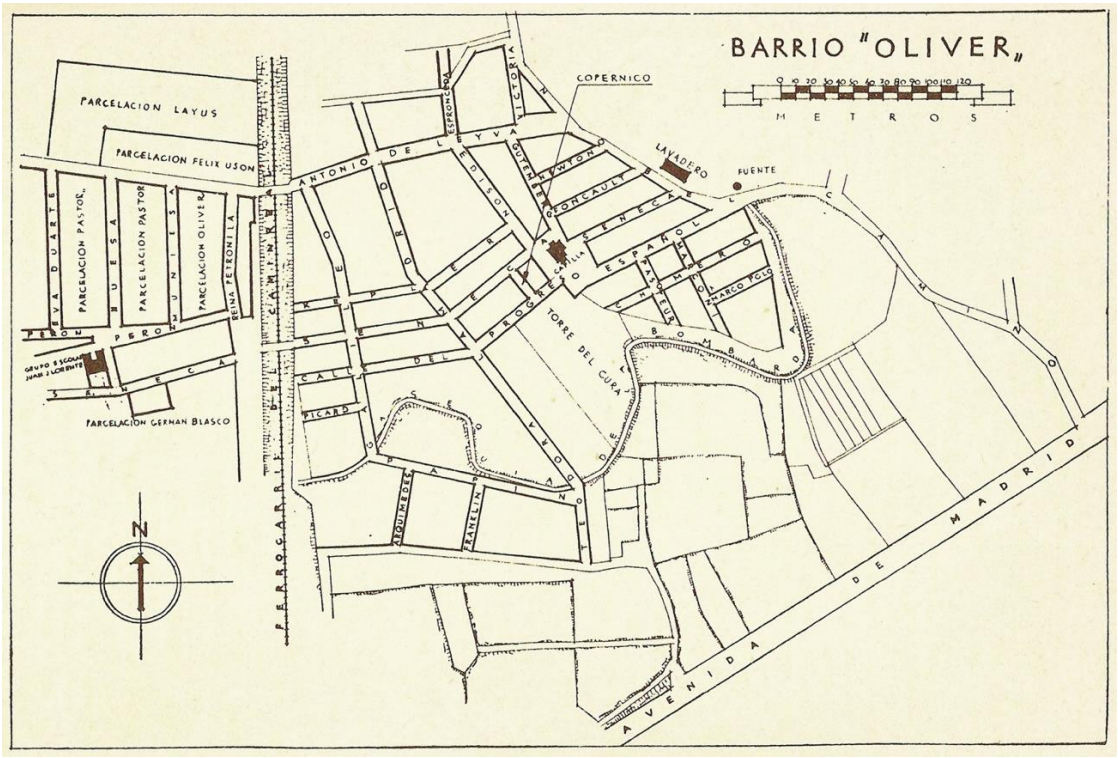


Fig. 526. Barrio Oliver (Dionisio Casañal, 1953)

El barrio de Valdefierro se localiza en una zona excepcional con una acequia próxima y a pocos metros del cauce del Canal Imperial. Debe su nombre al área agrícola Val de

[1532] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio a barrio* 4…, *op. cit*., p. 131.
[1533] "Oliver, la historia del barrio que se jugó a las cartas", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 17-VII-2014). https://www.heraldo.es/noticias/economia/2014/07/14/oliver-historia-del-barrio-que-jugo-las-cartas-299347-309.html [Consultado 8-I-2020].
[1534] BLASCO IJAZO, J., "Anda, ve y dile al alcalde… que o instala pronto el agua o sobra el nombre de Arquímedes. Si no… ¡Bueno va a quedar el famoso principio del sabio de Siracusa", en *¡Aquí Zaragoza!*, Tomo IV, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1988 (Edición facsímil, Ayuntamiento de Zaragoza, 1950), pp. 159-166, (espec. p. 163).

Fierro (valle del hierro), nació en los años cincuenta con la llegada de campesinos procedentes de Andalucía, Extremadura, Castilla, así como de otros puntos de Aragón como Calatayud y Daroca. Al igual que el barrio del Oliver, se constituyó a partir de parcelaciones ilegales destinadas a la población recién inmigrada, donde las viviendas se realizaban en adobe en el plazo de una noche, ya que debían finalizar el tejado para que, aun siendo edificaciones ilegales, no las pudiera derribar la autoridad.[1535]

El barrio se desarrolló principalmente a partir de finales de los cincuenta, ordenándose con una cuadricula de manzanas rectangulares como la fórmula más económica para aprovechar los caminos existentes, hasta 1957 no llegó la electricidad y un primitivo alumbrado público [Fig. 527].[1536] En la siguiente década se construyó el edificio que luego albergó la casa parroquial y el cine Ideal, en cuya platea se construyeron las primeras escuelas oficiales, y también se levantó el edificio comedor del Auxilio Social.

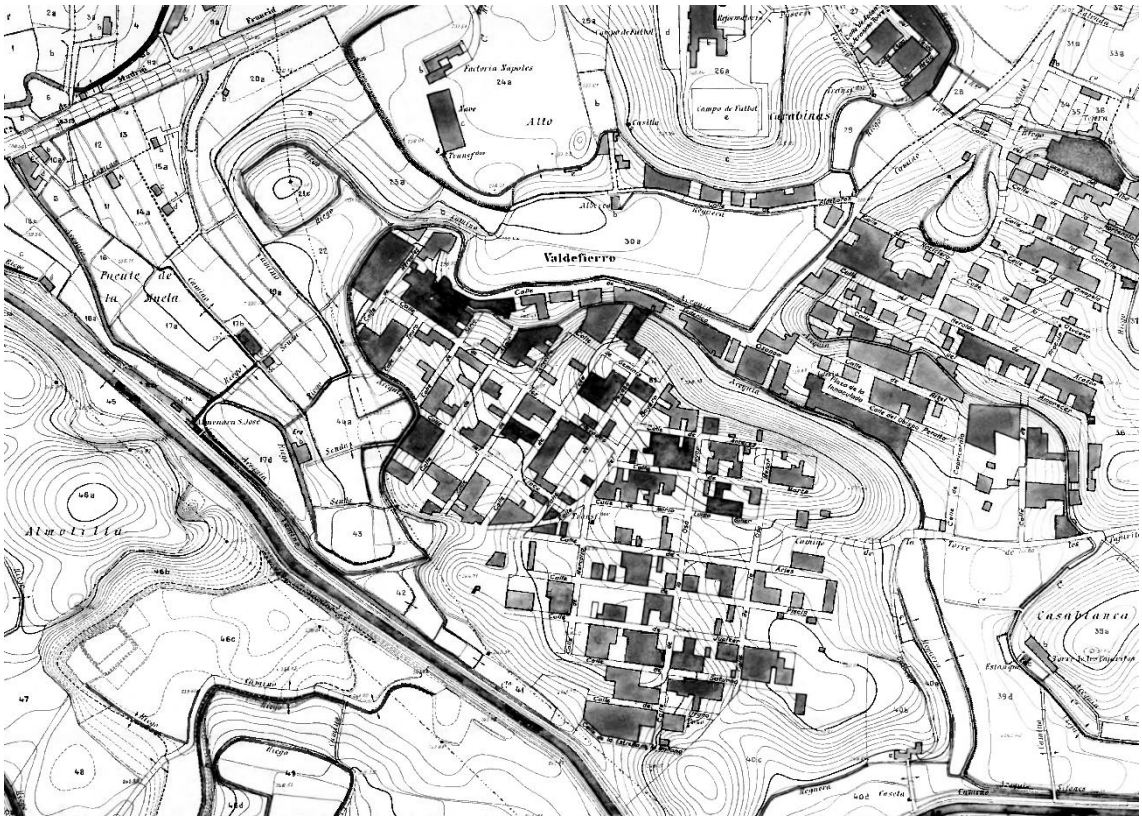


Fig. 527. Plano parcelario del término municipal, hoja núm. 62 (Instituto Geográfico y Catastral y Ayuntamiento de Zaragoza, 1962-1969) [A.M.Z.]

[1535] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio a barrio* 4…, *op. cit*., p. 132.
[1536] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0425

Al no poseer nombre las calles, se decidió denominarlas según las constelaciones, signos zodiacales y planetas del sistema solar. En 1961 se consagró la Parroquia de Nuestra Señora de Lourdes y diez años después el barrio fue reconocido oficialmente y llegó el suministro de agua.[1537]

En los años sesenta, el auge del Polo de Desarrollo Industrial motivó la instalación en la carretera de Madrid de algunas industrias de cierta importancia. Histórica fue la eclosión del primer movimiento vecinal del barrio en 1974, en la que se realizó una campaña a favor de la mejora del servicio de autobús, la cual desembocó en un motín con heridos y vecinos detenidos.

Fig. 528. Grupo General Urrutia (1960) [GAZA]

Entretanto, en la década de los cincuenta, en el barrio del Oliver se habían construido los grupos sindicales de Arzobispo Domenech y General Urrutia, ahora llamado Gabriela Mistral [Fig. 528].[1538] El Plan General de 1956 siguió fijando como límite la avenida de la Hispanidad, sin embargo, la parte del Oliver comprendida entre el ferrocarril y dicha avenida se calificó en su mitad norte como zona verde privada, mientras que la restante, coincidente con el núcleo original del Oliver, como construcción extensiva. Al otro lado del ferrocarril, una parte de la mitad noroeste se calificó como zona verde privada (mientras que el resto se mantuvo como zona agrícola), y la otra

[1537] La información del barrio de Valdefierro se ha extraído de:
- BETRÁN ABADÍA, R., *Una y grande. Ciudad y ordenación urbana en Zaragoza (1936-1957)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2017, pp. 338-345.

[1538] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/14772661529/in/album-72157647850670169/ [Consultado 8-I-2020]

suroeste se calificó, sin definir su extensión, como construcción extensiva. En cambio, Valdefierro se calificó como zona agrícola.[1539]

Poco a poco se fueron colmatando las zonas vacías localizadas entre los grupos sindicales del Oliver y se fue ampliado su núcleo hacia el occidente con las viviendas de "La Camisera", en este punto en los años sesenta se construyó el campo de fútbol que acabó denominándose del mismo modo.[1540] Hacia 1956 se construyó el depósito de agua y en el año 1961 se acometieron las instalaciones de agua y vertido.

El Plan General de 1968 incorporó a los barrios del Oliver (polígono 56), Valdefierro (polígono 57) y Miralbueno, delimitando cada uno de ellos y pasando a constituir polígonos. A partir de aquí, se han incorporado nuevos bloques de edificios en espacios libres y también sustituyendo antiguas parcelas mediante ordenaciones de manzana y la utilización de la figura de actuación aislada. En el Oliver es especialmente visible su heterogeneidad, fruto de la adición de sucesivas actuaciones residenciales, de parcelación o de edificación, pero siempre ajenas a planteamientos de conjunto y a otros condicionantes que la posesión del suelo por el promotor.[1541]

En los años setenta se constituyó la primera Asociación de Vecinos del barrio del Oliver, gracias a la cual el barrio continuó incorporando diversos logros.

En los años noventa se inauguró el parque del Oliver (1993) y en 1998 se creó el Plan Integral del Barrio Oliver con el fin de mejorar el territorio y la convivencia entre sus residentes, cuya segunda fase se inició en 2017, dando lugar a importantes mejoras en el barrio.[1542] En esta década, se inauguró el hipermercado Alcampo Los Enlaces en Valdefierro (1997) sobre el solar conocido con el nombre "Alto de las Carabinas",[1543] constituyéndose como uno de los focos comerciales más importantes de la zona.

[1539] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio a barrio* 4…, *op. cit*., p. 132.

[1540] El nuevo campo de fútbol, conocido como la nueva Camisera, se construyó en 2002 en las inmediaciones del antiguo.

[1541] BELTRÁN, R., "Oliver. Algo más que un problema urbanístico", p. 12. Véase en: https://www.zaragoza.es/cont/paginas/noticias/oliver-mas-que-un-problema-urbanistico.pdf [Consultado 8-I-2020].

[1542] https://www.zaragoza.es/contenidos/participacion/PIBOII/PIBO-II-COMPLETO.pdf [Consultado 8-I-2020].

[1543] En esta zona de la barriada de Valdefierro, localizada junto a la avenida de Madrid, se construyó en los años cincuenta la Casa Tutelar del Buen Pastor para sustituir el antiguo reformatorio de Torre Ramona, posteriormente se clausuró para edificar otro de mayores dimensiones en Juslibol.

Uno de los hitos más significativos emprendidos en el nuevo milenio fue la sustitución de la "última gran cicatriz ferroviaria", las vías de ferrocarril Zaragoza-Valencia, la cual se transformó en un corredor verde con zonas ajardinadas y carril bici que conectó los barrios de Miralbueno, Oliver y Valdefierro [Fig. 529].[1544]

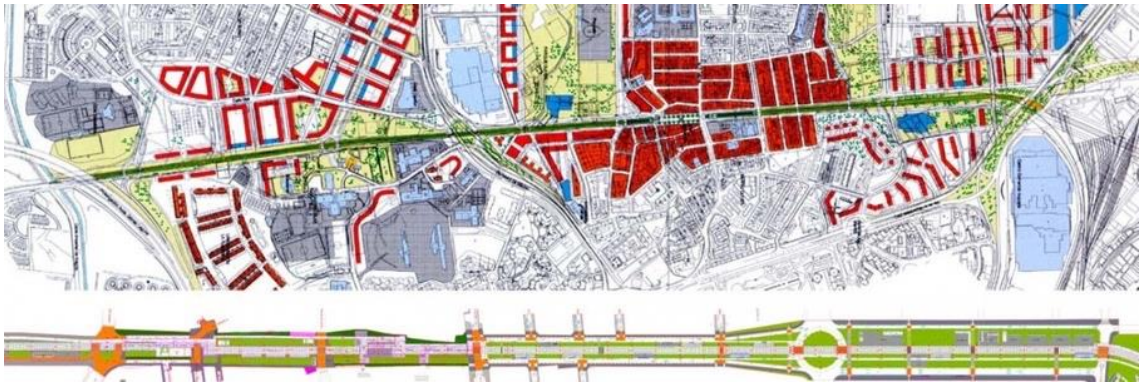


Fig. 529. Corredor Verde Oliver-Valdefierro.

En 2009, en el Oliver se inauguraron el centro cívico Manuel Vázquez Guardiola y, en 2010, el Túnel, un espacio multidisciplinar cultural que se construyó gracias a la rehabilitación de un túnel ferroviario; mientras que en este mismo año se constituyó el parque de Valdefierro, diseñado por Héctor Fernández Elorza [Fig. 530].[1545]

Fig. 530. Parque de Valdefierro (Héctor Fernández Elorza, 2010)

Así pues, tanto el barrio del Oliver como el de Valdefierro, arrastran las secuelas de su origen, pues fueron barrios levantados por los propios vecinos, sin ninguna

[1544] http://martinlamoneda.com/obras/corredor-verde-oliver-valdefierro/ [Consultado 9-I-2020].
[1545] https://diariodesign.com/2012/11/un-trazado-de-esculturales-muros-de-hormigon-define-el-parque-de-valdefierro-en-zaragoza/ [Consultado 9-I-2020].

planificación, lo cual, unido al abandono institucional, ha ido generando una serie de problemáticas que se han intentado paliar progresivamente.[1546]

En este sentido, el movimiento vecinal ha sido decisivo para que hoy en día este distrito cuente con los servicios y equipamientos comunes para cubrir el día a día de cualquier otra área de Zaragoza. Una participación ciudadana que todavía sigue en activo para continuar mejorando la calidad de vida de sus moradores.

2.12.2 LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE DEL OESTE

EL PROYECTO PARA EL PARQUE DE 1982

Una de las reivindicaciones vecinales más reclamadas fue la construcción de una zona verde de cierta entidad que acompañase a la plaza de Lolita Parra y al minúsculo parque de la Vía, de esta manera a principios de los años ochenta comenzaron las solicitudes para que se emprendiese un nuevo proyecto de parque urbano.

En el año 1982, el Ayuntamiento de Zaragoza encargó al arquitecto José Manuel Pérez Latorre el proyecto técnico de un parque público para su construcción en el polígono 56, formado por el barrio del Oliver. El proyecto, tras ser publicado el correspondiente anuncio en el Boletín Oficial de la Provincial el día 17 de abril de 1982, se aprobó de forma definitiva y, a pesar de que presupuesto para su construcción era de 120.000.000 pesetas, ascendió a 208.000.546 pesetas.[1547]

Hay que recordar que el Plan General de 1968 había reservado previamente una zona del barrio para constituir una zona verde. El lugar elegido se situaba al sur del barrio, se trataba de una porción de terreno rectangular flanqueada al sur con la franja reservada a zona industrial de la carretera de Madrid, al este por las vías del ferrocarril y al oeste se prolongaba con los campos de cultivo, así pues, en aquel momento carecía de vías perimetrales. Estas estaban dedicadas fundamentalmente al cultivo del cereal que se desarrollaba gracias a la gran abundancia de agua proporcionada por la red acequias.[1548]

Aunque no se ha hallado la memoria del primer proyecto, sí que se conservan planos que permiten conocer la situación del terreno y el diseño planteado para el futuro

---

[1546] VV.AA., *El parque Oliver ¡Vívelo!*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1996, p. 18.
[1547] A.C.Z., Caja. 218.370, exp. 10.427/1982.
[1548] VV.AA., *El parque Oliver ¡Vívelo!*..., *op. cit*., p. 15.

parque.[1549] El solar elegido estaba recorrido longitudinalmente por la acequia del Plano,[1550] poseía también una acequia entubada, una alcantarilla de riego en desuso, tendidos eléctrico y telefónico, así como unas pocas parcelas localizadas al este [Fig. 531].[1551]

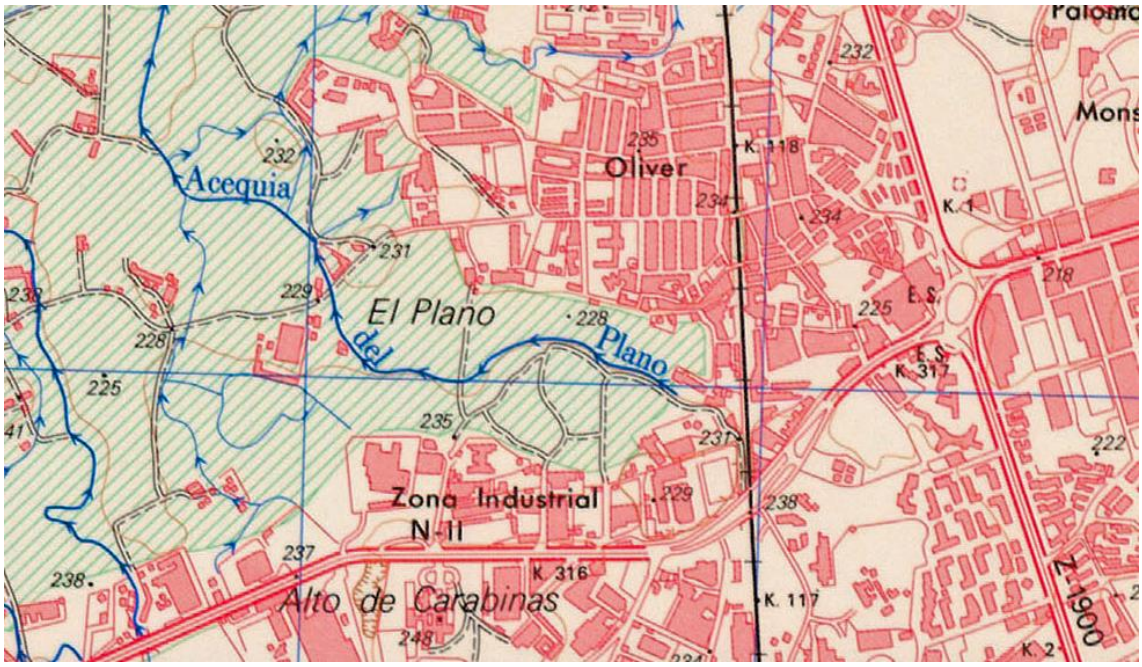


Fig. 531. Mapa topográfico de Zaragoza, detalle (Dirección General del Instituto Geográfico Nacional, 1987)

En relación con el diseño plantea un parque de corte clásico, es decir, organizando mediante calles rectilíneas que generan amplios cuadros regulares, concretamente una malla de 50 x 50 metros apoyada en una diagonal, así como espacios muy definidos a partir de combinaciones geométricas. En la parte noroeste proyecta una gran plaza dotada de un museo, jardines de flores y una fuente. Otras de las infraestructuras que plantea son: lago, bar, almacenes de jardinería, biblioteca, locales para las 3º edad o un invernadero. En cuanto a los accesos, la entrada principal se localiza en una calle (a ser proyectada) que tenía que partir de la carretera de Madrid, mientras que la provisional se sitúa por un viario paralelo al ferrocarril. Además, Pérez Latorre diseña un parque con

[1549] Los planos del proyecto de 1982 se recogen en: A.C.Z., Caja. 209.855, exp. 2.464/1993.
[1550] Esta acequia nace en el punto kilométrico 80.5 del Canal a la altura de los depósitos de la Estación Potabilizadora de Casablanca, derivando —en algunos tramos ya subterránea— por los alrededores de la actual vía Hispanidad, entrando en el barrio Oliver y yendo a rendir sus aguas al Ebro. La acequia madre (del Plano) original discurría próxima al actual paseo de los Tilos del parque. Un ramal de ésta, la acequia del Panadero, seguía el trazado cercano al actual paseo Norte-Sur. Un fresno es hoy mudo testigo del trazado de estos antiguos cauces de riego. En: VV.AA., *El parque Oliver ¡Vívelo!*..., *op. cit*., p. 19.
[1551] https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/1301637.html [Consultado 9-I-2020].

dos niveles diferenciados retenidos por muros de contención debido a la accidentada topografía del terreno [Fig. 532].

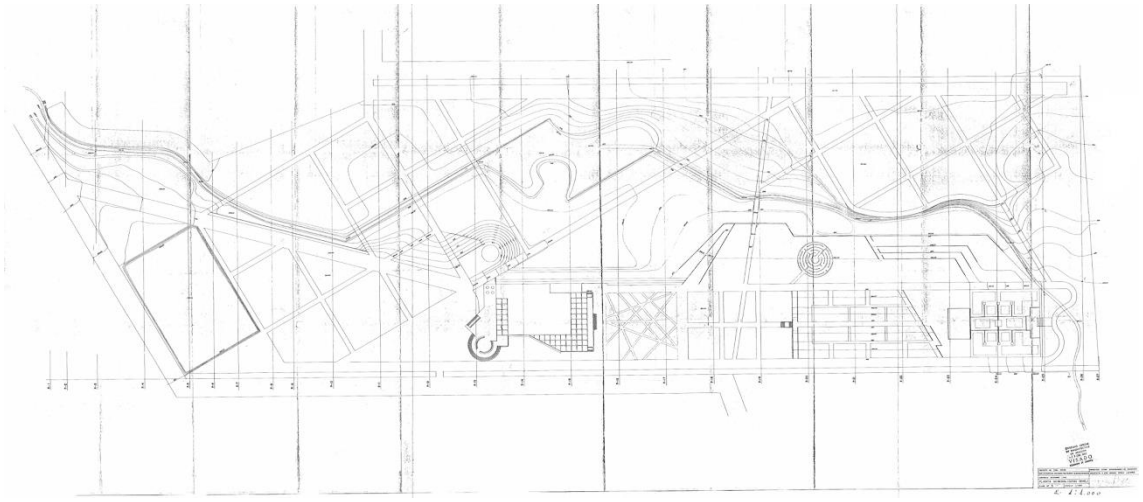


Fig. 532. Planta General (cotas de nivel), Proyecto de zona verde en el polígono 56 (José Manuel Pérez Latorre, 1981) [A.C.Z.]

Las valoraciones de los técnicos municipales sobre el proyecto no se hicieron esperar, en este sentido, hay que destacar la del jefe del Servicio de Parques y Jardines, Rafael Barnola, quien manifiesta varios inconvenientes pues según su juicio: "la filosofía aplicada al proyecto corresponde a un tipo de parque que, si bien era útil en otras épocas, por lo espectacular y la utilización aristócrata, está muy alejada de la filosofía actual de los parques públicos":[1552]

- La superficie destinada a plaza en la zona noroeste del parque de siete hectáreas estaría expuesta al máximo cierzo. Lo cual, resultaría un espacio prácticamente inutilizable.
- En el proyecto las calles quedaban orientadas en la dirección noroeste y otras perpendicular a ellas, con lo que, nuevamente, el cierzo sería un problema, haciéndolas desapacibles.
- El carácter geométrico del parque hacía que se prescinda del estilo en boga en aquellos momentos en grandes superficies, la del paisaje natural.
- El excesivo movimiento de tierras encarecía el proyecto, además de precisar la construcción de muros de contención de hasta cinco metros de altura que serían difíciles de cubrir enteramente de vegetación, quedando a la vista.

[1552] A.C.Z., Caja. 218.370, exp. 10.427/1982, ff. 8-10.

– Una deficiente distribución de los servicios sobre el espacio.
– Otras cuestiones de carácter técnico relacionadas con el pavimento de los caminos y los muros de contención, los cálculos hidráulicos o el sistema de riego.

De tal manera que, como se ha especificado, el proyecto se aceptó, pero con las siguientes modificaciones:[1553]

1. Señalar la conveniencia de que se considere el régimen hidráulico de la acequia.
2. Completar la solución del alcantarillado.
3. Incluir el acceso peatonal por la calle que sale de la carretera de Madrid junto al Ambulatorio Inocencio Jiménez. También el provisional paralelo al ferrocarril con salida a la carretera de Madrid.
4. Comprobar la capacidad de los muros de contención para aguantar el empuje de las tierras.
5. Sustituir la gravilla por arena compactada en los caminos.
6. Prever la evacuación de aguas en los caminos.
7. Completar el proyecto de la fuente.
8. Reflejar en el proyecto y presupuesto las tuberías corrugadas para las conducciones eléctricas y el tapado y compactado de las zanjas.
9. Cambiar la tipología de las bocas de riego.
10. Incluir el plano y presupuesto de la caseta para albergar el grupo de bombeo junto al lago.
11. Aplicar íntegramente el pliego municipal de condiciones.

A pesar de la aprobación del proyecto con las modificaciones citadas, quedó en suspenso por cuestiones de índole económica ya que sobrepasaba con creces el presupuesto original. Asimismo, las obras no fueron incluidas en los Programas de Actuación de los cuatrienios del Plan General de 1986.

LOS PROYECTOS DE 1991 Y 1992

Una vez más, la movilización vecinal que reclamó la construcción del esperado parque en el Oliver tuvo efecto y la aprobación definitiva del Plan General de 1986

[1553] Ibídem., ff. 11-12.

reservó al oeste de la ciudad, entre los barrios de Oliver y Valdefierro, una amplia zona para constituir parte del sistema general verde que había quedado abandonada y amenazada por la construcción de viviendas, de un zoo o de incluso un parque acuático.[1554] De hecho, a lo largo de los años ochenta surgió una propuesta de iniciativa privada para construir un parque acuático al estilo de los que existían en algunos lugares costeros del Mediterráneo. La empresa adjudicataria recibía la concesión y se comprometía a construir un parque público y a crear numerosos puestos de trabajo. Diversos avatares, con errores de medición y una posible baja rentabilidad, llevaron a la empresa a desistir el proyecto.[1555]

En 1990 se volvió a retomar el proyecto para ejecutar el parque de Oliver. Para ello se solicitó un informe previo con el fin de conocer la vialidad del plan y las posibles modificaciones que habría que introducir para garantizar la calidad de la obra y su mantenimiento posterior. El escrito, firmado el 8 de enero de 1991, fue redactado por el director del Servicio de Parques y Jardines de Zaragoza, Manuel Ferrández Valenzuela, en el que cual señaló que la configuración formal tendría que variar pues la superficie era mayor tras haber adquirido unos terrenos y, además, había que reservar una zona para instalaciones deportivas. Sugirió las siguientes operaciones:[1556]

- Evaluar los movimientos de tierra (desmesurados) planteados en el proyecto, estudiando el mismo para comprobar la realidad de las secciones y perfiles del terreno. Es decir, evaluar, antes de ejecutar la obra y conocer la certeza de los desmontes y terraplenes considerados en el estado de mediciones.
- Modificar las infraestructuras de las obras hidráulicas y riegos, dado que la idea de regar el parque por inundación es más propia de una explotación agrícola que de un parque.
- Modificar las construcciones y obra civil que suponían un 36,41 % del total de la obra, lo que implica que para reducir costes es necesario eliminar las obras proyectadas.
- Contemplar el tema de la iluminación, ya que no se integraba en el proyecto originario.

[1554] FIGOLS P., "Es el tesoro del barrio y el orgullo de lo vecinos", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 15-VI-2020). https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2010/05/22/el-tesoro-del-barrio-el-orgullo-los-vecinos-87258-2261126.html [Consultado 9-I-2020].

[1555] VV.AA., *El parque Oliver ¡Vívelo!...*, *op. cit*., p. 19.

[1556] A.C.Z., Caja. 209.854, exp. 3.013.740/1991, ff. 1-8.

Así pues, como expresa el director del Servicio, dado que la idea del Ayuntamiento era iniciar cuanto antes las obras del parque debían de llevarse a cabo los siguientes pasos:

- Tramitar el expediente tal como estaba con las modificaciones pertinentes mediante la aportación de los planos correspondientes.
- Proponer un costo presupuestario inicial de 100.000.0000 pesetas con los que abordar los movimientos de tierra, proyección del lago y preparación de todo el sistema hidráulico, tal como obras de vertido, abastecimiento, redes de tuberías de alimentación de riego en sus diferentes conceptos de aspersores, tuberías, goteo, etc. Así como previsión de alimentación y vertido de fuentes para ornamentación o potables para consumo.
- Una vez iniciados los trabajos, propuso la elaboración de un plan modificado por parte del Servicio de Parques y Jardines en colaboración con el arquitecto del proyecto originario que contemplase las definiciones reales de lo que se quisiese llevar a cabo y ejecutar, conociendo desde el principio del costo del parque para evitar problemas de asignaciones presupuestarias.

Así pues, las fases de construcción se basaban, en primer lugar, en llevar a cabo el movimiento de tierras, la instalación hidráulica acompañada de la ejecución del lago y la canalización y entubado de la acequia, ejecución de la red de riego y la preparación de los terrenos para construir una zona deportiva con campo de fútbol, pista multiusos deportiva, dos pistas de tenis y una zona de vestuario; y, en segundo término, el trazado definitivo y los equipamientos del parque derivados del estudio de las diferentes propuestas y de un programa de necesidades.

El proyecto de la primera fase "Movimientos de tierras a Infraestructura básica" se firmó el 22 de enero de 1991 por Manuel Ferrández, en el cual explica la relación de las obras a acometer y las modificaciones del proyecto originario [Figs. 533 y 534].[1557] Así pues, como señala en el escrito, mantuvo la estructura general del parque con las dos áreas diferenciadas, tanto por su tratamiento natural como por su funcionalidad, debido a la idea de conservar el paso de la acequia existente que atravesaba de este a oeste la totalidad del terreno del parque. No obstante, para ello, proyectó la modificación de la

[1557] A.C.Z., Caja. 209.854, exp. 3.013.740/1991.

trayectoria y el trazado de esta, así pues, los movimientos de tierra exigidos para llevar a cabo esta obra generaban dos plataformas separadas por el curso de la acequia y el lago. Igualmente, como se ha señalado con anterioridad, se ubicó una cancha de fútbol y se mantuvo la plaza pavimentada como punto de reunión de los vecinos del barrio. En cuanto al esquema interno, basado en una malla de módulos cuadrangulares, señaló que se mantenía, pero con variaciones en cuanto al tratamiento externo, es decir, suprimió los caminos del entorno de la acequia y el lago para disponer vegetación adecuada a este ambiente, diferente al de otras zonas con jardinería más específica.

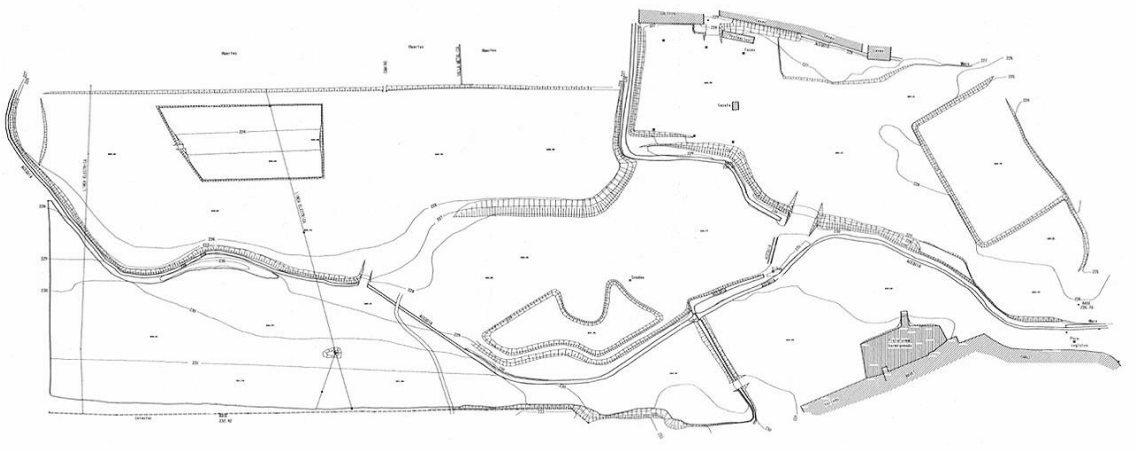


Fig. 533. Planta estado actual. Parque Barrio Oliver (Manuel Ferrández Valenzuela y Mariano Cester Zapata, 1992) [A.C.Z.]

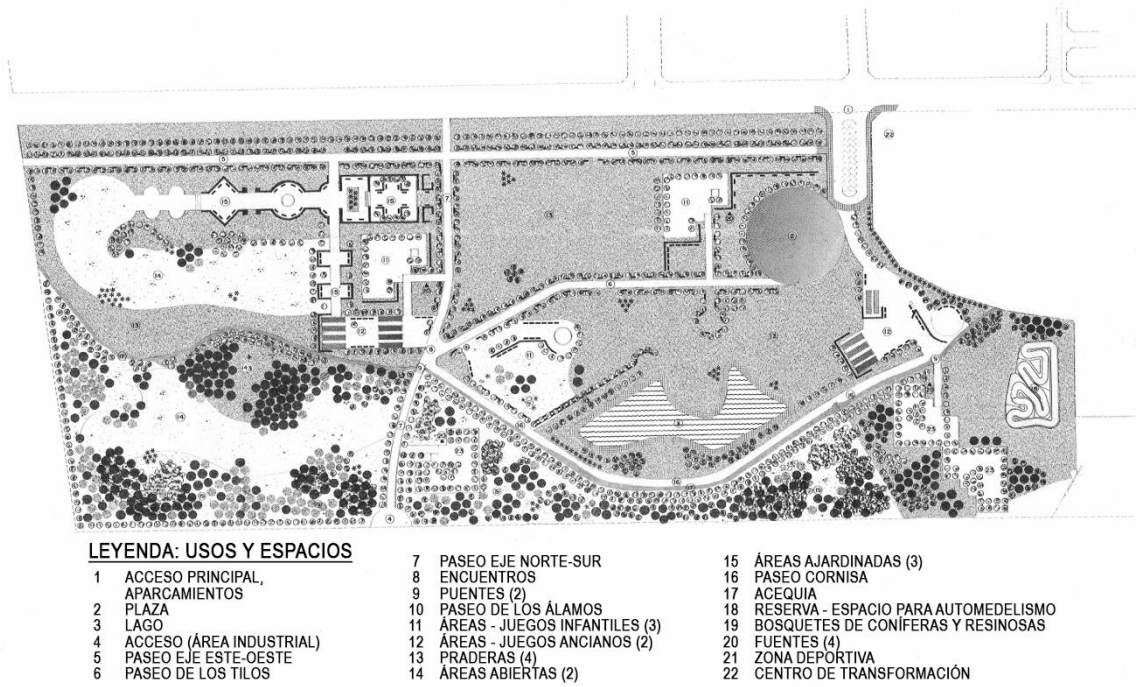


Fig. 534. Planta general. Parque Barrio Oliver (Manuel Ferrández Valenzuela y Mariano Cester Zapata, 1992) [A.C.Z.]

En cuanto a los viales, mantuvo el eje Norte-Sur, conectándolo con una de las calles barrio, y se dispuso otro perpendicular conducente a la plaza pavimentada. El acceso principal lo situó por la calle Dr. Jesús Valdés y localizó otro en la futura vía a proyectar en el Plan Parcial de sector programado, la actual calle de Lago de Millares, a una cota superior por lo que el tratamiento de la zona perimetral Norte del parque se trató a modo de talud con un paseo flanqueado por líneas de árboles. Si diseñaron tres accesos más, uno de ellos localizado desde la calle por donde discurría el ferrocarril, a la espera de su cubrición. La calle situada al sur se conformó como la barrera de separación con la zona industrial.

En cuanto a la jardinería, en la zona Norte, junto al paseo arbolado dispuso diferentes ambientes ajardinados encadenados con un tratamiento de alto cuidado que finalizaba con unos jardines árabes situados al noroeste, al final de la acequia. Este pequeño tramo final de la acequia quedaba cubierto.

Para el riego se previó independizar todo el sistema de riego de la acequia en servicio, del sindicato correspondiente, con el fin de no interferir con las labores de riego.

Este proyecto fue aprobado el 23 de enero de 1991 y el 3 de mayo de 1991 salió a concurso la contratación de las obras, siendo adjudicadas a Mariano López Navarro S.A e Idecon S.A.

Mientras se estaban llevando a cabo estas labores, en marzo de 1992 se encargó al Servicio de Parques y Jardines que definitivamente redactase un nuevo proyecto con el objetivo concreto de que no se superase el coste de 150 millones de pesetas.[1558] La memoria de esta segunda fase se firmó por Manuel Ferrández Valenzuela el 16 de mayo de 1992.

La idea principal de nuevo proyecto fue la siguiente: otorgarle un diseño más naturalista “en contra de un diseño tan acabado como se contemplaba en el proyecto primitivo”, de tal manera que se sustituirían todos los elementos “duros” por “blandos”, al no poder adaptar el diseño originario al presupuesto

[1558] La memoria y los planos de este proyecto se recogen en: A.C.Z., Caja. 209.855, exp. 2.464/1993.

En estos momentos, al igual que ocurrió con los proyectos y fases anteriores, el solar del futuro parque todavía carecía de vías perimetrales, pues, aunque el Plan General proponía unos viarios específicos, la ejecución de la zona verde no se iba a desarrollar de forma simultánea a la urbanización del entorno. Además, otro de los condicionantes junto con los temas de la urbanización del entorno, el presupuesto y el proyecto originario, fue la reserva de la zona noreste para la construcción de un equipamiento deportivo restringido, un espacio que ya se había dotado de cancha de fútbol (denominado campo del fútbol del "Escalerillas), hoy en día Centro Deportivo Municipal Oliver.

Pero la novedad más importante, sin duda, fue la concepción de la jardinería, tal y como explica Manuel Ferrández:[1559]

> La introducción de las secuencias visuales es potente y fuertemente contrastan con el espacio exterior que rodea al parque. La edificación y el corredor industrial como barreras arquitectónicas mentalizan al hombre urbano a la búsqueda de la naturaleza, lo que se consigue de lleno al introducirse hacia el interior del parque.
>
> Desde la parte norte una banda arbolada lineal delimita visualmente el espacio interior natural, con un paisaje que desde cualquier punto va a ser de inmediata aprehensión hacia el interior del parque. El espacio se extiende hacia todos los puntos cardinales, y como telón de fondo la plataforma superior bordeada de vegetación como pantalla destacando la lámina del agua del lago, en uno de los puntos centrales.
>
> Las praderas que tapizan el terreno en sus áreas más próximas ofrecerán una secuencia paisajista natural, pues el contraste del vacío rodeado de arbolado formalizará una secuencia continua no compartimentada en exceso y partición estructurada mediante composición geométrica de la plantación de arbolado, ofrecerá interespacio de usos definidos.
>
> Al sur en la plataforma superior grandes arboledas de coníferas alternadas con otras especies vegetales de hoja caduca o perenne, preservarán el espacio interior del parque de la proximidad del área industrial. Por el este se sitúa la traza del ferrocarril, barrera física importante, amortiguada por la ocupación de las instalaciones deportivas, localizadas allí por su doble cometido de proximidad al barrio, así como la facilidad de acceso.

En resumen, a nivel formal se diseñan dos partes diferenciadas, por un lado, la zona norte con espacios ajardinados de formas geométricas enlazados mediante un eje —un

[1559] A.C.Z., Caja. 209.855, exp. 2.464/1993, ff. 5-7.

recuerdo al proyecto originario—, y por otro, el área sur, con un bosquete de coníferas y resinosas. Estos espacios se encuentran enmarcados por amplias praderas y arbolado.

En cuanto a la organización de los espacios internos, la malla rígida se sustituye por unos espacios delimitados de mayor amplitud a partir de tres paseos principales en dirección este-oeste (el paseo Norte, el paseo de los Tilos y el paseo Cornisa al Sur). Se mantiene el eje norte-sur que sirve de acceso al barrio o la zona industrial, así como la plaza circular. Todos estos ejes permiten la comunicación entre los diferentes espacios de ocio-descanso como a las tres áreas de juegos infantiles o a las dos zonas de juegos para ancianos [Fig. 535].

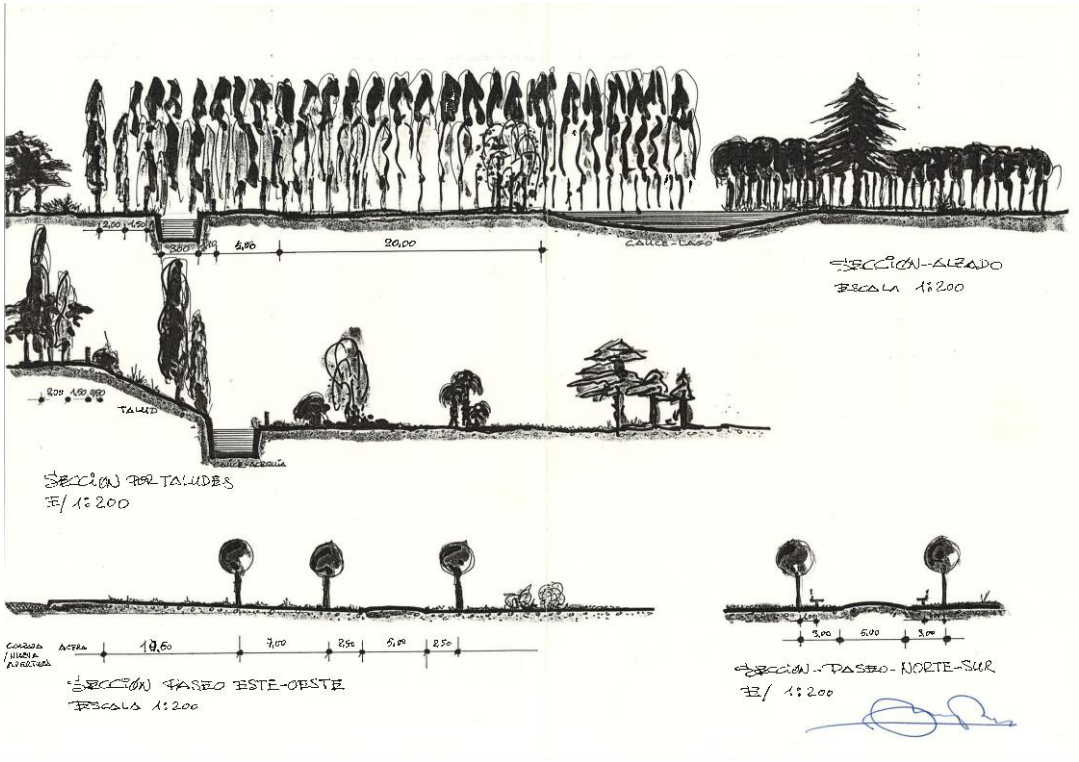


Fig. 535. Sección paseo Este-Oeste, taludes y alzado (Manuel Ferrández Valenzuela, 1992) [A.C.Z.]

Otras novedades que se proyectan son las construcciones de un vallado que proteja el lago y de dos puentes para cruzar la acequia.

La plantación se basa en el arbolado, siembra de una gran superficie de césped y también en la plantación de arbustos. Los diferentes espacios asociados a diversos usos también condicionan la especie plantada para contribuir al desarrollo de la imagen paisajista. En relación a las especies utilizadas destacar los plátanos para enmarcar los paseos principales; chopos, para la delimitación de la plaza circular; catalpas para las

áreas de juegos infantiles; melia, acer y nogal para las áreas de petanca; bosque de coníferas y resinosas para la zona de los merenderos; plantas acuáticas para el entorno del lago, completadas con fresnos, alisos y olmos; chopos plateados, sauces llorones y chopos negros para las márgenes de la acequia; el espacio ajardinado se bordea con setos y se ornamenta con magnolios, cipreses y plantaciones de arbustos variados; y las grandes áreas de césped se ornamentan con palmeras, arbustos variados, adelfas, cedros, moreras, olivos, pinos, sauces llorones, etc.

Así pues, a modo de resumen, las áreas proyectadas fueron las siguientes:

- Paseo perimetral superior.
- Plaza de 60 metros de diámetro, conectada a la entrada del parque.
- Tres ámbitos de áreas de juegos infantiles, separando la zona para los más pequeños.
- Dos áreas de estancia con juegos de petanca para ancianos.
- Tres áreas de merenderos para uso general del usuario en la zona boscosa superior.
- Dos amplias praderas abiertas.
- Dos áreas naturales arboladas.
- Un paseo inferior que comunica la gran plaza con el resto del parque.
- El paseo Norte-Sur que conecta el entorno edificado con el área industrial.
- Reserva de espacio para la instalación de pistas de automodelismo.
- Reserva de espacio para instalaciones deportivas.
- Un lago, con posibilidades de embarcadero.
- Un paseo de cornisa apoyado en la acequia.
- Un área de descanso ajardinada.

Como el propio Ferrández aclara en la memoria, se planteó un parque de futuro, es decir, un lugar flexible para ubicar nuevos usos y planteamientos:[1560]

> Un espacio contenedor en el que se estructuran unos viales peatonales y de servicio del parque, con grandes superficies abiertas que facilitarán una reutilización de los espacios a medida que se intensifique el uso de los mismos y a medida que se demanden nuevas instalaciones (…)

[1560] A.C.Z., Caja. 209.855, exp. 2.464/1993, ff. 10-11.

> Se han reservado zonas apropiadas situadas junto a los viarios interiores para localizar en un futuro las posibles concesiones de kioscos, bicicletas y otros posibles usos a mediada que estos puedan ser implantados y que esto sea rentable tanto a beneficio del usuario que dispondrá de equipamiento acordes al uso del parque, como del concesionario.

Además, los criterios utilizados no fueron arquitectónicos sino paisajísticos:[1561]

> El resultado de ellos aun percibiéndolos en el diseño, si son respetados y se permite un desarrollo de las especies vegetales que no menoscaben su implantación se verán virtualmente realizados en un futuro próximo en su esencia y potencial crecimiento, dando la imagen que se pretende a esta área verde de la ciudad (…)
>
> El paisaje natural con espacios abiertos no es frecuente en estas tierras referido al paisaje urbano, pero es momento de contener los impulsos para asistir a un crecimiento ordenado y natural de una de las áreas más potencialmente enriquecedoras de naturaleza que tenemos en el entorno.

Como advierte una placa situada en el acceso principal, el parque fue inaugurado el día 24 de septiembre de 1993 por el alcalde Antonio González Triviño en una jornada reivindicativa, donde los vecinos se manifestaron mostrando sus quejas por la falta de fuentes y la carencia de buenos accesos.[1562] Ante estas problemáticas, en el año 1994, se creó la Asociación Coordinadora del Parque Oliver con apoyo del Servicio de Medio Ambiente del Ayuntamiento, integrada por los colectivos sociales y culturales del barrio, así como por técnicos municipales para definir un programa de sensibilización caracterizado por la participación comunitaria. Este proyecto educativo de sensibilización ambiental se denominó "Parque Oliver ¡Vívelo! Una experiencia de participación" y tuvo dos objetivos claros: seguir revindicando la finalización del parque y fomentar el respeto y cuidado del mismo.[1563] Así pues, las reivindicaciones y actividades desarrolladas por esta Coordinadora impulsaron las mejoras posteriores.[1564] Pero sobre todo, lo más reseñable fue el deseo del sentido de la apropiación del parque, del espacio público por parte de las vecinos, con el objetivo de que formasen una parte activa del mantenimiento del mismo y también en su producción y gestión. Además de la participación, la

---

[1561] A.C.Z., Caja. 209.855, exp. 2.464/1993, ff. 10-11.

[1562] "El parque se inauguró con críticas vecinales"., *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 28-IX-1993), p. 9.

[1563] GUILLÉN, S., "Jardín de la Memoria y parque Oliver de Zaragoza: dos ejemplos de producción y gestión ciudadana del espacio público", *Public Art in Urban Design*, n.º 11, 2008, pp. 163-172 (espec, p. 169).

[1564] Para más información sobre la Coordinadora, véase:
https://parqueoliver.org/el-parque [Consultado 9-I-2020]
- VV.AA., *El parque Oliver ¡Vívelo!..., op. cit.*

integración social también se tuvo en cuenta con la posterior instalación del Taller de Jardinería del Centro Sociolaboral del Oliver en la zona este del parque, donde los jóvenes aprenden el oficio de jardinero y cuidan del parque.

LAS MEJORAS DE 1994 Y 1995

Una vez constituido el lienzo del parque quedaba pendiente perfeccionarlo y dotarlo de servicios, tal y como venían reclamando los vecinos del barrio. Así pues, en julio de 1994 se redactó el Proyecto de Mejoras del Parque del Oeste del Oliver, firmado por Manuel Ferrández, en el cual expresó que los vecinos solicitaron un espacio para ubicar los huertos familiares destinados a personas de la tercera edad, así como la edificación de un kiosco de música donde poder concentrar los actos lúdicos.[1565]

La construcción del kiosco se ubicó en uno de los extremos de la plaza circular, en el más alejado del lago para no perder la perspectiva. La estructura del kiosco, proyectada en hormigón y metal —cubierta—, quedaba rehundida para obtener dos espacios, uno porticado para el público en la zona inferior, y otro en la superior para los músicos. Esta disposición permitía la constitución de gradas alrededor de la estructura [Figs. 536 y 537].

Los huertos se situaron en la zona noroeste del parque y junto a ellos se proyectaron vestuarios, aseos y almacén de los jardineros encargados de las labores de conservación del parque, así como unos habitáculos para guardar las herramientas de los usuarios de los huertos.

Además de la incorporación de nuevas infraestructuras también se programaron otras labores como el revestimiento de la acequia en el tramo más degrado por el efecto de la corriente de agua; la plantación de arbolado; la ejecución de nuevas fuentes; y la conexión del andador de los huertos con los paseos existentes suprimiendo dos pistas de petanca para resolver la continuidad de los recorridos y el cerramiento de los itinerarios.

La contratación de las obras se llevó a cabo el 28 de septiembre de 1994 y fueron adjudicadas a la empresa Corviam, la recepción definitiva (ya que no hizo la provisional) se fechó el 22 de junio del 2000.

[1565] La memoria y los planos de este proyecto se recogen en: A.M.Z., Caja. 29.246, exp. 3.132.252/1994.

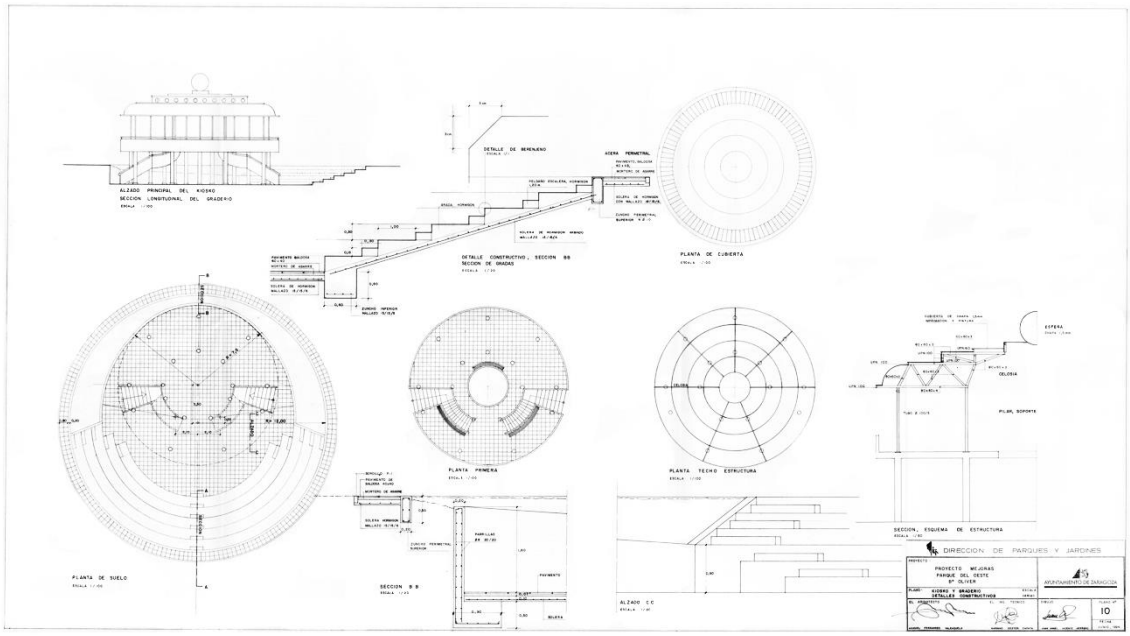


Fig. 536. Kiosco y graderío, detalles constructivos, Proyecto mejoras parque del Oeste (Manuel Ferrández Valenzuela y Mariano Cester Zapata, 1994) [A.M.Z.]

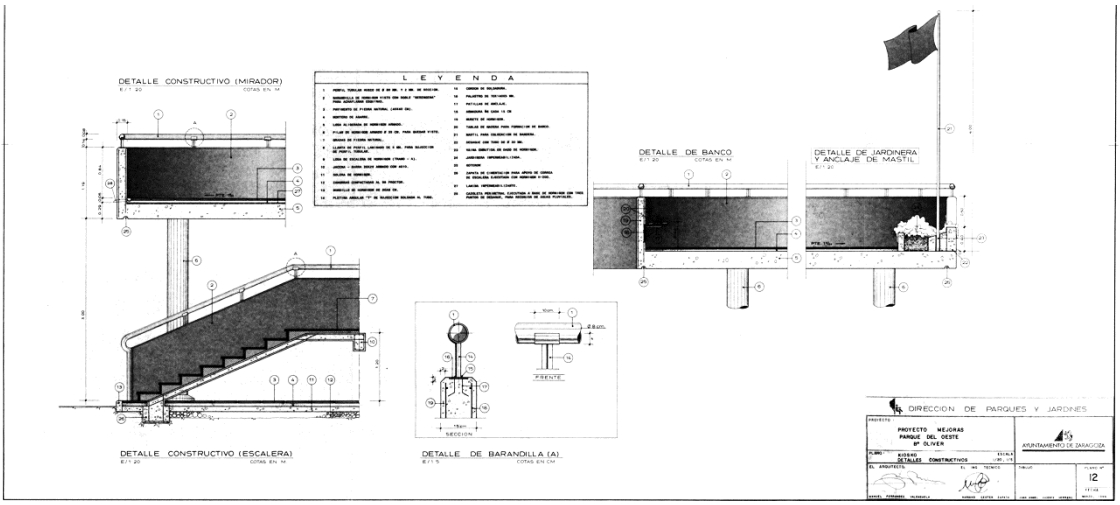


Fig. 537. Kiosco y graderío, detalles constructivos. Proyecto mejoras parque del Oeste (Manuel Ferrández Valenzuela y Mariano Cester Zapata, 1994) [A.M.Z.]

Las mejoras no quedaron aquí, pues en 1995 se llevaron a cabo una de intervenciones relacionas con el proyecto anterior:[1566]

- Construcción de la caseta-cobertizo de los huertos.
- Urbanización perimetral de la misma con acera de proyección.
- Colocación de acometida eléctrica desde el transformador al kiosco para la megafonía y el alumbrado.

[1566] La memoria de este proyecto se recoge en: A.M.Z., Caja. 10.591, exp. 3.198.778/1995.

– Refuerzo de la estructura del kiosco mediante zunchado entre cabezas de pilares, para subsanar un error de transcripción del proyecto, de forma que garantice la estabilidad.

PROYECTO CORREDOR VERDE OLIVER-VALDEFIERRO

El proyecto del Corredor Verde Oliver-Valdefierro supuso la transformación de la antigua vía de tren Zaragoza-Teruel en una vía verde desde la carretera de Logroño y el barrio de Miralbueno, hasta el Canal Imperial, al sur de la ciudad, en el barrio de Valdefierro. Se trata de un eje peatonal y ciclista de 2,6 kilómetros con referencias estéticas a las antiguas travesías, iluminación central de catenarias y con arbolado a ambos lados.[1567] El equipo encargado del Proyecto y Dirección de Obras del Corredor verde fue el ganador del concurso celebrado para llevar a cabo esta obra: Teófilo Martín Sáenz (Trama, Arquitectura y Urbanismo S.L), Gerardo Molpeceres López (M.A.R. Arquitectos S.C), Carlos Labarta Aizpun (Estudios y Proyectos Técnicos Cerouno S.C), Francisco José Berruete Martínez y Carlos Martín La Moneda; y los ingenieros, José Antonio Alonso García, Félix Royo Millán y Joaquín Bernad Bernad (Consultores en Ingeniería y Arquitectura S.A).[1568]

La primera fase se centró en el tramo situado entre la carretera de Logroño y el parque Oliver, y se estrenó en 2008. Mientras que la segunda fase, hasta el Canal Imperial, fue abierta en 2012.

Además de la construcción del corredor, al amparo de este se buscó establecer conexiones con los parques próximos, como fue con el parque del Oliver, en el que se adaptó el tramo Este de la acequia y se construyó un espacio de celebraciones al aire libre, un anfiteatro compuesto por gradas ajardinadas que dibujan una espiral sobre el terreno, quedando la escena en su centro. Así pues, se creó una nueva entrada desde la vía verde acompañada de este nuevo espacio libre de carácter cultural [Fig. 538].[1569]

[1567] http://martinlamoneda.com/obras/corredor-verde-oliver-valdefierro/ [Consultado 10-I-2020].
[1568] https://www.zaragoza.es/ciudad/urbanismo/arquitect/proyectovo.htm [Consultado 10-I-2020].
[1569] http://martinlamoneda.com/obras/corredor-verde-oliver-valdefierro/ [Consultado 10-I-2020].

En 2010, el Ayuntamiento de Zaragoza, dentro de su plan de mejora de las instalaciones deportivas, construyó un nuevo campo de fútbol en el C.M.F. Parque Oliver con dos terrenos de césped artificial, junto a las piscinas y el propio parque, que acabó completando los equipamientos integrados en la zona verde, flanqueando el nuevo acceso desde el corredor verde.

Fig. 538. Anfiteatro del parque Oliver [Google Earth]

2.12.3 ESPACIOS Y ARTE PÚBLICO DEL ACTUAL PARQUE OLIVER

El parque del Oliver ocupa una superficie de 132.000 metros^2, alzándose como el principal pulmón del distrito. Se encuentra rodeado por la calle de Lago de Millares, el Anillo Verde, la calle del Dr. Luis de la Torre Esteban y la Ronda Ibón de Plan [Fig. 539].

Fig. 539. Vista aérea del Parque Oliver [Google Earth]

Se localiza en una zona privilegiada en el extremo este del barrio, bien comunicada mediante el corredor de verde y con otras calles que la conectan con los barrios del entorno, únicamente urbanizada en su franja norte y próxima a las huertas del distrito de Miralbueno. Sin embargo, al sur, instalaciones industriales y empresas dan la espalda al parque, ocultas en parte gracias a la espesura del bosquete plantado en esta franja. En el extremo noreste se localizan los servicios deportivos que se integran en el trazado del conjunto, separados mediante un vallado.

Presenta numerosos accesos en sus cuatro flancos, aunque la entrada principal se encuentra en la calle de Lago de Millares, desde la cual se ingresa al centro del parque. El esquema interno se origina a partir de caminos arenados que forman amplias praderas donde se generan diferentes ambientes formados por múltiples especies vegetales e infraestructuras. Los dos ejes principales del parque son el paseo de los Plátanos y el de los Tilos que recorren de oeste a este todo el espacio conectando las zonas a partir de otros caminos transversales, además, paralelo a ellos discurre la acequia del Plano, salvada en toda su trayectoria por puentes. La topografía del parque, formada por desniveles y suaves pendientes, enfatiza los ambientes y sus cualidades agrestes ofreciendo al visitante numerosos efectos y sensaciones.

El paseo de los Plátanos es un espacioso camino arenado caracterizado por la doble hilera de plátanos y de otras especies arbóreas que ofrecen una privilegiada sombra. Es un tramo para el paseo y el descanso gracias a la presencia de los múltiples bancos que lo flanquean, además, cuenta con una pradera longitudinal ataluzada que lo separa de la calle. Entre éste y el paseo de los Tilos se abre el amplio claro de la pradera, rehundida con respecto el nivel de la calle y de la propia vía central, a la cual se cruza a través de escalinatas flaqueadas por setos recortados o por medio de un camino arenado. Este espacio se convierte en un campo polivalente perfecto, de gran amplitud, cuenta con una espacialidad que permite destinarla a cualquier tipo de juego o actividad. En ella, únicamente se aprecian pequeños grupos de árboles como álamos, cedros y palmeras.

Al este de la pradera se localiza un parque infantil y al oeste se encadenan una serie de espacios ajardinados entorno a una vía central en la que se suceden plazoletas circulares bordeadas por setos recortados. En este corredor se aglutina la jardinería más “formal” del recinto, de hecho, en el plano del parque colocado en el acceso principal del parque, se le

denomina “jardín francés” frente al “jardín inglés” que estaría representado en la pradera. En realidad, se trata de una sencilla distribución de los elementos vegetales que forman un conjunto ordenado que contrasta con la realidad del resto del parque [Fig. 540].

Fig. 540. Izq. Pradera; dcha. Corredor ajardinado (2021) [L.R.C.]

Al fondo de este corredor se visualiza el “huerto de los jubilados”, formado por un recinto dividido en parcelas y un edificio para guardar las herramientas. Se trata de uno de los espacios más representativos del parque porque conforma la razón de ser del mismo por su carácter comunitario, social y ocupacional, además, recuerda el origen agrícola de los terrenos, el paisaje tradicional. Separado por una fila de setos al sur se sitúa otra de las partes más especiales y queridas del parque, la llamada “rocalla”, una pequeña zona de montículos cubierta con diferentes especies vegetales esteparias plantadas por los diferentes colectivos sociales del barrio. Es símbolo de la participación e integración ciudadana [Fig. 541]. En el entorno existe un área infantil, un parque de Calistenia, un parque para mayores y tres pistas de petanca.

Fig. 541. Izq. Huerto de los jubilados; dcha. Rocalla (2021) [L.R.C.]

Continuando hacia el sur se extiende la zona más agreste del parque, delimitada por la acequia, con una masa arbórea tupida de pinos y de especies de ribera junto al curso del agua, ejemplares plantados por los vecinos del barrio. Este paraje se extiende a lo largo de todo el borde sur, conformando un amplio pinar donde se abren pequeños claros con bancos y mesas de madera. Un camino lo separa de otra de las zonas más representativas del parque, el lago que se expande sobre la pradera como una mancha de aceite, rodeado por ejemplares como el tamariz, álamos, fresnos, abedules, etc. El agua del estanque tiene una doble función, estética y práctica, ya que, junto con la de un pozo subterráneo, permite regar el parque. Se trata de uno de los enclaves más bucólicos del espacio verde, pulido por la amplitud de su pradera, la presencia del agua, la flora y la fauna que se concentran en este tapiz verde [Fig. 542].

Fig. 542. Lago (2021) [L.R.C.]

Otro de los puntos más representativos es la rotonda circular del paseo de los Tilos, un espacio diáfano protagonizado por el kiosco de la música, diseñado por Manuel Ferrández [Fig. 543]. Se trata de una estructura de planta circular que se construyó sobre un terreno rehundido para acomodar el graderío al desnivel, de tal manera que el escenario se encuentra en la parte superior, accesible al espectador mediante unas escaleras. Llama la atención su buen estado de conservación, a pesar de que encuentre expuesto al aire libre, no obstante, su funcionalidad, como han denunciado los vecinos

del barrio en varias ocasiones, es dudosa, pues entre otras, existen problemas de visibilidad del escenario, tanto por la estructura y los materiales empleados, como por la proximidad de las gradas. De tal manera que se sería conveniente replantear sus usos, posiblemente adaptar la estructura para la apertura de una terraza-bar, aprovechando el espacio de la glorieta. En cualquier caso, desde su planta superior se puede observar una amplia panorámica del parque, funcionando como mirador.

Fig. 543. Quiosco de la música (2021) [L.R.C.]

La última zona del parque correspondería con el extremo este, junto al Anfiteatro, lugar donde se encuentran las instalaciones deportivas municipales y, al otro lado de la acequia, el Taller de Jardinería del Centro Sociolaboral del Oliver en el que jóvenes aprenden técnicas de mantenimiento de jardinería o de plantación, no solo para aplicarlo en el parque sino para otras instituciones del barrio. En la parte comprendida entre el recinto del taller y la calle de Dr. Luis de la Torre Esteban existe un frontón, restos de antiguas canchas de fútbol e incluso una vivienda unifamiliar abandonada, un espacio anodino en donde recientemente se han plantado árboles, no obstante, necesita urgentemente una remodelación en coherencia con el estado del resto del panorama [Fig. 544].

Fig. 544. Extremo este del parque [Google Earth]

Fig. 545. Anfiteatro [L.R.C.]

Desde este punto se puede acceder a la construcción más reciente del parque, el ya mencionado Anfiteatro al aire libre, cuya espiral forma amplias “gradas” tanto para la contemplación del espectáculo como para el recreo y el descanso [Fig. 545]. Aunque la

utilización cultural de este espacio no sea frecuente, su diseño es estéticamente muy atractivo y embellece el acceso desde el Anillo Verde, a pesar de que se observan faltas muy destacadas de césped. De cualquier modo, es necesario potenciar y dinamizar este tipo de infraestructuras con actos culturales al aire libre que eviten el abandono y por lo tanto un progresivo deterioro.

En el parque del Oliver no se han incluido obras de arte público, pero sí que existen intervenciones artísticas realizadas por los vecinos del barrio en diferentes lugares como murales o tejidos dispuestos en los árboles que conmemoraron el 25 aniversario de la inauguración del parque —celebrado en 2018—, además de la propia riqueza y variedad de la flora que generan un paisaje variado y rico visualmente [Fig. 546].

Fig. 546. Intervenciones realizadas en los árboles con motivo de la celebración del 25 aniversario del parque (2021) [L.R.C.]

Para terminar este apartado, cabe resaltar el buen estado de conservación en el que se encuentra el parque, está limpio y cuidado, gracias al trabajo de los vecinos y al de la empresa Consolida Oliver, subcontratada por FCC, dedicada a la inserción y promovida por la Fundación Adunare cuya finalidad es facilitar el acceso al mercado a personas en riegos de exclusión.

2.12.4 VALORACIÓN CRÍTICA

El parque del Oliver es un espacio querido, respetado y muy frecuentado por los vecinos, nació, creció y se sigue desarrollando gracias al tesón de todos los colectivos que viven diariamente este pulmón verde.

El barrio Oliver que había sido constituido bajo la iniciativa privada, sin planificación y, por tanto, sin la reserva pertinente de suelo para la construcción de zonas de recreo, requería urgentemente la localización de un amplio espacio verde, pues no solo se hallaba mermado urbanísticamente, sino también socialmente. Esta falta se prolongó hasta los años ochenta, cuando, los habitantes conscientes de la situación y conocedores de las acciones que habían emprendido otros barrios zaragozanos decidieron contratacar la mala praxis que durante años había azotado al barrio del Oliver.

El primer proyecto presentado en 1982 se asemejaba a un modelo de parque decimonónico, destinado al paseo y a la contemplación de la vegetación, formalmente ordenada. El primer paso se había ya dado, la aceptación de una necesidad y la puesta en marcha de un plan para abordarla. El deseado proyecto quedó paralizado por motivos económicos y, nuevamente, el colectivo del barrio tuvo que actuar para que esta extensión de terreno no quedase reducida a la construcción de bloques edificios o parques temáticos. Así pues, a principios de los años noventa, se retomó su construcción con Manuel Ferrández al frente, quien elaboró un plan que adaptaba el primer proyecto a las necesidades reales, lúdicas y de esparcimiento del distrito.

El parque se inauguró sin estar terminado, una situación que determinó la creación de una Coordinadora por iniciativa de la Asociación de Vecinos del barrio del Oliver que agrupó a numerosos colectivos para evitar futuros problemas y gestionar su mantenimiento y uso. La creación de esta Coordinadora fue de gran acierto, pues uno de los problemas más habituales de este tipo de espacios es precisamente la apatía en la que se acaban sumergiendo, viviendo un envejecimiento temprano, si no son dinamizados bajo un plan concreto de actividades culturales, medioambientales, educativas, etc. Este es el mayor logro que puede alcanzarse en un parque urbano, la implicación activa de diversos agentes para dotarle de vitalidad y de usos realistas, a lo que se suma la singularidad de la experiencia participativa que tiene como pilares fundamentales la educación y la inserción. Todo ello, ha hecho que esta plataforma

ciudadana reciba numerosos reconocimientos:[1570] en 1999, esta experiencia se clasificó dentro del Catálogo de Buenas Prácticas del Gobierno de Aragón y en Libro Blanco de la Educación Ambiental del Ministerio del Medio Ambiente; en el 2000, fue seleccionada entre las cuarenta mejores experiencias en el III Catálogo Español de Buenas Prácticas del Ministerio de Fomento e Incorporada en la Agenda de Educación Ambiental elaborada por el Centro Nacional de Educación Ambiental; en 2002, se le concedió un accésit del Premio de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Córdoba y se integró en Ebropolis —Asociación para el Desarrollo Estratégico de Zaragoza y su Área de Influencia— como socios colaboradores; y en 2003 formó parte de Estrategia Aragonesa de Educación Ambiental.

Tanto el parque de la Memoria como el de Oliver, así como otros, nacieron bajo el amparo de la movilización vecinal y ambos poseen ambientes comunes como el huerto de los jubilados. En el primero, el carácter participativo quedó sellado en el diseño, en la piel de Jardín, mientras que en el de Oliver, el punto fuerte fue la integración de otros aspectos de índole inclusivo-social, el sentido de apropiación y la gestión del mantenimiento a través de la Coordinadora. De tal manera que, la belleza indiscutible del parque está acompañada de un proyecto medioambiental y social que ha continuado vigente y ha permitido alcanzar numerosos objetivos como la concienciación e implicación de las personas en el cuidado del parque, la potenciación de sus usos lúdicos y educativos y la creación un espacio de encuentro para distintas generaciones y sectores sociales. Así, el parque del Oeste se alza como el centro cívico del barrio Oliver.

2.13 PARQUE DE LA MEMORIA

2.13.1 LOS ORIGENES URBANOS DEL PARQUE DE LA MEMORIA

BREVE HISTORIA DEL CONTEXTO URBANO DEL PARQUE DE LA MEMORIA: EL DISTRITO DE SAN JOSÉ

El parque o Jardín de la Memoria se encuentra localizado en el distrito de San José, en la parte "alta", al sur del barrio. Junto con el parque de La Granja, conforman los dos parques urbanos que abastecen las necesidades de recreo de la población de este

[1570] GUILLÉN, S., "Jardín de la Memoria y parque Oliver de Zaragoza…, *op. cit*., p. 171.

enclave urbano.[1571] Además, ambos parques presentan rasgos en común en cuanto al proceso de su construcción, pues fue la voz de las agrupaciones vecinales la que permitió el reaprovechamiento de dos terrenos que suponían una brecha tanto al norte como al sur del barrio: primeramente, con el triunfo de la utilización del suelo de la antigua Granja Agrícola para equipamiento verde y deportivo y, a posteriori, el de la apropiación del solar de la antigua fábrica Pina y la participación vecinal en el diseño del parque en colaboración con el estamento institucional.[1572]

El polígono 36 y el solar de la fábrica Pina

Popularmente se alude a la parte "alta" de San José para hacer referencia a la franja constituida entre la avenida de Tenor Fleta y el Canal Imperial, especialmente a la zona situada en el entorno de este curso fluvial. De hecho, fue la proximidad con las aguas del Canal lo que fomentó la instalación en esta zona del barrio de harineras, fábricas de pienso, de cerveza, de textil o una licorera. En la franja oeste de la avenida de San José se localizaba la fábrica de textiles Pina, la cual quedaba integrada en el polígono 36 que albergaba la extensión definida por el paseo del Canal al sur, la calle de Zaragoza La Vieja al este, al norte por la avenida de Tenor Fleta y al oeste por la avenida de San José y se prolongaba hasta el paseo Cuéllar. En esta amplia extensión se situaban parcelaciones originarias del barrio como era el barrio de Colón situado en el vértice meridional del polígono, donde predominaban las viviendas tradicionales de planta baja y edificaciones de cuatro plantas.

[1571] La historia urbana del distrito de San José se trató en el apartado dedicado al estudio del parque de La Granja.

[1572] Quiero agradecer a la Asociación de Vecinos del barrio de San José, especialmente a su presidenta, Carmen Valencia, y a Juan Carlos Crespo, miembro de esta, por su amabilidad, colaboración y ayuda. Gran parte de la documentación empleada para el estudio del Jardín se ha consultado en la sede de la Asociación. Además, el estudio del parque o jardín de la Memoria ha sido tratado ampliamente en dos publicaciones, las cuales, junto con la consulta de los archivos municipales han servido como punto de partida para la elaboración de este apartado:

- Lorenzo, A., "Il giardino della Memoria, Saragozza. Un´sperienza di partecipazione popolare", *Spazio e Società*, n.º 65, pp. 12-25.

- Guillén, S., "Jardín de la Memoria y parque Oliver de Zaragoza: dos ejemplos de producción y gestión ciudadana del espacio público", *Public Art in Urban Design*, n.º 11, 2008, pp. 163-172.

- Berdié Paba, R., *El jardín de la Memoria: una construcción popular del espacio público (movimiento vecinal de la Zaragoza del siglo XX)*. https://www.academia.edu/43096860/EL_JARDÍN_DE_LA_MEMORIA_UNA_CONSTRUCCIÓN_POPULAR_DEL_ESPACIO_PÚBLICO_MOVIMIENTO_VECINAL_EN_LA_ZARAGOZA_DEL_SIGLO_XX [Consultado 10-I-2020].

En este punto de la ciudad, a finales del siglo XIX, Dámaso Pina instaló una fábrica de tejidos e hilados en un solar de 50.000 m^2 que estaba rodeado por las acequias de Ontonar y del Plano [Fig. 547]. Aquí trabajaron más de 500 obreros, convirtiéndose en una de las industrias textiles más importantes de España.[1573]

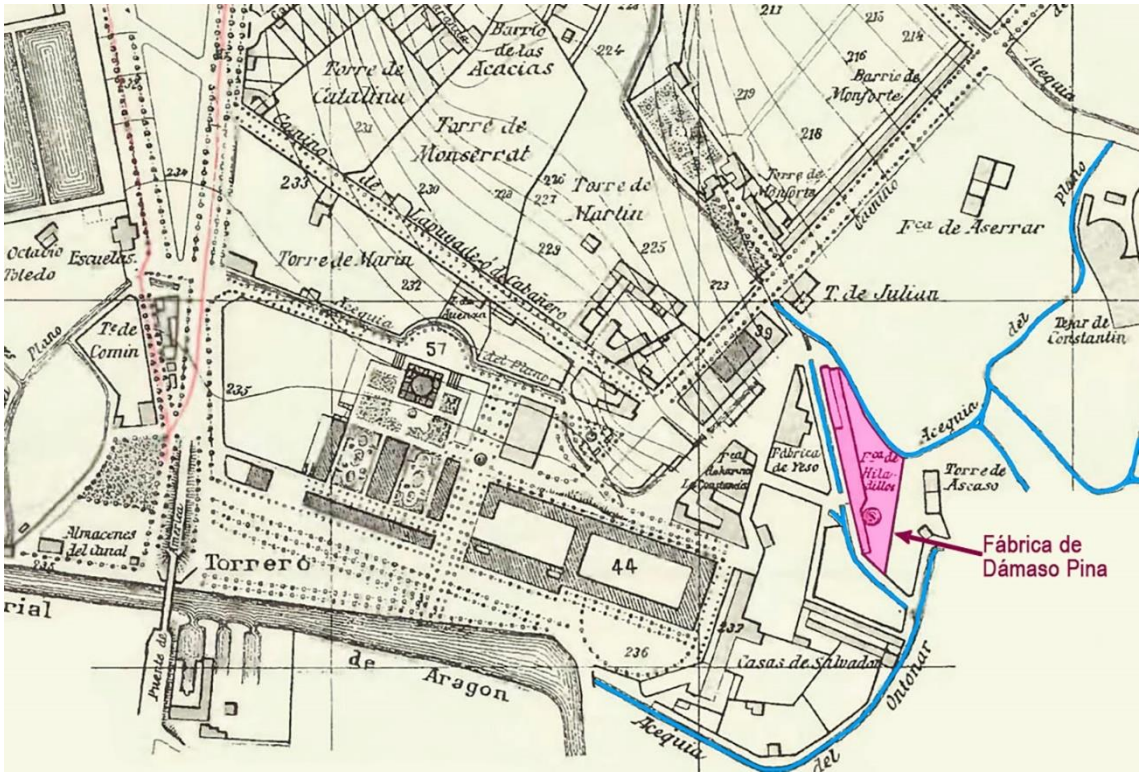


Fig. 547. Plano de Zaragoza, detalle, sobrescrito (Dionisio Casañal Zapatero, 1899) [A.M.Z.]

En las proximidades, su propietario, construyó una suntuosa torre con jardines, estatuas, pérgolas, parterres y cenadores junto a una destacable variedad de plantas y árboles. Permaneció en pie hasta que en la década de los setenta se reconvirtió en los edificios de vivienda de las Terrazas de Cuéllar [Figs. 548].[1574] Limítrofes con las naves, entre la actual travesía de Puente Virrey y la calle de Tejar, también se levantaron las conocidas “casas de Pina” que albergaban buena parte de los obreros que trabajaban en el complejo fabril.

[1573] La información sobre la historia de la fábrica Pina se ha extraído de los paneles informativos de la muestra “25 años del Jardín de la Memoria”, expuesta en el local de la AV en 2017 con motivo del vigésimo quinto aniversario de la construcción del espacio verde.

[1574] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.03.03 Sobre 04678

La imagen se acompaña del siguiente texto:

"La fábrica de Hilaturas Hijos de Dámaso Pina se fundó a mediados del siglo XIX. En 1925, reúne en un centro fabril las siguientes secciones: hilados, torcidos, blanqueos, tinte aprestos, tejidos y acabados. La producción alcanza a 14000 kg. de algodón hilado semanalmente".

Fig. 548. Vista general de la fábrica de Damaso Pina (1925) [A.M.Z.]

El terreno donde se enclavaba la fábrica en los años ochenta ocupaba una extensión de 15.000 metros^2 frente a los casi 50.000 m^2 que tuvo en su origen, presentaba forma de L y formaba un aterrazamiento uniforme, estaba rodeado por las calles de Royo Villanova, Joaquín Sorolla y Marín Bagües [Fig. 549].[1575]

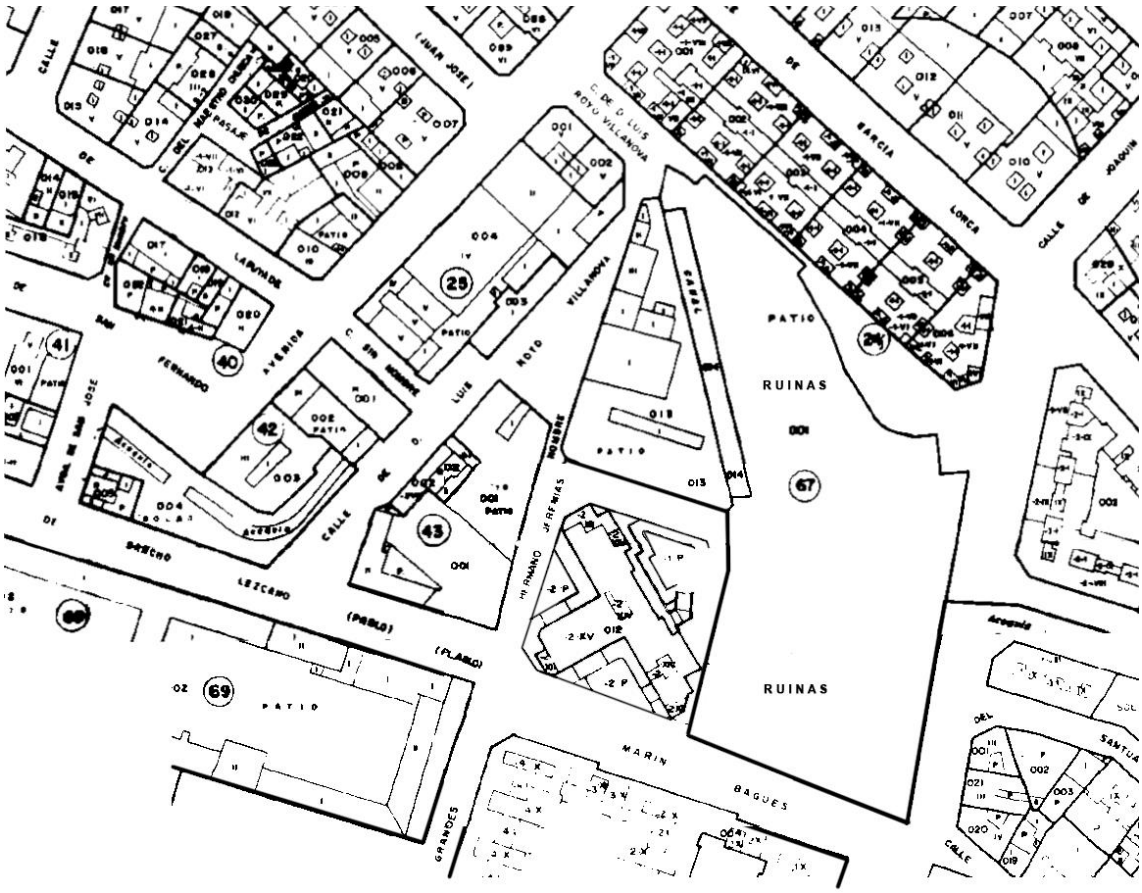


Fig. 549. Plano topográfico o parcelario del término municipal, composición de las hojas 33-8 y 33-13, detalle, situación de los terrenos ocupados por la antigua fábrica de Dámaso Pina (Galtier, 1971-1974) [A.M.Z.]

[1575] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.02 Caja Signatura 0814

Su entorno estaba habitado por unos 14.000 habitantes y según el Plan General de 1968, este suelo estaba destinado a la construcción de edificios de viviendas y calles abiertas al tráfico rodado, es decir, más densificación en una zona que ya estaba suficientemente congestionada y mal planificada.[1576]

El 17 de abril de 1972 fue aprobado el Plan Especial del polígono 36, en el que cual se preveía una densidad de 772 hab./Ha. con la consiguiente densificación de un área en la que el planeamiento agravaba los problemas de la parte alta del barrio —Puente Virrey-Zaragoza La Vieja-Barrio de Colón—, infradotada de equipamientos y servicios públicos y, caracterizada, por construcciones en altura sobre una red viaria débil, concebida para las primitivas parcelaciones [Fig. 550].[1577] Las zonas verdes quedaban circunscritas a las márgenes del Canal Imperial y a pequeños espacios integrados entre la trama urbana.

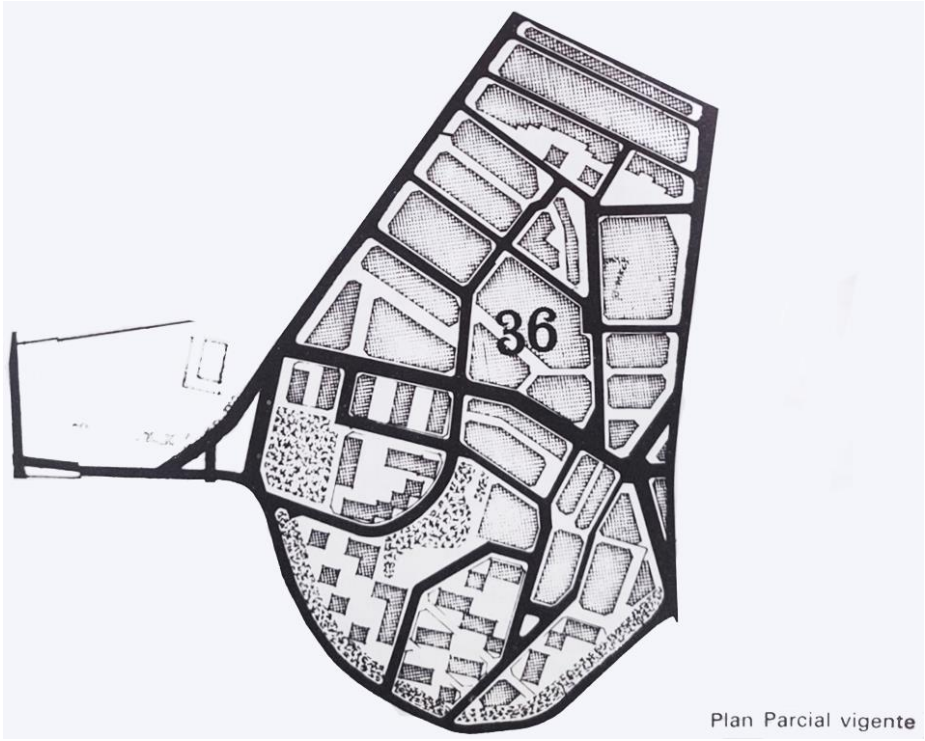


Fig. 550. Plan especial del polígono 36 (1972)

El entorno del polígono también se caracterizaba por la heterogeneidad y, frente a ello, se encontraban los intentos de planificación en las áreas del barrio que podían revertir unas mayores plusvalías por su cercanía con el centro, como eran las zonas de

[1576] BERDIÉ PABA, R., *El jardín de la Memoria…, op. cit.,* s/n.
[1577] ADIEGO, E [et. al]., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 1…, op. cit.*, p. 114.

Miraflores o de Cesario Alierta. En cualquier caso, como vaticinaba la Asociación de Vecinos de San José: "a veces nos encontramos con planes aprobados que nunca se realizarán (por ser en sí mismo irrealizables) como el del polígono 36".[1578] De hecho, finalmente, con la llegada de los Ayuntamientos Democráticos, el Plan no llegó a aprobarse. Sin embargo, se inició la redacción de un nuevo Plan Especial en el que se vertieron las aspiraciones vecinales que calificaban todo este espacio como zona verde. El siguiente paso tenía como objetivo que los terrenos pasasen a ser propiedad municipal, ya que pertenecían al Canal Imperial.

2.13.2 LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE DE LA MEMORIA

LA LUCHA DEL MOVIMIENTO VECINAL: "DESDE Y PARA LA PARTICIPACIÓN" (1981-1989)

Aunque las aspiraciones encaminadas a que los antiguos terrenos de la fábrica se transformasen en una zona verde parecían haber calado en los objetivos urbanísticos de la municipalidad, los vecinos del barrio comenzaron a actuar en 1981 presentado las primeras alternativas. Como narra Ricardo Berdié,[1579] la Asociación ofreció un primer dibujo esquemático sobre el futuro parque/plaza/jardín, en el que recogían ideas expuestas por los vecinos sobre los posibles usos. Al año siguiente, el 23 de mayo de 1982, se presentó otra propuesta más ambiciosa en una maqueta de madera que fue exhibida públicamente y acompañada de una fiesta reivindicativa celebrada en los propios terrenos.[1580]

Gracias a la fotografía conservada de la maqueta, se observa cómo las primeras ideas se basaban en el aprovechamiento de los característicos desniveles y también en la conservación del trazado de la acequia y el hito vertical de la chimenea de la fábrica. El conjunto se completaba con otros espacios como una plaza con un quiosco de la música y un lago circular [Fig. 551].

[1578] *Ibidem*., p. 128.

[1579] Ricardo Berdié Paba (1949) fue miembro activo del movimiento ciudadano desde comienzos de la década de los setenta, fue fundador y presidente de la Asociación de Vecinos de San José y presidente de la Federación de Asociaciones de Barrios de Zaragoza. Su visión respecto a los movimientos vecinales quedó recogida en el libro *Poder ciudadano y democracia municipal* (1977). Para más información, véase: http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=20061 [Consultado 10-I-2021].

[1580] La fotografía de la maqueta y la información sobre el acto de presentación se recogen en: "Gran animación en la fiesta celebrada en San José: el colegio Berdala fue el ganador del concurso de maquetas"., *Heraldo de Aragón*, (25-V-1982), p. 8.

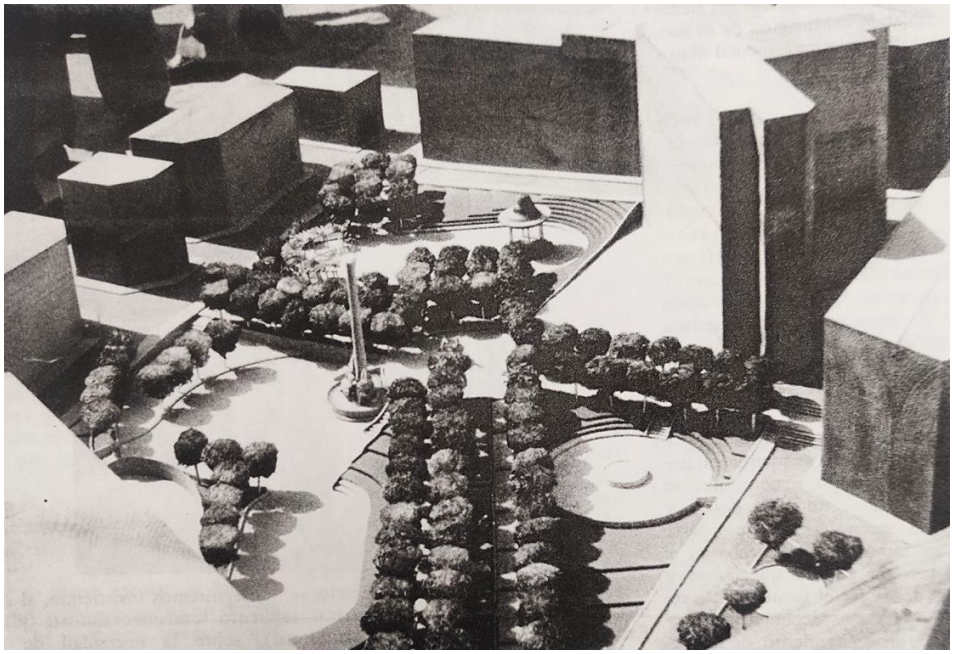


Fig. 551. Maqueta del proyecto de la Asociación de Vecinos

No obstante, estos sueños quedaron truncados cuando en 1984, al presentarse a información pública la Revisión del Plan General de la ciudad, se volvía a proponer la urbanización de los terrenos con viviendas y una calle abierta al tráfico rodado que atravesaba el solar de la fábrica por su centro. De inmediato, el barrio se movilizó con firmas y alegaciones particulares, sucediéndose las acciones vecinales y las reuniones participativas, además, la Asociación presentó una memoria del futuro parque, logrando que el Plan finalmente recalificase el terreno como espacio verde público.

Mediante una carta fechada el 12 de junio de 1986, la Asociación de Vecinos se dirigió al Ayuntamiento para solicitar que se encargase la redacción del Plan Especial y el Proyecto de Urbanización del parque Pina a un equipo técnico integrado por la AV en coordinación con los servicios municipales. Se proponía como director del equipo al arquitecto Antonio Lorenzo Burillo, funcionario de la Diputación General de Aragón, como diseñador de los jardines a José Luis Ferrando y como arquitecto técnico a Alfredo Ambrós.[1581] Tal y como señalaba el presidente de la Asociación en 1986, Ricardo Berdié:[1582]

[1581] "Impulso al parque de Pina: la Asociación de Vecinos hará el proyecto de zona verde en el solar de la fábrica de San José"., *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 6-II-1987), p. 12.
"El proyecto que realizan los vecinos de San José, muy avanzado: el Parque de Pina tendrá 14.000 metros cuadrados de jardines"., *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 18-VII-1988), p. 12.
[1582] A.C.Z., Caja. 209.961, exp. 33.084/1989-1993, s/n.

> La colaboración que se propone es un buen ejemplo para asegurar la mayor participación de los vecinos, que ya han demostrado su interés en anteriores peticiones y que ahora podrían intervenir en la definición de un espacio de primera magnitud en la morfología urbana del barrio. Además, se trata de una actuación en la que no interviene el aprovechamiento lucrativo del terreno, puesto que toda la superficie ya que está calificada como espacio libre público, consistente en dar forma a intereses colectivos, no particulares. Por otra parte, sus características se ajustan y son asequibles a las posibilidades reales de que dispone la Asociación de Vecinos para llevarla a cabo.

Finalmente, el Ayuntamiento accedió a la petición y el Plan General aprobado en 1986 calificó íntegramente los terrenos como espacio libre público, e impulsó que el suelo pasase a ser de propiedad municipal.[1583] Los trabajos se adjudicaron al equipo técnico integrado por la AV el 28 de enero de 1988, al frente de Antonio Lorenzo.[1584] En julio de ese año, la AV. de San José entregó el documento del Plan Especial encargado por el Ayuntamiento, fruto de participación dirigida a ordenar y diseñar del futuro parque [Fig. 552].[1585]

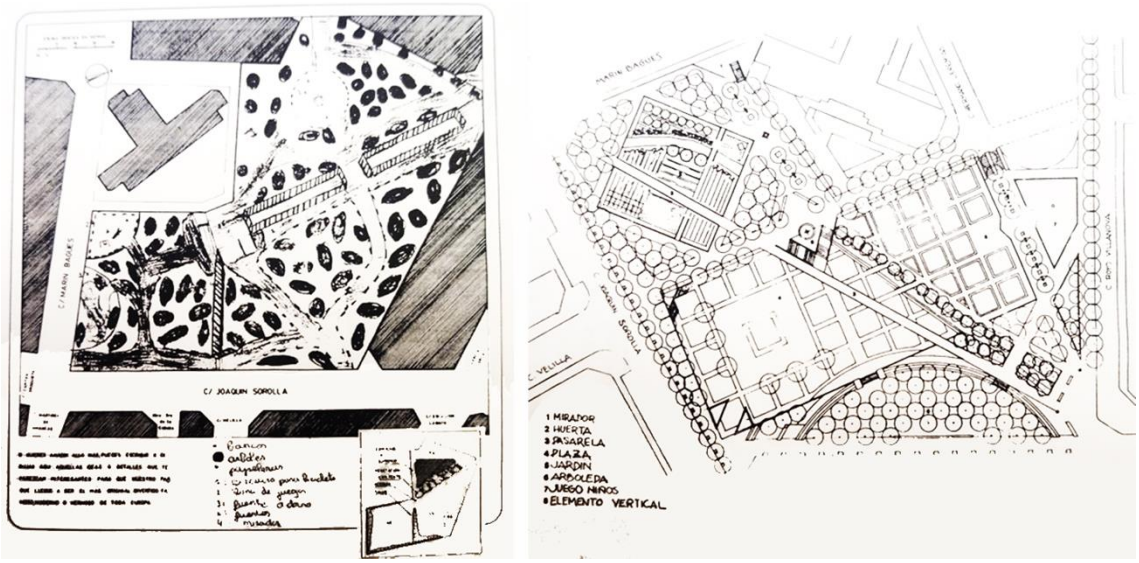


Fig. 552.Izq. Plano del solar de la fábrica Pina (1987); dcha. Plano del futuro Jardín de la Memoria (1989)

[1583] VV.AA., *40 años. Asociación de Vecinos del Barrio San José*, Zaragoza…, *op. cit*., p. 41.
[1584] A.C.Z., Caja. 209.961, exp. 33.084/1989-1993.
[1585] La figura n.º 550 (izq.) muestra un ejemplo de los mecanismos que llevaron a cabo para fomentar la participación y recopilar las ideas de los vecinos. En él se reproducía el plano del solar de la fábrica textil y se proponía al lector que añadiese sobre el mismo ideas o dibujos para el futuro parque, tal y como se explica en la margen inferior izquierda: "Si quieres añadir algo más puedes escribir o dibujar aquí aquellas ideas o detalles que te parezcan interesantes para que nuestro parque llegue a ser el más original, divertido, famoso, moderno o hermoso de toda Europa". Ambas imágenes corresponden a la publicación del Boletín de la Asociación de Vecinos del Barrio de San José de 1987 y 1989.

Este proceso quedó recogido en el *Heraldo de Aragón*:[1586]

> La campaña, lanzada hace algunos meses, ha recogido las últimas aportaciones de los vecinos, protagonistas en el largo calendario de movilizaciones encaminado a recuperar el espacio para el disfrute público. La población del barrio está orgullosa de desarrollar esta experiencia, la primera de este tipo que se conoce en todo el país.

Una vez alcanzando el acuerdo, se redactó la memoria de "acondicionamiento de terreno y demolición de edificación en el solar de la antigua fábrica de Pina".[1587] El proyecto comprendía la demolición total de todos los cuatro edificios, ruinas existentes, acequias, conducciones, soleras y retirada del escombro. En todo caso, se tenía que mantener el trazado de la acequia, procediéndose únicamente a demoler la cubrición de esta en el tramo que se encontraba deteriorado para repararse. Tales obras concluyeron en septiembre de 1989.

EL PROYECTO PARTICIPATIVO PARA LA CONSTITUCIÓN DEL PARQUE (1989-1992)

El proceso para la elaboración del proyecto de parque fue el siguiente:[1588]

> El equipo técnico trabajó en íntima relación con el equipo estable de la Asociación de Vecinos y, especialmente, con su comisión de urbanismo, manteniendo reuniones semanales que siempre están abiertas a todos los vecinos. Se creó la Comisión de los Cuarenta (número aproximado de integrantes estables) formada por aquellos vecinos (generalmente de comunidades distintas) del entorno de la Fábrica de Pina, que demostraron un mayor interés por el tema y que actuaron como eslabón intermedio y canalización con el resto de los vecinos. Por último, las asambleas generales de barrio se produjeron cuando había novedades importantes para informar o debatir. También se organizaron cauces paralelos de participación como Mesas de Trabajo con personas representativas del Movimiento Ciudadano de Zaragoza, de otros barrios y con grupos de urbanistas relacionados con estos temas (…)
>
> Para que la participación fuese efectiva la tarea divulgativa fue continua: boletines y hojas permanentes (con esquemas y dibujos), actos lúdicos con exposiciones de fotos, carreras populares, concursos de redacción y dibujo entre los escolares del barrio, semanas culturales, etc.

[1586] "Cuenta atrás para el parque de Pina: los vecinos de San José han entregado al Ayuntamiento el plan especial de la revindicada zona verde, *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 24-VII-1988), p. 5.
[1587] A.C.Z., Caja. 215.198, exp. 3.091.657/1989.
[1588] BERDIÉ PABA, R., *El jardín de la Memoria…, op. cit.,* s/n.

Estas reuniones permitieron concretar las características y tratamientos del futuro parque: la creación de una plaza semi dura, la elección de las especies vegetales y las cualidades de los diversos ambientes; igualmente, se definieron los aspectos simbólicos más importantes como el mantenimiento del espacio aterrazado, la creación de una zona de huertos para ser gestionados por jubilados o la defensa de la acequia original con medidas de seguridad [Fig. 553].[1589]

Fig. 553. Boletines informativos elaborados por la AV. del barrio de San José (1989 y 1990)

Uno de los episodios más significativos del proceso fue la elección del nombre del parque, no solo por su carácter simbológico y de apropiación sentimental, sino también por su posterior relevancia el diseño del Jardín.[1590] Para llegar a un acuerdo comunitario se abrió un buzón de sugerencias y, dado que de alguna forma se deseaba que en el nombre elegido participasen también otras gentes de la ciudad que habían seguido con atención el proceso participativo, se organizó una cena para adoptar la decisión final a la que asistieron poetas, sociólogos, profesores de la Universidad, ecologistas, personas del movimiento vecinal y el Justicia de Aragón. Como explica el *Heraldo de Aragón*, las

[1589] Estos boletines participativos y otros muchos se encuentran depositados en la sede de la AV. del barrio de San José.
[1590] VV.AA., *40 años. Asociación de Vecinos del Barrio San José*, Zaragoza..., *op. cit*., p. 45.

propuestas fueron variadas y entre ellas se defendió el concepto poético o el homenaje al libertador y poeta José Martí; también vecinos del barrio hicieron campaña a favor del homenaje al paraje histórico de Cantarranas, a figuras como María Pineda o a conceptos abstractos como la libertad, amistad, memoria, etc. [Fig. 554].[1591] La socióloga Ángela López defendió que se dedicase a "cosas" por encima del homenaje a personas, mientras que Ricardo Berdié apostó porque el parque se llamase de "La Memoria".

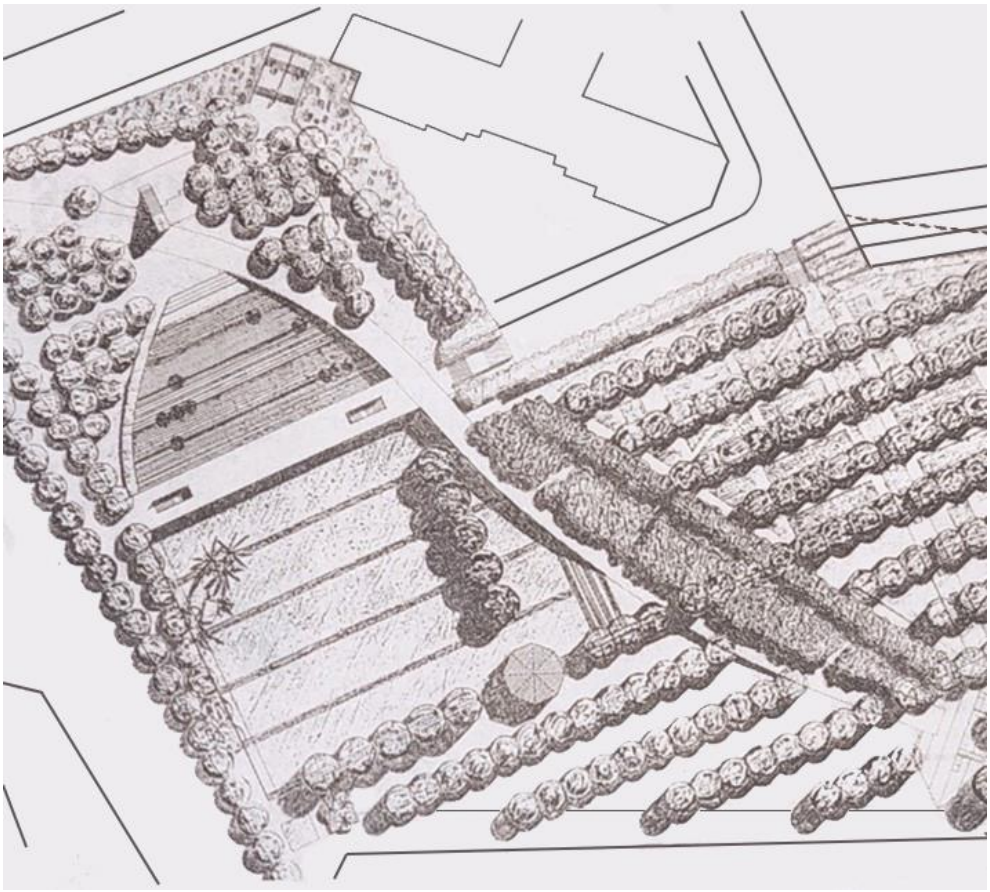


Fig. 554. Boceto del futuro Jardín de la Memoria (junio, 1989)

Finalmente, se acordó que el parque de Pina se bautizara con el nombre de Jardín de la Memoria y, otros de los nombres surgidos en el proceso, se reservasen para los ambientes del parque:[1592] estanque de Cantarranas —recuperación de una vieja toponimia del lugar—, huerta del abuelo Rosel —en recuerdo del viejo dirigente del Partido Comunista en Aragón, nacido en San José—, plaza de José Martí o Muro de la Memoria [Fig. 555].

[1591] El boceto del parque y la noticia se recogen en: MONSERRAT, C., "El Parque de Pina se convirtió ayer en huerta", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 4-VII-1989), p. 7.
[1592] "San José busca nombre al parque", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 3-VII-1989), p. 14.

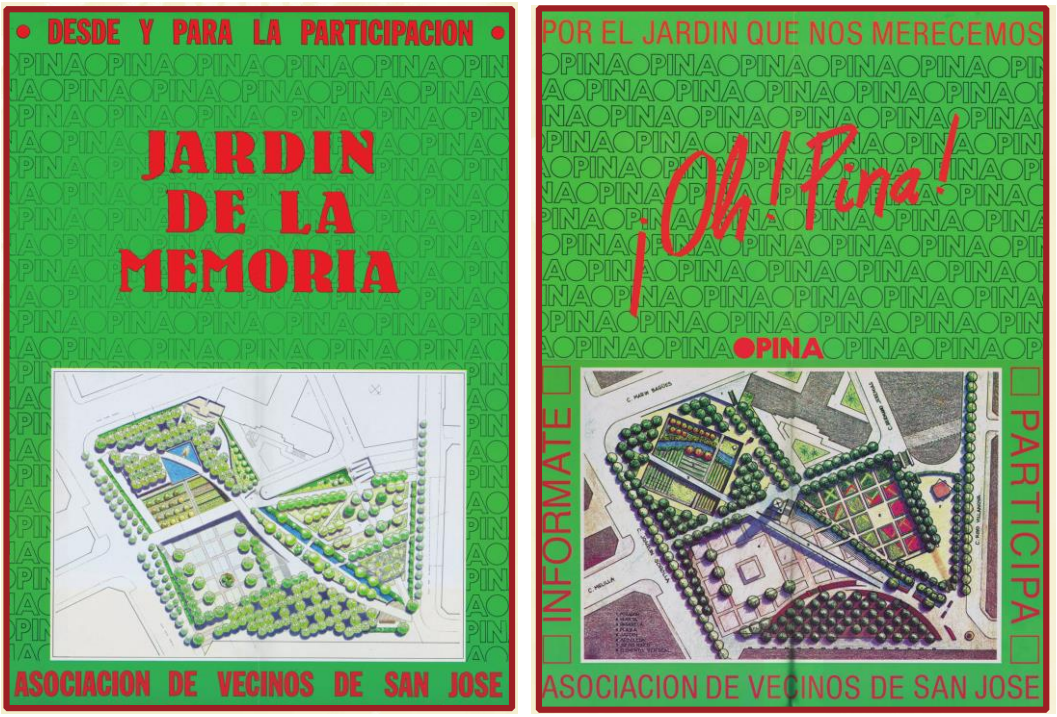


Fig. 555. Folletos del proceso de participación del Jardín de la Memoria (AV. Barrio de San José, 1989)

Otro de los acontecimientos decisivos para la constitución del proyecto fue el viaje que la Asociación impulsó a Barcelona dentro del programa de participación el día 29 de noviembre de 1988 para conocer las actuaciones que, partiendo de la reivindicación, se habían acometido en sus plazas y parques. Los vecinos fueron acompañados por los representantes de la Federación de Asociaciones de Barrios de Barcelona y por técnicos que habían intervenido en los proyectos y en la construcción de los parques, quienes se encargaron de explicar los aspectos más importantes de su ejecución y ordenación. Se visitaron los parques de Can Sabaté, el Fossar de la Pedrera, el parque del Clot, la plaza de Can Robacols, la plaza de los Países Catalanes y el parque de la España Industrial.

El 7 de diciembre de 1989, la AV hizo entrega del proyecto del Jardín de la Memoria al concejal delegado de Urbanismo. Las obras fueron aprobadas el 28 de febrero de 1990 tras diez años de lucha.[1593]

En el proyecto definitivo, la huerta, el agua y el árbol fueron los protagonistas del trazado, elementos que, además de su carácter simbólico, estructuraban los diferentes ambientes del parque, un conjunto definido por las geométricas, proporciones y por la

[1593] "El proyecto del parque de Pina se aprobará este mes"., *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 8-II-1990), p. 4.

capacidad expresiva de los materiales duros.[1594] Todo el espacio se organizó en dos plataformas, aprovechando el desnivel del terreno de entre tres y cuatro metros, que se comunicaron por medio de un camino paralelo al cauce de la acequia que atravesaba el parque en sentido longitudinal en la que se formaron cascadas, conectando dos de los accesos de la zona baja y alta, los situados en las calles de Luis Royo Villanova y de Joaquín Sorolla. Además, se integró otro tercer espacio en pendiente en el ámbito noroeste, ajardinado y organizado mediante un paseo central, dos transversales y otro diagonal. En el vértice de este espacio se localizó la entrada principal del parque.

Fig. 556. Proyecto Jardín de la Memoria, Ordenación general nivel A (Antonio Lorenzo, 1989) [A.C.Z.]

En el nivel situado a pie de calle —Nivel A— se proyectaron: la gran plaza embaldosada, donde se reservó un espacio para la construcción de un kiosco y se dispuso el basamento; un espacio triangular ajardinado; y los huertos urbanos [Fig. 556]. Mientras que en el nivel superior —Nivel B— se trazó una zona de juegos infantiles con un rocódromo, un estanque rehundido de planta cuadrangular atravesado por el camino principal longitudinal, así como un puente sobre los huertos urbanos que permitía la conexión con la calle de Joaquín Sorolla, generando un porche en la zona inferior [Fig. 557]. Se respetaron los espacios definidos bajo consenso vecinal como la huerta del abuelo Rosel, la plaza dura de José Martí y el estanque de Cantarranas.

[1594] Los planos del proyecto se recogen en: A.C.Z., Caja. 209.957, exp. 33.080/1989.

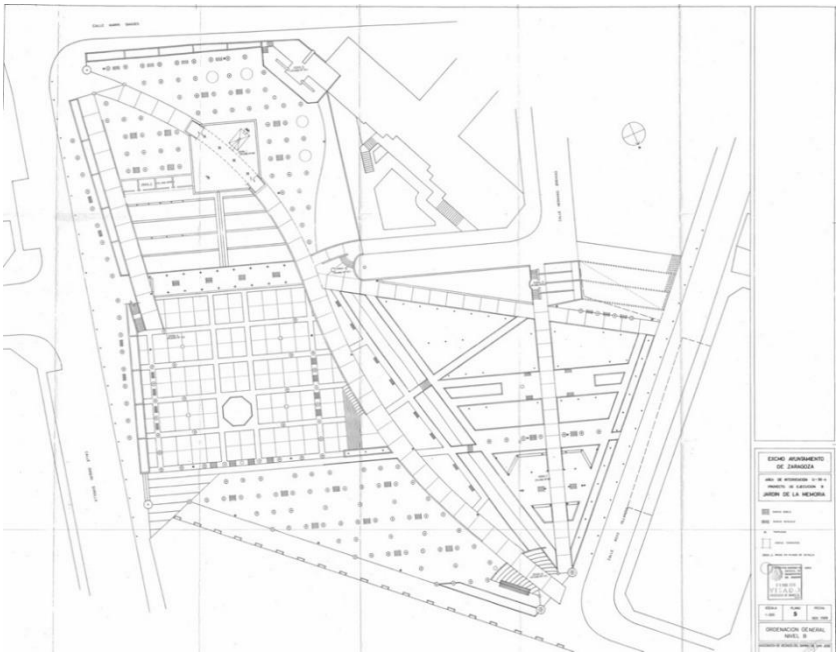


Fig. 557. Proyecto Jardín de la Memoria, Ordenación general nivel B (Antonio Lorenzo, 1989) [A.C.Z.]

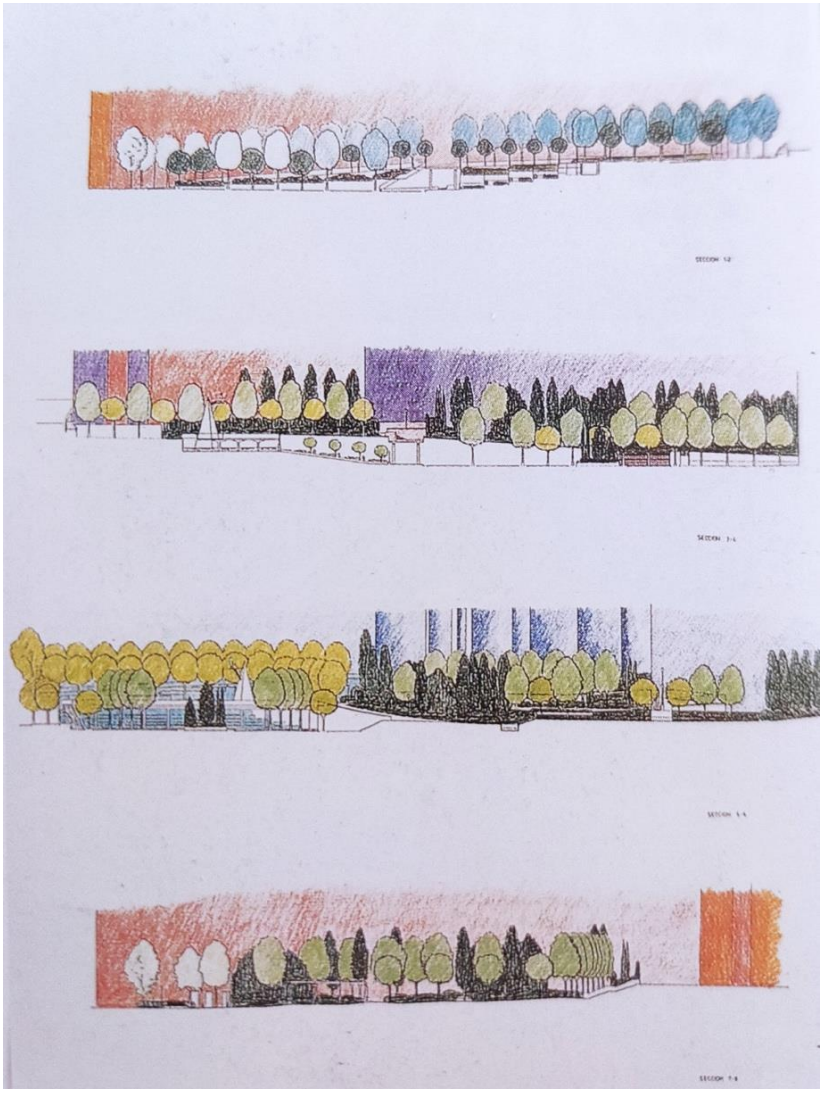


Fig. 558. Proyecto Jardín de la Memoria, Secciones (Antonio Lorenzo, 1989) [A.C.Z.]

El conjunto tenía una importante presencia vegetal con la plantación de trescientos árboles que, junto con los arbustos, contabilizaban unas sesenta especies vegetales diferentes, sumando los elementos, estructuras y obras de fábrica: muros, pavimentos, rampas y escaleras, la pasarela del estanque y la instalación de la huerta [Fig. 558].[1595]

Además, se incorporaron elementos artísticos muy definidos en distintas localizaciones [Fig. 559]:[1596]

- Muro del acceso principal del parque, diseñado por el arquitecto y pintor Santiago Lagunas y el ceramista Fernando Malo.
- El muro de Memoria de hormigón armado elaborado por el artista Rubén Enciso y Fernando Malo, en el que quedaron grabadas, mediante moldes, las huellas de las manos de los vecinos que habían participado en el proceso.
- La escultura de la Bañista de Carlos Ochoa.

Sin embargo, el quiosco, ideado desde el inicio del proceso, no llegó a construirse, como se verá a continuación.

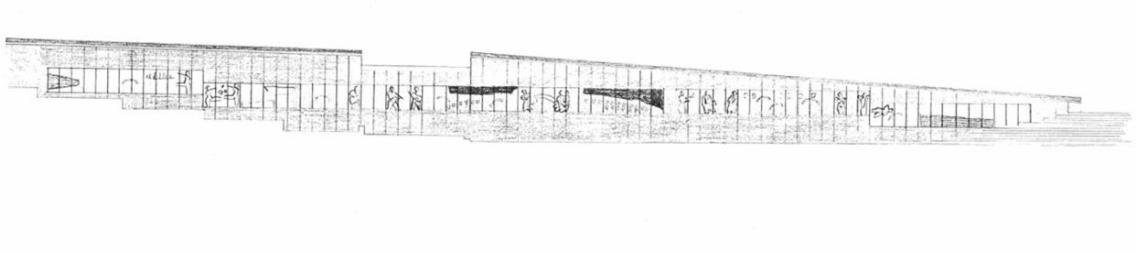


Fig. 559. Muro de la Memoria. Proyecto Jardín de la Memoria (Antonio Lorenzo, 1989) [A.C.Z.]

La empresa encargada de las obras del parque fue Construcciones Padros S.A., tras su adjudicación celebrada el 27 de abril de 1990. Las obras comenzaron el 3 de julio de 1990, la explanación del solar se concluyó el 10 de agosto de 1990, y dos días después se comenzaron las cimentaciones de los muros perimetrales.[1597]

Un mes antes de la fecha fijada para su inauguración, en julio de 1991, el arquitecto director de la obra, Antonio Lorenzo, remitió un escrito al jefe del Servicio de Parques y

---

[1595] Las secciones del proyecto se recogen en: *Zaragoza. Zonas verdes…op. cit.,* p. 38.
[1596] Estas obras de arte público se abordarán en el siguiente apartado dedicado al "estado actual y al arte público" del Jardín de la Memoria.
[1597] A.C.Z., Caja. 209.960, exp. 33.083/1989-1993. En este expediente figura la contratación de las obras a la empresa adjudicada y también una cronología muy detallada de todos los trabajos acometidos en el Jardín desde el inicio.

Jardines, Manuel Ferrández Valenzuela, en el que aseguraba que el plazo fijado para su terminación no iba a cumplirse por el retraso de las obras.[1598] Según su testimonio, la acumulación de retrasos se había dado por cuatro motivos: por el comienzo lento, cuyo tiempo no fue recuperado; las dificultades relacionadas con las obras de la acequia; el traslado de la mano de obra a la remodelación de la plaza de Las Canteras para su inauguración, quedando prácticamente paralizada la obra del Jardín de la Memoria; y las problemáticas derivadas de las discrepancias económicas con respecto a las modificaciones que debían de acometerse, las cuales propiciaron un decaimiento en la actividad de la obra. En realidad, como explica la AV de San José, la empresa, una vez contratada, empleó sus fuerzas para conseguir unos mayores aumentos de presupuesto, a la vez que rebajas en las calidades o reducción de las unidades de obra, es decir, obtener el mayor beneficio posible a base de hacer menos y cobrar más. Lo intentaron y no pudieron, gracias, nuevamente, a la acción vecinal con la recogida de 2.000 firmas[1599] y, es más, en octubre de ese mismo año, la empresa trató de eliminar el equipo técnico para dirigir la obra según sus intereses, obstáculo nuevamente salvado por la AV.[1600]

Gracias a la mediación de Ferrández Valenzuela, en agosto de 1991, se presentó el proyecto modificado que tenía como finalidad adaptar el original a una serie de circunstancias surgidas durante el transcurso de las obras y que integraba las siguientes reparaciones:

- Aumentos de mediciones para la consolidación de terreno y cimentaciones, a causa de las deficiencias del existente, bajo la acequia y algunos muros.
- Modificaciones en la red de saneamiento y drenaje, a causa de las dificultades en relación con el paso de las acequias.
- Obras complementarias relacionas con la acequia: tajadera de desvío provisional, arqueta y limpieza.
- Reparaciones en el límite con calle de Marín Bagües debido al desprendimiento producido por la lluvia.

[1598] Tanto este escrito como el "proyecto modificado del Jardín de la Memoria", se recogen en: A.C.Z., 209.956, exp. 33.079/1991.

[1599] "Más protestas vecinales por el parque de Pina"., *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 22-XI-1991).

CASTÁN, M., "Zaragoza sigue verde en parques: se frena la construcción del parque de la Memoria en San José, mientras en el Arrabal, el Tío Jorge, está desolado", *El Día*, (Zaragoza, 10-VII-1991), p. 14.

[1600] VV.AA., *40 años. Asociación de Vecinos del Barrio San José*, Zaragoza…, *op. cit*., pp. 47-48.

– Sustituciones de los forjados previstos en las dos pasarelas por losas de hormigón armado.
– Cambio de la forma del pedestal situado en el estanque para la colocación de la figura femenina, así como la colocación de cinco ranas formando parte del conjunto escultórico del estanque.
– Cambio en el tratamiento escultórico del Muro de la Memoria, suprimiendo las placas prefabricadas y texturizadas de hormigón por colocación de cerámicas y relieves obtenidos con moldes situados en el encofrado.
– Sustitución de la jardinera central de la plaza, que ya tenía en el proyecto original un carácter provisional, en tanto se concretaba la posibilidad de ejecutar allí la obra de Julio Le Parc. Si bien esta obra era objeto de un proyecto independiente y complementario a éste, se incluyó solamente la ejecución de la cimentación y base del kiosco del viento, ya que, desde el punto de vista de racionalidad de la obra, era más adecuado realizarlo a la par que se hagan las obras importantes de hormigón que faltaban.
– Cambio en el diseño de la entrada más próxima a la avenida de San José, con simplificaciones formales en la ejecución y colocación mural de cerámica ejecutada por Fernando Malo según dibujo de Santiago Lagunas.
– Simplificación formal en la ejecución y supresión de la escalera curva en la parte central del jardín, en relación con la zona de acceso al garaje de la torre contigua.
– Cambio en la zona de juego de niños, sustituyendo las piezas de madera y metálicas singulares por rocódromo hecho con piezas de serie.

Esta modificación no fue aprobada hasta el 4 de febrero de 1992.

El 19 de marzo de 1992, coincidiendo con la festividad de San José, se celebró la inauguración por todo lo alto, con una diferencia destacada, esta vez fue el Ayuntamiento el invitado al acto de una obra pública a la que acudieron 10.000 vecinos [Fig. 560].[1601]

El *Heraldo de Aragón*, al día siguiente, le dedicó el artículo "Por fin, el Jardín de la Memoria",[1602] en él se dejaba constancia de que la inauguración había sido atípica porque

[1601] La reproducción de este dibujo de José Luis Ferrando Viñola se encuentra depositado en la sede de la AV. del barrio de San José.
[1602] "Por fin, el Jardín de la Memoria", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 20-III-1992), p. 3.

no se cortó ninguna cinta ni acudió el alcalde. “Los protagonistas ha sido los vecinos, los verdaderos artífices de que el Jardín de la Memoria sea una realidad”. El urbanismo participativo era posible.

Fig. 560. Jardín de la Memoria (José Luis Ferrando Viñola, 1992)

La AV consiguió otro logro fundamental: la regulación urbanística de los locales ubicados en el perímetro norte del parque, para que solo pudieran abrir sus puertas al nuevo espacio público si se destinaban a usos públicos. La propuesta fue aceptada y el Ayuntamiento adquirió los locales del antiguo colegio Berdala, que se encontraban en esta franja, y los destinó primero a ludoteca y a club de jubilados, hoy Centro de Convivencia “La Memoria”. Posteriormente, un local de venta de muebles se transformó en el INAEM, obteniendo dos servicios públicos muy frecuentados.[1603]

La participación más allá de la inauguración y el kiosco de Julio Le Parc

La participación social trató de mantenerse más allá de la inauguración vinculada al mantenimiento del parque, ya que a los pocos meses de la inauguración comenzaron a surgir desperfectos —riegos descuidados o escasa atención al arbolado— frente a la

[1603] VV.AA., *40 años. Asociación de Vecinos del Barrio San José*, Zaragoza…, *op. cit*., p. 48.

huerta, plantada y cuidada por los vecinos de la zona, la cual evidenciaba una experiencia positiva de actuación, demostrando que la participación continuaba siendo posible y efectiva. Es por ello por lo que la AV de San José propuso reconducir el mantenimiento mediante la colaboración de una empresa especializada en jardinería y la formación de un taller ocupacional destinado a esta disciplina. Para ello, elaboró una propuesta educativa respecto al taller ocupacional de jardinería, firmada en mayo de 1992, lo cual hizo posible consolidar un módulo formativo de jardinería y posteriormente la creación de la empresa de inserción "El Vivero".

Además, después de la inauguración también trató de retomarse una idea que había nacido en los orígenes del proyecto del Jardín: la construcción de un quiosco del viento sobre el espacio ocupado en el pasado por la antigua chimenea de la fábrica, diseñado por el artista de reputación internacional Julio Le Parc.[1604] Desde 1987, la Asociación había mantenido contactos con este artista para que participase en el proyecto.[1605] El 11 de abril de 1990 se desarrolló una jornada de trabajo con él en su estudio de la localidad francesa de Cachan, en la que Le Parc se mostró interesado en colaborar con el diseño de un kiosco/folie que habría que situarse en la plaza y que, tomando como referencia formal los tradicionales quioscos de música, incorporase una realización visualmente "rica e innovadora, uniendo sus valores de objeto urbano con sus cualidades estéticas propias".[1606] Las ideas que se plantearon estaban en consonancia con los fundamentos del arte cinético: la utilización de juegos de luz, transparencias y elementos sustentantes fijos y móviles.

Así pues, el 9 de mayo de 1990, la Gerencia de Urbanismo acordó solicitar una maqueta de la futura obra de arte e igualmente remitió un escrito a Le Parc para sellar el acuerdo y para que remitiese una memoria del proyecto. Esta memoria fue realizada conjuntamente entre el artista y el director arquitecto de las obras. En ella se especificaba

---

[1604] La memoria del proyecto de Le Parc y la fotografía de la maqueta se recogen en: A.C.Z., Caja. 209.955, exp. 313.411/1992 y exp. 3.077.344/1990.

[1605] Julio Le Parc (1928), es un artista argentino, pintor y escultor y uno de los más destacados del arte óptico y cinético, en cuyas obras explora las relaciones entre la luz, la forma y el movimiento. En 1966 ganó el premio de pintura de la 33ª de Vencía. Cabe señalar que la obra del artista Julio Le Parc pudo admirarse en Zaragoza en una exposición antológica celebrada en La Lonja en 1986.
Para más información, véase:
http://www.julioleparc.org/index.html [Consultado 11-I-2021].

[1606] A.C.Z., Caja. 209.955, exp. 313.411/1992, f. 1.

que la idea era la de constituir un quiosco de la música funcional, dotado de semisotano para bar y aseos, y una parte superior destinada a ocasionales actuaciones musicales o de otro tipo.

Lo más característico de esta estructura era la cubierta, formada por elementos móviles de acero inoxidable con cualidades estéticas relacionadas con el movimiento producido por el viento y las variaciones de la luz en los distintos ciclos temporales. Constaba de dieciséis mástiles metálicos de nueve metros de altura, sobre los que girarían, a manera de hélices, unas láminas de acero inoxidable. Se trataba de una obra cinética, la cual crearía efectos plásticos cambiantes en función de las horas del día, así como sonidos provocados por el albur del viento.

La maqueta fue presentada el 19 de septiembre de 1990 y el proyecto aprobado por el Consejo de Gerencia de Urbanismo el 17 de octubre de 1990, tal y como expuso el *Heraldo de Aragón* en un artículo dedicado a esta obra artística, Julio Le Parc afirmaba que: "mi escultura será un elemento viviente más del Jardín, como las hojas de los árboles que crecerán en él" [Fig. 561].[1607]

Fig. 561. Julio Le Parc y Antonio Lorenzo en la presentación de la maqueta (*Heraldo de Aragón,* 1990)

[1607] SASOT, M., "Una glorieta de Le Parc para el Jardín de la Memoria", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 18-X-1990), p. 8.

El 7 de enero de 1991 se acordó proseguir la tramitación del expediente en orden a la adjudicación de la obra, sin embargo, a pesar de que se construyó la base de hormigón que debía sustentar el quiosco, la obra quedó en suspenso [Fig. 562].

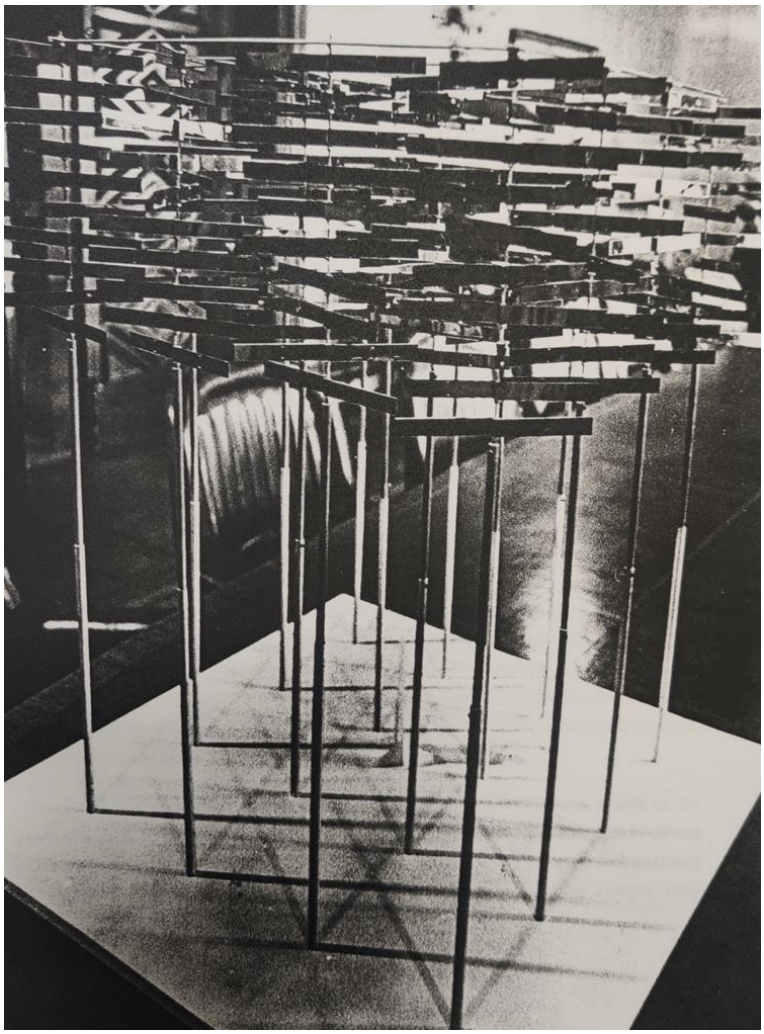


Fig. 562. Maqueta del Kiosco del Viento (Julio Le Parc, 1990) [A.C.Z.]

Una vez inaugurado el parque, nuevamente, se entregó una memoria en la que se precisaban las características del quiosco, así como los cálculos estructurales para su ejecución pero, desafortunadamente, esta obra nunca llegó a realizarse por problemas presupuestarios a pesar de que en 1996 se volvió a reclamar su construcción, perdiendo una valiosa oportunidad de culminar la acción comunitaria con una obra de arte público singular y contextualizada en un espacio igual de novedoso por sus conexiones sociales, simbólicas y reivindicativas [Fig. 563].[1608]

[1608] La reproducción de este dibujo de José Luis Ferrando Viñola se encuentra depositado en la sede de la AV. del barrio de San José.

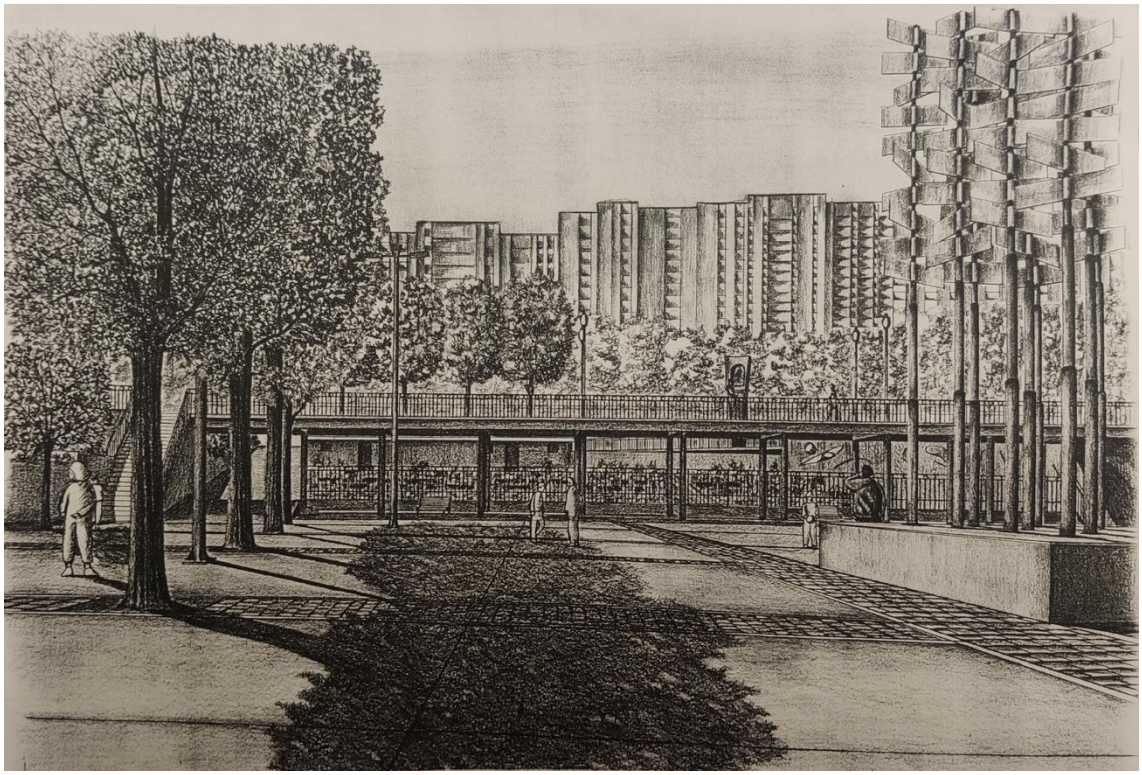


Fig. 563. Jardín de la Memoria con el Kiosco del Viento (José Luis Ferrando Viñola, 1992)

ÚLTIMAS INTERVENCIONES

En el año 2001 se proyectó, diseñado por Manuel Ferrández, una versión contemporánea y esquemática seriada de un quiosco convencional en sustitución del proyecto de Le Parc, que vino a dar sentido a un basamento de hormigón que, desde su inauguración, había deslucido la plaza principal del parque [Fig. 564].[1609] Además, junto a esta nueva infraestructura se levantó una pista de fútbol. El 19 de marzo de 2017, el barrio de San José celebró por todo lo alto el 25 aniversario de la inauguración del Jardín de La Memoria, con múltiples actividades y actos, en los cuales, además de homenajear las bodas de plata de este enclave supusieron un foro de reflexión y participación que fomentó la continuidad de las reivindicaciones vecinales para la mejora de la calidad de vida del distrito.

En la última década se han acometido pequeñas intervenciones que han parcheado las deficiencias, sin embargo, todavía hoy el parque sigue esperando una demandada reforma global encaminada a limpiar la suciedad de los grafitis, adecuar y señalizar los

[1609] El plano del kiosco de la música de 2001 se encuentra depositado en la sede de la AV. del barrio de San José.

murales artísticos o mejorar algunos elementos degradados, entre otras cosas. Es más, en 2014 los vecinos se reunieron en una jornada reivindicativa para solicitar una actuación integral, unas necesidades de mejora que se han seguido exponiendo y revindicando en los sucesivos años.[1610]

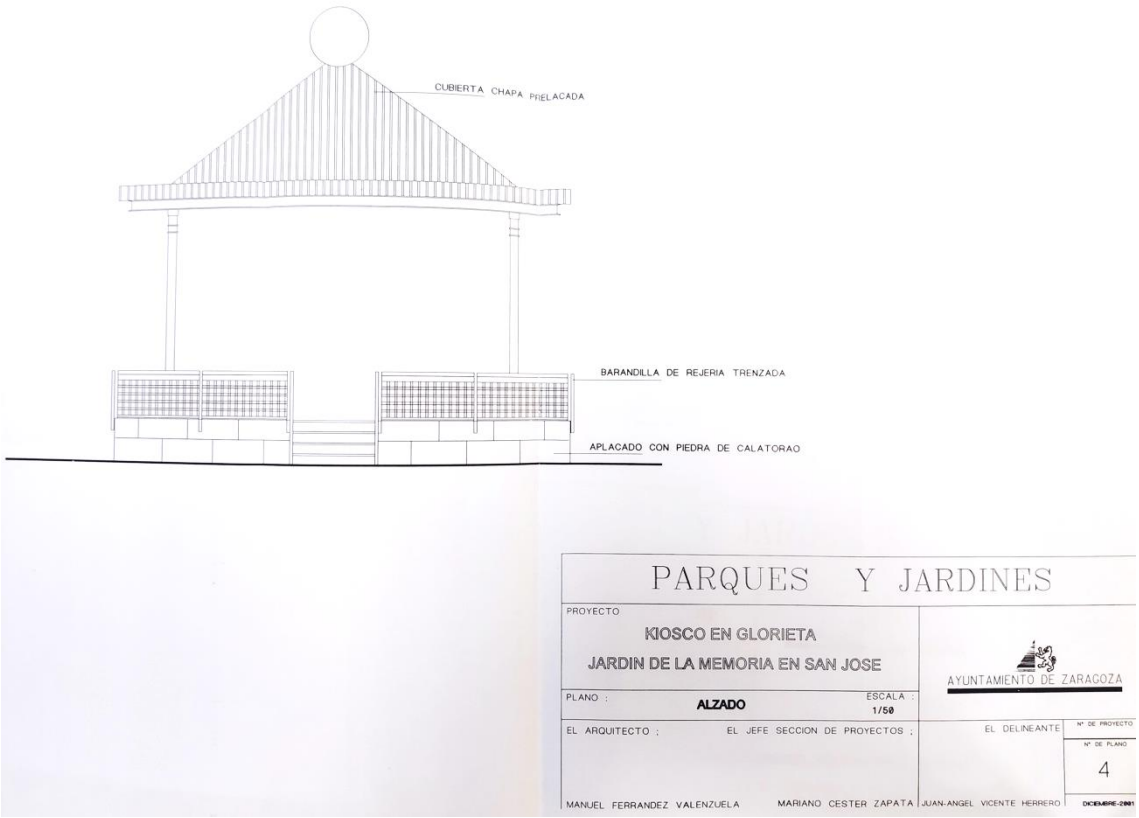


Fig. 564. Kiosco en glorieta del Jardín de la Memoria en San José (Manuel Ferrández, Mariano Cester y Juan Ángel Vicente, 2001)

2.13.3 ESPACIOS Y ARTE PÚBLICO DEL ACTUAL JARDÍN DE LA MEMORIA

El Jardín de la Memoria se localiza al sur del barrio de San José y ocupa una superficie de 15.000 m^2, convirtiéndose en el principal pulmón del sector este de la avenida de San José. Las calles que lo rodean son las de Luis Royo Villanova, de Joaquín Sorolla, de Pintor Marín Bagües y la de Hermano Jeremías. Presenta una planta en forma de L completamente encajonada por la trama urbana del barrio y rodeada por altos bloques

[1610] "El barrio critica el olvido del Jardín de la Memoria"., *El Periódico de Aragón*, (Zaragoza, 18-V-2014). https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/barrio-critica-olvido-jardin-memoria_942575.html [Consultado 11-I-2021].

"La revindicada reforma del Jardín de La Memoria, antes de marzo"., *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 19-XII-2016). https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2016/12/19/la-reivindicada-reforma-del-jardin-memoria-antes-marzo-1148918-2261126.html [Consultado 11-I-2021].

de vivienda a excepción de su lado oeste donde se encuentra el edificio de la Harinera Zgz. El acceso principal es por la calle de Luis Royo Villanova, aunque presenta entradas por todo su perímetro [Fig. 565].

Fig. 565. Vista aérea del Jardín de la Memoria [Google Earth]

El parque cuenta con dos plataformas, una inferior, donde se sitúa la plaza principal, y una superior a la que se accede mediante una rampa diagonal trazada siguiendo el desarrollo ascendente de la acequia que también parte desde la zona más baja y continúa hasta el punto más alto. En la superior hay dos accesos, ambos por la calle de Joaquín Sorolla, los cuales conectan con sendos puentes, uno construido entre la plaza y el huerto de los jubilados, y el otro sobrevuela el estanque cuadrangular. La conexión entre los diferentes niveles se realiza por medio de rampas y escalinatas.

Además, existe una tercera zona situada entre la rampa diagonal principal y la plaza, un amplio talud que se prolonga y enlaza con la calle de Hermano Jeremías mediante unas rampas en zigzag y una escalinata. Y, finalmente, los huertos de los jubilados, también dispuestos en talud. Esta enrevesada y curiosa fisonomía se debe a la buscada adaptación del parque a los desniveles del terreno de la antigua fábrica Pina con el fin de conservar su recuerdo y esencia originaria [Fig. 566].

Fig. 566. Vista aérea del Jardín de la Memoria [Google Earth]

La plataforma inferior cuenta con dos espacios, el primero, es una amplia extensión triangular arenada flanqueada por la trasera de los edificios de la calle de Federico García Lorca en cuyos locales bajos se sitúan el Centro de Convivencia para Mayores de San José y el INAEM. En este lateral se encuentra un andador asfaltado que conecta la calle de Joaquín Sorolla con la avenida de San José, en él se asientan numerosos bancos en hilera resguardados bajo las cornisas de los locales. En esta zona hay un parque de juegos infantiles y pistas de petanca. A continuación, se abre la gran plaza asfaltada presidida por el quiosco de la música construido en 2001 [Fig. 567]. Se haya en buen estado de conservación, aunque el basamento está cubierto de grafitis. La cancha de futbol ha sido eliminada de tal manera que queda un amplio espacio libre para el juego o el paseo, además, junto al muro occidental se ha colocado un parque de mayores en hilera.

Fig. 567. Izq. Zona triangular arenada y fachada trasera de las viviendas; dcha. Plaza asfaltada y quiosco vistos desde el porche del puente (2021) [L.R.C.]

Es preciso también destacar el llamado *Muro de la Memoria*,[1611] donde los vecinos del barrio dejaron en el hormigón las huellas de sus manos impregnadas, arropadas por piezas abstractas de cerámica en dos puntos del mural. El Muro, de grandes dimensiones, es el soporte de una composición artística formada por figuras humanas contorneadas en la superficie, rostros y otras formas abstractas, diseñadas por el pintor Rubén Enciso y el ceramista Fernando Malo. Aparecen rostros estáticos, aislados y figuras en movimiento donde el color se introduce a partir de las cerámicas, generando una obra casi surrealista como si de un sueño onírico de tratase [Fig. 568].[1612]

Fig. 568. Mural de la Memoria (Rubén Enciso y Fernando Malo, 1992)

El problema es que hoy en día es imposible apreciar la totalidad y la significación artística y simbólica del Muro, ya que se encuentra cubierto de grafitis, al tiempo que la presencia de los aparatos del gimnasio entorpece sustancialmente su contemplación [Fig.

[1611] PÉREZ-LIZANO, M., *Sin título (Sueño) Mural cerámico en el Jardín de la Memoria*, Catálogo de Arte Público del Ayuntamiento de Zaragoza.
https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/316 [Consultado 5-II-2021].
[1612] Estas fotografías se habrían tomado en el momento de la inauguración y están depositadas en la sede la AV. del barrio de San José.

569]. Parte de la composición queda recogida bajo el porche del puente, aquí una hilera de bancos permite descansar y contemplar la plaza, además, tras ellos, se abre la huerta, delimitada por un vallado, desde donde se puede apreciar el vergel y con suerte a los vecinos afanados en su labranza.

Fig. 569. Mural de la Memoria (2021) [L.R.C.]

Sin embargo, desde el punto de vista estético, el tratamiento duro de este lugar hace que su imagen se aproxime más a la de una plaza que a la de un espacio verde, a lo que hay que añadir que, los escasos ejemplares arbóreos que existen en su interior no contribuyen a mejorar esta estampa, al contrario, son lánguidos y sin apenas presencia. Únicamente los paseos principales y el perímetro están flaqueados por ejemplares robustos.

Fig. 570. Vista de las rampas y puente que permiten la comunicación entre los distintos desniveles del parque (2021) [L.R.C.]

Para acceder a la parte superior hay rampas distribuidas en diferentes puntos del parque que enlazan ambas terrazas [Fig. 570], aunque, la caminata más interesante es la que se realiza desde la rampa diagonal ya que mientras se asciende el rumor de la acequia acompañan al paseante. En el punto más bajo del paseo se encuentra el acceso principal, decorado por un muro perforado a modo de ventana o mirador desde donde se puede observar todo el trazado de la acequia. A ambos lados del hueco central dos murales artísticos dan la bienvenida a los visitantes del Jardín de la Memoria. Se trata de un dibujo abstracto diseñado por el arquitecto y pintor Santiago Lagunas y trasladado al muro por el ceramista Fernando Malo en el que se plasma un juego geométrico en color negro con planos en movimiento, fuertes y dramáticos, característicos del pintor.[1613] De nuevo la suciedad y las pintadas desmerecen esta obra de arte público [Fig. 571].

Fig. 571. Mural Jardín de la Memoria (2021) [L.R.C.]

A mano izquierda se asciende por el paseo diagonal asfaltado que corre paralelo a la acequia, cuya orilla está acompañada por unos pequeños cuadros de césped, setos y

[1613] PÉREZ-LIZANO, M., *Jardín de la Memoria*, Catálogo de Arte Público del Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/315 [Consultado 2-II-2021].

arbolado, así como por un sendero arenado [Fig. 572]. Este curso de agua, dotado de saltos, recuerda al origen del barrio, regado y atravesado por múltiples acequias, pero también permite al espectador experimentar por un momento las sensaciones que ofrece un paraje natural con el murmullo del agua y la vegetación ribereña.

Fig. 572. Acequia vista desde el Muro del Jardín de la Memoria (2021) [L.R.C.]

En la cumbre existe un cruce de caminos que conectan con las calles anejas a través de dos puentes, a mano izquierda con el puente que se abre a la plaza inferior y, al oeste, una explanada en talud sirve de enlace y acceso con la calle de Luis Royo Villanova, a la que se volverá con posterioridad. Continuando en dirección recta, un segundo puente cruza un estanque de planta cuadrangular, conocido con el nombre de "Cantarranas" en honor a la vieja toponimia del lugar. Es adornado por un podio vertical de hormigón que se eleva sobre el parque coronado por la pieza de *La Bañista*, confeccionada por el artista Carlos Ochoa Fernández. Es una figura femenina realista, esbelta, policromada, representada en una postura relajada, sentada, dispuesta a tomarse un baño en las aguas. La vinculación con el pasado de Cantarranas queda testimoniada con la presencia de una fila de cinco ranas elevadas sobre sus respectivos basamentos. A pesar de la

belleza del conjunto y su vinculación con el pasado, la escultura de *La Bañista* necesita de una limpieza urgente ya que la suciedad imposibilita contemplar esta pieza como se merece [Figs. 573 y 574]. A ambos lados del puente se disponen dos zonas, una de juegos infantiles con un rocódromo realizado por los vecinos del barrio con la técnica japonesa *rakú* y al otro un espacio libre.

Fig. 573. La Bañista (2021) [L.R.C.]

Fig. 574. Izq. Estanque de Cantanarranas; dcha. Huertos de los jubilados (2021) [L.R.C.]

Por último, hay que describir otra de las zonas más amplias del parque, el talud triangular que se extiende al oeste desde la parte baja hasta el alta, accesible desde la

entrada principal, también por los pasos que salvan la acequia y por la calle de Luis Royo Villanova. Esta es la zona que debería de concentrar la mayor extensión de vegetación, pues en su superficie se distribuyen cuadros para albergar césped distribuidos a ambos lados de un paseo central asfaltado que conecta con la calle del Hermano Jeremías, cuyo desnivel se salva por una escalinata y rampa en zig zag. El problema es que los cuadros se encuentran embarrados, con una mínima presencia de césped, teniendo en cuenta que podría tratarse del ambiente más enriquecido por plantaciones del parque junto con la huerta. También cuenta con una pérgola de hormigón y madera, desnuda, que debería de mejorarse con la colocación de una planta trepadora [Fig. 575].

Fig. 575. Zona oeste del parque (2021) [L.R.C.]

Hoy por hoy el estado de conservación del parque es bastante lamentable, más allá de las pintadas en los muros, se detecta suciedad, falta del mantenimiento y carencia de elementos vegetales que, sin duda, serían el complemento perfecto a la dureza del hormigón.

2.13.4 VALORACIÓN CRÍTICA

La urbanización descontrolada en los años sesenta y setenta generó grandes deficiencias en la periferia zaragozana, ante ello, durante la Transición, las organizaciones vecinales tuvieron un gran protagonismo por sus reivindicaciones y, también, por los éxitos alcanzados en el diseño participativo del espacio urbano. La Asociación de Vecinos de San José, tras el logro alcanzado con el parque de la Granja, decidió continuar con la labor emprendida para frenar la invasión privada. El tesón de la asociación de vecinos, unido a las nuevas corrientes que abogaban por la mejora de la calidad de vida de los habitantes mediante la incorporación de espacios libres, eclosionó en el Plan de 1986 que, finalmente, calificó esta extensión como zona verde. El triunfo de un barrio se hizo

realidad, pero lejos de la conformidad, la implicación en la construcción del parque solo acababa de comenzar una historia de pasión vecinal que atendió desde el diseño hasta la incorporación de arte público. La gestión colectiva de este proyecto de integración de urbana bajo la imagen de una zona verde fue inspiradora y supuso un punto de partida en otros puntos de la ciudad como ocurrió en el parque de Oliver.

El resultado de este proceso es la creación de un parque-jardín personalizado por y para los vecinos que concatena una amplia superficie dura con rasgos de jardinería, elementos artísticos y servicios comunitarios. Sin embargo, hoy en día actúa como un oasis inmerso en una densa y degradada trama urbana, oculto entre los altos edificios que lo circundan. A este respecto, es de interés señalar las nuevas propuestas teóricas que se plantean en torno a la rehabilitación del parque de la Memoria, las cuales estudian la necesidad de su renovación interna y la actuación sobre su estructura urbana encaminada a la conexión con el entorno próximo, concretamente con el eje central del Canal. En cuanto al interior, se propone la ampliación de la superficie del parque, la reorganización viaria y la mejora del parque con plantaciones, restauración de obras artísticas e incorporación de paneles informáticos para transmitir su historia a las nuevas generaciones.[1614] Son creencias de futuro que contribuirían favorablemente a renovar la imagen del parque y, sobre todo, a potenciar su máxima cualidad como símbolo de la identidad del barrio y un acontecimiento señalado de la historia contemporánea de la ciudad.

2.14 EL PARQUE DE ORIENTE

2.14.1 LOS ORIGENES URBANOS DEL PARQUE DE ORIENTE

BREVE CONTEXTO URBANO DEL PARQUE DE ORIENTE: EL DISTRITO DEL RABAL Y EL BARRIO DE VADORREY

El parque de Oriente se localiza en el distrito del Rabal y, aunque pertenece al barrio de la Jota, tiene entidad propia gracias a la construcción de una urbanización en los años setenta del siglo pasado denominada Vadorrey [Fig. 576].

[1614] Estos planteamientos se recogen en el libro: VV.AA., *Regeneración Urbana IV: propuestas para el barrio de San José, Zaragoza*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Sociedad Municipal Zaragoza Vivienda, 2017, p. 102.

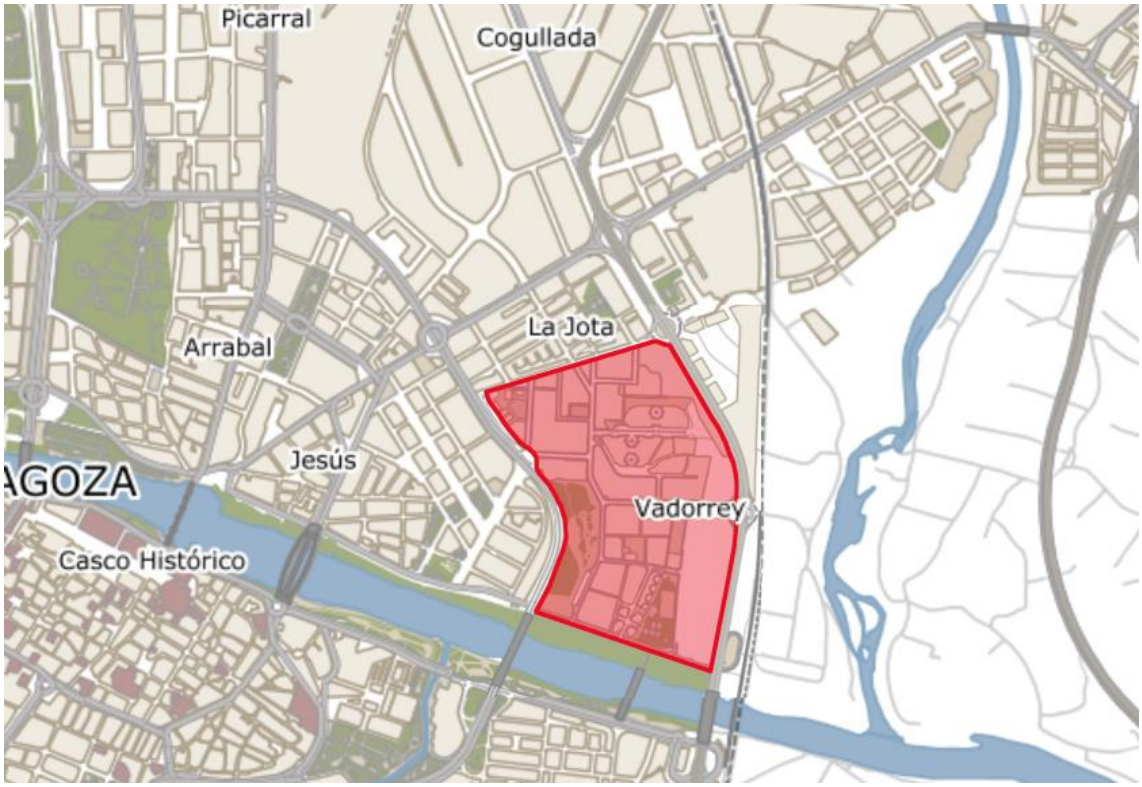


Fig. 576. Barrio de Vadorrey [Ayuntamiento de Zaragoza]

El parque se sitúa al este del distrito entre el puente de la Unión, cuya prolongación —calle del Marqués de la Cadena— linda con el flanco este del parque, y el puente de Manuel Giménez Abad —también conocido como puente de Las Fuentes—. Al sur está flanqueado por el paseo de la Ribera; al oeste por la calle de Balbino de Orensanz y al norte por el Centro Deportivo Municipal La Jota. A poca distancia del parque de Oriente se encuentran los llamados Jardines de Vadorrey, un espacio verde longitudinal realizado por iniciativa de los vecinos de la primera urbanización del barrio. Al sur de sendas zonas verdes se encuentra el puerto fluvial de Zaragoza y el embarcadero de Vadorrey, desde donde se inicia la navegación fluvial en su tramo urbano y el Azud Manuel Lorenzo Pardo que regula el caudal del río.

VADORREY Y EL POLÍGONO 52

El origen del barrio de Vadorrey está relacionado con la construcción de la urbanización que lleva su nombre. Fue el resultado de una actuación aislada, un instrumento contemplado en los PGOUs de 1959 y 1968 con el que se permitía que, hasta la aprobación de un plan parcial, se pudiese edificar fincas de menos de 1 ha con unos servicios provisionales y una reserva de suelo para las futuras cesiones legales. El

requisito versaba en la posibilidad de incorporar la urbanización en el futuro Plan Parcial. La urbanización de Vadorrey fue levantada en el año 1979 y junto a los bloques los vecinos idearon una zona verde a la espera del proyecto definitivo [Fig. 577].[1615] El Plan Parcial del polígono 52 fue dividido en dos en el año 1976 por la Comisión de Urbanismo, de tal manera que, el área A comprendía la zona entre la avenida de Cataluña y la avenida de la Jota, y el área B, los terrenos restantes, es decir, desde la avenida de la Jota hasta el actual paseo de la Ribera —actual barrio de Vadorrey—. En esta última parte se proyectó el parque de Oriente.

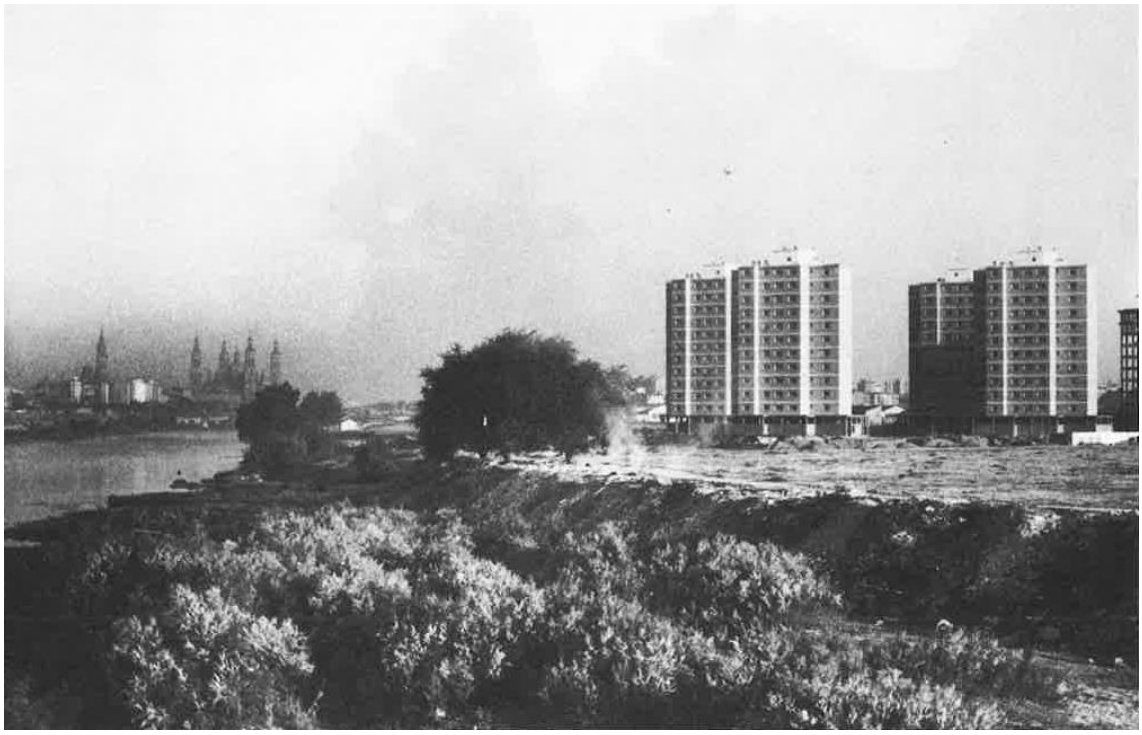


Fig. 577. Urbanización Vadorrey

El Plan Parcial del polígono 52 B fue aprobado el 26 de abril de 1978. Según la memoria, la idea era crear tres núcleos residenciales con sus dotaciones de equipamientos centradas al interior y circulación perimetral de vehículos. Se planteó que el centro cívico fuese el centro focal en contacto con los tres núcleos residenciales y una zona verde, localizada junto al Cinturón de Ronda —actual calle del Marqués de la Cadena—. Otros equipamientos proyectados fueron una parroquia, un instituto, un centro cultural y otro sanitario.

[1615] FAUS PUJOL, M.C., *La orilla izquierda del Ebro zaragozano (Proceso de urbanización)*, Zaragoza, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragon y Rioja, Ayuntamiento de Zaragoza, 1988, p. 104.

2.14.2 LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE DE ORIENTE

EL PROYECTO DE ZONAS VERDES DEL POLÍGONO 52-B

Debemos comenzar señalando que el parque de Oriente se diseñó dentro del proyecto de dotación de zonas verdes al polígono 52-B. El citado espacio verde conformaba la mayor superficie de zona libre, acompañada de tres más organizadas entre los equipamientos y la urbanización primigenia de 1979 [Fig. 578]. El proyecto, encargado por la Junta de Compensación del Polígono, fue redactado por Rafael Barnola en diciembre de 1990 y revisado en 1992.[1616] Fue aprobado en febrero de 1991.

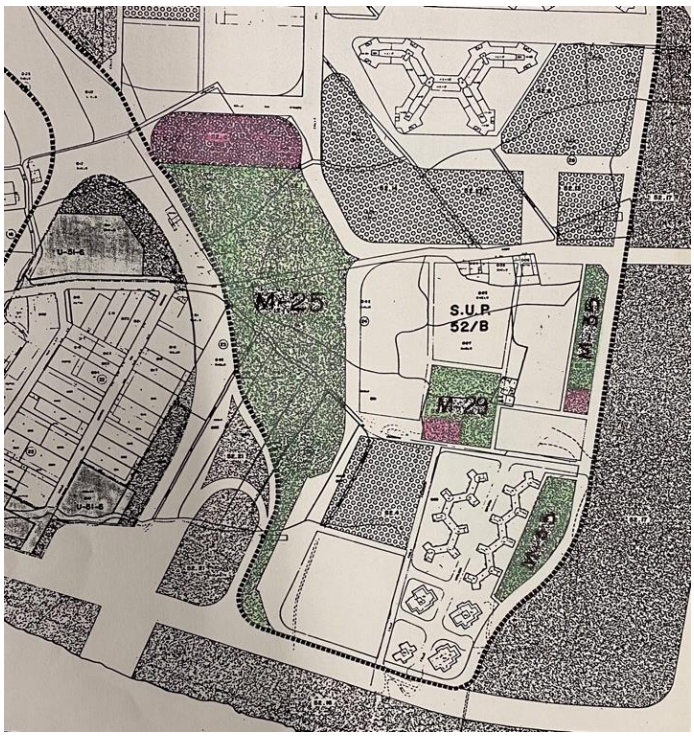


Fig. 578. Plano de situación de las zonas verdes a construir en el polígono 52 (Rafael Barnola, 1990) [A.S.P.J.Z.]

La memoria de 1990 indica que los terrenos en los que se iba a diseñar los espacios verdes procedían de huertos de ribera caracterizados por una topografía prácticamente llana con escasas diferencias de cota. Las zonas verdes se organizaron en torno a cuatro manzanas:

– Manzana 25 —futuro parque de Oriente—: de mayor superficie que el resto, con una extensión de 33.710 m^2, localizada al oeste del polígono. Presentaba una forma

[1616] La información de este proyecto se ha extraído del Archivo del Servicio de Parques y Jardines de Zaragoza [A.S.P.J.Z.] y de: A.C.Z., Caja. 215.145 arc. PP93/12, exp. 3.134.375/1990.

alargada interrumpida por los restos de las divisiones de las antiguas huertas y sus riegos [Fig. 579].

- Manzana 29: de una superficie de 4.463 m^2, localizada en el centro del polígono y limitada por calles peatonales.
- Manzana 35: de forma rectangular y con unas dimensiones de 6.820 m^2, también limitada por calles peatonales.
- Manzana 33: situada entre la urbanización de Vadorrey y la vía perimetral. Este espacio, con el consentimiento y colaboración municipal, fue construido por los vecinos de este grupo para dotar provisionalmente de zona verde a las viviendas [Fig. 580]. Dentro del mismo, existía un campo de futbol y una pista polideportiva, así como un monumento localizado en medio de una fuente, una barcaza colocada en 1987 que conmemoraba la actividad histórica del barrio, actualmente es el *Monumento al Ebro* [Fig. 581].[1617] Por todo ello, se acordó no remplazar el parque existente [Fig. 582].

Fig. 579. Urbanización de Vadorrey y terreno de la Manzana 25 antes de su conversión en parque [A.C.Z.]

[1617] https://www.flickr.com/photos/zaragozaantigua/19020135392/in/album-72157646018228028/ [Consultado 12-VII-2022]

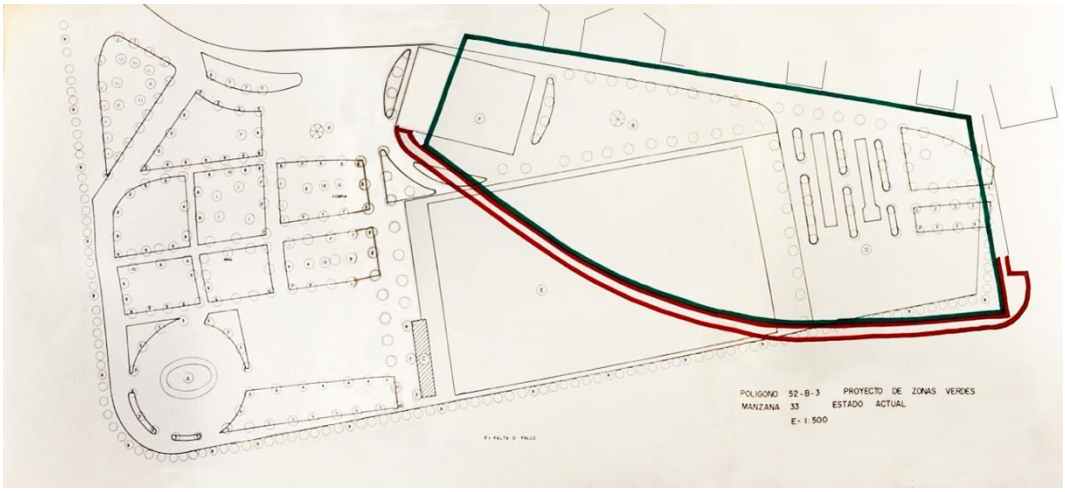


Fig. 580. Estado actual de la manzana 33. Proyecto de zonas verdes del Polígono 52-B. (Rafael Barnola, 1990) [A.S.P.J.Z.]

Fig. 581. Monumento al Ebro en la manzana 33 aun sin urbanizar (1987) [GAZA]

Fig. 582. Manzana 33 (1990) [A.C.Z.]

El parque de Oriente —manzana 25— se proyectó con un criterio más paisajístico que el resto por permitirlo las dimensiones del terreno. Barnola trazó caminos estrechos y sinuosos recorriendo todos los sectores del parque [Fig. 583]. Longitudinalmente, proyectó una avenida ancha como eje central del parque atravesada por tres glorietas unidas a las calles de penetración de la zona verde. Las plantaciones elegidas para el polígono fueron la adelfa, el chopo piramidal y el espino rojo.

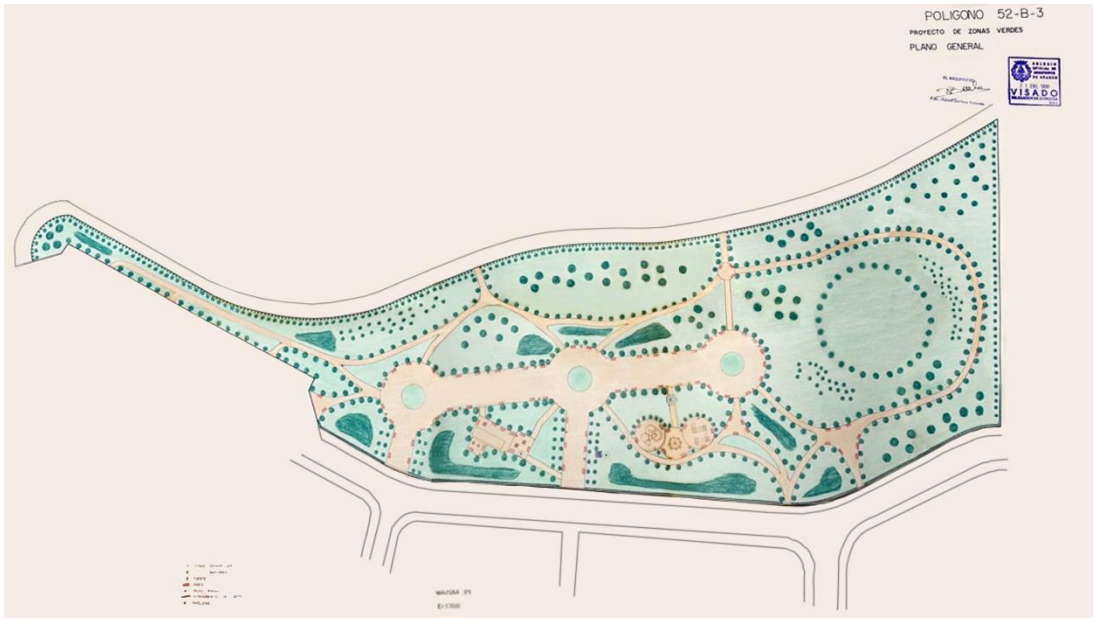


Fig. 583. Plano general de la manzana 25. Proyecto de zonas verdes del Polígono 52-B (Rafael Barnola, 1990) [A.S.P.J.Z.]

En cuanto al resto de las manzanas se trataron como plazas y paseos arbolados dotándolos de mobiliario público —bancos, papeleras y fuentes— [Figs. 584 y 585]. Las obras se iniciaron de inmediato y se habrían finalizado en 1992.

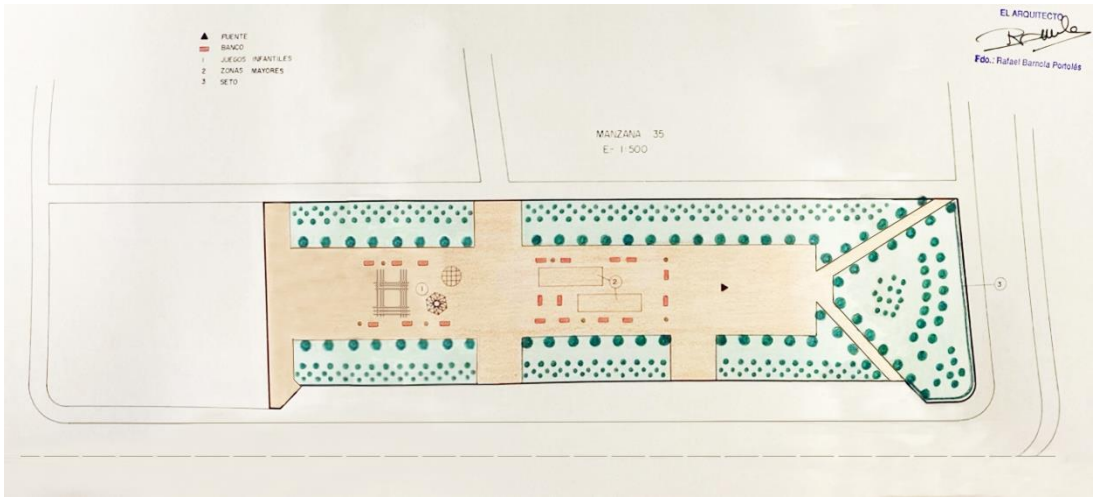


Fig. 584. Plano general de la manzana 35. Proyecto de zonas verdes del Polígono 52-B (Rafael Barnola, 1990) [A.S.P.J.Z.]

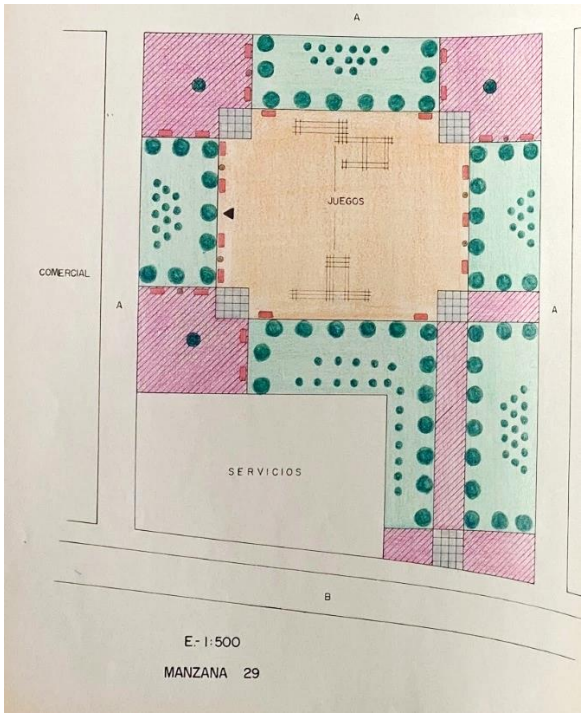


Fig. 585. Plano general de la manzana 29. Proyecto de zonas verdes del Polígono 52-B (Rafael Barnola, 1990) [A.S.P.J.Z.]

EL PROYECTO DE FIN DE OBRA DE 1992

Una vez finalizado el proyecto de zonas verdes del polígono 52, se llevaron a cabo una serie de mejoras, especialmente, en la zona 33, ya que su regeneración se había pospuesto debido a la existencia de un parque realizado por los vecinos de las viviendas de la urbanización de Vadorrey. En esta manzana se realizaron obras de embordillado, enarenado de caminos, algunas modificaciones en el diseño, reposición de plantaciones y la incorporación de un nuevo sistema de riego [Figs. 586 y 587].

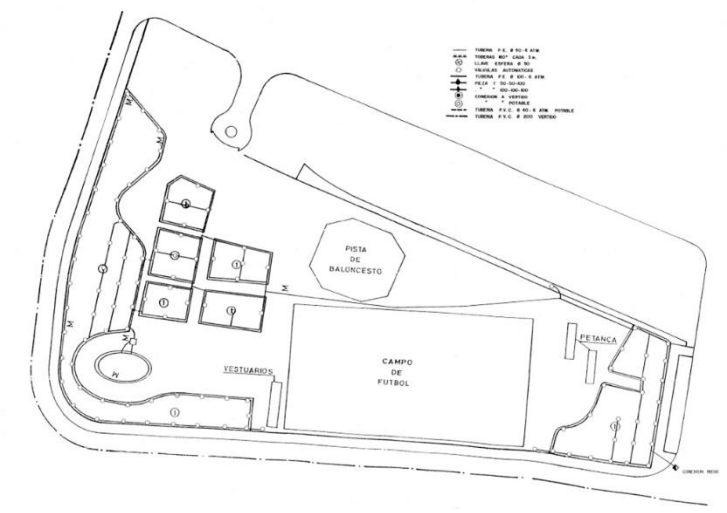


Fig. 586. Planta general e hidráulica de la manzana 33. Proyecto final de obras de zonas verdes del polígono 52-B. [A.C.Z.]

Fig. 587. Manzana 33 —hoy, Jardines de Vadorrey— después de las mejoras (1992) [A.C.Z.]

En cuanto al parque de Oriente, no se modificó el diseño, pero el terreno se amplió hacia el norte hasta el límite del equipamiento municipal —actual Centro Deportivo Municipal La Jota— en donde se construyó un acceso con escaleras. Igualmente, a demanda de los vecinos, se abrieron dos accesos con paseos, uno en la parte central y otro al sur. También, se añadieron puntos de riego y dos fuentes [Figs. 588 a 589]. Todo ello, tal y como atestigua una placa colocada en el parque, se inauguró en mayo de 1992.

En el año 2009 se llevó a cabo su rehabilitación adecuando caminos y paseos y edificaciones como la caseta de bombeo; se construyeron nuevos mobiliarios para el parque infantil y parque para personas mayores; y también se mejoró el entorno localizado junto al paseo de la Ribera.[1618] Igualmente, como se comentará en el siguiente apartado, la extensión del parque se amplió hasta la ribera del Ebro, lugar en el que se colocaron dos monumentos.

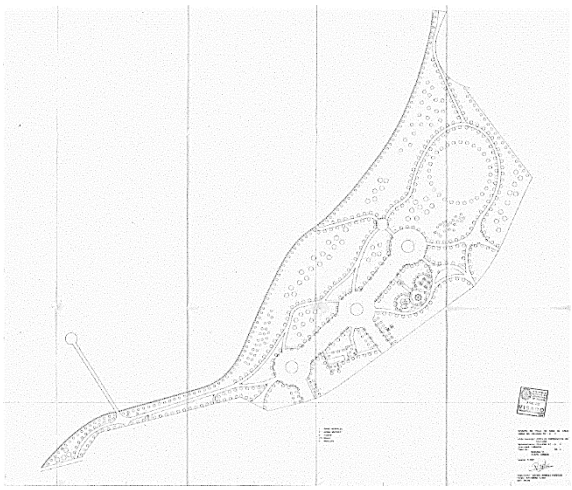


Fig. 588. Planta general de la manzana 25. Proyecto final de obras de zonas verdes del polígono 52-B. [A.C.Z.]

[1618] http://www.zaragoza.es/ciudad/grandesproyectos/fondo/detalle_Obras?id=66 [Consultado 1-1-2023].

Fig. 589.Parque de Oriente después de las mejoras (1992) [A.C.Z.]

Fig. 590.Parque de Oriente después de las mejoras (1992) [A.C.Z.]

2.14.3 ESPACIOS Y ARTE PÚBLICO DEL ACTUAL PARQUE DE ORIENTE

El parque de Oriente tiene una superficie de 48.858 metros^2 de la que destaca la amplia superficie de césped de 37.699 metros^2, una vasta extensión verde que hace del parque uno de sus rasgos más atractivos. Su trazado se dilata desde el Centro Deportivo Municipal La Jota hasta el paseo de la Ribera y el embarcadero de Vadorrey, en contacto con el río Ebro, de tal manera que el parque se suma al anillo de espacios verdes que colindan la ribera. Cuenta con dos partes, la primera, que correspondería con el parque originario, y la segunda, con una adecuación aneja al paseo de la Ribera realizada en 2009.

Presenta una planta alargada llana atravesada por una red de caminos de tierra sinuosos rodeados de amplias praderas pobladas de álamos blancos, pinos y arbustos que aportan el aspecto naturalista e informal al parque. En el centro cuenta con un paseo rectilíneo de mayor anchura protagonizado por tres plazoletas embellecidas dos de ellas

por ejemplares arbóreos y la central por una placa que conmemora la inauguración del parque en mayo de 1992 [Fig. 591].

Fig. 591. Parque de Oriente a vista de pájaro [Google Earth]

Desde la calle de Balbino Orensanz existen diversos accesos que se abren entre el seto continuo que lo circunda por este flanco, además, tanto la vía rodada como el parque se encuentra a la misma cota. Sin embargo, la calle de Marqués de la Cadena se dispone a una altura mucho mayor de tal forma que desde esta vía descienden suavemente los taludes cubiertos césped atravesados por caminos que permiten el acceso [Fig. 592]

Fig. 592. Izq. Vista de la alineación de álamos blancos y taludes que descienden desde la calle de Marqués de la Cadena; dcha. Paseo central y plazoleta sur (2022) [L.R.C.]

La zona situada al este del paseo central está reservada para los equipamientos infantiles y también al juego de petanca con mesas de mus diseñadas por Barnola. Entre ambas infraestructuras se conserva la caseta de elevación del proyecto originario,

aunque como es habitual en este tipo de construcciones, su pintura blanca se encuentra casi oculta por los grafitis callejeros [Fig. 593].

Fig. 593. Izq. Caseta grupo elevación; dcha. Zona de petanca (2022) [L.R.C.]

Fig. 594. Vista aérea del extremo sur del parque de Oriente [Google Earth]

Continuando hacia el sur, una pantalla de álamos blancos parece indicar el fin del parque, no obstante, al atravesarlos, su trazado continúa con una explanada de tierra que conecta con el paseo de la Ribera [Fig. 594]. Esta zona del parque contrasta completamente con la anteriormente descrita porque carece de césped y sombra, es más, se encuentra en un estado deplorable de abandono que desluce tanto al parque como las vistas desde la ribera y el puente de Las Fuentes. Los únicos elementos que destacan entre la aridez de la explanada son dos monumentos, un reloj de sol, *Reloj Solar Multicaja-Zaragoza*[1619] que tiene el récord Guinness que lo acredita con el mayor del

[1619] Se denomina así porque Multicaja se hizo cargo de todos los gastos de ejecución e instalación de la obra, cifrados en 46.000 euros.

mundo con 31 metros de altura y una esfera denominada *Asteroide*.[1620] El primero de ellos fue construido en el año 2009, aunque la idea empezó a ser valorada por su autor en el 2006, el ingeniero de caminos Juan Antonio Ros. Su gran gnomon se realizó en acero corten oxidado, un mástil inclinado de 40 metros de longitud cuya profundidad se reduce conforme gana en altura. En el proyecto originario este gran reloj debía de estar acompañado de una explanada de césped y ser una plaza educativa con unos paseos con trazado Este-Oeste que contarían con significados astronómicos concretos.[1621] Cada uno de ellos debería estar formado por el espacio que recorre la sombra solar generada por el reloj, durante las 12 constelaciones zodiacales. De esta manera, estos paseos verdes quedarían delimitados por columnas de piedra, situadas en los puntos donde se marcarían a las horas enteras, dando información de la hora, y a su vez marcando el recorrido de las sombras durante los días de cambio de zodíaco.[1622] En el año 2020 se dio un impulso al proyecto inacabado pavimentando una superficie de 2000 m^2 bajo el reloj que recrea una gran estrella cardinal que incluye una representación de la Osa Menor en su proyección exacta [Fig. 595].[1623]

Fig. 595. Pavimento del *Reloj Solar Multicaja-Zaragoza* con la estrella cardinal

[1620] Para más información, véase: https://www.esculturaurbanaaragon.com.es/relojsolar.htm [Consultado 1-I-2023].
[1621] https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2020/10/08/pavimentacion-plaza-gran-reloj-solar-zaragoza-1399134.html [Consultado 1-I-2023].
[1622] https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2013/04/11/el-entorno-de-parque-oriente-esta-tan-olvidado-que-ni-el-reloj-solar-da-la-hora-210399.html
[1623] https://aldebre.com/pisos-vadorrey/aldebre-inmobiliaria-zaragoza-panorama-vadorrey-v2-hd/ [Consultado 1-I-2023].

El *Asteroide* es una esfera-espejo con cráteres circulares de diferentes tamaños que albergan escritos explicativos y representaciones del sol con sus constelaciones [Fig. 596]. El asteroide tiene soldadas por fuera las mismas 16 palabras que tiene la base del gnomon gigante; entre otras: planeta, tierra, desarrollo, sol, hombre, vida, sostenible, ahorro, y naturaleza, con lo que se crea una conexión entre esos dos elementos singulares del Parque Solar.[1624] En definitiva, lo que iba a ser parque astronómico se ha quedado reducido a un descampado con dos hitos descontextualizados y carentes de un escenario atractivo.

Fig. 596. *Asteroide* (2022) [L.R.C.]

2.14.4 VALORACIÓN CRÍTICA

El parque de Oriente es la dotación verde más amplia e importante del barrio de Vadorrey, pero también comienza a constituirse como un recurso natural de primer orden para los habitantes de las nuevas urbanizaciones que se están levantando en las proximidades, al otro lado de la calle de Marqués de la Cadena, en el barrio de Jesús, incluido en el distrito del Rabal.

[1624] https://www.heraldo.es/noticias/aragon/zaragoza/2015/04/24/un-asteroide-para-interpretar-reloj-sol-vadorrey-356223-2261126.html [Consultado 1-I-2023].

La historia de su construcción está ligada a la reserva de suelos para espacios verdes en la formación de nuevos polígonos de las últimas décadas del siglo XX, etapa en la que se evidenció la necesidad de construir zonas libres entre edificaciones para generar una densidad urbana más equilibrada que pusiese en valor la calidad de vida de sus habitantes frente a otros intereses. En este caso, el proyecto del parque fue trazado por Rafael Barnola junto con otros espacios de encuentro en el interior del Polígono 52 con funciones de desahogo y esponjamiento del futuro barrio.

Este espacio verde es un claro ejemplo de lo que engloba un parque urbano, es decir, la creación de una naturaleza artificialmente construida en un espacio acotado para tal fin con unos objetivos muy claros en el que no existían precedentes arquitectónicos o naturales destacados. Sin embargo, el resultado no pudo ser más acertado, ya que para el trazado del parque se primó la superficie verde sobre el asfalto, ubicando las infraestructuras suficientes para satisfacer a todas las edades del pujante barrio. Sin olvidar, el papel que desempeña el parque como una barrera natural que amortigua el ruido del tráfico que circula por la calle de Marqués de la Cadena.

Como aspecto para tener en cuenta, hay que insistir en la necesidad de mejorar la integración del extremo sur del parque, donde se ubica el imponente reloj de sol, dentro de todo el conjunto, así como de mejorar su aspecto para equiparlo al nivel paisajístico de la primitiva zona verde.

2.15 PARQUE DE LAS DELICIAS

2.15.1 LOS ORÍGENES URBANOS DEL PARQUE DE LAS DELICIAS: LOS TERRENOS DEL ANTIGUO MANICOMIO DE ZARAGOZA

BREVE HISTORIA DEL CONTEXTO URBANO DEL PARQUE DE LAS DELICIAS: EL BARRIO DE LAS DELICIAS

El parque de las Delicias, como su propio nombre indica, se encuentra situado en el distrito de las Delicias de Zaragoza,[1625] concretamente en el Polígono 22, delimitado por la avenida de Madrid, Vía Hispanidad, Vía Univérsitas y la calle de Duquesa Villahermosa.

[1625] La historia del barrio de las Delicias ya se ha expuesto en la parte dedicada al parque del Castillo Palomar.

En esta área desatacan los espacios del Hospital Psiquiátrico y el parque Delicias, que ocupan una cuarta parte del espacio; el Grupo de Viviendas Alférez Rojas;[1626] y los equipamientos derivados del proyecto de las "Esquinas del Psiquiátrico".

Se trata de una zona heterogénea en la que coexisten algunas parcelas de mediados del siglo pasado con grandes bloques en altura asentados en las principales arterias del barrio como en la Vía Univésitas, calle Rioja, avenida de Madrid o la calle Mosén Andrés Vicente. De hecho, a pesar de que cuenta con el pulmón verde del parque de las Delicias, es el área más poblada del barrio, superior a los 18.000 habitantes.[1627]

LOS TERRENOS DEL ANTIGUO MANICOMIO DE ZARAGOZA Y SUS EDIFICIOS

El antiguo Hospital de Locos —de Ntra. Sra. de Gracia—, ocupaba un amplio solar en lo que hoy es la plaza de España y con amplia fachada al Coso, esto es, entonces el lugar más céntrico de la ciudad. Su fundación data de 1425 por voluntad de Alonso V de Aragón.[1628] Éste fue destruido en la Guerra de la Independencia y trasladado al Hospital de Convalecientes, situado en la actual calle de Ramón y Cajal, donde en 1829 se construyó el nuevo departamento de dementes.[1629] Posteriormente, al considerarse insuficiente este espacio, la Diputación Provincial de Zaragoza decidió edificar un nuevo

---

[1626] Este grupo de viviendas fue promovido por la Obra Sindical en el año 1957 para paliar el problema de la vivienda en los barrios obreros, y su construcción fue dividida en dos fases. La primera, de renta limitada, fue proyectada por Alejandro Allanegui en 1959 y la segunda en 1961 por Fausto García. Fue declarado "Conjunto Urbano de Interés" por Resolución de 19 de diciembre de 2002, del Departamento de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes del Gobierno de Aragón.
http://www.zaragoza.es/pgou/edih/area22alferez.pdf [Consultado 20-X-2020].

[1627] GARRIDO PALACIOS, J. P., Historia del Barrio de las Delicias…, *op. cit*., pp. 72-75.

[1628] Para saber más sobre el Manicomio de Zaragoza, véase:

-RODRÍGUEZ PÉREZ, E., La asistencia Psiquiátrica en Zaragoza a mediados del siglo XIX, Zaragoza, Institución Fernando el católico, 1980.

-BLASCO IJAZO, J., Manicomio de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, Zaragoza, Zaragoza Talleres El Noticiero, 1960.

-BARRIOS FLORES, L. F., "El internamiento psiquiátrico en España: de Valencia a Zaragoza (1409-1808)", Revista Cubana de Salud Pública, vol. 28, n.º 2, 2002.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662002000200009 [Consultado 20-IX-2020].

-NAVARRO BOMETÓN, Mª J., De Hospitales para el alma a dispositivos de poder: arquitectura en las instalaciones psiquiátricas aragonesas (1809-1939), Tesis Doctoral, UNED, 2015.
http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:GeoHis-Mjnavarro/NAVARRO_BOMETON_MariaJose_Tesis.pdf [Consultado 20-IX-2020].

-FERNÁNDEZ DOCTOR, A. (coord..), Historia de la Psiquiatría del siglo XX en Aragón, Zaragoza, Sociedad Aragonesa y Riojana de Psiquiatría, 2014.

[1629] http://www1.dpz.es/cultura/archivo-biblio/archivo/fondos/fondo6_historia_establecimiento7_historia.htm [Consultado 20-X-2020]

hospital para enfermos mentales en la zona oeste de la ciudad a finales de los años setenta del siglo XIX.

Fue el 6 de marzo de 1873 cuando la Diputación acordó la construcción de un Manicomio modelo en un terreno cedido por Manuel Londra, benefactor del Hospital, en la Granja de Ntra. Sra. De Gracia en la partida del El Terminillo.[1630] Estos terrenos se ampliaron con la compra de las huertas adyacentes y por ello las huertas del Manicomio conformaban una de las extensiones más amplias de las Delicias de la segunda mitad del siglo XIX, con un total de 1.686 hectáreas. Como señala M.ª José Navarro la edificación de un manicomio era un símbolo de progreso de la sociedad:[1631]

> La construcción de una institución manicomial suponía un triunfo social frente a la complejidad política y económica que acompañó al país durante esta centuria, pues posibilitaba la mejora de una parcela de la seguridad cívica y también una demostración de las cualidades filantrópicas de quienes por su trabajo y su vocación se veían obligados a enfrentarse con la realidad de una enfermedad que, todavía, se veía condenada al encierro.

Pero además de ello, la ubicación elegida no podía ser más adecuada, tal y como expresó el doctor Antonio Escartín y Vallejo, quien en su discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina de Zaragoza en 1870*, Apuntes históricos acerca de los locos, principalmente en España, reseña del Manicomio de esta ciudad y necesidad de construir otro con arreglo a los adelantos de la ciencia*, elogió la elección de esta finca porque recogía los requisitos indispensables para la construcción de este tipo de edificios, ya que se encontraba próxima a la población, el terreno era elevado y algo accidentado, presentaba una agradable perspectiva, aire puro, y agua abundante pero con la suficiente distancia del Ebro y del Canal para evitar emanaciones.[1632]

[1630] Con anterioridad, se pensó en habilitar otras fincas rústicas que el patrimonio del Hospital de Nuestra Señora de Gracia había salvado de la desamortización, como la Torre Gállego, que se desestimó por carácter pantanoso, y también la llamada Torre del Abejar, la cual se habilitó en 1866 para acoger a los enfermos convalecientes que podían realizar tareas agrícolas, sin embargo, dos años más tarde esta finca se permuto por otra más cercana que permitiese a los médicos de la Beneficencia visitar a los enfermos con mayor asiduidad. En: NAVARRO BOMETÓN, Mª J., *De Hospitales para el alma a dispositivos de poder…, op. cit.,* p. 237.

[1631] *Ibidem*., p. 238.

[1632] ESCARTÍN Y VALLEJO, A., *Apuntes históricos acerca de los locos, principalmente en España, reseña del Manicomio de esta ciudad y necesidad de construir otro con arreglo a lo adelantos de la ciencia*, 1870. En NAVARRO BOMETÓN, Mª J., *De Hospitales para el alma a dispositivos de poder…, op. cit.,* pp. 239-240.

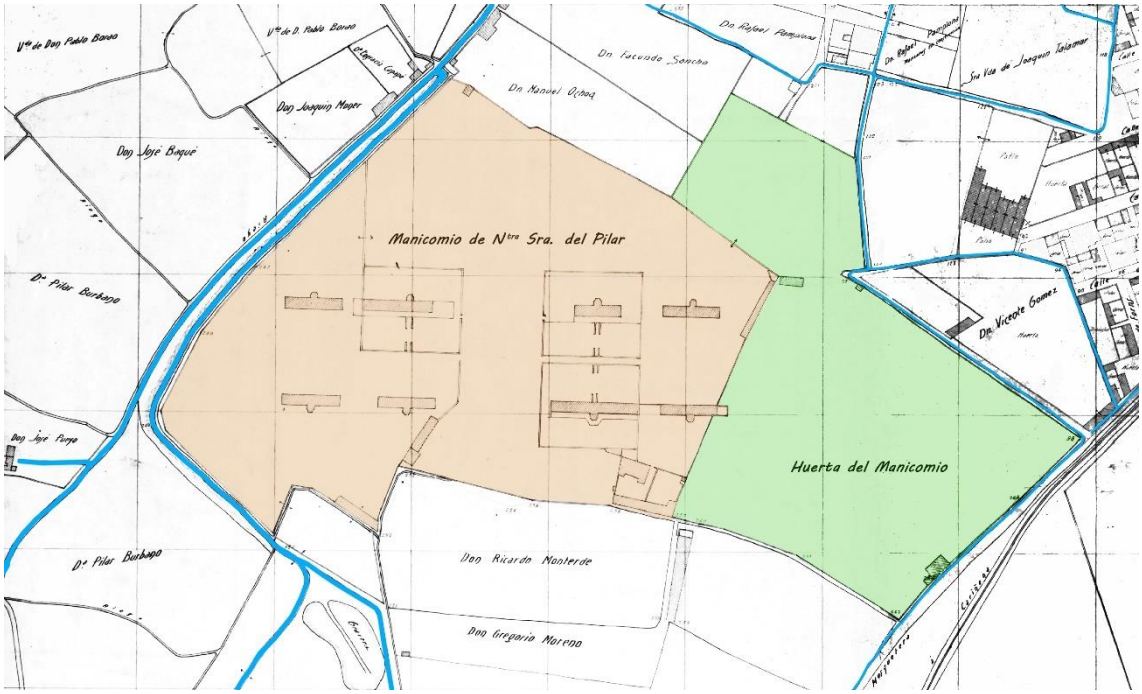


Fig. 597. Plano de Zaragoza, Zona oeste, Hoja IX.2; sobrescrito (1910-1920) [A.M.Z.]

Las obras se encomendaron en un primer momento al arquitecto provincial Juan Antonio Atienza,[1633] quien, en 1873, junto con otros comisionados, viajaron a Francia e Inglaterra para elegir el modelo arquitectónico más adecuado para Zaragoza y redactaron una memoria en la que recogían las características de los manicomios visitados.[1634] No obstante, su prematura muerte solo posibilitó que se llevará a cabo uno de sus proyectos, el llamado pabellón Dronda, finalizado en 1880.[1635]

Su sucesor, el arquitecto Eusebio Lidón,[1636] se hizo cargo de esta empresa y elaboró un nuevo proyecto en el año 1882 donde se incluyen planos parciales de los edificios [Figs. 598 a 600].[1637] También levantó el plano general del "Proyecto de Manicomio Provincial de Zaragoza", publicado en la *Memoria a la Excma. Diputación. Proyecto*

[1633] Juan Antonio Atienza y García (1828-1878), fue arquitecto provincial de Zaragoza, académico de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis y miembro de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos de Zaragoza. Su obra más conocida fue la cúpula mayor del templo del Pilar de Zaragoza, junto a José de Yarza entre 1866 y 1869.

[1634] MARTÓN Y GAVÍN, J; ESCARTÍN Y VALLEJO, A; Y J. A. ATIENZA., *Memoria presentada á la Diputacion Provincial de Zaragoza como resultado del viaje, que por comisión de la misma para estudiar las principales casas de orates, con objeto de construir una casa esta capital*… Zaragoza, Imprenta del Hospicio Provincial, 1876.

[1635] FERNÁNDEZ DOCTOR, A (coord..)., *Historia de la Psiquiatría del siglo XX…, op. cit.,* pp. 35-36.

[1636] Eusebio Lidón Barra fue arquitecto provincial de la Diputación de Zaragoza entre 1878 y 1885. Llevó a cabo numerosos proyectos públicos como la prolongación de la calle de la Yedra (1888) o el anteproyecto del monumento al Justiciazgo (1888), así como arquitectura residencial.

[1637] Tanto el proyecto de 1882 como el plano anterior de 1879 se recogen en:
Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza [D.P.Z.], Sanatorios, exp. 9781/1879.

Manicomio Provincial de Zaragoza (1879), aunque las obras se habían inaugurado el 25 de enero de 1878.[1638]

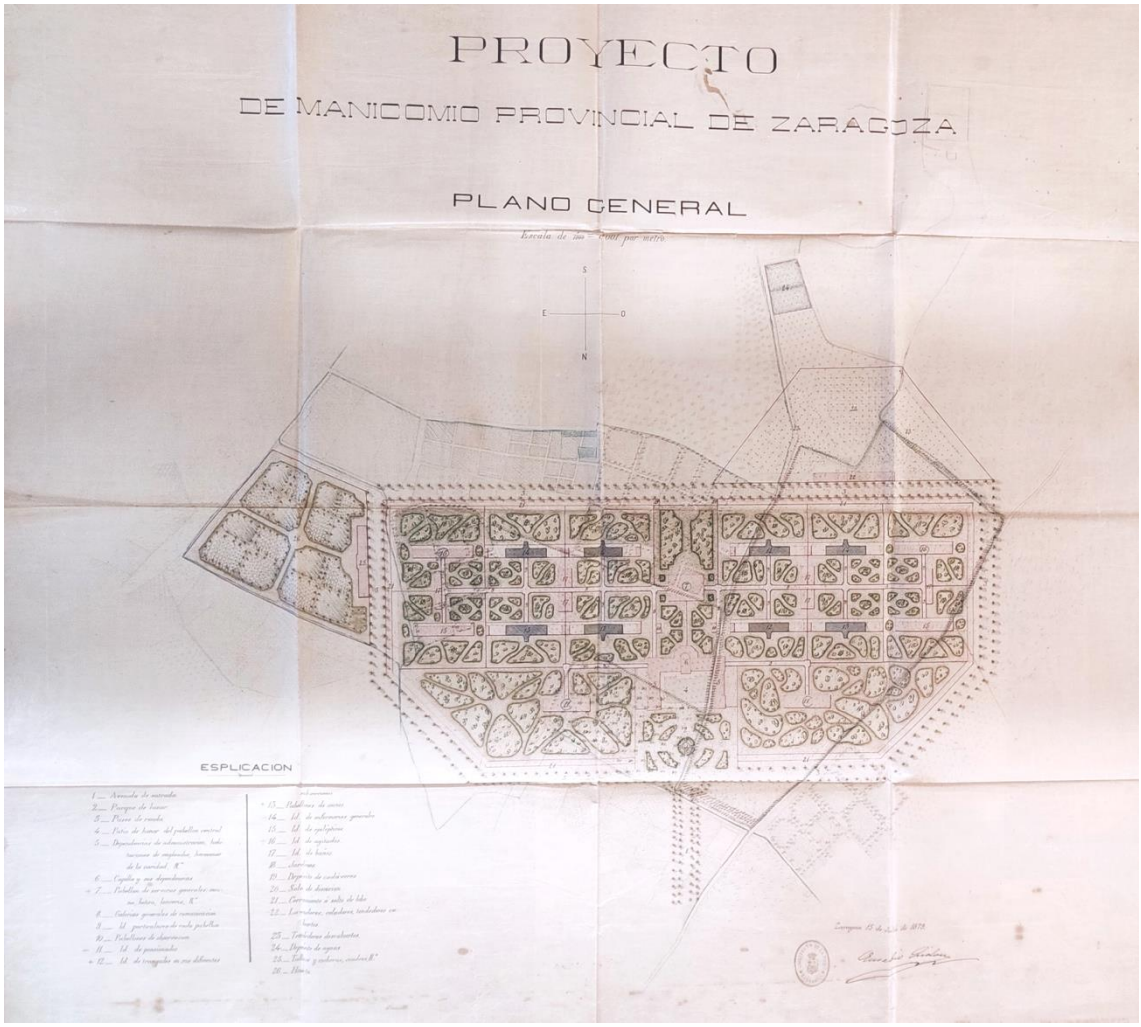


Fig. 598. Plano general de Proyecto de Manicomio Provincial de Zaragoza (Eusebio Lidón, 1879) [D.P.Z.]

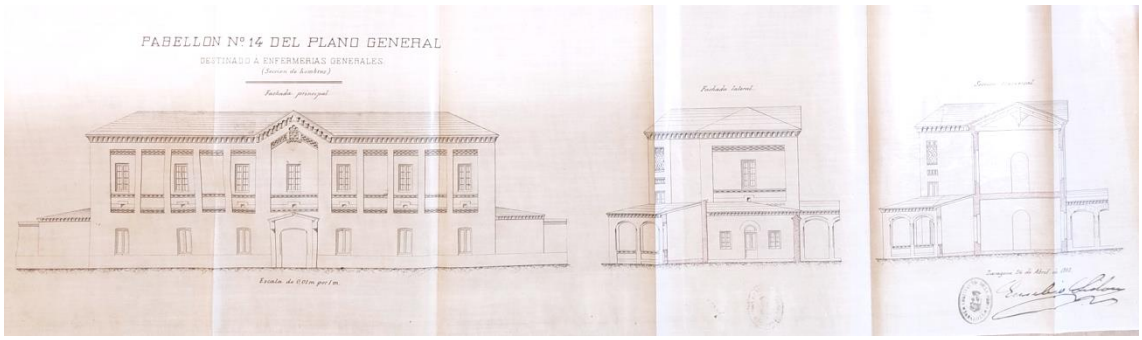


Fig. 599.Pabellón n.º 14 destinado a enfermerías generales, Proyecto de Manicomio Provincial de Zaragoza (Eusebio Lidón, 1882) [D.P.Z.]

[1638] "La colocación de la primera piedra en el Manicomio Provincial", *Diario de Avisos*, (Zaragoza, 26-I-1878), p. 3.

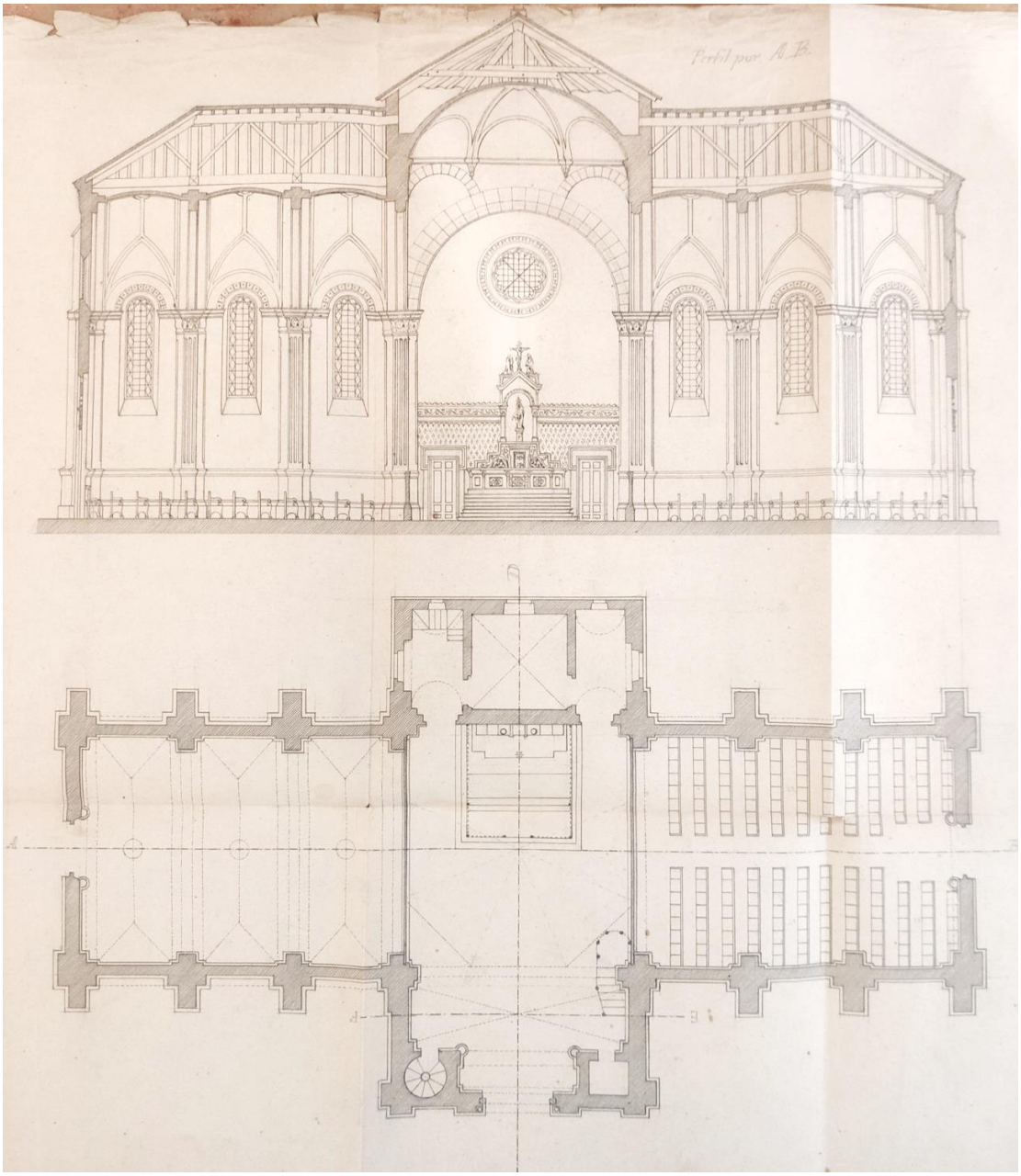


Fig. 600. Capilla, Proyecto de Manicomio Provincial de Zaragoza (Eusebio Lidón, 1882) [D.P.Z.]

Este proyecto plantea un sanatorio para quinientas personas dispuesto en sentido norte-sur para facilitar el recorrido de los vientos dominantes. El recinto queda rodeado por un paseo de ronda y su acceso se realiza mediante un jardín en la parte norte, flanqueado por sendos pabellones de pensionados. A continuación, se dispone un edificio en forma de U, en el que la capilla ocupa una posición central, mientras que las dos alas laterales están destinadas a la administración, a viviendas para empleados y para las hermanas de la Caridad, encargadas de los enfermos. Tras éste se abre una zona ajardinada con dos pequeños pabellones de observación y el pabellón destinado a servicios generales. Esta secuencia de pabellones y zonas ajardinadas marcarían el eje

norte-sur, mientras que el eje este-oeste se articula a partir de doce pabellones unidos por una galería central transversal de la que parten las galerías auxiliares que comunican con los servicios centrales. Fuera del recinto se localizan diferentes dependencias como el depósito de cadáveres, la sala de disecciones, lavadero, talleres, cuadras, etc. Todos los espacios libres del conjunto se rellenan con jardines irregulares.

En 1888 se habían construido dos pabellones, en 1890 se levantó otro, y en 1904 se reiniciaron las obras de cinco pabellones más con el arquitecto Julio Bravo Folch al frente.[1639]

Un artículo del *Heraldo de Aragón*, fechado en 1925, afirmaba que:[1640] "…nuestro Manicomio es el mejor de España. Así lo proclaman de una manera categórica, desde el más esencial al más accesorio de todos los servicios. Nueve pabellones aislados, rodeados de amplísimos jardines; modelos en su clase".

En cuanto al estilo artístico empleado, ya desde el pabellón Dronda, de Atienza, se optó por los historicismos y eclecticismos propios de la época, reinterpretados con gran sencillez, mientras que el material empleado fue mayoritariamente el ladrillo a caravista. La distribución de los espacios internos se organizó de manera funcional y racional para el mayor aprovechamiento, tomando como referencia la influencia francesa dada su similitud con el asilo de Bicêtre, así como la disposición de los edificios basada en la construcción de una fábrica central destinada a servicios y su alrededor pabellones aislados y otras dependencias auxiliares para albergar a los pacientes según sexo, patología y edad. Al interior, los pabellones presentan una crujía de siete metros destinada a dormitorios colectivos distribuidos por una escalera cuyo volumen poligonal rompe con la sobriedad de esta arquitectura de carácter regional.

En 1931 se completó el conjunto con una capilla de inspiración neogótica con capacidad para trescientas personas [Fig. 601],[1641] mientras que el nuevo pabellón construido en 1939 se inspiró en las tendencias racionalistas de la época.[1642]

[1639] Julio Bravo Folch (1864-1920) fue arquitecto provincial de Zaragoza entre 1892 y 1918. Fue un arquitecto que transitó entre los estilos historicistas enraizados con la tradición local.
[1640] "Una visita al Manicomio en la casa del orates", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 28-III-1923), p. 3.
[1641] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.02.11 Carpeta conservación 17552
[1642] En 1969 el antiguo pabellón de enfermería se sustituyó por otro realizado por el arquitecto Domínguez Aguado.

Fig. 601. Capilla del Manicomio del Pilar (Gerardo Sancho, 1964) [A.M.Z.]

El Manicomio del Pilar dependió de la Diputación hasta 1912, momento en el que pasó a estar en manos del Estado con la obligación de asistir gratuitamente a los enfermos psiquiátricos de la provincia, para aquel entonces poseía quince edificios.[1643] En 1955 pasó a depender del Patronato Nacional Psiquiátrico, momento en que cambió su nombre de Manicomio Provincial a Hospital Psiquiátrico, y en 1979 pasó a la Administración Institucional de la Sanidad Nacional.

En 1985 la titularidad del Psiquiátrico pasó del Estado a la Diputación General de Aragón, institución que debía de garantizar la asistencia psiquiátrica en la región.

[1643] En 1911, la Diputación también cedió al estado una parte de los terrenos de la Torre Ramona, situada en el actual barrio de las Fuentes, para asistir a los enfermos pensionados.

En total se construyeron ocho pabellones de residencia, los cuales engloban la arquitectura histórica del sanatorio: San José, Santa Ana, Nuestra Señora del Carmen, Nuestra Señora del Pilar, Dronda, San Juan de Dios, Infanta Isabel y Alfonso V, estos cuatro últimos continúan en uso con funciones asistenciales.[1644] Con el tiempo el conjunto se completó con los pabellones de dirección, enfermería, capilla, lavadero y plancha, cocinas y naves de trabajo, además de las viviendas del director [Fig. 602].

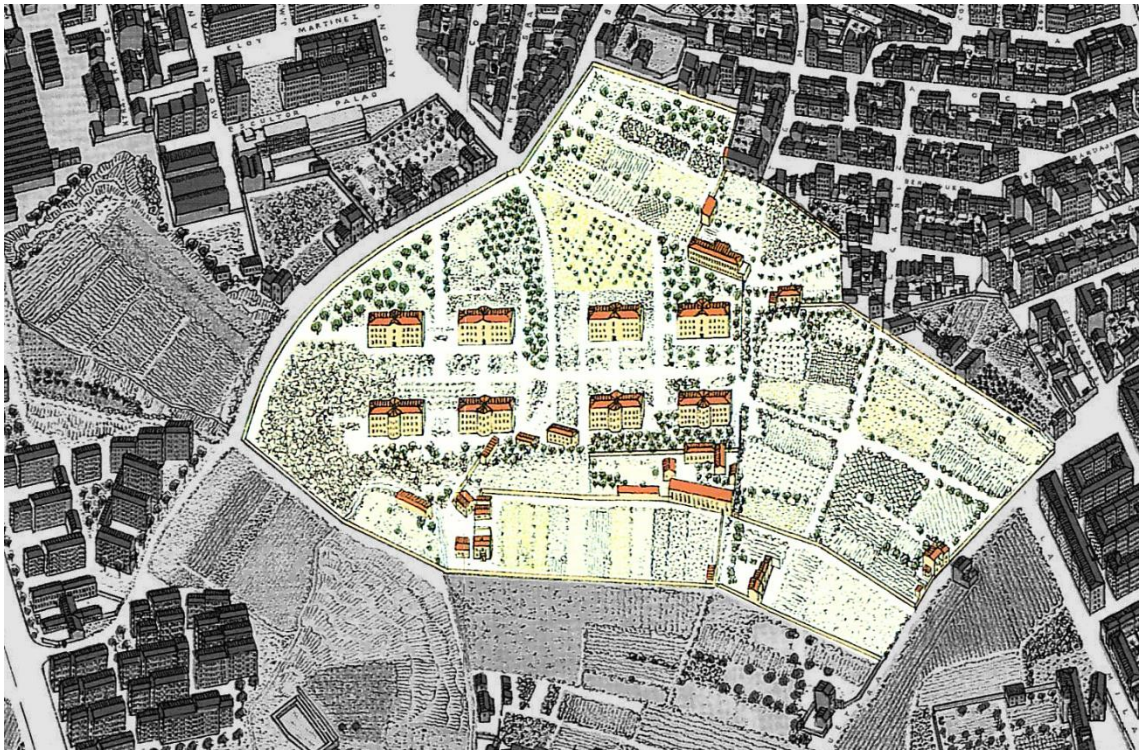


Fig. 602. Plano de la ciudad de Zaragoza en el año del señor de 1965, detalle, terrenos del antiguo Hospital Psiquiátrico (Antonio y Rafael Margalé, 1965) [R. Margalé]

Todos ellos han recibido mejoras e intervenciones a lo largo del siglo XX para actualizarlos y adecuarlos a las necesidades de los residentes.[1645]

Los edificios del antiguo sanatorio y la capilla fueron declarados Bien de Interés Arquitectónico por el Gobierno de Aragón, de acuerdo con la Resolución de 19 de diciembre de 2002, del Departamento de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes.[1646]

[1644] Archivo de Arquitectura de Zaragoza (Seminario) [A.A.Z.], Caja. 01008.
[1645] "La ampliación del Manicomio de Nuestra Señora del Pilar"., *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 26-VI-1934), p. 9.
[1646] http://www.zaragoza.es/pgou/edih/Barcelona-pabellonesycapilla.pdf [20-IX-2020].

2.15.2 LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE DE LAS DELICIAS

ANTECEDENTES: LOS TERRENOS DEL ANTIGUO HOSPITAL MENTAL COMO ZONA VERDE

Como muestra el "Proyecto de Manicomio Provincial de Zaragoza" de Eusebio Lidón, fechado en 1879, los edificios debían de articularse simétricamente y rodearse por jardincillos configurados por macizos irregulares, paseos arbolados y huertas:[1647]

> Cada pabellón ocupa en rectángulo de 440 metros superficiales rodeado de 13.000, que formando caprichosos jardines ingleses desarrollan largas líneas de paseos donde los orates esparcirán su ánimo, aspirando agradables perfumes desprendidos de múltiples plantas que crearán una frondosa vegetación, constituyendo un delicioso sitio de recreo.

Y es que, la ubicación de estos recintos en entornos físicos agradables, naturales, con presencia de elementos ajardinados respondieron a los dictados de las teorías vigentes de aplicación médica de la Ilustración.[1648] Se creía que la ubicación de los edificios era determinante para curar a los enfermos, y a pesar de que existían distintos planteamientos a la hora de organizar los espacios internos de los edificios y de distribuirlos sobre el terreno, el elemento que estaba presente en todas las propuestas era la naturaleza, pues se entendía que jugaba un papel fundamental en la terapia y en el tratamiento anímico de los enfermos. De hecho, el concejal Joaquín Martón se quejaba en 1887 de que el antiguo departamento de dementes del Hospital de Convalecientes se encontraba incompleto, ya que carecían de jardines, baños o sala de reunión.[1649]

Así pues, con el tiempo los terrenos del Hospital Psiquiátrico se fueron poblando de jardines, arbolados y zonas de huerto en los que los residentes trabajaban en labores de mantenimiento [Fig. 603].[1650] Parece ser que la riqueza natural de este recinto motivó a que fuese considerado como una zona idónea para establecer un amplio espacio verde ante la carencia de zonas libres en el populoso y densamente poblado barrio de las Delicias. En el Plan General de 1957 de José de Yarza ya se preveía la compra de las zonas

---

[1647] D.P.Z., exp. 9781/1879.

[1648] En los siglos XVIII y XIX fueron numerosos los escritos que abordaron el tema de la construcción de un complejo psiquiátrico como las producciones teóricas de Philippe Pinel (1745-1826), Guillaume Ferrus (1784-1861), Jean Étienne Dominique Esquirol (1772-1840) y Jean-Baptiste-Maxiem Parchappe de Vinay (1800-1866).

[1649] MARTÓN GAVÍN, J., *Nuevo manicomio o Granja de Ntra. Sra. Del Pilar, Zaragoza*, Tipografía de J.C. Cavero y Martínez, 1873, p. 18

[1650] A.M.Z., ES. 50297. AM 04.01.02.11 Carpeta conservación 17549

verdes tanto de los terrenos del Manicomio (30.000 m^2), así como de los pinares del Castillo Palomar (37.000 m^2).[1651]

Fig. 603. Huerta del Hospital Psiquiátrico (Gerardo Sancho, 1964) [A.M.Z.]

También el Plan General de Emilio Larrodera de 1968 señaló las zonas verdes de este espacio.[1652] Este plan reservaba un terreno de 53.371 m^2 a zona sanitaria, y el resto a zona verde para que con el tiempo se cediese a uso público y, en la medida que los recursos financieros lo permitieran, se construyeran en el recinto psiquiátrico los pabellones necesarios para el traslado de los enfermos que se encontraban localizados en la futura zona verde.

Los terrenos que ocupaban el sanatorio quedaban afectados por el Plan General de Ordenación Urbana de la ciudad[1653] y debido a su gran extensión quedaban incluidos en cuatro polígonos 21, 22, 23 y 24, con unas superficies de 27.000, 134.755, 11.435 y 12.980 m^2 en cada uno. El polígono 22 era el que más superficie suponía y estaba ocupado por las edificaciones de internamiento, el resto de los polígonos estaban dedicados a huertas. En el 22 se mantenía la permanencia del sanitario, pero se consideraba la regularización de los límites de este polígono, la cual afectaba a varias

[1651] DE YARZA GARCÍA, J., *Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza*, Zaragoza, Heraldo de Aragón, 1957.
[1652] ADIEGO, E (et. al)., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 2: La Almozara y Delicias*, Ayuntamiento de Zaragoza, 1981, pp. 149.
[1653] A.C.Z., Caja. 202.571, exp. 24.448/1970.

parcelas ajenas destinadas a diferentes usos urbanísticos, con todo ello se planteaba la construcción de la zona verde y el trazado de nuevos viales. De hecho, en este plan se proyectaba que la prolongación de la vía Requeté Navarro —actual calle Rioja— y Duquesa de Villahermosa dividiesen la finca.

Para aplicar con mayor rapidez esta idea, el 25 de junio de 1976 se aprobó con carácter inicial un estudio de detalle de los terrenos ubicados en el polígono 21, en el que se concretaban las superficies utilizables como contrapartida de las parcelas que, situadas en el polígono 22, convendría adquirir para la regularización de los terrenos. A ello, los titulares de terrenos incluidos en esos límites de regularización del polígono 22 presentaron solicitudes de permuta por algunos de los que habían quedado incluidos en los restantes polígonos, concretamente fueron Promotora Inmolla, Compañía Promotora de Construcciones Urbanas, Congregación Religiosa de Santa Ana y Ayuntamiento de Zaragoza, éste por la parte de una vía urbana que entraría dentro de esos límites.

No obstante, el cambio de la composición de la Corporación Municipal llevó a la elaboración de un nuevo estudio de detalle y plan parcial, dejando sin efecto en 1978 el plan de 1976. Así pues, se aprobó un proyecto de Plan Especial del Polígono 22 que suponía la modificación de PGOU e implicaba: la disminución de los volúmenes edificables, un nuevo emplazamiento de la zona verde que absorbía las superficies ofertadas por los solicitantes, la aprobación de una superficie y contorno regularizado para uso Sanatorio Psiquiátrico y Centro cívico-comercial y el acceso a la permuta solicitada por la Promotora Inmobiliaria Urbana.

En 1979, el Ayuntamiento se comprometió a urbanizar la zona verde y las calles de nueva apertura, y vallar los perímetros de los terrenos del sanatorio. Éste fue suscrito por el Ministerio de Sanidad, integrando en el mismo acuerdo una reforma de acondicionamiento del Hospital.[1654]

[1654] Este proyecto de reforma de los pabellones del Psiquiátrico se basó en el acondicionamiento del conjunto de edificios, la dotación de servicios e instalaciones y la renovación y adaptación de otras, que no exigieron cambios sustanciales de los edificios. El trabajo se acometió en dos fases. En la primera se incluyó la reforma de los pabellones de residencia, el de Santa Isabel y Alonso V para hombres, y el Mª del Carmen y Nuestra Señora del Pilar para mujeres, completándolos con servicios generales urgentes (red de prevención de incendios, instalaciones sanitarias, etc.) tomando como pauta las intervenciones de los pabellones Dronda y San Juan de Dios, que se habían acometido recientemente. Para la segunda fase se

El punto de inflexión se alcanzó cuando la revisión del Plan General de Ordenación Urbana de 1986[1655] preveía la construcción de 1.357 viviendas en una parte de los terrenos del psiquiátrico. La voz y la movilización vecinal fue fundamental para que finalmente se optase por las construcciones de un espacio verde y equipamientos de barrio, y también para que se conservasen los pabellones históricos. Ante esta situación, el Ayuntamiento convocó un consejo de Gerencia de Urbanismo que aprobó el Plan Especial del Psiquiátrico firmado por el arquitecto jefe de urbanismo, Manuel Ramos Martos, y el arquitecto jefe de la sección de planeamiento, José Antonio Aranaz de Motta,[1656] en el que decidieron la construcción de un parque de 1.000 m^2, que tampoco satisfizo a los vecinos. En él se proponían los siguientes puntos:[1657]

- Respeto del arbolado existente y aprovechamiento de este para la ejecución del parque del Psiquiátrico.
- Recuperación de los edificios originarios del Hospital, proponiendo su destino para usos ciudadanos.
- Estructuración y ordenación del parque y su entorno en base al eje principal formado por los edificios a conservar y a los ejes secundarios ya existentes y basados en alamedas, paseos y antiguas puertas del Hospital.
- Ordenación de la edificación resultante con profundo respeto hacia el parque previsto, ubicando la construcción de aquellos suelos vacantes que se encuentran junto a Duquesa Villahermosa y Vía Univérsitas.

---

programó la remodelación de los edificios restantes, tanto de residencias como servicios, lavaderos, cocina, comunidad, etc. A.C.Z., Caja. 200498, exp. 180.036/1984.

[1655] En 1986 el estado de los terrenos era el siguiente: "En la actualidad, los terrenos se encuentran en su mayor parte ocupados por el recinto del Hospital Psiquiátrico Nuestra Señora del Pilar, en cuyo interior existente gran cantidad de arbolado; los edificios primitivos; que han sido ampliados, se encuentran en buen estado y el Plan General los incluye en el Catálogo de Edificios de Interés Arquitectónico. Esta finca se ordena según unos ejes claramente definidos por el paseo central formado por los edificios y su ajardinamiento delantero, así como por unos paseos arbolados, claramente identificables en el terreno. Colindantes al Hospital, existen otros suelos vacantes de propiedad municipal, y algunos otros al otro lado del viario perimetral que completan el ámbito de intervención. De este viario perimetral, se está ejecutando en estas fechas la llamada Vía Univérsitas, y se encuentra ejecutada la semicalzada de la prolongación de Duquesa Villahermosa, colindante con el polígono Universidad. Faltan por realizar las aperturas de la prolongación de Andrés Vicente y completar el trazado de la calle Ciudadela". En *Avance del Plan Especial del "Parque Delicias" y su entorno (Área de intervención U-22-1 del P.G.O.U*, A.C.Z., Caja. PL000290, exp. 823.752/1986, f. 6.

[1656] A.C.Z., Caja. PL000290, exp. 822.752/1986.

[1657] A.C.Z., Caja. PL000290, exp. 822.752/1986, ff. 9-10.

– Previsión de suelos para equipamientos junto a la calle de la Ciudadela y junto a Duquesa Villahermosa.
– Tratamiento de los suelos colindantes, en apoyo al diseño del conjunto, tales como los suelos entre las calles Barcelona, N. ª Señora del Salz y Andrés Vicente, entre Camino Mosquetera y Duquesa Villahermosa, entre calles Barcelona y Mompeón Motos y parcela de equipamiento el Poligono Universidad junto a Duquesa Villahermosa.
– Tratamiento uniforme en el diseño de la edificación resultante para conseguir un conjunto unitario.
– Ordenación de la edificación basada en la creación de alineaciones claramente definitorias de la calle frente a la organización en torre de los suelos colindantes del polígono Universidad.
– Idea global del diseño más barroca que funcional, intentando recuperar las funciones históricas de la calle, la plaza y los jardines.
– Previsión de una tipología edificatoria basada en la llamada doble crujía pareada, con viviendas por tanto hacia las vías perimetrales y con viviendas hacia el parque, en alturas máxima de baja + 11, frente a la baja + 15 de Universidad.

Este primer plan, presentado en octubre de 1986, fue modificado en diciembre del mismo año debido a un acuerdo tomado por la Alcaldía el 13 de noviembre con el fin de ampliar los suelos destinados a futuro parque, utilizando solo una parte de la capacidad edificatoria permitida en el Plan General [Fig. 604].[1658] Este nuevo proyecto fue redactado por el jefe del servicio, Manuel Ramos Martos, cuya memoria se fecha el 15 de diciembre de 1986 y fue aprobado el día 22 del mismo mes. Como novedad, en cuanto a la ordenación del parque y su relación con el entorno se proyectan dos plazas, una en la intersección Vía Univérsitas-Duquesa Villahermosa, a modo de puerta de entrada hacia el centro urbano; y otra plaza en la intersección calle Duquesa Villahermosa con la prolongación de Andrés Vicente. Esta prolongación tenía que representar la comunicación rodada principal de conexión del sector de las Delicias con el eje Cívico-Comercial del Polígono Universidad. Para unir ambas plazas se proyectó un paseo

[1658] A.A.Z., Caja 00595.

peatonal arbolado de 25 metros de anchura y 280 metros de longitud, lindante con el parque, pero separado de éste en el lado Norte de Duquesa Villahermosa.

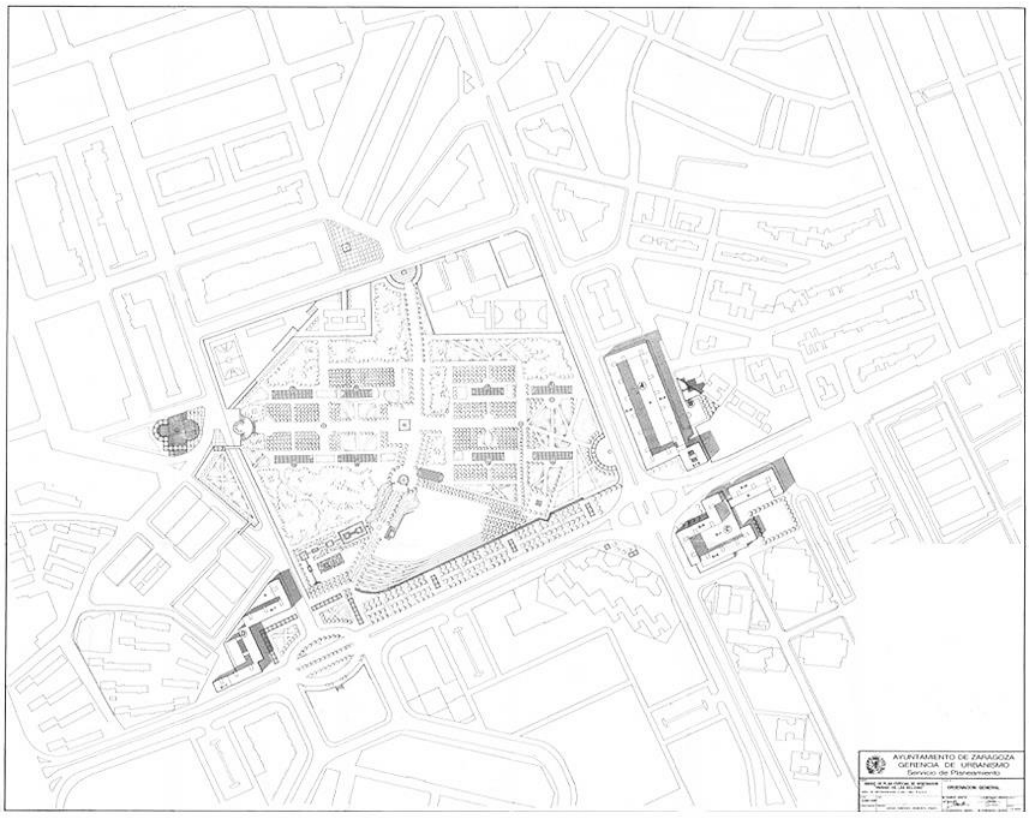


Fig. 604. Ordenación general. Avance de Plan Especial de Ordenación "Parque Delicias" (Manuel Ramos Martos y José Antonio Aranaz de Motta, 1986). [A.C.Z.]

Para la organización interna del parque se buscó recuperar la esencia de la finca del sanatorio partiendo del plano catastral de 1935 (ordenación de las huertas, edificaciones, alineaciones del arbolado, etc.) [Figs. 605 y 606].[1659] Entre los elementos que se pretendía recuperar destacar la Avenida Central, dirección este-oeste, el trazado geométrico de los jardines localizados entre los pabellones más próximos a Vía Univérsitas, así como otras

[1659] Con anterioridad a la aprobación del Avance Especial, el Ayuntamiento difundió un folleto informativo donde se recogían se mostraba la intención de dotar al barrio de las Delicias con un nuevo parque, aportando datos relativos a la organización interna del parque y de la urbanización adyacente, así como un boceto del futuro proyecto. En él se prevé su inauguración para la festividad del Pilar de 1989. De éste se recoge la descripción del estado de los jardines del psiquiátrico en aquellos momentos: "La amplísima zona ajardinada del Psiquiátrico se organiza sobre amplios paseos arbolados y en la clásica disposición del marco real e la que los árboles forman una malla cuadrada. El conjunto vegetal es de gran valor y su grado de mantenimiento es aceptable, aunque serán precisos algunos tratamientos, especialmente limpias y podas. Los carios centenares de árboles pertenecen a una veintena de especies, siendo las más abundantes el pino carrasco, la catalpa, el plátano, el olmo, la acacia y el chopo. No faltan algunas especies exóticas y de gran antigüedad. El centro cuenta con algunas huertas y un pequeño vivero que son de gran utilidad en la terapia de los enfermos internados.
A.C.Z., Caja. PL000290 exp. 822.752/1986.

alineaciones secundarias de arbolado. Mientras que, a la zona central, carente de plantíos, se incorporan elementos paisajísticos y funcionales de nueva planta como un nuevo paseo desde la plaza de Andrés Vicente hacia la capilla, en el que se incorpora en un lateral un espacio libre con un quiosco de música y un sistema de gradas para conciertos al aire libre. Al otro lado, se sugiere una masa arbórea de fachada a la plaza, y dentro de ella un jardín de estilo "árabe" con laberintos, estanques, canalillos y surtidores. Los espacios no plantados al norte de la zona central se destinan a dos centros de enseñanza.

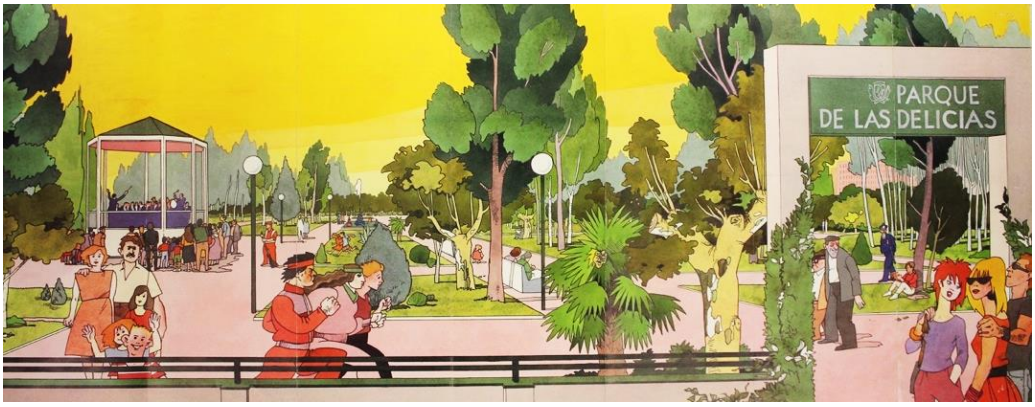


Fig. 605. Folleto informativo del parque de las Delicias (ca. 1987, Ayuntamiento de Zaragoza) [A.C.Z.]

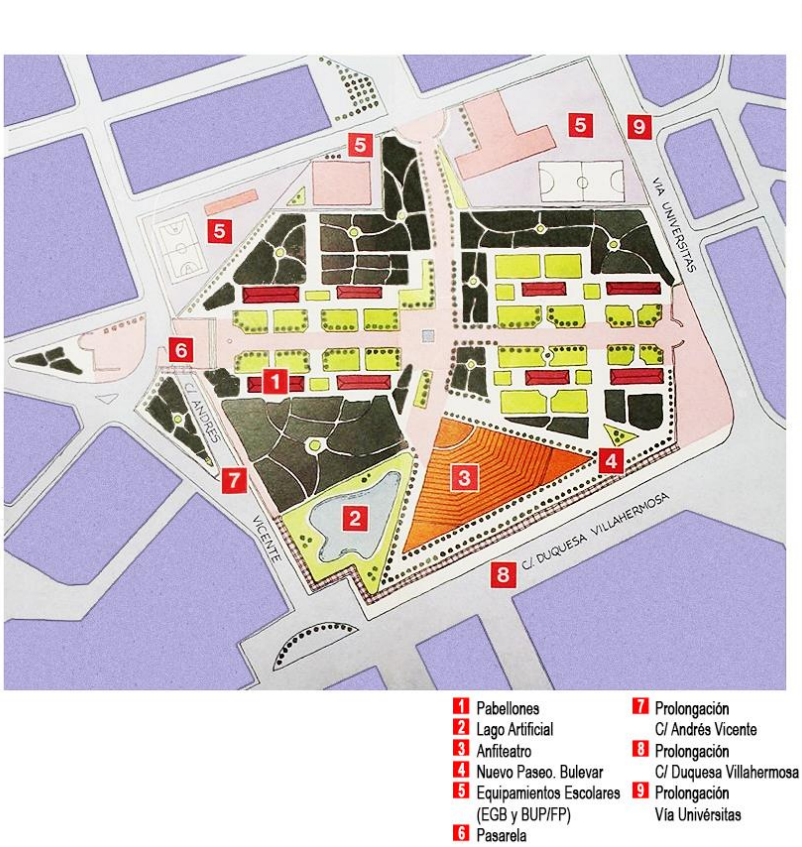


Fig. 606. Folleto informativo del parque de las Delicias (ca. 1987, Ayuntamiento de Zaragoza). [A.C.Z.]

Finalmente, se firmó un convenio entre la Diputación y el Ayuntamiento de Zaragoza en el que se pactaba la no edificabilidad en los terrenos del antiguo psiquiátrico, pues se presentó un recurso contencioso-administrativo contra este aprovechamiento urbanístico de viviendas, el cual fue resuelto con una sentencia favorable al recurso.[1660]

Ante la generalizada insatisfacción vecinal, se convocó una asamblea de ciudadanos para debatir sobre este asunto, que fue fortalecida con la constitución en 1989 de la Coordinadora Ciudadana de Delicias, cuya misión principal fue elaborar un proyecto para el futuro parque.[1661]

EL CONCURSO DE IDEAS DE 1989

El Ayuntamiento convocó un programa de concursos de ideas en 1989 para la obtención de proyectos para las futuras zonas verdes de la ciudad en un intento de modificar algunos espacios que, por contener accidentes geográficos característicos o masas de árboles, tenían la vocación de convertirse en parte del sistema de espacios verdes de la ciudad y requerían de una actuación importante para transformarlos en parques o en jardines: el parque lineal del Huerva, las riberas del Ebro y el parque de las Delicias [Figs. 607 a 609]. [1662]

Fig. 607. Folleto informativo sobre los concursos nacionales de ideas de las riberas del Ebro, del parque del río Huerva y el parque de las Delicias (Ayuntamiento de Zaragoza, 1989) [A.A.Z.]

[1660] Esta situación provocó un vacío legal en el área, de modo que cuando finalmente se construyó el parque Delicias en los años noventa se hizo necesario redactar un plan general de esta área, denominada U-22-1, donde se fijaron las previsiones de reserva de suelo para equipamientos y para zona verde.
[1661] GARRIDO PALACIOS, J. P., *Historia del Barrio de las Delicias (Zaragoza),* Zaragoza, Geodesma, 2007, p. 285.
[1662] Toda la documentación del concurso de ideas se encuentra en: A.A.Z., Caja 01008.

Fig. 608.Vista aérea del espacio de interevención (Ayuntamiento de Zaragoza, 1989) [A.A.Z.]

F1

F2

F3

F4

F5

F6

F7

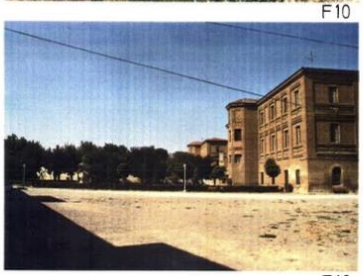
F8

F9

F10

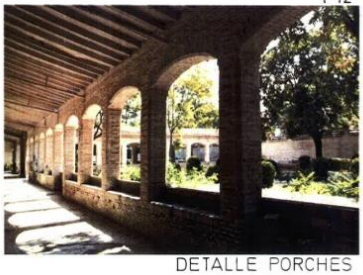
F11

F12



F13

F14



DETALLE PORCHES

DETALLE PORCHES

F15

Fig. 609. Fotografías sobre el estado del arbolado, zonas verdes, edificios y terrenos del futuro parque de las Delicias antes de su intervención (Ayuntamiento de Zaragoza, 1989) [A.A.Z.]

Los objetivos del concurso para la proyección de futuro parque Delicias eran los siguientes: reconvertir este espacio urbano en un parque cualificado; respetar las masas arbóreas existentes (1.000 ejemplares de distintas especies) y los edificios de interés patrimonial, rehabilitándolos y proporcionándoles nuevos usos (restauración, biblioteca, puestos de venta, aulas de actividades culturales, equipamiento deportivo, etc.); y dotar las zonas libres de equipamientos propios de un espacio de recreo. Asimismo, se preveía la construcción de un aparcamiento subterráneo y la dedicación de una parcela a equipamiento escolar.[1663]

En este sentido, hay que señalar que la delimitación perimetral del espacio en los años anteriores había reducido considerablemente el recinto hospitalario, de tal manera que el diseño debía de quedar integrado entre las calles de la Ciudadela y de Hermanos Cambra al norte,[1664] vía Univérsitas al este, calle de Duquesa Villahermosa al Sur y la proyectada prolongación de la calle de Andrés Vicente hacia el oeste, actualmente calle de Sigües.

[1663] *Zaragoza: zonas verdes…*, *op. cit*. p. 17.
[1664] En 1990, el enlace de las calles Hermanos Cambra y de la Ciudadela se encontraban en proceso de urbanización.

El acta de constitución del jurado del concurso para el parque de las Delicias fue convocada el 3 de noviembre de 1991,[1665] y estuvo formado por el presidente, el alcalde de la ciudad Antonio González Triviño; el vicepresidente, el primer teniente alcalde delegado de urbanismo, Luis García-Nieto Alonso; y catorce vocales.[1666]

Los proyectos presentados al concurso fueron ocho: "Villa Nemoris" (Luis Franco Lahoz, Mariano Pemán Gavín y Ignacio Bueno Bueno); "Delicias, un parque para todos" (Javier Unceta, Enrique García, Elías del Pino, Joaquín Liarte y Ángel Gómez); "Tierra, Agua, Aire y Fuego" (Ricardo Marco, Juan Echevarría, Jesús Marco y Constancia Diez); "Jardín con figuras" (Berta Brusilovsky, Francisco Ramos; "Delicias en equilibrio" (Miguel Rotaeche, Joaquin Broz y Jon Rotaeche) "Zara-Verde" (Juan Zaballos, Carlos Masó, Luis Carlos Merelo, Jordi M. Colomer y José María Virgili); y "Buxus" (Santiago Romero, M. Ángel González y Ricardo Casla).

El 3 de noviembre de 1989, por votación, se otorgó el primer premio al equipo de arquitectos formado por Luis Franco Lahoz y Ángel Mariano Pemán Gavín, y el segundo "Delicias, un parque para todos", en el que participó la Asociación de Vecinos de Delicias Manuel Viola, recogiendo las demandas de los vecinos del barrio.

Según el jurado, la propuesta ganadora, "Villa Nemoris", era "muy práctica y correcta", y realizable a corto plazo. Se trataba de una idea realista que resolvía muchos de los temas que interesaban al Ayuntamiento, como eran los equipamientos educativos y deportivos del barrio. Además, según su valoración, era un diseño discreto con eje lineal que conservaba cuatro de los ocho pabellones, con un cerramiento y accesos muy bien resueltos. Todo ello se completaba con otros equipamientos como un estanque y un auditorio próximos a las entradas [Fig. 610].[1667]

[1665] A.A.Z., Caja 01008.

[1666] Tomás Sierra Meseguer, concejal delegado de Parques, Jardines y Medioambiente; Francisco Meroño Ros, concejal perteneciente al Grupo Municipal del Partido Aragonés Regionalista; José Enrique Ocejo Rodríguez, gerente municipal de Urbanismo; José Luís Cerezo Lastrada, director del Área de Ingeniería; Ricardo Usón García, director del Área de Arquitectura; Manuel Ramos Martos, jefe del servicio de Planeamiento; Javier Celma, jefe del servicio de medio ambiente; Rafael Barnola Usano, jefe del servicio de Parque; Fausto Comenge, ingeniero de caminos, canales y puertos, designado por su Colegio Profesional de Aragón; Juan Carmona, arquitecto designado por su colegio profesional de Aragón; Elías Torres Tur, arquitecto; Esmeralda Alfaro, representante de las asociaciones de vecinos; y Francisco Ortiz Castillo, secretario del jurado.

[1667] *Zaragoza: zonas verdes*…, op. cit., p. 18.

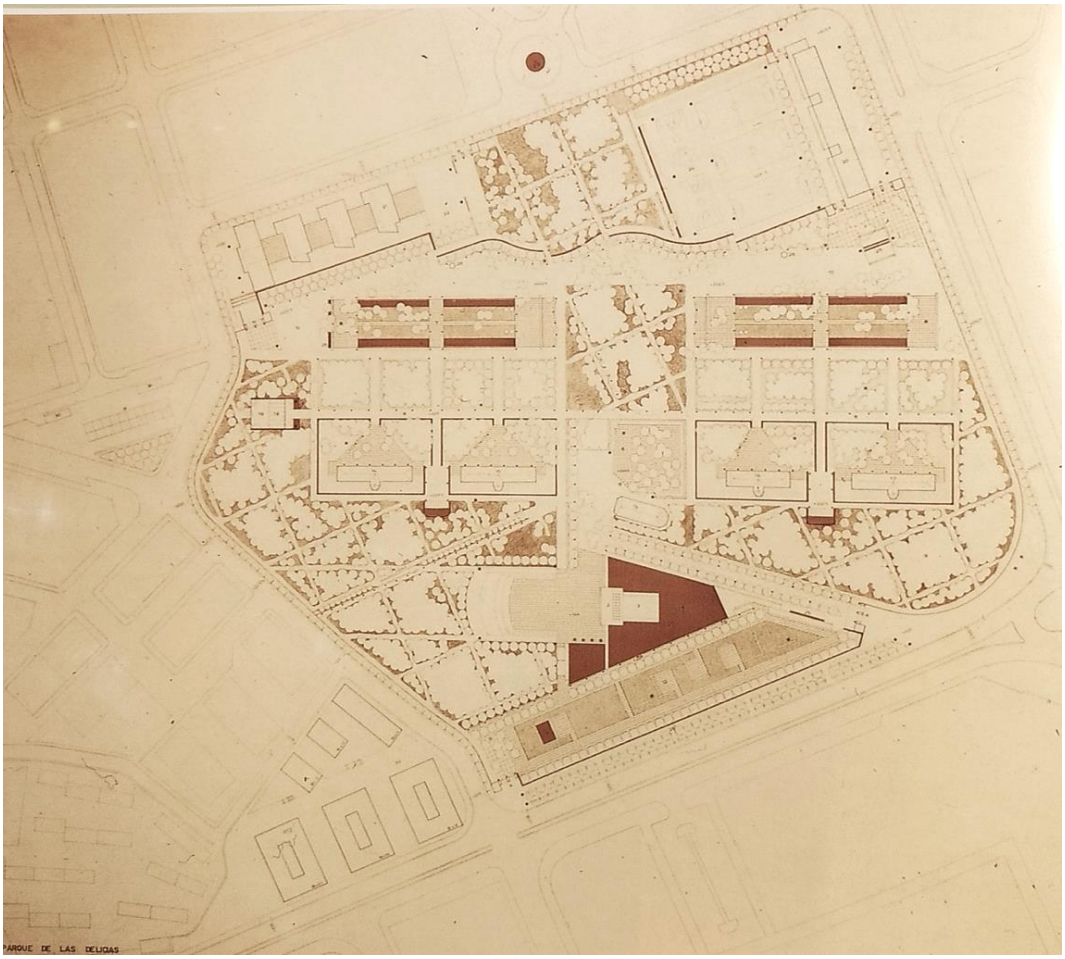


Fig. 610. "Villa Nemoris" (Luis Franco Lahoz, Mariano Pemán Gavín y Ignacio Bueno Bueno, 1989)

Este programa se basaba en la recuperación del *genius loci* de la primigenia finca agrícola, integrando algunos de los antiguos pabellones y la masa arbórea existente.[1668] En el trazado se superponían tres sistemas: el primero, consistía en la redefinición de los dos ejes que en aquel momento constituían la base organizativa del Psiquiátrico y, por tanto, de las masas y líneas de arbolado disponibles. De tal manera que la organización interna se apoyaba en la trama este-oeste del Hospital, aunque solo se conservaban los cuatro pabellones localizados en la zona oeste, mientras que los situados al este eran sustituidos por cuadros ajardinados regulares.

En segundo lugar, el eje que marcaba la secuencia de los pabellones se mantenía como paseo central y en torno a éste se configuraba el segundo sistema basado una trama ortogonal de andadores de 20x20 metros a modo de retícula superpuesta para

[1668] La memoria del proyecto del parque Delicias está recogida en: A.C.Z., Cajas 27220 a 27235/1994.

configurar las áreas de bosque de forma racional. Con ello se pretendía establecer un contraste entre el mundo vegetal y la estructura reticular de los caminos.

Y, en tercer lugar, el sistema dedicado al conjunto de proyecciones diseñadas en el perímetro del parque para definir su límite, estableciendo una relación interior-exterior. Todo ello se completaba con otras instalaciones: un anfiteatro con un aforo de 1.500 personas, doce zonas para juegos, dos pistas polideportivas, tres quioscos-bar, pérgolas y fuentes.

El primer accésit fue concedido al proyecto "Delicias, un parque para todos", resultado de la participación de un gran número de colectivos y de los vecinos del barrio que aportaron sus ideas trasladándolas al diseño del parque [Fig. 611].[1669]

Fig. 611. "Delicias: parque para todos" (Javier Unceta, Enrique García, Elías del Pino, Joaquín Liarte y Ángel Gómez, 1989)

En él se utilizaba todo el espacio para zona verde, donde se complementaban las zonas arbóreas con otras de gran variedad botánica. Este plan mantenía todos los

[1669] *Zaragoza: zonas verdes*…, op. cit., p. 19.

pabellones del sanatorio, así como su eje este-oeste. Los objetivos de este proyecto fueron:[1670]

- Satisfacer las carencias de equipamientos, servicios y zona verde del populoso y congestionado barrio de Delicias.
- Analizar la posible compatibilidad entre parque público y residencia psiquiátrica, y desarrollarla.
- Aprovechar las edificaciones de interés y mantener la masa vegetal más desarrollada.
- Diseñar un parque abierto, permeable, integrado en la malla urbana, animado y con vida permanente.
- Usar soluciones bioclimáticas y culturales.

Además, plantearon la posibilidad de utilizar los pabellones para actividades que requiriesen este tipo de recintos y las zonas libres para usos que exigieran espacios abiertos, articulando los siguientes equipamientos: centro cultural y de reunión de distintas edades; centro de salud; club y residencia de ancianos; guardería pública; educación de adultos; formación ocupacional para jóvenes; zonas deportivas para todas las edades y sexo; pistas de patines y petanca; circuito de bicicletas; gimnasio; campos de diversos deportes; pabellón deportivo; biblioteca; o ludoteca.

A ello se unían otras propuestas como la configuración de espacios de interrelación con espacios verdes, fuentes y aguas en movimiento, el circuito de un tren, huertos familiares o viveros y paseos con corredores abiertos y cerrados. Tres de los pabellones se mantenían para los internos del psiquiátrico, y se justificaba que no se reservaban espacios para centros escolares ya que no se consideraban necesarios según los datos de planificación del Ministerio de Educación, y tampoco para viviendas, debido al exceso de estas en el barrio.

El segundo accésit se otorgó a "Tierra, Agua, Aire y Fuego" [Fig. 612].[1671] Se trataba de la propuesta más poética basada en los cuatro elementos y juegos de piezas abstractas de "esmerado diseño". Las referencias simbólicas se introdujeron a partir de la

[1670] *Zaragoza: zonas verdes…, op. cit*., p. 19.
[1671] *Zaragoza: zonas verdes…, op. cit*., p. 20.

orientación y los ejes, para hacer referencia a los puntos cardinales y a las tradicionales vías del cardo y el decumano de la Caesaragusta romana. En los extremos de las avenidas longitudinal y transversal se colocan las cuatro puertas y en la intersección de ambas la gran plaza, así el espacio queda dividido en cuatro zonas que pretenden representar los cuatro elementos "de la escuela jónica": tierra, agua, aire y fuego, una alegoría que sustenta el espíritu del proyecto.

Fig. 612. "Tierra, agua, aire y fuego" (Ricardo Marco, Juan Echevarría, Jesús Marco y Constancia Diez, 1989)

A cada uno de los cuadrantes se les otorgaba un especial protagonismo relacionado con su carácter pasivo o activo, de tal manera que el fuego y el aire —activos— eran simbolizados mediante un montículo humeante y *follies* sonoros, y la tierra y el agua —pasivos— mediante una gruta y un estanque-anfiteatro.

A lo largo del espacio se incorporaban otros elementos evocativos como un espacio dedicado al tiempo y a sus diferentes formas de medirlo, el cañaveral de bambúes, el bosque musgoso, el jardín zen o un teatro flotante.

EL PROYECTO DEFINITIVO Y LA EJECUCIÓN DEL PARQUE DE LAS DELICIAS

El 15 de noviembre de 1990 el Ayuntamiento decidió encargar a los autores del trabajo premiado la redacción del proyecto para la ejecución del parque Delicias. En noviembre de 1991, los arquitectos Franco y Pemán, firmaron la memoria definitiva y el día 7 de este mismo mes la Ley 8/1991 autorizó la cesión por la Administración de la Comunidad Autónoma de Aragón de la finca del Hospital al municipio de Zaragoza para la construcción del parque.

Antes de abordar el estudio del proyecto definitivo del parque merece la pena rescatar la descripción recogida en la memoria, del estado paisajístico en el que se encontraba el recinto antes de la consecución del nuevo plan:[1672]

> El arbolado existente en el Sanatorio Psiquiátrico, tanto en el paseo central y accesos, como en los patios de cada pabellón, constituye el atractivo fundamental sobre el que se han levantado las expectativas de crear un pulmón verde.
>
> Se ha hecho un estudio de los más de 1.000 ejemplares de distintas especies que actualmente están en el interior del recinto […] realizado por los biólogos Luis Crespo y Ofelia Escudero en el que estudian todos los árboles, identificando su especie y su variedad, su estado de conservación y poda, y sus posibilidades de mejora […] Las especies más abundantes son los plátanos, acacias, pinos, aligustres y ailantos. Algunas de las plantaciones están ordenadas formando paseos arbolados, o zonas de sombra en los jardines previos a los pabellones. Asimismo, las zonas de pinares reflejan un orden más o menos natural en su agrupamiento. Pero en algunas partes, la mezcla y disposición de los árboles carece de todo orden natural o artificial, siendo necesario estudiar qué especies están en mejores condiciones de prevalecer sobre otras, o cuales es preciso añadir para dar al conjunto un sentido. Por último, existen unas áreas semiabandonadas en las que la vegetación espontánea ha surgido de forma desordenada sin coherencia con el resto, ni mayor atractivo natural que el de realizar la función clorofílica.

Tal y como explican en la memoria, este proyecto fue el resultado de un proceso de trabajo que tuvo como punto de partida las ideas expresadas en la propuesta del concurso, no obstante, precisaron adaptarse a las exigencias y condiciones que determinaron las distintas y complejas circunstancias que se dieron en esta área. Pues a lo largo del desarrollo del proyecto se produjeron una serie de decisiones municipales que condicionaron la configuración definitiva del trazado del parque:

– Cesión de suelo al Insalud para un centro de salud.

[1672] A.C.Z., Caja. 27234 exp. 3.047.988/1992, f. 9. El informe de las especies vegetales se recoge en el anexo 5 de la memoria.

- Concesión de un aparcamiento subterráneo.
- Ejecución del desdoblamiento de Duquesa Villahermosa con la rotonda del transformador.
- Acuerdo para el trazado de una calle, todavía por ejecutar, que constituía uno de los límites del área a proyectar. Para esta vía, actual calle Sigües, se trazó de acuerdo con la idea propuesta en el concurso, es decir, adaptándose a la curva y a la topografía existente, y separando el parque de la parcela cedida al Insalud.
- Cesión de uno de los pabellones del sanatorio del psiquiátrico para centro de salud provisional, el cual formaba parte de uno de los terrenos cedidos por la Diputación para la construcción del parque, y uno de los que se había previsto demoler.
- Firma de un convenio en noviembre de 1990 entre la DGA y el Ayuntamiento para la cesión de parcelas del Monte de Torrero para la constitución de un nuevo sanatorio y, también del Psiquiátrico, con el fin de derribar las tapias antiguas y reponer los cerramientos a consecuencia de las transmisiones de propiedad y, así, poder incorpóralo al sistema de equipamientos o usos análogos. Igualmente se integraba el planeamiento urbanístico de las parcelas exteriores. Todo ello como paso definitivo para la construcción del parque en sustitución del sanatorio.[1673]

Como se ha comentado, tanto la definición del proyecto como la acotación del terreno se fueron determinando gracias a la consulta de distintos servicios municipales, por ejemplo, se tuvieron en cuenta las necesidades expresadas por el área de deportes y por los técnicos de animación cultural.[1674] Esta y otras cuestiones se fijaron en una

[1673] El convenio DGA-Ayuntamiento para la mutua cesión de terrenos, firmado el 13 de noviembre de 1990 por el presidente de la Diputación, Hipólito Gómez de las Roces, y el alcalde de Zaragoza, Antonio González Triviño, se recoge en el Anexo I de la memoria de ejecución del parque Delicias.
A.C.Z., Caja. 27234 exp. 3.047.988/1992.

[1674] En este sentido, cabe señalar que, en marzo de 1990, la sección de Acción Cultural del Ayuntamiento de Zaragoza, en colaboración con la Asociación de Vecinos Manuel Viola y la Asociación CODEF (Centro Obrero de Formación) elaboraron una propuesta de planificación sociocultural en la que realizaban un estudio de las necesidades de equipamientos culturales para barrio de las Delicias. En ella señalaban que la relación n.º de habitantes-equipamientos culturales de carácter comunitario en este barrio era la más alta de toda la ciudad: 28-32 habs./m^2 equipamiento, seguida por los barrios de las Fuentes y el Arrabal. Así pues, planteaban que el solar del psiquiátrico podría alzarse como un espacio idóneo para la introducción de las necesidades más inmediatas: tercera edad, biblioteca, desarrollo comunitario, extensión cultural, educación de adultos, infancia, juventud, infraestructura de apoyo, conservación y mantenimiento. Según sus estudios, as necesidades de segundo orden versarían en espacios deportivos, residencia de ancianos y educación permanente.
A.C.Z., Caja. 27234 exp. 3.047.988/1992, anexo. 2.

reunión celebrada el 26 de junio de 1991 en la que se trataron los siguientes temas: el trazado definitivo de la calle Sigües-Barcelona, teniendo en cuenta la parcela cedida al Insalud; usos del suelo para la esquina de las calles Hermanos Cambra y Vía Univérsitas (parking subterráneo, polideportivo cubierto y dos pistas deportivas descubiertas) y para la esquina de las calles Barcelona-Ciudadela el suelo se reservó para mantener el uso docente planteado en el PGOU o desarrollar un equipamiento cultural complementario al de los pabellones que se iban a rehabilitar; se acordó que el proyecto se desarrollase en dos fases en función de la disponibilidad de los terrenos y de los trazados; se concertó la creación de una maqueta definitiva del proyecto a escala 1/250 para el día 1 de abril de 1992, tras haber expuesto una primera en mayo de 1991 [Fig. 613];[1675] se fijaron las rampas de acceso del parking en Vía Univérsitas y en la calle de Hermanos Cambra, así como que la cota definitiva del plano superior del forjado de cubierta del parking quedase al menos a ochenta centímetros más baja que la cota inferior de todo el perímetro de acera colindante con el mismo; la definición del sistema de captación de agua de riego y conocimiento de la composición del terreno; y la aprobación del plano definitivo presentado.

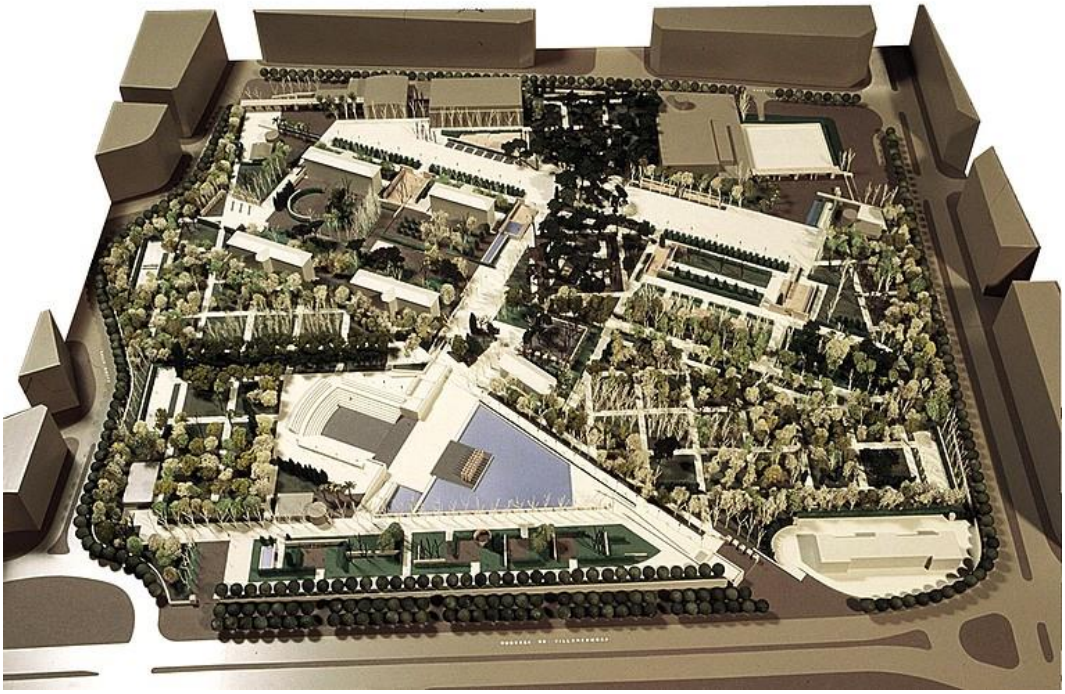


Fig. 613. Maqueta del proyecto “Villa Nemoris” (Luis Franco Lahoz y Ángel Mariano Pemán Gavín, 1991)

[1675] www.pemanyfranco.com [Consultado 20-IX-2022].

De tal modo que el proyecto originario varió al tener que adecuarse a las exigencias y condiciones que determinaron las distintas y complejas circunstancias que concurrieron en aquella área, ya que a lo largo del desarrollo del proyecto se llevaron obras de urbanización viaria que terminaron configurando el trazado definitivo del parque, se cedió suelo para centro de salud —actual centro de Salud Univérsitas— y se otorgó la concesión de un parque subterráneo. Igualmente, otro aspecto importante fue la cesión de uno de los pabellones del sanatorio para centro de salud provisional, el cual formaba parte de los terrenos cedidos por la Diputación al Ayuntamiento.

Teniendo en cuenta todo ello, cabe recuperar la idea originaria del proyecto expresada en la memoria:[1676]

> Ecléctico es el planteamiento del proyecto del parque Delicias, que desde el primer momento hemos entendido como un parque urbano en el sentido que la tradición jardinera y la historia del urbanismo ha ido definiendo la ciudad contemporánea: un "pulmón" para el barrio y para la ciudad, equipado y organizado de modo que cumpla eficazmente esa múltiple función: la de servir como espacio urbano para el ocio, la de ser un regenerador del aire que respiramos, y la evocar un reencuentro del hombre con la naturaleza.
>
> Las actuales condiciones del solar y de su entorno nos obligan a inventar el paisaje, a introducir el artificio, ya que la naturaleza ha perdido su condición "natural", absorbida por la edificación, y quedando reducida a un vacío o residuo afortunado en el que la presencia de las masas de árboles del psiquiátrico nos proporciona una pauta, y un carácter, que ya hemos definido como reminiscencias autóctonas, por recodarnos a las torres agrícolas de esta región. El paisaje de las torres supone una manera de entender la acción civilizadora del hombre combinando la explotación de la naturaleza con su disfrute.
>
> Los planteamientos naturalistas o ecologistas radicales no tienen cabida en este caso, pues la naturaleza ya se ha alterado y no hay otra alternativa que seguir al proceso de transformación, plantando nuevas especies donde el terreno está yermo, seleccionándolas y completándolas en las zonas cultivas, con una ideación que proporcione al lugar una interpretación y una forma.
>
> Hemos evitado también planteamientos que se basan en la concepción del espacio urbano como vacío, como residuo, o como acumulación de fragmentos y que introducen un gesto, o series de gestos para poner en valor el marco de la ciudad en su condición de realidad espontánea o de segunda naturaleza. Se ha tratado, en cambio, de oponer a esta segunda naturaleza real pero caótica, un universo interior, una representación urbana independiente que, si bien se aparta de la "realidad"

[1676] A.C.Z., Caja. 27234 exp. 3.047.988/1992, ff. 13 a 15.

esencial de su entorno, establece un nexo con los parajes originarios de la zona, y cumple eficazmente con la exigencia de aprovechar los beneficios de la naturaleza: luz y sombra, la presencia del agua, protección y abrigo, la textura y el color, etc.

En cuanto a la organización interior del espacio, continuaron con la idea presentada al concurso, es decir, la superposición de tres tramas y la introducción de una malla reticular ordenadora que permitiese un encuentro con las preexistencias del lugar y el perímetro exterior [Fig. 614].[1677]

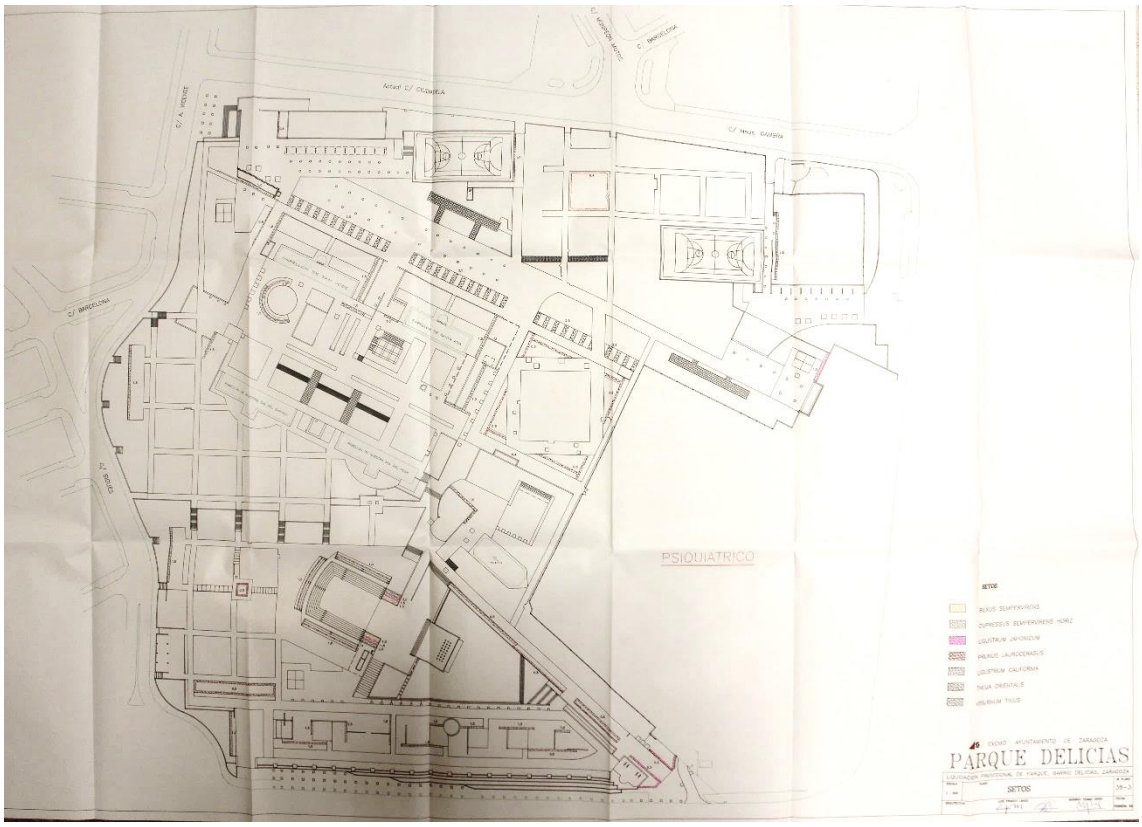


Fig. 614. Plano de arbustos del parque de las Delicias, liquidación de obras (Luis Franco Lahoz y Ángel Mariano Pemán Gavín, 1995) [A.C.Z.]

Como novedad, la decisión municipal de mantener los pabellones que, en un principio contemplaban derribar, obligó a reconvertir el eje central suprimiendo el sistema de pabellones en hilera con una organización en forma de peine hacia los recintos en los que se encerraban cada uno. Así pues, los cuatro pabellones más alejados del acceso se mantenían —Nuestra Señora del Pilar, Nuestra Señora del Carmen, Santa Ana y San José— dándole al espacio delimitado por estos el carácter de plaza pavimentada y ajardinada para el uso de equipamientos cívico-sociales. En la otra parte, el eje se

[1677] A.C.Z., Caja. 27.235/1994.

desdoblaría para organizar un circuito alrededor de las masas de árboles generando un itinerario de ida y vuelta desde el centro del parque.

A pesar de las modificaciones del planteamiento inicial se mantuvo la idea de introducir un paseo ancho paralelo al eje este-oeste, enlazando dos accesos principales, el de la plaza de la Ciudadela y el de la esquina Univérsitas-Hermanos Gambra. El enlace de este paseo con el eje se realiza a partir de unos patios abiertos definidos con muros, setos y láminas de agua que ejercen la función de antesalas en el recorrido hacia el interior del parque.

Para enfatizar el carácter geométrico mencionado establecieron la utilización de setos altos ajustados al trazado para cerrar o marcar los paseos y espacios, así como para crear zonas de recogimiento protegidas de los vientos y escenas diferenciadas, es decir, avenidas o caminos de larga perspectiva "que pueden recordar al paisajismo de la Ilustración o del Renacimiento" hasta rincones más recónditos "de inspiración latina y a veces oriental". Como señalan los autores: "esta secuencia no quiere ser un recorrido de modelos de distintas culturales, sino más bien un itinerario integrador con sugerencias abiertas hechas desde distintas actitudes".[1678]

El tamaño de las manzanas de la primera propuesta se redujo, de tal manera que ahora fijaron un módulo cuadrado de 20x20 metros y unos caminos de tres metros de anchura, con lo que el sistema de ejes de coordenadas compondría una retícula de módulo de veintitrés metros. En cada manzana se introdujeron pequeños bosques homogéneos con un sistema de caminos o andadores. Además de la sensación de recogimiento que pretendían ofrecer estos bosquetes, también buscaban establecer relaciones con las plantaciones de arboledas tan frecuentes en la región, mientras que, con la adecuación de la trama ortogonal, definida por los caminos en el terreno, pretendían mostrar la huella y señal de "lo urbano".

En esta distribución de la naturaleza se estudió la combinación de especies para definir las masas de sombra y claros y crear ambientes distintos eligiendo los ejemplares

[1678] A.C.Z., Caja. 27234 exp. 3.047.988/1992, f. 17.

más adecuados y utilizando las preexistentes. De tal manera que para las manzanas se eligieron arbustos, completados con especies tapizantes y césped para el suelo.

Según los proyectistas se trabajó en torno a cuatro conceptos: para el suelo —caminos y tapizantes—; los cierres —arbustos—; los espacios —árboles—, y el cielo abierto. En este sentido, los árboles se dispusieron formando hileras, barreras, pequeñas masas de bosque, o ejemplares aislados, para formar o cerrar espacios, de modo que existiese siempre una especie dominante por zonas para que defina su carácter. Los árboles utilizados fueron la acacia, tilo, plátano, álamo, chopo, ailanto, cedro, ciprés, abeto, olivo, acer, magnolia, laurel, almez y palmera, conservando las zonas de pinares existentes.[1679]

El eje norte-sur se articuló como una secuencia de elementos independientes dispuestos de forma continua: estanque-auditorio, patio de la ermita, zona de quiosco y el área de juegos para niños. En los dos últimos espacios se volvió a introducir la trama ortogonal definiendo los caminos y andadores superponiéndose a la masa de pinos existente.

Al plantearse desde el concurso como un parque cerrado, se proyectó un vallado adecuado al perímetro, pero estableciendo relaciones con el exterior. Por ejemplo, en la zona situada en la calle de Duquesa de Villahermosa se proyectó un paseo-jardín paralelo a dicha calle, pero localizado en el interior del parque a una cota elevada, formado con rellenos un escalonamiento del terreno. El jardín diseñado sobre este paseo conforma un amplio tapiz verde de veinte metros de anchura alrededor del cual se sitúa un andador pavimentado de cinco metros de ancho a modo de circuito protegido por dos hileras de árboles; un lado recae sobre la valla exterior y el otro sobre el estanque. Dicho tapiz queda atravesado con muros y setos altos cerrando y abriendo perspectivas desde ambos andadores y organizando pequeños recintos a modo de patios, con un dibujo basado en esquemas compositivos “de la arquitectura racionalista de principios de siglo”. En esta

[1679] Para los arbustos las especies más utilizadas fueron el labuno, cotoneaster, bérbero, madroño, hibisco, pitosporo, enebro, etc. Las especies floreales empleadas fueron el lirio, aster, achillea o el rododendro; y otras menos frecuentes fueron los bambús, caña de Indias, tamariz, espliego, romero y salvias. En cuanto a las tapizantes se utilizó la yedra y el césped en distintas especies.

calle se localizan dos puertas, un alta conectada con el paseo elevado, y otra en la parte baja a través de un paseo arbolado existente que desemboca en la zona de la ermita.

En la parte recayente a Vía Univérsitas se proyectó la apertura de un acceso en la esquina superior a través de un ensanchamiento a modo de plaza. Por otro lado, en el lado de la calle Sigües y Andrés Vicente se mantuvo la línea sinuosa adaptada al límite de la Parcelación Barcelona y Grupo Alférez Rojas. Y finalmente, la línea con la calle Ciudadela y Hermanos Gambra, condicionada por la presencia de un terreno destinado a equipamiento deportivo y cultural, donde los edificios tendrían que constituir en buena parte el cerramiento en continuación con el vallado de Vía Univérsitas. El acceso en esta parte se establece por medio de una escalinata.

Además de todo ello, por encargo del Ayuntamiento se proyectaron tres quioscos-bar en las entradas principales del parque con una distribución basada en una sola planta con vocación de servir de terrazas pavimentadas al aire libre.

El parque se llevó a cabo en dos fases constructivas y el concurso para la realización de las obras fue publicado el 1 de junio de 1992 en el Boletín Oficial de la Provincia.[1680] Finalmente el acta de recepción provisional se fechó en el día 17 de febrero de 1995 y la recepción definitiva el 25 de marzo de 1998.

El resultado definitivo fue el siguiente:[1681]

- Superficie del parque interior: 89.800 m^2
- Superficie exterior del recinto: 4.800 m^2
- Superficie ajardinada: 45.800 m^2
- Andadores y paseos: 19.000 m^2

Zonas de juegos:

- Juegos deportivos: dos zonas de 1.400 m2
- Doce conjuntos de juegos infantiles 2.298 m^2

Bares y servicios:

- Tres kioscos bar con una superficie interna de 100 m^2 y una terraza de también 100 m^2

[1680] A.C.Z., Caja. 27234 exp. 3.047.988/1992.
[1681] "Delicias ya disfruta de parque"., *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 26-II-1995), p. 3.

– Espacio para actuaciones al aire libre con una capacidad para 1.300 personas sentadas con una superficie de 2.000 m^2 y una escena de 400 m^2

Estanques y fuentes:

– Seis pequeños estanques
– Un gran estanque de 2.000 m^2
– Diez bombas para la circulación del agua en circuito cerrado

Accesos:

– Trece puertas distribuidas por todo el perímetro
– Dos porches en Vía Univérsitas y calle de Andrés Vicente

Jardinería y plantaciones

– 500 árboles conservados y trasplantados
– árboles de nueva plantación
– 27. 885 m^2 de césped
– 6.750 m^2 de arbustos

La inauguración del parque tuvo lugar el día 25 de febrero de 1995 ante una gran expectación, tal y como recoge el *Heraldo de Aragón*.[1682] Unas 3.000 personas acudieron a esta cita tan deseada por la vecindad, presidida por el alcalde Antonio González Triviño.

Finalmente, el parque supuso una inversión de más de 800 millones de pesetas, cofinanciada por el Ayuntamiento de Zaragoza y la DGA, superando el 10% de las previsiones iniciales debido a las adaptaciones que conllevaron la conservación de los pabellones del Hospital Psiquiátrico dentro del recinto.

[1682] "Delicias ya disfruta de parque", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 26-II-1995), p. 3.
En este artículo se incluyen las valoraciones del arquitecto Luis Franco, arquitecto del proyecto, y de Manuel Guallart, presidente de la Asociación de Vecinos "Alférez Rojas", las cuales se recogen a continuación. El primero apuntó que: "Es absolutamente cierto que en Delicias faltan zonas verdes y con esta no se suple más que una pequeña parte de las necesidades. Ello implica un exceso de uso del propio parque de Delicias y, por lo tanto, se tiene que seguir construyendo más zonas verdes en el barrio. Para valorar la configuración final del parque hay que esperar a que crezca la vegetación. El resultado final dependerá también del mantenimiento que se haga y de la prevención de actos de vandalismo, ya que es imprescindible conseguir que crezcan los árboles, los arbustos y plantas trepadoras y tapizantes que hay". Por otro lado, Guallart señaló que: "Aunque el parque no es el pulmón verde que nosotros planteamos y queríamos cuando se hizo el concurso de ideas, hay que reconocer que hoy tenemos un parque de categoría y que es fruto de la lucha y de la reivindicación de todos los vecinos del barrio (…) El problema es que este parque se ha quedado pequeño para un barrio tan poblado. El reto es que se conserve bien".

Además, tal y como informa el *Heraldo de Aragón*, fue el primer parque cerrado de la ciudad con una limitación horaria de acceso, de 8:00 a 21:00 horas en otoño e invierno, y de 7:00 a 24:00 en primavera y verano.

Así pues, la inauguración de este parque vio cumplida la aspiración que desde hacía diez años resonaba en el barrio de las Delicias: "una ciudad dentro de la capital aragonesa, ya que aquí viven más gente que entre Huesca, Teruel y Jaca juntas" manifestó Triviño. Supuso el logro de una reivindicación histórica del barrio de las Delicias.

Para concluir, hay que señalar que a finales de los años noventa y principios del siglo XXI se rehabilitaron cuatro de los pabellones para cumplir funciones sociales y asistenciales: Centro Cívico Terminillo, Centro de Día y Hogar del IASS, Biblioteca Municipal Manuel Alvar y Centro de Rehabilitación Psicosocial Nuestra Señora del Pilar.

2.15.3 ESPACIOS Y ARTE PÚBLICO DEL ACTUAL PARQUE DE LAS DELICIAS

El parque de las Delicias es el espacio verde más importante del barrio que lleva su nombre. Este título viene dado por una serie de factores que lo hacen merecedor de esta posición predilecta: su céntrica localización en el corazón del poblado distrito, la multitud de servicios culturales y sociales que ofrece, la amplitud del parque donde convergen diferentes ambientes y, sobre todo, lo transitado que diariamente se halla por múltiples usuarios que hacen de este parque un ecosistema vivo. Es uno de los parques más bulliciosos de la capital aragonesa. Junto con el parque de las Delicias, los del Castillo Palomar y el de Sedetania conforman el grupo de espacios verdes del distrito de las Delicias.

Cuenta con una superficie aproximada de 93.000 m^2 rodeada por una valla y un muro de hormigón. Presenta una planta cuadrangular que, no obstante, adquiere forma de C, pues una extensa parte está cercada y alberga el Centro de Rehabilitación Psicosocial Nuestra Señora del Pilar; esta zona reservada se extiende por vía Univérsitas y la calle de la Duquesa Villahermosa [Fig. 615].

El parque cuenta con trece accesos que se abren a lo largo de las calles que lo circundan: vía Univérsitas y las calles de la Ciudadela, de Sigües y de Duquesa de Villahermosa. Los accesos se adaptan a la topografía del parque, de tal forma que, alguno

de ellos cuenta con escalinatas y rampas que salvan los desniveles, como el localizado en la esquina noroeste. El acceso principal, situado en la vía Univérsitas, está dotado de una plaza asfaltada que se prolonga hacia el interior protagonizada por una enorme pérgola de ladrillo y hormigón que recibe al visitante y que deja a su lado norte una amplia pradera cuadrangular de césped y, al otro lado, un kiosco y los terrenos vallados del Centro de Rehabilitación [Fig. 616].

Fig. 615. Vista aérea del Parque Delicias [Google Earth]

Fig. 616. Izq. Acceso por vía Univérsitas; dcha. Plaza asfaltada y pérgola (2022) [L.R.C.]

Tal y como buscaron los autores del proyecto, todo el parque está configurado y diseñado bajo presupuestos arquitectónicos alejados de las tendencias paisajistas y naturalistas, de ahí que primen elementos como los muros, los paseos asfaltados y

embaldosados o las pérgolas a lo largo de toda la extensión. Unos elementos arquitectónicos que configuran espacios recónditos con gran personalidad y entidad en plena consonancia con los orígenes del terreno vinculados a los imponentes pabellones históricos del antiguo Psiquiátrico.

Para la explicación del parque, se comenzará describiendo el eje central organizado por los edificios del antiguo Psiquiátrico y, a continuación, se analizará las dos partes dispuestas a ambos lados, las zonas sur y norte.

El centro del parque está formado por un escenario de planta rectangular rodeado de muretes de ladrillo, setos y filas de árboles que protegen los cuatro pabellones dispuestos en parejas enfrentados. La zona libre existente entre ellos se compone de un paseo central asfaltado a modo de plaza con jardines delimitados, altos setos semicirculares que encierran pequeños espacios de reposo con bancos de hormigón que forman pequeñas plazoletas y zonas habilitadas para la práctica de gimnasia de personas mayores. Se trata de una zona muy animada y concurrida por los visitantes del parque y, sobre todo, por los usuarios de los centros asistenciales y culturales que acogen los edificios [Fig. 617]. Al oeste se localiza un quiosco que no se encuentra en funcionamiento.

Fig. 617. Núcleo central del parque formado por los cuatro pabellones (2022) [L.R.C.]

Continuando por los espacios de la zona norte[1683] y dejando atrás la pérgola y la pradera situadas junto al acceso principal, inmediatamente se avista una cancha deportiva rehundida, un recurso topográfico utilizado en otros equipamientos del parque. Junto a la pista se suceden diferentes cuadros de césped encintados enmarcados por paseos arenados que forman parte de la retícula general proyectada para los espacios libres. El segundo tramo de esta zona norte está protagonizado por un juego de muros y rampas que ocultan otra pista deportiva rehundida. Desde ella, un paseo asfaltado conduce hacia otra de las entradas del parque acomodada en el chaflan noroeste, es un trayecto decorado por filas de árboles, una pérgola y una fuente ornamental con un frontis de altos setos recortados [Fig. 618].

Fig. 618. Zona norte del parque (2022) [Google Earth/L.R.C.]

La zona sur es de mayores dimensiones y alberga un gran número de espacios de diferente índole que pueden agruparse en tres tramos diferenciados [Fig. 619].

[1683] La zona norte linda con la calle de la Ciudadela al norte y al sur con el conjunto de pabellones del antiguo Psiquiátrico.

Fig. 619. Zona sur del parque [Google Earth]

El primero de ellos es el más próximo al eje central, lo envuelve por su flanco suroeste y en él se extiende la maya de cuadros de bosque con una gran vegetación, tapias bajas de ladrillo que aportan el componente arquitectónico al jardín regular y pistas de petanca. Desde este jardín "geométrico" continua el segundo tramo, una plataforma superior a la que se accede mediante escalinatas que refuerzan la estética del anterior nivel a base de setos recortados que forman sencillos dibujos cuadrangulares, cuadros de césped regulares y muros salpicados entre la superficie verde [Fig. 620].

Fig. 620. Izq. Muros dispuestos en el primer tramo; dcha. Escalinatas de acceso al segundo tramo (2022) [L.R.C.]

El componente arquitectónico también está presente en la franja longitudinal paralela a la calle de la Duquesa de Villahermosa, se trata de un paseo formado por barreras visuales naturales y artificiales rectilíneas y circulares que en su interior generan espacios de reposo con mayor y menor grado de intimidad [Fig. 621]. En su lado oeste se asienta el tercer de los tres quioscos del parque, en este caso, activo. En el extremo opuesto, en la suroeste se abre un hermoso mirador cubierto con una pérgola que ofrece una visión urbana de vía Univérsitas en confluencia con la calle de la Duquesa Villahermosa. Desde aquí unas rampas permiten descender hasta la plataforma inferior.

Fig. 621. Izq. Jardines de la plataforma superior; dcha. Corredor longitudinal paralelo a la calle de Duquesa Villahermosa (2022) [L.R.C.]

Una de las zonas visualmente más potente y característica del parque se encuentra en esta plataforma. En ella se utiliza un recurso que se extiende a lo largo del parque y que de cierta forma lo singulariza, es el factor sorpresa y aquel que anima los deseos por descubrir y acceder a los espacios que el paseante se va encontrando durante su recorrido, se trata de un anfiteatro rehundido oculto por setos de una capacidad de 1.500 personas y junto a él un inmenso lago de planta triangular, acomodado a su misma cota. Sobre una plataforma se eleva un monumento diseñado por Luis Pemán y Mariano Franco compuesto por 24 pilares minimalistas que actúan como pantalla visual de los espectáculos que allí se celebran a la manera del *frons scaenae* clásico.[1684] Este recinto es el escenario de las fiestas del barrio que se celebran en septiembre de cada año y se suma al amplio repertorio de servicios en pleno uso que ofrece el parque para todos los públicos [Fig. 622].

Fig. 622. Anfiteatro y lago (2022) [L.R.C.]

[1684] https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/125 [Consultado 1-I-2023].

El tercer y último tramo se corresponde con una amplia zona cuadrangular situada en la plataforma baja encajonada entre el gran estanque, el recinto del Centro de Rehabilitación y el eje central. Entre su arbolado se descubre la que fue capilla del Psiquiátrico, inaugurada en 1931 en un estilo neogótico simplificado, actualmente desacralizada. Su exterior fue intervenido artísticamente en la undécima edición del Festival Asalto en 2016 por los artistas como Daniel Muñoz-San o Aryz, entre otros [Fig. 623]. Junto a ella se abre un amplio parque infantil.

Fig. 623. Antigua capilla del Psiquiátrico (2022) [L.R.C.]

A modo de valoración final, cabe destacar la buena conservación de las zonas naturales del parque que posee una amplia variedad de especies, muchas conservadas desde finales del siglo XIX. Sin embargo, el problema, como en muchos otros parques, reside en el vandalismo que reciben las superficies arquitectónicas y que las desvirtúan de su concepto de desnudez originario. Pero, sobre todo, el bullicio y la concurrencia del parque muestra el valor y consideración que se tiene de este espacio verde dentro del marco urbano del barrio de las Delicias.[1685]

2.15.4 VALORACIÓN CRÍTICA

El parque Delicias constituye un ejemplo modélico de los parques urbanos construidos en las últimas décadas del panorama español, pues recogió todos los paradigmas y tendencias finiseculares en materia de paisajismo urbano: la necesidad de introducir zonas verdes en lugares densamente poblados, la reivindicación vecinal para la construcción de un parque frente a la masiva urbanización, la reconversión de los antiguos usos del terreno y el aprovechamiento y conservación de las infraestructuras

[1685] https://orientacionparques.com/wp-content/uploads/2020/11/Delicias.pdf [Consultado 1-I-2023].

existentes para equipamientos destinados a completar la oferta cultural asistencial, en este caso, del barrio de las Delicias de la capital aragonesa. Y, además de todo ello, representa un gran ejemplo para entender la pugna entre los poderes público-privados y la población, así como el cuestionamiento del valor patrimonial de edificios históricos en aras de los intereses urbanísticos y en donde se acabó imponiendo la coherencia de los vecinos.

Y es que, a pesar de las problemáticas y los cambios surgidos en el proceso de constitución de la zona verde, en la actualidad, el barrio más poblado de la ciudad cuenta con un parque moderno de 93.293 m^2 en donde se conserva la esencia del lugar a través del mantenimiento de parte de la vegetación originaria y de los edificios del sanatorio, hitos del pasado que se complementan con numerosas infraestructuras destinadas a satisfacer las necesidades de entretenimiento y descanso de todos los públicos. Además, refleja con plena consciencia lo que es un parque urbano, una naturaleza construida, en este caso, en clave arquitectónica.

2.16 EL PARQUE LINEAL DEL HUERVA: PARQUE DEL CANÓDROMO, PARQUE DE LAS GLORIETAS DE GOYA Y EL PARQUE DEL AZUD

2.16.1 LOS ORÍGENES URBANOS DEL PARQUE LINEAL DEL RÍO HUERVA

BREVE HISTORIA DEL CONTEXTO URBANO DEL PARQUE LINEAL DEL RÍO HUERVA: LOS DISTRITOS DEL CASCO HISTÓRICO Y LAS FUENTES

El parque Lineal del río Huerva está formado por tres espacios verdes conectados por medio de un corredor: los parques del Canódromo, de las Glorietas de Goya y del Azud, diseñados por Manuel Ferrández Valenzuela en la década de los noventa. Se desarrollan en ambas orillas del cauce fluvial, de tal manera que el conjunto queda integrado tanto en el extremo oeste del distrito de Las Fuentes con el parque de Las Glorietas de Goya, como en el del Casco Histórico, donde el parque del Canódromo y del Azud se convierten en las prolongaciones del parque Bruil.[1686] Más allá del desarrollo urbano de los distritos, la historia urbanística de este conjunto está íntimamente ligada a

[1686] El contexto urbano del parque Lineal del Huerva se trata ya en los apartados dedicados al parque Bruil y al parque de Torreramona.

una serie de acontecimientos concretos: la urbanización y prolongación del camino de las Torres, la conexión de ambas márgenes y la recuperación de las riberas para convertirlas en zonas transitables y adecuarlas al recreo público. Una vez más, las asociaciones de vecinos tuvieron un papel fundamental en el proceso de ordenación del parque Lineal.

Antes de comenzar con el estudio de este conjunto verde, hay que matizar que los orígenes para constituir un parque lineal se remontan a la celebración de un concurso de ideas en 1989, aunque, finalmente, el proyecto corrió a cargo del jefe del Servicio de Parques y Jardines, y se dividió en tres fases desarrolladas entre 1992 y 1997.

LAS VICISITUDES DEL RÍO HUERVA Y LA POTENCIACIÓN DE SUS MÁRGENES NATURALES HASTA 1989

La relación entre los ríos de la capital aragonesa y el aprovechamiento de sus márgenes como áreas de esparcimiento se remonta a tiempos lejanos, especialmente, como se vio con anterioridad, a la Zaragoza dieciochesca con el desarrollo del hábito del paseo y el cuidado que se les otorgó a zonas como la arboleda de Macanaz o a las orillas del Canal Imperial. Sin embargo, tal y como dejó constancia José Valenzuela de la Rosa en una conferencia pronunciada en la Academia de las Ciencias de Zaragoza en 1922, con el paso del tiempo las márgenes de los ríos zaragozanos acabaron por descuidarse:[1687]

> En la composición de la ciudad moderna tiene que haber grandes espacios libres. Estos serán naturales y artificiales (…) Zaragoza ha sido y será siempre la ciudad del Ebro. El río no pasa por casualidad cerca de sus muros, sino que fue el motivo principalísimo y el eje de población (…) El río era entonces el mejor medio de comunicación y como ha de volver a serlo, en el Ebro tenemos que fijar nuestra atención preferente. Huir de él deliberadamente, como se hace ahora, es una insigne torpeza (…) En todas partes un río de las proporciones y de los encantos del Ebro, constituiría el lugar preferido de la población, el más mimado y el mejor atendido. En Zaragoza, las gentes lo huyen porque se ha convertido en cloaca y vertedero. Es el colmo de la paradoja, que se llegue a hacer del elemento que entraña y simboliza la limpieza, la pureza y la transparencia, algo hediondo y repulsivo.
>
> Por haber envilecido también el Huerva, que tiene que ocurrir lo que ocurre; que la ciudad pase por encima de él sin verlo, sin aprovecharse de sus naturales

[1687] VALENZUELA DE LA ROSA, J., *El embellecimiento de Zaragoza*, Zaragoza, Publicaciones de la Cadiera, Librería General, 1957, pp. 31-32.

> atractivos, sin gozar del encanto que puede proporcionar un arroyo de esta naturaleza deslizándose por entre el montón de edificaciones urbanas (…) Y no es lo peor perder un río, que es siempre un elemento indiscutible de ornamentación y desahogo, sino tener que sustituir la bella línea por el río descrita en su curso, mediante los trazos secos y rígidos de los nuevos planos.
>
> El ejemplo puede verse en el proyecto del parque de Torrero. Este futuro parque aparece limitado por una línea ondulada que traza el Huerva en torno del cabezo de Buena Vista. Y contemplando aquella curva elegante y suave, llena de pintorescos accidentes, viene a los labios esta pregunta: ¿Quién es el arquitecto capaz de idear algo semejante?

En este extracto, Valenzuela de la Rosa, critica frontalmente las labores emprendidas para el soterramiento del Huerva en su tramo oeste para disponer en su lugar la avenida rectilínea de la Gran Vía, el río como barrera franqueable para el crecimiento de la ciudad. Por el contrario, alaba el bucólico retrato de la zona del río que abrazaba al parque Grande, una fachada urbana estéticamente agradable e incomparable con otra obra realizada por el ser humano. Esta polaridad de visiones sobre la presencia del río Huerva en la ciudad siempre ha generado un foro de discusión que se ha debatido entre su desaparición/abandono y aprovechamiento de las riquezas naturales que proporciona su ecosistema. Si bien, como explica Francisco Javier Monclús, hay determinadas ciudades que han dado y dan la espalda a sus ríos y en otros casos se han aproximado a ellos y, en el ejemplo de Zaragoza, señala que los procesos de deterioro comienzan en épocas recientes vinculados a la problemática de la integración urbanística, a las visiones estrictamente hidrológicas, a la progresiva conversión de los ríos en cloacas urbanas o descuido de la vegetación a usar los cauces como verteros. Problemas atribuibles a un desinterés generalizado por parte de todos los sectores sociales implicados.[1688]

El río Huerva sufrió desde finales del siglo XIX un proceso de deterioro vinculado, primero, a la industrialización de la ciudad, ya que junto a sus orillas se ubicaron toda una suerte de fábricas e instalaciones que desaguaban en el río residuos y, después, a la urbanización que motivó el vertido de aguas fecales. Algunas de las construcciones más emblemáticas localizadas en el entorno de la plaza Aragón como el Velódromo y el

[1688] MONCLÚS FRAGA, F. J., "Ríos, ciudades, parques fluviales, corredores verdes", en CAL DE LA, P Y PELLICER, F (coords.) *Ríos y ciudades: aportaciones para la recuperación de los ríos y riberas de Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2002, pp. 11-31.

colegio de El Salvador no tuvieron ninguna relación con el río, sino hacer que este les sirviera de alcantarilla. Tampoco la tendrían el colegio de Corazonistas, el Canódromo o el Club de Tenis en la zona del paseo de la Mina y la calle de Asalto [Fig. 624].[1689]

Fig. 624. Obras de cubrimiento del río Huerva, a la izquierda puede verse el colegio de El Salvador, a la derecha las fachadas posteriores de los edificios que componían la plaza de Aragón (1925) [Col. Particular]

Asimismo, cabe recordar que el Proyecto de Ensanche Parcial y Parque de Zaragoza de 1922 propuso la conexión del centro de la ciudad con el parque de Buenavista y ya el Plan de Ensanche de 1925 hizo efectiva esta idea con el diseño de la Gran Vía sobre y a lo largo del río Huerva entre 1925 y 1927, aplicándose contribuciones especiales para su financiación. De esta forma, la ciudad en su camino hacia la modernidad vio en el río Huerva un recurso paisajístico para el ocio, pero a su vez un impedimento para el desarrollo urbano, por lo que optó por enterrarlo, consolidando así una relación dialéctica de amor-odio que se prolongó hasta los años sesenta, como expresa Elvira Adiego.[1690]

Sin embargo, el Plan Yarza de 1957, respecto al río Huerva, proponía la inserción de zonas verdes lineales desde el parque Grande hasta el comienzo de su cubrimiento y

[1689] https://www.zaragoza.es/contenidos/medioambiente/Huerva/D5Analisis.pdf [Consultado 12-I-2021].
[1690] ADIEGO ADIEGO, E., "Visión histórica y urbana de los ríos en Zaragoza" …, *op. cit.*, pp. 263-264.

sanear el cauce abierto, que ya por aquellos momentos presentaba problemas higiénicos. Así, se canalizó y limpió el curso del río, completando su cubrimiento. Además, en su tramo final se incorporaron los jardines de la torre de Bruil como parque.[1691]

No fue hasta los años setenta cuando se actuó en un tramo del río abandonado entre la avenida de Goya y la calle de Juan Pablo Bonet, el cual era objeto de vertido de basuras y desperdicios. En 1977, Rafael Barnola proyectó un jardín lineal en una franja de 500 metros de longitud y de una anchura de entre 20 y 40 metros para sanear el espacio y hacerlo transitable. Sin embargo, su construcción se prolongó en el tiempo fechándose la recepción provisional de las obras ya en 1990.[1692]

En 1988 se inició la prolongación del tercer y cuarto tramo del camino de las Torres con el objeto de conectar esta vía con la margen izquierda del Ebro a través de un puente en la desembocadura del Huerva, el puente de la Unión o de Las Fuentes, iniciado en 1986 e inaugurado en 1989. También en esta zona, en el año 1980 había surgido la idea de construir mediante la celebración de un concurso una pasarela peatonal que conectase el barrio de las Fuentes con la zona del parque Bruil, para el cual el jefe de la Oficina de Planeamiento alertaba de la necesidad de acometer esta obra con una visión integradora:[1693]

> Desde el punto de vista de esta oficina, este tramo del río Huerva posee las condiciones idóneas para su potenciación como márgenes naturales (alamedas y parques ambientados paisajísticamente a su función de Ribera). Por ello creemos que estéticamente la solución que el puente debe de tener en cuenta a este tratamiento e integrarse paisajísticamente en el mismo, con lo que resulta imprescindible que en el concurso para la realización de las obras sea condicionante fundamental que esta integración paisajística del proyecto, que requiere entre otras cualidades la mayor ligereza constructiva posible. También sería conveniente una disminución de las pendientes de las rampas de acceso junto a la existencia simultanea de escaleras (…)

Sin embargo, finalmente se acordó que el acceso desde la margen derecha del río Huerva se realizaría cruzando subterráneamente el futuro camino de las Torres. Ante la inconformidad por la solución adoptada, en 1987 los vecinos del entorno propusieron

[1691] Ibidem., p. 266.
[1692] A.M.Z., Caja. 8.390, exp. 53.239/1977.
[1693] A.C.Z., Caja. 206.628, exp. 20.057/1981.

que, dado que las obras para la continuación del camino de las Torres iban a comenzar pronto, era necesario acometer todas estas reformas en un plan conjunto. En todo caso, apostaban por la supresión de los pasos a distintos niveles para evitar que el camino se convirtiese en una vía de tráfico rápido.

Además de los trabajos comentados, solicitaron que se atendiesen a las márgenes del río Huerva y a las zonas verdes más próximas de la avenida de la Torres para que se constituyese un parque lineal, incluyendo un equipamiento deportivo, tal y como quedaba reflejado en el Plan General de Ordenación de 1986 que contemplaba que las zonas verdes (72.000 m^2) debían de realizarse en el primer cuatrienio de vigencia del plan (1986-1990) y la zona deportiva de 30.000 m^2 en el segundo cuatrienio (1990-1994).

En abril de 1988, la Asociación de Vecinos de Las Fuentes, elaboró el anteproyecto "Ordenación parque lineal Río Huerva", ya que, según sus palabras recogidas en el *Heraldo de Aragón* en relación con el Camino de las Torres:[1694] "si ya no tiene remedio su estructura de autovía, por lo menos queremos conseguir que enseguida esté arropada con un agradable entorno urbano". Es más, pretendían seguir la senda iniciada en otros barrios como en el de San José, tomando la idea de que los vecinos se "apropiasen" del nuevo entorno urbano y lo asumiesen como suyo. En el proyecto incluyeron casi los 100.000 m^2 comprendidos entre Cesario Alierta-Paseo de la Mina hasta el futuro puente de las Fuentes, en construcción en aquellos momentos. La solución elegida se basaba en la disposición de sendas paralelas al río con un tratamiento estético global [Fig. 625].[1695] La propuesta también abordaba la conexión de los barrios separados por el río, Las Fuentes y el Casco Viejo, a través de dos puentes peatonales, uno situado a la altura del parque Bruil —parque también integrado en el Plan— y otro en la zona del canódromo para facilitar el paso desde la calle Asalto al Corral de la Leña,[1696] así como la construcción del demandado polideportivo, insertado en el parque.

[1694] "Los vecinos han redactado una propuesta. El futuro parque del Huerva, a debate en Las Fuentes: la asociación solicitará al Ayuntamiento que agilice su ejecución"., *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza 11-IV-1988), p. 16.

[1695] El plano del proyecto se encuentra en: A.C.Z., Caja 00505.

[1696] Fue el primer espacio obtenido del Ministerio del Ejercito en la Operación Cuarteles, transformado en 1975 en jardines públicos. El proyecto para la constitución de un jardín en este terreno fue redactado por Rafael Barnola en 1973.

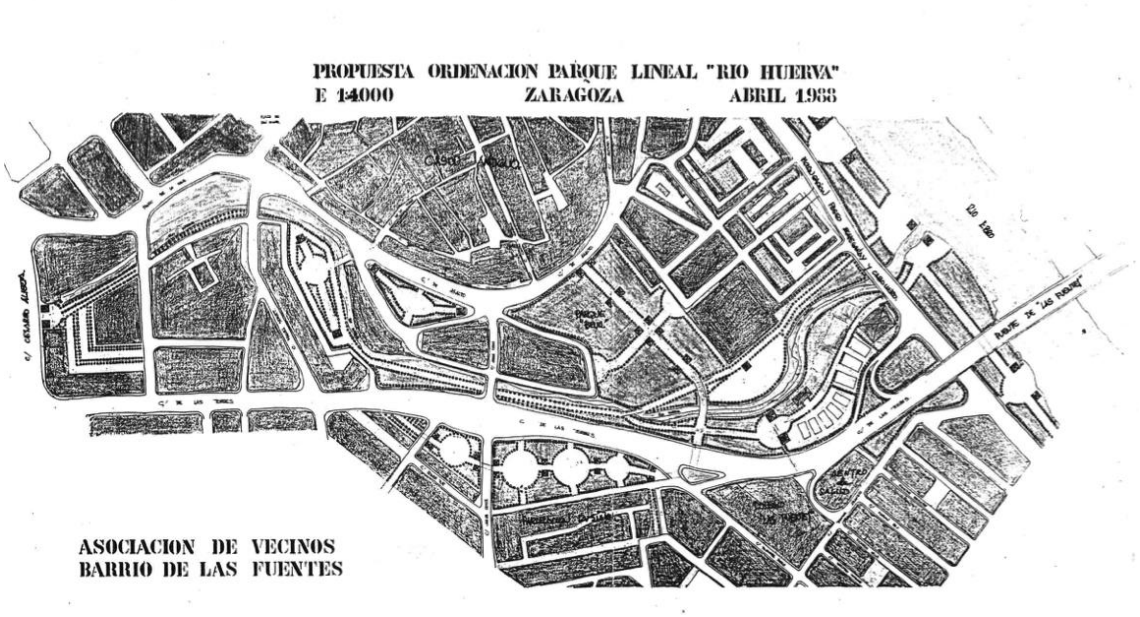


Fig. 625. Propuesta Ordenación Parque Lineal Río Huerva (AV. Barrio de Las Fuentes, 1988) [A.C.Z.]

Además, solicitaron al Ayuntamiento que agilizase la celebración de un concurso de ideas u otro procedimiento para emprender cuanto antes la construcción del parque y se mostraron abiertos a la participación en la fase de realización, de elección o de información sobre los proyectos. En realidad, este anteproyecto encerraba una propuesta de participación, se tendía una mano al Ayuntamiento para que los vecinos, como futuros usuarios, pudiesen colaborar en la definición de las necesidades, en la concepción y en el diseño del parque y la nueva zona deportiva.

2.16.2 LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE LINEAL DEL RÍO HUERVA

EL CONCURSO DE IDEAS DE 1989

En los años ochenta y noventa comenzó a detectarse un cambio de actitud a favor de los valores naturales y hacia el medio ambiente en general. El Ayuntamiento de Zaragoza trató de imprimir en la ciudad estas nuevas tendencias que proclamaban la vuelta a la naturaleza a través de la ejecución de un programa de concursos de ideas, celebrado en 1989, encaminado a rehabilitar zonas con potencial para convertirlas en parques o jardines, como se vio en el apartado dedicado al parque de las Delicias que, junto a este y a las riberas del Ebro, conformaron los tres enclaves urbanos a ser reformados. El concurso del parque del Río Huerva fue anunciado en el BOE el 15 de mayo de 1989.

Como se señala en la memoria del concurso de ideas,[1697] el objetivo era integrar las estructuras urbanas del Casco Histórico y del barrio de Las Fuentes mediante un gran parque, eliminando las barreras del Huerva y del camino de las Torres. Los límites de actuación estaban definidos por dos puntos muy claros, desde el cruce entre la avenida de Cesario Alierta y el paseo de la Mina hasta la desembocadura del río Ebro. Un recorrido que presentaba espacios vacíos como el dejado por el antiguo canódromo que recientemente se había demolido en la orilla derecha o en la margen izquierda el borde del parque Bruil [Figs. 626 a 628].

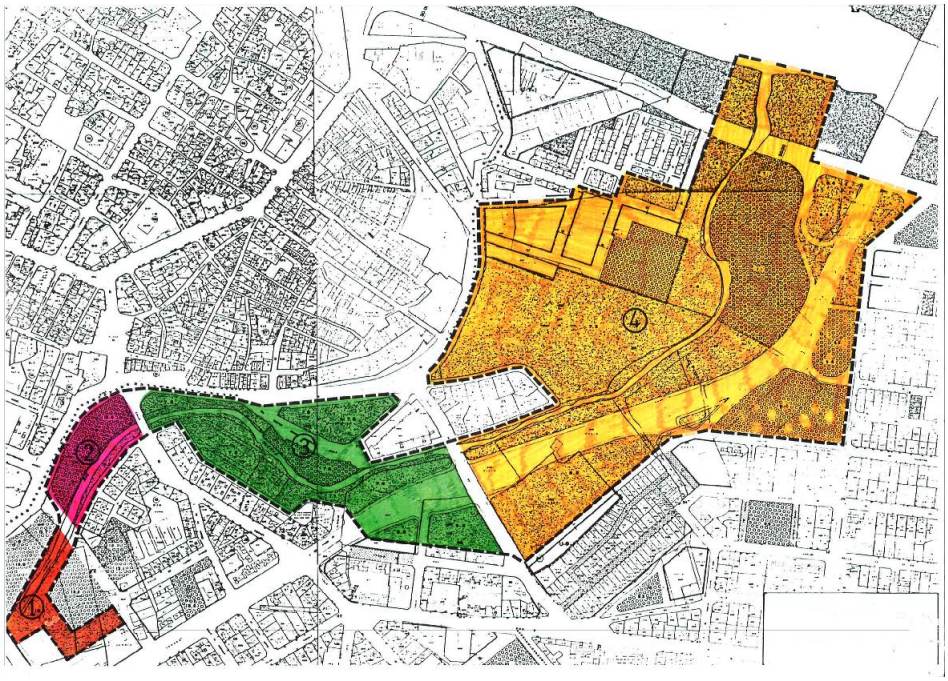


Fig. 626. Situación de tramos, Concurso parque lineal Río Huerva (Ayuntamiento de Zaragoza, 1989) [A.C.Z.]

Fig. 627. Estado del río Huerva en la zona del parque Bruil antes de la celebración del concurso de ideas (1989) [A.C.Z.]

[1697] La memoria, los planos de situación y las fotografías del estado del río Huerva antes de la intervención se recogen en: A.C.Z., Caja. 213.783, exp. 3.057.779/1989.

Fig. 628. Estado del río Huerva en la zona del antiguo canódromo antes de la celebración del concurso de ideas (1989) [A.C.Z.]

El proyecto tenía que considerar los siguientes aspectos:

- Integrar el parque Bruil.
- Formular propuestas en cuanto a la utilización del parque y de sus distintos elementos (carril bici, parques culturales, etc.)
- Establecer un itinerario de enlace entre el Casco Histórico y el barrio de Las Fuentes, con soporte de actividades y edificaciones permitidas.
- Articular el parque teniendo en cuenta las áreas edificadas del entorno, en particular con las propiedades municipales del Cuartel de San Agustín y el Cuartel de Sementales.
- Relacionar el parque con los frentes y traseras de edificación construidos y futuros, en particular, con el PERI del Área U-7-2, que se incluye en el concurso, en la medida en que su ordenación quede condicionada por las propuestas para el parque.
- Tratar el río en sus distintas situaciones de ribera.
- Incluir un centro deportivo municipal en los tramos señalados en el Plan General, de manera que éste quede integrado en el conjunto. El programa de necesidades se divide en tres fases que comprenden la zona exterior, la de piscinas y la creación de un posible frontón cubierto.
- Tener en cuenta el régimen hidráulico del río y con el correspondiente del Ebro: inundaciones de las márgenes, afección de las crecidas a las obras proyectadas, defensa de zonas habitadas y alteraciones del régimen del río.

- Considerar las necesidades de ocupación del subsuelo y suelo para la ejecución de colectores, interceptores de margen, de aguas residuales y pluviales, así como incorporación de aliviaderos de aguas y su incidencia en el tratamiento de las riberas. En particular, la integración del cruce en posible acueducto del colector de la margen derecha del Ebro, en la zona de la desembocadura del río Huerva.

Los proyectos y equipos que se presentaron al concurso fueron los siguientes:

- "Nuestro Huerva" (Francisco Pérez Abués, Belen Pérez Sarry y Jorge Viñuales Loriente)
- "Augusta" (Manuel Baquero Briz, Francisco Valero Repolles y Octavio Lobato Diez)
- "Baltax" (Carlos Calvo Peláez, Carlos García Toledo, Javier Peña Gonzalvo, Josemaría Martínez Cariñanos, José Antonio Alfaro Lera, Pablo de la Cal Nicolás, Alberto Casado Calonge, Gabriel Oliván Bascones y Raimundo Lafuente Dios)
- "Sinapia" (Ricardo Marco Fraile, Juan Echevarría Trueba, Jesús Marco Llombart y Constancia Diez Ginés)
- "Sinalefa" (Javier Chóliz Frutos, Jorge Chóliz Frutos, Ramón Carlos Larrosa Marcellán y Enrique García Vicente)
- "Por el camino verde" (Javier García de Parada y Sancho, José Manuel Caridad Moragon, José Manuel López Floria, José Antonio Puertolas Lasheras y Miguel Ángel López Floria)
- "Ponte Vecchio" (José Manuel Pérez Latorre, Basilio Tobías Pintre, Carlos Lalinde Laita y Fernández Casado S.A)

El 3 de noviembre de 1989, en la sala de recepciones del Ayuntamiento, se constituyó el jurado y se eligieron las mejores propuestas del concurso.[1698] En este acto

[1698] El jurado estaba formado por: el presidente, el alcalde Antonio González Triviño; el vicepresidente, teniente alcalde delegado de Urbanismo, Luis García-Nieto Alonso; y los dieciséis vocales, Tomás Sierra Meseguer (concejal de Parques, Jardines y Medio Ambiente), Francisco Meroño Ros (concejal del grupo municipal del Partido Aragonés Regionalista), José Enrique Ocejo Rodríguez (Gerente Municipal de Urbanismo), José Luis Cerezo Lastrada (director del área de Ingeniería), Ricardo Usón García (director del área de Arquitectura), Manuel Ramos Martos (jefe del servicio de Planeamiento), Javier Celma (jefe del servicio de Medio Ambiente), Rafael Barnola Usano (jefe del servicio de Parques y Jardines, Francisco Javier Sáenz de Oiza (arquitecto designado por los concursantes), Fausto Comenge (ingeniero de caminos, canales y puertos, designado por su colegio profesional de Aragón), Juan Carmona (arquitecto designado por su colegio profesional de Aragón), Elías Torres Tur (arquitecto de reconocido prestigio en el mundo de la arquitectura y urbanismo), Miguel Loriente (representante de la Confederación Hidrográfica del Ebro),

se señaló que las propuestas de mayor calidad eran las de “Sinapia”, “Baltax”, “Sinalefa”, “Por el camino verde” y “Ponte Vecchio”, sin embargo, según la valoración del jurado, a ninguna de ellas podía otorgarse el primer premio porque no satisfacían exitosamente uno de los requisitos fundamentales, la conexión entre el Casco Histórico y el barrio de Las Fuentes. De tal forma que, el primer accésit se concedió a “Ponte Vecchio”; el segundo a “Por el camino verde”; y el tercero a “Sinalefa”.

Fig. 629. “Ponte Vecchio” (José Manuel Pérez Latorre, Basilio Tobías Pintre, Carlos Lalinde Laita y Fernández Casado S.A, 1989)

El proyecto de “Ponte Vecchio” [Fig. 629][1699] se basaba, principalmente, en seis puntos: canalización del Huerva construyendo un muro de contención en la margen izquierda y un paseo a la derecha; espacios situados en las márgenes, con líneas de arbolado y un estanque en el espacio dejado por el antiguo canódromo; la unión de Las Fuentes y el Casco Histórico mediante una pasarela ubicada en el convento de San Agustín; la introducción de nuevos equipamientos con edificios conectados a la pasarela, de la misma manera con el equipamiento deportivo; creación de espacios limítrofes al tercer cinturón resueltos con líneas de arbolado en las márgenes de la avenida de Las Torres; y la construcción de pasos como una pasarela circular en la prolongación de Jorge Cocci y pasarelas peatonales en el Huerva que estableciesen nuevas visiones de los nuevos espacios. Sin embargo, el principal problema era que ambos barrios se

Jesús Andreu (arquitecto en representación del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo), Jesús Pérez Laviña (representante de las asociaciones de vecinos) y Francisco Ortiz Castillo (secretario del jurado).

[1699] Las memorias de los tres proyectos seleccionados y los planos de estos se han extraído de: *Zaragoza. Zonas verdes: espacios naturales…*, *op. cit*., pp. 11-14.

conectaban a partir de una pasarela —en construcción en aquellos momentos— localizada en una parcela de Las Fuentes, por lo que resultaba de imposible ejecución, salvo que se modificase la ubicación.

"Por el camino verde" se configuró a partir de cinco ejes principales [Fig. 630]:

1. La creación de un parque de 1,5 kilómetros con recorridos para peatones y el tráfico rodado, espacios libres generadores de recorrido secuencial de actividades con el aprovechamiento de la vegetación de ribera y la incorporación de las preexistencias recientes. Su relación física con el río Huerva se resuelve con mediante aterrazamientos acomodados a los niveles existentes, así como el encauzamiento de las avenidas del río.
2. Configuración de una fachada en la vía de acceso y de salida a la ciudad, en la calle de Asalto y en la desembocadura del río, ocultando la trasera de las viviendas y creando una frontera visual frente a la parcelación Rusiñol.
3. Relación con el parque Bruil, incorporándolo al recorrido peatonal de la calle de Asalto y a la zona del centro deportivo que se proyecta aneja al mismo.

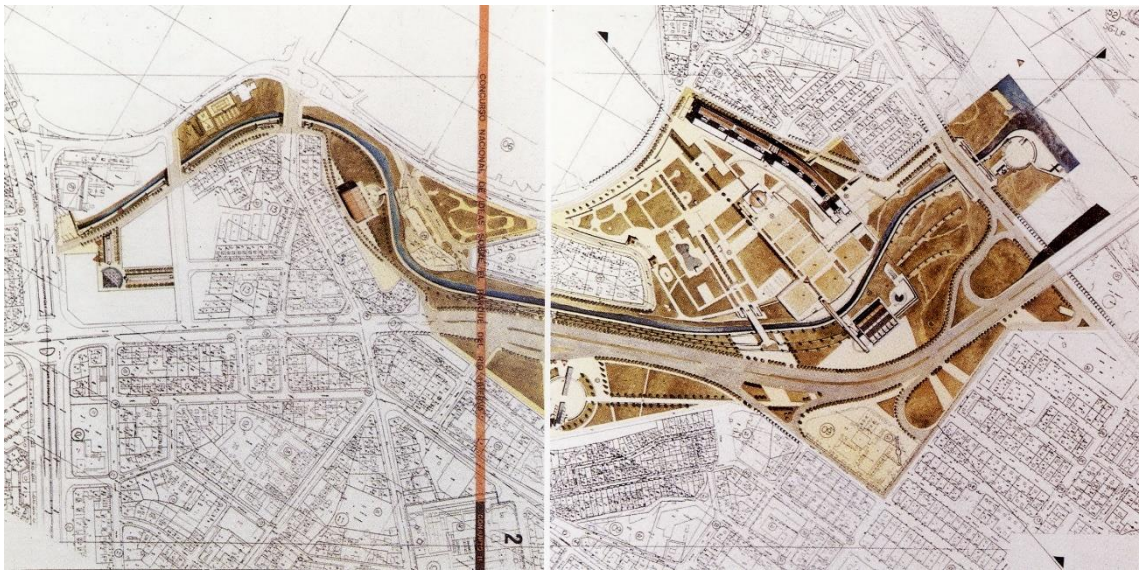


Fig. 630. "Por el camino verde" (Javier García de Parada y Sancho, José Manuel Caridad Moragon, José Manuel López Floria, José Antonio Puertolas Lasheras y Miguel Ángel López Floria, 1989)

En este proyecto también recoge una propuesta en la que se diversifican los esfuerzos económicos: la iniciativa privada a la urbanización de viviendas, garajes y el espacio libre del polígono 13 —Cesario Alierta con camino de las Torres—; educación y ciencia en el centro deportivo; Diputación General y Ministerio de Obras Públicas y

Urbanismo en la regulación del cauce; el Ayuntamiento de Zaragoza en el centro cívico y parque colindante a Jorge Cocci; y aprovechamiento de la imagen fluvial de muros mampuestos y presas de E.R.Z. y Gas Zaragoza. Era el Plan más ambicioso, dotado de una amplia zona deportiva, un entramado limpio y una correcta solución del encañonado del río, aunque en este caso no se contemplaba la unión de ambos barrios, aunque sí una pasarela que salvaba el río desde el parque Bruil.

En el proyecto "Sinalefa" [Fig. 631] propusieron la elevación del cauce del río para evitar el encajonamiento y facilitar la accesibilidad creando paseos paralelos y permitiendo su integración en la ciudad. Diseñaron a lo largo del recorrido del río un sistema de azudes elevador del agua para crear una lámina continua, respetando y recuperando la vegetación natural de la ribera. Se mejoró la accesibilidad desde la plaza de los Sitios y la plaza de San Miguel, donde se incluía una reconstrucción simbólica de la puerta del Duque. En el parque Bruil se integraban, un gran lago cuyas aguas desembocan en el río por medio de una cascada y, junto a éste, un auditorio al aire libre. Es en esta zona donde insertan el paso de enlace entre el Casco y Las Fuentes, integrando la urbanización de Aloy Sala. La zona deportiva se localiza en un terreno junto al parque Bruil, como se recogía en el PGOU y, para la desembocadura, se plantea una construcción monumental por medio de una gran cascada, dotada de escalinata y de una pasarela paisajística.

Fig. 631. "Sinalefa" (Javier Chóliz Frutos, Jorge Chóliz Frutos, Ramón Carlos Larrosa Marcellán y Enrique García Vicente, 1989)

EL PROYECTO DE MANUEL FERRÁNDEZ VALENZUELA (1992-1997)

El Concurso arrojó nuevos enfoques e ideas para encauzar el diseño del corredor verde del Huerva, sin embargo, ninguno de los proyectos llegó a satisfacer completamente las necesidades o exigencias que se pretendían para esta área. Así pues, en el año 1992, la Gerencia de Urbanismo dio la orden de emprender la redacción de los siguientes proyectos: la pasarela-peatonal sobre el río Huerva que uniese el barrio de las Fuentes con la zona del parque Bruil y el antiguo Cuartel de Sementales; el Complejo Deportivo en base el anteproyecto que ya se había redactado, actual Centro Deportivo Municipal Alberto Maestro; y un anteproyecto global de parque lineal del río Huerva.[1700] De esta forma, se cumplía la demanda de suelo contemplada en el Plan General de 1986 y la calificación de estos espacios como zona verde estructurante el corredor verde del Huerva, así como la culminación de un proyecto impulsado por la prolongación del camino de las Torres hasta el puente de Las Fuentes [Figs. 632 y 633].[1701]

Fig. 632. Estado de las márgenes del río Huerva antes de la construcción del parque Lineal [A.A.Z.]

[1700] A.C.Z., Caja. 212.821, exp. 1.393/1992.
[1701] A.A.Z., C-01008.

Fig. 633. Estado de las márgenes del río Huerva antes de la construcción del parque Lineal [A.A.Z.]

El director del servicio de Parques y Jardines, Manuel Ferrández Valenzuela, fue el encargado de redactar el proyecto del Corredor Verde del Huerva. Se dividió en tres fases:

- 1º Fase [Fig. 634]:[1702] Recuperación de las orillas del Huerva, concretamente de los terrenos del antiguo Canódromo, situados entre el río, la calle Salvador Madariaga y Camino de las Torres. En esta parte, la idea que subyació fue crear espacios de relación, potenciando el uso del parque, así como conectar los recorridos entre plazas, glorietas de acceso y estancias, mediante andadores que generasen itinerarios estructuradores lineales del espacio.
- 2º Fase [Fig. 635]: Creación del parque de las Glorietas de Goya en la margen derecha. En esta zona y en el parque se proyectó un viario central que sirviese de conexión de la calle de Asalto a través de la calle de Jorge Cocci. Se concibió como el elemento integrador de todo el corredor a partir de una figura geométrica-espacial, la rotonda, la cual permitiese distribuir todo el espacio y establecer unos ejes sobre los que gravitase todo el recorrido espacial. Además, se proyectaron glorietas porticadas y recorridos lineales diagonales que convergiesen en el núcleo central, el centro de relación del futuro parque.

[1702] A.C.Z., Caja. 212.821, exp. 1.393/1992.

– 3º Fase [Fig. 636]:[1703] Creación del parque del Azud en las márgenes del río Huerva, colindantes con el Camino de las Torres en su parte derecha y la calle de Aznar Molina, así como el parque Bruil hasta conectar con el paseo Echegaray y Caballero y la orilla derecha del Ebro en su tramo izquierdo. Para su realización, aprobada en 1997, se tuvieron en cuenta algunos condicionantes por la colindancia con el parque Bruil, la conexión de la desembocadura del Huerva en el Ebro y la integración del Centro Deportivo Municipal "Alberto Maestro" con elementos arquitectónicos rotundos como los muros de contención de tierra y el cerramiento de estas instalaciones deportivas. La idea principal de este parque lineal fue la creación de espacios de relación intercalados en el recorrido longitudinal, así como la presencia de glorietas que invitasen a acceder al parque. Junto al parque Bruil se diseñó un embarcadero, una escalinata circular que conectase la margen con el espacio verde histórico (visto en el apartado dedicado al parque Bruil), paseos arenados y dos plazas. Como necesidades básicas se propusieron la continuidad del carril-bici, la implantación de pasarelas entre ambas márgenes y la conexión con el centro deportivo y del Casco Histórico a su paso por el parque Bruil. Además, al igual que en las dos fases anteriores, se planteó la realización de un cerramiento, a lo que se sumó el de un muro banco hacia el interior del espacio verde y la incorporación de una valla rústica en los bordes de los taludes del cauce del río. Las plantaciones previstas fueron las autóctonas de la ribera como los fresnos o los álamos blancos.

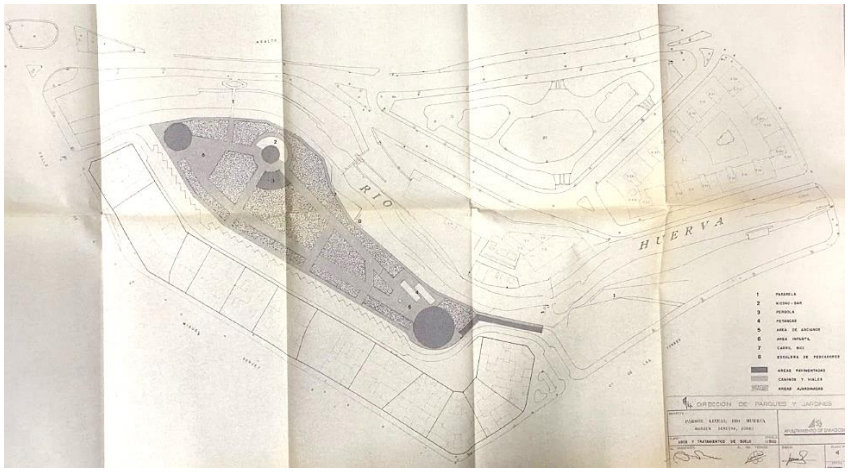


Fig. 634. Parque del Canódromo. Parque Lineal de río Huerva (Manuel Fernández, Mariano Cester y Juan Ángel Vicente, 1992) [A.C.Z.]

[1703] A.C.Z., Caja. 219.504, exp. 3.000.391/1997.

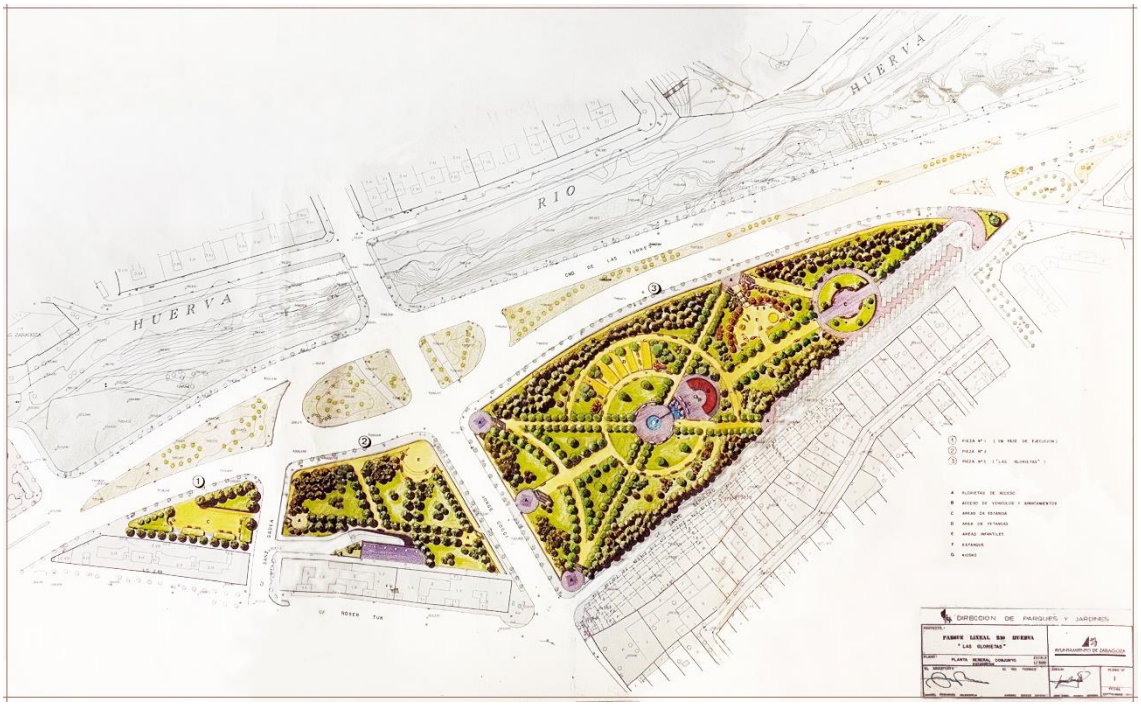


Fig. 635. Planta general conjunto de las "Glorietas". Parque Lineal del río Huerva (Manuel Fernández, Mariano Cester y José Ángel Vicente, 1994) [A.P.J.Z.]

Fig. 636. Planta general conjunto volumétrica del parque del Azud. III fase Parque Lineal del río Huerva (Manuel Fernández y José Ángel Vicente, 1995) [A.C.Z.]

En palabras de Manuel Ferrández, la idea vertebradora del parque Lineal del Huerva fue la creación de "espacios de relación, intercalados sucesivamente en el recorrido lineal, así como las glorietas que invitan a acceder al parque, complementan el elemento protector del vallado perimetral identificador de todo el conjunto".[1704]

[1704] FERRÁNDEZ VALENZUELA, M., "El corredor verde del Huerva", en DE LA CAL NICOLÁS, P y PELLICER CORELLANO, F (coords.)., "Ríos y ciudades: aportaciones para la recuperación de los ríos y riberas de Zaragoza, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2002, pp. 339-344, (espec. p. 340). https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/22/86/22ferrandez.pdf [Consultado 10-VII-2022].

Las actuaciones se completaban con la ampliación del parque Bruil mediante la renovación del antiguo Cuartel de Sementales junto con la margen izquierda del río. Además de ello, se buscó la integración no solo del río Huerva sino también de la margen derecha del río Ebro en la trama de la ciudad, ya que la conexión del tramo verde del Huerva con este debía de facilitar la tendencia a la recuperación de este espacio de la ciudad como vertebrador y estructurador de la ciudad histórica situada al sur del Ebro, con la nueva ciudad surgida en los años setenta mediante el impulso del Actur al norte. De tal manera que el proyecto fue una gran oportunidad para acometer de una vez por todas la integración del río Ebro y Huerva en la trama de la ciudad, además de mejorar la estética de las ribera y la superación del proceso de degradación a partir de la configuración de sistema de parque de una superficie de 144.420 m^2. No hay que pasar por alto el papel de estos espacios verdes como amortiguadores del impacto visual del automóvil, especialmente, en la margen derecha donde discurre camino de las Torres y la calle de Jorge Cocci, vías de mucho tránsito rodado. La barrera física que significaba un viario de tal envergadura también quedaría minimizada al introducir arboleda de protección mediante la plantación de pantallas con especies que combinasen porte, color y forma [Figs. 637 y 638].

Fig. 637. Parque Lineal del río Huerva y parque Bruil (2002) [Google Earth]

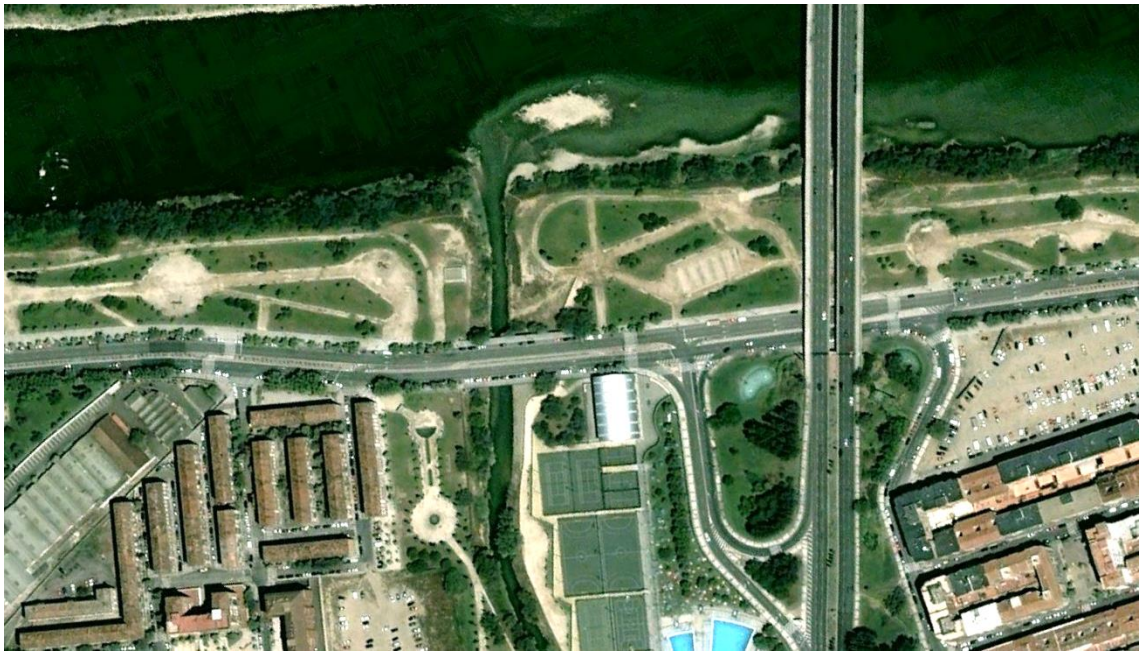


Fig. 638.Tramo final del parque del Azud y desembocadura del río Huerva en el Ebro (2002) [Google Earth]

El conjunto recibió el Premio Alhambra Realización en el XXVIII Congreso de Parques de León de 2001, concedido por la Asociación Española de Parques y Jardines Públicos.

2.16.3 ESPACIOS Y ARTE PÚBLICO DEL ACTUAL PARQUE LINEAL DEL RÍO EBRO

El parque Lineal del río Huerva ocupa una superficie de 36. 000 m^2 y se desarrolla a ambos lados de la orilla del curso fluvial. Como se ha explicado con anterioridad, se trata de un conjunto de espacios verdes que acompañan al río desde la calle de Miguel Servet hasta la desembocadura del Ebro: el parque de Villafeliche —Antiguo Canódromo— y el parque del Azud enlazado con el parque Bruil en la margen izquierda, mientras que en la margen derecha se encuentra el parque de las Glorietas de Goya. El amplio recorrido supone la frontera entre el Casco Histórico de la ciudad —barrio de la Magdalena— a su izquierda y el barrio de las Fuentes a la derecha. Todos estos espacios verdes —a excepción del parque Bruil— aunque cuentan con entidad propia comparten rasgos en común: resultan como superficies alargadas que corren paralelas al curso del río y a las vías rodadas, y están ordenadas por medio de plazas circulares asfaltadas adornadas por fuentes o estanques desde las que surgen caminos radiales. Las zonas ajardinadas se adaptan a esta disposición radial y a la planta de los parques [Fig. 639].

Fig. 639. Vista aérea del Parque Lineal del Huerva [Google Earth]

En el parque de Villafeliche, su pequeña superficie de 8.665 metros^2, dibuja este esquema geométrico descrito. Está delimitado en su flanco suroeste por un murete que lo separa de la calle de Salvador Madariaga desde donde se abren diferentes accesos, uno de ellos conecta con el puente de la calle de Miguel de Servet mediante un conjunto de rampas descendentes. Al norte, el río Huerva abraza al parque con una pasarela que lo une con la calle de Asalto [Fig. 640].

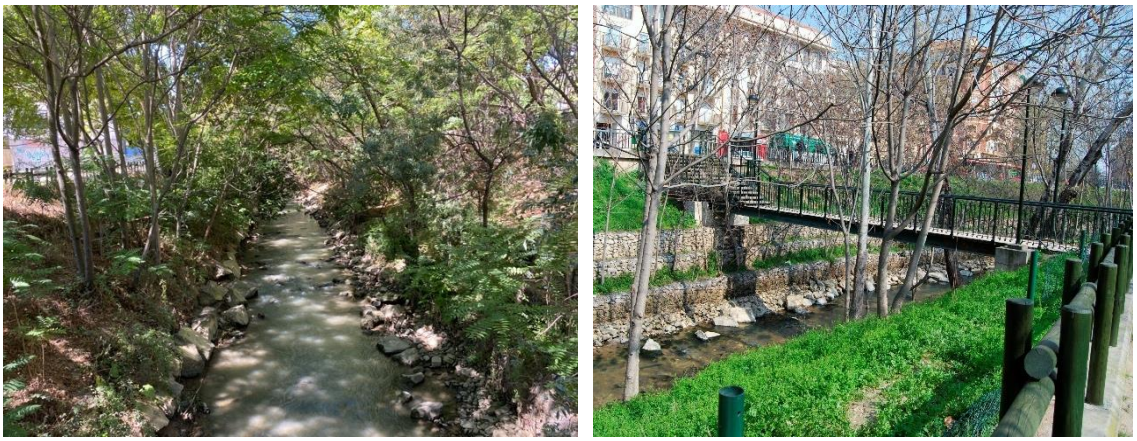


Fig. 640. Vista del río Huerva desde la pasarela a la calle de Miguel Servet y de esta misma (2022) [L.R.C.]

Cuenta con tres plazoletas y caminos que las enlazan, así como un parque infantil, una pista de petanca y un quiosco de planta semicircular dotado de una pérgola, muy concurrido los meses estivales [Fig. 641].

Fig. 641. Izq. Quiosco del parque Villafeliche; dcha. Zona infantil (2022) [L.R.C.]

Destaca el monumento *Mujer Águila* de las escultoras Pilar Pérez Subías y Isabel Queralt Solari colocado en 1993. Se trata de una obra realizada en mármol de Marquina, pero la pieza originaria en bronce se encuentra en los jardines del Wessex Institute of Technology en Ashurst Lodge en Inglaterra. La iconografía responde a la imaginación personal de las autoras quienes representaron a una mujer ataviada con piel de águila en cuclillas con cabeza ladeada hacia la izquierda [Fig. 642].

Fig. 642. *Mujer Águila* (2022) [L.R.C.]

Este espacio no conforma una individualidad, sino que se estira hasta su desembocadura en el río Ebro bajo la calle de Jorge Cocci por su margen derecha. Desde esta calle arrancaría el parque del Azud, un corredor verde compuesto por un paseo arenado rodeado de frondosa vegetación ribereña y una valla de madera que protege a los transeúntes de la orilla. La conexión con el parque Bruil, situado en la margen izquierda, se realiza por medio de una pasarela y desde ella se inicia de nuevo el paseo paralelo al río Huerva. En el tramo del parque Bruil existen unas escaleras rústicas descendentes hacia las aguas del río a modo de embarcadero y junto a él una pasarela que permite acceder nuevamente con la margen derecha [Fig. 643].

Fig. 643. Orilla del río Huerva en el tramo del parque Bruil (2022) [L.R.C.]

Una vez pasado el parque Bruil, el corredor verde continúa su trazado hasta el Ebro mediante un sistema de glorietas con fuentes circulares unidas mediante senderos arbolados [Fig. 644]. Hasta la calle de los Hermanos Álvarez Quintero, la extensión verde queda envuelta por el río Huerva y, al otro lado, por el andador de Alberto Albericio Conchán y el Centro Deportivo Municipal Alberto Maestro, los cuales se encuentran a una cota superior que se salva con pequeños taludes de césped inclinados.

Fig. 644. Senderos del parque del Azud (2022) [L.R.C.]

En el último tramo anejo al paseo de Echegaray y Caballero se acomodan unas albercas animadas por chorros de agua y un estanque semicircular [Fig. 645].

Fig. 645. Albercas y fuentes (2022) [L.R.C.]

Además, al igual que en otros tramos del parque Lineal, esta zona está colindada por un murete con un amplio acceso formado por tres cuadrángulos de hormigón a modo de puerta. En este punto, el paseo de Echegaray y Caballero actúa como un puente desde donde se observa la desembocadura del río Huerva en el Ebro y una pasarela construida con motivo de la EXPO de 2008 [Fig. 646]. Aunque el parque Lineal finaliza aquí, en realidad queda interconectado con el parque de las Tenerías, el cual se prolonga a ambos lados de la desembocadura formando un continuum de corredores y espacios verde, ya junto al río Ebro.

El parque del Azud en su margen derecha adquiere otro diseño, cuenta con dos niveles, el inferior que discurre junto al río y llega hasta la desembocadura, y el superior paralelo al Camino de las Torres. En el superior destaca el diseño en planta basado en amplios espacios arenados circulares que adquieren forma de ola gracias a unos muros

de hormigón que crean la forma. En su centro acogen dos parques infantiles. La plataforma superior queda interrumpida por el gran complejo del Centro Deportivo Municipal Alberto Maestro, sin embargo, el camino arenado junto al río sigue su curso hasta el Ebro. La belleza del paseo paralelo al río Huerva es indiscutible, se trata de una belleza exuberante de plantíos naturales y salvajes que traslada al visitante a otro ecosistema, a pesar de estar inserto en el corazón de la bulliciosa ciudad [Fig. 647].

Fig. 646. Izq. Acceso al parque; dcha. Desembocadura y pasarela vistos desde el paseo de Echagaray y Caballero (2022) [L.R.C.]

Fig. 647. Paseo paralelo a río Huerva (2022) [L.R.C.]

Al otro lado del Camino de las Torres se encuentra el parque de las Glorietas de Goya de unos 23. 677 m^2 de extensión, cercado por un murete al igual que el resto de estos parques con diferentes accesos a lo largo de las calles que lo circundan, el Camino de las Torres y la calle de la Villa de Chiprana. Su superficie queda interrumpida por las calles de Joaquín Sanz Gadea y de Jorge Cocci, de tal manera que hay tres fragmentos, dos de pequeño tamaño y el tercero, el de mayor amplitud que es el que integra los equipamientos. La parte del parque de mayores dimensiones cuenta con una entrada dignificada por tres puertas de hormigón abocinadas de triple pórtico, un conjunto visto también con anterioridad en el parque del Azud. Esta composición, aunque simplificada, se encuentra igualmente en los ingresos de los dos tramos restantes del parque [Fig. 648].[1705]

Fig. 648. Accesos al parque de las Glorietas de Goya, izq. acceso a la zona principal; dcha. acceso a uno de los sectores de menor tamaño (2022) [L.R.C.]

El punto focal del parque lo compone una gran glorieta asfaltada rodeada por dos anillos concéntricos del que parten caminos radiales [Fig. 649]. La glorieta está presidida por un estanque circular en cuyo centro se eleva una pequeña obra sobre un pedestal de hormigón formada por perfiles metálicos decrecientes en tamaño que rodean ocho placas metálicas dispuestas verticalmente y cuyo extremo superior está doblado en ángulo. En su centro un caño empapa la obra con su agua. La fuente circular tiene una salida por medio de un pequeño canal que se une a otra fuente de planta rectangular con los lados curvos decorada con una pantalla de bloques prismáticos de piedra negra tallada, entre ellos surgen chorros de agua a modo de cascada.[1706] El *frons scaene* de este conjunto es el quiosco de planta semicircular en pleno funcionamiento hoy en día. El

[1705] ARTIAGA ROYO, S., *Puertas de acceso*, Catálogo de Arte Público del Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/123 [Consultado 1-I-2023].
[1706] ARTIAGA ROYO, S., *Fuente*, Catálogo de Arte Público del Ayuntamiento de Zaragoza. https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/124 [Consultado 1-I-2023].

resto del parque sigue el mismo esquema radial entre el que se extienden pequeñas superficies de césped con arbolado y otras zonas de parque infantil y petanca. Este parque aporta el ápice arquitectónico al conjunto del parque Lineal del Huerva con la incorporación de amplias zonas de asfalto y hormigón.

Fig. 649. Fuente central, estanque y quiosco (2022) [L.R.C.]

Se trata de un conjunto de espacios verdes lineales en buen estado de conservación teniendo en cuenta la dificultad que entraña la proximidad con las riberas de un río y todo lo que ello conlleva. Nuevamente, los elementos más dañados son los arquitectónicos.

2.16.4 VALORACIÓN CRÍTICA

La construcción del parque Lineal del Huerva vaticinó un cambio de estrategia con respecto a la relación río-ciudad. El divorcio que supuso el soterramiento de un tramo del Huerva por problemas de higiene, salubridad y estética cambió de paradigma hacia la integración de sus márgenes a partir de la concatenación de espacios verdes en terrenos que podían ser susceptibles de urbanización. En el inicio de esta historia, una vez más, los vecinos fueron los pioneros y visionarios en sus demandas destinadas a configurar un parque lineal que superase el estado de abandono y degradación de las márgenes del afluente del Ebro. En el PGOU de 1986 se hizo patente la sensibilidad hacia el medio ambiente con propuestas para la dotación de espacios verdes públicos vinculados a los cursos fluviales y, el concurso nacional de ideas 1989, sembró la semilla de un proyecto que germinó en 1992 al frente del jefe del servicio de Parques y Jardines, Manuel Ferrández Valenzuela. El resultado fue la construcción de una serie espacios libres

entendidos como vectores integradores del río en la ciudad mediante una transición verde adaptada a las diferentes situaciones urbanas que convergen en este parque Lineal. La integración se consigue creando un conjunto de ambientes que combinan lo natural con lo urbanizado a partir de incorporación de glorietas, espacios asfaltados y trazados artificiales que recuerdan que su ecosistema es también urbano.

Pero la dificultad de conciliar el maridaje naturaleza-ciudad exige una continua revisión de los planteamientos por la propia condición orgánica del río y sus riberas —así como de la propia ciudad—. También su potencialidad como eje vertebrador es susceptible de revisiones continuas. A consecuencia de ello, en el año 2009 se redactó el Plan Director del Río Huerva con la intención, como su propia memoria indica, de "establecer una visión estratégica y unitaria del río en su paso por la ciudad, definiendo los criterios generales que permitan recuperar e integrar el río Huerva y sus espacios verdes y urbanos asociados, en la realidad urbanística y paisajística actual de la ciudad de Zaragoza".[1707] A rasgos generales, las pretensiones en torno a este recurso natural tan valioso para la ciudad de Zaragoza comprenden actuaciones ambiciosas que se esperan llevar a cabo en un futuro cercano: la mejora del estado ecológico del río, la eliminación de los muros de contención en aras a la disposición de taludes verdes tendidos con leves inclinaciones y bancales de césped que potencien la integración con la ciudad, y la dignificación del papel del Huerva como estructurador de ciudad.

Actualmente, se está trabajando en la puesta en marcha de la revitalización del entorno del río Huerva en su tramo entre el parque Grande y la Gran Vía, configurando una zona de paseo a pie y en bicicleta en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

[1707] https://www.zaragoza.es/sede/portal/medioambiente/infraestructura-verde/fluviales-humedales/huerva [Consultado 1-I-2023].

IV. PARQUES URBANOS DE ZARAGOZA: LEGISLACIÓN, PROTECCIÓN Y VALORACIÓN

1. ¿Patrimonio verde?: Hacia una valoración cultural

1. ¿PATRIMONIO VERDE?: HACIA UNA VALORACIÓN CULTURAL

1.1 PATRIMONIO CULTURAL URBANO: DEL MONUMENTO AL ENTORNO Y DEL ENTORNO AL TERRITORIO

Hablar del concepto de "patrimonio cultural" es tan complejo como la propia clasificación de las manifestaciones que lo componen. Una problemática que se debe en buena medida a las diferentes visiones a las que se ha sometido el término "cultura" a través de los documentos internacionales y la interpretación de los estudiosos y de la propia sociedad en general, desde una pluralidad de miradas: antropológica, histórica, artística, natural, etnológica, arqueológica, etc. Es desde esta perspectiva como debe entenderse el patrimonio, variado, imperfecto y diseminado, como lo es también la sociedad que lo ha creado a lo largo del tiempo y, justamente, el documento presentado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 2002 sobre patrimonio y diversidad cultural, hace referencia a esta idea: "la riqueza cultural del mundo reside en su diversidad dialogante".[1708]

Hasta la segunda mitad del siglo XX, el discurso patrimonial se redujo a la apreciación del monumento, un "objeto" con valor histórico-artístico centrado, casi de forma exclusiva, en la arquitectura como un elemento aislado y también en la cultura material. Las destrucciones patrimoniales durante las Guerras Mundiales supusieron un punto de inflexión y de relectura, abriendo una nueva etapa de entendimiento de lo "cultural" como algo universal, común y propio de toda la humanidad, ampliándose también las fronteras de su definición. Por esta razón, es de referencia obligada la Carta de Atenas de 1931, resultado de la Primera Conferencia Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos. Concretamente, el punto 7 incide, tímidamente, en la protección del entorno urbano frente a la idea del monumento entendido como un objeto histórico aislado. En esta primera fase de reconocimiento, la valoración del urbanismo queda reducida al entorno del monumento como un "atrezzo" del mismo, un

[1708] Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de la UNESCO, 2002. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000127162_spa [Consultado 1-II-2022].

complemento para su propia compresión, es decir, no existe una pretensión en salvaguardar la trama urbana por su valor cultural.

Este proceso culminó con el reconocimiento explícito del espacio urbano en dos cartas posteriores. En primer lugar, la Carta de Gubbio de 1960, resultado de las reflexiones del *Congreso sobre la Salvaguardia e Risanamento dei Centri Storici* y, por otro lado, la Carta de Venecia de 1964 con motivo del *II Congreso Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios*, en cuyo texto afirma que: "la noción de monumento histórico comprende tanto la creación arquitectónica aislada, como el ambiente urbano o paisajístico que constituya el testimonio de una civilización particular".[1709] Se entiende que un monumento histórico es algo más que un testimonio con valor documental, y que los bienes culturales no tienen únicamente valor artístico e histórico, sino cultural.[1710] Estos escritos subrayan la necesidad de estudiar el contexto próximo en el que se inserta el monumento, el centro histórico de la ciudad, como respuesta a las procesos de destrucción del patrimonio sufridos en las décadas anteriores mediante las operaciones de renovación e intervención urbana llevadas a cabo en ciudades europeas y americanas que, normalmente, implicaban la ocupación del centro por las rentas más altas, expulsando a las poblaciones residentes de capacidad económica menor.[1711]

Esta consideración patrimonial de los conjuntos urbanos históricos avanza en la Carta Internacional para la Conservación de las Ciudades Históricas de Toledo, adoptada por el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) en 1987, pues se preocupa por la conservación de las zonas históricas de las ciudades, ahora, desligadas del monumento. Si bien, la Carta de Toledo recoge muchas de las propuestas formuladas años atrás en documentos internacionales como la Carta de Quito 1967, Carta Europea del Patrimonio o de Ámsterdam de 1975 o en la Declaración de Nairobi de 1976, así como las recomendaciones de la UNESCO en relación con la conservación de los espacios históricos en las ciudades. Los principios y objetivos de la Carta de Toledo hacen

---

[1709] https://www.icomos.org/charters/venice_sp.pdf/ [Consultado 1-II-2022].
[1710] GARCÍA CUETOS, M.ª P., *El patrimonio cultural. Conceptos básicos*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 2012, p. 30.
[1711] CAPEL, H., *La morfología de las ciudades*..., *op. cit*., p. 38.

referencia a la necesaria cohesión entre ciudad-economía-sociedad, aunque no detalla actuaciones concretas para abordar esta compleja gestión. Uno de los aspectos más novedosos que aporta es la mención a la participación social en la conservación y salvaguardia de las ciudades. Por otro lado, desde el punto de vista formal, aboga por la conservación de los valores relacionados con la morfología, función y relación entre los espacios edificados, libres y verdes con el entorno natural.

Efectivamente, se aprecia cómo el concepto de patrimonio supera las fronteras del centro histórico estableciendo interrelaciones con otras áreas urbanas, avanzando desde la apreciación del espacio urbano hasta la noción de territorio, la puesta en valor de los bienes culturales a escala territorial.[1712] No obstante, este nuevo enfoque se había introducido en el debate años atrás, de hecho, las primeras nociones asociadas al territorio como espacio de actuación del patrimonio habían cobrado un especial vigor ante el creciente interés por el medioambiente y la sostenibilidad urbana y territorial motivado, entre otras cosas, por los efectos de la urbanización masiva, tráfico rodado, contaminación, turismo, deforestación, pérdida de biodiversidad, etc. Y, también, por la falta de medios y recursos en determinados lugares.

Todos estos problemas han sido reconocidos en sucesivos encuentros que acabaron ampliando, una vez más, el concepto de patrimonio, incluyendo elementos tales como los entornos naturales, rurales o agrarios dentro de la concepción general de territorio. Dos hitos que impulsaron este nuevo enfoque patrimonial fueron el mandato aprobado por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) en 1969 y el Convenio para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de 1972, adoptado en la conferencia general de la UNESCO en su XVII reunión celebrada en París. En este último acuerdo se precisa la definición de Patrimonio Cultural, que acogería los monumentos de arquitectura, pintura, escultura y de carácter arqueológico, y también los conjuntos arquitectónicos y los lugares, tanto creados por la mano del hombre como aquellos resultado de un proceso natural; y de Patrimonio Natural, donde se integran las formaciones físicas, biológicas, geológicas, fisiográficas, hábitats de especies animal y

[1712] MARTÍNEZ YÁÑEZ, CELIA., "Patrimonialización del territorio y territorialización del patrimonio", *Revista EUG*, n.º 39, 2008.

vegetal amenazadas o lugares naturales de valor universal desde el punto de vista científico y estético.

La principal idea que puede extraerse de este breve recorrido realizado a través de los documentos internacionales mencionados se fundamenta en la ampliación de la escala del concepto patrimonial: del monumento al entorno, de ahí, al centro histórico, después a la ciudad histórica, y así, a las áreas periurbanas, a los espacios agrarios y, finalmente, al territorio.[1713] El proceso de valoración del patrimonio cultural urbano y territorial ha crecido y variado al compás del surgimiento de nuevos agentes que han impulsado un desarrollo cuidado y coherente del urbanismo y de su entorno paisajístico y, de ahí, el creciente interés por acoger las nuevas formas de cultura que relacionan al hombre con el medio que le rodea y de preservarlas ante las rápidas transformaciones de los paisajes.[1714] Dentro de este marco no debemos obviar el concepto de paisaje, tradicionalmente asociado a los espacios naturales y actualmente a todo el territorio transformado y producido por el ser humano por motivos, políticos, culturales y económicos. El paisaje es urbano y natural con todas las connotaciones simbólicas, sensoriales y cognitivas que integra.

Todos los términos y recomendaciones expuestos con anterioridad nos sirven para entender el propósito de este apartado y enlazar con el siguiente punto. Se han tratado de extraer aquellas reflexiones que aluden concretamente a la triple relación ciudad-naturaleza-sociedad. Partiendo de esta base teórica y asumiendo la complejidad de un tema sometido a diversas interpretaciones y actuaciones concretas, a partir de aquí, se abordará esa triple relación expuesta.

1.2 EL RECONOCIMIENTO OFICIAL DE LOS PARQUES URBANOS EN MATERIA PATRIMONIAL

Las inquietudes y la investigación en torno a la búsqueda de instrumentos para mejorar el bienestar social con la introducción de sistemas verdes en el interior de las ciudades han sido y siguen siendo un objetivo demandado por la sociedad. Existe una

---

[1713] CAPEL, H., *La morfología de las ciudades...*, *op. cit*., p. 49.

[1714] VV.AA., *Patrimonio Natural, Cultural y Paisajístico: claves para la sostenibilidad. Observatorio de la Sostenibilidad en España*, Alcalá de Henares, Observatorio de la Sostenibilidad de España, 2008, p. 27. http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0556177.pdf [Consultado 1-II-2022].

aceptación generalizada sobre los múltiples beneficios que sus cualidades reportan al ambiente urbano, aunque, su significación en tal contexto también venga dada por razones artísticas, históricas y, en general, culturales, que han hecho que el verde urbano se convierta en un asunto patrimonial.

El verde urbano, en su concepción actual, pertenece a la urbanística del siglo XX, aunque su origen se encuentra a fines del siglo XIX cuando la construcción aislada de parques urbanos evolucionó al planeamiento de sistemas continuos de parques —*park system*—. Después, los espacios verdes se convirtieron en estructuradores de lo urbano, una idea principalmente impulsada por el Movimiento Moderno y de gran pujanza a lo largo de los siglos XX y XXI, demostrando los grandes beneficios que reportan a la población desde un punto de vista científico. Hoy en día, la preocupación por el medio ambiente y la ecología ha dado lugar al *Landscape Urbanism* o al Urbanismo Ecológico, como una subdisciplina diferenciada tanto del planeamiento y de los proyectos urbanos como del paisajismo y de la arquitectura del paisaje, centrada en el auge del medioambientalismo, el fenómeno de la dispersión urbana con el consumo de suelos rurales y transformación de áreas naturales y otros elementos como el crecimiento del turismo.[1715] El avance de estas nuevas visiones urbanas y arquitectónicas habría sido impensable sin la experiencia de las tradiciones culturales paisajísticas, los sistemas de parques del siglo XIX.

Verde urbano, infraestructuras verdes o espacios/zonas/áreas verdes y sus numerosos sinónimos encierran en su significado tipologías como el parque, jardín, plazas ajardinadas, arbolado viario, anillos verdes, isletas y medianas, cubiertas y fachadas verdes, etc. Igualmente, estos términos que engloban las manifestaciones de la naturaleza en la ciudad son relativamente recientes porque la tendencia desde el punto de vista histórico durante muchos años ha sido la de reducir este amplio universo al concepto tradicional de "jardín histórico", excluyendo los espacios ajardinados de modesta y reciente construcción. Una cuestión que se tiene en cuenta a la hora de estudiar este ámbito en términos patrimoniales.

[1715] MONCLÚS, J., "Del planeamiento urbano al urbanismo paisajístico", en DIEZ MEDINA, C Y MONCLÚS, J (eds.), en *Visiones urbanas: de la cultura del plan al urbanismo paisajístico* Barcelona, Abada Editores, 2017, pp. 218-225, (espec. p. 219).

De todas ellas, la tradición urbanística ha tenido como importante referencia a la ciudad jardín y al parque urbano en cuanto a la relación de la ciudad con el espacio libre.[1716] En palabras de Joan Roig: "el éxito del parque urbano pasó sin duda por su capacidad de no poner en crisis el modelo urbano tradicional, adaptándose tanto formal como conceptualmente al lugar y a la sociedad en la que se implantó".[1717] Pese a la ya mencionada importancia de los parques como organizadores del tejido urbano y a la superación de los parques convencionales por otros conceptos más sofisticados basados en estrategias de conexión de vías verdes y de todo tipo de elementos de valor natural y paisajístico que permiten integrar áreas rurales o forestales con las urbanas.[1718] No ocurre lo mismo en el plano histórico y artístico, de hecho, de ellos todavía se espera que sigan transmitiendo los valores tradicionales que funden belleza y función.

El reto ha sido rastrear las menciones sobre la conservación de los parques urbanos y jardines —como término global— entre los principales hitos documentales internacionales y nacionales, evaluando sus dimensiones artística, urbanística, histórica, paisajística y arquitectónica. El punto de partida es la *Carta de Atenas* de 1931. Dentro del nuevo contexto patrimonial al que se añade el entorno del monumento manifiesta que: "pueden ser objeto de estudio las plantaciones y ornamentos vegetales cercanos a ciertos monumentos con el fin de conservar el carácter antiguo".[1719] En esta primera valoración, vemos que el tratamiento de lo verde es superficial, meramente anecdótico y titubeante, una adición ornamental para la comprensión del monumento histórico.

Hasta la *Carta de Gubbio* de 1960 no se hallan menciones sobre el objeto de estudio. En ella se atiende a los problemas que afectan a los centros históricos y considera de

---

[1716] PÉREZ CAMPAÑA, R., "Verde urbano y calidad ambiental: claves para una intervención más sostenible del espacio urbano", en *Actas del IX Congreso Nacional del Medio Ambiente: Cumbre del desarrollo sostenible Madrid 1-5 de diciembre de 2008*, Madrid, Fundación CONAMA, 2008. https://www.researchgate.net/publication/259012912_VERDE_URBANO_Y_CALIDAD_AMBIENTAL [Consultado 1-II-2022].

[1717] ROIJ, J., "Jardines Modernos. Arquitectura, arte y paisaje en el siglo XX", *Arquitectura Viva*, n.º 53, marzo-abril 1997, pp. 17-20, (espec. p. 17).

[1718] MONCLÚS, J., "De los sistemas de parques y cinturones a las infraestructuras verdes", en *Visiones urbanas: de la cultura del plan al urbanismo paisajístico* [DIEZ MEDINA, C Y MONCLÚS, J (eds.)], Barcelona, Abada Editores, pp. 226-233, (espec. p. 230).

[1719] *Carta de Atenas*, 1931. http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/guatemala/guatemala_carta_de_atenas_1931_spa_orof.pdf [Consultado 1-II-2022].

urgencia clasificar los asentamientos de valor histórico-ambiental como una medida para "desinfectar" las zonas degradas y alcanzar el desarrollo de la ciudad moderna. En su propuesta valoran la "la restitución, en lo posible, de espacios libres en jardín y huerta".[1720] Esta versión fue ampliada en la *Segunda Carta de Gubbio* de 1990, en la que se observan cambios en el concepto de patrimonio. Aquí hablan del casco histórico como "el nodo de un asentamiento más grande", un conjunto identificado como "territorio histórico" donde se tienen en cuenta los "paisajes ajardinados".[1721]

Frente a la mera enumeración de los elementos verdes hallados en los escritos anteriores, en los años setenta se observa un cambio de perspectiva hacia un sentimiento de valoración del jardín gracias a la promoción de una serie de coloquios internacionales que aportaron por su restauración, protección y conservación para llenar el vacío sentido por la *Carta de Venecia* de 1964.

El *Premier Colloque International sur la Conservation et la Restauration des Jardins Historiques* tuvo como sede la ciudad de Fontaineblau en el año 1971 y fue impulsado por el ICOMOS y por la Federación Internacional de Arquitectos Paisajistas (IFLA). Es el primer encuentro que reconoce el jardín histórico como una categoría independiente y por ello, establece una definición precisa: "un jardín histórico es una composición arquitectónica y vegetal que presenta desde el punto de vista de la historia del arte un interés público".[1722] Reconocen los jardines como una arquitectura de valor histórico y, registran problemas concretos en su conservación como la degradación de sus características arquitectónicas y escultóricas o el carácter perecedero de la vegetación. Alertan de la escasa importancia que tienen los valores artísticos para la sociedad resultado de los efectos del desarrollo industrial como la polución, los cambios en el modo de vida, la desatención de la legislación o el hecho de que los legisladores y el público no entiendan su significado, debido a la propia ignorancia, en algunos casos, de quienes están a cargo de ellos. Esta cuestión es muy significativa porque inciden en ese

[1720] Carta de Gubbio, 1960.
http://www.italianostra.org/?p=32687/ [Consultado 1-II-2022]
[1721] Segunda Carta de Gubbio, 1990.
http://conservacion.inah.gob.mx/normativa/wp-content/uploads/Documento159.pdf [Consultado 1-II-2022].
[1722] Premier Colloque International sur la Conservation et la Restauration des Jardins Historiques, 1971.
http://www.icomos.org/publications/bulletin1971-2/bulletin1971-2-7.pdf/ [Consultado 1-II-2022].

posible desconocimiento por parte de la población de los valores culturales que sustentan los jardines y ante ello, subrayan que la cultura y la educación son los medios para promover un mayor grado de sensibilidad. De igual modo, apelan a la concepción del jardín como parte integrante del monumento, no como un complemento de este.

En 1972 es preciso destacar, por un lado, la *Carta del Restauro*, pues establece una diferenciación entre jardines y parques "considerados de especial importancia" y por consiguiente, se convierten en objeto de las instrucciones de la carta en las que se propone la conservación de estos elementos, no solo en sus aspectos formales, sino también en sus caracteres tipológicos "en cuanto a la expresión de funciones que asimismo han caracterizado a lo largo del tiempo la utilización de los propios elementos". Los jardines y los espacios libres en general son entendidos como parte del mobiliario urbano.[1723] Por otro lado, la *Convección sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural* celebrada en París, no hace referencia explícita a los espacios verdes dentro de esa diferenciación entre Patrimonio Cultural y Natural, aunque estarían más vinculados a los culturales, ya que los naturales se relacionan directamente con los entornos y paisajes naturales, con el territorio.

El *Segundo Coloquio Internacional de la Conservación de Jardines Históricos* se desarrolló en Granada en 1973 y fue organizado por el ICOMOS bajo el patrocinio de la Alhambra y Generalife y del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España. Fundamentalmente se trató el jardín islámico desde una visión histórica y arqueológica, así como otros temas relacionados con la investigación, excavación y reconstrucción de dichos jardines. En relación con ellos subrayan que "los trabajos de restauración y de puesta en valor de los jardines históricos deben ser realizados como trabajos que afectan a los monumentos históricos en el espíritu de la Carta de Venecia", proclamaban una adaptación y reelaboración de este texto. Entre otras cosas, recomiendan la elaboración de un inventario "de los problemas generales de los jardines históricos" y la necesidad "de desarrollar una rama especial de la arqueología para el estudio de los jardines

[1723] Carta del Restauro, 1972. https://www.mecd.gob.es/ipce/dms/mecd/cultura-mecd/areas-cultura/patrimonio/mc/ipce/conservacion-y-restauracion/criterios-de-intervencion/documentos-internacionales/1972_Carta_Restauro_Roma.pdf [Consultado 1-II-2022].

históricos utilizando las posibilidades de restauración más recientes" colaborando con otros expertos, explícitamente, arquitectos paisajistas o botánicos.[1724]

En 1975, se retoma el *Troisième Colloque International sur la Protection et la Restauration des Jardins Historiques* en Zest, Holanda. En él, denuncian la desaparición de jardines. Se citan jardines franceses, italianos y en el caso español denuncian la mala situación de los siguientes: la Quinta del Duque de Arcos (Madrid), Alameda de Osuna (Madrid), los jardines de las Torres (Barcelona) y de los Frailes (Escorial). En ningún caso, se alude a la protección de un parque urbano en España, el único reseñado fue el parque francés d´Ermenoville. Ante esta problemática, recomiendan la creación en cada país de un centro de referencia sobre jardines históricos con el fin de recolectar toda la documentación relacionada con los jardines como un medio para divulgar la historia de estos al público. Las recomendaciones giran, principalmente, en torno a las disciplinas de la arqueología y la botánica.

El colofón de este camino iniciado en la década anterior fue la *Carta Internacional sobre los Jardines y Sitios Históricos* celebrada por el ICOMOS en Florencia en el año 1981.[1725] De todos los acuerdos elaborados en torno a la protección de los jardines éste es el que más repercusión ha tenido a nivel internacional, no obstante, se denota la influencia de los escritos precedentes y es por ello por lo que apenas aporta novedades en su definición y significado. En la denominación de jardín histórico se integran tanto "a jardines modestos que a grandes parques de composición formalista o de naturaleza paisajista", es decir, los estilos tradicionales, por lo que las nuevas composiciones y tendencias creativas se encuentran al margen de esta valoración. Interesa lo "histórico": "un sitio histórico es un paisaje definido, evocador de un acontecimiento memorable: el emplazamiento de un suceso importante de la historia, origen de un mito ilustre o de un combate épico, motivo de un cuadro célebre...". El cambio reside en la determinación de la composición arquitectónica del jardín:

– Su trazado y los diferentes perfiles del terreno.

[1724] *Segundo Coloquio Internacional de la Conservación de Jardines Históricos*, 1973. http://www.alhambra-patronato.es/ria/bitstream/handle/10514/13146/9%20C.A%209%20(1973).pdf?sequence=1 [Consultado 1-II-2022].

[1725] Carta Internacional sobre los Jardines y Sitios Históricos, 1981. https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/gardens_sp.pdf/ [Consultado 1-II-2022].

- Sus masas vegetales: especies, volúmenes, juego de colores, distancias, alturas respectivas.
- Sus elementos constructivos o decorativos.
- Las aguas en movimiento o en reposo, reflejo del cielo.

En la línea del Coloquio de Zest exige que los jardines estén identificados e inventariados. Por otro lado, es interesante cómo el escrito sentencia las reconstrucciones de los jardines y, si así fuese, "respondería simplemente al campo de la evocación o de la creación original, y no se le podría aplicar, en ningún caso, el calificativo de jardín histórico". Esto implica la conservación minuciosa y continua a causa del carácter orgánico y perecedero de la vegetación, aunque "la autenticidad de un jardín histórico es tanto una cuestión de diseño y proporción de sus partes como de su composición ornamental, o de la elección de los vegetales y materiales inorgánicos que lo constituyen".[1726] Otra de las novedades la encontramos en el uso de estos jardines, si bien, determinan que principalmente están destinados a la contemplación y al paseo, entienden que son espacios de vida cotidiana y por ende, conciben la creación de zonas contiguas destinadas a juegos tranquilos. El espacio ajardinado histórico es inviolable. En esta interpretación del patrimonio hay que subrayar que se exige para su aceptación su reconocimiento universal o mayoritario de constituir un valor excepcional.[1727]

La Convención del Patrimonio Mundial de la UNESCO 1992 celebrada en Santa Fe, Nuevo México, organizada por el Centro de Patrimonio Mundial en coordinación con el ICOMOS aprobó y presentó la categoría de "paisaje cultural", como una superación de la diferenciación establecida entre Patrimonio Cultural y Natural en 1972. En relación con los paisajes culturales expone que:[1728]

> Ilustran la evolución de la sociedad humana y sus asentamientos a lo largo del tiempo, condicionados por las limitaciones y/o oportunidades físicas que presenta su entorno natural y por las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto externas como internas.

[1726] Carta Internacional sobre los Jardines y Sitios Históricos, 1981.
[1727] VALLE LARA, J. J., "El patrimonio urbano del siglo XX: políticas y estrategias sobre el patrimonio integral urbano" en PUMARES, P, ASENSIO, Mº. A Y FERNÁNDEZ, F (coord.)., *Turismo y transformaciones urbanas en el siglo XXI*, Almería, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería, 2002, pp. 399-433, (espec. p. 402).
[1728] Convención del Patrimonio Mundial de la UNESCO, 1992. http://whc.unesco.org/archive/opguide05-es.pdf/ [Consultado 1-II-2022].

La variedad de paisajes culturales precisaba de una clasificación definida para un mejor tratamiento y por esta razón se establecieron tres tipologías:

1. Paisaje diseñado, definido y creado por el hombre.
2. Paisaje que ha evolucionado orgánicamente, se divide en dos subcategorías, el paisaje fósil y el continuo.
3. Paisaje asociativo.

El "paisaje diseñado" hace referencia a parques y jardines "construidos por motivos estéticos, que están a menudo (pero no siempre) asociados a edificios o conjuntos monumentales". Las tres categorías están incluidas en la Lista del Patrimonio de la Humanidad.[1729]

Frente a ello, el Servicio Nacional de Parques de los EE. UU., National Park Service (NPS), en un documento publicado en 1996, *Guidelines for the Tratament of Cultural Landscapes*, integra en su definición de paisaje cultural cuatro tipos: "sitios históricos, paisajes diseñados históricamente, paisajes vernáculos históricos y paisaje etnográfico". También precisa la definición de Paisaje Histórico Diseñado:[1730]

> Un paisaje que fue diseñado o diseñado conscientemente por un arquitecto paisajista, maestro jardinero, arquitecto, ingeniero u horticultor de acuerdo con los principios de diseño, o un jardinero aficionado que trabaja en un estilo o tradición reconocidos. El paisaje puede estar asociado con una persona, tendencia o evento significativo en la arquitectura del paisaje; o ilustrar un desarrollo importante en la teoría y la práctica de la arquitectura del paisaje. Los valores estéticos juegan un papel importante en los paisajes diseñados. Los ejemplos incluyen parques, campus y propiedades.

En ella, considera a los profesionales de la naturaleza que intervienen en su creación como el arquitecto paisajista, el maestro jardinero, el horticultor que trabaje bajo los principios del diseño e incluso el jardinero aficionado que practique los estilos tradicionales, aunque, de nuevo retoma esa concepción anacrónica de los estilos tradicionales como sellos de identidad histórica. Otorga importancia a los valores estéticos y al diseño de los jardines y dentro de estos incluye a los parques, campus y urbanizaciones.

[1729] Convención del Patrimonio Mundial de la UNESCO, 1992.
[1730] Guidelines for the Tratament of Cultural Landscapes, 1996. https://www.nps.gov/tps/standards/four-treatments/landscape-guidelines/index.htm/ [Consultado 1-II-2022].

Por último, cabe aludir al Convenio Europeo del Paisaje (CEP) de 2000, firmado en Florencia, pues supone la fusión definitiva entre Patrimonio Cultural y Patrimonio Natural, de tal manera que el ámbito de actuación son las "áreas naturales, rurales, urbanas y periurbanas. Comprenderá asimismo las zonas terrestres, marítima y las aguas inferiores". No solo se aúnan estas dos concepciones, sino que el paisaje se expande a todo el territorio natural y urbanizado como escenario de valores sociales dentro del tan aclamado pensamiento ecológico. Por ello acoge a los paisajes excepcionales, cotidianos, degradados y de valor. Este adelanto ha supuesto un antes y un después en el concepto de "paisaje" en España, hasta su ratificación se refería casi exclusivamente a las áreas de alto valor visual, con vistas a su conservación. El CEP, en cambio, ha aportado una apertura semántica y estratégica del paisaje, lo que ha implicado una renovación profunda del concepto y la ampliación consiguiente del horizonte de la política paisajística.[1731] En nuestro país, este convenio está en vigor desde el 1 de marzo de 2008.[1732]

En esta vía de replanteamiento de conceptos existentes, la Comisión Europea está preparando una estrategia de infraestructura verde común. En 2013 publicó la comunicación: *Green Infrastructure*. *Enhancing Europe´s Natural Capital*, que define un plan a gran escala con coherencia y conectividad para promover su uso con el fin de enlazar con la política de Europa 2020, basada en un programa de crecimiento integrador sostenible e inteligente. Define infraestructura verde como:[1733]

> Una red de zonas naturales y seminaturales y de otros elementos ambientales, planificada de forma estratégica, diseñada y gestionada para la prestación de una extensa gama de servicios ecosistémicos. Incorpora espacios verdes (o azules en el caso de los ecosistemas acuáticos) y otros elementos físicos de espacios terrestres (incluidas las zonas costeras) y marinos. En los espacios terrestres, la infraestructura verde está presente en los entornos rurales y urbanos.

[1731] DEL POZO SÁNCHEZ, C., El convenio europeo del paisaje. Una propuesta metodológica para su implementación en el ámbito urbano, Universidad Politécnica de Madrid, 2015, tesis inédita, p. 25. http://oa.upm.es/36560/ [Consultado 1-II-2022].

[1732] https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/planes-y-estrategias/desarrollo-territorial/convenio.aspx [Consultado 1-II-2022].

[1733] Green Infrastructure. Enhancing Europe´s Natural Capital, 2013. http://eur-lex.europa.eu/ [Consultado 1-II-2022].

Reconoce la importancia de la infraestructura verde como una herramienta eficiente para el desarrollo sostenible y la configuración de ecosistemas sanos. Estos condicionantes son los que determinan la protección de los espacios naturales, muchos de ellos sin valor histórico, consecuencia de la ampliación del significado cultural enlazado hoy día con las nuevas propuestas medioambientales.

El marco español se ha hecho eco de estos escritos internacionales, quedando recogidos en la Ley del Patrimonio Histórico Español de 1985. En su artículo 2 reconoce la integración de: "los sitios naturales, jardines y parques que tengan valor artístico, histórico o antropológico" y en el artículo 15 entiende el Jardín Histórico como "el espacio delimitado, producto de la ordenación por el hombre de elementos naturales, a veces complementando con estructuras de fábrica, y estimado de interés en función de su origen o pasado histórico o de sus valores estéticos, sensoriales o botánicos".[1734] Actualmente, España cuenta con 46 bienes declarados Patrimonio de la Humanidad, ninguno de ellos se refiere a un parque o jardín, aunque sí que se integran conjuntos históricos y las obras de Antonio Gaudí, donde se contempla el Parque Güell. En un segundo nivel, de los 17. 981 bienes inmuebles inscritos como Bienes de Interés Cultural según categoría por Comunidades Autónomas, solo 88 jardines históricos forman parte de ese compendio, desgraciadamente su número ha descendido con respecto a los años anteriores. Los jardines históricos representan el 0,5%.

La Comunidad Autónoma que cuenta con más jardines reconocidos es Madrid con 25, seguida por Baleares (19), Andalucía (18) y Canarias (5).[1735] También algunos de los parques y jardines se incluyen en la categoría de "Sitio Histórico", como el parque El Capricho Alameda Osuna de Madrid o el parque-jardín y Robledal de Caldas de los Reyes. De hecho, la *Carta de Burra* —Carta Australiana para los Sitios con Significación Cultural— de 1999 ya incluía los parques y jardines dentro de esta acepción de "Sitio" como lugares donde hayan tenido lugar acontecimientos históricos.[1736]

[1734] Ley del Patrimonio Histórico Español, 1985.
[1735] Anuario de Estadísticas Culturales, 2021.
[1736] Carta de Burra —Carta Australiana para los Sitios con Significación Cultural—, 1999. http://www.planmaestro.ohc.cu/recursos/papel/cartas/1999-burra.pdf/ [Consultado 1-II-2022].

A diferencia de estas precisiones —Jardín Histórico y Sitio Histórico—, el Servicio de Conservación de los Jardines Históricos del Patrimonio Nacional Español, contempla los jardines históricos de los Reales Sitios en calidad de "Medio Natural" frente a la otra clasificación con la que también trabajan de "Inmuebles históricos". Este patrimonio natural está comprendido por veintidós mil áreas entre jardines históricos, bosques y otros espacios naturales.[1737]

También la figura del jardín histórico se halla recogida en la legislación específica de las Comunidades Autónomas de Andalucía, Cataluña, Valencia, Madrid, Baleares, Aragón, Canarias, Extremadura, Asturias, Castilla y León y Navarra, donde los jardines históricos también son clasificados como bienes de interés cultural. En las de Galicia y Cantabria, su legislación hace referencia a los jardines y parques que tengan valor artístico, histórico, antropológico o paisajístico.

[1737] Patrimonio Nacional, 2016. http://www.patrimonionacional.es/sites/default/files/plan-de-actuacion-actualizacion-2014.pdf/ [Consultado 1-II-2022].

2. LOS
PARQUES
URBANOS
DE
ZARAGOZA:
LEGISLACION
Y
VALORACION

2. LOS PARQUES URBANOS DE ZARAGOZA: LEGISLACIÓN Y VALORACIÓN

2.1 BREVE APROXIMACIÓN A LA LEGISLACIÓN EN MATERIA DE ESPACIOS VERDES

En el periodo histórico estudiado, la regulación de las zonas verdes ha sufrido una gran evolución. En el siglo XIX, ante los problemas derivados del crecimiento demográfico, la intervención de la administración se preocupó, sobre todo, por la adquisición de terrenos para destinarlos a espacios libres. Es por ello por lo que, en las primeras leyes de ensanche (1876 y 1892), para la adquisición de terrenos destinados a espacios libres se optó por el sistema de "expropiación forzosa" y la "declaración de utilidad pública", tal y como se vio con el parque Pignatelli.[1738]

En el siglo XX, comenzó a abandonarse el planeamiento estrictamente económico y a regularse el mínimo necesario de espacios libres en los municipios, a través de instrumentos como los siguientes:[1739]

- Reglamento de Obras, Servicios y Bienes Municipales de 1924:[1740] en relación con los ensanches se introdujeron unos porcentajes mínimos destinados a los espacios verdes, concretamente para parques y jardines se estableció 4 m^2/habitante.
- La Real Orden de 17 de noviembre de 1925, en el Reglamento de establecimientos clasificados, se produjo una ruptura entre el interés público sanitario y medioambiental, de tal manera que comenzaron a entender a los espacios libres como zonas destinadas al desarrollo y mejora de la calidad de la vida de las personas.
- En los años cuarenta, tomando los influjos internacionales, el problema del crecimiento trató de limitarse con la construcción de cinturones verdes que sirviesen de pantallas de protección.

[1738] GRACIA HERRERO, F. J., *Régimen jurídico de las zonas verdes y de los espacios libres*, Madrid, La Ley, 2011, pp. 37-44.
[1739] La información se ha extraído de: GRACIA HERRERO, F. J., *Régimen jurídico de las zonas verdes…, op. cit.*, pp. 44-66.
[1740] https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1924-7005 [Consultado 7-II-2022].

– Ley del Régimen del Suelo y Ordenación Urbana de 1956,[1741] indicó que, entre las facultades de planteamiento, se encontraba el establecimiento de espacios libres para parques y jardines públicos en cada polígono, en proporción adecuada a las necesidades de la colectividad y no inferior al 10% de la superficie, llegando hasta un 15% para las fincas con vistas al parque o jardín y de un 12% para las radicadas a 350 metros del perímetro exterior del mismo. Era el Plan General el que debía de fijar el criterio de ordenación en materia de espacios verdes dentro de cada municipio. En cualquier caso, como señala F. J. Gracia Herrero, en esta ley, la zona verde, quedaba relegada como un área marginal y se contemplaba su concepción como un "espacio inmobiliariamente improductivo", de tal manera que perdía su papel ordenador de la ciudad. A partir de aquí, las cesiones pasaron de ser una facultad que tenían los propietarios a un deber que se les impuso a través de esta Ley.
– La falta de éxito en la aplicación práctica de las exigencias de la Ley llevó a que se dictase una Ley Especial, la Ley de 158/1963, de 2 de diciembre, de Zonas Verdes, cuyo objetivo fue la protección de los espacios libres previstos en los planes. En la Exposición de Motivos se señalaba que:[1742]

> El constante acoso de estos espacios libres sufren de los intereses contrapuestos que tienden a incrementar los volúmenes de edificación determina que en la práctica no baste que se cumplan los mismos trámites para la formación y aprobación de los planes que para su modificación, porque este aspecto urbanístico suele más difícil de conservar y ello aconseja extremar las garantías a fin de que cualquier alteración en estas superficies no edificables no pueda obedecer sino a razones de interés general debidamente justificadas.

– La Ley del Suelo de 1976, tuvo como objetivo la ordenación del territorio y, por supuesto, de las zonas verdes y espacios naturales. La propia Ley, destacaba que entre las facultades del planeamiento se encontraban las de "establecer espacios libres para parques y jardines públicos en proporción adecuada a las necesidades colectivas". Estableció como dotaciones mínimas de plan general las de 5 m^2 por habitante, y en planes parciales, las de 18 m^2 por vivienda o por cada 100 m^2

[1741] https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1956/135/A03106-03134.pdf [Consultado 7-II-2022].
[1742] http://pagina.jccm.es/consultivo/d05/16905.pdf [Consultado 7-II-2022].

construidos, o el 10% de la superficie total para otros usos. Sin embargo, en otro apartado, en relación con dotaciones de "uso cotidiano" y de "accesibilidad inmediata", se contradecía con lo anterior señalando que: "se establecerán en función de las características socioeconómicas de la población…". La Ley reconocía que las zonas verdes y espacios libres eran agentes beneficiosos para la vida de los ciudadanos, sin embargo, se entendía que los clásicos parques urbanos no eran suficientes y se precisaba una mayor aproximación y contacto con la naturaleza. También con esta ley se inició un periodo de recuperación de la plaza de barrio y de los bulevares.

- El retorno a la naturaleza también había sido apoyado por la Ley de Protección del Medio Ambiente Atmosférico de 1972,[1743] la cual defendía la existencia de espacios libres para parques y jardines públicos en función de las necesidades.
- La Ley sobre Reforma del Régimen Urbanístico y Valoraciones del Suelo de 1990 (refundida en 1992),[1744] establecía que eran los Planes Generales los que tenían que regular las zonas verdes y espacios libres destinados a parques y jardines públicos, zonas deportivas y de recreo y expansión en proporción adecuada a las necesidades colectivas. El mínimo era 5 m^2/hab. En los planes parciales, 18 metros/vivienda o 100 m^2/edificación residencial.

Actualmente, los parques urbanos zaragozanos están regulados por dos ordenanzas que determinan los usos y el régimen de las zonas verdes.

La primera, "Ordenanzas de zonas verdes y normas para la redacción de Proyectos de Parques y Jardines en el término Municipal de Zaragoza", redactada por Rafael Barnola y aprobada en el año 1979. En ella se determina y se normaliza el sistema de los espacios libres y zonas verdes del término municipal de Zaragoza. En el Capítulo I de estas Ordenanzas queda justificada la importancia de estas áreas para la vida urbana de la ciudad: "A todos los efectos urbanísticos, y aplicación de ordenanzas y normas vigentes, los espacios y zonas verdes serán consideradas como servicio de primera necesidad".

[1743] http://pagina.jccm.es/medioambiente/rvca/calidad/legislacion/0175_d_833_1975.pdf [Consultado 7-II-2022]..
[1744] https://www.boe.es/eli/es/l/1990/07/25/8/dof/spa/pdf [Consultado 7-II-2022].

La clasificación de las zonas verdes se rige por el criterio de titularidad del Servicio: provinciales, metropolitanos y municipales. Las municipales se clasifican por su distancia con el casco urbano en:

- Suburbanas, son aquellas situadas a más de 10 kilómetros del casco urbano. Se dividen dos tipos: los grandes parques (mayores de 20 hectáreas) y los pequeños parques (menores de 20 hectáreas).
- Urbanos: Menos de 10 kilómetros del casco urbano:

  Grandes parques urbanos: Superficie igual o superior a 10 hectáreas.

  Pequeños parques urbanos: Superficie entre 1,5 y 10 hectáreas.

  Grandes plazas arboladas o ajardinadas: Superficie entre 5.000 y 15.000 metros cuadrados. Se sitúan entre alineaciones de calles.

  Pequeñas plazas ajardinadas o arboladas: Superficie inferior a 5.000 metros cuadrados, de iguales características que las anteriores.

  Avenidas con paseo arbolado o ajardinado: Aquellos que cuentan con tráfico rodado y con aceras o paseos laterales o centrales de anchura superior a los 10 metros, con parques ajardinadas o dos gilas de árboles por acera.

  Isletas y medianas de tráfico verdes: Son los espacios verdes no accesibles, construidos con objeto de facilitar el tráfico rodado o peatonal.

  Calles verdes o peatonales: Son las que no se permite el tráfico rodado regular y cuentan con arbolado o jardines, bancos u otros equipamientos propios de las zonas verdes.

  Calles arboladas: Son las limitadas por las líneas de fachada que incluyen las vías o aceras.

Un tema importante que queda recogido en estas ordenanzas es el referente al cómputo de las zonas verdes para alcanzar los límites establecidos por la ley. En el momento de redacción de estas disposiciones, la Ley 19/1975 de 2 de mayo fijaba que se debía de alcanzar un mínimo establecido en 18 metros por vivienda. En este sentido, el documento aclara que no podrán contar como zonas verdes los siguientes casos:

- Solo contarán aquellas parcelas que estén situadas en la propiedad de la entidad promotora, no pudiéndose incluir en el mimo las propiedades de terceros o de entidades públicas, salvo que éstas figuren entre los promotores.

– Cuando se trate de planes parciales u otras actuaciones que sean parte del Plan General, no podrán computarse las zonas verdes fijadas en el Plan como dotación por habitante, aun cuando estas áreas fueran propiedad del promotor, para dar cumplimiento a la Ley de 1975.
– No contabilizan las isletas de tráfico peatonal o rodado, las medianas, los jardines que no sean de uso público, ni los terrenos cuyas superficies no se pueden inscribir en un círculo de treinta metros de diámetro como mínimo.
– Tampoco las áreas que estén rodeadas por viviendas sin vía pública por medio en más del 75% de su perímetro o que no presenten un acceso expedito y claro desde la vía pública.

También, la actual Ley de Urbanismo de Aragón —texto refundido en 2014— en el artículo 40 del Capítulo I señala que no se incluirán: "los espacios verdes protegidos, grandes zonas verdes suburbanas ni dotaciones locales". Además, en defecto de previsión o de adecuada justificación, se ordena la aplicación de una ratio de 5 m^2 por habitante.[1745]

La Ordenanza Municipal de Uso de Zonas Verdes de Zaragoza vigente en la actualidad fue aprobada en 1986.[1746] En ella se determina, regula y normaliza el uso de los espacios libres y zonas verdes de la capital aragonesa y condena la mala praxis, incluyendo asuntos relacionados con los usos (capítulo II), la protección (capítulo III), regulación del tránsito de vehículos y aparcamientos (capítulo IV) y la proyección del mobiliario urbano (capítulo V).

2.2 VALORACIÓN Y PROPUESTAS DE FUTURO EN TORNO A LOS PARQUES URBANOS ZARAGOZANOS

A la hora de estudiar la valoración que el municipio zaragozano hace de sus parques urbanos y, en general, de los espacios verdes de la ciudad, se han tenido en cuenta un amplio abanico de prácticas, análisis y documentos, realizados tanto en el seno del

[1745] El Decreto-Legislativo 1/2014, de 8 de julio, del Gobierno de Aragón, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Urbanismo de Aragón, en el artículo 40 del Capítulo I, suscribe que el planeamiento general debe fijar, en su memoria, la ratio mínima por habitante "basándose en la naturaleza y características del municipio" teniendo en cuenta "el entorno rural, la estructura urbana y la suficiencia de espacios a nivel de planeamiento general del municipio teniendo en consideración la disponibilidad de zonas naturales susceptibles de uso común que cubran adecuadamente dicha necesidad.
La Organización Mundial de la Salud recomienda entre 10 y 15 metros^2/persona.
https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOA-d-2014-90410&tn=1&p=20170616 [Consultado 5-II-2022].
[1746] https://www.zaragoza.es/sede/servicio/normativa/102 [Consultado 5-II-2021].

Ayuntamiento como otros externos de "vocación altruista". Todo ellos permiten obtener una visión general del interés que genera para la administración la creación y conservación de las infraestructuras verdes de la capital aragonesa.

Entre los estudios realizados, hay que mencionar el *Análisis de la Conservación de la Infraestructura Verde Urbana en España 2015*, elaborado por la Asociación Española de Parques y Jardines Públicos en 2017,[1747] en el que, partiendo de las informaciones obtenidas por los ayuntamientos españoles, volcaron datos relevantes acerca de la gestión, identificación y conservación de la infraestructura verde. En el caso de Zaragoza compilaron la siguiente información:

- El Ayuntamiento de Zaragoza destina un promedio de unos 1.000 euros por habitante al año en infraestructuras verdes.
- La superficie municipal por habitante de Zaragoza destaca con respecto al resto de las ciudades españolas, pues queda por encima de la media (1.466,6 m^2/hab.) Hay que precisar que se incluyen las zonas forestales, solares y zonas verdes.
- La superficie de parques y jardines mantenida por la unidad administrativa de Parques y Jardines de Zaragoza se encuentra un poco por debajo del promedio de 12,46 m^2/hab. No consideran zonas verdes forestales o sin mantenimiento, ni otras infraestructuras verdes.
- El número viario de árboles por superficie en el municipio de Zaragoza se encuentra muy por debajo del promedio 4,5 árboles/hab.
- En la proporción del presupuesto municipal de la unidad de Parques y Jardines destinado al mantenimiento del verde, Zaragoza se encuentra un poco por debajo del promedio, 2,7 %, aunque se sitúa por encima del 2%.

Otro punto de relevancia en este análisis es el estudio sobre las tipologías que definen la infraestructura verde de cada municipio español. A este respecto, en Zaragoza, siguiendo las tipologías propuestas por este documento, se incluyen las siguientes:

- Espacio fluvial: está presente y se mantiene parcialmente por la unidad de Parques y Jardines.

[1747] El análisis se realizó gracias a la información aportada por los Ayuntamientos. https://www.aepjp.es/estudio-analisis-conservacion-infraestructura-verde-espana/ [Consultado 6-II-2022].

- Plaza: está presente y se mantiene en su totalidad por la unidad de Parques y Jardines.
- Parterre urbano: está presente y se mantiene en su totalidad por la unidad de Parques y Jardines.
- Cubierta verde: está presente y se mantiene parcialmente por la unidad de Parques y Jardines.
- Muro verde o jardín vertical: está presente y se mantiene parcialmente por la unidad de Parques y Jardines.
- Huerto verde urbano: está presente y se mantiene en su totalidad por la unidad de Parques y Jardines.
- Zonas verdes de zonas deportivas: está presente y se mantiene en su totalidad por la unidad de Parques y Jardines.
- Jardín botánico o parques temáticos: está presente y se mantiene en su totalidad por la unidad de Parques y Jardines.
- Zonas verdes en equipamientos públicos (bibliotecas): está presente y se mantiene parcialmente por la unidad de Parques y Jardines.
- Solares no urbanizados: está presente y se mantiene parcialmente por la unidad de Parques y Jardines.
- Zonas verdes de otras instituciones (museo): está presente y se mantiene parcialmente por la unidad de Parques y Jardines.

Llama la atención cómo la tipología de parque/jardín histórico no está contemplada en el municipio Zaragoza, a diferencia de otras ciudades españolas. Esta situación se debe a que esta figura no se halla recogida en la legislación específica del Gobierno de Aragón, lo cual impide una protección consciente y regulada hacia los parques históricos zaragozanos y, por tanto, una falta de valoración del patrimonio verde histórico de la ciudad que influye en su conservación. De hecho, como ya se vio con anterioridad, ningún parque urbano Zaragoza cuenta con una figura legal de protección, lo más cercano a ello es la protección del espacio natural del Canal Imperial, declarado Bien de Interés Cultural el 20 de septiembre del 2000.

Por el contrario, en el año 2013, se aprobó la Ordenanza de Protección del Arbolado Urbano con el objetivo de tomar medidas para proteger este bien, sumándose al

inventario realizado del arbolado urbano y al Catálogo de Árboles Monumentales y Singulares.[1748] Con esta Ordenanza se buscaba establecer un marco normativo de referencia que fijase los criterios generales de protección y orientase futuras actuaciones y, además, supuso la creación del Catálogo de árboles Protegidos (CAP) y distintas categorías de protección. Merece la pena rescatar los objetivos contemplados en la política de protección del arbolado:

- La conservación de la naturaleza: entendida como protección y mejora de los recursos naturales, pero teniendo en cuenta que, en el medio urbano, con carácter general, el arbolado y la vegetación proceden de plantaciones. En el mismo sentido, la protección del patrimonio natural y de la biodiversidad.
- La mejora de la estética urbana: considerando el árbol como un elemento del diseño urbano, con la importante particularidad de ser un ser vivo que nace, crece y muere y es sensible a la alteración de su entorno.
- El establecimiento de unas normas generales de protección del arbolado que sean capaces de definir el conjunto de circunstancias urbanísticas y ambientales necesarias para realizar una plantación en condiciones adecuadas (evitar árboles en calles estrechas con poco soleamiento y sometidos a todo tipo de actuaciones agresivas: circulación, tendidos, pavimentos, zanjas...), y regular las intervenciones en la proximidad del arbolado para evitar daños innecesarios.
- La protección específica de determinados ejemplares que así lo requieran, a través de inventarios y catálogos, teniendo en cuenta especialmente la existencia del Catálogo de árboles Singulares de Aragón regulado por Decreto 34/2009 de 24 de febrero, y la posibilidad de que determinados árboles estén declarados monumentos naturales con arreglo a la legislación de espacios naturales protegidos o sean o formen parte de bienes de interés cultural y estén protegidos por la legislación de patrimonio cultural.

La voluntad de mejorar, regular y configurar estrategias en torno a las zonas verdes urbanas y naturales también queda reflejada en grandes proyectos europeos

[1748] https://www.zaragoza.es/sede/portal/medioambiente/infraestructura-verde/parques-jardines/servicio/normativa/4084 [Consultado 5-II-2022].

desarrollados en la ciudad como *Zaragoza Life Natural* (2013-2017)[1749] al frente de la Agencia de Medio Ambiente y Sostenibilidad del Ayuntamiento.[1750] Esta fue la herramienta elegida para iniciar el planeamiento de un Sistema de Infraestructura Verde en Zaragoza, cuyo objetivo principal fue la creación, gestión y promoción de esta infraestructura, formada por diferentes matices que agrupan e interrelacionan los espacios naturales de interés del término municipal, los paisajes de la huerta, las zonas verdes del propio casco urbano, y todas sus conexiones.

En este proyecto se encuadró el Plan Director de la Infraestructura Verde de Zaragoza (acción B.1.2.), aprobado el 22 de diciembre de 2017.[1751] Este Plan Director actuaba como un instrumento de política pública para incidir de manera transversal en todas las actuaciones de planeamiento y ordenación del territorio municipal. Quiso dar respuesta a los siguientes retos ambientales:

- Recuperar las conexiones entre los espacios interiores y exteriores de la ciudad.
- Aumentar la biodiversidad en la ciudad.
- Mejorar el ciclo del agua.
- Minimizar los riegos de inundaciones.
- Conservar y mantener la huerta.
- Poner en valor el paisaje de la estepa.
- Coordinarse con el Plan de Movilidad Urbana Sostenible.
- Acercar a la ciudadanía los espacios naturales y las zonas verdes.

Otras de las acciones de mejora de este proyecto fue la mejora de la conectividad de la Infraestructura Verde que se tradujo en la materialización en la definición y señalización de recorridos, tanto en el interior de la ciudad como en sus espacios exteriores más alejados del casco urbano. En el interior, se creó “La ruta de los parques”, un itinerario de unos 9 kilómetros en los que se instaló paneles informativos [Fig. 1].

[1749] El programa LIFE es un instrumento financiero de la Unión Europea dedicado, de forma exclusiva, al medio ambiente. El proyecto LIFE Zaragoza Natural se enmarcó en la línea de Política y Gobernanza Medioambiental, de la Convocatoria LIFE 2012.

[1750] http://www.zaragoza.es/ciudad/medioambiente/natural/documentacion.htm [Consultado 6-II-2022].

[1751] https://www.zaragoza.es/contenidos/medioambiente/pivz/IVZ_I_MEMORIA.pdf [Consultado 6-II-2022].

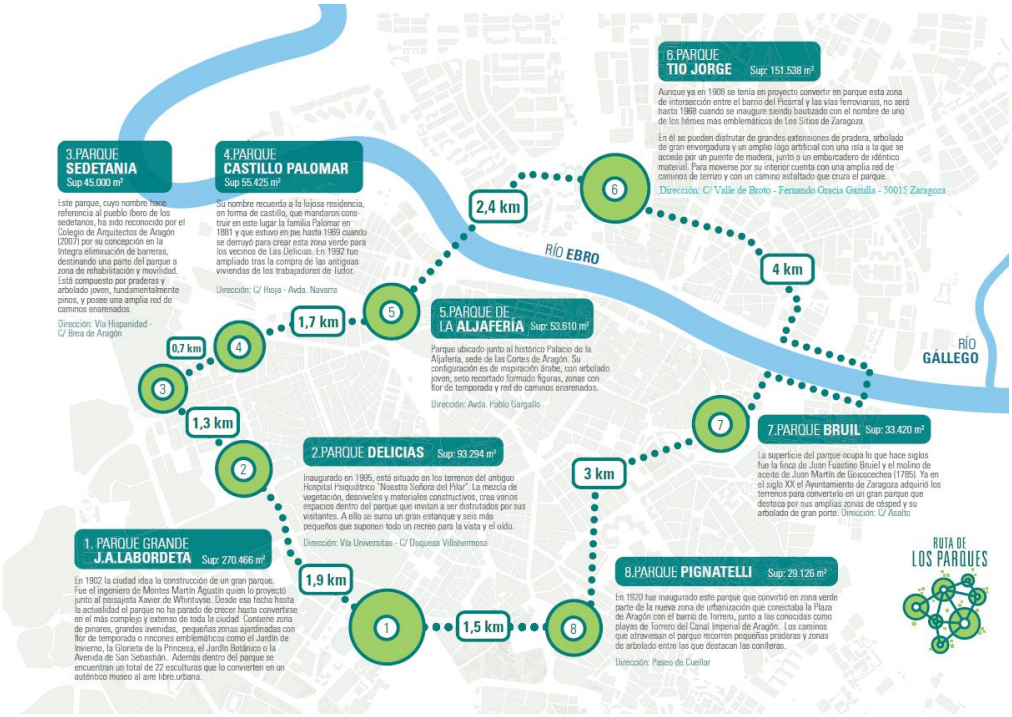


Fig. 1. Ruta de los parques. LIFE Zaragoza Natural [Ayuntamiento de Zaragoza]

Otros planes estratégicos redactados para definir criterios generales encaminados a recuperar, intrigar y mejorar espacios verdes zaragozanos han sido el Plan de Riberas (2001),[1752] Plan Director del Huerva (2009-2010)[1753] y el del Parque Grande (2010).[1754]

En cuanto al Plan General de Ordenación Urbana vigente actualmente en Zaragoza (2007) se describen futuros proyectos previstos que hoy en día ya se han acometido. En líneas generales, se apostaba por la habilitación de una red de grandes espacios abiertos y de un sistema de corredores verdes, continuando con las mejoras en las orillas de los cursos de los ríos que, según este texto, deberían de conformar la espina dorsal del sistema de espacios libres. Se previó la recuperación del recorrido del Canal, como un eje vertebrador y organizador de los espacios verdes. Otro de los objetivos propuestos era la potenciación de los parques fluviales en el interior de la ribera del Ebro, la huerta de Las Fuentes y de la desembocadura del Huerva. Otras intervenciones que se planteaban eran la prolongación del parque del Oliver y su conexión con las vaguadas de drenaje de

[1752] https://www.legadoexpozaragoza.com/legadoexpo/plan-de-acompanamiento/plan-de-riberas/ [Consultado 6-II-2022]
[1753] https://www.zaragoza.es/sede/portal/medioambiente/infraestructura-verde/fluviales-humedales/huerva [Consultado 6-II-2022].
[1754] https://www.zaragoza.es/sede/portal/medioambiente/infraestructura-verde/proyectos/enlace/medioambiente/infraestructura-verde/parques-jardines/plan-director-parque-grande [Consultado 6-II-2022].

Valdespartera hacia el Ebro, el parque de Ranillas; la creación de un parque en las esclusas de Casablanca; nuevo parque y mirador en el cabezo Cortado de San José; un corredor verde de conexión con Tenor Fleta y el parque de la Granja; parques entre la ronda del Rabal y la Almozara; ordenación de los Pinares; parque lineal entre Torre Ramona y la Ribera; mejoras en el parque de la Aljafería, etc. Como apunte interesante, en la memoria se informa de que la corona Delicias-Centro-San José era la más deficitaria de Zaragoza en cuanto a zonas verdes, equipamientos locales o plazas escolares.

También Ebropolis —Asociación para el Desarrollo Estratégico de Zaragoza y su entorno—, fundada en el año 1994, ha acometido varias iniciativas y estudios centrados en el estudio del verde urbano en colaboración con otras organizaciones para cumplir con sus planes estratégicos y a través de su Observatorio Urbano.[1755] También existen otras plataformas altruistas como la web "Parques de Zaragoza", creada por José Luis Garde Murillo y Javier Sopeséns en la que se recoge información de los parques y zonas verdes zaragozanas, así como de sus especies vegetales.

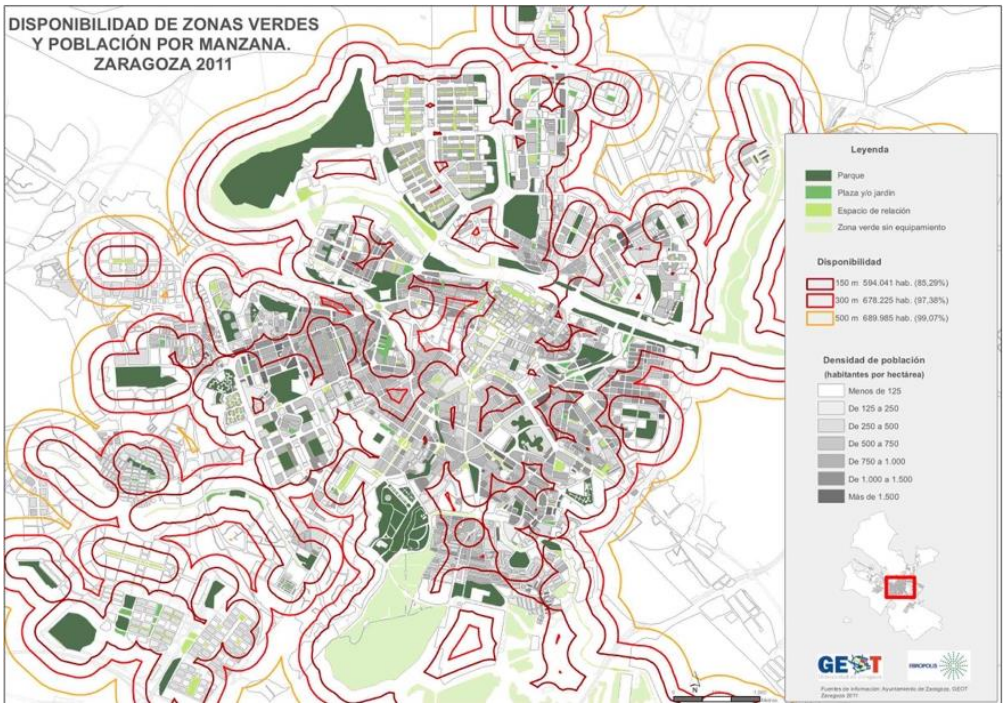


Fig. 2. Disponibilidad de zonas verdes y población por manzanas (Ebropolis y Universidad de Zaragoza)

[1755] La figura n.º 2 se ha extraído de: http://www.ebropolis.es/files/File/Documentos/Zonas_verdes-zaragoza.pdf [Consultado 6-II-2021]. La figura n.º 3 se ha extraído de: http://observatoriourbano.ebropolis.es/files/File/Observatorio/MAPAS/2015_14_ZONASVERDES_OK.pdf [Consultado 6-II-2021].

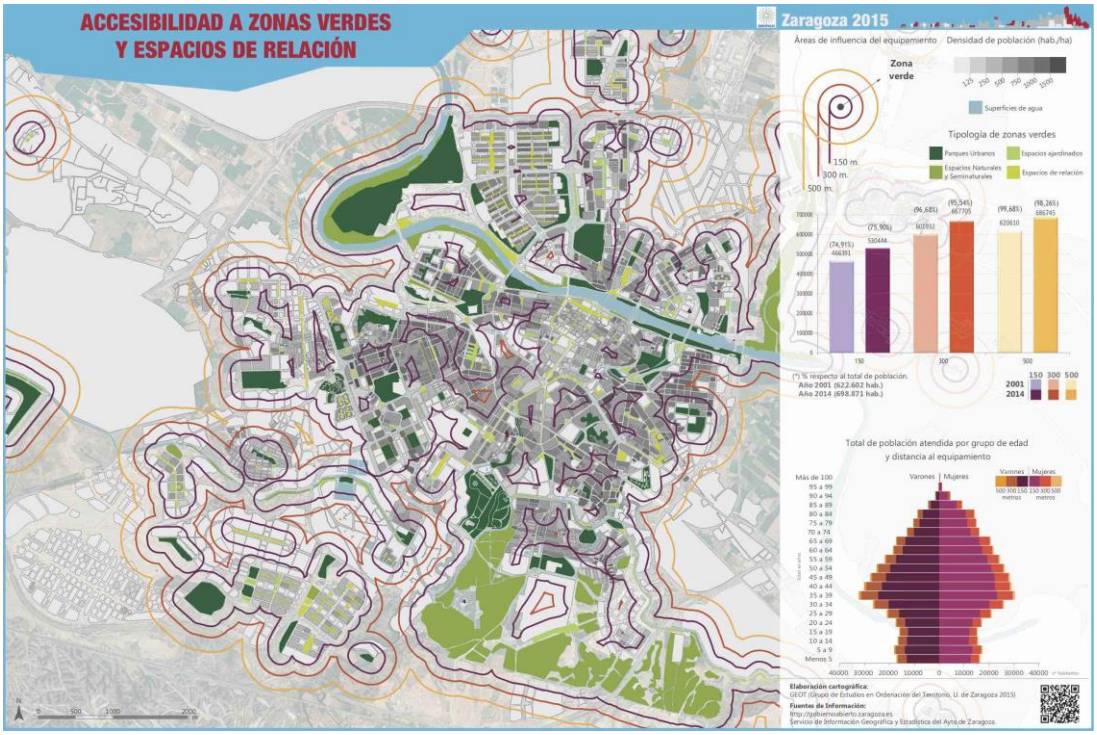


Fig. 3. Accesibilidad a zonas verdes y espacios de relación (Observatorio Urbano, Ebropolis, 2015)

La reorganización del Servicio de Parques y Jardines de Zaragoza acometida en el año en 2020 ha supuesto una gran lista de remodelaciones e incorporaciones en la nómina de los espacios verdes zaragozanos.[1756] Esta nueva gestión se desarrolló de acuerdo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU e incorporó la Unidad de Conservación del Medio Natural que hasta ese momento pertenecía a Medio Ambiente. Entre los objetivos que plantea el Servicio figuran: naturalizar los espacios verdes urbanos para transformarlos y gestionarlos favoreciendo los procesos naturales, la entrada espontánea de flora y fauna y potenciación de la generación de servicios ecosistémicos, es decir, bienestar, ocio, mejora de salud, cohesión social o cultural; la renovación del paisaje urbano, con mayor protagonismo al arbolado y a las composiciones vegetales (flores, paisajismo, mejoras en las áreas de juegos infantiles, mejora en la señalética…); la implementación de soluciones basadas en la naturaleza, desde el punto de vista fisiológico y fitopatológico; una gestión y un tratamiento en

[1756] Toda la información del nuevo Servicio de Parques y Jardines se ha extraído de: https://www.aragondigital.es/2020/06/17/zaragoza-reorganiza-el-servicio-de-parques-y-jardines-para-mejorar-las-zonas-verdes-de-la-ciudad/ [Consultado 10-VII-2022].

consonancia con la propia biodiversidad de Zaragoza y su entorno; la dinamización de los parques, con propuestas culturales y de ocio.

En mayo de 2022, Zaragoza acogió el 48 Congreso de Parques y Jardines Públicos de la Asociación Española de Parques y Jardines Públicos, cuyos núcleos temáticos giraron en torno a la planificación e implementación de los bosques urbanos; la naturalización urbana, gestión evolutiva y economía circular; el capital natural como recurso de ciudad sostenible; y la infraestructura verde como herramienta de planificación y desarrollo urbano [Fig. 4]. Como se expresa desde la organización del Congreso, la celebración de este foro de debate en la capital aragonesa supuso la confirmación de que Zaragoza es un ejemplo de gestión concienciada con el medio ambiente y su administración se encuentra alineada con las políticas e indicadores más actuales de los principales organismos internacionales, tales como el cumplimiento de los ODS, la ambientalización de los indicadores económicos, la transición hacia una economía circular descarbonizada y el compromiso con la creación de una ciudad más verde y saludable, donde los parques y jardines —la infraestructura verde urbana— juegan un papel fundamental.[1757]

Fig. 4. Congreso Nacional de Parques y Jardines Público de Zaragoza, 2022 (PARJAP)

En la actualidad, Zaragoza cuenta actualmente con casi 50 millones de metros cuadrados de espacios verdes municipales, (69,07 m^2/hab); 90 parques urbanos; más de

[1757] https://www.aepjp.es/parjap-2022/ [Consultado 10-VII-2022].

166.000 árboles, de los que 120.000 están en el viario urbano y el resto en parques; 181 fuentes ornamentales; 639 fuentes para beber y 383 áreas de juegos infantiles.

2.3 LAS CONDICIONES ARTÍSTICAS DE LOS PARQUES URBANOS: REFLEXIONES

No puedo concluir este apartado sin valorar brevemente todas aquellas características histórico-artísticas que hacen de los parques urbanos un bien de significación cultural. Esta es mi forma de reivindicar la importancia del tema en el contexto patrimonial. Mi propósito no radica en elaborar un listado de los valores artísticos de estos espacios urbanos, sino de reflexionar en torno a esta cuestión y relacionarla con la apreciación que el colectivo social tiene de ellos.

Si nos retrotrajéramos a la idea tradicional de lo artístico, terminaríamos aquí nuestro discurso, pues seguiría el camino de la oficialidad y solo lo bello, lo estético y las obras maestras no renovables de la expresión humana tendrían cabida en este apartado y, por lo tanto, validaríamos ciertas historias por encima de otras. Este ya es un discurso olvidado en la Historia del Arte, es más, desde esa "esfera oficial" se está intentando impulsar el valor de aquellas obras modestas que han adquirido con el tiempo significación cultural, pero la tradición es demasiado fuerte y está arraigada en la sociedad.

Son muchos los parques urbanos que proceden de orígenes históricos ligados a la nobleza y a la realeza, pero las investigaciones acometidas hasta este momento confirman que detrás de la gran mayoría existe una historia ligada a la población y al contexto urbano y social en el que se inserta. Como señala Gonzalo Borrás:[1758]

> Hoy la obra de arte es considerada como la historia de un proceso, en el que una obra de arte auténtica es aquella que se destaca de la tradición, que modifica una situación dada, bien desarrollándola, bien desviándola en otra dirección, bien invirtiéndola por completo.

En general, los parques urbanos han acompañado a la ciudad contemporánea en su gestación y desarrollo y, en consecuencia, a los diferentes colectivos sociales y culturales.

[1758] BORRÁS GUALIS, G. M., *Historia del Arte y Patrimonio Cultural: una revisión crítica. Zaragoza,* Prensas Universitarias de la Universidad de Zaragoza, 2012, pp. 14-15.

En muchas ocasiones, la participación social ha sido determinante para la creación de parques y jardines mediante la cesión de terrenos por parte de propietarios privados o municipios y también, es destacada la lucha ciudadana por revitalizar o sanear espacios urbanos degradados a partir de proyectos "verdes". Las diferentes etapas vitales de los parques se ven plasmadas en la propia evolución formal de su superficie y en las infraestructuras (mobiliario y otro tipo de arquitecturas), participes de los cambios culturales y artísticos y resultado de la creatividad del individuo que los proyecta. Las dos tendencias artísticas básicas en el diseño de parques han sido las corrientes paisajística y clásica, dentro de la preocupación del artista por diseñar el paisaje con formulaciones plásticas. En esa relación entre el diseño del paisaje y el arte, como señala Joan Roig se trata de abordar:[1759] "los valores intrínsecamente plásticos o gráficos" una idea que a su juicio adquiere una especial significación a principios del siglo XX con los conceptos de abstracción y figuración, representados por el Cubismo y el Constructivismo, y por el Surrealismo desde una visión crítica a las características de la vida moderna. Primeramente, estas influencias arraigaron en la arquitectura, luego en el parque y el jardín adquirieron estas connotaciones en obras de autores como Pierre-Émile Legrain, y después de la Segunda Guerra Mundial con Roberto Burle Marx, Thomar Church e Isamu Noguchi.

No obstante, el valor artístico de los parques urbanos no se detecta exclusivamente mediante la percepción visual, existe un trasfondo, un proceso creativo en el que entran en juego la elaboración de planos, esquemas o vistas, las interrelaciones personales entre artistas (arquitectos, ingenieros, botánicos, etc.), las relaciones formales, las vivencias y el bagaje del creador (viajes, formación, escritos, etc.), así como de sus usuarios.

Esa dimensión oculta para la colectividad es objeto de estudio de los historiadores del arte, ahondar en su significado urbano y estético, por ello es nuestro deber actuar como punto de unión entre la obra de arte y la sociedad, entre el patrimonio verde y los habitantes. En este diálogo, las directrices de una política sobre el patrimonio territorial urbano son claves y deberían de apuntar en el sentido de incrementar su puesta en valor, destacando toda la riqueza que encierran y, al mismo tiempo emprender una labor de

[1759] ROIJ, J., "Jardines Modernos. Arquitectura, arte…, *op. cit*., p. 18.

concienciación ciudadana sobre la conveniencia de su conservación, partiendo de los valores naturales, históricos o culturales que encierra.[1760]

La complejidad a la que se halla sometido el parque se debe a la cantidad de problemas que debe de resolver en el ambiente urbano porque tiene que apelar a los sentidos y a la utilización pública, y al mismo tiempo ser coherente con las leyes ecológicas y las problemáticas medioambientales.[1761] Esta condición múltiple interfiere en la lectura artística de los parques haciendo que la población los asuma como una infraestructura más de la ciudad y que las instituciones no presten la atención suficiente. Sobre todo, percibimos tres aspectos que alejan a los parques de sus cualidades artísticas. Primeramente, el carácter funcional del parque, el cual está destinado a un uso público donde se desarrollan diversas actividades, es decir, la gran mayoría de ellos no son lugares "musealizados" que generen actividades económicas y, por lo tanto, se encuentran apartados de los circuitos turísticos y de la esfera lucrativa, especialmente en aquellas ciudades que no cuentan con espacios verdes históricos promocionados por las altas esferas sociopolíticas.

El segundo hecho, es la fragilidad natural de los parques urbanos. Someter a criterios estéticos y planteamientos abstractos elementos naturales que se desarrollan según procesos orgánicos, implica prever un futuro que de todo punto es desconocido para el artista que lo proyecta. De ahí, la necesidad de intervenir en ellos con tareas básicas de acondicionamiento, recuperación y regeneración, destinadas a controlar el ciclo natural de los jardines. En este choque de fuerzas entre preservación y conservación, el criterio de autenticidad en el patrimonio verde urbano no debería de radicar en su mantenimiento primitivo, sino en la adaptación continua de la flora a cada estación y también a los usos demandados.

A todo ello hay que sumar la escasa cultura sobre el patrimonio verde urbano que existe en nuestro país en comparación con otros como Inglaterra, en el que la naturaleza es cuestión de identidad nacional. No obstante, este sentimiento está en proceso de transformación y, afortunadamente, España cuenta con potentes organizaciones

---

[1760] VALLE LARA, J. J., "El patrimonio urbano del siglo XX…, *op. cit*., p. 413.
[1761] BATLLE, E., *El jardín de la metrópoli: Del paisaje romántico al espacio libre para una ciudad sostenible*, Barcelona, Editorial Gustavo Gilli, 2011, p. 23.

profesionales que estudian y divulgan el tema como la Asociación Española de Parques y Jardines cuyos objetivos se basan en fomentar los parques y jardines, incentivar la formación y la I+D, enunciar criterios objetivos, liderar foros de interés y demandas del sector y poner en valor la gestión de los profesionales del sector. Entre sus múltiples iniciativas, hay que destacar la red de "Vivir los Parques", basada en visitas virtuales de los parques urbanos de ciudades como Zaragoza, Barcelona, Córdoba, Pamplona, Sevilla, Ciudad Real, etc.[1762]

Estas experiencias y las investigaciones que se están desarrollando en la actualidad nos permiten mirar al futuro con optimismo y confianza. La idea es que, paulatinamente, las nuevas formas de valoración y gestión del patrimonio cultural entiendan que los parques urbanos son huellas de identidad, herencia histórica de la memoria cultural pasada y, por ende, continentes de valores tangibles e intangibles dinámicos dignos de preservación.

[1762] Para más información, véase: https://vivirlosparques.es [Consultado 10-VII-2022].

V. CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Bucear en la historia de los parques urbanos zaragozanos ha supuesto conectar con un pasado todavía hoy reconocible y practicable en la trama urbana contemporánea gracias a la preeminencia que estos lugares han tenido y siguen teniendo en la vida diaria de la población, bien como escenarios de múltiples actividades o, simplemente, como impresiones verdes entre el paisaje urbanizado. En la mayoría de los casos, sus imágenes han variado para acomodarse a criterios multidisciplinares que convergen en el proceso de creación y mantenimiento de un espacio verde. El componente temporal ha sido y será un ingrediente activo que afecte a la naturaleza como organismo vivo. De ahí, el ineludible cambio y regeneración de los espacios verdes mediante tareas básicas de acondicionamiento, recuperación y regeneración, destinadas a controlar el ciclo natural de los jardines, revertir los efectos de la mala utilización que de ellos hace, en ocasiones, el ser humano y, también, adecuar sus espacios a los nuevos usos sociales y a problemas como la circulación, conexiones, zonificación, perspectiva, etc. Son aspectos todos ellos que contribuyen en la reforma, evolución y perpetuación, o no, del trazado. La moda o los distintos gustos que se han sucedido en el tiempo han hecho que los espacios verdes se transformen, se adapten, se rehagan y se reinventen en cada estación. Al igual que las modas modificaron aspectos tales como el orden, el color o unos determinados materiales en las arquitecturas, esas mismas modas alteraron, el orden, el color o unas determinadas especies verdes frente a otras. Todos estos condicionantes, unidos al marcado carácter multidisciplinar de la tesis, la amplitud del marco cronológico y la singularidad que ofrece cada entorno y parque urbano zaragozano, ha exigido que a lo largo de las páginas se llevasen a cabo valoraciones críticas y conclusiones parciales de cada uno de ellos, realizando un seguimiento hasta prácticamente la actualidad.[1763] Tal y como se muestra en el estado de la cuestión, las noticias y referencias sobre los parques zaragozanos eran muy escasas y en algunos casos inexistentes, sin embargo, el tratamiento pormenorizado de cada uno de los parques urbanos estudiados ha resuelto el principal objetivo que se estableció al inicio de esta exposición: establecer un correcto discurso histórico, social y artístico del tema para devolver al colectivo social y a las

[1763] Se han estudiado las principales reformas acometidas en los parques urbanos zaragozanos hasta diciembre de 2022.

historiografías aragonesa y nacional una parte de su historia a través del patrimonio verde, hasta este momento, en parte, desconocida y olvidada. Igualmente, el ingente material gráfico inédito aportado ha contribuido a reconstruir visualmente el bello proceso de naturalización de la capital aragonesa con sus luces y sombras.

Después del minucioso análisis sobre el proceso de construcción de los parques urbanos zaragozanos, es necesario exponer un balance final de este prolijo contenido dando respuesta al resto de los objetivos establecidos en la introducción bajo un interpretación y valoración en conjunto. Más allá de configurar una trayectoria histórico-artística de los parques urbanos, esta tesis también nació con la aspiración de valorar el peso que estos espacios han tenido en el proceso de transformación y crecimiento de la Zaragoza finisecular y a lo largo del siglo XX. La investigación de los precedentes urbanísticos de cada espacio verde a través del estudio histórico de los distritos y barrios zaragozanos, así como el análisis de cada una de las historias constructivas de los parques urbanos ancladas a la de su contexto urbano ha evidenciado la "colaboración" del elemento verde en la construcción de la Zaragoza contemporánea. Una intervención que ha estado marcada por los avatares políticos, legislativos y sociales de cada etapa histórica entre 1892 hasta 1992. Partiendo de estas dos premisas, a continuación, se extraerán conclusiones y reflexiones que, a su vez, darán respuesta a los objetivos secundarios.

Se ha evidenciado que la Zaragoza decimonónica recogió las tendencias europeas orientadas a mejorar el trazado urbano y el bienestar de la población a partir de la introducción de espacios verdes. La idea de que el parque urbano debía ser el elemento que sanease la ciudad contemporánea fue una percepción expuesta por muchos profesionales en la materia y también por el concejo zaragozano desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, en relación con ello, cabe recordar el viaje que realizó Francisco Valero en el año 1901 para conocer las experiencias europeas planteadas en París y trasladarlas a Zaragoza. En esta centuria se sembró el camino para la introducción sistemática de la jardinería urbana, primeramente, en las afueras de la población a partir de caminos o paseos arbolados que conectaron con la riqueza de la campiña zaragozana. Como se ha visto, esa intencionada conexión y aprovechamiento de la diversidad natural y fluvial de la ciudad ha sido una constante a lo largo del marco cronológico abordado,

en ejemplos tan representativos como los proyectos para el parque del Tío Jorge —Balsas de Ebro Viejo—, el parque de Macanaz, el parque de la calle de Oviedo o el parque del Río Huerva. Y, en segundo lugar, en el interior de la ciudad, con múltiples intenciones como tejer fracturas urbanas u ocupar espacios residuales con fines urbanísticos, estéticos e, incluso, especulativos y de prestigio. Los primeros proyectos de parques urbanos nacieron ligados a la expansión y al diseño de los ensanches de la Zaragoza contemporánea, basta recordar los planes sobre la Huerta de Santa Engracia; el parque Pignatelli en la prolongación del paseo de Sagasta; o el parque del Cabezo de Buenavista en el eje de la Gran Vía. Estos dos últimos, por tanto, participaron activamente en la creación de la ciudad.

En el siglo XX, una vez asimilada la importancia profiláctica y urbanística del parque urbano, su actuación se diversificó al compás del progreso urbano y social. Los parques urbanos se convirtieron en elementos preferentes de esponjamiento ante la creciente urbanización y la carencia de espacios libres, pero también en agentes regeneradores de contextos degradados o terrenos obsoletos —parques del Castillo Palomar, de las Delicias, de la Granja, Lineal del río Huerva, etc.—, y compañeros idóneos de los nuevos planes edificatorios en los puntos de expansión de la ciudad —parque de Oriente— así como de la ciudad consolidada —parque de Miraflores—. Ejemplos como los parques de la Memoria y de la Paz aglutinan todas estas variantes. Pero también, se evidenció el perfecto tándem que podía alcanzarse con la unión entre el patrimonio arquitectónico y el espacio verde, como se experimentó en el parque Delicias y los edificios del antiguo hospital psiquiátrico; en el parque Pignatelli y los antiguos depósitos de la ciudad; y en el parque de la Memoria y el conjunto industrial de la Harinera. Por el contrario, también han existido otros proyectos que han supuesto la destrucción de edificios históricos en proceso de degradación como la Torre de Bruil, el castillo de la familia Palomar o la Granja Agrícola de Zaragoza, cuyas reformas habrían posibilitado el mantenimiento de la historia del lugar y la configuración de espacios para usos culturales o equipamientos públicos.

En las últimas décadas del siglo XX, la unión naturaleza-ciudad-arquitectura estaba perfectamente asimilada por parte de los poderes locales. Sin embargo, la introducción de los parques urbanos en la ciudad de Zaragoza se produjo con un ligero retraso con respecto a otras ciudades españolas. A pesar de que las directrices eran claras, la

construcción de parques públicos no despegó de forma decidida hasta los años setenta y ochenta con el objetivo de superar el déficit de espacios libres llevados a cabo durante los años centrales de la dictadura. Esta explosión proyectista estuvo muy ligada a la configuración del Servicio de Parques y Jardines de Zaragoza con Rafael Barnola Usano al frente, quien durante más de tres décadas se encargó de organizar y regular las actuaciones municipales en materia de paisajismo que, hasta este momento, había sido competencia de diversos cuerpos municipales con unas líneas y criterios de actuación desiguales.

En este punto, es preciso resaltar el gran valor que posee para esta investigación el apartado dedicado a los profesionales de la naturaleza, ya que ha sido un tema apenas estudiado hasta el momento y que ha relevado datos biográficos que ayudan a comprender aspectos relacionados con el diseño de los parques urbanos. En Zaragoza se puede advertir cómo la creación de nuevos puestos públicos destinados al trabajo de los espacios verdes se llevó a cabo conforme la necesidad de mejorar el ornato y la salubridad de los entornos urbanos fue más apremiante. Cada profesional, según su formación proyectó, teorizó y conservó los primeros espacios naturales que se construyeron en Zaragoza. Esta labor fue continuada en el siglo XX por otros especialistas que modificaron los espacios verdes decimonónicos para adaptarlos a las nuevas formas de vida y crearon otros nuevos al amparo del crecimiento de la ciudad y la colmatación de los barrios tradicionales. Estos profesionales tienen un papel protagonista en esta investigación porque fueron los encargados de diseñar y conservar la jardinería urbana de la ciudad, pero también de proponer y reivindicar nuevos espacios libres para el disfrute de toda la población. En la capital aragonesa fueron cuatro los profesionales que, durante los siglos XIX y XX, trabajaron en la mejora del ornato público vegetal: ingeniero de montes y caminos, ingeniero agrónomo, arquitecto y jardinero. Hombres de su tiempo que, bajo diversas formaciones y experiencias, imprimaron sus conocimientos acerca de la jardinería nacional e internacional sobre la trama urbana zaragozana, profesionales como fueron Antonio Berbegal, Ramón Oliva o el mencionado Rafael Barnola. Y otros que, aunque no llegaron a realizar ningún trabajo, sí que aportaron recomendaciones para optimizar los espacios verdes como José Jordana y Morera y Xavier de Winthuysen.

En cuanto al diseño de los parques urbanos, estos técnicos plantearon y reinterpretaron sobre el espacio urbano zaragozano las dos tendencias de jardinería más

características: la paisajística y la geométrica. En la amplía nómina de parques urbanos analizados, ha quedado patente la conveniencia de implantar diseños informales o mixtos a causa de las características climáticas de Zaragoza y la dificultad de mantener y conservar jardines regulares. La vocación de regular y ordenar la naturaleza en líneas geométricas con todas las características propias de este estilo —parterres regulares, fuentes ornamentales, jardinería ordenada, etc.— se encuentra de forma exclusiva en los espacios del paseo de San Sebastián y el jardín francés del parque José Antonio Labordeta, este último en un estado lamentable de conservación. También existen otros ejemplos en los que, aunque quedó totalmente superada la idea de emular jardines franceses o clasicistas, se buscó ordenar la naturaleza y organizar de forma más racional los andadores, como, por ejemplo, en los parques Pignatelli, Bruil o de la Memoria, todos ellos insertos en la trama urbana consolidada. Asimismo, convive otro repertorio de parques eclécticos en los que habitan ambas concepciones, como los del Tío Jorge, Miraflores, de la Granja, de Torreramona o de las Delicias. Y, además, se ha detectado que, en aquellos directamente conectados con el entorno natural zaragozano por su localización u origen, se optó por claras líneas paisajistas, como en los parques del Castillo Palomar, de la Paz, de Oriente o del Oeste.

El factor humano en los parques urbanos es determinante, no solo como proyectistas y teóricos, sino también como demandantes de mejoras urbanas. La sociedad zaragozana ha sido la que, desde los inicios de esta historia, entendió que el componente natural era necesario para remediar los déficits higiénico y ambiental, unas reclamaciones en las que, en algunos casos, se entrecruzaron diversos intereses económicos o, simplemente, de esparcimiento y relación social. A lo largo de esta tesis, se ha recogido una amplia documentación en la que los vecinos de determinados barrios volcaron sus demandas, las cuales terminaron convirtiéndose en una verdadera lucha vecinal durante de la Transición y la llegada de la Democracia. Este factor es determinante, porque sin la organización vecinal y la participación ciudadana habría sido imposible ejecutar proyectos como los parques de la Memoria, del Oeste, la Granja, e, incluso, el más antiguo de todos ellos, el parque Pignatelli, del que merece la pena rescatar el episodio en el que los vecinos de la zona aportaron dinero para su construcción. Además, hay que reiterar la importancia del vínculo tan estrecho que la

sociedad guarda con el espacio urbano, ya que sus exigencias y adelantos han condicionado la propia concepción del parque urbano en Zaragoza, desde los jardines de recreo decimonónicos con el famoso jardín de la Torre de Bruil, pasando por la demanda de un parque mesocrático ejemplificado en el parque José Antonio Labordeta, hasta la configuración de un terreno polivalente con múltiples espacios al servicio de actividades para todos los ciudadanos, como muestran los parques creados en la últimas décadas del siglo XX. Esta última idea está ligada, por supuesto, a la evolución de las necesidades sociales, la cual tiene su reflejo en la amplia nómina de infraestructuras analizadas en esta tesis doctoral, en donde paulatinamente se han multiplicado y sustituido por el cambio de modas en el ocio público: baños públicos, garitas de juego, mesas de mus, juegos infantiles, bancos, pérgolas, lagos, quioscos, museos, bibliotecas, restaurantes, escenarios, etc. En muchos casos, habría que replantearse seriamente la conveniencia de sustituir este tipo de infraestructuras degradadas y sin ningún tipo de uso por otras más acordes a los tiempos actuales o, por el contrario, dotarles de vida con propuestas culturales que les den razón de ser frente al abandono. Igualmente, las nuevas incorporaciones no pueden entenderse como soluciones provisionales, es más, su aplicación tiene que abordarse desde una perspectiva a largo plazo.

A pesar de estas problemáticas, lo que es evidente es que los parques urbanos zaragozanos participaron en el proceso de diseño y configuración del mobiliario e infraestructuras públicas de la ciudad de Zaragoza. Dentro de este conjunto no se pueden obviar elementos artísticos como son ciertos bancos, estanques o fuentes que trascienden la utilidad para convertirse en Arte Público, un concepto que en esta tesis posee una especial relevancia, ya que los parques urbanos se han consagrado como museos al aire libre e, incluso, los propios parques por sus cualidades artísticas pueden insertarse dentro de esta esfera. El apartado dedicado al Arte Público en cada uno de los parques estudiados constituye otro de los capítulos más relevantes de esta tesis doctoral. En este sentido, dicha temática sí que contaba con un bagaje historiográfico importante y con un catálogo muy nutrido de la mayoría de las obras públicas que aquí se han mencionado, sin embargo, también se han revelado proyectos inéditos de Arte Público que se planearon y que, desgraciadamente, nunca terminaron de configurarse. Un ejemplo de ello fue la proyección de un corredor escultórico entre el puente de los

Cantautores hasta el Rincón de Goya del parque de José Antonio Labordeta en 1990, un paseo que hubiese establecido una muestra escultórica permanente, aunque finalmente se simplificó y únicamente se exhibieron dos monumentos. Otro caso fue la obra de Julio Le Parc, un quiosco/folie que tendría que haber ocupado la plaza central del parque de la Memoria en 1991 y que, finalmente, quedó en suspenso. De este modo, la participación y confluencia de los parques urbanos en la historia del Arte Público zaragozano es muy destacable, ya que éste se compone especialmente de una gran nómina de monumentos y esculturas exentas creadas por diferentes circunstancias, en las que abundan las conmemoraciones —muchas de ellas tardías— derivadas de encargos realizados por el ayuntamiento, donaciones por entidades privadas o resultantes de concursos públicos.

Desde el punto de vista estético, el corpus de Arte Público es muy variado debido al amplio marco cronológico y al gran número de autores que han participado en este escenario, aunque se detecta una tendencia más abstracta y conceptual conforme se avanza en el siglo XX y también una evidente reducción del número de obras de Arte Público en los últimos parques proyectados, con algunas propuestas que intentan conectar con la esencia del lugar, como se observa en el *Muro de la Memoria* del parque que lleva el mismo nombre. El parque José Antonio Labordeta es el que atesora un mayor número de obras de arte.

Para finalizar estas reflexiones, cabe reiterar que el estudio de los parques urbanos de Zaragoza en el periodo comprendido entre 1892-1992 se ha revelado como una etapa clave en la historia del urbanismo zaragozano contemporáneo, puesto que en ella se ha asistido al germen de la introducción de los espacios verdes y la evolución de estos, poniendo de manifiesto su participación en la configuración del urbanismo zaragozano. El balance final de este complejo panorama, a pesar de las dificultades, es positivo, pues desde la Transición hasta la actualidad se ha aumentado el número de parques urbanos y también se han llevado a cabo importantes reformas en los existentes. En todo caso, debe recordarse que la carencia de espacios verdes se sufrió hasta las últimas décadas del siglo XX, tal y como evidencian numerosos escritos que criticaban esta situación desde finales del siglo XIX.

Por otra parte, el trazar de forma detallada la identidad cultural de los parques urbanos a través de su historia constructiva y contexto histórico, analizando su ubicación, trazado, infraestructuras, referencias formales, valores artísticos y funcionales ha demostrado la influencia que los parques urbanos han ejercido sobre su entorno urbanístico y arquitectónico y viceversa.

Los parques urbanos zaragozanos son representativos de un territorio y de una sociedad dinámica y cambiante, pues en ellos son visibles las huellas del tiempo y la historia del lugar. Unas huellas que no solo están presentes en el diseño de los parques, sino también en su arte público, infraestructuras y mobiliario. Sin embargo, la riqueza patrimonial de los parques urbanos está opacada por la carencia de estrategias de gestión cultural a largo plazo, lo cual queda reflejado en infraestructuras abandonadas o espacios inutilizados, a pesar de que, actualmente, como se ha relatado en los últimos capítulos, el verde urbano vuelve a ser en Zaragoza un tema de interés y de necesidad, potenciado, seguramente, por la coyuntura sanitaria y ambiental de los últimos años.

Volver la vista atrás a la Zaragoza del siglo XIX y XX ha permitido rescatar la historia local, pero también invitar a la reflexión sobre el presente y el inminente futuro de las zonas verdes. Es por lo tanto una historia inconclusa de la que queda mucho por contar. Con todo lo planteado, se abre la posibilidad de la continuación de esta línea de investigación bajo diferentes ópticas. Primeramente, con la perspectiva que siempre ofrece el tiempo sería oportuno ampliar la historia de todos los parques urbanos estudiados, pues la rehabilitación de todos estos espacios verdes se sigue llevando a cabo actualmente con significativos proyectos que están dando lugar a nuevas y modernas impresiones verdes. En segundo lugar, se hace necesario continuar estudiando los parques urbanos construidos a partir de la fecha fijada como límite en esta tesis doctoral, para poder valorar los cambios de paradigma que hoy en día se aglutinan en el concepto de parque urbano y fijar nuevas exigencias y perspectivas.

Los parques urbanos zaragozanos son enclaves únicos, tanto por el contexto histórico y urbanístico en el que surgieron, como por todos los elementos que recogen en su interior y, evidentemente, por sus prometedores futuros en una sociedad que cada día precisa de más espacios libres. Con todo lo expuesto, esta tesis doctoral no solo ha pretendido compilar la historia de los parques urbanos zaragozanos, sino también la

historia sociocultural de Zaragoza bajo el calidoscopio del urbanismo, entendido como un organismo vivo, un espacio público, reflejo de la memoria colectiva.

BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA, WEBGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ABREU, J. G., "El concepto de arte público. sus orígenes y significado actual", en *Actas del congreso internacional de críticos de arte 2009: Arte Público Hoy*, Valladolid, ACYLCA-AECA, 2010, p. 17-29.

AZORÍN., *El paisaje de España visto por los españoles*, Madrid, Espasa Calpe, 1941.

ARCE, J., "Las ciudades de *Hispania* en un periodo de transición: del V al VII. Transformaciones y pervivencias", en VV.AA., *Zaragoza, espacio histórico*, Zaragoza, Centro de Historia de Zaragoza, 2005, pp. 17-35.

ARTIAGA ROYO, S., "La posmodernidad en el arte público de Zaragoza", en *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, XCIX, 2007, pp. 43-76.

BANDARIN, F y VAN OERES, R., *El paisaje urbano histórico: la gestión del patrimonio en un siglo urbano*, Madrid, Abada Editores, 2012.

BARRETI, G., *A journey from London to Genova though England, Portugal, Spain and France, London*, T. Davies and L. Davis, 1770.

BENEVOLO, L., *Historia de la arquitectura moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1978.

CAPEL SÁEZ, H., *La morfología de las ciudades: sociedad, cultura y paisaje urbano*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 2002.

CHAVES MARTÍN, M. A., "Imágenes urbanas: la mirada del artista", *Artigrama*, n.º 33, 2018, pp. 39-46.

- "Artistas y espacio urbano: la representación de la ciudad en el arte contemporáneo", *Historia y comunicación social*, vol. 19, n.º extra 3 (marzo), pp. 215-224.
- "El viaje y sus relatos. Una aproximación a la construcción de la imagen de la ciudad histórica", *Icono14,* vol. 10, nº. 2, 2012, pp. 57-83.
- *Transformación urbana en Segovia (1800-1950)*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2001.

COLÓN DE LARREÁGUETI, F., *Apéndice a los quatro tomos de los juzgados militares de España y sus Indias,* Madrid, Imprenta de la Viuda de D. Joaquín Ibarra, 1781.

CRUZ VALENCIANO, J., *El surgimiento de la cultura burguesa. Personas, hogares y ciudades en la España del siglo XIX,* Madrid, Biblioteca Nueva, 2014.

DANA, CH. A y RIPLET, G., *The American Cyclopaedia*, vol. 13, New York, Appleton and Company, 1879.

DE TERÁN, F., *Historia del urbanismo en España, siglos XIX y XX, vol. 3*, Madrid, Cátedra, 1999.

FARIÑA, J., *La protección del patrimonio urbano: instrumentos normativos*, Madrid, Akal, 2000.

FERNÁNDEZ ARENAS, J., *Arte efímero y espacio estético*, Barcelona, Anthropos, 1988.

FERNÁNDEZ, B y LORENTE LORENTE J.P (eds.)., *Arte en el espacio público: barrios artísticos y revitalización urbana*. Zaragoza, prensas universitarias de Zaragoza, 2009.

FERNÁNDEZ CLEMENTE, E., *Gente de orden: Aragón durante la Dictadura de Primo Rivera 1923-1930. Tomo 3. La economía*, Zaragoza, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1997.

FERRER BENIMELI, J. A., "La Ilustración en Aragón", en EGIDO, A; LAPLANA J. E (coords.), *La luz de la razón, literatura y cultura clásica del siglo XVIII: a la memoria de Ernest Lluch*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 161-179, 2010.

FERNÁNDEZ ARENAS, J., *Arte efímero y espacio estético*, Barcelona, Anthropos, 1988.

GARCÍA CUETOS, M.ª P., *El patrimonio cultural. Conceptos básicos*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 2012.

GARCÍA GUATAS, M y LORENTE LORENTE, J (coords.)., *Arte público en la ciudad de Zaragoza: esculturas, monumentos, murales y relieves al aire libre*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza.

GARCÍA MERCADAL, J., *Viajes de extranjeros por España y Portugal. Tomo II, siglo XVII*, Madrid, Editorial Aguilar, 1959.

GÓMEZ URDÁÑEZ, C., *Los palacios aragoneses*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1999.

- "Zaragoza en la Edad Moderna: el uso de la ciudad", en VV.AA., *Zaragoza, espacio histórico*, Zaragoza, Centro de Historia de Zaragoza, 2005, pp. 85-112.

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., "De restauraciones, demoliciones y otros debates sobre el patrimonio monumental zaragozano del siglo XX", en *Actas del XIII Coloquio de Arte Aragonés. La ciudad de Zaragoza 1908-2008,* Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 2009, pp. 277-336.

LORENTE LORENTE, J. P. *Arte público en Aragón: nuestro patrimonio colectivo al aire libre*, Zaragoza, Editorial Rolde Estudios Aragoneses, 2015.

- *Arte público y museos en distritos culturales*, Gijón, Editorial Trea, 2018.

MARTÍNEZ YÁÑEZ, C., "Patrimonialización del territorio y territorialización del patrimonio", *Revista EUG*, n.º 39, 2008.

MARTÓN, L. B., *Origen y antigüedades del el subterráneos y celebérrimo santuario de Santa Maria de las Masas, oy Real Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza*, Zaragoza, Juan Malo, 1737.

MOR DE FUENTES, J., *La Serafina*, Zaragoza, Publicaciones de la Cátedra de Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1959.

NAVASCUÉS PALACIO, P., "La creación de la Escuela de Arquitectura de Madrid"., en VV.AA., *Madrid y sus arquitectos. 150 años de la escuela de arquitectura,* pp. 23-34, 1996.

SAMBRICIO, C., *Territorio y ciudad en la España de la Ilustración*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas y Transportes, Instituto del Territorio y el Urbanismo, 1991.

SMITH, L., "El «espejo patrimonial». ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples?" en *Revista Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*. Núm. 12, enero-junio, 2011.

VALLE LARA, J.J., "El patrimonio urbano del siglo XX: políticas y estrategias sobre el patrimonio integral urbano" en PUMARES, P, ASENSIO M. A y FERNÁNDEZ, F (coord.), *Turismo y transformaciones urbanas en el siglo XXI,* Almería, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería, 2002.

PANIAGUA MIGUEL, R., *El convento de San Agustín de Zaragoza en la Edad Moderna*, Zaragoza, Instituto Fernando el Católico, 2009.

PEÑA GONZALVO, F. J. y VALERO SUÁREZ, J. M., *Los tranvías de Zaragoza*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 1985.

QUIRÓS LINARES, F., *Las ciudades españolas a mediados del siglo XIX*, Valladolid, Ámbito Ediciones, 1991.

RINCÓN GARCÍA, W., *Un siglo de escultura en Zaragoza, 1808-1908*, Zaragoza, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1984.

RUIZ CANTERA, L., "Historia de los antiguos depósitos de agua de Pignatelli: el depósito soterrado y su rehabilitación en centro de exposiciones", *Revista ACCA*, n.º 33, 2015.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE URBANISMO Y ARQUITECTURA DE ZARAGOZA

ADIEGO, E [et. Al]., *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 1, San José. Las Fuentes*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1980.

- *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 2, La Almozara. Delicias, Zaragoza*, Ayuntamiento de Zaragoza, 1981.
- *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 3, Casco Viejo, Ensanches, Casablanca*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1981.
- *Zaragoza barrio a barrio. Vol. 4, Arrabal, Oliver, Valdefierro, Torrero, Barrios rurales*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1984.

ADIEGO ADIEGO, E., "Siglo XIX" y "El cementerio de Torrero en el siglo XX", en VV.AA., *Las Necrópolis de Zaragoza*, Zaragoza, Servicio de Acción Cultural, 1991, pp. 161-200.

ALVARO ZAMORA, Mª I.; CRIADO MAINAR, J.; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J.; y MENDOZA MAETZU, N., *El plano más antiguo de Zaragoza. Descripciones literarias e imágenes dibujadas de la capital aragonesa en la Edad Moderna (1495-1914)*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 2010.

BLASCO IJAZO, J., *¡Aquí Zaragoza!*, 6 vols., Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, (Edición Facsímil), 1988.

CASAMAYOR, F., *Zaragoza 1808-1809*, Zaragoza, Editorial Comuniter, Institución Fernando el Católico, 2008.

DE LA CAL, P y PELLICER, F (coords.)., *Ríos y ciudades: aportaciones para la recuperación de los ríos y riberas de Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2002.

FALCÓN PÉREZ, I., *Zaragoza en el siglo XV: morfología urbana, huertas y término municipal*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1981.

FERNÁNDEZ CLEMENTE, E., *Zaragoza en el siglo XX (1908-1998)*, Zaragoza, CAI/Ayuntamiento de Zaragoza, 1999.

FORCADELL ALVAREZ, C., *Zaragoza en el siglo XIX (1808-1908)*, Zaragoza, CAI/ Ayuntamiento de Zaragoza, 1997.

FORCADELL ALVAREZ, C.; YESTE NAVARRO, I. y BORRÁS GUALIS, G.M., *Zaragoza 1908-2008*, Zaragoza, FCC. Construcción, 2008.

GARCÍA GUATAS, M., "Zaragoza, vista a través de las exposiciones" en VV.AA., *Zaragoza. Visiones de una ciudad, Zaragoza*, Ayuntamiento de Zaragoza, 2004, pp. 175-189.

GARCÍA LASAOSA, J., *Desarrollo urbanístico de Zaragoza (1885-1908)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1979.

GARCÍA TERREL, A. M., "Las torres rurales de Zaragoza", *Aragón Turístico y Monumental*, Zaragoza, SIPA Centro de Iniciativas Turísticas, n.º 92, 2017.

GAVIRIA LABARTA, M. J y GRILLÓ SOLANO, E., *Zaragoza contra Aragón*, Barcelona, Los Libros de La Frontera, 1974.

GIMENO Y FERNÁNDEZ-VIZARRA, J., *¡Vamos muy despacio!: Zaragoza en 1887, estudio crítico descriptivo*, Zaragoza, Tipografía La Derecha, 1888.

Guía de Zaragoza., Zaragoza, Vicente Andrés, 1860 (Edición Facsímil, Librería General, Zaragoza, 1985).

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., "La planificación urbana a comienzos del siglo XX: la apertura del paseo Sagasta", *Artigrama*, n.º 8-9, Zaragoza, 1991-1992.

- *Ricardo Magdalena: arquitecto municipal de Zaragoza (1876-1910)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2012.

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A y POBLADOR MUGA, Mª P., "La Exposición Hispano-Francesa de 1908: balance de una experiencia arquitectónica singular a la luz de un siglo", en *Las exposiciones internacionales: arte y progreso*, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2007.

LABORDA YNIEVA, J., *Zaragoza. Guía de arquitectura*, Zaragoza, CAI, 1995.

LÓPEZ GONZÁLEZ, J. J., *La ciudad de Zaragoza a finales del siglo XVIII (1782-1792)*, Zaragoza, Diputación Provincial, 1977.

LOP OTÍN, P; LANZAROTE, J. M; FORCADELL, C; y CAPALVO, A., *Zaragoza en 1861. El plano geométrico de José Yarza*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 2012.

MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico de Aragón: tomo III*, *Zaragoza*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, Departamento de Cultura y Educación (Edición Facsímil), 1985.

MIGUEL GONZÁLEZ, R. DE, "Metamorfosis urbana en Zaragoza", *Biblio 3W: Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. XIX, n.º 1.083, 2014.

ORTAS DURAND, E., *Viajeros ante el paisaje aragonés (1759-1850)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1999.

PLANA, A., *Manifiesto del vecindario, producciones y cargas de Aragón antes del año 1808 y en el 1813*, Zaragoza, 1814.

PEÑA GONZALVO, F. J y VALERO SUÁREZ, J. M., *Los tranvías de Zaragoza*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 1985.

PÉREZ SARRIÓN, G., *El Canal Imperial y la navegación hasta 1812,* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Junta del Canal Imperial de Aragón, Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Filosofía y Letras, 1975.

VV.AA., *Evolución histórico-urbanística de Zaragoza,* Zaragoza, Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, 1984.

VV.AA., *Félix Navarro, la dualidad audaz: 1849-1911*, Zaragoza, Colegio de Arquitectos de Aragón, exposición celebrada el 9 de mayo de 2003.

VV.AA., *Zaragoza, espacio histórico*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2005.

VÁZQUEZ ASTORGA, M y YESTE NAVARRO, I., "El Gobierno Civil de Zaragoza y su sede institucional", *Artigrama,* 26, 2011, pp.753-768.

XIMÉNEZ DE EMBUN Y VAL, T., *Descripción histórica de la antigua Zaragoza y sus términos municipales*, Zaragoza, El Día de Aragón, 1986.

YESTE NAVARRO, I., "Pervivencias y modificaciones del trazado medieval del Casco Urbano de Zaragoza en época contemporánea", *Revista Aragón en la Edad Media*, n.º 10-1, 1993, pp. 907-924.

- "La Zaragoza francesa", en RÚJULA, P (coord..), *Aragón y la ocupación francesa 1809-1814*, Zaragoza, Diputación Provincia de Zaragoza, Ibercaja, 1993, pp. 83-101.
- *La reforma interior. Urbanismo zaragozano contemporáneo*, Zaragoza. Institución "Fernando el Católico", 1998.
- "Desarrollo industrial y crecimiento urbano: la vivienda barata en Zaragoza (1860-1936), *Artigrama*, 14 (1999), pp. 135-155.
- "Una aproximación al urbanismo de Félix Navarro. El ensanche de Zaragoza de 1880", *Revista Turiaso*, n.º XV, 1999-2000, pp. 175-190.
- "Reforma interior y ensanche en la segunda mitad del siglo XIX: el plano geométrico", *Artigrama*, 19 (2004), pp. 427-452.
- "Ideología y urbanismo en la Zaragoza decimonónica", *Artigrama*, n.º 22, 2007, pp. 649-669, 2007.
- "Del centenario de los Sitios a la Exposición Internacional de 2008", en *Actas del XIII Coloquio de Arte Aragonés. La ciudad de Zaragoza 1908-2008,* Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 2009 pp. 11-62.
- "La imagen perdida: los hotelitos de la Plaza de Aragón", *Artigrama*, n.º 31, 2016, pp. 391-419.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE ESPACIOS VERDES

BIBLIOGRAFÍA HISTÓRICA

ALPHAND, A., *Les Promenades de Paris*, París, J. Rothschild Éditeur, 1867-1873.

ARAGÓ Y RIVAS, B., *Tratado de jardinería y floricultura,* Madrid, Librería de Anllo y Rodríguez, 1877.

ATIENZA Y SIRVENT, M., *Historia de la arquitectura de jardines*, Madrid, Imprenta Joaquín René, 1855.

BALLARÍN CAUSADA, F., M*emoria sobre el Jardín Botánico y su primer profesor D. Pedro Gregorio de Echeandía*, Zaragoza, Imprenta de José Bedera, 1856.

BERBEGAL Y CELESTINO, A., *Proyecto de escuela de agricultura para Cuba, Habana, Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S.M*, 1884.

ÉDOUARD, A., *L´art des jardins: traité général de la composition des parcs et jardins*, París, G. Masson, 1879.

OLMSTED, F., *Walks and Talks of an American Farmer in England*, Nueva York, George E. Putnam, 1852.

ORTEGA, C; IBARRA, J; QUER, J., *Continuación de la flora española o Historia de las Plantas de España*, tomo VI, Madrid, Joaquín Ibarra, Impresor de Cámara, 1784.

Reglamento para la Escuela Normal de Jardineros Horticultores que se ha de formar en el parque del Real Palacio con destinos a las Posesiones del Patrimonio de S.M en cumplimiento de la Real Orden del 13 de diciembre de 1847*. 1848, Madrid, Aguado.*

SOCIEDAD ECONÓMICA MATRITENSE, *Dictamen sobre los Paseos, Parques y Jardines públicos de Madrid,* Madrid, Editor M. Rivadeneyra, 1872.

WARWICH WROTH, F. S., *The London pleasure gardens of eighteenth century*, London, Macmillan and Co, 1896

BIBLIOGRAFÍA SOBRE ESPACIOS VERDES, BOTÁNICA, ARBORICULTURA, JARDINERÍA, ETC.

AEPJP. *Estudio del análisis de conservación de la infraestructura verde en España*. https://www.aepjp.es/estudio-analisis-conservacion-infraestructura-verde-espana/

AÑÓN FELIÚ, C.; LUENGO AÑÓN, M. y LUENGO AÑÓN, A., *Jardines artísticos de España*, Madrid, Espasa Calpe, 1995.

ALONSO PEREIRA, J. R., "Alamedas en Galicia", *Boletín Académico de la Escola Técnica Superior de Arquitectura da Coruña*, 1990.

ÁLVAREZ ÁLVAREZ, D., *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*, Barcelona, Reverté, 2007.

ANTÍBARRO, M. A., "Los jardines del siglo XX", en *La arquitectura de los jardines: de la antigüedad al siglo XX* [FARIELLO, F], Barcelona, Reverte, 2004.

AÑÓN, C. (coord.), *Felipe II, el rey íntimo: jardín y naturaleza en el siglo XVI*, Catálogo de exposición, 23 de septiembre-23 de noviembre de 1998, Madrid, Patrimonio Nacional, 1998.

ARBESU, D., *Parque de Isabel la Católica. Gijón*, Gijón, Ayuntamiento de Gijón, 1967.

ARIZA MUÑOZ, C., *Los jardines de Madrid en el siglo XIX*, Madrid, El Avipiés, 1988.

- "La creación de escuelas de jardinería durante los siglos XVIII y XIX", *Revista Reales Sitios*, n.º 89, 1986, pp. 29-36.
- "Los jardines de recreo de Madrid: los llamados Campos Elíseos", *Goya*. *Revista de Arte*, n.º 204, 1988.
- *Los jardines del Buen Retiro de Madrid*, Madrid, Ed. Lunwerg y Ayuntamiento de Madrid, 1990; *Jardines de Madrid: paseos arbolados, plazas y parques,* Madrid, Ed. Lunwerg y Ayuntamiento de Madrid, 2001.

ASSIS GONZÁLEZ, F., "Los bosques y jardines del fine amour. El hombre y la naturaleza en el imaginario medieval", *Revista Latinoamericana de estudios críticos animales*, vol. I, 2014.

BARRIDON, M., *Los jardines: islam, edad media, renacimiento, barroco*, Madrid, 2005.

BATLLE, E., *El jardín de la metrópoli: Del paisaje romántico al espacio libre para una ciudad sostenible*, Barcelona, Editorial Gustavo Gilli, 2011.

BERUETE, S., *Jardinosofía: una historia filosófica de los jardines*, Madrid, Turner, 2016.

CALVANO, T., *Viaggio nel pittoresco: Il giardino inglese tra arte e natura*, Roma, Donzelli Editore, 1996.

CARDINI, F; y MIGLIO, M., *Nostalgia del paradiso: il giardino medievale*, Roma, Editore Laterza, 2002.

CARTAÑÀ PINÉN, J., *Agronomía e Ingenieros Agrónomos en la España del siglo XIX*, Barcelona, Ediciones el Serbal, 2005.

CAPEL, H., "Los jardines y el diseño urbano: el jardín formal renacentista y barroco", *DAU: Debats d'arquitectura i urbanism: revista de la Demarcació de Lleida del COAC*, nº 12, 2000.

CEDEÑO PÉREZ, M. C., *Relaciones sociales y prácticas de apropiación espacial en los parques públicos urbanos: El caso del Parc de Les Planes de L´Hospitalet de Llobregat*, *Barcelona*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2006.

CERAMI, G., *Il giardino e la cittè: il progetto del parco urbano in Europa*, Bari, Editori Laterza, 1996.

CRUZ VALENCIANO, J., "Símbolos de modernidad: la historia olvidada de los jardines de recreo en la España del siglo XIX", en *Pensar con la historia desde el siglo XXI: actas del XII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea* (FOLGUERA, P.; PEREIRA CASTAÑARES, J. C.; GARCÍA GARCÍA, C.; IZQUIERDO MARTÍN, J.; PALLOL TRIGUEROS, R.; SÁNCHEZ GARCÍA, R.; SANZ DÍAZ, C.; y TOBOSO SÁNCHEZ, P.; coord.), 2015, pp. 5.245-5.273.

DALLEY, S., *The Mystery of the Hanging Gardens of Babylon: An elusive world wonder traced*, Oxford, OUP Oxford, 2013.

DE CÁRDENAS MAESTRE, I., "Lo verde como regenerador social en las teorías urbanas de principios del siglo XX" en *AxA: Una Revista de Arte y Arquitectura*, n.º 1, Madrid, Universidad Alfonso X el Sabio, 2009.

DEL POZO, C., *El convenio europeo del paisaje. Una propuesta metodológica para su implementación en el ámbito urbano*. 2015. Archivo Digital UPM http://oa.upm.es/36560/

DOMINGO SANTAMARÍA, M. A., *La Florida: historia y naturaleza*, Vitoria, Edición Argitalpena, 2003.

ELIOVSON, S. y MARX, R.B., *The Gardens of Roberto Burle Marx*, London, Thames and Hudson, 1991.

FARIELLO, F., *La arquitectura de los jardines: de la Antigüedad al siglo XX*, Barcelona, Editorial Reverté, 2008.

FAVERI, E.R. y LARBALETRIER, A., *Manual del Jardinero: Las Flores*, Madrid, Librería Editorial De Bailly-Bailliere é Hijos, 1900.

FERNÁNDEZ CLEMENTE, E., "La enseñanza de la agricultura en la España del siglo XIX", *Revista Agricultura y Sociedad*, n.º 56, 1990, pp. 113-142.

GABANCHO, P., *Guía. Parques y jardines de Barcelona*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona, Imatge i Producció Editorial, 2000.

GARCÍA MARTÍN, F., *Jardines y parques históricos de la Provincia de Toledo*, Toledo, Ediciones Ledoria, 2002.

GARCÍA MERCADAL, F., "Proyecto de jardines del Palacio Nacional" en *Arquitectura*, C.O.A.M., Año XVII, n.º 8, octubre 1935.

GÓMEZ MENDOZA, J., "Cultura ambiental tradicional y arbolados de Madrid*", Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, n.º 16, 1995.

- *El gobierno de la naturaleza en la ciudad. Ornato y ambientalismo en el Madrid decimonónico*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2010.

GONZÁLEZ GRANADOS, J., "Los jardines de Aranjuez: Un oasis vegetal entre los páramos y las aguas del Tajo", en *Foresta*, n.º 52, Especial Comunidad de Madrid, Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Forestales, 2011.

GONZÁLEZ ZYMLA, H., *El Monasterio de Piedra: historia, arquitectura y arte (1195-1835)*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2017.

GOTHEIN, M. L., *Storia dell`Arte dei Giardini: Dall´Egitto al Rinascimiento in Italia, Spagna e Portogallo*, Volume Primo, Firenze, Leo S. Olschki, 2006.

GRACIA HERRERO, F. J., *Régimen jurídico de las zonas verdes y de los espacios libres*, Madrid, La Ley, 2011.

HANSMANN, W., *Jardines del Renacimiento y el Barroco*, Madrid, Editorial Nerea, 1989.

HERNÁNDEZ LAMAS, P., *El jardín moderno en España (1926-1980)*, Tesis Doctoral dirigida por Miguel Ángel Anibarro Rodríguez (dir.) y Alberto Sanz Hernando (codir.), Universidad Politécnica de Madrid, 2017.
Archivo Digital UPM https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.48763

IMPELLUSO, L., *Jardines y laberintos*, Barcelona, Electa, 2007.

JELLIOCE, G., *El paisaje del hombre: la conformación del entorno desde la prehistoria hasta nuestros días*, Barcelona, Gustavo Gili, 2004

KLUCKERT, E., Grandes jardines de Europa: desde la antigüedad hasta nuestros días, Colonia, Könemann, 2007.

LABAULDE, P. A., *Les Jardins de Versailles*, Paris, Scala, 1998.

LAIRD, M., *I grandi giardini storici: i capolavori del giardino formale dal XV al XX secolo*, Torino, Umberto Allemandi & Co, 1993.

LASSO DE LA VEGA WESTENDORP, B., *Plantas y jardines en la Málaga del siglo XIX: el caso singular de la Hacienda La Concepción*, Málaga, Publicaciones y Divulgación Científica Universidad de Málaga, 2015.

LODARI, R., *I giardini di Le Notre*, Torino, Umberto Allemandi & Co, 2000.

LÓPEZ GÓMEZ, M. T. y DOMINGO DÍEZ, R., *Campo Grande. Jardín histórico de Valladolid*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2009.

LÓPEZ DE LUCIO, R., "La nueva red de parques y zonas verdes urbanas", en *Madrid 1979-1999. La transformación de la ciudad de Madrid en veinte años de ayuntamientos democráticos* [VV.AA.], Madrid, Gerencia Municipal de Urbanismo.

LUENGO AÑÓN, A., "Jardines barrocos y neoclásicos: los siglos XVII y XVIII", en *Historia de los jardines de España* [VV.AA.], Madrid, Fomento de Construcciones y Contratas, 2001, pp. 184-263.

MARTIN, J., *Temples of delight. Stowe landscape gardens*, London, The National Trust, 1990.

MIGUEL GARCÍA LORCA, A., "El parque urbano como espacio multifuncional: origen, evolución y principales funciones" en *Revista Paralelo 37*, n.º 13, 1989.

MONCLÚS, J., "Del planeamiento urbano al urbanismo paisajístico", en DIEZ MEDINA, C Y MONCLÚS, J (eds.)., en *Visiones urbanas: de la cultura del plan al urbanismo paisajístico,* Barcelona, Abada Editores, 2017.

MORALES FOLGUERA, J. M., *Los Jardines Históricos de El Retiro*, Málaga, Benedito Editores, 1996.

- "El viaje neoplatónico y su imagen en los jardines del Retiro de Málaga" en Revista *JABEGA*, n.º 83, 2000, pp. 24-34.

- "El jardín renacentista y barroco de Lastanosa. Las Hespérides oscense", en *AACA Digital: Revista de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte*, n.º 56, 2021.

- "La visión de los jardines españoles en el viaje de Cosme de Médici en los años 1668 y 1669" en *Laboratorio de Arte*: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, n.º 34, 2022, pp. 111-134.

MORTE, C., "El jardín de Lastanosa en Huesca: Eliseo de la Primavera", en *El Jardín como arte: Arte y Naturaleza* [MADERUELO, J y CASTRO, F et. Al], Huesca, Diputación de Huesca, 1998.

NAVASCUÉS PALACIO, P., "La creación de la Escuela de Arquitectura de Madrid"., en VV.AA., *Madrid y sus arquitectos. 150 años de la escuela de arquitectura, 1996,* pp. 23-34.

NEGRÍN FAJARDO, O., "La enseñanza agraria en el siglo XIX. La Escuela Normal de Jardineros Horticultores de Madrid (1847-1860)", *Revista Española de Pedagogía*, vol. 37, 1979, pp. 139-150.

NUVOLARI, F., *Hortus conclusus*, Milano, Gabriele Mazzota, 1986.

OBSERVATORIO DE LA SOSTENIBILIDAD DE ESPAÑA., *Patrimonio Natural, Cultural y Paisajístico: claves para la sostenibilidad*. Observatorio de la Sostenibilidad en España, Alcalá de Henares, 2008. http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0556177.pdf

OLAF ENGE, T y FRIEDICH SCHRÖER, C., *Architettura dei giardini in Europa: 1450-1800*, Colonia, Taschen, 1991.

OZORES Y SAAVEDRA, T. (MARQUESA DE CASA VALDÉS)., *Jardines de España*, Madrid, Aguilar, 1973.

PÁEZ DE LA CADENA, F., *Historia de los estilos en jardinería*, Madrid, Akal, 1998.

PAU, C., *Nueva contribución al estudio de la flora en Granada*, Museu de Ciències Naturals de Barcelona, 1922.

PÁEZ DE LA CADENA, F., *Historia de los estilos en jardinería*, Madrid, Akal, 1998.

PÉREZ CAMPAÑA, R., "Verde urbano y calidad ambiental: claves para una intervención más sostenible del espacio urbano", *Actas del IX Congreso Nacional del Medio Ambiente: Cumbre del desarrollo sostenible Madrid 1-5 de diciembre de 2008*, Madrid, Fundación CONAMA, 2008.

PRIETO GONZÁLEZ DE CANALES, C., *Naturaleza y sociedad: el valor de los Espacios Verdes Urbanos*, Madrid, Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, secretaria general Técnica y Centro de Publicaciones, 2011.

PUERTO SARMIENTO, F. J., *La ilusión quebrada: botánica, sanidad y política científica en la España Ilustrada*, Barcelona Serbal, CSIC, 1988.

QUADRADO, J. M., *Recuerdos y Bellezas de España: Aragón por D. José María Quadado y láminas dibujadas del natural y litografiadas por F.S. Parcerisa*, Zaragoza, Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón en la tipografía de E. Berejo Casañal, 1937.

RODRÍGUEZ ROMERO, E. J., "Jardines de papel: la teoría y la tratadística del jardín en España durante el siglo XIX", *Asclepio*, Vol. 51, Fasc. 1, 1999, pp. 129-158.

- *El jardín paisajista y las quintas de recreo de los Carabancheles. La posesión de Vista Alegre*, Madrid, Fundación Universitaria, 2000.

ROIJ, J., "Jardines Modernos. Arquitectura, arte y paisaje en el siglo XX", *Arquitectura Viva*, n.º 53, marzo-abril 1997, pp. 17-20.

SANTINI, CH., *Il giardino di Versailles: Natura, artificio, modello*, Firence, Leo S. Olschki, 2007.

SEGARRA, S.; VALENZUELA L. M. y ROSÚA CAMPOS J.L. (eds.), Paisaje Con+Texto. Naturaleza | Jardín | Espacio Público, Granada, Universidad de Granada, 2016.

SOLNON, J. F., *Histoire de Versailles*, Paris, Perrin, 2003.

URTEAGA, L., *La tierra esquilmada. Ideas sobre la conservación de la naturaleza en la cultura española del siglo XVIII*, Madrid, Ediciones Serbal y C.S.I.C, 1987.

VANNUCCHI, M., *Giardini e Parchi: storia, morfología, ambiente*, Firence, Alinea Editrice, 2003.

VERCELLONI, V., *Il giardino a Milano per pochi e per tutti, 1288-1945*, Milano, L´Archivolto, 1986.

- *Atlante storico dell´idea del giardino europeo*, Milano, Jaca Book, 1990.

VIGIL-ESCALERA, M., "Jardines y paisajes históricos" en *Revista PH*. No 6, 1994, pp. 18-19.

VV.AA., *Jardines y parques de Sevilla*, Sevilla, Diario de Sevilla y Caja Rural del Sur, 2000.

VV.AA., *Parámetro del jardín español. Naturaleza, paisaje y territorio*, 3 vols. (LUENGO, A. y MILLARES, C., ed.) Madrid, Ministerio de Cultura, Subdirección General de Publicaciones, Información y Documentación: Castellana Abertis, 2007.

VV.AA., *Patrimonio Natural, Cultural y Paisajístico: claves para la sostenibilidad. Observatorio de la Sostenibilidad en España*, Alcalá de Henares, Observatorio de la Sostenibilidad de España, 2008.

VV.AA., *Parques y jardines madrileños*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 2011.

VV.AA., *Parque Juan Carlos I: la puerta de Madrid*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2017.

WALPOLE, H., *El arte de los jardines modernos*, Madrid, Ediciones Siruela, 2005 (*Anecdotes of painting in England, On Modern Gardening*, Tom Turner, 1780).

YÁÑEZ, C., "Patrimonialización del territorio y territorialización del patrimonio" en *Revista EUG*, n.º 39, 2008.

VON BUTTLAR, A., *Jardines, del Clasicismo y el Romanticismo: el jardín paisajista*, Madrid, Nerea, 1993.

WINTHUYSEN, X., *Jardines clásicos de España. Castilla*, Madrid, Imp. Industrial Gráfica, 1930.

ZOPPI, M., *Storia del giardino europeo*, Editori Laterza, 1995.

BIBLIOGRAFÍA HISTÓRICA (ZARAGOZA)

BALLARÍN CAUSADA, F., *Memoria sobre el Jardín Botánico y su primer profesor D. Pedro Gregorio de Echeandía*, Zaragoza, Imprenta de José Bedera, 1856.

PLANA, A., *Manifiesto del vecindario, producciones y cargas de Aragón antes del año 1808 y en el 1813*, Zaragoza, 1814.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE ESPACIOS VERDES, BOTÁNICA, ARBORICULTURA, JARDINERÍA, ETC. (ZARAGOZA)

AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA., *Life Zaragoza Natural.*
http://www.zaragoza.es/ciudad/medioambiente/natural/documentacion.htm

- *Normativa de los espacios verdes de Zaragoza*. https://www.zaragoza.es/sede/portal/medioambiente/infraestructura-verde/parques-jardines/servicio/normativa/4084

BLASCO IJAZO, J., "Zaragoza ofrece una veintena de céntricos jardines", en *¡Aquí Zaragoza!*, Tomo 4, Caja de Ahorros y Monte de Piedad Zaragoza, Aragón y Rioja, 1953, pp. 261-267.

- "El encanto de los jardines", en *¡Aquí Zaragoza!*, Tomo 6, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1960, (1988, Edición Facsímil), pp. 7-15.

BOSQUED LACAMBRA, P., "Rafael Barnola Usano: cuarenta años de parques, jardines y paseos públicos en Zaragoza", Madrid, PARJAP: Boletín de la Asociación Española de Parques y Jardines, n.º 65, 2012, pp. 38-45.

JIMÉNEZ, R., "Para jardines…" en *Revista Gráfica de Cultura Aragonesa*, n.º julio, Zaragoza, Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, 1936.

LAGUÍA MINGUILLÓN, M. P., "Los botánicos aragoneses del siglo XIX" en *Actas II Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias*: Jaca, 27 de septiembre-1 de octubre, 1982 (HORMIGÓN BLÁNQUEZ, M., coord.), Vol. 2, 1984 (*La ciencia y la técnica en España entre 1850 y 1936: comunicaciones*), pp. 227-248.

ORTEGA, J., "Diseñó y reformó la mayoría de los parques y jardines de Zaragoza"., *El Periódico de Aragón*, 27-VII-2013.

RUIZ CANTERA, L., "Las planimetrías del verde urbano en la ciudad de Zaragoza" en Biedermann, A., Lázaro, F., Sanz, F (coords.)., *En los márgenes de la ciudad, el arte y la crítica, Zaragoza*, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2018.

- "Los parques urbanos de Zaragoza: valoración histórica y difusión" en VV.AA., D*iálogos con arte: la investigación tras los proyectos en Historia del Arte*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2018, pp. 34-35.
- "Los espacios verdes en la Zaragoza decimonónica y su continuidad en el siglo XX", en VV.AA., *II Jornadas de Investigadores Predoctorales: la historia del Arte*

desde Aragón, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2018, pp. 151-159.

- "Naturaleza y ciudad: la proliferación de jardines públicos durante la segunda mitad del siglo XIX", en GONZÁLEZ ZYMLA, H., PRIETO LÓPEZ, D. [coords.], Monasterio de Piedra, un legado de 800 años. Historia, arte, naturaleza y jardín, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2019, pp. 433-442.
- *Los espacios verdes en la Zaragoza del siglo XIX: patrimonio de ayer y de hoy*, Rolde de Estudios Aragoneses, Zaragoza, 2019.
- "Jardineros, ingenieros y arquitectos: los creadores del ornato verde zaragozano en el siglo", en VV.AA., *La Historia del Arte desde Aragón: III Jornadas de investigadores predoctorales*, 2019, pp. 119-128.

VÁZQUEZ ASTORGA, M., "Los Campos Elíseos de Zaragoza: un sitio de recreo urbano para la sociedad decimonónica", *Revista Boletín de Arte*, n.º 39, 2018, pp. 255-270.

VV.AA., *Zaragoza: zonas verdes. Espacios naturales*., Ayuntamiento de Zaragoza, Área de Urbanismo e Infraestructuras, 1991.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE PARQUES URBANOS DE ZARAGOZA

PARQUE PIGNATELLI

AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA., Proceso participativo para la ampliación del parque Pignatelli. https://www.zaragoza.es/sede/portal/participacion/urb-participativo/pignatelli#documentacion; https://www.zaragoza.es/contenidos/gobierno-abierto/participar/depositos/I_faseparticipacion_ciudadana.pdf.

BLASCO IJAZO, J., "Un monumento a D. Ramón Pignatelli", en *¡Aquí Zaragoza!* [BLASCO IJAZO, J], Tomo 1, Imp. El Noticiero, 1948.

- "Desde 1859 sigue mirando al Canal Imperial la estatua de Pignatelli", en *¡Aquí Zaragoza!*, Tomo 1, Zaragoza, Cajas de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1948.

HERMANOS ALBAREDA., "Lo que podría ser el parque Pignatelli", Zaragoza, *Revista Gráfica de Cultura Aragonesa*, nº 79, abril, p. 74, 1932.

RUIZ CANTERA., L., "El primer parque urbano de Zaragoza: el parque Pignatelli, historia y diseño", *Revista Arte y Ciudad*, n.º 10, 2016.

- Entre el hedonismo, la especulación y la necesidad: el caso del parque Pignatelli de Zaragoza", en *Actas del IX Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo*, Barcelona, Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio, Universidad Politécnica de Catalunya, 2017.

PARQUE JOSÉ ANTONIO LABORDETA

ARA FERNÁNDEZ, A., "El parque Primo de Rivera de Zaragoza como cementerio-museo de esculturas", en *Arte en el espacio público: barrios artísticos y revitalización urbana*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 2009.

BRO ALGORA, M.ª E., *El Parque Primo de Rivera en Zaragoza: origen y desarrollo de un proyecto*, Proyecto Final para la obtención de Diploma de Estudios Avanzados en Historia del Arte, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Zaragoza (inédito), 2003.

DELGADO, J., *Un parque para el siglo XXI: 75 aniversario del parque Primo de Rivera (Zaragoza, 1929-2004)*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2004.

FERNÁNDEZ, M.ª P., *Parques de la ciudad. Parte 1: Parque de Primo Rivera, Cabezo de Buena Vista, Parque de Zaragoza*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, Comisión de Cultura, 1979.

PLAN DIRECTOR DEL PARQUE GRANDE:
https://www.zaragoza.es/sede/portal/medioambiente/infraestructura-verde/proyectos/enlace/medioambiente/infraestructura-verde/parques-jardines/plan-director-parque-grande

VÁZQUEZ ASTORGA, M., "Pro infantia: el proyecto de parque infantil en Zaragoza (1930), *Revista Turiaso*, n.º 23, 1917.

PARQUE BRUIL

BLASCO IJAZO, J., "La famosa «Torre de Bruil», en ¡Aquí Zaragoza!, Tomo 6, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1960, (1988, Edición Facsímil), pp. 106-121.

Gran Establecimiento de Horticultura, Floricultura y Arboricultura de Mariano Cambra, jardinero que ha sido diez años en la quinta denominada Torre de Bruil, Zaragoza, Tipografía del Hospicio Provincial, 1882.

- "Un jardín de recreo en Zaragoza: la Torre de Bruil (1842-1868)", en *Artigrama*, Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, n.º 33, 2018, pp. 369-386.

PARQUE PALOMAR

GARRIDO PALACIOS, J. P., *Historia del Barrio de las Delicias (Zaragoza),* Zaragoza, Geodesma, 2007.

PARQUE DE LA GRANJA

GARRIDO PALACIOS, J y CABEZA AMADA, E., *Historia y población del barrio de San José*, Zaragoza, Geodesma, 2004.

VV.AA., *40 años. Asociación de Vecinos del Barrio San José*, Zaragoza, Asociación de Vecinos del Barrio San José, 2013.

PARQUE DE LA PAZ

GARRIDO PALACIOS, J y FACI OLMOS, Y., *Evolución histórica y socioeconómica del barrio de Torrero-La Paz,* Zaragoza, Geodesma, 2003.

PARQUE DE LA MEMORIA

LORENZO, A., "Il giardino della Memoria, Saragozza. Un´sperienza di partecipazione popolare", *Spazio e Società*, n.º 65, 1994, pp. 12-25.

GUILLÉN, S., "Jardín de la Memoria y parque Oliver de Zaragoza: dos ejemplos de producción y gestión ciudadana del espacio público", *Public Art in Urban Design*, n.º 11, 2008, pp. 163-172.

BERDIÉ PABA, R., El jardín de la Memoria: una construcción popular del espacio público (movimiento vecinal de la Zaragoza del siglo XX).

https://www.academia.edu/43096860/EL_JARDÍN_DE_LA_MEMORIA_UNA_CONSTRUCCIÓN_POPULAR_DEL_ESPACIO_PÚBLICO_MOVIMIENTO_VECINAL_EN_LA_ZARAGOZA_DEL_SIGLO_XX_

PARQUE DELICIAS

RUIZ CANTERA, L., "El parque Delicias de Zaragoza: la recuperación de un espacio y de su patrimonio arquitectónico", en VV.AA., *La Historia del Arte desde Aragón: IV Jornadas de Investigadores Predoctorales*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2021.

PARQUE LINEAL DEL RÍO HUERVA

FERRÁNDEZ VALENZUELA, M., "El corredor verde del Huerva", en DE LA CAL NICOLÁS, P y PELLICER CORELLANO, F (coords.)., "Ríos y ciudades: aportaciones para la recuperación de los ríos y riberas de Zaragoza, Zaragoza, Institución Fernando el católico, Zaragoza, 2002, pp. 339-344.

PLAN DE RIBERAS DE 2001: https://www.legadoexpozaragoza.com/legadoexpo/plan-de-acompanamiento/plan-de-riberas/

VÁZQUEZ ASTORGA, M., "Zaragoza, ciudad de sueño hechos realidad. Propuestas de actuación en torno al agua", en GARCÍA GUATAS, M; LORENTE LORENTE, J. P; Y YESTE NAVARRO, I., *La ciudad de Zaragoza de 1908-2008*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Universidad de Zaragoza, p. 339-352

CONSERVACIÓN Y PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO NATURAL URBANO

Premier Colloque International sur la Conservation et la Restauration des Jardins Historiques, 1971. http://www.icomos.org/publications/bulletin1971-2/bulletin1971-2-7.pdf/

Segundo Coloquio Internacional de la Conservación de Jardines Históricos, 1973. http://www.alhambra-patronato.es/ria/bitstream/handle/10514/13146/9%20C.A%209%20(1973).pdf?sequence=1

Guidelines for the Tratament of Cultural Landscapes, 1996. https://www.nps.gov/tps/standards/four-treatments/landscape-guidelines/index.htm/

Green Infrastructure. Enhancing Europe´s Natural Capital, 2013. http://eur-lex.europa.eu/

Carta de Atenas, 1931.

http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/guatemala/guatemala_carta_de_atenas_1931_spa_orof.pdf

Carta de Gubbio, 1960. http://www.italianostra.org/?p=32687/

Carta del Restauro, 1972. https://www.mecd.gob.es/ipce/dms/mecd/cultura-mecd/areas-cultura/patrimonio/mc/ipce/conservacion-y-restauracion/criterios-de-intervencion/documentos-internacionales/1972_Carta_Restauro_Roma.pdf

Carta Internacional sobre los Jardines y Sitios Históricos, 1981.

https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/gardens_sp.pdf/

Convención del Patrimonio Mundial de la UNESCO, 1992.

http://whc.unesco.org/archive/opguide05-es.pdf/

Convenio Europeo del Paisaje, 2000. http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/dms/mecd/cultura-mecd/areas-cultura/patrimonio/Convenio_europeo_paisaje.pdf

Carta de Burra (Carta Australiana para los Sitios con Significación Cultural), 1999.

http://www.planmaestro.ohc.cu/recursos/papel/cartas/1999-burra.pdf/

Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de la UNESCO, 2002.

http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001271/127162s.pdf

Patrimonio Nacional, 2016. http://www.patrimonionacional.es/sites/default/files/plan-de-actuacion-actualizacion-2014.pdf/